EL CABRITO

M. R.
Santiago de Chile, 2-1-1946
N.° 222 APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60





Aquí termina una linda y sencilla historia escrita especialmente para ustedes.

Cuento de Navidad

UNA vez dejado atrás el bosque, Jesús, Diáfano y Rocío, pronto se encontraron con una cruz, entonces Jesús dijo:

—Ni aun los muertos serán olvidados. Diáfano, coge esa rama de espino, que florecerá en bolitas del más perfumado oro, y tú, Rocío, eleva conmigo al Padre la más ferviente de las plegarias para el reposo de esa alma que hacia El regresa...

Hecho piadosamente esto, continuaron su camino, llegando hasta las orillas de un gran lago azul, a las pálidas luces del amanecer. En medio del lago se veía una embarcación, al parecer abandonada.

—¿Quién habrá puesto ahí ese barco? —preguntó curiosamente Rocío..



—Habrá cortado amarras y va a la deriva —comentó Diáfano.

—La Providencia lo ha traído y dejado —murmuró Jesús—. Es para mí. Debo cruzar el lago a fin de volver a las altas montañas. Vosotros os quedaréis aquí: guardad mi borriquito. Os dejo la misión, a ti, Diáfano, de hacer cada día más pura y luminosa el alma de los niños, y a ti, Rocío, de caer sobre flores y frutos para su beneficio, y de



llegar a los ojos de los hombres en forma de lágrimas derramadas no por el dolor, sino por la suprema admiración y amor hacia el Todopoderoso que nos ha creado y nos hace vivir, mirar y sentir...

Y sin decir más, Jesús cruzó las aguas, y echando su última bendición, a través del lago, se encaminó hacia las altas montañas.

DAMITA DUENDE

AÑO V - N.º 22[illegible]
2-1-1946
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (8)

por JAIME ESCUDERO



MEXICANOS

¡Y vivan los charros, que también conocemos y amamos! Pintorescos y alegres atraen por su presencia en esta interesante serie.

Poema semanal:

RONDA POR TU REGRESO

¡AY, si la niña volviera
centrada en giros de danzas!
Aras de luz y esperanza
tendiera la primavera.

Si en el silencio me oyera
mas mi clamor no lo alcanzas,
alma medrosa entre lanzas;
¡cuánto de mí te dijera!

Niña mía, niña mía,
voces blancas y alegría
de amanecidos violines.

Sólo tu signo yo aguardo.
¡Oh dulce vara de nardo
segada por serafines!

MANUEL DE CASTRO
(Uruguayo)

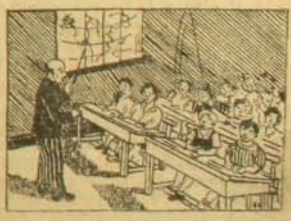
ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

¿QUE ES LA VOCACION?...

SEGUN el Diccionario, vocación viene del latín, *acción de llamar*, lo que se define por la inspiración con que Dios llama a algún estado, especialmente al de la religión.

Pero vocación, cuál más, cuál menos, todos tenemos dentro de sí, niñas y muchachos, y por eso es necesario que nos detengamos a pensar de vez en cuando en ella, para que la descubramos. Por ejemplo, una niña que quisiera más tarde ser visitadora social, con el fin de ayudar a los pobres y a la sociedad, como el nombre lo dice, tiene *vocación* para esa hermosa profesión. Un muchacho que se pasa arreglando los artefactos eléctricos, haciendo máquinas para diversos usos, etc., tiene vocación de mecánico. Aquella otra que reúne hermosas flores en su jardín y gusta de aprender sus nombres, colores y peculiaridades, tiene vocación para las ciencias naturales, y hacia más tarde, por ejemplo, una magnífica profesora de botánica o algo parecido.

Por eso, cuando un muchacho se descubre una vocación, debe perseguir los fines que lo llevarán a cumplirla y no dejar torcer sus deseos, pues el que desea estudiar para industrial y lo obligan a ser abogado no resultará como lo segundo, y el mundo se verá privado, quizás, de un buen industrial.



Esto es la vocación

A mis pequeños hijos y a la juventud de mi tierra.

"ANTES de exponer las experiencias técnicas, de manifiesto interés profesional, o, simplemente, aquellas de carácter general, recogidas en el continente helado, creemos necesario contestar la pregunta que tanto se nos ha hecho últimamente: ¿Qué importancia encierra la Antártida para Chile?

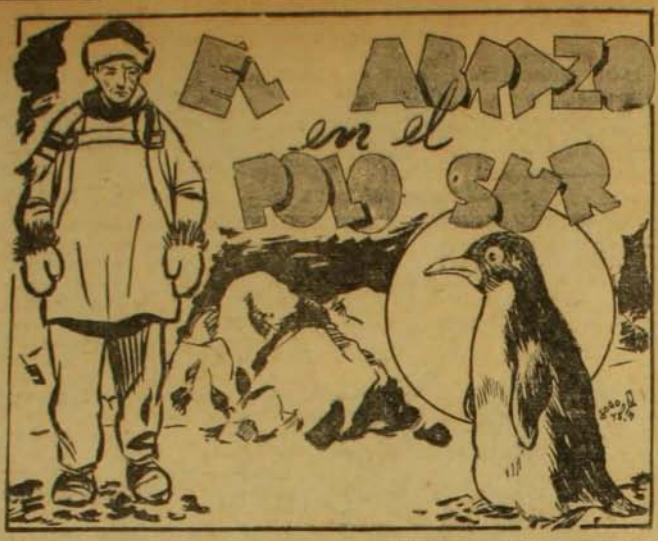
"Existen numerosos motivos de orden histórico y geográfico para orientar una permanente preocupación hacia ese inmenso continente blanco que se extiende frente al extremo Sur de nuestro país, y cuyos seis millones de millas cuadradas han atraído el interés de numerosas naciones que se disputan las nuevas tierras cubiertas de hielo, y cuyas riquezas y posibilidades futuras se comienzan a aquilatar. Los grandes yacimientos de carbón encontrados en diferentes puntos del Sur: el cobre que descubriera Scott en su viaje fatal, como también el hierro y el titanio, aparte de los metales valiosos que también se han encontrado en pequeñas cantidades, hacen pensar en posibilidades de explotación comercial, como asimismo el valor efectivo que adquirirían dichas tierras si se descubre petróleo, lo que no es improbable, pues ya se han analizado árboles petrificados y fósiles que demuestran que la Antártida tuvo, hace millones de años, un clima semejante al de California, y sus estratos pueden tener las mismas riquezas geológicas.

"Y al hablar de su valor actual y futuro, hay que referirse a la vida en el mar que rodea al continente y que es riquísimo, especialmente el "Plankton", pequeño corpúsculo que flota a la deriva, impulsado por corrientes marinas, y el cual constituye la alimentación principal de las ballenas, lo que explica la abundancia de estos cetáceos, que, en ocasiones, llegaron al costado de nuestro barco, como lo pudieron comprobar los que asistieron a la filmación de la película que hice del viaje. Da idea de la riqueza marítima austral la ganancia líquida superior a 450 millones de pesos que han obtenido compañías noruegas.

"Junto al valor comercial subrayado existe una infinidad de problemas científicos de apasionante actualidad, algunos de los cuales tienen gran importancia para nuestro país, en especial el estudio de las condiciones meteorológicas de la Antártida, por las relaciones que guardan sus variaciones con las de los centros de baja y alta presión que abarcan el Sur de nuestro continente.

"Chile ha hecho públicos sus derechos sobre ciertas zonas de la Antártida.

"Resulta, pues, de un alto interés nacional lo que diga relación con el nuevo continente y con su mayor divulgación geográfica.



"Y para mayor comprensión de nuestro viaje, veremos primero la geografía y los descubrimientos históricos hechos hasta nuestros días."

---

por el Dr. FRANCO BRZOVIC

Cuando el conferenciante, teniente primero de la Armada chilena don Exequiel Rodríguez Salazar, hubo dado término a su disertación una salva de aplausos premió la felicidad y el interés que había sabido producir a los auditores, al conducirlos imaginariamente hacia el nuevo y maravilloso mundo de la Antártida, llamado también el Continente Blanco y el Sexto Continente.

Uno de los tantísimos presentes, un hombre joven, de alrededor de treinta años, de expresión severa y melancólica, de mirada vaga e imprecisa, con unos mechones abultados, que le resbalaban sobre la frente espaciosa, algo fruncida y blanquizca, y que al parecer había venido solo, aplaudió con reservas. No era, en verdad, porque no hubiera hallado mérito suficiente en la conferencia o en la película sobre la Antártida. Muy por el contrario: estaba más interesado que la mayoría del grueso público asistente. Su aparente indiferencia contrastaba en forma por demás notoria con el entusiasmo de un grupo de hombres jóvenes que, a su lado, discutían y razonaban con animación, tal como acontece siempre al final de toda conferencia pública.

—Quiere decir, entonces —comentaba uno de ellos, un joven de apuesta figura, rostro medio bronceado, y cuyas tupidas cejas formaban un verdadero toldo a sus ojillos chispeantes y movedizos—, que más allá del Cabo de Hornos existe todavía mucha tierra chilena que nos pertenece, tierras blancas, ignoradas y misteriosamente hermosas de la Antártida, que se extienden hasta el mismo Polo Sur.

—No deja de tener enorme interés para nuestro país. Me alegro que al fin el Gobierno haya tomado cartas en el asunto —repuso otro de los tres amigos, tan joven como los demás. Vestía correctamente. Tenía la mirada firme y enérgica. Un bigotito bien recortado no alcanzaba a viajar más allá de las comisuras de los labios—. Ahora, lo que cabría hacer razonablemente, sería organizar un viaje de estudios y de exploraciones a esa región desconocida e ignorada por casi todos los chilenos.

—Me parece muy acertado —intervino un tercero, cuya sonrisa, ancha y franca, despertaba las simpatías y se hacía contagiosa— estudiar la geología, la glaciología, la flora y la fauna, la climatología, en fin, todo lo que aun está en estado incipiente, y que concierne a la Antártida, que, como bien dice el señor Rodríguez, tiene tanta importancia para el resto de Chile, aparte de que se establecerían en forma rotunda los derechos que tiene nuestro Gobierno sobre ese millón y cuarto de kilómetros cuadrados del Sexto Continente.

—Por desgracia, debido a que todavía no salimos de la horrible catástrofe de Chillán, me parece difícil que se pueda financiar una empresa de esta naturaleza. Significaría un gasto enorme.

—Por otra parte, la guerra es también otro obstáculo. No es posible esperar siempre que otros nos inviten. Prime-

ro fué el Gobierno de los Estados Unidos, el cual, mediante la cooperación del intrépido explorador, contraalmirante Richard Byrd, invitó a dos oficiales chilenos. Poco después, gracias a la gentileza del Gobierno argentino, dos oficiales chilenos visitaron la Antártida, a bordo del transporte "1.° de Mayo". Se impone, pues, una expedición con buque, oficiales y hombres de ciencia chilenos. ¡Qué de cosas y seres interesantes habrá en esos helados desiertos!

—Me parece que ninguno de los tres rechazaríamos un viaje, ¿no les parece?

—Desde luego, sería yo el primero en ir.

—Y yo . . .

—Y yo también.

—Perdónenme ustedes —intervino aquel joven grave y solitario, sin pensar si su presencia molestaría a los demás—, ¿Si me lo permiten ustedes, creo que puedo financiar una expedición a la Antártida. Y, según me he dado cuenta, ustedes son personas que me pueden ayudar, desde el punto de vista científico. Yo no soy hombre de ciencia, ni mucho menos.

Los tres amigos no pudieron menos de sentirse asombrados, estupefactos. ¿Quién sería este pobre iluso, loco o, sencillamente, tonto, que pretendía tomarles el pelo? No se podía creer en una casualidad providencial. La duda y la incredulidad, a través de leves expresiones irónicas, se pintaron en cada rostro. Lo que proponía este señor, era nada menos que organizar y financiar una expedición a las regiones polares. Pero la cosa no era tan sencilla. Se necesitaba la decisión firme de llevar a cabo semejante resolución y, más que nada, contar con el dinero suficiente. Sólo un rico filántropo podría hacerlo, y en Chile abundan poco.

—Veo que ustedes ponen en duda mi proposición, cosa muy natural. Es realmente chocante e intempestiva —dijo el joven, viendo en cada semblante signos evidentes de desconfianza—. Tengan ustedes la plena certeza de que no soy un loco, y que lo que les propongo es tan verdadero y efectivo como que ustedes existen —agregó en seguida, con firmeza, y sin perder su aplomo y serenidad.

—¿Se da cuenta, señor, de lo que significa costear una cosa semejante? —preguntó el joven moreno, con marcado gesto de incredulidad.

—Es claro que no. Sólo tengo una vaga idea; pero creo poseer suficiente dinero como para adquirir un buen buque, y me sobraría algo más.

Los tres amigos, sin salir todavía del estado de estupefacción, comenzaron a perder su actitud dudosa, y a pensar seriamente si lo que ofrecía aquel desconocido podía ser cierto.

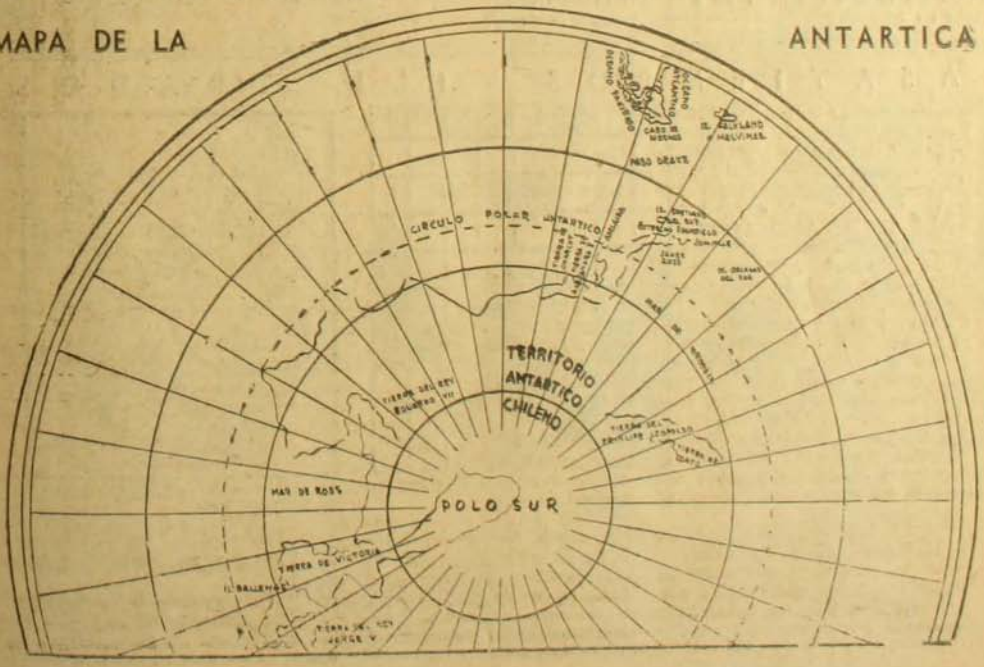
Entre tanto, todo el público había salido. Los cuatro jóvenes quedaron solos. Se hicieron rápidamente las presentaciones del caso. El proponente de la expedición resultó llamarse Sergio Cerda. De los tres amigos, el joven moreno, era Jaime González, profesor de Ciencias Naturales del Instituto Pedagógico; el de bigotito corto y cuidado se llamaba Esteban Rodríguez, geólogo y meteorólogo, ayudante de la Escuela de Ingeniería; y el tercero, Antonio Urrutia, se dedicaba a los estudios de Astronomía y Meteorología, ayudante del Instituto Meteorológico.

Pronto, entre los cuatro, se estableció una amistad y confianza más comunicativas. Sin embargo, Sergio conservaba esa gravedad que desentonaba con su juventud y con la confianza más amplia que le ofrecían sus nuevos amigos. Como así lo notara en un principio, y como temía, por otra parte, ser objeto de una falsa interpretación en el sentido de que pudieran tomarlo efectivamente por un loco o un iluso, trató de adelantar una explicación:

—Quiero cumplir un voto, mejor dicho, pretendo, en parte, reparar una grave ofensa que provoqué cierta vez. Hasta un fatídico día fuí un inútil, que no hice más que tirar el dinero en fiestas y juergas. Algún día, cuando me sienta lo suficientemente descargado de mi conciencia, redimido, tal vez, les pueda contar la verdad de las cosas. Ahora me siento avergonzado. Mi actual preocupación es la de ser útil en algo a mi patria. Por eso, al leer en los diarios que se iba a dar una conferencia sobre la Antártida, me dije: "Aquí tienes la ocasión de redimirte. Haz algo por tu tierra".

(CONTINUARA)

MAPA DE LA ANTARTICA



ASPECTO DEL FOLKLORE CHILENO

por ORESTE PLATH



ARRURRUPATA, ARRORRO, NANA o CANCION DE CUNA.

Todos sabemos que las madres son muy dadas a hacerles a sus niños ARRUMACOS, demostración de cariño con gestos o ademanes; que ARRULLO es una especie de canto con que se enamoran las palomas y tórtolas; que ARRORRO puede ser una deformación de la palabra arrobar. Arrobarse es quedar o dejar fuera de sí. Y, como quien dice, por extensión, llegamos a la palabra ARRURRUPATA, que podría ser una forma onomatopéyica del ruido de la cuna: "ru-ru". Nana es madre, es abuela y es también herida, enfermedad, dolor, dirigiendo la palabra a un niño que todavía no sabe hablar a quien se le enseña a pronunciarla, para que en todo caso pueda dar a conocer sus dolencias.

La *Canción de Cuna* refleja el cantar suave y sencillo con que la madre acuna o adormece en su regazo.

Las arrurrupatas, arrorrós, nanas o canciones de cuna, vienen cantándose desde las primeras épocas de la colonización. De ahí que las nanas chilenas tengan identidad con las de España. Pero hay, sin embargo, diferencias en el fondo y la forma, entre las ibéras y las chilenas. El tema más frecuente entre nosotros es el que se refiere a los animales: vaca, toro, zorra, etc.

Estas nanas se entonan con la misma melodía a lo largo de todo el país. Algunas veces, cada canto, cada copla, tiene sus variantes, porque es la madre, de acuerdo con sus propios sentimientos, la que arregla su letra.

A continuación algunas Arrurrupatas que se refieren a animales, a santos y aspectos domésticos:

Dórmite, niñito,
porque viene el chancho
a comerte el toto
porque llotas tanto.

Duérmete, niñito,
duérmete, por Dios,
por los capachitos
de San Juan de Dios.

Este chiquitín
tiene buen andar:
patitas de diuca
piernas de zorzal.

El Señor pasó,
nadie lo sintió,
sola la bandera,
sola se batió.

Hace tuto, guaguo,
que tengo que hacer:
lavar tus mantillas,
sentarme a coser.

Este niño lindo
se quiere dormir,
tiéndanle la cama
sobre el toronjil,
y de cabecera
póngale un jazmín
para que se duerma
este querubín.

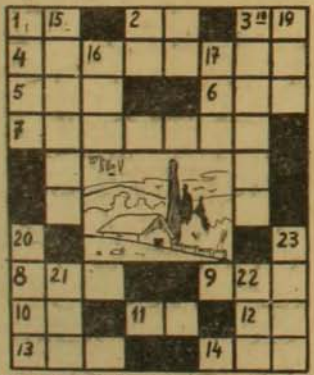


PASATIEMPOS ILUSTRADOS



DIBUJO N.º 36, enviado por **GASTON CHANIQUE** Santiago.

En el próximo número iniciaremos el nuevo concurso que habíamos anunciado anteriormente. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D, Santiago. En el primer dibujo, buscar el nombre de una ciudad peruana, un Estado norteamericano y una ciudad chilena; en el segundo, las definiciones son las siguientes: **Horizontales:** 1. Erario público; 2. Contracción; 3. Primera sílaba de cerro; 4. Rumiante (Pl.); 5. Ondas; 6. Metal; 7. Privación de la facultad de oír; 8. Primera mujer; 9. Calma; 10. Primera sílaba de perro; 11. Nota musical; 12. Negación; 13. Indio de Tierra del Fuego; 14. Desplómase. **Verticales:** 1. Repetición del saludo (Pl.); 15. Ave símbolo de la paz; 16. Despacho de bebidas; 17. Editorial argentina; 18. Armadura; 19. Pronombre demostrativo; 20. Trampa; 21. Del verbo venir; 22. Nombre femenino. 23. Nitrógeno. Y en el tercer dibujo, buscar el nombre de un monstruo fabuloso, mitad hombre, mitad caballo.



DIBUJO N.º 37, enviado por **LUIS MILLA VEGA**, La Serena.



DIBUJO N.º 38, enviado por **RAFAEL AMPUERO**, Tomé.

CACHITO URDEBIENES

Por AFA

CACHITO SALVA A UN RATONCITO, Y ESTE GIRA COMO TROMPO, CONVIRTIENDOSE EN DUENDE

















CACHIRULO HA SIDO ATURDIDO POR UN ALETAZO DEL CONDOR. CAE A TIERRA, DEJANDO SIN PROTECCION A CACHITO.

(Continuará)

Cuentos, milagros y leyendas de América:

La Pincoya



CIERTA vez, dos comadres se convidaron para ir a mariscar, pues, desde los meses de invierno no habían visitado la playa.

Llegaron a la playa precisamente en la hora que se encontraban recogidas las aguas, y manos a la obra. Atáronse la cintura con sus chales y dándoles trabajo a ambas manos, la derecha el "palde" y la izquierda el "llole", empezaron a agujerear la playa. La cosa era avanzar y por tal causa permanecieron un largo rato en silencio. Sólo la fuerza del resuello se oía a varios metros.

Al fin la comadre Chela interrumpió el silencio y dijo:

—Ha visto, comadre, el invierno más recontra malo. Con este tiempo quedamos en la ruina. Todos mis animalitos cayeron a la olla; el viejo aprendió a comer bien y se le antojó la carne del último gallito, le hice su gusto: pero esperó el chascarro. El viernes estuvimos en día ajeno y llegamos en la tarde, tan rendidos, que caímos a las "pilchas" sin sentido. Cuando despertamos, la maestra había sacado los niños a las doce y les repartía ulpo. Todo ese día lloré mi finado gallo.

Mientras esto decía doña Chela, la otra comadre se mordía el labio inferior de rabia y fruncía el ceño: no encontraba los mariscos. De pronto clavó el "palde" en la dura arena, hizo una rápida paradilla, y se estregó la cintura y exclamó con altivez:

—Ciertamente comadre, este año pereceremos de mil necesidades —y continuó—: Me volara la cabeza que nos han hecho una linda jugada los malos cristianos. Nos han robado la Pincoya. ¿No ve comadre que todos los mariscos están hecho *ñigal?* (término chilote que quiere decir que sólo encuentran las conchas de mariscos). ¿No recuerda usted que más tiempo hace que esta playa era riquísima en mariscos y toda clase de comestibles? Los lloles se llevaban repletos, fuera de los desperdiciados que quedaban tirados en la arena. Los *curantos* y *Poimaes* no se gastaban.

—Tiene razón, comadre Juana —contestó doña Chela, y agregó—: En esos envidiables tiempos teníamos la Pincoya, pues, nuestros primitivos parientes la compraron donde el capitán del "Caleuche", pero les costó sumamente cara.

Durante esta charla la marea iba subiendo y ya ocupaba un gran pedazo de la playa. Entonces las amigas se dirigieron a sus casas: en el camino las miradas de ambas dejaban traslucir hasta el cimiento: sólo el "palde" se azotaba dentro del cesto, con los pasos largos de las comadres. En su trayecto convinieron en reunirse e invitar a todos los de su ralea para comprar la Pincoya.

Llegada la noche, hubo reunión de las personas creyentes en brujería, y tanto fué el comentario, que amanecieron comiendo y hablando de este asunto. Se decidieron al fin comprar la *Pincoya* a cualquier precio: sólo de este modo tendrían abundancia en mariscos, algas comestibles y una infinidad de peces para su sustento.

Don Uarro levantó la voz y se ofreció para ir gratuitamente en busca del jefe de los brujos, llamado Juan de la Ley, que vivía a varias leguas de su pueblo, porque sólo éste podría conseguir la *Pincoya*. Y, dicho y hecho, montó su "Colorina", y a todo galope partió hacia su destino.

LECTORCITO

RECUERDA A

TU MAMACITA

DE COMPRAR

LA LINDA

REVISTA

Eva

El jefe de los hechiceros se encontraba enroscando sus bigotes cuando apareció el viajero. Don Uarro se vió bastante cortado; no hallaba cómo empezar a hablar; al fin le contó, cómo pudo, el motivo de su visita.

Juan de la Ley, al oír ésto, disimuló su alegria y accedió, fingiendo mal humor.

Mientras tanto, las mujeres preparaban la cena. La casa parecía arder; grandes montones de leña se consumian para poder cocer bien el asado de cordero y dar el último hervor a las cazuelas de gallina.

Pronto llegaron los dos: don Uarro y su visita. Como la mesa estaba puesta, pasaron a servirse la cena. El huésped, que hacia tiempo no probaba asado, y que desde que nació no habia comido con tenedor y cuchillo, le metió el tenedor tan fuerte a la colosal troncha de carne, que, saltando ésta fuera del plato, cayó al suelo. Un gato famélico, que permanecía oculto bajo la mesa, se la pescó y desapareció como una flecha.

—Mal agüero —se apresuró a decir Juan de la Ley, disimulando su vergüenza.

Una vez terminada la comida, hablaron en serio del asunto. Los presentes hicieron su petición en forma afligida, y Juan de la Ley les dijo:

—Me apresuraré en conseguirles lo que solicitan, si es posible hoy mismo.

"Como veo que muchos de ustedes no saben lo que es la *Pincoya*, se los voy a decir —dijo Juan de la Ley, y continuó—: Es un semidiós, que habita en el archipiélago de Chiloé. Es una bellísima joven, que, por encantamiento, quedó transformada en mitad pez y mitad persona. El busto y cara pertenecen a una joven, y el resto del cuerpo al pez. Sus cabellos son de oro, y su cuerpo, cubierto de perlas y diamantes. Tiene el don de dar riquezas a los mares."

Los asistentes le agradecieron, y le preguntaron cuánto pediria para conseguirla.

Ladeando la cabeza, Juan de la Ley dijo:

—Son noventa y nueve ustedes. Cada uno me da sólo un canasto de chigua de papas. Esto quiere decir, que, cada vez que vayan a mariscar, llenarán su "llole" de chigua.

Los oyentes no pudieron aguantar la emoción, y estallaron en aplausos, muy satisfechos.

—Pero esto no es todo —dijo el jefe—. Yo hablaré esta noche con la *Pincoya*; pero ustedes tienen que enviarle cada uno su cobecho, por ejemplo: roscas, milcados, carne cocida, huevos, morcillas, etc., todo lo que ustedes quieran.

Las mujeres esa noche prepararon cada una su regalo a la *Pincoya*, y, en un abrir y cerrar de ojos, llevaron a Juan de la Ley sus obsequios para la diosa.

Todos se fueron hacia la playa, en una noche obscura, mientras Juan de la Ley desaparecia para hablar con la *Pincoya* y llevarle el enorme saco de regalos; los otros lo esperaban hincados y con sus faroles encendidos.

Pero el astuto hombre desapareció en la obscuridad, y, corriendo, se ocultó trabajo una mata, y empezó a darle trabajo a las muelas; gastó todas las roscas, milcados, carne, y vació el saco y, metiéndose en el mar, salió a saltos, y se colocó delante de los presentes.

Empezó a hablar de esta manera:

—La *Pincoya* les mandó muchos saludos, y quedó sumamente agradecida por los regalos. Sintió no poder venir a hablar con ustedes; pero afirmó que la noche siguiente vendrá a esparcir las semillas de mariscos, peces, luche y cochayuyo.

Ya habia amanecido, y era conveniente ir a dejar a Juan de la Ley. En una embarcación grande lo condujeron con sus papas y otros regalitos.

En la tarde del mismo dia Juan de la Ley sintió puntadas agudas al estómago, y, al poco rato, le apretó más, tanto, que sus lamentos se oian a varios metros a la redonda. Sus amigos vinieron a socorrerlo; pero, como no sabian cuál era la enfermedad, no hallaban qué darle. Víctima de un cólico dejaba de existir este mentado hombre. Los brujos pagaron el pato, pues a ellos le hicieron cargo.

El curita de Queilén vino a sepultarlo, y desde el púlpito hizo brillar su oratoria, ensalzando las virtudes del difunto; pero se le fué decir que murió por glotón y...

Las comadres y los demás ignorantes, iban en cada marea con sus canastos de chigua sin encontrar los anhelados mariscos.

Siempre la playa permanecía estéril...

Susana del R. Subiabre S., Queilén.

ASI HABLAN LOS ARAUCANOS

Explicación de algunos nombres indígenas de Chile:

(Continuación.)

Collipulli: Lomaje de tierras tojizas.

Chacabuco: Agua de Michai.

Challahue: Lugar donde se confeccionan ollas.

Chamal: Prenda de la antigua indumentaria mapuche.

Chamico: Puchero de barro.

Chanco: Brazo de río.

Chapetón: Trenzar la cabellera.

Chapilcahuin: Comida aliñada con aji.

Chelle: Gaviota pequeña.

Chavalonco: Dolores de cabeza.

Cherquenco: Agua del chercán.

Cheuquelelfun: Paraje donde andan avestruces.

Chiapa: Centinela.

Chiche: Pepa de oro.

Chilcolco: Agua de chilco o fucsia (colorada).

Chile: País o pueblo lejano, nombre dado en el Perú a esta hermosa República.

Chillán: Zorro, aguilucho.

Chiloé: Isla de gaviotas.

Chimbarongo: Cabeza torcida.

Cholchol: Tupición de cardos.

Chonchi: Torcido (o apagado).

Chúcaro: Caballo sin amansar, mañoso.

Chufquén: La ceniza.

Chuquicamata: Medida de lanza.

(CONTINUARA)

Libros INFANTILES

TOS ORACIONES, por Juan de León. El libro especialmente instructivo para niños cristianos. Hermosas narraciones entrelazadas con sabias enseñanzas explicativas de las principales oraciones religiosas le dan a esta obra una amenidad inolvidable para el alma infantil. Edición de lujo ..... $ 25.—

ROBINSON CRUSOE, por Curé. El conocido dibujante de las portadas de "EL PENECA" nos ofrece un entretenido juguete infantil para armar, que versa sobre la aventura ya legendaria de Robinsón Crusoe. $ 10.—

DOCE CUENTOS DE RECREO Y DEPORTES, por Damita Duende. Relatos cautivantes y amenos que retraen nuestro espíritu hacia la única tella de nuestra niñez $ 15.— Encuadernado en tela ..... 10.—

Para el exterior: Calcúlese US. $ 0.01 por cada peso chileno.

En todos las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA I Z I G - Z A G, S. A. Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

entre mate y mate



LA NIÑA Y LA ROSA

NENA bajó al jardín, y mirando un hermosa rosa que parecía contemplarse en la pila, le dijo:
—¡Quién fuera como tú! Basta con que seas hermosa, y no se te pide más...
Con profunda sorpresa oyó que la flor le respondía, enderezando su tallo:
—Te equivocas: soy hermosa y además perfumo. En mí formo mi aroma.
—¿Formas tu aroma? ¡Qué raro resulta eso! Pero tú no tienes que estudiar, que trabajar. Yo tengo que hacer tareas, aprender cosas de memoria, llenarme con ellas la



cabeza... ¿Y para qué? Preferiría sólo ser hermosa...
—¿Y preguntas para qué, niña? ¿Has pensado que los hombres también embotellan mi perfume?
—¿Embotellarán mi saber? —respondió irónica Nena.
—No; como tú tienes el don de ser humana, que yo no tengo, lo estás embotellando tú para utilizarlo más tarde, servirte a ti misma y a los demás...
—Entonces, según tú, rosa, ¿mi saber será mi perfume?
—Es tu perfume, y tu vida no es tan efímera como la mía. ¿Te quejarás ahora? Serás, a más de bella, sabia, y podrás ver los efectos de tu saber mientras vives, porque como tú misma eres guardadora de tu perfume, lo distribuirás como quieras; lo que yo no podría hacer, puesto que guardan mi perfume cuando yo muero...
Nena no dijo nada más y volvió a la casa a sentarse frente a su libro de estudios: quería ser hermosa como la rosa, pero también quería ser sabia como un ser humano que agradece su belleza a Dios.

DAMITA DUENDE.

Para los más pequeños:

CONCURSO DE ALADINO



A FIN de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las matinales que ofrecen ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (C. B. 93 y C. E. 1174). Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

He aquí otro dibujo de la serie y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: LA BELLA DURMIENTE, ALICIA EN EN PAIS DE LAS MARAVILLAS O ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES.
Envíen sus cartas con el título del cuento a REVISTA "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino).

Damos en seguida los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Clara López, Elba González, Neftalí y Oscar Miranda, Florita Drien, María Graciela, Rebeca y Alfonsito Jasmén, Dina Espinosa, Berta y Eliana Pérez Montt, Norma Narbona, Miguel Meyer, Magaly Lanyen, Juanita Muchnick, Hernán de la Quintana, Jaime y Liliana de la Quintana, Elenita Lobos, Héctor Maldonado, Juan Ramis, Alejo Pineda, Georgette Flores, Magali Nieto, Alicia Torán, David Puigmarti, Marta Casanova, Marta Maitre.
La solución al cuento de "El Cabrito" N.º 220 es HANSEL Y GRETE.



Cabra-Mama cuenta

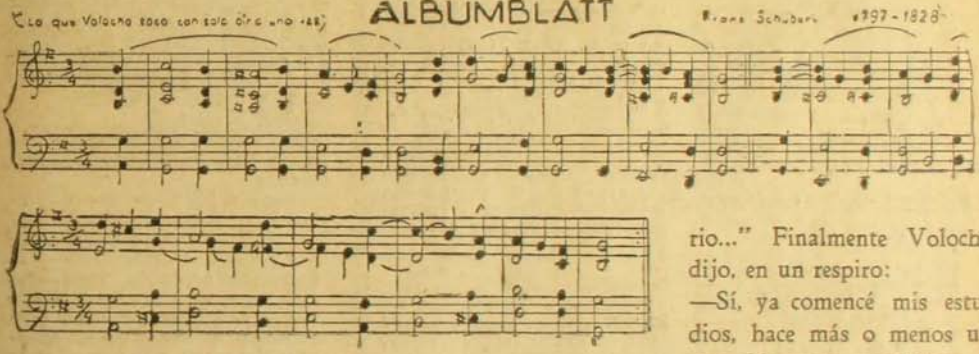


CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(3.ª SERIE - N.º 7)

(CONTINUACION)

SI Volocho no cantó en Navidad, y sólo fué espectador que admiró y celebró todo cuanto vió en casa de Solón, le correspondió, en cambio, tomar parte en la fiesta de Año Nuevo; tocó nada menos que "Hoja de Album", que



había oído en la Navidad.

—¡Cómo! —exclamaba, extrañado, el Tatarita—. ¡Cómo, si eso no está en parte alguna en donde lo puedas hallar!... Yo lo copié de un manuscrito de Schubert, en Alemania, hace ya de esto más de setenta años!

Pilín, que no se despintaba del viejecito, preguntó:

—¿Conoció usted a Franz Schubert?

—¡Ah, tanto como eso no! Schubert vivió de 1797 a 1828...

Pilín iba a seguir con sus preguntas, pero no pudo, pues la atención se la había atraído por entero Volocho, el niño que había dado la sorpresa con el piano; pues este niño, sin estudios musicales, era capaz de tocar con gran facilidad algunas composiciones.

"Eres todo un Mozart", le dijo alguien; "debes aprovechar tus excelentes cualidades: debes entrar al Conservatorio..." Finalmente Volocho dijo, en un respiro:

—Sí, ya comencé mis estudios, hace más o menos un mes. Me gusta muchísimo el piano, y quiero llegar a ser un Mozart y Claudio Arrau juntos. Ahora tomaré todos los apuntes necesarios, y prometo que el próximo año tomaré parte en esta bellísima fiesta.

(CONTINUARA)







RESUMEN: *Heidi, huerfanita de cinco años, es llevada por tía Dete a vivir con su abuelo, un hombre extraño a quien todos temen, y que es apodado "El Viejo de los Alpes". Los días transcurren felices para la niña. Un día va a visitar a la madre y la abuela ciega del pastorcillo Pedro y ve que estos viven en la mayor miseria. Consigue que el abuelo vaya a arreglarles la choza...*



(CONTINUACION)

ASI, apenas había entrado en la cabaña, y Heidi fué depositada en el suelo, se desató hablando:

—Abuelito querido, mañana mismo tienes que coger tu martillo y un puñado de clavos grandes para ir a clavar los postigos de la choza de la abuela de Pedro y muchas otras cosas que crujen y parecen caerse. ¡Vieras tú cómo está esa casa! Ni parecida a ésta: y es porque no hay allí hombre que pueda hacerlo, y Pedro todavía no sabe...

—¿Te han pedido que yo vaya, Heidi?

—¡Oh, no, abuelito! Pero todo está roto, y la pobre abuela tiene miedo cuando está acostada y sopla fuerte el viento. Como la pobrecita no puede ver... ¿Verdad que tú también podrías mejorarla para que volviera a ver? ¡Yo estoy segura de eso! Se los dije a ella y a Brígida... Yo creo que podemos ir mañana mismo, abuelo: allí te necesitan.

Heidi se había abrazado al anciano, y le miraba con sus lindos ojos llenos de confianza. El la miró un momento, luego, rascándose la barba, dijo, por fin:

—Si tú lo crees así, pequeña, iremos.

Y así se hizo: a la tarde siguiente, "El Viejo" preparó de nuevo el trineo abrigó a la niña, y un rato después la dejó en casa de Pedro, diciéndole que entrara, y dirigiéndose él hacia la parte de atrás de la cabaña. Cuando la abuela, dejando rueca y lana, abrazó a la pequeña, feliz de volverla a oír, oyeron unos fuertes martillazos...

—¿Qué son esos martillazos? — preguntó la abuela.

Brígida se asomó rápidamente a la ventana, y exclamó, con profunda sorpresa:

—¡Pero si es "El Viejo" que está arreglando un postigo, mamá!...

Entonces, Heidi, muy contenta, explicó lo ocurrido. La abuela pidió a su hija que fuese a buscar al "Viejo" para saludarlo y darle las gracias, todo esto entre exclamaciones de alegría y agradecimientos a Dios. Brígida, obedeciendo a su madre, salió al lado afuera y saludó:

—Buenas tardes. Mi madre y yo le saludamos, y le estamos muy agradecidas por el servicio que viene a prestarnos. ¿Por qué no pasa un momento? Mi madre quisiera...

El "Viejo", tercamente, la interrumpió:

—Basta ya. Sé muy bien lo que pensáis de "El Viejo de los Alpes". He venido, sencillamente, porque me ha dado la gana de hacerlo. No se preocupen de mí.

Y, sin decir nada más, continuó sus martillazos. Brígida, confundida, optó por volver a la casa. Le daba miedo "El Viejo", y más aun, su acerada mirada. En cuanto a él, continuó ajustando, atornillando, clavando tablas, postigos, postes, y, cuando hubo dado la vuelta, subió por una pequeña escalera de madera sobre el techo, para repararlo también. Transcurrió así la tarde, y comenzaron a caer las sombras, entonces fué a buscar el trineo y lo alistó delante de la puerta, precisamente, en el instante en que Heidi

EL PREMIO NOBEL DE FISICA



YA HEMOS publicado en números precedentes las listas completas de los agraciados con los Premios Nóbel de Literatura y de Paz. Dada la importancia mundial de estas recompensas, y el interés que ha despertado entre nuestros lectores todo lo relacionado con ellas, proseguimos hoy nuestra información con el Premio Nóbel de Física. Lo han recibido hasta la fecha 48 hombres y una mujer, siendo ésta la célebre María Curie. No fué otorgado en los años 1916, 1931, 1934, 1940, 1941 y 1942. A continuación, la lista de los agraciados:

11 ALEMANES.

Wilhelm Konrad von Roentgen (1901); Ph. Lenard (1905); F. Braun (1909); W. Wien (1911); M. von Laue (1914); M. Planck (1918); J. Stark (1919); Albert Einstein (1921); Jacobo Franck (1925); Gustavo Hertz (1925); Prof. W. Heisenberg (1932).

10 BRITANICOS

Lord Rayleigh (1904); J. J. Thomson (1906); W. H. Bragg (1915); W. L. Bragg (1915); Prof. Charles G. Barkla (1917); C. T. R. Wilson (1927); O. W. Richardson (1928); P. A. M. Dirac (1933); James Chadwick (1935); George P. Thompson (1937).

8 ESTADOUNIDENSES

A. A. Michelson (1907); R. A. Millikan (1923); Arthur H. Compton (1927); Dr. Carl D. Anderson (1936); Clinton J. Davisson (1937); Prof. E. O. Lawrence (1939); Prof. Otto Stern (1943); Prof. Isador Isaac Rabi (1944).

6 FRANCESES

H. A. Backerel (nacido en Polonia) (1903); Pedro Curie (1903); María Sklodowska Curie (nacida en Polonia) (1903); Gabriel Lippmann (1908); Jean B. Perrin (1926); Duque L. V. de Broglie (1929).

4 HOLANDESES

H. A. Lorentz (1902); P. Zeeman (1902); J. D. Van der Waals (1910); H. Kamerlingh-Onnes (1913).

3 AUSTRIACOS

Prof. Erwin Schroedinger (1933); Prof. Victor F. Hess (1936); Wolfgang Pauli (1945).

2 ITALIANOS

Guillermo Marconi (1909); Enrique Fermi (1938).

2 SUECOS

Gustaf Dalen (1912); K. M. G. Siegbahn (1924).

1 DANES

Niels Bohr (1922).

1 HINDU

Sir Chandrasekhara Venkata Raman (1930).

1 SUIZO

Charles E. Guillaume (1920).

Proseguiremos en nuestro próximo número con los agraciados con el Premio Nóbel de Medicina.

fiel a su palabra, aparecía. El abuelo la cogió de nuevo en brazos, y la instaló sobre sus rodillas, partiendo ambos.

Entre días, en que era imposible salir de casa, y días de pálido sol, en que Heidi podía acudir de visita a casa de Pedro, transcurrió el invierno.

Heidi había llegado a querer mucho a la buena ciega, y cada vez que recordaba que nadie, ni el abuelo, podía hacer que volviese a recuperar la vista, experimentaba una gran tristeza; mas la abuelita no se cansaba de repetir a la niña que nunca sufría a causa de su ceguera, cuando ella se hallaba a su lado, y así, Heidi comenzó a bajar a la choza todos los días que el tiempo se lo permitía. "El Viejo", sin que mediaran entre ellos dos palabras, había continuado arreglando la choza, y las mujeres le estaban muy agradecidas.

CAPITULO V

VISITAS

Pasó ese invierno, y luego un verano y otro invierno, que ya tocaba a su fin. Heidi había crecido, y sus mejillas tenían el color de las rojas manzanas; no cabía en sí de contenta al ver que llegaba de nuevo la primavera, llenando de florecillas los prados. Ya entraba a sus nueve años, y su abuelo le había enseñado a cuidar las cabras y aun a cocinar y mantener limpia la casa, zurciendo también su ropa. Aquel último invierno Pedro había traído dos veces recado del maestro de escuela del pueblo, a fin de que "El Viejo de los Alpes" mandara a la escuela a su nieta, porque tenía la edad reglamentaria. Las dos veces "El Viejo" había contestado que, si el maestro tenía algo que decirle, que viniera él personalmente; que, en cuanto a mandar a la niña a la escuela, él ni lo pensaba siquiera.

Por fin, las nieves se habían fundido en las vertientes de las montañas; el valle se mostraba cubierto de margaritas, y en los campos de pastoreo, los abetos y los pinos podían sacudirse sin el peso de la nieve. La alegría que llenaba el alma de Heidi al sentirse de nuevo en primavera la hacía más inquieta; no podía quedarse quieta una hora seguida. Así, una hermosa mañana de marzo, y después de salir y entrar por décima vez a la casita, al franquear de nuevo el umbral de la puerta, Heidi encontró de pronto frente a un anciano señor, vestido de negro, y que la miraba con mucha seriedad tras sus gafas:

—¿Eres tú la pequeña Heidi?

—Sí, señor —respondió, temerosa, la pequeña—. ¿Viene en busca del abuelo?

—Así es. ¿Dónde se encuentra?

—Late a la casa. Está haciendo cucharas de madera —respondió la niña, abriendo más la puerta.

Aquél era el buen sacerdote de Dorfil, que conocía al "Viejo de los Alpes" desde la juventud. El sacerdote entró resuelto a la cabaña, y se dirigió al abuelo, tendiendo la mano:

—Buenos días.

El abuelo, sorprendido, levantó la vista, y se encontró con el sacerdote. Se puso de pie:

—Buenos días, señor cura. Tome usted asiento, y perdone lo incómodo que es un piso.

—Mucho tiempo que no le veía, amigo.

—Sí, mucho tiempo que no nos veíamos, señor cura.

—Bueno, pues, yo venía a conversarle, y creo que nos entenderemos fácilmente. Se trata...

El sacerdote se calló y miró de soslayo a Heidi, la que, de pie en el umbral, examinaba con manifiesta curiosidad al personaje que no conocía. El abuelo comprendió lo que quería expresar la mirada del visitante, y dijo:

—Heidi, vete a jugar con las cabras un rato. Si quieres llévate un puñado de sal.

La niña no se hizo repetir la orden.

—Decía, pues —continuó el cura—, que esa niña hubiera debido ir a la escuela hace un año. El maestro me ha dicho que se lo ha mandado decir. Supongo que no pretenderá usted dejarla sin instruir...

—Está bien aquí, señor cura. Se desarrolla y crece en compañía de las cabras y las aves; está sana y contenta. Nada malo puede aprender en estas alturas. ¿Puede pedirse más?

—La niña no es un animal, amigo mío: es un ser humano que necesita cultivarse. Si bien es cierto que no aprenderá nada malo en su sociedad, también lo es que no aprenderá nada y permanecerá siendo una ignorante. Usted será el responsable de ello. ¿Ha pensado en esto?

—No pienso mandarla a la escuela, lo repito.

—No diga disparates, hombre. Por lo demás, usted no ignora que si usted persiste obstinadamente en eso....

—¿Son amenazas, señor cura?

—Amenazas, no; pero quiero que se dé usted a la razón. Usted que ha visto el mundo, debe comprender mejor estas cosas; yo no lo creo desprovisto de buen sentido.

—¿Buen sentido? —dijo "El Viejo", con ironía—. ¿De modo que usted, señor, cree que debo mandar a esta niña tan delicada a la escuela, recorriendo durante el invierno, cada día, un camino de dos horas, sin preocuparme de si es o no capaz de resistirlo? No, señor: eso es imposible. Esas son cosas para que las hagan los hombres resistentes. Creo que el señor cura no habrá olvidado que mi nuera, Adelaida, madre de la niña, sufría de cierta enfermedad nerviosa que terminó por causarle la muerte. Yo estoy obligado en velar por su hija, y no la haré correr cerro arriba y cerro abajo, haga el tiempo que haga, para ir a la escuela. ¡No lo haré!

(CONTINUARA)





(CONCLUSION)

CAPITULO VEINTINUEVE

UN CANTO EN LA CUMBRE

Desde la cumbre, a más de mil metros sobre el río, el panorama se abre, redondo y soberbio, con dientes de montañas y pupilas de lagos.

Bajo el sol intermitente, la nieve tiene centelleos de estrellas, y libres y puros los vientos resbalan ondulantes por la blanda curva de las nubes.

Abajo, muy abajo, la ciudad se divisa como un pobre adorno de la naturaleza, y, en cuanto a sus habitantes..., no es posible adivinarlos siquiera. Son tan pequeños.

Pero, de pronto llega hasta los atrevidos alpinistas una melodía más dulce y más suave que el murmullo del viento, y se quedan inmóviles, escuchando esa música que entonan sus hermanos invisibles en la distancia. En alguna parte, la banda militar eleva sus notas. Es la canción humana que llega hasta la cumbre, vencedora del espacio. Es el canto que sube más allá del paso del viajero, para desvanecerse al fin en la diafanidad del cielo altísimo.

Somos pequeños, somos débiles, somos insignificantes, pero nuestro canto va lejos, y se remonta audaz más allá de la vida del aire.

Niño: si quieres dominar el espacio y el tiempo, entona tu canción de frente al cielo y la planta firme en la tierra.

Y no creas que sólo se canta con la voz: hay canciones de esfuerzos y de voluntad; hay las canciones del martillo que golpea el hierro encendido y la canción del beso en la mejilla de la madre; hay canciones de humildad y de belleza, de ambición y de esperanza. Y, cuando el hombre desaparece, duran a lo largo de la eternidad los ecos de sus notas, así como también se elevan más allá de lo visible.

Medita, niño, en la música que estás escuchando desde la cumbre.

—¡Qué hermoso es todo esto! —exclamó Filomena.

—¡Hermoso y grande —agregó Pancho—; es el milagro de ser, allá donde el cuerpo no alcanza!

Y descendieron pensando en cosas altas y bellas.

CAPITULO TREINTA

EL DESCUBRIMIENTO DE PANCHO AYSEN

—Si no estás muy cansada, podríamos revisar las tareas.

—Y aunque estuviera, habría que hacerlo.

Ya en la pieza, Pancho se dirigió a la cómoda para guardar en ella a "su hija" en el sitio de costumbre, pero no bien hizo girar la llave y abrió el cajón, cuando retrocedió un paso, es-

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

192.— ¿Cómo es el animal llamado la onza?
Clarisa Sotomayor Unfrey. Talcahuano.
La onza es un mamífero carnicero, asiático, parecido al leopardo; és domesticable.

193.— ¿Fué también cincelador y ceramista el pintor español Ignacio Zuloaga?
Germán del Fierro. Ancud.
No; el que le asegura eso está en un error. Ignacio Zuloaga, pintor español, notable por su realismo, no fué ni cincelador ni ceramista. En cambio Blas de Zuloaga, español también, fué cincelador y armero en el siglo XVIII; Eusebio Zuloaga, hijo del anterior, fué cincelador, armero y ceramista, y Daniel Zuloaga, hermano de Ignacio, también fué ceramista; de ahí la equivocación.

194.—¿Por qué dicen que en Chile se debe comer más pescado?
Marcos Enrique Lemus. Rengo.
Su pregunta tiene doble respuesta: en primer lugar porque el pescado es altamente beneficioso para la salud; ha sido comprobado por todos los médicos y en todos los países. Además, en Chile hay gran abundancia de pesca, la fauna marina chilena es riquísima, y no debemos comer más carne que pescado, ya que en lo primero no somos tan favorecidos. Aparte de los pocos pescados que acostumbramos comer, como ser: congrio, corvina, merluza, pejerreyes, lisa o lenguado, hay muchos otros comestibles que ignoramos, entre ellos: sierra, tollo, jurel, bonito, cabrilla, gabinza, apañado, rollizo, machuelo, etc. Próximamente "El Cabrito" dará a conocer esta riqueza casi desconocida de Chile.

195.— ¿Cuáles son los idiomas que se hablan en América?
Juan Carlos Alamos. Valparaíso.
Además de las lenguas nativas, que solamente son usadas por los indígenas, se hablan en América, el español (en las tres Américas), el inglés (Estados Unidos y Canadá), usándose también en este país el francés (que es la lengua oficial en la República de Haití), el portugués (lengua oficial de Brasil).

196.— ¿Cuál es el Director del Instituto de Educación Física de Chile?
Ernesto Baquedano Arce. Puerto Montt
Es el doctor Luis Bisquert. Puede dirigir sus cartas a este Instituto, a la dirección siguiente: Morandé 750. El Instituto de Educación Física y Técnica pertenece a la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile.

197.—¿Quién es el Director de la Escuela de Grumetes, y cuándo es la fecha de exámenes para ingresar a dicha escuela?
Jaime Alfaro. Santiago.
El Director es el capitán de fragata Claudio Vio Valdivieso. Los exámenes se dan en la segunda quincena de enero. Se necesita tener no menos de 16 años, y no más de 18 años; instrucción correspondiente al 6.º primario, rendido. Si necesita mayores datos diríjase a la oficina 18 de la Subsecretaría de Marina, Ministerio de Defensa, 3.º piso, Plaza Bulnes.

198.— ¿Por qué al Uruguay le dicen República Oriental?
Víctor Pérez. Santiago.
Porque la República del Uruguay se encuentra en la margen oriental del río de La Plata. La costa uruguaya fué descubierta en 1516, por el español Juan Díaz de Solís. El Uruguay, o **Banda Oriental**, dependió como todo el Río de la Plata, del virreinato del Perú, hasta que en 1776, al establecerse el virreinato del Río de la Plata, dependió de éste. Después de una serie de cambios, logró independizarse en 1828, constituyéndose, en 1830, la república tal como existe actualmente.

199.— ¿Que es un logogrifo?
Rubén Guajardo R. Viña del Mar.
Enigma que consiste en combinar las letras de una palabra, de modo que resulten otras cuyo significado, además, de la voz principal, hay que adivinar.

topefacto, fija la mirada en algo extraordinario y desconcertante.

—¿Qué te pasa? —preguntó la niña, asustada con la actitud de su amigo.

—Mira —le dijo éste, mostrándole el cajón abierto, en cuyo fondo estaba "La Pancha", muda, tranquila, y bien segura de no haber salido de paseo aquel día.

Pancho se palpó los bolsillos... ¡Nada! ¿Qué iba a hallar en ellos? ¿Qué había, pues, ocurrido? Sencillamente, no la llevaron a la excursión. ¿Y cómo entonces pudieron escuchar el canto en la cumbre?

La niña no podía comprenderlo, pero Pancho, tomando una actitud solemne, que nadie le conocía, le dijo:

—Filomena, hoy no llevamos a "La Pancha" al cerro Galán, y, sin embargo, la hemos escuchado. ¿Quién nos habló? Nosotros mismos. "La Pancha" empezó por enseñarnos a interpretar el sentido de la vida, y tan bien hemos aprendido sus lecciones, que ya no la necesitaremos. ¡A ti te ocurre por la primera vez, pero yo había experimentado ya algo parecido, y éste es, Filomena, mi gran descubrimiento! ¡He descubierto a Pancho Aysén!

—¿Cómo?

—Y ahora tú empiezas a descubrir a Filomena. Nos hablaron el árbol y el mendigo, el perro y el millonario, el agua y la flor, y así fuimos comprendiendo, paso a paso, el misterio de cuanto nos rodea, hasta poder penetrar en el alma de las cosas, sin ayuda ajena.

"Teníamos facultades adormecidas, que despertaron a los acentos milagrosos de "La Pancha", y que ahora empiezan a actuar por sí mismas.

"Por eso es que nos hemos descubierto. Éramos dos ciegos, y ahora vemos, claramente, a la distancia.

"Hemos tenido una gran suerte al comprender nuestros deberes frente a la vida hermosa y dolorosa.

"El cielo y la tierra dicen cosas hondas, de sentido tan humano, que basta abrir los ojos y el espíritu para captarlas e interpretarlas. Un árbol caído nos invitó a ascender, a pensar en motivos más altos: un árbol solitario nos habló del abandono del egoísmo por el amparo al prójimo; los acordes casi desvanecidos de una canción lejana dijeron la posibilidad de vencer



el espacio y el tiempo, y todo, al fin, nos invita a admirar este mundo maravilloso, que antes no acertábamos a comprender.

"No pasemos indiferentes junto a la pobre flor del campo, que ignorada se marchita, ni ante la cascada fina y rumorosa, ni ante el árbol que alza su copa sedienta de sol y vientos libres.

"Pero, no por eso despreciemos lo que puede hacer el hombre. Admiremos, también, el barco de hierro que triunfa en las olas; el motor, que ruge a través de las nubes, y los vidrios del telescopio que nos acerca a las estrellas.

"Filomena, no desentonemos en este admirable conjunto, y, en primer lugar, cumplamos con "La Pancha". Démosle las gracias por lo que hizo por nosotros."

Colocó el niño el receptor sobre la mesa, y le dijo dulces palabras de ternura:

—"Pancha", mi hija querida, cuánto te debemos. Gracias a ti, somos los primeros niños que conocen la realidad de nuestro cuento más hermoso, y que al fin "el peregrino encontró el pájaro que habla, el árbol que canta y el agua de la vida".

"Brindanos, ahora, alguna narración de las que tú sabes o sorprendes para terminar esta espléndida jornada."

Y, diciendo estas palabras, Pancho hizo girar la aguja.

Pero en la pieza no se escuchó ningún ruido. "La Pancha" permaneció sumida en un silencio absoluto.

Los niños se miraron tranquilos, como si aguardasen lo que ocurría: cumplida su misión, el milagro se desvanecía.

Nada más natural.

Y, en efecto, "La Pancha" se había callado para siempre.

En nuestro próximo número:

"DE LA SELVA AL TRONO"

Admirable novela fantástica escrita por CARLOS R. DUMAS, el autor de otra novela que encantara a los lectores de "El Cabrito", "El Milagro de los Ojos".



Cuando él sea grande será igual a papá. Eso es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las tajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION EN CHILE

LA SOCIEDAD DE INSTRUCCION PRIMARIA DE SANTIAGO (1856 - 1945)

"...Para realizar nuestros ideales, la juventud necesita tres cosas: Paciencia, Tiempo y Trabajo.

—Conversaciones a mis amigos—

FRANCISCO HINOJOSA R.
(Chileno)

Por M. VERGARA GALLARDO

EN SANTIAGO, el 17 de julio de 1856, se fundó la "Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago", destinada a luchar contra el analfabetismo en Chile.

Desde 1856, hasta 1935, sus presidentes han sido: Manuel Carvallo, Rafael Larraín M., Demetrio Rodríguez Peña, Anselmo Harbin Rafael Minvelle, el poeta Guillermo Matta, Francisco Buscuñán Guerrero, José Ignacio Vergara, Matías Ovalle, Domingo Sta. María, Domingo de Toro Herrera, Augusto Matte, Agustín R. Edwards, Pedro Bannen, Claudio Matte, Guillermo Edwards.

Entre los secretarios que ha tenido la sociedad en un siglo, figuran: Benjamín Vicuña Mackenna, Benicio Alamos González, Juan Agustín Palazuelos (periodista), Vicente Dávila Larraín, Ventura Blanco Viel, Luis Claro Solar, Carlos Toribio Robinet, José A. Alfonso, Julio Prado Amor, Abel Saavedra Varas (1935).

La presidencia de esta prestigiosa institución está, actualmente, en manos de D. Claudio Matte Pérez, ciudadano que ha prestado importantes servicios a la Educación Primaria, chilena, y es autor del célebre silabario; ha impulsado el progreso de la enseñanza de las actividades manuales, fué rector de la Universidad de Chile; Director General de Educación Primaria (1933-1938); fué a Europa, a Suecia; estableció la ley de la edificación escolar para las escuelas primarias, la que ha dado oportunidad de tener buenos locales en 1945, para 90.000 alumnos, y que en el futuro ofrecerá enormes ventajas a la lucha contra el analfabetismo; lucha que aumenta cada vez más, como una necesidad nacional urgente.



CLAUDIO MATTE

Debido al patriotismo del señor Claudio Matte se han levantado numerosas escuelas, entre ellas, la Escuela "Rafael Sanhueza Lizardi", que recuerda al normalista, orador, abogado y periodista, que fué Sanhueza —que se inauguró en 1945 (Recoleta)—.

También donó, el señor Matte, una escuela en el barrio Matadero (1935).

En las escuelas que sostiene la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago asisten más de 5.000 alumnos, y trabajan alrededor de 60 profesores. Estas son: "Francisco Arriarán" (San Diego esquina de Av. Matta), donde fuera directora por largusimos años la gran maestra Margarita Escobedo; "Italia", "Gabriel Ocampo", "Guillermo Matta", Francisco A. Olea", Kindergarten "Victoria Mandiola de Larraín", Escuela "Hermanos "Matte", "Rafael Sanhueza Lizardi".

Revisada la "memoria" de 1935, figuran como socios: D. Clemente Díaz León, director de "El Mercurio" de Santiago; D. Carlos Atienza, D. Luis Matte Larraín, D. Pedro F. Iñiguez, D. Abel Saavedra Varas, D. Pedro Bannen D. José Alfonso, D. Gabriel Amunátegui, D. Jorge Meléndez y otros.

La maestra Graciela Mandujano prestó valiosos servicios, como educadora, a esta institución.

De los acontecimientos más destacados está la celebración de la fiesta del árbol, obra de esta institución.

La Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago es una institución que se estableció, inspirada en el ambiente intelectual que hicieron Miguel L. Amunátegui Aldunate Barros Arana, Valentín Letelier, Jua S. Lois, Guillermo Matta, Juan de D. Artegui y otros grandes liberales del siglo XIX.

EL CLARIN DEL SCOUT



CURSO PARA DECURIONES

Por LUIS PEZOA GUZMAN, comandante de la brigada "Alcibiades Vicencio" N.º 1, del Instituto Nacional.

(CONTINUACION)

A LOS Decuriones y Subdecuriones debemos darles facilidades especiales para que adquieran conocimientos generales, ya que ello les dará efectivo prestigio ante sus subordinados. Los conocimientos se pueden obtener por la experiencia; la experiencia puede ser personal u obtenerse de otra persona o de los libros.

Es necesario, entonces, tener en la Brigada una Biblioteca de libros técnicos, para el uso de los Decuriones, Ayudantes y Oficiales. Aparte de los libros, debe consultarse al Comandante en las reuniones especiales que deben tenerse (Corte de Honor, Consejo de Oficiales y otro nombre análogo) semanalmente.

El Comandante no puede ser una enciclopedia andando, y, como lo ha dicho Baden Powell, el fin de un Comandante no es enseñar a sus niños cada cosa por sí mismo, sino más bien ordenar u organizar sus ambiciones de aprender.

Una fórmula práctica de enseñanza es la formación de una DECURIA DE ESTUDIO, en la cual el Comandante es el Jefe (bajo un nombre scout; Cóndor de los Andes, por ejemplo); el rocable Comandante desaparece. Tal Decuria puede especializarse en trabajos de Campamentos, de Primera y Segunda Clase, a fin de que Decuriones y Subdecuriones puedan más tarde estar preparados para resolver dificultades en sus propias Decurias.

(CONTINUARA)

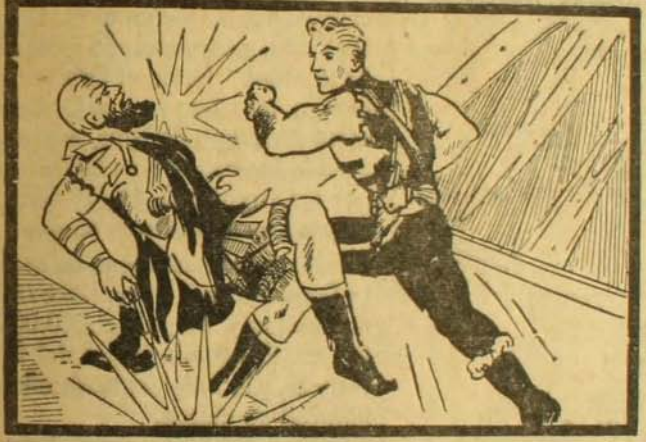
EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS

—Estoy pronto a descargar mi arma contra el primero que intente moverse —dijo el siniestro general Igor—. He esperado la ocasión de servir a mi pueblo durante largos años, en los cuales tuve que vivir entre mis odiados enemigos, pero ahora...



Berthfor, que estaba pendiente de los menores gestos del traidor Igor, aprovechó su vehemente exaltación para lanzarse en un salto felino sobre él ..





aplicándole un certero puñetazo en pleno rostro Simultáneamente Igor disparó su arma, averiando seriamente el cohete volador



Osina seguia con ansiedad el desarrollo de la lucha, cuando advirtió con espanto que el aparato se precipitaba a tierra.



No era posible mantener ya el control de la maquina voladora, la cual se estrelló violentamente, arrasando con cuanto encontro a su paso, al caer en pleno campo de batalla.

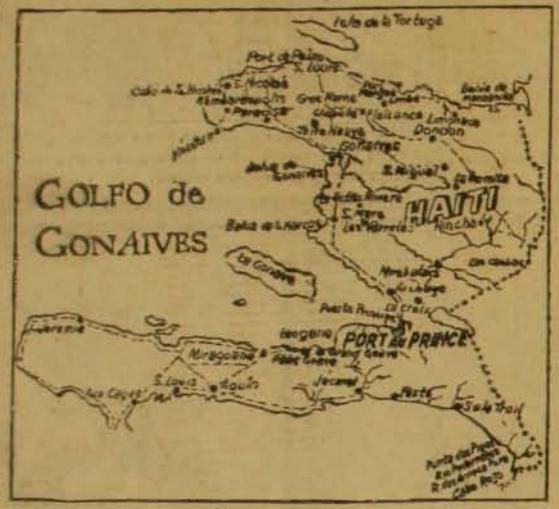
(Continuara

CON esta publicación iniciamos las "Monografías de Países Americanos", que serán publicadas, cada una, en el día de aniversario patrio de cada nación.



HAITI

HOMENAJE DE "EL CABRITO" A HAITI, EN EL ANIVERSARIO DE SU INDEPENDENCIA, 1.º DE ENERO DE 1804.



MECIDA entre dos m
res, el Atlántico y el C
ribe, se despereza
"Reina de las Antillas", situada entre
dos Américas. La masa de montañas p
yectada sobre el mar es la antigua
Española donde Colón clavó el estand
te épico, y de la que Haití ocupa la t
cera parte. 50 millas al N. O. se encu
tra Cuba, y atravesando el llamado "P
de la Mona", hacia el Oriente, está Pu
to Rico, mientras que al Occidente pue
verse un grupo de islas, entre las que
gura la famosa Isla de la Tortuga, célel
por las aventuras de los filibusteros.
puertos unen Haití al mundo.

Este Estado republicano de la isla de S
to Domingo cuenta con 28.676 kilómet
cuadrados y más de 3.000.000 de h
tantes. El idioma oficial del Estado e
francés, y la religión, la católica, pero
libertad de cultos.
Haití se divide en cinco departamen
que comprenden veintiocho distritos y
venta y un municipios.

La capital de este Estado es PUERTO PRINCIPE, o, como se le llama allá, en francés, Port-au-Prince. Es república unitaria democrática.

Colonizado este país por los españoles, en el siglo XVI, pasó a poder de Francia en 1664, y se independizó a principios del siglo XIX.

Las frecuentes revoluciones que agitaron desde entonces a Haití dieron pie a la intervención militar norteamericana de 1915.

Las principales producciones de Haití son: algodón, cacao, café; caña de azúcar y tabaco, con los que mantiene un activo comercio de exportación.

La bandera de Haití se compone de dos franjas horizontales en rojo y azul. La leyenda que hay al pie del escudo, escrita en idioma francés, dice: "La unión hace la fuerza". La moneda usada en este país es llamada "gourde".

En este mismo número, sección "Grandes Figuras del Mundo", damos la biografía del principal héroe de Haití: Toussaint L'Ouverture.



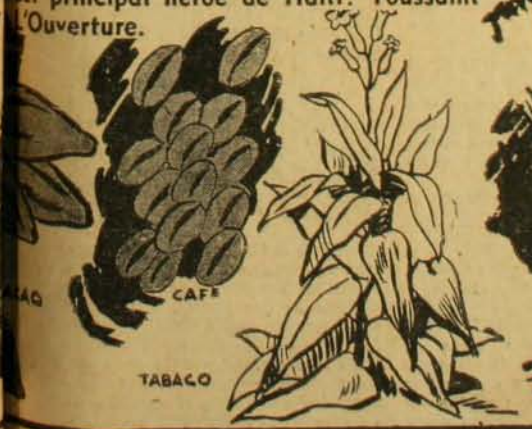
ESCUDO Y BANDERA DE HAITI.



CAÑA DE AZUCAR

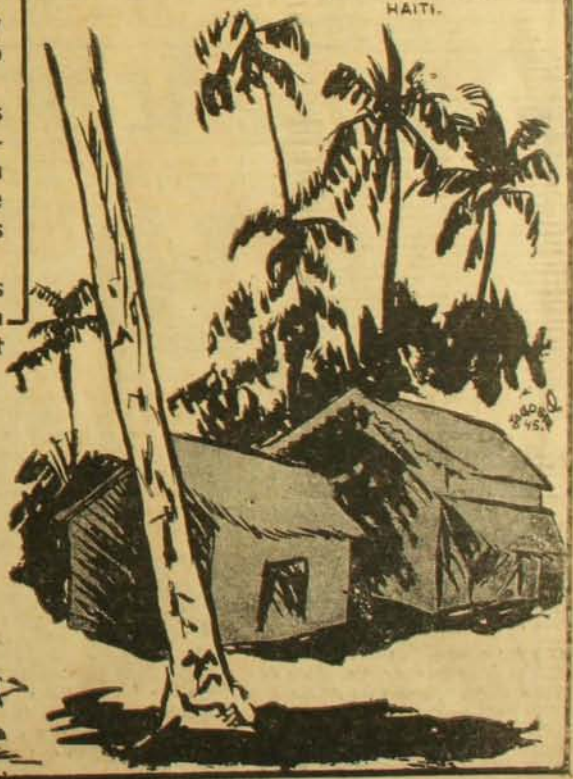


ALGODON



CAFE

TABACO



RELATOS VERIDICOS

SI bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

LOS SOBREVIVIENTES DEL "ANGLO-SAXON"

ERA la noche del 21 de agosto de 1940. El Anglo-Saxon, humilde barco de carga inglés, que llevaba carbón a la América del Sur, estaba ya a 500 millas de las Azores y hendía con su vieja quilla las aguas de un mar picado, rumbo al Suroeste. Negrísima era la noche; nubes bajas se deslizaban silenciosas y furtivas por un cielo encapotado.

De repente sacudieron el barco cuatro explosiones, tan seguidas, que parecieron una sola. Estremeciése la nave de proa a popa. A un cuarto de milla viése una oscura silueta que avanzaba vertiginosamente vomitando fuego de sus cañones.

La primera andanada del corsario mató a cuantos estaban en el castillo de proa del Anglo-Saxon. Un diluvio de plomo y acero barrió después la cubierta, incendiáronse los botes salvavidas; las antenas del inalámbrico volaron hechas astillas.

Dos hombres que estaban agazapados debajo del puente vieron cuando arriaban la chalupa de babor y se colaron en ella. Cuando la embarcación tocó el agua, tres hombres más se descolgaron en ella por una cuerda; un instante después, otros dos hombres saltaron de la cubierta abajo.

La chalupa pasó a unas pulgadas solamente de las raudas paletas de la hélice y fué a la deriva hasta muy cerca del corsario. Sus ocupantes se ocultaban en el fondo como animales perseguidos, y no osaban ni respirar. Aparecieron de pronto al costado del Anglo-Saxon luces que subían y bajaban sobre las movibles olas: ¡eran las balsas salvavidas! El corsario apuntó sus cañones y las oscilantes luces desaparecieron. ¡Las balsas y los hombres que a ellas se agarraban no existían ya!

Los siete sobrevivientes de la tripulación, de cuarenta que llevaba el Anglo-Saxon, se pasaron la noche tristemente apretujados en su cáscara de nuez. A la luz opalina del alba sólo vieron un cielo indiferente sobre sus cabezas y un mar sin término frente a sus ojos atónitos.

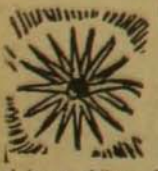
El primer oficial C. B. Denny asumió el mando. Prodigó los primeros cuidados a los heridos. El más grave de éstos era R. H. Pilcher, más conocido por el *Segundo Chispas*. La metralla le había destrozado el pie izquierdo. Ayudado por el tercer maquinista, Leslie Hawkes, Denny lavó el pie de *Chispas* en el agua salada, lo mejor que pudo. Se colocó al herido en la proa.

El artillero Ricardo Penny tenía la cadera derecha acribillada por la metralla. Lelie

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De HUMBERTO VELIZ Z., Lastra s/n., Coquimbo.

Las espuelas son uno de los más pintorescos arreos de montar que usa el huaso chileno. Son una especie de rodajas de hierro, con enchapaduras de plata. Algunos huasos las poseen de plata maciza. Se colocan en los talones de los zapatos, produciendo al andar un tintineo característico. Sin duda, es una prenda incómoda y molesta, pero se halla consagrada por la tradición y costumbre chilenas.



De JORGE BUSTAMANTE TORO, Santiago.

Cuando en 1520 los españoles emprendieron la conquista de México, encontraron que el empleo del chocolate se conocía allí desde épocas muy antiguas. Tanto gustaron los conquistadores de aquel producto, que en seguida lo adoptaron, especialmente para el desayuno, llevándolo luego a España, en donde tuvo gran aceptación. De esta nación pasó después a los principales países de Europa.



De BERNARDO GODOY B., Santiago.

El primer piloto militar chileno, el capitán Avalos, después de un brillante curso en Francia, recibió su título de piloto militar. Volvió al país y organizó la Escuela de Aviación, que pronto empezaba a producir magníficos alumnos. Esta rama de la aviación vino a ser una escuela verdaderamente organizada, que en breves años dió, no sólo pilotos que cumplían con su deber, sino valientes que realizaban las más audaces pruebas.



De HUMBERTO BAHAMONDE N., Casilla 31, Ancud.

Chonchi, ciudad de la isla de Chiloé, situada frente a la isla Lemuy, a 24 kilómetros al Sur de Castro, fué fundada por Guill y Gonzaga, en 1764, con el título de San Carlos de Chonchi.



De GUILLERMO MORENO C., Casilla 45, Curicó.

Los jesuítas inventaron el remate: pero... era otra cosa. En tiempos de la Colonia se llamó remate a un sistema de control puesto en vigencia por los jesuítas. Los cursos se dividían en dos bandos. Los de un sector interrogaban a los de otro sobre materias estudiadas. El alumno que contestaba mal recibía dos guantazos del interrogador. Cuando ninguno de los dos sabía, el maestro aplicaba los azotes a ambos.

Morgan, el pinche, presentaba un enorme desgarrón un poco más arriba del tobillo derecho. Al marinero Roberto Tapscott se le había caído un diente, cuyo nervio, al descubierto, le dolía horriblemente. Roy Widdicombe se había magullado terriblemente una mano contra el costado del barco, al bajar al bote.

Después de atender a los heridos en la medida de lo posible, puso el piloto rumbo al Oestesudoeste, hacia las islas de Sotavento..., que estaban a 2800 millas, que les sería preciso salvar en un simple bote. Pero, no quedaba más remedio que hacer rumbo a ellas: el viento y las corrientes impedían navegar hacia el Este. Los hombres que estaban ilesos achicaron el bote, izaron el ancla, arbolaron el mástil y desplegaron la vela. Hicieron después el inventario de las provisiones de boca. Reducíanse éstas a tres latas de carnero cocido de seis libras cada una, once de leche condensada y treinta y dos libras de galletas. El depósito de agua tendría algo más de la mitad: unos cuatro galones.

El único que se las había ingeniado para sacar algo del barco había sido *Chispas*. Había traído una navaja de afeitar, una libra de picadura de tabaco, una pipa, su diario de telegrafista, unas hojas sueltas de las que le servían para marcar las horas y un libro de versículos bíblicos, uno para cada día del año. Utilizáronse las hojas del tal libro para liar cigarrillos, no sin antes leer devotamente el pasaje estampado en ellas. El piloto improvisó un cuaderno de bitácora con las hojas sueltas de *Chispas*. A falta de calendario, hacía muescas en la borda.

Aquella tarde, a las seis, tomaron alimento por primera vez: una galleta por cabeza. Al amanecer del segundo día tomaron el primer sorbo de líquido. El piloto fijó la ración diaria: medio cucharón de agua por la mañana y otro medio por la tarde, con un poco de leche condensada y media galleta en cada vez.

Adelantaron bastante hasta el domingo, en que amainó el viento y la chalupa perdió el rumbo. Todo aquel día anduvieron a la deriva bajo un sol que los desollaba. Estaban ya tan quemados y resecos, que no podían tragar la galleta sin humedecerla primero. Pilcher y Morgan se quejaban de creciente dolor. Se les habían hinchado los pies heridos y fué menester desatarles las vendas. Horrible hedor de carne gangrenada se extendió por el bote.

A las seis repartió el piloto el agua
—Hoy habrá banquete —dijo—: comeremos carnero.

Con los ojos de encantamiento le vieron los náufragos abrir una lata y repartir la mitad de su contenido. Comieron despacio, paladeando morosa y ávidamente cada bocado. Lo sólido les animó y alegró bastante más que el sorbo de agua con que se había abierto el improvisado festín.

Mas, al día siguiente, y el otro, padecieron horriblemente en la embarcación inmóvil. Los que estaban ilesos arrojaban baldes de agua sobre los heridos y se sumergían en el mar, después, teniendo mucho cuidado de conservar la cara fuera del líquido para no sucumbir a la tentación



de beber en el salado piélago. Horas después sopló con fuerza el viento y se encrespó el mar. Bogaron con relativa rapidez y tuvieron que sacar algunos cubos de agua del bote. A nadie le importaba el continuo salpicar del agua. Preparándose gustosos a pasar aquella noche empapados, decíanse los unos a los otros, con aquellas sus broncas voces, que estaban ya al terminar su navegación. Mas no pudieron conciliar el sueño. Pilcher deliraba y sus risotadas de loco y su cantar descompasado y sus sartas de injurias no dejaron dormir a nadie.

Por la mañana convinieron unánimemente en que la amputación del pie era la única esperanza que se les ofrecía de salvarle la vida a Pilcher. El único instrumento cortante de que disponían era una hacha roma y enmohecida. No tenían anestésico ni antiséptico de ninguna especie. Conservaba Pilcher su lucidez, aunque se sentía muy débil. Consintió valerosamente en que le practicasen la cruenta operación, pero a las ocho de la siguiente mañana murió callada y dulcemente. Sus compañeros se miraron unos a otros con ojos en que se pintaba doloroso estupor. ¡Había ocurrido aquello tan pronto!... ¡No era posible!... Contemplaban a su amigo, atribulados por su impotencia y abrumados por el solemne misterio de la muerte.

Al onceno día atacó al piloto repentina indisposición. Tuvo náuseas y calambres. Púsosele la cara lívida. Notábasele que sentía agudos dolores. La piel, aun en las regiones más atezadas por el sol, tornósele de un extraño color mate, de yeso, de muerte.

El día 4 de septiembre era tal la debilidad del piloto que casi no podía moverse. No alcanzaba ya a dar órdenes. Apuraron el último trago de agua. Un momento después dió el bote una violenta guiñada. No había nadie al timón. Penny, el artillero, que acababa de empuñar la caña, flotaba, boca abajo, a cierta distancia de la chalupa. Era inútil tratar de recogerlo.

Pasaron dos días más sin que se presentase barrunto de lluvia. Y, como si el destino se ensañase con aquellos desventurados, una ola arrancó el timón. Sustituyéronlo con un remo.

Transcurrieron horas interminables. El piloto se incorporó apoyándose trabajosamente en un codo. Sus labios exangües y rumefactos murmuraron:

—Voy a saltar por la borda... ¿Quién quiere seguirme?...

—Yo voy contigo —dijo el tercer maquinista.

El piloto clavó sus ojos mortecinos en los demás. Uno tras otro dijeron que no con la cabeza. El terror de lo que iban a presenciar teníales sobrecogidos y mudos. Miraban con ojos espantados a los dos hombres que iban a buscar la paz definitiva en el seno frío del océano.

—¡Aguarda un instante!... —exclamó en tono casi jovial el tercer maquinista—. Voy a comer y beber algo antes.

Llenó de agua de mar una lata y la apuró hasta la última gota. Ablandó una galleta y se la comió.

El piloto se quitó el anillo y se lo dió a Widdicombe con esta postrera recomendación hecha en desfallecida voz:

—Dáselo... a mi madre... si sales de ésta... Continuad rumbo al Oeste...

El piloto y el tercer maquinista se arrastraron penosamente hasta la borda... Sono un gran golpe en el agua...

Los tres hombres que quedaban vivos no tenían con qué sostenerse: faltábales el agua, y sin ella las galletas eran del todo inútiles. Morgan pasaba la mayor parte del tiempo diciendo disparates y Tapscott y Widdicombe estaban demasiado débiles para gobernar la chalupa más de una hora seguida. Agarrábanse, sin embargo, a la vida con desesperada tenacidad, economizando las escasas fuerzas que les quedaban.

(Concluye en el próximo número.)



RESUMEN: Baltasar el egipcio, Gaspar el ateniense y Melchor el indio son guiados por la estrella hasta Jerusalén, donde ha nacido Cristo en un pesebre... Después de comparecer ante Herodes, llevan sus regalos al Redentor del mundo.

(CONTINUACION)

Cuando los judíos, que desde las murallas les silbaban e insultaban al divisarles a lo lejos, les vieron entrar por la puerta del Norte hacia la Torre Antonia, comprendieron ya tarde el propósito principal de la visita. El yugo que se les imponía ya no podía ser sacudido con tanta facilidad...

II

BEN-HUR Y MESALA

Era un mediodía de mediados de julio, cuando más se deja sentir el calor, en uno de los jardines del palacio de Monte Sión.

El jardín estaba limitado a ambos lados por sendos cuerpos de edificio de dos pisos con veranda que daban sombra a las puertas y ventanas del piso bajo; el superior presentaba una galería adornada con bellas balaustradas.

Había allí frondosas alamedas, alfombras de césped, bosquecillos de arbustos y algunos grandes árboles de una especie muy rara de palmera, algarrobos, albaricoqueros y nogueras.

No lejos del estanque había una especie de laguna, a cuyas márgenes crecía un bosque de cañas y acebuches, como los de las orillas del Jordán y del Mar Muerto. A la margen, pues, de esta laguna, sin cuidarse del sol abrumador que hacía irresistible la atmósfera, conversaban, sentados, dos adolescentes, uno de diecinueve años, aproximadamente, y el otro de diecisiete.

El mayor de los dos llevaba la cabeza al descubierto. Una túnica suelta hasta las rodillas componía toda su indumentaria, a excepción de las sandalias y del manto azul claro extendido bajo él. Su aspecto delataba a un romano, y si en medio de su diálogo dirigía de vez en vez una mirada altiva a su compañero, a quien trataba con superioridad, casi podía excusarse, pues pertenecía a una familia notable, aun en la misma Roma, circunstancia que en aquella época justificaba toda arrogancia.

El compañero del joven Mesala era más delicado en su estructura. Vestía de fino lienzo blanco, al uso ordinario de Jerusalén. Un lienzo sujeto por un cordón amarillo, ceñido alrededor de las sienes, cubría su cabeza, cayendo suelto hasta la mitad de la espalda. Un conocedor de las diferencias de raza, al estudiar sus facciones, pronto habría descubierto un individuo de pura sangre hebrea.

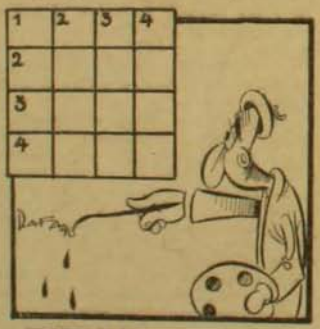
—¿No decías que el nuevo procurador ha de llegar mañana?

Esta pregunta procedía del más joven

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:



HORIZONTALES:
1. Pelo blanco.
2. Juntar.
3. Aparato generador de corrientes eléctricas.
4. Pronombre demostrativo.

VERTICALES:
1. Berlina.
2. Umbelífera.
3. Río de Africa.
4. Altar en que se ofrecen sacrificios (Pl.).

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS TEATRO METRO: *Edmundo Troncoso, Lorenzo Céspedes, Arturo Liberona, Héctor Bonomi, Doris Leyton, Julio Moreno, Carlos Briceño, Manuel Arce, Juan Cereño, Germán y Fernando Bustamante, Aliro Quintana, Orlando Gutiérrez, Marmaduque González, Plácido Espinoza, Nelly y Norma Echeverría, Gustavo García, Miguel A. Villalobos, René Rojas, Aurelio Ortúzar, Iris Leyton, Alicia Vergara, Sergio Zañartu, Sergio Hurtado, Hernán Salinas, Eduardo González, Joaquín Má Cháu, Leonel Ortiz, René Lefever.*

TEATRO CONDELL: *Celso Contreras, Jaime San Martín, María Campos, Sonia Catalán, Fernando Catalán, Daniel Videla, Nancy Quinteros, Isaías Figueroa, M. Antonieta Guendinoti, Floreal Pérez, Inés Aliaga, Carmen Valdés.*

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	*Verticales:*
1. Laúd.	
2. Isla.	1. Lima.
3. Miel.	6. Asis.
4. As.	7. Hule.
5. La.	8. Dalia.

de los dos, y la dirigió en griego, que por entonces era la lengua favorita y familiar en los círculos ilustrados de la Judea.

—Sí, mañana —respondió Mesala.

—¿Quién te lo ha dicho?

—Ismael, el nuevo gobernador —o Sumo Sacerdote, como lo llamáis vosotros—, se lo decía a mi padre anoche, en el palacio. Los armeros se ocupan en bruñir los cascos y escudos y en volver a dorar las águilas y globos. También se hacen obras de reparación en algunos departamentos deshabitados desde hace mucho tiempo, con el fin de alojar la guarnición que traerá de escolta el grande hombre.

—Recuerdo que fué en este jardín donde nos despedimos. "La paz del Señor te acompañe", fueron tus últimas palabras. "Los dioses te conserven", dije yo. ¿Te acuerdas? ¿Cuántos años han transcurrido desde entonces?

—Cinco —respondió el judío, mirando el agua.

—Bueno. Tienes motivo para estar agradecido a..., ¿a quién diré? ¿A los dioses o al Señor?... No importa, es igual. Te has hecho muy guapo; los griegos te llamarían hermoso. ¡Feliz edad! Dime, Judá, ¿por qué es tan interesante para ti la venida del procurador?

Judá volvió sus rasgados ojos con grave y reflexiva mirada, y la clavó profundamente en los ojos del romano mientras le contestaba:

—Cinco años. Me acuerdo de nuestra despedida. Tú volvías a Roma, y yo te vi partir y lloré porque te quería. Los años han pasado y vuelves más galán y cumplido. ¡No me burlo!... Y, sin embargo..., yo quisiera que fueras aún el Mesala de antes.

Las finas aletas de la nariz del satírico vibraron, y, con lenta pronunciación, como de quien se escucha a sí mismo, dijo:

—Seriamente, amigo mío, ¿en qué he dejado de ser el Mesala de otro tiempo? Cierta vez escuché al lógico más grande del mundo. Disertaba "Sobre la discusión", y recuerdo que nos daba esta regla práctica: "Procurad entender a vuestro antagonista antes de contestarle." Permíteme que yo trate de comprenderte...

El israelita se sonrojó bajo la cínica mirada que lo envolvía; sin embargo, contestó firmemente:

—Te prevales de tus ventajas, ya lo veo; has adquirido muchos conocimientos y mucha habilidad. Hablas con la fluidez de un maestro, pero tu palabra lleva siempre un aguijón. ¡Ay, Mesala! Cuando marchaste no había una gota de veneno en ti, y por nada del mundo hubieras herido los sentimientos de un amigo, pero también yo he aprendido algo. Mi asistencia al Gran Colegio y el estudio me han enseñado que la Judea no es lo que fué. Conozco la diferencia que existe entre un reinado independiente y la pequeña provincia que es hoy Judea. Sería más vil que un samaritano si no sintiera la degradación de mi patria. Ismael no es Sumo Sacerdote conforme a la ley, y no puede serlo mientras viva el noble Anás, pero es un justo, uno de esos devotos que desde hace miles de años han servido al Señor Dios de nuestra fe y de nuestro culto. Su...

Mesala le interrumpió con amarga sonrisa:

—¡Oh! Ahora te entiendo. Ismael es, dices, un usurpador, y, sin embargo, el creer a un indumeo antes que a Ismael es recibir un lardo más emponzoñado que la mordedura del basilisco. ¡Lo que hace ser judío! Todos los seres y las cosas cambian, hasta los cielos y la tierra, menos Judea. Para el judío no hay regresión ni progreso; es lo que fueron sus progenitores. En esta arena trazo un círculo..., así... Ahora dime: ¿qué más que esto es la vida del judío? Un círculo estrecho cerrado por todas partes. Abraham aquí, Isaac y Jacob allá, Dios en el centro. Y el círculo, ¡por vida del Señor que lanza el rayo!, el círculo es aun demasiado ancho...

Hizo una pausa, y luego de trazar un círculo sobre la arena con la yema de los dedos, alrededor del pulgar, como eje, siguió diciendo:

—¿Ves? El sitio del pulgar es el Templo; los dedos, Judea. ¿Hay algo fuera de este pequeño círculo que tenga algún valor?... ¿Las artes?... Herodes era constructor... Por eso fué maldito. ¿La pintura, la escultura? ¡Sólo mirar sus obras es pecado! ¿La poesía? La habéis vinculado al altar. Excepto en la Sinagoga, ¿quién aspira a la elocuencia? Guerreando, todo lo que ganáis en los seis días de la semana lo perdéis el séptimo. He aquí vuestra limitada vida. ¿Quién me condenara si me burlo de vosotros? ¿Qué es vuestro Dios al lado de nuestro Júpiter, que nos presta sus águilas y ha puesto el universo en nuestras manos?... Hillel, Simeón, Shammai, Abtalión..., ¿qué son, comparados con los maestros que enseñan como indigno de conocerse lo que no puede ser conocido?

El judío se levantó con el rostro encendido de vergüenza e indignación.

—No, no; no te muevas, Judá; sigue en tu puesto —gritó Mesala con la mano extendida.

—¡Te has burlado de mí!

—No, te compadezco, ¡oh hermoso Judá! Del colegio a la sinagoga; después al templo, luego un puesto en el Sanedrín. ¡Gloriosa coronación!

(CONTINUARA)



EL CONCURSO DE LOS MUCHACHOS QUE MIRAN Y OBSERVAN
"DONDE ESTUVE Y LO QUE VI..."



SAMO ALTO

A TRAVES de las publicaciones que "El Cabrito" ha hecho por intermedio de este concurso, he tenido oportunidad de conocer muchos de los rinconcitos chilenos, con sus características propias y sus leyendas. Para no ser egoista, y como yo conozco un lugarcito que no han tomado los colaboradores, voy a darles a conocer uno muy simpático, llamado *Samo Alto*.

Se encuentra en el departamento de Ovalle, a unos 30 kilómetros hacia el interior, en un fertilísimo valle, regado por el rio Hurtado, que, a manera de un Nilo chileno, se desborda en el invierno, y sus aguas se retiran, fertilizando gran parte de sus orillas. Debido a ello los habitantes no pueden movilizarse, siéndoles muy difícil y a veces imposible atravesar el rio.

Su riqueza principal la constituye la agricultura. Grandes plantaciones de nogales cubren sus potreros, y las viñas son famosas por la exquisitez de sus vinos. Agregando a esto un clima delicioso, hacen que Samo Alto sea un rinconcito como aquellos que, en nuestra casa, nos son predilectos.

Hay allí un famoso socavón, en forma de "U", más o menos de unos 500 m. de extensión, y es utilizado como bodega para guardar vino. Hay que entrar en él con vela o linterna, y siempre se lleva al viajero allí a conocerlo, pues es la reliquia de Samo Alto.

A medida que se avanza por él, se van probando los vinos de las pipas que están a ambos lados y a lo largo del socavón; vinos de todas clases y de todos los tiempos. El viajero, entusiasmado, prueba..., prueba... y prueba...; pero al salir ya no puede hacerlo por sus propios pies. Esto, aunque parece extraordinario, es la verdad. No se crea que esto les pasa sólo a los que les gusta el vino; en esta trampa caen hasta los hombres más moderados. Piense ahora el lector si serán o no ricos los vinos de Samo Alto.

Dicen los naturales de esa región que este socavón era mucho más largo y que, por allá por el año 1914, el cerro se sentó, dejando en su seno una gran cantidad de cuarterolas. Se ha intentado levantar el pedazo de cerro, pero en vano; caen nuevos trozos, y se corre el peligro de quedar sepultado. Esos vinos, que tendrán más de 30 años a la fecha, deben estar como para servirse una copita..., ¿verdad?

Otra de las cosas que llaman la atención es el camino que conduce al interior del valle. Está bordeado de cerros, y en partes las rocas son tan enormes, que le forman verdaderos techos al camino, estando prendidas de uno solo de sus lados. Un escalofrío recorre el cuerpo al que no está acostumbrado a pasar por debajo, pues da la idea de que podrían desprenderse y tapar por completo la huella. Sin embargo, la gente acostumbrada transita con toda tranquilidad. Tienen esas rocas formas tan variadas, que la naturaleza y el tiempo tienen allí sus mejores esculturas.

Las puestas de sol más hermosas que han visto mis ojos han sido aquellas de Samo Alto. Verdaderas llamaradas cubren el cielo a esa hora de las seis, y la nieve de los cerros refleja toda una amalgama de colores. Por la noche, la luna es más brillante que toda la plata del universo, y esto me ha hecho creer que tenemos también en Chile cielos inmaculados, como aquellos de la vieja Mesopotamia.

MIRTA CASTILLO, 15 años.
VI año, Esc. Consolidada.
Correo San Carlos.

CHINCOLCO

Al Oriente de la antigua ciudad de Petorca se encuentra un pueblecito muy simpático, bonito, si se quiere, denominado Chincolco, que, por lo raro de su nombre, en más de una ocasión ha producido hilaridad en algunas personas. Ello, naturalmente, no tiene razón de ser, ya que su nombre significa "aguada de chincoles".

Este es mi pueblo natal, de donde mis queridos padres me trasladaron a Petorca cuando yo apenas tenía poco más de un mes de edad, y no hace mucho he tenido la más profunda satisfacción de visitarlo, admirando sus bellezas naturales, y donde he disfrutado con sumo placer del rico y purísimo aire cordillerano, que domina en aquellos parajes inolvidables.

Sus habitantes trabajan en labores de campo y en crianza de animales, como también en siembras de chacras y plantaciones de árboles frutales, y, en muy pequeña escala, se dedica tiempo a la minería.

Este pueblo está rodeado de preciosas haciendas y fundos. He conocido "Chalaco", "El Sobrante", "San Miguel", "La Polcura" y "El Pedernal". Próxima a esta última se encuentra un fenómeno que ha llamado la atención de turistas y todos los viajeros: la "piedra colgada", que, al pasar por debajo de ella, parece que fuera a desprenderse, cosa que no ha sucedido ni con los temblores más fuertes que han azotado la zona.

A una distancia bastante apreciable de la Hacienda "El Sobrante" existe una laguna, que presta servicios muy grandes en años secos, y hay la creencia general de que si ésta se precipitara fuera de su seno, por los efectos de una mole de nieve que se desprendiera de la cordillera, este pueblo, Petorca y sus alrededores desaparecerían totalmente.

Aquí es muy común oír el relato de la vida del diablo, que, según la creencia popular, dominó por mucho tiempo, con el espanto de los moradores. Es por eso que es muy común oír recitar aquellos versos populares que a la letra dicen:

El diablo nació en Mincha,
en Chuapa se hizo minero
en Chalaco perdió el poncho
y en Carén dejó el sombrero.
La Santa Cruz lo ahuyentó
de las minas de Putaendo,
y San Miguel lo pilló
en Petorca remoliendo
En el Papudo lo halló
San Pedro tomando baños,
y de un puntapié lo echó
a cama por todo un año.
El diablo murió en Petorca.
en La Ligua lo enterraron,
en Quillota le hacen honras,
y en el puerto a cabo de año.
La diabla cuando lo supo
de pena, se volvió loca,
y los diablillos decían:
"Mi taita murió en Petorca".
La mortaja la tejió
una vieja en Curimón,
y el cuerpo se lo llevó
un buitre para el pantión.

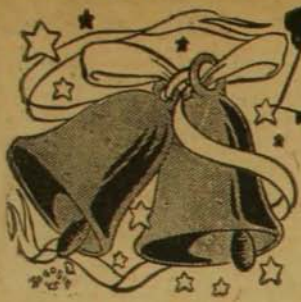
Finalmente, puedo asegurar que este pueblo es digno de ser conocido, y puede considerarse, en tiempo no lejano, como uno de los sitios más preferidos por los turistas.

LIGIA V. ARANCIBIA CLAVERIA, 15 años.
Escuela Particular Nuestra Sra. del Carmen.
Petorca.

En nuestro próximo número daremos fin a este concurso, publicando los últimos relatos y la lista de premiados correspondiente al mes de diciembre.

BUFALO BILL por Harry O'Neill





¡AHÍ ESTAMOS TU

MERECE DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

PRUDENCIA

AL VOLVER del teatro un día domingo por la noche, alrededor de las nueve, vi que en la esquina de una calle había un grupo de gente.

Una vez cerca del grupo, pude oír estas palabras: "Claro, no hacen más que registrarle, por si encuentran algo, y no son capaces de llamar a la ambulancia. El otro se va a morir ahí botado"...

Me acerqué más, y vi a un carabinero revisando los papeles personales de un hombre que parecía haber sufrido algún ataque, pues estaba inconsciente. No había pasado mucho rato cuando llegó la Asistencia y se llevó al enfermo.

Ahora bien yo destaco la prudencia del carabinero que, a pesar de haber llamado oportunamente la ambulancia, no contestaba a tanta insolencia del público, que así lo atacaba tan injustamente...

Enviado por ANTONIO BARROS M.— Valparaíso.



Exequiel Toro ha sido el primer favorecido con un libro por su relato publicado en "EL CABRITO" N.º 217, en el mes de noviembre.

AMAPOLA

UN día de primavera
nació en el campo una flor,
que por bella le pusieron
el nombre de una canción.

Amapola más hermosa
que las rosas, tan sutil;
no mereces otra cosa
que adorarte hasta morir.

Los pájaros se posaban
a beber su dulce miel;
y cantando se alejaban,
y volaban por doquier.

Colaboración de
ELIANA AHUMADA.
(Recreo.)

PAISAJE



BAJO la placidez del cielo —tan azul en nuestro Chile—, la choza recién despierta de su descansar nocturno: sale el humo anunciador del buen desayuno, y las aves comienzan su trinar de mañana. Yo también, en mi humilde lecho, me desperezo y me siento feliz. No soy rico, vivo en el campo, y sólo ambiciono crecer en él: contemplar siempre este paisaje, que cambia hermosamente en todas las horas del día y de la noche; trabajar esta tierra, que nos alimenta generosa, respondiendo a nuestro esfuerzo; ser yo, ya grande, quien favorezca a mis padres, que trabajaron por mí; y el día de mañana, cuando yo también tenga hijos, hacer crecer la choza para albergarnos a todos, y poseer más tierras en su contorno.

El paisaje y yo nos encontramos de acuerdo: mi sueño será una realidad.

Colaboración de EDUARDO SILVA M., San Francisco de Mostazal. Dibujo de DRAGO FLORES. Valparaíso.

MI CALLE

CADA vez que regreso a mi hogar hay alguien que inevitablemente me da su bienvenida. Yo la conozco muy bien: es la calle donde está mi hogar, donde ha transcurrido la edad de mi infancia y la de mis hermanos. Ella ha sido testigo mudo de nuestras travesuras y jugarretas de nuestra niñez; la que nos ha visto con un vestidito corto y el pelo hecho apretadas trenzas. Quién sabe si con el orgullo de una madre ves ahora cómo te cruzo hecha una adolescente, que diariamente se dirige al liceo. Tú serás para nosotros un recuerdo inextinguible cuando el destino nos lleve lejos de ti; tú constituirás siempre un comentario de una época feliz entre los nuestros.

La imagen de tus edificios, de mi casita, nunca se borrará de mi memoria, como tampoco el gran edificio de la esquina, que indica, orgulloso, tu progreso, como las alegres y mononas casitas multicolores del frente, que aun en el invierno constituyen para ti un jardín primaveral.

Tú no eres una calle de ruido y de comercio; entre ésas, tú eres como un rinconcito olvidado. ¡Eres el símbolo del progreso! Tus fábricas, como rumorosas colmenas, trabajan noche y día para labrar un porvenir mejor, una vida más cómoda y bella.

Y quizás cuando el destino nos lleve muy lejos de ti, retornaremos, llenos de fe, hacia aquélla que, como una madre, nos hará olvidar los pesares y azotes que la vida nos ha dado. ¡Oh, querida y bella calle que llevas el nombre de nuestro más noble prócer!... ¡O'Higgins!...

A. CORTÉS GARCES. Liceo N.º 2 de Niñas. Valparaíso.

...Y NOSOTROS

Carta abierta a nuestra querida maestra, señora Mafalda:

EN NOMBRE de todas mis compañeras he querido manifestar en pocas palabras el sentimiento que embarga nuestras almas.

Se aproxima nuestra partida y hemos querido, una vez más, poner de manifiesto nuestra gratitud y adhesión para con la maestra que ha sabido prodigarnos su ternura y sabias enseñanzas.

Cuando caiga la tarde de su vida, y ningún recuerdo profane la quietud de sus horas, dondequiera que se halle siempre habrá un rinconcito en nuestro corazón para la noble maestra que dedicó las mejores horas de su existencia a la titánica lucha de hacer de cada una de nosotras mujeres de provecho para la sociedad.

¡No importa que las incomprensiones de la vida desgarren en parte sus ilusiones!...

Verá coronadas por el triunfo todas sus aspiraciones, porque esos son los más fervientes deseos de todas sus alumnas, que llevan prendido en su corazón los más gratos recuerdos de su inolvidable maestra.

Cuando evoquemos con nostalgia a nuestra querida escuela brotará en nuestros labios el nombre de la maestra que supo conquistar nuestras almas y perdonar nuestras flaquezas, conquistando nuestra confianza.

Desde luego, todas reunidas hemos querido en un estrecho abrazo despedirnos y hacer votos por su felicidad presente y futura, como también de nuestra directora y maestras en general, a través de las páginas que "El Cabrito", nuestro buen amigo, nos brinda.

MARÍA ELENA MARÍN OLATE.
Escuela N.° 20-VI A.-Santiago.

JEROGLIFICO



Buscar los nombres de cuatro ciudades de Chile.

Colaboración de RAUL MURANDA, Copiapó.

FISICA Y QUIMICA RECREATIVAS

Por M. VERGARA GALLARDO

PARA este experimento se coloca un vaso o recipiente de vidrio, más o menos ancho de base.

Se coloca agua pura en el vaso y se pone un huevo fresco en el fondo

Se comienza a echar sal al agua

El huevo sube, mientras más sal (cloruro de sodio) se le eche. Llega un momento en que el huevo flota en la superficie.

El principio de Arquímedes dice: "Todo cuerpo sumergido en el agua pierde una parte de su peso igual al peso del agua desalojada".

Esto nos da luz por qué es más fácil nadar en el mar, que tiene sal, y por qué debemos mover las manos y los pies al nadar.

Arquímedes, cuando pensó esto, se estaba bañando; y en traje de baño salió a las calles de una ciudad de Grecia diciendo: ¡Eureka! ¡Eureka!" (¡He descubierto!). La gente, siempre enemiga de pensar cosas nuevas, lo creyó loco.

El principio de Arquímedes

Arquímedes nació el año 287 A. de C., en Sicilia. Fue matemático, físico, escribió libros de geometría.

Es autor del "principio de Arquímedes aplicado al agua".



SON LOS MEJORES REGALOS para los niños

Libros infantiles y juguetes para armar.

TUS ORACIONES, por Juan de León. El libro especialmente instructivo para niños cristianos. Hermosas narraciones entrelazadas con sabias enseñanzas explicativas de las principales oraciones religiosas, le dan a esta obra una emotividad inolvidable para el alma infantil. Edición de lujo ..... $ 25.—

EL PORTAL DE BELEN, por R. Ríos. Un hermoso juguete infantil para armar, alusivo al nacimiento del Niño Jesús, especial para Pascua $ 10.—

LA CENICIENTA, por Danita Duende. ¿Quién no ha soñado una vez siquiera en el extraño sino que guió los pasos de la Cenicienta por la tierra? En esta nueva versión del cuento inmortal se nos presentan aspectos nuevos de la personalidad que más directamente habla a los menudos corazones de nuestras chicas. Edición de lujo $ 25.—

ABECEDARIO, por Peter Marlo. Con una simpleza admirable y con dibujos llamativos, el autor presenta la mejor manera de enseñar al niño los primeros pasos en el conocimiento de las letras de nuestro idioma ..... $ 10.—

ROBINSON CRUSOE, por Coré. El conocido dibujante de las portadas de "El Peneca" nos ofrece un entretenido juguete infantil para armar que versa sobre la aventura ya legendaria de Robinson Crusoe ..... $ 10.—

LAS VACACIONES DE TONO, por Juan de León. Es una obra interesante y emotiva, porque el protagonista se nos presenta tal como hemos sido todos en nuestra niñez, con nuestras alegrías, anhelos y también nuestras penas ..... $ 15.—

Para el exterior: Calcúlese US.$ 0.04 por cada peso chileno.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

Escuche, de 18.15 a 18.30 horas, los lunes, miércoles y viernes, la "AUDICION ZIG-ZAG", por CB 76, Radios LA COOPERATIVA VITALICIA de Santiago de Chile. Participe en el concurso "ACIERTE USTED CON EL LIBRO".

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

EN TODAS PARTES...



EL CHEQUE DE VIAJE

Permite al pasajero viajar con el máximo de comodidad, porquè le evita las preocupaciones de llevar dinero consigo.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

TOUSSAINT L'OUVERTURE
HEROE HAITIANO



NACIDO en 1743, Toussaint L'Ouverture (abreviatura en francés de "Todos los Santos"), fue hijo de esclavos y esclavo él mismo; cuando niño huyó de casa de sus dueños, los Condes de Noé, pero fué recapturado y vendido a un marino mercante francés.

Afortunadamente éste reconoció su inteligencia y enseñó al niño a leer y escribir, colocándolo más adelante al frente de algunas de sus empresas comerciales. Como Toussaint era muy estudioso, aprendió en los libros a conocer las plantas medicinales y adquirió fama de buen curandero.

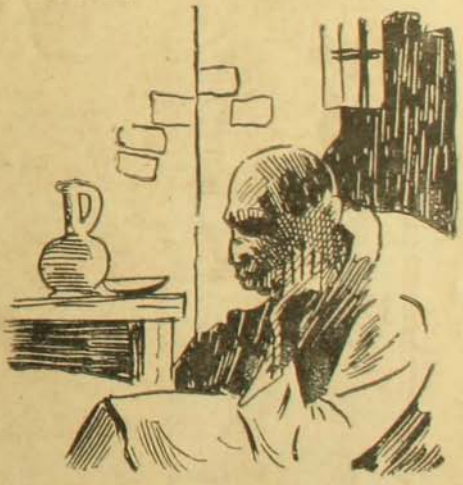


EN 1793 luchó contra ingleses y españoles, deseoso de obtener la independencia de la isla de Santo Domingo, de que Haití formaba parte.

Fué nombrado general y luego gobernador de la Colonia. No satisfecho con esto, en 1801 dictó el "Código Rural" y la "Constitución", reservando a la colonia el derecho de elegir gobernador vitalicio, pero dejando a Francia toda la soberanía sobre aquella posesión que Toussaint había arrancado a los ingleses tras cruentas luchas.

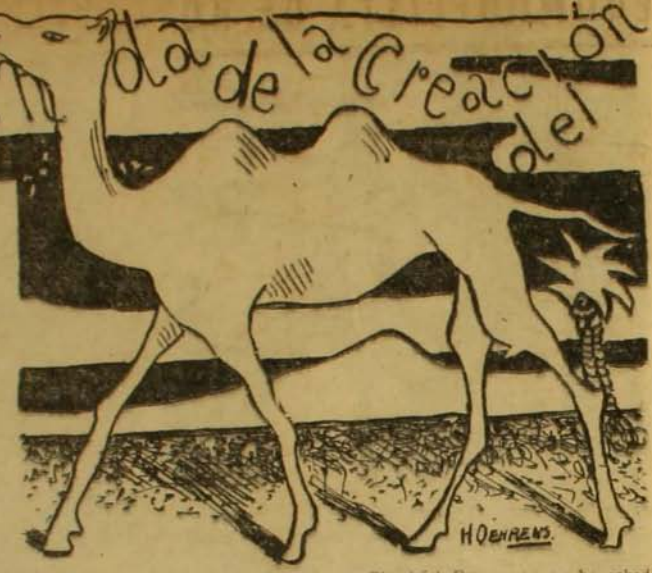


En 1791, cuando la primera sublevación de los negros, salvó a su amo de ser muerto por los revoltosos y luego se alistó en los ejércitos de Biassou y Juan Francisco, figurando con el título de "mélico de los ejércitos del rey de Francia". En toda la campaña dió pruebas de valor, convirtiéndose en el ídolo de la gente de su raza.



EN UN mensaje que envió a Napoleón puso esta dedicatoria elocuente y magnífica: "El primero de los negros al primero de los blancos". Pero Napoleón no reparó en tales cortesías, y, viendo el auge que L'Ouverture tomaba, trató de abatirlo. Para ello envió a Leclerc, que, después de muchas batallas en que Toussaint L'Ouverture demostró su genio militar, logró derrotarlo, enviándolo a Francia, en donde estuvo preso, primero en el Temple y luego en la fortaleza de Joux. Allí murió de una apoplejía según unos, envenenado según otros, en 1803.

La leyenda de la Creación del camello



PARA el beduino el origen del camello es perfectamente claro: cuando Alá quiso crearlo, dió esta orden a los vientos del Sur: "Unios a fin de que yo saque de vosotros una criatura viva que quiero destinar a ser la gloria de mis elegidos, la vergüenza de mis enemigos, el adorno de mis servidores". Al enterarse los ángeles de que iba a tener lugar esta creación, se quejaron al Señor: "¿Nosotros somos tus ángeles, nosotros te alabamos, proclamamos tu unidad, exaltamos tu grandeza, ¿qué quedará de nosotros?" Pero Alá no les escuchó. Los vientos obedecieron y el ángel Gabriel tomó un puñado de viento. Alá dijo: "Este es mi puñado". Y así dió la vida al camello. Después le dirigió la palabra: "De ti hago un camello y te doy a los árabes por familia; quiero que seas el mejor entre los animales que he creado para que contribuyas más que ellos a la comodidad de la vida y al éxito de las expediciones guerreras. En tus patas he puesto la piedad; sobre tu dorso, el botín; sobre tus flancos, tesoros; te doy el vuelo del pájaro, sin necesidad de alas. Los beduinos te dirigirán; la suerte irá unida a tu garganta. Yo te bendigo por tus mugidos; espanta a los impíos y haz vacilar sus pies". Entonces el Señor le dió un gran golpe sobre el dorso y su joroba se formó.

El camello se prestó a cumplir la voluntad de Alá sin limitaciones. Todo su ser y todas sus virtudes las ha puesto a la disposición de su familia, los árabes. Debe saberse que no hay nada en este animal, vivo o muerto, que no sea de utilidad para su amo.

Su carne es para él un alimento substancioso. Su leche es a la vez bebida y alimento de alto valor nutritivo. Como bebida reemplaza al agua con gran ventaja. Gracias a la leche, el beduino puede apagar su sed en medio del desierto, a centenares de kilómetros de los oasis, y proseguir su viaje, sin este recurso perecería por falta de líquido. La hembra da leche durante doce meses o más, y en la época de buenos pastos puede producir cuatro y hasta cinco litros de leche diarios. Entre los árabes la leche goza de propiedades extraordinarias. Según un dicho popular: "quien bebe un odre de leche, es fuerte como un león".

Con su piel curtida hace sandalias, cinchas, arreos. Con los pelos del animal teje mantas, capas y otras prendas de abrigo, alfombras y toda clase de cordelería. Con sus entrañas prepara una clase de combustible preferido a la madera. Las bolas de estiércol que se encuentran bajo la arena también son utilizadas para hacer fuego, y la orina de los camellos es un precioso líquido dotado de virtudes milagrosas. Las mujeres, en sus labores de belleza, la emplean para lavarse la cara y las manos, y los hombres para lavarse la barba.

Invitados por un jefe de campamento, famoso por su sabiduría y hospitalidad, cuatro hermanos beduinos se dirigían a él. No estaban muy alejados del fin de su viaje cuando advirtieron huellas de un camello sobre la arena. Jab dijo a sus hermanos:

—El camello que ha pasado por aquí es tuerto.

—No tiene cola —contestó Anmar.

—Anda cojeando —agregó Rebyah.

—Tiene mal genio —dijo Modar.

Un poco más lejos encontraron a un hombre que les abordó, diciendo:

—¿No habéis visto a un camello extraviado?

—Tu camello es tuerto —le dijo Jab.

—Es verdad —respondió el hombre.

—No tiene cola —agregó Anmar.

—Es cierto.

—Cojea. ¿No es verdad? —preguntó Rebyah.

—¡Sí!

—¿Tiene mal genio? —preguntó Modar.

—Efectivamente —contestó el hombre—. Vosotros sabéis donde está mi camello.

Los cuatro hermanos juraron no haberlo visto.

—¡Vosotros os habéis quedado con él! —exclamó el viajero.

Pero por más que los jóvenes le repitieron que no lo habían encontrado, aquel hombre no los perdió de vista, les siguió hasta la tienda del jefe y presentándose a él exclamó:

—¡Oh jefe! Esta gente me ha robado el camello. Como los cuatro hermanos afirmaban lo contrario, el jefe ordenó al acusador que se explicara.

—Señor —repuso—, me han robado el camello y lo esconden en alguna parte.

—Y vosotros, ¿qué decís? —preguntó el jefe.

—Cuando nos encaminábamos hacia vos, hemos visto las huellas de un camello, y Jad observó que se trataba de un animal tuerto.

—El jefe, dirigiéndose a Jad, le preguntó por que lo había juzgado así.

—He observado —respondió— que ese camello había pacido sin abandonar la parte del pasto que quedaba a su vista, mientras que había dejado la otra, no obstante haber en ella hierba abundante: de esto he deducido que el camello era tuerto.

Anmar repuso a su vez:

—El estiércol formaba un montón. Si hubiera tenido cola, al moverla, lo hubiera esparcido: por esto he dicho que no tenía cola.

—Yo —agregó Rebyah— he observado que una de sus patas delanteras había dejado sobre el suelo una huella profunda, mientras que la otra apenas había rozado la arena: esto me ha hecho creer que andaba cojeando.

Modar dijo:

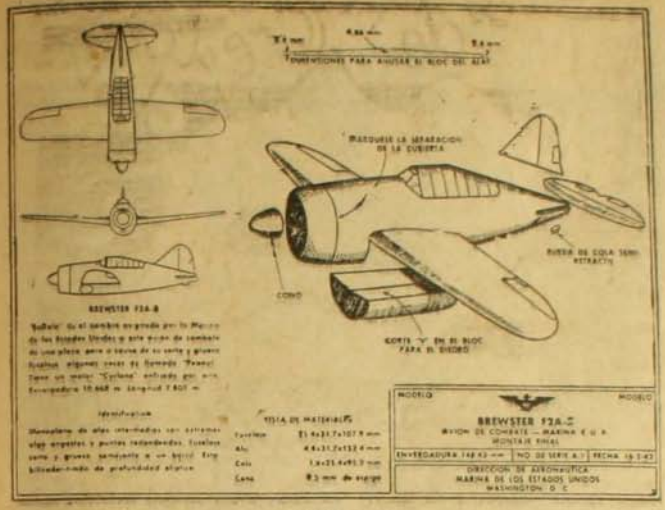
—Advertí que después de haber pacido en un lugar, lo abandonaba dejando intacta una parte donde la hierba era abundante para trasladarse a otro lugar donde la hierba escaseaba. Por esto me ha parecido que había de tener mal genio.

El jefe se volvió entonces hacia el acusador:

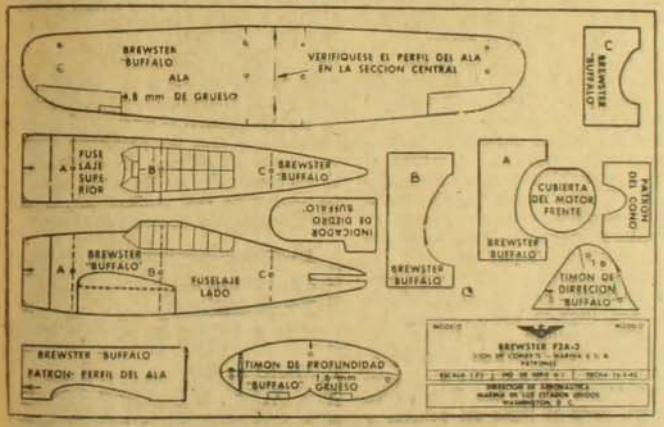
—Tienen razón —le dijo—; han visto las huellas de tu camello, pero no se han apoderado de él: sigue buscando.

SANTIAGO ORTOLA.

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA



PLANO "A"



PATRON "B"

(CONTINUACION)

DETALLES GENERALES DEL PLAN

Como los modelos deben construirse con exactitud, siguiendo fielmente la escala, y como exigen mucha precisión en la mano de obra, se ha puesto gran cuidado en la preparación de los planos y en el modo de emplearlos.

Proximamente empezaremos la publicación de dichos planos, dos para cada aeromodelo. (Véase Plano A y Patrón B, que están considerablemente reducidos y, por lo tanto, no son de escala correcta.). El primero presenta a la izquierda tres vistas del avión —parte superior, frente y lado—. A la derecha hay una vista en perspectiva con algunas de las partes sin montar. Además, el primero incluye algunos detalles sobre el aeromodelo, y una lista de los materiales necesarios para construirlos.

El segundo, consiste en los patrones para cada una de las partes.

PLAN DE CONSTRUCCION

Preparación de los Patrones.

Primeramente debe hacerse una colección permanente de los patrones para que sirva de referencia. Deben cortarse cuidadosamente con unas tijeras todos los patrones que aparecen en la hoja de los patrones. Al cortar los patrones no debe eliminarse ninguna de las líneas exteriores, ni debe aparecer papel blanco en la parte exterior del patrón. Para que los patrones sean más permanentes, pueden colocarse en planchas de metal o de cartón, usando cemento de caucho, laca u otra materia glutinosa, que no cambie el tamaño de los dibujos, como sucede con la goma, cola o engrudo ordinarios.

Advertencia: Tan pronto como se corten los patrones, deben meterse en sobres u otros receptáculos de tamaño apropiado, pues, si no se hace esto, puede extraviarse alguna parte importante. Cada patrón debe numerarse para evitar pérdidas.

Todo el trabajo debe hacerse siguiendo exactamente los planos. No se debe omitir el menor detalle, ni debe dejarse a la imaginación, añadir nada más que lo especificado, pues todos los detalles que deben incluirse, están en los planos. La exactitud es esencial.

Lista de materiales.

En cada plano se indican los materiales que son necesarios para cada modelo. Estos materiales pueden ser, pino blanco, fresno, álamo, o una madera similar. Naturalmente debe estar bien curada, con vetas derechas, sin savia, sin médula y sin nudos. Esto es importante, pues, algunas partes son delicadas y se podrían dañar fácilmente durante el manejo corriente si la madera fuese defectuosa.

No debe emplearse madera de balsa. En algunas de las partes más frágiles, es preferible usar rauli u otra madera dura.

Antes de empezar la construcción de los modelos es conveniente decir unas palabras sobre la ausencia de algunos detalles. En estos modelos sólo se necesitan los detalles importantes para la identificación. Esto simplifica el trabajo del aeromodelista, y elimina los detalles delicados que exigen un manejo cuidadoso de los modelos. Los detalles sobre hélices, tubos, pitos, antenas, luces de navegación, cañones, etc., no ayudan materialmente a la identificación de los aviones.

(En nuestro próximo número, continuaremos con "Fuselaje").

¡Acaba de salir!
VERSIONES
Mundiales
Nº 6

M. R. VOLCAN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



"LA MONCHE"

HEROINA CHILENA

por MARTA ELBA MIRANDA

A MEDIADOS del siglo pasado salta a la palestra de la oratoria y de la prensa un nombre de mujer. Es una hija del pueblo, de verba encendida y fogosa: Rosario Ortiz, llamada vulgarmente "La Monche". Nació en Concepción, el 10 de octubre de 1827; y en 1851 su nombre aparecía en los periódicos: "El amigo del pueblo", "La Tarántula" y "La Revista del Sur", todos editados en su ciudad natal, rubricando apasionados y revolucionarios artículos políticos.

Su actuación es netamente batalladora. Contraria a la administración de don Manuel Montt, agitaba a las multitudes contra ese mandatario. Su entusiasmo y decisión llegaron lejos: no contenta con este papel de subvertidora desde la tribuna y la prensa, se enroló en las filas revolucionarias del general Cruz y partió a la campaña del Maule, con el cargo de administradora de víveres.

En Loncomilla se batió a la par que los soldados, con fusil en mano; su arrojo y decisión rayaron en lo increíble. Se aventuraba a lo más expuesto del combate, y no pocos actos de valentía la colocan en un lugar de privilegio entre la tropa.

Tomó prisionero a un mayor del bando contrario, militar que, andando los años, llegó al más alto grado del escalafón. También, en medio del combate, vió que un soldado traidor pretendía matar alevosamente al general Cruz. Presta como una fierecilla en acecho, corre al lugar del peligro, y certeramente apunta al villano, dejándolo muerto. Había salvado la vida de su general. En la misma batalla arrastró hasta ponerlos fuera del alcance de las balas a dos hermanos que habían caído heridos.

Por su arrojo y valentía, por su verdadero espíritu militar y de disciplina, pronto "La Monche" lució sobre su guerrera los galones de capitana. ¡Se batía como una leona en el fragor de las batallas, y, a la vez, no descuidaba de seguir escribiendo sus artículos en los periódicos para atraer adeptos a las filas de su ejército.

Vencido el ejército revolucionario del general Cruz, "La Monche" fué tomada prisionera y encarcelada en Talca. Sobrellevó este trance con todo el valor y altanería propios de su temperamento.

Al poco tiempo se la dejó en libertad, obligándola antes, como para amostazarla y ponerla en ridículo, a dar una vuelta por la plaza de armas con un fusil al hombro. Cumplió su condena con entereza y dignidad; más que un castigo y vergüenza, esta exhibición fué para la altiva revolucionaria una demostración pública de sus ideales por los cuales tenía gran orgullo.

Nó se intimidó con esto; al contrario, su verba y sus escritos parecían tener más fuerza, más convicción, eran más humanos. El bautismo de sangre en las batallas le había dado esa visión exacta y real de la lucha.

Así, al estallar la revolución de 1859, tomó nuevamente las armas. Reconoció filas con el grado de capitana y le correspondió disparar el primer cañonazo contra las tropas del Gobierno. Esta vez, como la anterior, los revolucionarios fueron derrotados. Temerosa de las represalias que pudiera sufrir, se refugió entre las tribus de Arauco.

Breves biografías de grandes americanos:

ENRIQUE SORO

NACIO en Concepción en 1884. A los cinco años ejecutaba piezas de oído y se esforzaba por producir obras propias. A los trece el Gobierno lo envió a estudiar al Real Conservatorio de Milán, en donde, después de brillantes estudios, recibió su licencia en la asignatura de piano.

Vuelto a Chile en 1905, fué nombrado profesor de composición del Conservatorio Nacional, siendo, en 1919, nombrado director, poniendo ya de relieve los magníficos elementos sinfónicos que había en Chile para formar una gran orquesta.

Entre sus obras sobresalen: "Concierto en Re Mayor", "Suite Sinfónica N.º 2", "Danza Fantástica", "Andante Apasionato", "Canción Triste" y muchísimas obras que forman una brillante colección.



La historia de sus aventuras la hizo simpática entre esta gente, para quienes la valentía era la más alta virtud. Su retiro no le fué amargo ni doloroso; los araucanos la respetaban y vivió entre ellos, querida y comprendida.

Gracias a una ley de amnistía pudo abandonar esta región y volver a su ciudad natal. Don Aníbal Pinto, como una demostración de concordia y olvido de toda divergencia política, al hacerse cargo de la Intendencia de Concepción, aceptó la presencia de "La Monche" en el banquete con que la ciudad celebraba su presencia conciliadora y su alto cargo.

Movida por un arranque de adhesión y de simpatía, "La Monche" usó de la palabra en esta magna reunión. Fué un discurso clamoroso, una perfecta alocución de paz y concordia. Siguió escribiendo y pronunciando discursos políticos. Se sabía un apóstol de la causa de sus hermanos del pueblo, y en cada reunión o acontecimiento público no podía faltar la contribución de este recio paladín de los ideales de libertad.

El pueblo la aplaudía frenéticamente, y, obedeciendo a una secreta consigna, la hacía depositaria de sus esperanzas. Pero el tiempo pasa y se lleva o deja atrás a sus héroes: así cuando, a los ardores de la juventud y al equilibrio y mesura de la madurez, siguieron para "La Monche" los incoloros e inútiles años de la vejez, el público que antes la aplaudía con entusiasmo fué olvidándola poco a poco. ¡Había pasado su época!

Murió pobre y olvidada. En la modesta tumba que guarda sus huesos en el cementerio de Concepción, una mano escribió el siguiente y lacónico epitafio: "Aquí descansa "La Monche".

Nada más. Frase vulgar y sin sentido. Sin embargo, para la posteridad, para los luchadores de la causa que animó esa vida, este apodo, esta frase, hablan de una vida heroica y abnegada puesta toda al servicio de un ideal grande y noble.

Brillante heroína, a la que muy bien se puede colocar, para respeto y admiración del pueblo, en el mismo pedestal de aquella otra hermana suya, la Sargento Candelaria.

¡Acaba de salir!
VERSIONES
Mundiales
Nº 6

BUZON DE "EL CABRITO"

LUIS ESPARZA.—Sta. Bárbara.—Hemos transmitido tus agradecimientos a "Investigator". Respecto a colaboraciones, envía lo que quieras, pero trata de escribir corto y sobre temas originales. En cuanto a fotos, lamentamos decirte que nuestro sistema de impresión no nos permite publicarlas.

RITA MATURANA e IRIS VIDAL.—Santiago.—Pueden ser buenas colaboradoras, pero no escriban en verso hasta haber estudiado algo de métrica. "El Cabrito" tiene especial cariño a las niñas de la Escuela Arriarán.

SIMON MATURANA.—Perquenco.—Lo dicho más arriba a una niña que lleva tu apellido... ¡Escribe en prosa!

DORIAN NOVOA.—Lautaro.—Escribes bien, ya se vé, pero no escojas temas tan lúgubres ni poemas tan largos. ¡Eres de los nuestros!

LEON TELIAS.—Los dibujos deben venir sobre cartulina y con tinta china.

S. O. S. HORACIO RAUL RODRIGUEZ, argentino, de veinte años (Sarmiento 841, Catamarca, REPUBLICA ARGENTINA), solicita correspondencia con muchachada católica de cualquier punto de Chile.

¡Gracias a los que respondan!

Si desean correspondencia con muchachada PERUANA, dirigirse a: CARMELA CAVERO MACKENNA (estudiante primaria, Talara, Hospital, PERU); VICTOR M. SANCHEZ QUEVEDO (San Pablo, Cajamarca, PERU).

LA CAZA DEL TESORO

(CONTINUACION)

PARA LO que le proponemos, amigo lector, es decir, para la Caza del Tesoro, no habrá que luchar contra piratas ni contra gangsters, ni se correrá ningún peligro serio; pero en el curso de esa búsqueda, o de esa caza, no faltarán incidencias y dificultades, y muchas veces habrá que hacer investigaciones y salvar obstáculos de la más diversa índole, lo cual aumentará el valor espiritual de la hazaña, y, si luego de algunas peripecias, se consigue echar mano a alguna estampilla valiosa, que se hallaba en algún sitio oculto, ignorada por el mundo filatélico, la satisfacción será mayor. La pesquisa que se debe iniciar para la Caza del Tesoro debe orientarse hacia las buhardillas y los desvanes de las casas. En estos cuartos de trastos viejos suelen haber baúles y cajones llenos de papeles, documentos, diarios, revistas y cartas... No es nada raro encontrar sobres con estampillas aun pegadas, sin contar que bien puede encontrarse algún álbum o libreta de sellos olvidados por un coleccionista desaparecido. En las mudanzas de las casas, de las oficinas, de las bibliotecas, etc., siempre aparece un papelerío que se tira sin revisar y entre el cual puede perderse un valioso tesoro filatélico. He aquí algunos de los hallazgos famosos de estampillas, hechos por buscadores de tesoros, ocasionales. En 1895, dos porteros de un juzgado de Kentucky (Estados Unidos) compraron, por 25 centavos, unos papeles que un negro iba a quemar. Allí encontraron unas estampillas provisionales de St. Louis, que vendieron, por medio de un coleccionista de Louisville, en 23,000 dólares. En la actualidad, esas estampillas están cotizadas en 85,000 dólares. En 1938, un carnicero de Ámsterdam compró un lote de papeles viejos, y entre ellos encontró un hoja con estampillas, entre las cuales había una de la Isla Mauritius, que vendió en la suma de 4,000 dólares. Una compañía de Filadelfia que compra papeles viejos, informó hace 7 años que había encontrado estampillas por un valor de cien mil dólares. Casos como éste podrían citarse a docenas.

Ahí tienen, muchachos, un deporte atrayente, que tiene todas las características de una aventura y puede resultar un lindo negocio.

RECUERDE, AMIGO LECTOR, que en el próximo número publicaremos los favorecidos en nuestro gran concurso, que, como todos los auspiciados por revista "EL CABRITO", ha tenido un éxito halagador. Lo hacen ver los cientos de cartas recibidas.



Deseo CANJE FILATELICO con cualquier país. Mandar las estampillas que se desee. CARLOS GARCIA, 6.º Prep. Instituto Zambrano, Antonio Varas 47, Santiago.

Deseo CANJEAR SELLOS con todos los jovenes filatélicos del interior y exterior del país. Contesto inmediatamente. NAYIP CAHIN, 3ero. Hdes. Liceo de Hombres de Linares. Maipú 499, Linares (Chile).

Deseo CORRESPONDENCIA FILATELICA y canje con juventud de este país y de Sudamérica. Exijo seriedad. EUGENIO GIGOUX R. Liceo Aplicación, 6.º Prep. Av Portugal 2016, Santiago.

Soy principiante. ¡AYUDENME! Tengo 13 años y deseo formar una colección. ENRIQUE VALLES PURCHES. Coquimbo 724, Santiago.

Deseo SELLOS DE CHILE, correspondo con UNIVERSALES. No enviar más de 50, diferentes. EMILIO GOMEZ, 15 años, Casilla 38, Victoria (Chile).

Deseo formar colección de estampillas; agradeceré al que me mande sobrantes. ANTONIO HUESBE LLANOS. 10 años. 6.º Prep. Liceo Anexo, Los Andes.

Tengo 32 sellos; recién comienzo colección; ruego se me ayude y pido CORRESPONDENCIA FILATELICA con NIÑAS americanas. MARIELA DARRAIDOU Y. 15 años. II Hdes. Liceo de Niñas. Salinas 196, San Felipe (Chile).

Deseo mantener CORRESPONDENCIA y CANJE FILATELICO con jóvenes de Sudamérica. Contesto inmediatamente Portugal 2016, Santiago de Chile.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos,

por ESTEBAN SCARPA S.

HEMOS visto que la filatelia cuenta ya entre nuestros lectores con miles de aficionados. Se merecen un buen aplauso, ya que este tano entretenimiento sirve la cultura general.

En vista de los cientos de soluciones buenas, decidimos repartir los MIL SELLOS ofrecidos en la siguiente forma:

1er. PREMIO: 500 SELLOS

Una vez hecho el sorteo entre las buenas soluciones, salió favorecido: PEDRO PESSINO, Casilla 32, Arica.

Luego dividimos las 500 estampillas restantes en CINCO PREMIOS de 100 sellos cada uno, que recayeron en los siguientes lectores:

1.—EDELMIRA BOERO RIQUELME. Liceo de Niñas de Angol.

2.—LUIS ERNESTO RUIZ, Freire 1902, Concepción.

3.—LUIS ORTIZ LORENZO, Internado Barros Arana, Santiago.

4.—CARMENZA DIAS CAROZZI, Anfión Muñoz 811, La Serena.

5.—JUAN CANALES F., Antofagasta, que debe enviar su dirección.

Mas como consideramos que era necesario dar algunos otros premios, ya que era tan grande el número de concursantes y de soluciones exactas de los propios fondos de estampillas de esta Sección Filatélica —sellos enviados a modo de pago por los Mensajes—, sacamos para crear

15 PREMIOS MAS, DE 50 SELLOS CADA UNO,

con los que salieron favorecidos: Hernán Correa Rojas, Sanatorio "El Peral"; Ildefonso Quiñones López, Lautaro; María Aguilera Videla, Iquique; Marcela Cortés Barrientos, Ovalle; Fernando Sanz C., Traiguén; René Olivero Reygadas, Tocopilla; Mario D. Risnik, Copiapó; Gastón Harrison Ogalde, Talcahuano; Héctor Gallardo G., Puerto Varas; Casilla 38, Victoria, que debe enviar su nombre; Ruth Fuenzalida Gajardo, Chiguayante; Manuel Pérez, Valdivia; Carlos Henríquez, Aysén; Carol Green, Taltal; y Ricardo Escalona, Ancud.



Dos hermosos aspectos de nuestra capital: SANTIAGO de Chile. Uno es la pintoresca Pérgola de San Francisco, donde se venden las flores, y en el fondo, la iglesia que le da el nombre. El otro es una vista panorámica desde el histórico Huelén, o sea, Cerro Santa Lucía. SANTIAGO tiene 1.068,676 habitantes, y cuenta con modernos edificios como el Ministerio de Defensa, Biblioteca Nacional, Escuela de Leyes, el Barrio Cívico, etc.; iglesias como la Catedral, Santo Domingo, la Basílica de la Merced, etc.; paseos, teatros y campos deportivos.

FILATELIA

Novedades

ESTADOS UNIDOS

Sellos en recordación del extinto Presidente Franklin Délano Roosevelt. Dentado 11 x 10½.

1 centavo verde (Roosevelt y su casa en Hyde Park). Fig. 1.

2 centavos rojo (Roosevelt y la Casa Blanca). Fig 2.

Estos sellos han aparecido en el tercer trimestre de este año.

SOLUCIONES EXACTAS DE NUESTRO CONCURSO

El primer sello de Chile se imprimió en 1853.

Fué impreso en Londres.

Lleva la efigie del ilustre descubridor de América, Cristóbal Colón.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.



EL CABRITO

M. R. N.º 223
Santiago de Chile, 9 - I - 1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60





Mi padre montaba a caballo, se iba para el cam
[po.
Mi madre se quedaba cosiendo.
Mi hermano pequeño dormia.
Yo solo, pequeñito entre las "mangueiras"
leia la historia de Róbinson Crusoe.
larguísima historia que no acaba más.

Al mediodia blanco de luz, una voz que apren
[dió
a arrullarnos lejos del traspatio y nunca se olvido
llamaba para el café.
Café tan negro que ni la negra vieja
café sabroso
cafe bueno.

Mi madre se quedaba cosiendo,
mirando hacia mi:
—Pish No despierte al niño.
Para la cuna donde se posó un mosquito.
Y daba un suspiro ¡qué hondo!

Allá lejos mi padre cabalgaba
en el matorral sin fin de la hacienda.
Y yo no sabia que mi historia
es más bonita que la de Robinson Cruso

CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE
(Brasileño)

AÑO V - N.º 223
9-1-1946
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.



HOMENAJE A LOS VETERANOS DEL 79

en su día: 13 de enero

Sangre de héroes y mártires chilenos
Ha regado los desiertos desolados,
Y los mares y los campos y los cerros
Con el líquido precioso se mancharon.

Y esa sangre muy pura e inmaculada
Que vertieron con alma generosa,
Es antorcha y es voz nunca acallada
Que del alma y corazón chilenos brotan.

Esos viejos legendarios y curvados
Cuyos rostros revelan sufrimiento,
Son soldados que a Chile regalaron
Suelo libre, honores y contento.

Son reliquias de la Patria que persisten,
Son soldados que por Chile pelearon;
Son los héroes coronados de laureles,
En campañas, combates y batallas.

Y esos ojos que ardieron con bravura
En el teatro feroz de la batalla,
Hoy son luces muy tenues que titilan;
Son los cirios de la Patria que se apagan.

Es por eso, ¡chileno!, que debemos
Esas canas sagradas venerar;
Las llevan los que fueron invencibles,
En los valles, en desiertos y en el mar.

JOSE M. SALDIAS T.

Aquí comienza una admirable novela fantástica, escrita por CARLOS A. DUMAS, el autor de esa otra que publicara "El Cabrito": "El Milagro de los Ojos".



CAPITULO I

UN DESEO IMPRUDENTE

Habia una vez un leñador y su mujer, que se mostraban desconsolados porque el cielo no les habia concedido un hijo. El marido solía decir:

—Mujer, aunque en realidad somos más pobres que el santo Job, y no tenemos a veces qué llevarnos a la boca, me parece que mi brazo manejaría mucho mejor el hacha, si tuviéramos en nuestro choza un rorro que alegrara nuestro vivir. ¡Con qué gusto lo meceria en mis brazos y lo haria dormir por las noches sobre mis rodillas! Me sentiría otro. ¡Qué digo!, ¡valdría por diez leñadores juntos!...

Y su mujer replicaba:

—¡Ay, marido mío!, si tuviéramos un bebé, yo iría a cortar los más finos mimbres a la orilla del arroyo para hacer canastas que vendería en seguida en el mercado, pregonando de este modo: "¡Canastas, lindas canastas! ¿Quién compra canastas?" Y luego sabría inventar más de alguna copla en que se hablara del arroyo, del cestero y del mimbreral. Y todo el mundo me compraría. Después, de vuelta en nuestra choza, con la lana y el lino comprado en la plaza haría pañales y vestidos para nuestro hijito.

El leñador y su mujer se quedaban con las pupilas semicerradas por el ensueño.

Bueno. Un día que la mujer del leñador atravesaba un claro, en lo más espeso del bosque, divisó en el hueco de una roca a una osa que jugaba con su cría. Al divisarla así, tan de repente, se sintió presa de un gran miedo y huyó a toda carrera. Pero, como al cabo de un tiempo no sintiera el menor ruido tras de sí, se detuvo, miró hacia atrás, y, al verse libre de la fiera, se sentó sobre el suelo a descansar. Poco después, el demonio de la curiosidad se apoderó de ella, y, haciendo esfuerzos para vencer el temor, volvió sobre sus pasos, y con mucho sigilo se puso a atisbar a la osa por entre los ramajes. La osa había tomado entre sus gruesas patas a uno de sus oseznos y lo acariciaba, lamiendo su cabeza desde la coronilla hasta la punta del hocicuillo.

"¡Ah!, —pensó la leñadora—, que no tenga yo como esa osa un pequeñuelo a quien acariciar. ¡Cuánto deseo tener uno, aunque fuera tan velludo como el más velludo de estos oseznos!"

Se alejó de aquel lugar sin atreverse a recoger el haz de leña que había dejado caer en su repentina fuga.

Transcurrió un año, al cabo del cual la leñadora dió a luz un hijo. Pero,

ESTAMPAS TIPICAS (9)

por JAIME ESCUDERO



COLOMBIA

Una pareja de pueblerinos colombianos, con sus respectivas indumentarias. ¿Conocían ustedes estos trajes? ¡Algo más que aprenden!

COLECCION "LA LINTERNA"



LA BIBLIOTECA MAS SENSACIONAL

Selecta, de bella presentación, económica



SERIE ESCARLATA: Novelas policiales (números impares).

SERIE ULTRAMAR: Novelas de aventuras (números pares).

Ultimos títulos publicados:

N.º 15.—RAFFLES, por E. W. Hornung.
N.º 16.—EL ENVIADO, por L. Briebd.
N.º 17.—LA NOCHE EN LA ENCRUCIJADA, por Georges Simenon.
N.º 18.—LAS AVENTURAS DE A. GORDON PYM, por Edgard Allan Poe.
N. 19.—EL EXTRASO CASO DEL DR. JEKYLL, por R. L. Stevenson.
N.º 20.—EL HIJO DEL LEON DE DAMASCO, por E. Salgari.

Cada volumen ..... $ 8.—
En el exterior ..... US.$ 0.32

En todas las buenas librerías y en los puestos de revistas. Para Chile reembolso contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D Santiago de Chile



cual no sería su sorpresa y su pena, al ver que el recién nacido tenía el cuerpo cubierto de largos vellos, que le daban todo el aspecto de un oso. Entonces la pobre mujer recordó el imprudente deseo manifestado un año antes, y, derramando abundantes lágrimas, contó a su marido la escena de la cual había sido testigo.

—No te preocupes, mujer —replicó el marido—; debemos recibir a nuestro hijo tal cual nos lo envía el cielo. Velludo o no velludo es nuestro hijo, y lo amaremos tanto, que llegaremos a olvidar pronto el color de los vellos. Luego, levantando el pequeño entre sus brazos, agregó:

—El cielo te envía, y como llegado del cielo te recibimos, y ya que es menester darte un nombre, te llamaremos Juan el Oso. Ese nombre te viene, y sólo deseo que te parezcas a esa fiera en lo que tiene de fuerza, pues no sé por qué se me figura que en esta vida tiene siempre razón quién tiene fuerza.

Algo más serena la mujer del leñador con este discurso, sonreía en medio de sus lágrimas. Pero, ¡ay!, esa alegría fué de corta duración. Apenas Juan el Oso fué fajado se puso a patear y retorcer sus manos de un modo tal, que la cuna de mimbre corrió el riesgo de hacerse pedazos. La leñadora, para calmarlo, le dió el pecho: pero el terrible niño, llorando y gritando, dió un feroz mordisco a su madre, y tanto, que la pobre leñadora hubo de retirarse con el pecho ensangrentado.

Porque, ¡cosa curiosa!, el recién nacido había llegado al mundo provisto de una buena corrida de dientes. La pobre mujer, llena de espanto, lanzó un grito agudo, y quiso huir del lado de su hijo, pero éste se pegó al pecho de su madre, sin querer soltarlo por ningún motivo. Fué necesario que interviniera el padre para sacar de encima al pequeño energúmeno. Y aún éste no salió muy bien librado de la intervención, pues sacó varias mordeduras en las manos. Los leñadores se miraban consternados sin saber qué hacer ni qué decir. Mientras tanto, Juan el Oso se debatía furiosamente en su cuna, rompiendo los cobertores, y haciendo pedazos el armazón de mimbres. ¡Dios santo! Ese niño era insoportable.

Después de mucho cavilar, trásida el alma de dolor, convinieron en que ese pequeño monstruo no podía quedarse en casa. ¿Pero qué podían hacer con él?

—¡Por Dios, marido mío! Supongo que no tendrás corazón para matarlo. Toma en cuenta que es nuestro hijo.

—¡Y qué! —exclamó el leñador—, ¿acaso prefieres verlo morir de hambre, puesto que no puedes darle de mamar?

Por último, resolvieron dejarlo abandonado en el bosque.

El leñador se alejó, llevando sobre sus espaldas al pobre niño metido dentro de un saco.

Se dirigió al bosque e hizo alto no lejos del sitio donde estaba la osa con sus oseznos. Se acercó a una gran encina, cuyo tronco había sido vaciado por un rayo. Sacó a Juan del saco y lo tiró dentro del hueco de la encina. En seguida, huyó, corriendo y llorando, sin volver la cabeza...

Poco después de la partida del leñador, la osa, que un año antes causara tanto pavor a la pobre leñadora, pasó cerca de la encina hueca y oyó el llanto del niño. Se detuvo junto al hueco, y metió su hocico buscando lo que había dentro.

Engañada por la vellosidad del recién nacido, creyó que se trataba de un osezno extraviado, lo tomó en su hocico con toda suavidad y lo llevó hasta su guarida, donde lo alimentó con su propia leche.

Tres años pasaron, durante los cuales el hijo del leñador llegó a ser un oso bastante presentable. Su cuerpo había conservado la extraña y espesa piel; pero su rostro y sus manos, afortunadamente, se habían librado de esos vellos. En una palabra, Juan presentaba toda la apariencia de un San Juan Bautista, tal cual lo representan en las estampas iluminadas.

Un día, la osa le explicó, en el lenguaje que usan todas las fieras:

—Oyeme, te voy a contar la historia de tu nacimiento, tal como logró saberla mi compadre zorro...

(CONTINUARA)



EL CONCURSO DE LOS MUCHACHOS QUE MIRAN Y OBSERVAN
"DONDE ESTUVE Y LO QUE VI..."



Con esta publicación ponemos broche de oro a nuestro Concurso DONDE ESTUVE Y LO QUE VI, que obtuvo el más lisonjero de los éxitos, ya que se recibieron centenares de relatos, de los cuales, verdaderamente, costó trabajo seleccionar los mejores. Pronto brindaremos a nuestros lectores otra oportunidad de demostrar sus condiciones de narradores.

PUERTO VARAS-LAGO LLANQUIHUE

El más importante de los pueblos situados a orilla del inmenso Lago Llanquihue, a la vez que es uno de los puertos principales, y como centro de turismo continental, es *Puerto Varas*, ciudad de bellezas y características tan destacadas, que la han hecho suficientemente conocida en el mundo entero.

Puerto Varas fué fundado a mediados del siglo pasado, y en el primer cuarto del presente ha logrado una preponderancia extraordinaria. Tiene regular comercio, calles limpias, totalmente pavimentadas, bellos alrededores y un estupendo paisaje que se domina desde las orillas del lago y que tiene como magnífico fondo las cimas de los volcanes, Osorno y Calbuco. El Lago Llanquihue es el más grande y conocido entre los lagos chilenos situados al Norte del Seno de Reloncaví. La forma del lago semeja un enorme triángulo, con sus tres vértices. En el Norte está Puerto Octay, en el Este, La Ensenada, y en el Sur, Puerto Varas.

CARLOS CONCHA AGUILA, 17 años. Instituto Comercial. Puerto Montt.

LAUTARO

La ciudad de Lautaro se encuentra situada en las márgenes del caudaloso río Cautín, teniendo como fondo la cumbre majestuosa del inquieto volcán Llaima, que presenta en los atardeceres primaverales y del estío un paisaje maravilloso e inolvidable.

Lautaro cuenta con varios e importantes planteles educacionales, mereciendo mencionarse el prestigioso Liceo Mixto, que posee un imponente edificio, como así el Grupo Escolar de reciente creación, que es un orgullo para la localidad por la magnificencia de la edificación.

Frente a la plaza principal del pueblo, que lleva por nombre "Del Ejército", se destaca el edificio del cuartel del Destacamento Andino N.º 4, "La Concepción", del capitán Ignacio Carrera Pinto, creado el 19 de junio de 1937, y que con su creación vino a llenar una sentida aspiración de los patriotas habitantes de Lautaro, cual era tener una ciudad militar, cuyos bizarros componentes son dignos émulos del gran toqui legendario.

Por otra parte, mi pueblo cuenta con un establecimiento único en su género en la parte Sur de Chile; me refiero a la piscicultura, en la que se cría toda clase de peces en sus acuarios, variedades que en gran número son enviadas a otros países. Circundan dicho establecimiento frondosos árboles, cuyas sombras acogedoras atraen en días domingos y festivos a los habitantes del pueblo, para realizar hermosos paseos campestres, en que no falta el generoso vino de esta tierra bendita, ni el típico asado al palo, tradición de nuestro pueblo.

Esta es a grandes rasgos la descripción de esta hermosa ciudad, enclavada en la frontera de nuestro Chile, de nuestra patria de campos verdes y floridos, con olor a albahaca y hierbabuena, con su cielo siempre azul en primavera y con la nieve siempre eterna de sus Andes centenarios, baluarte inmaculado con que Dios la dotó.

¿Verdad, queridos amiguitos de la simpática revista "El Cabrito", que esta ciudad de Lautaro, del gran toqui legendario, es un pueblo de ensueño, de paz y alegría?

JORGE MELO PAREDES. 5.º preparatoria, Liceo de Lautaro.

VILLARRICA

Al salir de Loncoche, con destino a Villarrica, de inmediato se puede apreciar la naturaleza en todo su esplendor: a unos dos kilómetros antes de llegar a Villarrica, o sea, antes que empiece a bajar el tren hacia la ciudad, se aprecia en el curso de un momento toda una belleza, el lago, el Morro, el majestuoso volcán Villarrica, el nacimiento del caudaloso río Toltén, sus aguas azules, la ciudad, la cordillera de los Andes, las grandes montañas repletas aún de maderas, la estación de los FF. CC. atestada de maderas, el cementerio, por el cual se pasa antes de llegar a la ciudad; en unos pocos minutos se pueden apreciar todos los aspectos de la vida.

Villarrica y Pucón cuentan con su gran Hotel de Turismo, mejor ubicado que otros de mayor importancia, debido a que los turistas tienen linda playa al pie del hotel, lo contrario de otros, que deben hacer grandes recorridos para llegar a ésta. Con muchas garantías cuenta el lago Villarrica; los ferrocarriles tienen línea hasta la playa. Si se decretara la llegada de los trenes a las playas, la facilidad sería aún mayor.

A mi modo de ver, el Departamento de Villarrica es uno de los más favorecidos por la mano de Dios en todos sus aspectos: belleza, ganadería, agricultura, mucha madera, muchos lagos, termas con distintas clases de aguas medicinales y ríos atestados de salmones. En fin, creo haber visto y apreciado una de las bellezas más grandes que tiene Chile.

Me siento feliz por el hecho de vivir en el Departamento de Villarrica; solamente estoy abrumada por el hecho de que no hayan escuelas suficientes para la educación, pues las que deseamos mayores conocimientos debemos salir en busca de otras. Ojalá el Gobierno ponga más interés en favor del Departamento de Villarrica, a fin de que no tengamos que salir a otras ciudades, ya que tenemos belleza, naturaleza que inspira, que da salud y energía.

ELIANA RIVEROS SEPULVEDA. VI año Esc. Superior de Niñas. Loncoche. Dep. de Villarrica.

LOS PREMIADOS DEL MES DE DICIEMBRE

Con un magnífico RELOJ DE PULSERA, el relato de Chincolco, publicado en el número anterior, firmado por LIGIA ARANCIBIA C., Escuela Particular Nuestra Señora del Carmen, de Petorca.

Con un hermoso JUEGO DE AJEDREZ, el relato de IQUIQUE, publicado en el N.º 219, firmado por MARIA ANGELICA PRIETO P., Liceo N.º 1, Santiago.

Con una SUSCRIPCION SEMESTRAL a "El Cabrito", el relato de MINAS SCHWAGER-CORONEL, firmado por TERESA CARREÑO F., Colegio Religiosas Carmelitas, San Miguel 698, Melipilla.

CACHITO UR DE BIENES.

POR AFA

CACHITO ES CONDUCIDO A LA VIVIENDA DEL CONDOR, MIENTRAS CACHIRULO CAE A TIERRA MOMENTANEAMENTE DESVANECIDO.

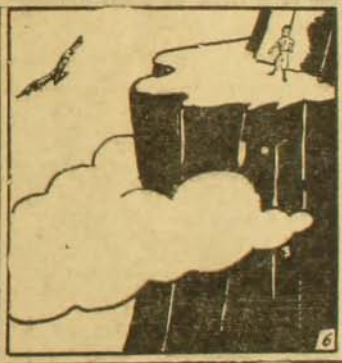












MIENTRAS TANTO, EL AMIGO DE CACHITO, DEBIDO A SUS PODERES MAGICOS, ES DEPOSITADO CON SUAVIDAD EN EL SUELO.







¿LLEGARA A TIEMPO CACHIRULO?

(Continuará)

NUESTRO CONCURSO DE NAVIDAD

¡DAMOS AQUI LOS FELICES RESULTADOS!

TEMA A: DIBUJO DE UN PASCUERO CHILENO

PRIMER PREMIO

UN MAGNIFICO AVION PARA ARMAR, obtenido por RAUL MARIN M., de Santiago.

SEGUNDO PREMIO

UNA PLUMA FUENTE: E. MELLA, Temuco.

TERCER PREMIO

UN TABLERO CHINO: JAIME PAVEZ HURTADO, Santiago.

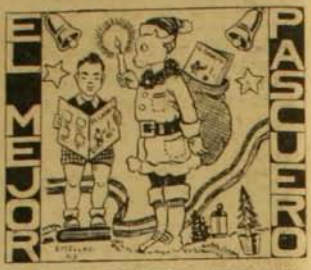
CUARTO, QUINTO Y SEXTO PREMIO

1 FUTBOL "RABAYO" CADA UNO: OSCAR BARAHONA, JULIO MELLADO, San Fernando, y JUAN VALDIVIA, Santiago.

SEPTIMO PREMIO: UN AJEDREZ: HOMERO BASULTO L., Viña del Mar.

OCTAVO PREMIO: UNA SUSCRIPCION ANUAL A "EL CABRITO": RICARDO HEMPEL, Concepción.

De R. MARIN M., merecedor al PRIMER PREMIO, publicamos uno de los dibujos, ya que el otro, que es el mejor, no puede publicarse por estar en colores.



Dibujo de EDUARDO MELLA V.— Temuco.



Ilustración de DRAGO FLORES.— Valparaíso



Dibujo enviado por RAUL MARIN M.— Santiago



Dibujo enviado por JUAN VALDIVIA.— Santiago.



Dibujo de HOMERO BASULTO L.— Viña del Mar.

EN NUESTRO próximo número daremos la lista de los merecedores a PREMIOS CONSUELOS, entre los que figuran Carreras de Caballos, Loterías, Coco Caracambio, Damas, Ludos, Albumes de Poesías, Obras literarias, Tomos Empastados de "El Cabrito" y suscripciones trimestrales.

PUBLICAMOS en estas páginas el final que obtuvo el PRIMER PREMIO EN EL TEMA "B"; el miércoles publicaremos otros.

LOS PREMIADOS de Santiago pueden pasar a retirar sus premios a nuestras oficinas: "El Cabrito", Bellavista 069. Los premios de provincias serán enviados directamente.

CONCURSO DEL "CUENTO INCONCLUSO "EL CABRITO"

TEMA B: EL CUENTO INCONCLUSO

PRIMER PREMIO: UNA INTERESANTE BIBLIOTECA "LA LINTERNA", de 20 volúmenes, obtenida por SERGIO SILVA BLANCO, Escuela Superior N.º 207, Santiago.

SEGUNDO PREMIO: UNA RICA PLUMA FUENTE: GASTON MELO CHRISTIANSEN, Chillán.

TERCER PREMIO: Un entretenido juego METROPOLI: MAGDALENA PINOCHET O., de Santiago.

CUARTO Y QUINTO PREMIO: Un juego FUTBOL "RABAYO": JORGE CALLEJAS G., de Santiago, y JUAN ESTAY ALAMOS, de Copiapó.

SEXTO PREMIO: UN JUEGO DE PING PONG: HERNAN CORREA O., de Chañaral.

SEPTIMO PREMIO: UN ALBUM PARA FOTOGRAFIAS: MYRIAM BUSTOS ANATIA, Liceo Experimental "Manuel de Salas", Santiago.

OCTAVO PREMIO: UNA SUSCRIPCION ANUAL A "EL CABRITO": ELIANA PEÑALOZA, San Fernando.

Y Laura soñó que se remontaba a los espacios en una enorme ave y cruzaba el inmenso piélago, bañado por los rayos de la luna, donde los peces jugaban en la argentada superficie. Cruzó paises maravillosos: unos cubiertos por la nieve, como envueltos en un blanco sudario; otros verdes y de diversos otros colores, cuyos matices arrancaban de los brillantes pétalos de flores que los cubrian; pero en todos se escuchaba el retintin de las campanas de oro y plata que anunciaban el nacimiento del Mesias prometido. Y vió Laura como entraba Santa Claus por las chimeneas de las casas llevando grandes bultos para dejarlos a los niños que se habian hecho acreedores a los presentes de Pascua.

Cruzó caudalosos rios, altas montañas que se besaban en las nubes; inmensos valles en que pastoreaba el ganado; y en las ciudades, y en los valles, y en los rios y en las montañas se elevaban cánticos de alabanzas que remontando el espacio se perdian en el infinito.

Por fin el ave se posó en un jardin maravilloso en que las flores de hermosos colores y los frutos dorados ofrecian su perfume y su sabor a la viajera. De súbito se iluminó el pensil con una claridad nunca vista por Laura y del medio de los árboles surgió una procesión de niñas y niños vestidos de blanco, que, llevando guirnaldas y entonando hermosos cánticos, penetró en un templo encantado, con profusión de luces de todos colores y de donde arrancaban melodias sublimes. Cuatro hermosos mancebos rubios, portando una silla de oro, se acercaron a Laura y colocándola en ella penetraron en el templo y la fueron a posar en un alto sitial donde recibió el homenaje de niñas y niños, que le ofrecian regios presentes y manjares, que inundaban de alegria su vista y su corazón...

De repente sintió en su faz un suave calor: era un rayo de sol que penetrando por la ventana de la alcoba de Laura la despertaba a la realidad de un dia de Pascua...

Y Felipe también soñó que con una estrella de oro en la frente y un gran cuerno de caza cruzaba las distancias; luchaba con los elementos y con los hombres que pretendian impedir su paso, hasta que lograba llegar a un inmenso campo en que millones de hombres se destrozaban. Las pasiones, los odios de raza y de religión; las ambiciones, las ansias de dominio, eran las divisas que guiaban a estos desgraciados a herirse o a matarse y de cuya furia no se escapaban ni los ancianos ni las criaturas. No eran obstáculos para destruirse los inmensos rios que arrastraban sangre, ni las altas montañas que se derrumbaban sobre ellos, pues se buscaban en las honduras de la tierra, debajo de las aguas y en la inmensidad del aire.

Y el héroe, ante este espectáculo dantesco, se sintió acrecentar y colocándose en medio de los combatientes hizo resonar con furia su cuerno de caza, cuya estridente voz apagó el chocar de las armas y el retumbar del cañón. Hubo un momento, apagado el eco del cuerno, que no se escuchaba más que el jadear de los vivos y el estertor de los moribundos.

Cesada, pues, la lucha y vueltos de su estupor los combatientes, fijaron sus admiradas pupilas en el semidios que había hecho olvidar los rencores y lo vieron inmenso, inconmensurable, destacarse en lo alto de una colina, bajo el resplandor de su estrella.

A un segundo toque de su cuerno, emprendió una marcha larga, muy larga, seguido por millones de ex combatientes, que, extasiados, seguían la luz de la estrella hasta llegar a un valle cuyos límites se perdían en la lejanía, obscurecidos por negras nubes que llegaban a tocar las cabezas de los peregrinos. De súbito las nubes se disiparon y en la altura surgió una claridad que momentáneamente cegó a la admirada multitud, destacándose del interior de ella una figura humana apoyada en una cruz que con los brazos abiertos incitaba a los hombres a olvidar sus rencores; a borrar sus odios y a amarse los unos a los otros.

Ante esta aparición etérea, de millares y millares de gargantas surgieron las palabras "olvido" y "amor" y estrechándose unos con otros juraron ser hermanos por toda una eternidad.

Felipe había descubierto la Paz, la Paz Divina; la Paz eterna, simbolizada en el sacrificio de la cruz y en el verbo hecho amor.

Y cuando el eco de las campanas anunciando el nacimiento del Niño Dios, no se extinguía aún, el héroe despertó con la sonrisa en los labios y la alegria en el corazón.

SERGIO SILVA BLANCO

Escuela Superior N.º 207 — Santiago.
Domicilio: Santo Domingo 2968.



Ilustración de RICARDO HEMPEL —Concepción.



Dibujo de OSCAR BARAHONA.— Santiago

entre mate y mate



SUSTO

Vino un pájaro verde
pequeñito,
a posarse en mi vaso
de retamos.

Vino un pájaro verde,
y el pavor
me robó la palabra que hilvanaba.

¡Madre..., madre!..
Hay un pájaro verde
en los retamos;
un pájaro que vuela con los rumores
de palabras doradas!...

¡Calla!, si es el hada Esperanza
que ha llegado...

NINA DONOSO.

FIESTA DE ANIMALES

Cuento de VICENTE GUIMARAES

(de "Era Uma Vez", revista infantil brasileña)

AL gallinero de la casa del abuelo Felicio llegó la noticia de que dentro de pocos días arribaría, desde la región de los cisnes, un hermoso casal. Fué una revolución. Los nuevos huéspedes procedían de una casa real y eran acreedores a una recepción extraordinaria.

El pato y el ganso, primos lejanos del cisne, combinaron con el gallo qué harían para recibir con todos los debidos honores a los reales parientes.

El gallo estaba en ayunas en estas cuestiones de etiqueta y diplomacia. Pidió algunas horas para reflexionar.

Vencido el plazo fijado, el pato y el ganso fueron otra vez donde el gallo; mas éste no tuvo otra salida que la de declararse incompetente para resolver el asunto.

—Ustedes, que son de la misma familia, procedan de lo mejor posible.

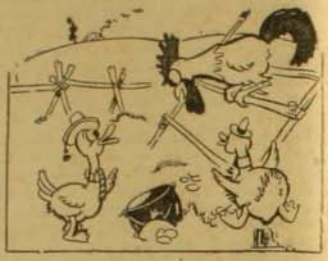
Los dos primos sacudieron las plumas, mirándose mutuamente. Finalmente el pato tuvo una idea:

—¿Y si llamásemos al papagayo? El es un gran diplomático y técnico en etiquetas...

—Es cierto —afirmó el ganso—. Si el gallo lo consiente iremos a buscarlo.

—El papagayo es un charlatán; no simpatizo mucho con ese pájaro —contestó el gallo—. Mas, si no hay otra solución, pueden ir a buscarlo. Pero les recomiendo tengan mucho cuidado con él. Es capaz de explotarles y cobrar muy caro.

—No tenga cuidado, señor gallo. Sabré tratar con ese bicho —dijo el pato.



Y allá se fueron los dos parientes del cisne a solicitar al papagayo les instruyese cómo recibir dignamente a un príncipe.

El papagayo era un buen sujeto, y entendía de tales cosas; por tanto, no se hizo rogar. Bajó de la jaula y se dirigió al gallinero a organizar el programa de recepción.

(CONTINUARA)

CONCURSO DE CARICATURAS



DIBUJO N.° 1, enviado por **Oscar Meza U.**, Rancagua.



DIBUJO N.° 2, enviado por **Manuel Dinamarca R.**, Santiago



DIBUJO N.° 3, enviado por **Rene Leiva A.**, Vicuña.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de las letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, casilla [illegible].

Cabra-Mama cuenta



LISTA DE PREMIADOS DEL CONCURSO DE NAVIDAD

Tema "C"

LOS SIETE ERRORES DEL DIBUJO SON LOS SIGUIENTES:

1. Los niños son holandeses y están en una playa tropical con palmeras.
2. La blusa de él tiene una manga corta y otra larga.
3. No puede haber copihues enredándose en las palmeras.
4. No puede haber flores en un volcán en erupción.
5. La sombra de ellos no está donde corresponde al sol.
6. La revista no es de Hawai, es de Chile.
7. El volcán tiene que estar lejos, ya que los niños están tranquilos, y entonces no se pueden ver las flores tan cerca. El dibujo está malo.

Efectuado el sorteo resultaron favorecidos los siguientes lectores:

Primer Premio "A"

UNA HERMOSA MUÑECA NORTEAMERICANA: Flora Cerda A., Escuela N.º 41, cerro Barón, Valparaíso.

Segundo Premio "A"

UNA COCINA CON BATERIA: Aida Urrutia M., Casilla 230, Temuco.

Primer Premio "B"

UN LINDO MONOPATIN: Luis Tejo R., Escuela "Don Bosco", Santiago.

Segundo Premio "B"

UN MECCANO: Eugenio Magré, Tucapel 307, Concepción.

PREMIOS DE CONSUELO

Con un barco: Emilio Araneda, Concepción; **con un par de platillos banda:** Alfredo Sanhueza, Taltal; **con una guaripola:** Luis Cáceres, La Serena; **con una trompeta:** Leopoldo Sáenz, Coquimbo.

Con un juego de playa cada uno: Anita Lira, Talcahuano; Sergio Aldunate, Santiago; Víctor Olegario Sandoval, Tomé; Augusto Araya, Coquimbo; Mercedes Recabarren Solar, Santiago, Carlos Jaramillo, Rancagua; Miguel Ahumada, Quillota; Juan Cereño, Santiago; Eduardito Contreras, Chillán; Bruno Bloschke, Lo Espejo; Cecilia Claursen, Valparaíso; Adolfo Pacheco, Santiago; Norberto Tapia, Valdivia.

Con un servicio cada una: Elenita Lobos, Santiago; María Recabarren, Santa Bárbara; María Estela González, Los Guindos; Sara Manzanelli, Santiago; Sabina Escobar, Santiago; Violeta Soto, Curicó; Lucy Canteros, Victoria; Carlina Valderas, Osorno; Olga Rose, Cartagena; Marta Guajardo, Santiago; Silvia Segura, Chillán; Gladys Salazar, Collipulli; Rosa Araneda, Curicó.

Con un libro de cuentos cada uno: Rebeca Jara, Santiago; Carlos Espinoza, La Serena; Luis Lezaeta, Viña del Mar; Rolf Grob, Osorno; Gustavo Gallardo, Valparaíso; Iván Morales, Angol; Ricardo González, Los Muermos; Santiago Alcaíno, Rancagua; Oscar Escanilla, Temuco; Abel Urrutia, Tiltil; Víctor Arias U., San Miguel; Ema Mayorga, Ancud; Carlos Bórquez, Rancagua; María Fernández, Iquique; María Quintanilla, Santiago; Edmundo Zeballos, Santiago; Sonia Lewin, Santiago; Yolanda Rodríguez, Santiago; M. Pierotic, Antofagasta; Conde Damón Valdés, Santiago.

Con una suscripción mensual cada uno: Omán Chavarría, Caeremi; Luis Walterio Escobar, Los Andes; Ada Mejías, San Felipe; Francisco Castro, Temuco; Helia Espinoza, Comuna de San Miguel; Adolfo Reichel, Llay-Llay; Juan Martínez, Iquique; Juanito Garrido, Concepción; Rosa Trillat, Traiguén; León Telias, La Serena; Juana Castillo, Los Angeles; Gonzalo Ruiz Schele, Villa Alemana; Mario Alexandre Navarro, Panguilemo; María Crisóstomo, La Cisterna; Gladys Opazo, Potrerillos; Jorge Ceballos, Iquique; Antonio Atala, Peumo; Raúl Tobe, Copiapó; Ricardo Varas, Lima; Lily Idiáquez, Casablanca.

Con una leyenda ilustrada cada uno: Sara Lastarria, Santiago; Eugenio Salvi, Santiago; Víctor E. González, Viña del Mar; Raúl Chacana, San Pedro; Luis Guerra, Oficina María Elena; Rodrigo Mena, Victoria; Boris Orjikh, Stgo.; Peter Luis Bosso, Concepción; J me Gutiérrez, Stgo.; Ruth Olave, Santiago; Germán Céspedes, Santiago; Julia Coronel, Chuquicamata; Anita Lamas, San Bernardo; Carlos del Canto, Santiago; Pedro Muñoz, Santiago; Oriana Valdebenito, La Ligua; Ximena Contreras, Santiago; Sergio Rojas, Talcahuano; Mario Pinilla, San Fernando; Juana Castañeda, Santiago.

Con un álbum para pintar cada uno: Sonia Miranda, Maullín; Lina I. Basaure, Coquimbo; Hugo Espinoza, San Pedro; Lialia Ramírez, San Fernando; Héctor Olave, San Carlos; Waldo Suez Viña del Mar; José Sahady, Peumo; Guillermo Guaita Jara, Copiapó; Angel Villalón, Chañaral; Tomás Peralta Victoria.

Con un álbum para armar cada uno: León Zucco, San Antonio; María F. Carrillo, Pitrufquén; Armando Achondo, Viña del Mar; Berta Galindo, Santiago; Eduardo F. Magaña, Santiago; Jorge Troncoso, Los Angeles; Mónica Valenzuela, Concepción; Ramón Pinochet, Quinta; Chepita Rojas Catemu; Julieta Alcaíno, Rancagua.

La lista de premiados continuará el miércoles.



Para los más pequeños:

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que por el momento los de Santiago opten a una entrada para las matinales que presentan ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CB 93 y CE 1174), Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos primeramente los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: María y Luz Castro, Violeta y Gladys Castro, Eliana, Nelly y Fany Mussalem, Aurora Sánchez, María I. Caneo, Iris Leyton, Emma Aliel, Raquel Godoy, Fernando Cerda, María Angélica Wall, Alejandro y Agustina Moyano, Adriana Tapia, Camilo José Castro, Eliana Mena, Carlota Muñoz, Adela Aldunate, María Urrutia, Amelia Achondo, José Mesa, Sergio Pizarro, Raúl Contardo, Marilú Carvallo.

La solución al cuento de "El Cabrito" N.º 221 es PINOCHO.

He aquí otro dibujo de la serie y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: SIMBAD EL MARINO, EL SOLDADITO DE PLOMO o EL MAGO DE OZ.

Envíen sus cartas con el título del cuento a REVISTA "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino.)

ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

VERSOS QUE DICEN LOS NIÑOS

por ORESTE PLATH



ENTRE los juegos infantiles se incluyen las canciones y composiciones en verso.

Estas canciones van acompañadas de ademanes sumamente graciosos, por ejemplo aquellos en que se remedan oficios, se imitan movimientos de las aves, etc.

En estas canciones, las letras, las más de las veces, son incongruentes.

En la literatura oral popular se encuentran frases desprovistas de sentido común y palabras de significado desconocido por la deformación. Este hecho se repite con frecuencia al tratarse de las fórmulas infantiles.

Veamos algunas:

Zapato negro, *Zappto negro,*
tan cuchuchito, *media de lana,*
la culpa la tuvo *la culpa tuvo*
José Muchito. *la vieja Juana.*

Según don Benjamín Vicuña Mackenna cuenta, a poco de Chacabuco, cantaban, por ejemplo, los chiquillos de la calle, en forma dialogada, versos como el siguiente, que parece una variante del anterior:

Zapatito blanco, *Zapato blanco,*
la media vera, *la media caña,*
la culpa tiene *la culpa tiene*
el ciego Vera. *don Juan Egaña.*

LA GALLINA

Una gallina
francolina (1)
puso un huevo
en la cocina.
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho,
puso pan y bizcocho.

ASERRIN, ASERRAN

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan
piden queso, piden pan;
los de Roque, alfandoque;
los de Riquz, alfeñique;
triqui-triqui, triqui-trán,
triqui-triqui, triqui-trán...

(1) Francolina: se aplica este adjetivo al gallo o gallina que no tiene cola.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

199) **¿Cuáles son los datos biográficos de Carlos Linneo?** — Victoria Vargas S., Quepe.

Carlos Linneo fué un botánico sueco, nacido en 1707; hijo de un pastor luterano, desde chico demostró su afición a las flores; siguió los cursos de botánica de la Universidad de Upsal, y habiéndose hecho amigo del naturalista Artedi, tuvo la idea de clasificar las plantas por la naturaleza de sus estambres y pistilos, en 1731. Después de explorar varios países, estudiando, llegó a Holanda, donde se doctoró en medicina, y comenzó a publicar sus múltiples obras, haciéndose célebre. También fué nombrado profesor en la Escuela de Minas, en Estocolmo, y llegó a considerársele como el primer botánico de Europa. Dió gran impulso a todas las ciencias naturales. Murió en Upsal, en 1778.

200) **¿Cuáles son los nombres, capitales, población, superficie y héroes de cada país de América?** — Enrique Caro Soza, Santiago.

Usted debe comprender que, para contestar a todas sus preguntas, se necesitaría un número entero de "El Cabrito". Por lo demás, la revista le ha ofrecido ya a sus lectores todos esos datos, publicados en diferentes números; revise la colección. También pongo en su conocimiento que se volverá a dar en sus páginas —en cada aniversario de independencia de los países de América—, una monografía completa de cada país. Esté usted atento; la primera en publicarse será la de Haití, que celebra su día patrio el 1.º de enero. "El Cabrito", N.º 222.

201) **¿En qué año se cantó por primera vez el Himno Nacional chileno y quién fué su autor?** —Mario Durán Rubio, Santiago.

El actual Himno Nacional Chileno, con música de Ramón Carnicer y letra de Eusebio Lillo, fué cantada por primera vez en las fiestas patrias de 1847. El coro fué el mismo compuesto por Vera y Pintado.

202) **¿Quién fué el patriarca Abraham?** — Eulogio Ravanal, Valparaíso.

Abraham fué el patriarca hebreo más notable: dondequiera que vivió levantó altares; su fe no vaciló en obedecer a Dios cuando le mandó dejar su país e ir a establecerse en tierra desconocida, la de Canaán; ni siquiera cuando le pidió el sacrificio de su hijo predilecto, Isaac, al que habría degollado, si un ángel no detuviera su brazo, manifestándole que el Señor quedaba satisfecho con la intención.

203) **¿Qué es "Cromática"?**—Eduardo Moletto López, La Serena.

Cromática es el tratado de los colores originados por la dispersión o descomposición de la luz.

204) **¿Cuáles son los océanos?** — María Andrea Silles, San Fernando.

Océanos son los cinco mayores depósitos de aguas marinas —o sean, saladas—, por este orden: el **Pacífico**, entre Asia, Australia y América; el **Atlántico**, entre América, Europa y Africa; el **Indico**, o mar de las Indias, entre Africa, Australia y Asia; el **Glaciar Artico**, entre el Norte de Europa, Asia y América, y el **Glacial Antártico**, rodeando al polo Sur y sin llegar hasta los continentes.

205) **¿Cuáles son todos los agraciados con el Premio Nóbel?** — Luis Santa María Echenique, Viña del Mar.

Precisamente, "El Cabrito" está dando, en diversas publicaciones, la lista completa de los favorecidos con el Premio Nóbel. La biografía de este gran hombre apareció en el número 217.

206) **¿Cuáles son los libros de Salomón?**—Clara Lastén S., Temuco.

Los Libros de Salomón son: "Proverbios", "Parábolas", "Eclesiastés", "El Cantar de los Cantares" y "De la Sabiduría". Sería muy largo detallar el contenido de cada uno; mencione el que más le interesa.

BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION EN CHILE

LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

Por M. VERGARA GALLARDO

N.os 195, Esc. Primarias; 196, Esc. Normales; 197, Inst. Nacional; 198, Liceos de Niñas; 199, Liceos de Hombres de Santiago; 200, Liceos de Hombres de provincias; 201, Esc. Experimentales; 202, Esc. de Ciegos y Sordomudos; 203, Esc. de Artes y Oficios; 204, Directores generales de Educación; 205, Esc. de Artes Gráficas; 206, Esc. Técnicas Femeninas; 207, Actividades Manuales; 208, Inst. Comerciales; 209, Inst. Pedagógico; 210, Esc. Industriales, de Minas y de Artesanos; 211, Esc. Agrícolas; 212, La pesca y su enseñanza; 213, Inst. Pedagógico Técnico; 214, Escuela de Ingenieros Industriales; 215, La Univ. de Chile; 216, La Univ. de Concepción; 217, La Univ. Santa María, de Valparaíso; 218, La Univ. Católica; 219, Los Colegios Católicos.



Señora Isabel Caces de Brown, cuya generosidad dió el impulso inicial a la magna obra, que fué construida para honrar su memoria.

Scientia et labor vitam dant.
La ciencia y el trabajo dan la vida.
(De la Santa Biblia.)

VALPARAISO, nuestro primer puerto, puede enorgullecerse de contar con un magnífico centro de estudios, como lo es su Universidad Católica.

Todas las grandes obras tienen su historia, que da a conocer a la posteridad su marcha y desenvolvimiento progresivos, las dificultades que han encontrado en su camino y la manera de vencerlas. La Universidad Católica de Valparaíso tiene ya una interesante historia, digna de ser conocida, aunque sólo sea en sus detalles esenciales: la señora Isabel Caces de Brown legó a sus hijas, señoras Isabel Brown de Brunet y Teresa Brown de Ariztía, la suma de un millón y medio de pesos para que ellas hicieran el bien, sin fijarles ninguna obra determinada. Después de repartir medio millón entre diversas instituciones de beneficencia, ambas hermanas resolvieron dejar un millón de pesos para establecer una escuela industrial que llevara el nombre de su madre. Se compró el terreno, en el cual se gastaron $ 900,000, y mientras se hacían y discutían los planes para la obra, se resolvieron a gastar, por iguales partes, todo lo necesario, a fin de dotar a Valparaíso de una universidad comercial e industrial.

Esta fué creada con el mismo Decreto con que se creó la Universidad Santa María, el '3 de diciembre de 1929, por el entonces Presidente de la República don Carlos Ibáñez del Campo. El Excmo. Obispo de Valparaíso, doctor don Eduardo Guimpert, es su Canciller, y su Rector Fundador fué el presbítero don Rubén Castro Rojas, ocupando actualmente ese cargo el presbítero don Malaquías Morales M. Actualmente cuenta dicha universidad con tres Facultades Superiores: la de Matemáticas y Ciencias Aplicadas, que tiene su Escuela de Ingeniería Química, y que ha sido calificada muchas veces, en esta materia, como una alta expresión científica en Chile y Sudamérica. Para entrar a esta escuela se requiere bachillerato, ya en matemáticas, ya con mención en química. Los estudios se completan en seis años, con la misma preparación matemática de los ingenieros civiles, más otro año, por lo menos, para su memoria, proyecto final e investigación científica personal sobre una tesis nueva e interesante de las Ciencias Químicas; entonces el alumno se hace acreedor al título de ingeniero químico.



Primer Obispo de Valparaíso, Exmo señor Doctor D. Eduardo Guimpert



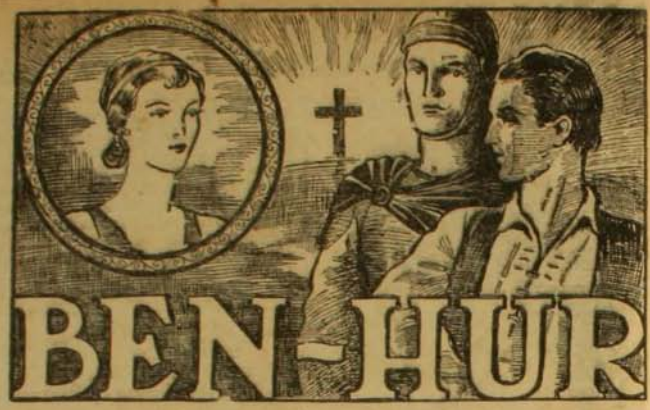
Señor Pbro. D. Malaquías Morales M., actual Rector de la Universidad de Valparaíso.

También existe la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, que tiene su Escuela de Arquitectura, con su plan de estudios de seis años, para bachilleres, y su Facultad de Comercio y Ciencias Económicas con su Escuela de Contadores y Licenciados; con su plan de estudios de tres años, supuesto el texto año de humanidades rendido, para los simples contadores que presenten su memoria y tesis final y supuesto el bachillerato y un plan de estudios de cuatro años, para los licenciados en comercio o auditores, siempre que hayan cumplido todas sus pruebas, obtenido el título de contadores y preparado una nueva memoria y una nueva tesis para su licenciatura.

Finalmente, cuenta esta Universidad Católica de Valparaíso con un Instituto Politécnico para las profesiones de mecánica, electricidad, radio, construcción y topografía.

Actualmente la universidad tiene una matrícula de más de mil doscientos alumnos, y la edad mínima de ellos es de 16 años.

RESUMEN: Baltasar el egipcio, Gaspar el ateniense y Melchor el indio son guiados por la estrella hasta Jerusalén, donde ha nacido Cristo en un pesebre... Después de comparecer ante Herodes, llevan sus regalos al Redentor del mundo.



(CONTINUACION)

UNA vida sin accidentes. ¡Los dioses tengan compasión de tí!... Pero yo... Judá lo miró a tiempo para notar la oleada de orgullo que inflamó su rostro altivo.

—Yo... ¡Ah! ¡El mundo aun no está subyugado por completo! El mar guarda islas no conocidas aún. En el Norte hay naciones no visitadas todavía por nuestras legiones. La gloria de completar la expedición de Alejandro al Extremo Oriente espera alguien que la cumpla. ¡Estos, éstos son los horizontes que se abren ante un romano!

Hizo una pausa, y continuó luego, con lánguido acento:

—Una campaña en el Africa: otra contra el escita... ¡Y después una legión!... La mayor parte de las carreras terminan ahí. Pero no la mía. Yo.... ¡por Júpiter! ¡Qué idea!... Cambiaría muy a gusto mi legión por una prefectura. Reflexiona lo que es la vida en Roma. ¡Sueño con esa vida, con el oro, el vino, el juego, los poetas parásitos, la intriga y el amor! Para llenar esta aspiración me bastaría..., una pingüe prefectura. Judea es rica. Antioquía, una capital para los dioses. Sí, quiero suceder a Cirenio, y tú.... tú participarás de mi fortuna.

Los sofistas y los retóricos de los liceos públicos de Roma, que monopolizaban casi el negocio de instruir a la juventud patricia, habrían aprobado estas ideas, que estaban, por decirlo así, en la sangre del pueblo. Para el joven judío eran, sin embargo, muy nuevas y opuestas al estilo solemne de las pláticas a que estaba acostumbrado. Pertenecía a una raza cuyas leyes, sentimientos y manera de pensar excluían la sátira y la ironía.

No hay exageración si afirmamos que las palabras de Mesala fueron para su oyente de indecible tortura; a tal extremo llegó, que éste dijo, con forzada sonrisa:

—Hay algunos..., según he oído, que hacen escarnio de su propio porvenir. Tú me has convencido, ¡oh Mesala!, de que no soy yo uno de ésos.

El romano lo contempló atentamente, y replicó:

—Judá querido, ahora veo que no te ofrecí bastante —contestó el romano vivamente—. Cuando yo sea prefecto en la Judea para enriquecerme, te haré, te haré..., ¡Sumo Sacerdote!

Judá respondió fríamente:

—Mejor haríamos en separarnos. ¡Ojalá no hubiera venido! Buscaba a un amigo y encuentro un...

—Un romano —terminó Mesala, vivamente.

Las manos del judío se crisparon con rabia, pero, dominándose en seguida, partió. Mesala recogió su manto, se lo echó sobre los hombros y le siguió; cuando estuvo a su lado, colocándole la mano sobre el hombro, le dijo:

—Este es el mismo camino... Así íbamos, con mi mano en tu hombro, cuando éramos niños. Déjame ir así hasta la puerta.

Mesala hacía evidentes esfuerzos por aparecer grave y afectuoso.

Judá toleraba aquella familiaridad.

—Tú eres un niño. Yo soy un hombre; permite que te hable como tal.

La benevolencia del romano era sólo soberbia.

—Pero, Judá, ¿por qué te exasperas

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta del puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los ciudados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:



HORIZONTALES:

1.—Anudar.
2.—Para tejer.
3.—Miembro de las aves.
4.—Tratamiento de cortesía.
5.—Indios fueguinos.

VERTICALES:

1.—Que tiene alas.
2.—Parte del pie.
3.—Piña.
4.—A nivel.

La solución en el próximo número.

LISTA DE PREMIADOS:

Teatro Metro: León Yohay, Antonio Altamira, Alfredo Sabah, Mireya e Ivy de la Fuente, Hugo Neceiles, Edith Bate, Susana Albeldas, Elizabeth Jarpa, Sergio Garcés, Hugo Poblete, Sara Mantel, Jorge Turrieta, Enrique Ramos, Hortensia Calderón, Víctor Arias, María Angélica Wall, Arturo Jacoby, Edith y Ana Bernales, Lorenzo Mejía, Moisés Arce, Fernando Carrillo, Sofía Jiménez, Lola Maldonado, Joaquín Pérez, Hortensia Castro, Manuel Concha.

TEATRO CONDELL: Mario Lagos, G. Carramiñana F., Jorge Texies, Alberto Magnino, Hernán Toresano, Enrique Sim, Pedro Aldunate, Aurora Master, Jaime Carvajal, Enrique Patiño.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

HORIZONTALES	VERTICALES
1.—Casa.	1.—Cupé.
2.—Unid.	2.—Anís.
3.—Pila.	3.—Nilo.
4.—Eros.	4.—Aras.

cuando hablo de suceder al viejo Cenio? Supones que pretendo enriquecerme saqueando la Judea. Bueno, como quieras. Cualquier otro romano lo habría hecho. ¿Por qué no yo?

Judá acortó el paso.

—Muchos dominadores extranjeros ha tenido la Judea anteriores al romano —dijo, con la mano levantada—. ¿En dónde están hoy? Mi patria los ha sobrevivido. Lo que ha sido de ellos, será de vosotros.

Mesala recobró su tono irónico.

—¡Enhorabuena, Judá! ¡Bien venido seas a mi fe!

—No, Mesala, no me cuentes entre ellos. Mi fe permanece tan firme como la roca en la que se asentó la de mis padres, más allá de Abrahán, sobre los pactos de nuestro Señor, Dios de Israel.

Anduvieron algunos pasos en silencio, y el romano dijo:

—Creo que aún me puedes oír, tanto más cuanto que sólo a ti concierne lo que tengo que decirte. Deseo serte útil. Deseo servirte con toda mi buena voluntad. Te quiero..., cuanto yo puedo querer. Dije que aspiraba a ser soldado. ¿Por qué no lo habrías de ser tú también? ¿Por qué no salir del estrecho círculo que, como he mostrado antes, es todo lo que permiten a un alma ambiciosa vuestras leyes y costumbres?

Judá no dió respuesta alguna.

—¿Quiénes son los sabios de nuestros días? —continuó Mesala—. No, ciertamente, los que disipan su vida disputando de cosas muertas: Baal, Júpiter o Jehová; sobre filosofías o religiones. Cítame un hombre célebre, ¡oh Judá! No me importa el lugar a que vayas a buscarlo: en Roma, en Egipto, en el Oriente, o aquí mismo, en Jerusalén. ¡Que Plutón me lleve si pertenece a un hombre que haya conquistado su fama trabajando con el material que le ofrecen la fe y la religión!

El joven israelita temblaba de ira, y como la puerta del jardín estaba cerca, apretó el paso, ávido de escapar.

—Sé cuerdo —continuó Mesala—. Déjate de las antiguas necedades de Moisés y de la tradición; mira la situación tal cual es. Atrévete a mirar a las Parcas cara a cara, y ellas te dirán que el mundo es Roma. Háblales de la Judea, y te contestarán que no es sino lo que Roma quiere que sea.

Habían llegado a la puerta de la ciudad. Judá se detuvo, desprendiéndose suavemente de la mano que se apoyaba en su hombro; miró a Mesala y las lágrimas titilaron en sus pestañas.

—Soy israelita y te comprendo; tú no puedes comprenderme porque eres romano. Me has estado martirizando al sentir la persuasión de que no podremos nunca ser amigos como lo fuimos. ¡La paz del Dios de mis padres quede contigo!

Mesala le alargó la mano: el judío atravesó la puerta sin estrecharsela.

III

UN HOGAR JUDIO

A la entrada de la Ciudad Santa, conocida en nuestros días con el nombre de Puerta de San Esteban, arrancaba una calle hacia el Oeste en dirección paralela a la fachada Norte de la Torre Antonia, como si fuera una avenida de este famoso castillo; luego volvía hacia el Sur, a la altura del valle del Tiropeion, para recobrar su primitiva dirección más allá de la Puerta del Juicio. Desde aquí torcía bruscamente hacia el Sur.



El viajero moderno familiarizado con esta sagrada localidad reconocerá el camino descrito como parte de la Vía Dolorosa, de más vivo interés para un cristiano, si bien triste, que cualquiera otra vía del mundo. No vamos a describir toda la calle, porque para nuestro objeto de narradores será suficiente indicar una casa situada en el ángulo últimamente mencionado, y que marcaba la dirección hacia el Sur de la calle.

El edificio tenía dos fachadas, una al Norte y otra al Oeste, y como la mayor parte de las construcciones orientales de ciertas pretensiones, se componía de dos pisos y era perfectamente rectangular.

No mucho después de separarse del romano, el joven hebreo que hemos visto en el jardín del palacio fué a detenerse ante la puerta de la fachada Oeste de la casa descrita y llamó. En una de las hojas de la puerta se abrió un postigo para darle paso, y el mocito penetró rápidamente sin reparar en la profunda inclinación del portero. El joven, después de cruzar dos patios, torció a la derecha, y tomando un sendero entre la espesura, llena, en parte, de flores, pasó a la escalera y subió a la galería o terrado y penetró en una habitación que quedó casi a obscuras cuando, después de entrar, dejó caer la colgadura de la puerta. A pesar de todo, el joven avanzó sin vacilar por un pavimento de mosaico hasta un diván, sobre el cual se tendió boca abajo, con la frente apoyada en los brazos cruzados.

Al obscurecer llamó una mujer a la puerta; respondió el joven, y la mujer entró.

—Ya pasó la hora de la cena y es de noche. ¿No tienes hambre, hijo mío? —preguntó.

—No —replicó el joven.

—¿Estás enfermo?

—Tengo sueño.

—Tu madre ha preguntado por ti.

—¿En dónde está?

—En las habitaciones de estío, sobre la azotea.

El joven se movió e incorporóse del diván.

—Bueno. Tráeme algo de comer.

(CONTINUARA)

¡Acaba de salir!
VERSIONES
Mundiales
Nº 6

SON LOS MEJORES REGALOS para los niños

Libros infantiles y juguetes para armar

TUS ORACIONES, por Juan de León. El libro especialmente instructivo para niños cristianos. Hermosas narraciones entrelazadas con sabias enseñanzas explicativas de las principales oraciones religiosas. le dan a esta obra una emotividad inolvidable para el alma infantil. Edición de lujo ..... $ 25.—

EL PORTAL DE BELEN, por R. Ríos. Un hermoso juguete infantil para armar, alusivo al nacimiento del Niño Jesús, especial para Pascua. $ 10.—

LA CENICIENTA, por Damia Duende. ¿Quién no ha soñado una vez siquiera en el extraño sino que guió los pasos de la Cenicienta por la tierra" En esta nueva versión del cuento inmortal se nos presentan aspectos nuevos de la personalidad que más directamente habla a los menudos corazones de nuestras chicas. Edición de lujo $ 25.—

ABECEDARIO, por Peter Mario. Con una simpleza admirable y con dibujos llamativos, el autor presenta la mejor manera de enseñar al niño los primeros pasos en el conocimiento de las letras de nuestro idioma ..... $ 10.—

ROBINSON CRUSOE, por Coré. El conocido dibujante de las portadas de "El Peneca" nos ofrece un entretenido juguete infantil para armar que versa sobre la aventura ya legendaria de Robinson Crusoe ..... $ 10.—

LAS VACACIONES DE TONO, por Juan de León. Es una obra interesante y emotiva, porque el protagonista se nos presenta tal como hemos sido todos en nuestra niñez con nuestras alegrías, anhelos y también nuestras penas ..... $ 15.—

Para el exterior: Cotícese US.$ 0.04 por cada peso chileno.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

Escuche, de 18.15 a 18.30 horas, los lunes, miércoles y viernes, la "AUDICION ZIG-ZAG", por CB 76, Radios LA COOPERATIVA VITALICIA de Santiago de Chile. Participe en el concurso "ACIERTE USTED CON EL LIBRO".

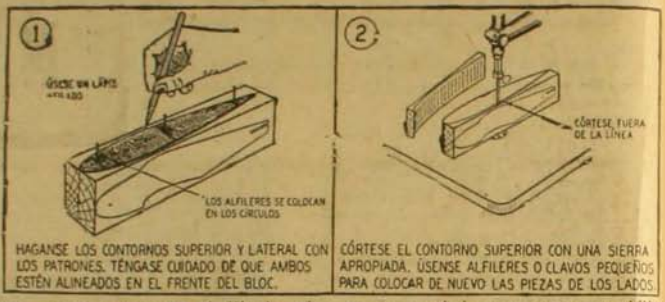
EMPRESA EDITORA Z I G - Z A G, S. A. Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA

FUSELAJE

Cómo hacer el trazado con los patrones.

La figura 1 muestra cómo puede marcarse el fuselaje con los patrones. Trácese una línea en el centro, como aparece en el dibujo, alrededor de todo el bloque, y córtese con una sierra adecuada siguiendo las líneas de ambos lados del bloque.



HAGANSE LOS CONTORNOS SUPERIOR Y LATERAL CON LOS PATRONES. TÉNGASE CUIDADO DE QUE AMBOS ESTÉN ALINEADOS EN EL FRENTE DEL BLOC.

CÓRTESE EL CONTORNO SUPERIOR CON UNA SIERRA APROPIADA. ÚSENSE ALFILERES O CLAVOS PEQUEÑOS PARA COLOCAR DE NUEVO LAS PIEZAS DE LOS LADOS

Después de hacer los primeros cortes y de dar forma al fuselaje según se ve desde arriba, las piezas de madera cortadas deben encastrarse con un poco de cemento que se seque rápidamente o con alfileres o clavos muy pequeños colocados en forma que no impidan el serrar. Así no habrá ninguna dificultad al hacer el segundo corte



SIÉRRESE HASTA EL CONTORNO DEL LADO. ES DE GRAN IMPORTANCIA QUE ESTE CORTE SE HAGA CON MUCHA EXACTITUD.

EN LOS MODELOS DE ALA INTERMEDIA CÓRTESE LA PARTE DEBAJO DEL ALA COMO SE MUESTRA Y DESPUÉS PÉGUES EN EL LUGAR APROPIADO CON UN POCO DE COLA, ANTES DE CORTAR EL CONTORNO DEL LADO.

Después de marcar la "vista superior" del fuselaje, puede usarse igualmente el patrón de la "vista lateral", para marcar la forma del lado. El lápiz debe estar bien afilado y colocado casi perpendicular al papel. Para impedir que el patrón se mueva debe sujetarse a la madera con alfileres colocados en los pequeños círculos que aparecen en el patrón.

Cómo se sierra la forma del fuselaje.

La figura 2 no necesita explicación, excepto indicar que se debe serrar teniendo cuidado con las dimensiones para que el aeromodelo sea exacto.

(Figs. 3 y 4). La forma final entonces quedará como aparece en la figura 5.

(CONTINUARA.)



SEPÁRENSE LAS PIEZAS LATERALES DEL FUSELAJE PUEDEN ARRANCARSE CON LAS MANOS.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



El cohete volador se estrelló en forma violentísima, despedazándose, a pesar de su recia construcción metálica. El primero en reponerse de la brusca colisión fué el traidor Igor...



...quien, viendo frustradas sus primeras intenciones de aprisionar a nuestros amigos, sacó decididamente su daga, abalanzándose sobre Berthfor con el fin de ultimarlo.

Afortunadamente, el sabio Cavor pudo desenfundar su arma dificultosamente, y desde su incómoda posición hizo fuego, certeramente, sobre el siniestro Igor.



Sin embargo, la situación se agravaba por momentos; varios selenitas gigantes avanzaban por entre los escombros del cohete, abriéndose paso amenazadoramente.



Berthfor alcanzó escasamente a incorporarse y coger una barra de hierro, con la cual paró un formidable golpe de espada lanzado por el primero de los feroces monstruos.

Continuará!

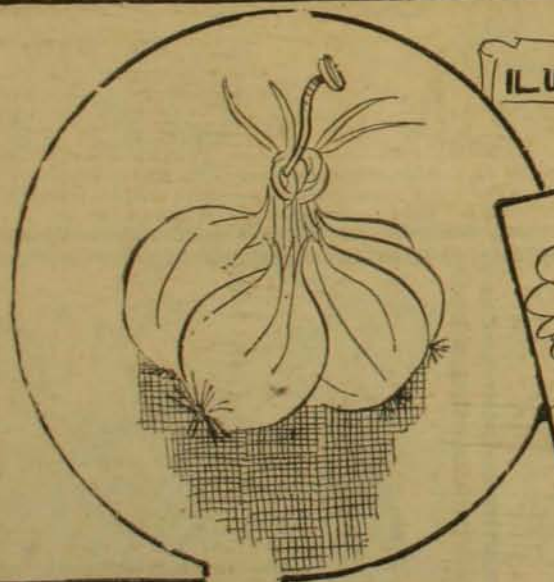
ADIVINANZ

Un luchador muy valiente
y muy lleno de altivez,
tiene un coral en la frente
y puñales en los pies



Yo soy un mozo
[muy ágil,
que no me valgo
[de nadie;
tengo los brazos
[para arriba,
y ando sirviendo
[en el aire.





En el campo me crié,
metida entre verdes lazos;
aquel que llora por mí
es el que me hace pedazos.

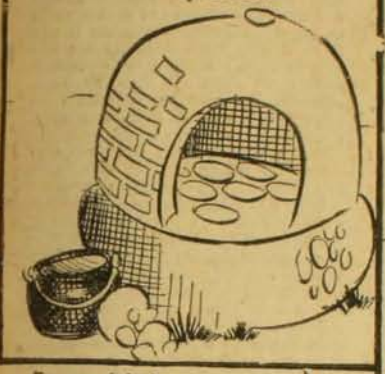
ILUSTRO AMPUERO



Corro y salto, aunque sin pies;
sin labios sé murmurar;
y aunque sin mano y pincel,
todo lo sé yo pintar.

CHILENAS

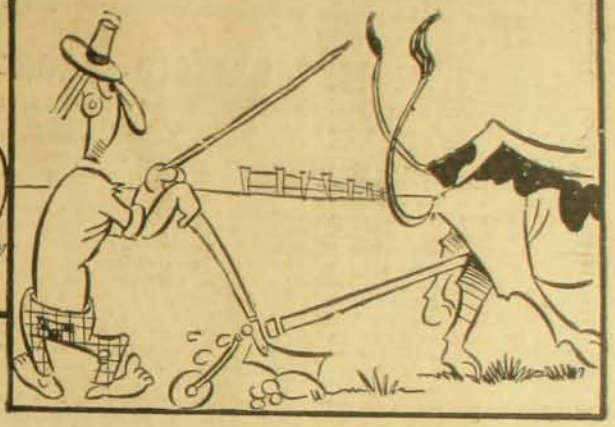
A mi boca ardiente y seca
ricos manjares le dan;
cuando me apresto a comer,
me los sacan y se van



En un árbol solitario
hay una flor suspendida,
con tres colores simbóli-
[cos
y una estrella que la guía.



Con "a" empieza mi nombre;
con "o" la terminación;
soy fiel amigo del hombre,
y progreso de la nación.





Tan sólo al que me mo-
[lesta
yo me atrevo a castigar;
con la ayuda de las flores
trabajo para el altar.



En un monte monterano
hay un padre franciscano;
tiene barbas y no es hombre;
tiene dientes y no come.

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

Aquí termina este interesante relato:

LOS SOBREVIVIENTES DEL "ANGLO-SAXON"

Una mañana Morgan se levantó del camastro en que iba tendido, a proa, y dijo con voz clara y tono displicente: "Creo que voy a tomarme una copita ahí en la esquina". Dió tres pasos rápidos hacia la popa y se arrojó al mar. Cuando su cuerpo reapareció, llevábalo ya la corriente en su lomo impetuoso. No se movió, no gritó. Tapscott y Widdicombe quedáronse mirando el uno al otro con estúpida fijeza. De los siete hombres que se habían salvado al hundirse el Anglo-Saxon quedaban con vida ellos dos nada más.

Al mediodía era tan intenso el tormento de la sed, que Tapscott, no pudiendo soportarlo más, bebió un poco de agua de mar. Acometióle inmediatamente un acceso violentísimo de vómitos, después del cual quedó postrado.

Widdicombe, por su parte, torturado por crueles dolores abdominales, tuvo que acostarse, rígido como un muerto, en el fondo de la embarcación. De vez en cuando daba vueltas gimiendo, apretándose el vientre con las manos y prorrumpiendo en aullidos de rabia y en imprecaciones terribles.

Cruzó el sol el cenit y empezó a descender con lentitud de tortuga. A medida que disminuía el tórrido calor sentíanse los infelices aliviados en su indecible padecer. Poco a poco fué apoderándose de ellos bienhechora modorra. Cuando el sol salió a la siguiente mañana, todo lo que supieron, fué que era nuevamente de día. Su inteligencia, embotada, no alcanzaba a más. La chalupa flotaba sin rumbo. Mecíase suavemente en un mar aceitoso bajo un cielo que despedía lumbre y humedad. El ritmo de los elementos habíase hecho lento e imperceptible como el de las vidas que languidecían en el bote.

Tapscott se levantó con rostro abotagado.

—¡Váyase todo al diantre! —murmuró—. Me voy a tirar al agua. ¿Vienes conmigo?

Widdicombe movió débilmente la cabeza en señal de asentimiento. Dió la vuelta sobre la borda. Tapscott se zambulló en el agua, mas, automáticamente salió a flote. El agua fresca lo había reanimado; su contacto le devolvía vigor y capacidad de acción a su organismo casi inerte. Cuando levantó la vista, dióse cuenta de que estaba a seis o siete pies del bote. Widdicombe, permanecía asido.

—¡Vamos, suéltate! —gritóle Tapscott. El otro no daba señales de haber oído.

—¡Acaba de venir! —reiteró Tapscott. Widdicombe no se movió.

Tapscott empezó a bracear y quedó sorprendido de ver que podía nadar. Cuando llegó junto al bote, preguntó:

—¿Por qué no te sueltas?

Widdicombe hizo un ostensible movimiento negativo con la cabeza.

Tapscott se encolerizó . . ¡Widdicombe no jugaba limpio! . . Y se agarró también a los cabos de que Widdicombe no había querido desprenderse.

Así, sujetos ambos discutieron el asunto. Fiel a su resolución, Tapscott quería acabar de una vez. Pero anunció su propósito de no irse a lo profundo del mar sin el camarada. Este, entre tanto, sentíase libre de dolores: el remojón le había proporcionado notable alivio.

—Si has tenido fuerzas para nadar esas brazas —arguyó—, las tendrás para resistir un poco más.

Tapscott no pudo menos de convenir en que su amigo decía la verdad. Estaba ya dispuesto a dejarse convencer. Tras no pequeños esfuerzos consiguieron meterse de nuevo en el bote. Comprendieron que la muerte les había otorgado una prórroga.

Tuvo entonces Tapscott una ocurrencia peregrina. ¿Por qué no se bebían el alcohol de la brújula?, y diciendo y haciendo, lo trasegaron a dos latas vacías de leche condensada. Correspondió a cada uno algo así como las tres cuartas partes de un vaso ordinario. Sentáronse el uno frente al otro, como si les separase una mesa en algún tabernucho de Newport, y alzaron las copas . . , digo las latas. Abrasóles el alcohol las gargantas y les produjo un conato de combustión en el estómago . . . pero era líquido.

Apuraron varios tragos y se miraron sonrientes. Lo habían olvidado todo: peligros, dolores . . . todo. Rieron estrepitosamente y se dijeron mutuamente mil graciosos disparates en una voz extraña y carrasposa. Parecían de gárgolas sus rostros monstruosamente deformados. Empezaron a recordar sus andanzas y travesuras en puertos y navegaciones. Cuando apuraron la última gota de alcohol, se acostaron y quedaron dormidos. Era aquel su primer sueño reparador desde que habían abandonado el Anglo-Saxon.

Por la mañana despertóles el espantoso bramido del trueno. Minutos después empezaron a caer gotas en el bote. ¡Llovía! Caía el agua en anchas, frescas cortinas. Tendieron los dos hombres una lona de banco a banco y recogieron el precioso líquido. Con avidez y glotonería empezaron a beber lata tras lata de agua. Bañában con ella las resecas fauces; derramábaseles por las comisuras de la boca, caíales en chorros por barbilla y pecho. Al tragarla, producían el glu glu peculiar de ciertos animales. Nunca habían experimentado semejante delicia al beber. Escurrieron entonces el agua recogida en la lona —unos veinticinco litros— en un depósito.

Apagada la sed, sintieron hambre, por primera vez en varios días. Mojaron galletas en agua y las comieron. Volviales en tumultuoso torrente, la vida. Hallábanse, es verdad, muy débiles; pero era evidente que el curso de los acontecimientos había cambiado. Widdicombe estaba radiante de gozo. .

—Yo sabía que lograríamos resistir —decía—. El corazón me lo anunció, cuando logramos subir de nuevo al bote. Si

PASATIEMPOS ILUSTRADOS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 220 son las siguientes:

DIBUJO N.º 32: BULLICIOSOS.

DIBUJO N.º 33: L. Lechero; A. Austria; C. Carabela; A. América; S. Semilla; A. Azucena.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas salieron premiados con un libro cada uno: Oscar Escanilla, Vicuña Mackenna 833, Temuco; Enrique Roncatti, Merced 75, Viña del Mar; y con cinco pesos: Frida Astutillo, Santiago.

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 221 son las siguientes:

DIBUJO N.º 34: TOMATE.

DIBUJO N.º 35: BEN-HUR.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas salieron premiados con un libro cada uno: María Herrera, Castilla 52, Chimbarongo; Dagoberto Jofré, Brasil 471, Linares; y con cinco pesos, Julio Poblete, Santiago.

¡Acaba de salir!
VERSIONES
Mundiales
N.º 6



no morimos entonces, es porque todo va a tener un feliz desenlace.

Era el 12 de septiembre. Llevaban 23 días en el bote. El 24 de septiembre escanciaron en sus latas la última agua que les quedaba. Escarbaron el fondo de la vasija en que guardaban las galletas y sólo pudieron recoger migajas y pedacitos. Habíanse quedado, pues, completamente faltos de víveres y de agua.

Las cinco semanas que siguieron, fueron una larga y horrible pesadilla. Sucedíanse los días uniformes, como cortados por el mismo patrón de hambre, fuego solar y mar interminable, como esfumados en la misma borrosa calígine de su padecer sin tregua.

Llovía con bastante frecuencia, pero durante muchos días no tuvieron cosa alguna qué comer. Un día sintieron de pronto el ruido de un golpe contra la vela y algo que coleaba en el bote. No se atrevieron a dar crédito a sus asombrados ojos: un pez volador había saltado a bordo. Tapscott sacó la navajita de Chispas y lo cortó en dos. Tomó para sí la mitad correspondiente a la cabeza y dió la otra mitad a Widdicombe. Se lo comieron todo: agallas, espinas, ojos..., sin perdonar nada.

Después toparon con grandes bancos de algas y tuvieron la sorpresa gratísima de encontrar en ellos unos diminutos pero sabrosos cangrejos. Moraban, también, entre aquella flotante vegetación, unos pequeños camarones y otras variedades de mariscos. Tenían que pasarse horas enteras sacando a aquellos minúsculos animales de sus conchas, para llegar a hacer una comida.

El 9 de octubre, día plomizo y melancólico, avistaron, a menos de media milla, un vapor de gran porte que navegaba hacia el Sur. Se pararon en el bote, movieron los brazos, gritaron con todas sus fuerzas. Hicieron con los remos los signos del alfabeto marino, tocaron desesperadamente el silbato del piloto, hasta quedar sin resuello... Todo en vano... El vapor siguió su curso.

Tapscott y Widdicombe cayeron exhaustos en sus asientos. Les latía el corazón en el pecho cómo si fuera a estallar; se les dilataban y contraían los pulmones como si fueran fuelles locos; con las bocas muy abiertas trataban de aspirar el aire a bocanadas.

Luego vinieron días infernales que sería horroroso describir. Hasta que, por fin, una noche creyó Tapscott escuchar a un pez que coleaba en el bote. Apenas apuntó la primera claridad del día, echóse de bruces en el fondo para buscar el pez.

—Ya lo encontré —dijo.

Widdicombe permaneció mudo.

—Ya lo encontré —repitió Tapscott, al par que levantaba los ojos para ver por qué Widdicombe acogía con tan supina indiferencia una noticia de ese calibre. Widdicombe permanecía inmóvil, mirando con hipnótica fijeza hacia adelante.

—¡Mira! —exclamó, apuntando con una mano en aquella dirección.

Tapscott, con el pescado fuertemente sujeto en la mano, se subió a un banco para ver. Allá en el horizonte se perfilaba una línea de tierras bajas y de playas.

—Sea tierra o no lo sea —dijo Tapscott—, voy de todas maneras a comerme este pescado.

Cortólo en dos con la navaja de Chispas y se lo comieron contemplando la tierra costa, con ojos deslumbrados.

Aquella tarde el radio anunció al mundo que Roberto Tapscott, de 19 años, y Gilberto Roy Widdicombe, de 21 años, únicos supervivientes del Anglo Saxon habían atravesado 3000 millas de océano en un bote, resistiendo por 70 largos días el hambre, la sed y las tempestades.

Encontrólos un negro raquero en la playa de Eleuthera, una de las islas Bahamas, al Este del extremo meridional de La Florida. Se les condujo al Puerto del Gobernador, donde el Comisario les dispensó un recibimiento propio de héroe. En el Hospital General de las Bahamas, descubrieron los médicos que, además de los naturales y graves efectos de la intemperie, el hambre y la prolongada sed, sufrían los náufragos de profundo desequilibrio mental y nervioso. No podían conciliar el sueño. Pasaban con facilidad de la exaltación más viva a una especie de letárgica abulia.

Tras semanas de hábil tratamiento y de exquisitos cuidados recobraron, en parte, su perdido vigor.

Quiso el destino que la epopeya de los que habían luchado con tanto valor como increíble constancia contra la muerte, rematase para uno de ellos, Roy Widdicombe, de manera asaz irónica al par que trágica. En el mes de febrero, el náufrago del Anglo-Saxon partió para el Canadá, donde entró a formar parte de la tripulación del Siamese Prince, vapor que poco después, el 18 de febrero, fué torpedeado y hundido frente a las costas de Escocia. Al dar cuenta del siniestro, la compañía naviera manifestaba que: "debían darse por perdidos a todos los que iban a bordo del Siamese Prince". Así, pues, como si el mar del cual había escapado antes lo reclamara al cabo, fué en el mar donde Widdicombe cayó a dormir el último sueño. Tapscott es el único que queda para contar el naufragio.

Guy Pearse Jones.



RESUMEN: En una conferencia dada sobre la Antártica Chilena se reunen tres amigos —jóvenes profesores—, y entusiasmados se deciden a llevar a cabo una exploración a ese punto, más tes falta llevar a la práctica sus deseos, cuando se presenta Sergio Cerda a ayudarles...

Aquí continúa el relato de las aventuras que ocurren a unos chilenos en tierras antárticas chilenas:



(CONTINUACION)

HUBO un silencio embarazoso. Aquella extraña e insólita confesión hizo subir el asombro de los tres amigos. Repuestos un tanto de la sorpresa, experimentaron irresistibles deseos de inquirir en el secreto de Sergio Cerda, como si un aguijón les pinchara el cerebro. Pero se contuvieron a duras penas, pensando que era mejor y más razonable esperar hasta que él mismo, como lo había prometido, lo revelará.

De este modo insólito y extraño se gestó la expedición.

Días más tarde se reunieron nuestros aventureros por la primera vez, con el fin de esbozar los planes definitivos. Cada uno, convencido ya de que la expedición era un hecho, se enfrascó dentro de su especialidad a estudiar con ahínco y tenacidad todo lo relativo a la Antártida. Se recopilaron diferentes obras y escritos, y se conversó con todas aquellas personas que podían, con su experiencia, contribuir a la mejor organización del viaje y a resolver los problemas que se presentaban y que se presentarían más adelante. Una empresa semejante requería estudios minuciosos y concienzudos.

Entre tanto, el problema más inmediato era el de la compra de una embarcación adecuada.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincias serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De ALBERTO D. MORALES E., Víctor Manuel Rendón N.° 109, Guayaquil, Ecuador.

La ciudad de Quito, capital de la República del Ecuador, está bajando de nivel más de prisa que cualquier otra ciudad del mundo, pues en la actualidad se encuentra a 25 metros más abajo de lo que estaba en 1870. Con todo, es una de las ciudades situadas a más altura en nuestro continente, pues se halla a 2.850 metros de altura.



De GUILLERMO MORENO C., Casilla N.° 45, Curicó.

El primer censo nacional realizado en Chile se efectuó en 1835, y dió una población de 1.010.332 habitantes. Cuenta hoy día con la suma de 5.023.539 habitantes.



De CONDE DAMON VALDES Y CORON, Santiago.

El Día de las Américas es el 14 de abril, porque la sociedad denominada Unión Panamericana fué fundada en Wáshington, en esa fecha. En el palacio que esta sociedad tiene en los EE. UU., existe el famoso salón de las Américas, en donde se han celebrado las más importantes conferencias interamericanas. Frente a este palacio se levantan los hermosos monumentos que representan a la América del Sur y a la América del Norte.



De LUIS VERA, Bolivia 245, Los Andes.

Según estudios practicados en las antiguas tumbas indígenas americanas, se ha llegado a la conclusión de que el maíz era conocido y cultivado en América, en una época que se remonta de 1.500 a 2.000 años.



De LILIANA CARVAJAL, Planta Carena, Casilla 297, Cutacavi.

Uno de los monumentos que hacen revivir la epopeya de la Independencia de Haití es la llamada "Ciudadela Leferrière". Fué construída en 1806 por Henri Christophe, y constituye una de las curiosidades más interesantes de América. Esta fortaleza está en la cima de la montaña de Bonnet à l'Évêque, y es realmente asombroso que haya podido construirse allí.

por el Dr. FCO. BRZOVIC

barcación adecuada, capaz de resistir los fríos polares y de soportar las grandes presiones de los hielos.

Sergio, en compañía de un oficial amigo, y mientras sus compañeros se dedicaban al estudio de sus materias y se preparaban para el viaje, visitaba los puertos principales. Sin embargo, no había embarcaciones como para regodearse, puesto que la guerra tenía ocupada gran parte de las flotas. Por fin, cuando ya desesperaban, tuvieron conocimiento de que en Punta Arenas había un buque ballenero, tipo velero, provisto de un potente motor Diesel. Sin pérdida de tiempo hicieron las indagaciones correspondientes. Al cabo de un mes obtuvieron la esperada respuesta. La Gobernación Marítima de Punta Arenas, a la cual Sergio y su amigo, oficial de la Armada, habían solicitado su valiosa cooperación, les recomendaba la compra del barco en cuestión.

Así fué, pues, cómo a mediados de septiembre un grupo de hombres de ciencias chilenos, con Sergio Cerda, abandonaban Puerto Montt, a bordo del vapor "Puyehue", rumbo hacia la ciudad más austral del mundo, la Perla del Estrecho, para tomar posesión del buque ballenero, ya bautizado de antemano con el nombre de "Antártida Chilena".

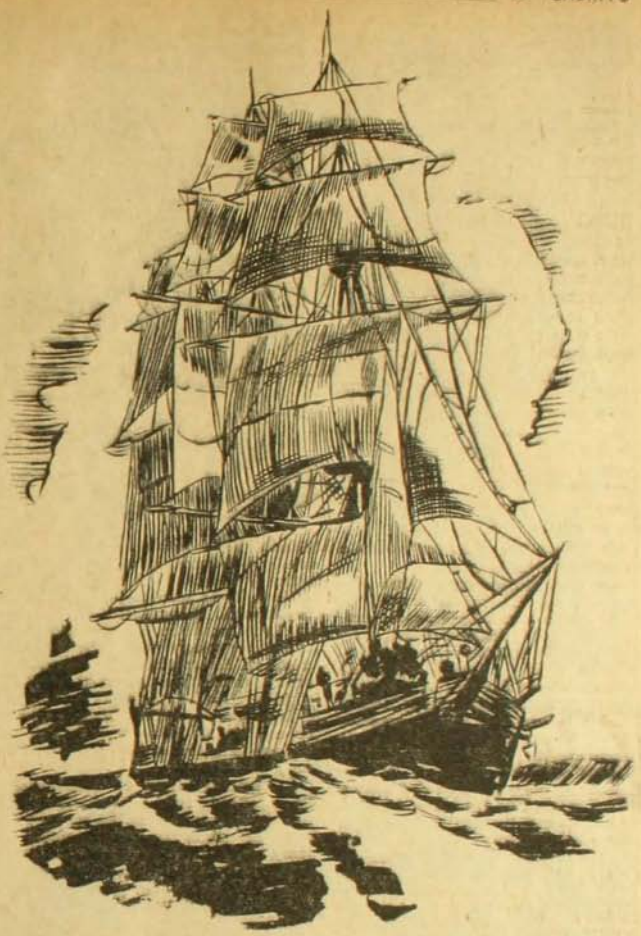
CAPITULO II

PORT FAMINE! ¡PUERTO HAMBRE!

Nadie, que no fueran los mismos expedicionarios, hubiera podido imaginarse las enormes dificultades que hubo que vencer y los múltiples e intrincados problemas de todo orden que hubo que resolver para planear, organizar y dar comienzo a la expedición.

En primer término, el punto más importante fué el de reacondicionar el velero, con el fin de dotarlo de las máximas comodidades y seguridades para tan largo y azaroso viaje.

No podía negarse que la "Antártida Chilena" era una soberbia goleta, excelente marinera, cuyos dos palos apuntaban al cielo con singular tiesura. Era ancha de manga, como un velero corsario; larga de eslora, como un estirado destructor. Tenía una roda levantada, arrogante, fina, como el filo de un cuchillo, capaz de cortar hielos de espesor de barrancos. Toda forrada de espeso blindaje, que la capacitaba, como un acorazado, para resistir las presiones de los "packs ice", o extensas capas compactas de hielo, que se extienden a lo largo de las costas y mares polares; de los "shelves-ice", capas de hielo adheridas permanentemente a las playas, y de los "icebergs" o témpanos, que son grandes masas de hielo que flotan a la deriva.



No era, por cierto, el primer viaje que hacía la goleta hacia aquellas regiones. Por desgracia, jamás podría contar ella misma las mil y una peripecias sufridas a su bordo, cuando en los mares australes y antárticos, deslizándose como un pez, cazaba ballenas y lobos de mar. Ahora, en cambio, estaba dispuesta, ella y su gente, nueva gente de espíritu animoso, patriótico, aventurero y científico, a ir refiriendo, detalle por detalle, goces y alegrías; visiones de seres vivos e inanimados, sufrimientos y entretenciones, actos de heroísmo y hasta de muerte. En suma: una existencia característica con todas las sorpresas y peligros que provoca la vida polar.

A bordo se llevaba de todo: gran cantidad de víveres, para una permanencia de dos años; vestimenta polar, trineos, instrumentos científicos y una buena cantidad de perros, amén de los pasatiempos, como radio, victrola, libros y juegos. Desgraciadamente, a falta de perros esquimales, los expedicionarios se vieron en la necesidad de adquirir perros ovejeros, animales éstos de abundante pelaje, sufridos e inteligentes. Fué una dura tarea al principio enseñarles a arrastrar los trineos, porque estaban acostumbrados más bien a cuidar ovejas, aunque más de alguno había tirado de trineos de paseo.

Lo único que faltaba era un pequeño avión, con el cual se podían extender más las exploraciones; pero el dinero de que disponía Sergio no alcanzaba para comprar uno. Por otra parte, Sergio se había propuesto no pedir la cooperación económica de nadie, a excepción de la ayuda científica.

La "Antártida Chilena" había levado anclas aquella mañana de octubre hacia el canal Beagle.

(CONTINUARA.)

EL AÑO NUEVO EN CHINA

Especial para "El Cabrito"



LOS chinos saldan todas sus cuentas el día de Año Nuevo.

Los chinos hacen comenzar su Era en el año 2637 A. C., con la ascensión al trono del semilegendario emperador amarillo: Huang Ti. Desde allí parten, agrupando los años en ciclos de sesenta en vez de ciento, como son nuestros siglos. Los ciclos de la Era china no tienen numeración, sino nombres que corresponden a las doce "ramas de la tierra" agrupados en períodos que se repiten cinco veces en cada sesenta años. Estas doce "ramas de la tierra", son equivalentes a los doce signos del zodíaco solar, las doce constelaciones, y con ellas fijan la posición del sol en cada mes, llevando los nombres de los seis animales domésticos y de los seis animales salvajes": Rata (que corresponde a Aries); Buey (a Taurus); Tigre (a Géminis); Liebre o conejo (a Cáncer); Dragón (a Leo); Serpiente (a Virgo); Caballo (a Libra o Balanza); Oveja (a Scorpio); Mono (a Sagitario); Gallo (a Capricornio); Perro (a Aquarius), y Cerdo (a Piscis).

El año lunar tiene también doce meses, como el solar, pero cada cinco años hay una luna extraordinaria y cada mes tiene 29 6 30 días. El Año Nuevo corresponde a la primera luna nueva y cae siempre dentro de un período que va del 21 de enero al 19 de febrero, acompañándose de un notable cambio atmosférico y climático que los chinos y aun los extranjeros confiesan sentir intensamente.

Hay una base indudable de ciencia empírica en este calendario lunar, que hace que el pueblo chino, que ya ocho siglos antes de Cristo sabía calcular la longitud de la elíptica solar y la duración exacta del año solar, permanezca fiel a su cronología de la luna. El año chino se divide, a su vez, en 24 períodos coincidentes con la entrada del sol en el 1.º, 15.º de cada signo zodiacal.

El Año Nuevo es en China el acontecimiento más importante de la vida cotidiana: en esa fecha todas las deudas tienen que saldarse en alguna forma, buena o mala. Es la ocasión de comprar ropas nuevas y de hacer regalos a todos los parientes y amigos. Es la ocasión también de la suprema reverencia y adoración a los ancestros. A medianoche del día fijado se intercambian los presentes y se celebra una comida ritual entre todos los miembros de la familia. En seguida se ofrecen sacrificios a los dioses del cielo y de la tierra, y uno muy solemne al dios de la cocina (Tsao Wang), untando con miel los labios de la imagen, ya que este dios sólo acepta manjares dulces y delicados.

Las ceremonias duran 15 días, durante los cuales nadie trabaja; los sirvientes obtienen permiso para salir; los teatros y las casas de juegos se ven atestados; el mahjong es la base de todas estas diversiones, tanto en las altas como en las bajas clases sociales; los restaurantes y las casas de té apenas bastan a recibir las bulliciosas muchedumbres que solicitan entradas; los chicos encienden día y noche cohetes y juegos artificiales, etc.

Para los extranjeros éste es el mes de las famosas propinas: cada sirviente recibe de regalo de su patrón un mes completo de sueldo, además de los inevitables obsequios, y todo mensajero, repartidor, suplementero, cartero, guardián, etc., que tenga alguna relación por muy remota que sea con nuestra casa, está también en condiciones de solicitar y recibir una larga propina. A la tiranía de esta vieja costumbre nadie escapa ni pretende escabullir el bulto en China ,so pena de serios sinsabores en su vida doméstica.

En los hogares de los chinos durante todos estos días se ofrecen a los espíritus alimento y vino (cinco clases de guisos con sus correspondientes palillos y cinco copas de vino). Muchos fieles acuden a los templos budistas y queman varillas de incienso y hojas de papel dorado o plateado a los dioses. En esta ocasión se consulta también el oráculo, consistente en una cantidad de palillos contenidos en una caña de bambú, arrojándolos en forma semejante en algo a nuestro "cacho"; el número que resulta al contar los palillos se consulta en el Libro de Augurios: si es favorable, todo el mundo queda contentísimo, pero si no lo es, el cliente continúa jugando hasta que tuerce la suerte en su favor: alguna vez ha de salir un número auspicioso. Durante estos días se pronuncian sólo palabras auspiciosas y los visitantes al llegar a cada casa se cuidarán muy bien de dejar escapar palabras que para esa familia sean "tabú". Ya lo aconseja el proverbio: "al llegar a su casa, pregunta primero cuáles son allí las palabras prohibidas".

Los tres vicios fundamentales del chino, son: la buena mesa, el juego de azar y el teatro. Durante esta fecha todos estos placeres están ampliamente tolerados. La naturaleza epicúrea del oriental se desborda ante la mesa bien servida, en la cual la alegría reina, sin necesidad de un estímulo exagerado de alcohol. El alboroto y la risa florecen principalmente como consecuencia de los juegos con los dedos, en los cuales son expertísimos, juegos idénticos al que entre nosotros también se conoce y en el cual "tijera" vence a "papel", éste a "piedra" y ésta a su vez a "tijera", cerrando así el círculo.

Las vacaciones terminan en el festival de las Sinteenas que se celebra en el 15.º día de la primera luna llena del año. Todo el mundo sale esa noche a la calle con su linterna de papel; las casas y jardines se adornan con farolas en las cuales van inscritos caracteres auspiciosos que significan salud y buena suerte, longevidad y fortuna. Este festival tiene una tradición que se remonta a más de dos mil años y todavía sigue cumpliéndose por doquier, tanto en la China libre como en la ocupada con el mismo fervor y la misma infantil alegría, aunque en la "ocupada" rigen, sin embargo, algunas restricciones en lo referente al uso de los cohetes y juegos artificiales.

Transcurridos los quince días, hay que volver al trabajo: tiempos duros esperan; sin duda la muerte acecha por doquier: el hambre, la guerra, las migraciones en masa, las sequías, las terribles epidemias, las inundaciones, harán lo suyo. Pero no importa. El proverbio del Sabio Sublime se ha cumplido: "durante la primera quincena de la primera luna nadie tenga su estómago vacío".

Santiago, 15 de diciembre de 1945.

Enviada por ARTEMIO GONZALEZ FLORES

SOLUCIONES A LAS ADIVINANZAS QUE APARECEN EN LAS PAGINAS CENTRALES.

1. El gallo; 2. El columpio; 3. El horno; 4. El arado; 5. La bandera chilena; 6. La cebolla; 7. El agua; 8. La abeja, y 9. El choclo.

BUFALO BILL por Harry O'Neill











HOY ESTAMOS TU

MERECE DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

LA BONDAD DE UNA NIÑA

EN vista de que "El Cabrito" ha abierto esta nueva sección, voy a relatar un hecho que presencié hace algunos días en la calle Victoria, cerca de O'Higgins.

Una mañana que iba por esa calle venían saliendo las niñitas de la Escuela Barros Luco; delante de mí iba una muchachita de unos 10 años; de pronto se agachó y recogió una moneda; su cara se puso risueña y al mismo tiempo se entristeció al ver que delante de ella había una pobre mujer pidiendo limosna; fué hacia ella y le dió su hallazgo.

Gran gesto de aquella noble criatura, que, viendo la necesidad ajena, dió aquella moneda, que tal vez pensó gastar en golosinas:

Gustavo Gallardo C., Valparaíso.



FILOSOFIAS DE UN LECHERO

NO es justo que yo me estreche
y en echarle agua me acorte,
pues su nombre es un resorte
que a gritos me dice l'eche.
Cuando media damajuana
de agua pura y cristalina
mezclo con la leche sana
no lo hago por causar ruina...;
es por hacerla cristiana
Y si con maña sencilla
le extraigo mantequilla
no pretendo causar males,
porque por datos sinceros
he sabido que los sueros
suelen ser medicinales.
¡La leche! Ningún demócrata
haga de ella despilfarro,
pues es líquido aristócrata,
porque la leche usa tarro.
La vaca es un animal
que de la leche da un caudal,
lo dicen los inocentes,
pero lo dicen muy mal,
porque dan más los pilones;
mas, no soy un miserable
que les hago daño a todos
con mi conducta culpable,
puesto que con mi malicia
bastante se beneficia
la Empresa... de Agua Potable,
y aunque me juzguen un mico,
soy el hombre de más seso,
pues, aunque al mundo empalico,
con sólo leche fabrico
leche, mantequilla y queso.

PROBLEMA



Buscar el nombre de una serial de "EL CABRITO".

Enviado por OSCAR BARAHONA. Santiago.

RANCHO CHILENO



Dibujo de MELITON HERRERA, Valparaíso.

EL CERRO MUTRUN

Como un gigante legendario álzase el cerro a un lado de la costa del pequeño pueblo de Constitución.

Sus árboles le dan un aspecto triste, silencioso, que al subir a él parece como si entrásemos en un templo. Toda la naturaleza está dormida: plantas y árboles, pinos y eucaliptos forman algo así como un corro de fantasmas en esas soledades.

En su cima la Virgen María se alza bendiciendo con sus piadosos brazos todo cuanto le rodea.

¡Oh, qué bello es contemplar este paisaje de soledad y embrujo! Es éste un conjunto maravilloso que la mano del Creador ha sabido hacer en el transcurso de los años...

Y abajo, por la verde falda, deslízase como una serpiente de plata el río Maule, hasta desembocar en el vasto océano que baña nuestras costas: el mar que Balboa llamó del Sur, y Magallanes, Pacífico.

Todo el que contemple este paisaje sentirá el influjo de lo desconocido, de lo misterioso... Es allí, en medio del silencio, junto a la naturaleza, donde el espíritu comprende las maravillas de la creación.

Pero algunas veces el silencio reinante se ve interrumpido por el tétrico graznido de algún ave marina. Al oírlo los campesinos que por allí andan escóndense rápidamente, persignándose, por dar crédito a una antigua superstición.

Al día claro sucede la noche, y el cerro sigue inalterable en su mutismo; parece un cíclope dormido que se ha quedado en guardia secular al lado del río y frente al pueblo de calles tan parejas y limpias que fundó don Ambrosio O'Higgins: Constitución.

Jorge Vergara Lagos

...Y NOSOTROS

HIMNO AL AHORRO

(Dedicado al señor gerente y empleados de la Caja Nacional de Ahorros de Iquique en el día de su aniversario.)

CORO

Cantemos al Ahorro,
al "Ahorro Nacional";
que de todas las Cajas,
la de Chile, sin igual.

I

Caja Nacional,
tu misión es noble,
pues tú nos defiendes
cuando seamos grandes.

No descansan ellos,
ni de noche y día,
cambiando cartillas
en libretas condicional.

CORO

Cantemos al Ahorro,
al "Ahorro Nacional";
que de todas las Cajas,
la de Chile, sin igual.

II

Cantemos al Ahorro,
hoy en su aniversario;
que como imponentes,
debemos alegrarn· .

Marchemos, compañeros,
tras el ideal,
de ver nuestras Cajas
en Ley Nacional.

CORO

Cantemos al Ahorro,
al "Ahorro Nacional";
que de todas las Cajas,
la de Chile, sin igual.

(Se canta con la música de la Canción de Yungay.)

Enviado por ANA E. VILLARREAL VERGARA.— Zapiga.— IV año, Escuela N.° 3.

Solución al jeroglífico del número anterior, enviado por **RAUL MURANDA, Copiapó:** ARAUCO, CURICO, SANTIAGO, OSORNO.

FISICA Y QUIMICA RECREATIVAS

HAGAMOS UN TELEFONO.

por M. VERGARA GALLARDO

A comienzos del siglo XIX (1820-30) los físicos descubrían leyes sobre la electricidad.
En 1870 Alejandro Graham Bell dió a conocer al mundo el teléfono.

BUSQUEN dos tarros vacíos corrientes (de duraznos o de salmón), destápenlos por los dos lados (forma cilíndrica).

A cada uno de ellos se le pone un tapón de papel de estraza —apergaminado, de color café, con el que envuelven, generalmente, los paquetes de correo— en el sentido de que formen una membrana vibrante como un tambor. El papel se amarra con hilo. A los dos cilindros se les une con hilo "del 8" (o sea, grueso).

En medio de la membrana de papel, con una aguja, se introduce el hilo blanco grueso. El hilo se sujeta con la mitad de un palito de fósforo, con sumo cuidado.

Se habla y se siente la voz física. ¿Por qué?

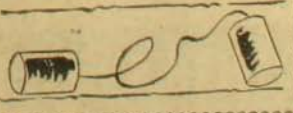
Al hablar, las cuerdas vocales hacen vibrar (temblar) el aire cientos de veces por segundo.

La membrana tiembla: también tiemblan el hilo y la otra membrana, y en el oído nuestro tiembla el tímpano, una membrana que es sensible y tirante como la piel de un tambor.

Si no hay tarros vacíos, se pueden reemplazar por dos trozos de cañas gruesas, acomodados con un buen cortaplumas. (¡Cuidado con cortarse los dedos!)

El mismo principio guía al teléfono de Bell. Eso sí que lo ayuda la electricidad.

Desde Chile podemos llamar por teléfono a un amigo que esté en Suecia, como lo hizo hace 3 años un marinero sueco, quien desde Valparaíso oyó la voz lejana de su madre que le hablaba con cariño casi cerca del polo Norte.



M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías

UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



EL "SERVICIO DE ENCARGOS"

DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

PEDIDOS DE CUALQUIER INDOLE

en la forma más rápida y segura

Recurra usted a los Jefes de Estaciones, Oficinas de Informaciones, o llame al teléfono 89844, de Santiago.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

WAGNER,
GENIO MUSICAL ALEMAN



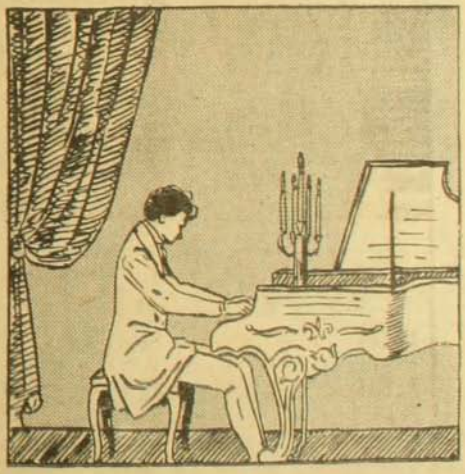
1) *RICARDO WAGNER nació en Leipzig (Alemania) en 1813. De pura raza sajona hasta dos generaciones anteriores a la de él, todos en la familia habían sido maestros de escuela u organistas. Ricardo fué el menor de nueve hijos.*



2) *HABIENDO quedado viuda su madre a poco de nacer Ricardo, se volvió a casar, y fué el padrastro, hombre culto y buen actor dramático, quien inculcó en el niño el amor al arte; sin embargo, murió antes de que se hubiera manifestado en Ricardo la afición a la música.*



3) *NO OBSTANTE, cierto día, después de una solitaria caminata, entró el niño a una iglesia y escuchó absorto los majestuosos acordes de un órgano. Y en ese momento de éxtasis nació en él la afición a la música, que se hizo más intensa después de presenciar una representación del "Freischütz", obra famosa de Weber.*



4) *DESPUES de mucho estudiar y luchar, Wagner consiguió imponerse como artista. Le ayudaron Liszt y Luis II de Baviera. Gran admirador del escritor inglés Shakespeare, se inspiró en una de sus comedias para componer la primera ópera. A ésta siguieron varias, y entre ellas "Tannhauser", "Lohengrin", "Tristán e Isolda", "Parsifal", "Los maestros cantores", etc. Murió en Venecia en 1883.*



RESUMEN: Heidi, pequeña huerfanita, vive desde varios años en la montaña con su abuelo, a quien todos temen por su aspecto de solitario y a quien apodan "El Viejo de los Alpes". La niña, no obstante, vive feliz, cuando viene el cura del pueblo a decir al abuelo que su nieta debe ir a la escuela: éste se niega. Más adelante llega Dete, la tía de Heidi, que fuera a dejarla a la montaña...

(CONTINUACION)

—BUENO, amigo mío —dijo el cura, con voz conciliadora—, comprendo sus razones. Viviendo aquí arriba le sería difícil ir a clases a Heidi, pero todo tiene arreglo... ¿Por qué vive usted en este picacho, tan separado de los humanos? No me diga que es para acercarse a Dios, porque creo, también, que usted no piensa lo suficiente en él. ¡A fe que no comprendo cómo no se ha muerto usted ya de frío en estas alturas y cómo ha podido la niña también soportarlo!

—Nunca nos ha faltado leña, abrigo y leche caliente. No deseo bajar al pueblo: sé que ahí la gente me desprecia o me odia, y yo les pago con la misma moneda.

—Eso es lo que usted se imagina, amigo mío. Vamos, vamos, haga usted las paces primeramente con Dios, y pídale que le haga comprender a los hombres. No son tan malos como usted cree: aun puede usted ser feliz en esta tierra.

—Gracias por sus propósitos, señor cura; cumple usted con su santa misión, pero no insista. Muy buenas tardes.

Y "El viejo de los Alpes" tendió la mano al sacerdote, que, confundido, sólo acertó a murmurar, a modo de despedida.

—¡Que Dios tenga compasión de usted!

Y, saliendo de la casita, comenzó a bajar tristemente la montaña. En cuanto hubo salido, Heidi penetró como ventolera a la cabaña; pero el abuelo parecía de mal humor, y esta vez tallaba a golpes las cucharas. Cuando la niña le preguntó si no iban a bajar a ver a la abuela, respondió, secamente, que "ya verían".

Heidi se fué a arreglar la vajilla que había dejado en desorden después del almuerzo; pero apenas había dado vuelta la espalda, el ruido de la puerta, abriéndose, la hizo volverse. Llegaba otra visita, y ésta era aún más sorprendente que la primera: en el umbral estaba de pie ¡la tía Dete! Llevaba un traje muy bonito, tan largo, que apenas podía caminar. ¡no era un traje para la montaña, verdaderamente! Y su cabeza lucía un sombrero con plumas...

"El Viejo" se había puesto de pie y la miraba con el ceño fruncido. Al parecer, Dete venía en son de paz, pues saludó amistosamente y se extasió sobre el buen aspecto de Heidi, sobre lo mucho que había crecido y lo linda que estaba. ¡Si casi no podía reconocerla!

Pronto Dete trató de entablar conversación con el viejo, contándole que si había tenido que dejarle la niña años atrás, era verdaderamente porque no pudo ser de otro modo. Por lo demás, nunca la había olvidado; prueba de ello, ahora venía en su busca.

—¿Y qué vas a hacer con ella? —preguntó el abuelo, parcamente.

—Mis amos tienen unos parientes riquísimos, millonarios, y, por desgracia, la única hija que tienen, Clara, está paralizada de todo un lado del cuerpo, y como pasa la mayor parte sola, anhela una compañerita... Como Heidi es una niña buena, puede llevarla allá con toda confianza.

—¿Eso es todo? —preguntó el viejo.

—¿Y qué más quiere? ¡Es de dar gracias al cielo por la suerte que se nos presenta!

—¿Tú crees? Vamos, déjate de decir sandeces.

—Pero, tío...

—Cállate. Yo sé lo que debo pensar...

—¡A mí no me hace callar! ¡Yo tam-

EL PREMIO NOBEL DE MEDICINA

Prosiguiendo nuestras informaciones sobre los Premios Nóbel, hoy nos ocuparemos del de Medicina y Fisiología, que es discernido anualmente —de acuerdo con las disposiciones testamentarias de Alfredo Nóbel— por la Facultad de Medicina de Estocolmo. En éste, como en todos los Premios Nóbel, la consideración primordial que se toma en cuenta para otorgarlo es la medida en que la acción del agraciado haya contribuido al bienestar de la humanidad en el año precedente.

Han recibido el Premio Nóbel de Medicina 49 médicos y fisiólogos, compartiéndolo en varias oportunidades dos o tres agraciados. No fué otorgado en los años 1915, 1916, 1917, 1918, 1921, 1925, 1940, 1941 y 1942. Este premio, que hoy por hoy es posiblemente el más alto honor a que pueda aspirar un hombre de ciencia, es acompañado de una recompensa en efectivo de monto variable, pero que se aproxima a un millón de pesos chilenos. Lo han recibido hasta la fecha:

9 ALEMANES:

E. A. von Behring (1901); Roberto Koch (1905); P. Ehrlich (1908); E. Metchnikoff (germano-francés, nacido en Rusia) (1908); A. Kossel (1910); O. Meyerhof (1922); Otto Warburg (1931); Prof. Hans Spemann (1935); Prof. Gerhard Domagk (1939).

9 BRITANICOS:

Sir Ronald Ross (1902); A. V. Hill (1922); Sir F. G. Hopkins (1929); Sir Charles S. Sherrington (1932); E. D. Adrian (1932); Sir Henry H. Dale (1936); Sir Alexander Fleming (1945); Dr. Ernest Boris Chaim (1945); Sir Howard Walter Florey (1945).

9 ESTADOUNIDENSES:

A. Carrel (nacido en Francia) (1912); Dr. Karl Landsteiner (nacido en Austria) (1930); Thomas H. Morgan (1933); G. R. Minot (1934); W. P. Murphy (1934); G. H. Whipple (1934); Edward A. Doisy (1943); Prof. Jos. Erlanger (1944); Prof. Herbert S. Gasser (1944).

4 DANESES:

N. R. Finsen (1903); A. Krogh (1920); Johan Fibiger (1926); Henrik Dam (1943).

3 AUSTRIACOS:

R. Barany (1914); J. Wagner-Jauregg (1927); Prof. Otto Loewi (1936).

3 FRANCESES:

C. L. A. Laveran (1907); Charles Richet (1913); Dr. Charles Nicolle (1928).

2 CANADIENSES:

F. G. Banting (1923); Dr. J. J. R. McLeod (1923).

2 BELGAS:

Jules Bordet (1919); Corneille Heymans (1938).

2 HOLANDESES:

W. Einthoven (1924); Prof. Christian Eijkman (1929).

1 ESPAÑOL:

Santiago Ramón y Cajal (1906).

1 HUNGARO:

Prof. Albert von Szent-Györgyi (1937).

1 ITALIANO:

C. Golgi (1906).

1 RUSO:

I. P. Pavlov (1904).

1 SUECO:

A. Gullstrand (1911).

1 SUIZO:

Th. Kocher (1909).

bién sé lo que pienso, y esto es que Heidi tiene ya casi ocho años y es una ignorante que no sabe leer ni escribir! ¡Usted no quiere mandarla a la escuela! me lo han dicho en el pueblo! ¡Es la hija de mi hermana y yo debo velar por ella!

—¿Pensaste en ella antes, cuando viniste a dejármela? ¿Qué provecho piensas sacar de su permanencia en esa casa de millonarios?

—¡No me insulte! Por lo demás, no se olvide, tío, de que a usted se le pueden criticar muchas cosas en el pasado y que no conviene ventilarlas. Yo tengo toda la gente a mi favor, y si usted se opone a que me la lleve....

"El Viejo de los Alpes" parecía furioso. Se acercó colocándose bien frente a Dete, que parecía desafiarlo, y gritó con voz dura:

—¡No hables más! ¡Basta! ¡Llévate a la niña y que nunca vuelvan por estas cimas! ¡No quiero volver a verlas! ¡Perviértela como te has pervertido tú, una aldeana, para llevar ahora sombreros con plumas en la cabeza! ¡Vete!

Y salió dando un portazo. Dete se aprovechó inmediatamente de su salida para decirle a Heidi:

—Junta tus cosas y vámonos, niña.

—Has ofendido al abuelo, Dete, y yo no me voy contigo.

Al oír esto, pareció que Dete iba a dar un sopapo a la niña, pero se contuvo. Más valía ganarla por maña, y así trató de convencer a Heidi de que no fuera tonta y de que partiera hacia la ciudad, donde iba a estar como verdadera niña rica. La chica seguía oponiéndose. Entonces Dete recurrió a otro sistema. Momenzó a enumerar todo lo que Heidi tendría en la ciudad. Después insistió en lo que el abuelo había dicho de que no quería volver a ver a ninguna de las dos. Ella sabía que el viejo nunca volvía atrás en lo dicho, por lo tanto... Además, Heidi haría mejor en irse, siquiera por unos



días, y luego volvería cuando ya el abuelo no estuviese enojado...

—¿De veras que podré volver cuando quiera, tía Dete?

—Te lo aseguro. No te demores. Iremos en tren: tú nunca has viajado así. Ni siquiera te cansarás. Vamos, trae tu ropa.

La niña obedeció; pero al salir de la cabaña, buscó con la vista a su abuelo. No se resolvía a irse así.

—¿Busquémoslo para decirle adiós, Dete?

—¿Se te ocurre? Está muy enojado. Ni siquiera querrá mirarnos. El es así. Vamos rápidamente.

Como no había llegado aún el tiempo de los pastos, Pedro iba todavía a la escuela del pueblo, o mejor dicho, debía ir aun, pero el muchacho se permitía de repente hacer la cimarra y, precisamente aquel día, estaba tendido bajo un avellano, haciéndose un pito de caña. Cuando vió a Heidi de la mano con esa señora de sombrero, a quien primero no reconoció, se puso de pie bruscamente y salió al camino:

—¿Dónde vas, Heidi?

—A la ciudad, a Francfort. Tía Dete me lleva con ella. Pero antes pasaré a despedirme de tu abuela, Pedro.

(CONTINUARA)

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

PLAYAS DE CHILE

por R. A. MONTANDON

La costa chilena, cara al Pacífico y apoyada en casi toda su longitud en esa primera cordillera que llamamos Cordillera de la Costa, ha dado a sus playas una fisonomía peculiar. La playa chilena tiene relieve y no conoce tierra adentro, esas sucesiones monótonas de planos horizontales, típicas de las costas bajas. Sus caracteres, de Norte a Sur, se reflejan en esa frase: *"Chile, tierra del contraste geográfico"*; diremos más bien su ropaje, porque las playas chilenas los tienen: montañas de arenas en el Norte; flores, matorrales, eucaliptos y pinos en la región central y selvas en el Sur. Arica a Puerto Montt: litoral sin fin, de unos 2.400 kilómetros en línea recta. Espaciados en esa singular región desértica del Norte, los balnearios en la costa central se suceden juntos, como las cuentas de un rosario. En el Sur, se instalan en la desembocadura de los ríos que, a través de los lagos, unen la Cordillera de los Andes con el Pacífico, o bien se agrupan en torno a alguna ciudad de la costa.

Playas apacibles y solitarias; playas mundanas, remolino de actividades sociales que ejercen sus derechos, pero sin tiranía; playas aristocráticas, con ese aire reservado y la distinción de una casa grande, pero en todo el largo de la costa chilena triunfa la naturaleza.

Desplegar el mapa de Chile es recibir, de golpe, la sensación dubitativa del viajero que vacila ante un sinnúmero de rumbos sin acertar en decidir su elección.

Peninsulas y caletas, promontorios atormentados y ensenadas trazadas al compás; roquedales y arenas que invitan y atraen irresistiblemente. Aquí el romance; allá las reuniones cosmopolitas que buscan las sensaciones del momento.

Bajando a lo largo del litoral Norte, Iquique, donde otrora fondearon los veleros de la Marina Real Española, en busca de nitrato de sodio, y Antofagasta, el gran puerto del desierto, retiene, a pesar de la desnudez de su telón de fondo: las abruptas laderas de arena y rocas coloreadas de la Cordillera de la Costa. Más hacia el Sur, una ancha bahía y una península rocosa, en cuyo costado se aferra el puerto de Coquimbo, tan próximo a esa señorona colonial: La Serena. Herradura de Guayacán, escondrijo de piratas en los siglos XVI y XVII, playa de Coquimbo, playa de La Serena: aguas mansas y tibias, colinas suaves donde brota en primavera una espontánea y policromada vegetación. Continuando hacia el Sur, llegamos a Papudo, el balneario de las aguas mansas, y su vecino, el aristocrático Zapallar, donde la arquitectura ha cuidado tanto el molde de sus casas, como el diseño de sus jardines. Afortunadas caletas, abrigadas, rodeadas de vegetación, privilegiadas con sus arenas doradas y la suavidad climática que los envuelve.

Estamos en la región central de Chile que, en el litoral ha comenzado en Papudo, Costa Hermosa, Costa Azul Americana, feliz reunión de dones de la naturaleza.

Valparaíso, La Perla del Pacífico, Viña del Mar, la Cosmopolita, la Ciudad Jardín y primer balneario de la República, poseen el encanto de una urbanización típica o elegante y no se sabe cuál de las dos complementa a la otra, tan íntimo es el lazo que las une. Las deliciosas playas de Las Salinas, Concón, Quintero, donde se respira el aire salino y el aroma de los pinos y eucaliptos, son prolongación hacia el Norte de las playas de Viña. Hacia el Sur de Valparaíso, nos encontramos con un grupo de balnearios, que podríamos llamar las playas de Santiago, la capital. Ayer caletas de pescadores, hoy balnearios, Llolleo, Cartagena, en donde los sábados y domingos, trenes especiales vuelcan su contingente de bañistas: Las Cruces, El Tabo, donde los bosques de pinos entran en comunión con las arenas doradas de las playas, y, más al Norte, Algarrobo, con su ensenada repleta de embarcaciones y su aire de balneario moderno en plena formación.

Sigamos bordeando el litoral en busca de otras playas. Pichilemu, Llico: el primero tiene vía férrea: el segundo, una mala carretera, pero qué maravilla...: un lago, un canal natural y el océano, que a marea alta envía sus aguas salobres a su vecino en miniа-

EL CLARIN DEL SCOUT

CURSO PARA DECURIONES

Por LUIS PEZOA GUZMAN, comandante de la brigada Alcibiades Vicencio N.º 1, del Instituto Nacional.

(CONTINUACION)

¿CUANDO PUEDE MANDAR UN DECURION?



La respuesta es sencilla: SIEMPRE. Manda en los juegos, siendo el capitán de un equipo (la decuria debe ser el equipo dondequiera que sea posible); manda en el trabajo, en la vigilancia y cada vez que sea posible dando instrucción. Manda al organizar trabajos de competencia con otras decurias, ordenando la asistencia, inspeccionando la salud y el aseo personales.

Puede acrecentar su autoridad, conociendo a los familiares de sus scouts, sabiendo sus ocupaciones y posibilidades de obtener de ellos cooperación para sus trabajos; puede prestigiarse aún más desarrollando ideas originales y útiles que realicen sus scouts.

ATRIBUCIONES DE LOS DECURIONES Y SUBDECURIONES

El comandante debe dar a estos jefes atribuciones especiales, con lo cual les ayudará a mantener su autoridad en las decurias.

Para darle importancia a este aspecto debe instruirse especialmente a los decuriones. El comandante, sus instructores y oficiales deben realizar quincenalmente reuniones de instrucción sobre temas tales como topografía, ambulancia, orientación, deducción, etc. No hay límite en el número y materias que pueden tratarse en estas reuniones instructivas, conocimientos que los decuriones transmitirán a sus decurias. También es provechoso realizar campamentos para decuriones y subdecuriones, ya que en el terreno se puede dar abundante y provechosa instrucción.

EL ESPIRITU DE LA DECURIA

Se podrá hacer un trabajo provechoso, formando el espíritu de la decuria, y es tarea del comandante y de los decuriones fortalecerlo a fin de que cada niño sienta que es una parte esencial y una unidad personal, un niño en quien cada uno espera poder ver y desarrollar su parte individual para obtener la integridad y perfección de aquel todo: la decuria.

(CONTINUARA)

tura. Junto a la barra del también histórico río Maule, Constitución es puerto y balneario; de allí salen las sólidas lanchas costeras maulinas y su playa enseña extrañas decoraciones pétreas, enormes rocas horadadas por el mar.

Con Concepción, como punto de partida, nos acercamos a la región sureña. El escenario ha cambiado; estamos en el umbral de la zona del eterno verdor. Comencemos hacia el Norte de la metrópoli sureña por Dichato, terminemos hacia el Sur, con Arauco, de histórica recordación. Pasamos por las arenas de la industrial Tomé, seguida de Penco, balneario también y antiguo asiento de la famosa Concepción de Nueva Extremadura, para llegar a la playa de Talcahuano, puerto de guerra, puerto de Concepción. Doblando la Punta de Tumbes y siguiendo las sinuosidades de la península de Tumbes, San Vicente y Ramuntcho, dos pequeñas joyas. La ancha bahía de Arauco que remata al Sur, frente a la isla de Santa María, desgrana sus playas: Coronel, Lota, donde las galerías de las minas de carbón se adentran profundamente debajo del mar; Laraquete, apacible, y cerrando al Sur esa cadena de balnearios maravillosos, Arauco, cuyo nombre evoca un pasado agitado que comienza con la Conquista y termina con las últimas luchas de la República.

Bordeando ahora el litoral Sur, allí tienen su estuario los grandes ríos navegables y, en su desembocadura, se instalan los balnearios que benefician de esta situación privilegiada: Río Imperial, con su puertecillo, Puerto Saavedra y el vecino Lago Budi, mitad



salado, mitad dulce, envuelto en poesía y que no sabe si es hijo del mar o de los pequeños riachuelos que lo alimentan. Río Valdivia que, majestuoso, pasa frente a la ciudad de Valdivia, cuya fundación se alinea junto a los hechos épicos de la Conquista; arteria fluvial, surcada con embarcaciones grandes y pequeñas; en su desembocadura baña las playas de Niebla y Amargos, balnearios de mar y de río, que, junto a sus jardines y a sus risueñas casitas veraniegas enseñan, como también en Corral, en la Isla Mancera y en San Carlos, las viejas paredes y los cañones carcomidos de las que otrora fueron las formidables fortalezas españolas que defendían la rada de Corral y el acceso a Valdivia.

Desde el gran lago Ranco, baja el río Bueno, ancho y poderoso; atraviesa el cultivado Valle Central, para luego penetrar a través de la Cordillera de la Costa, allí selvática y virgen; son horas inolvidables de navegación fluvial hasta llegar a la barra, allí donde el río mide sus fuerzas con el océano.

Seguimos bajando hacia el Sur; doblamos una punta del continente para penetrar en el angosto canal de Chacao, que separa el continente de la isla de Chiloé, y a través de islas, visión anticipada de la fabulosa y mitológica región austral, la de las dos mil islas, entramos en el golfo de Reloncaví, que pone punto final al Valle Central de Chile. Allí está Puerto Montt, llave de la región de los canales y Pelluco, su playa; la costa tiene un sabor especial que volvemos a encontrar en la Isla Grande de Chiloé; hasta sus playas, las suaves ondulaciones de sus campos de trigo y avena, cortados de trecho en trecho por el verde jugoso de los papales.

Allí terminan los balnearios. La costa maravillosa sigue hasta el Cabo de Hornos, laberinto de canales que se entrelazan, islas boscosas en cantidad inimaginable, anchos estuarios y paredes azuladas de descomunales ventisqueros.

Las playas chilenas cumplen con esa ley del contraste geográfico, impuesto a Chile por sus 36 grados de latitud y a través de manifestaciones tan variadas, consecuencia de los climas modeladores de escenarios son, ante todo, el triunfo de la naturaleza.

Breves biografías de grandes americanos:

MORELOS Y PAVON

El insigne patriota mexicano José María Morelos fué el continuador del cura Hidalgo, del héroe de Dolores. Nació en Valladolid en 1765, y estudió en el colegio de San Nicolás, del que era rector el cura Hidalgo. Habiéndose ordenado, sirvió interinamente unos curatos y después fué nombrado cura y juez eclesiástico de los pueblos de Carácuaro y Nircupétaro.

Cuando Hidalgo estuvo en estos pueblos, encargó a Morelos que extendiese la revolución por el Sur de México. Durante cinco años este patriota y valeroso sacerdote hizo a los españoles una guerra sin descanso, alcanzó a reunir 20.000 hombres bajo sus órdenes, hasta que al fin cayó prisionero en Tezmalaca y fué fusilado en Ecatepec en 1815.



BUZON DE "EL CABRITO"

Reinaldo Cordero C., Los Muermos.—Dirijete a la Casa de los Scouts, Serrano 240, Santiago.

Lilián Jerez, Freire 175, Los Angeles.—El aniversario de "El Cabrito" se celebra en la primera semana de octubre.

María Luisa Chinchilla, Iquique.—Me alegro de que estés feliz con tu linda muñeca, y te agradezco el cariño que me demuestras al haberla bautizado Henriette.

Daniel Rossis, Pitrufquén; **Ana María Diesku**, Iquique.—Escriban en prosa, pueden hacerlo.

Nieves Martínez y Margarita Olave, Santiago.—Envíen sus colaboraciones, tratando de hacerlas interesantes y cortas. Somos desde ya amigos.

S. O. S.

¡Una verdadera ocasión! Se vende una colección COMPLETA de "El Cabrito", por encontrarse su dueño en apuros. **Ernesto Palacios**, San Isidro 86, Santiago.

Joven argentino desea tener amistosa correspondencia, en especial con jóvenes ferroviarios o estudiantes de química industrial. **Francisco R. Bolzan Theumer**, Gossweiler 71, Rosario, Argentina.

Noemi Larrain G., (14 años, Ñuble 1427, Santiago); **Ismael Peña S. y Armando Mancilla** (2 sureños de 20 años, Corral (Quitaluto), Oficina Altos Hornos, Chile); **Ana María del Valle** (17 años, estudiante normalista, Bulnes 1135, Santiago); **Laura Urrejola M.** (Cerro Las Monjas, Calle 13 N.º 86, Valparaíso); **Margarita Rodríguez Saldaño** (13 años, San Martín 828, Santiago); **Judith Araya** (14 años, Independencia 3884, Chile); **Avelino Contreras S.** (17 años, casilla 51, Rengo); **Aida Cornejo** (Av. San Eugenio 599, Santiago); **Elsa Aravena** (Giraldi 1399, Santiago); **Islandia Heredia** (Sta. Rosa 276, Santiago); **Sylvia Navarrete** (Lira 170, Santiago); **Tránsito Mutis** (16 años, Baquedano 658, Valdivia); **Raúl Barraza B.** (16 años, Sta. Rosa 1387, Santiago); **Raquel Castro S.** (15 años, General Saavedra 1247, Santiago), desean correspondencia con estudiantes de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

Mensajes filatélicos



DESEO canje de sellos HAITI, MEXICO, retribuyo con MUNDIALES. RUBEN GUTIERREZ I. Camino Macul 3135, Escuela 227, Santiago.

Deseo sellos DE CHINA, retribuyo con mundiales. X. X. (olvidó poner el nombre. Dirección: Camino Macul 3135).

Deseo comenzar una colección de estampillas. Agradezco al que me mande algunas. RODRIGO FUENTES B. (10 años, 6.º preparatoria. Liceo Anexo. Chacabuco 255, Los Andes.)

Solicito CANJE SELLOS CHILENOS, sello por sello, mínimo 25 sellos, máximo 100. Contestación rápida. Recomiendo absoluta seriedad y honradez: rechazo estampillas rotas o averiadas. GERMAN ANDERS S., Casilla N.º 2, Victoria (Chile).

Deseo canje con PAISES AMERICANOS, especialmente de ECUADOR, BOLIVIA CONMEMORATIVOS, ARGENTINA, PARAGUAY, URUGUAY, VENEZUELA, NICARAGUA. Absoluta seriedad. Pablo Juan Nam (13 años, Liceo Valentín Letelier, 6.º Prep. C., Casilla 2158).

CONTESTANDO: LUIS HIDALGO. Referencia Henríquez 537. La revista filatélica paraguaya puede solicitarla a su directora, señora Felicita Rufina B. López de Mayer, Coronel Bogado, Rep. del Paraguay.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos, por ESTEBAN SCARPA S.

FILATELIA ESCOLAR

Una de las cualidades de la Filatelia, a nuestro juicio la más importante, es su valor como elemento educativo. Toda persona que practique la filatelia en forma constante, casi sin excepción posee grandes conocimientos de geografía e historia; se halla al corriente de muchas costumbres exóticas; sabe de dónde es característico tal o cual animal; puede decir cuál es la producción de muchos países; sabe dónde se hallan los monumentos famosos, y, en fin, posee un caudal de conocimientos que el hombre que no practica la filatelia ha olvidado, porque no ha tenido a mano la manera cómoda de mantener el recuerdo de lo aprendido. Por otro lado, también casi sin excepción, la persona que se preocupa de mantener dignamente una colección de estampillas y por aumentarla, es una persona ordenada, prolija, de buen gusto, reflexiva y acostumbrada a la meditación. Considerando la cuestión desde un punto de vista más material, es decir, desde el punto de vista semicomercial de los filatélicos, que estiman sus estampillas como un capital que hay que administrar y acrecentar, no hay ningún filatélico que no sea económico, porque ha aprendido a apreciar debidamente los pequeños valores, en la inteligencia de que éstos forman los valores grandes; es también buen comerciante, pues el canje le ha enseñado la manera de hacer los trueques con beneficio, lo que no se aprende sino después de larga práctica y consiguiente experiencia.

(CONTINUARA)

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



Las embarcaciones chilotas, hermanas sugestivas del tradicional "Caleuche", la barca fantasma, surcan las aguas e inflan sus velas llenas de esperanza, porque ellas, sin dejar de ser del pasado, pertenecen al porvenir de Chile...

PANORAMAS DE CHILE

Bajan de las montañas al mar, las arenas que traen misterios de todas las aguas y se ensancha el panorama para abarcar el cielo azul, el verde océano, las hileras de casas del hombre: casas en el agua o en la tierra. ¡Este es nuestro Sur!



FILATELIA

NOVEDADES

Publicamos en este número 3 sellos aparecidos últimamente en los ESTADOS UNIDOS: 1) homenaje a las Fuerzas Armadas, de color caqui 3 centavos; 2) el histórico sello con la efigie de las fuerzas estadounidenses al ocupar IWO JIMA y 3) sello aéreo, de 6 centavos, color rojo.







PRENSA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - SANTIAGO DE CHILE


Como colocar el soporte.—
Soporte
Fig: 2
Fig: 1.
EL
1946
Este simpático calendario de sobremesa creado por Wallo especialmente para nuestros lectores, es muy sencillo de ar mar. Sólo basta recortar las dos figuras, pegándolas sobre cartulina firme o cartón y pegar luego por detrás de la pieza 1 la pieza 2, bien al centro, como indica el modelo. Compren un talón con los meses del tamaño adecuado y lo pegan sobre esta escritura.

EL CABRITO

M. R. N.° 224
Santiago de Chile, 16 - I - 1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1:60



Conquista y civilización del Congo.



Desde que Leopoldo II, rey de los belgas, llevando a cabo las concepciones del famoso explorador Stanley, fundó el Estado Independiente del Congo, en Africa, hay que señalar dos períodos en la historia de esta región: 1.°, exploraciones seguidas de la conquista de la región por el hombre blanco; 2.°, organización para la explotación de las riquezas del país.



No era cosa fácil resistir el clima de selva, agotador, y a la vez luchar con los salvajes negros: fué una obra gigantesca. La selva es propicia a la emboscada y al acecho. El período de exploraciones y conquistas abarca el último cuarto del siglo pasado.



El Congo está dividido en CONGO BELGA, CONGO FRANCES y CONGO PORTUGUES, siendo el primero el más importante, pues tiene una superficie de 2.300.000 kilómetros cuadrados. Crear vías de comunicación a través de tan vasto territorio era difícil, sin embargo, esto se ha realizado.



Primero se fundaron poblaciones a lo largo de los ríos, las cuales han ido rechazando la selva, han favorecido las plantaciones y dado trabajo a los indígenas. Gracias a los senderos, carretas, vías férreas que cortan y comunican los núcleos entre sí, todo fué cobrando impulso, aquella masa, en su conjunto invencible, dividida y subdividida, ha llegado a ser dominada.

¡ESTO ES LA CIVILIZACION!

AÑO V - N.º 224
16-1-1946
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (10)

por JAIME ESCUDERO



BOLIVIA

He aquí a dos bolivianos que llamarán su atención ¿Verdad que son simpáticos y curiosos sus trajes? Llevan el N.º 10 de la serie.

Poema semanal:

VALPARAISO, TORO DE NIEBLA

Desde el cerro de Playa Ancha
me gusta ver la marea,
cómo revuelve la cola
lagarto de seda gruesa.

Me gusta ver desde el muelle
redoma de plata negra.

Tropel de espejos marinos,
relumbran las Torpederas,
campana de bronce lejos,
las góndolas en la niebla.

Sentado en Valparaíso
me gusta la luna llena.

Para amarrarme la frente
coyunda de estrellas lerdas,
por eso me quedo solo
mirando la yegua negra.

Me gusta sacar del agua
tambores de seda fresca.

Al Almirante Latorre
y al capitán de la arena,
desde los cerros de cobre
me gusta ver la marea.

NICANOR PARRA (chileno).



ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

¿QUE ES LA PROFESION?...

A LABOR a la cual cada uno se dedica. Sentenciados todos a vivir de nuestro trabajo y ennoblecido éste por Cristo mismo, que ejerció la carpintería en el taller de su padre, José, Nazareth, no hay más ocupaciones bajas que las opuestas al honor y a la moral, por ejemplo, las de: ladrón, difamador, *matón*, etc.

Antiguamente se tenían por denigrantes las profesiones no ejercidas por las castas privilegiadas, como ser: sacerdotal y guerrera; hoy es tan honrada la mano callosa del labrador que remueve los terrones como la cuidada para manejar finos instrumentos, como la enguantada que empuña espadas o bastones de mando, como las femeninas que golpean las teclas de la máquina o vendan heridas.



Las profesiones suelen dividirse en *oficios y carreras*. De éstos hablaremos en otra ocasión.

Carpintero



RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla. Afortunadamente, se presenta Sergio Cerda para financiarles el viaje; y comienzan los preparativos...

(CONTINUACION)

El grupo de exploradores, apoyado en la amura de estribor, conversaba animadamente. Entre ellos estaba el médico de la expedición, el doctor José Ignacio Pinto, un joven de unos treinta años, alto, con cabello rizado y rubio, de mirada fija y con una expresión de bondad en su rostro blanco. Excelente camarada, que respiraba generosidad y compañerismo por todos los poros. Era un antiguo amigo de Sergio, quizás el único y verdadero amigo de su vida, y a quien le debía el esfuerzo infructuoso de apartarlo del mal camino. Por eso, cuando Sergio lo fué a buscar para solicitarle que se incorporara a la expedición a la Antártida Chilena, casi se cayó de espaldas. Sólo entonces vino a comprender el cambio sufrido por su amigo, cosa que no dejó de agradarle profundamente. Lo sabía como de esos hombres incapaces de vivir fuera de las fiestas y juergas, rodeados siempre de compañeros turbios; de esos seres que se aferran durante toda su vida a un individuo de mal vivir y con dinero para despilfarrarlo a manos llenas. Lo sabía como uno de esos hombres que sienten la necesidad de creerse superiores por sus continuos viajes al extranjero, porque en su patria todo resulta malo, criticable, feo, bajo; donde todo es pésimo y donde los gobiernos y sus hombres son unos incapaces; en suma, sabía que era chileno sólo por el simple hecho de haber nacido en Chile.

José Ignacio supo tanto como sus nuevos compañeros acerca del móvil que había guiado a Sergio para tomar la determinación de hacer un viaje de estudios a las nuevas tierras chilenas. Decididamente, algo muy extraño y grave debió haberle ocurrido a su amigo como para hacerlo cambiar radicalmente de la noche a la mañana.

En aquellos momentos se discutía si era o no conveniente establecer la primera base en el puerto de Lockroy, en la Tierra de Graham.

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

—Rymill estuvo allí, de modo que es necesario seguir sus consejos —dijo Sergio—. Parece ser una excelente base para el verano, época en que espero llegaremos.

—Sería conveniente no permanecer ahí mucho tiempo, para alcanzar la bahía Margarita —repuso Esteban.

—Veremos cómo se porta el tiempo.

De pronto, un agudo pitazo de la "Antártida Chilena", y que se repitió dos veces más, interrumpió momentáneamente la conversación. Acto seguido, se dejó oír un aullido ensordecedor, acompañado de los ladridos de los demás perros.

—¿Es costumbre tocar el pito cada vez que pasa un barco? —interrogó José Ignacio, que nunca había navegado más de dos o tres horas.

—Sí —respondió el capitán del buque, Juan Oyarzún, recio lobo de mar, auténtico chilote, viejo cazador de ballenas, lobos y nutrias, quien, en sus largas y repetidas correrías por los canales fueguinos, que conocía al dedillo, había llegado hasta la misma Tierra de Graham e islas adyacentes. Sergio había tenido buen cuidado en elegir a un capitán como él, un hombre que conocía el frío, el hielo, los sufrimientos y, sobre todo, la región y la ciencia náutica, práctica y teóricamente, como el mejor de los capitanes.

—Por cortesía me gusta saludar, aunque sea un *cutter*. —Dijo esto último, sin quitarse su pipa curvada, y con ese sentimiento de marino viejo que estima a sus compañeros de oficio por más que no los conozca personalmente.

Conforme la "Antártida Chilena" devoraba millas, la Perla del Estrecho, Punta Arenas, se iba perdiendo en la bruma espesa que manos invisibles tejían en las costas de la península de Brunswick.

—Es muy interesante esta región —observó Antonio—. He leído algo al respecto.

—Muchísimo —confirmó el capitán—. ¿Ven ustedes allá? Todavía es posible observar una pequeña lengua de tierra en esa dirección.— Y mientras con una mano golpeaba su pipa sobre el nervio superior de la baranda, con la otra señalaba hacia el Norte, en dirección a la costa de la península de Brunswick—. Ahí estuvo lo que se llamó después Puerto Hambre.

—¡Ah, qué interesante! —exclamó José Ignacio, con esa jovialidad e interés tan especiales en él.

—¡Puerto Hambre! Port Famine! ¡Rey don Felipe! —intervino Jaime, el profesor de ciencias naturales, que sabía también mucho de historia—. Algo conozco acerca de las peripecias que sufrieron estas gentes al fundar una población en las costas del estrecho. Port Famine, o Puerto Hambre, según la rebautizó aquel audaz y legendario corsario Cavendish. Pero la verdad, fué que don Pedro Sarmiento de Gamboa, por el año 1584, la fundó con el nombre de Rey don Felipe. Ya antes había fundado otra, a escasa distancia de Cabo Vírgenes, en la entrada oriental del estrecho, la que denominó Nombre de Jesús...

—En aquella época lejana y heroica —interrumpió Antonio— los conquistadores y descubridores tenían la costumbre de ponerles los nombres de sus reyes o de sus santos...

—Pero resulta —prosiguió Jaime— que la gente de Nombre de Jesús, durante el primer invierno, padeció terriblemente. Escasos de alimentos, terminaron por comer sólo "mexillones" o choros, como les llaman en esta zona: "uva negra de espino", lo que ahora es el calafate, yerbas y raíces que podían hallar por aquí y por allá, sufriendo los rigores del clima y las celadas de los indios. La mayor parte de los barcos de la expedición había naufragado o emprendido las de Villadiego, de modo, que resultaba difícil salir en busca de socorros, que tan necesarios se les hacían hora por hora. Sarmiento, con una fuerza de espíritu insuperable, alentaba a su gente, ha-

ciendo todo lo que estaba a su alcance para reanimarlos y buscarles medios de subsistencia hasta que llegaran unos recursos prometidos. Se sucedían los días... Entonces el valeroso navegante recordó que, años atrás, en circunstancias que recorría la región en viaje de inspección, había visto en la mitad del estrecho un lugar abrigado de los vientos, con abundancia de agua, con bosques frondosos y alejado de los indios patagones, que no los dejaban en paz.

Decidió, pues, arriesgar el viaje. Un grupo se dirigió a pie, y otro, a bordo de la nao "María", única embarcación que restaba y que podía comunicarlos con el mundo civilizado. El trayecto de los que iban a pie fué penoso, inenarrable. Ochenta leguas tuvieron que hacer en pleno y riguroso invierno, mal comidos, peor vestidos, y, frecuentemente, asaltados por los indios, los cuales dejaron tendidos y muertos a cuatro e hirieron a muchos más. Por fin, después de arribar, y pese a las condiciones desastrosas en que estaban, con un ceremonial de costumbre, bautizaron la nueva población con el nombre de Rey don Felipe.

Transcurrió el tiempo, y los sufrimientos, en vez de disminuir, aumentaron, con lo que también aumentó el descontento entre los pobladores, dando origen, como natural consecuencia, a un motín, el cual fué sofocado después de haberse ahorcado al principal cabecilla delante de todos los habitantes, para que sirviera de escarmiento.

En vista de la situación grave, cuya solución no se veía por ningún lado, Sarmiento tomó la determinación de ir a buscar socorros con la nao "María".

Se quedaron unos descontentos; otros, esperanzados en la llegada de los socorros prometidos. Así estaban las cosas, cuando un grupo de más de cien habitantes de Rey don Felipe decidió marchar de regreso a Nombre de Jesús, en la creencia de que en esta ciudad se podía estar mejor. Pero la situación era tan mala aquí como en Rey don Felipe, visto lo cual, Biedma, que había quedado en reemplazo de Sarmiento, alegando la absoluta imposibilidad de mantenerlos vivos, ordenó el regreso al punto de partida. El camino fué aun más tremendamente espantoso. Conforme iban avanzando, los hombres morían, ya de hambre, ya de frío o en manos de los indios, regando la ruta, de tal modo, que, de doscientos individuos que componían primitivamente la expedición, sólo quedaron dos sobrevivientes para contarle el cuento al corsario Francisco Cavendish. Dice éste que eran más bien dos esqueletos vivientes, y que, al verlo, se resistieron a recibir cualquiera ayuda, porque en aquella época los corsarios ingleses, que combatían y robaban a los españoles, eran considerados



por éstos como los mismísimos diablos. Nadie se puede imaginar cómo sufrían estos hombres —concluyó el narrador—, con admiración instintiva hacia aquellos hombres de una época lejana y heroica.

—Se necesita ser valiente, demasiado valiente —comentó José Ignacio.

—Y ellos, sin duda alguna, lo eran en demasía —agregó Esteban.

Entre tanto, Tierra del Fuego fué quedando atrás, y las costas de la isla Dawson, el nuevo escenario, se iban aproximando. Todavía una tenue sombra obscura indicaba las tierras de la península de Brunswick.

—Esa punta de allá —dijo el capitán— es el cabo Froward. Es el punto más meridional del continente americano, propiamente dicho.

CAPITULO II

LA PRIMERA AVENTURA EN EL GRANDIOSO VENTISQUERO ITALIA

"La Antártida Chilena" seguía rumbo al Sur, aproximándose al recodo del canal Magdalena, como para enfilar hacia el canal Cockburn. Comenzó a soplar un viento glacial del Suroeste. Hacia adelante, el gigantesco monte Sarmiento, escoltado por el imponente Schiaparelli, dormía envuelto en una espesa sabana de nieve y de nubes negruzcas. El Sarmiento, inmenso tumor de tierra y nieve, horada con su picacho atrevido el azul infinito, cuando no lo importunan las nubes amenazantes. Es como si el mismo cielo le tuviera miedo, el cual, para defenderse, trata de envolverlo siempre en los efluvios de nubes y de nieves.

—Según las exploraciones del padre De Agostini —dijo Antonio—, el Sarmiento mide 2,300 metros.

—La punta de este monte —intervino el capitán— está siempre invisible.

Cuando las sombras viscosas de la noche comenzaron a penetrar a través de los canales, los valles, los fiordos y los bosques, la "Antártida Chilena" se refugió en una pequeña caleta, a la vera del gigantesco ventisquero, que De Agostini bautizó con el nombre del astrónomo italiano Schiaparelli. Es una grandiosa montaña viviente de hielo, que se tiñe de día de un vaporoso blanco azulado, y, de noche, a contraluz de la luna y las estrellas, semeja un enorme fantasma acechando la inmensidad de la negrura silenciosa. Por sus costados, grandes y dilatados bosques seculares le dan ribetes verduscos. Una exuberante y virgen vegetación crece perennemente.

Estas bravías regiones no son, como lo supuso Carlos Darwin, el famoso sabio, en el libro en que resumió sus experiencias de naturalista alrededor del mundo, "una enorme masa de rocas, de elevadas colinas, de bosques inútiles, todo envuelto en nieblas perpetuas y atormentadas por tempestades continuas, donde la tierra habitable se reduce a las piedras de la costa"...

Nada más falso y erróneo. Si bien es cierto que se desencadenan con frecuencia temporales terribles y peligrosos; que existen rocas inmensas aflotadas y sumergidas, verdadero terror para los navegantes; que hay costas abruptas, cortadas a pique; montes nevados eternamente, y un clima a veces infernal, también es cierto que se encuentran dilatadas estepas donde pastorean millones de ovejas; bosques de hayas, con la especie "Nothofagus Antártica", llamada, corrientemente, roble, y el "Nothofagus betuloides", o coihue; la magnolia, el ciprés, la lenadura o maitén, el calafate y otra variedad de árboles que constituyen un vasto campo de acción y reserva para la industria maderera, y que forman un dilatado parque agreste, gigantesco jardín no hollado aún por plantas humanas, y cuyos troncos, tallos, hojas y flores se reúnen en una verdadera valla infranqueable.

(CONTINUARA)

CONCURSO DE NAVIDAD

Damos en estas páginas algunos otros trabajos merecedores de premio en este concurso Terminaciones del "Cuento Inconcluso", que obtuvo el más lisonjero de los éxitos, demostrando que nuestra muchachada es muy espiritual y tiene magnífica pasta artística, ya sea para la literatura o el dibujo.

De GASTON H. MELO (Chillán):

...Mientras estaban entregados a los brazos de Morfeo soñaban: él, orgulloso al ver que lo aclamaban igual que a un héroe, y ella viajando en alas del viento por extrañas e ignoradas regiones.

Giró el puntero del reloj marcando las horas en medio del silencio nocturno y quedaron atrás las sombras..., luego una campana dió el toque del Angelus. El sol jugueteaba en el ramaje de los árboles y penetraba a raudales por las ventanas de la alcoba dorando la rubia cabellera de la joven.

Apenas hubo despertado, llamó a su hermano; su cara sonrosada reflejaba la satisfacción inmensa de un deseo cumplido, y de su boca brotaban armoniosas y cristalinas notas.

—¡Felipe, tengo que contarte algo!... —exclamó.

—¡Ah, ya sé lo que es! Yo también voy a contarte mi sueño, pero hazlo tú primero.

—Pero, ¿cómo lo adivinaste?... Bien. Voy a comenzar. Cuando me hube quedado dormida, sentí que alguien me tomaba de la mano y me convidaba a que lo siguiera. Salí... Afuera, alrededor de una espléndida carroza, había seis enanos que alumbraban su rostro con pequeños faroles. Velozmente impulsada por el viento partió la carroza; llegamos al palacio de Blanca Nieves; allí, reunidos en un baile, estaban las hadas, los duendes, y los gnomos. Después de danzar largo rato, seguimos nuestro viaje y desfilaron ante mis atónitos ojos las milenarias pirámides, la esfinge inmutable, las dormidas mezquitas, el Ganges sagrado, las pagodas chinas, los exóticos templos del Japón, las incomparables islas hawaianas, la majestuosidad del Pacífico y la belleza de América. Al llegar nuevamente al palacio de Blanca Nieves, ella, en medio del silencio, depositaba a mis pies una corona y me proclamaba reina de los enanos, que tocaban hermosas melodías para deleitarme y danzaban a la luz de la luna... Mira —dijo de repente, interrumpiendo su relato—, ¿qué es lo que brilla dentro de mi zapato?

—Es un collar —respondió Felipe.



Dibujo de JAIME PAVEZ HURTADO, de Santiago.

—¡Oh, mira qué lindo es! —dijo Laura, tomándolo.

—Esa es la corona con que soñaste y que colocaban a tus pies; ahora serás reina, no de los enanos, sino de nuestra casa.

—Vamos, Felipe, vamos; voy a darle un abrazo a mi papá por este magnífico regalo.

—Espera, aun tengo que contarte mi sueño.

—¡Luego, que ya papá debe haberse levantado!

Felipe, en pocas palabras contó su sueño, que el destino hacía que se cumpliera más tarde para pagar los buenos deseos del joven.

Por la tarde, los dos hermanos se dirigieron a una hermosa laguna situada en las afueras de la ciudad. Pequeños botes surcaban por ella y extensas arboledas daban su acogedora sombra a los visitantes.

Llamó la atención de los jóvenes un bote que tripulaban varios muchachos, entre los cuales se encontraba un chiquitín que reía alegremente. Cantaban los demás al compás de los remos, y el bote de repente perdía el equilibrio y ponía en duros aprietos a sus ocupantes. En un momento de ésos el chiquitín dió un grito y cayó al agua. Sus compañeros no hallaron qué hacer y gritaban a grandes voces pidiendo socorro.

Ahí estaba el sueño de Felipe. Este andaba en otro bote con su hermana, y al ver lo que ocurría, desvitióse rápidamente y se lanzó al agua; muchacho fuerte, buen nadador, pronto logra tomar al pequeñ que ya perdía el conocimiento. Nadando con un brazo y sosteniéndolo con el otro llegó al bote; su hermana, ante la heroica acción, crió fuerzas y se dirigió a la ribera, donde una centena de personas aclamaban a Felipe.

La madre del pequeño lloraba al ver al hijo en brazos de su salvador, que reía satisfecho...

Giró el puntero del reloj y dió las 12 de la noche. Las campanas anunciaban el nacimiento del niño Dios.

En la casa de Laura se habían reunido vecinos y familiares a la tradicional cena de Pascua. Felipe, orgulloso, contaba con lujo de detalles su hazaña. Sólo Laura parecía inquieta, como si alguna fuerza interior la hiciera callar. En sus manos jugueteaba una esquela azul, y en ella había escritas por inolvidables manos las siguientes palabras: "Laura: el amor golpea a tu corazón; sé generosa, ábrele las puertas". Las horas seguían galopando en las sombras, y terminada la cena, cuando ya el silencio envolvió la ciudad, ambos muchachos se durmieron.

Para él, esa Pascua no había sido la rutinaria festividad de los años anteriores, sino el año que lo proclamaba héroe; para ella, era la iniciación de una nueva vida, un nuevo mundo, rumbo impreso a su corazón emotivo y sencillo... Así se cumplían los deseos de ambos.

De MARQUES DORIEN VALDES (Santiago):

Soñaron que era la vida un manantial sonoro,
de transparentes ondas, y que, al hacerse un río,
cruzaba por un campo de abrojos, cuyo hastío
borrábase al conjuro de una canción de oro.
La voz de esa corriente y el agua de ese cauce
tan pródigas vertían su savia por el yermo,
que en aquel campo, antes todo aridez, enfermo
su pan dió la áurea espiga y dió su sombra el sauce.
Y sintieron que espesas bandadas de palomas



Dibujo de LUIS MILLA V., de La Serena.

y pájaros cantores, desde unas breves lomas
que azules recortaban la clara lejanía,
vinieron a abatirse con gozo en la ribera,
mientras que, como un soplo de ardiente primavera,
la Pascua trajo a todos cariño y alegría.

De MAGDALENA PINOCHET O (Santiago):

...La niña soñó lo siguiente: Ella iba caminando por el mundo y quería ser una hada moderna, pero para varillita mágica, varillita de virtud, quería usar sólo una rama de olivo, que es el símbolo de la paz. Sin embargo, no podía encontrar en su sueño ningún olivo. ¿Los habrían cortado todos, o la noche estaría tan obscura para encontrarlos? Caminaba y caminaba. Parecía cruzar diferentes regiones porque oía canciones en todos los idiomas y aspiraba perfumes de todas las flores del mundo: claveles y jazmines de España, rosas y muguets de Francia, ilang-ilang de Asia, cerezos del Japón, tulipas de Holanda, violetas de Parma, azucenas y espinos de Chile. Pero no había olivos. ¿Qué hacer? De pronto oyó la voz de una campana y pronto se encontró ante la más humilde de las ermitas, y recordando a Bernardita, tuvo la idea de invocar a la Santísima Virgen, y así lo hizo. Estaba agachada rezando, cuando de pronto sintió algo suave sobre su hombro, junto al rostro, y era una blanca palomita como esas que se ven en las tarjetas postales antiguas y frente a nuestro Teatro Municipal y a la Estación Mapocho. Pero lo más lindo de todo era que traía la rama de olivo tan apetecida. Esa rama debía estar bendita, pues desde entonces, a lo largo de todo el camino de Laura, se hizo la luz; todo parecía luminoso y bello, y bastaba que ella tocara disimuladamente con su rama de olivo a las gentes para que se pusieran a reír y cantar. Reían y cantaban hasta los obreros de trabajos más cansados; reían y cantaban hasta los más miserables. Laura se sentía convertida en hada de la paz. ¿Podía haber sueño más lindo?

En cuanto a Felipe, su sueño fué diferente: él quería conquistar el mundo, ser un Napoleón o un Hitler. Entonces pensó en ir en busca del secreto de la bomba atómica y, cosas de sueños, consiguió robarse la maravillosa fórmula que estaba guardada, más que por siete dragones, por medio ciento de naciones. Pero cuando corría por un inmenso bosque, a fin de llegar a su casa, se dió un terrible golpe en la rama de un árbol: era un olivo, ese mismo del cual habían sacado los cielos o la paloma una rama para Laura. Y cayó al suelo, desvanecido. Y mientras estaba así, la fórmula se perdió. Nunca se supo lo que pasó... Tal vez se la comieron las hormigas, tan buenas trabajadoras; quizás la enterraron los topos, tan constantes en sus esfuerzos; tal vez se la llevó un águila sanguinaria y se envenenó con ella.

Lo cierto es que cuando Felipe despertó estaba contento de haber vivido la aventura y de no haber sabido el final...

TERMINAMOS AQUI LA LISTA DE PREMIADOS QUE COMENZO A APARECER EL MIERCOLES PASADO:

CON UN JUEGO DE CARRERAS DE CABALLOS, cada uno: Dovizio R., Santiago; Norberto Díaz Rojas, Iquique; Enrique Sim, Valparaíso; Braulio F. Moya H., Arica; Tegualda Jara P., Talca.

CON UNA LOTERIA, cada uno: Guillermo Colhuán, Calbuco; Chela, Liceo Niñas, Curicó (mandar nombre completo); G. Schwinitz, Puerto Montt; Victoria Zucco, San Antonio; Orlando Friant G., Santiago; Adriana Cortés, Santiago; Aldo Ortigas V., Valparaíso; Elba Candia, Santiago; René Varas, Oficina Santiago Humberstone; F. Zegers, Santiago.

CON UN JUEGO "COCO CARACAMBIO", cada uno: Luisa Ferrari K., Santiago; Julio Basulto López, Viña del Mar; M. Teresa Alcayaga, Vicuña.

CON UN JUEGO DE "DAMAS", cada uno: Graciela Villarreal V., Zapiga (enviar dirección); Rina de la Fuente C., Santiago; Omar Henríquez, Santiago; Luis Llave M., Quillota (enviar dirección); Fernando Ahumada C., San Bernardo; Eva Rona Rehberger, Santiago.

CON UN JUEGO DE "LUDO", cada uno: Carlos Espinoza, La Serena; Oscar Muñoz, San Carlos; Alberto Minzer B., Santiago; Jesuinda Ortega, Chillán; Lucio Esparza V., Santa Bárbara; Enrique García Valiente, Estación Toco.

CON UN ALBUM DE POESIAS, cada uno: Nora Valderrama Benavides, Talca; Luz Valenzuela (enviar dirección), Santiago; Eloísa Caamaño, Peñalolén.

CON UNA OBRA LITERARIA, cada uno: Duquesa Nazarena Valdés y Corón, Santiago; Magali Acuña Avila, Estación Millantú, Rancagua; Alfredo Donoso Werck, Maullín; Adriana Cortés, Valparaíso; Manuel Santander, Santiago; Juan Berríos Díaz, Tocopilla.

CON UN TOMO EMPASTADO DE "EL CABRITO", cada uno: Jorge del Campo, Santiago; Hilda Pannes Gálvez (indicar ciudad y dirección); Luis Gallardo, Valparaíso; Hernán del Valle B., Santiago; Gabriel Toro, Talcahuano.

CON UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL, cada uno: Aída Urrutia M., Temuco; J. Bobadilla G., Molina (enviar dirección); Walter Castelli C., Iquique; Berdamina Herrera, Curicó (enviar dirección); Alcides Pinto, Quellón, Chiloé.

Los premios de Santiago pueden ser recogidos en nuestras oficinas, Bellavista 069. Los de provincias serán enviados directamente.

(TERMINA A LA VUELTA)



AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA

(CONTINUACION)



Como se coloca el patrón se comprueban las guías y se trazan las líneas del centro.

La figura 6 muestra el modo de hallar las guías para comprobar los patrones y trazar la línea del centro a fin de simplificar la manera de dar forma al fuselaje.

idea de la manera de hacer esto. Manténganse las herramientas bien afiladas para acelerar el trabajo y mejorar la mano de obra.

Los que están familiarizados con la construcción de modelos a escala saben que es más fácil conseguir formas exactas usando material que no sea elástico, como por ejemplo alambres de hierro, de plomo o de aluminio para los patrones. Este material puede doblarse alrededor del bloque en el punto de comprobación prescrito y después se puede usar para comprobar la forma del lado opuesto o colocarse en la hoja del patrón para compararlo con el contorno original.

Cómo se lija el fuselaje

Cuando se dispone de una máquina lijadora se puede lijar el fuselaje con mucha facilidad. Sin embargo, cuando se emplea una de estas máquinas se corre el peligro de omitir pequeños detalles muy esenciales en la identificación de aeronaves.

Cuando se lija a mano, los pedazos de madera empleados para sostener el papel de lija deben ser de diversas formas: redondos, cuadrados, etc. Si el trabajo de alisadura se hace como es debido, no es necesario lijar mucho.





Cómo se da forma al bloque del fuselaje

Parte del trabajo de dar forma al fuselaje puede hacerse con cepillo, cuchillas raspadores o limas. (Fig. 7 a 10).

Mientras se están haciendo las formas del fuselaje es conveniente que los patrones suministrados se empleen con frecuencia en las guías indicadas en los patrones de la parte superior y del lado del fuselaje. La figura 8 da una

(CONTINUARA)





CONCURSO DE NAVIDAD

¡MAS PREMIADOS!

Terminamos aquí la lista de premiados en el TEMA A. (Dibujo), del cual mencionamos ya el miércoles los primeros ocho favorecidos:

Con juegos de carreras de caballos: JOSE AYET C., Concepción; ARMANDO CONTRERAS A., Estación, Requegua; JULIO CERON A., Río Bueno; HERNAN ARRATIA (Mandar dirección); ROGERIO GONZALEZ, Lo Espejo, JUAN IGNACIO GARCIA HUIDOBRO, Santiago.

Con un juego de lotería cada uno: LUIS DEL VALLE J., Talca; ORLANDO GUTIERREZ ORDENES, Santiago.

Con un juego de coco caracambio, cada uno: TILA ACEVEDO Santiago; SANTIAGO LANAS Malpú; SILVIA MORENO Curicó.

Con un juego de damas, cada uno: SERGIO VERDUGO, Melipilla; J. ARNALDO RIVERA F. (Mandar dirección); AMALIA SEPULVEDA (Mandar dirección); SONIA TORNUÑEZ, Santiago; SERGIO FERES, Santiago; BOB, Valparaíso (Mandar dirección).

Con un juego de ludo, cada uno: WILSON LAGOS, Santiago; CARLOS BASULTO LOPEZ, Viña del Mar; C. PINEDA E., Santiago; FEDERICO HINOJOSA, Concepción; ENRIQUE CARREÑO T., San Bernardo; GASTON ARANCIBIA, Putaendo.

Con álbumes de poesía: SUSY CASANOVA, La Cisterna; OLGA FREDES, Peñaflor; LUISA ARANGUIZ, Santiago.

Obras literarias: ERNESTO LARRAIN M., Peñaflor; TADEO ALVARADO, Rengo (enviar dirección); RAMON ILABACA, Talcahuano; OSVALDO OLIVA PIZARRO, Valparaíso; EUGENIA MEDINA O., Concepción; MARIA T. GARCIA C., Valparaíso; OLGA LEMUS, Santiago; OSCAR LATHROP, Santiago; EDUVIGIS MONTIEL, Rengo; EDUARDO MOLINA, Santiago.

Con un tomo empastado de "El Cabrito", cada uno: ELIANA GONZALEZ, Stgo.; ELISEO AZOCAR, Concepción; FILOMENA SANTELICES, Stgo.; CARMEN HUERTA, Vallenar; ELEODORO FREISIER L., Santiago; HERNAN LOPEZ, Curicó.

Con una suscripción trimestral, cada uno: RAQUEL CARTES W., Santiago; ALBERTO RUETSCH, Viña del Mar; JORGE MOLINA DIAZ, Santiago; JULIO FERGHAM C., Copiapó; LUIS MILLA VEGA, La Serena.

Los premiados de Santiago pueden pasar a retirar sus premios a nuestras oficinas: "El Cabrito", Bellavista 069. Los premios de provincia serán enviados directamente.

CACHITO UROEBIENES.

POR AFA

CACHIRULO RECOBRA EL CONOCIMIENTO Y, GRACIAS A SUS PODERES MAGICOS, DE UN SALTO SE COLOCA EN EL ALTO PEÑON DONDE ESTA CACHITO





















LECTORES AMIGOS: TERRIBLE PRUEBA AFRONTARAN CACHITO Y CACHIRULO

(CONTINUARA)

entre mate y mate



EL MEJOR AMIGO

Hay un amigo en el mundo,
que a nadie engaña jamás,
amigo que no es ingrato
y a todos sabe igualar;
cuando con fe se le llama,
se presenta sin tardar,
y él suele llenar de gloria
nuestra existencia fugaz.

El pobre y el poderoso
siempre amable lo hallarán;
amigo que da dinero
con una dulce bondad;
no existiendo sin su aliento
ni placer ni dignidad;
él es el gran enemigo
de la torpe ociosidad.

¿Sabéis quién es este amigo
que todos deben querer?
El Trabajo que es del hombre
el compañero más fiel.

JOSE ROSAS.

PASATIEMPOS ILUSTRADOS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.o 222 son las siguientes:
Dibujo N.o 36: Cuzco, Florida y Puerto Montt.
Dibujo N.o 37: Horizontales: 1, E. P.; 2, Al; 3, Ce; 4, Cabrito; 5, Ola; 6, Oro; 7, Sordera; 8, Eva; 9, Paz; 10; Pe; 11, La; 12, No; 13, Ona; 14, Cae. Verticales: 1, Ecos; 15, Paloma; 16, Bar; 17, Tor; 18, Coraza; 19, Eso; 20, Cepo; 21, Ven; 22, Ana; 23, Azoe. DIBUJO N.o 38: Centauro.
Entre los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: S. Moreno, Enrique Mac Iver 343, Rancagua; Carlos Rivera, Correo Constitución; y con 5 pesos, Eugenia Espinoza, Santiago.

FIESTA DE ANIMALES



(CONTINUACION)

Comenzó con la distribución del personal. Escribió en una hoja de papel: "Una comisión formada por el ganso y la gansa, el pato y la pata, el pollo y la polla, recibirá a los ilustres visitantes en el portón del gallinero, y los acompañará hasta la casita del mismo, donde estarán el gallo y todas las otras aves. El gallo y la gallina se colocarán en el centro, rodeados de todos los otros. El ganso hará las presentaciones, y, en seguida, el pato pronunciará el discurso de bienvenida y de salutación.

"El gallo, colocado al lado del cisne y la gallina madre, puesta junto a la cisne, recorrerán el gallinero, en un alegre paseo, acompañados de las otras aves.

"Debajo del naranjo, aprovechando la sombra, se servirá un almuerzo de maíz y lombrices, ofrecido, en un discurso, por el gallo, quien aprovechará la oportunidad para hablar de la organización del gallinero y de sus ventajas. Es necesario no olvidar los fuegos artificiales para la recepción.

"El pavo se encargará de prender los fuegos en el preciso momento que lleguen las visitas al portón del gallinero. Para mejor comprensión de todo, se resuelve hacer un ensayo. El pavo y la pava representarán a los visitantes."

El papagayo señaló bien todas las cosas, y todo salió muy bien.

Dando por terminada su tarea, el papagayo se despidió.

(CONTINUARA)

Para los más pequeños:

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las Matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo, CE 93 y CE 1,174, Teatro Radio City, los domingos en las mañanas ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Publicamos al final los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo en nuestras oficinas, Bellavista 069.

He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: LOS TRES CHANCHITOS, EL CASTILLO DE IRAS Y NO VOLVERAS, O EL REY MIDAS.

Envíen sus cartas con el título del cuento a revista "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago (Concurso de Aladino).



LISTA DE PREMIADOS: Carlos A. Scholz, Berta y Luisa Pérez Montt, Ana Navarro, Ana Juica, Gladys Prosser, Luisa Cisneros, Sonia Soto, Héctor Maldonado, Luis García, Alejandro Soto, Betty Gurfinkel, Iris Leyton, Luis Garrido, Elena y Jorge Menéndez, Carola Garrido, Mario Cerda, Rosario Silva, Raúl Piñeiro, Silvia Montt, Reinaldo Castro, Carlos Contardo, Sara Larrain, Margarita Ruiz, Pedro Smith, Octavio Farías, Graciela Peña, Rita Mendoza, Sonia Andrade.

La solución al cuento de "El Cabrito" N.o 224 es LA BELLA DURMIENTE

Cabra-Mama cuenta...

LA ZUNQUITA



(Para contar y saber, y saber para contar, esteras para llenar peras)

Era una niña que desde su más tierna edad había quedado zunca, o sea, sin manos. No tenía ni padres ni hermanos. En cierta ocasión que paseaba por el bosque, le dió sueño y se quedó dormida en un matorral. A poco rato pasó un príncipe que andaba cazando, y la encontró dormida. Entonces llamó a sus criados y les ordenó llevarla al palacio, pues la niña era muy bonita; él buscaba novia y pensó adoptarla por esposa.

El príncipe tenía una tía muy mala, la que dijo que la zunquita era bruja. Poco después esta niña contrajo matrimonio con el enamorado príncipe, y de esta feliz unión vinieron al mundo dos hermosos niños: un hombrecito, con el sol estampado en la frente, y una niñita, con la imagen de la luna, también en la frente.

Días más tarde el joven rey se fué a la guerra, dejando a la zunquita e hijitos en el palacio. Unas mujeres que habitaban cerca del palacio le tenían odio a la zunca. Tramaron un complot y le escribieron al rey, diciéndole que su mujer había dado a luz un perro y una perra, lo que causó al soberano gran pena; pero mandó a decir que siempre los conservaran. Poco tiempo después regresó el rey y, cuando vió a los niñitos tan bonitos, indagó quién o quiénes habían sido los autores de tan grande calumnia, y al descubrir a las autoras, las mujeres vecinas de mal corazón que lo habían engañado miserablemente, las hizo tomar presas y pasarlas por las armas.

El rey quedó viviendo con la zunquita y . . . se acabó el cuento, pasó por un zapatito y se lo llevó el viento.

Pedro J. Alvarado Bórquez

ASI HABLAN LOS ARAUCANOS

Explicación de algunos nombres indígenas de Chile

(Continuación)

Daglipulli: Tierra de Camarones.
Dahue: la quinua, antiguo cereal indígena.
Deune: lugar del volcán.
Diuco: agua clara
Dumo: suave, mujer.
Elqui: lo dejado o dispuesto en herencia.
Epu: dos. En nombres geográficos.
Epucura: dos piedras.
Epuyau: dos yeguas.
Filicura: piedra de la serpiente.
Futa: grande.
Futalafquén: lago grande.
Guacamalá: corral de vacas.
Guaico: charco.

(CONTINUARA)



BICHITO

Por RAFAEL AMPUERO V.



RESUMEN: Juan el Oso ha sido criado desde pequeñito por una osa, la cual le cuenta la historia de su nacimiento cuando el niño ha llegado a los quince años.

(CONTINUACION)

CAPITULO II

JUAN EL OSO

LA OSA empezó su narración de esta manera: "El compadre Zorro, que suele visitarme de cuando en vez, extrañó mucho encontrar en mi casa una figura como la tuya. Cuando le dije que tú eras hijo mío, se echó a reir en mi cara. Se fué, y, sin decirme nada, empezó a hacer indagaciones por su cuenta. Una noche se aproximó a la casa de tus verdaderos padres, y, como mi compadre conoce el lenguaje de los hombres, pudo reconstituir tu historia por medio de sus amargas lamentaciones. Inmediatamente se volvió corriendo y vino a decirme lo siguiente: "Comadre, ese hijo de adopción debe morir: he sabido que es de la maldita raza de los hombres. Mátelo ahora mismo".

Aquí continuamos el maravilloso cuento:



Por CARLOS A. DUMAS

"El consejo era bueno, sin duda, porque vosotros sois nuestros enemigos declarados. Pero no pude resolverme a derramar la sangre de aquel a quien he alimentado con mi leche, y a quien he considerado mi verdadero hijo. Por eso te dejé la vida, y ahora he resuelto volverte a casa de tus padres. Monta sobre mis lomos."

Juan el Oso obedeció, y la osa emprendió veloz carrera a través del bosque. Por fin se detuvo. Juan desmontó y por entre los árboles divisó, a lo lejos, una cabaña:

—Esa es tu casa —dijo la osa—. Anda y llama a su puerta. ¡Adiós, hijo mío! ¡Acuérdate alguna vez de la fiera que te ha criado!

Después de haber dicho estas palabras, la osa emprendió el camino de su madriguera.

Juan se adelantó hacia la cabaña, y golpeó en la puerta. Esta se abrió, y apareció en el marco la figura del leñador. Al ver ese extraño ser con figura de hombre y de oso al mismo tiempo, retrocedió asustado. La leñadora acudió a los gritos de su marido, y, al ver a Juan el Oso, exclamó:

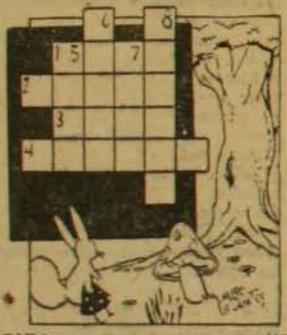
—¡Pero, marido por Dios, si es nuestro Juan! ¡No puedes negarlo, porque se parece mucho a tí! ¡Es tu vivo retrato! Es nuestro Juan..., seguro que es nuestro Juan. ¡Y qué hermoso y qué grande está, Dios mío!

Y, diciendo estas palabras, se precipitó sobre Juan y lo abrazó y lo besó, sin importarle nada la facha del pobre muchacho.

Juan permanecía sin saber qué hacer. Aunque no comprendía una sola palabra de lo que decía su madre, sin embargo adivinaba la ternura con que lo trataba. Se esforzó, pues, en corresponder de algún modo a la cariñosa acogida de su madre, y empezó a lanzar gruñidos de satisfacción, frotando, al mismo tiempo, su cuerpo contra los vestidos de la leñadora. Era una verdadera fiera domesticada, que hacía gracias a su ama...

Después de los primeros transportes de gozo, los padres de Juan se encontraron bastante incómodos con el hijo que se había presentado en casa de un modo tan extraño. Inútilmente le hablaban con su voz más tierna; Juan los escuchaba revolviendo sus infantiles ojos y balanceando la cabeza, a la manera como los osos demuestran su satisfacción. Sin embargo, a pesar de toda la buena voluntad que cada cual ponía de su parte, no lograba entenderse. Y llegó la noche, sin que ni el leñador ni su mujer lograran arrancar

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.



CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Avenida Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

Horizontales:

1.—Niño.
2.—Materia que crece en el mar y sirve para hacer collares.
3.—Conversación fastidiosa
4.—Valor, arrojo.

Verticales:

5.—Extremo del globo terráqueo.
6.—Virar.
7.—Ropa cómoda, usada para estar en casa.
8.—Nubecillas de colores que surcan el cielo.

La solución, en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Antonio Valverde, Francisco Olejnick, Regina Vlovy, Alejandro Vlovy, Carmen Jiménez, Carlos Vlovy, René Henríquez, Krimhilda Rahmer, Nora Rebolledo, René Rojas, M. Angel Villalobos, Jorge Márquez, S. Garrido, Alba y Adolfo Soto, Jaime Catalán, Carlos Briceño, Elena, Gonzalo y Orlando Friant, Rubén Guttman, León Kron, Sara Tisser, Sonia Leyton, Osvaldo Cerda, Ernesto y Enrique Zúñiga, Juan Mayo, Edmundo Troncoso, Enrique Ramos.

TEATRO CONDELL: Nancy Quinteros, Norma, Alberto y Gilda Magnino, Luis y Rubén Rubina, Sofía y Fernando Catalán, Osvaldo Villalobos, Moisés Ulloa, Judith Díaz, Elizabeth Ranier, Josefina López, María Chávez, Juan Concha.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	*Verticales:*
1.—Atar.	1.—Alado.
2.—Lana.	2.—Salón.
3.—Alas.	3.—Ananá.
4.—Don.	4.—Ras.
5.—Onas.	

de la boca de Juan el menor sonido humano. Pero estaban tan contentos de haber recuperado a su hijo, que no se cansaban de admirarlo, y hasta tarde la noche se quedaron contemplándolo y sintiéndolo roncar, satisfecho como un verdadero bienaventurado. Desde el siguiente dia, la madre se dió a la tarea de civilizar al hijoso con todo su amor maternal. Por supuesto que le costó bastante trabajo obligarlo a aceptar un traje de hombre; no lo soportaba mucho tiempo y se lo sacaba diez veces al dia. Por fin, tanta constancia tuvo el premio correspondiente: un día, Juan se decidió a hablar. Pero, balbuceando como las guaguas, y le costaba tanto conformar sus ideas con las palabras, que solía darse grandes puñadas en la cabeza, tal vez con la intención de hacer caer de ella las ideas, tal como caen los frutos del árbol que se remece. La leñadora no había olvidado de cortarle las uñas, que ahora llevaba de una longitud conveniente.

Al cabo de tres años de continuas solicitudes, la madre consiguió que su hijo hablara y procediera como un buen cristiano. Y hasta se maravilló de notar en él una inteligencia poco común. El muchach no se cansaba de atosigarla a preguntas. Pronto llegó el tiempo en que la buena mujer pudo decir a su marido:

—Nuestro hijo ya sabe tanto como nosotros: no tengo nada más que enseñarle.

Juan el Oso andaba ya en los dieciséis años, pero cualquiera le hubiera echado veinte. El leñador lo llevaba a trabajar con él, y con fiero orgullo de padre lo contemplaba cuando Juan, con toda facilidad, derribaba las más robustas encinas del bosque. Se quedaban trabajando todo el día, y sólo retornaban a la cabaña cuando se estaba obscureciendo.



La frente del leñador se arrugaba cada día más, y los cabellos de la leñadora se iban volviendo del color de la plata. Juan el Oso, robusto, al igual que las encinas que derribaba todos los días, había crecido hasta alcanzar mayor estatura que la de su padre.

Cuando cumplió los veintiún años, salió un domingo a cazar, como de costumbre; pero en la noche volvió triste y pensativo. Se sentó a la mesa, junto con sus padres, y de pronto les habló de este modo:

—Estoy en edad de conocer el mundo. Hoy día los azares de la excursión me condujeron más allá de los límites del bosque, y pude ver los inmensos campos que se extienden bajo un cielo infinito, cuyo azul, surcado por hermosas nubes blancas, llenó mi corazón de extrañas dulzuras. Muy lejos, allá donde se junta el cielo con la llanura, divisé las torres de aquel conjunto de casas, que los hombres llaman ciudad. Yo quiero ir allá. Esta selva se hace estrecha para mí. Después de haber sentido el encanto del espacio, me parece que me ahogo bajo estos árboles; si me quedo, moriré de pesar. Mañana partiré.

El leñador y su mujer quedaron consternados. Y la emoción sufrida fué tan intensa, que no atinaron qué responder. Doblaron la cabeza, como un junco golpeado por el vendaval. Y las lágrimas bañaron sus rostros dolorídos.

Juan el Oso se sintió acometido de súbita ternura ante el dolor de sus padres, y, abrazándolos, les dijo:

—Viejecitos queridos; nada debéis temer por mí. Miradme. ¿quién será capaz de abatir este pecho poderoso?

El padre tomó la palabra y replicó:

—Parte, parte, hijo mío, ya que ése es tu destino, pero no olvides nunca a tus padres, para quienes eres el único cariño y el único sostén.

Al día siguiente, Juan el Oso, armado de su formidable garrote y con un saco de provisiones a la espalda, se despidió de sus padres. Se alejó con paso firme, y no volvió la cabeza hasta que llegó a la vuelta del camino. Y justo para ver que su madre se dejaba caer en el umbral de la puerta, llorando amargamente. Le hizo un último gesto de adiós, y desapareció en el recodo...



(CONTINUARA)

Los NIÑOS PATAGONICOS



Especial para "EL CABRITO"

por ELSA BECKER

VOY a referirme a las costumbres, al lenguaje, al carácter de las gentes, y en especial, de los niños que viven en un sector de la denominada Zona Patagónica o Región Ganadera.

Esta región, excepto Aysén, llamada "La gran reserva de Chile", está desprovista de vegetación. No hay los grandes bosques seculares de la zona agrícola; no hay las bellas flores silvestres de sus prados. Allá en la pampa desolada y fría, de que hablaran Sarmiento, en su "Facundo" y Güiraldes, en su "Segundo Sombra", sólo crecen arbustos raquíticos, de hojas endurecidas y pardas, y una pequeña planta nudosa y espinuda llamada "Coirón", la cual cubre interminables extensiones. Ella constituye el único alimento del ganado que aclara con su blanca presencia la amarga aridez del paisaje. De vez en cuando, como una piadosa dádiva del cielo, el calafate y el espino descubren la amarilla sonrisa de sus flores. Abunda también en la pampa otro arbusto llamado duraznillo, de raíces profundas y rebeldes, el cual contiene un principio venenoso, y, por último, uno muy ratificado, cuyos frutos son unas bolitas huecas y rojizas, semejantes a las avellanas.

Una cosa digna de mención son las "salinas", verdaderas lagunas de sal petrificada, diseminadas en la soledad de esas tierras, en que el "pampero", viento helado y constante, brama estruendosamente, y de cuyo furor se burla el "gaucho", y se resiste el indio ona, levantando su vivienda de un solo muro de recios cueros, producto de bravas cacerías.

Los habitantes de esta región difieren en todo sentido de nuestras costumbres. Usan unos pantalones anchos, recogidos en los tobillos, a los cuales dan el nombre de "bombachas", un pañuelo al cuello, un gran sombrero alón y un cuchillo al cinto. Las ojotas y las alpargatas reemplazan admirablemente a los zapatos, y al montar utilizan un solo estribo.

Las mujeres visten como nuestras campesinas, y compiten con los hombres en el manejo del lazo, del cuchillo y del revólver.

En cuanto a los niños, no puede hacerse una delimitación entre chilenos y argentinos, porque los primeros, a pesar de vivir en territorio chileno (Chile Chico, Ibáñez, Tranquilo, Bertrand, San Martín, Guadal, etc.), están tan argentinizados, que no se sabe dónde terminan de ser argentinos para comenzar a ser chilenos. Por cierto que esto, lejos de perjudicarlos, les da un sello novedoso y original. Desde pequeños montan caballos en pelo, arrean los animales, enyugan los bue-

Lectura selecta:

ORO SOBRE ACERO

De AMADO NERVO

Oro sobre acero (Eibar y Toledo)
han de ser tus amores.
Oro sobre acero tu voluntad.
Oro sobre acero tus actos.
Sobre el acero del mejor temple
de tus resoluciones brillará el oro
puro y aristocrático de tu cortesía.
Sobre el acero de tus pensamientos ha de lucir el arabesco de oro
de la forma pura y ágil.
Tu don de gentes será capa de
oro fino que ha de recubrir el
acero de tus propósitos.
Serán sonrisas como minúsculas
estrellas áureas incrustadas en el
acero de tus intentos.
Tu amor firme tendrá el oro de
tu ternura sobre su acero imperioso.
Sobre el acero de tus asperezas,
la placidez con que sabes aguardar será también oro. El áncora
de la diosa estará damasquinada
por ese oro de tu apacibilidad
expectante.
Oro y acero —Eibar y Toledo—
será tu vida, serán tus propósitos, serán tus actos...

ves y guían solos sus carretas. Son callados, observadores, reticentes, desconfiados y tenaces. El orgullo y la suficiencia que los caracteriza arrancan de lo duro y tremendo de su lucha contra el trozo de naturaleza inhóspita, muda e inconmovible que les rodea, y les enseña a temer la presencia de los seres extraños y a defenderse heroicamente de su influencia. Pero lo que más llama la atención en ellos, es una especie de disimulo, de seudodefensa, ingenuidad, acaso autodefensa, que les hace evitar la respuesta precisa, y contestar, las más de las veces, con un "no sé", meloso y tímido, y el resto con rotundos monosílabos.

Sus juegos son otro aspecto revelativo de su carácter. Desconocen la mayoría de los nuestros, y se muestran reacios a su aprendizaje. Entre los preferidos figuran: la *tropilla*, el *jinete*, la *doma*, la *señalada*, los *arrieros*, las *carreras*, el *animal para el almuerzo*, y toda una serie de juegos bruscos y extraños, en que intervienen forzosamente los animales conocidos por ellos, y el papel que desempeñan frente al hombre. De este modo es fácil comprender que en ellos aparezcan el caballo, el guanaco, el avestruz, el huemul, el peludo, el lagarto, el perro ovejero, etc. Practican, también, con frecuencia, el juego de los "planazos", que consiste en golpes dados al adversario con lo ancho de la hoja de un cuchillo de madera, preparado al efecto, en la frente, en las mejillas, en los brazos y en los hombros. Esto no es más que la repetición de una costumbre muy arraigada en los hombres, que de ese modo vengan las afrentas de poca importancia.

Los adultos consumen sus ratos de ocio jugando al "truco", en el que utilizan naipes. Es un juego muy curioso y simpático. En él cada participante se vale de la astucia para vencer al enemigo.

En lo que respecta al lenguaje, la realidad no es muy halagadora. Abundan los argentinismos y las redundancias. Sin embargo, estos defectos son compensados por un copioso caudal de dichos y refranes extraídos de las obras: "Martín Fierro" y "El Fogón de las Tradiciones", los que, repetidos por niños y adultos, cobran una profunda sabiduría, insospechada en su huraño silencio.

A más de esto, abundan en su cotidiano hablar frases y giros gauchescos, llenos de ingenio y picardía, los que guardan mucha semejanza con las "tallas" de nuestros huasos. En el terreno de la música cultivan las vidalas, los tristes, las milongas, las cuecas y los gatos. Por lo general, se valen de la guitarra en el acompañamiento, y a falta de ésta, de armónica o acordeón. Los niños son muy aficionados a tocar algún instrumento de los ya citados, por lo que es muy fácil encontrar en cada familia un pequeño músico, que sólo toca por oído.

Se alimentan, casi exclusivamente, de carne de "capón" (cordero), y, en lugar de té o café, toman mate amargo. Su desayuno consiste en varios pedazos de carne semiasada, los que llaman "churrascos". Seguidamente se toman tres y hasta cuatro "cebaduras" de mate, lo que vuelven a hacer varias veces durante el día.

En otra ocasión hablaré de algunos argentinismos y refranes gauchescos, lo cual no puedo hacer ahora por la limitación del tema.

EL PREMIO NOBEL DE QUIMICA

La Academia Científica de Suecia confiere anualmente el Premio Nóbel de Química, en cumplimiento de la voluntad del inventor y filántropo Alfredo Nóbel, que legó gran parte de su fortuna para recompensar a quienes más contribuyeran al bienestar de la humanidad mediante su acción en los campos del pacifismo, la literatura y las ciencias.

Este premio ha sido otorgado a dos mujeres: En 1911, a María Curie, que, conjuntamente con su esposo, Pedro Curie, ya había recibido el de Física en 1903 —caso único de una persona agraciada con dos Premios Nóbel—; y en 1935 fué conferido a Irene Curie, hija de los anteriores, compartiendo ella el Premio con su esposo, Federico Joliot.

La lista completa de los Premios Nóbel de Química es la siguiente:

18 ALEMANES: E. Fischer (1902); A. von Baeyer (1905); E. Buchner (1907); W. Ostwald (1909); O. Wallach (1910); R. Willstatter (1915); Prof. F. Haber (1918); Walther Nernst (1920); Richard Zsigmondy, nacido en Austria (1925); Heinrich Wieland (1927); Adolf Windaus (1928); Prof. Hans Fischer (1930); Carl Bosch (1931); Friedrich Bergius (1931); Peter J. W. Debye, nacido en Holanda (1936); Prof. Richard Kuhn (1938); Prof. A. Butenandt (1939); Otto Hahn (1944).

6 BRITANICOS: Sir William Ramsay (1904); E. Rutherford (1908); Frederick Soddy (1921); F. W. Aston (1922); Arthur Harden (1929); Walter N. Haworth (1937).

6 FRANCESES: H. Moissan (1906); María Curie, nacida en Polonia (1911); V. Grignard (1912); P. Sabatier (1912); Federico Joliot (1935); Irene Curie (1935).

3 ESTADOUNIDENSES: T. W. Richards (1914); Irving Langmuir (1932); Prof. H. C. Urey (1934).

3 SUECOS: S. A. Arrhenius (1903); T. Soedberg (1926); H. von Euler, nacido en Alemania (1929).

3 SUIZOS: A. Werner (1913); Paul Karrer (1937); prof. L. Ruzicka (1939).

1 AUSTRIACO: Fritz Pregl (1923).

1 FINLANDES: Artturi Wirtanen (1945).

1 HOLANDES: J. H. van't Hoff (1901).

1 HUNGARO: Prof. Georg Hevesy (1943).

El Premio Nóbel de Química no fué otorgado en los años 1916, 1917, 1919, 1924, 1933, 1940, 1941 y 1942.

Los profesores alemanes Kuhn y Butenandt, agraciados con el premio en 1938 y 1939, respectivamente, hubieron de declinar el honor en vista de una disposición del Reich que prohibía la aceptación de tales recompensas a los ciudadanos de Alemania.

Con la presente nota se han completado nuestras informaciones sobre los Premios Nóbel de Literatura, Paz, Medicina, Física y Química. En total, entre 1901 y 1945 se han discernido 182 de estas recompensas y han sido agraciadas 10 mujeres, 209 hombres y 5 organizaciones internacionales.

NOTA.—El mayor número de agraciados que de premios se explica por el hecho de que en diversas ocasiones un premio ha sido repartido entre dos o tres personas. Asimismo, el número de 10 mujeres incluye dos veces a María Curie, que figura en las listas de los premios de Física y Química.

BIBLIOTECA ZIG-ZAG

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS:

EL RAMO DE MIRTO, por Johannes V. Jensen.— La primera traducción castellana de una obra del notable escritor danés, a quien fué otorgado el último PREMIO NOBEL DE LITERATURA ..... $ 8.—

EL HOMBRE QUE PERDIO SU SOMBRA, por A. von Chamisso.— Es un cuento ameno y original, cuyo tema produjo sensación en los círculos literarios de Europa, y motivó que esta obra fuera traducida a todos los idiomas .... $ 8.—

RIP VAN WINKLE, por Washington Irving.— Lo fantástico, lo real, la sátira, la historia se aúnan en esta novela, llena de ironía, interés y originalidad. $ 8.—

En el exterior: US. $ 0.32.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Stgo. de Chile

BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION EN CHILE

LAS ESCUELAS HOGARES

26.ª PUBLICACION

LAS escuelas hogares no son nuevas en Chile; nacieron primero las Casas de Huérfanos, creadas por un sentimiento de caridad, y luego se abrían Gotas de Leche y numerosos asilos para niños abandonados. El Patronato de la Infancia —por ejemplo—, en Iquique, se formó en 1918, y más tarde se abrió en el mismo punto una Escuela Hogar fiscal.

Taltal, desde 1945, cuenta con una Escuela Hogar.

La primera Escuela Hogar del Ministerio de Educación se creó en Santiago a raíz del terremoto de Chillán, 1939, aprovechando el ofrecimiento que hacía la familia Subercaseaux de su magnífico parque en la comuna de San Miguel.

La dirección de este establecimiento, o sea, Escuela Hogar N.° 1, se entregó a la educadora señora Raquel Fernandois de Alfaro, que había estudiado este problema.

Entre varios otros maestros que han estudiado, investigado y escrito, dentro y fuera del país, sobre el interesante tema de las escuelas hogares, deben mencionarse el pedagogo Jorge Alfaro Ramírez, actual Inspector Escolar de Santiago, y Víctor Troncoso M., autor del libro "Vagos y Analfabetos".

Las siguientes ciudades tienen escuelas hogares fiscales: San Felipe, Limache, San Fernando (tiene 3 escuelas hogares), Curicó, Santa Cruz, Talca, Linares, Cauquenes, Chillán (tiene 2 escuelas hogares), Concepción (tiene 2 escuelas hogares), Angol, Victoria, Los Angeles, Temuco (tiene 2 escuelas hogares, una en Cajón-Quinta Agrícola), Valdivia, Magallanes; Copiapó —a petición de los rotarios— abrió también una Escuela Hogar. El Valle del Huasco (32.000 habitantes) necesita una Escuela Hogar; aun no tiene.

Valparaíso tienen 2 escuelas hogares fiscales.

Nos. 195, Esc. Primarias; 196, Esc. Normales; 197, Inst. Nacional; 198, Liceos de Niñas; 199, Liceos de Hombres de Santiago; 200, Liceos de Hombres de Provincias; 201, Esc Experimentales; 202, Esc. de Ciegos y Sordomudos; 203, Esc. de Artes y Oficios; 204, Directores Generales de Educación; 205, Esc. Artes Gráficas; 206, Esc. Técnicas Femeninas; 207, Actividades Manuales; 208, Inst. Comerciales; 209, Inst. Pedagógico; 210, Esc. Industriales, de Minas y de Artesanos; 211, Esc. Agrícolas; 212, La pesca y su enseñanza; 213, Inst. Pedagógico Técnico; 214, Escuela de Ingenieros Industriales; 215, La Univ. de Chile; 216, La Univ. de Concepción; 217, La Univ. Santa María de Valparaíso; 218, La Univ. Católica; 219, Los Colegios Católicos; 222, Soc. Instrucción Primaria; 223, Universidad Católica de Valparaíso.

Por M. VERGARA GALLARDO

Sergio Prieto N. fundó en Viña 2 escuelas hogares (1936); existen aún y tienen carácter municipal.

En cuanto a la capital, Santiago, cuenta con dos (fiscales). Otras más en Apoquindo, Llolleo, Cartagena y otros lugares.

En total son 36 las escuelas hogares fiscales. El jefe de este servicio es D. Candelario Sepúlveda, destacado profesor de Educación Física.

A algunas de estas escuelas hogares fiscales (en Temuco, San Fernando) se les ha dado tendencias dirigidas hacia la educación agrícola.

No podríamos negar los esfuerzos que ha hecho el señor Director General de Educación Primaria, don Oscar Bustos, para mantener las escuelas hogares fiscales y abrir otras nuevas a fin de salvar al niño chileno de la miseria, del delito y de la ignorancia.

La prensa día a día pide que se abran nuevas escuelas hogares y se extirpe el alcoholismo para que no destroze los hogares del pueblo chileno, y aumenten los niños abandonados.

Otras instituciones nacionales controlan también numerosas escuelas hogares. Casas de Huérfanos y Gotas de Leche: todas éstas, por muchas que parezcan, siempre son pocas por la utilidad que prestan a la sociedad.

MANITAS

Manitas de los niños,
manitas pedigüeñas,
de los valles del mundo
sois dueñas.

Manitas de los niños
que hacia el árbol se tienden,
por vosotros los frutos
se encienden.

Y los panales llenos
se vierten y se hienden.
¡Y los hombres que pasan
no entienden!

Manitas blancas, hechas
como de suave harina,
la espiga por tocaros
se inclina.

Manitas extendidas,
manos de pobrecitos,
benditos los que os colman.
¡Benditos!

Benditos los que oyendo
que parecéis un grito,
os devuelven el mundo:
¡Benditos!

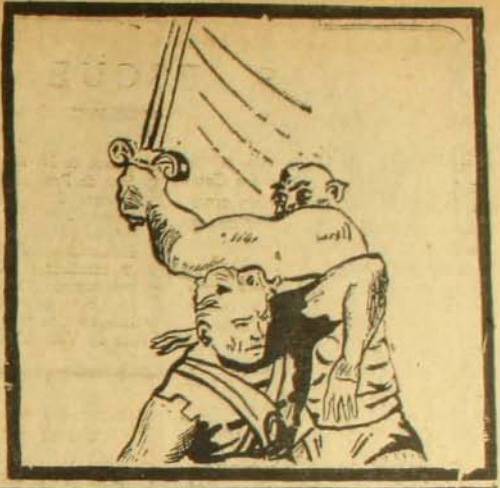
GABRIELA MISTRAL.





EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



LA lucha no podia ser más desigual; y se apreciaba claramente que nuestros amigos serian reducidos en pocos minutos, pues sólo contaban con el arma del sabio Cavor.



SIN embargo, gracias a la facilidad de movimiento, los terrestres lograban evitar los mandobles lanzados con furia mortal por los monstruos, los cuales formaron un circulo cerrado, apoderándose al fin de nuestros valientes amigos y la princesa Osina. Berthfor fué golpeado brutalmente, perdiendo el conocimiento.





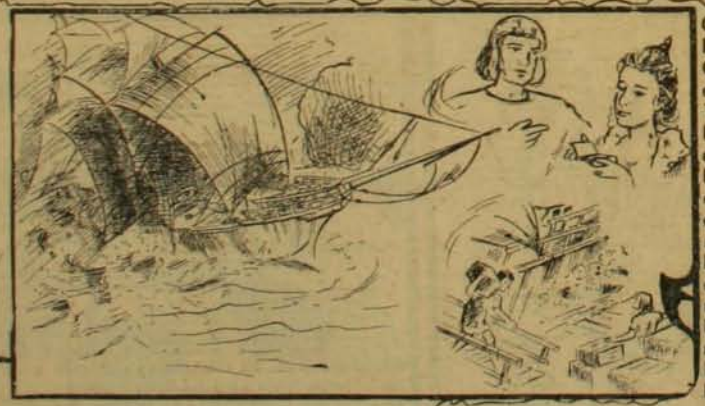
RAPIDAMENTE, los selenitas se dirigieron a un cohete aéreo, trasladando a sus exánimes enemigos.
Esta vez era inútil pensar en la fuga; los selenitas del Norte tomarian innumerables precauciones, hasta la ejecución de los audaces exploradores de la estratosfera.

LA VENGANZA DE LOS CARIBES



CUANDO Cristóbal Colón, después de dejar la "Española" y fondear frente a Cuba, envió a dos de sus hombres en exploración de la isla, lejos estaba de suponer que lo que más maravillaría a estos exploradores iba a ser en el correr de los tiempos uno de los hábitos más arraigados en el hombre. Ellos volvieron contando que habían visto "a muchos hombres y mujeres con carbones encendidos en las manos. Tenían la forma de un huso alargado y consistían en hierbas secas, enrolladas en una gran hoja, igualmente seca, y llamaban a esto tabaco. Ponían en la boca uno de los extremos y encendiendo el otro aspiraban y tragaban una especie de humo que les daba bienestar".

CONVIVIENDO con los nativos, los descubridores aprendieron de estos las varias modalidades de uso, que consistía en aspirar el humo originado por su combustión, mascar sus hojas y aspirar por las narices su polvo tostado.



CONOCIDO en todas las Antillas en tiempos de los viajes de Colón, el tabaco fué introducido en Portugal, allá por el año 1558, bajo la forma de polvo llamado RAPE. En esa ocasión, era embajador de Francia ante la corte portuguesa Juan Nicot, quien, enviando a Catalina de Médicis cierta cantidad de rapé, le indicó que era "muy bueno para resfríos y jaquecas". Como llegara a ser admiradora del tabaco, la reina lo hizo emplear como remedio terapéutico para combatir los dolores de cabeza de su hijo Carlos IX.



Las innumerables variantes de la manera de fumar van desde la flemática de los anglosajones el pito de barro de nuestros paneros, al ostentoso cigarro y cigarrillos, hasta el narguilé de los árabes. Cualquiera que sea la manera de fumar, lo cierto es que diversas substancias volátiles existentes en el humo producido por la combustión del tabaco ejercen acción sobre los organismos, a saber: la nicotina, la nicoteína, la nicotina, la isonicotina, bases piridicas, ácido valeriano, ácido prúsico, oxido de carbono, etc. El tabaquismo moderado produce verdaderas intoxicaciones, como ser: malestar, perturbaciones visuales, arritmia, dolores precordiales de la llamada angina tabáquica; además aumenta las secreciones salivales, produce sialorrea, disminución del olfato y del gusto y también cierta amnesia y temblores. Se le atribuye también un papel preponderante en la etiología de las úlceras gástricas.

LOS descubridores de las tierras americanas las conquistaron y avasallaron a sus habitantes, pero éstos, o por lo menos los caribes, al legar a la raza blanca el vicio del tabaco, obtuvieron inconscientemente su venganza. Hay, sin embargo, un ribete de plata en la nube obscura de la venganza de los caribes: cualquiera que tenga un poco de fuerza de voluntad, puede emanciparse de ella. Hoy es el momento de ser hombres, hombres libres, hombres fuertes, que sepan decir que no a la tentación del tabaco, y mantenerse firmes en su decisión, y desde niño se debe aprender que el tabaco es un veneno para hombres y mujeres.



RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés, no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

EL TREPADOR DE ARBOLES ALTOS

Al pie de gigantesco pino, de los que forman bosques en la región occidental del Estado de Washington, el leñador Juan Ormi se dispone a ejecutar las faenas de su espectacular oficio, arriesgadísimo y con frecuencia mortal, de "trepador de árboles altos". El que tiene ahora ante sí es capaz de infundirle respeto a cualquiera. Setenta y seis metros mide desde la base del tronco hasta la cima de la copa. S grueso no baja de dos metros. Pero Juan Ormi no es hombre que se arredre fácilmente. En cuanto acaba de sujetarse a las piernas los espolones o garfios que le facilitarán la ascensión, lanza, para sujetarla en el tronco del pino, más arriba de su cabeza, la cuerda de cáñamo de Manila, reforzada con alma de alambre de acero; y una vez que se cerciora de que la lazada de esta cuerda quedó firme, empieza a subir. Para ello, hinca alternativamente los espolones en el tronco del pino, y echa hacia atrás el cuerpo, a fin de que forme un ángulo de cuarenta y cinco grados con la cuerda que le sirve para izarse, y también de apoyo y seguridad, pues va afianzada por uno de sus extremos al cinto, que Ormi lleva puesto. Cuando ha subido un trecho, afloja la lazada, vuelve a sujetar la cuerda más arriba, la prueba para convencerse de que está segura, y empieza a ascender nuevamente. Repitiendo estas mismas operaciones, poco a poco, y no sin esfuerzo, va avanzando tronco arriba.

Volvamos a Juan Ormi. Hasta que llega a los treinta metros o cosa así, trepa sin mayores dificultades. Pero a los treinta y seis metros encuentra ya una rama tan gruesa como el cuerpo de un hombre. Se amarra entonces al tronco, lo bastante holgadamente para no perder la libertad de movimientos, echa mano a una sierra de trozar que lleva pendiente del cinto, da principio a la obra, y no tarda en dar cuenta de la rama, que cae con gran estrépito.

Ya con la sierra, ya con el hacha que también lleva consigo, el leñador sigue quitando los obstáculos que halla a su paso. Ramas que pesan una tonelada, y hasta más, van formando montón al pie del pino. Por último, al llegar a los cincuenta y tres metros tronco arriba, Juan Ormi, que visto desde el suelo parece ahora un muñequillo, se dispone a descabezar el árbol. Es esta faena la que le da a su oficio la aureola heroica que lo realza, e igualmente la que encierra el mayor peligro.

Ormi empieza por valerse del hacha para hacer en el tronco una muesca.

"¡Arbol va!", se oye gritar de pronto a Juan Ormi, cuya voz llega a tierra como si procediese de las nubes. La pesada copa, tronchada, pende por unos segundos de los filamentos que todavía la sujetan al árbol. Después cae, con ímpetu de cataclismo. A todo esto, Ormi se agarra lo mejor que puede al pino, que oscila en arco de veinte metros. Dos minutos de estar así, lo dejan con la cabeza dándole vueltas. No obstante, sigue teniéndose firme, poco a poco van disminuyendo las oscilaciones. ¡Al fin han cesado! Ormi salva entonces el corto espacio que lo separa de la superficie plana en que ahora remata el árbol, y se sienta allí a descansar y a tomar alientos. Apenas repuesto, emprende el descenso, ya

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84- D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse, de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 089, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincias serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De HUMBERTO MIRANDA, Correo 2, Valdivia.

Siendo Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma, se dispuso la suma de un millón de pesos para la alimentación de los niños desnutridos y necesitados. Esta ley, que lleva el N.° 5656, fué dictada el 3 de agosto de 1935.



De BENITO MUÑOZ H., O'Higgins 941, Curicó.

Al Sur de los Estados Unidos está el Estado de Dakota, donde se encuentra el monte Rushmore, en el que se halla un monumento conmemorativo, que consiste en la imagen de cuatro presidentes de los EE. UU.: Wáshington, Jefferson, Lincoln y Roosevelt. Estas imágenes están esculpidas en una piedra perpendicular; cada cabeza mide 20 metros de alto.



De SERGIO GALLARDO R., Escuela Superior de Hombres N.° 1, Ancud.

La colección más completa de armas indígenas de Chiloé la tiene, en Piruquina, Departamento de Castro, don Miguel Cifuentes.



De SILVIA MUÑOZ S., Liceo de Niñas, Cauquenes, Casilla 41.

En Cauquenes, en el convento de los Padres Redentoristas, denominado "San Alfonso", hay un Cristo llamado "El Cristo de Espino", pues, según una leyenda, fué encontrado en el tronco de un espino, en un fundo cerca de esta ciudad, en una pequeña estación llamada "Ouella".



De LUIS ALEGRIA H., Rozas N.° 1532, Concepción.

Ha sido tal la reproducción de café en el Brasil, que el Gobierno ha fomentado la búsqueda de subproductos y derivados, con tan buen acierto, que se ha obtenido la cafelita, que reemplaza con buen éxito a la bakelita. También, entre otras cosas, se ha obtenido seda, abonos químicos, tinta y cola, a base de café.

dejándose resbalar velozmente a lo largo del tronco, ya hincando los espolones en el tronco para moderar el ímpetu de la bajada. Tan rápida es ésta, que tarda menos de un minuto en recorrer los cincuenta y tres metros que lo separaban del suelo.

El oficio de Juan Ormi, esto es, el de "trepador de árboles altos", empezó a conocerse en la región maderera del Occidente de los Estados Unidos, a poco de haberse introducido allí las máquinas de vapor, que, en 1900, reemplazaron ya por completo a las yuntas de bueyes que hasta entonces habían acarreado las trozas. En un principio, la polea fija del aparejo que, en combinación con la máquina auxiliar, servía para el acarreo, quedaba a poca altura del suelo. Debido a esto, aunque la faena se efectuaba mucho más rápidamente que con las yuntas, los tocones y la maleza, en los cuales tropezaba o se enredaba frecuentemente la troza, reventaban la cuerda del aparejo. Para obviar tal inconveniente, se le ocurrió a alguien una idea salvadora: ¿por qué no hacer que la polea fija quede a bastante altura del suelo? Al conseguirlo, para lo cual bastaba sujetarla en lugar conveniente del tronco de un árbol, las trozas, en vez de ir arrastradas, irían izadas, y no tropezarían con tocones, malezas ni otros obstáculos. Tal como se pensó se hizo, y nació con esto el oficio de "trepador de árboles altos".

En la actualidad, todo mozo que trabaja en los bosques maderables de esa región de los Estados Unidos aspira a ser un Juan Ormi. Pero, no es tan fácil. El oficio pide gran vigor físico, intrepidez, una cabeza a prueba de vahídos, y presencia de ánimo excepcional para enfrentarse al peligro sin miedo y evitarlo con serenidad.

Para el "trepador de árboles altos" no hay accidentes del trabajo. El que, hallándose allá arriba, descabezando un pino, sufre uno de esos accidentes, no alcanza, por lo regular, a contarlo. Sin embargo, casos ha habido, y como otros tantos milagros pueden considerarse, en que hubiera accidente sin difunto. Así fué el que le ocurrió a Lars Jenson, en el Estado de Wáshington, no lejos de Bellingham. Acababa de descabezar un pino con todo éxito, cuando notó que cerca de la superficie limpiamente aserrada por él sobresalía un nudo que la afeaba. Hombre amigo de que las cosas quedaran bien hechas, Jenson empuñó el hacha y la emprendió con ese nudo. Pero tuvo la mala fortuna de que uno de los hachazos diera en la cuerda que le servía para sujetarse al pino, la cual, no obstante su alma de acero, quedó partida en dos. Por un instante, Lars Jenson logró sostenerse, aferrándose al tronco con las uñas y con los espolones. Después, agotadas las fuerzas, dejóse ir, y cayó hacia atrás, en el vacío.

La gente de su cuadrilla acudió al lugar donde creía hallarlo cadáver. Y lo hallaron, pero no muerto, ni siquiera con varios huesos rotos, sino bueno y sano. "Me siento un poco mareado", les dijo a sus estupefactos compañeros. "Me duele un poco", agregó, sobándose una cadera, "pero no será nada". Efectivamente, no lo fué. Tanto así no lo fué, que, a los



nueve años de haber ocurrido aquello, Lars Jenson seguía en su oficio de "trepador de árboles altos".

Aun se habla entre los madereros de aquel increíble episodio en que Charles Roberts, uno de los más esforzados y diestros que ha habido en el oficio, escapó con vida. El suceso ocurrió también en el Estado de Wáshington, cerca de Hoquiam. Por haber quedado sujeta al árbol la copa que Roberts acababa de cortar, el tronco se rajó hasta la mitad, y apretando más y más, al abrirse, la cuerda que sujetaba al leñador, no habría tardado en partirlo en dos, si él no hubiera acudido a cortarla con su hacha. Pero quedó entonces sin otra sujeción que la de las manos y los espolones que llevaba en las piernas, en lo alto de ese árbol que oscilaba peligrosamente. Logró, sin embargo, sostenerse. Cuando cesaron las oscilaciones, los compañeros que, llenos de angustia, lo habían estado observando desde abajo, lanzaron un suspiro de alivio. Mas inmediatamente empezaron a preguntarse si al que acababa de escapar de ese modo a la muerte le alcanzarían las fuerzas para continuar sosteniéndose y para trepar hasta la parte del árbol que, por estar aserrada, le consentiría sentarse o tenderse hasta que pudieran socorrerlo.

Con la energía de la desesperación, Roberts trepó, palmo a palmo, hasta la trunca cima. Vióselo luego quedar allá, en lo alto del árbol, como una masa inerte. ¡Había escapado de morir! Pero sólo por el momento. Entre los allí presentes no había hombre capaz de subir a auxiliarlo. El campamento más cercano, adonde pudiera enviarse por uno capaz de hacerlo, distaba ocho kilómetros. El capataz saltó en una locomotora de acarreo y salió a toda prisa en su busca. Cuando volvió con él, después de un viaje vertiginoso, Roberts continuaba en el sitio en que lo había dejado, pero en mayor peligro, a causa del fortísimo viento. Sin perder un instante, el "trepador de árboles altos", que acababa de llegar con el capataz, se ajustó los espolones a las piernas, echó la cuerda tronco arriba, y empezó a subir cuan prontamente pudo. Al llegar adonde estaba Roberts, le puso el cinto y la cuerda de repuesto que había llevado consigo. Ambos hombres emprendieron entonces el descenso, que Roberts efectuó lentamente, pero sin necesidad de que el otro le ayudara. Después de esto, continuó en el oficio por varios años más, hasta cumplir los cuarenta de edad, que fué cuando se retiró.

STEWART HOLBROOK.



RESUMEN: Heidi, huerfanita que fue llevada a los cinco años a la montaña, para vivir con su abuelo, solitario a quien apodan "el Viejo de los Alpes", es de nuevo buscada por su tía Dete, que quiere llevarla a la ciudad, donde parientes de sus amos van a recibirla en su casa . . .

(CONTINUACION)

—NO, niña, no podemos atrasarnos, la interrumpió Dete. El tren es una cosa que no espera. Ya volverás pronto... ¡Adiós, muchacho!

Y sin atender razones, obligó a Heidi a ir con ella, porque temía que si la pequeña entraba a la choza de Pedro, la retuviesen allí. Heidi sólo pudo gritar adiós a su compañero de juegos y éste, largando su pito, corrió hacia su cabaña a contar a su madre y a la abuela lo que ocurría.

Las dos mujeres corrieron a la puerta, tropezando la pobre anciana ciega, pero ya Dete con Heidi habían dado vuelta un recodo. La abuela gritó con su voz cascada:

—Heidi... Hijita, no te vayas...

Y Heidi la oyó, pero Dete, comprendiendo el peligro, tomó impulso, y a pesar de sus zapatos de tacones y su traje elegante, emprendió una carrera cerro abajo, arrastrando tras sí a la niña que, con la cartera, trataba inútilmente de protestar.

Brígida, temiendo que la impresión pudiera hacer daño a su madre, que estaba delicada, se preocupó de hacerla entrar a la choza, tratando de conformarla:

—De fijo, que Dete lleva a la niña hasta el pueblo para comprarle algunas cosas, madre. Como se le ocurre que se va a hacer cargo de ella... Por lo demás, el abuelo...

—A lo mejor se la lleva escondida y el abuelo no lo sabe...

—O a lo mejor él ya se ha aburrido de ser bueno —respondió en voz baja Brígida.

Mientras tanto, Dete seguía arrastrando a Heidi, aunque la iba conformando con sabias palabras:

—No te preocupes, Heidi; en éstos casos, más vale no despedirse de nadie, pues todos quieren siempre retenerla. Ya lo ves, yo que me fui, como tú ahora, pude volver con platita en el bolsillo y buena ropa... Lo mismo te pasará a ti. Y cuando regreses traerás regalos para todos...

—¿De verdad, tía? ¿Entonces podré comprar algunas cosas que hacen mucha falta al abuelo, a la abuelita, a Pedro y a la señora Brígida?

—A todos. Yo misma te daré dinero para que compres lo que quieras. Pero vamos corriendo y no nos detengamos al cruzar el pueblo, pues perderemos el tren.

Efectivamente, a la pasada por el pueblo, las amigas de Dete quisieron detenerla, pero ésta continuó su camino, contestando brevemente a todas las preguntas que le hicieran:

—Sí, sí, la niña está bien, gordita, sana... Me la llevo... Sí, sí... Ya les contaré más tarde...

Las comadres hacían toda clase de comentarios, y, como siempre, la mayor parte de ellos, a pesar de lo bien que veían a Heidi, iban en contra del huraño "Viejo de los Alpes". Algunas, hasta decían a sus niños:

—¿Ves?, ten cuidado; esa niña vuelve de donde el viejo, y como va a quedar solo de nuevo, si te portas mal, te llevaremos donde él.

Mientras tanto, ilusionada con que podría volver trayendo regalos para todos, Heidi preguntaba a Dete:

—¿Qué le podré traer a la abuelita, tía?... Tendría que ser algo muy bueno... Por ejemplo, algo blandito para comer, pues ya no tiene dientes y tiene que poner a remojar el pan negro antes de poderlo comer...

—Eso es, le traerás bollitos tiernos y muchas, muchas otras cosas, pero debemos apurarnos.

Y Heidi apresuró de tal modo el paso que su tía apenas podía seguirla, aunque interiormente estaba muy satisfecha, porque de este modo podía cruzar rápidamente el pueblo y evitaba que la pequeña hablase con los habitantes. Así partió Heidi.

. . . . . .

El viejo no se trataba con nadie en la ladera; sólo la cruzaba para llegar a vender por ahí cerca sus quesos y comprar las provisiones. Ahora, después de la partida de la niña, ni siquiera le veían: cada uno opinaba a su manera: el uno decía que el aspecto del viejo era cada vez más de salvaje; el otro, que era un loco; un tercero, que había vendido su alma al diablo. Lo cierto es que el viejo ni siquiera volvió a visitar la casa de Pedro, y allí el muchacho y las mujeres se apenaban de no saber ni una noticia de la pequeña, ni poder imaginarse lo que haría Dete con ella. Todas las noches la abuela, antes de dormirse, formulaba su deseo:

—Señor, haz porque vuelva a oír su voz antes de que me muera...

CAPITULO VI

NOVEDADES

Clara, la jovencita hija de los señores Sesemann, yacía postrada en su sillón con ruedas, en la magnífica sala de su casa, y con los ojos fijos en el reloj, pues, sabía que pronto llegaría la pequeña compañera que le estaba destinada. De pronto le dijo al ama de llaves, la señorita Rosa, que estaba bordando cerca de ella, y que no se separaba de ella desde que muriera su madre:

—¿No llega aún la niña?

—Todavía no, señorita Clara, aunque no hace dos minutos me ha parecido oír voces abajo. Voy a ir a ver, si gusta.

—Vaya, por favor, señorita Rosa. Estoy impaciente por conocer a esa niña. Efectivamente, la tía Dete acababa de llegar con Heidi. Primero había interrogado al cochero Juan, que se encontraba en la puerta, preguntando por la señorita Rosa, y éste le había respondido enfáticamente, de mal genio:

—No me haga a mí esas preguntas. Ahí en el pasillo encontrará el cordón de la campanilla, mediante la cual puede hacer que baje el mozo Sebastián. El le responderá.

Dete hizo lo que le mandaron, y, a poco, bajó el criado con una librea llena de botones dorados y unos ojos casi tan grandes como ellos:



Cuando él sea grande será igual a papá. Eso es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte los tapas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

—¿Qué se le ofrece?
—Quisiera hablar con la señorita Rosa.
—Eso no es de mi incumbencia —repuso el criado—. Llame usted a la doncella, valiéndose de la otra campanilla. —Y sin agregar más, desfiló el criado, caminando majestuosamente, hacia otro lado.
Con toda paciencia, Dete se dirigió a la otra campanilla. Entonces se presentó, en lo alto de la grandiosa escalera, una doncella trajeada de negro y con pequeño delantal y cofia de encajes blancos. Burlona, al ver el aspecto de las recién llegadas, inquirió:
—¿Qué ocurre? ¿Para qué me llaman?

Dete repitió por tercera vez su pregunta, y, afortunadamente, en ese mismo instante, apareció la señorita Rosa tras la mucama, y, con impaciencia, dijo:
—¿Han llegado por fin? La señorita Clara estaba ya impaciente. Suban ustedes...

Obedecieron lo más rápidamente que pudieron Dete y Heidi; esta última no se cansaba de mirar a uno y otro lado, pues nunca había visto tanta cosa junta, tantos espejos, estatuas, mármoles, etc. Entre tanto, la señorita Rosa examinaba a la nueva compañera de la hija de la casa. Al parecer, el aspecto de la pequeña no era de su agrado: estaba mal vestida, y se veía a las claras que era una campesina sin educación alguna.
—¿Cómo te llamas? —preguntó, aunque ya sabía el nombre.
—Heidi —respondió la niña.
—Pero ése no es nombre cristiano —dijo la señorita Rosa, con entonación de reproche, a Dete—. ¿Ese fué el nombre que le dieron al bautizarla?
—No lo recuerdo —dijo Heidi misma, mirando de frente a la ama de llaves.

Dete trató de pellizcar a su sobrina, sin ser vista por la señorita Rosa, pero ésta le dijo, muy seria:
—Esta niña necesita ser enseñada. O es muy lista o bien es tonta.
—Si la señorita me lo permite, yo le diré que la niña ha vivido muy sola y no tiene experiencia. No es ni demasiado lista ni tonta, sino que todo cuanto dice lo hace con franqueza y sinceridad. Por lo demás, nunca había entrado en una casa de señores, y no conoce las buenas maneras. Sin embargo, es dócil e inteligente... La niña se llama en verdad Adelaida, como su madre...
—Gracias a Dios, ése es nombre cristiano —dijo el ama de llaves—. A mí me parece, de todos modos, que la niña es un poco singular. La señorita Clara ha cumplido ya doce años, ¿qué edad tiene esta niña?
—Con permiso de la señorita —empezó Dete, con locuacidad—, le diré que yo misma no recuerdo a punto fijo el año en que nació... Es algo más joven que su señorita...
Pero Heidi, que había escuchado todo lo anterior, interrumpió a su tía:
—Tengo ocho años, Dete. Así me lo ha dicho mi abuelo.
Dete no alcanzó a darle otro pellizco, pues ya la señorita Rosa exclamaba:
—¡Qué barbaridad! ¡Pero si es demasiado niña... ¡Cuatro años menos! Y parece que no sabe nada; lo que es peor. ¿Qué libros has leído, niña?
—¿Libros? Yo nunca he leído libros...
—Entonces, ¿no sabes leer?
—Eso no lo he aprendido; Pedro estaba aprendiendo, y cuando él supiera me iba a enseñar.
—¡Misericordia divina! ¡Esto es terrible! ¿Qué va a decir el señor Sesemann cuando vuelva de viaje?... ¡Esta niña no me sirve!
—Señorita, si usted me lo permite, le diré que Heidi, o Adelaida, como usted prefiera, puede ser una buena compañera para la señorita Clara. Usted quería una niña que no fuera parecida a las otras; una niña inteligente, pero no vanidosa. Ahora, si usted quiere, como yo no me puedo quedar más tiempo, pues mis patrones me están esperando, le dejo aquí a la niña, por unos días a prueba, y después vuelvo. Y en eso quedaron. Heidi, siguiendo a la señorita Rosa, llegó a la sala donde la esperaba, impacientemente, Clara. La niña paralítica le miró silenciosamente unos instantes, y luego dijo:
—Acércate...
Heidi se aproximó al sillón.
—¿Cómo te llamas?
—Heidi.
—El nombre que lleva es Adelaida —dijo la señorita Rosa, imponente.
Pero la enfermita preguntó de nuevo a la niña:
—¿Cómo prefieres que te llamen?
—Heidi: ése es mi nombre.
—Entonces te llamaré siempre así. El nombre te sienta muy bien... Y nunca había visto una niña parecida a ti. ¿Te quedarás a gusto aquí?
—Por unos días... Pronto volveré a la montaña, para llevar bollitos a la abuelita ciega.
—¡Pero si ya no te vas a ir más de mi lado, Heidi! Tu tía te ha dejado conmigo para siempre.

(CONTINUARA)





ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

"CUENTA" Y "BOLA"

por ORESTE PLATH

Entre los juegos de los niños hay unas letrillas que son fórmulas para elegir un perseguidor o para eliminarlo. Estas fórmulas, que son cantadas, se conocen por el nombre de "cuenta" y son muy variadas.

Cuando los niños quieren elegir al perseguidor, uno "cuenta" y golpea con la palma de la mano o la punta de los dedos en el pecho de sus camaradas, diciendo en cada golpeteo cualquiera de estas letrillas:

Ene-ene tú; cape-nane-nú; ti-sa-tá; tim-ba-lá; es-tis-tos-tú.

Esta manera de contar tiene numerosas variantes. Al que le toca la última sílaba o palabra, "la lleva". He aquí otra variante y otros versos.

Erre con erre cigarro;
erre con erre carril;
por la línea de los carros
corre el ferrocarril.

Una bolita,
una manzana;
señorita,
hasta mañana.

Pajarito, tan bonito,
adónde vay;
a la acera verdadera,
pin, por fuera.

Pipirigallo,
monta a caballo
con las espuelas
de tu tocayo.

El anillo que me diste
fué de vidrio
y se quebró.
El amor que me tuviste
fué poquito
y se acabó.

Cuando el niño desea descansar en el juego, grita: "Bola café, pa jugar otra vez". Y si desea abandonar el juego, dirá: "Bola colorá, pa no jugar más"

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.o 4, enviado por **Luis Milla V.**, La Serena.



Dibujo N.o 5, enviado por **Luis Carrasco**, Santiago.



Dibujo N.o 6, enviado por **Crisólogo Bustos V.**, Chillán.

PARA participar en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de las letras con puntos.

Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra, su tamaño de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO". Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D., Santiago.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

























¿HOY ESTAMOS TV

PROBLEMA



M.—Parte del año.
A.—Dibujante de nuestra revista.
L.—Trabajar.
I.—Aborigen.
N.—Barco.
Enviado por Liliana Carvajal, Curacaví.

AÑO NUEVO Y PAZ

Los niños de todo el mundo
sonriendo a la paz están,
con sus caritas rosadas
cantando al Supremo van.

Desfilan unos tras otros,
del más chico hasta el más grave,
albergando en su alma suave
ese ideal que Dios nos dió.

En las torres, las campanas
nos estremecen con su tan tan
y los niños con sus juegos,
y los grandes con su afán.

Dios bendice desde el cielo
a los hombres porque hay paz,
y les da a todos el consuelo
por su abnegada lealtad.

Enviado por IRIS ESPINOZA. Santiago.

EL OFICINISTA



Dibujo de Walter Castelli, Iquique.

EL AHORRO

El ahorro debemos practicarlo desde pequeños, para que cuando seamos grandes estemos preparados financieramente para emprender cualquiera industria que nos asegure un mediano bienestar.
El ahorro es necesario en todos los hogares, porque además de asegurar nuestro porvenir, en cualquiera eventualidad puede sacarnos de grandes aflicciones. El ahorro individual debemos practicarlo en forma obligada para educar nuestra voluntad y hacernos ciudadanos tesoneros y emprendedores.
La independencia económica de todos los países, depende en gran parte de sus hombres que los gobiernan; si éstos son económicos y luchadores traen el progreso y el bienestar.
Debemos ahorrar para que aprendamos a luchar en la vida y al mismo tiempo a trabajar en forma independiente.

María Elena Marín Olate,
Escuela N.º 20, VI año.
Santiago.

NIÑOS DEL SUBURBIO

Antes de empezar la ronda
con los niños del suburbio,
el viento frena sus potros
y suavecito pregunta:

—¿Ustedes son jilgueritos
que así, saltando traviesos,
van buscando en los senderos
semillitas de ilusión?

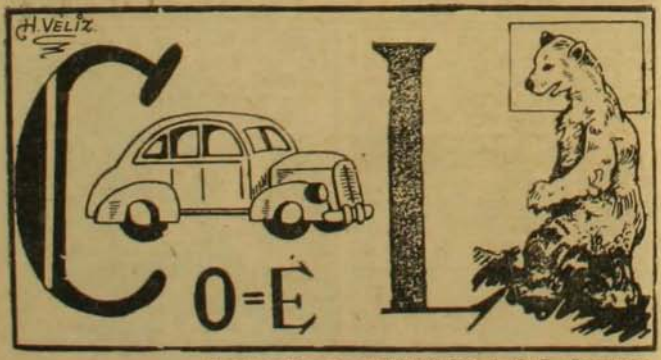
¿O son, más bien, corderitos
de obscuro vellón, que saltan
y enredan sus voces de oro
en los prados infinitos?
Y los niñitos detienen
la cascada cantarina
y al viento responden prestos
a una voz y a un mismo ritmo:

—No somos jilgueros,
ni gorriones nuevos,
ni motitas albas
como corderitos.
Somos un enjambre
travieso y sencillo
de humildes colmenas,
de los conventillos."

El viento, al oírlos, suelta
sus potros enardecidos
y juega alegre con ellos
hasta dejarlos dormidos.

Luis Zárate Pérez, Director Esc. 17, Machalí.

BUSCAR UNA PALABRA AYUDANDOSE CON LAS FIGURAS



Colaboración de HUMBERTO VELIZ. Coquimbo.

Y NOSOTROS

MERECE DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

CRUELDAD

Volvía yo un día del colegio, como a las doce de la mañana, cuando vi a la puerta de una casa un caballo que tenía a ambos lados tarros lecheros. El hombre que lo manejaba estaba montado vendiendo leche. Cuando estuve cerca, vi, con mucha lástima y horror, que el animal tenía herido el cuerpo a los dos lados donde topa la espuela; varias personas se habían acercado a comprar leche, cuando se aproximó un niño: si yo no lo hubiera visto, nunca habría creído que había muchachos tan crueles. Levantó el pie con espuela del lechero, y, a la vista de todos, la dejó caer fuerte sobre la herida que sangraba. Yo, al ver esto, sentí una gran piedad por el pobre animal. Una señorita que lo vió, le hizo comprender su maldad, avergonzándolo de su mala acción.

Cómo no piensan esos niños que a los animales hay que protegerlos, ya que nos prestan una gran ayuda.

Enviado por LEON ZUCCO, Puerto San Antonio.



EL VELERO



Formar con las letras sueltas el seudónimo de una gran poetisa chilena

Enviado por RODOLFO FERRADA, San Francisco de Limache.

Oficiales, Girl Guides y Boy Scouts de las Brigadas Andinistas: "Gabriela Mistral" y "Blanco Encalada" saludan scoutivamente a todos los miembros de nuestra querida institución, en Chile y en toda América.

SIEMPRE LISTO.

LA PORTADA DE "EL CABRITO" 219

Está jugando el cabrito
feliz con su colección
de animales de palito,
donde no destaca el león,
porque no marcha adelante;
pues el dibujante Adduard
quiso fuera el elefante
quien le enseñara a marchar.

El rostro es de regocijo,
aunque su ropa la arruga;
y yo apuesto que de fijo
le echa mano a una tortuga.

Para abreviar la portada,
diré, sin mala intención,
que la jirafa, asustada,
mira con recelo al león...,
y que las dos avestruces,
por los osos perseguidas,
se ve, pero a todas luces,
van temblando por sus vidas.
Y, por último, se ve
cómo el tonto del pingüino
no ve el arca de Noé
porque ha perdido el camino.

Marqués Dorlón Valdés y Corón, Santiago.

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS


EL SERVICIO DE ENCARGOS
Ha sido usado por miles de personas en el cumplimiento de diligencias o comisiones de la más variada índole.
¡Aprovéchelo Ud. también!
Homero Muñoz C.
FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

MONSEÑOR JOSE MARIA CARO,

Primer Cardenal de Chile





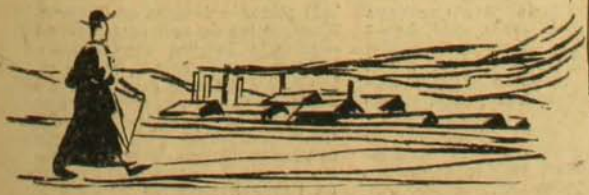
El Arzobispo de Santiago, Monseñor José María Caro, eminente prelado y hombre de altas virtudes y condiciones morales, ha pasado a figurar recientemente entre los herederos del trono pontificio de la Iglesia Católica Romana. Monseñor Caro sintió desde muy niño la vocación religiosa. Criado entre el campo y el mar, pues es hijo de agricultores de Pichilemu, estudió primeramente en la humilde escuela de Ciruelos, antes de llegar al Seminario Conciliar de Santiago.

En 1887, cuando contaba 21 años, terminó sus estudios en el Seminario y partió a Roma con el que más tarde llegaría a ser Monseñor Gilberto Fuenzalida. Ellos fueron los primeros egresados del Seminario que la Arquidiócesis de Santiago enviaba al Colegio Pío Latinoamericano, para completar sus estudios teológicos. De regreso a Chile, volvió al Seminario, pero esta vez como profesor de Gramática, Filosofía, Teología, Griego y Hebreo.

En 1899 se trasladó a Mamiña, región de oasis entre quebradas de la tórrida zona del Norte chileno y fué el querido y reverenciado "señor cura", que a todos prestó ayuda y consuelo. En 1912 fué consagrado Obispo de Tarapacá. A menudo abandonaba su mansión apostólica para recorrer la extensa pampa calcinada, llevando el fuerte y dulce alivio de su consejo y su palabra, hasta merecer el título de "el obispo de los pobres".

En 1920 viajó por Canadá, Italia, España, Francia, Inglaterra y los EE. UU. de Norteamérica. En 1925 fué nombrado Obispo de La Serena y su trabajo siguió siendo incansable. En 1926 representó a la Iglesia Chilena en el Congreso Eucarístico de Chicago. En 1937 celebró en Roma sus Bodas de Plata Episcopales y el Papa le confirió el título de Prelado Asistente al Solio Pontificio y Conde Romano. Luego fué Arzobispo de La Serena y después Arzobispo de Santiago, jefe de la Iglesia chilena.

Recientemente acaba de ser nombrado Cardenal y es un justo premio a sus virtudes y merecimientos, como así un alto honor para Chile.



RESUMEN: En los comienzos de esta obra hemos trabado conocimientos con dos muchachos, romano el uno: Mesala, de 19 años, e israelita el otro, Judá Ben-Hur, de 17. Han sido amigos desde su infancia, pero acaban de reñir por su diferencia en doctrinas y ambiciones. Ben-Hur regresa a su casa...



(CONTINUACION)

Al cabo de un rato volvió Amrá, llevando en una gran bandeja de madera un tazón de leche, bollos de pan blanco, una pasta delicada de trigo machacado, ave cocida, miel y un poco de sal. En uno de los extremos de la bandeja había un vaso de plata lleno de vino, y en el otro, una pequeña lámpara de bronce encendida.

Arrastrando una silla junto al diván, dejó Amrá sobre aquélla la bandeja y se arrodilló al lado del joven dispuesta a servirle. Su rostro representaba ser el de una mujer de cincuenta años, de tez obscura, de negros ojos, suavizados en este momento por una mirada de ternura casi maternal.

Era, en efecto, una esclava de origen egipcio, a quien ni siquiera el año sagrado, el quincuagésimo, le había proporcionado la libertad. Verdad es que no la hubiera aceptado, porque el muchacho a quien servía era su vida.

Ella lo había nutrido con su leche, le había cuidado en la infancia, y, para su amor, el niño no podía nunca llegar a hombre.

Sólo una vez habló éste durante la comida.

—¿Te acuerdas, ¡oh mi Amrá! de Mesala, aquél que solía venir a verme en otro tiempo?

—Sí, me acuerdo.

—Se fué a Roma hace algunos años y ahora ha vuelto. Hoy he ido a verle.

Un escalofrío de pesar estremeció al joven.

—Conozco que te ha pasado algo —dijo Amrá, con profundo interés—. Nunca me gustó ese Mesala. Dímelo todo.

Pero Judá cayó en abstracción, y a la pregunta repetida, dijo, solamente:

—Ha cambiado mucho, y no me trataré más con él.

Cuando Amrá se llevó la bandeja, él también salió al terrado superior.

El joven a quien seguimos camina despacio, a través del terrado, hasta una torre construída en el ángulo Noroeste del palacio.

El joven penetró pasando bajo una cortina medio levantada. El interior estaba sumido en obscuridad, excepto en la parte correspondiente a las cuatro anchas puertas-ventanas, a través de las cuales se veía el cielo cubierto de estrellas. Al lado de una de estas

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", casilla M-D., Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

207) **América Ríos Angel y Guillermo Rivas.**— Para direcciones de artistas cinematográficos pueden dirigirse a la revista "Ecran". No tenemos noticias de que exista un aparato electrónico usado por los policías yanquis para detener instantáneamente a los ladrones. En cambio, "Investigator" tiene otro para descubrir al que envía varias preguntas con firmas distintas.

208) **¿Cuál es el país más grande del mundo, y cuántos habitantes tiene?**— Manuel Miranda, Santiago. En extensión, Rusia, con unos veintiún millones de kilómetros cuadrados y ciento sesenta millones de habitantes, en total. China, con unos quinientos millones de habitantes, tiene una superficie mucho menor, alrededor de once millones de kilómetros cuadrados.

209) **¿Cómo se prepara el barniz?** —Víctor Valdivia, Combarbalá. — Se emplean en la industria y las artes una gran variedad de barnices, para madera, metales, papeles, telas, etc. Sin saber para qué quiere usted barniz, le diremos cómo se prepara uno, muy conocido, apto para madera, y muy fácil de hacer. En un cuarto litro de alcohol industrial o desnaturalizado (espíritu de vino) se echan cien gramos de goma laca (una resina que se vende en forma de escamas de un brillante color café claro). La botella en que ha preparado su barniz la deja al sol varios días, cuidando de agitarla para que vaya disolviéndose la goma laca, hasta que obtenga un líquido claro, que aplicará con un pincel fino, o con muñequilla (algodón o lana empapada en aceite de linaza cocido y forrado en una tela suave). La madera debe estar bien lijada. Si quiere obtener un barniz transparente, incoloro, emplee sandaraca en vez de goma laca.

210) **¿Cómo fué el origen del primer hombre sobre la tierra?**—Benito Bravo, Ñipas.— El estudio de los hechos prehistóricos, como ha explicado "El Cabrito" en alguna ocasión, se efectúa a base de las escasas huellas dejadas en las rocas por esos acontecimientos. En diversas regiones del mundo se han encontrado huesos de seres muy parecidos al hombre. En Francia, en España, hay regiones ricas en huellas, como ser fragmentos de huesos tallados, armas, piedras labradas, y aún pinturas, que ya pueden atribuirse al hombre propiamente tal, y que habría existido treinta o cuarenta mil años atrás. Naturalmente, existen vastas lagunas en estos apasionantes estudios, hay inmensas regiones inexploradas, en que pueden existir restos que permitan precisar más la aparición de los primeros hombres en la tierra.

211) **¿Cuánto demora en llegar a la Tierra la luz del astro más cercano?** —Arnulfo Rivera, Santiago.— El astro más cercano a la Tierra es la Luna. La luz que ésta refleja del Sol demora en llegar a la Tierra alrededor de un segundo y un tercio. La luz del Sol, que es el astro con luz propia más cercano a nuestro planeta, demora ocho minutos en llegar a nosotros.

ventanas, reclinada sobre un almohadón y medio tendida en un diván, divisó la figura de una mujer, indistinta aún a pesar de su blanco traje. Al ruido de sus pasos sobre el pavimento, el abanico que manejaba quedó inmóvil, con súbito centelleo a causa de la luz de las estrellas que fué a irradiarse en la pedrería que lo esmaltaba. La mujer se incorporó y llamó:

—¡Judá, hijo mío!

—Yo soy, madre —respondió él, apresurando el paso.

Al llegar a su lado se arrodilló, y ella le echó el brazo por el cuello, besándole y apretándole contra su pecho.

IV

LO QUE BEN-HUR NECESITABA CONOCER

Recobró la madre su cómoda posición reclinada en el cojín, y él se acomodó en el diván con la cabeza apoyada en el seno de su madre. Ambos esparcieron sus miradas por el espacio, a través de la ventana. La ciudad estaba en silencio: sólo el viento se agitaba soplando a intervalos regulares.

—Amrá me ha dicho que te ha sucedido no sé qué —le dijo la madre, acariciando sus mejillas—. Cuando mi Judá era niño, yo procuraba evitarle todo disgusto, pero ahora es ya un mozo y no debe olvidar —y aquí su voz se hizo dulcísima— que algún día será mi héroe.

Hablaba en una lengua casi olvidada por el pueblo, y que sólo unos cuantos —los que eran tan ricos en sangre como en bienes de fortuna— conservaban con cariño en toda su pureza para diferenciarse más rigurosamente de los gentiles. Era la lengua en que la amada Rebeca y la tierna Raquel cantaron a Benjamín.

—Hoy, madre mía, me han hecho pensar en cosas que nunca, hasta ahora, me habían pasado por la mente. Dime, ante todo: ¿qué he de ser yo? —¿No te lo he dicho? Tú serás mi héroe.

—Eres muy buena y muy cariñosa conmigo, madre mía. Nadie me quiere tanto como tú.

Y le besó repetidas veces la mano.

—Creo comprender —continuó— por qué no has querido responder seriamente a mi pregunta. Mientras mi vida te ha pertenecido por completo, ¡qué dulce fué para mí tu dirección! Desearía continuara siempre. Pero no puede durar eternamente. La voluntad de Dios ha dispuesto que algún día llegue a ser dueño de mí mismo, y el doloroso instante de nuestra separación llegará al fin. Seamos animosos y hablemos seriamente. Quiero llegar a ser tu héroe, pero es preciso que me indiques la senda. Ya conoces la Ley. Todo hijo de Israel debe tener alguna ocupación. Yo no estoy exceptuado de



ella, y te pregunto: ¿he de guardar mis rebaños y cultivar la tierra, o ser un escriba o abogado? ¿Qué debo ser? Contéstame, querida madre.

—¿Ha dado hoy Gamaliel su lección pública? —dijo en tono reflexivo la madre.

—No sé. Yo, al menos, no la he oído.

—¿Estuviste paseando, pues, con Simeón? Según dicen, ha heredado el genio de la familia.

—No, no le he visto siquiera. Estuve en la Plaza del Mercado, no en el Templo. He ido a ver al joven Mesala.

El ligero cambio de su voz llamó la atención de la madre. Una especie de presentimiento aceleró los latidos de su corazón; el abanico cesó en su movimiento.

—¡Mesala! —dijo—. ¿Qué pudo decirte que te ha turbado tanto?

—Ha cambiado mucho.

—Quieres decir que se ha hecho un buen romano.

—Sí.

—¡Romano! —continuó hablando consigo misma—. Para todos quiere decir este nombre "dominador". ¿Cuánto tiempo ha estado fuera?

—Cinco años. Lo que dijo Mesala, madre mía, era asaz duro de por sí, más considerando el tono y la manera absolutamente insoportables.

—Creo comprenderte. En Roma, los poetas, oradores, senadores y cortesanos andan locos por afectar lo que ellos llaman sátira.

—Supongo que todo gran pueblo es orgulloso —continuó Judá, sin notar casi la interrupción—; pero el orgullo de este pueblo no se parece a ningún otro: ha crecido tanto y tanto, que no respeta ni a los propios dioses.

—¡Los dioses! —exclamó su madre, vivamente—. Más de un romano ha reclamado para sí los honores divinos aceptando un culto.

—Sin duda, madre. Mesala participa de esta soberbiosa doctrina. De niño le vi burlarse de alguno a quien recibía Herodes con grandes honores, pero, al menos, respetaba aún la Judea. Hoy, por primera vez, ha hecho befa delante de mí de nuestras costumbres y de Dios. Como tú misma me hubieras aconsejado, me he separado de él, pero desearía saber ahora, ¡oh, querida madre mía!..., querría saber con certeza si hay un legítimo fundamento para ese desprecio del romano. ¿En qué soy inferior a él? ¿Es nuestro pueblo menos digno que el suyo? ¿Por qué había de sentir yo, aun en presencia misma del César, el bajo temor del esclavo? Dime por qué teniendo un alma y una voluntad no puedo alcanzar los honores del mundo en todas las esferas. ¿Por qué no puedo empuñar la espada, si la pasión por la guerra me domina? Como poeta, ¿por qué no había de ensalzar lo bello y elevado? Si puedo ser forjador de metales, pastor de rebaños o comerciante, ¿por qué no me es permitido ser artista, como un griego o un romano? Dime, ¡oh madre mía!, y aquí está el secreto de mi aflicción: ¿por qué no puede un hijo de Israel hacer lo que es posible a un romano?

Se incorporó en el diván su madre, y con voz penetrante y vehemente, como ofendida en su hijo, replicó:

—Mesala era casi judío en su niñez. Si hubiese seguido aquí, hubiera llegado a ser un prosélito. ¡Tanta influencia tienen sobre nosotros las cosas que nos circundan y en medio de las cuales madura nuestra vida! Pero esos cinco años pasados en Roma han sido decisivos para él.

(CONTINUARA)

LIBROS PARA SUS VACACIONES

TUS ORACIONES, por Juan de León. El libro especialmente instructivo para niños cristianos. Hermosas narraciones entrelazadas con sabias enseñanzas explicativas de las principales oraciones religiosas le dan a esta obra una emotividad inolvidable para el alma infantil. Edición de lujo ..... $ 25.—

EL PORTAL DE BELEN, por R. Ríos. Un hermoso juguete infantil para armar, alusivo al nacimiento del Niño Jesús, especial para Pascua ..... $ 10.—

LA CENICIENTA, por Damita Duende. ¿Quién no ha soñado una vez siquiera en el extraño sino que guió los pasos de la Cenicienta por la tierra? En esta nueva versión del cuento inmortal se nos presentan aspectos nuevos de la personalidad que más directamente habla a los menudos corazones de nuestras chicas. Edición de lujo $ 25.—

ABECEDARIO, por Peter Mario. Con una simpleza admirable y con dibujos llamativos, el autor presenta la mejor manera de enseñar al niño los primeros pasos en el conocimiento de las letras de nuestro idioma ..... $ 10.—

ROBINSON CRUSOE, por Coré. El conocido dibujante de las portadas de "El Peneca" nos ofrece un entretenido juguete infantil para armar que versa sobre la aventura ya legendaria de Robinsón Crusoe ..... $ 10.—

LAS VACACIONES DE TONO, por Juan de León. Es una obra interesante y emotiva, porque el protagonista se nos presenta tal como hemos sido todos en nuestra niñez, con nuestras alegrías, anhelos y también nuestras penas $ 15.—

DOCE CUENTOS DE RECREO Y DEPORTES, por Damita Duende. Relatos amenos que retraen nuestro espíritu hacia la época feliz de nuestra niñez ..... $ 15.— Edición de lujo ..... $ 40.—

PARA EL EXTERIOR: CALCULESE US.$ 0.04 por cada peso chileno.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D, Santiago de Chile.



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

DIA DEL ROTO CHILENO

por ORESTE PLATH

El 20 de enero se celebra la Fiesta del Roto Chileno, y en ella se honra al roto trabajador y peleador. Es decir, al hombre que ha tenido que luchar con nuestra naturaleza de agua y piedra y combatir en los campos de batalla por la independencia.

El Ejército de Chile contó en todas las épocas con ese valiente que dió su sangre en cien luchas y le ha sobrado para regalarla en guerras de otros países.

El día 20 de enero, aniversario de la batalla de Yungay, es el día del roto chileno, del combatiente en todos los terrenos: de ese hombre iletrado, pero que sabe construir pueblos, como reconstruirlos si los terremotos los destruyen.

Con esta festividad se le rinde un homenaje al roto que abrió los socavones e hizo terraplenes para dar paso a todas las líneas de ferrocarril de Chile; que trabajó en la misma faena en el Perú, en los Estados Unidos, y que cooperó con su esfuerzo a la construcción del Canal de Panamá. Se recuerda a los auténticos mineros, a los pampinos, a los marineros que van de océano a océano, a los cargadores de los puertos, que están siempre dispuestos a partir, a los carretoneros, a los trilladores a yegua, a los domadores de potros chúcaros, como a los ovejeros magallánicos y a todos los "gallos de estaca".

Si bien es cierto que la denominación de rotos deriva de los albores de nuestra nacionalidad, cuando los comisionados españoles iban de Chile al Perú "descalzos y rotos", también es sinónimo de trabajador, esforzado y forzudo. Este mote se les colgó a los conquistadores españoles por lo pobres y andrajosos que se presentaban. Pero es bueno saber que estos hombres eran considerados como militares de la guerra de Chile, y como aquí todos ellos eran combatientes, se hizo extensiva esta denominación a Chile y a los chilenos.

Y la palabra roto, que vale para los españoles como para los chilenos, para indicar remiendos, lo que se comprueba por las descripciones de los cronistas Mariño, González Nájera, Marmolejo, se queda en América, para señalarnos como chilenos de coraje, capaces y guerreros.

El Ejército de Chile recogió este aspecto, este sentido, el de "hombre guapo", y con motivo de la celebración de la batalla de Yungay, el día 20 de enero es por razón la Fiesta del Roto Chileno, que, en Santiago, tiene como escenario la Plaza Yungay.

Breves biografías de grandes americanos:

Brasileños notables:

COUTO DE MAGALHAES

José Vietra Couto de Magalhaes nació en Diamantina, Mina Geraes, el primero de noviembre de 1837. A los 10 años de edad entró en el Seminario de Mariana, y a los 22 egresó titulado bachiller de la Facultad de Derecho de Sao Paulo.

Fué secretario del Gobierno de Minas, presidente de Goiás, en Pará, de Mato Grosso y de Sao Paulo. Participó en la campaña del Paraguay, obteniendo condecoraciones de guerra.

Hombre culto, hablaba más de seis idiomas extranjeros, el "tupí", y varios otros dialectos indígenas del Brasil; viajó por el interior brasileño, estudiando a los indígenas, sus costumbres y dialectos. Ha dejado una valiosa obra sobre los indígenas del Brasil, la que aun en la fecha es considerada como incomparable.

Murió el año 1898.

EL ROTO CHILENO



Atezado y fortacho, bravucón y aventurero. Con el sombrero de medio lado, la faja bien ceñida a los riñones y el andar resuelto, se le encuentra a lo largo de toda la tierra chilena, ganándose la vida en los trabajos más diversos.

El roto auténtico rara vez se especializa en algo. Cualquiera faena le da lo mismo. Y, hay que reconocerlo, para todo sirve.

La misma naturaleza del país, tan variada y distinta en cada una de sus regiones, parece que le ofreciera adrede la ocasión de probar su disposición y fortaleza para el trabajo y su instinto inveterado de vagancia.

Chile, por su especial situación geográfica en el continente, reúne en su alargado territorio algo así como una síntesis de todas las zonas, de todos los accidentes naturales del globo. Y el roto, que es inconstante y andariego, que ignora el dulce lazo del arraigo, vagabundea a la sin rumbo, hoy aquí, mañana allá, sin apegarse nunca a nada.

Sufrido y paciente, aguanta sobre el lomo fardos de peso inverosímil en la carga y descarga de los vapores en los muelles portuarios. Agavilla en los campos, de sol a sol, cuando se contrata en tiempo de cosecha en el Valle Central. Horada en la sombra de las hondas minas de carbón en Lota. Arranca en plena cordillera el cobre que atesora la entraña del mineral de El Teniente. Muele a combazos el caliche en las pampas salitreras de Antofagasta. Derriba troncos centenarios, a puro golpe de hacha, en las selvas australes. Todo lo hace. Y, pescador en la mar brava, o amansador de potros en un fundo, haga lo que haga, el roto vive al día, sin pensar nunca en el mañana.

El roto es una figura única en el continente. No tiene parangón posible con otros tipos criollos americanos. El nombre le viene de su increíble descuido en la indumentaria. Anda lleno de roturas y desgarrones. Le cuelgan las tiras. No se avergüenza de ello. Por el contrario. Luce sus harapos con donaire y hasta con cierta insolencia. Es muy común el caso de un roto que picotea con tijeras el ala de su sombrero nuevo para dejarlo a tono. ¡Que no vayan a confundirlo con un "chute"! ¡Cifra su orgullo de clase en lo que a otro avergüenza! Un orgullo viril. Allí reside su personalidad. Roto chileno en el país, es sinónimo de macho fuerte, decidido y valeroso.

Fuerte, decidido y valeroso. Eso es. De pocas palabras para zanjar una disputa, para resolver un lío personal, prefiere hacer hablar a la lengua acerba del compañero inseparable que lleva en el cinto: el "corvo" —el arma nacional—, puñal de hoja corta y curvada, que el roto maneja con clásica maestría, y cuya intervención epiloga la gresca de la cantina, los celos en la parranda o la provocación de encrucijada.

Pero es un pendenciero noble. Jamás pega a traición. Primero desafía. Y, frente a frente los rivales, con el "poncho" o la chaqueta liados al brazo, a guisa de escudo, caballerescamente se acuchillan.

Su fatalismo, su desprecio a la vida, su patriotismo exagerado, hacen del roto un elemento bélico de primera fuerza. Excelente marino y soldado ejemplar, tiene estampadas en la historia guerrera de su patria páginas de verdadera epopeya.

El roto es el producto genuino de dos sangres excepcionales: la de esos indios araucanos que desnudos y a punta de lanza combatieron tres siglos por su libertad, y la de esos soberbios conquistadores que atravesaban los mares para ganar imperios.

Tipo criollo digno del bronce. Ya lo posee. En el centro de la Plaza Yungay, en Santiago, se alza sobre un alto peñón la estatua del Roto Chileno. Dice al pie del monumento: "Chile agradecido de sus hijos por sus virtudes cívicas y guerreras".

BUZON DE "EL CABRITO"

Norman Lopresti. —No escribas en verso aún; tienes condiciones, pero manda algo en prosa.

Rubén Arteaga, Santiago.—Debes perfeccionar tus dibujos para que sean publicados. No sé a qué libro te refieres, pues si bien hay una audición con el nombre "Cine al Día", no conozco obra impresa. Gracias por tu simpatía y quedamos amigos.

Velia Lagos Lynch, Talca.—Eres de las que pueden escribir cosas bonitas y originales, pero no manejas bien el verso. Pasa a prosa lo mismo que has enviado, "Tu Poder", y lo publicaremos.

Hernán Arancibia, Putaendo.—Estamos contentos de contarte entre los nuestros; selecciona bien las colaboraciones que envíes y gracias por tu cariño por "El Cabrito".

Hugo M. Cid, Ovalle.—Espero que "Cumbres" seguirá triunfando; toda iniciativa de esa especie se lo merece. En cuanto a ti, eres de los nuestros; puedes enviar lo que gustes.

S. O. S.

Noemí Neira y Lucy Badilla (14 años, casilla 2-D, El Vergel, Angol); **Carmen García** (Carrera 1001, Concepción); **Eliana Meneses Hola** (13 años, Miraflores 627, Chorrillos, Viña del Mar); **Héctor Barrios R., Benjamín Gajardo N.** (16 años); **Luis Garrido J., Hugo Iturriaga, Néstor Mercado V., Fernando Moreno H., Manuel González C.** y **Francisco Arellano A.** (cada uno 17 años, casilla 51, Talca); **María Angélica Alarcón** (15 años, Santa Isabel 050, Santiago); **Miriam de la Fuente, Ana María Mac-Clean, Brenda de la Riviera** (todas liceanas de 15 años, Francisco Lobos 822, Santiago); **Mario Yarur** (16 años); **Carlos Domínguez, Addel Eltit, Pedro Millar, Eduardo Quintana** (los 4 de 15 años) y **Alfredo Sheffield** (16 años; todos Liceo de Hombres, casilla 193, Concepción); **Gertrudis** y **Elizabeth Feener S.** (casilla 149, Puerto Montt, Chile); **Olga Moya P.** (16 años, Liceo N.° 4, Eyzaguirre 583, Puente Alto); **Guillermo Richards** y **Ramón de la Paz** (Escuela 30, Peulla), todos ellos de Chile, solicitan correspondencia con muchachada estudiantil del país y toda América.

Horacio Raúl Rodríguez, argentino, de 20 años, Sarmiento 841, Catamarca, **República Argentina,** solicita correspondencia con muchachada católica de cualquier punto de Chile. ¡Gracias a los que respondan!

Si desean correspondencia con muchachada **peruana,** dirigirse a: **Carmela Cavero Mckenna** (Estudiante Primaria, Talara, Hospital, **Perú**); **Víctor M. Sánchez Quevedo** (San Pablo, Cajamarca, **Perú**).



MIEMBRO DE LA ASOCIACION FILATELICA NICARAGUENSE solicita canje con la América del Sur; base, sello por sello. Correspondencia certificada. Cualquier cantidad.— GILBERTO ICAYO, hijo. Calle Morazán Granada, NICARAGUA C. A. (14 años. Colegio Instituto Nacional de Oriente. 1er. año Secundaria.)

Deseo tener canje con FILATELISTAS AMERICANOS. No mandar más de 30 sellos; retribuyo UNIVERSALES Y CHILENOS.— CARLOS GROTH H. (17 años. Casilla 276. Angol, Chile.)

AMIGOS FILATELICOS DE PANAMA, VENEZUELA, NICARAGUA y GUATEMALA, cambio 50 sellos de vuestra patria por 50 chilenos.— MARIA CRISTINA CASTRO. (2.° Hdes. Liceo N.° 1 de Niñas. Cumming 937, Santiago de Chile.)

Ofrezco 160 SELLOS EUROPEOS, DISTINTOS y en perfecto estado, cambiándolos por 50 SELLOS AEREOS CHILENOS, aunque sean repetidos.— LUCIA AGUIRRE. (Casilla 3664, Santiago.)

Deseo CANJE DE SELLOS AMERICANOS y también SELLOS ANTIGUOS DE CHILE. Correspondo con UNIVERSALES. Base, sello por sello.— EMILIO GOMEZ. (15 años. Casilla 38. Victoria, Chile.)

Deseo canje con FILATELISTAS DE AMERICA. Mandar menos de 15 sellos.— HUGO BARRIA. (13 años. 6.ª Prep. Liceo. Calle Lord Cochrane. Botería Moderna. Puerto Aysén, Chile.)

CONTESTANDO:

TOMAS LEIGHTON PUGA (Coventry 227, Stgo).— Contesté por carta tu pregunta.

BERNARDO QUIÑONES, Lautaro.— La dirección de "Revista Filatélica Paraguaya" es Coronel Bogado, República del Paraguay. Si le escribes, menciona "El Cabrito".

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos, por ESTEBAN SCARPA S.

FILATELIA ESCOLAR

(CONTINUACION)

EN el número anterior de "El Cabrito" dimos un breve resumen de la filatelia: lo que enseña y el puesto que desempeña en la escuela este prodigioso *hobby;* pero aun queda mucho más que tratar de este interesante tema, que denominamos La Filatelia y la Escuela.

La filatelia es, pues, y así lo han reconocido muchos educacionistas, un excelente elemento para despertar en el niño numerosas aptitudes, que luego han de servir de mucho en la lucha por la vida, a la par que a mantener en el recuerdo lo aprendido en la escuela, asegurándole perennemente la ilustración adquirida.

Y siendo así, llega el momento de manifestar asombro al comprobar el poco interés que se han tomado en nuestro país las autoridades escolares para introducir la filatelia en las escuelas como un elemento auxiliar de enseñanza. Debe comprenderse que no pretendemos que en las escuelas se dicten clases de filatelia, pero sería de indudable valor si el arte de coleccionar sellos fuera visto con simpatía por profesores y maestros y que éstos procuraran estimularlo, divulgarlo y difundirlo entre sus alumnos. No costaría trabajo explicar a los educandos la importancia de la filatelia en el curso de las lecciones de cosas que se dan corrientemente y en los recreos podría estimularse el canje de sellos entre los alumnos como un medio de entretenerlos en una actividad intelectual útil.

Estamos seguros de que las autoridades escolares acogerían la idea con gran simpatía y las entidades filatélicas tendrían una excelente oportunidad de hacer pública su existencia.



LAS bellezas de nuestra tierra atraen a miles y miles de turistas, y así comienzan a elevarse en las regiones más agrestes los hoteles para contenerlos. Entre montañas y lagos el extranjero cantará también las glorias de Chile.



PANORAMAS DE CHILE

Y HAY de todo en esta faja larga de tierra nuestra: sol, nieve, volcanes, ríos correntosos, lagos tranquilos, rica vegetación, frutos y flores. Todos los deportes pueden ser practicados en Chile.

FILATELIA

NOVEDADES DE BOLIVIA

El 1.º de junio próximo pasado, décimo aniversario de la inauguración de los servicios aéreos de la Panagra en Bolivia, el Gobierno de ese país hermano emitió unos sellos postales aéreos conmemorativos.

En ellos se observa el primer vuelo cumplido en 1935 entre La Paz y Tacna por un avión de la Panagra, llevando correspondencia, y se divisa un avión que lleva en la carlinga el nombre de esa compañía.

La serie que citamos se compone de los siguientes valores:

10 centavos *rojo*.
50 centavos *naranja*.
90 centavos *verde*.
5 bolivianos *azul*.
20 bolivianos *marrón*.

Publicamos en este número un ejemplar de la serie en Homenaje a los Tres Grandes, emitida por Colombia.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - SANTIAGO DE CHILE



LA RATA

Una rata corrió a un venado,
y los venados al jaguar,
y los jaguares a los búfalos,
y los búfalos a la mar

¡Pillen, pillen a los que se van!
¡Pillen a la rata, pillen al venado,
pillen a los búfalos y a la mar!

Miren que la rata que va delante
se lleva en las patas lana de bordar,
y con la lana bordo mi vestido,
y con el vestido me voy a casar.

¡Sigan y sigan la llamada,
corran sin aliento, corran sin parar
el cortejo de la novia,
el ramo y el velo nupcial!
¡Vuelen campanas, vuelen torres
por las bodas en la Catedral!

GABRIELA MISTRAL

EL CABRITO

M. R.
N.º 225
Santiago de Chile, 23 - I - 1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60



LA RAZON DE LAS TORMENTAS





TEMPESTAD, tormenta o temporal son tres expresiones sinónimas: la primera como la última, y ambas como la de en medio, significan en el lenguaje vulgar "tiempo revuelto", y más propiamente hablando. "mal tiempo".

En tierra origina tempestad el viento, cuya velocidad excede de 17 metros por segundo. En el mar, donde el mínimo rozamiento le permite obtener mayor velocidad, forma temporal, el que recorre 25 metros por segundo, o 50 millas por hora.

Esta revolución atmosférica la origina el viento. Ese aire tan plácido, tan bonancible, tan suave, que a veces semeja una caricia, cuando se encoleriza, en su loca furia se anima de velocidad excesiva, ansiando correr, huir, devastar...





Cuando estas tormentas soplan en remolino, y al mismo tiempo se animan de un movimiento de traslación más o menos rápido, toman el nombre genera de tempestades giratorias, las cuales, según las localidades donde azotan, reciben distintas denominaciones, a saber: huracanes, en las Antillas, golfo de México, Estados Unidos y Atlántico Norte; tornados en el golfo de Guinea; tifones, en el Japón y Mar de China, y baguios, en las Islas Filipinas.

No puede considerarse perfectamente estudiado el fenómeno meteorológico de las tempestades giratorias, a pesar de que sean varias las teorías que sobre su formación y mantenimiento se han explicado.

La suposición general es de que, por efecto del calor solar, se produce un mínimo barométrico que forma una corriente de aire ascendente, cuyo vacío acude a rellenarlo el que circula a su alrededor. Este converge hacia aquél y su movimiento se modifica por la rotación de la tierra.

Los remolinos dejan libre un calor que aprovecha el nuevo aire, ascendiendo entonces más rápidamente y estando en continuo movimiento, es causa de la duración del fenómeno.

FRANCISCO SERRA SERRA.

AÑO V - N.º 225
23-1-1946
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (11)

por JAIME ESCUDERO



CENTROAMERICA

De las regiones del café, plátanos y cacao viene este simpático amiguito. Es el N.º 11, de la bonita serie de tipos característicos.

Poema semanal:

VIÑA DEL MAR

Tardes de Viña del Mar,
dulce cielo, dulce mar...

Mi corazón se deshoja
como una fragante rosa
para ofrendarte un cantar.

Cinguio azul de perfumes,
aire espeso de limón,
en tus cielos se columpian
rubios pájaros de sol...
Y van por tus avenidas,
con un compás de canción,
el encanto de tus coches,
añoranzas de otra época,
de romance y distinción...

Tardes de Viña del Mar,
dulce cielo, dulce mar...

Mi corazón se sumerge
ebrio de polen y sal
en tu corola encantada,
cáliz azul engastado,
en el oro de tus playas
y en el verde de tu mar.

Tardes de Viña del Mar,
dulce cielo, dulce mar...

NINA DONOSO.



ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

¿QUE ES UNA CARRERA?...

ES LA PROFESION que exige pruebas de capacidad intelectual y también los estudios hechos para conseguir un título académico.

Para elegir una carrera se necesitan: vocación o inclinación a aquella clase de estudios, competencia o aptitud para entenderlos y medios para seguirla con fruto. Por ejemplo: salud, dinero para el gasto que suponga, etc.

Una carrera se llama militar, eclesiástica o civil, según la actividad a que pertenezca. Las civiles son de muchas clases y exigen el grado de Bachiller para empezarlas. Así, las de Medicina, Derecho, Farmacia, Arquitectura, Agronomía, Ingeniería, Dentística, Veterinaria, etc.



En Santiago de Chile contamos con las respectivas Facultades para estudiar estas profesiones.



por CARLOS A. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado el Oso por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que viven en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna.

(CONTINUACION)

CAPITULO V

JUAN el Oso caminaba con la cabeza inclinada bajo el peso de sus remordimientos, pensando en la pena de los buenos viejos que dejaba tras sí. Pero el canto de los pájaros era tan alegre, el aire tan acariciante, y el sol resplandecía tanto sobre el musgo de los claros del bosque, que pronto olvidó todas sus inquietudes, y, mezclando su voz con la de las aves, se puso a entonar una alegre canción. De vez en cuando una torcaza escapaba rápida como una flecha y dirigía su vuelo hacia un punto desconocido del espacio; el joven la saludaba con la mano, como el pasajero saluda al paso a un compañero de camino.

Juan anduvo todo el día, y, al llegar la noche, se recostó al pie de un árbol para dormir. No había pasado mucho rato cuando lo despertó un rugido formidable. Se puso en pie de un salto y se encontró luchando en la obscuridad con un león gigantesco.

Juan, al sentir sobre su cuerpo las garras de la fiera, aferró con sus manos la garganta del león, y apretó.... apretó con todas sus fuerzas, con todas las ansias del triunfo que su orgulloso corazón sentía. Pronto se dió cuenta de que la fiera caía como una masa inerte: estaba muerta. En la obscuridad brillaron los ojos de Juan, llameantes de orgullo. ¿Qué podía temer después de semejante triunfo?

Juan se volvió a dormir, y, a la mañana siguiente, con la ayuda de su cuchillo de monte, sacó la piel al león, la puso a secar a pleno sol, y cuando estuvo a punto la colocó él mismo en vez de su traje de leñador.

Continuó en seguida su camino, y hacia la caída de la noche llegó al límite del bosque, y divisó la soñada ciudad que se preparaba a dormir. Se quedó un momento contemplando las doradas torres de los castillos y de las catedrales, que se alzaban graciosamente hacia el cielo.

Juan el Oso afirmó su bastón en una mano, y con paso resuelto descendió hacia la ciudad. Iba pensando en que le sería fácil encontrar alojamiento en casa de algún buen ciudadano, así como la cabaña de su padre había sido tantas veces el albergue salvador de nobles, de monjes y hasta de vagabundos extraviados.

Cuando llegó cerca de la ciudad se quedó sorprendido al notar que estaba rodeada de altas murallas, además de un foso lleno de agua. La inmensa puerta de acceso parecía herméticamente cerrada. Y es que Juan había llegado demasiado tarde: el puente levadizo había sido alzado, y los habitantes se preparaban a entregarse al sueño apacible, confiados en la inviolabilidad de la villa.

El joven se puso a llamar a grandes voces: pero nadie respondió a su llamado. Se le ocurrió, entonces, dar vuelta alrededor de la muralla, con la esperanza de encontrar algún punto vulnerable: pero todo fué inútil. Cansado de sus estériles esfuerzos se echó sobre matorral, y poco después dormía a pierna suelta.

Al día siguiente, despertado por un rayo de sol, se levantó, y, sacudiendo el polvo de su piel de león, se dirigió a la puerta de la ciudad. Los guardias lo dejaron pasar, sorprendidos de ver un hombre vestido con semejante traje. Juan no se manifestó menos sorprendido de ver las brillantes armas de los guardias, cuyo acero destellaba a los rayos del sol que nacía.

Se metió por las calles llenas de almacenes, que exhibían un mundo de objetos desconocidos para el pobre muchacho llegado de la selva. A medida que se aventuraba por el dédalo

EL BARBECHO

por MARIANO LATORRE

CRUJE el lustroso yugo de luma en los testuces fornidos, y la reja va rompiendo los terrenos esponjosos, húmedos, entre cuyos poros se retuercen gusanillos color de carne y raíces de yerba brava.

¡Moscardón! ¡Cordillera!..., quiebra el aire la voz ruda del gañán. Arriba, en un soplo de claror dorado, se espacia el sol de septiembre, donde navega pausadamente un vellón de nieve, vela blanca en un mar azul. Sobre los bueyes, casi en la cabeza morena del campesino, una banda de tiuques chilladores sigue al arado, en vuelos caprichosos, dejándose caer de pronto sobre los terrenos.

¡Moscardón! ¡Cordillera!

A cada grito de aliento los bueyes dan un nuevo envión y la mancera adquiere, como un músculo distendido, extraño palpitar en la mano callosa del labriego. El arado deja una estela de tierra deshecha. Hacia todos lados se alinean los surcos del barbecho, semejantes a una tela burda bordada en el verdeguear fresco de los trigos que en la primavera cubren las lomas y alfombran los faldeos.

¡Moscardón! ¡Cordillera!

En la mañana de oro, empapada en la tibia quietud de la luz, los arados mullen el lecho del trigal naciente. Una bandada de golondrinas raya el cielo con aleteos sesgados y ruidosos; junto a las brisas cálidas y los brotes verdes, la primavera echa a volar las golondrinas como un puñado de semillas aladas.

Tras la siesta, la tarde avanza despacio. El peón cansado castiga con su picana a los bueyes también cansados. Su voz es ronca, irritada y sólo aguarda la caída del sol para tenderse en su manta renegrida y la reja apenas rompe con su punta de acero el migajón poroso moreno.

Sólo los tiuques, glotones insaciables siguen chillando en su furioso banquete de gusanos y hasta rozan con las alas, en su premura febril, la cara del gañán; éste, irritado, suele atravesarlos con su aguda picana. Es la única nota salvaje de la tarea.

En el cielo claro de la tarde avanza el triángulo negro de los patos silvestres, hacia la montaña, lánguido como una bandera falta de viento, y mientras brilla la reja del arado a los rayos rojos del sol Poniente, el labriego vuelve a picanear a los bueyes para concluir de una vez el surco, postrera trama de la urdimbre.

¡Moscardón! ¡Cordillera!, resuena en la hondonada, como si los rincones verdegueantes hubiesen conservado en la cristalina humedad la rudeza de ese grito agreste.

de calles estrechas, se apoderaba de él un extraño malestar. Especialmente le molestaban las miradas ocultas que lo acechaban detrás de las ventanas. Algunos niños, que jugaban en la calle, huían llorando al ver ese hombre alto y robusto como un oso. Mientras tanto, Juan el Oso se decía: "Decididamente, yo no he nacido para vivir en estas ratoneras; me hace falta el aire libre, el inmenso espacio abierto, necesito la caricia del sol, que aquí parece tener miedo de entrar. Sí, debo irme lo más pronto posible. Allí viene un buen hombre que seguramente me indicará el camino para salir de esta ciudad."

Se acercó a un señor que venía sumido en sus propios pensamientos, con la cabeza inclinada sobre el pecho; Juan se plantó ante él. Se disponía a hablar cuando el otro levantó la cabeza, y, al ver a Juan, echó a correr como si mil demonios fueran pisándole los talones. El joven se quedó con la boca abierta, sin comprender el significado de semejante huida.

Acertó a pasar ante la tienda de un sastre, en cuya puerta estaba colocado un enorme espejo. Atraído por los reflejos del cristal, se aproximó a él. Después de muchas vacilaciones comprendió que el personaje que veía en



el fondo del espejo era él mismo en persona.

"Si no fuera por mi cara, cualquiera me tomaría por una fiera", se dijo, pensativo. Luego se rió de buena gana, y prosiguió su camino, cantando una vieja copla que había aprendido de su padre.

Llegó a una encrucijada, en la que desembocaban, formando una inmensa estrella, ocho caminos. Juan se detuvo indeciso, sin saber qué camino tomar. Decidió echar a la suerte su determinación, y, cogiendo una florecilla silvestre, la lanzó al aire con toda su fuerza. La flor vino a caer sobre uno de los ocho caminos de la encrucijada. "Este es mi camino", se dijo Juan; y fué por él, con paso apresurado.

Era ya cerca del mediodía, y, como el hambre empezaba a atormentarlo más de la cuenta, resolvió entrar en una granja que se divisaba a la orilla del camino.

—¡Buenos días, señor! —dijo al granjero—. Soy un pobre viajero que no posee otra cosa que un par de ojos ávidos de conocer el mundo. ¿Tiene usted algo que pueda darme para mitigar mi hambre?

—¡Qué curioso! ¿Eres tan ingenuo, muchacho, que has tomado mi casa por algún albergue? Claro que en mi casa hay bastante que comer. Pero la comida hay que ganarla, joven.

—Si no es más que por eso, dígame en qué puedo trabajar, y le prevengo que no quedará descontento de mi.

—Bien. Para principiar, ahí está ese vetusto olmo que impide el desarrollo natural de mis árboles frutales. Estaba pensando ir a la ciudad en busca de algunos leñadores para que lo derribaran. Ese trabajo puedes hacerlo tú. Tienes toda la tarde para que termines esa obra.

—Muy bien. Tráigame una hacha, y me pondré inmediatamente al trabajo.

Le trajeron el hacha pedida; Juan la empuñó en sus robustas manos, la tanteó un instante, y, rápido como un rayo, la dejó caer con todas sus fuerzas sobre el tronco del coloso. El árbol gigantesco, muchas veces centenario, se balanceó, y luego se abatió contra el suelo. El granjero y todos sus servidores se quedaron con la boca abierta. Jamás habían visto nada parecido, ni siquiera podían concebir nazaña semejante...

CAPITULO VI

EL HOMBRE QUE NO PESABA NADA...

—¡Por todos los santos del cielo! —exclamó el granjero, tomándose la cabeza a dos manos al ver el árbol derribado de un solo golpe.

—¿Está usted satisfecho? —preguntó Juan el Oso, con toda tranquilidad.

El pobre hombre, sin saber lo que hacía ni lo que decía, se inclinaba ante el leñador, como lo hubiera hecho ante su rey el más humilde de los vasallos.

—¡Vamos, señor leñador, estoy contentísimo, muy satisfecho de su trabajo! Y, en prueba, aquí tiene tres escudos de oro reluciente; es lo que ganan en un año mis criados. Estoy feliz de haber conocido a usted, pero, como ya no hay más árboles que cortar, usted se aburriría aquí. Le conviene que vaya a buscar trabajo a otra parte.

Y, así diciendo, el pobre hombre, tiritando de miedo le acomodaba a Juan el zurrón y se lo llenaba de provisiones.

(CONTINUARA)

BIBLIOTECA ZIG-ZAG

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS:

EL RAMO DE MIRTO, por Johannes V. Jensen.— La primera traducción castellana de una obra del notable escritor danés, a quien fué otorgado el último PREMIO NOBEL DE LITERATURA ..... $ 8.—

EL HOMBRE QUE PERDIO SU SOMBRA, por A. von Chamisso.— Es un cuento ameno y original, cuyo tema produjo sensación en los círculos literarios de Europa, y motivó que esta obra fuera traducida a todos los idiomas .... $ 8.—

RIP VAN WINKLE, por Washington Irving.— Lo fantástico, lo real, la sátira, la historia se aúnan en esta novela, llena de ironía, interés y originalidad. $ 8.—

En el exterior: US. $ 0.32.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. Casilla 84-D. Stgo. de Chile

ESCUELA DE MUSICA Y PINTURA



LA Escuela Superior de Música y Pintura es única en su genero en los Estados Unidos. Como atractivo principal ofrece clases de música y pintura dentro de un curso preparatorio ampliamente acreditado para, después de aprobado, poder ingresar en un colegio superior. Es una escuela pública, pero para ingresar a ella hay que pasar exámenes. No selecciona a sus alumnos a base de los que han ganado becas, pero de todas las escuelas superiores de la ciudad de Nueva York es la que presenta el menor número de aplazados en materias académicas. No es un conservatorio de música, mas cuenta con seis orquestas sinfónicas completas, una banda y tres coros.

Ochocientos cincuenta jóvenes de ambos sexos se presentaron a exámenes para matricularse el pasado año; este número es tres veces y media más alto que el que puede admitirse. El máximo es de 125 pintores y otro tanto de músicos, los cuales acuden allí de las 400 escuelas primarias de Nueva York. Los solicitantes no son niños prodigios. Algunos de los más dotados no pueden siquiera leer una nota. Se les somete a prueba su sentido de tono, ritmo y memoria musical, fuera de que también se les examina su reacción ante los sonidos musicales. No se toma en cuenta la técnica, pero sí el sentido de tono y coordinación.

Los pintores aspirantes llevan una cartera con sus trabajos artísticos. No se toman en cuenta las copias serviles de los grandes maestros ni las portadas de revistas. Los trabajos presentados deben denotar imaginación creativa y sello personal. Pruébaseles también su retentiva visual. (¿Ha jugado usted alguna vez a mirar en un minuto veinticinco objetos y escribir inmediatamente después los nombres del mayor número de los que pueda recordar?)

Los exámenes de admisión son obra humana, por lo que no debe esperarse que sean perfectos. Entre dos estudiantes que tengan iguales aptitudes, se prefiere al que demuestre más entusiasmo. Sin embargo, los jueces examinadores están en guardia contra el falso entusiasmo de los examinados que pueden aparentarlo tan sólo por vestir el manto seductor de una carrera artística. En honor a la verdad, debe decirse que, más que a los hijos, es a los padres a quienes deslumbra más ese resplandor de gloria. Pero para evitar futuras desilusiones originadas de insinceros alientos dados a un estudiante de pocas luces, la facultad de profesores hace de los cuatro años de estudios un periodo de selección. Sólo a un diez por ciento de los que ellos juzgan con más altas aptitudes y vocación para la pintura o la música los alientan a lanzarse al campo profesional. Mediante arduo trabajo y rígidas competencias los estudiantes desarrollan sus capacidades hasta el máximo. Los que no logran convertirse en profesionales quedan bien preparados, como aficionados, para comprender y gozar toda su vida de la pintura y de la música.

El Alcalde de la ciudad de Nueva York, Fiorello La Guardia, inauguró hace ocho años la escuela con un propósito muy bien definido. El y varios otros neoyorquinos pusieron su interés en la realización de la obra porque reconocieron que la música y la pintura son idiomas, pero idiomas incomprensibles para quienes no han tenido la oportunidad o sentido la necesidad de familiarizarse con las artes. La música, la escultura y la pintura pueden ser para nosotros fuentes de mayores deleites. Si conociéramos esas artes gozaríamos más de la vida. Ellas podrían, además, ser medios de mejor entendimiento entre los pueblos. Con ese fin también es que se enseña en la Escuela Superior de Música y Pintura. No es precisamente un experimento, pero sí algo singular: lo reconocen así los más grandes músicos y pintores del mundo, porque han visitado la Escuela Superior de Música y Pintura, entre ellos: Stokowski, Aaron Copland, Malvina Hoffman, Emily Genauer y otros prominentes artistas. La Escuela encargó al maestro Copland la composición de la Obertura al Aire Libre especialmente escrita para la orquesta de estudiantes de música más avanzados, sentando así un precedente para las 20.000 orquestas de escuelas que existen en los Estados Unidos.

Con un completo curso preparatorio para ingresar en colegio superior, más quince clases semanales de música o pintura, los escolares hacen, a no dudarlo, intensos estudios. Fuera de eso, componen, dibujan o pintan en los fines de semana, asisten a conciertos y visitan exposiciones.

Con todo y lo arduo de los estudios regulares académicos, todos tienen tiempo para dedicarse a otras actividades, tales como gobierno estudiantil, y los viernes por la noche tienen bailes en el gimnasio con una orquesta de ellos mismos, representaciones teatrales; además, cada dos semanas editan un periódico y van redactando poco a poco el libro anual de la Escuela de Música y Pintura. La primavera pasada las secciones de inglés, música y arte aunaron sus esfuerzos para presentar una ópera de Bach integrada por algunas de sus cantatas y pequeñas composiciones. De esto resultó la ópera "El Príncipe Eisenach", que la crítica neoyorquina encomió entusiásticamente. Acto destacado de las actividades de conciertos del año es la presentación de las mejores composiciones originales de los estudiantes, las cuales selecciona un jurado de profesores y ejecuta la orquesta de estudiantes más avanzados.

(De "Seventeen".)

CACHITO UROEBIENES

Por AFA

CACHIRULO CONVENCE A CACHITO PARA QUE BAJE DEL ALTO PEÑON JUNTO CON EL

ESTA VEZ VAMOS MAS SEGUROS

LA SEGURIDAD NO LES DURA MUCHO. MAS ABAJO LOS SORPRENDE UN FUERTE VIENTO

YA VA PASANDO

ASI VEO

DESPUES DE UN LARGO RATO DE SER JUGUETES DEL VIENTO, ESTE CESA REPENTINAMENTE

QUE HERMOSO, ¿NO?

¡MIRA, CACHITO! NUESTRA PROXIMA ESTACION

LO QUE VEN NUESTROS AMIGOS, NADA MENOS QUE UNA HERMOSA ISLA

PARECE QUE HAN RECORRIDO BASTANTE ESPACIO. MUY LEJOS QUEDO CASITA.

YA ESTAMOS AQUI, CACHIRULO

UNA EXTRAÑA FIGURA LOS HA ESTADO OBSERVANDO

¡PRONTO!... AVISARE AL AMO DE ESTA INVASION

¿QUE NUEVAS AVENTURAS ESPERAN A NUESTROS PEQUEÑOS HEROES?

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

AHí están, para confirmarlo entre otros, los grandes y hermosos helechos, que derraman el esplendor de sus hojas por el bosque impenétrable: las margaritas de los bañados o "Senecio candidus"; los estrellados brezos; las violetas amarillas; los tupidos bonvarones; la "Philesia Buxifolia", bellísima liliácea de color rosado, que semeja una pequeña campana suspendida de las ramas de un árbol de Pascua.

A la mañana siguiente, la "Antártida Chilena", bajo un abultado cargamento de nubes plúmbeas, continuó su viaje. El espectáculo que se ofrecía a los ojos de los expedicionarios era siempre imponente y grandioso. Gran número de islas, despedazadas por quizás qué cataclismos de épocas prehistóricas, yacían desparramadas por todas partes. Parecía como que hubieran sido lanzadas desde las mismas cumbres de las cadenas montañosas hacia la orilla o el interior del mar. Y de cada una de ellas, cuando no se convirtieron en rocas peladas, brotó la vegetación, sembrando de verdura las orillas de los canales fueguinos



por el Dr. FCO. BRZOVIC

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida Chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; afortunadamente, se presenta Sergio Cerda, el que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña junto con un médico amigo.

El paso, el temible paso de Brecknock, se les presentó con todo su aterrador y sombrío aspecto.

—Este paso —comenzó diciendo el capitán— es peligrosísimo. Lo forman unas cuantas millas de mar abierto del Océano Pacífico. ¿Ve ustedes esos islotes negruzcos allá en el horizonte? Son las islas Furias Occidentales y Orientales. Ahí suelen ir a descansar los lobos marinos, y hasta allí llegan los propios cazadores, venciendo los corcovos furiosos del mar, para perseguirlos y lograr su codiciada piel. No es fácil arribar a esos islotes, donde el mar se bate con terrible furia. En una ocasión, hace ya varios años, capitaneando un pequeño cutter, hice algunos viajes hasta esas "roquerías". En uno de estos viajes perdí tres hombres...

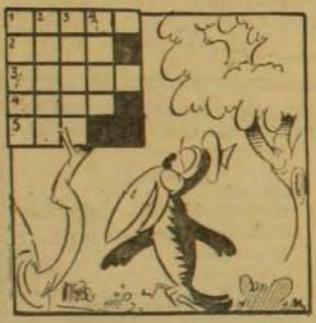
Atravesaron el paso de Brecknock con un tiempo bastante bueno. Sin embargo, largas filas paralelas de olas parecían venir arrollándose como caprichosas alfombras desde el Pacífico hasta las abruptas costas de la península de Brecknock y de la isla London, donde ya entraba la "Antártida Chilena". Toda aquella naturaleza se mostraba hosca, sombría, con sus restingas erizadas de rocas peladas y bordes cortados a pique, tallados por la mano incansable del mar y de las ventiscas.

Luego el buque entró por el canal Ballenero, entre las islas Stewar, que forman parte de las islas Londonderry y por la costa Norte, entre las lenguas multiformes de la isla Tierra del Fuego. Numerosos islotes, escollos y rocas a flor de agua sobresalían por encima del lomaje indomable y verdoso del mar.

Al fin entraron en el famoso canal Beagle. Sus costas, formadas por las islas Grande, Gordon, Hoste, Navarino, Picton e innumerables islotes y rocas, aprisionan al canal más majestuoso, soberbio y salvaje, no sólo de Chile, sino del mundo entero, por sus ventisqueros gigantes, por sus profundos fiordos, sus montes elevados, por su vegetación exuberante y por sus aguas verdes, sobre cuya superficie flota y aletea la cabellera rojiza o lenguas pardas del "cochayuyo" o "kelp". Tan pronto son salvajemente azotadas

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Utensilio que sirve para comer.
2. Astro.
3. Delato.
4. Río de Egipto.
5. Altar.

VERTICALES:

1. Llana, lisa.
2. Ostentar.
3. Inhabilita.
4. Pongo precio.

La solución en el próximo número

LISTA DE PREMIADOS: Agustín Arce, Gustavo Howitz, Gina Ferrera, Italo Clandestino, Erna Bruce, Ana Ilabaca, Carlos y Hernán Moreno, Sergio Urzúa, Agustín Peluchi, Fernando Bustamante, Germán Bustamante, Elías Nasta, Claudio Aguilera, Berta y Eliana Pérez-Montt, Elisa Baeza, Hilda Bruce, Hugo Soto, Josefina Astroza, Patricio Cruz Godoy, Galvarino Bustamante Palma, Marmaduque y Osvaldo González, Ricardo Alegría, Ivy y Mireya de la Fuente, Sonia Valleio, Violeta Ocaranza, Ester Morgado y Sara Flores.

TEATRO CONDELL: Inés Kittsteiner, Jorge Ferretti, Rudecindo Valdebenito, Judith Díaz, Ricardo Castro, Iván Aspillaga, Enrique Sim, Roberto Collins, Hernán Terrano y Sergio Palma.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR:

Horizontales:	Verticales:
1. Pibe.	5. Polo.
2. Coral	6. Virar.
3. Lata.	7. Bata.
4. Coraje.	8. Celaje.

por el Dr. FCO. BRZOVIC



por los vientos huracanados del Oeste y del Sur, como dominadas por una dulce serenidad y calma; tan pronto son ensombrecidas por nubes obscuras, lluvias y chubascos, nieve y granizos, como pintadas de un azul brillante y de nubes blancas, como vellones de ovejas recién esquiladas.

—Fué Fitz-Roy quien, en el año 1830, descubrió este canal —dijo Jaime—. Con él viajó el no menos famoso Carlos Darwin. Fitz-Roy hizo importantes estudios hidrográficos y relevamientos topográficos, levantando planos que se han utilizado hasta hoy día. Este canal nace en la península de Brecknock de la isla Grande, corre alrededor de doscientas millas y se detiene en el cabo Pio.

Nuestros viajeros siguieron navegando por entre otro laberinto de islas e islotes, al través del canal Darwin. Después entraron por el brazo Nordeste de este mismo canal, entre las costas de las islas Grande y Gordon.

A la distancia se veía la cordillera de Darwin, empapada por una blancura inmaculada e inviolable, como si sobre sus picachos enhiestos la leche virgen hubiera chorreado desde el mismo cielo, y luego hubiera comenzado a descender por las estribaciones de las montañas, transformándose a su paso en sonoros y zigzagueantes arroyos y en ruidosas cascadas que se cruzan y entrelazan, esquivando las masas de hayas apretadas, de tersos laureles, de arbustos y plantas multiformes, para deshilacharse en delgados hilos de seda blanca, en hebras de pura plata, por las quebradas y "cañadones", por los barrancos de tierra musgosa y blanda, entre rocas agrietadas, negras, anaranjadas, parduscas y azul pálido, y para fundirse, finalmente, en las aguas libres del Beagle.

De pronto, de entre un recodo de tierra alta, cortada perpendicularmente y alfombrada de árboles, cuyas copas se peinan hacia la orilla, aparecieron los primeros trozos d hielo flotantes, pequeños témpanos de extrañas y caprichosas formas que se desprenden de los ventisqueros. Luego, ante los ojos de los extasiados exploradores, empezó a dejarse ver una hilera de grandes ventisqueros: el Oblicuo, el Romanche, el Roncagli, y, en seguida, el más grande de todos, el más majestuoso y soberbio, el Italia, bautizado así por el gran explorador salesiano, el padre De Agostini.

Delante de esta magnífica obra de la naturaleza los exploradores no pudieron menos que detenerse a contemplar la maravillados.

Pero había que buscar una caleta donde pasar la noche, y no tardó el capitán en hallarla un poco más al Sur y casi frente al Italia.

—Este ventisquero —dijo Antonio Urrutia, el geólogo— fué explorado por De Agostini. Mide, más o menos, mil metros de alto por otros tantos de ancho, y nace de dos montes: el Italia y el Francés, cuyas alturas se han calculado en unos 2.300 metros.

—¿Cómo se forman estos ventisqueros? —interrogó José Ignacio.

—Felizmente, ya se ha estudiado algo sobre estos ventisqueros, glaciares o heleros, como también se les llama. Se forman no sólo en las altas montañas, sino en las regiones circumpolares. Cuando el vapor de agua de la atmósfera se condensa más abajo de 0° adquiere consistencia sólida. Si la condensación se hace en forma lenta, cristaliza en lo que llamamos nieve: si, por el contrario, es en forma rápida, casi brusca, se transforma en un hielo granulado, que llamamos granizo. En las cimas de las altas montañas cae abundante cantidad de nieve y granizo, de modo que, a medida que se van acumulando, presionados y con un impulso lento, gradual y constante, así como una pasta esoesa, se van deslizando cuesta abajo. Entre tanto, el aire que hay en la nieve desaparece, hasta que la coloración blanca que tenía al principio se pierde para tomar un aspecto de transparencia. De manera, pues, que la nieve blanca, más o menos cristalizada, que existe en las cumbres, en las regiones llamadas "cuencas de alimentación", corre por valles profundos con una contextura más compacta, más sólida y con una coloración ligeramente azulada. Estas masas de hielo son las que constituyen un ventisquero, el cual no es más ni menos que un río, con la diferencia de que, en vez de escurrirse en forma de agua por el valle, corre como un monstruo de hielo en lento descendimiento. Es interesante hacer notar que este descenso es casi constante en invierno y en verano. En las montañas donde hay gente no es difícil que alguno pierda la vida arrastrado por estas masas, así como los otros obstáculos, por grandes que sean, que encuentran a su paso. Estos glaciares cortoen la tierra, formando profundos valles. Es fácil comprobar en un valle profundo la existencia, en épocas pasadas, de ventisqueros. Estos se conocen por los bordes pulidos y por su forma de artesa. Generalmente los fiordos no son más que antiguos lechos de ventisqueros ocupados por el mar. Las anchas líneas laterales que se ven a sus costados se llaman "morenas". Cuando los ventisqueros desmenuzan las orillas y las montañas dejan caer grandes trozos de rocas, que se van alineando para constituir las morenas, cuya cantidad aumenta cuando se encuentran dos o más de estos gigantes viajeros. Cerca del Polo veremos sus formas soberbias y grandiosas, con algunas características propias. Por lo demás, el mismo Continente Blanco es el más inmenso de los ventisqueros.

—No hay duda de que todo esto es maravilloso —repuso Sergio.

—Tenemos que ir a verlo en bote mañana, temprano —propuso Antonio.

Durante toda la noche oyóse el estruendo que producía el alumbramiento de los témpanos.

A la mañana siguiente, antes de zarpar, fué arriado un bote, en el que se embarcaron todos los exploradores, deseosos de contemplar de cerca ese poderoso block de hielo.

—Tengan mucho cuidado —aconsejó el capitán, antes de que desabracara la lancha.

Hasta el barco solían llegar pequeños "icebergs", que los exploradores, como niños, se entretenían en coger o tocar.

—Este parece un pato... —discurrió José Ignacio.

—Y éste algo así como mi perro — se imaginaba Antonio.

(CONTINUARA)

entre mate y mate



LIMOSNA

POBRE, astroso, desvalido,
con acento dolorido,
de mis pasos yendo en pos,
pidióme un débil anciano,
tendiendo la sucia mano,
¡Una limosna, por Dios!

Al oír su voz plañidera
sentí compasión sincera
y lo quise remediar;
mas no llevaba conmigo
nada que dar al mendigo,
para su hambre mitigar.

—Perdón, no llevo dinero
—dije al pobre pordiosero—
Perdón, amigo, perdón.
Y, tendiéndole la mano,
estreché la del anciano
con ternura y emoción.

—Gracias —clamó el indigente,
suspirando dulcemente—;
gracias por vuestra bondad.
Darle la mano a un mendigo
y tratarle cual amigo,
es limosna y caridad.

LECTORCITO
RECUERDA A TU MAMACITA DE COMPRAR LA LINDA REVISTA
Eva

FIESTA DE ANIMALES



(CONTINUACION)

EL pato, después de consultarse con el gallo, acercóse al papagayo y le preguntó:

—¿Cuánto se le debe por su trabajo?

—¡Oh! Nada, mi amigo. He tenido mucho gusto en haberle sido útil y contribuir al mayor brillo de la recepción de los príncipes. Sólo deseo ser invitado a la fiesta.

El pato, de puro contento, se estregó las patas, agradeció la generosidad del amigo y se despidió.

Inmediatamente corrió donde el gallo para echarle en cara el mal juicio que tuvo del papagayo. No resultó ser un explotador como lo pensaba.

El gallo, después de oír al pato, se rascó la cresta, pensó un momento y dijo:

—No es posible. Aquel malandrín quiere conseguir alguna otra cosa. No creo en su sinceridad. El no es de los nuestros y no podemos convidarle a nuestra fiesta. Esto sí que no. ¿Piensa acaso el bandido que vamos a admitirlo a nuestra fiesta sólo por que trazó el programa? Un programito insulso. Lo que él programó cualquiera lo haría.

El pato pidió permiso para retirarse y fué a contar al ganso cuanto ocurría. Era necesario que ambos hiciesen desistir al gallo de tamaña ingratitud.

(CONTINUARA)

PARA LOS MAS PEQUEÑOS:

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que por el momento los de Santiago opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo CE 93 y CE 1174, Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos, primeramente, los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Julio Poblete, Hugo Poblete, Gabriela Morales, Amanda y Eduardo Lanaz, Matia Antonieta Entino, Oscar Miranda, Juan y Alicia Espinoza, María Duarte, Carmen y Nora Espinoza, Oscar González, Juan Mahalem, Elsa Villarroel, Jorge Parra, María Elena y Ema Allel, Gladys y Jorge Castaños, Doralisa Alarcón, Haydée y Julio Silchcha, Rebeca Jasmén, María Graciela Jasmén, Carlos Panán, Elsa Montecino, Patricia A. Baeza, Juan Diego Honorato y Beatriz Vera.



He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: BARBA AZUL, PIEL DE ASNO, O EL REY MIDAS.

Envíen sus cartas con el título del cuento a revista "EL CABRITO", Casilla 84-D., Santiago. (Concurso de Aladino.)

La solución al cuento de "El Cabrito" N.º 223, es EL SOLDADITO DE PLOMO.

Cabra-Mama cuenta



EL PRINCIPE QUE ENCONTRO su PRINCESA

EN un lejano país hubo un príncipe que quería casarse con una princesa, pero con una princesa de verdad. Dió la vuelta al mundo buscando una, y, aunque no faltaban princesas, no podía nunca asegurarse de si su nobleza se remontaba a largos siglos; siempre había alguna cosa en ellas que le parecía sospechosa.

En consecuencia, se volvió a su país muy afligido por no haber encontrado lo que deseaba.

Cierta noche hacía un tiempo terrible: los relámpagos se cruzaban, el trueno retumbaba, la lluvia caía a torrentes. Era espantosa la noche. Alguien llamó a la puerta del palacio, y el viejo rey se apresuró a ordenar que abriesen.

Era una princesa que venía huyendo, perseguida por algunos rebeldes de su país que acababan de destronar a su familia. Pero, Dios mío, ¡de qué manera la habían puesto la lluvia y la tormenta! El agua escurría por sus cabellos y sus vestidos, le entraba por el pescuezo y le salía por los talones.

Sin embargo, se presentó como una verdadera princesa, sin faltar a una sola de las reglas de la etiqueta del palacio.

—"Bien pronto sabremos si es una verdadera princesa o no", pensó la vieja reina.

Y, en seguida, sin decir nada a nadie, entró en la alcoba, deshizo la cama y puso un guisante sobre el tablado. En seguida tomó veinte colchones y los extendió sobre el guisante, y, además, veinte almohadones, que colocó encima de los colchones. Era ésta la cama destinada a la princesa.

A la mañana siguiente entró, muy solícita, la reina, en compañía del príncipe, y ambos le preguntaron, con gran interés, cómo había pasado la noche.

—Muy mal —contestó—; apenas si en toda la noche he cerrado los ojos. Yo no sé lo que había en esta cama, pero sentía una cosa tan molesta, que me ha llenado la piel de cardenales y tengo todo el cuerpo dolorido. ¡Qué tormento tan grande!



Por esta respuesta conocieron los reyes y el príncipe que aquella joven era una verdadera princesa, pues que había sentido un guisante al través de veinte colchones. ¿Qué mujer sino una princesa de pura raza podía tener el cutis tan delicado? El príncipe, perfectamente convencido de que era una verdadera princesa, la tomó por esposa, y el guisante fué inmediatamente mandado colocar en el museo, donde debe hallarse conservado, bajo una urna de cristal, a no ser que algún curioso o atrevido haya intentado llevárselo.

YO QUISIERA UN PERRITO

¡Quién pudiera tener un perrito! Yo vivo en la ciudad, en una casa de tres pisos, cerca de la plaza, y mi papá no me deja tener un perrito. Dice que en la ciudad es muy difícil que se crie bien, y, además, en cualquier descuido un automóvil puede matarlo. Dice también que algún día nos iremos al campo, y que allá tendré un perrito. Yo quiero un perrito. Yo quiero irme al campo.

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 7, enviado por **MARIO BELLO G.**, Santiago.



Dibujo N.º 8, enviado por **MARTIN MOLINA C.**, San Bernardo.



Dibujo N.º 9, enviado por **RAUL MURANDA F.**, Copiapó.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84.—D., Santiago.

Cuentos, milagros y leyendas de América:

(Chile)

La VIRGEN de las PEÑAS



En ocasión de la 3.ª Excursión Folklórica de la DIC (Dirección de Informaciones y Cultura), a cargo del folklorista Carlos Lacín, fué recogido un relato, hecho por el señor Manuel Pozo, de Arica, que ha dado base para la siguiente leyenda:

CORRIAN los años de 1642. En circunstancia que un indio, arriero para más datos, atravesaba la angosta garganta que forma el río Livilcar, a una distancia de por lo menos sesenta y tantos kilómetros de Arica, vió a lo lejos la silueta de una niña que corría. El arriero, que se aprontaba a entrar al cañón que encajona el río hasta Umagata, se detuvo, y creyó escuchar voces de socorro. Pronto se supo persuadir de que así era. El eco repetido en la montaña lo convenció:

—¡Socorro! ¡Socorro!

Dejando a un lado su acostumbrada indolencia, y haciendo caso omiso de su ganado, el indio volvió atrás, a fin de prestar ese socorro pedido a voces. Mas, al mismo tiempo que la voz se hacía más clara, invocando esta vez la protección de la Santísima Virgen, y dándose cuenta el arriero de que la niña que corría —no mayor de quince años— venía huyendo de una enorme serpiente, gritó a su vez:

—¡Calma, niña! Ya voy llegando...

Efectivamente, poca distancia lo separaba de la perseguida, cuando, sin previo aviso del cielo, cayó un rayo, fulminando a la niña y a la serpiente. El arriero, durante unos segundos, se quedó como petrificado. Luego miró al cielo y lo vió azul como lo viera antes del accidente: pero allí en tierra, carbonizada, estaba, sin lugar a duda, la víctima de la cólera celeste. Aunque mal está emplear la palabra víctima, el rayo había salvado a la muchacha de una muerte mucho más horrenda.

Impresionado el indio, revolviendo los ojos hacia uno y otro lado, fué apartándose con paso cansino de la orilla del agua, con la idea de allegarse a descansar del temblor de sus piernas, al pie del enorme muro pétreo ofrecido por la montaña, sin sospechar que los hados le reservaban aún otra sorpresa.

Cuando ya iba a llegar al sitio elegido, apartó su vista del lugar donde el rayo hiciera los destrozos de tierra y carne, y clavó sus ojos en la montaña. Un grito salió entonces de sus gruesos labios:

—¡Virgen Santísima!

Eran las mismas santas palabras pronunciadas por la niña antes de su muerte. ¿Invocación? ¿Admiración? ¿Esperanza? De todo ello había en ese grito, repetido por las voces humanas y también por el eco. Los ojos del indio estaban, al parecer, extáticos en la roca, y tenía por qué: allí donde precisamente la dura tierra mezclada con piedras se hundía suavemente, tomando la forma de una cuna o de una concha, allí estaba contemplando el arriero, con sus ojos casi desorbitados por la admiración, la propia y celestial imagen de Nuestra Señora del Carmen, la patrona de Chile.

El indio puso rodilla en tierra, doblando su cabeza ante el milagro, y venerando a la santa imagen con todo su fervor de cristiano, sin dejar de murmurar:

—Nuestra Señora mandó el rayo para salvar a la niña... Nuestra Señora mató la serpiente y se llevó el alma de la niña... Nuestra Señora está presente ante mi vista y debo cerrar bien los ojos para guardar en ellos su imagen... ¡Bendita sea Nuestra Señora!

Y sin poder soportar más la emoción, el indio cayó de bruces en la tierra, llorando como un niño.

Cuando por fin se hubo serenado, recobrando, puede decirse, el juicio, abandonó su cabalgadura y su ganado, y corrió hacia Arica, parando únicamente lo necesario para tragar unos sorbos de agua y comer un mendrugo, hasta que por fin llegó a las primeras casas del pueblo:

—¡Milagro! ¡Milagro! Nuestra Señora del Carmen se me ha aparecido... Quiero ver al señor cura...

Y fué divulgado el milagro, organizándose inmediatamente una romería hacia el lugar así santificado. Efectivamente, allí estaba el cuerpo de la niña, y el de la serpiente enteramente destrozada. Todos sabían que el indio era incapaz de una mentira, y lo más curioso fué que nadie pudo reconocer a la niña, a pesar de que su rostro no había sufrido perjuicios por el rayo, lo que parecía también formar parte del milagro. ¿De dónde había salido la muchacha? Ya nadie podría aclarar ese misterio.

Desde entonces, se ha repetido, de año en año, y de siglo en siglo, una romería, que cada vez cuenta con mayor número de fieles, y que se verifica en la primera semana de octubre, en el llamado Santuario de las Peñas, establecido en ese punto.

DAMITA DUENDE.

BREVE HISTORIA DE LA EDUCACION EN CHILE

EL INSTITUTO DE EDUCACION FISICA

27.ª PUBLICACION.

Nos. 195, Esc. Primarias; 196, Esc. Normales; 197, Inst. Nacional; 198, Liceos de Niñas; 199, Liceos de Hombres de Santiago; 200, Liceos de Hombres de Provincias; 201, Esc. Experimentales; 202, Esc. de Ciegos y Sordomudos; 203, Esc. de Artes y Oficios; 204; Los Directores Generales de Educación Primaria; 205, Esc. de Artes Gráficas; 206, Esc. Técnicas Femeninas; 207, Las actividades manuales; 208, Inst. Comerciales; 209, Inst. Pedagógico; 210, Esc. Industriales, de Minas y de Artesanos; 211, Esc. Agrícolas; 212, La pesca y su enseñanza; 213, Inst. Pedagógico Técnico; 214, Escuela de Ingenieros Industriales; 215, Universidad de Chile; 216, Universidad de Concepción; 217, Universidad Santa María de Valparaíso; 218, Universidad Católica; 219, Colegios Católicos; 222, Soc. Instrucción Primaria; 223, Universidad Católica de Valparaíso; 224, Escuelas Hogares.



LUIS VALENZUELA.

"El triunfador tiene tres cualidades: atención, voluntad, abnegación"— Constancio Vigil.

Por M. VERGARA GALLARDO

SARMIENTO dió importancia a la gimnasia, y ya en 1901 el pedagogo don Manuel A. Ponce V. escribió un tratado de Educación Física.

El pueblo chileno ha sido deportista desde sus orígenes. La "chueca" era el deporte de los mapuches. Por su parte, el ejército hizo nacer en el pueblo cariño por los ejercicios gimnásticos.

Los *gringos* que llegaron a Valparaíso y a las salitreras (Tarapacá y Antofagasta) divulgaron el gusto por el futbol, las carreras de posta, el basquetbol Fueron famosos los futbolistas del Norte. Heriberto Rojas, de sencillo guardián tercero, fué el fundador del box chileno.

El Instituto de Educación Física fué fundado en 1906.

Se estableció para formar profesores de dibujo, educación física, de trabajos manuales, de economía doméstica, de caligrafía, de dactilografía.

Su director fundador fué D. Joaquín Cabezas, quien fué a estudiar al Real Instituto Central de Gimnasia de Estocolmo.

Los profesores fundadores del "Físico" fueron: el médico Luis Vargas Salcedo; Ana Abrahansson, profesora de Economía Doméstica; Ernesto Courtois, que enseñó dibujo y pintura; Luis Flores Fernández, profesor de trabajos manuales; Arcadio Ducoing (Taquigrafía). Largos años dirigió el Instituto de Educación Física D. Joaquín Cabezas, a quien podemos llamar gran pedagogo fundador de la Educación Física en Chile e impulsador de la enseñanza de las actividades manuales.

El director actual del Instituto de Educación Física es D. Luis Bisquert, talentoso pedagogo, que ha logrado dotar al establecimiento de los más modernos medios que se han hallado en otros países para acrecentar el progreso de la ciencia de la Educación Física.

En estas condiciones, las grandes ciudades como Santiago y Valparaíso y las capitales de provincias ya tienen en la mayoría de las grandes escuelas primarias profesores de gimnasia y de actividades manuales.

Llegará el día en que todas las escuelas primarias tengan profesores especiales de Educación Física y de Actividades Manuales. El progreso no se detiene. Día a día en Chile aumenta el respeto por la enseñanza de los ramos técnicos. Otros educadores que han dejado una labor simpática a favor de la Educación Física han sido Pontoni (en Valparaíso), autor de un texto de educación; en Santiago se destacan, entre otros, Tito Figueroa (de la Escuela de Artes Gráficas); Nolfa Garrido; Víctor Seguel; Angel Valencia, al frente del Estadio Recoleta, ha hecho una labor interesante, como colaborador de la Dirección de Informaciones y Cultura, con criterio moderno y científico. En las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, zona que ha estado abandonada de la mano de Dios y de los hombres, dejó una gran obra a favor de la Educación Física D. Luis Valenzuela Hermosilla. El señor Valenzuela se graduó en la Escuela Abelardo Núñez (Normal); 18 años trabajó en la cátedra de Educación Física, de la Escuela de Copiapó, y después en liceos de Santiago y en la cátedra de deportes del "Físico".

D. Luis Valenzuela Hermosilla, en 1945, dirigió el más grande de los torneos de Educación Física que ha visto Sudamérica: el Campeonato de Futbol.

En nuestro país hay numerosas instituciones de Educación Física, como grupos particulares; lo hacen principalmente para difundir el futbol, el basquetbol, la natación, el tenis, el box.

Con deportes y diversiones sanas y baratas hay que arrancar al pueblo chileno de la taberna y del vicio, si no queremos ver a Chile arrasado de tara o vencido por razas más fuertes, sobrias y más previsoras que la nuestra, y el deporte es uno de los principales enemigos del alcoholismo.



JOAQUIN CABEZAS

ASI HABLAN LOS ARAUCANOS

Explicación de algunos nombres indígenas de chile: (Continuación)

Guaicuyo: cocinar la comida.
Guaitecas: paso al Sur.
Gualahue: lugar de gualas.
Guala: ave acuática, el pato guala.
Gualafquén: Laguna de gualas.
Gualqui: está rodeado.
Gualleco: agua del roble.
Guanta: en lo alto.
Guañacagua: extremo seco.
Guarilihue: muy de mañana.
Guasca: soga, látigo.
Haiña: contestar, respuesta.

(Continuará)



JUAN MARTIN, EL EMPECINADO

ESPECIAL PARA "EL CABRITO" por GEORGETTE TRIVERY



EL SOL, que declinaba, ponía una nota de media luz en el camino real: varios hombres se hallaban apostados tras unos robles maravillosos que formaban un marco a la curva del camino. Estaban en actitud tensa, con la vista clavada en la cúspide, donde un individuo escudriñaba el horizonte con ojo alerta; el silencio de todas esas bocas que parecían forjadas a cincel comunicaba un presagio de tragedia.

Por fin, desde lo alto, la señal fué dada y después de un rato, que parecía una eternidad, se divisó el convoy que se sabía venía guardado con una fuerte escolta, al mando del general Chi.

EL CLARIN DEL SCOUT

Por LUIS PEZOA GUZMAN, comandante de la brigada "Alcibiades Vicencio" N.° 1, del Instituto Nacional.

(CONCLUSION)

LA CEREMONIA de investidura es la primera prueba que tenemos para el joven aspirante; la promesa ante sus hermanos scouts y el ingreso a una de las decurias son pasos que se graban en el corazón de los niños con mucha intensidad. Desde este momento tenemos que instruirlos acerca de su decuria; deberá aprender la llamada de su decuria, los hábitos del animal o ave de su decuria. También aprenderá a firmarse, para lo cual necesita poder dibujar el emblema de su decuria. Se irá así desarrollando el espíritu de la decuria en cada uno de sus scouts.

Cada decuria debe tener un lema, que si es posible debe ser estudiado por los propios scouts. La decuria "Perro", por ejemplo, puede tener el siguiente: "Bravo, pero sincero", etc. De acuerdo con el comandante, los decuriones pueden establecer horarios y días en el cuartel para reuniones de sus respectivas decurias, lo que es importante a fin de tratar sus propios problemas, organizar la instrucción de aspirantes, concursos, competencias internas etc.

Con esto ponemos fin al Curso de Decuriones que don Luis Pezoa Guzmán, comandante de la brigada "Alcibiades Vicencio", gran scout, ha tenido la gentileza de brindar a los lectores de "El Cabrito".

Pero Juan Martín, El Empecinado, no se amedrentaba por aquella noticia; necesitaba el dinero y las armas que allí iban y estaba dispuesto a birlárselas al emperador José Bonaparte, debajo de las mismas narices del general Chi, su renombrado ayudante.

Las cosas no se presentaron con la facilidad acostumbrada, la escolta opuso fiero combate y El Empecinado tuvo que sufrir bajas entre sus fieles colaboradores; enloquecido de ira contra los tiranos, se enfrentó en un duelo a muerte con el general, a quien puso fuera de combate sin un gesto de piedad.

Cuando Bonaparte recibió esta noticia no encontraba represalia suficientemente severa para castigar tamaña fechoría, pero no faltó quién le soplara al oído que la madre del guerrillero habitaba en los arrabales. El Emperador hizo tomar presa a la anciana y dijo que la haría fusilar.

María del Carmen vió alejarse a la anciana en medio del más profundo dolor; sabía cuán intensamente Juan Martín amaba a su madre, por lo tanto era necesario llevarle el mensaje triste. Consiguió un alazán en forma poco honesta, y volando por las llanuras y bosques se internó hasta la guarida del guerrillero. No había sido tarea fácil llegar, pero ella lo había logrado por ese infinito amor que bullía en su pecho.

—¡María del Carmen! —exclamó El Empecinado, cuando vió destacarse su silueta en la entrada de la cueva—, ¿qué haces aquí?

—¡Juan Martín..., Juan Martín!... ¡que se han llevao a tu mare!

Cuando El Empecinado se impuso de los pormenores su rostro quedó demudado. Una verdadera batalla se libraba en su mente; no sabía si correr a libertar a su madre y deponer por ella sus armas y entregar su gente, o si su deber estaba en soportar estoicamente este nuevo dolor y continuar la lucha por la libertad hasta arrojar al tirano de su suelo patrio.

Entonces se irguió con altivez. El emperador vería si se podía tan fácilmente retar a Juan Martín.

Asaltó la diligencia de aquel día con más ahinco, y dejando libre al postillón, le ordenó llevarle de su parte un recado al emperador.

—Dile que Juan Martín ha aceptado el reto, pero que se ande con cuidado porque procederé a fusilar cien hombres de los que están en mi poder. Si mi madre muere, de hoy en adelante no respetaré más vidas y se acabará el buen trato que me gasto con mis prisioneros.

Y la madre de Juan Martín fué puesta en libertad, con lo que aumentó la popularidad de éste que aunque guerrillero fué gradualmente elevado al grado de general.

Desesperados los franceses presentaban cada vez mayor tenacidad para exterminar al Empecinado, pero contra él no había guerrero que pudiese vencerlo. Llegó la campaña de Aragón en la que Juan Martín se lució en su afán de reconquistar la ansiada liberación del yugo extranjero, y finalmente vió coronados sus anhelos, al ser restablecida la monarquía española.

Durante muchos años, y de generación en generación, los abuelos reunían a sus nietos junto a la lumbre del hogar, para relatarles las emocionantes aventuras de Juan Martín, una figura pintoresca de la guerra de la Independencia de España. Juan Martín que había sido el ídolo de aquella muchachita María del Carmen que murió consumida de dolor aquella tarde triste del 19 de agosto de 1825.

Por inteteses creados y por envidias subterráneas, El Empecinado fué primeramente exilado y más tarde apresado se debatió en las más negras torturas ante la ingratitud con que se le pagaba su amor a la patria, trató de rebelarse, pero todo fué inútil, tenía que sufrir la afrenta de verse expuesto a la burla de cuantos lo veían encerrado en aquella jaula, en la que se le exponía con irónica maldad, a él que arriesgó su vida miles de veces en los caminos, por su amor a la libertad.

Y una tarde, reuniendo sus fuerzas, rompió las esposas que lo sujetaban y arrancando la espada al jefe, quiso abrirse paso entre sus carceleros; vano intento, lo que sus enemigos no habían logrado, lo hacían sus compatriotas y cien bayonetas se clavaron en su glorioso cuerpo de luchador infatigable.

Mientras la historia seguía su curso, en la horca se balanceaba grotescamente la silueta de Juan Martín, El Empecinado.

UN LOGRO



por ARTURO DE CASTRO BORGES

HA muchos, pero muchos años, cuando no había avión, ni automóvil, ni radio, ni estas tierras de América habían aún sido descubiertas, dos monjes franceses cierta mañana se despidieron de sus compañeros de monasterio, tomaron el bordón de los peregrinos y partieron rumbo al Oriente.

El viaje fué largo, los caminos estrechos y difíciles. La nieve y la lluvia caían casi sin intermitencia; mas nada los desanimaba, pues iban en busca de almas para Dios.

Mucho tiempo después, con las sandalias destruídas, los hábitos destrozados y los cayados con restos de barro de todos los caminos, llegaron a la China, la vasta y desconocida China, el país de los farolillos y de las sedas.

Pasaron muchos otros años.

Los monjes aprendieron la lengua de los chinos, conocieron todas las exquisitas costumbres de estos amarillos, rogaron y enseñaron la religión, y cuando se sintieron ya viejos y quebrantados por los años, con una añoranza inmensa de Francia, la patria querida, resolvieron retornar a ella para verla de nuevo.

El que parte siempre lleva algo de recuerdo. Mas ¿a quién llevarlo? Ellos no tenían parientes. Y ¿qué llevarían? El viaje era tan largo...

Comenzaron a dar vueltas al magín buscando qué llevarían y para quién.

Permanecieron mucho tiempo quietos, pensando, pensando... Finalmente, uno de ellos, con una sonrisa de satisfacción en los labios, dijo, haciendo al otro señas:

—¡Loado sea Dios! Hallé...

Y continuando:

—Ya que nada podemos llevar que sirva a nuestra religión, llevemos alguna cosa que sirva a nuestra amada Francia, y, más que a Francia, a todo el Occidente: el GUSANO DE SEDA.

¿Qué riqueza inmensa no dará a Francia este gusanillo blando, blando?

Apenas acabara de hablar, el monje se dirigió acompañado del otro, que estaba ya muy entusiasmado, a casa de un criador del frío y útil bicho para conseguir algunos.

Les esperaba una gran sorpresa.

El criador, que era un gran amigo de los misioneros, pues hasta ha hiase convertido a la religión cristiana, estaba listo a obsequiarles gusanos de seda, como, efectivamente, les obsequió; mas la mujer de él comenzó a quejarse y lamentarse y a gritar, alzando en alto los brazos, que aquello traería mucho daño, porque los blancos nunca más comprarían ropas, tapetes y seda.

Y esto, en realidad, habría de ser verdad. Los europeos, poseyendo el gusano y aprendiendo a criarlo, obtendrían seda y dejarían de comprar a los chinos.

Por esto, los dos misioneros, pese a cuanto hicieron y rogaron, no obtuvieron lo que deseaban; el chino amigo hubo de desistir de su noble propósito de servir a los misioneros. Estos, muy tristes, pero resueltos a traer aquella preciosidad, se encomendaron a Dios. Y Dios, que nunca desampara a los que tienen razón, les inspiró una buena idea.

A la mañana siguiente, después de despedirse de cuantos se habían convertido a la religión cristiana y también de aquellos que, por otras razones, eran sus conocidos, tomaron sus cayados, que eran de bambú, dieron un último adiós a la aldea y emprendieron el retorno a la patria.

Mucho tiempo después llegaron a Francia, siempre teniendo en sus manos los cayados de bambú, como cualquier viajante de aquellos tiempos.

Arribados a Francia se dirigieron al convento; una vez allí, entre la admiración general de todos y entre los vivas y aplausos, los dos monjes comenzaron a sacar de dentro de los cayados, envueltos en hilos de seda, amarillitos capullos y más capullos del gusano de seda.

Los chinos había sido logrados.

De ahí en adelante, con las lecciones que dieron los dos monjes, todo el monasterio comenzó a criar el utilísimo gusano. Más tarde toda Francia criaba el gusano de seda, y hoy lo cría el mundo entero.

Y fué así que, según la leyenda, UN LOGRO vino a embellecer y enriquecer a todo el Occidente.

ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

TRABALENGUAS, QUIEBRALENGUAS O RETAHILAS

por ORESTE PLATH



LOS TRABALENGUAS, como muy bien alude el término, consisten en unas series más o menos de expresiones ingeniosas, que presentan dificultades para su pronunciación, en especial cuando sirven de juego para hacer a uno equivocarse.

Estos complicados entrevesamientos deben ser resueltos de manera airosa, es decir, sin balbuceos. Las incongruencias que presentan ellos hacen despertar en los niños la comicidad.

El trabalenguas tiene un sentido musical o rítmico, a la vez que es un ejercicio mnemotécnico, y sirve también para que los chiquillos se acostumbren a hablar con claridad.

Los trabalenguas, los quiebralenguas, figuran entre las recreaciones populares, y la mayor parte son de origen colonial, si bien, suelen, generalmente, presentar modificaciones. Los niños, en Chile, se entretienen con trabalenguas que ellos inventan o que ya son tradicionales.

Los trabalenguas, los quiebralenguas y retahilas (de recta e hila) adoptan la forma de narración, degenerando, por lo regular, en serie de derivaciones fonéticas, por ejemplo:

LA PERRA DE PARRA

Guerra tenía una parra,
y Parra tenía una perra,
y la perra de Parra
mordió la parra de Guerra,
y Guerra le pegó con la porra
a la perra de Parra.
—Diga usted, señor Guerra:
¿Por qué le ha pegado con la porra a la perra?
—Porque si la perra de Parra
no hubiera mordido la parra de Guerra,
Guerra no le hubiera pegado con la porra a la perra.

Tres
tristes
tigres
trogloditas
trigo
tragaron.

Pedro Pérez Pita
pintor perpetuo,
pinta paisajes
por poco precio
para poder partir
pronto para París.

LA LLAVE DE ROMA

Esta es la llave de Roma,
y toma:
En Roma hay una calle,
en la calle una casa,
en la casa un zaguán,
en el zaguán una cocina,
en la cocina una sala,
en la sala una alcoba,
en la alcoba una cama,
en la cama una dama,
junto a la cama una mesa,
en la mesa una silla,
en la silla una jaula,
en la jaula un pajarito,
que dice:
—Esta es la llave de Roma,
y toma.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

212) ¿Cómo es la cicuta y cuáles son sus diferencias con el hinojo? — Eleuterio Gálvez, Taltal.

Las diferencias son bastante grandes, como que el hinojo es inofensivo y la cicuta muy venenosa, amigo. Tiene eso sí la cicuta el tamaño de nuestro hinojo. La raiz es en forma de huso, rojiza por fuera y blanca por dentro; los tallos son cilíndricos, huecos, lisos y con manchas. Las hojas son puntiagudas, de mal olor, y de un verde negruzco, las flores son blancas y dispuestas en ramitas en forma de parasol. Los griegos preparaban un brebaje ponzoñoso con ella, para administráselo a los condenados a muerte; sin embargo, los cabros y carneros la comen impunemente. En cambio, nuestro hinojo es utilizado en medicina casera, al estilo del anís.

213) ¿Qué edad tenía don Alonso de Ercilla cuando llegó a Chile?— Clara Elizalde Lebrún, Valparaíso.

Alonso de Ercilla y Zúñiga tenía 24 años y era un mozo arrogante, valiente y observador a más de poeta. La estrofa de "La Araucana" a que usted se refiere es la siguiente:

"Cosas diré también harto notables
de gentes que a ningún rey obedecen,
temerarias empresas memorables
que celebrarse con razón merecen;
raras industrias, términos loables
que más los españoles engrandecen;
pues no es el vencedor más estimado
de aquello en que el vencido es reputado"

214) ¿Quién fué el inventor del fósforo?— Juan Alberto Ciffati, Lonquén.

En 1827, el químico John Walker, inglés de 42 años de edad, inventó las cerillas de fricción.

215) ¿Dónde nació el general San Martín?— Esteban Carreño, Melipilla.

José de San Martín, general y político argentino, nació en Yapeyú, Argentina, en 1778 y murió en Boulogne-sur-Mer, Francia, en 1850. Bartolomé Mitre escribió efectivamente una interesante "Historia de San Martín".

216) ¿Cuál es el actual Presidente de la República de El Salvador?— J. M., Claro Silva, Viña del Mar.

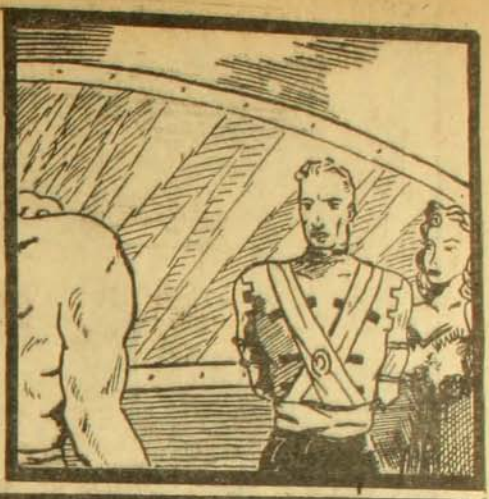
El actual Presidente de El Salvador es don Pedro Castañeda. "El Cabrito" ya ha iniciado (con Haití en su N.o 221, diciembre de 1945) la serie de monografías de los países americanos dándolas oportunamente, o sea cada una en el día de su Independencia. Hablará por lo tanto de la República Dominicana en su N.o 230 (27 de febrero).

217) ¿Cómo puedo fabricar un barniz para pasar a un instrumento de metal?— Eduardo Languilev, Freirina.

Necesita conseguirse los siguientes ingredientes: Sandaraga, 6 gramos; Almáciga, 4 gramos; Resina, 2 gramos; y Alcanfor, 1 cm³. Todos los ingredientes se disuelven en una moderada cantidad de alcohol. Se colora el barniz —en caso de desearlo—, y para que su brillo resulte uniforme y durable, se le agrega mica impalpable, en pequeña cantidad.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Al recobrar el conocimiento, nuestro amigo Berthfor se encontró fuertemente ligado en el interior del cohete volador, que se deslizaba a gran velocidad por el espacio. Un selenita se acercó receloso y se colocó a corta distancia de los prisioneros.



Repentinamente se sintió un fuerte estampido, que hizo agacharse a los ocupantes del aparato volador en forma instintiva. La descarga había hecho volar en pedazos los gruesos cristales, y por cortos centímetros no alcanzó a Berthfor.

Los selenitas, al darse cuenta de que eran atacados, emprendieron la fuga, tratando de esquivar las descargas del cohete enemigo.
—Caeremos al mar —gritó el sabio Cavor. —Si funcionan aún las cortinas metálicas, no habrá peligro — explicó la reina Osino.



Casi simultáneamente con el ruido de las cortinas que se corrieron, dejando herméticamente cerrado el aparato se sintió el choque con las tranquilas aguas. La



lucha submarina habría de ser fatal para los tripulantes de uno de los aparatos

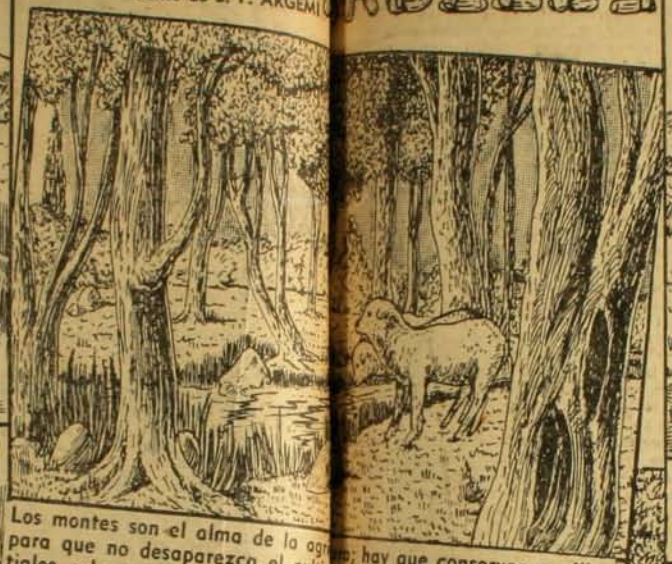
(CONTINUARA)

CUIDEMOS los ÁRBOLES

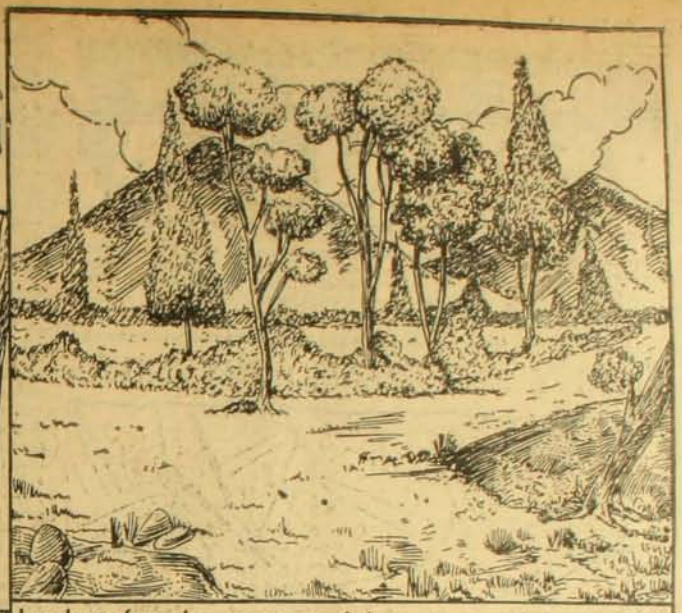
La cultura de un pueblo está en razón directa de su protección al árbol.
Texto de S. P. ARGEMI



Repoblando las cabeceras de un torrente, se le transforma en benéfico arroyuelo.



Los montes son el alma de la agr... para que no desaparezca el cultiv... tiales, solamente se forman en los ... aumenta el caudal del agua de los...



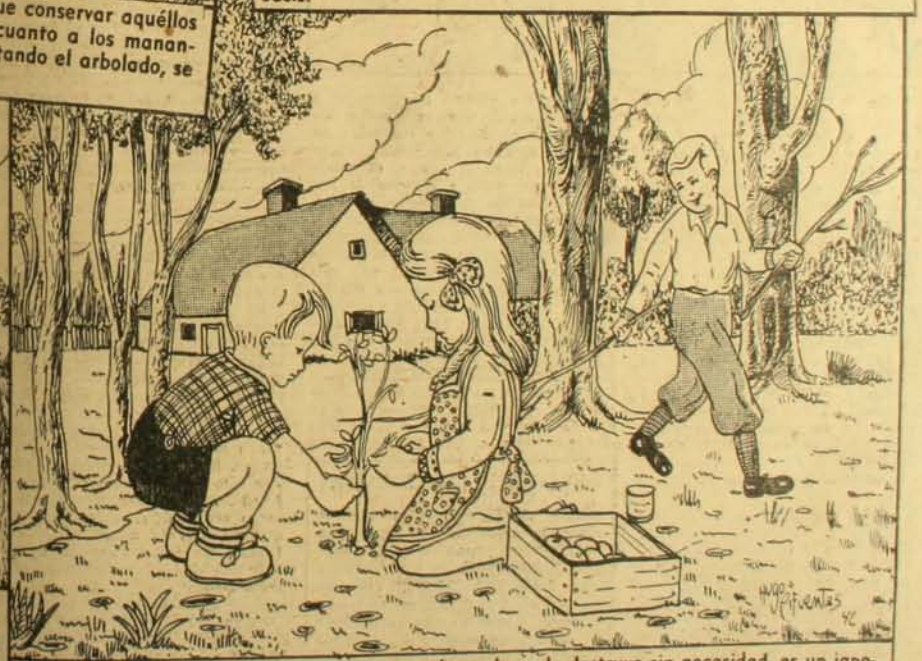
Las dunas formadas por arenas voladoras causan verdaderas catástrofes en su constante movimiento de avance; si las fijamos por medio de plantaciones de árboles, habremos transformado el desierto en alegre oasis.



Es tan directa la acción del arbolado sobre el clima, y en la formación y distribución de las lluvias, y son tan necesarios los productos forestales, que la destrucción de los montes constituye un verdadero peligro mundial.
Solamente la repoblación forestal puede sanear y hacer habitables los terrenos pantanosos.



La majestuosa belleza de los montes es suficiente... justificar su existencia. Los montes constituyen, ad... grandes depósitos de aire no viciado, son productores de ...no, y en tal concepto, es necesaria su conservación.

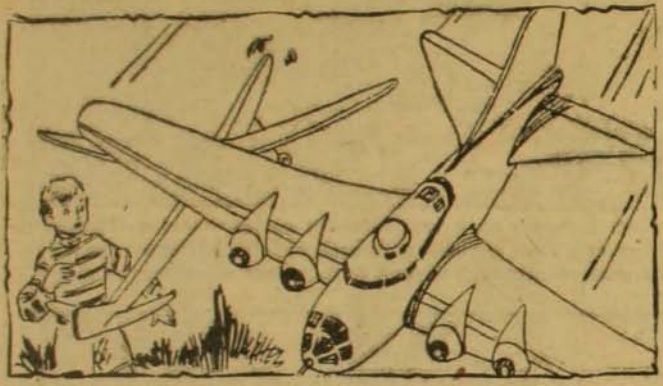


El que planta un árbol ejecuta una buena obra; el que lo destruye sin necesidad es un ignorante y un malvado.

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

MANOS Y ENTUSIASMO JUVENILES



La fábrica de aeroplanos de juguete que tiene establecida Frank Lucas, en Toronto, es negocio importante. Llegan a millón y medio los aeroplanos que han salido de ella durante el año. Es también negocio en que no hay nadie, fabricante o consumidor, que no sea muchacho. La edad de los cuarenta operarios que emplea Frank, es, por término medio, diecinueve años.

El mismo contaba sólo dieciocho cuando fundó en Toronto la Ontario Model Aircraft Company, en la cual acepta únicamente muchachos que tengan afición a fabricar aeroplanos de juguete y a hacerlos volar. Otras casas del Canadá que llevan años en el mismo negocio no pueden competir con la de Frank: dirigidas por hombres maduros no alcanzan a imprimir en los aeroplanos de juguete que fabrican aquel indefinible sello juvenil que tienen los de Frank, los cuales son, por esta razón, los que se llevan la preferencia.

Durante los once años en que ha ido ensanchando de continuo su negocio, Frank Lucas no ha tropezado con un solo competidor que pueda hacerle sombra en los mercados del Imperio Británico. Probable es que, de no hallarse amparados por la tarifa aduanera, los fabricantes de juguetes norteamericanos hubieran pasado a estas horas más de un mal rato. Frank cuenta con agentes en Londres, en Singapur y en la Unión Sudafricana. Miles de muchachos, a los cuales han de agregarse buen número de jovencitas y otro no escaso de personas mayores, hallan en extremo divertido armar los aeroplanos fabricados por nuestro amigo y lanzarlos luego al espacio, en donde volarán unas veces a impulso de minúsculos motores de gasolina y otras, merced a las fajas de caucho que, al destorcerse, hacen girar la hélice. Llévanse a cabo entre los dueños de estos aeroplanos de juguete reñidos concursos: salir vencedor en varios de los cuales y convertirse así en campeón equivale a conquistar, desde Kamchatka hasta Miami, dilatada fama, que rivaliza, por lo que hace a los aficionados a este pasatiempo, con la de los célebres hermanos Wright.

La fábrica sirve para llevar a cabo experimentos que resultan decisivos en su línea. Cuando Will Rogers y Wiley Post murieron en un accidente de aviación, decidióse hacer un aeroplano de juguete que fuese copia de aquél en que habían perecido. Otros fabricantes dijeron que Frank se había vuelto loco. ¿Qué muchacho iba a querer nada que le recordara la tragedia que costó la vida a dos personajes tan populares? Pero, el caso fué que se vendieron 20.000 de esos aeroplanos.

—¿En qué se fundaron ustedes para creer que acertarían? —les pregunté a Frank y a sus compañeros.

—A nosotros nos habría gustado tener un aeroplano de éstos —contestó Frank, encogiéndose de hombros—. Y era natural que a los demás les pasase lo mismo. Cuando los alemanes bombardeaban a Polonia, Frank dispuso que se hicieran en su fábrica Messerschmitts de juguete, en los cuales no faltaba ni la swástica.

—Serán los que nos traigan más venta —dijo lleno de confianza.

—No habrá un solo muchacho que los quiera —arguyeron los comerciantes que habían de venderlos—. Les parecerá antipatriótico.

Frank sabía a qué atenerse. Había visto a los muchachos de su fábrica entusiasmarse al armar esos aeroplanos enemigos para lanzarlos, no bien quedaban listos, al combate en que se harían añicos. Estaba en lo cierto: esos aeroplanos fueron un éxito.

Al cumplir los catorce años, por serle preciso ayudar al sostenimiento de la familia, Frank dejó de ir a la escuela. Contaba dieciocho cuando uno de sus amigos, que andaba empeñado en hacer un aeroplano de juguete, le dijo que no sabía dónde conseguir madera de balsa, que, por más liviana aun que el corcho, era la propia para ello, ni la solución preparada con acetato de amilo, que emplean para poder pegar el papel a la madera. A Frank, cuyo patrón era corredor de maderas, le fué fácil comprar un trozo de balsa, que le costó 60 centavos, y aserrarlo en delgadas planchas. Consiguió, además, 5 dólares de la solución que se necesitaba. Y, gracias a su industria, efectuó una ganancia de 6.35 dólares.

Los aeroplanos fueron juguetes que se pusieron de moda en Toronto. Frank era el que fabricaba la mayor parte de ellos. En dos meses, durante los cuales trabajó por la noche, se ganó 204 dólares, vendiendo a 50 centavos aeroplanos armadizos, que eran cosa muy completa, pues incluían instrucciones para armarlos, papel de lija, bandas de caucho y la solución para pegarlos, una vez armados.

Deseoso de aumentar las ventas, fuése un día en busca del agente de compras del bazar más importante del Canadá, llevando consigo una muestra de sus aeroplanos. Mientras que Frank le echaba el discursito que llevaba cuidadosamente preparado, a fin de conseguir que le hiciera un pedido de cincuenta aeroplanos, el otro no salía del asombro que le había causado ver que el presidente de la Ontario Model Aircraft Company era aquel muchacho.

—Muy bien —acabó por decirle— haremos un pedido de 500 para ensayar.

—Perfectamente —contestó Frank, que se fué de allí sudando frío, pues, a la verdad, no sabía cómo iba a arreglárselas para entregar ese número de aeroplanos. Con todo, gracias a la ayuda de la ma-

ORIGEN DE LAS PALABRAS

COMO observase alguien que el censo de población se hacía por CABEZA de habitante, de aquí salió CATASTRO, que vale tanto como ENCABEZAMIENTO. Vió que muchos objetos tienen un extremo; como la cabeza es una extremidad de nuestro organismo, aquel extremo fué llamado CABO. Observó que un buque iba de CABO a CABO, y dijo que hacía CABOTAJE.

má y de la hermana, que trabajaron con él hasta las dos de la madrugada, el pedido quedó listo en diez días.

Durante tres años el diligente joven repartió el tiempo entre las ocupaciones de su empleo, que no había querido dejar, y la fabricación de sus aeroplanos de juguete, a la cual dedicaba parte de las noches y los días de fiesta. El año pasado vendió 1.000.000 de aeroplanos así como también gran cantidad de accesorios para los mismos.

La fábrica ocupa en la actualidad tres edificios de dos pisos, los cuales, del mismo modo que los sótanos, se llenan de entusiastas muchachos que carpintean o manejan prensas de imprimir o hacen cajas o diseñan modelos o empacan. Gracias al plan, mediante el cual participan todos en las ganancias, los salarios aumentan en proporción con los rendimientos de la empresa. Uno de los primeros empleados que tuvo Frank, fué un muchacho de dieciséis años, que entró a trabajar con él de mandadero. Entre mandado y mandado, se extasiaba admirando los modelos de aeroplanos. Hoy, a vuelto de sólo cuatro años, ese muchacho ocupa el puesto de superintendente, y es persona cuyo nombre cuenta mucho entre los aficionados canadienses. El muchacho que lee en los planos para armar un avión en miniatura *Revisado por Ray Smith*, sabe que ese modelo, una vez armado, funcionará satisfactoriamente. El personal de la fábrica se reúne todas las semanas, a fin de idear nuevos medios de aventajar los modelos de fabricantes muchachos.

En los comienzos del negocio, Frank invertía las ganancias en comprar maquinarias de mayor rendimiento. Convencido de lo muy importante que era aficionar al muchacho a que armara aeroplanos en miniatura, vendió al costo modelos, cuyo precio corriente era de cinco y diez centavos, pues calculaba que quienes le tomaran el gusto a este pasatiempo, procurarían luego reunir sus centavos para comprar modelos más costosos.

Llegan a 200.000 las cartas que les ha escrito a sus juveniles clientes, unas veces para contestar preguntas, otras para ayudarles a organizar clubes de aficionados o para invitarles a que recomienden a los vendedores que tengan siempre en existencia los aeroplanos que él fabrica, excitación esta última, que los muchachos atienden de muy buena gana.

Desde un principio, se mostró inclinado a tenderle la mano a la muchachada. Las únicas "personas mayores" que hay entre los empleados son cuatro viajantes.

—A los comerciantes no les gusta entenderse con chiquillos para hacer sus pedidos —dice suspirando.

Cuando necesitó mejorar las ilustraciones de sus empaques, no quiso acudir a dibujantes ya conocidos en ese ramo.

—Apuesto cualquier cosa que hay por ahí un muchacho que tiene disposiciones para eso y que no halla modo de ganarse la vida —dijo Frank, que, en efecto, hallaba poco después a su candidato: un mozo de diecinueve años, que trabajaba en el taller de un pintor de rótulos para el comercio y aprovechaba las noches para estudiar dibujo.

Otro tanto ocurrió al serle preciso conseguir quien diseñara los aeroplanos. Llamando a un muchacho de los que trabajaban en el taller:

—Tom —le dijo—, he notado que tienes afición a diseñar. Matrícúlate en una escuela nocturna, y en cuanto aprendas, te daré un empleo mejor.

Para poder encargar a uno de sus empleados de la contabilidad de la casa, se encargó él mismo de llevarla, hasta tanto que el otro aprendió teneduría de libros. Desde que el Canadá entró en la guerra, diecinueve de los muchachos de Frank Lucas se han alistado en la aviación. Suman treinta y seis, contando a los que en otro tiempo fueron empleados suyos, los que prestan su contingente, ya en la fabricación de aeroplanos, ya adiestrándose para aviadores. Pero como la mayoría del personal no es de edad militar, la Ontario Model Aircraft Company, continúa trabajando, y siempre a la cabeza de la industria, porque sus modelos, por ser ideados por muchachos, son los que prefieren los muchachos.

JEROME BEATTY.

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA

ALAS



Cómo se hace el ahusamiento del ala.

De acuerdo con la lista de materiales, tómese la pieza preparada para el ala y trácese una línea central que forme ángulos agudos con el grano. En los bordes márquese el ahusamiento indicado en el dibujo y conéctense las líneas a través de los extremos, según se muestra en la Figura 11.

Con un cepillo o cuchillo de dos mangos rebájese el bloque como se muestra en la Figura 12.

Cómo se hace el contorno del ala.

Después colóquese la línea central del patrón del ala en la línea central trazada previamente en el bloque. Con alfileres o clavos, sujétese el patrón en la debida posición, y con un lápiz, usado casi perpendicularmente, márquese el contorno en el bloque. (Figura 13.)



Téngase cuidado de usar los pequeños círculos marcados en el patrón, pues la posición de los alfileres y los agujeros de los alfileres tienen otro propósito. Se usarán para trazar las líneas que muestren los límites del ahusamiento en la sección del perfil del ala como se muestra en la Figura 14. Córtese el contorno de las líneas con una sierra.

(CONTINUARA)

RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, sola con su abuelo, a quien han apodado el "Viejo de los Alpes", es repentinamente llevada a una ciudad por su tía, para que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña de 12 años que se encuentra paralítica...



(CONTINUACION)

—SI, Heidi, te quedarás conmigo, para siempre —repitió Clara a la niña. Esta se quedó mirándola sin pestañear y sin decir nada. No lograba comprender bien que su tía Detè la había engañado.

En aquel momento la señorita Rosa llamó a la mucama, y le dijo, severamente:

—Tina, va usted a arreglar la habitación de la recién llegada: todo está dispuesto, pero, de todos modos, quite usted el polvo y haga la cama.

—Está bien, señorita Rosa —dijo la doncella, con una sonrisa burlona, mirando de arriba abajo a Heidi.

Entró también el elegante mozo de librea, Sebastián, y, sin decir nada, cogió el sillón de Clara y lo empujó hacia otra sala, que resultó ser el comedor. Mientras arreglaba un tornillo del asiento del sillón, Heidi se acercó al mozo, y comenzó a mirar con profunda curiosidad su uniforme. Entre dientes, para que no alcanzara a oír el ama de llaves, Sebastián preguntó, furioso:

—¿Por qué me miras así?

Heidi no se demoró en contestarle en voz alta:

—Te pareces un poco a Pedro, el cabrero...

La señorita Rosa había alcanzado a oír a la niña, y exclamó, francamente horrorizada:

—¿Es posible? ¡Esta niña se tutea con los criados! ¡Qué barbaridad!

Sebastián se apresuró en dejar el sillón donde debía, frente a una mesa ricamente puesta, y salió prudentemente. La señorita Rosa se sentó al lado de Clara e hizo señas a Heidi para que tomara asiento frente a ella. Eran las tres únicas comensales. Junto al plato de Heidi había un panecillo blanco y dorado, que la niña contemplaba con admiración. La semejanza que encontró entre Sebastián y su amiguito Pedro debió darle confianza, pues, cuando el mozo vino para atender el servicio, la niña se estuvo muy quieta y cuando él se acercó para ofrecerle una fuente con un trozo de magnífico pescado frito, le preguntó en voz baja, señalando el pan:

—¿Puedo cogerlo?

Sebastián asintió con un movimiento de cabeza, mas, al mismo tiempo, miró de soslayo a la señorita Rosa, porque quería saber qué impresión le hubiese causado a ella tan singular pregunta.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D., Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De RUBEN FUENTEALBA, Cuevas 69, Rancagua.

El 19 de noviembre de 1842 fué promulgada la ley que creó la Universidad de Chile. De acuerdo con las disposiciones de esta ley, fueron organizadas las Facultades, y el 17 de septiembre de 1843, como uno de los actos de Fiestas Patrias de Santiago, se efectuó la solemne instalación de la Universidad, con la asistencia del Presidente don Manuel Bulnes, y del Ministro don Manuel Montt. El rector, don Andrés Bello, pronunció un notable discurso. Una salva de 21 cañonazos anunció a la ciudad la instalación oficial de la Universidad.



De GUSTAVO GALLARDO, Cerro Barón, calle Arratia 368, Valparaíso.

El capitán García Hurtado de Mendoza descubrió, en 1560, el archipiélago de Chiloé. Se halla éste en el océano Pacífico, junto a la costa chilena, y consta de unas 40 islas e islotes, siendo la más extensa, la que le da nombre. Está cubierta casi en su totalidad por grandes bosques, con árboles de muy finas maderas.



De RAMON ARAVENA G., Cerro Navidad 49, Tomé.

La principal fuente de riqueza de El Salvador es el café. La planta crece en las laderas de las montañas y cerca de activos volcanes. El terreno es tan escarpado, que algunas veces los cosecheros tienen que amarrarse a los troncos de los árboles para hacer la recolección.



De ALBERTO MINZER B. Santiago.

Los maremotos o terremotos marinos ocurren en el fondo del mar. La agitación del suelo se propaga a las aguas, y éstas avanzan contra la costa, para lanzarse sobre ella con destructora violencia, en forma de olas enormes, llamadas "raz de marea"



De RODY BARRIA W., Escuela Normal Rural de Hombres, Casilla 119, Victoria.

Nuestra Escuela Normal Rural de Hombres de Victoria cumplió 24 años de vida el 26 de agosto de 1945. Con este motivo la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales regaló a la escuela una plancha de bronce, la cual lleva la siguiente inscripción: "Escuela Normal Rural de Victoria. Fundada el 26 de agosto de 1906". Su primer director fué don Pedro Mardones Ruiz, y el actual es don Alvaro Tobar Gajardo, persona que trabaja tesoneramente por el engrandecimiento de su escuela, y muy querido entre los alumnos y amigos de la escuela.

Heidi alargó en seguida la mano, y, rápidamente, se guardó el panecillo en el bolsillo. El criado casi no pudo disimular la risa; pero, mudo e inmóvil, permaneció junto a Heidi con la fuente. Heidi lo miró, y le preguntó:

—¿Todo ese plato es para mí?

Sebastián le hizo un guiño muy apurado, murmurando entre dientes:

—Sírvase una parte...

—Entonces, sírveme tú —dijo serenamente la niña.

La señorita Rosa había observado algo de lo ocurrido, y terció:

—Sebastián, puede usted dejar la fuente en la mesa y salir un rato.

Así lo hizo el criado; entonces la señorita se acercó a la niña y la reprendió:

—Está visto que no sabes nada, Adelaida. En primer lugar, no debes dirigir la palabra a los criados durante la comida. Y, fuera de la mesa, sólo puedes darles órdenes. No debes tratarlo de tú, sin de usted. Con Tina debes proceder en la misma forma. A mí me hablarás como me hablan los demás; en cuanto a Clara, ella te dirá cómo quiere que la trates. Pronto te enseñaré a comportarte en la mesa; desde luego, uno debe saber servirse sola cuando le acercan un plato... Así, ¿ves? Por ahora te disculparemos. Come de una vez, y te retirarás a descansar, pues veo que se te están cerrando los ojos.

Efectivamente pronto la niña, a pesar de todos sus esfuerzos por terminar de comer un rico postre que le habían servido, dejó caer la cabeza casi sobre el plato. A Clara esto le pareció muy divertido, pero la señorita Rosa no lo encontraba tanto. Por Sebastián hizo llamar a la camarera, y dió la orden de ir a acostar a la niña al cuarto que le estaba destinado.

¿Debemos decir que Heidi, que había salido a las cinco de la mañana de su casita de la montaña, ni siquiera despertó al ser desnudada?...

CAPITULO VII
LA SEÑORITA ROSA

En la mañana del día siguiente, cuando Heidi abrió los ojos, miró con profunda sorpresa las cosas del cuarto. ¿Dónde estaba? Primero no lo recordó y creyó que estaba soñando... Después se sentó en el lecho, se restregó los ojos con ambas manos, y miró las blancas y bordadas sábanas, la colcha de seda, las cortinas de las ventanas, los sillones forrados de telas con flores, el tocador lleno de frascos y espejos...

Saltó de la cama, y después de lavarse y arreglarse, mirándose curiosamente en los espejos que en el cuarto había, se fué a una de las ventanas para ver el cielo. Se deslizó detrás de las majestuosas cortinas, pero topó con que la ventana era tan alta, que difícilmente alcanzaba a asomar la cabeza. Lo poco que veía, evidentemente, no le bastaba. Corrió a otra de las ventanas: igual. Entonces comenzó a sentir una extraña impresión. Le parecía ser un pájaro enjaulado, como los que había visto, a la pasada, en el pueblo... Claro está que era muy temprano, pues Heidi, en las montañas, estaba acostumbrada a levantarse con la aurora, pero el sol ya había salido. Trató de abrir la ventana y tampoco lo logró. En fin, cansada, se sentó en uno de los grandes sillones a esperar, ni siquiera sabía qué. Se puso a recordar a su abuelo, la casita entre los pinos, Pedro, la abuelita ciega... Quizá cuanto tiempo transcurrió así, porque, de pronto, oyó que la puerta de la habitación se abría y aparecía la elegante Tina, diciendo:

—El desayuno está servido.

En vez de darle alguna explicación más sobre lo que esas palabras querían expresar, miró burlonamente a la niña y volvió a cerrar la puerta. Heidi ni se puso de pie. No sabía realmente lo que habían querido decirle. Instantes después oyó un rumor de pasos por el pasillo y entró la señorita Rosa a la habitación. Parecía tan enojada como la noche anterior en la mesa, y le gritó a Heidi, esta vez con impaciencia marcada:

—¿Qué significa esto, Adelaida? ¿Es que no sabes lo que quiere decir desayuno? Te han venido a buscar y nos dejas esperando. ¡Ven de una vez!

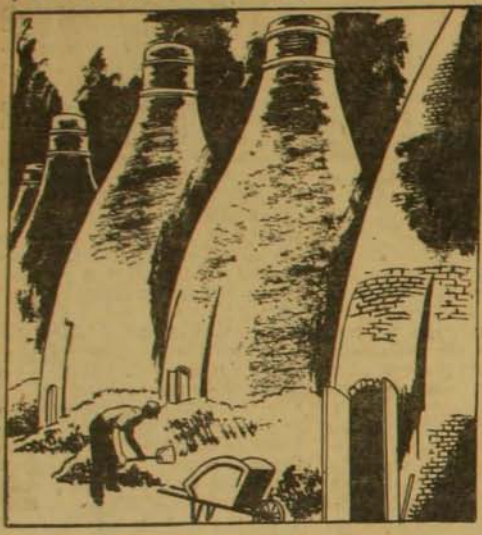
Esta vez Heidi se dió cuenta, y, sin decir nada, siguió en el acto al ama de llaves. En el comedor ya estaba Clara instalada, y saludó a la niña cordialmente. Por suerte el desayuno transcurrió sin mayores dificultades. Heidi se sirvió sus tostadas con toda corrección. ¡En verdad estaban exquisitas! Luego llevaron el sillón de Clara a la sala de estudios, y la señorita Rosa le dijo a "Adelaida" que la acompañara pues iban a esperar al profesor...

(CONTINUARA)



MARAVILLAS del PROGRESO

FABRICACION DE PORCELANA FINA



FUE JOSIAH Wedgwood, un alfarero británico, quien en el siglo XVIII consiguió el más alto grado artístico y de eficiencia conocido hasta entonces en la industria de las porcelanas.

Los descendientes ingleses de Wedgwood han conservado hasta nuestros días la cualidad que imprimió al producto el alfarero de antaño, y hoy, con las innumerables pequeñas industrias inglesas, es la de la porcelana una de las que contribuirán al aumento del comercio exterior de Gran Bretaña en la postguerra, comercio que promete reflorecer con mayor esplendor que nunca.

Las pequeñas industrias de exportación desempeñarán papel importante en la recuperación de las exportaciones que la guerra ha desarticulado y limitado. En épocas normales de preguerra, la cuantía de la producción anual de porcelanas inglesas era de unos 18 millones de libras esterlinas. De éstas, una cuarta parte se destinaba a la exportación. El total de las exportaciones representaba un promedio anual de 4 millones y medio de libras.

Durante la guerra, esta industria realizó grandes mejoras, debido principalmente a que el noventa por ciento de la materia prima se encuentra en la misma isla, y, además, por el hecho de ser la porcelana uno de los artículos que ocupan menos espacio en los barcos, como antes dijimos, figura entre los artículos preferentes para la exportación, como lo ha sido durante la guerra, período en que, como todos saben, se limitó hasta el extremo el envío de artículos al exterior, pero hubo en muchas ocasiones espacios en las bodegas de los barcos dedicados a otros menesteres ajenos al comercio, para empacar cargamentos de porcelana, que llegaron a diversos países muy alejados de las costas de la Gran Bretaña.

Un dato significativo es el siguiente: el año de 1941, uno de los más terribles para la navegación mercante británica, el valor del comercio de exportación de porcelanas alcanzó a la suma de 5.868,585 de libras esterlinas.

Calculando el valor del comercio de porcelanas por las compras realizadas por los Estados Unidos antes de la guerra, la posición en 1939 era la siguiente:

El valor de las compras efectuadas al Japón fué de 3.111,716 de libras esterlinas y al Reino Unido de 1.849,182. Las compras hechas en Alemania sólo alcanzaron la cifra de 549,334 libras. Es de esperar que ahora esta proporción se altere considerablemente Los expertos de la industria en Gran Bretaña estiman que la cifra de 5.868,585 libras esterlinas, que alcanzó el comercio exterior de porcelanas inglesas en 1941, puede ser doblada.

El aumento del volumen en la exportación, durante la guerra, se debió a las causas señaladas antes, pero también, en gran parte, a los progresos realizados en la técnica de la producción. Estos progresos constituyen la base en que se apoya el optimismo de los expertos.

Por otra parte, también se debió dicho aumento al interés que en ello puso el mismo Gobierno. Esta conexión entre el Gobierno y las empresas productoras promete mantenerse, como lo demuestran conversaciones que actualmente se llevan a cabo entre ambos.

El lector no debe olvidar que en ningún momento de su historia la industria de la porcelana inglesa ha alcanzado tan alto grado de perfección y belleza como en los actuales tiempos. Nombres como Wedgwood, Copeland, Spode y Worcester, son bien conocidos, pero no opacan otros nombres más jóvenes, como los de Gray, Poole, Pottery y Bernard Leach, para mencionar solamente unos cuantos.

La porcelana inglesa, así como la loza, no ha sido igualada aún en lo que respecta a la técnica, decoración y diseño, en todo lo cual se han logrado grandes progresos. Y ningún mercado mundial queda completamente abastecido si carece de porcelanas inglesas.

El programa industrial del futuro debe tender a que la calidad de verdadero artesano, inherente en el carácter inglés, se mantenga, para que la inevitable producción en masa que se avecina no desmerezca del alto standard a que se ha llegado en este momento, y esto no sucederá, porque los directores de la industria, respetuosos de la tradición, están dispuestos a mantener el alto nivel actual, a pesar de que la fabricación va a alterar su ritmo, al producirse cantidades de porcelana como hasta hoy nunca se habían soñado.



BUFALO BILL por Harry O'Neill





HOY ESTAMOS TU

A GABRIELA MISTRAL

YO no sé explicarte
palabra divina,
ora eres la madre,
ora eres la niña,
ora eres amor,
ora toda la vida.

Sólo seis letras
tu nombre lo forman,
no eres una frase
mas todos te nombran,
eres tú la base
de risas, de cantos,
de pena que nace,
de llantos que sobran.

Hay luz en tu cielo,
hay cantos de gloria,
de flores va lleno
el suelo do posas,
cubierto de nardos,
jazmines y rosas,
hoy canta la Patria
tu más bella historia.

MARTA A. DE DONOSO.
Santiago.

JEROGLÍFICO



Enviado por OSCAR BARAHONA A., Santiago.

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

HONRADEZ

ERA la tarde del 24 de diciembre. Caminaba una dama muy distinguida, llevando varios paquetes. Un pequeño, harapiento, que iba más atrás, con sus ojitos tristes y acongojados, soñando con los juguetes que él nunca podría tener, vió de pronto que a la señora se le caía un billete al pagar a un comerciante. Recogiólo, y después de un momento de vacilación, corrió tras ella, diciéndole:
—Señora, esto cayó de su cartera.... y le alargó su manito sucia y flaca.

La dama se conmovió ante el mísero aspecto del chico, y más que nada de su honradez, y tomándolo de las manos, le dijo:
—Hijito, sé siempre tan bueno como hoy, que Dios te premiará. Toma este billete y este paquetito con juguetes, para que también tú tengas una Navidad feliz...

Enviado por MARIA VALDERRAMA B. Casilla 231, Talca.



LA ALEGRIA

LA ALEGRIA, dice Wagner, es necesaria al hombre; es una fuente de energía, de actividad física, intelectual y moral. Es un precioso auxiliar en las dificultades del carácter, en los sinsabores de la vida. Ella es tan necesaria como el alimento al cuerpo, el sol para las plantas, el aceite para la lámpara. Ella dilata los pulmones, aumenta la respiración, alivia el corazón, da mayor flujo de sangre al cerebro, mejor nutrición de las células nerviosas.
Mientras estéis alegres vuestro espíritu será más fecundo y estará más atento; vuestras ideas serán más claras, más viva vuestra imaginación. "Buen corazón quebranta mala ventura", dice el refrán español. Estar alegres es un deber. Todos los seres alaban a Dios, alegres: Los cielos cantan a su Creador; las selvas, los montes, los ríos, los torrentes...; sólo el hombre triste es la nota discordante en ese concierto. El corazón alegre hermosea el rostro; veneno mortal es la tristeza; enerva las almas y arruina la salud.

LETRAS REVUELTAS



Formar una frase relacionada con nuestra revista.

Dibujo de DRAGO FLORES, Valparaíso.

...Y NOSOTROS

UN SELLO CONMEMORATIVO



AQUI estamos de nuevo los niños elquinos de Vicuña pidiéndole a nuestra instructiva y querida revista "El Cabrito" quiera publicar este dibujo de un posible sello en honor de Gabriela Mistral.
El representa el escudo de nuestro querido Chile; el escudo que un periódico local, "La Alianza", hizo popular, y que es más elocuente que un libro de historia, con su típica torre, el sol de todos los días y los incomparables frutos de Vicuña.
Pueden observarse dibujos y cacharros "Diaguitas" (indios de esta región); los cactos floridos de nuestra provincia de Coquimbo, y destacándose por sobre todo, la gloriosa efigie de Gabriela Mistral, reina espiritual de América.

Centro Cultural Gabriela Mistral.

POESIA

YA cesa el movimiento, cae el día,
la noche llega con raudales de armonía,
mientras la luna, allá en el firma-
[mento,
aparece silenciosa entre las nubes.

La calle está desierta; sólo el ruido
monótono de un tranvía,
interrumpe de vez en cuando el al-
[ma mía,
dejándose oír tenaz y acompasado.

Los rayos, que la luna centelleante,
desde el cielo a la calle serena envía.
Decid, amigos del arte y la belleza,
si no habrá en este cuadro poesía.

Enviado por CARLOS CERDA S.

SOLUCIONES:

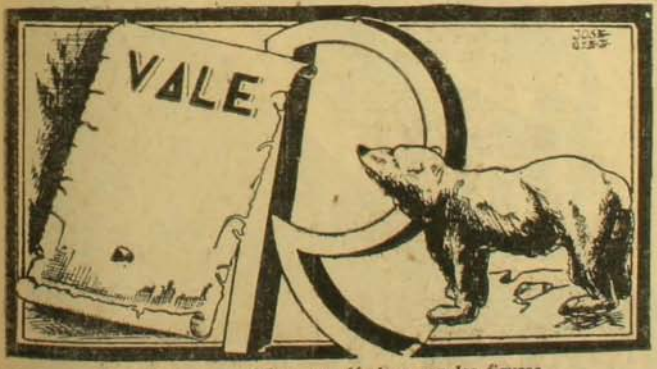
Solución al jeroglífico de HUMBERTO VELIZ: CAUTELOSO.

Solución al VELERO de RODOLFO FERRADA: GABRIELA MISTRAL.

Solución al problema enviado por LILIANA CARVAJAL:

M.—Mes.
A.—Adauard.
L.—Laborar.
L.—Indio.
N.—Navio.

PROBLEMA



Encontrar una palabra, ayudándose con las figuras.
Enviado por JOSE AYET, Concepción.
Dibujo de MELITON HERRERA, Valparaíso.

Viajes y PANORAMAS

DESCRITOS POR GRANDES AUTORES

VIAJE AL BRASIL, por M. Biard. Pintoresco, curiosísimo relato de unas aventuras sucedidas a un viajero y artista francés en el Brasil de mediados del pasado siglo. Con ilustraciones del autor. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag. .... $ 8.—

SANTIAGO DE SIGLO EN SIGLO, por Carlos Peña Otaegui. El autor nos ofrece un novelesco comentario histórico e iconográfico de la formación y evolución en los 4 siglos de la vida de Santiago del Nuevo Extremo. Edición en gran formato, empastada, con páginas profusamente ilustradas. .... $ 200.—

TRES AÑOS DE CAUTIVIDAD ENTRE LOS PATAGONES, por M. Guinnard. Apasionante narración de unas aventuras acontecidas a mediados del pasado siglo, contadas por su protagonista, e ilustradas con unos bellos grabados. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag. ..... $ 8.—

HUNGRIA PINTORESCA, por el doctor Elemér de Miklós. En una perfecta descripción de ese maravilloso país, de esa nación romántica y caballerosa, de las bellezas incomparables de Budapest, el doctor De Miklós presenta a la par la historia y las artes diversas de la fértil tierra de San Esteban. ..... $ 20.—

ALTO AMAZONAS, por Bertrand Flornoy. Pocas veces la narración de un viaje exótico habrá podido abarcar una mayor emoción y un mayor interés como en esta obra que nos hace el explorador francés Flornoy. El autor relata sus experiencias en su convivencia con los indios Jíbaros, la raza aborigen más salvaje y arisca que habita el Amazonas. ..... $ 18.—

Para el exterior: calcúlese US. $ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. - Santiago de Chile


EL SERVICIO DE ENCARGOS
Ha sido usado por miles de personas en el cumplimiento de diligencias o comisiones de la más variada índole.
¡Aprovéchelo Ud. también!
Homero Muñoz C.
FERROCARRILES DEL ESTADO

Los Caballeros del Vidrio

I

REGALOS UTILES

EL SEÑOR Pedro Gómez, dueño de una gran casa comercial de Santiago de Chile, casi todos los años hace un viaje a Europa, con fines comerciales: adquirir mercaderías para su casa, especialmente las últimas novedades impuestas por la "Moda".

Al regresar de uno de estos viajes, que siempre duran alguno smeses, proporcionó una gran alegría a sus hijos Fernando, Mauricio y Lucy, encantadora niña de ocho años de edad: los dos muchachos tenían el uno doce años, y el otro, diez. Eran niños dóciles, estudiosos, de modo que sus padres no tenían de ellos sino motivos agradables y, por tanto, de alegrarse de ser padres de tales hijos.

Ellos bien saben que su padre nunca retorna de sus viajes sin traerles algún regalo, pero regalo siempre útil y, al mismo tiempo, agradable y atrayente: de ahí que, desde el momento en que aquél descendió del tren internacional, estaban impacientes por saber lo que les traía.

Llegados de la estación a la casa y después de los saludos y parabienes de los parientes y amigos, el señor Gómez, deseando satisfacer la curiosidad de sus tres hijos, hizo abrir una caja en que estaba escrito, en grandes letras, lo siguiente: FRAGIL.

La primera cosa que sacó de la caja fué una hermosa araña de cristal, cuidadosamente embalada.

—Esta —dijo el viajero— es para la mamá.

—¡Oh! —exclamó la señora de Gómez—, qué sorpresa más maravillosa. Tiempo hacía que deseaba una araña para mi sala. ¡Cómo brilla con sus brazos adornados de "pendentifs" y bolas de forma de cabujón; cada trozo resplandece como tantos rayos de sol!

—También me he acordado de vosotros, mis queridos hijos —dijo el señor Gómez—; he aquí un servicio de cristal para la muñeca de mi pequeña Lucy; está tallado como el de la mesa de un potentado.

—Gracias, papá —exclamó Lucy, toda emocionada, abrazando a su padre—; esto es realmente muy bello para mi muñeca. Estos vasos, estas copas, esta botella, servirán para agasajar a mis amigas cuando me visiten y las obsequie en el jardín con *once*.

—Y a vosotros, muchachos, les traigo tinteros y ampolletas areneras de cristal, engastados en ébano. Para cada uno el suyo: es lo que he hallado de más bello en su género.

—Son magníficos, querido papá —dijo Fernando—, yo no me atreveré jamás a manchar mi tintero con tinta.

—Yo tendré el mío siempre muy limpio —afirma Mauricio—, y en la ampolleta yo colocaré la hermosa arena azul, tal como lo hace papá en su escritorio.

—Yo os daré arena a los dos —dice el padre, a quien la alegría de los muchachos ha contagiado y hecho feliz.

—Mas, ¿dónde compraste tan bellas cosas? —pregunta la señora de Gómez.

—Al regresar de Suiza pasé por los Vosgos y me detuve en Baccarat, y visité la importante cristalería que existe allí. Fué en este lugar donde adquirí estas preciosuras.

—¡Debe ser muy interesante visitar un cristalería! —exclama Fernando—¿cómo es posible, con vidrio y cristal, formar objetos tan elegantes y tan sólidos?

—¿Has visto, papá, fabricar vidrio y cristal? —pregunta Mauricio.

—Sí, hijo mío: he visto elaborar vidrio y cristal, no sólo en Baccarat, sino también en otras vidrierías de Lorraine y en las cercanías de París, donde se fabrican botellas, vidrio, espejos y artículos caseros, llamados cubileterías.

—Nos agradaría que nos cuentes lo que has visto; tenemos curiosidad de saber cómo se fabrica el vidrio y cómo se lo puede transformar en objetos tan brillantes y tan delicados.

—Una vez que haya descansado de las fatigas de tan largo viaje os contaré todo, mis queridos niños.

Conrado se encaminó a Italia, país que, en esa época, era el más célebre por sus artistas y por sus industrias. Estando en Venecia, Conrado se dió cuenta de que la fabricación del vidrio, especialmente del espejo, enriquecía en forma rápida a quienes se dedicaban a ella. La República había inscrito a los vidrieristas en el libro de oro de la nobleza. Mas Venecia era celosa de esta industria, y quería conservar el monopolio de ella. Por tanto, obligó a los vidrieristas o fabricantes de espejos a establecerse en la pequeña isla de Murano, situada en el centro de las lagunas.

Allí ella controlaba sus trabajos con señalado celo y vigilancia. La República prohibió severamente la exportación de las materias primas que se emplean en la fabricación de vidrios y espejos; no permitía divulgar los procedimientos de elaboración, ni llevar fuera trozos de espejos, por cuanto ellos podrían servir a los obreros extranjeros de medios de investigación.

Como Conrado hablaba a perfección el italiano, sin dificultad alguna fué recibido en una de las fábricas más importantes de la isla de Murano. Allí se entregó con afán y ardor a estudiar la fabricación del vidrio, del cristal y del espejo. Aprendió a conocer las materias primas que se empleaban para los espejos, las cuales eran buscadas en toda Europa. Se convirtió en un hábil ejecutor y elaborador de vidrios coloreados y de todo objeto filigranado.

(CONTINUARA)

Lecturas selectas:

LA RESURRECCION DE LA ROSA

AMIGA PASAJERA: voy a contarte un cuento. Un hombre tenía una rosa; era una rosa que le había brotado del corazón. Imagínese usted si la vería como un tesoro, si la cuidaría con afecto, si sería para el adorable y valiosa la tierna y querida flor. ¡Prodigios de Dios! La rosa era también un pájaro, parlaba dulcemente, y, en veces, su perfume era tan inefable y conmovedor como si fuera la emanación mágica y dulce de una estrella que tuviera aroma.

Un día, el ángel Azrael pasó por la casa del hombre feliz, y fijó sus pupilas en la flor. La pobrecita tembló, y comenzó a padecer y estar triste, porque el ángel Azrael es el pálido e implacable mensajero de la muerte. La flor, desfalleciente, ya casi sin aliento y sin vida, llenó de angustia al que en ella miraba su dicha. El hombre se volvió hacia el buen Dios, y le dijo:

—Señor, ¿para qué me quieres quitar la flor que me diste?

Y brilló en sus ojos una lágrima.

Conmovióse el bondadoso Padre por virtud de la lágrima paternal, y dijo estas palabras:

—Azrael, deja vivir esa rosa. Toma, si quieres, cualquiera de las de mi jardín azul.

La rosa recobró el encanto de la vida. Y ese día un astrónomo vió, desde su observatorio, que se apagaba una estrella en el cielo.

RUBEN DARIO



RESUMEN: Hemos trabado conocimiento con dos muchachos, romano el uno: Mesala, de 19 años, e israelita el otro, Judá, Ben-Hur, de 17. Han sido amigos desde su infancia, pero riñen por su diferencia de raza, doctrina y ambiciones. Ben-Hur llega muy apenado a su casa a contarle a su madre la disputa con su amigo. Esta lo consuela diciéndole que él desciende de familia noble...

(CONTINUACION)

NO me extraña el cambio: sin embargo —y su voz se alteró al decir esto— espero que al menos te habrá tratado con miramiento. ¡Es duro, es cruel pensar que un joven sea malvado hasta el extremo de olvidar tan fácilmente las primeras afecciones de su infancia! Lo que me preguntas, ¡oh Judá mío!, no es asunto que pueda resolver una mujer. Permíteme que lo dejemos para mañana: veré al sabio Simeón...

—No me mandes a él —dijo el niño, impetuosamente—. Lo que deseo es algo más que una simple respuesta, y eso es lo único que puede darme mejor que tú; ¡oh madre mía!, tú puedes darme algo mejor, que él no sabría infundirme: el valor, el aliento, que es el alma del alma de un hombre.

Hablando así la madre, mejor consigo misma que con su hijo, continuó:

—Ten ánimo, Judá; los Mesala son de noble origen: su familia ha sido ilustre a través de muchas generaciones. En los días de la Roma republicana, y tan remotamente como puedo recordar, fueron famosos, los unos como soldados, los otros como hombres de Estado. No recuerdo ahora sino a un cónsul de este nombre. La ascendencia de los Mesala parece remontarse a la fundación de Roma, según se afirma. Sin embargo, si hoy se jactara tu amigo de su antigua prosapia, tú pudieras haberlo humillado contándole la tuya.

La voz alteróse ligeramente; un tierno recuerdo suavizó sus palabras.

—Tu padre, ¡oh Judá mío!, descansa entre sus mayores hace tiempo, pero aun recuerdo, como si fuera ayer, el día en que él y yo, con nuestra regocijada familia, fuimos al templo a presentarte al Señor. Sacrificamos las palomas y di tu nombre al sacerdote, que lo escribió en presencia mía: "Judá, hijo de Itamar, de la casa de Hur". En el registro, el nombre fué inscrito en un libro destinado a perpetuar los recuerdos de las santas familias. No podría decirte cuándo empezó esta costumbre; sólo sabemos que existía ya antes de la salida de Egipto. Hillel dice que Abrahán fué el primero que abrió este registro con su propio nombre y los de sus hijos, movido por las promesas del Señor, que los separó de las demás razas y les hizo los más nobles, los más altos y los elegidos de la tierra...

El abanico de la madre se agitó en rítmico movimiento, mientras ella reflexionaba; el joven, impaciente, repitió la pregunta:

—¿Es ese registro absolutamente cierto?

—Hillel dice que lo es, y mejor que él no hay nadie que pueda saberlo. Nuestro pueblo descuidó a veces la observancia de la ley en alguna de sus partes, pero jamás en este punto. El Libro de las Generaciones ha continuado durante tres períodos: desde las promesas hasta la erección del Templo; de aquí a la Cautividad, y de la Cautividad al presente.

—Ahora —prosiguió—, ¿a qué se reducen las jactancias de las familias romanas sobre su sangre depurada por las edades? Por este testimonio los hijos de Israel que guardaban los rebaños del viejo Refaín eran ya más nobles que los últimos descendientes de la gens Marcia.

—Y yo, madre, ¿quién soy por los Libros?

—Lo que vengo diciendo, hijo, es una preparación para que puedas comprender tu propio origen. Tenemos la absoluta certeza de que tú procedes en línea recta de Hur, el compañero de Josué. En materia, pues, de descendencia santificada por el tiempo, ¿no es perfecta nuestra nobleza? ¿Quieres aún ir más alto? Toma el Torá y busca en el Libro de los Números: en las setenta y dos generaciones después de Adán puedes encontrar el progenitor mismo de tu casa.

Por un momento hubo una pausa, hasta que la rompió el joven, diciendo:

—Te doy las gracias, ¡oh madre mía!, te doy las gracias con todo mi corazón. Ya ves cómo tenía razón en no acudir al buen rector: él no hubiera podido satisfacerme mejor que tú. Mas, para hacer noble una familia, ¿es suficiente, acaso, el tiempo?

—¡Ah! Olvidas lo principal: nuestras pretensiones no descansan meramente en el tiempo: la gloria especial está en la preferencia que nos ha demostrado el Señor.

—Hablas de nuestra raza, y yo, madre, te pregunto de la familia, de nuestra familia. En las edades transcurridas desde el padre Abrahán, ¿qué ha hecho? ¿Qué grandes empresas pueden elevarla sobre el nivel de los demás?

Ella titubeó, creyendo que había equivocado, quizás, los medios de conseguir su objeto. La información que él buscaba debía servir para algo más que para satisfacer su vanidad herida.

La juventud no es más que el capullo dentro del cual, en constante desarrollo, está encerrado ese admirable hálito que se llama espíritu, y que se abre más prematuramente en unos que en otros.

Al presentir la madre que tal vez había llegado para su hijo el supremo momento de esa metamorfosis, se estremeció, pues así como los niños, al nacer, extienden sus inexpertas manos buscando un objeto y se agitan en el vacío, así su espíritu debe, en ceguedad temporal, luchar previamente y engañarse muchas veces, creyendo hacer presa en un imaginario porvenir.

—Tengo una gran pena, ¡oh Judá

Concurso de caricaturas

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 223, son las siguientes:

DIBUJO N.º 1: HITLER
DIBUJO N.º 2: STALIN
DIBUJO N.º 3: TIO SAM

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Nora Moncada, Casilla 134, Ancol; Exequiel Venegas H., Vicuña Mackenna 719, San Carlos de Ñuble, y con cinco pesos, Humberto Rivas D., Santiago.

mío! —dijo, dándole golpecitos en las mejillas, con aquella misma mano que él había estado acariciando—. Presiento que cuanto he dicho ha sido vano, y que he luchado con un antagonista más que real y verdadero, imaginario. Si Mesala es realmente el enemigo, déjame que le combata a la luz. Dime qué te ha dicho.

V

ROMA E ISRAEL

El joven israelita procedió entonces a referir su conversación con Mesala, insistiendo, especialmente, en las frases de éste en menosprecio de los judíos, de sus costumbres y de su Dios.

Sin atreverse a interrumpirle, la madre escuchaba procurando interpretar los hechos y darles su valor efectivo. Judá había ido al palacio de la Plaza del Mercado, atraído por el afecto hacia el camarada de la infancia, al que se figuraba encontraría como era exactamente en la época de su separación, cinco años atrás. Pero había encontrado a un hombre, que en vez de las inocentes alegrías de la infancia, y de los tiernos recuerdos del pasado, le habló de lo futuro, de la gloria que iba a conquistar y de las riquezas a ganar, de poder y de placeres. Inconsciente de sus sentimientos, se había retirado herido en su orgullo, y tocado en su ambición; pero ella, la celosa madre, lo había visto claro, y sintióse temerosa del sesgo que pudiera tomar aquello. ¿Qué sucedería si la ambición le arrastraba lejos de la fe patriarcal? Por de pronto, no pudo descubrir más que un camino para impedir las desviaciones nefastas, y lo emprendió resueltamente. Su poder maternal, reforzado por el amor, la ayudó en tal grado, que sus palabras adquirieron severidad casi varonil, y a ratos fervor altamente poético.

—Nunca hubo pueblo —empezó— que se creyera inferior a otro pueblo. Toda gran nación, hijo mío, se ha tenido siempre por única y señera entre todas las demás. Cuando el romano mira de alto abajo al Israel y se burla de nosotros, no hace sino repetir la antigua locura del egipcio, del asirio y del macedonio, y como su risa es contra Dios, el resultado siempre es el mismo.

Su voz se hizo más firme.

—Ninguna ley puede medir la superioridad de una nación. Al igual que los demás pueblos, también nosotros hemos caído, ¡ay de mí, que me veo forzada a confesarlo, alma mía! Ocupan los altos puestos, hasta el más santo; pero, el fin, ¿cuál será? Aplastarán la Judea como una almendra entre yunque y martillo; devorarán a Jerusalén, esencia y dulzura de ella: mas, con todo, la gloria de los hombres de Israel permanecerá como luz en los cielos, por encima de su alcance, porque su historia es la de Dios, y Dios es quien habita en ellos, como legislador y rey en su gobierno.

El vaivén del abanico era el único ruido que se oía en la habitación.

—Cierto —siguió la viuda de Itamar— que Israel no ha tenido ningún artista en la pintura y en la escultura. Esta afirmación no fué hecha sin pena, porque debe recordarse que ella pertenecía al partido saduceo, cuya fe, no parecida en esto a la de los fariseos, permitía el amor a lo bello bajo todas sus formas y cualquiera que fuera su origen.

—Sin embargo, el que quiera hacernos justicia —prosiguió— no debe olvidar que la destreza de nuestras manos estaba reprimida por la prohibición: "No concebirás en ti ninguna imagen ni la grabarás a semejanza de nadie", que el Soforín, malvadamente, extendió más allá de su propósito y de su tiempo. Tampoco debe olvidarse que mucho antes de que Dédalo apareciera en el Ática, y de que, con sus estatuas de madera, transformase de tal modo la escultura que hiciera posible las escuelas de Corinto y de Egina, y sus triunfos últimos en el Poecileo y el Capitolio, dos israelitas, Bezaliel y Aholiab, maestros constructores del primer tabernáculo, fueron hábiles en toda clase de oficios y construyeron los dos querubines del Arca. Fueron construídos de oro macizo sin debastar, y eran estatuas de forma a la vez divina y humana: "Y tendrán extendidas sus alas en alto . . ., y sus caras se mirarán una a otra." ¿Quién dirá que no eran bellas? ¿Quién negará que fueron las primeras esculturas?

—¡Oh! Ahora veo por qué los griegos nos aventajaron —dijo Judá fuertemente interesado—. Y el Arca . . ., ¡malditos sean los babilonios que la destruyeron!

—¡Oh, Judá, ten fe! El Arca no fué destruída, sino extraviada, ocultada quizás en el seno de alguna montaña. Un día, Hillel y Shammai lo afirman, cuando llegue el tiempo del Señor, será hallada y traída de nuevo, e Israel danzará ante ella como en lo antiguo.

Pronunció estas últimas palabras lentamente, y con acento trémulo.

—En cuando a lo que tú harás, hijo mío, sirve al Señor, Dios de Israel, y no a Roma. Para un hijo de Abrahán no hay gloria alguna sino en los caminos del Señor, ¡y en ellos la encontrarás inmensa!

—¿Entonces puedo ser soldado? —

—¿Por qué no? ¿No pidió Moisés a Dios un hombre de guerra?

Hubo entonces un largo silencio.

—Tienes mi permiso —dijo al fin—, con tal de que no sirvas más que al señor y nunca al César.

Se levantó, entonces, su madre, puso el almohadón bajo su cabeza, y cubriéndole y besándole tiernamente, abandonó la estancia.

(CONTINUARA)



M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO
y en todas las buenas
LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

UNA CRONICA COLONIAL

por BERTA LASTARRIA CAVERO

EN las afueras de la ciudad estaba la Casa de Campo, en donde descansaban del cansancio del viaje matador por mar y tierra los que llegaban a Santiago del Nuevo Extremo, a ocupar altos cargos, ya fueran civiles o religiosos.

Por los años 1795 se esperaba con entusiasmo en Santiago la llegada del Obispo señor don Blas Sobrino y Mimayo; andaban las gentes alborotadas, mientras discutían el ceremonial entre los señores del Cabildo Eclesiástico, el Cabildo secular y los oidores de la Audiencia.

En rededor del brasero de bronce, entre chupada y chupadá a la bombilla de plata, hundida en el sabroso mate azucarado y perfumado, las señoras también discutían y criticaban por lo que oían a sus señores maridos.

Los personajes del Cabildo fueron en carruaje hasta las afueras a esperar la llegada de Su Señoría Ilustrísima, y lo acompañaron hasta la Casa de Campo, en donde se le tenía preparado opíparo almuerzo, confeccionado por las monjitas Claras.

Más tarde llegaron a visitar y dar la bienvenida a Su Señoría los de la Audiencia, con su Cabildo Secular, y más atrás fueron llegando, en calesas o a caballo, los personajes de valer y situación de la ciudad.

Después que cada cual ocupó el sitio que se le tenía reservado en uno de los sillones, colocados a derecha e izquierda, de los dos sillones de Su Señoría, colocados en alto y en la testera de la sala, se inició animada conversación, y se hicieron honores a los refrescos y golosinas, que servían los esclavos y sirvientes en grandes bandejas de plata.

Cuando indicaba la hora el señor Obispo, todos se retiraban, despidiéndose hasta el siguiente día, en que volverían a las cinco de la tarde, para acompañar al señor Obispo hasta la ciudad, y, generalmente, este viaje se hacía a caballo.

Cuando llegaban puntualmente a la Casa de Campo, nadie se bajaba del caballo, y una cabalgadura lujosamente enjaezada esperaba al señor Obispo, que salía montándola ágilmente, que en aquella época todos eran hombres de a caballo; el secretario montaba a su vez con el sobrepelliz puesto y llevando la cauda.

Se organizaba la cabalgata, que la emprendían al trote, hasta el Cementerio de la Catedral, en donde se desmontaban Señoría y señores, y subían al tablado armado muy a las veras de la puerta de la Catedral; en el tablado estaba la silla para su Señoría, coronada por un dosel, y rodeada por las sillas que a derecha e izquierda deberían ocupar los personajes del Cabildo y de la Audiencia.

El pueblo llenaba la Plaza de Armas, el señor Obispo bendecía al pueblo, que lo aclamaba frenéticamente, y entre gritos bajaba del tablado, seguido por todos los que le habían acompañado, dirigiéndose al templo, en donde entraban y se seguía el ceremonial de costumbre, que terminaba con la bendición episcopal.

Seguido por su comitiva, el señor Obispo se dirigía por el interior hasta su casa, en donde se tenían preparados refrescos, chocolate y cuantos dulces y golosinas deliciosas podían preparar a porfía las monjitas de todos los conventos de la ciudad.

Después de un rato de charla, se des-

Breves biografías de grandes americanos:

MARIANO LATORRE

(Chile)

ESTE escritor y pedagogo chileno nació en Maule en 1886, e hizo sus estudios en Valparaíso, Liceo de Talca e Instituto Nacional de Santiago. En 1909 fué inspector del Internado Nacional Barros Arana, luego ocupó este mismo cargo en el Instituto Nacional. Cuando ingresó al Instituto Pedagógico ganó por concurso un cargo en la vieja Biblioteca. Es profesor de Filosofía y de Literatura Hispanoamericana y de Castellano en el Liceo Valentín Letelier y el Pedagógico. Inició sus actuaciones literarias en 1905. Es autor de "Cuentos del Maule", "Cuna de Cóndores", "Zurzulita", "Ully", "Chilenos del Mar", "On Panta", "Viento de Mallines", y ocho ensayos de literatura. En 1944 obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Recientemente ha sido nombrado director del Pedagógico.



pedían las visitas y cada cual se iba a su casa.

Entre los personajes que acompañaban al Obispo, se encontraba un anciano regidor, quien siempre tenía a su cargo ir a recibir al que llegaba a la ciudad: fuere superior de un Convento, o personalidad del Gobierno. él era el encargado de dar al recién llegado los informes y datos de lo que sucedía en la ciudad y entre sus habitantes.

Fué él quien informó a Su Señoría de que la imagen enclavada en el muro a la espalda de la Catedral había sido encontrada en un aniego de las acequias de ese radio de la ciudad, que manos piadosas la habían recogido, retocándola y colocándola dentro de un marco.

Allí en donde estaba, la habían colgado, escribiendo al pie la leyenda que aún hoy leemos:

Tú que pasas, mírame;
cuenta si puedes mis llagas;
tú que tan mc' me pagas,
la sangre que por ti he vertido.'

Velas encendidas al pie de la imagen demostraron que existían personas que tenían profunda devoción por la imagen de Jesús Nazareno, sobre la que se contaban sin término los milagros y favores que concedía a sus devotos.

Poco antes de la llegada a Santiago de Su Señoría, sucedió un caso muy comentado: dos individuos decidieron terminar con un duelo una enemistad que los dividía ya por largos años, y eligieron como sitio para el duelo la calle que quedaba frente al muro a espaldas de la Catedral, precisa nente al pie de la imagen del Nazareno, calle que se llamaba Atravesada de la Compañía, y como la noche era obscura, contaban con los cirios encendidos al pie de la imagen.

A la hora exacta llegó cada duelista, acompañado por sus padrinos: se sacaron capas y casacas, y se colocaron en posición uno ante otro, sonaron los afilados aceros de las espadas, en el silencio de la noche, para ser interrumpidos casi de inmediato, porque se apagaron los cirios, y la obscuridad más completa impidió a los enemigos seguir peleando.

Volvieron a brillar las llamas de los cirios, para volverse a apagar, apenas empezaban a cruzar las espadas, y esto se repitió una y otra vez, durante más de una hora, sin haber viento ni nada que causara el apagado de las llamas de cirios y velas, ni mano alguna las encendía.

Entonces intervinieron los padrinos, demostrando a los duelistas que era una manifestación divina, de que debería darse el duelo por terminado.

Los dos duelistas se abrazaron ante la imagen de Jesús Nazareno, que hizo el milagro de unir a aquellos enemigos irreconciliables que se habían jurado odio eterno.

Su Señoría el Obispo Blas Sobrino y Mimayo, cogió bajo su protección la imagen del Nazareno, fijó un día para celebrar en su honor fiesta solemne en el templo de la Compañía, que quedaba al frente.

Antes de ausentarse de Santiago, Su Señoría dejó instituída la devoción a la humilde imagen, deteriorada por los siglos, que aún podemos contemplar colgada en donde se le colocó desde un principio, y que siempre tiene a sus pies flores y velas.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
Calzado de Calidad
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

BUZON DE "EL CABRITO"

AGRADECEMOS, nuevamente, los múltiples saludos de AÑO NUEVO que siguen llegando a "El Cabrito", su directora y personal, en forma de lindas tarjetas, cartas, telegramas, etc., y esperamos que este año de 1946 traerá las mejores bondades para los fieles y cariñosos lectores y colaboradores.

ALBERTO ARANCIBIA, Parral. No se han recibido las colaboraciones anunciadas. Esperamos.

ARTURO CLARO, Viña del Mar. Estamos de acuerdo contigo; el aeromodelismo es el juguete y el deporte del presente. Gracias por tus cariñosas felicitaciones, y envía esa composición.

MARIA LUISA VASQUEZ T., Coquimbo. Gracias; estamos contentos de ser compañeros de tus tareas. Los mapas de Chile volverán a aparecer próximamente, con los datos al día, como lo deseas.

MARIA ELIANA SANTIBAÑEZ, Talcahuano. — Tus trabajos son muy buenos; te felicito. Próximamente hablaremos de nuevo sobre el petróleo, en la sección correspondiente, o sea, "Maravillas del Progreso".

JESUS VALDIVIESO Z, El Frutillar. — En cada aniversario patrio de los países americanos, daremos dos páginas dedicadas a informar sobre sus particularidades. Quédate atento a ello.

S. O. S. HERNAN CORREA, Nogales 4255, Santiago; HUGO CID J., Casilla 119, Ovalle; MARIO VALENZUELA, Vicuña Mackenna 100, Santiago; MARIA MARTINEZ, 15 años, Independencia 1781, Santiago; EMILIA SALAS, Escanilla 1877, Santiago; ANGELA NAVARRO, Av. Pinto 968, Concepción; TELA CHAVARRIA, 16 años, calle A. Edwards 2139, Santiago; SONIA REYES W., 12 años, calle A. Edwards 2172, Santiago; HERNAN POBLETE, 16 años, Orella 923, Valparaíso; LUCY RAMIREZ P., 15 años, Colo Colo 593, Ancud; MARIA E. BERNAL, 15 años, Bezanilla 1463, Santiago; MARIA SAAVEDRA TAPIA, 13 años, Los Orientales 2905, Ñuñoa, Santiago; ISMAEL PEÑA y ARMANDO MANCILLA, ambos 20 años, Corral. (Quitaluto, Oficina Altos Hornos-Chile); ROLANDO MUÑOZ, 16 años, tercero humanidades, Subida Toro N.° 11, C. Toro, Valparaíso; FLOR MARTINEZ, AUGUSTA PEREZ, EUGENIA PEÑA, NORMA URRUTIA, GLADYS LOPEZ, ELSA RETAMAL, CARMEN FIGUEROA, GABRIELA SOTO, MARIA ANGELICA GUNDELACH, todas y cada una de 13 años, dirección: Vega de Saldías 462, Chillán, Chile, desean correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

ABEL SAUL MARTINEZ, joven argentino, desea tener correspondencia amistosa con juventud estudiantil chilena. Rivadavia 3257, Buenos Aires, República Argentina.

GUILLERMO RIVAS, Nataniel 758, Santiago de Chile, desea correspondencia con señoritas estudiantes o egresadas de química o farmacia, de cualquiera provincia de Chile, o países de América.

JORGE FUENTES P., Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, ruega se le envíe o venda el ejemplar N.° 204 de "El Cabrito", que está agotado.

¡Gracias a los que respondan!



Doy 15 sellos AEREOS, AMERICANOS y EUROPEOS, por UNO de Adolfo Hitler (1937), en perfecto estado.— ISOLINA B. DE ESTAY. (Casilla 2. Vicuña, Elqui.)

Remitidme los siguientes sellos, todos del año 1853: 5 centavos. Busto de Colón. Pardo rojo. Papel azulado. 5 centavos. Colón: pardo rojo. Cabeza marfil. 5 centavos. Colón, pardo rojo. Busto azul. 10 centavos. Colón, azul de Prusia. 10 centavos. Colón, azul obscuro. Por cada sello de estos doy 5 MUNDIALES DIFERENTES. Garantizo seriedad. DAMASO ESCOBAR R., Freire 480. Casilla 333, Los Andes, Chile.

Deseo INTERCAMBIO CON TODA AMERICA, especialmente CONMEMORATIVOS. Sello por sello, hasta 25 diferentes. Seriedad. MARIO BROUWERS D. (Liceo Concepción. IV año de Humanidades.) Maipú 1586. Concepción, Chile.

Por cada sello CENTROAMERICANO o CONMEMORATIVO DE EE. UU. doy 2 aéreos o conmemorativos chilenos. MARIO BROUWERS. (Maipú 1586, Concepción.)

FILATELISTA ARGENTINO desea relacionarse para canje de sellos conmemorativos y aéreos, de preferencia con colegas chilenos; corresponderá con sellos conmemorativos y aéreos argentinos y centroamericanos. No enviar menos de 30. ISAAC SANANES. (San Martín 735, San Luis, Argentina.)

Soy un principiante de filatelia; agradeceré me ayuden con sellos repetidos. ALBERTO OCARANZA (12 años. 6.ª Preparatoria. Escuela N.° 1. Calle Industrial 1117, La Unión.)

Soy filatélico avanzado. Deseo mantener INTERCAMBIO de todas clases de sellos con filatélicos de TODA AMERICA y CHILE. Enviar hasta 200 (a los principiantes les retribuyo el doble). REGINAL RUIZ (18 años. 3er. año de Humanidades. Balmaceda 357. San Javier, Chile.)

Por 20 SELLOS DIFERENTES de fuera de Chile remito igual cantidad de CHILENOS. Correspondencia certificada. JORGE DOMIC W. Casilla 993. Colegio San Luis. 1er. año de Humanidades. Antofagasta, Chile.

Poseo 8000 SELLOS COMUNES CHILENOS; los canjeo por cientos, por UNIVERSALES CONMEMORATIVOS o AEREOS CHILENOS. Leoncio Villar Bellsham, 19 años. Carnet N.° 600. ANDACOLLO, Chile.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos

por ESTEBAN SCARPA S.

¿SABIA USTED, LECTOR, QUE...

...el día 3 de mayo celebran los ingleses el Día de la Estampilla, en el cual se hacen grandes envíos de estampillas a Londres, desde todas partes, para ser vendidas en remate? Los fondos que se recaudan en esos remates son destinados a la Cruz Roja.

EL BUEN JUEZ

Hace poco una señora norteamericana solicitó el divorcio, alegando que su marido le había negado el dinero necesario para comprar un vestido que le hacía mucha falta. En su descargo, el marido alegó que no le había podido dar el dinero porque había encontrado una pichincha filatélica, pues por cincuenta dólares había adquirido un sello catalogado en setenta y cinco dólares.

El juez que intervenía en el litigio, y que probablemente era un filatelista, felicitó al marido por la apreciable economía realizada, que es de mayor importancia en estos tiempos de carestía de la vida, y denegó lisa y llanamente el pedido de la mujer.

Si non e vero... dice "A TRIBUNA".

de Santos, Brasil, de donde sacamos esta anécdota.

Para conocer los sellos por iniciales sin el nombre del país.

N.Z.—Nueva Zelandia.
R.F.—Francia.
R.H.—Haití.
O.H.S.M.—Gran Bretaña.
O.S.—Gran Bretaña.
C.C.C.P.—Rusia.
P.E.—Egipto.
K.O.M.W.—Polonia.
K.P.R.—Prusia.
U.G.—Uganda.

EL CABRITO

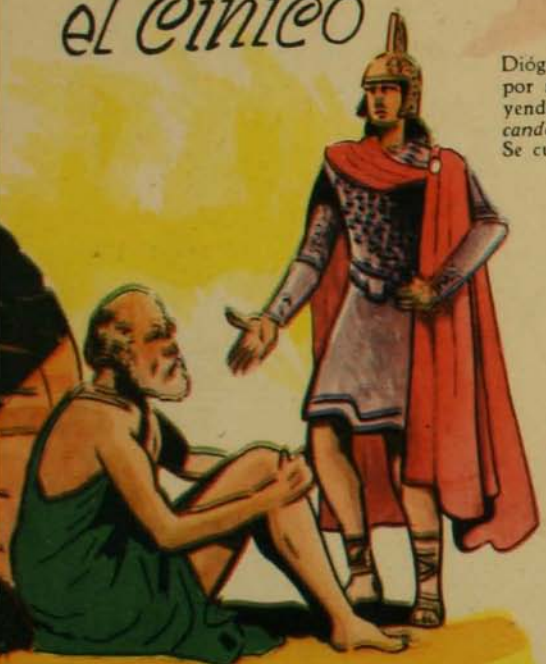
M. R. N.° 226
Santiago de Chile, 30-1-1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO $ 1.60



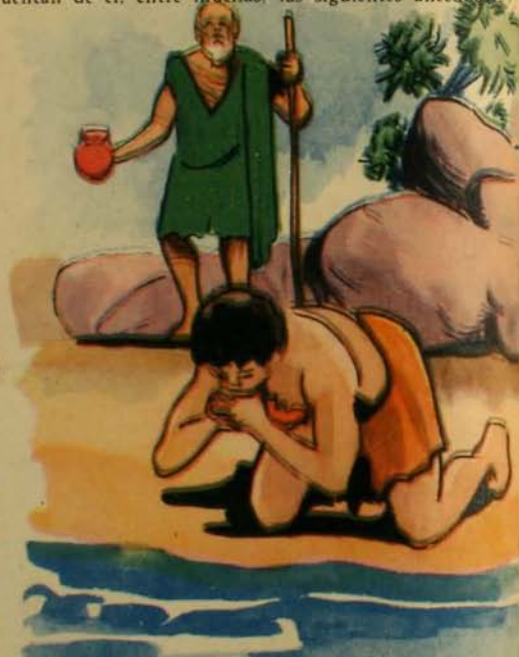


DIOGENES el Cínico

Diógenes, célebre filósofo griego, fué apodado "el Cínico" por su gran desprecio por la humanidad, y según la leyenda, *iba en pleno día con una linterna encendida buscando "un hombre digno"*.
Se cuentan de él, entre muchas, las siguientes anécdotas:



Estaba Diógenes durmiendo en su barril, cuando llegó Alejandro el Grande a visitarlo, atraído por la fama del gran filósofo y le dijo:
—Diógenes, yo soy Alejandro el Grande.
—Alejandro, yo soy Diógenes el Cínico, le respondió el otro, contestando a su vez el visitante:
—Diógenes, si yo no fuera el Gran Alejandro, quisiera ser Diógenes.
—Y si yo no fuera Diógenes el Cínico, quisiera ser Diógenes.
—Está bien, Diógenes, dime lo que quieras y serás complacido inmediatamente.
—Señor, deseo que te retires de mi presencia porque me estás quitando el sol



Diógenes iba todos los días a la fuente con un pequeño cántaro a sacar agua para apagar su sed. Un día vió cómo unos niños tomaban agua directamente de la fuente, utilizando la cuenca de sus manos, entonces el filósofo, arrojando su cántaro, dijo en alta voz:
—Ellos saben más que yo ¡Ya hubiera podido hacerlo yo así, mucho antes!

AÑO V - N.º 226
30-I-1946
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

El Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (12)

por JAIME ESCUDERO



PERU

Es el aborigen de la famosa Tierra de los Incas, donde el sol nunca ha dejado de reinar. Es el N.º 12 de nuestra bonita serie.

O F R E N D A

Para el niño descalzo,
zapatitos de viento...
Lo llevan a la selva,
donde duermen los ecos,
al valle de los trinos,
al rincón de los cuentos
y al río que se adorna
con sus peces diversos.

Para el niño desnudo,
lana de los corderos,
que en las nubes retozan
inventando rodeos
y que muerden sin prisa,
en los prados del cielo,
finas pajas de sol
y espigas de luceros.

La Casa del Prodigio
para el niño sin techo;
para el huraño y el triste,
las minas del silencio;
para el que va perdido,



las rutas del ensueño;
para el que nada pide,
lo sencillo y lo eterno.

¡Para el niño sin madre,
la cuna de mi verso!

CLAUDIA LARS.
(Salvadoreña)



ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

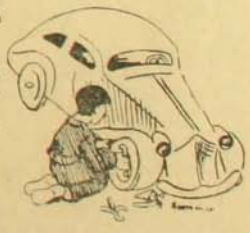
¿QUE ES EL OFICIO?...

ES la profesión mecánica que ejercita un arte o industria.

En los oficios la destreza suple la fuerza y resistencia con que el labrador hace frente a los elementos, sujeta a las bestias y soporta los rigores del frío y el cansancio.

Todos los oficios exigen aprendizaje y la dirección intelectiva, con la cual el mismo terreno da mayores rendimientos. Por eso aquella clasificación de artes *liberales* y *mecánicas*, como se decía, sobre todo antiguamente, y según que ejercitasen sólo la inteligencia o las manos, es puramente ideal y no respondía sino al empeño humano de establecer diferencias entre los que están igualados por el trabajo, que es único en sí, aunque distinto en las formas.

Artesanos se llaman los que ejercen los oficios, como ser el carpintero, herrero, tejedor, sastre, mecánico, vidriero, hojalatero, etcétera.



El Casamiento de la Raposa

por ELOS SAND
(Brasil)



CANSADO de su soltería, la comadre raposa determinó casarse. Se engalanó y hermoseó: se puso su mejor vestido y su más lindo sombrero, y salió muy ufana en busca de un marido.

Atravesando el bosque, se encontró con un bello lobo, que dormía roncando debajo de un gran árbol.

—¡Qué lindo lobo! —exclamó entusiasmada—. ¡Quién me concediera que sea su mujer! ¡Cómo miraría orgullosa a todos los bichos de la floresta, si fuese yo madame lobo!

Habló en tan alta voz, que el lobo despertó. Mas, como era muy vanidoso, fingió que seguía durmiendo, para escuchar los elogios que la raposa hacía de él.

Cuando ésta resolvió seguir su paseo, entonces el lobo creyó mejor despertar. Abrió los ojos, desperezóse muchas veces, y luego, fingiendo sorpresa, dirigióse a la raposa, y le dijo:

—¡Buenos días, hermosa raposa!

—Buenos días —contestó ella, desconfiada.

—Imagine —dijo él— el sueño que tuve.

—No sé nada, compadre lobo. ¿Qué fué?

—Soñé que me casaba con usted.

—¡No diga! No es posible.

—Pensándolo bien —dijo él, guiñándole un ojo—, no sería mala idea. Comadre raposa —agregó el lobo—, ¿acepta al compadre lobo por marido?

La raposa, loca de contento, no sabía qué contestar.

—¿Acepta? —repitió el lobo.

—Cómo no. ¿Habría algo más maravilloso que esto? —dijo ella, radiante de alegría, al ver que sus proyectos se realizarían.

—¿Entonces, todo queda arreglado?

—Sí —dijo la raposa, envanecida.

Arreglaron celebrar el casamiento algunos días después.

La noticia se esparció por todo el bosque.

El macaco cuchicheaba con el aguti, el conejo con el "caxinguelé", el "capivara" con el tigre, y hasta el león quedó maravillado.

—Pero es increíble —decían ellos—. ¿Quién habría de imaginar esto? ¡Dos enemigos!

El casorio estaba anunciado; la bicharada comenzó a llevar regalos a la comadre raposa.

El "caxinguelé" le obsequió una porción de castañas, el conejo le regaló un saco de trigo, el macaco un cacho de plátanos, y así los demás. Cada bicho trataba de hacerle un regalo más bonito.

Viendo todo esto el león, quedó muy celoso, y como era el padrino de casamiento, determinó obsequiar a los novios con algo que sería la envidia de todos.

Estando a solas con la raposa, le preguntó:

—Comadre raposa, ¿qué desea como

EL CLARIN DEL SCOUT

CURSO PARA DECURIONES

Tenemos el agrado de continuar con la segunda parte del Curso para Decuriones, que don Luis Pezoa Guzmán ha tenido la gentileza de entregar a "El Cabrito".

DISCIPLINA DE LA DECURIA

La disciplina de la decuria se inicia con la buena organización de las reuniones.

La mayoría de nuestras brigadas se reúnen de 19 a 20 horas, y para ser un ejemplo en la puntualidad, el comandante y el ayudante deben estar en el cuartel antes de las 19 horas. Lo mismo debe decirse de los decuriones y subdecuriones.

A las 19 horas el comandante da la orden de empezar, lo que significa que cada decurión debe presentar su decuria formada en una fila, colocándose él donde pueda supervigilar a sus scouts. La formación es en círculo, quedando el comandante al centro de la sala. En esta formación el comandante dará algunas instrucciones a los decuriones, les informará del programa mensual de actividades e inspeccionará las decurias para cerciorarse de los inasistentes, de lo cual tomarán nota sus ayudantes.

Hecho lo anterior, el comandante da la orden de iniciar el trabajo de instrucción por decuria.

Debe tenerse presente que lo anterior no debe demorar más de cinco minutos. Para llegar a esto debe practicarse regularmente, lo que significa agregar una buena cantidad de probabilidades para obtener la debida disciplina en una reunión de scouts.

(CONTINUARA)

regalo de bodas? Considere que soy el rey de los animales —dijo él, sacudiendo su gran melena, y mirando con orgullo—; puedo darle lo que quiera: mi poder es grande. Puedo mandar detenerse el sol, o llover...

La raposa miraba, admirada de la confianza que el león tenía en su fuerza.

—Pues, así, comadre raposa, elija lo que quiera. ¿Sol o lluvia en el día del casorio? —preguntó, moviendo la cola.

La raposa se puso a pensar...

El león esperaba impaciente.

Ella seguía pensando.

—¿Entonces? —dijo él, enojado—. ¿Duda de mi poder? ¡Vamos, vamos!, pida lo que quiera.

La raposa sentóse; puso la pata en la frente, y dijo:

—Ya que el compadre león es tan poderoso, quiero que llueva y haga sol, al mismo tiempo, el día de mi casamiento.

—Hecho. Usted tendrá lo que desea.

La raposa despidióse del león, y fuése a su casa a preocuparse de los preparativos de la boda.

El día del casamiento toda la bicharada ayudó en los preparativos de la fiesta. Erigieron en el centro de la floresta arcos de bambú, llenaron de flores hasta el altar.

—Faltan cinco minutos —dijo el conejito todo satisfecho.

—Cierto es —contestó el aguti, sonriendo.

—Vamos a divertirnos —secreteó la onza al oído del tigre.

—Ya vienen —dijo el macaco, saltando y batiendo palmas.

Llegó, finalmente, el momento solemne de ir a la iglesia. La raposa, dando el brazo al lobo, caminaba toda orgullosa, al frente de los convidados.

En ese mismo instante comenzó a llover y hacer sol. Todos los animales quedaron boquiabiertos y admirados.

—¡Qué cosa! —dijo el "sabiá"—. Nunca vi esto.

—Dicen que ha sido el león que subió al cielo, habló con San Pedro y consiguió lluvia y sol al mismo tiempo.

—No es verdad —dijo el "urubú", interviniendo en la conversación—. Sólo los que tienen alas pueden ir al cielo; pero el león es muy poderoso, prometió a la novia un día así, y ha cumplido la promesa.

—Eso es —dijo el león, envanecido—. La palabra del rey no cambia.

De ahí que hasta la fecha toda la gente, cuando ve sol y lluvia al mismo tiempo, dice:

—Casamiento de raposa.





QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigos y amigas!

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA





Cómo se da forma al perfil del ala.

La figura 14 muestra las extremidades redondeadas del ala, y cómo se traza una línea central en el borde del ala para determinar los límites del corte mostrados en el dibujo siguiente (Fig. 15).

Siguiendo las líneas directrices, como en la figura 15, y usando un cepillo, una escofina u otra herramienta apropiada, el aeromodelista ahora puede dar forma al perfil del ala (Fig. 16) valiéndose del patrón del ala. Después debe lijarse hasta darle su forma final. Los que están familiarizados con las formas de las alas saben lo importante que es para determinar las características del vuelo del avión. En algunos modelos de escala se notará que el lado inferior del ala es casi plano.

Cómo se da el diedro al ala.

Cuando se ha terminado de dar la forma final al ala, se corta en dos mitades por la línea del centro. Las extremidades de las alas deben lijarse para facilitar el diedro indicado en el dibujo de la vista que aparece en los dibujos de las tres vistas de los planos. Usese el indicador de deriva, según se muestra, para conseguir el correcto biselado en la base del ala (Fig. 17). Las extremidades deben ajustarse cuidadosamente para unirlas con gluten. La figura 18 muestra cómo ha de comprobarse el diedro con este indicador de deriva mientras se pegan las alas.

Usese para pegar un gluten de buena calidad, fuerte y que se seque rápidamente. En los modelos más grandes esta juntura debe reforzarse con una espiga de madera o de alguna otra forma. La inventiva del aeromodelista le permitirá hallar una manera de hacer esto cuando llegue el caso.

(CONTINUARA)





CACHITO URDEBIENES

Por AFA

NUESTROS AMIGOS SE ENCUENTRAN MUY A SU GUSTO EN LA ISLA, IGNORANDO QUE HAN SIDO VISTOS



















(CONTINUACION)

EN seguida le pasó respetuosamente el bastón y le dijo:

—¡Hasta la vista, que le vaya muy bien, señor leñador!

Juan, bastante confundido, maquinalmente franqueó el umbral de la puerta, y apenas la hubo franqueado sintió a sus espaldas un tremendo ruido de cadenas y de cerrojos. El granjero se había apresurado a ponerse en salvo de semejante leñador.

Juan el Oso se alejó rápidamente, aguijoneado por el temor de que el granjero se arrepintiera de haberle pagado tanto dinero por un trabajo que él estimaba insignificante.

Caminando, caminando, divisó al borde de la carretera un carretoncillo cargado de cristales y porcelanas. Una de las ruedas se había metido en un hoyo, y por más que el caballo tiraba con todas sus fuerzas, no conseguía sacar el carretoncillo del endiablado bache.

Dos hombres dos comerciantes, a juzgar por la indumentaria, gritaban para darle ánimos al pobre caballejo. Pero todo era inútil. Al ver a Juan solicitaron su ayuda, prometiéndole una buena recompensa. Al momento Juan se puso a la obra, pero no del modo como se lo habían imaginado los comerciantes. Sencillamente se metió debajo del carricoche y... ¡lo levantó con caballo y todo! Pero, desgraciadamente, no calculó bien el impulso, y la mitad de la cristalería y porcelanas resbaló y se hizo añicos en el suelo. Los gritos de rabia y las lamentaciones de los comerciantes eran indescriptibles. Juan, con la cabeza inclinada, aguantó todo el chaparrón de insultos. Pero cuando los comerciantes quisieron pasar a las vías de hecho, tomó a cada uno con una mano y los depositó sobre el carricoche.

En seguida dió una formidable palmada en las ancas al caballo, y éste emprendió una carrera desenfrenada, en medio de los gritos de protestas de los comerciantes.



DE LA SELVA AL TRONO

por CARLOS R. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado "El Oso" por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. Por el camino se encuentra con una granja, cuyo granjero necesita que le derriben un árbol. Juan el Oso lo derriba de un hachazo.

Se preparaba Juan el Oso a proseguir su camino, cuando vió venir hacia él un personaje extraordinario. Era un hombre delgado como un alambre; sobre su cabeza llevaba un enorme adoquín y amarradas a la cintura, por medio de largas cadenas, arrastraba tras sí dos pesadas esferas de hierro. Juan, lleno de curiosidad, le dirigió la palabra:

—¡Eh, señor mío! ¿Puede usted decirme por qué anda en esta traza tan extraña?

—¡Ay! —exclamó el hombre del adoquín— No vaya a creer que ando así por mi gusto. He perdido el peso de mi cuerpo, y si no fuera por este adoquín y estos hierros, me elevaría en los aires, y como allí no hay nada qué comer, me moriría de hambre...

Siguieron juntos el camino. Las esferas de hierro saltaban y voltejeaban, como si hubieran sido dos pompas de jabón.

Juan el Oso dijo de repente:

—Oiga, amigo, estoy pensando en que yo puedo serle muy útil.

—¿De qué modo?

—Yo tengo mucha fuerza: no es porque yo lo diga, pero es así. Quítese ese adoquín y esas esferas de hierro, y le aseguro que mi mano sabrá retener a usted para que no se vuele.

—Veamos —dijo el hombre sin peso, y se quitó los accesorios. Juan el Oso lo sujetó de un brazo, y así siguieron la ruta.

A poco andar, el camino se hallaba cortado por una alta e inaccesible



montaña. Se quedaron perplejos, sin saber cómo pasar al otro lado.

—¡Ah! —exclamó Juan, dándose una soberbia palmada en la frente—. Usted puede elevarse en el aire y avizorar si se ve por ahí alguien que pueda mostrarnos el camino.

El hombre sin peso se amarró un largo cordel, cuyo extremo fué sostenido por las potentes manos de Juan el Oso. Se elevó como a cincuenta metros

---

Lectura selecta:

De Amado Nervo:

LA SORPRESA

POR LO DEMAS es acaso oportuno nada pedir, pero esperarlo todo. Si a diario te levantas con el propósito de no reclamar mercedes a la vida, no habrá jornada sin bella sorpresa, porque la vida te otorgará siempre algún don.

Tú te dirás: "Hoy aceptaré todos los dolores, todas las fatigas y dificultades del día, con ánimo igual".

No pensarás en ningún placer. Verás sólo el surco que debes abrir bajo el chorro de fuego del sol.

Ningún espejismo engañará tu camino.

Estarás de antemano resignado a todos los golpes.

No atisbarás ni atalayarás el horizonte para ver si se acerca alguna dicha.

Y así pasarán los días, monótonos, con pocas satisfacciones y muchos deberes.

Como nada pides y todo lo aceptas, tú estarás ensimismado y distraído en tu labor.

...Mas, de pronto, la vida, que te preparaba su sorpresa, te mandará su enviado: el esclavo negro de las ajorcas de oro llevará sobre sus manos de ébano la bandeja de malaquita, y sobre ella brillará el presente mágico, el presente inesperado, y por inesperado, maravilloso.



de altura, y desde arriba empezó a decir:

—¡Ah! Veo a poca distancia a un hombre de bruces, a lo largo sobre el suelo, que está haciendo no sé qué cosa. Tira de la cuerda, Juan el Oso; he ubicado bien el sitio donde se encuentra ese hombre y podemos llegar hasta él.

Juan hizo descender a su compañero, y ambos partieron a la descubierta. A poco andar divisaron al que buscaban.

—¡Eh! ¿Qué hace ahí tendido con esa sierra en la mano?

En efecto, el desconocido estaba de "guatita" dale que dale con una sierra hendida en un trozo de roca. Al oír la pregunta se levantó, y, después de limpiarse el sudor del rostro con el revés de su mano, contestó:

—Ya lo ven: estoy cortando esta montaña que me impide el paso.

El Hombre Pluma y Juan el Oso se quedaron estupefactos.

El hombre de la sierra continuó:

—Ya he hecho los cortes correspondientes; me falta lo más difícil. Ustedes pueden ayudarme a desgajar de la base el trozo recortado.

Juan el Oso no se hizo de rogar, y al punto, tomando el puesto del hombre Corta Montes, introdujo su grueso bastón de punta de hierro en la cortadura y, haciendo un esfuerzo extraordinario, logró sacar el enorme trozo de montaña, dejando al descubierto un pasadizo bastante amplio.

—¡Mi amigo! —exclamó Corta Montes—, ahora que te he visto trabajar, te reconozco humildemente por mi maestro, y sería un honor para mí servir bajo tus órdenes.

—Bien —dijo Juan el Oso—; vente con nosotros, y los tres reunidos podremos hacer grandes cosas.

Se metieron todos por la quebrada artificial y fueron a desembocar en un hermoso valle, por donde corría un ancho río. Pero éste no fué obstáculo para proseguir el camino. Corta Montes y Juan el Oso se ataron a la cintura del Hombre Pluma, y éste de un salto atravesó el río fácilmente.

Una vez llegado al otro lado, el Hombre Pluma siguió volando sin poder bajar a tierra, a pesar del peso de sus dos compañeros. Por fin Juan el Oso logró engarfiar uno de sus pies en la copa de un elevado árbol, y así detuvo el desenfrenado vuelo del Hombre Pluma. A caballo sobre un gancho, Juan el Oso se ocupaba en hacer descender al Hombre Pluma, cuando el árbol se desprendió del suelo, ascendió un poco y luego cayó en tierra con estruendo, arrastrando a los tres amigos en la caída.

—¡Qué diablos sucede! —exclamó Juan el Oso, encolerizado. Se desprendió como pudo de las ramas que lo aprisionaban, y al levantarse vió a un hombre rechoncho que lo miraba desde cierta distancia. El hombre se adelantó un poco, y dijo:

—Dispense, señor mío; yo no sabía que estaba usted sobre el árbol. Si lo hubiera sabido, no habría arrancado este árbol de raíz. ¿No se ha hecho mucho daño, verdad?

—¡Cómo! ¿Usted ha sido el causante de este huracán? ¡Caracoles con los puñitos que se gasta usted! Bien merece ser de los nuestros.

Tendió la mano al formidable Arranca Encinas, y éste la estrechó afablemente. Luego Juan el Oso presentaba sus otros dos compañeros al nuevo amigo, y unidos los cuatro siguieron el camino, dispuestos a emprender la gigantesca hazaña de que hablaremos en el próximo capítulo.

CAPITULO V

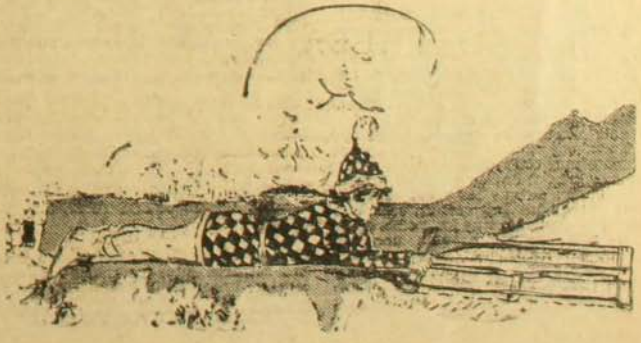
EL CASTILLO MALDITO

Juan el Oso y sus tres compañeros llegaron por fin a un villorrio y se pusieron a buscar una posada donde dormir. La encontraron a la salida del pueblo, a la orilla del camino, al final del cual se alzaba la alta silueta de un viejo castillo.

—¿Qué edificio es ése? —preguntó Juan el Oso al posadero, que salió a recibirlos—. ¿Acaso vive allí algún rey o duque?

—¡Ah, señores! —replicó el posadero, dando muestras de terror—. ¡No hablemos de esto! Entren mejor en mi posada, donde les serviré una regia cena. Tengo unas perdices escabechadas y una gallina rellena... ¡de chuparse los dedos! Y unos cuartos limpios con lechos blandos y aseados donde podrán dormir a pierna suelta, sin temor a espectros ni fantasmas de ninguna especie, como los que se pasean detrás de los muros de ese condenado castillo...

(CONTINUARA)



entre mate y mate



CANCION

Está triste hoy el niño, pobrecito;
no ha venido la abuelita a contar
cuentos largos, muy largos de
[*relatar,*
que lo hacen dormir y soñar con
[*angelitos.*

No quiere dormir sin oír antes el
[*final*
del cuento de Pulgarcito; prefiere
de pie estar, sin dormir, si no
[*refiere,*
viejecita, del dichoso cuento el
[*final.*

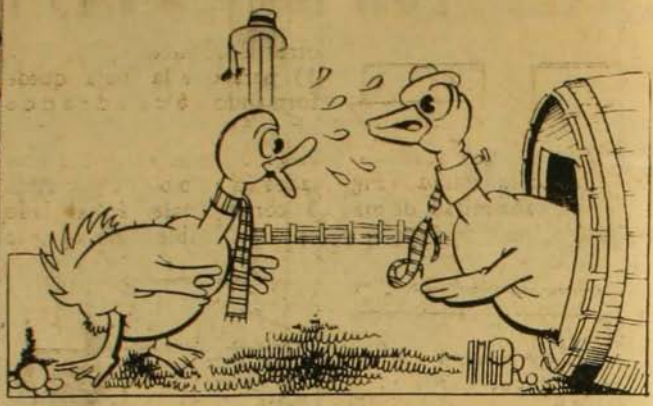
Y como Dios todo lo oye, hace
que la abuela vaya a contar al nieto
el cuento de Pulgarcito, el hombre
[*prieto,*
que todo lo hace y todo lo deshace.

Lo va oyendo, y poco a poco sus
[*ojos*
cerrándose van; y la abuela sigue
hasta que ve que el sueño la
[*persigue,*
y se marcha estampando en los
[*rojos*
labios de su nieto suave beso de
[*paz.*

SANTIAGO QUER ANTICH.

A fin de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento, los de Santiago opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CB 93 y CE 1.174), Teatro Radio City, los domingos en la mañana, ofreceremos semanalmente un dibujo, que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata. Damos primeramente los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior; advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

FIESTA DE ANIMALES



EL GANSO estaba muy resentido porque el papagayo escogió al pato para el discurso de recepción. A él, al ganso, era a quien correspondía hacer el discurso. No sólo estaba cierto de desempeñarse mejor, sino que se consideraba como el pariente más cercano del cisne.

El pato, sin desconfiar de cosa alguna, acercóse al ganso y le dijo:

—Vea, primo, lo que está pasando: el papagayo, que nada ha cobrado por la organización del programa de festejos y entrenamiento del personal, sólo desea ser invitado a la recepción.

—¡ !

—Pero el gallo no quiere que se le convide. Dice que el programa que el papagayo ha trazado no vale nada; que cualquiera de nosotros podría haber trazado uno mejor, que no debe convidarse al papagayo, porque no es uno de los nuestros.

—Muy bien hecho. Estoy de acuerdo. El gallo tiene razón. Efectivamente, el programa ese no es gran cosa. Para hacer lo que el papagayo hizo, no se necesita ser un técnico. Yo también opino que él no debe asistir a la fiesta, y que el programa debe ser modificado. Aquel papagayo es un bellaco. Mucho cuidado con él.

—¡Oh! —suspiró el pato—. ¡Qué ingratitud!

(CONTINUARA)

Para los más pequeños:

CONCURSO DE ALADINO

LISTA DE PREMIADOS: *María Contreras, Ana García, Alicia Torán, Gloria Alvarez, Luisa Flores, Sergio Vilches, Elena y María Allel, Ema Allel, Carmen Ramos, Luisa Cisneros, Rebeca Mantel, Elisa Bardavid, Alfredo Sabah, León Yohay, Juan Himsalam, Iris Leyton, Aurora y Alicia Pontigo, Aurora Sánchez, Arturo Méndez, Orlando Salinas y Agustín Arce.*

La solución al cuento publicado en "El Cabrito" N.º 224 es LOS TRES CHANCHITOS.

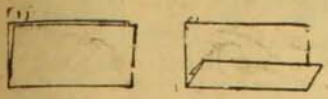
He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: EL MAGO DE HOZ, ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS o RICITOS DE ORO.



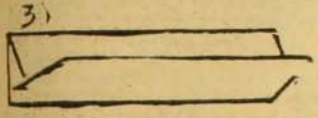
Envíen sus cartas con el título del cuento a REVISTA "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino.)

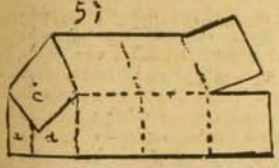
Cabra-Mama cuenta

ASI SE HACE UNA CASITA DE PAPEL

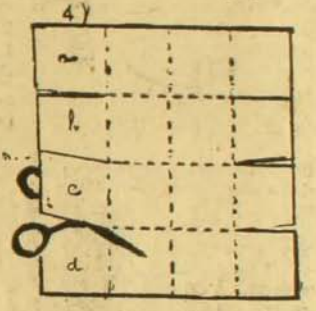


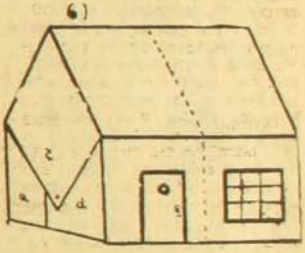
TOME un papel cuadrado. Dóblelo por la mitad (Fig. 1). Doble cada mitad, de manera que la hoja entera quede doblada en 4 rectángulos (Figs. 2 y 3). Tome la hoja en el otro sentido y dóblela por la mitad, como hizo al principio (Fig. 1). Haga los otros 2 dobleces (Figs. 2 y 3) para que la hoja quede formando 16 cuadrados (Fig. 4).





Haga 3 cortes en uno de los lados (a a'; b b'; c c') y otros 3 cortes iguales en el lado opuesto. Doble la hoja por la mitad en el sentido de la línea A B. Ponga el cuadrado b sobre el cuadrado c, y los cuadrados a y d en la forma que indica la Fig. 5. Pegue con goma o prenda con un alfiler. Haga lo mismo con el otro lado, y la casita estará en punto de que le pongan ventanas y puertas (Fig. 6).





(De "PENEQUITAS", por *Amanda Vidaurre M.*)

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 10, enviado por **RUTH CONTRERAS L.**—Arica.



Dibujo N.º 11, enviado por **JULIO OLMOS A.**—Concepción.



Dibujo N.º 12, enviado por **VIOLETA TORRES.**—Antofagasta.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas. Casilla 84 —D. Santiago



por el Dr. FRANCO BRZOVIC

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; afortunadamente, se presenta Sergio Cerda, el que les financia el viaje y, al mismo tiempo, los acompaña, junto con un médico amigo.

(CONTINUACION)

—¿Y ven aquel mono con la cabezota medio colgando? —señalaba Esteban.

—El que veo yo —decía Jaime— es un castillo medieval.

Aquello, en medio del gozo infantil de los exploradores, era un rosario de extrañas y divertidas comparaciones. Incesantemente aparecían más y más témpanos, que se anunciaban con fuertes estruendos. Parecía como si un leñador invisible estuviera destrozando aquel enorme paredón de hielo macizo.

Era tal el entusiasmo con que los viajeros contemplaban atónitos el espectáculo, que olvidaron muy pronto los consejos del capitán Oyarzún. De súbito oyóse un estruendo formidable.

—¡Diablos! —exclamó el geólogo—. Este va a resultar un témpano grandecito...

En efecto, así fué. Acto seguido de la detonación, que repercutió por todos los ámbitos enmudecidos, se vió desprenderse un inmenso bloque de hielo, de unos sesenta metros de altura, que cayó con todo su tremendo y demoledor peso al mar, arrastrando consigo una multitud de témpanos pequeños y nieve pulverizada. El desplazamiento de agua, al sumergirse casi íntegramente aquella mole voluminosa de miles de toneladas, fué enorme. Siguió un breve silencio, hasta que el témpano recién nacido reapareció emergiendo como un monstruo blanco, con el esplendor y la belleza de su incomparable majestad, empujando las aguas que se abrían en un oleaje veloz y arrollador. Luego quedó oscilando en un vaivén de arriba hacia abajo, hasta que, perdiendo fuerzas, como exhausto, dejó de balancearse; pero su velocidad inicial no disminuyó gran cosa.

—¡Cuidado! ¡Alejémonos rápido! —gritó el geólogo a los bogadores.

—¡Avante estribor! ¡Cía babor! —ordenó el timonel.

Desgraciadamente para nuestros aventureros, la advertencia fué demasiado tarde.

Al tratar de virar, la primera avalancha de agua, como surgida de la entraña misma del gigantesco bloque de hielo, se arrastró frenética y furiosamente hacia el bote, y golpeó con tan tremenda furia al costado de la pequeña embarcación, que arrojó al agua a todos sus ocupantes.

Después de la primera oleada siguieron otras menores, que, no obstante, mordieron con su frialdad polar las carnes de los infortunados exploradores y marineros. Cada uno hacía esfuerzos sobrehumanos para mantenerse a flote o para asirse de algún témpano o del bote tumbado por completo. Todos eran buenos nadadores. Pero las aguas de los canales fueguinos son distintas a las del Norte: heladísimas y preñadas de témpanos que amenazan con acalambrar o hacer añicos al que se aventure por su seno. La situación de los aventureros no podía ser más crítica.

A todo esto, el capitán Oyarzún, advertido al instante de lo sucedido, or-

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del **TEATRO CONDELL**, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra **AGENCIA DE VALPARAISO**, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Pieza principal de la casa.
2. Miembro de las aves (Pl.).
3. Fango.
4. Parte del rostro.

VERTICALES:

1. Pez de carne rojiza y sabrosa.
2. Palabra que se usa para hablar por teléfono.
3. Acción de ladear.
4. Plantígrado.

Enviado por OSCAR BARAHONA
Santiago

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Hugo y Julio Poblete, Hernán y Carlos Moreno, Lorenzo Mejía, Rodolfo Vallés, Víctor G. Arias, Enrique Vallés, Félix y Fernando López, María Ballester, José María Eguiguren, Quintín, Elisa y Jaime Robles, Sonia Pérez, Carmen Gutiérrez, Benito Paredes, Máximo González, Raquel Muñoz, Oriana Peña, Edmundo Castillo, Josefina Rodríguez, Carola Méndez, Pedro y Ricardo Donoso, Juan Mardones, Ana y Silvia Contardo, y Sabina Costa.

TEATRO CONDELL: Fernando Catalán, Enrique Sim, Antonio y Amelia Gálvez, Rosario Quintana, Joaquín Lobos, Oscar Sepúlveda, Carlos Mena, Edna Lagos, Carmen Jiménez, Raúl Valdovinos, Sergio Carvallo, Anita Cortés, Eduardo Mancilla y Enrique Astete.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR:

Horizontales:	Verticales:
1. Plato.	1. Plana.
2. Luna.	2. Lucir.
3. Acuso.	3. Anula.
4. Nilo.	4. Taso.
5. Ara.	

denó a toda prisa arriar la lancha a motor. No se cansaba de apurar a sus marineros, quienes ponían todas sus fuerzas y su alma para arriar, embarcarse y enfilar en dirección a los náufragos. Nerviosos, jadeantes, sofocados, no tardaron muchos minutos en llegar al lugar del siniestro, donde oíanse los llamados y los gritos de socorro, y veíase agitar manos y cabezas sobre las frías aguas y por entre el desfile de los témpanos adustos.

Todos, al parecer, lograban mantenerse bien; pero el frío amenazaba con provocarles calambres. Sólo la fe, el deseo de vivir y la llegada rápida de los socorros les dieron suficiente ánimo y fuerzas para mantenerse todavía a flote. Algunos nadaban por sí mismos hacia la lancha; a otros era necesario ir a buscarlos. De este modo, fueron recogidos todos, excepto Antonio, que no se divisaba por ninguna parte, lo que produjo una profunda ansiedad en el alma de sus compañeros. Nadie pensó regresar sin descubrirlo antes.

De pronto Sergio advirtió hacia el Oeste un pequeño bulto negruzco.

—Allá está —exclamó, señalando un lugar entre dos témpanos de regular tamaño.

Ansiosos, dirigieron sus miradas hacia el lugar señalado.

—No: es un lobo de mar que anda por ahí... Esos bichos abundan mucho —respondió, con el ceño fruncido, el capitán Oyarzún.

El desaliento no pudo haber sido más profundo. Conforme iban transcurriendo los minutos —siglos para aquellos hombres—, las esperanzas de rescatarlo parecían esfumarse.

De repente, al doblar un témpano que se asemejaba a un cisne, el capitán y José Ignacio observaron, casi simultáneamente, un cuerpo obscuro echado sobre la parte plana de un "iceberg", alargado y alto.

—¡Ahí está! —señaló el capitán.

—¡Es cierto! ¡Es Antonio! ¡Parece muerto! —exclamó Sergio, ensombrecido.

No cabía la menor duda de que aquel cuerpo exánime era el de Antonio.

Maniobrando con suma destreza, atracaron con la lancha, cuyo tan-tan era sólo interrumpido por los intermitentes estruendos del ventisquero al dar a luz más y más témpanos de todos los tamaños y formas.

El capitán Oyarzún, no obstante sus cincuenta y cinco años, fué el primero en saltar con una rapidez digna de admiración, llevando consigo un grueso cabo de apretadas filásticas, y dejando al hichero a uno de los marineros. Recogió el cuerpo mojado y frío de Antonio, que parecía dormir un pesado sueño mortal, y lo trasladó a bordo de la lancha, que zarpó con el máximo de su velocidad por entre un puzzle de



témpanos, balanceándose al compás del oleaje que las grandes masas de hielo provocaban al caer al mar.

Todos los náufragos estaban calados hasta los huesos y tiritaban de frío. Pero Antonio seguía exánime, como si estuviera muerto. José Ignacio calmó a sus amigos diciéndoles que no era más que un acalambramiento y no tenía la gravedad que ellos suponían.

Antonio no tardó en reaccionar y volver en sí. Momentos después, ya repuesto del susto y del accidente, lo primero que dijo fué que, en cuanto regresara a Santiago, se iba a dedicar a aprender la natación... Efectivamente, no sabía nadar.

La salvación de Antonio había sido realmente milagrosa. Recordaba él, en forma vaga, que, cuando se vió en el agua, al cabo de unos diez minutos, notó que era elevado por una masa dura y helada. Era, como se podía deducir, un témpano salvador, que, en vez de aplastarlo y hacerlo trizas, lo recogió como quien recoge con una pala un objeto sumergido, al elevarse de su hundimiento momentáneo causado por la fuerza del desprendimiento desde el ventisquero.

Parece que una mano misteriosa protegía a los viajeros para que pudieran cumplir su importante misión: llegar a las tierras de la Antártida chilena.

CAPITULO IV

LOBEANDO EN UNA "ROQUERIA". INTENTO DE ROBO DE LA "ANTARTIDA CHILENA"

A la mañana siguiente, con un sol brillante cuyos rayos se quebraban en mil tonalidades diferentes sobre las cumbres de las montañas nevadas y sobre el ventisquero y sus innumerables hijos —los témpanos—, la "Antártida Chilena" dejó la pequeña bahía y prosiguió su viaje, siempre por el canal Beagle.

Sólo quedaron ahí recuerdos casi trágicos de un día pasado en el agua y de una noche en la que nadie pudo dormir: primero, a consecuencias del susto, y, en segundo término, por los estruendos pavorosos que el ventisquero Italia producía, cual pesada pieza de artillería en plena acción.

Durante un corto trecho, los témpanos persiguieron pacíficamente al barco expedicionario. Después, volvióse a ver sólo al Beagle, con la única compañía del buque chileno. A uno y otro lado, grandes manchones de árboles, cuyas copas, peinadas por los ventarrones, pretendían alcanzar las mismas aguas del canal, decoraban muy de cerca el paisaje. Hasta llegar a la boca del estrecho de Murray, que comunica al Beagle con el estuario de Ponsonby, el tiempo se presentó favorable. Este estrecho, que los yaganes llamaban Yagasaga, está formado por la isla Navarino y la península de Dumas, perteneciente a la isla Hoste.

—Por aquí hay indios —dijo Sergio, señalando una canoa tripulada por cuatro yaganes, dos de los cuales, precisamente, los que hogaban eran mujeres.

En el centro de la canoa se elevaba el humo de una fogata, que los dos hombres, en cuclillas, se encargaban de mantener encendida.

—Dicen que siempre son las mujeres las que bogan...

—Esta raza de yaganes, así como la de los demás que viven en estas regiones, está desapareciendo en una forma alarmante —repuso Jaime—. Quedan unos pocos.

(CONTINUARA.)

Libros para la JUVENTUD

COLECCION "LA LINTERNA"

Las más sensacionales aventuras de todos los tiempos y lugares.

LA LIGA DE LOS PELIRROJOS, por Conán A. Doyle. Nuevos triunfos de Sherlock Holmes! La genial creación de Conán Doyle, el más famoso de los escritores ingleses en el género de la literatura detectivesca en 4 nuevas aventuras policiales, cual de todas más interesantes ..... $ 8.—

EL HOMBRE DE PAJA, por Rafael Sabatini. Como en la mayoría de las pintorescas creaciones de Sabatini, los lectores podrán apreciar el refinado ambiente, a la vez que lleno de tenebrosa intriga, de una época galante en Inglaterra y en Francia ..... $ 8.—

EL BUSTO DE LOS OJOS DE ESMERALDA, por G. Le Rouge. El famoso escritor francés en el género de las novelas policiales, nos presenta un curioso relato y se nos revela una vez más como un magistral creador de personajes y de situaciones extraordinarias ..... $ 8.—

PACHA PULAI, por Hugo Silva. También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana, y tiene especial relación con Chile ..... $ 8.—

EL EXTRAÑO CASO DEL DR. JEKYLL, por R. L. Stevenson. A través de las páginas de este libro, impregnadas de misterio y tenebrosidad, sentimos con intensa emoción la lucha del bien y del mal en la doble personalidad del Dr. Jekyll ..... $ 8.—

EL HOMBRE DE ALASKA, por James Oliver Curwood. En un argumento indenso, esta obra nos describe preferentemente al hombre en su contacto directo con la naturaleza ..... $ 8.—

EL MISTERIO DE LA NARANJA CHINA, por Ellery Queen. Una interesante trama policial llena de misterio e intriga ..... $ 8.—

EL HIJO DEL LEON DE DAMASCO, por Emilio Salgari. Continuando la serie de extraordinarias aventuras de "EL CAPITAN TORMENTA" y de "EL LEON DE DAMASCO", he aquí un nuevo episodio, novela completa, lleno de emocionantes escenas, e intrigas y de increible audacias ..... $ 8.—

EL ENVIADO, por Liborio Brieba. Este libro narra episodios sorprendentes de nuestra historia patria. Muchos valientes desfilan por estas páginas teñidas de emoción. $ 8.—

Para el exterior: Cotícense US.$ 0,04 por cada peso chileno.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile

Aventuras de niños en América:

En la pastorcita que le salvó la vida, Omer Emeth oyó la voz de Juana de Arco

Interesante relato de aquel sacerdote, cuando, siendo cura en San Pedro de Atacama, en 1890, extravióse en el desierto.

por ARCHIVERO

EN LAS LETRAS y en el periodismo de Chile perdura el nombre del crítico literario *Omer Emeth*. Así firmaba sus artículos el sacerdote francés don Emilio Vaisse, redactor de la "Sección Preguntas y Respuestas" de "Zig-Zag", fundador de la revista "El Peneca", crítico de "El Mercurio" y jefe de la Sección Informaciones de la Biblioteca Nacional. Este hombre de letras, a quien condecoraron los Gobiernos de Francia y de Chile, desarrolló en su juventud una intensa y heroica labor evangélica. Cuando arribó a nuestro país, en 1887, compartió con los médicos el peligro asistiendo a los atacados por la epidemia de cólera. Y mientras una muchedumbre huía despavorida, abandonando a los atacados, el sacerdote vivía entre ellos y muchos de ellos morían abrazados a tan noble enfermero. Después de una corta permanencia en el Perú, donde hizo clases en el Seminario de Trujillo, volvió a Chile y se radicó en Antofagasta. Se le envió entonces a una aldea distante más de 300 kilómetros al interior.

Es sabido que en aquella provincia de Chile el territorio tiene su parte más ancha, pues alcanza a 355 kilómetros. La cordillera alcanza también allí su mayor anchura y tiene varios volcanes. Ocupa la parte occidental de la Puna de Atacama, meseta de unos cuatro mil metros de altura media. El cordón occidental o cordillera de Domeyko, que cae a pique sobre la pampa, se desprende de la cadena principal en el volcán Miño, de donde nace el río Loa. Cadenas secundarias dividen la meseta en varias cuencas cerradas, en cuyo centro las aguas, al evaporarse, dejan una capa de sal y otros minerales: son los salares. Por su altura, la Puna y la cordillera son difíciles de cruzar; además, dificultan la marcha los guijarros de bordes cortantes que llenan los caminos y provienen de la erosión de las rocas por efecto de las heladas nocturnas.

Para llegar a San Pedro de Atacama, la aldea a la cual en 1889 era enviado el joven cura, tenía éste que cruzar la inmensidad de la pampa, o sea, el desierto salitrero. Así llegaba a uno de esos lugares aislados de los valles andinos, donde hay vegetación y da vida a un pueblo que en su mayor parte tiene su origen en una población de los indios quichuas. Cruzó

ASI HABLAN LOS ARAUCANOS

Explicación de algunos nombres indígenas de Chile

(CONTINUACION)

HARELI: Muchos riscos.
HUAINA: El joven, mozo.
HUAIQUI: Aguijón, punta de lanza.
HUARA: Estrella.
HUASCAR: Púrpura.
HUECHULAFQUEN: Lago alto.
HUEDQUE: Soga hecha de crines de caballo.
HUEICO: Charco, lagunita.
HUEICHAN: Pelear, guerra.
HUELEMU: Bosque recién plantado.
HUELEN: Con desgracias, maldito.
HUELEHUE: Lugar desgraciado.
HUELLANTO: Tupición de huellas.
HUENTRU: Duro, fuerte.
HUENTE: Sobre, encima de: parte superior.
HUENTELEUFU: Encima del río.
HUENTEMO: Por encima.
HUENUANTI: Sol del cielo.
HUEPIL: El arco iris.
HUILE: Mañana, día siguiente.
HUILIO: Que tiene uñas.
HUILMA: Vara larga y delgada.
HUINCA: Extranjero: inca, español, alemán, etc., todos los que no son mapuches.

(CONTINUARA.)

el sacerdote el río Loa, junto al cual se levanta el pueblo de Calama, que también quedaba en su jurisdicción religiosa. Pero su sede era San Pedro de Atacama, que tiene 2.000 habitantes, gran parte de los cuales son de origen quichua y que se halla a 2.420 metros sobre el nivel del mar. La aldea se halla entre los ríos Atacama y Vilana. Crecen en sus tierras alfalfa y pastos. Es paso obligado de los



viajeros que van a la Argentina y a Bolivia. Su iglesia es de siglos. En ese antiguo pueblo acamparon Diego de Almagro y Pedro de Valdivia. Allí vivió el padre Vaïsse hasta 1894. Practicó varias excursiones al desierto y en una de ellas estuvo a punto de perder la vida. Fué entonces que lo salvó una pastorcita de la región. Sobre este suceso Omer Emeth escribió un folleto, que se conserva en la Biblioteca Nacional. Fué redactado en forma de carta y enviado por él a cada amigo que se interesaba por el hecho sorprendente como era aquel de volver vivo después de perderse en esas regiones. La pampa salitrera y aquella región de la Puna de Atacama rara vez devuelven al hombre que se ha extraviado. El poeta Víctor Domingo Silva, que ha conocido la pampa como pocos escritores, tiene un cuento dramático que se titula "El Empampado", y que relata la tragedia de un hombre que perdió la ruta en medio del desierto.

Para bendecir un matrimonio en Toconao y preparar niños para la primera comunión, el padre Vaïsse partió a caballo el 17 de junio de 1890 hacia otro pueblo perdido en medio de la Puna de Atacama, y junto a un salar. Ese pueblo era el de Toconao. Un temporal de viento, como sólo se ven en aquellas regiones, lo envolvió a poco de partir, y al cabo de un suplicio de tres días y tres noches Omer Emeth se encontró sin comida, sin bebida y hasta sin cabalgadura. Sólo él quedaba solitario. Trató todavía de caminar a pie y descolgarse hasta una quebrada donde divisó un trozo de nieve. Aquello le reanimó. En las noches, para defenderse del frío, encendía una hoguera con unas hierbas secas, y luego que la hoguera se terminaba se tendía sobre la parte caliente que había dejado en el suelo. Llegó el momento en que todo le decía que no llegaría a parte alguna donde hubiera señales de vida.

Se encomendó entonces a Juana de Arco, la divina pastora. Era la santa cuya vida había llenado su niñez en Francia. Y cerró los ojos.

Los abrió para mirar extrañado al hallarse en un lecho. Le dijeron que descansara y que se hallaba a salvo en la casa de una familia que vivía en un pequeño valle cordillerano.

—¿Quién me salvó?

—Una pastorcita —le respondieron.

Ella había ido a avisar a esa gente que un sacerdote estaba como muerto en la pampa. Nada se supo después de esa niña. Acaso viviría en otro valle. Omer Emeth explicó entonces:

—Yo sé quién es: es Juana de Arco.

Llegaron sus feligreses a buscarlo. Los indios quichuas recogieron todo lo perdido: caballo, montura, lapicera y hasta un botón de la sotana. Todo fué devuelto al joven cura.

Y cuando entró al pueblo las campanas de la iglesia colonial estaban repicando porque a Omer Emeth le había salvado la vida una pastora.

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

EL señor Pedro Gómez, padre de Lucy, de Fernando y de Mauricio, a fin de contarles lo que había visto en las grandes fábricas de vidrio y lo que sabía de su historia, comenzó a ha-



blarles de un interesante personaje: CONRADO, que había partido hacia Italia, que era entonces el país más rico en artistas e industrias, a fin de estudiar la fabricación del vidrio; pero al llegar ahí comprobó que sus niños no entendían muy bien la historia así relatada, y decidió comenzar de nuevo, retrocediendo hasta llegar a los orígenes mismos del vidrio, y dijo así:

—El vidrio, mis queridos niños, a lo menos aquél que nosotros utilizamos, no es un producto natural como el oro, la plata, el carbón de piedra, los diamantes, etc.; el vidrio es el resultado de una industria que exige una larga preparación. Sin embargo, existe una sola clase de vidrio natural, y es el cuarzo, vidrio volcánico, ágata, que no abunda y que no basta a cubrir las necesidades de los hombres.

—Mas, ¿cómo es que los hombres han tenido la idea de fabricar vidrio?

—A esta pregunta, contesto que el origen del vidrio es desconocido; puede ser que sea por una casualidad, debido a que los pueblos antiguos trataran de imitar las materias vitrificadas de los volcanes. En todo caso, os narraré dos leyendas que tienden a probar que fué una casualidad a la que se debe la invención del vidrio...

II

LAS LEYENDAS DEL VIDRIO

Hace ya mucho tiempo, más de mil años antes de nuestra Era, mercaderes fenicios trajeron de Egipto sacos de carbonato de sosa, llamado también "natrón". Son cristales que sirven para fabricar el jabón; son también empleados para emblanquecer, para teñir, y, especialmente, en la vidriería: es un fundente muy activo.

Esos mercaderes retornaban a Sidón, su patria, después de haber hecho un largo viaje. Llegaron a orillas de un río de Fenicia, llamado Bêlus.

—Detengámonos aquí —dijo el jefe de la caravana—, y armemos nuestras tiendas a orillas de este río.

Mientras unos se entregaron a ejecutar este trabajo, otros buscaron leña para el fuego y piedras para formar un fogón. Leña la había en abundancia, no así piedras.

—No importa —dijo el jefe—, coged bloques de natrón, y con ellos se podrán sostener nuestras marmitas, los hay suficientes y muy grandes.

Y así lo hicieron los mercaderes. Después de haber encendido un buen fuego sobre la fina arena, colocaron trozos de sosa junto a aquél, encima de los cuales fueron puestas las marmitas, donde habría de cocerse la comida. Bien refocilados, los mercaderes se durmieron junto al fuego, que siguió calentando durante toda la noche. A la mañana siguiente, cuando los mercaderes quisieron recoger las marmitas y reiniciar el viaje, tuvieron la sorpresa de no encontrar donde colocaron el natrón; mas, en su lugar, hallaron trozos de una materia desconocida, brillante y transparente.

—¿Qué ha pasado con nuestros bloques de sosa? —preguntó el jefe.

—Han desaparecido —contestó uno de los fenicios—; mas, ¿quién los ha reemplazado con esta materia sólida, por la cual atraviesan los rayos solares?

—Y esto, ¿ha ocurrido en la noche, mientras dormíamos?

—Este prodigio no puede ser obra sino de alguno de los genios que rondan en la campaña para asustar a los viajeros

(CONTINUARA)



EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



—Rápido, Cavor, debemos quitarnos estas ligaduras, de otra manera, si llega a inundarse el cohete, pereceremos ahogados —dijo Berthfor. La ocasión se presentaba propicia, pues los selenitas que conducían el aparato trataban por todos los medios de escapar de sus perseguidores.



Las naves aéreas se deslizaban con igual rapidez en el liquido elemento que en el aire, siendo, sí, su conducción mucho más difícil, debido a las sinuosidades y al poco fondo del mar lunar. Repentinamente, en un brusco viraje de uno de los aparatos, se fundieron estos en una espantosa colisión, despedazándose con formidable estruendo.



Afortunadamente, el cohete en que eran conducidos los terrestres se partió casi totalmente, permitiendo, aunque dificultosamente, a nuestros amigos, ganar la superficie



Osira y Cavor lograron nadar hasta los restos flotantes de una de las naves. Cuando Berthfor se disponía a reunirse con ellos, se sintió asido por unas enormes garras, que lo arrastraban a la profundidad.

(Continuará)

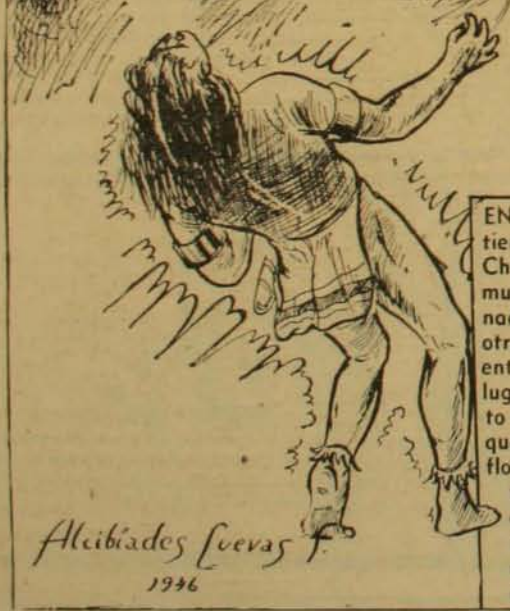
HABLEMOS DE LOS AZTECAS...

ES INTERESANTE saber que las ideas de tierra y muerte están muy íntimamente asociadas en la mente azteca, no sólo porque la tierra es el lugar al que van los cuerpos de los hombres cuando mueren, sino porque también es el lugar en el que se ocultan los astros, es decir, los dioses, cuando caen por el Poniente y van al mundo de los muertos...

Para los aztecas, la tierra es una especie de monstruo, que en parte parece tiburón y en parte lagarto... Sí, sí, créanmelo ustedes, y hasta también se la representa como una rana fantástica, con la boca armada de grandes colmillos y con garras en los pies y manos...

¿Quieren ustedes que conozcamos un poco su religión?... Desde luego, tienen tres diosas que, aparentemente, son sólo aspectos de una misma divinidad; representan a la tierra en su doble función de creadora y destructora: COATLICUE, CIHUACOALT y TLAZOLTEOL. Sus nombres extraños, como ustedes lo ven, significan respectivamente: La de falda de serpiente; Mujer serpiente y Diosa de lo Inmundo.

COATLICUE tiene en los mitos aztecas una importancia especial, porque es madre de los dioses, es decir, del Sol, la Luna y las Estrellas



EN PRIMER lugar, para llegar al Mictlan, tienen que pasar por un caudaloso río, el Chipnaguapan. Por eso se entierra con el muerto el cadáver de un perro de color leonado, para que ayude a su amo a pasar a la otra orilla... El alma tiene que pasar después entre dos montañas que se juntan; en tercer lugar, por una montaña de obsidiana; en cuarto lugar, por donde sopla un viento helado que corta como navajas; después, por donde flotan las banderas; en el séptimo infierno están las fieras que comen los corazones; en el octavo se pasa por estrechos lugares que apenas dan cabida milagrosamente, y el último, en el noveno, el Chignahumictlan, descansan o desaparecen las almas de los difuntos...



ENTRE otros, los más importantes dioses son MICTLANTECUHTLI y su mujer, MICTECACIUATL, o sea, el señor y la señora del Infierno... Pero no vayan ustedes a imaginarse que sea ni el uno ni el otro una especie de Satanás concebido a la manera cristiana. El infierno no es para los aztecas el lugar adonde van los réprobos; simplemente es el lugar adonde van los muertos...

En efecto, para ellos, lo que determina el lugar a que va el alma después de la muerte no es la conducta en esta vida, según nosotros, sino, principalmente, el género de muerte y la ocupación que en vida tuvo el difunto...



PARA ayudarlo en sus pruebas en la otra vida, se ponían con el cadáver una serie de cosas: un jarrillo de agua para el camino; se le amortajaba en cuclillas, liándolo fuertemente, con mantas y papeles. Otros papeles le servían para atravesar por las sierras que se juntaban, y hasta quemaban los atavíos que había usado el difunto durante su vida, para que no tuviera frío al cruzar hacia la otra vida.

AL PAISO oriental van los guerreros que mu[rieron] en el combate o en la piedra del sacri[ficio] acompañan al Sol en jardines llenos de [flores] en los que repiten el simulacro de sus lu[chas]. Los que mueren ahogados, o por ra[yos], lepra, o alguna otra enfermedad que se [consideraba] relacionada con los dioses del a[gua], sea, con Tlalocan, van al paraíso del T[lalocan], el lugar de la fertilidad, donde crece t[oda] clase de árboles; pero los que no han sido e[legidos] por el Sol o por Tlaloc, van simplemen[te] a Mictlan, y ahí las almas padecen una serie d[e] pruebas mágicas al pasar por los infiernos...

POR UN RATON



PARA Walt Disney el arte no es algo "precioso": es una fuerza en acción. No le hace tampoco mucha gracia la mayúscula con que suele exonarse la palabra arte. Escrita así, se le antoja llena de intimidadora pompa y afectación. Cuando el novelista inglés Aldous Huxley, después de encomiar el contenido filosófico de las películas del Ratoncito Mickey, le preguntó a Walt cómo lograba comunicárselo, Walt le contestó: "Nosotros hacemos las películas para entretener al público; los profesores se encargan luego de explicarnos su significado trascendental".

Eso fué, precisamente, lo que los señores catedráticos hicieron en 1938, cuando las Universidades de Harvard, de Yale y la de California del Sur otorgaron a Disney el grado de doctor *honoris causa*. El creador del travieso ratoncito nació en Chicago en 1901. Tiene tres hermanos y una hermana. Su hermano mayor, Roy, administra el negocio. Otro hermano es jefe del personal de los talleres. Su padre, un contratista canadiense, oriundo de Irlanda, opinaba que a los hijos se les debe dar una educación espartana. Así, pues, a la edad de nueve años, comenzó Walt a repartir periódicos dos veces al día: una a las cuatro de la mañana, otra por la tarde, después de clases. Esto ocurría en Kansas City, donde nuestro Walt terminó la escuela elemental. Volvió después a Chicago, donde asistió al Instituto de Segunda Enseñanza de Mc Kinley. Toda su preparación artística consistió en un breve curso en la Academia de Bellas Artes de Chicago.

A los quince años se puso a vender revistas, naranjas y rositas de maíz, en un tren de Chicago a Kansas City. Luego trabajó de cartero. Cuando solicitó este último empleo parecía demasiado joven, por lo cual tuvo que disfrazarse de viejo rugoso y barbudo.

Fascinábale el arte de caracterizarse, y siempre tuvo gran afición a las tablas. Por corto tiempo desempeñó el papel de Charles Chaplin en funciones benéficas locales. Mas cuando se aventuró en el mundo de los profesionales con su bombín, su bigotito y su bastón, tuvo que escuchar más de una rechifla. Muy a su pesar se resolvió a meter entre bolas de alcanfor sus preciados adminículos y a volver a su tablero de dibujante.

Obtuvo su primer empleo como ilustrador en una compañía de anuncios de Kansas City. Allí, por cincuenta dólares mensuales, dibujó obras maestras en que se veían gallinas poniendo, muy orondas, montañas de huevos después de haber ingerido alimentos marca SIN PAR. Nunca se vieron corceles de tan briosa estampa, ni vacas de tan anchos cuadriles y tan rebosantes ubres, ni tan cándidos corderos, ni lechoncillos tan lustrosos y cebados. No en balde era aquélla la primera oportunidad que se le ofrecía a Walt de combinar su talento artístico con los recuerdos de los veranos que en su infancia había pasado en el campo cerca de Kansas City.

A los dieciséis años quiso alistarse para ir a la guerra. Como parecía demasiado joven para su edad (todavía a estas fechas ocurre lo mismo), tuvo su madre que ayudarle a conseguir su intento con una oportuna mentirilla cronológica. Así fué como logró ir a Europa de conductor de una ambulancia, y en cuantas se ponían al alcance de su mano, se complacía en dibujar figuras disparatadas y fantásticas que contribuyeron no poco a llevar al ánimo de los franceses el convencimiento de que los norteamericanos estaban chiflados.

Después de la guerra, regresó a Kansas City. Compró un tomavistas, y empezó a hacer una serie de películas cortas de dibujos animados. El primer taller de

PARTICULAS DE DIAMANTES

—Los recuerdos son las canas del corazón.—De Villiers.

—La perseverancia da siempre una flor.—Amado Nervo.

—La verdad pobre y desnuda es más adorable y más santa que la mentira más rebuscada y suntuosa.—I. Nievo.

—Quien tiene la verdad en su corazón no tiene por qué temer que a su lengua le falte fuerza de persuasión.—Ruskin.

RELATO VERIDICO

Disney estuvo en un garage. Su primera compañía quebró lamentablemente. Cuando su familia se trasladó a la costa del Pacífico, Walt se quedó solo, y se ganó la vida como fotógrafo ambulante, de puerta en puerta, retratando niños. De esa manera reunió dinero suficiente para costearse el viaje a California, a donde llegó enfundado en un chaleco viejo de punto y unos pantalones de anchura desmesurada. En la maleta no llevaba más que útiles de dibujo.

Ya en Hollywood, comenzó de nuevo a hacer películas de dibujos animados, utilizando fotografías de una joven sobre un fondo de dibujos. Las tales películas no resultaron muy buenas que digamos; mas la idea fué cobrando cuerpo y fuerza en Walt, año tras año. En cierta ocasión consiguió que Mary Pickford se aviniera a considerar la posibilidad de hacer el papel de protagonista en "Alicia en el País de las Maravillas"; pero no pasó de ahí la cosa.

Por último, su hermano Roy y él reunieron sus... deudas, para acometer la realización de una nueva serie, titulada "El Conejo Osvaldo". A un socio con quien iban a compartir los azares de la aventura le pareció tan buena la película del labihendido Osvaldo, que no tuvo escrúpulos en llevarse todo el personal de Disney, y emprender el negocio por su sola cuenta. Poco después, otro amigo le jugó la misma pasada, dejándolo también sin personal; pero él muy pérfido llevó en el pecado la penitencia, al verse más adelante privado de las cuantiosas ganancias que, andando los años, había de alcanzar el genio creador de Disney.

En aquella época todo el personal de Walt consistía en él mismo, su hermano y una joven que entintaba, mecanografiaba, hacía los rótulos y barría el taller. Mas pronto se hizo preciso colocar otra muchacha. La empleada única tenía una amiga de Lapward, en Idaho, a quien le propuso la nueva plaza en estos términos: "Te presentaré a condición de que no trates de conquistar al jefe, pues yo le tengo echado el ojo para mí".

Como trabajaban hasta por la noche, Walt llevaba a las dos jóvenes a sus casas en su venerable Ford. "Pronto, sin embargo, comenzó a dejar a la otra en su casa para poder hablar conmigo a solas —dice la actual señora de Disney, la muchacha de Idaho—. Hablábamos sentados en el automóvil a la puerta de casa, porque todo el guardarropa de Walt consistía en aquel su chaleco viejo de punto y aquellos sus absurdos anchísi-

mos pantalones... Claro está: no se creía "presentable". Por fin, una noche se atrevió a decirme: "Oye: si me compro un traje nuevo, ¿me dejas entrar? Así pues, Roy y él hicieron un supremo sacrificio pecuniario y se compraron sendos trajes flamantes... ¡Y qué trajes aquéllos! Walt, que nunca había visto a mi familia, entró, avanzó hasta el centro de la sala, y exclamó tan fresco: ¿Qué tal? ¿Te gusta mi traje?"

Al año de aquel suceso, se casaban Lillian y Walt. Lillian dejó el trabajo, y Walt se dirigió a Nueva York en viaje de negocios. En la gran urbe se encontró con que había perdido un jugoso contrato con el cual contaba como cosa segurísima. Pero Lillian no supo nada de aquel tropiezo. Disney se limitó a telegrafiarle anunciándole su regreso. "Roy y yo fuimos a recibirlo —cuenta Lillian—, esperando magníficas noticias. Y con gran desconsuelo nos enteramos de que todo lo que traía de Nueva York era una idea..., la idea de un ratón."

¡Cuán ajenos estaban al poder que encerraba la ratonil idea!

El ratón llamóse, primero, Mortimer, mas a la señora de Disney parecióle el nombre demasiado serio y sugirió el de Mickey. Ambos conocían al tal roedor íntimamente, ya que solía corretear por la oficina y comerse las migajas de la merienda de los empleados. Walt llegó a conseguir que el ratoncito se sentara en su tablero y trasladara su alojamiento a una gaveta del escritorio. "Cuando tuve que mudarme —dice Walt—, solté al ratón en un campo y lo dejé. Al separarme de él, iba yo acusándome de vil y desalmado. Cuando volví la vista hacia atrás, todavía estaba allí mi ratón, muy sentadito, mirándome con sus ojillos entristecidos por el desengaño."

Las dos primeras cintas de Ratoncito Mickey se hicieron antes que hubiese películas habladas. La tercera fué la primera película sonora de dibujos animados. En ella se daba un concierto con cacharros de cocina, y un solo de xilófono en los dientes de una asombradiza vaca. Fué un exitazo, y, a partir de julio de 1929, tuvo una larga serie de representaciones consecutivas en Nueva York. Al cabo de un año ya tenía Disney un taller con doce edificios que ocupaban una superficie de dos hectáreas. En 1933, ganó el premio de la Academia, con "Tres Cerditos", película que lo hizo famoso en todo el mundo. Desde entonces viene ganando el premio casi todos los años. En 1939, no sólo obtuvo el premio con "Ferdinand", sino que alcanzó mención honorífica con "Blanca nieves". El y su plana mayor han recibido c i n c o premios Oscar, incluyendo el mejor, el premio Irving Thalberg "por la constancia en la producción individual de alta calidad".

Antes de salir "Lo que el Viento se Llevó", "Blanca Nieves" había sido la película más lucrativa de que había memoria. Con las ganancias Walt compró veinte hectáreas en el valle de San Fernando, a pocos kilómetros de Hollywood, y se gastó dos millones de dólares en contruir unos talleres provistos de aire acondicionado y de escenarios de modernísima traza que parecen como un sueño de Disney después de dormirse leyendo "Esquema de los Tiempos Futuros", de Wells.



Disney discurre por toda esta fábrica de ensueño vestido con los pantalones de deporte y la camisa de polo de colores chillones que se usan en Hollywood, y revistando como un general el más abigarrado conjunto de artistas que se haya visto jamás bajo un mismo techo. Unos se especializan en dar vida a las flores; otros son expertos en crear enanos; otros son peritos en muecas y visajes que reflejen cuantas luchas pueden librarse en el interior de un ser humano. La mayoría de los artistas proceden de ciudades pequeñas, y se ejercitan allí mismo en el estilo y la técnica de Disney. Todos llaman a Disney por su nombre de pila: Walt, y se extrañarían si al entrar en su oficina no lo hallasen sentado sobre el escritorio. Todos los argumentos de las películas de Disney tienen su principio y su fin en el propio Walt, que es versadísimo en urdir una trama e inimitable en remedar con gran propiedad a todos los animales y personajes, conforme va desarrollando el asunto. Muchas veces, después de verlo representar con mímica cautivadora, sus auxiliares se han dicho: "Bien; ahora vamos a leer el guión, a ver si es tan bueno".

Cuando los nuevos talleres estuvieron terminados, Walt paseó por ellos a su padre, mostrándole con orgullo todos los artefactos y la utilería. El que de niño había repartido periódicos era ahora un hombre, y aquél era su sueño hecho realidad. "Tenemos aire acondicionado en todas partes —dijo Walt con cierta vanagloria—. Aquí dentro puede usted tener la temperatura que le plazca a la hora que quiera." El anciano meditó un momento. No parecía muy impresionado. Al fin, abarcando con un amplio movimiento de la mano todo aquel palacio, aquel gran triunfo arquitectónico, preguntó sencillamente: "¿Y para qué más sirve?". Walt no supo qué contestar entonces.

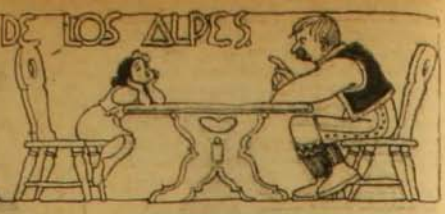
Ahora sí podría dar cumplida respuesta a la pregunta del padre. Se trabajó allí sin descanso para sumar al esfuerzo nacional de guerra el arte, el ingenio y los recursos incomparables de enseñanza y propaganda que ha acumulado el genio de Walt Disney.

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

EL VIEJO DE LOS ALPES

POR JUANA SPYRI

ILUSTRACIONES DE J. ESCUDERO S.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, sola con su abuelo, a quien apodan "El Viejo de los Alpes", es repentinamente llevada a la ciudad por su tía, para que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña de doce años, que se encuentra paralítica. Allí tiene que sufrir percances, pues desconoce la forma de vivir en las casas ricas...

(CONTINUACION)

CUANDO las dos muchachas se encontraron solas en la sala de estudio, inmediatamente entablaron conversación, y Heidi se apresuró en preguntar a Clara:

—¿En esta casa no se puede mirar hacia afuera, hacia los campos?

—Cómo no —respondió Clara— Para eso están las ventanas.

—¿Cómo esta mañana yo traté de abrirlas y no lo logré?

—¡Porque tú no sabes hacerlo. No tienes más que decirle a Sebastián que te abra una, y ya verás después cómo se hace.

—¡Qué felicidad! Esta mañana creía estar encerrada como un pájaro que vi en el pueblo...

Se rieron las dos muchachas, y Clara comenzó a averiguarle cómo vivía en la montaña, cuáles eran sus costumbres y sus amigos. Heidi contestó sencillamente, pintando a su abuelo, a Pedro, su amigo el pastorcito, y a su madre y abuela ciega. Mientras ellas hablaban, había llegado el profesor, pero la señorita Rosa, en vez de hacerlo pasar directamente a la sala de estudio, como tenía costumbre, ese día lo hizo pasar a otra sala, a fin de hablarle. Le explicó el compromiso en que se hallaba. El señor Sesemann le había escrito hacía algún tiempo desde París, diciéndole que, según desprendía de las cartas de su hijita, ésta deseaba tener una compañera de su edad en casa, y él le había encargado a la señorita Rosa a fin de que buscara esa compañera y la hiciera seguir estudios junto con Clara, conviviendo con la niña como una amiga. Al señor Sesemann le gustaban muchos los niños, razón por la cual había pensado que se buscara una niña buena que pudiera ser como hermana menor de Clara... Pero es el caso que la señorita Rosa había hecho venir a una niña, creyendo que ésta sería la compañera adecuada, y ahora tropezaba con que la niña traída nunca había sido educada, y, según creía, no podría nunca ser una buena compañera para Clara Sesemann... De ahí que rogaba al profesor que sometiese a Adelaida a una especie de examen. Y así, considerando él que esa niña era demasiado ignorante, se podría deshacer el compromiso...

El profesor, un señor bastante circunspecto, que no acostumbraba formarse una opinión por la de los demás, carraspeó, y luego dijo al ama de llaves:

—No se desconsuele usted, señorita Rosa. A lo mejor las cosas no son tan graves como usted las pinta, y si bien la niña está atrasada en su educación, podemos ayudarla... Con buena voluntad...

Esto no pareció del todo bien a la señorita Rosa, pero viendo que sería contraproducente insistir, acompañó al profesor a la sala de estudios, donde se guardó muy bien de quedarse, pues las lecciones la cansaban terriblemente, y éste era uno de los principales motivos que había tenido en aceptar una compañera para Clara.

Ella volvió a la otra sala, y se instaló con un bastidor a bordar, mientras pensaba que iba a ser un poco difícil coordinar las cosas en casa, pues si el señor Sesemann se empeñaba en que la niña fuera tratada como hermana de su hija, la servidumbre misma no lo aceptaría. Estaba pensando en esto, cuando oyó voces que llamaban a Sebastián. Fué inmediatamente a la sala de estudios, pues de ahí venían los llamados, y, al abrir la puerta, se encontró con un asombroso cuadro: libros y cuadernos se hallaban por montones en el suelo, y, habiendo caído el tintero también, se había vertido la tinta sobre la alfombra y ahora corría como negro arroyuelo por el encerado piso...

—¿Qué ha ocurrido? —indagó la señorita Rosa—. Seguramente, ha sido Adelaida: no me extrañaría...; pero, ¿dónde está esa niña atropellada?

No la vió por ninguna parte. El profesor contemplaba, sin despegar los labios y con un gesto de horror, aquel desastre. Clara, por el contrario, parecía sumamente divertida, y ella fué quien explicó lo ocurrido:

—No se asuste, señorita Rosa. Ha sido Heidi la autora de esto; pero no lo ha hecho expresamente. Se puso de pie, y, al hacerlo un poco violentamente, arrastró consigo el tapete de la mesa y todo lo que estaba encima. ¡La pobrecita no tiene la culpa!

—¿Y por qué se puso tan bruscamente de pie? ¿Puede saberse?

—Pasaban unos coches por la calle, y como sintió el ruido, quiso correr a la ventana...

—Ya lo ve usted, profesor, exactamente lo que yo le decía hace algunos minutos —insistió, severamente, la señorita Rosa—. Esta niña es incorregible; es una criatura que no tiene noción de nada. Ni siquiera sabe escu-



Concurso de caricaturas

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.° 224 son las siguientes:

DIBUJO N.° 4: SERGIO LIVINGSTONE.

DIBUJO N.° 5: JORGE NEGRETE.

DIBUJO N.° 6: LUIS SANDRINI.

Entre los lectores que nos enviaron soluciones correctas salieron premiados con un libro cada uno: Alicia Frías, correo Coquimbo; Héctor Elgueta C., Santiago; y con cinco pesos, Esperanza Vera Muñoz, Santiago.

char una lección... ¡Esto es el colmo! ¿Y adónde se ha escapado?

—Salió por la otra puerta —murmuró, tímidamente, el profesor.

La señorita Rosa corrió hacia allá, y así también tuvo que bajar las escaleras, pues no encontraba a Heidi. La puerta de calle, en cambio, estaba abierta, y ahí, en la acera, vió a la niña examinando la calle.

—¡Adelaida! ¡Adelaida! ¿Qué haces ahí? ¿Qué estás haciendo?

—Desde allá dentro sentí pasos de caballos y también antes había oído el rumor del viento entre los árboles, y como no veía ni lo uno ni lo otro, vine aquí...

—Eres una niña mal educada. ¡Sube de una vez, Adelaida!

Heidi quiso preguntar qué era eso de "mal educada", pero se contuvo, y, lanzando una última mirada de despedida a los árboles y al coche maravilloso, que acababa de ver por primera vez en su vida, siguió dócilmente a la señorita Rosa hasta la sala de estudios. El ama de llaves, al entrar a la sala de estudio, le mostró el tapete manchado, la alfombra y a Sebastián, que limpiaba la tinta del piso, y dijo:

—Mira, Adelaida, lo que has hecho por salir tan atolondradamente. Por esta vez, pase; pero te advierto que no quiero que vuelva a suceder. Debes tener presente que, durante las lecciones, se debe permanecer tranquila en el asiento y escuchar atentamente las explicaciones del profesor. Y si no lo haces así, me veré obligada a atarte a la silla. ¿Has comprendido?

—Sí —repuso Heidi—; pero no tendrá por qué atarme a la silla, porque yo sabré estar sentada sin que me ayude de nadie.

Acababa de comprender que las lecciones eran algo muy serio. Aquel día, el resto de la lección, que consistió precisamente en mostrar las letras del abecedario a Heidi, transcurrió sin otros incidentes.

Como la señorita Rosa tenía la costumbre de hacer dormir siesta a Clara todos los días, y ella se retiraba también a su habitación por un par de horas, Heidi comprendió que tendría absoluta libertad en ese lapso, y entonces decidió llevar inmediatamente a la acción lo que se había presupuestado. Mas, para ello, necesitaba alguien que quisiera ayudarle. A fin de conseguirlo, se devolvió en la punta de los pies hasta el pasillo del comedor y esperó a que pasara Sebastián con los platos desocupados que traía de la mesa...

—¡Sebastián! —exclamó en voz baja Heidi.

El mozo, sorprendido de encontrarla tras la puerta, casi soltó la bandeja llena de platos y copas.

—¿Qué desea la señorita?

—Desearía una cosa; pero no se asuste, no es nada malo...

—Sí, porque lo de la tinta no anduvo muy bien; la señorita Rosa estaba bastante enojada, y con razón. Usted comprenderá que...

—Ya comprendo muchas cosas, Sebastián, hasta eso de "usted comprenderá que..." Y de que debo llamarle a usted "Pronombre"...

(CONTINUARA)



¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

218) ¿Cuál es el nombre de pila del dibujante Alvial?— Luis E. Cane, Santiago.

Su nombre es Lautaro Alvial. Si quiere escribirle puede hacerlo directamente a la revista.

219) ¿Cuándo se produjo el combate de Casma? — Ivar Merevecchi, Iquique.
El 12 de enero de 1839.

220) ¿Cuáles son los datos biográficos de Rabindranath Tagore?— María Salomé Morán, Santiago.

Este famoso poeta hindú nació en 1861 y murió en 1941. Es autor de "El Cartero del Rey", "A Cuatro Voces", "Cartas a un Amigo", etc. Obtuvo el Premio Nóbel de Literatura en 1913.

221) ¿Qué son y cómo se reproducen las culebras?—Oscar Rolando Sanhueza Loyola, Los Lagos.

Culebras es el nombre vulgar de los ofidios (serpientes), género coluber, aplicado generalmente a los no venenosos, desprovistos de extremidades; alcanzan hasta 1,50 m. de largo en Europa. La culebra negra norteamericana es célebre por su agilidad. Se reproducen por medio de huevos.

222) ¿Cuándo nació y cuáles son los hechos más importantes de la vida de don Manuel Amat y Junient?—Guillermo Palacios, San Fernando.

Manuel de Amat y Junient nació en Cataluña a principios del siglo XVIII. En 1755 llegó a gobernador de Chile. Demostró actividad y energía, organizando la administración pública. En 1761 pasó como virrey al Perú, hasta 1776, combatiendo allá tenazmente a los jesuitas y siendo, a pesar de su energía, dominado por una mestiza, María Vásquez, La Perricholi, famosa en la historia de Lima, y protagonista de numerosas novelas y obras teatrales. Retirado del Perú, volvió a España, donde terminó sus días.

223) ¿Quiénes y cuándo han recibido el Premio Nóbel de Literatura? Elna Avila, Cobquecura.

"El Cabrito", durante los números de enero, ha publicado la lista completa de los que han merecido el Premio Nóbel, no sólo en Literatura, sino de Paz, Química, Medicina y Física.

224) ¿Quiénes obtuvieron el Premio Nacional de Literatura en los años 1944 y 1945, respectivamente?—Elvira Palacios V., Arica.

En 1945 lo obtuvo el poeta Pablo Neruda, y en 1944, Mariano Latorre, el novelista. En "El Cabrito" N.º 212 se publicó un artículo informativo acerca de los Premios Nacionales de Literatura en Chile.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De VICTOR ESPINOZA P., Yumbel 861, San Fernando.

Colombia es un país fértil en vegetación. Entre los árboles sobresalen las palmas, que crecen hasta gran altura sobre el nivel del mar. Sus especies más valiosas son: la tagua, cuyo fruto encierra vegetal; la Ludovica palmata, cuyas hojas, semejantes a abanicos, suministran filamentos que sirven para fabricar sombreros de Panamá; la Copernicia cerifica o palma de la cera, etc. De las plantas medicinales sobresalen las que producen copaiba, bálsamo de Tolú y, sobre todo, quinina. Entre los adornos de los bosques hay que citar los magníficos helechos arborescentes y las orquídeas más hermosas del mundo.



De ARTURO SANGUESA H., Casilla 557, Temuco.

"La Antártica Chilena o territorio chileno antártico está formado por todas las tierras, islas, islotes, arrecifes, glaciares y demás conocidos y por conocer, y el mar territorial respectivo, existentes dentro de los límites del casquete constituido por los meridianos 53° longitud O de Greenwich y 90° longitud O de Greenwich", según Decreto del Gobierno N.º 1747, del 6 de noviembre de 1940.



De GUSTAVO FERNANDEZ R., Casilla 271, Viña del Mar.

En las costas del mar Caribe, en el pueblo de Yoro (Honduras), todos los años, en el mes de julio, cae una lluvia de peces. Esto se debe a que en esta época por un fenómeno atmosférico curioso, se forman trombas que levantan a gran altura el agua del mar con peces y todo. Llevadas por el viento estas trombas, se deshacen sobre Yoro, produciendo una lluvia de agua marina y de peces, vivos aún, los cuales recogen los nativos para su alimentación.



De ORIETTA VALDEBENITO R., Internado Liceo Fiscal de Niñas, Concepción.

"Los pueblos no se hicieron para el Gobierno, sino éste para los pueblos". Esta frase figura, entre otras, en la nota que el Cabildo de Mendoza envió al general José de San Martín a raíz de haber presentado su renuncia al Gobierno de Cuyo.



De REINALDO PINO, Santiago.

En la República Dominicana está el cementerio de Boyá, que es el de los últimos indígenas. Allí todo es quietud y una profunda somnolencia invade a los turistas que visitan el sitio, buscando las huellas del invencible y último cacique.

BUFALO BILL por Harry O'Neill



























(CONTINUACION)

CAPITULO VI

GRACO SE ACCIDENTA

LOS favores de Herodes habían colmado de riquezas a muchas familias. Cuando a estas riquezas iba unida una aristocrática genealogía procedente de alguno de los famosos patriarcas o cabezas de familia judíos, especialmente de la tribu de Judá, el feliz personaje se contaba como príncipe de Jerusalén. En esta clase de nobleza judía nadie logró mayor consideración y respeto que el padre del joven Judá. Con el recuerdo constante de su nacionalidad, que no olvidó nunca, fué siempre fiel a Herodes, a quien sirvió lealmente en el interior y en las apartadas regiones. El rey le había confiado misiones de importancia que le obligaron a presentarse en Roma, donde su conducta atrajo la atención de Augusto, que se esforzó sin reserva en ganar su amistad. En su casa, por tanto, se encontraban por todas partes valiosos presentes que hubieran satisfecho la vanidad de un rey: pretextas de púrpura, sillones de marfil, *paterœ*, cuyo valor principal procedía de la mano imperial que las había regalado como muestra de consideración y aprecio. Hombre tal no podía menos de ser rico; sin embargo, sus riquezas no le permitían larguezas regias.

Aceptó con alegría la ley que le abría un camino, y en vez de uno encontró muchos medios de enriquecerse. Centenares de pastores, guardadores de rebaños en llanos y colinas hasta el pie del antiguo Líbano, le reconocían por dueño. En muchas ciudades, junto al mar o en el interior, fundó casas de comercio; sus buques le traían plata de España, cuyas minas eran entonces las más ricas, y sus caravanas arribaban dos veces al año del Oriente cargadas de telas de seda y especias. Sea como fuere, pereció en alta mar unos diez años antes de este segundo período de nuestra historia, en la flor de su vida, y fué llorado en toda Judea. Ya conocemos a dos de los individuos de su familia: la viuda y su hijo; el único miembro que nos quedaba por conocer era su hija, la joven que actualmente encontramos cantando y tocando al lado de su hermano.

Tirza era su nombre, y cuando se les veía a los dos juntos, se reconocía en ellos una semejanza completa. Las facciones de la joven tenían la misma regularidad, y eran del mismo tipo semita; ambos tenían igual encanto de infantil inocencia en la expresión.

—Muy bonito, Tirza, muy bonito —dijo Judá con animación.

—¿El canto? —preguntó la niña.

—Sí, y la cantadora también. Estoy orgulloso de mi hermanita. ¿Sabes alguna otra canción tan linda?

—Muchas. Pero dejémonos ahora de eso. Amrá me envía a decirte que te traerá el almuerzo y que no necesitas salir de aquí. Ya debería haber venido. Te cree enfermo. Ayer te ocurrió un terrible accidente, según parece; ¿qué era? Dímelo, y ayudaré a Amrá a curarte. Conoce todas las curas de los egipcios, que eran una casta bastante estúpida, a mi juicio; yo tengo muchas recetas de los árabes que...

—Que son aún más estúpidas que las de los egipcios —le interrumpió el hermano, moviendo la cabeza.

—¿Así lo crees? Muy bien, entonces —replicó, casi sin hacer pausa y poniendo las manos en su oreja izquierda— no habrá necesidad de ninguna de ellas. Aquí tengo yo lo mejor y más seguro: el amuleto que dió como precioso regalo a nuestra familia, no puedo decir cuándo, ¡hace tanto tiempo!, una mago persa. Mira la inscripción: ya está casi borrada.

RESUMEN: Hemos trabado conocimiento con dos muchachos, romano el uno, Mesala, de diecinueve años, e israelita el otro, Judá, Ben-Hur, de diecisiete. Han sido amigos desde su infancia, pero riñen por su diferencia de raza, doctrina y ambiciones. Ben-Hur pide permiso a su madre para ser soldado; ésta se lo concede, con la condición de que sirva al Señor y no al César.

Le presentó un pendiente, que él tomó, examinó y devolvió riendo.

—Si estuviera muriéndome, Tirza, no podría usar este amuleto. Es una reliquia de idolatría, prohibida a todo hijo o hija que crea en su padre Abrahán. Tómala, pero no la uses.

—¡Prohibido! No tal —dijo Tirza—. La madre de nuestro padre la llevó por muchos sábados. Ha curado a no sé cuántas gentes. Está probado... Mira, aquí está el sello de los rabinos.

—No tengo fe en los amuletos.

Tirza levantó hacia él sus ojos llenos de asombro.

—¿Qué diría Amrá?

—Los padres de Amrá eran unos pobres e ignorantes labradores de las orillas del Nilo.

—¿Y Gamaliel?

—Dice que son invenciones impías de los infieles y de los siquemitas.

Tirza miró el pendiente con aire de duda.

—¿Qué haré con él?

—Llévalo, hermanita mía. Te sienta muy bien y te hace muy guapa, aunque ya lo eres sin su auxilio.

Satisfecha del elogio, volvió a prender el pendiente de su oreja, precisamente en el momento en que entraba Amrá en la habitación con una jofaina, agua y toallas en una bandeja.

No siendo fariseo, la ablución de Judá fué corta y sencilla. La criada se fué, dejando a Tirza el cuidado de peinarle.

—¿Qué te parece, Tirza? Voy a marchar muy lejos de aquí.





Ella dejó caer sus manos con asombro.

—¡Marchar! ¿Cuándo? ¿Adónde? ¿Por qué?

El se echó a reír.

—¡Qué de preguntas a la vez, hermanita! Ya sabes que la ley exige que tome ocupación. Nuestro buen padre me dió el ejemplo. Tú misma me despreciarías si gastara en la ociosidad lo que él ganó con sus conocimientos y su trabajo. Me voy a Roma.

—¡Oh, yo quiero ir contigo!

—Tú debes permanecer con la madre. Si los dos la abandonamos, se morirá.

La alegría desapareció del rostro de la niña.

—¡Ah, sí, sí! Pero ¿necesitas ir allá? Aquí, en Jerusalén, aprenderías lo que necesita saber un comerciante, si es esto lo que piensas ser.

—No, no es eso lo que pienso ser. La ley no exige que el hijo sea lo que fué su padre.

—¿Pues qué otra cosa?

—Soldado —replicó con cierto tono de orgullo.

Las lágrimas se agolparon a los ojos de su hermana.

—¿Quieres que te maten?

—Si esa es la voluntad de Dios, así sea: pero, Tirza, no todos los soldados mueren en el campo de batalla.

Ella le echó los brazos al cuello, cómo para retenerle.

—¡Tan felices como somos! Quédate en casa, hermano mio.

—Nuestra casa no puede continuar siempre como ahora. Tú misma te irás de aquí antes de mucho. Algún príncipe de Judá o de alguna de las otras tribus vendrá a pedir pronto a mi Tirza y se la llevará para que sea la alegría de otro hogar. ¿Qué sería entonces de mí?

Ella contestó con sollozos:

—La guerra es también un tráfico —continuó, en tono persuasivo—, y para instruirse en él es preciso ir a la escuela; igual es un campamento romano.

—¿Combatirás por Roma? —le preguntó, conteniendo su aliento.

—¿Y tú?... ¡Hasta tú la aborreces! El mundo entero la odia. En eso, ¡oh, Tirza!, encontrarás motivo para la respuesta que te doy. Sí; combatiré por ella..., para aprender a combatir contra ella.

—¿Cuándo marcharás?

Los pasos de Amrá anunciaron su vuelta.

—¡Chitón! —le dijo—. Que no sepan lo que pienso hacer.

La fiel esclava volvía con el almuerzo y colocó la bandeja sobre una silla, ante ellos. Después con una blanca servilleta al hombro se dispuso a servirles. Sumergieron los dedos en una vasija con agua y se los enjugaron después en un paño. En aquel preciso instante, un ruido procedente de la calle les llamó la atención. Escucharon y oyeron una música marcial cerca de la casa.

—¡Los soldados del pretorio! Voy a verlos —gritó Ben-Hur, saltando del diván y corriendo por el terrado.

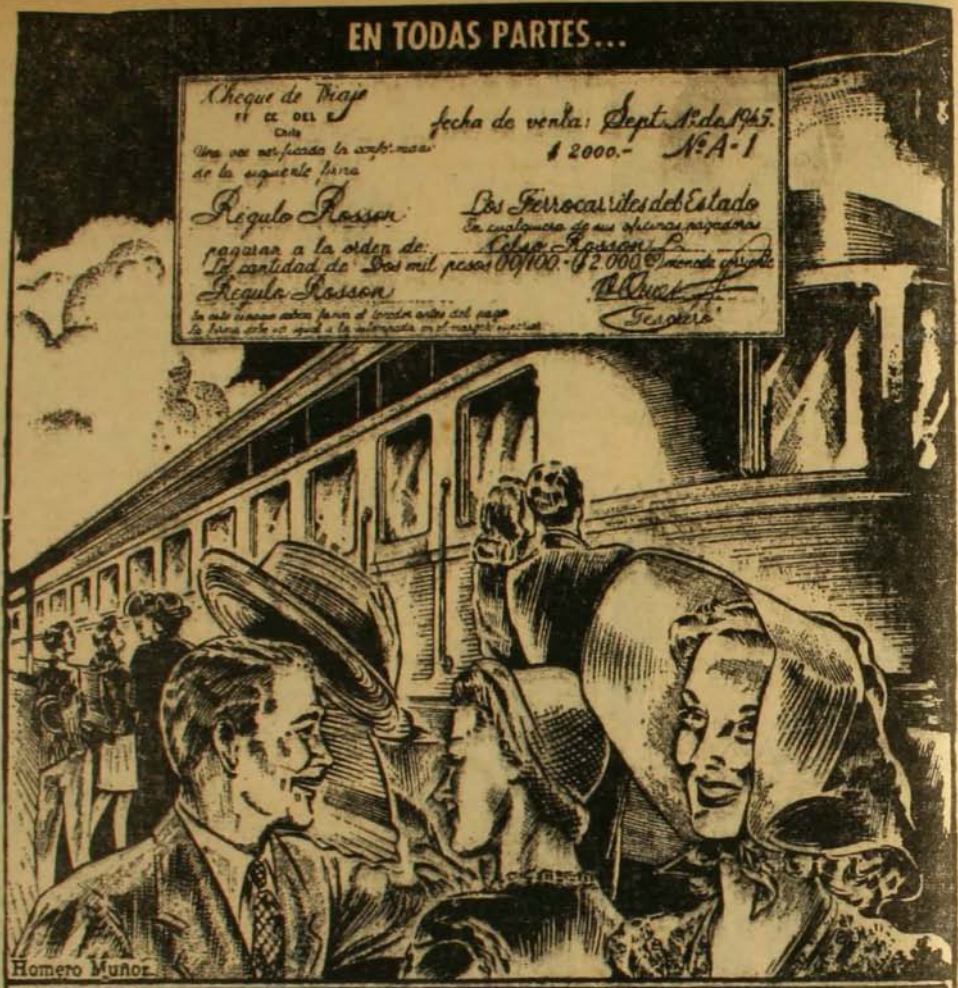
Un momento después estaba apoyado sobre el antepecho que guarnecía la azotea por el Norte, tan absorto que no sintió a Tirza ponerse a su lado, que apoyaba una mano sobre su hombro.

Esta azotea, siendo la más alta, dominaba las casas que por el Este se extendían hasta la pesada e irregular Torre Antonia, ciudadela de la guarnición, como ya dijimos, y cuartel general del gobernador.

El destacamento apareció poco después a la vista de los dos hermanos, al pie de la casa de los Hur.

(CONTINUARA)

EN TODAS PARTES...



EL CHEQUE DE VIAJE

Permite al pasajero viajar con el máximo de comodidad, porquè le evita las preocupaciones de llevar dinero consigo.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

VOLTA, INVENTOR DE LA PILA ELECTRICA



1) Alejandro Volta nació en Italia el 19 de febrero de 1745. Hizo sus estudios en su ciudad natal, destacándose por su amor al estudio. A los dieciocho años escribió un poema en el que se refería a las cuestiones y descubrimientos más grandes de la física. A raíz de ésta y otras publicaciones, fué designado catedrático de Física en la Escuela Real de Como.

2) En 1801, invitado por Napoleón, que ocupaba entonces el puesto de primer cónsul repitió sus experimentos sobre electricidad. Napoleón, maravillado, dispuso que se concediera al profesor una medalla de oro y dos mil escudos. El invento, de lo que Volta llamó "Organo eléctrico artificial", hizo que su nombre alcanzara de súbito, en todo el mundo, una enorme celebridad.



3) Poco más tarde, aludiendo a la forma de su aparato, Volta lo denominó simplemente "pila". Sus contemporáneos, en un acto de estricta justicia, dieron en llamarlo "Pila de Volta". Napoleón I le dió el título de Conde, y la Real Sociedad de Londres le concedió la medalla de oro de Copley; se le dispensaron honores y distinciones.



4) En 1819, luego de haber desempeñado durante cinco años el puesto de director de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Padua, se retiró Volta



a su villa natal, entregándose a escribir multitud de obras sobre electricidad. Murió el 5 de marzo de 1827, rodeado del afecto y la admiración de todo el mundo.



HOY ESTAMOS TU

EL MOLINO



Dibujo enviado por **GASTON MELO CHRISTIANSEN.** Chillán.

PUZZLE



HORIZONTALES

1. Parte del cuerpo humano (Pl.).
2. Mar de Asia.
3. Químico suero.
4. Metal precioso.
5. Parte del año.

VERTICALES

1. Hombre, en inglés.
2. Círculo.
3. Planta de raíz carnosa y comestible (Pl.).
4. Percibir los olores.
5. Cachorro de lobo (Pl.).

(La solución, en el próximo número)

Enviado por **GASTON CHANIQUE.** Santiago.

AÑO NUEVO

El reloj acompasado
de las doce el toque al dar,
en la noche treinta y uno
de diciembre vino a indicar:

el fin del año pasado
y del nuevo el empezar.
Sufrimientos que acaban,
de esperanza un principiar.

El ido ha sido de muerte,
de lágrimas sin contar:
de destrucción, de sangre
derramada cual un mar.

Es de esperar: lo pedimos
al Dios de suma bondad,
el Año Nuevo nos traiga
la paz y felicidad.

Que los hombres ya se amen
y se ayuden sin cesar.
Que al hermano que el pan
[pida
sustento le sepan dar.

Consuelo, bondad, cariño,
al pobre deben mostrar:
porque con el pan del cuer-
[po
lo suele necesitar.

Año de esfuerzo y progreso
material y espiritual,
nos sea éste sin medida
y útil para cada cual.

Mejores nos encontremos
del día al terminar.
El bien hagamos obrado
sin cuenta por los demás.

Que nuestra voz reanime
al que agobie un gran pesar
y nuestras manos levanten
al ya caído mortal.

Con bondad de nuestras al-
[mas
detengamos el llorar
de los que en nuestro ca-
[mino
sea dado consolar.

El huérfano y el anciano,
al sin familia ni hogar,
vean en nosotros todos
protectores sin cesar.

Al niño, al que no sabe
tratemos, pues, enseñar
las virtudes y la ciencia,
la vida honrado a ganar.

Los minutos y las horas
de todo el año al pasar
a nuestro haber acumulen
los méritos más y más.

A Dios y patria sirvamos
y a toda la Humanidad,
ya que todos hijos somos
de Dios en gran herman-
[dad.

Feliz Año Nuevo a todos
les deseo al principiar
el periodo de vida
que el Señor nos quiere dar.

Pablo E. Bourgouin
Maestro chileno.

...Y NOSOTROS

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

tan desinteresadamente.

Sería de desear que acciones como éstas tuvieran imitadores en todas partes, pues demuestran la cultura y buenas costumbres de las personas.

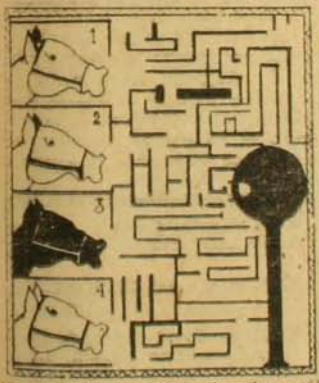
Enviado por *Antonio Baros M.*, Valparaíso

BELLO GESTO

EN un diario del puerto salía un pequeño párrafo en el cual se daba a conocer la honradez de una dama porteña al entregar en las oficinas de la estación del puerto un abrigo de piel, encontrado en un tren local. Es un bello gesto. Yo destaco la honradez de dicha dama, para devolver un objeto de tanto valor



PASATIEMPO



En este dibujo se trata de saber cuál de los cuatro caballos llegará primero a la meta, siguiendo el camino indicado para cada uno.

Colaboración de **LILIANA CARVAJAL**. Curacaví.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR:

AL JEROGLIFICO: POLIGLOTA; al problema LETRAS REVUELTAS: VIVA "EL CABRITO" y al PROBLEMA: VALEROSO.

ANIVERSARIO DE VALLENAR

VALLENAR, la Perla del Huasco, como se la ha saludado en su aniversario, cumplió el 5 del presente ciento cincuenta y siete años de existencia, durante los cuales ha marchado con paso acelerado por la senda del progreso.

Es una ciudad acogedora, rodeada de verdes campos y floridos jardines, en la que recrean su vista los viajeros que buscan las delicias de su clima.

Su actual Alcalde es don Manuel Magalhaes Medling, hombre dinámico, el que por su eficaz labor desarrollada en favor de la comuna ha sido reelegido por varios períodos en su delicado cargo.

Esta ciudad cuenta con varios establecimientos de Educación Primaria, que desarrollan una intensa labor cultural, un Liceo coeducacional y una Escuela de Artesanos, la que ha venido a llenar una sentida necesidad.

Con la eficiente labor que hacen sus autoridades, llegará a ser una ciudad digna de recibir a distinguidos turistas. En su aniversario hacemos sinceros votos por su prosperidad y progreso.

Colaboración de HECTOR ALFREDO CASTRO. Vallenar.

ESTAMPAS

SON las diez de la mañana. La hora dominical en que un sol esplendoroso quiere jugar con la flora de la plaza. De pronto aparece la banda militar de nuestro bizarro regimiento. Se forma marcialmente frente al edificio de la Intendencia de la provincia, y la Cancion Nacional rompe con sus acordes patrióticos y puros, como un renovado himno de la raza, que reafirma sus glorias pasadas.

Todos sienten su espíritu embriagado de solemne emoción. La bandera tricolor es izada, poco a poco, y mil ojos la contemplan con religioso silencio. Vemos a nuestro lado a pequeños estudiantes, empleados con horas de asueto, personalidades de la banca, todos y cada uno con atención solemne asistiendo a este acto cívico que se repite en el frontis de la Intendencia.

Después la banda toca otras alegres marchas militares, y el paseo se reanima pintorescamente.

Hay una suave brisa, y una subyugante emotividad humana...

Enviado por HUMBERTO MIRANDA M., Valdivia.

VERSIONES Mundiales

APARECIO EL N.° 7

Lo más selecto y palpitante de la prensa mundial contemporánea

DESTACAMOS

¿SABE UD. LEER BIEN?
CORAZONES TRASPLANTADOS.
EL SILENCIO ES UTIL.
AHORA QUE HEMOS DIVIDIDO EL ATOMO.
SI YO PERDIERA MI EMPLEO.
CAPTURADO POR DETECTIVES DE LABORATORIO.
Y AHORA LA CASA DE ALUMINIO. CASESE Y VIVA MAS TIEMPO.
¡EXTRAORDINARIO! Hitler, ¿permanece aun como un símbolo para los alemanes?

LEA

EL FIN DE ADOLFO HITLER Y EL PELIGRO DE UNA LEYENDA

Las diferentes versiones de la muerte de Hitler han creado una impresión equivocada a los propios alemanes.

Y numerosos otros artículos de interés.

PRECIO UNICO EN EL PAIS. $ 3.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D Santiago de Chile

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

LA RAZA ARAUCANA

por LAUTARO YANKAS

PARA quien se haya dado el trabajo de seguir, así sea ligeramente, los estudios hechos sobre formación de los pueblos de Amética, ya no es un milagro el suceso histórico de la aparición del pueblo araucano asentado en ambas vertientes de los Andes, desde el Bio-Bío al Toltén, por el lado chileno, y, por el lado argentino, en sus latitudes correspondientes. ¿De dónde vino? Esto ya es impreciso, aunque hay afirmaciones que establecen su formación migratoria y aglutinada.

La organización de este pueblo llegó a ser respetable ya antes de la llegada de los españoles, y luego hubo motivos que contribuyeron a fortalecer la vida de las tribus y del pueblo frente a las exigencias de una guerra que amenazaba su existencia. "Casi la totalidad de los pueblos y tribus andinos eran agricultores sedentarios. En ellos eran las mujeres quienes cultivaban la tierra y atendían las cosechas"... "Cuando llegaron los europeos, los hombres habían ya reaccionado contra este estado de cosas y se habían establecido como jefes de familia, y, en vez de vivir en los hogares de sus mujeres, llevaban a éstas a sus propias moradas". (Del trabajo de don Ricardo E. Latcham, titulado "Algunos factores básicos para el estudio de la sociología prehistórica andina", Lima 1942.) Aspectos del primitivo matriarcado dan a la vida araucana (mapuche), de hoy su carácter curioso, pues vemos que el trabajo de la casa y de la tierra es hecho en gran parte por la mujer. Y si proyectamos un poco el hecho sobre la vida de nuestro pueblo, veremos que la mujer es el verdadero peón en la vida doméstica. Naturalmente, todo esto provoca de inmediato un juicio negativo para el indígena si es observado por una conciencia superficial. Del matriarcado, que involucraba la autoridad superior de la mujer y su responsabilidad, la herencia del apellido y de los bienes, sólo queda hoy la carga del trabajo que el hombre ha mantenido sobre los hombros y los brazos de su cónyuge, por una razón muy natural.

Me parece majadero insistir en las excelencias de la organización del pueblo araucano, cuyas prácticas revelan la influencia de culturas que, como la incaica y sus antecesoras, asombraron al español y lo obligaron a respetarlas y aun a imitarlas en muchos aspectos. Demostración de que elementos de tales culturas habían alcanzado al Sur de Chile para mezclarse con los de otras diferentes: el pueblo araucano demostró cohesión, espíritu de lucha, inteligencia más que astucia, autoridad, entereza y alta dignidad, que los propios españoles reconocieron y elogiaron.

Ahora bien, el indígena que hoy sobrevive en nuestra tierra desde el Bio-Bío al Toltén, para no citar sino a los araucanos o mapuches (no quedan en esta región más de doscientos mil indígenas), trabaja en labores agrícolas con su mujer y sus hijos. Ya hemos dicho que la mujer recibe gran parte de la carga, pero el hombre que yo he visto en las trillas de Cautín y Malleco era un mapuche convencido de la importancia de su trabajo y de su responsabilidad de jefe de familia. El más ignorante de los chilenos sabe que el trabajo del araucano fué la guerra. Hoy no tiene ese trabajo, y si ara la tierra miserable que le correspondió en un reparto inhumano, lo hace porque el hambre lo amenaza

Breves biografías de grandes americanos:

JUAN WILLIAMS REBOLLEDO
(Chile)

FUE llamado el padre de la marina moderna chilena. La expresión no es del todo exacta, pero refleja el valor que él representa en la organización y robustecimiento de ella, ora como capitán de la "Covadonga" en las aguas de Papudo, ora como jefe superior en la contienda del 79, o bien como el inspirador y ejecutor de obras que dieron a Chile la hegemonía naval en las costas del Pacífico.

Juan Williams Rebolledo nació en Curacaví en 1826 y murió en 1910.

siempre y no porque el Estado lo haya educado para ello. El terreno que les pertenece no alcanza, por lo común, a treinta cuadras por familia, y en esta superficie hay mucho cerro no laborable. He visto cosechas de diez sacos con una siembra de cinco..., y de esos diez hay que darle más de la mitad al bolichero del pueblo que prestó la semilla. ¿Qué queda para la ruca? Con estos resultados, cuya continuidad en cada año hace del mapuche un propietario mendigo, éste se desespera, se embrutece y se entrega a la borrachera o al robo. Desamparado frente a la competencia y la rapacidad del chileno o extranjero que se ha instalado en su vecindad, vacío de educación útil para su trabajo y para defenderse mentalmente del traficante y de quien quiera engañarlo, el mapuche decide a menudo dar su terreno a medias y dejar pasar los años.

Y, dicho todo esto, quiero agregar que los araucanos, pueblo magnífico en el pasado, conservan en el presente una ejemplar dignidad. Necesitan, pues, de la voluntad estatal para recobrar su pulso vigoroso, el pulso de la chilenidad que ellos contribuyeron a forjar con su sangre y con su historia.



ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

La adivinanza



por ORESTE PLATH

LA adivinanza es una especie de enigma que en la conversación familiar se propone para divertirse en descifrarlo.

En Chile no se usan los términos "enigma", ni "acertijo", ni "cosa y cosa", que, junto con el de "adivinanza", se emplean en España.

En nuestro país la adivinanza vive entre los campesinos. Es corriente oír en las noches invernales, junto a un brasero, contar cuentos y "echar adivinanzas". La adivinanza también tiene su lugar aquí, como en otros países, junto a las canciones de cuna, al cuento fantástico y al chascarrillo.

Hay varios tipos de adivinanzas, entre ellas las infantiles, las políticas, las satíricas, etc.

Entre nuestras adivinanzas andan algunas importadas, pero las "nacionales" se distinguen porque se refieren a nuestra flora, a nuestra fauna. A la vez, se conocen por su fondo, su sentido, su forma gráfica, sencilla y poco palabrera.

Vamos viendo:

Pica y no saca sangre... (El ají).

Campanario cerrao, no tiene llave ni candao... (El huevo).

Una perrita cari pelá, todos los días martirizá... (La piedra de moler).

Tiene ala y no güela,
y corre más que tu agüela... (El pescado).

Un pajarito sin ala
que corre más que una bala... (El pensamiento).

Pere tengo por nombre,
y Jil por apellio... (El perejil).

Cuando chiquito, verde;
cuando mozo, colorao,
y cuando viejo, negro arrugao...
(El maqui).

Vengo de profundidades
hacia el padre Creador,
tengo los hábitos negros
y amarillo el corazón... (El choro).

Me envuelven como guagüita;
me atan a la cintura;
el que quiera enterrarme el diente
que me corte la ligadura... (La humita).

¡UNA BUENA NOTICIA, LECTORES!

En nuestro próximo número comenzaremos a publicar los cuentos más famosos de todo el mundo, que se encuentran reunidos en

LAS MIL Y UNA NOCHES

Serán ilustrados por nuestro dibujante JAIME ESCUDERO.

BUZON DE "EL CABRITO"

Rogamos a todos nuestros colaboradores que sigan estrictamente nuestras indicaciones para las colaboraciones, literarias o de dibujo, pues en caso contrario, nos veremos en la necesidad de rechazarlas.

LUIS SOLIS H., Arica.—El dibujo que nos envías está bueno, pero no podemos publicarlo debido a que está hecho con media tinta. No olvides que todo trabajo debe venir en cartulina blanca, con tinta china negra y *únicamente de líneas*. Esperamos tus nuevas colaboraciones.

VICTORIA ASTUDILLO A., Santiago.— Tus trabajos están aceptados. Tienes razón en decir que enviando colaboraciones cortas tienen muchas más probabilidades de publicación, pues el espacio de que disponemos es poco y los colaboradores muchos...

JUAN VERGARA L., Temuco.—Parece, amiguito, que en tu entusiasmo no te has preocupado de leer las bases del concurso. Recuerda que los dibujos se piden en tamaño 11 centímetros de ancho por 13 de alto y *no en el tamaño que salen en la revista*.

CARMEN RIVERA LAZO., Concepción.— Tus trabajos están buenos. Sigue colaborando y mejorando la calidad de ellos. Esperamos tus nuevos envíos.

S. O. S. NORMA LIGHTFORD y ELENA MUJICA (2 Norte 841, Población M. Montt, Santiago); VIOLETA GONZALEZ (Santa Isabel 050); EDDA PAVEZ (Club Hípico N.º 1434, Santiago); INES MARIA LEIGHTON PUGA (Gran Avenida del Litoral, casa 6, Las Rocas de Santo Domingo, Llolleo); EDUARDO URBINA (Rafael Casanova 481); LUIS HAROLDO ORDENES (casilla 33-D., Santiago); MARIA TERESA B. (Av. Playa Ancha 817, Valparaíso); SAMUEL MUJICA (Av. Antonio Matta 438, Santiago); LUIS GALLARDO ROMAN (Cueto 769, Santiago); NELLY MIRANDA M. (Alameda 2152, Santiago); desan correspondencia con juventud estudiantil de todas partes, tanto de Chile como del extranjero.
Gracias a los que responden.



CANJEO ESTAMPILLAS DE BOLIVIA por otros países americanos. MANUEL BRAVO (19 años, calle Pedro González 485, Quinta Normal, Santiago).

Deseo cambiar Selecciones del Reader's Digest por sellos años 43, 44 y 45. Enviadme 60 sellos por cada uno. HECTOR CASTRO V. (Calle 13, N.º 189, Cerro Las Monjas, Valparaíso).

Deseo CANJE de sellos con filatelistas de MEXICO, REPUBLICA DOMINICANA, HONDURAS, HAITI, PANAMA y NICARAGUA. Doy MUNDIALES y CHILENOS. HAROLD NIEMANN TH. (11 años, Escuela N.º 1, sexta preparatoria, casilla 9, Calbuco, Chile).

Deseo CANJE con filatelistas de HAITI, GUATEMALA, PANAMA, REPUBLICA DOMINICANA, NICARAGUA, HONDURAS y EL SALVADOR. Retribuyo con CHILENOS y UNIVERSALES. JULIO GARCIA (14 años, tercero humanidades. Casilla 85, Puerto Montt, Chile).

¡SOY PRINCIPIANTE. AYUDENME! Deseo formar una colección. JULIO POBLETE B. (10 años, sexta preparatoria. Academia Dominica, Siglo XX 245, Santiago.

Deseo CANJE MUNDIAL hasta 50 sellos: ARGENTINA, CHILE-AEREOS y ANTIGUOS. JUAN MORALES T. 490 (Centenario), Los Andes, Chile.

Deseo CANJE filatélico con niños de las TRES AMERICAS especialmente de CUBA, MEXICO, BRASIL y ARGENTINA. Máximo 100 sellos. HERNAN CORREA O. (Los Baños s/n. Chañaral, provincia de Atacama, Chile).

ENVIENME 15 sellos diferentes de COSTA RICA, REPUBLICA DOMINICANA, GUATEMALA y HAITI, y les retribuiré igual cantidad de CHILENOS ANTIGUOS. RAUL MARTINEZ (17 años, Freire 121, Concepción, Chile).

Respuestas: HERNAN CORREA, Chañaral. Gracias por tus felicitaciones por la idea de La Caza del Tesoro, que tuvo tan buenas consecuencias para ti.

COLON 743. Hemos recibido un mensaje con esta dirección, pero sin nombre. Esperamos para publicarlo.

OSVALDO ASTROZA, Lautaro. Envía nuevamente tu Mensaje, sin estampillas, para darle publicación.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos,

por ESTEBAN SCARPA S.

CHILE Y SUS SELLOS

La geografía en los sellos de Chile

CUMPLE un papel interesante la Geografía Económica en los sellos de Chile. Vemos, por intermedio de los sellos, el país dividido en tres regiones o zonas, y en cada una de ellas un sello que la representa.

Primeramente, tenemos la zona desértica, que se extiende entre la frontera de Perú y Coquimbo, en el paralelo 30. Esta región desértica es esencialmente minera, y quizás la que más riquezas da al país, ya que produce el salitre, único en el mundo; abundan asimismo, la sal común, el azufre, los boratos de cobre, etc. Fig. 1.

La segunda región es la central o agrícola, que, por estar en una latitud inferior al grado 30, en la que se manifiesta la vegetación, y, por lo tanto, donde abundan más las lluvias; el terreno es apto para la agricultaura. Podemos decir que, por sus aspectos, se iguala a California; en esta zona se producen frutas, hortalizas, etc.

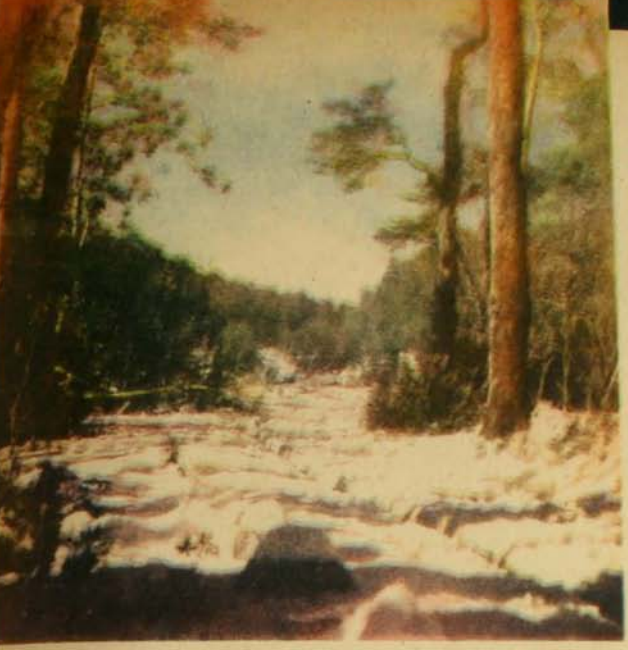
Finalmente, diremos que la tercera región se caracteriza por su temperatura más fría, siendo una zona boscosa, donde abundan los bosques de araucarias, alerces, etc. Fig 2.

Es esta zona también una región pesquera, siendo la principal zona la de Chiloé. La zona ganadera es, sin duda, la de los valles patagónicos y la zona de Magallanes; esta última es apta para el ganado lanar. Fig 3. Las comunicaciones de nuestra querida tierra son muy buenas, siendo el ferrocarril uno de los mejores del mundo, y sus líneas se extienden desde el Perú hasta Puerto Montt, y también existe una línea férrea en la isla de Chiloé.

Como pueden ver ustedes, amigos lectores, en los sellos están representados los puntos más interesantes de nuestra Geografía Económica.

(Ver sellos en página del frente.)

Haga filatelia entre sus amistades. Trate siempre de conseguir un nuevo socio para incorporarse al núcleo donde usted está afiliado.



Arauco: mujeres y hombres fieros y altivos; defensores de su tierra y de su raza, que hoy van aunándose al progreso. Poblaron todo Chile, hoy pocos de ellos quedan, pero en nuestros cuerpos circula la sangre de Lautaro, Caupolicán, Colo Colo, Fresia y Guacolda.



PANORAMAS DE CHILE

¡Volcanes del Sur! ¡Selvas donde nace el copihue enredado a los troncos más altos y robustos! ¡Nieve, baluarte blanco, sobre la tierra y en la cima! Verdor de esperanza en el follaje umbrío y azul de promesa en el cielo.

FILATELIA



NOVEDADES ECUADOR

Ha aparecido una serie de sellos en conmemoración a la visita que hizo nuestro Excmo. Presidente, don Juan Antonio Ríos, a esa vecina república hermana en su gira a los diversos países de América.

URUGUAY

Esta república hermana se asocia también a la Victoria de las Naciones Unidas, emitiendo un sello aéreo tipo Pegaso, el que lleva sobresellada una silueta que representa la libertad y la palabra VICTORIA y 1945.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - SANTIAGO DE CHILE

Carroussel de Aviones

INSTRUCCIONES para armarlo: Se pega todo sobre cartulina resistente y una vez seco se recorta. En las aletas numeradas de la figura 1 se pegan los aviones del número correspondiente. Para dar movimiento al juguete, se toma una cajita vacía y encima se colocan dos carretes vacíos también; encima de los carretes, la figura 1, y todo atravesado por un alambre que servirá a manera de eje. Ver para mayor claridad la figura número 2.

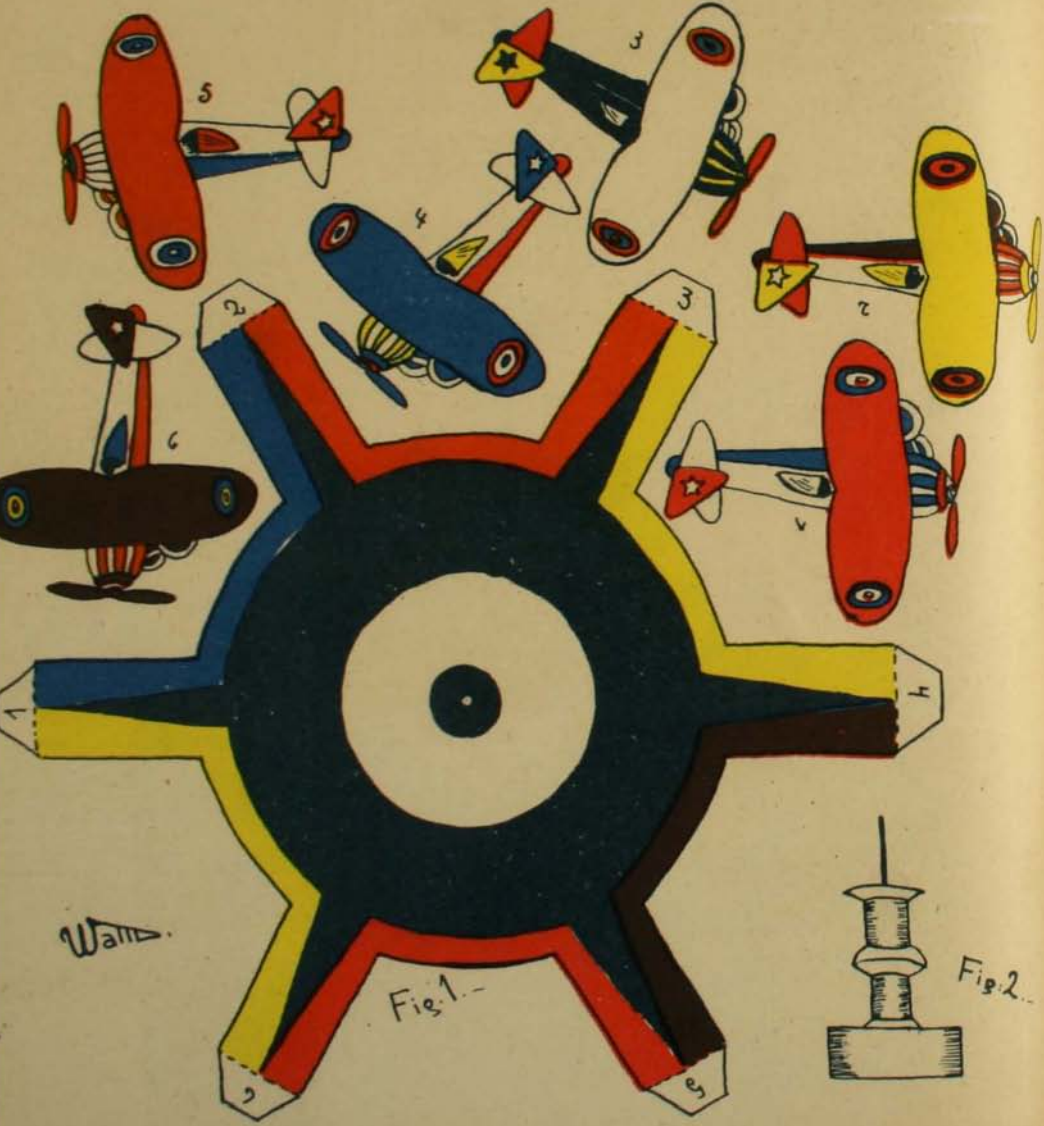


Fig. 1.-

Fig. 2.-

EL CABRITO

R. R. N.º [illegible]
Santiago de Chile, 6 - II - [illegible]
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60



TUAREGS, ARABES,





HACE dos siglos que, procediendo de Asia, los á
bes ocuparon el Norte de Africa e invadieron la
nínsula Ibérica; desde entonces, al Norte del des
to, numerosas tribus árabes hacen vida nóma
habitando en campamentos llamados *duar*, en ti
das hechas de piel de camello: comen dátiles, le
de camella y una especie de sémola de trigo.

MOROS y TEBÚ

TODOS ellos viven en el Sahará. Los *tuaregs* legendarios, son gente de raza blanca, emparentados con los antiguos egipcios. Antes de la colonización francesa vivían del bandolerismo y eran el terror del desierto; vencidos por la civilización, se han convertido en guías, caravaneros y muchos están al servicio del ejército colonial francés.





LOS tebús están intensamente teñidos de sangre negra, habitan el macizo del Tibesti y buena parte de los oasis de Kuar. Trabajan en el cultivo de los campos y cría de ganados. Prefieren la cabaña de paja a la tienda. Son mortales enemigos de los *tuaregs*. Sus mujeres tienen la coquetería de perforarse la nariz e introducir en ella pequeños bastoncitos.

LOS moros pertenecen a la raza más
tigua de las que viven en el Africa S
tentrional. A sus cualidades de guerre
han unido la de buenos comerciant
Frecuentan los mercados sudaneses d
de el Atlántico al lago Tchad, y trafi
en telas, nuez de cola, goma arábiga,

AÑO V - N.º 227
6-11-1946
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.



ESTAMPAS TIPICAS (13)

POR JAIME ESCUDERO

HONDURAS

Una graciosa figura hondureña, nos muestra lo pintoresco de su traje.

Poema semanal:

PAISAJE

A la oración los álamos rezan una plegaria
que monótonamente sube de la arboleda,
y el viento vuelca, triste, de su cántaro el aria
quejumbrosa y dolida de la hora de queda.

Melancólico un grillo canta en la paz agraria
su serenata enferma a la luna de seda,
y en la unción de la tarde, como una luminaria,
el río enrojecido un arrebol remeda.

El sendero del llano, perfumado a poleo,
sube la fatigosa repecha del faldeo
y allegado a los cerros lentamente se pierde,

y en un recodo un sauce pensativo y grenudo
interroga al viajero con un sollozo mudo
en la última esperanza de su retoño verde.

VÍCTOR BARBERIS C.
(Chileno)



ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

¿QUE ES LA PINTURA?...

A Pintura es una de las Bellas Artes, como ya lo hemos dicho al hablar de estas últimas, y es en si el arte de expresar la belleza de una manera gráfica, representándola sobre una superficie plana.

El objetivo de la pintura, por lo tanto, es la expresión de la belleza en un sentido general, que abarca lo mismo la belleza material que la espiritual o ideal, pues de no admitirlo así, se incurre en el error de preconizar como fin exclusivo del arte pictórico, la copia servil de la naturaleza o la mera habilidad técnica olvidando que la Pintura nace de la combinación de todos los enunciados, y que, si rechazamos al primero sólo por el color, tendría el arte que nos ocupa cierta superioridad sobre la industria fotográfica; que a tal extremo conduce el creer que la mera imitación de la forma puede ser el fin del arte, afectando ignorar que aun en la copia más servil de cualquier objeto entran como factores los elementos de la belleza material y los de la espiritual, cuando menos aquellos que el artista encierra en su alma, y que se traslucen en la elección del modelo, en el gusto que preside a su colocación, en la apropiación de su actitud y expresión, y en la distribución cuantitativa y cualitativa de la luz, de los tonos, etc.

Entre los más grandes pintores del pasado se cuentan: Miguel Angel, Murillo, Velázquez, Leonardo de Vinci, Pablo Veronés, Rafael, Rembrandt, Rubens, Van Eyck, Tiziano.

Entre los modernos deben mencionarse: Degas, Renoir, Cézanne, Picasso, Sisley, Delacroix, David, etc.

En cuanto a los chilenos, aquí van algunos nombres: Fossa Calderón, Lira, Pedro Subercaseaux, Juan Francisco González, etc.



Aquí comienza el más universal de los relatos, que puede también llamarse padre de todos los cuentos



SEGUN refieren las crónicas de los Sasánidas, antiguos soberanos de Persia, existió en aquel reino, en tiempos muy remotos, un rey llamado Schariar, que, por sus virtudes y amor a la justicia, fué muy querido por sus vasallos.

Amaba Schariar tiernamente a su esposa, y con ella vivió durante algunos años, en la santa paz y buena armonía en que deben vivir los reyes que, por su elevado cargo, deben dar a sus súbditos ejemplo de buenas y piadosas costumbres.

Un día descubrió Schariar que su esposa, a quien hasta entonces había considerado como dechado de perfecciones y virtudes, era una mujer hipócrita, que sólo seguía junto a él por su dinero, y cegado por la cólera, que es siempre mala consejera, resolvió vengarse y darle muerte.

Consternado quedó todo el reino al conocer el crimen cometido por el que hasta entonces había sido un soberano bondadoso y justo; pero, como las decisiones de los reyes absolutos son inapelables, el pueblo, aun lamentándolo mucho, no tuvo más remedio que resignarse, y se resignó.

Pero no quedaron aquí los extravíos e insensatez de Schariar, sino que, juzgando por su esposa a todas las demás mujeres, creyó que todas eran igualmente hipócritas, y decidió convencerse de ello, poniendo a prueba a todas las mujeres de su harén, una por una, dispuesto a castigar con la muerte a toda la que él considerara indigna.

Al efecto, ordenó que le fuera llevada la hija de un general de su ejército, con la que contrajo matrimonio; pero como se diera cuenta de que su nueva esposa era amiga de la mentira, le hizo dar muerte. Y así, sucesivamente, fueron desposándose con el cruel soberano hermosas hijas de las familias principales del reino, que luego eran condenadas a muerte.

Tan repetidos actos de barbarie llenaron de luto y consternación a todo el reino, y todos los vasallos maldecían de Schariar, a quien deseaban la muerte, por creer que sólo muriendo, tendrían término aquellos crímenes tan continuados.

El visir encargado de cumplir estos diabólicos mandatos del rey tenía dos hijas, llamadas Schenarda y Diznarda, respectivamente, ambas igualmente bellas y bondadosas; pero la primera tenía, además, un valor superior a su sexo y un ingenio y perspicacia extraordinarios.

Schenarda había leído mucho y poseía una memoria prodigiosa; conocía todas las ciencias, estaba muy versada en todas las artes y su corazón sólo albergaba sentimientos nobles y generosos. Era, en suma, la hija mayor del visir, un acabado conjunto de perfecciones físicas, intelectuales y morales, y su padre y cuantas personas la conocían la amaban entrañablemente.

Deseando esta virtuosa joven poner término a los crímenes diarios del rey, dijo un día a su padre:

—He ideado un plan para hacer que cesen las barbaries del soberano.

—Digna de alabanza es tu intención, hija mía —repuso el visir—; pero me parece que el mal que pretendes reparar es irremediable. ¡El rey se ha vuelto loco!

—Padre mío —replicó Schenarda—, estoy segura de mi triunfo, y confío en vencer, con la ayuda de Dios, pero necesito vuestro concurso.

—Para empresa tan loable no te ha de faltar mi ayuda. ¿Qué debo hacer, hija mía?

—Puesto que sois vos —dijo Schenarda— el encargado de buscar esposa para el rey, os ruego que le propongáis que me conceda ese honor.

—¡Ah, desdichada! —exclamó el visir, aterrado— ¿Has perdido el juicio, hija mía? ¿Sabes el peligro que pretendes arrostrar?

Lectura selecta:

LA ARBOLEDA CHILENA

Por JOAQUIN DIAZ GARCES.

Huerto y arboleda son sinónimos, pero no obstante encontramos más sugestiva la segunda denominación, tan chilena, tan agrícola, tan casera. En el huerto creemos ver la simétrica alineación de la hortaliza; las calles paralelas de duraznos jóvenes puestos allí para aprovechar hasta el último rincón del terreno; el parrón moderno o de madera pintada, que divide en cuatro partes la plantación, y hasta el invernáculo de vidrios emparonados que conserva dentro al tibio y húmedo calor de su galería las orquídeas colgantes que abren lozanas las exóticas flores, los helechos de hoja microscópica y tallo negro como azabache y los musgos verdes mojados con gotas de agua casi imperceptibles.

En cambio, la arboleda es el desorden armónico de los árboles frutales, el huerto de nuestros antepasados, plantado sin reglas, perdiendo terreno y agrupando sin arte alguna los ejemplares conocidos de antaño. En el centro, el viejo parrón hecho con troncos, bajo, asoleado, dejando caer el sol a trechos al través de las parras; a los lados, frondosos perales en cuyas ramas hay que trepar osadamente para remecer los ganchos más altos; a la orilla de una acequia que corre a tajo abierto, los manzanos en flor; más lejos las decorativas ramas de los duraznos cargados de pétalos rosados que el viento hace caer al suelo, y aun más lejos, apegadas a las orillas de las tapias, las tunas.

Allí está la hoja de naranjo verde obscuro; la flor del durazno rosado claro; la del almendro, blanca como plumilla nevada; el brote de la parra, verde encendido; la hoja de la manzanilla silvestre, amarilla y clarísima, y todo el arco iris de la fruta madura, en la flor abierta y en la telaraña vista al sol.

—Sí, padre mío —contestó Schenarda—; sé a qué peligro me expongo. Si perezco, mi muerte será gloriosa; pero si logro triunfar, prestaré a mi patria un servicio inmenso.

—No, no —replicó el visir—; es inútil que insistas, no puedo acceder a lo que me pides.

—Concedédmelo, padre mío: será la última gracia que os pida.

—Tu obstinación —repuso el visir— hará que me enoje. ¿Por qué te empeñas en ir al encuentro de una muerte segura? El que no prevé el fin de una empresa peligrosa, no puede realizarla como es debido. ¿No temes que te ocurra lo que al asno que estaba bien y no supo contentarse con su suerte?

—¿Qué le ocurrió al asno? —preguntó Schenarda.

—Escucha y lo sabrás.

"EL ASNO, EL BUEY Y EL LABRADOR

"Un labrador muy rico tenía varias casas de campo, donde criaba muchos ganados de toda especie. Vivía en una de ellas con su mujer y sus hijos, y poseía, como Salomón, el don de entender la lengua en que hablan los animales, aunque le era imposible interpretarla a los demás, so pena de perder la vida.

"Tenía en una misma cuadra un buey y un asno, y cierto día que contemplaba los juegos infantiles de sus hijos, oyó que el buey le dijo al asno:

"—No puedo menos de mirarte con envidia al considerar lo mucho que descansas y lo poco que trabajas. Un mozo te cuida, te da buena cebada para comer, y para beber, agua pura y cristalina, y si no llevaras a nuestro amo en los cortos viajes que hace, te pasarías la vida en completa ociosidad. A mí me tratan de distinta manera, y mi condición es tan desgraciada, como agradable la tuya. Al venir el día me atan a una carreta, trabajo hasta que las fuerzas me faltan, y el labrador, sin embargo, no cesa de castigarme, y luego, por la noche, me dan de comer unas malas habas secas. Ya ves que tengo razón al envidiar tu suerte.

"El asno no interrumpió al buey, pero cuando acabó de hablar, le dijo:

"—Con razón tenéis fama de tontos, tú y todos los de tu especie. Dais la vida en provecho y beneficio de los hombres, y no sabéis sacar partido de vuestras facultades. Cuando te quieren uncir al arado, ¿por qué no das buenas cornadas y unos cuantos mugidos que asusten a los hombres, te echas al suelo y te niegas a moverte? Si así lo hicieras, ya verías cómo te tratarían mejor. Si sigues los consejos que te doy, notarás un cambio favorable, y me agradecerás lo que te propongo.



"El buey prometió obedecerle, y el amo no perdió de la conversación ni una sola palabra.

"A la mañana siguiente, muy temprano, fué en busca del buey el gañán, y el animal siguió exactamente los consejos del asno: dió tremendos mugidos, no quiso comer, se echó al pie del pesebre, y el labrador, creyendo que estaba enfermo, fué a dar parte a su amo de lo que sucedía.

"El labrador comprendió el efecto de las indicaciones del asno, y, a fin de castigar a éste último, como merecía, dijo al mozo:

"—Lleva al campo al asno en vez del buey, y hazle que trabaje bien.

"Dicho y hecho: el asno tiró todo el día del arado y de la carreta, y recibió tantos golpes, que cuando volvió por la noche a la cuadra, no podía sostenerse.

"El buey, sin embargo, estaba muy contento. Había comido bien y descansado todo el día, así es que se apresuró a bendecir y dar nuevas gracias al asno, cuando éste último entró en la cuadra. El asno no le respondió ni una palabra, y decía para sí:: "Yo tengo la culpa de lo que me sucede: soy un imprudente. Vivía contento y dichoso, y como mi astucia no encuentre un nuevo medio de salir de esta situación, voy a perder el pellejo". Y medio muerto de cansancio, se dejó caer al suelo..."

Al llegar a este punto de su narración, interrumpióse el gran visir, y dijo a su hija:

—Merecerías ser tratada como el asno, puesto que pretendes curar un mal irremediable, o sea, llevar a cabo una empresa imposible, en la que perderías la vida.

(CONTINUARA)

Aventuras de niños en América:

TRES PEQUEÑOS VIAJEROS PROBARON EL ANDARIVEL PARA SALVAR 50 NAUFRAGOS

por ARCHIVERO

Así pudieron salir con vida de la isla, hacia la cual los lanzó el mar, después de destruir la nave, en 1868.

EN EL año 1868, cuando ocurrieron estos sucesos, la vida de los puertos de Carrizal Bajo y de Caldera, en la provincia de Atacama, era muy otra que la que existe hoy en día. Entonces eran estos puertos la salida obligada de una intensa vida minera, y aún no existía el ferrocarril longitudinal. A Carrizal Bajo descendía, desde los cerros cercanos, una inmensa producción de minerales, especialmente de cobre. De ese puerto zarpaban naves a todos los continentes, y un servicio regular mantenía la comunicación con todos los puertos de Chile. Caldera había quedado, en 1850, unido por el primer ferrocarril de América Latina a Copiapó, y hasta allí llegaban también valiosos minerales y, en especial, los de plata de Chañarcillo, que fueron un aporte importante para el progreso nacional. Los buques que comunicaban estos puertos tenían un intenso tránsito de pasajeros, pues Copiapó atraía con sus progresos como su gran teatro, sus bellos paseos y sus magníficas casas, a gente de todo el país. Fué en esa época floreciente de 1868, cuando ocurrió el suceso marítimo que referimos en esta crónica.

Un vapor nacional, construido de fierro y accionado con hélice, presentaba bellas líneas con aparejo de goleta. Era el "Antonio Varas", de propiedad de don Luis Cousiño. Esta vez hacía el viaje desde Carrizal Bajo hasta Caldera y llevaba, además de su tripulación, 55 pasajeros, entre los cuales se contaban dos señoras y tres niños.

El viaje se hacía sin novedad hasta las dos de la madrugada del día 26 de junio de 1868. A esa hora habían creído divisar la Isla Grande, y habían fijado rumbo hacia el morro de Copiapó. Sea porque el rumbo fué errado o porque la corriente lo arrastró hacia la costa, veinte minutos después el segundo piloto llamaba, asustado, al capitán, pues divisaba tierra muy próxima. El comandante vió la costa por la proa, al parecer como a dos millas solamente, y en el acto mandó cambiar dirección. Pero cuando el buque orzaba hacia afuera se dirigía sobre una masa negra, que resultó ser la isla Chata.

El vapor se estrelló con los peñascos de dicha isla, corriendo casi hasta el mismo borde de ella. Daba terribles saltos de roca en roca. El capitán vió que era inútil pensar en la salvación por medio de los botes. Mandó que tripulantes y viajeros pasaran a proa, que era el único punto seguro, pues ya las olas comenzaban a pasar por encima del resto del vapor.

Había otro peligro. El de que las calderas estallaran al recibir el golpe de agua. Nadie había quedado en las máquinas. Entonces el primer ingeniero, pensando que había que salvar todas las vidas y, en especial, la de aquellos tres niños que, valientemente se quedaban en cubierta junto a los demás náufragos, bajó a las calderas y



abrió las válvulas para evitar la explosión.

Dos de los marineros habían logrado descolgarse por el bauprés hasta los peñascos. Cruzando las olas furiosas consiguieron llevar un cable hasta una alta roca. Con ello se facilitó el paso de la gente hasta el islote. En tanto, otros tripulantes, en botes, habían querido ganar la orilla. Uno de ellos fué volcado con pérdida de dos vidas, y el otro consiguió llegar a la isla.

Al amanecer, los náufragos empezaron a estudiar su situación. En el único bote que quedaba, dos marineros lograron abandonar el peñasco y llegar hasta la playa más cercana. Desde allí caminaron hasta Caldera, para dar aviso a las autoridades y conseguir socorros. Dos días y dos noches habían tardado aquellos trajines. En tanto, los tripulantes y viajeros seguían en la isla, y se alimentaban de un barril de zarzaparrilla que las olas habían lanzado desde el buque contra los peñascos.

Con los socorros que se trajeron desde Caldera se proyectó un andarivel. Ninguno de los cabos gruesos fué posible tender desde la isla a la playa. Se consiguió la unión con uno muy delgado. Había costado aquello mucho trabajo, y era difícil repetir la operación. Alguien propuso una atrevida idea entre los náufragos. ¿Si por aquel andarivel ligero se salvaran los niños, y uno de ellos en su viaje arrastrara el cable para instalar el que salvaría a los adultos? Hubo opiniones divididas. Pero uno de los niños que apenas tenía 7 años, tomó la palabra valientemente. El se ofrecía para tender el cable. Lo ataron a la polea, y ante los ojos atónitos de todos los náufragos y salvadores, el niño cruzó el mar embravecido. Tras él otros dos niños repetían la hazaña. Era raza de valientes.

Y los tres chicos que hasta entonces no habían derramado lágrimas, lloraron de felicidad, cuando vieron que por el cable tendido por su heroísmo, iban saliendo, tras sus queridos padres, los cuarenta y ocho náufragos que, como ellos, habrían perdido la vida si no hubiera mediado la atrevida decisión infantil.

Los cincuenta náufragos salvados, encabezados por los tripulantes, las dos señoras y los tres niños, avanzaron hacia Caldera. Adelante de todos, en gallardas mulas del desierto, iban los pequeños héroes de la aventura. El pueblo entero salió a festejarlos y a ofrecerles ricos manjares. Los chicos estaban felices con tanto ofrecimiento. El mayorcito se adelantó a advertir:

—Muchas gracias, pero no nos den zarzaparrilla.

Y los demás náufragos reían por primera vez después de su desgracia.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Beihfor se sintió sujeto por una poderosa mano, que lo arrastró a las profundidades. En el primer instante pensó que sería uno de los selenitos tripulantes del cohete, que había quedado destruído en el fondo de las aguas lunares.



Sin embargo, luego hubo de convencerse de que había sido capturado por dos extraños individuos que permanecían en una esfera submarina. Uno de ellos apretó un pequeño botón y el aparato subió rápidamente a la superficie.



Los hombres de la estera salieron provistos de armas a capturar a los náufragos restantes, extrañándose mucho, al parecer, de encontrar una mujer.



Osira se adelantó y dijo: "—Si pertenecéis al reino submarino, mi padre, el rey Koda, está en buenas relaciones con vuestro monarca. Llevadnos ante él cuanto antes."

(Continuará)

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



por el Dr. FCO. BRZOVIC

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; afortunadamente, se presenta Sergio Cerda, el que les financia el viaje, y al mismo tiempo los acompaña, junto con un médico amigo. Al fin, después de algunas aventuras llegan a la región fueguina...

(CONTINUACION)

LO MISMO sucede con los alacalufes, que vimos en la parte Norte de los canales magallánicos. La civilización fué para ellos espada de doble filo. Mucho hicieron los misioneros ingleses y católicos para educarlos y ayudarlos a subsistir. Es claro que algo se ha conseguido; pero se dice que los alimentos civilizados, los vestidos y, lo peor de todo, la explotación miserable de que los han hecho víctimas algunos aventureros y comerciantes inescrupulosos, juntamente con contagiarlos con enfermedades y proporcionarles alcohol a cambio de sus pieles de lobo, nutrias y oro, terminarán con todos ellos.

En la región fueguina existen los sobrevivientes de tres razas solamente: los onas, que son los más adelantados y que vivían en tierra firme porque le temían al agua; los yaganes, a quienes se les ha denominado los "nómades del mar", debido a que pasan casi toda su vida en sus canoas, vagando de un canal a otro en busca de alimentos, y cuyo idioma es muy curioso por su riqueza de expresión. El famoso misionero inglés Tomás Bridges, que los estudió muchos años, confeccionó un diccionario con más de treinta mil palabras. Finalmente, los más atrasados de todos, tal vez los más miserables, los alacalufes, que, tal como los yaganes, viven la mayor parte de su vida en botes hechos por ellos mismos.

—Yo he visto a los loberos entretenerse en dispararles con municiones —intervino el capitán—. Gozaban con verlos saltar de dolor.

—¡Qué infamia y crueldad! —exclamó Sergio.

Afuera, hacia el mar abierto de la bahía Nassau, se había desatado un temporal furioso. El capitán Oyarzún, viendo lo avanzado de la hora, estimó más conveniente resguardarse en una caleta de la península de Hardy, a pocas millas del extremo Sur, llamada el Falso Cabo de Hornos. Sin embargo, antes de arribar a la caleta, la "Antártida Chilena" danzó con frenesí, como un potro recién montado.

—Aquí no caen la nieve, la lluvia ni el granizo, sino que revientan contra uno —rió José Ignacio.

—Es muy distinto a las tranquilas nevazones que estamos acostumbrados a ver en Chile —repuso Antonio.

Cuando por fin echaron anclas en la excelente bahía, que Oyarzún conocía desde sus tiempos de lobero, dijo:

—Les confieso que me tenía preocupado el temporal.

—¿De modo que por poco no nos vamos a pique?

—Podía haber sucedido, pero lo peor de todo es embicar en estas costas erizadas de traidores escollos.

—Quiere decir entonces que tenemos un excelente capitán —agregó José Ignacio—. Ahora voy a echarle un vistazo a los perros; seguramente algunos se han marcado de lo lindo.

Oyarzún sonrió modestamente.

—Pero ahí veo un pequeño velero —apuntó Sergio.

—Ya lo había visto. Es un *cutter* lobero. A lo mejor andan lobeando por estas costas.

—Es realmente admirable cómo embarcaciones tan pequeñas se atreven a venir por estos lugares —dijo Esteban, intrigado—. No se ve más grande que nuestra lancha a motor.

—Es cierto —repuso el capitán—. No debe tener más de siete u ocho toneladas. Perdónenme, que voy a ver el fondeadero.

—¿No sería posible asistir a una caza de lobos? —preguntó Antonio.

—Parece que no escarmientas con lo que te sucedió —dijo Jaime riendo.

Cosa



—Espero que no me volverá a acontecer lo mismo.
—¿Sabes que no es mala la idea? —respondió Esteban.
Sergio no quería perder tiempo; pero, comprendiendo el interés de sus compañeros, accedió de buena gana en correr esta aventura.
—Si ustedes quieren, podemos intentarlo.
—Sobre todo —argumentó Jaime— que por más que en la Antártida nos toparemos a menudo con estos mamíferos, la forma cómo los cazan los loberos es digna de verse. De este modo podré darles a mis alumnos una visión más exacta de ella.
—Sólo es cuestión de que el capitán del *cutter* no se oponga.
Cuando más tarde trabaron amistad con los marineros del *cutter*, su capitán, un viejo lobero magallánico, amigo y ex compañero de Oyarzún, no tuvo el menor inconveniente en acceder a los deseos de los exploradores. Les hizo ver sí los peligros que la caza ofrecía.
El capitán en cuestión se llamaba Juan Barría, hijo de uno de los primeros pobladores de Punta Arenas. Era alto, grueso, de piel obscura y curtida. Sus ojos reposados contrastaban con su cuerpo enérgico en constante movimiento. Vestía un jersey cuyo cuello le llegaba hasta la barbilla, cubierta por un matorral de pelos negros enrulados. Llevaba un chaquetón de cuero lustroso y calzaba altas botas de goma.
—Entonces, convenido —dijo el capitán lobero—. Mañana, de madrugada, vamos a "dar la paliza".
Nuestros amigos, contentos de poder pasar otro momento de emoción y aventura, esperaron el día siguiente con impaciencia. ¿Si aquellos loberos arriesgaban su vida a cada instante para ganarse el pan, por qué ellos, hombres decididos y que iban a emprender una aventura mucho más peligrosa e incierta, no podían hacer lo mismo?

—Les repito —dijo Oyarzún— que puede ser más peligroso que visitar un ventisquero.
Aquella noche toda la gente del *cutter* fué invitada de honor a bordo de la "Antártida Chilena", donde se sirvió una opípara comida. Se brindó copiosamente por el éxito de la empresa, de los exploradores y por una mayor caza de lobos.
Cuando los rudos visitantes, muy satisfechos de haber sido atendidos como no lo esperaban, se despidieron, los exploradores se dedicaron a comentar animadamente la próxima caza.
Jaime, el naturalista, era el más entusiasta de todos. Se interesaba, no tanto por ver matar lobos, como por observarlos en sus guaridas y estudiar sus costumbres.
—Es muy interesante la vida de los lobos, llamados también focas —comenzó diciendo el científico, ante la insistencia de sus compañeros para que los ilustrara un poco sobre estos mamíferos—. Los de esta región son principalmente de un pelo (Otariajubata) y de dos pelos (Actocephalus australis). Son de tamaño grande, especialmente los de un pelo, conocidos también como "leones de mar", debido a que el macho, así como los leones, lleva melena. Miden de dos y medio metros hasta tres y más. Estos animales son terribles. Se pelean a muerte. No es raro verlos llegar moribundos a una playa, llenos de cicatrices, causadas por las enconadas luchas que sostienen con otros machos. La piel de estos animales no tiene el valor que posee la de las focas de pelos, que se cazan en forma inte. desde hace muchos años. Las focas tienen muy desarrollado el instinto del olfato, de ahí que los loberos —y esto lo verán ustedes luego—, cuando les dan caza, tratan de sorprenderlas de modo que tengan el viento en contra, por sotavento, en jerga náutica, para evitar así que llegue a sus narices el olor de sus asesinos. Durante el día, se dedican a descansar en las rocas o playas en manadas de cincuenta, doscientos o más individuos; por la noche nadan en busca de peces. Más adelante, en las regiones polares, podremos conocer detalles curiosos de la vida de estos animales, donde existen variedades más numerosas que aquí.
—Perdone que le interrumpa —dijo Oyarzún—. No sé si usted sabrá que los lobos, para poder sumergirse más rápidamente, tragan piedras redondas.
—No lo sabía, y le agradezco el dato, que es sumamente interesante —contestó el profesor, contento del alcance de la interrupción del capitán—. A veces, en estas manadas de lobos de un pelo y de dos, suele hallarse ocasionalmente otro ejemplar de la misma especie: el elefante de mar (Macrorrhinus elephantinus), que llega hasta ahí empujado por las tempestades. Es muy grande. Suele medir hasta seis metros. Pero, como les decía, el más apreciado es el lobo de dos pelos, cuya caza vamos a presenciar mañana de madrugada. Es la especie más pequeña de todas, y tiene una piel muy sedosa, suave y fina. Por desgracia, se están extinguiendo rápidamente, debido a la caza exagerada de que son objeto tanto los lobos adultos como las crías o "popis", como las denominan por aquí. ¿No es cierto, capitán?...
—Efectivamente. Por eso es que cada vez van emigrando más al Sur.
De madrugada, con un día nublado, glacial y sombrío, con el mar algo agitado, salieron las dos pequeñas embarcaciones rumbo al Sur.
Eran dos botes de doble proa, especiales para estas regiones peligrosas, donde es necesario maniobrar con extrema rapidez y cuidado. En ellos iba el grupo de loberos y el de los exploradores. La "roquería" donde iban a lobear estaba en las proximidades del Falso Cabo de Hornos.
Las embarcaciones parecían dos corchos bailando en un mar revuelto. ¡Mares terribles estos! A veces, durante semanas enteras, nadie se atreve a desafiar el oleaje bramador, cuyas olas suben hasta diez y quince metros, para reventar luego escupiendo sobre las restingas. Las costas son de un patetismo sombrío y aterrador: grandes escolleras y rocas que se elevan por sobre la superficie como espantosos fantasmas petrificados o como tumores malignos.

(CONTINUARA)

entre mate y mate



CAPERUCITA

Caperucita, la más pequeña
de mis amigas, ¿en dónde está?
—Al viejo bosque se fué por leña,
por leña seca para amasar.
—Caperucita, dí, ¿no ha venido?
¿Cómo tan tarde no regresó?
Tras ella todos al bosque han ido,
pero ninguno se la encontró.

—Decidme, niño, ¿qué es lo que pasa?
¿Qué mala nueva llegó a la casa?
¿Por qué esos llantos? ¿Por qué esos gritos?

¿Caperucita no regresó?
—Sólo trajeron sus zapatitos..
¡Dicen que un lobo se la comió!

FRANCISCO VILLAESPESA

FIESTA DE ANIMALES



(CONTINUACION)

El ganso fuése a conversar con el gallo para solidarizarse con él. Ambos trazaron otro programa. Dos puntos fueron modificados: el discurso lo pronunciaría el ganso y los fuegos se encenderían después que el orador terminase.

Molesto con la injusticia y la ingratitud de sus dos compañeros, el pato fué donde el papagayo a comunicarle que era imposible convidarle a la fiesta: le contó todo lo ocurrido.

El papagayo, sin dar señales de contrariedad, dijo al pato:

—¿Usted es mi amigo?

—Lo soy, sí.

—Guárdeme el secreto. Quiero que me proporcione el medio de entrar al gallinero el día de la fiesta.

—¿Qué va a hacer usted?

—Nada. Sólo deseo asistir a la fiesta de cerca. Es natural que tenga interés en ver si hacen todo tal como les he enseñado.

El día de la recepción el gallinero era una gran polvareda. El gallo hinchaba su collar y el ganso usaba monóculo. El pavo vestía frac y no cabía en sí.

Aprovechando la distracción de las aves, el pato fácilmente consiguió introducir al papagayo en el gallinero, escondiéndolo detrás de una piedra.

(CONTINUARA)

A fin de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las matinales que ofrecen ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CB 93 y CE 1174), Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que

PARA LOS MAS PEQUEÑOS:

CONCURSO DE ALADINO

será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos, primeramente, los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Juan A. Ilabaca, Oriana Zenteno, Iris Leyton, Sergio Vilches, Gloria Alvarez, Alberto Arévalo, Dalila Narbona, Norma Narbona, Julio Canales, Sonia Garrido, Luis Hormazábal, Silvia y Gabriela Campos, German Gonchón, Manuel Torres, Carmen y Liliana Vega, Sonia Bustamante, Jorge Prieto, Oscar Bahamondes, Nora Romero, Pilar Retamales, Carlos Méndez, Jaime Castro, Rodolfo Mesa, Sara Rivera, Anita Zenteno, Perla Contreras, José y Luis Vallejos.

La solución al cuento N.º 225 es: PIEL DE ASNO.



He aquí otro dibujo de la serie, a los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: BARBA AZUL, EL MAGO DE OZ o EL CASTILLO DE IRAS Y NO VOLVERAS.

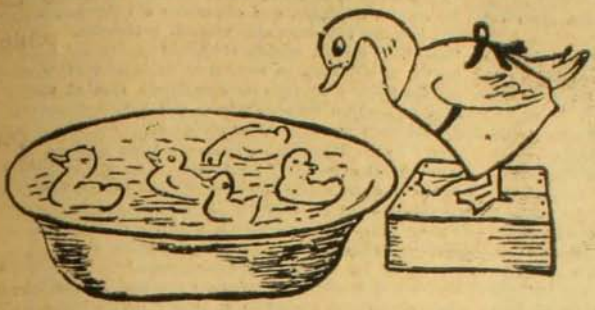
Envíen sus cartas, con el título del cuento, a REVISTA "EL CABRITO" casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino.)

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

Cabra-Mama cuenta



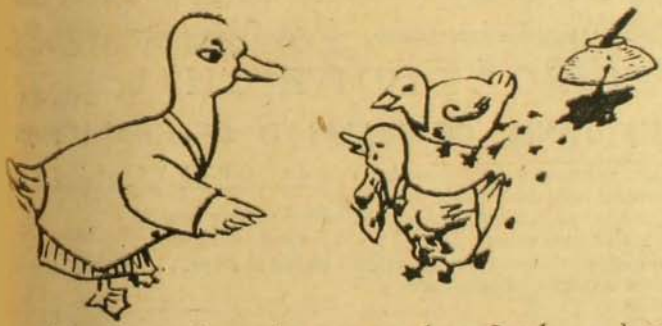
LA SEÑORA PATA



La señora Pata es muy buena mamá.

Por la mañana baña a sus niñitos antes de mandarlos a la escuela.

En la escuela la señorita regaña a Pipo. Se ha



teñido con tinta la ropa, el pañuelo y las uñas.

—Fué casualidad, dice un compañero.

(De "Penequita", por Amanda Vidaurre M.)

MIMOS

SI EN vez de ser tu niño, madre, fuese yo un perrito, ¿me dirías tú que no cuando quiero comer en tu plato? Di, ¿me echarías tu de tu lado diciéndome: "¡Vete de una vez, perrillo del demonio!"? ¿Sí? ¡Pues, vete tú, madre, vete! ¡Ya no volveré más cuando me llames, ni te dejaré más que me des de comer!

Si fuera yo un lorito verde, en vez de ser tu niño, madre mía, di, ¿me tendrías tú preso para que no me fuese volando? ¿Me reñirías con el dedo, diciéndome: "¡Que maldito pájaro éste, todo el día y toda la noche picando su cadena!"? ¿Sí? Pues, vete, madre, vete tú. ¡Yo me iré volando al campo y no te dejaré ya más tenerme entre tus brazos!

TAGORE.

BICHITO

por RAFA



Cuentos, milagros y leyendas de América:

EL GULUTREN

(Chile)

HACIA horas que cabalgábamos.
Ibamos a Peumo. Atrás habíamos dejado El Almendro, Coltauco y el caserío de Idahue.
—Y bien, Manuel Fermín —inquirí—, cuéntame ahora esa historia de la cruz del Gulutrén...
Calmadamente, con unción y seriedad, empezó el hombre a narrar esta extraña y legendaria historia, deteniéndose sólo cuando su caballo tropezaba con algún pedrusco o cuando nos asaltaba un intrincado cruce de senderos...
—Muchos años ha, muchísimos, cuando los abuelos de sus abuelas eran "guainas", una noche el valle despertó sobresaltado por el escandaloso bullicio que algunos "enfiestaos" hacían en la cumbre del Gulutrén. Algunos somnolientos campesinos —los más cercanos—, más curiosos que sus vecinos, se asomaron hasta el umbral de sus ranchos y observaron que en la cima del cerro había grandes fogatas, mientras grupos de hombres al parecer acompañados de mujeres, bailaban endemoniadas cuecas al son de una chillona música que en el silencio de la noche y en la oquedad de los cerros repercutía en todo el valle.
"Masculiando imprecaciones contra los "borrachos y farreros" que a campo abierto realizaban sus orgías, trancaron sus puertas y ventanas los campesinos de los alrededores, y trataron de conciliar el sueño interrumpido por las tonadas y cuecas que a cada instante les traía el viento que bajaba de la misma cumbre del Gulutrén.
"Al día siguiente aún rezongaban los lugareños contra los "libertinos" que se habían amanecido "remoliendo" en el cerro. Pero sucedió que en la noche, nuevamente el valle fué sacudido por un alboroto que partía de la cima del Gulutrén, donde en bullanguera algazara se mezclaban los gritos, las cuecas y las fogatas.
"Aquello fué el comienzo de un período de sobresaltos para los tímidos lugareños, que empezaron a vislumbrar en aquellos jolgorios nocturnos algo anormal y satánico.
"Todas las noches, cuando el segundo canto del gallo marcaba la medianoche, se encendían las fogatas en la cumbre del Gulutrén, y el valle se despabilaba ante el ajetreo de aquellos insólitos transnochadores que habían tomado la cima del cerro por una vulgar chingana.
"Uno de los lugareños, cansado de tanto alboroto, decidió investigar el origen de la bullanga. Y un día cualquiera se encaminó cerro arriba hacia el vértice del Gulutrén. Allí, agazapado entre los boldos y los tilos, esperó la noche.
"Pronto las sombras empezaron a borrar el valle y el viento de las alturas hizo silbar los pajonales, ahuyentando la claridad de las barrancas y quebradas.
"Empero, el hombre, indiferente, permaneció largas horas en acechante actitud, esperando la llegada de los bulliciosos intrusos que habían profanado la tranquilidad del valle y de sus moradores
"De improviso, muy cerca del lugar de su atalaya se encendió una fogata que encandiló a nuestro hombre por breves segundos; cuando su vista se aclaró pudo advertir, con extrañeza, que un círculo de fuego coronaba al Gulutrén, formado por innúmeras fogatas. Bulliciosas carcajadas indicaban que los juerguistas venían llegando. En efecto, al redondel penetró en loca algazara un grupo de hombres y mujeres que traían grandes y relucientes arpas, guitarras y panderetas.

ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

MATUTINES, CHACHARAS O CHACHARACHAS

por ORESTE PLATH



El pueblo o los niños chilenos antes de iniciar un cuento, una narración, dicen unos versitos. Estos versitos también se dicen al término del relato.
Estos versos que anteceden y finalizan la narración de los cuentos chilenos se llaman *matutines*. Además de usarse en la narración de cuentos, el pueblo da esta acepción a todo aquello que se dice entre dientes y que no se entiende. *Chácharas* o *chacharachas* es simplemente una voz onomatopéyica que representa una fraseología huera y redundante. Chacharachas son a la vez baratijas, cachivaches, cosas de poco valor.
A continuación van algunos matutines o chacharachas iniciales y finales:

A contar para saber
y saber para contar:
pan y harina
pa las Capuchinas,
son poquitas y bailan bien
y se arriman al malambo
como moscas a la miel.
Este es que era...

Aprender para saber y escuchar
[para contar.
Las brevas son para comer si se
[las deja madurar.
Si quieres coger una pera, búscate
[una escalera,
y si quieres un buen melón, que
[lo escoja un narigón.

Para saber y contar,
y contar para saber..
Había una vez...

Y se acabó el cuen.
y se lo llevó el viento.
Pasa por un zapato roto,
para que misiá Rosarito cuente
[otro.

Y se acabó el cuento, y se lo llevó
[el viento,
pa que más tarde de uno se pueda
[tener un ciento.

Y el cuento se acabó.
Y el viento se lo llevó.
Cuando lo vuelva a encontrar,
Se lo volveré a contar.



"El lugareño, desde su escondite, apartó sigilosamente unas ramas de boldo para atisbar mejor a tan extraños parranderos. Hombres y mujeres tenían la tez cobriza. Algunos hombres exhibían barbas y un fino y largo mostacho.

"Un olorcillo a azufre arriscaba las narices del labriego.

"Un nuevo detalle que descubrió el espía lo dejó frío: todos los asistentes a esta singular reunión tenían rabo.

"Muy pronto la música, que ya todo el valle sabía de memoria, empezó a desparramarse en las quebradas, y a golpear las ventanas del caserío que, abajo, perdido en la bruma, dormía tranquilamente.

"Las parejas iniciaron una endemoniada danza en medio del griterío de los cantores, mientras otros bebían glotonamente, en grandes cántaros, un líquido rojizo que exteriorizaba su euforia en grandes saltos y gritos.

"Después el hombre no supo más.

"Lo encontraron al otro día medio muerto de frío y miedo, pero la noticia rodó desde la misma cumbre del Gulutrén, y se extendió por el valle, filtrándose en todas las chozas de los lugares: el diablo venía a remoler todas las noches a la cumbre del Gulutrén.

"Así fué cómo muchos labriegos pasaron sus noches en vela por la infernal música de aquellas bacanales lujuriosas y alcohólicas del Malo.

"Pero aquello no podía durar mucho. Era necesario buscar una solución para que el Satanás y sus diablesas fueran a sus dominios a celebrar sus orgías y no contaminaran a los mortales con sus licencias y tentaciones.

"El curita de Peumo era por aquel entonces un santo varón que repartía entre sus pobres feligreses la misericordia de Dios, la caridad y el Evangelio. A él recurrieron los pusilánimes labriegos.

"El cura también había rumiado la nueva sobre lo que ocurría noche a noche en la cumbre del Gulutrén. Organizó entonces la más pintoresca y heterogénea procesión que recuerda la comarca. Un domingo, con toda pompa y unción, salió de la parroquia de Peumo una larga caravana en dirección al Gulutrén.

"El cura, revestido con sus mejores ornamentos sacerdotales, entonaba salmos y rezos, mientras una doble hilera de monaguillos llevaban incienso y agua bendita. Más atrás iban los hombres, provistos de hachas, serruchos y otras herramientas, y, por último, a lomo de mulas, dos enormes maderos, alquitranados y labrados. La procesión demoró un día entero en escalar el Gulutrén. Las mulas a duras penas avanzaban con su voluminosa y pesada carga por los abruptos senderos. Por fin, al caer la tarde, llegaron a la cima. Allí el cura bendijo la cresta del Gulutrén. Luego los hombres se dieron a la tarea de armar la cruz que se iba a colocar en lo más alto del cerro.

"Cuando el sol recogía sus brazos de luz entre los olivares del otro valle fué enterrada la inmensa cruz en la cúspide del Gulutrén. El cura bendijo aquel inmenso madero que abría sus brazos sobre el valle; luego la caravana regresó, junto con las primeras sombras, a la humilde parroquia rural.

"Y desde ese día, patrón —concluyó Manuel Fermín—, no ha güelto a'parecer má el diablo por estos laos..."

Habíamos llegado al boquete de la cuesta. Impresionado por el relato de mi guía miré un instante la inmensa mole del cerro, que por uno de sus flancos nos daba el paso. Sólo el rugido del viento merodeaba la cima del Gulutrén...

Abajo un nuevo valle nos recibía. Las luces de Peumo hacían guiños en la quietud del campo... Atrás dejábamos la cruz del Gulutrén con sus brazos abiertos velando el sueño y tranquilidad de sus moradores.

Lautaro Silva Cabrera.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



RESUMEN: Hemos trabado conocimiento con dos muchachos, romano el uno: Mesala, de 19 años; e israelita el otro: Judá, Ben-Hur, de 17. Han sido amigos desde su infancia, pero riñen por su diferencia de raza, doctrina y ambiciones. En este momento encontramos a Ben-Hur y a su hermana Tirza asomados al balcón de su casa, mirando pasar una tropa, cuyo jefe es Valerio Graco, el nuevo procurador de Judea.

(CONTINUACION)

PRIMERO avanzaba la vanguardia de tropas ligeras, honderos y arqueros, la mayor parte, que marchaban con anchos espacios entre sus filas e hileras; después un cuerpo de infantería, pesadamente armada, con escudos y jabalinas idénticas a las que usaban en sus combates los griegos ante Ilión. Después iban los músicos; luego un oficial que cabalgaba aislado, pero inmediatamente seguido por una escolta de caballería, tras la cual venía otra columna de infantería pesada que ocupaba la calle de un extremo a otro, y parecía no tener fin.

Dos objetos fijaron su atención, sobre todo: el águila de la legión, primero, una efigie dorada sobre alta y elevada pica, con las alas desplegadas levantándose por encima de su cabeza, y el oficial que cabalgaba aislado en medio de la legión.

Cuando aun estaba distante de él, Judá pudo observar que su sola presencia era bastante a excitar la cólera del pueblo. Se apoyaban las gentes sobre los parapetos o saltaban fuera de ellos atrevidamente y le mostraban sus cerrados y amenazadores puños; le perseguían con sus gritos y le escupían cuando pasaba bajo los puentes que unían los terrados de las casas; las mujeres le arrojaban sus sandallas, a veces con tanto acierto que le tocaban. Cuando estuvo más próximo, pudieron discernirse los gritos:

—¡Ladrón! ¡Tirano! ¡Perro romano! ¡Fuera Ismael! ¡Devolvednos nuestro Anás!

Cuando estaba muy cerca, Judá pudo observar que el oficial no participaba de la indiferencia y confianza mostrada por sus soldados. Su rostro estaba sombrío; las miradas que a veces arrojaba sobre sus denostadores iban car-

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10,— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO". Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN EST.ª SEMANA:



De MARCIA FARRICH M., Maipú 205, San Fernando.

En la historia de América hay tres gritos de libertad famosos. El grito de Dolores, en Mexico, el 16 de septiembre de 1810, lanzado por el cura patriota Miguel Hidalgo y Costilla. El grito de Ascencio, en el Uruguay, el 28 de febrero de 1811, lanzado por dos campesinos, Pedro Viera y Venancio Benavides. El grito de Ipiranga, en el Brasil, el 7 de septiembre de 1822, lanzado por el príncipe don Pedro de Braganza.



De PLACIDO FUENTEALBA, Cuevas 69, Rancagua.

La temperatura más baja que ha habido en el Hemisferio Occidental ha sido la registrada en Yukón, Alaska, el 14 de enero de 1934. Esta era de 43 grados centígrados bajo cero.



De CYNTHIA TRIZANO R., Calle 3, N.º 759, Lota.

La primera línea ferroviaria establecida en Argentina fué inaugurada el 30 de agosto de 1857. Tenía diez kilómetros de extensión hacia el Oeste, y su estación terminal se hallaba en lo que hoy se denomina actualmente Plaza Lavalle



De NICOLAS BONOMELLI C., Pasaje Simonetti N.º 10, Quilpué.

El 18 de septiembre de 1945, como número principal de fiestas patrias en la ciudad de Quilpué, fué bautizada la avenida que une el centro de la ciudad con el balneario "El Retiro", con el nombre de "Franklin D. Roosevelt". Se efectuó un monolito para conmemorar el acto. Asistieron las autoridades de la provincia, el señor Cónsul de los Estados Unidos y numeroso público, como también una delegación de las Fuerzas Armadas, con su banda de músicos.



De LUIS MILLA V., Carrera 61, La Serena.

Los quiteños llaman a su capital (Quito, Ecuador) "La cara de Dios". Sobre la misma dice un versito muy popular:

"Después del cielo, Quito,
y en el cielo un huequito
para seguir mirando a Quito."

gadas de amenazas, y los pusilánimes se estremecían al mirarle.

Siguiendo una costumbre empezada por el primer César, el comandante en jefe de aquella tropa aparecía con una corona de laureles sobre las sienes, y por este signo, el joven israelita conoció que aquél era el jefe supremo. En efecto, era Valerio Graco, el nuevo procurador de Judea.

A decir verdad, el romano, bajo la tormenta que no había provocado, se atrajo toda la simpatía del joven judío, así es que, cuando llegó a la esquina de su casa, éste se apoyó con más fuerza sobre el parapeto sacando la cabeza para verlo mejor. A fin de sostenerse se aferró a una loseta que hacía tiempo estaba suelta, pero en apariencia unida a las demás; el peso del cuerpo fué suficiente para acabarla de desprender y hacer caer a la calle.

Un grito de horror brotó de labios del joven; extendió la mano para alcanzar la loseta desprendida, y este movimiento pareció exactamente igual al del que acaba de lanzar un proyectil. Los soldados de la escolta miraron a lo alto; el jefe miró también en el momento que el trozo de loseta cayó sobre su cabeza e, inmediatamente quedó como muerto, derribado del caballo.

La cohorte se detuvo; los soldados de la escolta se apearon, apresurándose a cubrir a su jefe con sus escudos. El pueblo, por su parte, que había presenciado el hecho, y no dudaba que el golpe fué dirigido adrede, vitoreó al joven cuando aun se inclinaba sobre el parapeto a la vista de todos.

Quedó aterrado de lo que veía, y todas las consecuencias que podría acarrearle aquel hecho involuntario cruzaron como un relámpago por su mente.

Con increíble celeridad, el espíritu de revuelta corrió de terrado en terrado a lo largo de la línea que había de seguir la cohorte, arrastrados todos por la misma furia de venganza. Los parapetos eran demolidos y arrancadas las tejas y trozos de barro cocidos al sol, de que la mayor parte de los tejados estaban construídos, y con ciego furor los lanzaban contra los legionarios detenidos en la calle. Fué una verdadera batalla, pero, como era natural, la disciplina triunfó.

Con el rostro muy pálido se retiró el joven del parapeto.

—¡Oh Tirza, Tirza! ¿Qué será de nosotros?

Ella no presenció lo ocurrido abajo, pero oyó el tumulto y veía ahora la loca actividad de la gente de los terrados. Algo terrible pasaba, lo sentía; pero lo que fuera, o la causa de ello, la ignoraba, como ignoraba si ella o alguna persona querida estaban en peligro.

—¿Qué sucede? ¿Qué quiere decir esto? —preguntó en su alarma.

—He matado al gobernador romano.



La losa ha caído sobre su cabeza.

Una mano invisible pareció arrojar a su rostro un puñado de ceniza. ¡Tan pálida se puso en un instante! Le echó el brazo alrededor del cuello y le miró con terrible fijeza, sin pronunciar una palabra, hasta el fondo de los ojos. El miedo de Judá se había transmitido a su hermana, pero él, ante su aspecto, recobró su fortaleza.

—No lo hice expresamente, Tirza; fué por casualidad —murmuró algo más tranquilo.

—¿Qué te harán? —preguntó ella.

Para eludir una respuesta atisbó de nuevo sobre el parapeto, precisamente en el momento en que la escolta ayudaba al romano a montar a caballo.

—¡Vive, vive, Tirza! ¡Bendito sea el Señor, Dios de nuestros padres!

Con esta exclamación, su rostro se serenó, y al retirarse del parapeto contestó a la pregunta de Tirza.

—No temas, Tirza. Explicaré cómo ha pasado, y ellos recordarán a nuestros padres y sus servicios y no nos sobrevendrá daño alguno.

La condujo a la estancia de verano, cuando el piso retembló de pronto bajo sus pies: un estampido de las fuertes puertas echadas abajo retumbó en toda la casa. Grandes gritos de sorpresa y de agonía, que provenían, sin duda, del patio primero, siguieron al estruendo. Judá se detuvo y escuchó. Los gritos volvieron a repetirse, desesperados, y el pisotear de muchos pies resonó en la casa. Mezclados a los alaridos de rabia y a las voces que pedían clemencia, escuchaban los lamentos de las pobres mujeres angustiadas. Los soldados habían derribado la puerta del Norte y estaban dentro. La terrible idea de que lo venían a buscar le aturdió. Su primer impulso fué huir, ¿pero adónde? Sólo unas alas le hubieran podido librar. Tirza, con los ojos extraviados de terror, lo agarró por el brazo.

—¡Oh Judá! ¿Qué quiere decir todo esto?

—Quédate aquí y espérame, Tirza. Voy a ver lo que pasa abajo; en seguida vuelvo.

Su voz no era tan firme como él hubiera deseado. Ella se aferró más a su hermano.

De pronto, distinto y penetrante, no ya imaginario, se oyó un grito de su madre. Judá no vaciló un punto.

—Ven, vamos pronto.

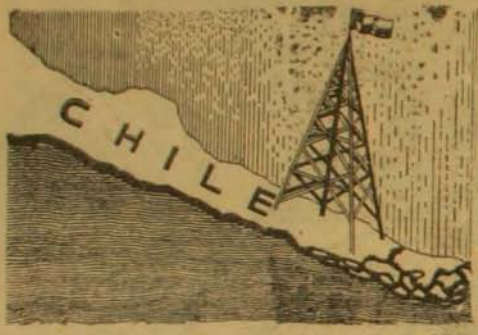
Al pie de la escalera, la galería estaba llena de soldados. Otros, con las espadas desnudas, salían y entraban corriendo por las habitaciones. En una de éstas, varias mujeres, de rodillas y abrazadas unas a otras, oraban o pedían misericordia. Lejos de ellas, otra, con los vestidos desgarrados y el largo cabello ondeante sobre espalda y rostro, luchaba por desprenderse de un hombre que con toda su fuerza pretendía sujetarla.

(CONTINUARA)

MARAVILLAS del PROGRESO

PETROLEO CHILENO

por LEO S. LILLO



El 30 de diciembre, a modo de preciado regalo de Año Nuevo para nuestro país, las sondas que exploraban el subsuelo de Tierra del Fuego alcanzaron una fuente de petróleo, a dos mil quinientos metros de profundidad.

En la primera década de este siglo empezó Chile la búsqueda de este precioso combustible, y, por más que en varias ocasiones se creía haber alcanzado el éxito, desgraciadamente no fué así. En 1928, todo el país vibró con la noticia de que se había encontrado petróleo surgente en Tres Puentes (Magallanes). Desgraciadamente, según los informes llegados a las oficinas gubernativas, la cantidad que salía de los dos pozos perforados, a gran costo, era solamente de unos cincuenta litros diarios, como máximo.

Y esto nos hace explicar a los lectores de "El Cabrito" algo que en muchas ocasiones, por ignorársele, motiva juicios errados. Se sabe con certeza que en diversos puntos de nuestro territorio se encuentra petróleo. Desde hace varios años se tienen noticias, y se ha comprobado, la existencia de este combustible, que aun en ocasiones llega a aflorar, o sea, salir espontáneamente a la superficie en algunos puntos. Pero, esto no basta. Para que pueda decirse que prácticamente nuestra patria lo posee, es necesario que sea explotable comercialmente. Las instalaciones para extraerlo, transportarlo y refinarlo, son de un costo muy elevado, y, si la cantidad que sale es muy pequeña, como en el caso de Tres Puentes, no puede llevarse a cabo la explotación.

Como decíamos, hace varios años que se buscaba afanosamente en nuestro Chile este combustible. Tal vez se habían gastado unos veinticinco millones de pesos en estos trabajos, que demanda personal especializado, maquinaria costosísima y un inmenso espíritu de sacrificio de parte de los que en ellos trabajan. En 1942 la Corporación de Fomento a la Producción se hizo cargo de las exploraciones, que se continuaron activamente en la zona de Magallanes, en donde había mayores probabilidades, según los estudios efectuados hasta esa fecha.

Setenta y cinco millones de pesos más se han invertido en esta labor, desconocida para muchos de nosotros, hasta que, al despedirse 1945, la perforación practicada en Springhill alcanzó una capa de petróleo a dos y medio kilómetros bajo la superficie del suelo.

La inclemencia de la zona en que estos trabajos se han llevado a cabo, luchando constantemente con las lluvias torrenciales y los huracanes de la isla Grande de Tierra del Fuego, hace que todos debamos agradecer a este grupo de esforzados chilenos que han sabido sacrificarse por hacer más grande nuestra patria. El plan aconsejado por el técnico Mr. Glen Ruby era practicar diez pozos de reconocimiento en diversos puntos. El primero, Mina Rica, no dió los resultados esperados. El segundo, en Springhill, al otro lado del estrecho, y a menos de 200 kilómetros de Punta Arenas, ha dado el magnífico resultado que hemos dicho. Los ocho pozos restantes se abrirán en la península de Brunswick y otros puntos de la zona.

Ya en los números 182 y 189 de "El Cabrito" habíamos hablado de la enorme importancia que tiene este combustible, indispensable en la vida moderna. Su hallazgo en nuestro país significa una economía superior a cuatrocientos millones de pesos que salen anualmente para pagar el que nos viene del extranjero. Por otra parte, su refinación, transporte, etc., dará trabajo a millares de nuestros compatriotas.

La tenacidad de nuestros gobernantes que siguieron la búsqueda del "oro negro", como se le llama, la visión del malogrado Presidente Aguirre Cerda, al crear la Corporación de Fomento, enorme palanca que levanta día a día más el progreso del país, y el esfuerzo de Eduardo Simián, ingeniero jefe de los trabajos en Magallanes, y de los otros seis ingenieros, diez empleados y 150 hombres que allá trabajan, han dado una magnífica alegría a Chile, al obtener el éxito, cumpliendo así S. E. don Juan Antonio Ríos la promesa que hiciera al llegar al poder: "Durante mi gobierno despejaremos esta incógnita".

Los ensayos practicados con las muestras traídas por avión han sido favorables. Pasarán algunos días más, hasta saber exactamente qué producción diaria podrá obtenerse de este pozo. En todo caso, el primer paso está dado, con un resultado que debe alegrar a todos los chilenos.



CACHITO URDEBIENES

POR AFA

BOLETAS HA VISTO LLEGAR A LA ISLA A NUESTROS AMIGOS Y CORRE A DAR CUENTA A SU AMO, "EL CROTALO"...













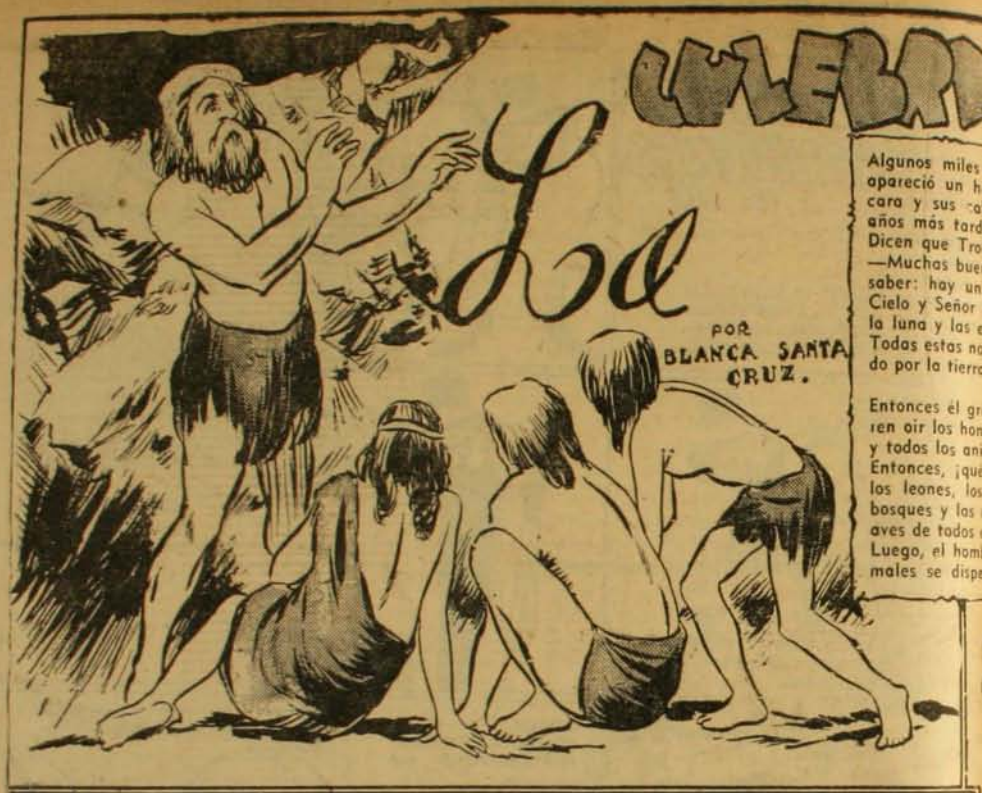






La Culebra Treng-Treng y la Culebra Kaikai

POR BLANCA SANTA CRUZ.



Algunos miles de
apareció un hom
cara y sus
años más tarde.
Dicen que Trome,
—Muchas buenos
saber: hay un gr
Cielo y Señor de
la luna y las estr
Todas estas notic
do por la tierra

Entonces él grito
ren oir los hombr
y todos los anima
Entonces, ¡qué g
los leones, los g
bosques y los ma
aves de todos col
Luego, el hombr
males se dispers

, estando Chile muy poblado, dicen que
llamado Trome, que tenía su porte, su
idos a los, españoles que llegaron muchos

en lo alto del cerro Treng-Treng, dijo así:
os traigo, cosas del Cielo que os conviene
que todo lo sabe, todopoderoso, Señor del
, que todo lo gobierna, el que creó el sol,
nosotros nos crió también en la tierra.
dar, y otras grandes cosas anduvo contan-
hombres no le hicieron caso.

todos los animales: —Ya que no me quie-
an a oir los zorros, los leones, los guanacos

ravilla vió esa gente! Acudieron los zorros,
las culebras y todos los animales de los
y los peces de los mares y de los ríos, y las
sta el cóndor de la cordillera.
se fué y nadie más lo volvió a ver. Los ani-
la montaña y los hombres quedaron solos.



Comenzó entonces a llover mucho; a llover sin parar ni
de noche.
La serpiente buena del Treng-Treng silbó entonces muy fu
mando a los hombres buenos. Pero la serpiente mala, Ka
baba más fuerte, relinchaba como un caballo, y las aguas
más fuerza; se salian de su lecho los ríos.
Algunos pocos hombres y mujeres buenos se fueron al cer
Treng, allí mismo donde habian quedado para siempre las
los animales que escucharon a Trome. Cuando todos est
implorando al Ser Supremo de que él les habia hablado,
levantó en cuatro patas largas, muy largas



La culebra Kaikai relinchaba más estrepitosamente, y las aguas subian y bramaban; ya parecia que los hombres refugiados en la cima iban a perecer. Pero silbaba la culebra Treng-Treng y las cuatro patas del cerro se alzaban más, hasta topar el cielo.
Sólo entonces cesó la lluvia que habia durado cuatro días y cuatro noches. Bajó el Treng-Treng a su sitio y los mapuches que habian escapado con vida fueron a hacer sus rucas en los bosques de Araucanía.
Muchos de los hombres malos, que no quisieron salvarse en el Treng-Treng, quedaron convertidos en piedras, según cuenta la tradición. Dicen que algunos rocas salientes de los cerros y llanos (HUITRAL-CURA las llaman) son los cuerpos petrificados de los antiguos araucanos.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

225) ¿Cuáles son los datos biográficos de Domingo Melfi?—Fernando Lecaros, Valdivia.

Domingo Melfi, periodista y escritor que acaba de fallecer en el mes de enero, nació en Italia e hizo sus estudios en el Liceo de Talca y luego se tituló dentista, dedicándose en seguida al periodismo y escribiendo en algunas revistas santiaguinas bajo el seudónimo de Julián Sorel. Fué redactor de los diarios "La Mañana" y "La Zona Central", que se editan en Talca, y de "El Sur", de Concepción. Colaboró en "El Mercurio" de Santiago, y en 1932 ingresó al diario "La Nación", siendo nombrado Director en 1941. Desde 1931 fué Director de la revista "Atenea", que edita la Universidad de Concepción. Entre sus obras figuran "Los Ojos de Rosario Pino", "Solveig", "Perspectiva de la Novela", "El Cuento Chileno" "El Hombre y las Soledades Magallánicas", "El Viaje Literario" y "Tiempos de Tormenta".

226) ¿Quién enseñó a leer a los ciegos?—Francisco Martínez, Mulchén.

La señorita Paradis y Valentín Haüy, en 1785, utilizaron un aparato inventado por la primera para permitir la lectura y la escritura a los ciegos.
En 1830 se imprimió una obra para los ciegos, con un sistema inventado por el mismo Haüy. Posteriormente varios se preocuparon de introducirle mejoras, como ser Lucas, Frère, Moru, Llorens, etc., hasta que Luis Braille, ciego también, inventó el sistema que lleva su nombre, adoptado como universal en 1879.

227) ¿Qué revistas imprime la Empresa Zig-Zag; cuándo aparecieron y quién es el Director de cada una de ellas?—María Benítez.

La revista "Zig-Zag" comenzó en 1905, su Director actual es Mario Vergara P., "El Peneca" (1908), Directora actual Roxane; "Don Fausto" (1924), Director Félix López Passi; "Ecran" (1930), Directora actual María Romero; "Margarita" (1934), Directora María Teresa Budge de Escobar; "Vea" (1939), Director Mario Vergara P.; "Elite" (1936), Directora Valentina Ruiz; "El Cabrito" (1941), Directora Henriette Morvan; "Eva" (1942), Directora Marie-Anne Ellis; "Versiones Mundiales" (1945); Director Mario Vergara P., y "Pobre Diablo" (1945), Director Gabriel Sanhueza.

228).—¿En qué año se celebró por primera vez la fiesta de Navidad?—Luis Osses, Concepción.

El Papa San Telésforo, durante su pontificado (años 127 a 139), estableció las solemnes festividades de Navidad, que en un principio fueron movibles o variables, hasta que en el siglo IV el Papa Julio I las declaró fijas, estableciendo para ellas la noche del 24 al 25 de diciembre.

229).—¿Por qué aullan los perros cuando muere una persona?—Guillermo Rivas, Santiago.

Los lobos, de los cuales descienden los perros, acostumbraban aullar para así llamar a sus compañeros, al ver morir un animal, con el fin de compartir con él sus restos. Es el "llamado de la manada", que pese a la civilización de este noble compañero del hombre, aun conserva.

230).—¿En qué fecha y quién fundó Río Bueno?—César Fonfach, Punitaqui.

En 1795, o sea, bajo el gobierno de don Ambrosio O'Higgins, los españoles fundaron, a las orillas del río de ese nombre, un fortín, alrededor del cual fueron construyéndose habitaciones, formándose así, al correr los años, una pequeña población, que se regularizó en 1841, concediéndosele el título de villa el 6 de mayo de 1873.

231).—¿Cuál es la etimología de cementerio?—Luis Vásquez, Los Andes.

Viene del vocablo griego **koimeterion**, lugar de reposo, derivado a su vez de otra palabra griega, koimain, dormir. En latín, **coemeterium**, con la misma significación que en griego, de donde se deriva.

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.° 13, enviado por **LUIS ZUÑIGA LARA**, Santiago.



Dibujo N.° 14, enviado por **PLUTARCO BARRAZA M.**, Antofagasta.



Dibujo N.° 15, enviado por **ORLANDO TORRIJOS S.**, Osorno.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier **CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS**, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.
Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D., Santiago.

(CONTINUACION)

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

LOS fenicios se pasaron de mano en mano los fragmentos y los examinaron sorprendidos, casi con espanto. Mientras tanto, un anciano, respetado por su sabiduría y experiencia, reflexionó seriamente, y dijo a sus compañeros:

—Fijaos que la arena, sobre la cual encendimos el fuego y pusimos los trozos de sosa, ha desaparecido también; mirad aquí algunas trazas agregadas a esta materia transparente; hay aquí también trozos de carbón. ¿No sería acaso el fuego el que habría fundido el natrón con la arena y producido esta transformación?

—En este caso —respondió el jefe—, encendamos un nuevo fuego en la arena y pongamos en él algunos bloques de natrón; así podremos saber, a ciencia cierta, si por esta causa se forma o se formó esta materia extraña.



Toda la caravana fué de igual parecer. Se encendió un gran fuego en la arena, mezclando con éste la sosa, y los fenicios dedicaron varias horas a observar este fogón, alimentándolo sin cesar con leña seca. Al fin de la jornada vieron correr, saliendo de las cenizas, un líquido rojo y humeante, que se endurecía a medida que se enfriaba. Cada uno de los componentes de la caravana cogió un trozo para llevarlo a Sidón, comprendiendo todos los beneficios que podrían obtenerse de este descubrimiento.

Vais ahora a oír otra leyenda, una leyenda egipcia, que narra cómo el vidrio fué descubierto...

El vidrio fué descubierto en la forma siguiente:

Erase un poderoso rey de Thebes, la Thebes de las cien puertas, cuyas ruinas grandiosas asombran todavía al mundo; este rey publicó en todo el reino un bando, según el cual anunciaba que daría en casamiento su hija y su sucesión al trono al hombre que le presentare una materia brillante como el oro, transparente como el agua de la vertiente, maleable como el plomo y sonora como el bronce.

El estaba muy seguro de que esto no ocurriría, pues no creía que hubiese en la tierra un producto que poseyera las propiedades enunciadas, tan variadas y tan diferentes unas de otras. La princesa tenía en todas partes fama y gran fama por su belleza, y un buen número de pretendientes desesperaban de que jamás podrían obtener su mano, debido a las condiciones impuestas por el rey. Entre éstos se contaba un joven príncipe nubiano (de Nubia, Africa), cuyos enemigos lo habían arrojado de su país a fin de impedirle asumiera el gobierno del Estado y se sentara en el trono real.

Psammit —tal era el nombre de este príncipe— estaba refugiado, carente de todo recurso, en la Tebaida, viviendo lleno de penurias y privaciones, en una modesta cabaña, criando algún ganado que le proporcionaba víveres.

Varias veces había tenido ocasión de ver a la hija del rey egipcio, y su más ardiente deseo era desposarla, porque ella era de un rango tan elevado como el suyo propio; mas su miseria le alejaba de la corte y le hacía perder toda esperanza de ser recibido en ella.

Una tarde estaba muy triste en la puerta de su cabaña, renegando de su mala suerte y de la fatalidad que lo alejaba de la hija del poderoso Faraón.

Una tormenta se acercaba: obscuras y negras nubes obscurecían el cielo y, en lontananza, el trueno preanunciaba relámpagos.

Repentinamente, un extranjero, de aspecto venerable, y cuya blanca barba caía sobre el pecho, se presentó ante Psammit: estaba cubierto de polvo y parecía extenuado por la fatiga.

—Joven —dijo el anciano al príncipe—, el hambre y la fatiga me impiden seguir adelante en mi camino; la tempestad amenaza; os pido asilo para pasar la noche.

—Entrad, noble anciano —contestó Psammit—; no solamente os ofrezco, y cordialmente, la hospitalidad de mi pobre morada, sino que me sentiré feliz de participar con vos mi humilde comida; tengo leche fresca, crema y frutas.

—Todo esto es más, mucho más de lo que esperaba —dijo el viajero—; acepto con reconocimiento tu ofrecimiento generoso.

El anciano se sentó a la mesa; el joven príncipe le sirvió personalmente. Terminada la comida, Psammit contó al anciano sus penas, sin ocultarle la alegría que experimentaría si le fuese posible desposar a la hija del rey; mas, para ello, le era necesario descubrir la materia preciosa exigida por el monarca: materia que debía tener las cualidades siguientes: brillante como el oro, transparente como el agua de la vertiente, maleable como el plomo y sonora como el bronce.

—¿Existe en el mundo una cosa tan extraordinaria?

—Nunca hay que desesperar —contestó el anciano—; los dioses aman y favorecen a los hombres virtuo-

(CONTINUARA)



DE MI SELVA AL TRONO



RESUMEN: Juan, apodado el Oso, por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años, se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. En el camino se encuentra con tres personajes extraordinarios, con los cuales se asocia para emprender una gran aventura...

(CONTINUACION)

EL POSADERO lanzó miradas furtivas alrededor, y luego dijo, mostrando la sombría masa del castillo:

—Entren luego, caballeros. En este país no es conveniente quedarse afuera cuando ya ha llegado la noche...

Los cuatro amigos, que sentían un apetito endiablado, no se hicieron de rogar por más tiempo.

Mientras comían, Juan el Oso permaneció con aire soñador; las palabras del posadero habían despertado su curiosidad, y estaba pensando el medio de tirarle un poco más de la lengua. Por eso, apenas terminada la cena, Juan el Oso exclamó:

—¡Hola, maese! Tráiganos un botellón del mejor vino y los vasos correspondientes. Usted tiene que acompañarnos, y, entre trago y trago, le escucharemos con placer la historia del castillo encantado.

El posadero fué a buscar el vino pedido, y, después de algunas ceremonias, consintió en sentarse al lado de sus huéspedes. Llenó los vasos, sonrió bonachonamente, estiró las piernas, cruzó las manos sobre su abdomen y suspiró:

—¡Por Dios, por la Virgen Santísima y todos los santos de la corte celestial! Nada regocija más el corazón de un honrado posadero que el aromático olor de un pollo en salsa o el de un asado de cordero con patatas fritas. Decía el finado mi padre que...

Juan el Oso le interrumpió impaciente:

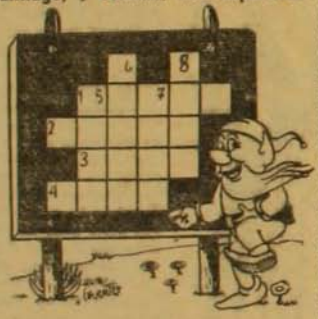
—...Bébase un trago de vino, y cóntrete a la historia del castillo.

El posadero se apresuró a seguir la indicación de Juan el Oso. Después de haber hecho chasquear la lengua y de haber enjugado los labios con el revés de su manga, empezó de este modo:

—Han de saber, señores, que hace ya mucho, pero muchísimo tiempo, que ese castillo está abandonado. Cuando el finado mi padre aun vivía, solía asegurar que él había visto habitantes en el castillo; pero yo lo he conocido siempre así: deshabitado. Se dice que detrás de sus muros hay princesas encerradas y que son víctimas de un terrible encantamiento. También se dice que existen salas enormes llenas de oro y piedras preciosas, guardadas por demonios, gnomos, fantasmas, gigantes, bestias feroces y monstruos horribles. Muchas personas, impacientes, han venido a intentar la aventura, confiadas en su buena estrella o en su valor, pero nadie ha vuelto. La mayoría pereció miserablemente al escalar el muro exterior que rodea el castillo; los demás consiguieron escalarlo después de hacer milagros de destreza y habilidad. Desaparecieron al otro lado del muro, y desde entonces no se les ha vuelto a ver jamás. ¿Qué hay detrás de ese muro? Ningún mortal sabría decirlo. Sin embargo, yo debo confesar que he visto elevarse una espesa columna de humo negro del interior de ese infierno. Y he visto también que un águila se cierne muchas veces sobre la torrecilla donde debe tener su nido. Además, cada cinco o seis veces al año, se siente, por la noche, algo así como el siniestro paso de

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Pieza para gobernar la nave.
2. Tono.
3. Casta o calidad del linaje.
4. Ave habladora.

VERTICALES.

5. Animal rumiante.
6. Hacer hilo.
7. Joven.
8. Nombre femenino.

La solución en el próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: María Inés Olivos, Juan Cereño, Luisa Cisneros, Sara Sabah, León Yohay, Sara Strugo, Sara Howitz, Isidoro Howitz, Elisa Bardavé, Erna Bruce, Iván Jaime García, Edith Bate, Patricia Cruz G., Emma González, Agustín Arce, Iván Barahona, Francisco Olejnik, Domingo Espejo, Diógenes Naranjo, Emilio Márquez, Elena Cruz, Julia Santistéban, Leonor y Fernando Rodrigán, Magaly Campos, Rodolfo Urzúa, Víctor Molinos, Enrique Vallés, Mireya e Ivy de la Fuente y Inelia Esquivel.

TEATRO CONDELL: Norka Vergara, Djenana Torres, Raúl del Valle, Nancy Quinteros, Julio A. Rodríguez, Cristina Muquillaza, Sergio Palma, Marta y Sergio Soto Gajardo, Iván Aspillaga, Ricardo Castro, Graciela y Judith Díaz, Olga y Eduardo Damián y Hernán Toresano.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	Verticales:
1. Salón.	1. Salmón.
2. Alas.	2. Ala.
3. Lado.	3. Ladeo.
4. Ojo.	4. Oso.

diablos y fantasmas; voces, chillidos, ruido de armas y de cadenas, un galope desenfrenado de caballos, faltos de aliento. Es que, según pretende la gente bien informada, entonces el hechicero va a visitar a las princesas prisioneras. Pero, en realidad, yo no niego ni afirmo nada, porque, además de durar todo esto cosa de unos cuantos minutos, yo no me he atrevido nunca a asomarme a la ventana para ver estas cosas. Bañado de sudor frío, con los cabellos erizados por el espanto, medio muerto de angustia durante esos horribles minutos, apenas si tengo el valor suficiente para ocultarme bajo las ropas y para rezar una oración que me enseñó mi padre contra los fantasmas.

—¡Vive Dios, que se me hace agua la boca con esta relación! —exclamó Juan el Oso—. Hay de todo: fantasmas, encantadores, demonios, misterios y cien probabilidades de dejar el pellejo en la aventura. ¿Qué dicen ustedes, camaradas? ¿Me acompañan?

—Te seguiremos, Juan el Oso, aunque sea hasta el mismo infierno —contestaron a coro los tres compañeros.

Al día siguiente, tempranito, partieron los cuatro amigos.

Se despidieron con un emocionante adiós, y se alejaron cantando alegremente. A lo lejos se veía la muralla gris y siniestra que circundaba el castillo. Parecía cubierta de plantas trepadoras; pero cuando los cuatro viajeros se aproximaron más a ella, se dieron cuenta, llenos de horror, que lo que habían tomado por plantas trepadoras, era ni más ni menos que los esqueletos ennegrecidos de los valientes que habían intentado la aventura antes que los cuatro compañeros.



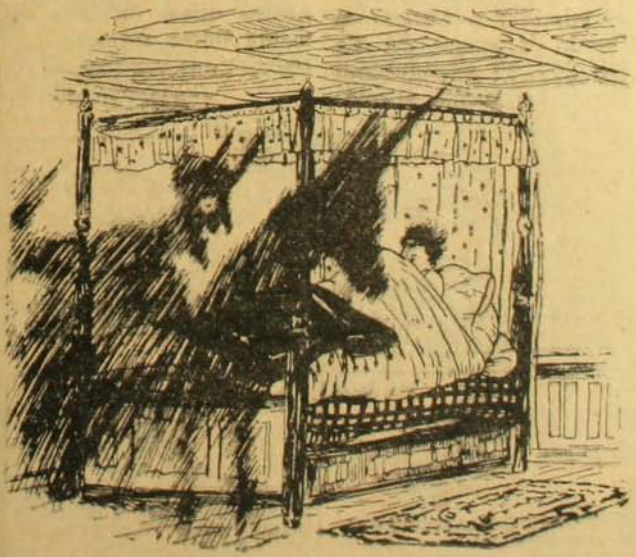
Pero no por eso se desanimaron, y siguieron andando, hasta llegar al pie mismo de la muralla siniestra. ¿Qué habría al otro lado del muro? Decidieron que Pluma-al-Viento se remontara en el aire; pero este sistema no dió resultado porque la cuerda que sostenía a Pluma-al-Viento no alcanzaba a sobrepasar la altura del muro.

Entonces se decidieron por otro plan mejor: Corta-Montaña fué izado por Pluma-al-Viento hasta la base de la torre, y allí Corta-Montaña se puso inmediatamente a la labor. Al cabo de dos horas había hecho una profunda hendedura en la roca de la torre con su sierra mágica. Cuando consideró que el trabajo estaba a punto, Juan y Arranca-Encina se dispusieron a darle digno remate. Los dos hércules se llegaron hasta la base de la torre, y, apoyando contra ella sus robustas manos, empujaron, empujaron, hasta que la torre se derrumbó con gran estrépito.

Cuando se disipó un poco la polvareda, con gran sorpresa vieron, o por mejor decir, no vieron nada: donde creían hallar una sucesión de salas llenas de oro y pedrerías, sólo existía una árida explanada. Pero, en el límite opuesto de la explanada, se veía un bosque espeso y obscuro. Los cuatro compañeros estaban mirándose unos a otros, todos desconcertados, cuando se sintió un ruido furibundo del lado del bosque. De entre los árboles surgió un monstruo horrible, con cuerpo de toro y cuello de serpiente. Se abalanzó derechamente sobre los cuatro amigos.

—¡A mí! —gritó Juan el Oso, y, sin reflexionar, soltó la cuerda que sostenía a Pluma-al-Viento, el cual se elevó como un globo a cuarenta metros de altura...

(CONTINUARA)



Concurso de Caricaturas.

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 225, son las siguientes:
DIBUJO N.º 7: ALESSANDRI.
DIBUJO N.º 8: BETTE DAVIS.
DIBUJO N.º 9: HUMPHREY BOGART.
Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Jorge Tapia, Libertad 4054, Combarbalá; Lyubica Giustinianovic M., Casilla 88, Pucón. Y con cinco pesos: Demetrio Hurtubia, Santiago.

AEROMODELISTA DE HOY: AVIADOR DE MAÑANA



CÓMO SE MARCAN LOS ALERONES

El patrón del ala muestra el lugar de los alerones. Las figuras 19 y 20 indican cómo se pueden trazar líneas en las alas para mostrar la posición de los alerones. Los alerones deben marcarse en las superficies superiores e inferiores de las alas.

CASILLAS PARA MOTORES

Cómo se encajan las casillas en las alas.

Una casilla de avión es un recinto donde se alojan los motores, los combustibles, los pilotos, los pasajeros o la carga.

El hacer las casillas para motores tal vez sea la parte más difícil en la construcción de un aeromodelo. Se muestran dos métodos para instalarlas. El primero, llamado a menudo el método "Zanahoria", consiste en encajar la casilla en una cavidad hecha en el ala (Figs. 21 y 23). El segundo consiste en hacer un tipo de abertura semejante a la de las pinzas para ropa en la casilla misma y encastrarla en el borde de ataque del ala (Fig. 25). El aeromodelista debe tener en cuenta, al colocar la casilla en el ala, que la casilla, después de pegarla en su sitio, debe asumir un ángulo correcto, tanto horizontal como verticalmente. En las figuras 21 a 26 se puede ver cómo se hace este trabajo.

COMO SE HACE UN CONO

Las figuras 27 a 30, que aparecerán en nuestro próximo número, muestran cómo se hace un cono para dar forma aerodinámica al cubo de la hélice. En la ilustración aparece un cono hecho con un trozo de espiga.

SUPERFICIES PARA LA COLA

Puede emplearse el mismo procedimiento que el indicado para las alas al cortarse las superficies para la cola. En el modelo a escala, por supuesto, no hay goznes entre el estabilizador y timón de profundidad, ni entre la aleta y el timón, aunque los goznes deben indicarse mediante líneas trazadas en el trabajo, una vez completado.

(CONTINUARA)









BUFALO BILL por Harry O'Neill



EL PEQUEÑO BUCKAROO SE DIRIGE HACIA LA CHOZA DONDE EL ASESINO CONFESO TIENE SECUESTRADO A BILL, POR EL CAMINO OYE GRITOS DE SOCORRO.



ES EL SHERIFF QUE LUCHA CONTRA LA RAPIDA CORRIENTE ADONDE HA CAIDO AL ROMPERSE EL PUENTE


EL SHERIFF SE SALVA DE LA MUERTE.


LUEGO LOGRAN ENLAZAR Y SALVAR TAMBIEN AL CABALLO DEL SHERIFF





EL MALHECHOR DESCUBRIO EL DISTINTIVO POLICIAL DE BILL, Y LO ATACO, DESMAYANDOLO.


EL ASESINO DISPARA, TRATANDO DE MATAR AL SHERIFF.




EL SUJETO QUISO ESCAPAR EN EL CABALLO DE BILL, PERO EL FIEL NEGRITO SE ENCABRITA AL SENTIR EL PESO DEL EXTRAÑO


EL HOMBRE RUEDA POR TIERRA.


EL ANIMAL GOLPEA EL SUELO CON SUS CASCOS, Y RELINCHA PARA ATRAER LA ATENCION DE SU AMO.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, sola con su abuelo a quien por extraño apodan "El viejo de los Alpes", es repentinamente llevada a la ciudad por su tía Dete, para que sirva de compañera a Clara Seisemann, rica heredera, niña de doce años, que se encuentra paralítica. La niña sufre con ese nuevo modo de vivir. En circunstancias de que Clara y su ama de llaves, la señorita Rosa duermen la siesta, la niña se apronta a hacer una de las suyas...



(CONTINUACION)

Esta vez el mozo no supo disimular la risa, y, comprendiendo los apuros y la inteligencia de la niña, dijo:

—Está bien, señorita. Pero, ¿por qué me llama "Pronombre"?

—Porque la señorita Rosa me dijo que debía llamarlo así. Pero no me venga usted a decir "Señorita", porque ése no es mi nombre. Yo me llamo Heidi.

—No importa. También a mí me ha dicho la señorita Rosa que debo llamarla "Señorita". Me lo ha mandado.

—¿Ah, sí? Entonces, seguramente debo llamarme así —repuso Heidi, con resignación, pues se daba cuenta de que las cosas debían suceder tal y como la señorita Rosa ordenara—. Quiere decir que ya tengo tres nombres, en vez de uno: Heidi, Adelaida y Señorita...

—¿Qué es lo que la señorita quería preguntar, eh? —dijo Sebastián, después de entrar al comedor, seguido de Heidi, para dejar la bandeja sobre la mesa.

—¿Cómo se pueden abrir las ventanas de esta casa, Sebastián?

El mozo fué a una de las ventanas y la abrió. Heidi lo miró hacer con gran atención, diciendo:

—Es muy sencillo, pero, claro está, usted es muy chica aun para alcanzar el picaporte. Puede subirse en este piso, y también con él alcanzará a ver la calle...

Heidi se apresuró en hacerlo, y, efectivamente, desde el piso pudo volver a contemplar la calle. No obstante, sólo veía esto: la calle. Y ella, acostumbrada a ver paisajes tan amplios y diversos, no pudo conformarse con esto, por lo cual dijo, con tono decepcionado:

—Eso es la calle, ¿qué hay más allá dando vuelta la esquina?

—Otra calle...

—Y entonces, ¿cómo se puede llegar a ver árboles, el campo, los cerros?.. ¡Eso es lo que yo quiero ver!

—Para eso hay que subir a una alta torre, al campanario de una iglesia, como aquélla, por ejemplo. Esa que tiene una bola dorada en la cúspide...

—¡Ah!... —suspiró Heidi, y se bajó pensativa. Luego, sin agregar más, corrió escalera abajo, tratando de no meter ruido. Sin saber cómo, se encontró en la calle. Al mirar por la ventana, la niña se imaginó que esa iglesia estaba cerca: por lo tanto, siguió por la calle y dió vuelta la esquina, creyendo que se encontraría allí mismo con el campanario: pero esta vez lo divisó muy lejos... Ya no era tiempo de rétroceder: llegó a otra esquina y dobló, siempre en la dirección que la llevaba su deseo. Pasaba mucha gente por su lado; todos parecían llevar prisa, y ni siquiera la miraban: por eso Heidi pensó que no querían detenerse para indicarle el camino. Por fin, al doblar una nueva esquina, vió a un muchacho que llevaba en la espalda un organillo, y montado sobre él, un rarísimo animal... Heidi corrió hacia él:

—¿Dónde está la iglesia que tiene una torre y en lo alto de ella una bola dorada?

—Yo no sé —respondió el organillero.

—Pero, ¿conoces tú alguna otra iglesia que tenga un campanario?

—Eso sí.

—Entonces, llévame donde se encuentra.

—¿Y qué me darás por ello? —preguntó el muchacho, mientras el mono del organillo comenzaba a hacer proezas ante la extrañada niña. Heidi lo miró un tanto asombrada, pero, a un gesto del muchacho, luego comprendió. Buscó en uno de sus bolsillos y

EL CLARIN DEL SCOUT



Por Luis Pezoa Guzmán, Comandante de la Brigada "Alcibíades Vicencio" N.° 1, del Instituto Nacional.

(CONTINUACION)

CURSO PARA DECURIONES

INSTRUCCION DE LAS DECURIAS

Se pone término a la reunión con una orden del comandante, lo que significa que cada decuria guardará los útiles terminando sus trabajos. Ordenadamente se retiran del cuartel saludando al comandante.

Este es uno de los muchos medios para mantener la disciplina en una reunión dentro del cuartel.

La base de todo es darle responsabilidad a los decuriones, e individualizar las decurias. El comandante no debe dar órdenes a los scouts, sino por medio de los decuriones. Aquellos que dicen que esto no resulta es porque no han tratado de hacerlo.

En las reuniones de cuartel cada decurión debe instruir a su decuria. Con excepción de las brigadas en formación, no deben tratarse en estas reuniones temas de instrucción de aspirantes. Para ello el comandante da instrucciones a los decuriones, a fin de que los subdecuriones efectúen esta enseñanza, si es posible en sus propias casas, hasta dejar a los aspirantes en condiciones de rendir sus pruebas de tercera clase.

Los decuriones deben de estar en situación de poder dar a sus scouts una buena cantidad de instrucción de segunda clase. Aun cuando la mayoría de sus scouts hayan rendido esta prueba, deberá repasarse constantemente, lo mismo que la de tercera clase.

(CONTINUARA)

sacó una estampa que representaba una bella corona de rosas rojas. La contempló, primero, con pena, pues le dolía separarse de ella. Se la había dado Clara esa misma mañana. Luego la tendió al niño:

—No me interesa; prefiero que me des una moneda.

—Yo no tengo dinero, pero si me llevas a la torre, luego volvemos juntos a la casa, y allí Clara te dará una linda moneda.

—Bien. Vamos por aquí.

Echaron a caminar y, mientras recorrían una larga calle, Heidi preguntó qué era ese "cajón" que llevaba, y qué animal era ése tan divertido.

—Este es un organillo, que deja oír muy linda música —dijo el muchacho—, y este animal es un mono. Doblemos por aquí; cerca queda una torre... ¿Ves? ¡Ahí está!

Heidi miró hacia lo alto, feliz, pero cuando quiso acercarse a las puertas, vió que éstas estaban cerradas. Por fin, descubrió una campanilla en la pared y, valientemente, la hizo sonar, diciendo a su compañero:

—No te vayas, porque yo no sabría el camino para volver a casa.

—Pero yo voy a perder el tiempo... Esto vale dinero, ¿me darás otra moneda por esto?

—Bueno...

Ya habían abierto el gran portón, y un viejo portero se asomó, un tanto enojado:

—¿Qué quieren ustedes? Esta es la puerta del campanario...

—Precisamente, eso es lo que yo quiero —dijo Heidi, decidida—: subir al campanario.

—¿Y qué quieres hacer allí? ¿Quién te manda subir?

—Nadie. Voy por mi gusto. Quiero mirar desde allá arriba.

—¡No digo yo! ¡Vuelve a tu casa, y mucho cuidado con volver a venir aquí para hacer risa de mis años, chiquitina! —gritó enojado el viejo portero, y fué a cerrar la puerta, pero un grito desesperado de Heidi lo detuvo:

—¡No!... ¡Por favor! ¡Una sola vez déjeme mirar el cielo y los campos!

El tono de la voz y la mirada de súplica de la niña detuvieron al anciano. Esta vez se adelantó, curioso y benévolo:

—¿Quieres mirar el cielo y los árboles? ¿Para eso has venido aquí, niña?

—Sí... No me gustan las calles. ¿Verdad que podré subir?

—Ya que es así, te acompañaré; dame la mano...

Mientras los dos entraron, el muchacho del organillo se sentó a descansar en las gradas de piedra que había al pie de la iglesia, después de decir a la niña, por medio de señas, que no quería acompañarla.

Heidi, cogida de la mano del viejo



campanero, subió muchas escaleras angostas, en forma de caracol, y, finalmente, llegaron a lo alto de un campanario. El anciano elevó a la niña en sus brazos, hasta la altura de la pequeña ventana que quedaba frente a las campanas.

—Ya puedes mirar todo lo que quieres —le dijo.

Heidi miró con curiosidad y sorpresa: no era lo que soñaba ver. Sólo veía como un mar formado por techos disparejos, torres y chimeneas. Uno que otro árbol que parecía salir de un estuche y, ¡nada más!

—¡Oh, qué pena!... No era esto lo que yo creía —murmuró—. No valía la pena...

—¡Qué niña más singular! —dijo, entre dientes, el campanero—. Ya que no te interesa más el haber cumplido tu deseo, bajaremos entonces. Y espero que no volverás a molestarme a estas horas por un capricho...

Regresaron por donde habían venido. En el punto en que las escaleras iban haciéndose más anchas, había una puertecita que conducía a la habitación del campanero. El piso se extendía hasta unirse con el techo, el cual formaba una pendiente. Allí, ante una pequeña cesta, había una gran gata gris, que comenzó a maullar amenazadoramente.

(CONTINUARA)

VERSIONES Mundiales

APARECIO EL Nº 7

Lo más selecto y palpitante de la prensa mundial contemporánea

DESTACAMOS:

¿SABE UD LEER BIEN?
CORAZONES TRASPLANTADOS
EL SILENCIO ES UTIL
AHORA QUE HEMOS DIVIDIDO EL ATOMO
SI YO PERDIERA MI EMPLEO
CAPTURADO POR DETECTIVES DE LABORATORIO
Y AHORA LA CASA DE ALUMINIO
CASESE Y VIVA MAS TIEMPO
¡EXTRAORDINARIO!
Hitler, ¿permanece aún como un símbolo para los alemanes?

LEA

EL FIN DE ADOLFO HITLER Y EL PELIGRO DE UNA LEYENDA

Las diferentes versiones de la muerte de Hitler han creado una impresión equivocada a los propios alemanes.

Y numerosos otros artículos de interés.

PRECIO UNICO EN EL PAIS $ 3

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84 D Santiago de Chile

a cualquier punto...



FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

NAPOLEON, EMPERADOR DE FRANCIA



1) Nacido en Ajaccio, Córcega, en 1769, Napoleón demostró desde pequeño un carácter voluntarioso, no exento de soberbia, lo cual no dejaba de preocupar a su madre, a la cual, sin embargo, el niño adoraba. En la escuela demostró grandes disposiciones para las matemáticas y la lectura, pero fué rebelde para aprender latín.



2) En 1779 ingresó Napoleón a la Escuela Militar de Brienne, y después a la de París. Por aquella época se publicó en los diarios la noticia de que cuando Blanchard se disponía a realizar sus primeras ascensiones en globo, un alumno de la Escuela Militar trató de acompañarlo, sin conseguirlo. Este valiente era Napoleón Bonaparte.



3) Siguió la carrera militar, demostrándose siempre autoritario y dominante. Su lema predilecto era el de "La mayor sabiduría está en una voluntad firme". Después de las victorias que consiguiera en Austerlitz, de Jena y de Wagram, su estrella empezó a palidecer y al fin se vió obligado a abdicar, retirándose a la isla de Elba.



4) Once meses después volvió a París, pero Europa coaligada triunfó en Waterloo. Napoleón fué hecho prisionero y enviado a la isla de Santa Elena, donde murió el 5 de mayo de 1821.



¿HOY ESTAMOS TU

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Las colaboraciones para esta sección —cuyo tema es relatar cualquier hecho que merezca destacarse por su nobleza— no deben tener más de una carilla manuscrita.
En el mes de ENERO salió favorecido LEON ZUCCO, quien debe enviarnos su dirección para remitirle su premio.

BONDAD Y ABNEGACION

ESTA pequeña sección que "El CABRITO" ha abierto en sus hermosas páginas es un paso más que damos a la cultura, y un botón más que se abre en el rosal de la nobleza y la moralidad que debemos cultivar en nuestros pequeños corazones.
Voy a relatarles un hecho que merece destacarse entre éstos:
Caminaba un día por la Alameda Bernardo O'Higgins, cuando de pronto vi a un niño arrodillado en un jardín, y que ocultaba algo en sus manos.
Iba a proseguir mi camino, cuando un pensamiento me instó a averiguar de qué se trataba.
—Es un pajarito —me dijo el niño—, que quizás por el cansancio o por el gran calor cayó a tierra, y se ha quebrado una patita; yo quiero llevarlo a casa para cuidarlo hasta que se mejore.
—Y después, ¿qué harás con él? —le pregunté yo.
—Lo echaré a volar, para que recobre su libertad —exclamó el niño con un gesto de bondad.
Seguí mi camino pensando en la buena obra de aquel muchacho.

LUISA ANDRADE
Linares.



PROBLEMA



Buscar el nombre de un célebre palacio de los reyes moros en Granada.

Enviado por GASTON CHANIQUE, Santiago.

SOLUCION AL PUZZLE DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES	VERTICALES
1.—Manos.	1.—Man.
2.—Aral.	2.—Aro.
3.—Nóbel.	3.—Nabos.
4.—Oro.	4.—Oler.
5.—Mal.	5.—Lobatos.

¡ATENCION!

Rogamos a los siguientes lectores premiados en el Concurso de Navidad, enviar sus direcciones: Mario Alexandre Navarro, Estación Panguilemu; Raúl Uribe Saavedra, Copiapó; Berdamina Herrera, Curicó; Raquel Cartes W., Santiago; Alberto Ruetsch, Viña del Mar; Luis del Valle J., Talca; Graciela Villarreal V., Zapiga; Amalia Sepúlveda; Lialia Ramírez, San Fernando; Carlos Espinoza, La Serena; Gastón Arancibia, Putaendo; Alfredo Donoso, Maullín, y Mario Pierotic.
Los premios de Santiago se entregan en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.

DOCE DE FEBRERO

Hoy, doce de febrero, un año más de vida
se agrega a la existencia de Santiago, la bella capital;
y se remembra hoy día la empresa triunfal
de Valdivia al fundar esta ciudad querida...

La heroica caravana guiada por Valdivia, el gran conquistador
en busca de la fama, el Cuzco abandonó,
y después de cruzar el desierto, tras muchos afanes,
(ya que nada detiene a esos valientes titanes),
Valdivia llegó a un verde valle de rara belleza
prendado del valle y a su dulce halago
fundó, con sus brazos, al sin par Santiago,
teniendo al agreste Huelén como fortaleza.

Y el que ayer fuera humilde caserío
fundado en los alcores afables del Huelén,
rodeado por las linfas rugientes del Mapocho,
en cuyas blancas playas se aposentara el indio,
que surgiera entre selvas semejantes a Edén
como un símbolo eterno de altivez y de brios,
se yergue hoy vibrante, en todo su esplendor,
sus bellos rascacielos se alzan majestuosos
hacia el cielo, que ha visto su progreso grandioso,
alcanzado tras luchas de constancia y valor.
Cuatro siglos han bastado para tu formación,
¡oh Santiago grandioso!... ¡Metrópoli triunfante!...
Tus calles encantadas fascinan al viajante
y dejan mil recuerdos de armonía y canción.

¡Oh Santiago querido! Un voto ferviente yo elevo
hasta el cielo, por la eterna dicha de tus forjadores,
que año tras año te forman más nuevo
y guían tu marcha hacia días mejores...

Eduardo Mella V., Temuco.

SI NOSOTROS

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca, y con tinta china negra. Deben ser enviados a Revista "EL CABRITO", Sección AQUI ESTAMOS TU... Y NOSOTROS, Casilla 84-D., Santiago.

JUGUETES

Juguetes sencillos,
juguetes de amor,
alegría de los niños
con su hermoso candor.

Juguetes de madera
y también de cartón,
tienen almas de niños
y perfume de amor.

Alegría infinita
de dulce ilusión,
son los juguetes
de mi corazón.

Colaboración de HECTOR PIÑA, Santiago.

PAISAJE

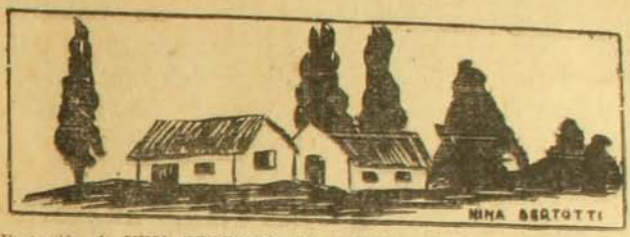


Ilustración de NINA BERTOTTI VILLABEITIA, Maipú.

EL SCOUTISMO ANTE LA CAMPAÑA CIVICA PRO ALFABETIZACION POPULAR

El Supremo Gobierno ha creado por Decreto Supremo N.º 6,911, de 30 de octubre de 1944, con el carácter de institución nacional, el CUERPO CIVICO DE ALFABETIZACION POPULAR para proporcionar con el concurso del profesorado y de los ciudadanos de espíritu público, y de sentimientos democráticos, instrucción elemental a los adultos analfabetos de nuestro territorio.

El scout, que posee en alto grado el espíritu de sacrificio, y que debe practicar la Buena Acción diaria, está especialmente preparado para formar parte de este movimiento progresista.

Por iniciativa propia debe todo scout buscar un analfabeto y enseñarle a leer y escribir, por lo menos, con lo cual habrá hecho obra de bien y que satisfaga su conciencia de buen scout.

También puede inscribirse como voluntario ante el consejo que habrá en su localidad, y del cual recibirá las instrucciones y materiales necesarios para realizar esta obra.

Aunque el decreto del cual se ha hecho mención, en su Art. 13, premia con títulos honoríficos y con medallas de honor, según el número de alfabetizados, al que haya realizado esta labor, el scout debe hacerla sin pensar ni en premios ni en recompensas, porque su deber "es hacer el bien por el bien".

El Directorio General de la Asociación recomienda encarecidamente a los organismos de su dependencia dar a esta campaña de alfabetización toda la importancia nacional que tiene, procurando poner el mayor empeño en propiciarla y recomendarla, tanto a dirigentes como a los propios scouts.

Así el **scoutismo nacional** tendrá un lugar de honor en los resultados generales de este gran movimiento patriótico.

MERECE CENSURARSE

EL hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

LA Sociedad Protectora de Animales ha recibido la siguiente carta que "EL CABRITO" publica como justa queja hacia muchos señores chóferes:

Señor presidente:

Desde niña conocí los afectos de un encantador Lulú de Pomerania; era, señor presidente, un lindo perrito, de hermoso pelaje blanco bastante largo, que se partía al medio de su columna vertebral, para terminar en una cola de abundante pelo que torcía graciosamente sobre su lomo, formando un arco, como una pluma llorona.

Su cabecita triangular, con dos lindas y pequeñas orejas por extremos y, como término, un hocico negro pequeño, al que adornaban dos hermosos ojos negros.

Mi precioso perro, que llamaba la atención de mi barrio, y que era el afecto de mi familia, salió en la mañana de hoy, como hacía siempre, por la Avda. Ricardo Cumming, entre Compañía y Catedral. Un señor que conducía un automóvil, sin ninguna consideración, porque no le fué posible frenar ni disminuir la marcha de su coche, lo atropelló y le dió muerte.

Y, ahora señor presidente, mi protesta ante los hombres de bien, como son los de la entidad que usted preside, para decirles a los hombres sin corazón que no olviden que al matar animales también producen lágrimas de pesar a quien los quiere, pues Dios nos los concedió para aumentar nuestro bienestar.

Lo saluda con especial atención

María de la Luz Valenzuela.



COLMOS

DE LA COCINERA: Servir como plato del día el puchero que hace la boca de un niño.

DE UN MUSICO: Tocar el violín con el ARCO IRIS.

Nuevos LIBROS

PACHA PULAI, por Hugo Silva. ¡Es una nueva edición! También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana y tiene especial relación con Chile. Es un volumen de la Colección La Linterna . . . . . $ 8.

DUBROVSKI, EL BANDIDO, por A. Puchkin. Ofrecemos en este volumen una de las novelas inmortales, que tan justa fama le dieran al auténtico renovador de la literatura romántica rusa. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag. $ 8.

CARTAS DE LA ALDEA, por Manuel J. Ortiz. El inolvidable periodista que fué Carlos Silva Vildósola dijo de esta obra: "Respira todo el libro un olor a hierbas silvestres, vuela por sus páginas el aroma de los campos y pasa entre ellos el viento de los valles chilenos, cargado de polvo de los caminos esparrosos" . . . . . $ 30.

LA LIGA DE LOS PELIRROJOS, por A. Conan Doyle. ¡Nuevos triunfos de Sherlock Holmes! La genial creación de Conan Doyle, el más famoso de los escritores ingleses en el género de la literatura detectivesca, en cuatro nuevas aventuras policiales, cuál de todas más interesante . . . . . $ 8.

INGLES BASICO SIMPLIFICADO, por Luis Palacios Hurtado. Una persona corriente encontrará en este libro no sólo un guía, sino la llave que le permitirá hablar y escribir el inglés . . . $ 25.

ROTOS, por Lautaro Yankas. La vieja escuela criollista echa de nuevo una rama verde y nos la presenta con jugosa alegría. Junto a otros libros de índole análoga o tema distinto últimamente publicados, estos cuentos abren un capítulo de los más brillantes en la historia de las letras nacionales . . . $ 25.

EL HOMBRE DE PAJA, por Rafael Sabatini. Como en la mayoría de las pintorescas creaciones de Sabatini, los lectores podrán apreciar el refinado ambiente, a la vez que lleno de tenebrosa intriga, de una época galante en Inglaterra y en Francia. Es un volumen de la Colección La Linterna . . . . $ 8.

Para el exterior: Calcúlese US. $ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D — Santiago de Chile.

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

LA EXPEDICION CONQUISTADORA DE PEDRO DE VALDIVIA (1540-1541)

LA FUNDACION DE LA PRIMERA CIUDAD DE CHILE

Un día que Francisco Pizarro visitaba algunos sitios apartados de su gobernación, uno de sus oficiales, llamado Pedro de Valdivia, le manifestó el deseo de conquistar a Chile y le pidió, juntamente con la autorización necesaria, que le nombrase su teniente aquí. Grande fué la extrañeza de Pizarro ante esa pretensión. Chile estaba tan desprestigiado, después del viaje de Almagro, que en el Perú era voz pública que no podía "dar de comer" ni a cincuenta españoles. Se entendía por "dar de comer" hacerse ricos. Por otra parte, Pedro de Valdivia era el oficial más distinguido y el más altamente graduado que había en aquella gobernación. Era el oficial predilecto de Pizarro, tenía el título de maestre de campo, como si hoy dijéramos comandante en jefe, y disponía de una *encomienda* o hacienda con numerosos indios, y hasta de una mina de plata en el Sur del Perú, todo concedido por el gobernador. Sin embargo, Valdivia no era solamente un guerrero notable; sobresalía, además, entre aquella multitud de aventureros rudos y en su mayor parte iletrados, por su ilustración y su carácter. Se veía rodeado de hombres a quienes, sin duda, miraba como inferiores a él, incluso al mismo Pizarro. Aspiraba a una posición independiente. Quería también gobernación propia. Por eso fueron inútiles todas las reflexiones que en contra le hizo Pizarro. Al fin, hubo de concederle la autorización que solicitaba y nombrarlo su teniente gobernador en Chile (1539).

Nacido en La Serena de Extremadura (o en algún pueblo vecino), Valdivia contaba en esa fecha unos cuarenta años de edad. Aunque muy activo en todas sus empresas la que ahora iba a emprender requería, además, otras condiciones sobre todo, dinero, y él disponía de muy poco. Como entonces el jefe de una expedición debía costear los gastos que ella causara, pudo preverse que la hueste que acompañaría a Valdivia no sería numerosa. Ocurrió así, en efecto: escasos fueron los soldados que quisieron seguirlo. Si su prestigio personal los estimulaba a hacerlo, en cambio, los cortos recursos y la mala fama del país a que debían venir, los retraían. Apenas logró comprometer unos ciento cincuenta hombres.

Salvadas todas las dificultades y pronto a ponerse en marcha, llegó al Perú un atrevido español, llamado Pedro Sancho de Hoz, con una cédula real por la que se le autorizaba para hacer conquistas en el extremo Sur del continente. Basado en esta concesión, pretendió tener mejor derecho que Valdivia para expedicionar sobre Chile. Se produjo un conflicto de intereses entre uno y otro. Francisco Pizarro los indujo a celebrar un convenio, según el cual los dos harían la conquista en común. Valdivia pondría en la sociedad los elementos que ya tenía reunidos; De Hoz, otros nuevos, caballos, arreos de campaña y dos buques. Como no se quería retardar el giro de la empresa, se acordó que Valdivia partiera inmediatamente y De Hoz se le juntaría en el camino.

Fué así cómo, en enero de 1540, pudo salir del Cuzco la expedición de Valdivia, en dirección al Sur. No la formaban más de quince hombres. Los demás, hasta completar los ciento cincuenta enrolados, se debían reunir a su jefe durante la marcha. Después de pasar por Arequipa y Moquegua, llegó Valdivia a Tarapacá, en la entrada de los desiertos. La mayor parte de los compañeros se le habían ren-

nido ya. El camino elegido era el mismo por donde Almagro había vuelto al Perú. A los cuatro meses de marcha, se hallaban en la mitad de la zona desierta, cerca del río Loa, en una ranchería indígena. Descansaron.

El campamento, más que un ejército, parecía una población ambulante. Los expedicionarios llevaban consigo los útiles más adecuados para colonizar el país a que se dirigían: semillas europeas, principalmente trigo; animales caseros, chanchos y gallinas, sobre todo, y una colección de herramientas de trabajo. Como tres mil yanaconas cargaban todo ese bagaje En la expedición venían también mujeres y niños. Sólo una española se contaba entre aquéllas, Inés de Suárez, que acompañaba al jefe. Mientras permanecía en medio del desierto, llegó Sancho de Hoz a juntarse con Valdivia, pero con manifiestos propósitos de asesinarlo. No había cumplido ninguno de sus compromisos de socio, ni pudo lograr ahora su tenebroso intento. Avanzando hacia el Sur, los expedicionarios se detuvieron en Copiapó, siete meses después de la partida. Estaban en el primer valle fértil de Chile. Eran ciento cincuenta. Valdivia tomó allí posesión del país, en nombre de su rey. Los indios los recibieron con desagrado. Sobradamente mal los había tratado Almagro para que estuvieran dispuestos a atender como huéspedes a estos compatriotas de sus verdugos. Ocultaron las provisiones y se presentaron casi desnudos, con el aspecto más miserable, para ver si así conseguían hacer desistir a los conquistadores de su empeño. Valdivia descubrió el ardid y les tomó violentamente sus provisiones. Hostilizada siempre por los naturales, continuó la hueste el camino, hasta que, a principios de 1541, fijaba su campamento en el valle del Mapocho, al pie de un cerro agreste y solitario que los indios llamaban *Huelén*, y que Valdivia llamó *Santa Lucía*.



Al revés de los compañeros de Almagro, Valdivia y los suyos se formaron el mejor concepto del país. El cielo azul y diáfano, los bosques y los campos cubiertos de verduras y flores, el clima templado y suave, en esa época transitoria de la primavera al verano, durante la cual ellos lo habían recorrido en parte, les hicieron pensar que estas regiones debían ser de las más hermosas y fértiles del mundo.

A los pocos días de su llegada a orillas del Mapocho, Valdivia convocó una asamblea de indios, ante la cual manifestó que, en nombre de Dios y por mandato del rey de España, venía a establecerse en este territorio, tal como sus compatriotas lo habían hecho en el Perú, y que si no oponían resistencia, él los trataría como amigos: en caso contrario, como enemigos hasta exterminarlos. Los despojó, además, de sus ranchos y los lanzó a vivir a la intemperie. Los indios no entendieron de todo eso, sino que se les quería esclavizar, pero se retiraron aparentemente satisfechos. Esperaban recoger algunas cosechas para prepararse a resistir. Valdivia echó, entonces, las bases de una ciudad que llamó *Santiago de Nueva Extremadura*, en homenaje al apóstol patrono del ejército español, y en recuerdo de su provincia natal. Quería, además, hacer olvidar, borrando el nombre de Chile, la mala fama que rodeaba a este país: pero la segunda parte de aquel nombre no prevaleció. Asignaba como límite a su gobernación: por el Norte, Copiapó: por el Sur, el Estrecho de Magallanes, y de Oriente a Poniente, ambos océanos La fecha de esta fundación es el 12 de febrero de 1541

(TERMINARA)

Breves biografías de grandes americanos:

ANTONIO SAENZ

(Argentino)

ESTE ilustre ciudadano argentino descolló en la época de la Independencia como benemérito. Tomó parte en el Cabildo abierto del 25 de mayo; desempeñó importantes cargos públicos; fué uno de los miembros del Congreso de Tucumán, que declaró la independencia argentina, y redactó el manifiesto que esa asamblea dirigió a los pueblos.

Iniciador de la creación de la Universidad de Buenos Aires, fué su primer rector. Fué tan ilustre sacerdote como activo patriota. Murió en 1825.

BUZON DE "EL CABRITO"

SERGIO SILVA BLANCO.—Santiago.—Debes enviar colaboraciones originales, hechas por ti y no copias de cuentos.

HARODY MORA.—Santiago.—Envía las colaboraciones que quieras, tratando de ser original y breve. Gracias por tu cariño; somos amigas.

ALBERTO ARANCIBIA CORTES.—Punta Arenas.—Envía lo que quieras; todo puede venir en el mismo sobre y a mano. Los dibujos, eso sí, en cartulina y hechos con tinta china.

NORA VALDERRAMA.—Cauquenes.—Encantada de que te haya agradado tu premio merecido en el Concurso "Dónde estuve y lo que vi", que contó con tantos concursantes y entusiastas. Envía tus colaboraciones. Serán bien recibidas.

ELENA PRATS e IRIS CISTERNAS.—Petorca.—Esperamos sus envíos. Contamos con buenos amigos en ese lindo lugar.

DIEGO ARREDONDO y GALVARINO MENDOZA.—Lo dicho más arriba, amigos.

S. O. S. **WILLIAM NELSON** (14 años, casilla 20, Estación San Pedro, departamento de Quillota, Chile); **EMMA ETCHEVERRY M.** (Infante 302, Quilpué); **ROBERTO DASTIGNY** (18 años, San Martín s/n., o mejor, Correo 15, Santiago de Chile); **ELIANA DENEGRI** (Maipú esq. Yungay, Cauquenes); **EDGARDO PEREZ L.** (General Cruz 77, Temuco, Chile); **DIEGO ARREDONDO A. y GALVARINO MENDOZA** (ambos 17 años, Gran Avenida 9051, La Cisterna, Santiago de Chile); **GEORGINA MAGDALENA SEKUL** (Libertad 116, Ovalle, Chile), solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de Chile y demás países de América, a fin de establecer un contacto espiritual, con intercambio de ideas, libros, fotografías, canciones, poesías, etc.

E. RAUTENBERG (casilla 131, Loncoche) solicita la poesía "Los Copihues Blancos".

EDUARDO SAAVEDRA A. (17 años, alumno de la Escuela Vocacional N.º 4, en Quinta Normal, calle Cónsul Poincet (ex R. Freire) N.º 4748, Santiago) es estudiante de cerámica, y estimando que este arte tiene pocos cultores en nuestra patria, desea establecer contacto con todos aquellos que lo cultiven a través de todo el país y de América.

¡Gracias a los que respondan!



Ofrezco 30 SELLOS AUSTRALIANOS en perfecto estado, y sin repetir, a cambio de 30 SELLOS CANADIENSES en las mismas condiciones. Absoluta seriedad. FERNANDO SILVA H. (Orrego Luco 87, departamento N.º 1, Santiago de Chile).

Deseo SELLOS DE NORUEGA, PARAGUAY, LUXEMBURGO, LIBERIA, LITUANIA, SAN MARINO, EL VATICANO, SARRE, BOSNIA e IRLANDA. Retribuyo con MUNDIALES. Absoluta seriedad. CARLOS ANDRADE (11 años, casilla 109, Quillota, Chile).

Deseo cambiar 10 SELLOS DE ARGENTINA, 27 de PERU, 4 de RUMANIA, 6 de ALEMANIA, 3 de ITALIA, por 50 de los siguientes países: FRANCIA, SUIZA, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA y NICARAGUA. JULIO SEGUNDO MATTHEI. Casilla 30, Osorno.

Soy un principiante de filatelia, agradeceré me ayuden con SELLOS REPETIDOS. JORGE VALENZUELA (12 años, segundo humanidades. Calle Plaza Pedro Montt 5026, Ñuñoa, Santiago de Chile).

Deseo tener canje con filatelistas AMERICANOS, base sello por sello. Enviar hasta 15 SELLOS DIFERENTES. ENRIQUE CARVALLO (14 años, tercero humanidades. Liceo Valentín Letelier. Avenida México 1198, sector 100, Santiago de Chile).

FILATELISTAS, solicito vuestra ayuda para comenzar una colección de sellos. Agradezco de antemano. RAUL SUREDA LEON (Madrid 1649, Santiago).

CORRESPONDENCIA FILATELICA pido. Me intereso por sellos de CUBA, HAITI, CALIFORNIA, CANADA, correspondo con diversos, poniéndose de acuerdo por carta. WILSON LAGOS (16 años. Calle Entre Ríos 185, Santiago de Chile).

NOTA: Llamamos la atención de nuestros lectores respecto a la publicación de sus MENSAJES FILATELICOS: deben venir cada uno acompañado de 20 ESTAMPILLAS usadas y en buen estado, de lo contrario los mensajes no serán publicados.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos
por ESTEBAN SCARPA S

A DONDE PERTENECEN

Los sellos de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos pertenecen a las emisiones de la REPUBLICA ARGENTINA.

Los de Antioquia, Bogotá, Bolívar, Boyacá, Cartagena, N. Granada, Cucutta, Cundinamarca, Garzón-Honda, Manizales, Medellín, Río Hacha, Santander, Tolima y Tumaco a COLOMBIA.

Los de Guanacasto a COSTA RICA, y los de Cabo y Zelaya, a NICARAGUA.

Con respecto a los de Pacific Steam Navigation, ellos pueden clasificarse en PERU. Era este un servicio entre Perú y diversos puntos del océano Pacífico.

Y, por último, los de Coamo pertenecen a PUERTO RICO.

SELLOS DE TERRITORIOS OCUPADOS

Durante la guerra anterior, es decir, entre los años 1914 y 1918, se emitieron en territorios ocupados, por diferentes países, muchos sellos postales que resultan a veces difíciles de localizar.

Para que los filatelistas puedan tener una guía, damos a continuación una lista de ellos:

Alemania emitió sellos en Bélgica, Polonia, Rumania y Rusia. Inglaterra en Austria, Italia, Montenegro, Rumania y Servia.

Bélgica en Alemania y Africa Oriental Alemana.

Bulgaria en Rumania.

Finlandia en Rusia.

Francia en Hungría.

Polonia en Alemania.

Rumania en Austria y Hungría.

Servia en Hungría.

ANECDOTAS DE TIEMPOS IDOS



UNA víctima de la ingratitud fué Antonio José de Sucre, conocido como el Gran Mariscal de Ayacucho, compañero de Bolívar. Le hicieron sufrir mucho y de mil modos, hasta el grado de amotinarse contra él, hiriéndolo y asesinándolo más tarde. Una bala de los suyos le rompió el brazo derecho y, con este motivo, Sucre, al comunicarle el suceso a Bolívar y la idea de alejarse del país, le dijo:
—Llevo la señal de la ingratitud en un brazo roto...

AL dar Liszt uno de sus conciertos en la corte de San Petersburgo, antigua capital de Rusia, el zar, durante las ejecuciones del eminente pianista, conversaba animadamente con su compañera. Esto molestó a Liszt, y viendo que el zar no daba término a la charla, interrumpió enérgicamente la ejecución en el piano, lo que motivó un inesperado silencio.
El zar, intrigado, preguntó la causa del inesperado silencio, a lo cual Liszt, con una ceremoniosa reverencia contestó:
—Cuando los príncipes hablan, callan los servidores, Señor...



FILATELIA

NOVEDADES PARAGUAYAS

FUE puesta el 15 de agosto último en circulación en la República hermana del Paraguay una interesante serie recordatoria de las visitas internacionales del Presidente Morinigo. Ostentan estos sellos la bandera paraguaya entrelazada con el país que señalamos en cada caso.

Correo ordinario:

1 c., 400,000 ejemplares (Panamá). Ejemplo 1.
3 c., 200,000 ejemplares (Venezuela).
5 c., 300,000 ejemplares (Colombia). Ejemplo 2.
2 g., 15,000 ejemplares (Perú).

Correo aéreo:

20 c., 25,000 ejemplares (Ecuador).
40 c., 20,000 ejemplares (Bolivia).
70 c., 25,000 ejemplares (México).
1 g., 15,000 ejemplares (Chile).
2 g., 10,000 ejemplares (Brasil).
2 g., 3,500 ejemplares (Argentina).
10 g., 3,000 ejemplares (E. Unidos).



Ejemplo N.o 3 pertenece a una de las más vistosas series emitidas por el Paraguay (Pro Maternidad).

Nuestra muñeca Guacolda

COMO se ve por el dibujo, puede recortarse la muñeca y luego aplicarle los trajes diferentes, sosteniéndoselos por medio de la aleta superior.
Guarden la muñeca, ya que próximamente ofreceremos otros trajes para "Guacolda".





EL CABRITO

M. R. N.° 228
Santiago de Chile, 13 - II - 1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60



EL TIRANO

(LEYENDA HINDU)





UN rey gobernaba sus estados tan despóticamente, que sus súbditos no podían soportarlo. Pero un día, al regresar de la caza, el soberano cambió por completo, ordenando a sus heraldos que recorrieran toda la ciudad, pregonando lo siguiente: "Amado pueblo: mi ignorancia ha sido hasta hoy un velo que me ocultaba el camino que debía seguir; por eso mi crueldad ha hecho sufrir a muchos inocentes. Regocijaos. Desde hoy procuraré daros la felicidad y la justicia que hasta ahora os negué".

ESTA proclama produjo en el pueblo indescriptible alegría. Los ciudadanos disfrutaron de una tranquilidad desconocida hasta entonces, y la justicia y el respeto fueron equitativamente aplicados.



UN favorito suplicó un día al monarca le explicara el motivo a qué se debía un cambio tal en su sistema de gobierno.

—He aquí el motivo —contestó el rey—. La última vez que fui de cacería, estaba acechando a una liebre, cuando observé que uno de los perros abandonó la pista para seguir la de un zorro. Al fin logró darle alcance, y de una dentellada le rompió una pata. Pero el zorro pudo huir y ocultarse en una cueva. Dejólo el perro entonces y volvió sobre la pista de la liebre.

UN aldeano, al ver que el perro se atravesaba en su camino, le arrojó una piedra, quebrando una pata al pobre animal. A poco un caballo pisoteó los pies del aldeano; pero luego, en su precipitado trotar, metió una pata en un agujero y salió cojeando hacia su establo...

"Ante estos ejemplos, pensé: Cada uno de ésos ha recibido el castigo de su cobarde acción. Si los dioses hubieran querido, su cólera, desde el caballo cojo, hubiera llegado hasta mí, porque no hay razón para que ningún ser se libre de la cadena que le une a los otros seres. Es preciso, por tanto, no hacerse merecedor del castigo...

AÑO V - N.º 228
13-II-1946
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (14)

por JAIME ESCUDERO



Del Uruguay y de Argentina son estos apuestos gauchos, decididos y valientes, buenos payadores y manejadores de lazo.

Poema semanal:

LAS CUATRO NIÑAS

Danza una brisa de alegría
en tono de oro y de azafrán.
Las cuatro niñas de paseo
van por el Parque Forestal.

Cuatro sonrisas en un verso,
cuatro palomas de cristal,
cuatro corolas de magnolia
y en cuatro voces un cantar.

Las cuatro niñas de paseo
van por el Parque Forestal.
Nunca más pura fué la tarde,
prendida en rosa y azafrán.

De verde viste la morena,
como los prados y el laurel.
La niña blanca va de rosa,
rosa en la frente y en el pie.

Viste la pálida tan suave
como la luna y el clavel.
La rubia lleva como el río
ondas de un claro amanecer.

Palomas blancas en revuelo.
Tarde de amor y de bondad.
Las cuatro niñas de paseo
van por el Parque Forestal.

O. JARA AZOCAR.



ILUSTREMONOS, AMIGUITOS

¿QUE ES LA DANZA?...

S una de las Bellas Artes, como lo hemos dicho ya en otra ocasión, queridos lectores.

El pueblo egipcio y el asirio nos ofrecen las primeras representaciones de escenas coreográficas, o sea, de danza, que conoce la historia del arte. Los griegos mostraron especial predilección también por ella y son numerosos los vasos artísticos de aquellos tiempos en que se representan animadas danzas de ninfas, faunos, ondinas, etc.

Luego vinieron también otras danzas famosas en los tiempos.

El nombre DANZA proviene de danzar, que a su vez salen de *dansón*, lo que quiere decir, extender. Efectivamente, al bailar o danzar se hacen mudanzas con el cuerpo y con los pies y brazos en orden y compás.

En las óperas, muchas veces figuran hermosos *ballets*, que son artísticos números de danzas, ejecutados por varias personas a la vez. Como ejemplo de grandes bailarinas pueden mencionarse Ana Pawlowa, Isadora Duncan, Pastora Imperio, etc.



LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

COMO estaba rendido de fatiga y de sueño, pidió a Psammit le permitiese ir a descansar: el joven lo condujo a una de las piezas contiguas, donde había preparado un lecho de hojas de papiro, sobre



las que extendiera pieles suaves y flexibles.

A la mañana siguiente, apenas aclaró, el anciano viajero tomó su bastón y se preparó a seguir el interrumpido camino.

Su anfitrión le ofreció un vaso de leche cremosa y un pan que él mismo había cocido bajo las cenizas.

—Gracias, mi joven amigo —le dijo el extranjero—; pese a tu pobreza, te has portado bien y hospitalario conmigo. Estando contigo he podido conocer y apreciar tus cualidades de espíritu y corazón. Yo quiero que tengas la debida recompensa y que alcances el elevado rango del que has sido injustamente alejado. Sígueme hasta las riberas del río.

Psammit acompañó al anciano hasta el río Nilo: el extranjero se detuvo sobre la arena.

—Recoge leña y enciende un gran fuego —le dijo el anciano.

Luego grandes llamas se elevaron en la ribera. El desconocido arrojó al fuego algunos bloques de una materia blanca y dijo a Psammit:

—Mantén el fuego hasta mañana, alimentándolo incesantemente con nueva leña para que el fogón esté completamente ardiente. Si sigues con exactitud mis instrucciones, serás el hombre más feliz entre todos los mortales.

Pronunciadas estas palabras, el anciano se alejó y, en seguida, desapareció repentinamente bajo las grandes palmeras que bordean la orilla del río. Psammit no entendió absolutamente las recomendaciones del anciano extranjero y no se daba cuenta de qué podría servir el fuego encendido sobre la arena. No obstante, siguió con diligencia los consejos e instrucciones que le diera el anciano. Grande fué su sorpresa cuando al levantarse el sol vió salir de entre las cenizas una especie de arroyuelo claro, límpido y brillante, que se endurecía rápidamente al alejarse del fuego y enfriarse.

En ese mismo instante apareció el anciano, transformado repentinamente en un Génio de aspecto majestuoso, cuyo cuerpo estaba rodeado de una especie de aureola resplandeciente.

—Soy —le dijo— Osiris, el dios que calienta y fertiliza a Egipto: he querido poner a prueba tu corazón, antes de darte el bienestar, la fortuna y la felicidad. Me siento feliz ahora, porque tú estas en poder de esta materia brillante como el oro, transparente como el agua de la vertiente, maleable como el plomo y sonoro como el bronce: éste es el vidrio. Tú podrás, a tu gusto y voluntad, obtener vidrio, fundiendo juntos arena y natrón que se encuentran en abundancia en este valle. Toma estas láminas de vidrio, limpialas en las aguas del río y llévalas al rey.

Psammit, lleno de sorpresa y de emoción, no sabía cómo expresar su reconocimiento al dios benefactor de Egipto, y cuando quiso hablar, aquél había desaparecido.

Tomó, entonces, las más bellas placas de vidrio que estaban en el suelo y fuése a Thebes, donde ofreció al rey esta nueva materia, quedando éste sorprendido y maravillado.

El joven príncipe desposó la hija del faraón y mandó construir un horno para fabricar vidrios de todas clases, alcanzando tal perfección, que muy pronto pudo fabricar espejos, vasos artísticos, y hasta alargarlo en forma de hilo tan delgado y fino, que imitaba la seda más delicada.

Tales son las antiguas leyendas que se cuentan acerca del origen del vidrio.

—Papá —interrumpió Fernando—, ¿crees tú que el descubrimiento del vidrio se debe sólo a una mera casualidad? ¿Y que esas narraciones sean nada más que leyendas?

(CONTINUARA)



LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

JOTABECHE CRUZO EL DESIERTO EN CARRETA HASTA EL PUEBLO QUE LE DARIA EDUCACION

Quien con su familia huia cuando niño de una tierra donde cerraban las minas, volvió un día para cooperar a la minería triunfante.

por ARCHIVERO

LOS niños de hoy saben que Jotabeche fué el seudónimo del célebre escritor y periodista José Joaquín Vallejo. Sus notas de costumbres dieron a conocer al país, desde hace un siglo, la vida de aquel mundo agitado que surgió de las minas de Chañarcillo y que convirtió a la provincia de Atacama en el sitio de más renombre de nuestra América. Las mejores compañías de óperas venían directamente de Europa para debutar en el teatro de Copiapó, que era la capital de la provincia. Es sabido que aquella riqueza sirvió a Chile entero para organizar sus minas de carbón e implantar sus industrias. Palacios levantados en Santiago y otras ciudades tuvieron como origen el dinero ganado en Chañarcillo. Así también los primeros bancos, las grandes empresas comerciales. Aquel centro de atracción y de moda que dió vida al primer ferrocarril y a mil progresos, fué descrito por Jotabeche. Fué él el verdadero cronista de esa página de oro chilena. El mismo tuvo minas y las trabajó con acierto. También fué él uno de los afortunados dueños de minas en Chañarcillo. Luego lo recibió la carrera diplomática. Tal es lo que dicen sus biografías.

Pero lo que se ignora, lo que sólo alcanzó a transparentarse en una crónica de Vicuña Mackenna y en algunos otros escritores de la época, fué la nota triste y heroica de la vida infantil de este hombre que fué un orgullo para las letras chilenas y cuya pluma ayudó al desarrollo de importantes obras de progreso. Fué el primero que mostró a Santiago y ciudades del Sur el valer de las provincias nortinas. El describió los viajes en vapor, las bellezas y los adelantos de la zona Norte. Atrajo hombres de negocios y turistas. E hizo todo eso porque él era un hombre de esfuerzo y había tenido una infancia también de esfuerzo.

Hablemos de esa infancia. Sus padres eran mineros. El había nacido en 1811. Las luchas de la independencia atrajeron a los regimientos a todos los hombres jóvenes. Los trastornos hicieron decaer la minería. Y la provincia de Atacama se vió de golpe empobrecida, con sus minas cerradas. Su familia vióse en la necesidad de buscar otro campo de trabajo. ¿Pero qué hacer con el pequeño José Joaquín? Había un pariente dispuesto a ayudarle en su educación, pero el niño tenía que salir hacia La Serena, que distaba mucho entonces de ser la progresista y grande ciudad que conocemos hoy. Para llegar hasta allí no había muchos recursos. Aun no se conocía la navegación a vapor y los veleros pasaban de tarde en tarde y muchos no recalaban en el puerto Viejo de Copiapó, como se llamaba entonces a un punto cerca de lo que después fué Caldera.

No había tren. Quedaba sólo el desierto inmenso entre ambas ciudades. Centenares de kilómetros de arena que cruzaban las carretas. Era un viaje penoso que sólo hacían hombres tostados por el sol y por las penalidades. El niño Vallejo decidió hacerlo y así lo expresó a sus padres. El quería educarse. Entrar al liceo. Sus padres tenían que irse a vivir a Huasco, o sea, que apenas podrían acompañarlo hasta la mitad de la larga y penosa jornada. Y así se hizo. Cruzaron la ancha sabana de arena en la carreta de mulas. Un día tuvieron que separarse y el estudiante siguió solo con un poco de dinero y sus papeles de presentación.

Llegó con fiebre a La Serena. Manos cariñosas y desconocidas ayudaron a la convalecencia. Y el niño comenzó sus estudios de liceano. Así, durante años, viviendo solo y cuidándose solo. Alguna vez cada año pudo aprovechar el viaje de alguna persona conocida para visitar a sus padres. Pero rápidamente tenía que volver a la ciudad de sus estudios.

Sus padres consiguieron mejorar su situación y algunos años después enviarlo a Santiago. Terminó sus humanidades y trató de ser abogado. Tuvo que abandonar la carrera para emplearse. Un día el Presidente Prieto se impuso del valer del joven universitario y le dió un cargo en el Sur.

Pasaron los años, y el Norte lo atraía. Oyóse decir entonces que las minas de Chañarcillo estaban dando riquezas fabulosas. Vallejo corrió al Norte y la suerte le reservó su parte. Como era hombre de reconocida seriedad, un antiguo compañero de escuela le dió la noticia de una mina desconocida. Juntos trabajaron en esa mina y lograron hacer también una fortuna.

Como niño que había sufrido para educarse, tuvo Jotabeche gran interés por organizar la educación de su ciudad querida, Copiapó. Fué uno de los que impulsó la fundación del liceo, en esa localidad, y que es uno de los más famosos de Chile. Cuenta ese establecimiento con una magnífica biblioteca y un laboratorio de física y química de primer orden.

Impulsó Jotabeche muchas obras con sus escritos y con su dinero. Fué uno de los accionistas del Ferrocarril de Copiapó a Caldera. Se contó también entre las personas que inauguraron esa vía que cruza 83 kilómetros a través del desierto hasta salir a mar.

Cuando el convoy oficial se puso en marcha y se adentró en la arenosa sabana del desierto, Jotabeche debió emocionarse pensando que en un día lejano un niño iba en una carreta, solo, pero con el alma alegre pensando en su futuro destino. Ahora los tiempos habían cambiado para él, para los suyos y también para la tierra que tanto quería. Atacama, que había visto años antes desbandarse a sus mineros por el cierre de las minas, resurgía con las minas de plata más famosas que ha tenido nuestra América y que mayor bienestar han dado a una nación.

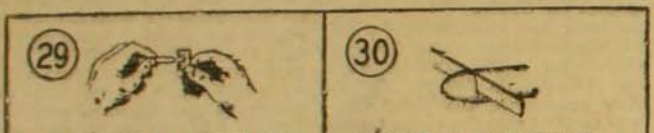


AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA



(CONTINUACION)

LAS figuras 31 al 34 indican el procedimiento que debe seguirse al construir las superficies para la cola.



Debe dibujarse con un lápiz una raya que atraviese el centro de los bordes. Dicha raya servirá de guía al dar la forma acrodinámica al aparato (véase la figura 32). Antes de cortar el timón de profundidad, hasta darle la debida forma, debe colocarse en su posición correcta, dentro de la ranura que le corresponde en el fuselaje, y deben indicarse los límites para cortar el material, según se indica en la figura 31.

Las figuras 33 y 34 señalan la manera en que debe cortarse la madera y lijarse esta parte del aeroplano. En la figura 33 se traza la forma que deben tener el estabilizador y el timón de profundidad una vez terminados. Puede emplearse semejante procedimiento al construir el plano de deriva y el timón de dirección.

Sería preferible usar arce, abedul y otras maderas duras para la construcción de las partes más frágiles del aparato, tales como las aletas y timones, etc. Sin embargo, no se recomienda el empleo de maderas que no sean corrientes en la construcción de los elementos principales de los modelos.

Otros detalles:

La mayor parte de los modelos incluyen detalles que no pueden ser catalogados como alas, motores, fuselajes y superficies de la cola. En los modelos que vuelan, es costumbre llamar el conjunto de estabilizador y timón de profundidad por el nombre de este último. Esto se hace debido a que en el modelo no hay gozne, y los dos funcionan simultáneamente, como si fuesen una sola parte. También se puede tratar de "ampollas", "codos" u otros detalles importantes para la identificación, que deben reproducirse en los modelos con exactitud.

Es preciso atender minuciosamente a los detalles menores, siendo ellos de importancia vital para la identificación.

(CONTINUARA)





CACHITO UROEBIENES

Por AFA

"EL ,CROTALO", TRANSFORMADO EN CONEJO, ESPIA A NUESTROS AMIGOS...

AHI LOS VEO VENIR A LOS TORPES.

MIRA, CACHIRULO: UN CONEJITO ¡QUE LINDO!

CACHITO ES EL PRIMERO EN VERLO.

DEBO PONER CARA DE INOCENTE... (Pensamiento)

"EL CROTALO" LOS SIGUE POR TODAS PARTES, EN SU AFAN DE AVERIGUAR ALGO. POR ULTIMO, CACHIRULO COMIENZA A SOSPECHAR ALGO RARO Y DECIDE INVESTIGAR

ALGO ME HUELE MAL... APLICARE RAYOS MAGICOS.

CACHIRULO ENFOCA AL CONEJITO CON SU VARITA MAGICA, Y PUEDE OBSERVAR QUE...

...BAJO LAS FORMAS DEL ANIMALITO MEDIO SE VISLUMBRA UNA EXTRAÑA FIGURA...

¡HOLA! ¡HOLA! ¿QUIEN ES ESTE SUJETO?

¡FUERA DE AQUI, ANIMALUCHO!

Y CACHIRULO DECIDE DISIMULAR, PRETENDIENDO DE REPENTE SUBITA RABIA CONTRA EL INDEFENSO CONEJO

¿EN QUE NUEVA AVENTURA SE METEN NUESTROS AMIGOS?

(Continuará)

(CONTINUACION)

Ante la vista de los hombres apareció un buque sumergido, con sus mástiles tronchados.

—Desde la península de Taitao venimos viendo buques hundidos. Parece que los hay por cientos —dijo Antonio, agarrotado por el frío intenso de la madrugada.

—Con razón llaman a esta región "cementerio de buques". En épocas pasadas, cuando casi todos los barcos del mundo, en especial los veleros, debían doblar el Cabo de Hornos, y cuando el estrecho era aún poco conocido, naufragaban treinta y más barcos cada año. Por todas las costas se los ve destrozados, durmiendo su sueño final —apuntó Oyarzún.

—¿Es cierto —preguntó de repente José Ignacio— que esto que aquí llaman cochayuyo, alga o "kelp", sirve para suavizar el oleaje?

Al médico le había llamado la atención esa enorme cantidad de algas que siembran los mares fueguinos, y cuyas cabelleras sobresalen por encima del mar, con sus colores verdes o parduscos.

—La más común parece ser la llamada científicamente "Macrocystis pyrifea" —respondió Jaime— A Carlos Darwin, en la segunda expedición de Fitz-Roy, le interesó profundamente esta alga, que aquí denominan



Por el Dr. Fco. Brzovic

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida Chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; afortunadamente, se presenta Sergio Cerda, el que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña junto con un médico amigo. Al fin, después de algunas aventuras, llegan a la región fueguina, donde se preparan para ir a una caza de lobos marinos . . .

cochayuyo y "kelp". El sabio naturalista la estudió en detalle. Nadie se imagina la utilidad que presta en estos mares helados. Se calcula que sus raíces llegan hasta el fondo del mar a más de cien metros de profundidad. Son de tallos ramificados, viscosos y delgados, de apenas una pulgada de diámetro. Tienen la virtud de apaciguar el oleaje. Un navegante cuando observa demasiada cantidad de estas algas, debe pensar inmediatamente en una zona de peligro. Las algas se aferran a las rocas. No sólo los indios las comen, sino también la otra gente de la región. En el Japón se aprovechan por la gran cantidad de yodo que contienen. En Chile, como el yodo es abundante y se extrae de las aguas madres del salitre no se ha explotado el cochayuyo en este sentido. Gran cantidad de peces conchas y moluscos viven también a expensas de esta alga. Es sumamente útil sin duda alguna.

Sea por el frío que hacía, o por otra razón, los compañeros ya no estaban como para oír disertaciones, por muy interesantes que fuesen. Además, no se podía hablar fuerte por el temor de revelar su presencia a los lobos. Por esta misma causa, las chumaceras y los remos iban forrados en cuero.

Todos pensaban en la aventura próxima a realizarse. Al fin verían, con sus propios ojos, la caza de los famosos lobos de dos pelos, que tanto abrigo y vanidades dan a las mujeres de todo el mundo.

En un trecho angosto y bajo, sobre unas rocas planas, entre paredes de granito negro —la "roquería"— se podían distinguir unos bultos alargados y negruzcos, inmóviles unos balanceándose otros.

—Esos son los lobos —dijo Oyarzún—. Seguramente habrá que dar un rodeo para evitar que el olfato fino de estas bestias nos delate.

Así se hizo, en efecto. Fué necesario buscar, para no ser traicionados, el viento a sotavento, mientras los animales descansaban plácidamente. Oíase el mugido de algunos. Pronto los cazadores tocaron una roca, el mejor lugar para el desembarco operación quizás la más peligrosa de todas. El oleaje, por más que haya calma absoluta, siempre es aquí acentuado, de modo que para poder descender había que esperar la llegada de una ola que los elevara al nivel de la roca. Se hicieron algunas tentativas con resultados negativos. Los botes, a cada golpe de las olas de mar de fondo, se anegaban. Cada vez que una de las embarcaciones se aproximaba a la roca, elevada por el oleaje, los marineros intentaban nivelarse y ciar para compensar la violencia del impulso hacia adelante de la ola, mientras uno de los marineros trataba, a su vez, de saltar premunido de un cabo. Por último, el bote en que iban los exploradores lo consiguió, y en tanto que los marineros ciaban, los loberos iban saltando uno por uno, hasta que todos pudieron desembarcar sin mayores contratiempos. En seguida, izaron la embarcación, por el temor de que el oleaje la despedazara contra las rocas. El segundo bote no tuvo tantas dificultades y logró embarcar perfectamente en pleno "roquería". De este modo, en poco más de media hora, la gente se distribuía con sendos palos y uno que otro winchester para iniciar la caza y tratar de sorprender a los lobos durmiendo y descansando en su guarida.

A los exploradores se les proporcionaron también palos de roble. Se les dió una idea de cómo debían de proceder y de los cuidados que habían de tener.

Pronto el capitán del cutter dió la señal. Lentamente, silenciosos, con los ojos clavados en dirección a los lobos, se adelantaron por detrás de

BIBLIOTECA ZIG-ZAG

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS:

DUBBOVSKI. EL BANDIDO, por A. Puchkin. — Presentamos en este volumen una de las novelas inmortales, que han justa fama diera al escritor más representativo de la literatura romántica rusa. $ 8 —

EL HOMBRE QUE PERDIO SU SOMBRA, por A. von Chamisso — Es un cuento ameno y original, cuya trama produjo sensación en los círculos literarios de Europa, y motivó que esta obra fuera traducida a todos los idiomas . . . $ 8 —

RIP VAN WINKLE, por Washington Irving — Lo fantástico lo real, la sátira, la historia se aunan en esta novela llena de gracia, interés y originalidad. $ 8 —

En el exterior, US. $ 0.32

En todas las buenas librerías. Para Chile remítanos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG S. A.
Casilla 84-D. Stgo. de Chile

las rocas y de las hayas escuálidas que se retorcían al golpe de las rachas de viento. Cuando al parecer ya los lobos habían husmeado la presencia de seres humanos, y antes de que tuvieran tiempo de huir los hombres se lanzaron al mortífero ataque. Algunos se situaron en el borde de las rocas, con el fusil listo para disparar contra el primer lobo que pretendiera lanzarse al mar. Comenzó así una verdadera carnicería. Los hombres blandían los duros mazos contra las cabezas de los animales, los cuales, atontados o muertos, iban quedando tendidos en medio de un mugido ensordecedor y de un río de sangre que, en hilillos caprichosos, rodaba hacia el mar por pendientes rocosas. Sólo algunos pocos, malheridos o ilesos, lograron alcanzar el mar.

—No puedo resistir esta matanza cruel —exclamó Jaime—, contemplando con expresión de horror y de tristeza a las pobres bestias, incapaces de defenderse y que él tampoco podía matar.

Los otros exploradores tampoco hicieron uso de aquel palo carnicero. Se limitaron a mirar cómo caía el tendal de focas, y cómo apaleaban aquellos hombres.

De súbito, oyóse un grito desgarrador pidiendo auxilio:

—¡Socorro! ¡Socorro! ¡Que me ahogo!...

Pero no todos pudieron oír aquella llamada desesperada en medio de la matanza ensordecedora.

Sergio, que se hallaba próximo a la orilla, fué el primero en advertir los gritos. Contempló con ojos de plato, horrorizado, cómo un gigantesco elefante marino echaba por tierra al hombre del winchester, encargado de cortar la retirada de los animales, y cómo de un aletazo, en una furiosa arremetida, lo arrojaba al mar. Sergio, movido por un impulso instintivo, quiso lanzarse tras él; pero se detuvo al ver que una ola, después de aplastarlo contra una roca, se lo llevó consigo. Al cabo de unos cuantos minutos, el infortunado cuerpo del lobero reapareció a mucha distancia, frente a unas rocas altas donde el oleaje bramador jugueteaba con él como si se tratara de una pelota... Al poco rato desapareció de la vista de todos.

Esta inesperada tragedia produjo una consternación general, especialmente entre sus compañeros de oficio.

—Es imposible rescatar el cadáver —comentó el capitán Oyarzún, dirigiéndose ya a Jaime, ya a Sergio—. Estos mares son su sepultura. Lo que han visto ustedes ocurre con mucha frecuencia. Se ha dado el caso de loberos olvidados en estas "roquerías" y que han muerto de locura o de hambre. Son tragedias que se repiten cada cierto tiempo, lejos del mundo civilizado.



—¡Pobre hombre! —se compadeció Jaime, sensible como ninguno a todo sufrimiento—. Seguramente dejará familia...

—Aquí la vida es dura; más aún la de los loberos —repuso, sentencioso, el capitán.

Pero los loberos no podían seguir perdiendo tiempo. Aunque consternados, comenzaron a descuerar a los lobos, con sus cuchillos afilados con una rapidez increíble, pues había que terminar pronto, antes de que la tempestad se desatara, lo que no dejaba de ser un asunto peligroso en estas regiones donde, cuando menos se piensa, se levantan temporales iracundos como demonios revolcándose en hirvientes aguas.

Con la máxima rapidez, los loberos prosiguieron descuerando a sus víctimas. Sus pieles iban a parar a los botes. Ya a bordo se encargarían de salarlas para evitar que se pudrieran. Era una buena cantidad. Las caras de los loberos se mostraban satisfechas.

No fué menos peligroso echar los botes al agua y embarcar la gente. Las olas reventaban sobre la orilla y contra los botes, haciendo agua en forma peligrosa.

No habían navegado unos doscientos metros, cuando uno de los loberos con una vista de guanaco, exclamó:

—¡Allá viene una chalupa! No me parece que sean los yaganes. ¿Quién podrá ser?

Hiciéronse muchas conjeturas. Era extraña la aparición de una chalupa por estos mares. Pronto salieron de la duda. Se trataba de un bote de la "Antártida Chilena", a cuyo bordo venían bogando a todo músculo y pulmones el piloto y el primer ingeniero. Jadeantes, con los ojos chispeantes de ansiedad y enrojecidos por el viento, el piloto, un joven de unos treinta y dos años, relató la situación trágica en que se encontraba el barco.

—Son indios y dos civilizados que han tomado por asalto el buque, sin darnos tiempo para evitarlo. Nosotros logramos escapamos, mientras los demás fueron encerrados.

La narración del piloto dejó a todos impresionados.

Apenas repuestos de la sorpresa, el capitán Oyarzún exclamó:

—No hay tiempo que perder. ¡Avante fuerte!

—Oí hablar de que tratan de robarse el buque —sostuvo el ingeniero un hombre de edad, de espesa barba y dientes afilados—. Pero están ebrios, de modo que es posible llegar antes de que puedan hacer algo malo.

—¡Ojalá! —repuso Sergio.

—Aunque no pueden manejar las máquinas, pueden izar las velas y robarse no más la "Antártida Chilena" —dijo el piloto.

—¡Ah, condenados! —vociferaba el capitán del cutter—. Son capaces de robarse el mío también. Es lo único que tengo. Y estas pieles.

No había transcurrido media hora, cuando los exploradores y los loberos, ya más aliviados, divisaron a ambos buques en la misma posición en que los habían dejado y sin señales evidentes de gente a bordo que tratara de hacer maniobras para sacarlos de los fondeaderos.

(CONTINUARA)

entre mate y mate



JUGUETES

Oso de piel paciente,
que la diviertes tanto,
con tus grandes orejas
y tus fláccidas piernas de trapo,
eres su predilecto,
su juguetito amado.

Se ríe cuando puede tirarte contra el [suelo,
y en tu gruesa barriga
vibra gozoso el sonajero.
¡Porque la haces dichosa,
tanto como ella yo te quiero!

Ya saben dar besitos dulcísimos sus [labios,
y su boquita oprime
tus mejillas de trapo.
¡Por eso yo te beso
donde ella tantas veces te ha besado!

MARÍA MONVEL.



Cuando el sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

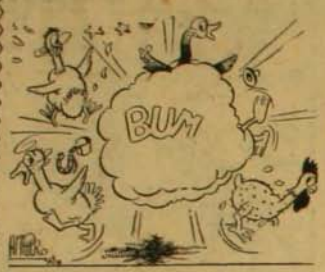
ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte los tajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

FIESTA DE ANIMALES



(CONCLUSION)

EN un momento dado, el pavo pasó cerca de la piedra donde estaba oculto el papagayo; éste le hizo una seña, y una vez acercádose, le dijo:

—Vea, señor pavo, he traído para usted esta botellita de aguardiente. Pruebe una copita. Estará con más ánimo y elocuente.

El pavo, que estaba radiante dentro de su frac nuevo, aceptó el aperitivo y repitió el trago hasta quedar estirado en el suelo. Era lo que el papagayo quería. Sacó del bolsillo del pavo la llave del cuarto donde estaban guardados los fuegos artificiales, y salió furtivamente.

En esto, se anunció la llegada de los cisnes. Las aves ocuparon sus respectivos puestos, y los visitantes hicieron su entrada triunfal. Se hicieron las presentaciones dentro de un estilo protocolar. El ganso subió al gallinero, carraspeó y comenzó su discurso. Apenas pronunció las primeras palabras, bombas y fuegos explotaron en el recinto. Cada estruendo daba miedo. Una bomba de pólvora seca reventó cerca del casal del cisne, quemando sus albas plumas, que quedaron inmediatamente negras. Muchas gallinas fueron alcanzadas por las chispas de las bombas, quedando sus pescuezos pelados.

Era la venganza del papagayo. Sólo dejó de llevar a cabo su obra cuando se terminó la provisión de bombas y fuegos.

Y de esta manera, en medio de una increíble confusión, terminó la fiesta de la recepción.

Los cisnes, como era natural, se pusieron furiosos, y se fueron a vivir solitos en el lago. Nunca más sus plumas fueron las de antes. De esto vienen los cisnes negros, que, hasta hoy, viven en casales, separados de las demás aves.

Todo esto ocurrió debido a la ingratitud del gallo y la envidia del ganso.

Vicente Guimeraes.

FIN

PARA LOS MAS PEQUEÑOS:

CONCURSO DE ALADINO

A fin de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CE 93, y CE 1174), Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos, semanalmente, un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos, primeramente, los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior; advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Elvira Codelia, Oscar González, Victoria Haddad, Aurora Sánchez, Cecilia Jaques, Eugenio Bello, Germán Gorichón, Leonor Taulis, Luis Narbona, Norma Narbona, Adriana Cordero, Rodolfo Phillippi, Sonia Angélica Escalona, Agustín Arce, Willy Imbarak, Lilian Imbarak, Abraham Imbarak, Magali Nieto, M. Teresa Gutiérrez, Violeta Hernández, Sergio Contreras y Agueda Sanhueza.

La solución al cuento de "El Cabrito"



N.º 226 es: RICITOS DE ORO.

He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: BAMBI, EL MAGO DE OZ Y EL CASTILLO DE IRAS Y NO VOLVERAS.

Envíen sus cartas con el título del cuento a revista "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino).

Cabra-Mama cuenta

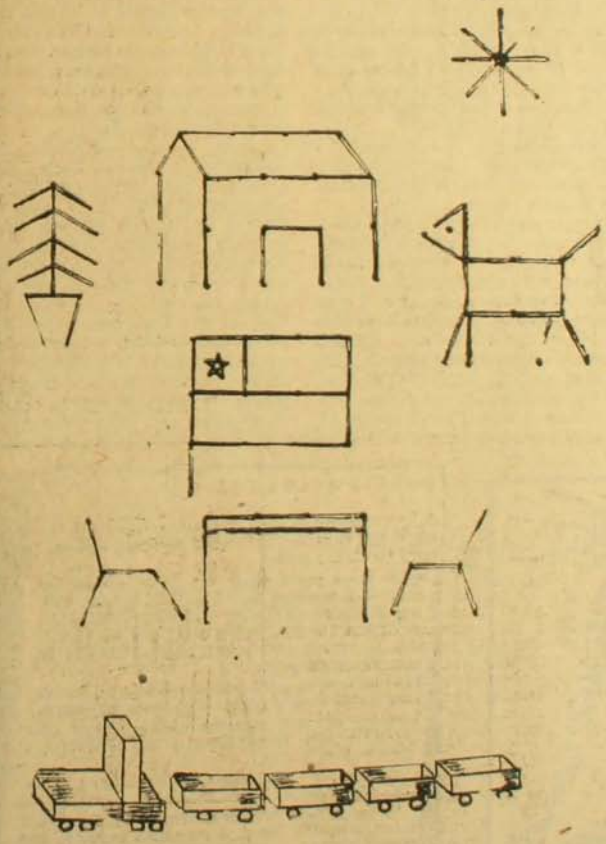


JUGANDO CON FOSFOROS

Sofía fué a la cocina y sacó los fósforos para jugar.
"Va a hacer fuego —piensa la abuelita—, y yo no deseo morir asada como un pollo, si hace un incendio."
—Ven, Sofía —le dice la abuelita—, vamos a jugar a hacer figuras con papas y fósforos."
Y en un momento formó un elefante y un burrito.

(De "Penequita", por Amanda Vidaurre M.)

¿puedes formar estas figuritas



BICHITO

por RAFA





por CARLOS A. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado El Oso por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años, se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. En el camino se encuentra con tres personajes extraordinarios, con los cuales se asocia para emprender una gran aventura.

(CONTINUACION)

CAPITULO VI
EL CASTILLO DE LOS MISTERIOS

Al elevarse repentinamente en los aires Pluma-al-Viento, se había llevado consigo la lanza, única arma con que contaban para defenderse los cuatro amigos. Pero no por eso se acobardaron: al contrario, pasado el primer instante de sorpresa, Arranca-Encina se abalanzó sobre la cabeza del monstruo y lo cogió por las astas, y Juan el Oso, por su parte, se arrojó valientemente sobre la formidable cola, que se debatía como una enorme serpiente, y con sus poderosos músculos contuvo los coletazos. La posición era difícil, a pesar de todo, para nuestros amigos porque el monstruo no daba señales de cansancio, y Juan el Oso y Arranca-Encina empezaban a ceder, poco a poco. Corta Montaña miraba desde lejos tritando como un energúmeno, pues no podía hacer otra cosa, y Pluma al-Viento, desde arriba, agitándose como un volantín chupete, contemplaba horrorizado la tremenda lucha, sin poder acudir en socorro de sus amigos.

Cuando ya Juan el Oso y Arranca-Encina daban muestras de desfallecimiento, Pluma al-Viento tuvo una idea salvadora: volvió en sus manos la lanza con la punta hacia abajo, y la dejó caer sobre el lomo del monstruo. La lanza penetró en el cuerpo de la fiera, y lo dejó clavado al suelo, como un alfiler que clava sobre el muro a una mariposa.

—¡Victoria, victoria! —se puso a gritar desde su elevado puesto el hombre sin peso.

Entre tanto, Juan el Oso y Arranca-Encina acababan de rematar a la feroz bestia de cabeza de toro y cuerpo de serpiente. Retiraron la lanza, y después de bajar a Pluma-al-Viento, recogiendo la cuerda que le impedía volarse, se dispontan, llenos de gozo y orgullo, a penetrar en el bosque, cuando...

¡Oh, qué espanto! El pelo se les erizó, y un calofrío de terror recorrió el cuerpo de esos valientes: lentamente, majestuosamente, el bosque entero avanzaba sobre ellos...

Quisieron huir...

Pero, al volverse, se dieron cuenta de que el muro cortado se había vuelto a pegar de nuevo. Iban a perecer aplastados entre el bosque y el muro...

—¡Pónganse detrás de mí! —ordenó Arranca-Encina.

Todos obedecieron al momento. Y el valiente camarada, subiéndose las mangas de su casaca hasta el codo, adelantó sus manos y esperó.

El bosque descendía por la pendiente de césped, sobre la cual parecía deslizarse, mudo, terrorífico, sin el menor susurro de hojas, sin un movimiento de ramas. Hubo un silencio emocionante. Y entre estos hombres que esperaban y esa masa de árboles que avanzaba, la distancia disminuía segundo por segundo. Los troncos, en línea impenetrable, caminaban precedidos por sus propias sombras. Pronto esas sombras, negras como la tinta, llegaron a lamer los pies de los cuatro amigos, luego subieron hasta la cintura, después ganaron el pecho, la cabeza, y de repente lo envolvieron todo en su obscuridad...

Y entonces, en medio de esa súbita noche, Arranca-Encina luchó solo contra el ejército de árboles. Sus poderosas manos se aferraban a las encinas, pinos, cedros, alerces; los retorcía y los aplastaba bajo sus pies. La savia corría entre el ramaje, revuelta con tierra, como si fuese sangre coagulada.

La lucha continuaba implacable en la obscuridad, y Arranca-Encina seguía abriéndose paso lentamente, pero con seguridad, en medio de la masa vegetal. Por fin, después de horas y horas de lucha infatigable, Arranca-Encina consiguió abatir el último árbol, y los cuatro camaradas pudieron ver la luz del sol, que estaba ya casi en el ocaso. Una luz purpurina con franjas de oro pálido teñía el cielo, y bajo los rayos que ensangrentaban los cristales multicolores, el castillo se alzaba mudo, imponente, formidable. Estaba construído de piedra gris, sobre basamentos de



QUERIDO LECTOR.

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigas y amigos!

pórfido: grandes escalinatas de mármol daban acceso a las habitaciones, cuyas puertas parecían invitar a entrar a los viajeros. En el interior no se oía ningún ruido; sobre el techo no se veía ni un solo pájaro, nada. Por todas partes el silencio, un silencio de tumba, que daba un aspecto majestuoso aun a esa morada siniestra, en medio de la llameante melancolía del crepúsculo.

Inquietos los cuatro amigos, no se atrevían a avanzar, temiendo algún ataque imprevisto; pero al cabo de un instante, la augusta calma que reinaba en rededor les devolvió toda la confianza en sí mismos. Se abrazaron estrechamente, felicitándose por haber escapado a una muerte espantosa. Agradecieron emocionados a Arranca-Encina, el héroe de la jornada, y después de haberse desahogado de esta manera, subieron de frente las gradas de la escalinata de mármol. Al entrar, quedaron sorprendidos de ver que todo estaba en orden, como si sus dueños recién hubieran salido. En vez de las telas de arañas, del polvo, del desorden y de la ruina que esperaban encontrar, sólo vieron parquets brillantes, muebles intactos y colgaduras flamantes.

Sobre los aparadores barnizados destellaba la vajilla de oro y plata; las sillas, de respaldos adornados con florones, estaban alineadas a lo largo del muro cubierto de sederías.

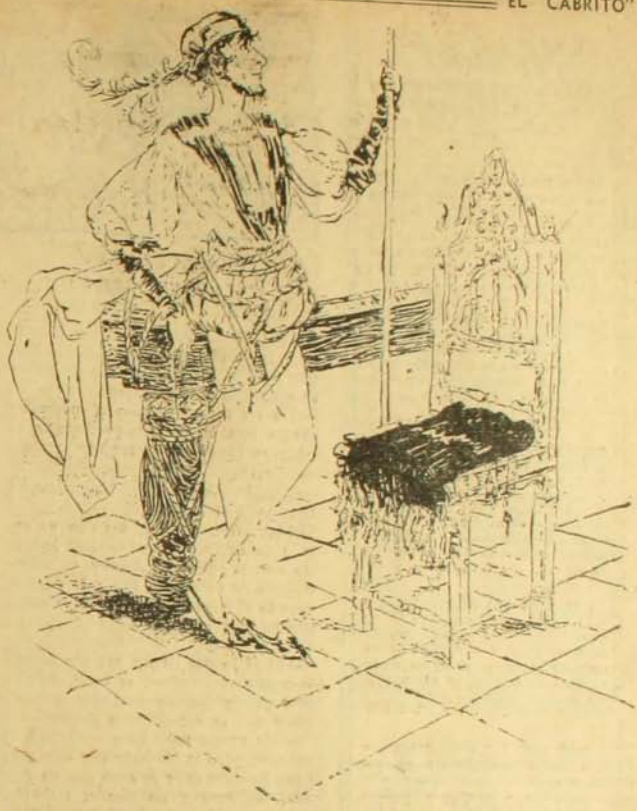
Los candelabros que sostenían elevados cirios y se alzaban sobre mesas de encina, estaban tan cuidadosamente bruñidos, que se podía mirar en ellos como en un espejo.

Los valientes aventureros atravesaron varias salas, sin dejar de admirar todo el lujo con que estaban adornadas. Como el sol se había ocultado ya completamente, de improviso se encendieron todas las luces del palacio, y la misteriosa morada quedó resplandeciente, como el día. Las ventanas se cerraron por sí mismas, y las cortinas se corrieron también por sí mismas. El fuego de la chimenea se encendió misteriosamente y una llama rojiza se elevó crepitando en el fogón. Sobre platillos de oro, colocados sobre trípodes de bronce, empezaron a elevarse pequeñas columnas de humo tenue, que despedían un perfume exquisito.

Y sones lejanos de arpas y violines llegaron melodiosos hasta los oídos de los cuatro compañeros.

Guiados por la música, siguieron hacia adelante, y cuando llegaron a una alta sala abovedada con piso de malaquita e incrustaciones de ébano y marfil, la orquesta invisible dejó de tocar. Se detuvieron.

Ante ellos una mesa parecía esperar su llegada; estaba llena de manjares suculentos; en compoteras de ónix se veían frutas magníficas; la vajilla era de oro, y los vasos estaban tallados en el cristal más puro. Una alegre fila de redomas se alineaba sobre el mantel bordado en el más fino damasco; cuatro cubiertos estaban dispuestos, y ante cada uno de ellos, una silla de alto dosel tallado parecía aguardar al invitado.



—Bueno —dijo Juan el Oso—, sentémonos a la mesa, sin ceremonias. Estoy muriéndome de hambre, y me parece que ustedes, a juzgar por el semblante que tienen, están tan hambrientos como yo. Hagamos, pues, los honores a este magnífico festín que nos ofrece el misterioso dueño de casa.

Se instalaron todos inmediatamente, y pronto olvidaron las crueles emociones de la jornada. Los manjares eran exquisitos y los vinos generosos. Terminada la comida, los cuatro amigos se sintieron presas de un invencible sueño. Corta-Montaña, viendo que Arranca-Encina se restregaba los ojos soñolientos, dijo:

—Propongo que, sin más dilaciones, busquemos un buen lecho donde dormir.

—¡Hum! —respondió Juan el Oso—; sólo me fío a medias de la hospitalidad de un castellano que envía, para recibir a sus huéspedes, a un monstruo formidable y a un hombre ambulante. Podría costarnos muy caro nuestro sueño. Creo que lo que conviene hacer es no alejarnos de esta pieza, ya que la conocemos bien; en cambio, no sabemos lo que hay en las demás. "Se sabe lo que se tiene, pero no lo que se busca", dice el proverbio; y a él conviene atenerse en esta ocasión. Acostémonos, pues, aquí mismo, sobre este magnífico parquet, con un cojín por almohada. Tres de nosotros dormirán, mientras el cuarto se quedará de guardia, velando por la seguridad de los demás.

El plan de Juan el Oso fué adoptado inmediatamente, sin discusión. Se echó a la suerte para saber quién se quedaría de guardia esa noche, y la suerte designó a Pluma-al-Viento.

—¡Cuidado con dejarte dominar por el cansancio o por el sueño! —le ordenaron—. ¡Ojo alerta, piensa que de tu vigilancia depende la vida de todos!

Pluma-al-Viento fué amarrado sólidamente a una de las patas de la mesa, para impedir que se volara, se le entregó la lanza de acero y le ordenaron que, en caso de necesidad, gritara a voz en cuello para recordar a sus amigos.

(CONTINUARA)

Nuevos LIBROS

PACHA PULAI, por Hugo Silva. (Es una nueva edición? También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana y tiene especial relación con Chile. Es un volumen de la Colección La Linterna . . . . . $ 8.

DUBROVSKI, EL BANDIDO, por A. Puchkin. Ofrecemos en este volumen una de las novelas inmortales, que tan justa fama le dieran al auténtico renovador de la literatura romántica rusa. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag. $ 6.

CARTAS DE LA ALDEA, por Manuel J. Ortiz. El inolvidable periodista que fué Carlos Silva Vildósola dijo de esta obra: "Respira todo el libro un olor a hierbas silvestres, vuela por sus páginas el aroma de los campos y pasa entre ellos el viento de los valles chilenos, cargado de polvo de los caminos escabrosos" . . . . . $ 30.

LA LIGA DE LOS PELIRROJOS, por A. Conan Doyle. ¡Nuevos triunfos de Sherlock Holmes! La genial creación de Conan Doyle, el más famoso de los escritores ingleses en el género de la literatura detectivesca, en cuatro nuevas aventuras policiales, cuál de todas más interesante . . . . . $ 8.

INGLES BASICO SIMPLIFICADO, por Luis Palacios Hurtado. Una persona corriente encontrará en este libro no sólo un guía, sino la llave que le permitirá hablar y escribir el inglés . . . $ 15.

ROTOS, por Lautaro Yankas. La vieja escuela criollista echa de nuevo una rama verde y nos la presenta con jugosa alegría. Junto a otros libros de índole análoga o tema distinto últimamente publicados, estos cuentos abren un capítulo de los más brillantes en la historia de las letras nacionales . . $ 25.

EL HOMBRE DE PAJA, por Rafael Sabatini. Como en la mayoría de las pintorescas creaciones de Sabatini, los lectores podrán apreciar el refinado ambiente, a la vez que lleno de tenebrosa intriga, de una época galante en Inglaterra y en Francia. Es un volumen de la Colección La Linterna . . . . $ 8.

Para el exterior: Calcúlese US. $ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE GIRO. PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D — Santiago de Chile.



(CONTINUACION)

"EL GALLO, EL PERRO Y LA MUJER DEL LABRADOR

INQUEBRANTABLE en sus propósitos, la generosa joven replicó que ningún peligro le haría desistir de poner en ejecución sus designios.

—En ese caso —repuso el padre—, fuerza será hacer contigo lo que el labrador hizo con su mujer.

—¿Pues qué hizo?

—Escucha con atención, porque no he terminado el cuento.

"El labrador, al ver al asno en un estado tan deplorable, quiso saber lo que iba a pasar entre él y el buey, y, acompañado de su mujer, fué a la cuadra, cuando el asno preguntaba a su compañero qué pensaba hacer al día siguiente.

"—Haré lo que tú me has aconsejado —repuso el buey—; es decir, fingiré que quiero dar de cornadas a todo aquel que se me presente delante.

"—Me parece muy bien —replicó el asno—; pero te advierto que esta mañana he oído decir al amo que ya que estás enfermo y no puedes trabajar, que te maten en seguida, y que llamen al carnicero antes que enflaquezcas.

"Estas palabras produjeron el efecto que el asno se proponía, y el buey dió un mugido de terror.

"El labrador prorrumpió en una carcajada tan grande, que su mujer quedó sorprendida. Quiso saber la causa, pero su marido le dijo que era un secreto, y que se contentase con verle reir.

"—No: quiero saber la causa.

"—Me es imposible decírtela; me río de lo que el asno está diciendo al buey: lo demás es un secreto que no te puedo revelar, pues de lo contrario me costaría la vida.

"—Eso no es verdad, y tú te burlas de mí, y si no me dices lo que han hablado los animales, te juro que voy a separarme de ti para siempre.

"Y la mujer entró en la casa, y se pasó la noche llorando en un rincón. Inútiles fueron los ruegos de su marido, que la amaba con ternura, para que desistiese de su empeño, y las súplicas de sus hijos y de todos los individuos de la familia: la mujer continuaba llorando, y el labrador, perplejo, no sabía qué partido tomar en tan apurado trance.

"Tenía el labrador en la quinta, además, cincuenta gallinas, un gallo y un perro, que guardaba la casa. Estaba el infeliz sentado a la puerta, y cavilando acerca de su triste suerte, cuando oyó que el perro reñía al gallo porque cantaba alegre y ruidosamente.

"—Has de saber —continuó diciendo el perro— que nuestro amo está hoy muy afligido. Su mujer se empeña en que le revele un secreto que le costará la vida, y es de temer que muera, porque quizás no tenga firmeza para resistir a la obstinación de su esposa. Todo es luto y aflicción en esta casa, y tú eres el único que estás gozoso y que nos insultas con tus cantos.

"—Nuestro amo —replicó el gallo— puede salir, si quiere, muy fácilmente del apuro: que se encierre en un cuarto con su mujer, le mida las costillas con una buena vara de fresno, y no insistirá en saber el secreto. Si no lo hace, él tendrá la culpa de cualquiera desgracia que le suceda.

"Apenas oyó el labrador estas palabras, fué en busca de un garrote, y pegó a su mujer con tal fuerza, que ésta gritó al fin:

"—Déjame ya, por Dios, que no volveré a preguntarte nada del secreto.

"El marido, al verla en razón, abrió la puerta, entró toda la familia y felicitó al labrador por haber encontrado un medio de convencer a su esposa."

—Hija mía —añadió el visir—, tú merecerías que se te tratase de la misma manera que a la mujer del labrador.

—Padre mío —dijo Schenarda—, mi resolución es irrevocable, y no me hará desistir de ella la historia que acabáis de contar. Yo podría referiros otras que os harían no oponeros a mi designio, y si el cariño paternal se resiste a mi súplica, iré yo misma a presentarme al rey.

Obligado, al fin, el visir, por la firmeza del carácter de su hija, fué a anunciar a Schariar que aquella misma noche le presentaría a Schenarda. El rey se llenó de asombro al considerar el sacrificio que hacía el gran visir y la facilidad con que le entregaba a su propia hija.

—Señor —respondió el visir—, ella misma se ha ofrecido voluntariamente; la muerte no le espanta, y prefiere a la vida la honra de ser esposa de Vuestra Majestad.

—Pero ten entendido, visir, que si llegá el momento en que te ordene dar muerte a tu hija y no me obedeces, te juro que caerá de tus hombros tu cabeza.

—Señor —respondió el visir—, al cumplir con tal decreto se desgarrará mi corazón, pero, aunque soy padre, sabré acallar los gritos de la naturaleza y ejecutaré vuestras órdenes.

El gran visir fué en seguida a decir a su hija que el rey la esperaba, y Schenarda recibió la noticia con la mayor alegría, que en vano trató de comunicar a su afligido y desconsolado padre.

Púsose la joven en disposición de comparecer ante el soberano, y momentos antes de salir de su casa, dijo reservadamente a Diznarda:

—Querida hermana, tengo necesidad de que me auxilies en un asunto importante. Voy a ser esposa del rey; no te asuste la noticia y escúchame con calma. Cuando llegue a palacio pediré a Schariar que te permita pasar la noche en el aposento contiguo, para que yo disfrute por última vez de tu compañía. Si, como espero, obtengo este favor, me despiertas una hora antes de que despunte el día, y dime entonces: "Hermana mía, si no duermes, te ruego que me refieras uno de esos preciosos cuentos que tú sabes, hasta que venga la aurora". Yo te contaré uno, y por este medio tan sencillo me parece que podré librar al pueblo de la desgracia que pesa sobre él.

Diznarda ofreció cumplir el encargo de su hermana.

El gran visir condujo a Schenarda a palacio y se retiró, después de haberla introducido en el departamento del soberano, quien ordenó a la joven que se descubriera el rostro. Obedeció ésta, y el rey vió que lloraba.

—¿Por qué llorás? —preguntó a su futura esposa.

—Señor —respondió Schenarda—, tengo una hermana a quien amo con toda mi alma; desearía que pasase la noche junto a mí para darle el último adiós. Creo que no me negaréis este último consuelo.

Schariar consintió en ello, y Diznarda fué instalada en un aposento inmediato a la cámara nupcial.

Una hora antes del alba, dirigió Diznarda a su hermana el ruego convenido. Schenarda, en vez de responder directamente, pidió permiso a su regio esposo para comenzar el cuento. Aquel se lo otorgó, y entonces ella empezó de esta manera:

"HISTORIA DE UN PESCADOR

"Erase un pescador viejísimo y tan pobre que apenas ganaba para mantener a su esposa y a sus tres hijos.

"Cierto día, después de haber echado sus redes inútilmente por dos veces, sintió gran placer al notar que, a la tercera, pesaba de tal modo la red, que a duras penas podía tirar de ella hasta la orilla.

"¡Pero cuál no sería su desencanto viendo que sólo había pescado cascajo, piedras y el esqueleto de un asno!

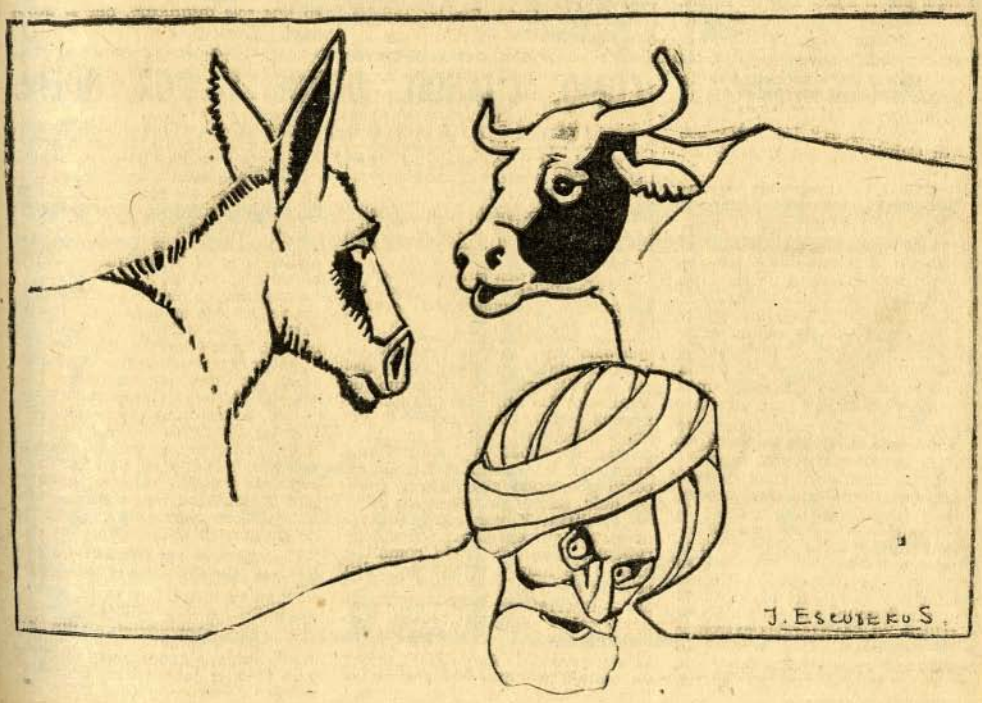
"Rezó, empero, una fervorosa plegaria, echó las redes por cuarta vez, y cuando las hubo sacado a la playa, observó, con sorpresa, que contenían una copa de bronce cuidadosamente cerrada y con un sello.

"—Bueno —se dijo—, la venderé al fundidor y con su producto compraré una medida de trigo.

"Tomó su cuchillo, y tras no poco trabajo, logró romper el sello y destapar la copa. La volvió boca abajo, pero no salió nada. Entonces se la acercó a los ojos, y mientras miraba atentamente a su fondo, salió una columna de humo densísimo, que se elevó hasta las nubes, y extendiéndose sobre el mar y las montañas, formó un negro nubarrón.

"Cuando todo el humo salió de la copa, apareció un Genio, cuya estatura era dos o tres veces mayor que la de un gigante.

(CONTINUARA)



Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO". Casilla 84-D., Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes. Pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De OSVALDO LAGOS O., 4 Sur 765, Talca.

En uno de los cerros situados al extremo oriente de la aldea denominada Rinconada de Silva, vecina al pueblo de Putaendo, se venera la imagen de una virgen llamada de la Ermita, la cual, según datos fidedignos, fué dejada en ese lugar por el Ejército de los Andes, que, vigorosamente organizado, había de asestar a los realistas la más aplastante de las derrotas. Hoy se ha erigido una capilla en homenaje de la santa patrona de los patriotas, la que es muy concurrida, en la época de verano, por miles de turistas, que visitan el lugar atraídos por sus bondades climatéricas como, asimismo, por el fervor religioso propio de nuestro pueblo.



De JULIO VIEYTES L., Casilla 123, Copiapó.

Ideada como bandera de la Raza, por el capitán Angel Camblor, del Uruguay, se izó, primeramente, en Montevideo, el 12 de octubre de 1932. Fué su madrina la poetisa uruguaya Juana de Ibarbourou. El 12 de octubre de 1933 fué izada en España y en muchas de las repúblicas hispanoamericanas. Fué adoptada esta bandera, como Símbolo de las Américas, en la Séptima Conferencia Internacional Americana, celebrada en Montevideo, en diciembre de 1933, con el propósito de contribuir a formar en la población de los Estados americanos la solidaridad interamericana.



De TERESA CARREÑO F., San Miguel 698, Melipilla.

El Teatro Colón en Buenos Aires, está considerado como uno de los más grandes teatros del mundo, y en él han actuado los más famosos cantantes, concertistas y directores de orquesta. Fué inaugurado en 1908, y tiene una capacidad para 4.000 personas, aproximadamente. Consta de 7 pisos.



De ERNA QUAPPE P., Claro Solar 647, Temuco.

Perú proviene del nombre del cacique Birú, que vivía un poco al Sur de Panamá.



De HERNAN CERON A., Blanco Encalada, frente al N.º 1060, Río Bueno.

El 27 de abril de 1927, el Gobierno chileno unió la Policía y el Cuerpo de Carabineros en una sola institución, que se denominó "Carabineros de Chile".

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D., Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

232).—¿Quién fué el inventor de la máquina de escribir?—Tomás Avilán, Iquique.

En la respuesta N.º 119 y N.º 200 de "El Cabrito" se da el dato que Ud. pide.

233).—¿Cuál es el apellido de Jesús?—Germán Verdugo, Santiago.

Si por apellido entendemos el nombre de familia que distingue a la persona, tendríamos que el de Jesús habría sido: Jesús, de Nazaret, hijo de José, de la tribu de Judá, de la familia de David. Los apellidos, tal como son ahora, no existían en ese tiempo, y las personas se distinguían entre sí en la forma que he indicado, naturalmente más o menos abreviado, según el caso.

234.—¿A qué se debe que digan que en Talca está la canilla de Don Quijote? Luisa Ferrari K., Santiago.

La noble y orgullosa ciudad de Talca debe sentirse halagada porque digan tal cosa. Si usted, como le deseo, ha leído "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", habrá comprendido que Cervantes, al exagerar el idealismo del caballero manchego y el materialismo de su escudero Sancho, sólo logró poner en relieve los dos grandes extremos de la humanidad, aquel que, sin preocuparse de las condiciones materiales, prácticas, por así decirlo, antepone a todo su ideal, y el otro que sólo mira lo que redunde en beneficio de su estómago. Quijotismo o quijotería es sinónimo de idealismo. De ahí proviene que en Europa haya varias ciudades de las que se dice, queriendo así significar su espíritu noble e idealista, que guardan "una canilla del Quijote", como queriendo significar que no les guía solamente un mero afán materialista. Y, por más que alguno quiera ver en esto un ribete de ridículo, debe tomársele como un motivo de halago el que de Talca se diga tal cosa.

235.— Querría una receta para preparar cola liquida fría. Carlos Follet, Osorno.

Le daremos dos: La primera, dejar en remojo 24 horas 100 gramos de cola de Colonia en igual cantidad de agua, y en seguida calentarla al baño de María, para terminar de disolverla, agregando agua hasta darle la densidad que se desee. Una vez disuelta, se retira del fuego, agregando, con cuidado, cuatro o cinco gramos de ácido nítrico; sin dejar de batir, se embotella. No olvidar que el ácido nítrico es un violento corrosivo.

La segunda es disolver cuatro partes de gelatina en cuatro de vinagre fuerte, y una parte de alcohol desnaturalizado (espíritu de vino). Para conservarla mejor puede añadirse un poco de ácido salicílico.

236.—¿Cuál es la ciudad más grande de América, y su población? William Jamasmie Mussa, Santiago.

Nueva York, en la costa atlántica de Estados Unidos de Norteamérica con siete y medio millones de habitantes, cantidad que sube de once millones considerando la aglomeración suburbana.

237.— ¿Existe en Santiago algún Kennel Club? Guillermo Rivas, Santiago.

La dirección de Kennel Club de Chile es, actualmente, Viña del Mar, calle Ecuador N.º 239, teléfono 34169, a donde puede usted dirigirse para obtener datos acerca de condiciones de ingreso, cuotas, etc.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Los extraños hombres del reino submarino accedieron a llevar a nuestro amigos a su ciudad, edificada bajo las aguas lunares. "—He de advertiros, reina Osira —dijo uno de ellos—, que nuestro soberano murió hace poco, por lo cual el poder ha recaido en su hija Nadia."



Estos últimos acontecimientos tenían maravillados a los terrestres, sobre todo al sabio Cavor, que no cesaba de comentar los grandes adelantos científicos y arquitectónicos de ese planeta. Después de un corto recorrido, la esfera se introdujo en una gran cámara que se cerró herméticamente; luego un hombre, desde el exterior, hizo funcionar



una palanca, y el agua de la cámara fué expulsada de ella, permitiendo, con toda facilidad, la salida de los tripulantes de la esfera, atravesando el umbral de una gran puerta corrediza de cristal.

Los terrestres y Osira fueron conducidos al palacio del reino submarino. Nadia se presentó ante ellos al cabo



de unos instantes. La reina Osira presintió que no serían tan bien acogidos por la arrogante mujer, y pensó con pena en la muerte del viejo rey, antiguo amigo de su padre

(Continuará)

ROMANCE DE LA MONTAÑA Y EL PUMA

—Pedro, no vayas al monte,
que se ha puesto malo el tiempo;
antes que promedie el día
va a caer el aguacero.
En las montañas más altas,
en un tropel ceniciento,
galopan nubes revueltas
en una fuga de invierno.
Con un día así no vayas;
no vayas al monte, Pedro,
que anteayer don Juan de Dios,
y anoche Pancho, el vaquero,
le contaron a don Balto
que entre los pastales secos
había huellas del puma.
Y cuando el puma se atreve
a bajar hasta los cerros,
¡que se guarden los pastores!
¡los arrieros tengan miedo!
y no arriesguen a la furia
de ese animal carnicero,
ni el piño de sus ovejas,
ni el piño de sus corderos.

Pedro, no vayas al monte,
que ya cuando entra el invierno,
aúlla que aúlla el puma,
aúlla que aúlla el viento...
—¿Que no vaya al monte, madre?
Secos están los potreros,
y balan, muertos de hambre
las ovejas y corderos.
En las laderas del monte
abundan los pastos tiernos,
y hay que engordar nuestras bestias
antes que avance el invierno.
¿El puma?; puede salirme,
pero, madre, no le temo,
que por algo todo el mundo
reconoce a tu hijo Pedro
como un mocetón fortacho,
que no sabe lo que es miedo.
Y yo te aseguro, madre,
que ni cien pumas hambrientos
me han de matar una cabra,
ni destriparme un cordero.
¡Aúlle que aúlle el puma.









aúlle que aúlle el viento!
Con su piño blanco, blanco,
por las gargantas del cerro,
el pastor busca que busca
terrenos de pastoreo.
Brincan las ovejas jóvenes,
trepan lentos los corderos,
y el frío de la montaña
apuñalea los huesos.
De pronto el piño que atea
entre peñas y desechos,
de pronto el piño se espanta,
tiemblan cabras y corderos,
y sus balidos parecen,
más que balidos, lamentos.
Topándose, maltratándose
se agrupan en torno a Pedro
las bestiecitas, en tanto
que el pastor, ceñudo y fiero,
se empina para mirar,
y nada ve; pero lejos,
como un anuncio del monte,
aúlla que aúlla el puma,

...lla que aúlla el viento,
...esta suerte, habla la madre:
...fué a la montaña, Pedro,
...medir las consecuencias
...su porfía. No ha vuelto
...ya la noche ha caído
...re los campos desiertos.
...ilusión a yo escucho
...sordo y triste lamento?
...lla que aúlla el puma,
...lla que aúlla el viento!
...sada la tempesta
...la el sol, hace buen tiempo
...hay alarma y hay temor
...que aún no ha vuelto Pedro.
...tropel desordenado
...garon hasta el potrero,
...l heridas las ovejas
...angrando los corderos.
...s más bravos mocetones
...anizan en el pueblo
...expedición al monte,
...ir a buscar a Pedro.

—¡Yo también! —gime la madre—,
¡yo con ustedes!, pues quiero
abrazarlo si está vivo
o traerlo si está muerto.
La caravana camina
por los abruptos repechos,
llevan lazos y fusiles,
puñales de firme acero,
y un deseo de venganza
arañándoles el pecho.
¡Hay que matar a ese puma!
hay que matarlo, por cierto,
que si no, ¡pobres cabritas!,
que si no, ¡pobres corderos!
El animal es audaz
y bajará a los potreros,
y nadie estará tranquilo
ni en el campo ni en el pueblo.
¡Hay que matar a ese puma!
gritan todos los labriegos...
En un rellano del monte,
y al borde de un ventisquero,
encuentran ensangrentado
el cadáver del buen Pedro.
Junto a él, también sin vida,
el puma yace en el suelo;
¡una enorme puñalada
medio a medio del pescuezo!
Cerrados están los ojos
del valiente pastor muerto;
los del puma, dilatados,
ensangrentados, abiertos.
—¡Hijo mío!, en un sollozo,
clama la madre en su duelo,
mientras los hombres se quitan
con humildad el sombrero.
Y dicen a media voz:
—Era el mejor de los nuestros.
Se oculta el sol y, de súbito,
vuelve a encapotarse el cielo
y todo se pone triste
en una furia de invierno.
No aúlla el puma, no aúlla...
pero aúlla, aúlla el viento...

CARLOS BARELLA



RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

EL NAUFRAGO QUE ENCONTRO LA FE

LOS terribles veintiún días inolvidables que pasamos en el Pacífico, fueron para mí la aventura más grande que le puede ocurrir a un hombre: *la de encontrar a su Dios.*

Antes del suceso, yo era un agnóstico, un ateo, si ustedes se empeñan. Pero en una balsa salvavidas no hay ateos, como no los hay tampoco en una trinchera batida por la metralla.

Cuando caímos en la cuenta de que nuestra Fortaleza Volante estaba a punto de quedarse sin gasolina, empezamos a prepararnos para el violento amarizaje. Fué entonces cuando el subteniente De Angelis, nuestro navegante, dijo:

—No me tomarán ustedes a mal que rece, ¿verdad?

Recuerdo perfectamente que la pregunta me molestó bastante. ¡Y cuánto hube de avergonzarme, días después, de aquel conato de enojo!

El segundo día que pasamos en las balsas vi al soldado Barteck leyendo su Biblia. Nadie se atrevía a gastarle una broma. Quizá presentíamos ya en aquel instante de cuánto nos iba a servir aquel librito.

El cuarto día, Barteck volvió a sacar su Biblia. Nuestras tres balsas estaban unidas por cuerdas, y las juntamos para rezar en común. Dijimos el Padrenuestro, y el coronel Adamson leyó un pasaje de la Biblia de Barteck. Me pareció que aquello no iba a remediar nada nuestra situación, pero que tampoco la empeoraría. El capitán Cherry, el piloto del avión, leyó entonces un versículo: "Así pues, no os acongojéis pensando: ¿qué comeremos?, o, ¿qué beberemos?" "Sí, sí —dije para mi capote—. Lo creeré cuando vea los bocados y el agua."

El sexto día se hizo evidente que nos habíamos desviado de las rutas que siguen los aeroplanos y los barcos de reconocimiento, y que, por lo tanto, no nos hallarían nunca. Empezamos a sentir debilidad. Teníamos hambre. Aquella noche uní mi voz, mecánicamente, pasivamente, a la plegaria del grupo. Pedimos comida en nuestras oraciones. Cherry, que siempre trataba a Dios de "mi Amo", imploró: "Mi Amo, estamos en un negro apuro, como sabes. Esperamos confiadamente en que pasado mañana tendremos algo..., un poquito..., lo que sea..., cualquier cosa. Mira a ver lo que puedes hacer por nosotros, mi Amo."

En acabando, Cherry disparó la bengala a ver lo que sucedía. Y, en efecto, sucedió algo. La bengala estaba defectuosa, y, en vez de elevarse, cayó al agua, chisporroteando. A su intenso resplandor vimos una barracuda persiguiendo un cardumen de peces, que venían hacia nosotros, atraídos por la súbita claridad. Dos de los fugitivos, de buen tamaño, saltaron dentro de nuestra balsa. A la mañana siguiente nos desayunamos con una tajadita de pescado crudo.

Aquella tarde ya recé con más devoción. Llegué a decir la mitad del Padrenuestro, sin tropezar. Toda la vida me acordaré de aquellas oraciones.... y de lo que sucedió después.

Cherry elevó sus preces: "Mi Amo. Te hemos pedido comida y nos la has concedido. Ahora te pedimos agua. Si no te apresuras a darnos tu auxilio, me figuro que estamos irremisiblemente perdidos. De Ti, de Ti sólo pende nuestra suerte".

Y ahora comprendo que la plegaria de Cherry contenía todo lo que debe tener una oración: un ruego a Dios, conformidad con su voluntad y la fe en que la súplica será escuchada.

En efecto, al poco rato divisé, a nuestra izquierda, una nube que se iba obscureciendo por instantes. De la nube colgaba una cortina azulosa. Era lluvia..., llueve..., ¡y avanzaba hacia nosotros!

—¡Aquí está! —gritó Cherry—. ¡Gracias, Amo mío!

Un minuto más... y empezó a diluviar. ¡Agua dulce! ¡Agua fría! Juntamos las manos para recoger en su hueco el precioso líquido. Bebimos ávidamente. Calmada la sed, nos llenamos las bocas de

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Nombre femenino.
2.—Parte del árbol.
3.—Conjunto de parras sostenidas con una armazón.
4.—Subido de precio.

VERTICALES:

5.—Vestido suelto sin mangas.
6.—Querer.
7.—Extraño.
8.—Criatura pequeña.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Berta y Eliana Pérez-Montt, Marmaduque González, Manuel Arce, Ana Juica, Manuel Gutiérrez, Amanda y Eduardo Lanaz, Francisco García Huidobro, Octavio Carreño, Víctor M. Torres, Cirez y Olga Echávez, Víctor G. Arias Ubilla, José R. Díaz, Jorge y Berta Turrieta, René y Flavio Henríquez, Oscar González, Desiderio Hernández, Julio Poblete, Oscar Miranda, Raúl Angen, Erwin Rahmer, Krimhilda Rahmer, Gustavo Giménez, Francisco Miranda, Tito Gutiérrez, Ernesto Pavez y Carolina Peña.

TEATRO CONDELL: Alberto Magnino, Horacio Prat, María Eugenia Prat, María Daveno, Fernando Guerrero, Javier Prat, Angelina Salcedo, Luis Lezaeta, Julia Saldo, Sonia y Sofía Catalán, María Silva, Alicia Correa, Pedro Guerra y Roberto Mellado.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

HORIZONTALES	VERTICALES
1.—Timón.	5.—Toro.
2.—Color.	6.—Hilar.
3.—Raza.	7.—Mozo.
4.—Loro.	8.—Cora.



agua, y la fuimos echando en buches, en el único depósito de que disponíamos: en los chalecos salvavidas.

El día décimotercero ocurrió el primero de los dos milagros que habían de acabar para siempre con mi incredulidad. El sol abrasaba. A eso de media mañana pareció que iba a caer un chubasco, pero tuvimos el desconsuelo de ver pasar la lluvia a medio kilómetro. Fué aquél el primer día que llevé yo la voz cantante en las oraciones: "Dios mío —dije—. Tú sabes lo que esa agua significa para nosotros. El viento se la ha llevado. En tu mano está el mandárnosla otra vez. Eso es nada para tu infinito poder. Para nosotros, en cambio, Señor, es la vida. Ordénale al viento que nos traiga esa lluvia. Sin ella, Señor, pereceremos."

Hay ciertas cosas que no pueden explicarse por las leyes naturales. El viento no cambió, mas, a pesar de eso, la cortina de lluvia empezó a moverse lentamente hacia nosotros, contra el viento, como si una mano omnipotente la empujase.

Bebimos y guardamos agua. Aquella lluvia que nos mandó Dios nos ayudó a resistir los cuatro días siguientes, que fueron terribles.

De los siete sobrevivientes, era yo el único que no tenía la parte inferior del cuerpo cubierta de úlceras por la acción del agua salada. La cortísima cantidad de agua que podíamos beber al día, sólo servía para hacer más torturante nuestra sed. Estábamos ya tan débiles, que el esfuerzo más ligero nos dejaba extenuados. Se nos caía la ropa a pedazos, y el sol ecuatorial nos achicharraba sin piedad. Todos habíamos tenido ya amagos de delirio. Estoy absolutamente convencido de que la fe en Dios, la fe que había reconquistado, fué lo único que me sostuvo.

El día décimoctavo, a la hora de nuestra plegaria en común, recé como nunca. Le pedí a Dios, con toda mi alma, que nos mandara socorro, que nos salvara. Al concluir la oración, me sentí confortado y fortalecido. Algo me decía que el auxilio estaba en camino.

Al día siguiente, poco después de amanecer, avistamos un aeroplano que volaba en dirección a nosotros. Gritamos y agitamos unos guiñapos. El avión pasó como a tres millas, sin vernos. Si no lloramos, fué únicamente por no haber ya en nuestros cuerpos humedad suficiente a formar ni una triste lágrima.

En la mañana del vigésimo día, Cherry desamarró su balsa de las otras dos, por creer que, dispersándose las balsas por una superficie más extensa, sería más fácil que llegaran a divisar alguna. Tan lógico me pareció el argumento, que desamarré la mía también. Iban en ella, conmigo, De Angelis y nuestro radiotelegrafista, el sargento Reynolds.

En la madrugada del día vigésimo primero me despertó De Angelis:

—Jim —me dijo—, será tal vez espejismo, pero juraría que veo algo.

¡A doce millas divisábanse unas palmeras! Las otras dos balsas se habían perdido de vista. Sacamos los remos de aluminio. Empecé a remar desesperadamente. Y, remando, estuve siete horas y media. Fué en esas horas cuando ocurrió el segundo de los dos milagros. Lo que hice en aquella lucha frenética por llegar a la isla, no lo hubiera podido hacer sin la ayuda divina.

Mis compañeros hallábanse en el más lamentable estado. El pobre De Angelis me echaba una mano de vez en cuando, pero estaba tan débil que no podía remar más que unos minutos seguidos. Reynolds yacía tendido en el fondo de la balsa. Con los ojos inverosímilmente hundidos, casi perdidos allá en el fondo de las cuencas, parecía su cabeza la de un muerto.

Cuando estábamos casi a punto de tocar la orilla, una leve corriente empezó a empujarnos mar afuera. Le pedí a Dios, a gritos, que me diera fuerzas. Grité con el último aliento de mis pulmones para que mi voz, sobreponiéndose al rumor del viento que comenzaba a soplar, llegase hasta El.

Al cabo de media hora de angustioso forcejeo me convencí de que iba yo adelantando contra la corriente. Sobrevino entonces un nuevo contratiempo: un chubasco tan espeso, que casi ocultó la isla a nuestra vista. Torné a gritar en el paroxismo de mi congoja: "¡Dios mío, no me abandones ahora!"

Y no me abandonó. Juraría que, en el postrer esfuerzo por llegar a la rocosa orilla, se doblaban los remos de aluminio contra las olas de la rompiente. Y no era yo, no era este Jim Whittaker, el que los doblaba así. No tenía yo fuerza en aquel momento ni para doblar un simple alfiler. Yo no tuve conciencia de realizar esfuerzo de ninguna clase. Tal parecía que los remos se movían automáticamente, y que mis manos lo que hacían era seguir en sus movimientos. Aquellos remos los manejaban unas manos que no eran las mías.

Hoy, hallándome ya completamente restablecido, lo pensaría mucho antes de lanzarme remo en mano por aquel revuelto pedazo de mar. Y, sin embargo, agotado, cadavérico, después de tres semanas de hambre, sed y exposición a la intemperie, ejecuté una proeza que hubiese puesto a prueba al hombre más vigoroso.

Llegamos, por fin, a la linde de los arrecifes. Con mil precauciones fuimos haciendo pasar la balsa por sobre las crestas afiladas de la barrera de coral, hasta vernos en las tranquilas aguas del interior. A las dos de aquella tarde, la vigésima primera de nuestra tremenda odisea, pusimos la planta en la isla. ¡Estábamos salvados!

Apenas nos vimos en tierra caímos de hinojos y le dimos gracias a Dios por habernos conservado la vida.

James C. Whittaker

ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

EL CUENTO POPULAR

por ORESTE PLATH



El pueblo tiene algunos personajes que los hace decir y realizar "diabluras" y que representan, en cierta forma, nuestro carácter. Entre estos "caballeros" de la irreverencia están Pedro Urdemales, que es español como ciudadano americano; Don Lucas Gómez, Ña Rafaela, Moya, Martín Potras, Doña Juana Alfaro, Ña Pancha Lecaro, Cayaca y Juan Segura.

Estos personajes animan las reuniones de los campesinos del pueblo chileno con sus aventuras. Estos relatos han sido recogidos por escritores, como don Ramón Laval, el que cuenta con obras como, "Cuentos Populares en Chile", "Cuentos de Pedro Urdemales", "El Cuento del Medio Pollo" y "Cuentos Chilenos de Nunca Acabar".

Algunas muestras de éstos son los siguientes:

LA PIEDRA DEL FIN DEL MUNDO

Divisó Pedro Urdemales a un huaso que venía de a caballo y entonces se puso a sujetar una piedra muy grande que había en la falda de un cerro. Cuando el huaso llegó, Pedro le dijo:

—Si esta piedra se cae, el mundo se acaba; yo estoy muy cansado; ¿por qué no se pone usted en mi lugar mientras voy a buscar gente que la sujete?

El huaso accedió; se bajó del caballo y se colocó en el sitio en que estaba Pedro. Entonces Pedro Urdemales se subió al caballo del huaso, y diciéndole que se aguantara un ratito, que ligerito volvía con otros hombres, se mandó a cambiar y lo dejó esperando hasta el día de hoy la vuelta de su caballo.

LA HORMIGUITA

(De los "Cuentos Chilenos de Nunca Acabar")

Esta era una hormiguita
que de su hormiguero
salió calladita
y se metió en un granero.
se robó un triguito
y arrancó ligero.
Salió otra hormiguita
del mismo hormiguero
y muy calladita
se metió al granero;
se robó un triguito
y arrancó ligero.
Salió otra hormiguita ... etc.



CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 16, enviado por **E. BAEZA P.**—Santiago.



Dibujo N.º 17, enviado por **EDUARDO MELLA V.**—Temuco.



Dibujo N.º 18, enviado por **MELITON HERRERA.**—Valparaíso.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas. Casilla 84-D. Santiago.

BUFALO BILL por Harry O'Neill



















(CONTINUACION)

ES que en la cesta estaban sus crías, y la madre advertía a los visitantes que no debían mezclarse en asuntos de familia... Heidi se detuvo encantada ante los gatitos. ¡Si eran maravillosos! ¡Y la gata era inmensa y con unos pelos muy largos! Nunca había visto tal cosa... El campanero, al verla, no pudo menos que sonreír:

—¿Te gustan?

—¿Y por qué tiene usted tantos gatos aquí?

—Porque hay muchos ratones, hijita. Estos han nacido hace poco. ¿Te gustaría tener uno?

—¿Uno de ésos para mí? ¿Mío completamente?

—Claro está: para ti, y si los quieres todos, ¡también te los doy! Abajo tengo yo otro gato grande.

Heidi no cabía en sí de gozo y pensaba que Clara se pondría muy contenta al verla aparecer con todos esos gatitos...

Heidi estaba entusiasmada por adueñarse de los gatitos, pero no sabía cómo llevárselos. El campanero le dijo:

—Me das las señas de tu casa, y yo te los llevaré sin que la madre se dé cuenta de que se los quito, pobrecita... ¿Dónde vives?

—En casa del señor Sesemann, que es un edificio muy alto que tiene una ancha puerta, y en ella, una gran cabeza de perro dorada, con un anillo en la boca...

El anciano no necesitaba tantas explicaciones. Conocía los alrededores; además era amigo de Sebastián, según dijo.

—Ya sé, ¿por quién preguntaté allí?

—Por la señorita de la casa, la señorita Clara. Ella se alegrará con los gatitos. Pero yo quisiera llevarme uno ahora..., o dos, uno para mí y uno para Clara, mientras tanto...

—Espera un momento, me llevaré a la gata, y, mientras ella toma un platillo de leche, tú escogerás dos y los pondrás en los bolsillos de tu falda. Son tan chiquititos, que caben.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, sola con su abuelo, a quien por extraño apodan el Viejo de los Alpes, es llevada a la ciudad por su tía Dete, a fin de que acompañe a Clara Desemann, rica heredera, niña de 12 años, que se encuentra paralítica. La niña sufre con ese nuevo modo de vivir y con la estrictez de la señorita Rosa, ama de llaves. En una ocasión se escapa para ver desde lo alto de un campanario los árboles y el campo. El campanero le ofrece unos gatitos...

Así lo hicieron, y pronto Heidi, encantada, pudo con sus dos manos, derecha e izquierda, acariciar a cada gatito en su correspondiente bolsillo. Dió las gracias y corrió hacia afuera, donde aun seguía el organillero sentado. Cuando el campanero hubo cerrado la puerta tras sí, preguntó al muchacho:

—¿Tú sabes ir a la casa del señor Sesemann?

—No.

Heidi le dió entonces cuanto detalle podía: la puerta de entrada, las ventanas, la escalera, pero el muchacho no la ubicaba. En verdad, las explicaciones eran un poco confusas: desde las ventanas se veían unos techos grises y una calle angosta... La escalera tenía un pasamanos dorado y una alfombra roja... Por suerte, de pronto, dijo que unos vidrios del primer piso, unos muy grandes, tenían figuras en colores. El muchacho saltó:

—Entonces, ya sé... Vamos por aquí. Caminaron los dos muchachos por una y otra calle, hasta que, por fin, llegaron frente a la gran puerta claveteada adornada por una gran cabeza de perro. Heidi tiró del cordón de la campanilla y Sebastián apareció en seguida. En cuanto la vió se puso a gritar:

—¡Señorita, por Dios! Por fin llega... Entre en seguida...

Heidi se apresuró en obedecer, y Sebastián cerró la puerta sin siquiera observar al organillero, que permaneció allí confundido.

Heidi se enteró de que la señorita Rosa la esperaba en el comedor, muy enojada; según la viva expresión de Sebastián, "estaba peor que un cañón en punto de disparar".

Heidi entró en la habitación. La señorita Rosa no volvió la cabeza. Clara no dijo nada tampoco. Este silencio era inquietante. Sebastián echó para atrás la silla de Heidi, y la niña se sentó. Sólo entonces el ama de llaves volvió la vista hacia ella, y le dijo:

—Adelaida, después hablaré contigo. De momento sólo te diré que te has conducido como una verdadera niña mal educada.

De repente el serio discurso quedó interrumpido por un "miauuuuu" prolongadísimo. La dama montó en cólera:

—¿Te estás burlando de mí, Adelaida? Sólo eso faltaba. ¡No digo yo!

—Yo no... —alcanzó a decir la niña, pero nuevamente un "miauuuuu" la interrumpió.

Sebastián casi arrojó el plato sobre la mesa y salió velozmente. La señorita Rosa estaba tan furiosa, que se puso de pie y hasta su moño se torció:

—Repito que eres una mal educada y que hasta aquí no más te soportaré... ¡Levántate y sal en seguida del comedor!

Heidi, aturdida, se puso de pie y trató aún de explicarse:

—Señorita, yo...

—"Miauuuu"... "Miauuuuuu"...

—¡Heidi, no seas mala! —exclamó esta vez Clara—. No hagas enojar a la señorita Rosa. No hagas ese mal imitado grito de gato..

—Si es que no soy yo..., son los gatitos que tienen hambre, seguramente —dijo, por fin, la niña.

—¿Los gatitos? —exclamó esta vez la señorita Rosa—. ¿Y dónde están esos gatitos? ¡Sebastián!, ¡Tina! Busquen esos gatos y échenlos de aquí... No quiero animales en casa... ¿Dónde están los gatos, Adelaida?

Clara se había corrido detrás de una de las cortinas y de ahí miraba la escena. No encontrando a quién retar, la señorita Rosa, que tenía verdadera aversión a los gatos, salió del cuarto gritando. Sebastián, que estaba detrás de la puerta, hacía esfuerzos inauditos para dominar la risa cuando ella pasó. Al acercar la silla de Heidi, él había visto la cabeza de los gatitos asomando a los bolsillos del traje de Heidi y pronto había adivinado lo



ocurrido. Sin poderse contener, presa de una hilaridad loca, no tuvo más que el tiempo preciso para dejar después la fuente sobre la mesa y escurrirse. Cuando recobró la serenidad, entró en el comedor inmediatamente después que la señorita Rosa salió puertas afuera. Clara tenía uno de los gatitos sobre las rodillas y Heidi estaba en cuclillas ante ella. Ambas parecían encantadas con los animalitos.

—Sebastián —le dijo Clara, al verle entrar—, tenemos necesidad de su ayuda. Necesitamos una parte donde esconder estos gatitos, para que la señorita Rosa no pueda descubrirlos... Ella los haría matar, y nosotras estamos encantadas con estos dos nuevos compañeritos... ¿No se le ocurre dónde podríamos ponerlos?

—Siendo así, señorita Clara, yo me encargo de guardarlos. Les haré una camita en un cesto y pondré éste en algún rincón donde la señorita Rosa no pensará en ir a buscarlos, porque ella, a más de no quererlos, les tiene miedo.

Así lo hicieron, y cuando tiempo después el ama de llaves salió de su cuarto para preguntar si por fin habían hecho desaparecer esos malditos animales, Sebastián respondió que ya los había tirado fuera. En cuanto al sermón que la señorita Rosa preparaba para Heidi, fué dejado para el día siguiente, pues el ama de llaves, con la fiesta de los gatos, estaba enferma de jaqueca...

CAPITULO VIII

DE SORPRESA EN SORPRESA

A la mañana siguiente, apenas Sebastián acababa de abrir la puerta al profesor, haciéndolo pasar a la sala de estudio, sonó otra vez el timbre en una forma especial. El criado echó a correr escaleras abajo, exclamando:

—¡Ese es el patrón! Sólo el señor Sesemann toca de esa manera... ¡Ha llegado sin avisar!

Abrió la puerta y su sorpresa fué tremenda; en vez de su patrón, había ahí un muchacho desgreñado que llevaba sobre sus hombros un organillo y un mono...

—¿Qué quieres, tapaz? ¿Qué forma de tocar el timbre es ésa?

—Quiero ver a Clara... A la niña Clara...

—¿Qué te has figurado? ¿No podrías decir la señorita Clara? ¿Qué le quieres a la señorita Clara?

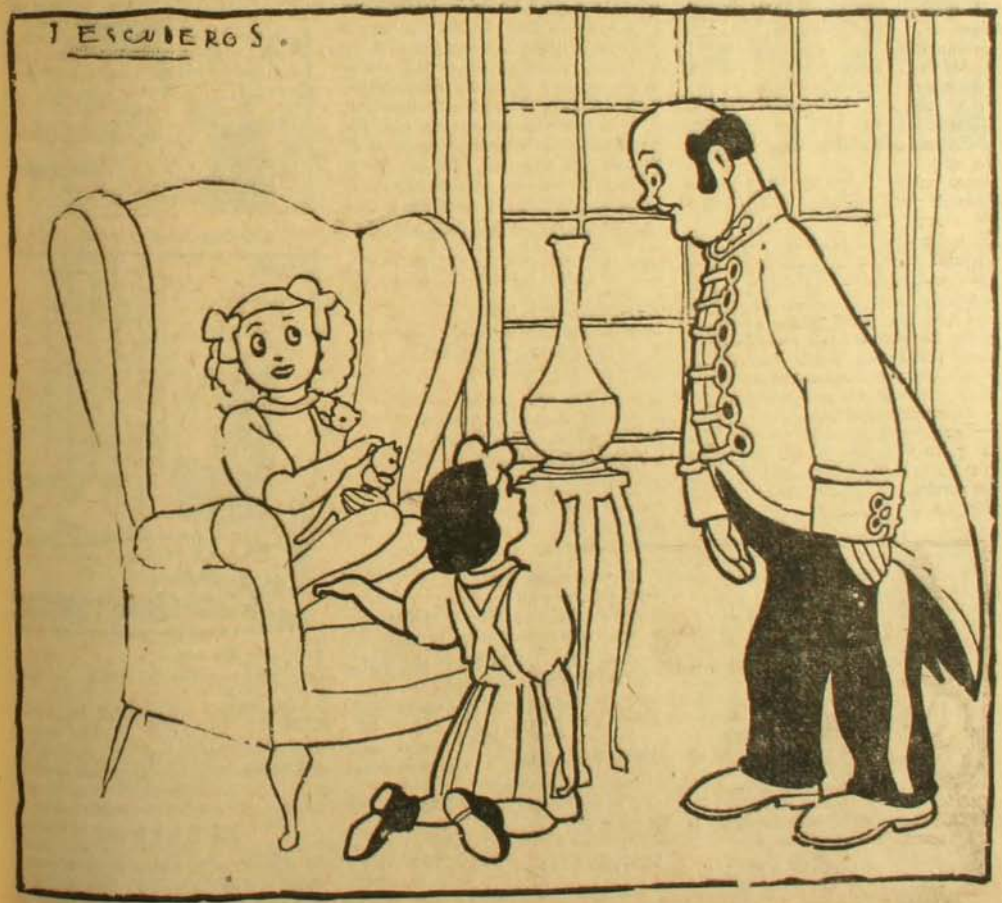
—Me debe cuarenta céntimos. Ayer le enseñé el camino de ida y vuelta a donde quería ir...

—¿Qué le quieres a la señorita Clara? —volvió a preguntar Sebastián.

—Me debe cuarenta céntimos, porque ayer salió, y como no sabía cuál era el camino para el campanario, yo la acompañé, y después la traje aquí. Es una niña de pelo y ojos obscuros...

—¡Ya veo quién es! —exclamó esta vez sonriendo el mozo—: se trata de la señorita Adelaida. Vamos a ver, pasa y quédate quieto, mientras yo voy a avisar. Cuidado con tu mico...

(CONTINUARA)





¡HOY ESTAMOS TU

MERECE DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" publicados sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

CORTESIA

UN domingo, al salir del cine, esperé la góndola para dirigirme a casa; a esa hora iban repletas de pasajeros; después de una breve espera, llegó, la cual tomé. A la cuadra siguiente subió una anciana de muy avanzada edad; todos la miraban, pero no se conmovían al ver a una anciana de pie. Jovencitos de la escuela no le ofrecían sus asientos. (Yo iba parado.) De pronto, tras un breve titubeo, un niño de corta edad, que no tendría más de 7 u 8 años, se paró de su asiento y le dijo: "Siéntese aquí, señora". La anciana, con una sonrisa de complacencia, díjole: "Muchas gracias, hijo mío". Este hecho habrá pasado inadvertido para muchos; pero yo me quedé largo rato pensando en este gesto de educación de un niño de corta edad; dándoles una lección de cortesía a jóvenes mal educados.

Reinaldo Pizarro
Cerro Barón, Calle M. Tocornal 497, Valparaíso.



LA AMISTAD



HAY algo que es hermoso en la vida, y ello es cuando una persona ha encontrado, por la gracia de Dios, una amistad sincera, fundada siempre en lo espiritual de cada ser; porque de ahí fluye toda expresión noble y pura del alma. El que ha encontrado este granito de felicidad puede decirse que ha descubierto un gran tesoro, y con razón, porque sabrá que todos los pensamientos, sentimientos y también emociones irán a posarse en el alma de su compañero, que él los recibirá para hacerlos vibrar al unísono.

Cicerón declara el siguiente concepto acerca de este estudio: "Si la amistad desapareciera de la vida, sería lo mismo que se apagara el sol, porque nada mejor ni más deleitoso hemos recibido de los dioses inmortales".

En esta comprensión armoniosa, que va cada día desarrollándose en su interior, levantarán ambos la bandera de la religión y entenderán en su plenitud la antorcha del amor.

En la amistad desinteresada es donde se encuentra al verdadero amigo, porque se da todo entero y con sinceridad.

Estas almas que han alcanzado este grado serán las que sabrán marchar juntas por la vida, resistiendo con paciencia todas las flaquezas y dolores, y cubrirán con el pañuelo del corazón todos los sufrimientos y alegrías, y aun más allá de la muerte se elevarán siempre unidos, penetrando regiones desconocidas, para ir a postrarse ante el altar de la Divina Ley, que de ahí se reciben las bendiciones de amor para toda la eternidad.

Colaboración de GERMAN MELLA C.
Dibujo de A. OLIVARES P.

A MI GATITO

¡Oh gatito, que jugáis
en esas horas tranquilas!
Y en tus brillantes pupilas
luces del sol reflejáis.

Minino, que con pasión
os buscáis vuestra existencia:
¿de dónde sacáis paciencia
para acechar a un ratón?

Responded, que está escondida
en esta pregunta fuerte:
para las ratas, la muerte:
para los gatos, la vida.

Prometedme, mi gatito,
dejar las ratas en calma:
tendréis más tranquila el alma
y seréis aún más bonito...

Enviado por DUQUESA N. VALDES Y CORON, Santiago.

PUZZLE



HORIZONTALES:

1.—País sudamericano.
2.—Gallardo, apuesto.
3.—Sombrío.
4.—Saludable (Pl.)

VERTICALES:

5.—Desorden, confusión.
6.—Estar con hipo.
7.—Nombre actual de Persia.
8.—Demente.
9.—Pronombre demostrativo, neutro (Pl.).

(La solución en el próximo número)

Enviado por HUMBERTO VELIZ. (Coquimbo)

PROBLEMA

La solución al problema del número anterior, enviado por GASTON CHANIQUE, es la siguiente: ALHAMBRA.

SI NOSOTROS

MAGISTERIO RURAL

Maestro de campo de la labor ignota,
que en casona humilde cumples tu debe.,
tu trabajo es grande, tu misión sublime:
educas al niño, difundes saber.

El rústico infante, el tosco muchacho
hijo de labriego, de morena tez
por el sol quemada, de ropas humildes,
gloria de la Patria pueda un dia ser.

Como a la pradera solitaria y fresca,
la flor más sencilla suele embellecer;
así hermosas almas, en tu pobre escuela,
por ti cultivadas, se verán crecer.

¡Maestro, adelante! La Patria agradece
lo que por sus hijos procuras hacer.
¡Cuánto más obscuras sean tus tareas,
mérito mayor podrás tú obtener.

¡Oh buena maestra, que un dia soñaras
llena de entusiasmo en noble ideal:
en ser de la infancia gran educadora,
trabajar por ella en regio local!

Si estás en casuca lejana y ruinosa
cumpliendo tu deber educacional,
no te desanimes: que las almas todas
de ricos y pobres tienen precio igual.

Más cerca está el pobre del Divino Infante,
que para salvarnos nació en un portal.
¡No sólo en jardines de ricas mansiones
con flores fragantes se cubre el rosal!

Tus alumnas pobres, sencillas, descalzas,
tu bien agradecen con amor filial.
Ilustras sus mentes; su corazón formas;
¡noble profesora, maestra ideal!

Sigue, educadora, tu labor sublime.
Prodiga al infante tu ayuda leal.
¡Oh, la niñez salves en nuestras campiñas!
Ilustra su mente; líbrala del mal.

PABLO E. BOURGOUIN.
(Maestro chileno)

EL DEPORTE, FUENTE DE SALUD

El deporte lo practica todo el mundo, desde el más chico al más grande. El deporte es una actividad indispensable para el desarrollo físico e intelectual: eso si que el deporte debe ser controlado, porque si no, en vez de beneficiar a la persona, la perjudica.

A nuestros antepasados, los araucanos, se les ha considerado los hombres más forzudos de América, porque practicaban el deporte. Se levantaban junto con el sol, se bañaban en un río y jugaban su juego favorito, la chueca.

En Chile existen varios deportes, como ser futbol, basquetbol, tenis, atletismo, natación, ciclismo, box, etc., y debemos elegir uno de éstos para practicarlo con moderación.

Yo, como deportista, saludo con entusiasmo al directorio del deporte de nuestra escuela, deseándole exito en sus futuras actividades y triunfos en sus competencias del año venidero.

HUGO BUSTAMANTE PENROS.
Sexto año A.
Escuela N.° 19, Santiago.

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a Revista "EL CABRITO", Sección AQUI ESTAMOS TU... Y NOSOTROS, Casilla 84-D., Santiago.

BUSCAR UNA ESTACION DEL AÑO



Dibujo de ELIANA QUEZADA, Stgo.

MERECE CENSURARSE

EL hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplausos, otras deben sacarse a luz a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean modificados.

IMPRUDENCIA

El otro dia iba caminando por la Av. Pedro Montt, cuando mi vista se fijó en un muchacho de 13 ó 14 años de edad que se iba comiendo un plátano; cuando terminó, botó las cáscaras en la vereda.

En esos precisos instantes venia un caballero con un terno muy claro, que sin fijarse pisó la cáscara y se cayó. El caballero se levantó adolorido, con la ropa manchada y se fué enojado.

Yo me quedé pensando en ese muchacho sin conciencia ni educación; porque, aunque no hubiese tenido instrucción, se le podria haber ocurrido que era peligroso para los transeúntes y que debia botar las cáscaras en los tarros de aseo que existen en algunas esquinas de las calles, o en algún sitio que no ofreciera peligro a la gente:

Fernando Catalán V.
Liceo "Eduardo de la Barra".
S. Morse 475, Valparaíso.

EN TODAS PARTES...



EL CHEQUE DE VIAJE

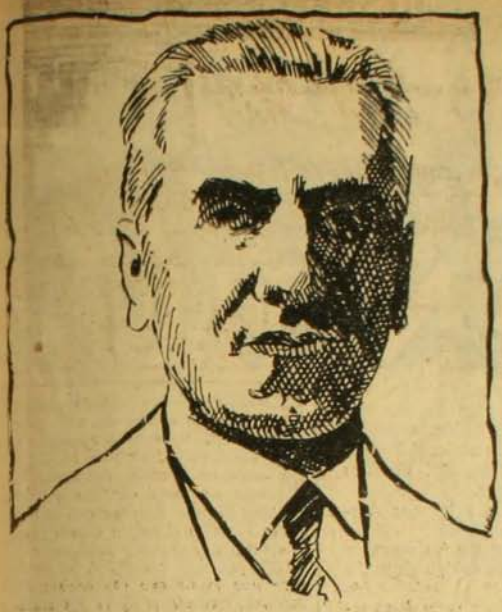
Permite al pasajero viajar con el máximo de comodidad, porque le evita las preocupaciones de llevar dinero consigo.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

UN PINTOR CHILENO:

JULIO FOSSA CALDERON



Muy joven aún, Julio Fossa Calderón, atraído por las artes, llegó hasta París, la Ciudad Luz, a fin de ejercitarse con grandes maestros en el difícil arte del pincel, estudiando en la Escuela de Artes Decorativas de la capital de Francia.



Tenía en París un taller que estaba situado en el sexto piso de una casa de su propiedad, y allí se reunirían todos los domingos, por la tarde, sus amigos chilenos y franceses, a contemplar un rincón de cielo nuboso, donde millares de chimeneas hacen el barrio de los Gobelinos. La esposa del pintor, una gran dama, preparaba platos y dulces de Chile para servir a sus invitados, y éstos eran servidos por mano de Carmen, su hija. Con supremo deleite, el artista y su familia hablaban de su tierra, del color azul de su cielo y el blancor de sus montañas, la esperanza de sus verdes trillas y la riqueza de sus minas.



Según dicen los que fueron entonces sus compañeros, apasionado y silencioso, Fossa Calderón era un muchacho tímido y altivo a la vez, y gracias a su constancia y a su energía, a más de su innato talento, logró vencer todas las dificultades que pueden presentarse para un extranjero, y fué merecedor a las más altas calificaciones, premios y honores que puede ambicionar un artista. Francia llegó a considerarlo uno de sus hijos de adopción, y le confirió la Cruz de la Legión de Honor.



Hasta el punto de que ahora, cuando el artista acaba de morir, cubierto de gloria, algunos de los que han sido "sus amigos franceses", al llegar a Chile y ante la noticia de su muerte, acaecida en París, dicen con acento emocionado: "Fossa Calderón era un fino artista y un gran chileno, que, desde allá nos enseñó a admirar y querer este Chile que hemos venido a conocer sólo hoy". Este sentido recuerdo es el homenaje que hace "EL CABRITO" a un artista nuestro, muerto en tierra lejana sin haber sentido el calor del aplauso de sus compatriotas.



RESUMEN: Hemos trabado conocimiento con dos muchachos, romano el uno: Mesala, de 19 años, e israelita el otro: Judá, BEN-HUR, de 17. Amigos desde su infancia, riñen por su diferencia de raza, doctrina y ambiciones. Estando Ben-Hur con su hermana Tirza en el balcón viendo pasar una tropa con el nuevo procurador de Judea, por una casualidad, el joven bota una teja que cae encima del romano, hiriéndolo. Entre los soldados está el que era amigo de Ben-Hur, Mesala; aquél le ruega que salve a su hermana y a su madre, pero se niega, dejando que se lleven prisioneros al joven y a su familia.

(CONTINUACION)

Sus gritos agudos, sobresaliendo por encima del estruendo, llegaron perceptibles al terrado.

—¡Madre! ¡Madre! —gritó.

Ella extendió sus brazos, pero cuando casi le tocaban, él mismo fué sujetado y forzado a mantenerse inmóvil. Entonces oyó a uno que decía en alta voz:

—¡Ese es!

Judá miró, y vió a... Mesala.

—¡Cómo!... ¿Ese..., el asesino? —dijo un hombre de alta estatura, cubierto con la armadura del legionario—. ¡Si no es más que un niño!

—¡Dioses! —repitió Mesala, sin olvidar su tono irónico—. ¡Una nueva filosofía! ¿Qué diría Séneca a la suposición de que un hombre debe ser viejo para matar por aborrecimiento? Ya lo tenéis, y ésa es su madre, y aquélla su hermana. ¡Tenéis la familia completa!

Por amor a ellas, Judá olvidó su resentimiento con su antiguo compañero.

—Socorrelas, ¡oh Mesala! Acuérdate de nuestra amistad cuando niños, y ayúdalas. Yo, Judá, te lo ruego.

Mesala fingió no oírle.

—No puedo serte aquí de utilidad —dijo al oficial—. En la calle hay una buena danza.

Con estas últimas palabras desapareció. Judá lo había entendido, y en la amargura de su alma rogó a los cielos:

—En la hora de tu venganza, ¡oh Señor— dijo—, sea la mía la mano que caiga sobre él.

Con gran esfuerzo se acercó al oficial:

—¡Oh señor! La mujer que oyes es mi madre. Perdónala; perdona a mi hermana también. Dios es justo. El te protegerá por tu misericordia.

El hombre pareció afectarse. No obstante, tras breve vacilación, ordenó:

—¡A la torre con las mujeres! Pero..., ¡cuidado con causarles daño! Vosotros me respondéis de ellas.

Después, volviéndose a los que sujetaban a Judá:

—Traed cuerdas; atadle las manos y a la calle con él. El castigo llegará a su tiempo.

La madre fué llevada, a pesar de su resistencia. La pequeña Tirza, en su traje de casa, atolondrada por el miedo, siguió pasivamente a su guardián. Judá echó sobre ellas una última mirada y se cubrió la cara con las manos, como si quisiera grabar de un modo imborrable, en el fondo de su alma, aquella desgarradora escena. Debió verter muchas lágrimas, pero nadie las vió.

Entonces fué cuando se apoderó de él lo que justamente puede llamarse asombro de la vida.

El discreto lector habrá comprendido que el carácter del joven israelita era tierno, resultado que deja tara vez de presentarse cuando uno ama y es amado. La vida muelle y regalada que llevara hasta entonces, no había desper-

EL CLARIN DEL SCOUT

Por LUIS PEZOA GUZMAN, comandante de la brigada "Alcibiades Vicencio N.º 1, del Instituto Nacional.

CURSO PARA DECURIONES

(CONTINUACION)

Lo principal consiste en que los decuriones deben tener un programa variado de instrucción. Recordaremos algunos de los puntos que comprende la enseñanza del scoutismo, y que deberá hacerse de acuerdo con nuestras cartillas: primeros auxilios en casos de accidentes, heridas, enfermedades o epidemias; salvamentos, vida de campamento, orientación, exploración, reconocimiento, rastreo, observación de la naturaleza en general, y aplicación de sus enseñanzas, higiene personal y colectiva, medidas de profilaxis; deportes: basquetbol, natación, tiro al blanco; comentarios a la ley del scout, la promesa, el lema "Siempre Listo" y adiestramiento para atención de servicios públicos en casos de emergencia: dirección del tránsito, correos, bomberos, mensajeros; ejercicios y evoluciones, juegos; coros: himnos, canciones criollas, gritos, piezas teatrales con moralejas scoutivas de que sean autores los propios scouts, conocimientos generales y prácticos de cocina, de vías de comunicaciones y medios de transporte, etc.

De todo esto no hablará solamente el decurión; lo hará también un instructor, y, manteniendo la disciplina, hará que alguno de sus scouts explique algún caso según su criterio.

LAS DECURIAS EN LAS PRUEBAS DE ESPECIALIDAD

El trabajo más importante de un comandante no consiste tanto en enseñar a sus scouts como en darles oportunidades para que aprendan. Lo mismo puede decirse respecto a los decuriones. Un decurión de edad adecuada y experimentado está en situación de preparar su decuria por lo menos en una especialidad.

Si personalmente no estuviera capacitado para ello puede hacerse asesorar de los instructores, o puede llevar su decuria a alguna parte para la instrucción. Por ejemplo: una vez a la semana irá a una piscina en donde sus scouts recibirán instrucción de natación y salvamento de algún entendido de quien habrá obtenido su cooperación; en la misma forma podrá visitar un cuartel de bomberos para recibir instrucción sobre salvamento, o primeros auxilios en incendios. Igual cosa puede hacerse para la instrucción de cocina, carpintería, jardinería, etc.

(CONTINUARA)

rado en él los enérgicos elementos de su naturaleza, si en él existían.

Y, sin embargo, no había ningún signo, nada absolutamente que indicase haber experimentado un cambio profundo en su alma. Sólo cuando levantó la cabeza y presentó sus brazos para ser ligado, el arco de Cupido se había borrado en sus labios. En aquel momento dejaba de ser niño para convertirse en hombre.

Una trompeta sonó entonces en el patio y, cuando cesó de vibrar, la galería quedó libre de soldados; muchos de ellos, no atreviéndose a ir en formación con las pruebas visibles del saqueo, las arrojaron al suelo para que formaran parte del montón de objetos de más rica *virtu*. Cuando Judá bajó a la calle, la formación era perfecta, y el oficial esperaba que se cumpliese su última orden.

La madre, la hija y toda la servidumbre fueron sacadas por la puerta del Norte, cuyas ruinas obstruían el paso. Los gritos de los criados, alguno de los cuales había nacido en el palacio, inspiraban compasión. Cuando, finalmente, fueron sacados tras él los caballos y ganados de la casa, Judá empezó a comprender la clase de venganza que preparaba el gobernador. La dirigía hasta contra el mismo edificio. En cuanto fuera posible, ningún ser vivo había de quedar dentro. Si en Judea quedaban aún patriotas bastante desesperados para pensar en el asesinato del dignatario romano, el ejemplo de lo ocurrido a la noble familia de Hur, sería tomado en consideración, en tanto que las ruinas de la casa podían mantener vivo el recuerdo.

El oficial esperó por la parte de fuera, mientras algunos soldados restauraban provisionalmente la puerta.

Sin preocuparse por su suerte, Judá no tenía corazón más que para los prisioneros, entre los cuales buscaba en vano a su madre y a Tirza.

De repente, del lugar donde había estado tendida como muerta, se levantó una mujer. Corrió hacia Judá, dejándose caer a sus pies, y se abrazó a sus rodillas, con el cabello negro revuelto y cubierto del mismo polvo que velaba sus ojos.

—¡Oh Amrá! —le dijo—. Dios te ayude. Yo no puedo.

Ella no tuvo aliento para hablar. Judá se inclinó y le susurró:

—Vive, Amrá, por Tirza y por mi madre. Ellas volverán, y...

Un soldado la arrastró lejos de allí, pero ella se escapó y, de un salto, penetró a través de la destrozada puerta en el patio vacío.

—Dejadla —gritó el oficial—. Ahora vamos a sellar la casa... Si quiere morirse de hambre...

Los soldados continuaron su trabajo y, cuando hubieron concluído, pasaron al costado occidental. Esta puerta fué también asegurada, después de lo cual el palacio de los Hur quedaba decomisado por Roma.

La cohorte marchó al fin a la torre, en donde el procurador procedió a curar sus heridas y a disponer de los prisioneros. Al décimo día fué a visitar el palacio de la Plaza del Mercado.

CAPITULO VII

UN GALEOTE

UN destacamento de legionarios fué a la mañana siguiente al desolado palacio, y, cerrando las puertas herméticamente, puso en ellas, selládolas con cera, un pergamino que decía: "Esta casa es propiedad del emperador". Veinticuatro horas después, un decurión, con sus diez hombres de a caballo, iba camino de Nazaret, por el lado Sur, es decir, procedente de Jerusalén. El pueblo estaba enclavado en un lugar fuera de ruta y como colgado en la ladera de un cerro. Su única calle venía a ser una senda hollada por los rebaños y pastores en sus idas y venidas.

Cuando la cabalgata se acercó a la villa sonó una trompeta, que fué de mágico efecto para los habitantes. Asomáronse a las puertas, ávidos de ver y saber lo que significaba aquella visita tan inusitada.

Recordemos de nuevo que Nazaret no solamente estaba alejada de toda vía o carretera y como olvidada en un rincón, sino que de hecho sentíase sometida a la influencia de Judas de Gamala; no será difícil, por lo tanto, imaginar los sentimientos que agitaban a sus habitantes al recibir a los legionarios.

(CONTINUARA)

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 226 son las siguientes:

DIBUJO N.º 10: JOE E. BROWN.

DIBUJO N.º 11: CLARK GABLE.

DIBUJO N.º 12: CANTINFLAS.

Entre los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Oscar Escanilla, Vicuña Mackenna 833, Temuco; Manuel Encina, Correo, Curepto; con cinco pesos: Isabel Castañón, Santiago.

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

LA EXPEDICION CONQUISTADORA DE PEDRO DE VALDIVIA (1540-1541)

La fundación de la primera ciudad de Chile

LA situación de la nueva ciudad estaba muy bien elegida, sobre todo desde el punto de vista estratégico. En esa época, el Mapocho se dividía en dos brazos, un poco al Oriente del Huelén. Uno corría en la misma dirección que corre el rio actualmente, pero por un cauce mucho más ancho que el canal de hoy; el otro se deslizaba por la amplia avenida, que se llamó después de *las Delicias* (ahora *Alameda Bernardo O'Higgins*). Como una legua al Poniente se juntaban, dejando entre ambos una isla que al pie occidental del cerro no tendría más de cinco a seis cuadras de ancho, pero que iba aumentando hacia el Oeste.

Fué precisamente en ese punto donde Valdivia empezó el trazado de Santiago. El cerro era una fortaleza y los brazos del rio como murallas. Calles paralelas partían al pie del Huelén, en dirección de Este a Oeste, hasta alcanzar un largo como de catorce cuadras. Estas calles eran seis al comienzo; luego se extendieron otras tres, hasta formar nueve en total. Cortaban a éstas, perpendicularmente de Norte a Sur unas quince calles más; de modo que la primitiva planta de la ciudad de Santiago tuvo una extensión de catorce cuadras medidas de Este a Oeste.

El ancho de las calles debía ser de doce varas. Como estas calles se cortaban rectamente y entre una y otra mediaba el espacio de una cuadra, se formaban, por consiguiente, cuadriláteros encerrados entre cuatro calles. Eran llamados *manzanas*. El número de estas manzanas pasó de ciento. Su porte no era precisamente el de 150 varas que, unidas a las otras seis de la manzana del frente, componían las doce de la calle.

Cada una de las manzanas se subdividió en cuatro *solares*, cortándola en mitad por dos líneas perpendiculares. Hecha esta operación, Valdivia asignó a cada uno de los soldados y oficiales que debían convertirse en vecinos, un solar para que edificasen su casa. Como la mitad de su hueste se estableció aquí.

Una de las manzanas centrales la destinó a plaza (la misma Plaza de Armas de hoy); la que daba al costado occidental de ésta, a iglesia y casa parroquial; y la del Norte, a palacio de gobierno y cárcel.

En seguida se levantaron las primeras habitaciones, con muros de madera y barro y techumbre de paja simplemente. Por cierto que los indios ejecutaron el trabajo. En esas casas se instalaron los primeros conquistadores; y ni la iglesia, en la cual Valdivia colocó una imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro que traía consigo, logró mejores materiales.

Antes de que transcurriera un mes desde la fundación de la ciudad, Valdivia constituyó, en nombre del rey un *cabildo* o *ayuntamiento*, como quien dice hoy municipalidad. Componíase esta corporación de dos alcaldes, seis regidores, un procurador que la representaba y un secretario que daba fe de sus acuerdos. El mismo jefe extremeño nombró las personas que debían constituir el cabildo. Al poco tiempo de su establecimiento, esa institución pidió con insistencia a Valdivia, y lo consiguió, que se hiciera gobernador de Chile, no ya como simple teniente de Pizarro, sino en nombre del rey. Para esto reunió por primera vez un *cabildo abierto* o sea, una asamblea de todos los ve-

Breves biografías de grandes americanos:

HUMBERTO ALLENDE

NACIO en Santiago en 1885. Figura entre los grandes músicos y compositores chilenos. Estudió en el Conservatorio Nacional. Su obra maestra es "La voz de las calles". Los gritos de los pregoneros han servido de tema para un poema que es, seguramente, uno de los más bellos que tiene nuestra música. Otra de las composiciones que lo impusieron a la admiración general fué la titulada "Escenas campestres". Escribió sobre arte en "El Mercurio", "La Nación", "Ultimas Noticias", etc. Es el segundo artista que ha recibido el Premio Nacional de Arte, en 1944.



cinos, a fin de deliberar sobre la cuestión y resolver.

El jefe conquistador comenzó pronto a buscar los medios más adecuados para explotar y extender su dominio. Puso trabajo en los lavaderos de oro de *Marga-Marga* y ordenó la construcción de un buque en la bahía de *Concón* (boca del río Aconcagua) para comunicarse con el Perú. Pero apenas iniciadas las obras, los indios se manifestaron poco dóciles. Y de un día a otro se declararon en rebelión todos los del valle del Aconcagua, encabezados por el cacique *Michimalonco;* dieron muerte a los soldados que custodiaban las obras de los lavaderos y del barco; despedazaron lo que de éste se había hecho, y amenazaron extender el movimiento por el valle de Maipo y más al Sur. A pesar de los esfuerzos de los españoles para disolver las partidas de indios y sofocar el levantamiento, no pudieron impedir el asalto a la ciudad y su completa destrucción, apenas transcurridos siete meses desde que se la había comenzado a edificar. Los indios prendieron fuego a los pajizos ranchos, mataron cuatro soldados españoles y una veintena de caballos y causaron la pérdida casi total de los bagajes y los víveres. De los animales que los españoles habían traído para alimentarse y para propagar, sólo tres puercos y dos potrillos salvaron, y de las semillas, unos cuantos puñados de trigo. Hasta las actas del cabildo se quemaron. Fué todo un desastre. Era en septiembre de 1541. Los indios, por su parte, habían perecido a millares en medio del asalto y hubieron de retirarse desbandados a las serranías de los alrededores. No habían conseguido recuperar su suelo y sus viviendas.

La ciudad fué rápidamente reconstruída, con la eficaz ayuda de los indios sometidos o prisioneros. Se la edificó ahora de adobón y teja, para evitar fáciles incendios; y como debía vivirse con el arma al brazo día y noche, pareció más bien un campamento. Más de dos años todavía hubieron de pasar así los conquistadores, dedicados a explorar el territorio hasta no mucha distancia de la ciudad, para deshacer juntas de indios, buscar lavaderos de oro y explotar algunos, sembrar el trigo y el maíz en pequeños retazos de suelo y procurarse de cualquier modo la alimentación. A pesar de todo, padecieron de hambre y desnudez, hasta que nuevos recursos traídos del Perú les permitieron renovar sus provisiones.

FIN

(Extraído de la Historia de Chile, de Luis Galdames.)

VERSIONES Mundiales

¡APARECIO EL N.º 7!

LA MEJOR SELECCION DE LA PRENSA UNIVERSAL

Destacamos:

CASESE, Y VIVA MAS TIEMPO.

SI YO PERDIERA MI EMPLEO.

METALES QUE DEMUESTRAN LA EDAD DE LA TIERRA.

ESCRITORES FANTASMAS EN LOS ESTADOS UNIDOS.

CAPTURADO POR DETECTIVES DE LABORATORIO.

EL SILENCIO ES UTIL.

¿SABE UD. LEER BIEN?

¿ES LA UNRRA UN FRACASO INTERNACIONAL?

Maravillas de la Ciencia:

CORAZONES TRASPLANTADOS

La afortunada trasplantación de corazones en animales de sangre caliente, tales como conejos, gatos y perros ya ha sido obtenida por los científicos rusos.

¡EXTRAORDINARIO!

EL FIN DE ADOLFO HITLER Y EL PELIGRO DE UNA LEYENDA

Las diferentes versiones de la muerte de Hitler han creado una impresión equivocada a los propios alemanes. Existe el peligro de que el pueblo alemán crea que su ex Fuehrer permanece vivo, oculto, para lograr, bajo condiciones favorables, la reconquista de su antigua situación.

ADEMAS, NUMEROSOS OTROS ARTICULOS Y SELECCIONES DE LA PRENSA UNIVERSAL

PIDALA EN TODOS LOS PUESTOS DE REVISTAS Y A SU SUPLEMENTERO

VERSIONES MUNDIALES VALE SOLO $ 3.-

BUZON DE "EL CABRITO"

MELITON AHUMADA R., San Bernardo.—Buenas tus colaboraciones, aparecerán; puedes seguir mandando, te contamos ya como colaborador.

OCTAVIO MEDINA ANGUITA, Chiloé.— Tendrían especial interés tus colaboraciones en ese sentido local. Los chilenos debemos conocer mejor nuestra patria, y para los que no pueden viajar es un deleite leer relatos de otros puntos. Gracias por tus felicitaciones y tus lindas fotos; adivinaste bien, Damita Duende y Henriette Morvan son una sola.

CECILIA CLAUSSEN, Valparaíso.— Tomamos nota de tus deseos y trataremos de publicar algunas labores para niña más adelante. Me alegro de que estés feliz con el premio obtenido en el Concurso de Navidad.

HECTOR BUSTAMANTE VERGARA, Valparaíso.— Gracias por tus parabienes. Puedes enviar la colaboración que desees, siempre que ellas sean interesantes y cortas; los dibujos deben venir efectivamente, en cartulina blanca y hechos con tinta china. Dirige "EL CABRITO" una mujer.

HUGO M. CID, Ovalle.— Eres uno de nuestros buenos amigos y colaboradores. Recuerda que hay muchos S. O. S. por aparecer..., en este número va uno tuyo.

AGUILA AZUL, Santiago.— "EL CABRITO" quiere que sus colaboradores se sientan orgullosos de ver estampado su nombre en esta revista; razón por la cual dejamos de lado los seudónimos. Envía tu nombre y publicaremos tu colaboración, que es buena.

EDUARDO SALINAS VIGNEAUX, Parral.—Gracias por tu buena propaganda; efectivamente, "El Cabrito" es la más chilena de las revistas, y, sobre todo, nos enseña la historia de esta bella patria. Para los datos sobre el scoutismo, dirigete por carta a la CASA DEL SCOUT, Serrano 240, Santiago; tendrán la mayor amabilidad para informarte. ¡Te felicito por querer llegar a ser un buen scout!

S. O. S. HUGO M. CID J. (Casilla 119-Ovalle, Chile), estudiante, desea correspondencia e intercambio de ideas en general con muchachada del país y del extranjero.

RENE FUENTES (Conferencia 1006, Santiago), solicita de los lectores el envío de "EL CABRITO" N.º 220, que no ha podido conseguir en ninguna parte.

Los lectores UNIVERSITARIOS, que deseen intercambio con UNIVERSITARIOS de ARGENTINA, pueden dirigirse a las siguientes direcciones:

DIONISIO H. RAIMUNDO CANZANI (Mendoza 5608, Buenos Aires); **JAIME YANKELEVICH** (Av. Mitre 1582, Avellaneda, Argentina); **FRANCISCO J. CHIARA** (calle Ciudadela 254, Ciudadela, Argentina).

¡Gracias a los que respondan!



Tengo reunidos unos 250 sellos; como soy principiante y cuento con 8 años, agradeceré toda ayuda que se me preste en el sentido de formar y organizar una colección. JULIO OLIVARES ESQUER (V año preparatoria, Escuela Superior N.º 17, de Machalí).

Deseo intercambio con países hermanos, especialmente BRASILEÑOS. Corresponderé con sellos a pedido de interesados: SUDAMERICANOS o EUROPEOS. EDUARDO DINAMARCA TOLEDO (Liceo de Concepción. Calle Maipú 384, Concepción, Chile).

Deseo sellos de ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, URUGUAY, PERU, VENEZUELA y MEXICO. No mandar más de 20 distintos. Contestación rápida. JUAN CANALES FUENZALIDA (14 de Febrero 165, Antofagasta, Chile).

CANJEO SELLOS MUNDIALES por AMERICANOS: base, sello por sello; mínimum 10. Excepto Argentina, Uruguay y Chile, principalmente deseo CENTROAMERICA. EDUARDO SEVARTE (201 Playa Ancha, Valparaíso, Chile).

Deseo tener canje de sellos americanos, especialmente CENTROAMERICA. Correspondo con sellos CHILENOS, sello por sello. No recibo estampillas rotas o averiadas. RODOLFO GROB B. (Calle Los Carrera 327, Casilla 78, La Unión, Chile).

Deseo canje de sellos con filatelistas americanos. Respondo con estampillas CHILENAS. No enviar más de 30. LUIS ESCUTI (13 años. Calle Chacabuco 242, Los Andes, Chile).

Deseo correspondencia filatélica con estudiantes de toda AMERICA y CHILE, para intercambio de sellos americanos y universales. RAUL HORST (Liceo Victorino Lastarria. Humanidades. Av. Miguel Claro 425, Santiago de Chile).

Respondiendo: En atención a un pedido del lector EMILIO GOMEZ (Casilla 38, Victoria, Chile), reclamamos a LUCIA AGUIRRE, cuyo mensaje apareció en el N.º 219, y a REGINALD RUIZ (N.º 220), por no haber respondido a los envíos del filatélico mencionado.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos

por ESTEBAN SCARPA S

IMPRESIONES

Los sellos postales se imprimen por varios procedimientos a cuál más interesante.

Es por eso que a veces un sello difiere de otro solamente por el sistema empleado en su impresión, lo que trataremos de explicar someramente.

Los sellos impresos por el sistema de grabado se hacen a base de planchas de acero grabadas directamente y en su tamaño natural de impresión. Es uno de los procedimientos más costosos y a la vez más interesantes desde el punto de vista artístico.

Otros se hacen por el sistema litografiado, por el cual la tinta utilizada en la impresión se adhiere a determinadas partes de la piedra litografiada, reproduciendo el diseño empleado y transportándolo luego al papel.

El rotograbado o el huecograbado es usado ampliamente en la impresión de revistas y se conoce fácilmente por la tonalidad de las reproducciones o copias.

Y, por último, el más común, o sea el tipografiado, que se hace en bases de clisés originados en dibujos o fotografías que copiados en hojas de zinc por sistema fotográfico reciben relieve mediante la utilización de ácidos corrosivos. Las impresiones por los sistemas Offset, heliograbado, etc., son similares al rotograbado en los efectos conseguidos, pero difieren en su ejecución y materiales empleados. La identificación del sistema empleado en la impresión de sellos resulta engorrosa para el principiante, pero siendo la duda más frecuente, la diferencia que existe entre los sellos tipografiados y los litografiados, aconsejamos tomar un ejemplar de cada tipo (de emisiones en las cuales se ha empleado un solo sistema) y observar las diferencias que se notan en la impresión de los ángulos del dibujo. Una persona observadora después de confrontarlos no tendrá dificultad para identificarlos en el futuro.

ANECDOTAS DE TIEMPOS IDOS

El papa Benedicto XIV había encargado a Galiani que le recogiera una colección de lavas del Vesubio para ser entregadas al Instituto de Bolonia. El abate Galiani, celoso cumplidor de cuanto se le ordenaba, recogió las mejores muestras que pudo hallar y se las remitió al pontífice; pero, al hacerlo, puso sobre la lava un papelito en el que escribió estas palabras latinas:

Dic ut lapides isti panes fiant.
(Di que estas piedras se conviertan en pan.)

Benedicto XIV, hombre de sutilísima inteligencia, comprendió que el abate reclamaba una pensión que no le había sido concedida aún. Y le mandó un escrito otorgándosela, y al que agregaba: "He interpretado el texto de las Sagradas Escrituras que vos me enviásteis y creo haberlo hecho bien. Os envío las pruebas de ello."



ERA tal el cariño y veneración que Alejandro el Grande profesaba a su maestro Aristóteles, que cuando murió este célebre filósofo demostró aquél el luto de su corazón haciendo apagar el fuego sagrado de los templos; erigió luego un soberbio monumento a su memoria, y hasta intentó hacerlo adorar como una divinidad. Tantos honores, superiores a los que había tributado a su padre, llamaron la atención, y al ser interrogado al respecto, respondió:

—Si mi padre me trajo a la tierra, mi maestro, Aristóteles, fué quien me elevó al cielo.

FILATELIA

NOVEDADES MEXICANAS

HA emitido la República de México una serie compuesta de nueve valores conmemorando la reconstrucción del Teatro de La Paz, San Luis Potosí. Se trata de una serie de vistosos colores y de formato grande, y el diseño es igual para todos los valores.

Correo ordinario:

12 c., negro y marrón.
1 p., negro y azul grisáceo.
5 p., negro y castaño rojizo
10 p., negro y verde.

Correo aéreo:

30 c., verde y marrón claro.
1 p., azul y violeta.
5 p., azul y negro.
10 p., azul y ultramarino.
20 p., café y verde grisáceo.







Publicamos en este número tres valores de la serie de Brasil, en homenaje a la Fuerza Expedicionaria Brasileña de regreso de Europa.

ROMPECABEZAS

Ya tienen ustedes práctica en este clase de juegos. Ahora, a recortar estos cuadritos —después de pegarlos en cartón o madera delgada, si quieren hacer el juego más durable—, y en seguida: ¡a jugar!



Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Santiago de Chil

EL CABRITO

M. R. N.° 2
Santiago de Chile, 20 - 11 - 19
APARECE LOS MIERCOL
PRECIO: $ 1.60



Su majestad el optimismo y su reina la risa

EL semblante alegre hace de toda comida, por pobre que sea, un festín.

¡PANAL de miel son las palabras suaves!

LA placentera disposición de ánimo es el alma del éxito en todos los casos.

EL hombre que canta al trabajar hará en el mismo tiempo más y mejor labor que otros.

LA VIDA jubilosa y placentera, siempre tomada por el buen lado, es la única vida efectiva.

¡Y todo esto lo han dicho sabios y pensadores como Massinger, Séneca, Salomón, Carlyle, Ruskin!

AÑO V - N.º 229
20-11-1946
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

El Colorito

M. R.

PRECIOS
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS TIPICAS (15)

por JAIME ESCUDERO

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA



¡Bravo, cowboy, miles de películas y seriales nos han hecho conocerte! Eres el hijo de la patria del Tío Sam, como se denomina festivamente a los EE. UU. de Norteamérica.



Poema semanal:

DANZA DEL VIENTO.

Pastor de nubes, labio
que no se ve,
río loco del cielo,
río que río fué
en la tierra olorosa
y es hoy fantasma de él.

Al duende misterioso
no se le ve,
pero muestran su forma
los que bailan con él.
En la rosa ahuecada
se adivina su sien
y su mano en los hombros
dorados de la mies
y se le ve la danza
en el vaivén
de la rama florida
y el vuelo se le ve
en las hojas humildes que lo siguen
y en las que van delante de él.

El duende vuela
hasta el atardecer
rozando las estrellas
que empiezan ya a resplandecer.
Llega al jardín
y hace cosquillas al laurel
que levanta los brazos como una niña loca
y los deja caer.

Besa a una rosa
se sacude los pies
con el plumero
del clavel
y, ya la tarde, en los rincones,
se le siente bailar y volar y correr
y jugar a la ronda con las hojas doradas
y con los niños de papel.

JUAN GUZMAN CRUCHAGA.
(chileno).





(CONTINUACION)

Al ver aquel monstruo, el pescador, horrorizado, quiso huir, pero el miedo le dejó petrificado en la playa.

—¡Salomón! Gran Profeta de Dios —exclamó el Genio—, perdóname; jamás me opondré a tu voluntad y tus órdenes serán puntualmente obedecidas.

—¿Qué es lo que decís, espíritu soberbio? —replicó el pescador—; hace más de mil ochocientos años que murió Salomón.

—Háblame con más cortesía o te arranco la existencia —repuso el Genio, con tono de amenaza.

—Es decir, que me mataréis en pago de haberos puesto en libertad. ¡Pues vaya una recompensa! ¡Pronto lo habéis olvidado!

—Eso no se opone a que mueras en mis manos, y la única gracia que te concedo es que elijas la clase de muerte que va a poner fin a tus días.

—¿Pero, en qué he podido ofenderos? —preguntó el infeliz pescador, lleno de angustia.

—En nada; pero es forzoso que te trate así, y como prueba de ello escucha mi historia:

"Yo soy uno de esos espíritus malignos que se han rebelado contra la voluntad de Dios. Todos los Genios, menos Sacar y yo, prestaron obediencia al gran profeta Salomón, y este rey, en venganza, me mandó aprisionar y conducir delante de su trono, como en efecto se verificó. A su intimación expresa para que le jurase fidelidad, le respondí con una altanera negativa, y Salomón, en castigo, me encerró dentro de esa copa de cobre, cerrada y sellada por el mismo monarca. Después fui arrojado al mar en mi estrecha cárcel. Durante el primer siglo de prisión juré hacer rico y feliz al hombre que me librase del tormento antes de transcurrir los cien años. Pero nadie vino en mi auxilio. En el segundo siglo juré dar a mi libertador todos los tesoros de la tierra, y ninguno apareció. Al tercero prometí convertir en rey al que me sacara de la copa y prolongar los días de su vida. Por último, desesperado, ya al cuarto siglo de cautiverio, juré matar al hombre que me devolviese la libertad y la luz del sol. Ese hombre has sido tú, y por consiguiente prepárate a morir, y dime cómo quieres que te mate. Debo cumplir mi juramento."

En vano le dijo el pescador que aquello era una injusticia, que iba a pagar el bien con un crimen, y a dejar huérfanos a su tres inocentes hijos; el Genio se mostró iracundo e inexorable. La necesidad aguza el ingenio, y al pobre pescador se le ocurrió una ingeniosa estratagema:

—Ya que no puedo evitar la muerte —dijo—, me someto a la voluntad de Dios, pero antes de morir quisiera que me dijeras la verdad sobre una duda que tengo.

—Pregunta lo que quieras, y despa-

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA:



De JORGE VILLABLANCA E., Santiago.

En la plaza de San Vicente de Tagua Tagua existe un monolito con la siguiente inscripción en bronce: "Año 1945 —la Red de Alcantarillado de esta ciudad es símbolo de amistad entre los pueblos de Chile y de los Estados Unidos de Norteamérica.— Juan Antonio Ríos, Presidente de Chile, Franklin D. Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos".



De MARIA SOLARI C., Walker 501, Viña del Mar.

Llámase "El Muzo" a un árbol corpulento que crece casi exclusivamente en Colombia y cuya madera ofrece la rara particularidad de estar veteada de negro y rojo, presentando un aspecto lindísimo. Con ella se hacen muebles finos, cajas, estuches, etc.



De SERGIO RAMIREZ C., Eloy Alfaro 44, Valparaíso.

La primera ciudad norteamericana que contó con aguas corrientes fue Boston, donde se construyó un acueducto antes del año 1800. Actualmente no hay en la Unión ciudad o pueblo de más de dos mil almas que no cuente con aguas corrientes, siendo Estados Unidos el país más adelantado en ese sentido.



De ELIANA AHUMADA V., Av. Central 1031, Recreo, Villa Moderna.

Los onas, que con los yaganes y alacalufes poblaban Tierra del Fuego, tenían su idioma y de él entresacamos estos vocablos con su correspondiente traducción castellana: chon, hombre; naa, mujer; kan, casa; hain, padre; mam, madre; lal, hijo; kam, hija; choun, agua; koy, mar; jauje, fuego.



De MATILDE NAVARRO, Santiago.

En Costa Rica la gente es muy honrada. Una prueba de esta hermosa virtud es la siguiente: en la puerta de cada casa hay una especie de cestito, donde la dueña de casa pone la lista de los comestibles que necesita con su correspondiente dinero, y cuando pase el repartidor toma la plata, deja lo pedido, y se va a la vivienda siguiente.

cha pronto —repuso el Genio.
—¿Es verdad que estabas dentro de esa copa?
—Sí; lo juro.
—Pues no puedo creerte, porque es imposible que se encierre tu cuerpo en un sitio tan pequeño, que apenas es capaz de contener una de tus manos. No lo creeré sino viéndolo.
—Pues, para que te convenzas, lo vas a ver ahora mismo.
Entonces se disolvió el cuerpo del Genio, que, cambiado en humo, empezó a entrar poco a poco en la copa hasta que no quedó fuera ni una sola partícula.
—Y bien, ¿me creerás ahora, incrédulo pescador? —exclamó la voz del Genio.
El pescador, en vez de responder, se apresuró a cerrar la copa con la tapadera. Al verse encerrado nuevamente, el Genio se enfureció y se esforzó por salir de la copa; pero fué en vano, porque se lo impedía el sello de Salomón, que el pescador había vuelto a ajustar. Recurrió entonces a las súplicas y a los ofrecimientos, asegurando que cuanto había dicho hasta entonces fué chanza; mas el pescador, lejos de ablandarse, replicó:
—Me guardaré mucho de dejarte salir, maldito Genio, que pagas con la muerte los beneficios que se te hacen. Voy a arrojar la copa al mar y a avisar a todos mis compañeros que no vengan a echar sus redes en este sitio, y que si llegan a pescar algún día la copa la vuelvan a arrojar en seguida, si no quieren morir. Y mientras la acabo de cerrar bien para que no puedas escaparte, voy a referirte la historia del rey leproso y de su médico, para que te sirva de enseñanza.
Schenarda, al llegar a este punto, advirtió que era de día y, sabiendo que el rey su esposo celebraba a aquella hora consejo con los altos dignatarios de la corte, guardó silencio.
—¡Qué cuento tan interesante! —exclamó Diznarda.
—La continuación te interesaría más —dijo Schenarda—, si el rey me dejara vivir hoy para continuar mañana esta maravillosa historia.
Shariar, acuciado por la curiosidad, se levantó y fué a presidir el Consejo; pero no ordenó que mataran a su esposa, lo que llenó de regocijo al gran visir, que temió que su hija corriera la misma triste suerte que las demás jóvenes que habían contraído matrimonio con el cruel soberano.
Al día siguiente y a la hora convenida, rogó Diznarda a su hermana que prosiguiera el relato interrumpido la mañana anterior, y el rey agregó con impaciencia:
—Sí; concluye el cuento, porque deseo conocer el desenlace.
Schenarda prosiguió así:



HISTORIA DEL REY GRIEGO Y DEL MEDICO DUBAN

Había en el Estado de Zuman, en Persia, un rey cubierto de lepra.
Sus médicos habían puesto en práctica todos los medios que su ciencia les sugería para curarle, pero inútilmente todo; cuando llegó a la corte un médico habilísimo llamado Duban.
Este había aprendido cuanto sabía en los libros griegos, persas y turcos, y conocía todas las cualidades, buenas y nocivas, de las plantas y de las drogas.
Enterado de que el rey se encontraba enfermo y de que había sido desahuciado por sus médicos, encontró el medio de hacerse presentar al soberano.
—Señor —le dijo—, si me queréis conceder el honor de aceptar mis servicios, os curaré.
—Si hacéis lo que decís —repuso el rey— os colmaré de riquezas a vos y a vuestros descendientes.
Retiróse el médico a su casa e hizo un mazo de madera con el mango hueco y perforado, de una manera casi imperceptible, en el que colocó la droga de que pensaba servirse.
Hecho esto, fabricó una bola a su capricho, y provisto de ambos objetos se presentó al día siguiente a Su Majestad y le dijo que era preciso que montase a caballo y fuese a la plaza pública a jugar al mallo.
Obedeció el rey, y cuando estuvo en el lugar designado para el juego, se le acercó el médico y le dijo, entregándole el mazo ya preparado:
—Tomad, señor; empujad esta bola con el mazo que os presento, hasta que a fuerza de hacer ejercicio sintáis la mano y el cuerpo bañados en sudor. El remedio medicinal que he puesto en el mango penetrará por los poros al contacto del calor de la mano, y entonces volveréis a palacio para daros un baño, acostándoos en seguida, y mañana, al amanecer, estaréis curado completamente.
Obedeció el rey los mandatos del médico sin apartarse de sus sabios consejos, y, en efecto, al día siguiente se levantó con el cuerpo sano y limpio de tal suerte, que no quedaron huellas de la horrible dolencia que antes le afligía. Hizo comparecer ante sí a los cortesanos para noticiarles el triunfo de Duban, y todos manifestaron un gozo indecible.
Cuando el médico entró en el salón del trono y fué a postrarse a las plantas del rey, éste le abrazó, elogiándole como se merecía, y aun le invitó a sentarse con él a la mesa real, favor insigne, desconocido para los súbditos de aquel país. Además, le dió dos mil cequíes, y le hizo, en una palabra, objeto de sus continuas deferencias.

(CONTINUARA)

MARAVILLAS DEL PROGRESO

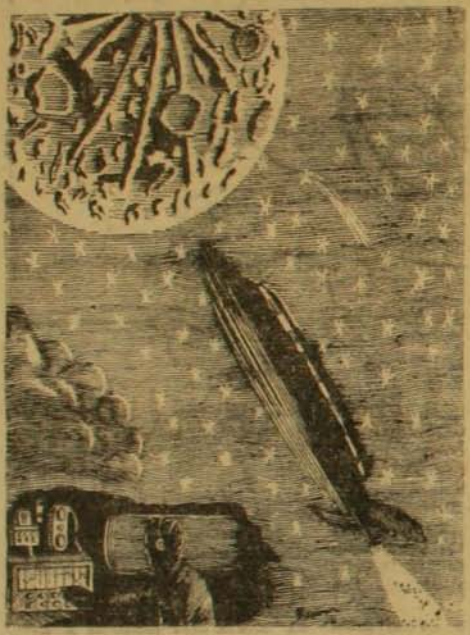
EL RADAR

por LEO S. LILLO

Con los ojos cerrados podemos darnos cuenta de la forma de los objetos, bastándonos para ello tocarlos con nuestros dedos. Los ciegos encuentran su camino en las calles ayudados de un bastón, como habrá tocado ver a los lectores de "El Cabrito".

Ahora son los aviones los que pueden saber la distancia a que se encuentran del suelo o de otro avión, mediante un aparato, o mejor dicho, una combinación de aparatos, el *"radar"*, que extiende a modo de larguísimas manos hasta los objetos más distantes.

Al hablar en el N.o 153 de Hertz, el descubridor de las ondas llamadas hertzianas, en su homenaje dijimos que había conseguido emitir estas ondas mediante el aparato llamado *oscilador*. El mismo Hertz, experimentando con



su aparato, descubrió que lanzando estas ondas contra una placa de zinc, ésta la reflejaba, y el eco resultante podía ser captado en un *resonador*, como Hertz llamó al precursor de nuestros modernos receptores radiotelegráficos o telefónicos.

¿Que significa "radar"? Es una sigla o acróstico formado con las iniciales de las palabras inglesas "Radio direction and ranging", que significan dirección y vigilancia por radio.

En síntesis, su funcionamiento es muy sencillo. Un aparato similar a los transmisores de radio emite ondas — mejor dicho micro-ondas —, cuya dirección puede ser controlada. Estas ondas o radiaciones, al chocar contra un cuerpo, rebotan y se devuelven al punto de partida. Siendo conocida la velocidad de estas ondas, alrededor de 300.000 kilómetros por segundo, basta medir el tiempo que demoran en volver para poder determinar la distancia a que se encontraba del transmisor el objeto en el cual se reflejaron.

En la práctica no hay necesidad de efectuar cálculo alguno, ya que ingeniosos aparatos permiten leer directamente dicha distancia. Se comprende fácilmente cuánto sirve a la aviación este invento. Sea de noche o de día, haya niebla, humo o lluvia, el aviador sabe en cualquier momento la distancia a que se encuentra de los objetos más próximos, sean éstos el suelo o las montañas, o barcos u otros aviones. Su exactitud es maravillosa. Con ciertos aparatos, como el indicador de posición, por ejemplo, el aviador va teniendo ante sus ojos un verdadero mapa del terreno sobre el cual vuela.

El altímetro construido a base del radar es lo más útil para el aviador. Como los lectores saben, los altímetros barométricos antes empleados dan la altura del instrumento sobre el nivel del mar, y así puede suceder que el altímetro marque mil metros de altura sobre el nivel del océano, pero que el terreno sobre el que se vuela sea elevado, y el avión en realidad esté a pocos metros sobre el suelo. El altímetro con radar señala la distancia exacta sobre el suelo, en cualquier momento, con un error que, a baja altura, apenas llega a un metro.

Se le ocupa para dirigir el avión en vuelo, para permitirle aterrizar a ciegas con cualquier tiempo, para que el piloto sepa cuándo otro avión está demasiado cerca de su aparato. Se han construído "radares" cuyo peso es inferior a quince kilos, y es posible hacer unos más chicos para los aviones civiles.

Fuera de la aviación tiene otros campos de aplicación. Recientemente un barco inglés surcó el estuario del Támesis con una niebla totalmente cerrada, buscando su camino completamente a ciegas por entre los otros barcos y las boyas gracias al radar. Si el "Titanic", gran barco que se hundió hace años en su primer viaje al chocar en la niebla contra un témpano de hielo, hubiera estado provisto de este maravilloso aparato, esa catástrofe no se habría producido, así como si el avión que hace poco tiempo chocó contra un alto rascacielo en Nueva York lo hubiera llevado tampoco se habría lamentado esa otra pérdida de vidas humanas.

Y ahora se le ha empleado en llegar hasta la luna. Casi dos segundos y medio demoraron las ondas del radar instalado en el Laboratorio de Señales Evans, del Departamento de Guerra de los Estados Unidos, en ir y volver a nuestro lejano satélite. ¿Qué objeto tiene este experimento? Por lo menos dos: saber en primer término si los espacios interplanetarios no ofrecían resistencia al paso de las ondas, y, esto logrado, explorar la superficie lunar, completando los datos obtenidos por las observaciones astronómicas. El feliz resultado abre la interesantísima posibilidad de enviar un cohete, dirigido por radar, a la luna o a otro astro.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

CACHITO UROEBIENES

Por AFA

"EL CROTALO", TRANSFORMADO EN CONEJO, HA SIDO CRUELMENTE TRATADO POR CACHIRULO. DE REGRESO EN SU MORADA ES...

FUI GOLPEADO EN FORMA BARBARA...

ASI LO NOTO...

...ATENDIDO CON ESMERO

PERO ESO ME DEMUESTRA QUE PUEDEN SERME MUY UTILES.

OJALA, AMO.

Y CREO, CACHITO, QUE ESE SUJETO NOS PREPARARA MUY PRONTO UNA SORPRESA. HAY QUE ANDAR MUY VIVO...

MIENTRAS QUE...

LA INVESTIGAREMOS

UNA CUEVA, CACHIRULO

...AL SUBIR A UN MONTICULO ENCUENTRAN LA ENTRADA DE UNA CAVERNA...

CARAMBITA, ¡QUE EXTRAÑO!

¡QUIEN SE ACERCA! ¡COBARDES! ¡ES INUTIL! NO DIRE UNA PALABRA... ¡NO INSISTAN! JA, JA, JA...

NO ME GUSTA NADITA EL ASUNTO

...PERO SON DETENIDOS POR UNA VOZ MISTERIOSA...

VALIENTEMENTE EXPLORAN LA GRUTA MISTERIOSA...

¡SALUD, NECIOS! ¿QUIENES SOIS Y QUE BUSCAIS AQUI? ¿OS MANDA "EL CROTALO" PARA MI TORMENTO? ¡PRONTO!, QUE LA PACIENCIA SE ME ACABA...

PERO, MIRA... ¡SI ES UN LORO!...

...Y SOLO ENCUENTRAN EN ELLA A UN LORITO ENGRILLADO.

COMO LORO QUE ES, NO LO HACE MAL HABLANDO. ¿QUE IRA A ACONTECER?

(Continuará)

2 LIBROS

¡RECIENTEMENTE APARECIDOS!

Aplaudidos por todos los lectores que gustan leer novelas de aventuras y de viajes.

¡SON OBRAS DE EXITO DE LA COLECCION "LA LINTERNA"!

PACHA PULA!

por HUGO SILVA

"La Ciudad de los Césares" es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana, y tiene especial relación con Chile. Los hombres de la colonia creyeron que en un sitio incógnito del Sur chileno, en medio de selvas que la ocultaban a la vista del curioso, alejada de toda pesquisa por graves obstáculos naturales, se alzaba una misteriosa ciudad, donde todas las riquezas del mundo habían sido atesoradas. Las descripciones que de ella se han hecho la pintan con pavimentos de plata y techos de oro, y poblada por una raza magnífica de seres que no conocían ni la fatiga ni la muerte.

EL HOMBRE DE PAJA

por RAFAEL SABATINI

Cada creación de Sabatini es garantía de argumento interesante, pleno de emoción y matizado por escenas vibrantes de épocas pasadas. Esta vez nos presenta el refinado ambiente, a la vez que lleno de tenebrosa intriga, de una época galante en Inglaterra y en Francia.

Cada libro: $ 8.— moneda chilena

En el exterior: US.$ 0.32

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84 D. Santiago de Chile



Por el Dr. Fco. Brzovic

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida Chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla, mas, con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña con un médico amigo, la llevan a efecto, encontrándolos ahora en una caza de lobos marinos. El piloto interrumpe ésta con el aviso de que unos indios y dos civilizados han tomado por asalto el barco...

(CONTINUACION)

—Tenemos que entrar sin hacer ruido —repuso el capitán Oyarzún, sacando su revólver, mientras todos los demás, dominados por la ansiedad y la expectación, se preparaban para saltar al buque por la escala de tojino.

Hasta el momento, sobre cubierta, no había señales de vida. En cambio, por la escotilla abierta de la cabina de los oficiales, venían algunas voces estentóreas, juramentos, risas y exclamaciones propias de los borrachos cuando discuten. De cuando en cuando llegaban ruidos de botellas y vasos.

—Están en plena juerga estos bellacos —dijo Antonio.

Acomáronse por la escotilla; avanzaron en puntilla y, conteniendo el aliento, siguieron por el estrecho pasillo, hasta que Oyarzún, el primero de todos, divisó a indios y blancos entregados a una indescriptible algazara y borrachera.

—Ya, Jorge... —decía uno, tironeando a un individuo que, echado en el camarote, dormía su borrachera—. Vámonos, hombre, antes de que nos pillen. Tienes que ayudarme a poner las velas...

—¡Ya, pues!... ¡Hasta cuándo embromas! Estoy bien aquí. Pásame otro trago...

Antes de que tuvieran tiempo para continuar las frases, los exploradores y los loberos se dejaron caer, emprendiéndolas a puñetazos, amenazándolos con los revólveres y dándoles de palos con los mismos garrotes sucios con que un rato antes habían estado matando lobos.

Fué tarea fácil dominarlos. Si los blancos protestaban con sus voces arrastradas, los indios, en cambio, chillaban y gesticulaban, pidiendo perdón en su idioma extraño, mezclado con algo de inglés y castellano. El inglés lo habían aprendido de sus antecesores, quienes, a su vez, lo tomaron de los misioneros ingleses; el castellano se lo habían enseñado los loberos, estancieros y mineros, con quienes mantenían cierto contacto.

—Nos hemos escapado de otro desastre —dijo Sergio, filosóficamente.

—Es la segunda vez que peligra nuestro viaje —repuso José Ignacio.

—Lo único que siento es que hayan consumido algunas botellas —agregó Jaime.

Si Jaime decía esto era, en verdad, no porque le gustara beber, sino porque eran reservas para las regiones polares, donde el frío se hace tan intenso y peligroso que, para combatirlo, aparte de la vestimenta y la calefacción, la única manera de entrar en calor es bebiendo un poco de alcohol en forma de licores.

—Un borracho sí que lo lamentaría de veras, y más que nosotros —apuntó Esteban.

Felizmente, fuera de las botellas consumidas, todo lo demás estaba intacto. Ni siquiera se habían robado alguno de los perros, pues a los indios les gustan estos animales por la utilidad que les prestan en su dura vida.

—¿Qué haremos con estos individuos? —preguntó José Ignacio.

—Me parece que lo mejor es largarlos —sugirió Sergio.

—Pero antes permítanme darles un buen sermón a estos bellacos —pidió el capitán Oyarzún.

... ...

Al día siguiente, después de despedirse el capitán Barría y sus loberos, la "Antártida Chilena" levó anclas y prosiguió su accidentado viaje hacia el lejano y misterioso Sur.

CAPITULO V

Cazando ballenas en el Oceano Glacial

—¿Pasaremos por el canal Franklin? —preguntó José Ignacio, señalando

el canal en la carta náutica—. Me encantaría pasar cerca del Cabo de Hornos.

—Si ustedes lo desean, no cuesta mucho —repuso el capitán, siempre amable y dispuesto a complacer a los curiosos exploradores—. Es claro que puede ser delicado.

—Con un capitán como usted —rió Esteban— nada es peligroso.

—No lo crean así —respondió Oyarzún, con sincera modestia.

¡Cabo de Hornos! ¡A quién no le recuerda un sitio legendario, heroico, lúgubre y terrible, que sólo al pronunciar su nombre hace estremecerse! Está incluído en la isla del mismo nombre y pertenece al Archipiélago de Hermite, que junto con el Archipiélago Wollaston, en sus cercanías, constituyen un conglomerado heterogéneo y siniestro de islas residuales en uno de los mares más tempestuosos de la tierra.

Al término de varias horas de navegación, la temible figura del cabo fué apareciendo. La isla de Hornos está incrustada en el mar, como una piedra enhiesta, negra y abrupta, siempre rugiente, devastadora y traicionera.

La "Antártida Chilena" supo lo que era ese mar. Tan pronto su proa horadaba el cielo, como se hundía en las profundidades de las aguas, mientras las olas reventaban estruendosamente sobre sus amuras y aletas, batiendo el barco de una banda a otra, en un supremo esfuerzo para derribarlo y agregar un cadáver más a ese "cementerio de buques".

A duras penas, protegidos en el puente, los exploradores hacían esfuerzos para contemplar ese solitario peñón envuelto en una bruma espesa y trágica.

—Tiene unos trescientos metros de altura —anotó el capitán.

—¡Parece que ahora nos internaremos al fin del mundo! —exclamó José Ignacio.

—Así es —confirmó Antonio—. Estaremos muchos días viajando solamente entre el mar y el cielo. ¡Y qué mar nos espera!

La sombría negrura de la isla Hornos, con su demonio, el cabo, fué quedando atrás. La "Antártida Chilena", con un cabeceo espectacular, pero sin miedo, se hacía camino por el mar bravío, abierto por el inmenso y pavoroso paso de Drake, que separa Cabo de Hornos, el fin del continente americano, de la Antártida misma; paso éste en que los dos océanos grandes, el Pacífico y el Atlántico, viven constantemente en una guerra formidable y despiadada, en la que las olas son legiones de diablos retorciéndose, peleándose y aplastándose, rugiendo sin descanso, como si se entrara allí a los verdaderos dominios del infierno.



Más allá de este temible estrecho se encontraba el continente nuevo, las tierras chilenas de la Antártida. Los expedicionarios pensaban en ellas embargados por una intensa emoción y por la excitación que provoca lo desconocido.

En tanto, una innúmera cantidad de aves los seguían como únicas acompañantes: petreles de las tormentas, que vuelan con la oscilación graciosa de las hojas que caen bajo una leve brisa, sobre las crestas blanquísimas de las olas; albas golondrinas de mar, que saben sumergirse con furiosa verticalidad en las aguas densas y salobres, desde quince a veinte metros de altura; las palomas marinas, de arabescas combinaciones en blanco y negro; níveos albatros de tres o más metros, los gigantes de los mares australes y tempestuosos, y las humildes gaviotas de todas partes y de siempre.

—La Antártida —decía Jaime— es muy distinta a la región ártica.

—Sí; muy diferente —repuso Esteban—. En el Artico, las tierras habitadas existen más allá del paralelo 80, casi donde empieza la misma meseta polar. Están aisladas, formando islas, o, sencillamente, integran grandes continentes, como Groenlandia, cuya prolongación, las Tierras de Peary, bautizadas con el nombre del célebre descubridor del Polo Norte, están mucho más allá del paralelo 80; como las islas de Nueva Siberia, las de Tierra de Grant, la península de Taimir y otras más. En cambio, aquí, el continente habitado más próximo, a muchos cientos de millas, es la región fueguina y magallánica. Sólo los loberos, balleneros y uno que otro náufrago, aparte de los escasos exploradores polares, suelen alcanzar esas regiones aisladas del mundo civilizado. Por otra parte, el Polo Norte y sus contornos no es más que un inmenso lago convertido en una meseta congelada, excepto el casquete antártico, dilatadísimo territorio esencialmente montañoso, cuyas alturas pasan de los tres y cuatro mil metros.

—Es una lástima que no existan esquimales —intervino el médico—. Es una raza digna de estudio y admiración.

—¿Cómo sabemos si no existen hombres de alguna raza antártica? —preguntó Antonio, con una sonrisa maliciosa.

—Tienes razón. ¿Por qué no? Más de las dos terceras partes de la Antártida son aún desconocidas.

—Significaría entonces que seríamos los primeros en descubrirlos —rió, a su vez, José Ignacio.

Jaime, tomando la palabra, dijo:

—Hasta ahora no se han encontrado, por cierto; pero, como dices tú, es una lástima que no viva gente, los presuntos antárticos, porque los yaganes, que constituyen la raza indígena más meridional de América del Sur, apenas solían llegar en el pasado, empujados por el hambre, hasta las proximidades del Cabo de Hornos. Tampoco existen en estas regiones los animales que se encuentran en las cercanías del Polo Norte; osos, renos, lobos polares, el perro esquimal, el buey almizclero o bisonte polar, la liebre, el armiño y otras especies no menos interesantes y numerosas. Aquí sólo es posible hallar múltiples variedades de ballenas, orcas, la temible orca, lobos de mar o focas, pingüinos, y otras que, seguramente, encontraremos más adelante.

(CONTINUARA)

entre mate y mate



LA CANCION DEL ARROYO

Pasa cantando el arroyo
y en su bullente cantar
trae el saludo del monte
al viñedo y al trigal.

El arroyo va cantando,
y en sus aguas de cristal
llega a beber la abejita
que viene del colmenar.

Besos de luna le ha puesto
la noche en su caminar.
y las violetas campestres
le perfuman el cantar.

Con su pañuelito verde
le hacen saludo cordial
los acacios y los pinos
las chilcas y el arrayan.

Alegre va el arroyito.
cantando hacia el rio va...
Lejos se empinan las mieses
solo por verlo pasar.

Y el arroyo va cantando
con sus aguas de cristal.

MELANIA GUERRA.

RECUERDE EN SU CASA
QUE ACABA DE SALIR
Eva
La revista moderna de la mujer

L A F O R T U N A



Eran muy pobres. Desde pequeños vivieron juntos, habitando en el fondo de una cochera. Eran aquéllos los buenos tiempos en que compartían como buenos hermanos, un pedazo de pan y un cacho de cocos.

Crecieron amigos, lucharon mucho por un mendrugo de pan, y, cuando hacía frío, se encogían muy juntitos, repartiéndose el calor de sus harapos.

Ya hombres mendigaron juntos, y juntos sonreían cuando los otros mendigos asaltaban a los fieles en las puertas de las iglesias.

Una vez, al atardecer, cuando la luz del sol iba abandonando la punta de las palmeras, el más joven se detuvo bruscamente, abrió tamaños ojos muy espantados, estiró el dedo índice, y, señalando algo en el suelo, gritó, todo nervioso:

—Mira, mira, Evaristo.

Valía la pena mirar. Allá muy cerca de una palmera relucía algo extraño.

(CONTINUARA)

PARA LOS MAS PEQUEÑOS:

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que por el momento los de Santiago opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo CE 93 y CE 1174, Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos, primeramente, los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior, advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Sergio Faba, Orlando Soto, Isabel del Valle, Manuel Arce, Silvia y Gabriela Campos, Rosa Coulon M., Luis Alberto y Herminido Narbona, Ramón Silva, Julio Faba, Manena Aldunate, Carolina Peña, Anita y Rebeca Fernández, Antonio Riesco, Adriana Marín, Consuelo Mena, Sonia Rivera, Carmen Acevedo, Jaime Contreras, Mario Pezoa, Carlos Rojas, Gloria Alvarez, Matilde Perez, Oscar Lemus, Reinaldo Muñoz, Ernesto Gómez.



La solución al cuento de "El Cabrito" número 227 es "BARBA AZUL"

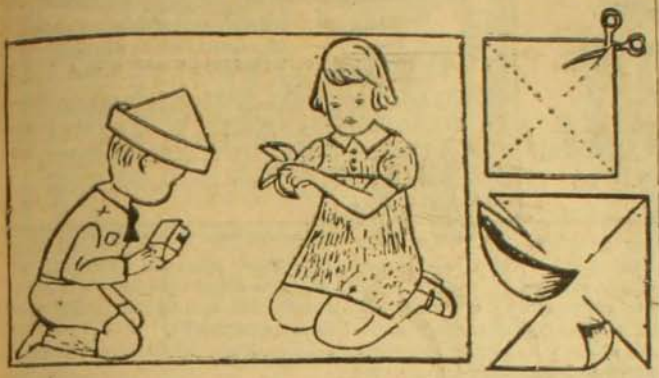
He aquí otro dibujo de la serie y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: EL REY MIDAS, EL MAGO DE OZ Y RAPUNCEL.

Envíen sus cartas con el título del cuento a revista "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino)

Cabra-Mama cuenta



MODELOS DE PAPEL



Horacio hace una casita de papel y su hermanita Hilda hace un remolino. ¿Puedes tú hacer lo mismo?



DOS AMIGOS

—Tengo una pelota de goma, ¿vamos a jugar?
—No, juega tú solito un rato, y cuando yo termine mi tarea



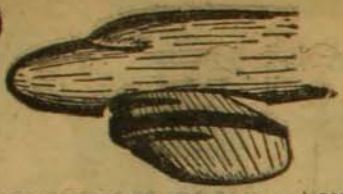
iré a jugar contigo.
—Yo también tengo tareas y voy a hacerlas.
Los dos amigos hicieron sus tareas y ahora juegan a su gusto.

BICHITO

por RAFA



AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA



EN LOS MODELOS DE ALA BAJA, ALÍSESE EL FUSELAJE HASTA CONFORMAR CON EL PERFIL DEL ALA. DESPUÉS PÉGUESE EL ALA EN LA POSICIÓN QUE LE CORRESPONDE.



LLÉNENSE LOS CORTES DE SIERRA CON LÁMINAS FINAS DE MADERA Y SUAVÍCESE CON PAPEL DE LIJA.

EN LOS MODELOS DE ALA INTERMEDIA, QUÍTESE LA SECCIÓN INFERIOR Y PÉGUESE EL ALA EN LA POSICIÓN QUE LE CORRESPONDE. DESPUÉS DEBE ALISARSE LA PARTE INFERIOR HASTA QUE QUEDE BIEN

MONTAJE

De nuevo debemos hacer hincapié en el hecho de que *la exactitud y la calidad de la mano de obra son esenciales* para la construcción de modelos de aeroplanos a escala. Puede ser necesario recortar las partes de nuevo que conformen bien al efectuarse el montaje final.

COMO SE PEGAN LAS DIFERENTES PARTES

Naturalmente, se debe tener sumo cuidado al montar las partes, puesto que si se pega una de ellas en el sitio que no le corresponde puede resultar inútil el modelo entero. Al montar el modelo sería preferible emplear como fondo un papel cuadriculado, siendo ésta una manera sencilla de asegurar que las distancias entre las partes que deben equilibrarse mutuamente en cuanto a su posición sean iguales, y de asegurar también que las partes que deben formar un ángulo recto con otras se hallen en su debida posición. Debe emplearse un gluten de buena calidad que se seque rápidamente. Las superficies deben estar libres de cualquier materia indeseable antes de aplicarse el gluten. Es preferible emplear un gluten de la clase que suministran los fabricantes de modelos de aviones.

Sería conveniente construir una guía sencilla para ayudar a mantener el ala y las demás partes en su correcta relación mientras se seca el gluten. El constructor del modelo se envitará grandes molestias si pone cuidado especial en asegurarse de que se ha secado el gluten en una empalmadura, antes de seguir con el montaje de otra.

Las figuras 17 y 18 indican la manera en que debe prepararse la ala antes de ser pegada, para que tenga el debido ángulo de diedro. En algunos casos es posible construir las alas sin necesidad de cortarlas en dos. Según se ha indicado anteriormente, es necesario reforzar las empalmaduras entre las alas de algunos modelos con clavijas o cualquier otro material apropiado, tal como alfileres o clavos, etc. Mientras se seca la pega, debe tenerse mucho ciudado de que la aleta, el timón, el estabilizador y el elevador estén debidamente alineados.

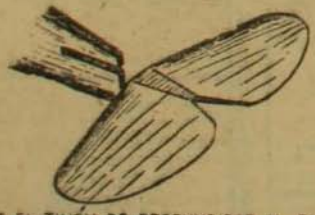
MONTAJE DE LAS ALAS

La figura 35 demuestra la manera de montar las alas de un monoplano de ala baja, mientras que la figura 36 indica la manera de montar las alas de un monoplano de ala intermedia.

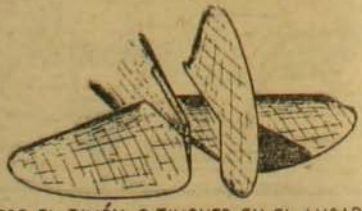
CARENAJE.

Puede ser necesario emplear un carenaje o filete para que la línea del ala se empalme suavemente con el fuselaje. Se ha comprobado que el referido relleno aumenta mucho la eficiencia de los aviones grandes. En el caso de los modelos el relleno o filete puede consistir de una masilla de aserrín muy fino, y gluten colocado en los puntos apropiados con los dedos (véanse las figuras 40 y 41). Después de secarse, la masilla puede ser debidamente moldeada y lijada. Quizá resulta más fácil aplicar la masilla en distintas capas, dejando que una se seque antes de aplicar otra. Otro método, tal vez un poco más difícil, consiste en pegar una pequeña jamba de madera en el lugar apropiado y después acabarla en la forma correcta. Las figuras 37 y 38 explican el montaje final de la cola.

(CONTINUARA)



PÉGUESE EL TIMÓN DE PROFUNDIDAD AL FUSELAJE, CUIDANDO DE QUE ESTÉ BIEN ALINEADO CON EL ALA



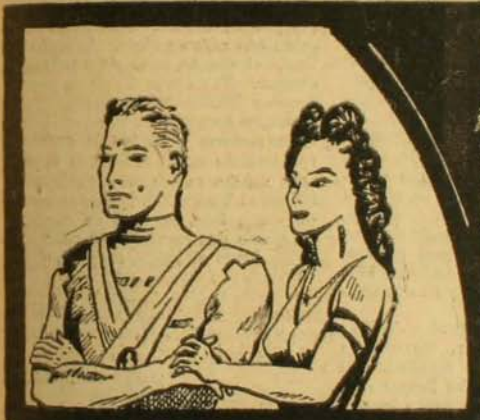
PÉGUESE EL TIMÓN O TIMONES, EN EL LUGAR QUE LE CORRESPONDE, VERIFICÁNDOSE CON CUIDADO LA ALINEACIÓN.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



"—Es imposible que pueda prestaros ayuda —expresó la soberana del reino submarino—, mi ejército es escaso, y no poseemos máquinas voladoras para combatir a los selenitas del Norte. No debéis salir a la superficie, pues nos perjudicaría que vuestros enemigos supieran que os damos refugio."





Pasaron los días, y nuestros amigos desesperaban en la inactividad e incertidumbre del resultado de la batalla desarrollada en la superficie. La reina Nadia se presentó ante ellos y manifestó el deseo de que Berthfor la acompañara a visitar sus dominios submarinos.



"—Voy a conduciros por los inexplorados parajes de las profundidades de los mares lunares —dijo Nadia—. Luego hablaremos de vuestro planeta".



Después de vestir trajes especiales para tan raras excursiones, la reina y el joven escritor salieron por una de las cámaras de acceso a la ciudad submarina. Al cabo de unos minutos de marcha, Berthfor advirtió una extraña claridad.

(Continuará)

(CONTINUACION)

Pluma al Viento, con cada ojo bien abierto, y con cada oído más abierto aún, vigilaba valientemente. Fuera de los tres ronquidos, ningún otro ruido quebraba el pesado silencio de la noche. De pronto, Pluma al Viento creyó sentir un leve rumor a sus espaldas. Se volvió con rapidez, pero no vió a nadie. "Me he engañado", se dijo mentalmente. Transcurrió un momento, y otra vez creyó oír el rumor sospechoso. Como la vez primera, se volvió y no vió a nadie. Por tercera vez oyó el misterioso rumor, y cuando se disponía a volver la cabeza, le pareció que todo el castillo le caía encima...

Al día siguiente, nuestros tres compañeros se despertaron frescos y descansados. Pero cual no sería su sorpresa al ver que Pluma al Viento estaba desmayado y sostenido cruelmente por las amarras a la pata de la mesa, donde habían comido.

Juan el Oso corrió hacia su amigo, le levantó la cabeza, mientras Arranca-Encina le frotaba las sienes con un poco de vino, y Corta Montaña miraba la escena lleno de aturdimiento. Los cuidados que le prodigaron lo volvieron a la vida; estornudó, tosió, volvió a estornudar, y, por fin, abrió los ojos, cuyas miradas se pasearon en derredor, llenas de profunda sorpresa.

De pronto tomó conciencia de sí mismo:

—Pronto, pronto, amigos míos, desátenme; quiero dar una vuelta por el aire, para convencerme de que no tengo ningún hueso roto.

Fué desatado inmediatamente; pero ante la estupefacción de sus camaradas, Pluma al Viento no se voló, sino que se quedó sobre el suelo, como cualquier hijo de vecino.

—¡Milagro, milagro! —empezó a gritar—. ¡Ya tengo peso, ya tengo peso! Y de puro gusto se puso a bailar una danza endiablada...

CAPITULO VII.—El lago misterioso

—¡Mirenme, mirenme! —seguía exclamando Pluma al Viento, al tiempo que daba dos o tres zapatetas en el aire. ¡Ya soy terrestre, ya peso como cualquier mortal! Sueño anhelado, ya eres mío, me perteneces, oh, qué gozo y alegría! ¡Tierra de mis ensueños!

Y seguía en sus saltos y piruetas de un modo tan cómico, que los tres amigos espectadores se largaron a reír a mandíbula batiente.

Por último saltó al cuello de cada uno de ellos, y después de haberlos abrazado estrechamente, se dejó caer en un rincón, donde se quedó jadeando de cansancio, mientras sus amigos se desternillaban de risa.

Juan el Oso fué quien se calmó primero:



DE LA SELVA al TRONO

por CARLOS A. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado el Oso, por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva. Cuando cumple veintiún años se despide de ellos para ir a recorrer el mundo, con ánimo de hacer fortuna. En el camino se encuentra con tres personajes extraordinarios, con los cuales, después de algunas aventuras, llega a un misterioso castillo...

—Pero, por Dios, Pluma al Viento, ¿qué te ha ocurrido?

—¡Sépalo el diablo! He perdido la memoria y mi cabeza pesa como un adoquín. Toquen aquí..., me parece que tengo un chichón más grande que una montaña..., y me escuece horriblemente. Lo único que recuerdo es que alguien debe haberme aplicado por detrás el más soberbio garrotazo de mi vida. Estaba yo vigilando el sueño de ustedes cuando ¡zas! me llegó el garrotazo sin que yo lo pidiera en lo más mínimo.

—¡De veras! —exclamó Corta Montaña, que se había inclinado sobre Pluma al Viento, y le tentaba la cabeza—, ¡el chichón es de un tamaño bastante regular! Mi buen camarada, va a haber necesidad de gastar varios litros de vino caliente para ponerte fomentos en la parte afectada. Mañana habrá desaparecido este famoso chichón.

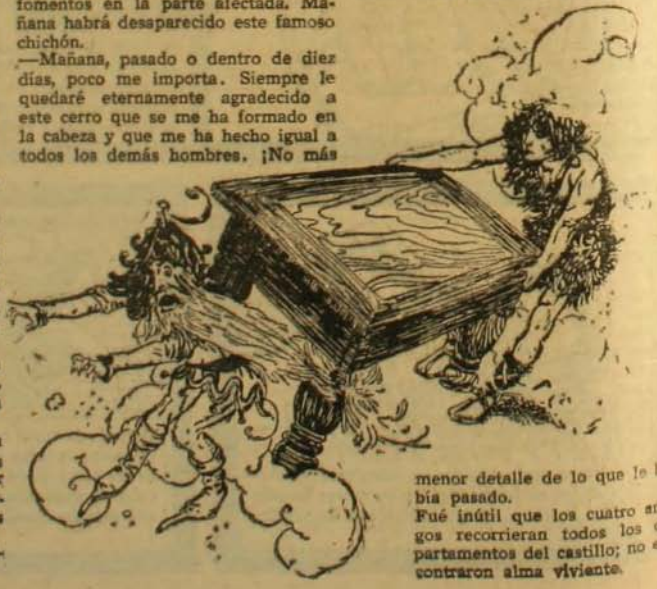
—Mañana, pasado o dentro de diez días, poco me importa. Siempre le quedaré eternamente agradecido a este cerro que se me ha formado en la cabeza y que me ha hecho igual a todos los demás hombres. ¡No más vuelos ahora! El garrote misterioso ha debido destruir la fuerza fatal que me condenaba a flotar en el espacio.

—Tenemos que hallar la explicación del ataque sorpresivo —indicó Juan el Oso—; en marcha, amigos míos, exploremos este castillo de arriba abajo. No me disgustaría, ahora que estoy descansando encontrar a alguien con quien pelear.

Todo el día se pasó en vanas búsquedas. Y cuando llegó la noche, Arranca Encina fué designado para quedarse de guardia.

A la mañana siguiente lo encontraron tendido en el suelo con un chichón mucho más grande que el de Pluma al Viento. Pero menos afortunado que éste, no sacó de provecho nada más que un dolor de cabeza terrible. Todo aturdido, no pudo dar el menor detalle de lo que le había pasado.

Fué inútil que los cuatro amigos recorrieran todos los departamentos del castillo; no encontraron alma viviente.





La tercera noche le tocó el turno a Corta Montaña. Le ocurrió igual cosa: sus amigos lo encontraron al día siguiente en un estado calamitoso.

—¡Por Dios! —exclamó Juan el Oso—. Esto no puede continuar. Afortunadamente me toca el turno a mí esta noche. Tengo hambre de medirle las costillas al insolente que se ha atrevido a atacar a ustedes.

Llegó la noche y Juan el Oso se quedó para montar la guardia. Pero tuvo la precaución de meterse debajo de la mesa, cuyo largo mantel lo ocultó completamente, y así esperó.

Pasó un largo tiempo. Nada había venido a interrumpir la apacibilidad de la noche; pero cuando Juan el Oso estaba a punto de aburrirse, un reloj dejó oír las doce campanadas de la medianoche.

Apenas se había apagado el sonido de la última campanada cuando se abrió una puerta secreta disimulada tras una cortina. Y ante los ojos extrañados de Juan el Oso apareció la criatura más rara que pueda imaginarse: era un enano de piernas torcidas como troncos de parra, con la cara más arrugada que una pasa seca; su mentón estaba guarnecido de una barba tan larga que barría el suelo con ella. Sus brazos eran desmesuradamente largos y llevaba sobre los hombros un cordero descuerado; en la mano derecha tenía un asador.

Se adelantó andando con paso de lobo, sobre la punta de sus pies deformes, y mirando desconfiadamente en su rededor.

De un salto, Juan el Oso se le plantó delante:

—Buenas noches, mono feo —¿qué vienes a hacer a estas horas por aquí?

El enano, por toda respuesta, alzó el asador y lo descargó furiosamente sobre la cabeza de Juan el Oso. Pero éste, que había previsto el golpe, se hizo a un lado rápidamente y el asador pasó rasmillándole una oreja.

—Más despacio, cara de gorila barbado, yo te voy a enseñar cómo se debe tratar a las personas decentes.

Se fué sobre el enano; pero éste, listo como ardilla, huyó alrededor de la mesa. La persecución duró bastante rato.



Y al fin, fatigados ambos adversarios, se detuvieron y se quedaron mirando cara a cara con la mesa de por medio.

—Dime qué has venido a hacer aquí y te prometo perdonarte el mal que has querido hacerme —dijo Juan.

—Eso es hablar de un modo razonable —replicó el enano—. Yo he venido aquí, sencillamente, para asar este cordero. ¿Quieres ayudarme a voltear el asador?

—Con mucho gusto, pero pincha primeramente el cordero. Prefiero ver ese instrumento en el vientre del animalito y no sentir su caricia en mi cabeza.

El enano ensartó el animal en el asador y lo colocó ante el fuego sobre el morillo de la alta chimenea.

—Ya está —dijo con voz melosa—, acércate, hijo mío, y da vueltas al asador, cuidando que no se queme el asado.

Juan el Oso, desconfiando siempre no se movió, y dijo, haciéndose el tonto:

—Es que yo..., yo no sé dar vueltas al asador. Enséñame y trataré de aprender.

Al enano le hizo gracia la candidez de Juan.

—¡Inocentón, ven acá y verás que esto es muy fácil de hacer!

Se sentó en un escabel y se puso a dar vueltas al asador.

Juan el Oso se adelantó unos pasos y fué a ponerse en cuclilla delante del fuego, afectando seguir con grande atención la lección del maestro. El enano estaba dedicado por completo a la operación de asar el cordero, y Juan aprovechó esta circunstancia para cogerle disimuladamente la barba y atársela a la pata maciza de la mesa.

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

III

LA CRISTALERIA EN EL TIEMPO PASADO

"LO que me hace pensar que las narraciones esas no son sino leyendas, por otra parte, muy bien tramadas, es que



la arena con el natrón no pueden licuarse sino a una muy alta temperatura, y que, por lo tanto, no es posible que el simple fuego de cocina pueda producir esta fusión. Por otra parte, por lo menos, estas leyendas, si no pueden hacernos conocer al inventor del vidrio, prueban que el descubrimiento del vidrio ha tenido lugar en tiempos muy remotos.

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

"Moisés habla del vidrio en varios pasajes de la Biblia. Los hebreos lo conocieron, seguramente, en Egipto, donde las artes florecieron hace muchos siglos. En las tumbas de Tebas y de Menfis se han encontrado botellas, collares de vidrio coloreado, dorado y tallado.

—Es por esto, seguramente, que la leyenda que nos has contado ubica en Tebas el descubrimiento del vidrio.

—Osiris fué un rey del antiguo Egipto. Es probable que él protegiera a los fabricantes de vidrio de su tiempo, y que, elevado al rango de dios después de su muerte, ha dado origen a esta leyenda que me habéis oído narrar. La Tebaida tuvo, ciertamente, cristalerías en los más remotos tiempos.

—Pero, papá, ¿cómo se sabe que ellos fabricaron vidrio?

—Parece que en Tebas se han encontrado monumentos que se remontan a, aproximadamente, 4.000 años antes de Jesucristo, en que están pintados obreros ocupados en soplar vidrio ante altos hornos muy semejantes a los de nuestro tiempo.

—Entonces, ¿fueron los egipcios quienes inventaron antes que nadie el vidrio?

—Tal es el parecer de muchos escritores, ya que en Egipto hay en abundancia las materias que, fundidas, forman el vidrio.

—La leyenda, entonces, tiene un fondo de verdad...

—Las leyendas, mi amigo, son, a menudo, recuerdos y remembranzas de un hecho real que la imaginación de los pueblos rodea de circunstancia maravillosas. De Egipto, la industria del vidrio pasó a Sidón, donde alcanzó un alto grado de progreso y prosperidad. Es en Sidón donde el vidrio fué colado en grandes moldes y fué empleado también para adornar los edificios. Un historiador refiere que en las ciudades de Sidón hay columnas de vidrio luminosas; seguramente tales columnas eran vacías por dentro e iluminadas en su interior.

—¡Debió ser algo realmente lindo!

—En Persia —siguió diciendo el señor Gómez— la fabricación del vidrio tuvo igualmente un notable desarrollo. La más grande sorpresa de los embajadores enviados por Grecia ante el rey de Persia fué cuando, invitados a un festín, vieron las mesas llenas de vasos y copas de vidrio.

"Los romanos conocieron la industria del vidrio desde los comienzos del Imperio. En tal forma se desarrolló esta industria, que todo un barrio de Roma estaba reservado a los vidrieristas.

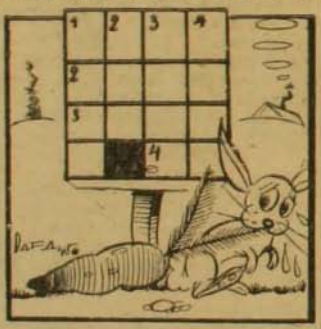
(CONTINUARA)



Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722.

Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Tubérculo.
2. Tomar, coger.
3. Ninguna cosa, ausencia total de todo ser.
4. Dos primeras letras de "erigir".

VERTICALES:

1. Hígado de algunos animales.
2. Parte sobresaliente de algunas vasijas.
3. Forma del verbo "pedir".
4. Trabajar la tierra.

La solución en el próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Victor Molinos, René Rojas, Alicia Vera L., José Latham, Gonzalo Menesez, Germán Saffie, Elías y Juan Andalaft, Juan Huerta, María Alicia Vander Valk, Raúl y Rodolfo del Valle, Olivia Damann, Rodolfo Urzúa, Enrique Thuillier, Cristina González, Julio M. y Guillermo Slack, Carmen Vera, Emma González R., Juan González A., Juan Cordero, María Saavedra, Luis Sánchez, Eliana Belmar, Sergio Hernández, Camilo Muñoz, Iván Aspillaga.

TEATRO CONDELL: Antonio Baros, Josefina Baldassare, Agustín Navarro, Rosita y Hernán Cortés, Edmundo Cañas, Inés Campos, Carlos Piña, Ema Castro, Camilo Rojas, Edith y Lila Castaños, Matilde Zúñiga, Matías Carvallo, Rolando Matus.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES	VERTICALES
1. Carmen.	5. Capa.
2. Rama.	6. Amar.
3. Parrón.	7. Raro.
4. Caro.	8. Nene.

Aventuras de niños en América:

UN MATE DE PLATA DIO A UN MUCHACHO LA CULTURA PARA CREAR EL HIMNO DE YUNGAY

por ARCHIVERO

José Zapiola desde niño mostró afición a la música; y su madre, para comprarle un clarinete, vendió aquel preciado objeto.

Chile tiene, además del Himno Nacional, una canción patriótica cuyos acordes están prendidos en cada ciudadano desde los días de la infancia. Es el Himno de Yungay, que nació en 1839 para celebrar al ejército victorioso en el sitio de aquel nombre.

Con él quedó inmortalizado un notable músico llamado José Zapiola Cortés, nacido en Santiago, en 1802.

Su obra musical fué intensa. También conquistó un nombre en las letras nacionales con su obra "Recuerdos de 30 años", pues en ella describe la vida chilena de los primeros años de la República: sus costumbres, su cultura y sus inquietudes.

El mismo cuenta allí algo de su vida infantil. Fué una niñez de esfuerzo y valiosa la suya. Este niño, que tenía tiempo para realizar sus estudios, bus-



caba horas de recreo que entregar a otros deberes también muy importantes: los que forjarían su genio musical. También dejaba horas de recreo para correr al taller de un maestro platero y aprender de él aquel arte maravilloso que venía de la Colonia y que dió obras magníficas a Chile.

No era fácil entonces encontrar donde educarse. Su madre, doña Carmen Cortés, era una señora de escasos recursos que trabajaba como empleada en un hogar santiaguino. Ella luchó hasta conseguir que su hijo fuera admitido en un colegio que existía en la calle Compañía a cuadra y media de la Plaza de Armas, donde hoy se halla ubicado el Congreso Nacional. Allí se daba enseñanza gratuita a cerca de trescientos escolares. Sólo la educación y la tinta no se pagaban, pero había que comprar todos los útiles y también las plumas que entonces se usaban, que eran las de ganso.

Cuando José salía del colegio pedía permiso a su madre para ir a visitar a un vecino llamado Elías Espejo, que era un famoso platero. Allí aprendía cuantas cosas bellas se podían fabricar de plata. Y Zapiola se deleitaba viendo aquellas obras de arte que eran compradas por gente de fortuna. Sin embargo, él estaba orgulloso porque su madre tenía uno de esos objetos de valor: era su mate de plata, con artísticos grabados.

Aquel maestro le obsequió un día un pito. El niño trató de arrancarle notas armoniosas y su madre se dió cuenta del esfuerzo. Con la visión maternal descubrió al gran artista que había en su hijo. Y una mañana vendió su valioso mate de plata y con ese dinero compró a su José un clarinete. Aquel instrumento habría de ser la base de su cultura musical.

No tardó en encontrar maestros. Uno le enseñó algo y otro un poco más. Pero los conciertos de clarinete de José eran famosos en todo el centro de Santiago. A veces, en los atardeceres, la plaza santiaguina se poblaba de notas. Era el niño que ensayaba una melodía oída a un viejo clavicordio.

En 1817 José tenía 15 años. Era un alumno aventajado en el colegio, un artífice de la plata y un músico notable. Con la batalla de Chacabuco empezaba la libertad de Chile. Y los gloriosos regimientos de los Andes traían dos bandas de músicos. San Martín y O'Higgins traían a la capital esa alegría que años antes la había dado por primera vez José Miguel Carrera al organizar una banda de músicos para uno de sus regimientos.

Carrera era un entusiasta por ellas. Cuando años después fué a Estados Unidos dispuesto a buscar una flota, decía que él era capaz de dar libertad a América con sólo dotar a sus soldados de armamento, una imprenta para editar periódicos y dos buenas bandas de músicos. Con San Martín y O'Higgins se renovaba aquella tradición carrerina. Una de aquellas bandas se quedó en Santiago, y en ella terminó su educación musical el niño Zapiola.

Encontró un amigo en el mayor Matías Sarmiento, que era el director de la banda. El se pasaba todas sus horas libres en el regimiento entre los músicos. Los oficiales lo miraban como de la casa. Y un día él pudo formar parte de aquella banda.

La venida de un violoncelista belga le permitió aprender más. Y fué así cómo llegó a ser el director de la banda en la cual había encontrado sus primeros amigos músicos.

Lo que vino después pertenece a su interesante biografía de adulto. Fué director del primer cuadro lírico que arribó a Chile y director de bandas. Tuvo como colega a Manuel Robles, el autor del primer Himno Nacional.

Su inmortalidad la debe a su Himno de Yungay. Puso música a la patriótica letra de don Ramón Rengifo, que empieza: "Cantemos la gloria del triunfo marcial". Chile entero aprendió el himno. Se repartieron copias musicales por todo el territorio.

Fué después director del Conservatorio de Música, y municipal por Santiago. Varias obras de adelanto y de cultura se debieron al glorioso autor de la Canción de Yungay.

Hoy los acordes de ese himno nos evocan su nombre y nos hacen pensar que, tras aquel genio, hubo un niño feliz que recibió el cariño inmenso de su madre, ya que ésta, para cultivar su afición musical, no trepidó en desprenderse de un objeto valioso para una persona de escasos recursos como era ella: el querido mate de plata con el cual compró a su hijo un clarinete.

RECUERDELE A SU HERMANA QUE ACABA DE SALIR

Eva

La revista moderna de la mujer

Los dos vestidos de Melisande

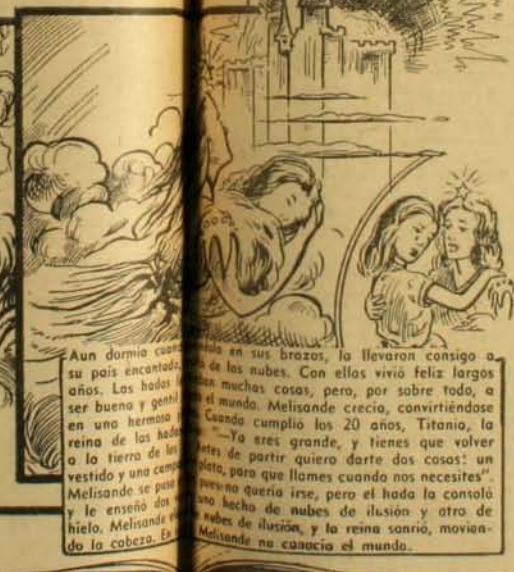


Erase un pueblo lejano. Erase un día lluvioso..., y érase una pequeñita llamada Melisande, que en aquel día lluvioso iba corriendo descalza por las calles solitarias de aquel pueblo lejano. Melisande corría para entrar en calor, porque tenía mucho frío. Ya habréis comprendido que Melisande era una mendiga, porque en un día así, ¿qué niño o niña corre descalzo por la calle sin tener dónde refugiarse?

Y corriendo, corriendo, llegó la pequeñuela a [illegible] del pueblo. Y, sin saber qué hacer, siguió al bosque. [illegible] allí las ramas de los árboles la ampararían. Efectivamente, los árboles juntaron sus copas, formando tejado amistoso [illegible]nde.



En uno de éstos encontraron dormida a Melisande. "—¡Qué pequeñita es!", dijeron al verla. Y, en verdad, ¡qué pequeñita se veía en medio de aquellos enormes árboles que la cobijaban!
Los árboles contaron a las hadas la triste historia de la niña, pobre huerfanita, abandonada de todos. Las hadas se compadecieron de la niña, y, después de consultarse entre ellas, decidieron adoptar a Melisande.



Aun dormía cuan[illegible] su país encantado[illegible] años. Las hadas [illegible] ser buena y genti[illegible] en una hermosa [illegible] reina de las hada[illegible] a la tierra de los [illegible] vestido y una cam[illegible] Melisande se pasa[illegible] y le enseñó dos [illegible] hielo. Melisande [illegible] do la cabeza. En[illegible]



Aquella tarde siguió lloviendo, y por la noche cesó. Entonces salió la luna, brillante y hermosa, y el bosque se llenó de resplandores. Porque aquella noche era noche de encantos, y las hadas y los elfos bajaban a bailar a los bosques.

Alcibíades Cuevas F. 1946

[illegible]ía en sus brazos, la llevaron consigo a [illegible] de las nubes. Con ellas vivió feliz largos [illegible]os muchas cosas, pero, por sobre todo, a [illegible] el mundo. Melisande crecía, convirtiéndose [illegible] Cuando cumplió los 20 años, Titania, la [illegible]
"—Ya eres grande, y tienes que volver [illegible]tes de partir quiero darte dos cosas: un [illegible]plato, para que llames cuando nos necesites". [illegible]pero no quería irse, pero el hada la consoló [illegible]uno hecho de nubes de ilusión y otro de [illegible] nubes de ilusión, y la reina sonrió, moviendo [illegible] Melisande no cuaja el mundo.



Después de despedirse, la niña subió a un carro maravilloso, guiado por dos silfos, y llegó a la tierra, a una linda casita en que había de todo. Al principio, todas las gentes querían ser sus amigas, y Melisande se sintió feliz, pero, luego..., la gente, celosa del hermoso vestido de ilusión de la niña, se lo fueron arrancando a jirones, y riéndose del llanto de Melisande. Entonces, ésta, llorando, cogió la campanilla, y las hadas la escucharon, acudiendo en su auxilio y ofreciéndole otro vestido. Pero, esta vez, Melisande sólo quiso el traje de hielo, y esta vez nadie se atrevió a tocarlo, porque era demasiado frío.
Así fué cómo Melisande tuvo dos vestidos.



RESUMEN: Ben-Hur, israelita, y Messala, romano, a pesar de ser compañeros de infancia, son ahora enemigos por voluntad del último. Por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Ben-Hur, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados, entre los cuales va Messala. Ben-Hur es condenado a las galeras, y se encuentra ocasionalmente con la Sagrada Familia en Nazaret...

(CONTINUACION)

ASI, cuando éstos subieron la cuesta y entraron en la calle, fingieron las gentes andar muy ocupadas en sus faenas, hasta que al fin la curiosidad venció al odio y al miedo, y a su impulso, sabiendo que el destacamento haría alto en el pozo del Nordeste de la villa, los nazarenos abandonaron sus casas y lo siguieron.

El objeto principal que atrajo su curiosidad fué un prisionero que los jinetes custodiaban. Iba a pie, con la cabeza descubierta, medio desnudo y con las manos atadas a la espalda. Una correa sujeta a sus muñecas se anudaba después al cuello de un caballo. El polvo que levantaban las patas de las cabalgaduras lo envolvía en amarillenta neblina y a veces en densa nube. Caminaba arrastrándose, con los pies llagados y debilitado. Los aldeanos pudieron ver que era muy joven.

En el pozo, el decurión hizo alto, y con la mayor parte de sus hombres echó pie a tierra. El prisionero se dejó caer sobre el polvo del camino en su estupor sombrío, sin preguntar nada; al parecer se hallaba completamente exhausto. Viendo que no era más que un niño, los aldeanos le hubieran socorrido, pero no se atrevían, por miedo de suscitar la cólera de los legionarios.

En medio de su indecisión, y en tanto

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

238... **Necesito datos sobre el general Jorge Monk.** Luis Guajardo, Viña del Mar.

Nació en 1608, en Potheridge (Devonshire). Ingresó a los 17 años a la marina inglesa, sirviendo después en Holanda, y entrando al servicio de Carlos I, en 1639. Prisionero por Fairfaix, cinco años después, se resolvió obedecer al Parlamento, sirviendo como lugarteniente de Cromwell. Restableció a Carlos II en el trono en 1660, fué nombrado duque de Albermale después de la restauración, y colmado de honores. Guerreó aún con Holanda en 1665, muriendo en 1670.

239... **¿Cuántos papas ha habido desde San Pedro hasta el actual?**— Orlando Tapia, Los Andes, San Vicente.

Desde San Pedro hasta el actual Pontífices, ambos inclusive, ha tenido la iglesia 271 papas, considerando entre ellos a Félix (355), Anacleto (1138 ó 39), y los tres Papas de Aviñón.

240) ...**¿Dónde crece en abundancia el árbol del caucho, y por qué tiene tanta importancia?**—Amelia Vera Leppe, Coquimbo.

Hay más de 200 variedades de árboles que producen caucha, y todos, prácticamente, se desarrollan en la zona tropical, siendo Brasil su principal productor, sacándolo de las variedades de árboles **Hevea, Hancornia y Castilloa.** En "El Cabrito" N.° 153 se habla acerca del Caucho y su importancia.

241) ...**¿Cómo se fabrica la pólvora y cuál es su fórmula?** —Luis Morales B., Santiago.

La pólvora corriente se compone de azufre, salitre y carbón de madera, en proporciones que varían según el uso que vaya a dársele. Su fabricación es peligrosa, máxime para un niño, y no se la aconsejamos. La química ofrece mil otros ensayos interesantísimos y menos peligrosos.

242) ...**¿Quién inventó el aeroplano y en qué fecha?**— William Jamasmie Mussa, Santiago.

Numerosos esfuerzos realizados antes por diversos hombres en distintos países se cristalizaron en 1903, año en que los norteamericanos Wilbur y Orville Wright lograron cruzar el espacio en el primer aparato más pesado que el aire, impulsado por motor, y pilotead o por un hombre. A Orville correspondió este honor, realizándose el 17 de diciembre de 1903, en Kitty Hauk, costa atlántica de Estados Unidos, el primer vuelo, 37 metros en 12 segundos.

243) ...**¿Cuál es el mejor libro para aprender a dibujar caricaturas?**— Víctor Arias Ubilla, San Miguel.

No sabemos que exista un libro que le permita aprender caricaturismo. Podría seguir algún curso por correspondencia, de los que salen anunciados continuamente en la prensa, o diríjase a la Escuela de Artes Aplicadas, Arturo Prat 1171 en donde podrán orientarlo mejor. Para ser un buen caricaturista hay que dominar muy bien el dibujo.

244) ...**¿Qué altura y largo tiene la muralla china y dónde se encuentra?**— Enrique Caro Soza, Santiago.

La última parte de su pregunta recuerda a la de cuál es el color del caballo blanco de Napoleón... La muralla china está en China, naturalmente, y separa o separaba a esta nación de la Mongolia. Fué construida alrededor del año 250 de nuestra era, siendo su largo de 3,000 kilómetros, su altura de ocho metros y su anchura igual. Su objeto fué proteger a China de las invasiones de los tártaros. Ahora está destruída en muchas partes.

245) ...**Habitantes de La Meca.**— Florentino H. López, Valdivia, y Leoncio Villar, Andacollo.

Agradecemos el alcance a la respuesta dada en el N.o 216 a la señorita Adriana Loyola, y según el cual a los habitantes de La Meca se les llamaría mecanos, palabra más sencilla que macorabita, y cuyo sólo inconveniente reside en que nos exponemos a confundirlos con el juego de igual nombre.

pasaban los cántaros de mano en mano entre los soldados, divisaron los aldeanos a un hombre que bajaba por el camino de Seforis. Al verle, una mujer exclamó:

—¡Mirad! Allí viene el carpintero. Ahora nos dirá alguna cosa.

El aludido era un viejo de aspecto venerable. Finos bucles blancos desbordaban de su turbante, y una gran barba, más blanca aun que sus cabellos, flotaba sobre el pecho, cubriendo en parte la sucia túnica de color gris obscuro. Avanzaba despacio, porque, además del peso de la edad, iba cargado con algunos instrumentos: una hacha, una sierra y un cepillo, todos muy groseros y pesados; además se adivinaba que venía de muy lejos sin descansar.

Al llegar al grupo se detuvo para enterarse de lo que ocurría.

—¡Oh, rabino, buen José! —gritó la mujer, corriendo hacia él—. Aquí hay un prisionero; pregúntales a los soldados quién es, qué ha hecho y qué van a hacer con él.

La cara del rabino permaneció impasible; miró al prisionero, sin embargo, y se acercó al decurión.

—La paz del Señor sea contigo —dijo, con su eterna gravedad.

—Y la de los dioses sobre ti —replicó el decurión.

—¿Venís a Jerusalén?

—Sí.

—Es muy joven el prisionero.

—En años, sí.

—¿Puedo preguntar qué ha hecho?

—Es un asesino.

La gente repitió la palabra con asombro, pero el rabino José prosiguió:

—¿Es hijo de Israel?

—Es judío —dijo secamente el romano.

La piedad de los presentes, aun indecisa, se enfrió de repente.

—Yo no sé nada de vuestras tribus, pero puedo hablar de su familia —continuó el decurión—. ¿Habéis oído hablar de un príncipe de Jerusalén llamado Hur, Ben-Hur, como ellos dicen? Vivía en tiempo de Herodes.

—Le conocí —dijo José.

—Bueno, pues éste es su hijo.

Las exclamaciones se hicieron generales, y el decurión tuvo que hacerles callar.

—Anteayer, en una calle de Jerusalén, estuvo a punto de matar al nuevo procurador Valerio Graco. Desde el terrado de su palacio le arrojó una loseta a la cabeza.

Reinó el silencio en tanto contemplaban al joven Hur los nazarenos, como si fuera una alimaña.

—¿Lo mató? —preguntó José.

—No.

—Y ahora, ¿va a cumplir la condena?

—Sí: la galera para toda la vida.

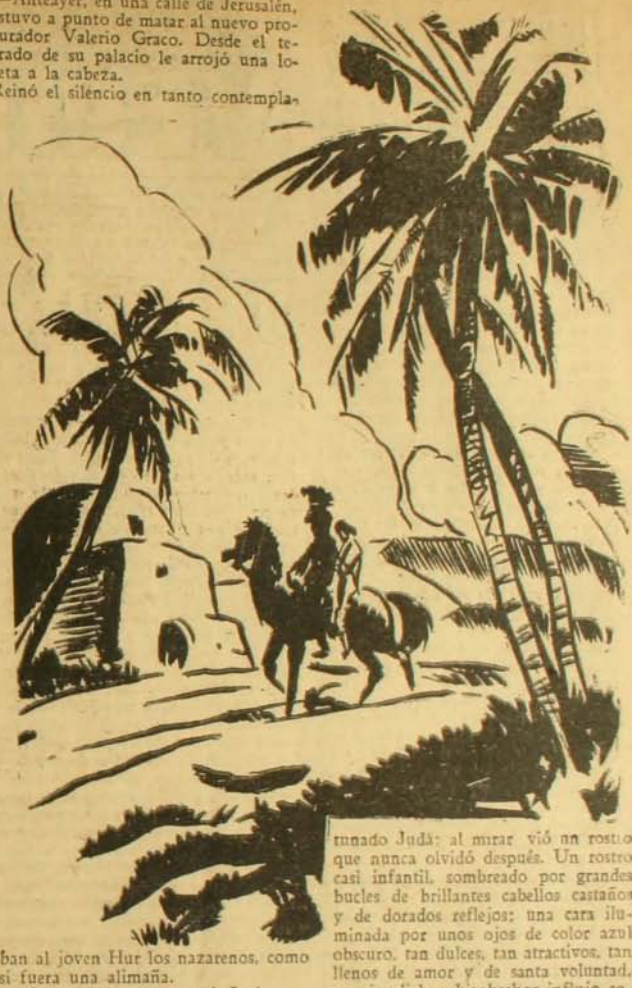
—¡El Señor le asista! —exclamó el rabino, que esta vez perdió su impasibilidad.

En aquel instante un muchacho que acompañaba a José, pero que se había mantenido a su espalda, sin llamar la atención, dejó en el suelo la hacha que llevaba, y acercándose a una gran piedra que había al lado del pozo, tomó de encima un jarro de agua. La acción fué tan natural y tan silenciosa, que antes de que el soldado pudiera intervenir, si tal hubiera sido su intención, el joven acercaba el jarro a la boca del prisionero y le daba de beber.

La mano que le puso tiernamente sobre el hombro sacó de su estupor al infortunado Judá: al mirar vió un rostro que nunca olvidó después. Un rostro casi infantil, sombreado por grandes bucles de brillantes cabellos castaños y de dorados reflejos; una cara iluminada por unos ojos de color azul obscuro, tan dulces, tan atractivos, tan llenos de amor y de santa voluntad, que irradiaban bienhechor influjo sobre quien se fijaban. El espíritu del judío, exacerbado como estaba por aquellos días y aquellas noches de sufrimientos, exasperado en sus sueños de venganza contra la injusticia de que hacía cómplice al mundo entero, se fundió suavemente bajo la mirada del nazareno y volvió a ser el de un niño. Acercó sus labios al jarro y bebió un largo trago. Nada dijo ni él habló tampoco.

La mano que había reposado sobre su hombro se posó luego sobre su cabeza y se detuvo allí, entre sus empolvados cabellos, el tiempo suficiente para murmurar una bendición. El nazareno volvió a poner el jarro en su sitio sobre la piedra, y tomando de nuevo su hacha, siguió los pasos de José.

(CONTINUARA)



RECUERDELE A SU MAMA
QUE ACABA DE SALIR
Eva
La revista moderna de la mujer

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

UNA TRANSACCION EN TAHITI

Viviendo en Papeiti, capital de Tahiti, hace algunos años, en cierta ocasión me encontré tan escaso de fondos que hube de retirarme a una casuca de un solo aposento, con un terreno de poco más de tres cuartos de hectárea, y a poco menos de sesenta kilómetros de distancia de la ciudad. Me costaba el inmueble tres dólares de arrendamiento mensual. Siendo aquella tierra tan fértil, decidí plantar un huerto de hortalizas. La experiencia me desilusionó. Miriadas de diminutas hormigas rojas cargaron pronto con la mayor parte de las semillas, y los cangrejos se encargaron de comerse las pocas cosas que alcanzaron a nacer. A los tres meses, lo único que podía mostrar, como recompensa de mi trabajo, eran los zuros de dos mazorcas de maíz, cuyos granos habían devorado las ratas, tres tomatitos, y una calabaza. Agregando el valor de mi tiempo, a razón de veinte centavos por hora, el gasto hecho en herramientas y semillas importadas de los Estados Unidos, saqué en consecuencia que estas hortalizas me costaban 15.50 dólares cada una. Sin embargo, decidí ensayar una vez más, y pedí a los Estados Unidos una nueva provisión de semillas.

Pero, cuando ya extirpadas las yerbas para preparar el terreno, vi los batallones de hormigas en espera, lo mismo que los cangrejos, me desalenté completamente. "Mejor me estará volverme a mi oficio de escribir", pensé. Aquella misma tarde, cuando me ocupaba en limpiar los tipos de mi oxidada maquinilla, pasó frente a mi casa un chino de la vecindad, llamado Hop Sing, manejando su desmedrada carreta. Sabía yo que el chino tenía un huerto donde cultivaba batatas, sandías, y un maizal. Así que en cuanto lo vi lo llamé, y le di las semillas. Le expliqué cuál era el contenido de cada paquete —lechugas, judías, calabazas, tomates y maíz Golden Bantam—. Más o menos refunfuñando, el chino me preguntó: "¿Cuánto vale esto?"

—Nada —le contesté—. Es un pequeño obsequio que le hago.

Entonces el hombre se agarró del asiento de su carreta como para resistir mejor el choque, y le relucieron los negros ojos, pero no hizo ningún otro ademán revelador de su emoción.

Me olvidé inmediatamente de Hop Sing, preocupado como estaba por resolver el problema de cómo me las compondría para vivir de un capital de 128 francos —equivalentes a unos 5 dólares— hasta que pudiera escribir y vender un artículo o un cuento; pues aun suponiendo que un manuscrito que mandara a los Estados Unidos tuviera inmediata aceptación, no podía contar con que recibiría el cheque en pago antes de tres meses.

Verdad es que tenía pagado el arrendamiento con tres meses de anticipación; pero, ¿con qué iba a comer? Imposible era vivir durante tres meses sólo con 128 francos, de modo que decidí no afanarme. Gasté 25 francos en tabaco (si es que iba a escribir tendría que fumar), e invertí casi todo el resto del capital en latas de carne. Cuando la provisión de carne tocara a su fin ya me preocuparía de ello a su tiempo; antes no.

Tres días después me hallaba luchando en vano por escribir un artículo relativo a sucesos de mi vida en los Mares del Sur, cuando me sacó de mis desalentadoras cavilaciones un golpe dado a la puerta. Era Hop Sing. De su carreta había sacado y me traía tres sandías, una botella de vino, una canasta de huevos y una gallina.

—Un legalito pala usté —me dijo, y se marchó inmediatamente.

Su generoso obsequio era un salvavidas. Mis latas de carne y mis batatas me alimentaban, pero estaba harto ya de ellas. Proyecté inmediatamente una comida con gallina, pero, pensándolo mejor, opté por atar la presunta víctima a una estaca clavada en el patio y, buscando algunos cocos en parte roídos por las ratas, le di con ellos de comer al animalito. Después de haberme proporcionado una tortilla preparada con seis huevos, regresé a mi tarea de escritor, ahora sí con estusiasmo, y tal que en pocas horas tuve terminado mi artículo. El vapor mensual de Nueva Zelanda para los Estados Unidos debía llegar a Papeiti a la mañana siguiente, muy temprano, y resolví llevar personalmente mi manuscrito a ese barco. Para ahorrar dinero determiné ir a pie al poblado. Fortalecido con otro revoltillo de seis huevos y un vaso de vino, emprendí la marcha.

Era una noche de brillante luna, y, siguiendo el tortuoso sendero iba admirando el vapor argentado de las cataratas que festonaban enhiestos precipicios. Sobre los arrecifes de coral, grandes crestas estallaban en líneas blancas, de fuego. De las chozas indígenas salían ecos de canciones francesas y tahitianas con acompañamiento de guitarras y acordeones. Hacia la medianoche volví a sentir hambre. Al pasar frente a una cabaña pajiza, un viejo natural del lugar me ofreció algo de comer que él y su mujer asaban sobre las ascuas de una hoguera hecha de tablas arrojadas por el mar. Era un plato delicioso. Con gran sorpresa me enteré por el viejo que se trataba de cangrejos de tierra —la misma plaga que había ayudado a arruinar mi huerto— y nueces de mapé, abundantes en mi vivienda. Yo no sabía que se comían. Me enseñó a cazar los cangrejos con un aparejo de pesca, empleando como cebo hojas de hibisco. Llegué a Papeiti al amanecer, en el momento en que el vapor entraba en la bahía. En la oficina postal puse al correo mi precioso paquete con una plegaria mental; luego me desayuné frugalmente. Paseaba por el abigarrado malecón cuando me alcanzó corriendo un chino de pequeña estatura, calvo y regordete.

—¿Usted conocel Hop Sing? —me preguntó.

—Sí —contesté—. Hop Sing vivir cerca mí.

—Hop Sing cuñao mió. Me manda calta. Dice usté dal semilla, hacel jaldín. Yo, Li Fat..., tengo tienda allí —y señalaba en dirección de una calle—. ¿Cuándo usté va casa?

—Voy esta misma mañana en bus.

—Adiós —me dijo, y desapareció.

Mientras esperaba el bus me senté en el Banco de los Vagos, ocupado por lo general en día de vapor por los descarriados de todas partes del mundo, a la espera de cartas con dinero, que casi nunca llegaban. "Dentro de tres meses —pensé— estaré yo también aquí sentado alimentando la misma débil esperanza". En fin, me quedarían nueve francos, después de pagar el pasaje en el bus; con los cangrejos y las nueces de mapé no perecería de inanición y, entre tanto, trabajaría con empeño en mis escritos.

Cuando bajé del bus, cerca de mi casa, el conductor me entregó una caja.

—Se equivoca usted —le dije—. Eso no es mío.

Me explicó que un chino había pagado el transporte de la caja hasta mi casa. Abriendo la tapa encontré una tarjeta escrita a lápiz: "Señor Hall, para usted. Li Fat". En la caja había dos libras de chocolate, una botella de champaña, dos pañuelos de seda, y un par de pijamas, de seda también.

Bajé el champaña a la cisterna para mantenerlo fresco; luego fuí a ver mi gallina. Se había soltado, y al fin la encontré debajo de las escaleras de atrás de la casa, donde había puesto un huevo, y lo estaba calentando. El huevo no estaba fertilizado, de manera que lo

saque, hice un nido de paja, y puse en él los otros cinco huevos del obsequio de Hop Sing.

Entonces la gallina se echó sobre ellos con cloqueos de satisfacción.

Vivi de los cangrejos y nueces de mopé. Por motivo de mis preocupaciones, y la dieta de carne en conserva y batatas, me había enflaquecido mucho, pero en seis semanas gané siete kilos. Mientras tanto, mi gallina empolló cinco pollitos. Absorbido en la pesca de cangrejos y la atención de los pollos, no menos que en la tarea de escribir, me había olvidado del champaña, pero un día, cuando vinieron a visitarme el dueño de la casa y varios de sus hijos, la compartí con ellos, y les di a los chicos los chocolates de Li Fat. A la mañana siguiente encontré a mi puerta un racimo de bananos, y un saco de naranjas y mangos. De ahí en adelante jamás me faltó fruta o pescado, con que me obsequiaban el casero y su mujer. Me sentí abrumado con tantos beneficios, y recordé con gratitud que todo se lo debía a Hop Sing.

Su huerto florecía ya, y daba promesa de pingüe cosecha, bajo su paciente cuidado. Hop Sing era panadero no menos que labrador, y cuatro veces por semana dejaba ante mi puerta una tostada torta rellena de piña. Nada que yo pudiera hacer o decir agotaba el manantial de su gratitud por mi pequeño regalo de semillas.

El tercer vapor que debía llegar desde que había puesto yo al correo mi manuscrito se esperaba casi antes que me diera cuenta de ello. Otra vez fuí a la población, y esperé en el Banco de los Vagos a que se repartiera la correspondencia. Por fin, haciendo acopio de valor, me dirigí a la ventanilla de distribución. Primero la muchacha dijo que no había nada para mí. Pero cuando ya me retiraba volvió a preguntarme mi nombre.

—Sí —dijo—; hay una carta. Se deben cincuenta céntimos.

Después de pagarlos sólo me quedó una pieza de 25 céntimos, la moneda más pequeña que circulaba en la Oceanía Francesa. ¡Pero la carta traía una nota de aceptación de mi manuscrito, y un cheque por 500 dólares!

Para mí era un capital. Con semejante suma podría vivir varios años. Por otro lado, me permitía salir de Tahití; y bien sabía que si no me iba ahora, acaso jamás volvería a tener suficiente dinero para un pasaje marítimo. Me puse a vagar por calles con la agonía de la indecisión. Por fin, cuando el reloj del pueblo daba ya las dos, tomé la decisión. Me iría.

El día de mi partida Hop Sing y Li Fat fueron a despedirme. El regalo de despedida de Hop Sing fué una canasta de grandes tomates, y una docena de mazorcas de maíz Golden Bantam —primer fruto de las semillas que yo le había dado—. Con sonrisas me dijeron los últimos adioses al separarse el barco del muelle.

Le pedí al mozo del camarote que me hiciera preparar el maíz para el almuerzo. Mi único compañero de mesa era un hombre alto y enjuto, con bigote caído y complexión biliosa. Se sentó sin saludar siquiera. Por la expresión displicente de su rostro al examinar la minuta juzgué que era difícil de complacer en punto a alimentación. Cuando trajeron las mazorcas humeantes las miró sorprendido, hizo a un lado todo el resto de su almuerzo y la emprendió con ellas. Terminada la tercera, alcanzó otra, y dijo:

—Mozo, ¿de dónde viene este maíz? No está en la minuta.

—Es obsequio del caballero que está sentado frente a usted.

Me miró rápidamente como si sólo entonces se hubiera dado cuenta de mi presencia.

—Muchas gracias, caballero —me dijo bruscamente.

Cuando me levanté de la mesa, continuaba comiendo maíz. Estaba yo sobre cubierta, media hora después, contemplando cómo desaparecían bajo el horizonte las montañas de Tahití, cuando se me acercó mi compañero de mesa.

—Joven —me dijo—, estaba delicioso. ¡Me comí seis mazorcas! Verá usted: soy dispéptico, y el maíz es una de las pocas cosas que puedo comer sin que me haga daño. Ahora cuénteme algo de su isla. No bajé a tierra. No vale la pena tratar de visitar un lugar en seis horas.



Le hablé de la belleza de la isla, y de la vida de los naturales, y al fin suspendí, temiendo cansarlo.

—Nada de eso —insistió—. Es evidente que ha tenido usted una experiencia interesante, y ha empleado bien sus ojos y oídos. ¿No ha ensayado nunca escribir?

Le expliqué que escribir era mi profesión, y cuando me pidió que le mostrara algo de mi trabajo, le llevé seis manuscritos cortos. Se acomodó en su silla de cubierta. Lo dejé solo por una hora más o menos, y cuando volví me dijo:

—Estos cuatro no están mal. ¿Cuánto quiere por ellos? Olvidaba decirle que soy gerente de un sindicato periodístico de los Estados Unidos.

Me preparaba a preguntarle si le parecía demasiado 100 dólares por los cuatro, cuando me interrumpió:

—Le doy 150 dólares por cada uno. ¿Le parece satisfactorio?

Accedí, diciéndole que era un precio... muy satisfactorio.

Esa noche, recordando la racha de buena suerte que me había venido desde que le hice el modesto regalo a Hop Sing, dudé si el pan arrojado al agua le ha dado jamás a nadie tan abundante recompensa.

Y todo provino de unas semillas que valían un dólar.

James Norman Hall.

RECUERDE A SU MAMA
QUE ACABA DE SALIR
Eva
La revista moderna de la mujer

ASPECTOS DEL FOLKLORE CHILENO

EL REFRAN

por ORESTE PLATH



El refrán ha existido en todos los tiempos e idiomas y se puede considerar como una de las fórmulas primitivas de la sabiduría popular. Se dice siempre que el refrán es un antiguo como el lenguaje.

El refrán tiene una gran importancia porque habla de la acción, formación y conservación de los modos de pensar de un pueblo. El refrán es un dicho breve, sentencioso, anónimo, popular y conocido que nace de un acontecimiento, del amor propio de un pueblo. Otros emanan del trato social, de un pensamiento, de una sentencia, moraleja o frase de un autor conocido y que el pueblo transmite de mano en mano, sin que nadie sepa el origen.

El refranero chileno es rico, y entre los más corrientes citaremos:

"Dios castiga, pero no a palos".
"Dar a tiempo es dar dos veces".

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 227 son las siguientes:

DIBUJO N.º 13: PEDRO LOPEZ LAGAR.
DIBUJO N.º 41: JOE LOUIS.
DIBUJO N.º 15: IBAÑEZ.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: María Tapia, Correo San Bernardo; Sergio Herrera H., Robles 310, San Carlos; con cinco pesos, Humberto Avendaño, Santiago.

Quien sus yerros confiesa, a enmendarse empieza.

He aquí algunas muestras de refranes que reflejan ideas que están disfrazadas:

Ir a la romería de San Alejo, por ir lejos.

Es cosa malagueña, por mala.

Llevar a la azotea, por dar azotes.

Estar en Babia, por hallarse embobado.

Ser Leocadia, por ser loca.

Ser de Valdivia, por de balde.

Ser Riquelme es ser rico.

Ser Medina, de fortuna mediana.

Ser Poblete, pobre de solemnidad.

Ser Lesana, por leso.

Ser Avilés, por hábil.

Ser Pezoa, por pesado.

Ser Contreras, por amigo de contrariar.

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 19, enviado por **Tomás Moreno A.**, Iquique.



Dibujo N.º 20, enviado por **Rubén Farías**, Santiago.



Dibujo N.º 21, enviado por **Rogelio González W.**, Lo Espejo.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier **CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS**, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D, Santiago.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

BILL QUITO UN CUCHILLO A UNO DE LOS ESPECTADORES Y LO ARROJO... LA SOGA QUEDO CORTADA, Y LA VICTIMA RODO AL SUELO....

APODERANDOSE DE UNOS RIFLES, EL SHERIFF Y SU JOVEN AYUDANTE DOMINARON A LA MUCHEDUMBRE FURIOSA...

SI TOCAN AL PRESO ¡HAREMOS FUEGO!

¡NADIE PUEDE HACER JUSTICIA POR SI MISMO!

¡NO...VAMOS A AHORCAR A ESE ASESINO!

UNOS MINUTOS MAS TARDE, EL ASESINO SE HALLA ENCERRADO EN LA CARCEL DE DEADWOOD.

¡GRACIAS, AMIGO!

¡DEBIERA HABERLES PERMITIDO AHORCARLO!

¡VAYANSE, TODOS.. NO LINCHARAN A NADIE!

EL ESFUERZO DEL SHERIFF DE TRANQUILIZAR A LA MULTITUD, FUE INTERRUMPIDO POR ALGUIEN QUE SE ACERCA...

¡EL CORREO A CABALLO! ¡ESTA HERIDO!

UN JINETE QUE SE BALANCEABA EN SU SILLA, LLEGO A LA ESCENA...

AL DETENERSE EL CABALLO, EL JINETE CAE...

¡OH....NOTIFIQUEN AL FORTIN... LOS INDIOS SE HAN LEVANTADO!...¿QUIEN LLEVARA EL CORREO?

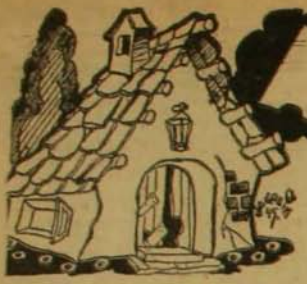
¡INDIOS! Y LOS PROXIMOS 15 KILOMETROS FORMAN EL TRECHO MAS PELIGROSO ¡YO NO IRE!

¡SHERIFF: YO LLEVARE EL CORREO!

¡HAY QUE RECONOCER QUE TIENE CORAJE!

¡ESTA...LOCO! ...¡LO VAN A MATAR!

CONTINUARA



¿QUE ESTAMOS TU

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

SERENIDAD

Deseando también colaborar en esta nueva e interesante sección, envío unas líneas para relatar un caso que creo bien merece destacarse.

Cerca de mi casa hubo hace poco tiempo un gran incendio, el que destruyó varias casas, a pesar del esfuerzo desplegado por todos los bomberos que, como de costumbre, cumplían su desinteresada labor. Ahora bien, en el momento de iniciarse el fuego todas las personas que se encontraban cerca sólo pensaban en correr de un lado a otro, gritando desesperadas, menos un muchacho de 17 años, quien, aprovechando que todavía las llamas no alcanzaban gran incremento, logró salvar ropa, varios muebles livianos, etc., dando con ello un ejemplo de serenidad y espíritu de cooperación, protegiendo en algo a esa pobre gente que quedaba sin hogar.

Enviado por HILDA CARRERA A.
Santiago.



EL CAMINANTE



Formar el nombre de una capital americana. Ilustración de LILIANA CARVAJAL, Santiago.

UN BUEN COMPAÑERO

En una pequeña aldea vivían dos amigos, de unos siete años el más pequeño y de doce el mayor.

Cierto día se encontraba el menor jugando con otro compañero de su edad, cuando éste, sin querer, le dió un empujón. El niño perdió el equilibrio y fué a caer a las aguas de un río que era muy caudaloso.

En el momento en que el niño caía al agua venía camino a su casa Gastón, que así se llamaba el muchacho de doce años. Al ver a su amigo perdido en la brava corriente se lanzó al agua a salvarlo lo antes posible.

Después de muchos esfuerzos consiguió librarlo. Al llegar a la orilla encontró a los padres del niño, que lo esperaban ansiosos, y que llenos de alegría dieron las gracias a Gastón. Por su conducta este muchacho recibió una medalla que ostentaba estas palabras: "VALOR Y COMPAÑERISMO".

Enviado por Patricio De Vidts.
Santiago.

PROBLEMA



H. Atado de leña.
U. Fruto de la vid.
A. Sirve para volar
S. Astro.
O. Metal valioso.

(La solución en el próximo número). Enviado por ALVARO ARCE. Santiago.

LA VIOLETA

Tímida y modesta,
la violeta
oculta su corola
a la mirada,
pero siempre a cada paso
la delata
su aroma, su fragancia
no igualada.

Y al verla pequeñita
y tan hermosa
comprendemos por qué
la humilde flor
se oculta calladita
entre las hojas
y parece
pedirnos protección.

BESSIE FUENTES C.
Estación Catalina.

SOLUCIONES

Solución al problema del número anterior enviado por ELIANA QUEZADA: PRIMAVERA.

SI NOSOTROS

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", sección "AQUI ESTAMOS TU... Y NOSOTROS, casilla 84-D., Santiago.

HACIA EL MAS ALLA

Una mañana de invierno, muy temprano, a esa hora en que las gotas de rocío, semejantes a inmensas lágrimas congeladas, no se han evaporado al calor del sol, asomado a los balcones de mi cuartito, vi pasar un entierro tan pobre, que ni una flor adornaba el féretro.

Cuatro amigos sinceros llevaban el ataúd, detrás iban dos mujeres enlutadas, con los rostros entristecidos y los ojos llorosos, llevando una ilusión muerta en el alma y una tristeza más en el corazón.

Más tarde, a esa hora que antecede al crepúsculo, en que el cielo tiene tintes grises o rojizos, pasó otro entierro. El ataúd, festoneado de plata y oro, iba cubierto por una cantidad inmensa de coronas y una larga fila de carruajes, semejantes a una enorme serpiente negra, conducía a los amigos.

Luego pensé: ¿cuál de los muertos habrá llegado primero al trono del Eterno? ¿El que llevaba hasta la tumba sus riquezas o el que tenía por única ofrenda las lágrimas de una madre?

Colaboración de Letty Hitschfeld J. Concepción.

EL MOZO



Dibujo de CIRO CORNEJO, Talca.

SOLUCIONES

Solución al puzzle de la semana pasada, enviado por HUMBERTO VELIZ:

Horizontales:	Verticales:
1. Chile.	5. Caos.
2. Airoso.	6. Hipar.
3. Opaco.	7. Irán.
4. Sano.	8. Loco.
	9. Esos.

JEROGLIFICO



Formar una palabra ayudándose con las figuras.
Enviado por HUMBERTO VELIZ, Coquimbo.

MERECE CENSURARSE

El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

MALA INTENCION

Ya que "EL CABRITO" nos ofrece la oportunidad de relatar algo visto por nosotros, y que merezca una lección, he querido también aportar mi granito de arena.

Todos sabemos cuán lindo es pasear en bicicleta, y, especialmente, si poseemos una, ¡cuánto es nuestro cuidado y cariño por ella! Pues bien, quiero contar algo que se ve comunmente en nuestra ciudad, y es lo siguiente: van dos o más niños en bicicleta, felices, y sin pensar en la mala intención que puede existir en otros muchachos, hasta que en cualquier grupo de esos que se reúnen para molestar, o simplemente para conversar de su última "hazaña", al romper un vidrio o una ampolleta, salta una piedra o pedazo de vidrio cortante, etc., al paso de los bicicletas, hiriéndolos o dejándolos en pana..., en medio de las risas del grupo.

Ahora yo me pregunto: ¿Por qué todavía hay muchachos de tan mala intención y de tan poca cultura?

Enviado por JUAN RIVEROS SOTOMAYOR, Santiago.

EN CLASE DE DIBUJO

LA PROFESORA: A ver, Lalo, tráeme tu cuaderno.
LALO: Aquí está, señorita.
LA PROFESORA: ¿Por qué has dibujado una carreta cargada y un solo buey, sabiendo que la yunta se compone de dos?
LALO: Este..., ¡es que el otro se acaba de soltar, señorita!

Enviado por un alumno de la Esc. 30, de Yutuy, Castro.



EL "SERVICIO DE ENCARGOS"
DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

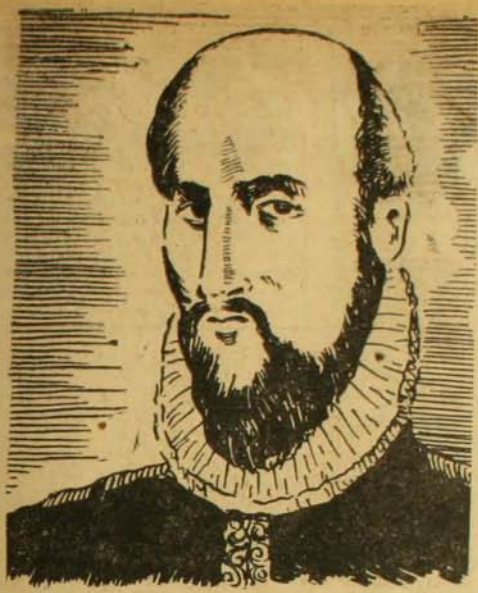
PEDIDOS DE CUALQUIER INDOLE
en la forma más rápida y segura

Recurra usted a los Jefes de Estaciones, Oficinas de Informaciones, o llame al teléfono 89844, de Santiago.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

PALISSY, EL CELEBRE ALFARERO



Nacido en Agen, Francia, Bernardo Palissy era hijo de un obrero de una fábrica de vidrio. El mismo dice de su infancia: "SOLO TUVE POR LIBROS EL CIELO Y LA TIERRA, QUE ESTAN ABIERTOS SIEMPRE PARA TODOS". Sin embargo, aprendió el dibujo y el arte de pintar en vidrio.



Muchacho aun, resolvió ir a correr mundo y se hizo también agrimensor para ayudarse. Recorrió Francia y parte de Alemania; así transcurrieron diez años de modestia. Un día vió una magnífica copa esmaltada de fabricación italiana y, maravillado, se propuso descubrir el secreto que tan celosamente guardaban los artífices de aquel país.



Con escasísimos recursos puso mano a la obra y dedicó varios años a estudiar y experimentar, hasta que por fin él mismo se construyó un horno de vidrio cerca de su habitación. Durante seis largos días y noches Palissy pasó para la última prueba junto a su horno, pero el esmalte no podía derretirse.

Como llegara a faltarle combustible, recurrió a todos sus muebles... Su esposa e hijos temían que se volviera loco. ¡Pero descubrió por fin el secreto tan anhelosamente buscado! Palissy había triunfado y Francia se enriquecía con una nueva industria gracias al esfuerzo y la constancia de un artista de voluntad. Bernardo Palissy murió en 1510.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, que por extraño ha sido apodado "El Viejo de los Alpes", es llevada súbitamente a la ciudad por su tía Dete, a fin de que haga compañía a Clara Seesemann, niña de 12 años, que se encuentra paralítica. Allí la niña pasa muchas vicisitudes, pues no es educada, y el ama de llaves, la señorita Rosa, se lo hace sentir a cada paso. En una escapada que Heidi hace se trae dos gatitos a la casa y debe esconderlos del ama de llaves. Al día siguiente, viene un muchacho organillero a preguntar a la casa por "Clara".

(CONTINUACION)

Las niñas estaban con el profesor, y Sebastián entró a la sala, diciendo a Clara:

—Señorita, abajo hay un muchacho que necesita hablar con usted...

Clara, para quien todo suceso inesperado era grato, dijo gozosa:

—¿Quién puede ser? Señor profesor, ¿puedo recibirlo aquí?

—Cómo no...

Sebastián fué en busca del muchacho, y pronto entró éste a la sala, con organillo y todo. Sebastián, con el fin de hacer una nueva jugada al ama de llaves, le dió instrucciones al muchacho, para que en cuanto entrara a la sala, sin decir nada, se pusiese a tocar la mejor de sus piezas. Así lo hizo... La señorita Rosa, que estaba en la habitación vecina, al oír el organillo se puso de pie y miró por la ventana a la calle, pero con asombro no vió nada. Abriendo y cerrando apresuradamente los ojos, prestó de nuevo el oído y comprendió que la música venía de la sala contigua, o sea, de la sala de estudios; corrió hacia allá. Al abrir la puerta se encontró con lo que para ella era el más extraordinario de los cuadros: en el medio de la habitación había un muchacho organillero dándole vuelta a la manilla, mientras un mono vestido con una falda de gitana bailaba, encantado de la vida, sobre la caja del instrumento. El señor profesor parecía querer decir algo, pero no se oía nada. Clara y Heidi estaban embelesadas escuchando y mirando.

—¿Quién te ha traído aquí, bribonzuelo? —gritó la señorita Rosa, pero su voz quedó ahogada por los sonidos del instrumento. Fué a abalanzarse sobre el pequeño organillero, cuando, de súbito, sintió algo sobre su cabeza, al mismo tiempo que tropezaba con algo duro y movible en el suelo... Fué el acabóse... La señorita Rosa debía defenderse de la traviesa mona que se cogía a su moño, y sus pies habían tropezado con una tortuga que esta vez acompañaba también al chiquillo... La señorita dió un salto, como jamás lo había dado en su vida, y apenas pudo gritar:

—¡Sebastián, socorro! ¡Sebastián! Quítenme esta fiera...

El organillo enmudeció instantáneamente, pues esta vez todos se habían dado cuenta de lo ocurrido. Sebastián abrió la puerta y, presa de un verdadero ataque de risa, al ver los brincos

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

CURSO PARA DECURIONES

Por Luis Pezoa Guzmán, comandante de la brigada "Alcibiades Vicencio" N.º 1, del Instituto Nacional.

En muchos casos el instructor puede ser el comandante y dos decurias pueden recibir la instrucción a la vez. Esto no es un inconveniente, por cuanto obliga a los decuriones a sentirse responsables de la instrucción técnica de su decuria.

El trabajo de muchas brigadas, especialmente en el campo, está estagnado y restringido atendiendo a la falta de apreciación del Sistema de Patrullas. Hay muchas personas a quienes les agradaría dar instrucción de 8 a 10 niños, pero se abstienen de ofrecer sus servicios porque creen que es necesario instruir a toda una brigada de 40 ó más niños.

El scout jefe B. P. repetía con insistencia sus deseos de que las decurias tuvieran alguna especialidad, esto es que en una decuria todos sus scouts sean hombres útiles, en otra ciclistas, zapadores, Cruz Roja, etc.



Agregando al trabajo colectivo de preparación para especializar una decuria, no debe olvidar el decurión que hay una serie de especialidades (ya dadas a conocer en este trabajo), que pueden ser obtenidas individualmente por los scouts. En este sentido es el decurión el llamado a actuar acertadamente en la elección y ayudar a sus scouts, lo que es otro trabajo honroso para el grupo.

CONSEJOS DE DECURIAS

Como un medio de cohesión entre el grupo, es muy importante para las decurias tener un "Consejo de Decuria", formado por todos sus miembros y presidido por el decurión.

Una fórmula práctica es efectuar un té el día fijado para la reunión a cargo de uno de los scouts, en su casa, lo que significa que cada miembro de la decuria invita a sus hermanos scouts cada 10 reuniones. Después del té se tratan todos los asuntos de interés para el grupo.

El objeto principal de este Consejo es que el decurión esté de acuerdo con sus scouts en sus deseos y propósitos, a fin de actuar lo mejor posible, de acuerdo con ellos. El decurión tiene un puesto en el Consejo de Oficiales (o Corte de Honor), no tanto para exponer sus puntos de vista individuales, sino que como representante de su decuria. Así como el comandante no debe imponer sus deseos a los decuriones, sino que debe imponer sus ideas a la la decuria, sino que debe tratarlos en el Consejo de Oficiales, el decurión tampoco debe imponer sus ideas a la decuria, sino que debe invitar a sus scouts, hasta donde sea posible, para que decidan ellos mismos sobre algún trabajo. Esto tiende a mantener el buen espíritu de cooperación.

(CONTINUARA).

de la señorita Rosa y las gracias y cariños que trataba de hacerle la monita, no podía hablar. Por fin, logró apartar al mono, y el muchacho se apresuró en subirlo de nuevo sobre su instrumento.

—¡Sebastián, sáqueme a todos estos herejes de aquí! ¡Afuera gentes y animales, afuera! —gritaba, furiosa, la señorita Rosa.

El mozo se apresuró en obedecer, haciendo salir al muchacho, que muy apurado recogía su tortuga. Le puso unas monedas en la mano y le dijo rápidamente:

—Ganaste el doble de lo que pensabas... Apúrate en salir...

Pronto la calma volvió a renacer en la sala de estudios. La señorita Rosa, dándose cuenta de que había perdido toda compostura: que su moño estaba casi deshecho, y hasta había perdido un zapato en la refriega, se apresuró en coger éste, que le era tendido ceremoniosamente por el profesor, y se fué a su habitación. El profesor consideró mejor no hablar sobre lo ocurrido, y comenzó a dictar de nuevo su clase, mientras Heidi y Clara, guiñándose los ojos, trataban de no continuar riendo. Pero no habían transcurrido diez minutos, cuando volvió a sonar el timbre de la calle, y a poco entró de nuevo Sebastián a la sala de estudios, con un cesto tapado en la mano:

—Han traído esto para la señorita Clara...

—¡Para mí! ¡Qué alegría! Otra sorpresa... La niña se apresuró en descubrir la cesta, pero ya Sebastián había desaparecido, pues él había sentido esa curiosidad antes que ella, y sabía de lo que se trataba.

—¡Qué maravilla! ¡Más gatitos! ¡Uno, dos, tres, cuatro gatitos más! ¡Qué lindura!...

A todo esto, los gatitos habían escapado de la cesta, trepaban ya, unos por los pantalones del profesor, otro por la carpeta de la mesa, otro en brazos de Heidi, que estaba roja de gusto, y corría tras ellos, alborozada, por toda la habitación, para ir pasándoselos uno a uno a Clara, que no podía moverse como ella. El profesor estaba tragando saliva. No sabía qué actitud tomar ante esa nueva situación, y miraba con ojos de profunda angustia hacia la puerta por donde, de un momento a otro, podía entrar el ama de llaves. Hubiera querido estar a cien pies de ahí...

Y, efectivamente, ante los gritos de las niñas, reapareció la señorita Rosa, recién compuesta, y, al ver tanto gato, casi se desmayó. Ella que les tenía aversión y miedo... No supo ni cómo se refugió en un sillón, recogiendo sus piernas bajo las largas faldas para protegerlas, y gritando a voz en cuello:

—¡Si esto parece mentira! ¡Sebastián! ¡Sebastián! ¡Tina! ¡Tina!

Acudieron los dos domésticos, y ambos se dedicaron activamente a la caza de los pobrecitos gatos, que estaban aún más asustados que la señorita Rosa. Por fin los reunieron en la cesta, y Sebastián se apresuró en llevarlos al granero, donde ya tenía cómodamente instalados los otros dos.

Aquella mañana no hubo más incidentes, por fortuna. En cuanto a la tarde, la señorita Rosa la reservó para indagar sobre la presencia de todos esos animales en la casa, sometiendo a Tina y a Sebastián a un severo interrogatorio. Se desprendió de todo eso que la única culpable de tales sucesos era Heidi. Al hacer tal descubrimiento, el ama de llaves se puso pálida de cólera, y fué donde la niña:

—Adelaida, has rebasado los límites de mi paciencia. No conozco más que un castigo para tu mala educación. ¡Te meteré en la cueva de los lagartos y de las ratas! ¡A las niñas salvajes hay que tratarlas así!

Heidi escuchó la sentencia sin inmutarse. No había oído hablar nunca de cuevas con ratas y lagartos... Por lo contrario, en la montaña, su abuelo llamaba "la cueva" al lugar donde guardaba su leche y sus quesos para que estuviesen al fresco, así es que... Pero Clara, que seguramente sabía mejor que ella de lo que se trataba, exclamó inmediatamente que oyó a la señorita Rosa:

(CONTINUARA)



M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

RECUERDOS DE TREINTA AÑOS

NOTICIAS MENUDAS

La revolución del año 10, no introdujo por de pronto ningún cambio en nuestros hábitos y modo de vida. Los títulos nobiliarios y sus signos exteriores se conservaron intactos. Tan cierto es esto, que cuando, después del triunfo de Chacabuco, año de 1817, volvieron los patriotas confinados en Juan Fernández, el día en que avistaron a Valparaíso, cada uno de los *titulados* desempaquetó su respectiva placa o condecoración y con este adorno desembarcaron todos en ese puerto, con gran asombro de los militares argentinos que cubrían la guarnición, y para los cuáles eran cosa nueva estos relumbrones desconocidos en su país.
Nadie ignora que los escudos de armas desaparecieron, y no del todo, del frente de las puertas de calle en ese mismo año por orden del director O'Higgins.

•

En pos del ejército de los Andes vino gran número de argentinos, sobre todo comerciantes, que introdujeron nuevas modas en el vestido. Antes de esta época todo era español y nuestro modelo era Lima. Con la moda cambió el nombre de los objetos del vestuario. El *armador* fué reemplazado por el *chaleco;* el *volante*, por el *frac;* el *citoyen*, por el *capote* o *capotón*, etc. Por los nombres casi franceses que citamos se conoce el origen de esas modas.
Los argentinos introdujeron también el uso de un arete en la oreja izquierda; algunos usaban dos, uno en cada oreja.

•

Del año 18 al 30 el traje de verano, entre los hombres de medianas facultades, era el siguiente:
Sombrero de castor; chaqueta o levita (ésta no era común, se prefería el frac) de seda, y calzón de lo mismo, a veces de espumilla; zapato recortado de becerro y media de seda blanca o color carne. Los precios eran poco variables. Un par de medias de vena, tres pesos y veinte reales si eran lisas. El par de zapatos ingleses, muy en moda, tres pesos. El uso de las medias de seda era dispendioso, sobre todo por una circunstancia.
El zapato de becerro (no era conocido el charol, a lo menos para el calzado) exigía el uso frecuente del betún para lustrarlo. Este betún imprimía muy pronto en la media una ancha lista negra en toda la orilla del zapato, de suerte que se hacía necesario cambiar medias por lo menos cada dos días.

•

Por lo común, el único cambio de ropa al entrar el invierno consistía en guardar la seda para reemplazarla con géneros de más abrigo. Con esta excepción, la generalidad usaba la misma ropa en todas las estaciones. Aun para las personas entradas en años, la capa era poco común. El alto precio, por otra parte, de una capa hacía poco común el uso. La capa color grana y blanca sólo la usaban los nobles. Para los nacidos en España no había dificultad, porque, en general, esta circunstancia era signo de nobleza... Las personas acomodadas iniciaban el verano el 29 de septiembre, día de San Miguel, con el estreno de capa de seda, asistiendo en ese día a una función de toros que se daba frente a esa iglesia, situada en el mismo sitio que ahora y en el lugar donde se construye el Templo de la Gratitud Nacional. El uso de la capa de seda había concluído antes del año 10. La moda de los colores privilegiados desapareció en parte a principios de la revolución; pero en muchos casos esas capas se conservaron hasta muy tarde, como recuerdos honrosos. El año 23 vimos teñir una, variando el color antiguo.

•

Las modas no cambiaban entonces, ni con mucho, con la frecuencia de ahora. Entre esas modas las había muy incómodas: citaremos dos de ellas.
La primera fué la de usar dos chalecos de distinto color, que si para el invierno podía ser conveniente, para el verano era insoportable. Del chaleco de abajo sólo debía verse la orilla de la parte de arriba. Esta moda no debió venir de Buenos Aires, como las otras, porque cuando en Chile estaba en toda su fuerza, año 24, nos presentamos con ella en ese pueblo, en un billar muy concurrido, y del que tuvimos que retirarnos muy pronto, por haber llamado la

atención de aquellos señores de un modo poco conveniente a nuestra persona. Al retirarnos, dirigimos a los burlones algunas palabras que nos parecieron de gran efecto, y con las que conseguimos hacer estallar una gran risotada unísona y estrepitosa... Nuestros chalecos eran, rojo el de abajo, y amarillo el de encima.

Pero nada más terrible que las dos corbatas: la de abajo blanca y negra la otra. De la primera sólo debía verse la orilla superior, que servía de vivo. A esto debe agregarse que la corbata de arriba contenía en su interior una almohadilla de algodón que aumentaba el volumen hasta el extremo de hacer desaparecer en muchos casos el cuello y dificultando sus movimientos. En verano estas corbatas eran un verdadero suplicio; pero era moda, y basta.

El guante era poco usado, sobre todo en verano, en que invariablemente era de seda. En invierno se usaba de ante amarillo.

•

Tampoco se temía el frío, que antes del año 20 no recordamos haber visto ninguna ventana ni puerta interior con vidrio. Respecto a las ventanas con vista a la calle podemos asegurar que no había ninguna en Santiago que las tuviera.

Cuando las ventanas a la calle correspondían a piezas de habitación, una reja tupida de alambre las garantizaba de la curiosidad de los transeúntes. Aun recordamos, año 18, que una ventana de la casa de los señores Figueroa, situada en la calle Monjitas, nos suministraba, sin la voluntad de su dueño, pedazos de alambre amarillo para hacer sortijas.

Las puertas y ventanas, en lugar del vidrio ahora en uso, tenían balaustres de madera de prolijo trabajo. En la *cuadra*, que ahora se llama *salón*, circulaba el aire libremente; pues los bailes y reuniones se hacían a ventanas y puertas abiertas.

A esta cuadra no la cubría enteramente la alfombra: por lo común sólo



lo estaba la mitad; en lo demás estaba descubierto el enladrillado. La alfombra se extendía sobre una tarima de madera de tres o cuatro pulgadas de altura. Allí se colocaban los asientos de preferencia, que no tenían espaldar ni brazos y se llamaban taburetes. Estas alfombras se trabajaban casi en su totalidad en La Ligua.

El empapelado, desconocido entonces, se reemplazaba con damasco de seda carmesí o anteado. Esta tapicería era poco común por su alto precio. El material de las murallas de las casas, y aun de la mayor parte de las iglesias, era invariablemente de adobe y la enmaderación de canelo. Esta madera, sin uso en el día, es de increíble duración, a pesar de su debilidad aparente. La capilla de *La Soledad*, situada a pocos metros al Poniente de San Francisco, y contemporánea de su fundador Pedro de Valdivia, fué reconocida hace veinte años, y su fundador, Pedro de canelo estaba intacta.

Hasta hace menos de cuarenta años sólo recordamos tres casas de dos pisos y de ladrillo y cal, que aun se conservan: la del señor don Juan Alcalde, calle de la Merced, número 95; la que fué de don Juan Manuel Cruz, calle del Estado, número 44; y la del Obispo Aldunate, en la Cañadilla, número 45. De piedra, como hasta ahora, sólo había la que habita el señor don Juan de Dios Correa, que fué del conde de Toro, calle de la Merced, número 80.

No recordamos —hablamos del año 10 y 20— haber visto en Santiago más de treinta y tantas casas de dos pisos, de varios aspectos y dimensiones. La mayor parte de estas casas eran de balcones salientes, de madera y pertenecían a épocas remotas. En general, nadie habitaba el segundo piso. En la época en que esas casas se construyeron se necesitaba ser noble para el uso de balcón a la calle. Según nuestros recuerdos, la última edificada con este adorno, que conocimos, fué la que en la calle de Santo Domingo lleva ahora el número 49, después de haber variado tres o cuatro propietarios y de haber sufrido dos transformaciones.

En nuestra niñez oímos repetir que su primitivo dueño, cuyo apellido, extinguido ya, recordamos, pagó doscientos pesos de multa por faltarle el requisito consabido.

(Del libro "Recuerdos de 30 años", por José Zapiola, Editorial Zig-Zag.)



BUZON DE "EL CABRITO"

Alberto Morales Espinoza, Guayaquil.— Es una lástima que tu envío haya llegado tarde, pero quedamos amigos y podrás participar en algún concurso próximo.

Emelina Cabeza, Malloa.— Envía ese cuento; trata siempre de escoger temas originales, especialmente verídicos, y escribe corto, ya que el espacio es limitado. Los "granitos de arena" deben indicar de dónde sacaste la información. Esperamos.

Clara Iturrialde, Talca.— Tus ideas son buenas, pero los versos malos; espera saber un poco de métrica y mientras tanto escribe en prosa. Encantados de que te agrade tanto "El Viejo de los Alpes".

María Ester Ramírez, Puente Alto.—Las colaboraciones para fecha fija deben ser enviadas por lo menos un mes antes. Gracias por tus felicitaciones. Quedamos amigas.

Armando Villalobos L., Quillota.— Puedes participar en todos los concursos de "El Cabrito", ateniéndote a sus bases. Envía tus dibujos en cartulina blanca y hechos con tinta china.

Elsa López, Iquique.—Tienes condiciones para escribir, pero debes estudiar mejor tu tema y luego desarrollarlo bien. ¿Por qué no tratas de hacer algo nuevo y más corto? Esperamos. Por lo demás, no uses seudónimo.

L. Andrade, Linares.— Buenas tus ideas, pero los versos no. Escribe en prosa.

Mario Naranjo, Santiago.— Puedes pasar tú mismo por las oficinas a buscar los ejemplares atrasados que deseas.

Julio Basulto López, Viña del Mar. — Los artículos, cuentos o versos que aparecen con "especial para "El Cabrito" demuestran, como la mención lo indica, que fueron escritos exclusivamente para la revista. Envía tus colaboraciones; no importa que no vengan a máquina, pero trata de ser original y breve. Me alegro de que estén satisfechos con sus premios y te cuento a ti y tus hermanos como buenos amigos y propagandistas de la revista.

S. O. S.

Mario Naranjo V. (Recreo 450, Santiago, 15 años); **María L. Muñoz** (19 años, correo Rengo, Cerrillo, por no tener número la población); **Braulio Moya H.** (14 años, II Humanidades, casilla 12-D., Arica); **Augusto Bottner** (15 años, casilla 26 Puerto Varas); **Leda Veloso** (Cruz 707, Concepción), desean intercambio de correspondencia con muchachada estudiantil del país y de toda América.

¡Gracias a los que respondan!



Canjeo 20 sellos de Chile por 20 de América Central.— Kenneth Styles. (Molina 586, Valparaíso, Chile).

Muchachos filatélicos de Venezuela, Colombia, Bolivia, Perú, Paraguay, Uruguay y de toda América Central, enviadme hasta 60 sellos; retribuyo chilenos antiguos y argentinos. José Aros Hormazábal, (casilla 1-A, Los Andes, Chile).

Sellos de Europa democrática y dominios, solicito, de 25 a 50. Retribuyo chilenos y universales. José Aros Hormazábal, (casilla 1-A, Los Andes, Chile).

Deseo canje de sellos mundiales, en especial de México, Colombia, Argentina, Uruguay, Perú. Seriedad absoluta y contestación rápida. Elisabeth Rodríguez (Rodríguez 1400, Lautaro, Chile).

Envíenme hasta 50 sellos sudamericanos y enviaré a cambio igual cantidad de mi país. Guillermo B. Almeida. (Rua Andrade Neves 364, Pelotas, Río Grande Do Sul, Brasil).

Deseo canje filatélico con el Paraguay, Venezuela, Portugal. Retribuyo con chilenos y universales hasta 20 sellos. Alicia Tirsy S., (San Camilo 955, Santiago, Chile). Agradeceria a quien me ayudara con algunos sellos repetidos. Osvaldo Astroza M., (calle Comercio 631, Lautaro, Chile).

Envíenme 30 sellos universales y yo enviaré revistas como "El Cabrito", "Billiken", "Ecran", "El Peneca, etc. Enrique Rivas F., (13 años, 3.er año de humanidades, calle Víctor Illanes 727, Linares, Chile).

Deseo canje de sellos de Haití, Venezuela, Paraguay y Nicaragua, correspondo con sellos americanos hasta 25. Seriedad absoluta. Jorge Darrouy H., (casilla 25, Los Andes, Chile).

Deseo canjear sellos UNIVERSALES; retribuyo CHILENOS o UNIVERSALES, a elegir. Contesto rápido. NAYIP CHAHIN (Maipú 499, Linares).

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos

por ESTEBAN SCARPA S.

Un sello dañado, un sello roto o pelado pierde todo su valor, y he aquí el método de cómo desprender las estampillas del sobre original.

Antes de desprender una estampilla del sobre debemos de estar seguros de que éste no vale más que el sello propiamente dicho. Esto sucede frecuentemente con sobres antiguos, que suelen obsequiarnos personas que no entienden filatelia ni han coleccionado nunca sellos postales.

En caso de duda es conveniente consultar a una persona experta y de confianza antes de proceder al lavado del sobre.

Si nos disponemos finalmente a desprender el sello tendremos que atenernos a ciertas consideraciones si no queremos inutilizar el mismo perdiendo una pieza tal vez interesante para nuestra colección.

Hay sellos que están impresos con tintas que no soportarían un lavado común con agua porque se correrían los colores y mancharían la misma. Por otra parte, este sistema no es recomendable en caso alguno.

El sistema más sencillo es colocar las estampillas, si es posible, una por una en un recipiente limpio que contenga una solución de cloruro de sodio (sal común de cocina). Basta una pequeña cantidad para que los colores queden fijados y no se corran.

Antes de colocar la estampilla la recortaremos del sobre y quitaremos el forro del mismo, recomendando no dejar resto alguno, pues la práctica ha indicado que la mayoría de los papeles se destiñen al contacto con el agua. Para retirar del agua el sello ya desprendido y poder manipular posteriormente, nunca se deben emplear los dedos sino utilizar pinzas especiales. El sello ya lavado debe ser colocado sobre secante blanco con el lado impreso hacia abajo. Una vez seco sólo resta plancharlo con una plancha no muy caliente entre dos secantes blancos. Con este método, amigo lector, no dañará ningún sello y éstos conservarán su valor intacto.



ANECDOTAS DE TIEMPOS IDOS

EN cierta ocasión paseaba a pie por los alrededores de la ciudad un monarca inglés, y fué saludado por un pobrísimo campesino, quien se descubrió ante Su Majestad. Una dama que acompañaba al soberano le objetó:

—¿Por qué os descubrís ante ese campesino tan sucio?

El monarca, impávido, respondió:

—Porque no quiero ser menos educado que él.

EN los tiempos en que Roma había caído en el despotismo, el emperador Vespasiano ordenó una vez al senador Elvidio Priso que no se presentase en el Senado, bajo pena de la vida, a lo cual éste contestó:

—Puedes despojarme de la dignidad de senador, pero mientras lo sea concurriré al Senado.

—Pues, si vas —replicó el emperador—, calla.

—Callaré si no me interrogas.

—Si lo haces así, te mataré.

—¿Te he dicho, acaso, que soy inmortal? ¡Tú me harás matar, porque tienes poder para hacerlo, y yo moriré cumpliendo con mi deber! Con esto me basta.

FILATELIA

NOVEDADES ARGENTINAS

PUBLICAMOS en este número el sello de 5 centavos color rojo con la efigie del General José de San Martín, que está en circulación en esta república hermana desde el 1.º de diciembre.

BRASIL

Se ha emitido en la República del Brasil una serie compuesta de 3 valores, a saber, 0,30, 0,60, 0,90, en conmemoración al Centenario del Sello Postal; publicamos en este número el sello de 0,60 de dicha serie.

VENEZUELA

Se encuentra en circulación una vistosa serie aérea, las que llevan la efigie del gran Libertador Simón Bolívar a un costado y el monumento de Carabobo. Esta serie, compuesta de varios valores, es un orgullo para la filatelia venezolana.







EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - SANTIAGO DE CHILE

ALBRICIAS

Por GABRIELA MISTRAL.

Que mi dedito lo cogió una almeja,
y que la almeja se cayó en la arena,
y que la arena se la tragó el mar.
Y que del mar la pescó un ballenero,
y que el ballenero llegó a Gibraltar;
y que en Gibraltar cantan pescadores:
"Novedad de tierra sacamos del mar,
novedad de un dedito de niña;
¡la que esté manca lo venga a buscar!"



Que me den un barco para ir a traerlo,
y para el barco me den capitán,
para el capitán que me den soldada,
y que él por soldada pide la ciudad:
Marsella, con torres y plazas y barcos,
de todo el mundo la mejor ciudad,
que no será hermosa con una niñita
a la que robó su dedito el mar,
y a que balleneros en pregones cantan
y están esperando sobre Gibraltar. . .

ALVIAL B

EL CABRITO

I. R. N.º 230

PARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60

Santiago de Chile, 6-III-1946



El Cuento de la PRINCESA

DIB. L. ÁLVAREZ

¿HAN OIDO USTEDES, LECTORES, HABLAR DE LA *COOPERACION*? ¿SABEN DE QUE SE TRATA? ESTE CUENTO SE LO DEJARA EN CLARO...

Esta es la historia del rapto, que llevaron a cabo tres muchachos, de una princesa que estaba en poder de un dragón colosal a la orilla de un lago extenso...

Los tres muchachos habían heredado, al morir su padre: uno, unos prismáticos, o sea, anteojos de larga vista; el segundo, una aguja que cosía telas, maderas y metales, y el tercero, un traje que lo volvía invisible. Probaron cada uno, por su parte, rescatar a la princesa de las feroces garras del dragón; pero así, separadamente, les fué imposible.

Fué preciso llegar a unirse, COOPERAR, y así el de los anteojos señaló el lugar en donde se hallaba la princesa, y, tomando una barca, se dispusieron a atravesar el lago para llegar a la orilla donde dormía el monstruo. En mitad del lago les tomó una tormenta, y hubieran zozobrado si la aguja del segundo no hubiera cosido el velamen y la madera de la barca. Llegando a la orilla, el tercero vistió el traje que lo hacía invisible, y así marchó seguro hasta el dragón, librando a la princesa.

Huyeron de allí los cuatro y desde lejos vieron que despertaba el dragón desesperado, dando coletazos furiosos en la playa y enormes aullidos. La COOPERACIÓN venció lo que, de otro modo, hubiera sido imposible.

AÑO V - N.º 230
6-III-1946

DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile

ESTAMPAS TIPICAS (15)

por JAIME ESCUDERO



GUATEMALA

De la Tierra del Quetzal, el pájaro de los mil colores, es esta pintoresca guatemalteca, que luce su lindo traje.

Poema semanal:

LA CARRETA

Crujiendo, rechinando, quejándose de todo.
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris;
ya ahoga hasta los ejes las ruedas en el lodo,
ya muele con las llantas los granos de maíz.

El campo se abochorna bajo la luz estiva,
las líricas chicharras rasuran su rabel,
y los bueyes, de casta mirada pensativa,
recogen tornasoles sobre su overa piel.

Mientras las ruedas trazan dos rayas paralelas,
y el mozo carretero masculla cantinelas,
y en lluvia de oro caen los granos de maíz,
crujiendo, rechinando, quejándose de todo,
saltando en los guijarros, ahogándose en el lodo,
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris.

Revientan las espigas y se desgrana el trigo
a cada tartaleo que la carreta da.
Pasa un pájaro hambriento, y el carretero —"¡Amigo —
le dice—, allí usted tiene para un banquete ya!"

Revientan las espigas, se parten las mazorcas
y brillan como esmaltes bajo la luz solar.
Lejos, tras el cercado de látigos y de horcas,
revuélcanse las yeguas cansadas de trillar.

¡Cómo brilla la paja de las enormes eras!
Parece un edificio de rubias cabelleras,
áureo vellón de espumas que hace estallar el sol.
Y el carretero piensa: —"¡Por Dios, si fuera mío!..."
(El infeliz, probando la hartura del estío,
no olvida sus ayunos de pan o de alcohol.)

Mientras las ruedas trazan dos rayas paralelas,
y el mozo carretero masculla cantinelas,
y en lluvia de oro caen los granos de maíz,
crujiendo, rechinando, quejándose de todo,
brincando entre los baches, hundiéndose en el lodo,
se arrastra la carreta por sobre el polvo gris.

VÍCTOR DOMINGO SILVA
(Chileno)

LECTORES:

Debido a dificultades técnicas producidas en nuestros talleres, hasta nuevo aviso — y esperamos sea esto muy en breve— "EL CABRITO" llegará a ustedes miércoles por medio, o sea, cada quince días.

Aventuras de niños en América:

ONCE AÑOS PERDIDA DE SUS PADRES, UNA NIÑITA QUE SIGUIO A LOS SALTIMBANQUIS

Esta historia, ocurrida en Santiago hace cerca de un siglo, anda impresa desde 1861 en un folleto sobre la Casa de María.

por ARCHIVERO

LA prensa santiaguina de 1850 informó de un caso extraordinario de desaparición de una criatura de tres años. Era la hijita única del matrimonio Nuche Silva y había acompañado a sus padres a las fiestas populares con que el 17 de septiembre se celebraba el aniversario patrio en la Pampilla, terreno donde veinte años más tarde fué habilitado el Parque Cousiño. Entre aquella muchedumbre, un instante de descuido separó a la niñita de sus padres.

Fueron horas de angustia. La policía se puso en movimiento. Había seguridad de encontrar a la criatura en alguna parte. La prensa intensificó sus informaciones para facilitar la búsqueda. Pero, a los pocos días, quedó el convencimiento de que la niñita no podía hallarse en Santiago y de que habría salido de la ciudad en alguna de las numerosas carretas en que los campesinos habían acudido a las fiestas de la capital. Como muchos de esos carreteros hacían el viaje con frecuencia, se les esperó para interrogarlos. Igualmente a los empleados de las diligencias, o coches para la locomoción colectiva, que hacían el viaje regular entre Santiago y Valparaíso.

Al cuartel policial de la calle San Pablo se presentó, días más tarde, un jinete, que expresó que justamente el día 17, al atardecer, entraba a Santiago por el camino del Norte. Se cruzó con una carreta que conducía a unos saltimbanquis, y, atraído por lo pintoresco de aquellas figuras, miró hacia el vehículo, que en esos momentos hacía un alto. Vió entonces a una niñita que lloraba y a quien una de las viajeras trataba de consolar ofreciéndole unas golosinas. Aquella visión había vuelto a su memoria semanas después, cuando, al pasar a servirse un refresco en un negocio del Puente de Cal y Canto, oyó narrar el caso de la chiquitina desaparecida. Figura y fecha coincidían.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO" Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA:



De LUIS MILLA V., Carrera 61, La Serena.

La estatua de la Libertad en los Estados Unidos, situada en la isla Bedloe, frente a Nueva York, es la más conocida del mundo entero. Está construída en cobre repujado, su altura total es de cien metros, pesa veinticinco toneladas y costó un millón y medio de francos recaudados en Francia por suscripción popular. Para dar una noción de este coloso, baste decir que uno de sus dedos mide dos metros cuarenta centímetros. Su creador fué el artista francés Bertholdi.



De PEDRO MALBRAN C., calle Setimio 86, Cerro Barón, Valparaíso.

En la plaza Francisco Vergara de Viña del Mar hay dos arbolitos con una placa que dice así: "Canelo, árbol sagrado de los araucanos, fué plantado sobre tierra de Cañete, traída del sitio mismo donde fueron sacrificados en la Conquista de Chile: Caupolicán por Arauco no domado, Pedro de Valdivia, por España grande y noble. 18 de septiembre de 1937 al 1938".



De LOLY CRISTI A., Maestranza 148, Ovalle.

El local para correos más pequeño del mundo se encuentra en Magallanes, frente a Tierra del Fuego. Se trata de un barril común que flota sujeto a las rocas por una cadena. Los barcos pueden depositar allí su correspondencia y recoger gratuitamente la que les pertenece, con sólo izar el barril-posta.



De JUAN RETAMALES ALCAYA, Iquique. Se ruega enviar dirección).

El 5 de octubre de 1925 se inauguró en Buenos Aires el primer Congreso Panamericano de Carreteras. Una de sus primeras resoluciones fué la de instituir con esa misma fecha el "Día del Camino" en todas las naciones Panamericanas. En Argentina esta fiesta se celebra con diversos actos, destacando la extraordinaria importancia que tienen los caminos en el progreso de los países.



De OSCAR BARAHONA, Santiago.

Los primitivos aztecas fueron los que, después de construir la ciudad de Tenochtitlan, elevaron al pie de la colina de Chapultepec (México) un soberbio edificio en donde celebraban sus reuniones los altos dignatarios del imperio. Al virrey Gálvez se le ocurrió la idea de alzar un palacio en la cumbre del cerro, durando las obras muchos años. Más tarde fué la residencia del emperador Maximiliano.

El cuartel policial de San Pablo admitió el dato como verosímil y lo lanzó a los cuatro vientos. Todo Santiago y luego todo Chile oyeron impresionados el relato ya arreglado y corregido por la fantasía popular de la niñita que había sido raptada por los saltimbanquis. Los propios padres recordaban que habían estado cerca del sitio donde estos payasos actuaban en la Pampilla y que la niñita había pedido insistentemente ir hacia ese punto.

¡Tras eso, las investigaciones infructuosas, la historia que se iba borrando en el recuerdo y el llanto siempre inconsolable de los padres. Y así transcurrieron 11 años largos.

Un día de 1861 la señora María Silva de Nuche recibió la visita de una vecina suya, quien, para distraerla, llegaba a conversarle de la obra magnífica que estaba haciendo una gran dama de Santiago, la señora Josefa Argomedo de Soffia. Presidiendo a un grupo de señoras y con la cooperación del sacerdote don Blas Cañas, había fundado una mansión de asilo para niñas desamparadas, que había denominado Casa de María. Era impresionante oír hablar de esa obra a la señora Josefa. ¡Qué de casos de niños no relataba! Repitió algunos y de pronto saltó a la conversación el de una niñita perdida de sus padres hacía mucho tiempo, que había sido recogida por un campesino y llevada de mano en mano hasta dar con las piadosas de don Blas, quien la había hecho pupila de la nueva fundación.

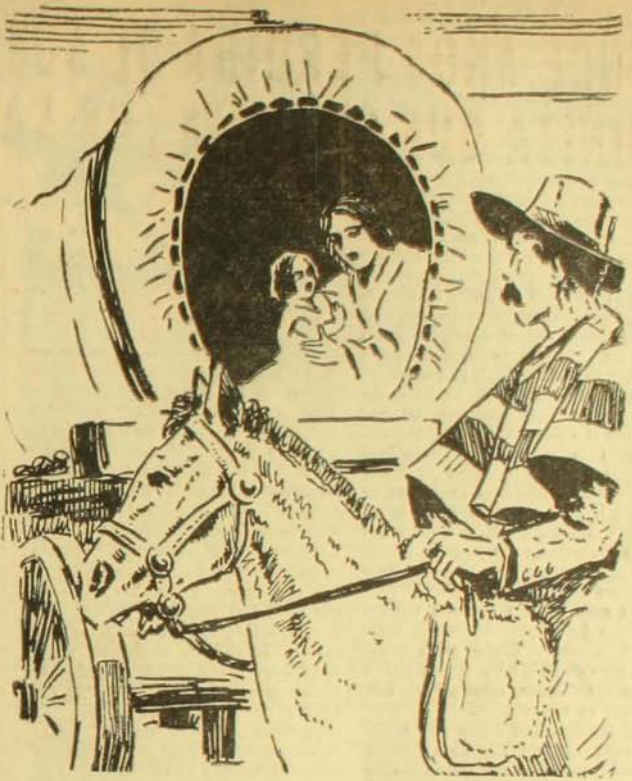
La señora Silva de Nuche sintió que en su corazón de madre se había encendido una esperanza. Pidió a su vecina que la acompañara en busca de doña Josefa Argomedo.

—Está en la "Casa de María", en una reunión —dijo la empleada que salió a abrirles la puerta.

Se dirigieron hacia allá, después de dejar la esperanzada madre un aviso a su esposo para que también se dirigiera a ese sitio.

Hallaron a las damas en conversación con la Superiora y el noble auspiciador de la obra. Fueron recibidas en el acto, y don Blas narró ante todos los presentes el caso con las anotaciones de fechas que tenía en su libro de matrícula.

La niña allí asilada tenía catorce años. Una señora le había hecho entrega de ella el día de su muerte. Lo había llamado para pedirle auxilios religiosos y hacerle apoderado de aquella niña, que no era nada suyo. Recordaba la enferma que la había conseguido de manos de un campesino muy pobre, que la recogió al anochecer del 17 de septiembre de 1850, en el camino que va de Santiago a Colina. Había él llegado recién de regreso de las fiestas



santiaguinas a su rancho, cuando vió que de una carreta descendían a una niñita que quedaba llorando sola en el camino. Acudió a atenderla y la llevó hasta su vivienda. En esos momentos oyó afuera el paso de policías a caballo. ¿Sería la presencia de ellos lo que hizo a los raptores abandonar su presa? Un misterio. El nada dijo, hasta que su patrona lo interrogó y ofreció su protección a la niña. La buena mujer la cuidó y educó. Cuando años después comprendía que con su muerte, su pupila no tendría ningún amparo, pues ella era viuda y no tenía deudos, decidió llamar a don Blas Cañas, sacerdote muy conocido por sus obras piadosas. A él le confió el cuidado de la huérfana. Le hizo entrega también de las ropas que ésta llevaba el día que la halló el campesino.

La señora Silva de Nuche describió llorando aquellas prendas con todos sus detalles. Cuando las retiraron del armario en que se hallaban, todos los presentes quedaron maravillados. Eran las mismas.

En esos instantes la niña era traída a presencia de su madre. Los rasgos no habían variado a través de 11 años. El padre, que entraba en esos momentos, quedó deslumbrado. Era el comienzo de una nueva vida.

Hasta aquí lo que cuenta el folleto impreso en 1861, intitulado *"La Niñita Perdida y Hallada en la Casa de María"*, y que figura entre las curiosidades de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional. Como es sabido, dicha Sala, que cuenta con muchos miles de libros y documentos históricos valiosos, contiene la donación hecha a la Biblioteca por el gran historiador chileno don José Toribio Medina y constituye una de las valiosas fuentes del saber en América.

Hay un epílogo que no está en el folleto. Sobre la felicidad de aquella familia, cuya historia narramos, cayó, dos años después de haber hallado a la hija, un manto de dolor: su benefactora, la gran dama, doña Josefa Argomedo de Soffia, moría abrasada entre las llamas del incendio de la Compañía, el 8 de diciembre de 1863. Entre otros corazones que guardaron su recuerdo, se supo de tres que mantuvieron encendida su llama de evocación y de gratitud.



Por el Dr. Fco. Brzovic

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; mas, con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras.

(CONTINUACION)

CUANDO el audaz velero dejó la paz de la inmovilidad y comenzó a zarandearse como una hoja en el viento, la mayoría de los exploradores buscó en los camarotes el ansiado alivio para la cabeza y la sospechosa rebelión del estómago...

Fueron tres días interminables y terribles, durante los cuales el velero se bañó hasta los tercos mástiles. Como un juguete de goma, escurridizo y versátil, no cesó de bailar sobre las indómitas y estiradas lenguas hirvientes y espumosas del mar de Drake, que separa la Antártica de Tierra del Fuego. Los nublados sombríos, las ventiscas y los fuertes vientos del Oeste, junto con las corrientes en choques perpetuos, trataban de abatir al buque.

Al cabo del cuarto día, en las cercanías de las islas Shetlands del Sur amainó el temporal. Los viajeros observaron la presencia de numerosas ballenas y de los primeros témpanos navegantes, procedentes de la región antártica. Eran extrañas moles blancas que venían del Sur, en lento avance de bienvenida; las ballenas lanzaban plácidamente al aire sus chorros de humo líquido.

—No sería extraño que nos topáramos con balleneros —habló el capitán Oyarzún—. Como no estamos muy lejos de la isla Decepción, donde tienen sus fábricas, creo que no tardaremos en encontrarlos.

Y así sucedió. Dos horas más tarde, por entre un laberinto de témpanos pequeños, divisaron dos puntitos obscuros, con sendos penachos de humo. Poco después las valientes siluetas de dos embarcaciones balleneras pintaron un cuadro más humano en la inmensa soledad de los mares. Rompieron, con su presencia gris, la monotonía de color blanco y azul de los témpanos y del mar, del cielo y de las nubes. Todos sentían ansias de ver cómo se cazaban las ballenas. No pudieron quejarse de su suerte, porque los buques, sin pérdida de tiempo, comenzaron a dar caza a los cetáceos que merodeaban en torno del "Antártida Chilena".

—Estas ballenas son las que la ciencia conoce con el nombre de "Balaena autralis" —habló Jaime con entusiasmo contagioso—. No hay duda de que es el más grande de los animales hoy existentes. Lástima si que su caza sea tan despiadada, porque así como van las cosas terminarán por desaparecer completamente, pasando a la categoría de animales legendarios. Es importante anotar el sentido familiar de estos cetáceos, pues andan siempre juntos la hembra, el macho y el hijo, este último llamado ballenato. Aunque aparentemente son torpes, la ballena, cuando se ve perseguida, defiende a su ballenato hasta la muerte. El instinto maternal es muy poderoso en estas hembras. Las más grandes miden alrededor de treinta metros de largo, y su peso suele pasar los cincuenta mil kilos. La cabeza ocupa la tercera parte del cuerpo, y a pesar de que su boca es enorme, se alimenta de pequeñas presas: moluscos y crustáceos, especialmente. Esto se debe a que su tragadero es muy estrecho. Es posible hallar en su estómago grande de cinco a seis hectolitros de alimentos. Su piel carece de pelos; el intenso frío lo soporta debido a su grasa abundantísima, con un espesor que puede pasar de medio metro. La capa grasienta de estos cetáceos es común a todos los animales y aves de las regiones circumpolares. Los defienden del frío y les facilitan la natación. Por los sopladores o espiráculos, o sea, los orificios de la nariz, la ballena expulsa, como un fuelle, el aire que penetra a sus pulmones, el cual, como sale con vapor de agua que se condensa en la atmósfera fría, aparece como humo blanquizco, simulando un doble sifón. Se



QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues a enviar sus opiniones, amigos y amigas!

calcula que por estos mares antárticos existen cerca de ciento cincuenta variedades de ballenas. La más grande y la más perseguida por su valor comercial es la ballena azul. Mide de treinta a treinta y cinco metros; se extraen de ella aproximadamente más de veinte toneladas de aceite. Luego, por orden de tamaño, viene la ballena Fin, o de gran aleta dorsal; la ballena gibosa o jorobada, que alcanza apenas nueve metros y de la cual sólo se obtienen unas tres toneladas de aceite; y, finalmente, el cachalote o ballena de esperma, que no proporciona mucha grasa, pero cuya ferocidad es grande.

—Parecen islotes flotantes con surtidores —habló José Ignacio, cuando Jaime hubo dado término a su interesante disertación.

—¡Pero ahora desapareció! —exclamó Antonio.

—Estos cetáceos pueden permanecer debajo del agua cerca de veinte minutos —comentó Jaime.

—¡Miren! ¡Están ahí cerquita! —indicó José Ignacio, señalando hacia babor, a una distancia de cincuenta metros, a uno de los cetáceos que curvaba su lomo negro sobre la superficie del mar.

Uno de los buques balleneros se aproximó a toda máquina, situándose a cierta distancia, desde donde se vió partir repentinamente, perforando el aire, una larga flecha seguida de una detonación.

—Han disparado el arpón —gritó Jaime.

—Y con buena puntería —repuso Antonio.

En efecto, el arpón se incrustó en pleno lomo del cetáceo, el cual, encabritado como un potro chúcaro, se sacudió, dió violentos aletazos para desprender el arma, levantando nubes y espumas de agua sanguinolenta, y luego se dió a una carrera desenfrenada, mientras comenzaba a sumergirse, seguido siempre de la cuerda que, desde el arpón, lo aprisionaba a la carretilla de a bordo. La cuerda que llevaba la ballena debia tener por lo menos, unos trescientos metros de longitud. Después de una breve lucha, exhausto y herido de muerte, el pobre animal, como un punto alargado, se detuvo con su pequeño mástil, cual si fuera una embarcación menor de un palo.

—Debe estar muerta ya —dijo el capitán—. Ha subido a la superficie y no se mueve. En otros tiempos la caza se hacia mediante los botes; desde ellos, el arponero, arriesgando muchas veces su vida y la de todos sus compañeros, era el encargado de tirar el arpón, como quien lanza un dardo. También en mis tiempos cacé ballenas. Ahora es más fácil.

El "Antártida Chilena" pasaba frente al segundo buque ballenero. Ambos, con sendos pitazos, saludáronse amigablemente.

—Son noruegos —dijo el capitán—. A causa de la guerra se ven poco

—Parece que son siempre los noruegos y, en general, los escandinavos y los yanquis, los que se dedican a cazar ballenas —dijo Jaime.

—Así es —contestó el capitán—. Es una buena fuente de entradas.

—A propósito de ballenas —dijo de pronto Antonio—, recuerdo que en la conferencia del teniente Rodríguez, habló acerca del Plankton como el alimento básico de todos los seres marinos. Creo que el Plankton es algo de sumo interés e importancia. Aquí hemos visto muchos. ¿Podrías, Jaime, ilustrarnos acerca de estos cuerpos vivos tan diminutos?

—Y suena a misterioso —intervino Esteban.

—Casi . . . casi podríamos decir que es misterioso —comenzó diciendo Jaime—, porque desde hace sólo escasos años se viene estudiando, y, además, se sabe muy poco acerca de estos seres microscópicos. En verdad, el nombre genérico de Plankton sirve para designar a una cantidad fabulosa de animales pequeñísimos que flotan sobre todo en las regiones frías. Como carecen de medios de movilización propios, son arrastrados pasiva y lentamente por las corrientes marinas. Se llaman "Fitoplankton" cuando pertenecen al reino vegetal, y "Zooplankton", cuando se trata de animales. Es tan indispensable la existencia de estos microorganismos en los mares que, probablemente, no existirían peces, ni crustáceos, ni ballenas, ni lobos, ni aves marinas. Como corolario se desprende la importancia que tienen para la industria y el comercio pesqueros, porque conociendo la calidad y cantidad de Plankton, es posible determinar la especie y abundancia de animales marinos en tales o cuales zonas.

Los Plankton más importantes para nuestro país son los del reino vegetal, o sea, los Fitoplankton, y entre estos, las diatomeas, algas microscópicas alojadas entre dos valvas de silice y que forman largas cadenas celulares. Existen alrededor de diez mil especies. Como se encuentran en la superficie, pueden realizar la fotosintesis, es decir, a causa de la clorofila que poseen, aprovechan la energía solar para la producción de sustancias orgánicas que son utilizadas como alimentos por otros seres muy pequeños. Luego, de estos seres pequeños se alimentan otros más grandes, los cuales sirven a su vez a otros seres más diferenciados, como los peces y crustáceos. De estos peces y crustáceos se alimentan animales superiores; pingüinos, lobos, ballenas, orcas y otros, constituyendo de esta manera lo que se llama el ciclo biológico o la cadena sin fin. De ahí, entonces, que los gobiernos deben tener especial preocupación de hacer estudios científicos sobre el Plankton, para aplicarlo prácticamente a la industria de la pesca y la caza, ya que, hoy por hoy, la alimentación a base de pescado está adquiriendo tanta difusión.

—Quiere decir, de consiguiente, que donde hay mucho Plankton deben existir muchos peces, crustáceos, ballenas y cuanto otro animal marino.

—Exactamente.

—Es maravilloso —intervino Antonio.

—Como les dije al principio, el Plankton es de recientes estudios, y por cierto, éstos están todavía muy incompletos.

—Con razón te vi recogiendo y examinando esas algas pequeñas —dijo Esteban.

—Son cosas de mi especialidad.

¡CONTINUARA!

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

UN edil de Roma, esto es, un magistrado que cuidaba de la policía de la ciudad, llamado Scaurus, mandó construir un teatro donde todo el primer piso era de vidrio. En Pompeya y en Herculano, ciudades sepultadas bajo la lava de una erupción del Vesubio, ocurrida el año 79 de la Era Cristiana, se hallaron vidrieras semejantes a las nuestras...



Mientras tanto, las copas de vidrio o cristal tallado fueron consideradas durante mucho tiempo como objetos de lujo y de gran valor; es así que Nerón pagó muchos miles de dinero por dos copas de vidrio con asas. En un momento de cólera quebró una de estas copas, lo que consideró como una pérdida irreparable. El Emperador Adriano recibió de un sacerdote egipcio dos vasos de mesa, pintados con colores de diversos matices, y los envió a su buen hermano, como un absequio muy valioso y raro, recomendándole no usarlos sino en las grandes festividades.

—¡Qué pena —exclamó Fernando— que no existan ahora alguno de estos bellos vasos!

No; han sido descubiertos varios, tan bien conservados como el famoso vaso de Portland, en Inglaterra, de vidrio azul, adornado con esmalte blanco. Pero el descubrimiento más interesante, dada la hermosura del objeto, es el de una copa de cristal, hallada en Straburgo en año 1825, en una tumba romana. Es un vaso construído con vidrio blanco colocado dentro de otro, que lo rodea completamente de vidrio rojo; éste último semeja un filete cuyas mallas están imitadas a perfección. Una inscripción indica que es de la época del Emperador Maximiano, que gobernó en el siglo III de J. C.

Este vaso, tan bueno como el cristal de Bohemia y de Venecia, demuestra que el arte de la cristalería había alcanzado entre los romanos un alto grado de perfección. Es dable creer que los romanos descubrieron el vidrio maleable, si hemos de estar a la siguiente anécdota:

Un hábil arquitecto había sido desterrado de Roma por el emperador, que le prohibió, para siempre, reentrar en la ciudad.

Este arquitecto descubrió el medio de hacer el vidrio tan maleable como el plomo.

"Este descubrimiento, pensó, me devolverá el favor del César y me permitirá volver a mi patria".

Lleno de confianza y de esperanza, retornó a Roma y se presentó ante el emperador.

—¿Quién te ha permitido —exclamó éste— desobedecer mis órdenes y regresar a Roma?

—Señor —contestó el arquitecto—, he venido a ofreceros un vidrio, que, gracias a un secreto que he descubierto, es irrompible y puede, en frío, ser modelado bajo cualquier forma.

Tiberio cogió y furioso lo arrojó al suelo.

—¡Ved —exclamó el emperador— el caso que hago de tu invento!

El vidrio se abolló a causa del golpe, más no se rompió.

Como el emperador quedara atónito a la vista de este fenómeno, el arquitecto colocó el vidrio encima de un pequeño yunque que trajera consigo y, martillando, dió al vidrio la forma de una copa perfecta.

Tiberio, cada vez más sorprendido, le preguntó:

—¿Otras personas, además de ti, conocen este secreto maravilloso?

—Nadie más que yo lo conoce —contestó el arquitecto, que esperaba recibir una alta recompensa.



—¿Si? Pues bien, vas a morir —exclamó Tiberio—, porque si el vidrio es irrompible, y, además, conserva todas las otras propiedades, perderá todo su valor, y su industria, ahora floreciente, se arruinará.

Y, en el mismo sitio, hizo cortar la cabeza al desgraciado inventor...

(CONTINUARA)

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 228, son las siguientes:

DIBUJO N.º 16: NICANOR MOLINARE.
DIBUJO N.º 17: GROVE.
DIBUJO N.º 18: J. A. RIOS.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Hugo Moreno, Correo, Constitución; Clara Medina, casilla 102, Ovalle. Con cinco pesos: Isolina Castillo, Santiago.

CACHITO UROEBIENES

Por AFA

PRONTO EL CAUTIVO QUEDA EN LIBERTAD GRACIAS A NUESTROS HEROES.

YO SOY PIQUETE, Y JAMAS OLVIDARE LO QUE HAN HECHO CONMIGO.

LES CONTARE COMO HE CAIDO PRISIONERO DEL TERRIBLE "CROTALO"

SI, MI AMO.

¡CUIDA EL BAUL, CRETINO!

UN DIA QUE EL MAR ESTABA MUY BRAVO, VI DESDE LA PLAYA A UNA BARQUITA QU E LUCHABA CON LAS OLAS

¡POBRECITOS! ESTAN PERDIDOS.

FUI Y VOLE SOBRE ELLA Y AHI CONOCI AL "CROTALO"

AMO MIO, EL BAUL ESTA PERDIDO.

NO ME AMARGUES MAS EL PEPINO.

PRONTO LA FURIA DEL MAR DIO BUENA CUENTA DE ELLOS.

LOS RESTOS SON ARROJADOS A LA PLAYA.

YO FUI EL UNICO QUE SE DONDE SE HUNDIO EL BAUL.

EL "CROTALO" PRONTO SE ENTERO DE TODO ESTO Y ME HA TOMADO CAUTIVO.

LA GARRA DEL "CROTALO" NO ANDA LEJOS. ¡CUIDATE, PIQUETE!

(CONTINUARA)



(CONTINUACION)

AHORA bien, este rey tenía un gran visir avaro, envidioso y capaz de cometer los más horrendos crímenes con tal de satisfacer sus malvados sentimientos.

—Señor —le dijo—, es muy peligroso para un soberano confiar a ciegas en un hombre cuya fidelidad no ha sido probada. Colmáis de beneficios a Duban, sin saber si es un traidor que se ha introducido en vuestra corte con ánimo de asesinaros. Estoy muy bien informado y puedo afirmar, sin temor de ser desmentido, que Duban ha salido del corazón de Grecia y venido aquí con el horrible designio que acabo de referir a Vuestra Majestad.

—No, no, visir —interrumpió el rey—, estoy seguro de que ese hombre, a quien calificáis de pérfido, es el más virtuoso que existe en el mundo y al que más quiero. Comprendo lo que pasa: su virtud excita vuestra envidia; pero os aseguro que no me inclinaréis injustamente en contra suya. Recuerdo muy bien lo que un visir dijo al rey Sindbab, su señor, para impedir que éste diese muerte a su hijo...

—Señor —interrumpió el visir envidioso—, suplico a Vuestra Majestad que me perdone el atrevimiento de suplicarle que me refiera lo que el visir del rey Sindbab dijo a su señor para impedir que diese la muerte al príncipe su hijo.

—Este visir —contestó el rey—, después de haberle expuesto cómo podía cometer una acción de la que luego tendría que arrepentirse si daba oídos a las acusaciones de su suegra, le contó la siguiente historia:

Historia del marido y del papagayo

Un buen hombre tenía una esposa a quien amaba con tal delirio, que apenas se atrevía a perderla de vista. Los negocios le obligaron un día a alejarse de ella, pero antes de emprender la marcha compró un papagayo que no sólo hablaba muy bien, sino que tenía la cualidad de charlar todo lo que se hacía delante de él. Le puso en una jaula, colocándolo en el cuarto de su mujer, a quien suplicó que cuidase mucho al animal.

Hizo el viaje, y cuando volvió a su casa preguntó al papagayo si su esposa se había acordado de él y pronunciado alguna vez el nombre de su marido ausente; pero el pájaro le dijo que ni un solo día se le había ocurrido a su mujer nombrarle para nada, como era la verdad.

La esposa, descubierta en su indiferencia, sospechó que el papagayo era el autor de aquella mala pasada, y, ofendida por las recriminaciones de su marido, resolvió vengarse del pájaro charlatán.

Tuvo necesidad el buen hombre de abandonar su casa durante una noche, y la mujer ordenó a los esclavos que arrojasen agua en forma de lluvia sobre la jaula, que hiciesen con la boca un ruido semejante al del trueno, y, por último, que de vez en cuando y a la claridad de una luz amarillenta, diesen vueltas a un espejo a la vista del papagayo. La ilusión fué tan completa, que cuando el marido preguntó al animal lo que había sucedido durante su ausencia, éste le contestó que la lluvia, los truenos y los relámpagos le habían impedido observar nada. Como el buen hombre sabía que la noche, lejos de ser tempestuosa, había sido serena y apacible, se convenció de que el pájaro no dijo la verdad, ni respecto a la mujer, ni menos en cuanto a la temperatura. Indignado, sacó al papagayo de la jaula y lo arrojó al suelo, con tal fuerza, que le aplastó al animalito la cabeza. Supo más tarde el buen hombre que su esposa no le amaba, que el papagayo había dicho la verdad al acusarla de indiferente, y se arrepintió mucho de haber dado muerte al pobre pájaro.

Cuando el rey griego hubo concluido la historia que antecede:

—Y vos, visir —añadió—, impulsado por la envidia, queréis que de muerte al médico Duban, que ningún daño os ha hecho; pero me guardaré muy bien de seguir tal consejo para no arrepentirme como el buen hombre del cuento que mató a su papagayo.

—Señor —replicó el infame visir, de-

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con le cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1772. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Niña pequeña.
2. Sostenerse por el aire.
3. Apodo cariñoso a padre o abuelito
4. Ser fantástico en forma de mujer.

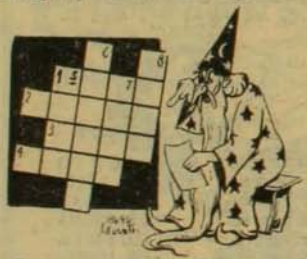
VERTICALES:

5. Marca que se pone a una cosa.
6. Emboscada.
7. Crema de la leche.
8. Paz.

La solución en nuestro próximo número.

Lista de premiados: Amelia Baeza Silvia y Aurora Miranda, Norberto Ramírez, Egidio Vargas, Jorge López, Clara y Pedro Valdés, Roberto Palma, Haydée Mercado, Ramiro Ossa, Clodomiro Lagos, Gustavo Gallardo, Raúl Lillo, Ovidio Alamos, Hilda Lagos, Eliana Carvajal, Carmen Canales, Astrid Guerrero, Ronnie Smith, Lilian River, Ricardo Torres, Alfonso Palominos, Antonieta Alfaro, María Angélica Barros, Armando Illanes, Perla y Eduardo Arancibia, Herminia Roldán, Guido Echeverría.

Teatro Condell: Amelia López, Mónica Varas, Augusto Pantoja, Filomena Azócar, Januario Sepúlveda, Javier León, Ximena y Rosita Rodríguez, Juan Riquelme, Alberto Aranguiz, Irene Veloso, Pedro Santos, Elena Aros, Luis y Marta Marambio, Sergio Tapia.



Solución al puzzle de la semana pasada:

HORIZONTALES	VERTICALES
1. Papa.	1. Pana.
2. Asir.	2. Asa.
3. Nada.	3. Pide.
4. Er.	4. Arar.

cidido a perder al médico—, cuando se trata de asegurar la vida de un rey, la simple sospecha, la acusación sola equivale a la certidumbre, y más vale sacrificar al inocente que salvar al culpable. Lo repito una vez más: el médico Duban quiere asesinaros, y no es la envidia, sino el amor a mi soberano lo que me hace dar este aviso a Vuestra Majestad. Señor, si no tomáis las debidas precauciones, os será funesta la confianza que tenéis en el médico Duban; y yo sé con seguridad que es un espía infame, pagado por los enemigos de Vuestra Majestad para atentar a su preciosa vida. Os ha curado, es verdad, pero quizás nada más que en apariencia y no radicalmente. ¿Quién sabe si sus remedios no producirán con el tiempo efectos mortales?

Al rey griego, que no tuvo bastante penetración para conocer la negra perfidia de su visir, le faltó firmeza de carácter para persistir en su primera resolución. Las últimas palabras del visir le convencieron de lo que antes no quiso creer.

—Visir —le dijo—, tienes razón, y tal vez haya venido ese médico a la corte a quitarme la vida, lo cual le es muy fácil conseguir por el simple olor de una de sus drogas.

Cuando el visir vió al rey en la disposición de ánimo que deseaba, añadió que el medio más seguro de librarse de tan terrible enemigo consistía en prender al médico Duban y cortarle en seguida la cabeza, horroroso designio que fué aceptado por el rey. Llamó a uno de sus oficiales para que fuese en busca del médico, quien, apenas recibió el aviso, se apresuró a ir a palacio.

—¿Sabes —le preguntó el rey— para qué te he hecho venir aquí?

—No, señor —respondió Duban—, y espero que Vuestra Majestad se sirva decirme el objeto de su llamada.

—Pues te he mandado buscar para librarme de ti, quitándote la vida.

—Señor —exclamó el infortunado Duban—, ¿por qué voy a morir? ¿Qué crimen ni qué delito he cometido?

—He sabido por buen conducto —replicó el rey— que eres un espía y que quieres atentar contra mi vida, y para evitarlo voy a arrancarte la tuya. Descarga el tremendo golpe —añadió dirigiéndose al verdugo que estaba presente—, y que tu alfanje me liberte de un pérfido que se ha introducido en la corte para asesinarme.

El médico recurrió entonces a las súplicas y exclamó:

—Señor, prolongadme la vida, que Dios prolongará la de Vuestra Majestad; no me hagáis morir, porque Dios podría trataros del mismo modo.



Pero el rey griego, en vez de condolerse al escuchar las plegarias del médico, replicó con excesiva dureza:

—Tengo necesidad absoluta de que perezcas para que no me quites la vida de una manera tan ingeniosa y sutil como me has curado.

El médico, anegado en amargo llanto, y vista la ineficacia de su ruego, se decidió, o por mejor decir, se resignó a recibir el golpe mortal. El verdugo le vendó los ojos, después de atarle las manos, y ya se disponía a desenvainar el alfanje cuando los cortesanos, movidos de compasión, suplicaron al rey que perdonase a Duban, de cuya inocencia respondían; pero el soberano se mostró inflexible y les habló en términos tan duros, que nadie se atrevió a insistir.

El médico, ya de rodillas, y con los ojos vendados, dirigió por última vez la palabra al rey y le dijo:

—Señor, puesto que Vuestra Majestad no quiere revocar la horrible sentencia, le ruego al menos que me permita ir a mi casa para dar el postrer adiós a mi familia, hacer algunas limosnas y legar mis libros a personas que hagan buen uso de mi recuerdo. Entre ellos hay uno que quiero regalar a Vuestra Majestad, libro precioso y digno de figurar entre los objetos de un tesoro. Contiene muchas cosas curiosas, y la principal consiste en que cuando me hayan cortado la cabeza si Vuestra Majestad se digna abrir el libro a la sexta hoja y leer al lado izquierdo el tercer renglón, mi cabeza responderá a todas las preguntas que Vuestra Majestad se digne hacerle.

El rey, lleno de curiosidad por ver tal maravilla, permitió a Duban que fuera a su casa.

Puso el médico en orden sus negocios, y como se había esparcido el rumor de que a su muerte iba verificarse un prodigio inaudito, los visires, los imanes, los oficiales superiores, y toda la corte, en fin, fué al siguiente día a palacio para ser testigo de la triste y a la par extraña ceremonia.

Compareció a la hora señalada el médico Duban, el cual, con un gran libro en la mano, avanzó hasta las gradas del trono y dijo al rey:

—Tomad, señor, este libro, y cuando mi cabeza esté separada del tronco, mandad que sea colocada en una palangana; la sangre cesará de correr, abrid entonces el libro, y la cabeza responderá a todas las preguntas que se le dirijan. Pero permitidme, señor, que implore otra vez la clemencia de Vuestra Majestad; en nombre de Dios, compadeceos de un hombre que es inocente.

—Tus ruegos son inútiles —replicó el rey—; y quiero que mueras aunque no sea más que por el placer de oir hablar a tu cabeza.

El rey tomó el libro de manos del médico y ordenó al verdugo que cumpliese con su deber.

La cabeza fué cortada tan diestramente, que cayó en la palangana y la sangre se detuvo al momento. Entonces, y con gran asombro del rey y de los espectadores, la cabeza del médico abrió los ojos y, tomando la palabra, dijo:

(CONTINUARA)

entre mate y mate



CUANDO FLORECIERON LAS PRIMULAS

Dijo el Angel que pulsaba
el arpa de la esperanza:

—Cuando florezcan las primulas,
la niña tendrá los ojos
azules como la alfalfa.

—Quiero mis ojos azules
y mi cintillo de plata,
dos alas de mariposas
y una canción para el alba
Ya florecieron las primulas
y el Angel está esperando;
corre, niña, que te aguardan
tus alas de mariposas
y tus ojos como alfalfa.

NINA DONOSO.



Cuando él sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

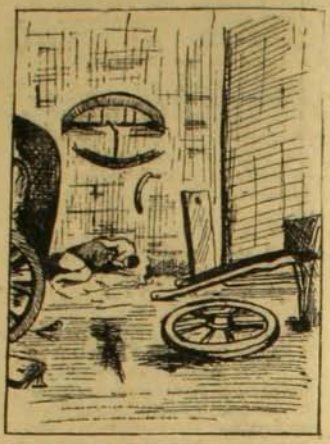
Junte las tajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios

LA FORTUNA

(CONTINUACION)

Ante aquel triste cuadro, la buena señora doña María Antonia corrió, tratando de calmar a los dos contendientes. Entonces le contaron lo que había ocurrido, y doña María Antonia comenzó a hablar así:

—Ustedes han sido siempre pobres y también siempre amigos. Ahora una ilusoria fortuna ha llegado a vuestras manos. Ustedes han olvidado por ella los días que vivieron juntos, y pelean, cambiando por una piedra una amistad que viene de la infancia.



Y doña María, en un gesto brusco, tiró al río aquella piedra sin dueño.

(CONTINUARA)

Para los más pequeños

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CE 93 y CE 1174), Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo, que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos primeramente los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior; advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

La solución al cuento de "El Cabrito" número 228, es "El castillo de irás y no volverás".

Lista de premiados: Berta Lazo, Fernando Cuadra, Alberto Carrera, Armando Soler, Sonia Troncoso, Guillermo Chaparro, Eduardo Ilabaca, Palma, Haydée Mercado, Ramiro Henriquez, Pablo Iturriaga, Edgardo Mendoza, Federico Cotapos, Carlos Estay, Patty Aristía, Enriqueta Gutiérrez, Ariette Morain, Lisette Sarrazin, Manuel Toledo, Pablo Cádiz, Berta Bravo, Gastón Alarcón, Roque Silva, Margarita Caballero, Lidia Pizarro, Celia Figueroa, Mariano Cisternas, Eugenio Cienfuegos, Amalia Campos, Arnaldo Calderón



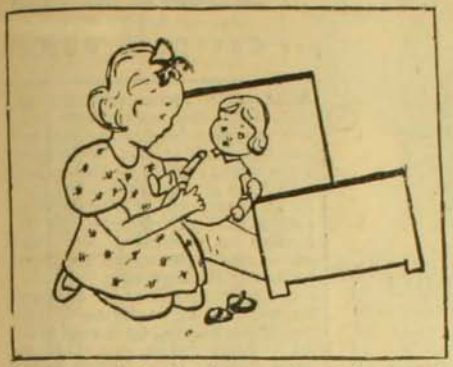
He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: PULGARCITO, ALADINO Y SU LAMPARA MARAVILLOSA y SIMBAD EL MARINO.

Envíen sus cartas con el título del cuento a REVISTA "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. (Concurso de Aladino.)

Cabra-Mama cuenta



LA MUÑECA DE SONIA

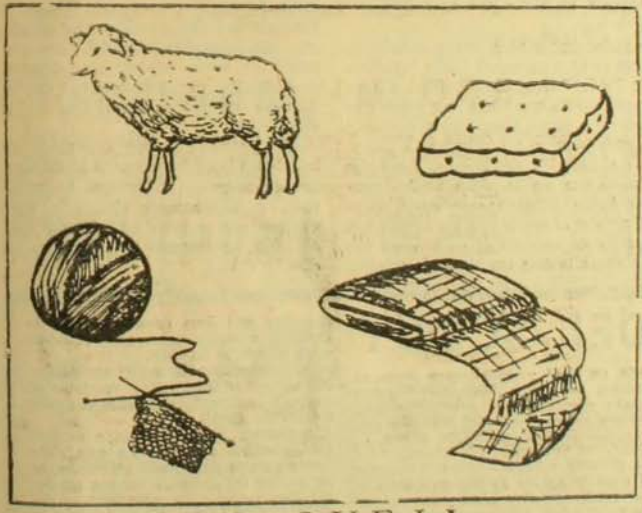


La muñeca está enferma.

Sonia le pone el vestido azul y los zapatitos nuevos para llevarla donde el médico.

El doctor le halla el corazón malo, la cabeza zafada y romadizo.

Le receta una pastilla en una taza de agua con azúcar, cada diez horas.



LA OVEJA

La ovejita es un animal muy útil; en verano se deja cortar la lana con unas tijeras especiales.

De los vellones de lana se hacen camas.

La lana hilada sirve para hacer tejidos y telas para vestidos.

(DE "PENEQUITA", LIBRO DE AMANDA VIDAURRE M.)

BICHITO

por RAFA





por CARLOS A. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado el Oso, por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. En el camino se encuentra con tres personajes extraordinarios, con los cuales se asocia para emprender una gran aventura. Esta se les presenta en la forma de un misterioso castillo, en el cual vive un grotesco enano, que ataca a Juan el Oso; mas éste lo hace huir...

(CONTINUACION)

—AHORA te toca a ti —dijo el enano.

—Ahora nos toca a los dos —replicó Juan el Oso, preparándose a saltar a la garganta del enano. Este se había levantado del asiento y al verse retenido por la barba, lanzó un grito de rabia. Al ver que Juan iba a atacarlo, empezo a huir, arrastrando la mesa tras sí. Juan el Oso se aferró a la mesa y trató de retener al enano, pero éste tiraba de la barba haciendo los más atroces visajes. Una sacudida más violenta hizo caer a Juan, y el enano se escapó con el rostro bañado en sangre, aullando de dolor y dejando amarrada a la pata de la mesa su barba y hasta un pedazo de mentón.

Juan se precipitó tras él, pero el hombrecillo, a pesar de la exigüidad de sus piernas, corría mucho más rápido. Atravesaron multitud de salas y corredores y desembocaron en un patio inmenso, alumbrado por la blanca luz de la luna.

A corta distancia se divisaba un pozo. El enano cortió hacia él e hizo oír un silbido extraño. Al punto, un águila gigantesca descendió desde la altura y se posó sobre el brocal del pozo. En un dos por tres, el fugitivo se montó a horcajadas sobre el águila y ambos desaparecieron en el pozo.

Juan el Oso no pudo retener un grito de furor y de despecho. Se aproximó al pozo, se inclinó por encima del brocal, pero no pudo distinguir nada. Dió entonces una vuelta por el patio, reflexionando sobre la extraña aventura y frotándose los ojos para asegurarse de que no había soñado. No podía explicarse la repentina desaparición del águila y el enano.

Volvió otra vez al pozo y dejó caer en él grandes pedazos de piedras, y puso el oído para escuchar el golpe de la caída. Pero las piedras descendieron silenciosas en la obscuridad del abismo. Ni un eco, ni un rumor subía de abajo; nada. Hubiérase dicho que ese pozo conducía directamente a las insondables profundidades del infierno.

Juan el Oso volvió pensativo sobre sus pasos, guiándose por las manchas de sangre que el enano había dejado en el camino. Llegó a la sala donde dormían sus compañeros, se sentó en un rincón, y, sin despertarlos, pasó toda la noche dando vueltas en su cabeza mil ideas relativas a la singular aventura de que había sido protagonista.

Cuando despertaron sus compañeros, Juan el Oso les narró todos los detalles de la misteriosa aventura. Como prueba de lo que decía les mostró la barba del enano. Quedaron todos muy sorprendidos y reprocharon a Juan el no haberlos despertado. Juan les explicó que no lo había hecho porque había juzgado innecesario interrumpirles el sueño por un asunto tan sencillo de resolver él solo. Pero como ahora la cosa cambiaba de aspecto, había llegado el momento de adoptar un plan de conjunto.

Se pusieron de acuerdo y los cuatro decidieron ir hasta el patio donde estaba el pozo. Siguiendo las huellas sangrientas no les fué difícil llegar hasta él.

Después de haber querido calcular una vez más la profundidad del pozo por medio de varias piedras que dejaron caer adentro, y viendo que este medio no daba resultado, Juan el Oso dijo a sus amigos:

—Me parece que con cruzarnos de brazos no llegaremos nunca al término de esta aventura. ¡Hay que hacer algo! Yo bajaré hasta el fondo, para ver con mis propios ojos lo que hay allí. No me importa que me vaya en ello la vida.

EL CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

CURSO PARA DECURIONES

Por Luis Pezoa Guzmán, comandante de la Brigada "Alcibiades Vicencio" N.º 1, del Instituto Nacional.

Prácticamente no hay límites para las materias que pueden ser tratadas en los "Consejos de Decurias"; si hay una competencia por decurias en que éstas deban estar representadas por tres scouts, éstos deben ser elegidos en el Consejo. Lo mismo respecto a presentación de nuevos aspirantes, excursiones y campamentos, visitas entre decurias, buenas acciones colectivas, etc., todo esto debe ser tratado en ellos y en algunos casos se pueden promover discusiones sobre temas scouts y hasta publicar una revista propia, por pequeña que sea.

COMPETENCIAS ENTRE DECURIAS

El método más útil para fortalecer el espíritu de las decurias es mantener continuamente alguna competencia entre ellas. Se entiende por continuamente, el hecho de que terminada una competencia se inicie otra.

Estas competencias pueden tener una duración de tres meses. No se aconseja un plazo mayor, para evitar que las decurias que queden rezagadas pierdan el interés. En cambio, cuando las competencias se reanudan dos o tres veces en el año, el interés y el estímulo se mantienen latentes y las decurias que han quedado atrás se deciden a hacer un nuevo esfuerzo para lograr el triunfo.

Para determinar sobre qué competencia se establecerá, debe reunirse el Consejo de Oficiales y tratar el punto en forma amplia.

El principio general de toda competencia entre decurias es que debe haber puntos para cada actividad, en las cuales las decurias tengan iguales oportunidades para competir, y los puntos deben ser determinados en forma tal, que la decuria más chica o físicamente más joven tenga tantas ocasiones de ganar como la de los mayores o más grandes. Es seguro que el Consejo de Oficiales iniciará la competencia dando puntos por asistencia. Un buen método es fijar cien puntos, por ejemplo, para tres meses (abril a junio).

(CONTINUARA)

Juan el Oso terminó su discurso de este modo:

—Es necesario intentar la aventura del pozo, no sólo por conveniencia nuestra, sino también por dignidad propia. ¡Sería vergüenza que no pudiéramos hacer nosotros lo que hizo ese perverso del enano!

En vano sus tres compañeros hicieron todos los esfuerzos imaginables para disuadirlo: Juan no quiso oír ninguna de sus razones, ninguna de sus súplicas. Y, en vista de tal resolución, los tres camaradas le rogaron que les diera a ellos alguna parte en la aventura, a lo cual accedió Juan, diciendo:

—Tú, Arranca-Encina, ve a desgajar todos los árboles que puedas, escogiendo los más altos y derechos, y me los traes en seguida.

Arranca-Encina se apresuró a cumplir la orden. Pronto volvió con una gran pila de álamos y de eucaliptos.

—¡Muy bien! Ahora hay que amarrar todos los árboles, cabo con cabo, para meterlos en el pozo.

Todo fué ejecutado según los deseos de Juan el Oso.

Arranca-Encina, con sorprendente facilidad, iba introduciendo los árboles en el pozo a medida que los ataba.

Por fin, cuando ya había amarrado unos ciento cincuenta, sintió que algo en el fondo ponía resistencia.

—¡Victoria, victoria! —exclamó—. Hemos tocado tierra. ¡Bien, decía yo, que por muy hondo que fuera este pozo, debía tener forzosamente un fondo!

Juan el Oso se aproximó y tanteó con sus propias manos la firmeza de la gigantesca vara, que permanecía inmóvil, como reposando sobre una base sólida. Luego, volvió hacia sus camaradas y les dijo, con voz que pretendía ser alegre:

—Ha llegado la hora de separarnos, queridos compañeros. Yo voy a ser el primero en bajar. Ustedes se quedarán en guardia. Esperarán siete días; pasados los cuales, si yo no hubiere vuelto a la superficie, querrá decir que he muerto o estaré prisionero...

Arranca-Encina, Corta-Montaña y Pluma al Viento lo contemplaban en silencio, con mirada entristecida. Juan el Oso concluyó:

—En ese caso, el corazón de cada



uno de ustedes les dictará lo que deban hacer: ya sea bajar al horrible pozo misterioso, para libertarme o vengarme..., o alejarse para siempre de este lugar que habrá sido mi tumba...

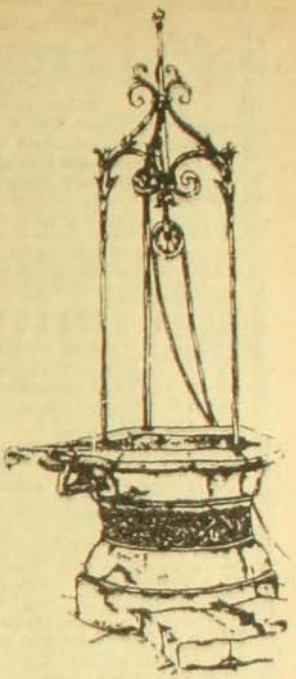
—¡Juramos esperarte fielmente durante los siete días! —exclamaron a coro los tres compañeros, levantando la mano derecha—. ¡Ponemos a Dios por testigo!

Arranca-Encina se adelantó un paso y agregó en grave tono:

—Juramos por Dios y su Santa Madre, que pasados los siete días te seguiremos al abismo. ¡Donde quieras que estés, sabremos descubrirte! ¡La muerte, antes que dejar abandonado a nuestro querido jefe y compañero Juan el Oso!

—¡Lo juramos! —repitieron Corta-Montaña y Pluma al Viento.

—¡Adios, amigos míos! —dijo Juan.



con la voz un poco temblorosa de emoción. Y, abrazando a sus tres amigos, se lanzó al pozo. Cruzó las piernas alrededor de la interminable vara, y, haciendo con la mano un último adiós, se sumergió en el abismo...

Juan el Oso descendía con rapidez, desgarrándose la piel en las piedras salientes y rozando las inmundas alimañas que poblaban las profundidades.

Arañas monstruosas, pegadas a las paredes del pozo, fijaban sobre Juan los globos fosforescentes de sus ojos; enormes cucarachas se deslizaban rumoreando bajo sus viles caparazones; gusanos de una largura insólita se enroscaban a sus tobillos, mientras que sapos gigantescos le soplaban en el rostro su hálito pestilente.

A pesar de todo, Juan el Oso seguía descendiendo valientemente. Arriba, la abertura del pozo aparecía como un pequeño disco luminoso que se reducía cada vez más.

De repente una angustia terrible inundó de sudor las sienes del valeroso joven, y su garganta dejó escapar un grito de espanto: había llegado al extremo de la vara, es decir, al cabo del último árbol y sus piernas habían encontrado el vacío, donde se quedaron balanceándose...

(CONTINUARA)



2 LIBROS

que han significado éxitos sorprendentes para sus autores en todos los países del mundo.

Aplaudidos por la crítica y aclamados por todos los lectores.

JUANA EYRE

por CARLOTA BRONTE

La obra en cuyo argumento se ha basado la película que está triunfando clamorosamente:

ALMA REBELDE

Catalogado como uno de los más emocionantes films.

UN ROMANCE INOLVIDABLE EN UN DRAMA CONMOVEDOR

La vida de una muchacha huérfana, cuyos sufrimientos le dan una calidad humana extraordinaria.

"UNO", el celebrado crítico cinematográfico de "ZIG-ZAG", ha dicho de esta obra:

"Hay en la literatura inglesa un personaje novelesco fino y grave, generalmente una muchacha de misterioso origen, más instruída que la generalidad, melancólica por temperamento y que ocupa una situación difícil en los hogares. Suele ser bonita, o al menos, interesante, inquietante, y entonces el hijo mayor de la familia, o el padre, o bien ambos, se enamoran de ella, con grande indignación de la madre, la esposa y la hermana, que no pueden comprender ese capricho indigno por alguien que da lecciones y recibe sueldos. Seguramente, el todas esas criaturas fantásticas, hijas de la imaginación, se reunieran para formar un club, elegirían presidenta a JANE EYRE, genialmente inventada por Carlota Bronte."

¡LEA Y COMPARE!

¡EL LIBRO SUPERA EN REALISMO A LA PELICULA!

DOS PRISIONEROS

por ZILAHY LAJOS

Asistimos aquí a las vicisitudes de un amor, pero no son éstas las únicas que asoman. El odio que estalla entre los hombres, que lleva a la violencia, que habla lenguaje de sangre y de muerte, nueve a través de estas recias páginas un viento de tragedia hondo, ciego, devastador en su vuelo inevitable.

El crítico literario de "LA UNION" de Valparaíso ha dicho de este libro:

"Es una novela realista sin extremos. En ella denota cualidades de narrador ameno. No es una novela de tesis, y, sin embargo, podríamos deducir de sus líneas la terrible verdad de la inestabilidad del amor humano."

Precios:

"JUANA EYRE" ... ... $ 15.—

"DOS PRISIONEROS" $ 30.—

Para el exterior: Calcúlese US.$ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84-D Santiago de Chile

Cuentos, milagros y leyendas de América:

El ESPINO

(Argentina)



Es un arbusto espinoso y muy común en los cerros y en los bosques. Es uno de los primeros en florecer y sólo cuando las florecillas han caído, comienzan despuntar las hojas. Los animales hambrientos suelen comer esa fronda apetitosa, pero el espino, para protegerse, tiene algunas ramas en forma de espinas.

¡QUE gran placer se experimenta cuando en un hermoso día, al realizar un paseo por el campo, se ven los cercos todos blancos, como si hubiese caído una repentina nevada!

Y uno se pregunta: "¿Cómo han hecho esos arbustos espinosos, que parecían secos, para cubrirse repentinamente de corolas tan graciosas y delicadas, que expanden un olor ligeramente amargo?"

Un viejo pastor que vive en la montaña y conoce las más remotas historias de todas las plantas, nos contó que las cosas sucedieron así hace muchos años.

El arbusto espinoso estaba, como hoy, alrededor de los campos y las huertas, semejante a un centinela delante de un palacio, y las agudas espinas no tenían piedad para aquellos que a ellas se acercaban.

Un día, justamente a principios de primavera, una bandada de golondrinas venidas del lejano Egipto fué a posarse, cansada por el largo viaje, sobre un techo, y charlaban entre sí tristemente, porque, durante su ausencia, algunos malos muchachos habían subido a destruir sus nidos. Que mal corazón habían demostrado tener aquellos muchachos.

—¿Cómo haremos para encontrar pajita y lana para fabricarnos otro nido? ¿Quién podrá ayudarnos?

—¡Ay de mí! Me parece que nadie —suspiró la golondrina más vieja—. Yo no veo a nadie sobre la tierra, más que áridos surcos y aquí abajo un vallado espinoso, que me parece no debe saber hacer ningún bien en su vida...

Efectivamente, allí permanece huraño, verano e invierno, sin florecer nunca. El cerco oyó el diálogo de las golondrinas y se sintió ofendido por estas últimas palabras: pero pensó con amargura, que, desgraciadamente, los pájaros tenían razón: él no sabía sino hacer mal a quienes se le acercaban... Qué suerte tan dura era la suya... Es tan hermoso prestar favores... El cerco se dió cuenta por primera vez de lo dulce que es practicar el bien.

Al poco rato pasó por el camino un rebaño de ovejas, y como una diligencia avanzaba por el camino, rápidamente hacia ellas, el pastor las empujó con el bastón hacia un costado del camino para que no corrieran el peligro de ser aplastadas.

Entonces, de repente, se le ocurrió una idea al vallado: rápidamente, con sus mil espinas, arrancó del lomo de las ovejas, innumerables mechones de lana, que quedaron prendidas entre las ramas, y cuando el rebaño se hubo marchado, prosiguiendo en medio de una nube de polvo su camino, el cerco miró hacia el techo, y de allí le contestó un alegre parloteo que parecía decir:

—Gracias... Gracias.

Las golondrinas acudieron en bandadas a tomar en su pico los sutiles copos de lana que debían transformarse en colchones y almohadas para sus pequeñuelos.

Algunas llevaron unos hilos, otras, todo un mechón, y logrado su propósito remontaron el vuelo hacia el sitio donde habían estado los nidos el año anterior.

Pero, oh, prodigio, en el lugar donde arrancaban las golondrinas una fibra del vellón de las ovejas, surgía una florecilla blanca y delicada, y en el sitio donde los pájaros tomaban un mechón, brotaba todo un racimo glorioso, tanto que muy pronto las espinas se vieron ocultadas por miles de pétalos de color de nieve, que formaron un tupido y aromático manto, y cada espino dejó de ser el arbustito seco y antipático de antes, para convertirse en una de las más apreciadas plantas de adorno de parques y jardines. Porque toda buena acción tiene, tarde o temprano, ajustada recompensa.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Las sospechas de Berthfor se confirmaron al advertir que un repugnante monstruo marino aprisionaba con uno de sus tentáculos a la soberana del reino submarino. El escritor, que llevaba por toda defensa un cuchillo, se apresto a la lucha.



El resultado habria sido fatal si imprevistamente no se hubiera abalanzado otro extraño animal sobre el primero, para disputarle la presa tal vez. La lucha de las bestias removia furiosamente el agua...



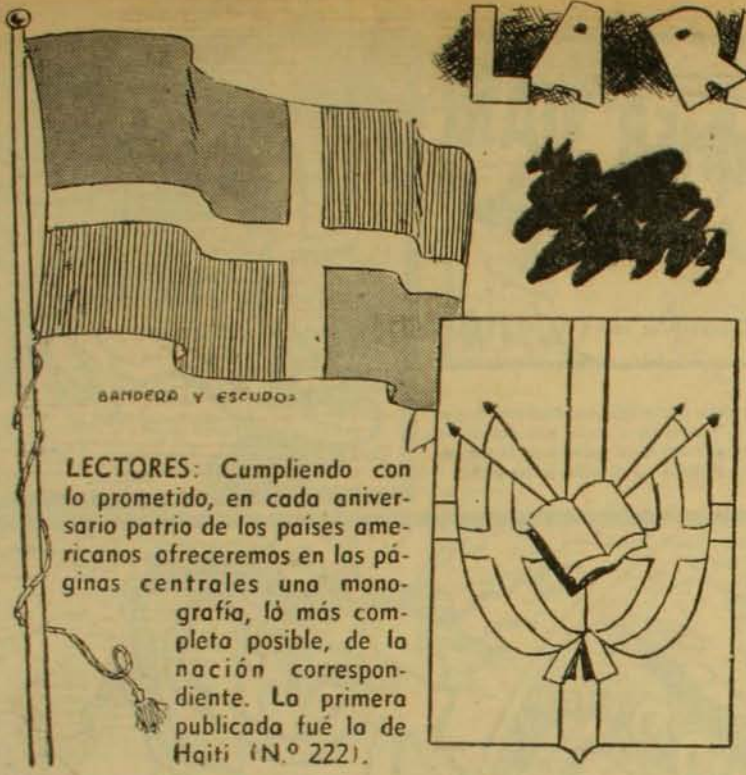
...lo cual aprovechó el joven escritor para coger a la reina Nadia y nadar velozmente hacia una de las cámaras de acceso más cercanas.



"—Berthfor, me ha salvado usted la vida, y en reconocimiento estoy dispuesta a poner a disposición de usted y sus amigos mi pequeño ejército para combatir a los selenitas del Norte", expresó la reina.

¡Continuará!

LA REPUBLICA DOMINICANA



BANDERA Y ESCUDO.

LECTORES: Cumpliendo con lo prometido, en cada aniversario patrio de los países americanos ofreceremos en las páginas centrales una monografía, lo más completa posible, de la nación correspondiente. La primera publicada fué la de Haiti (N.º 222).



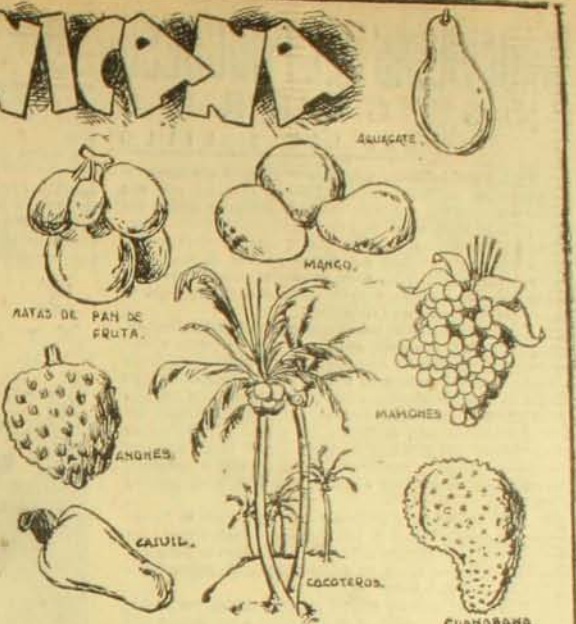
La República Dominicana que con justo orgullo [illegible] alto la enseña de ser "la que amó Colón", tiene una superficie de 50.070 kilómetros cuadrados y una población de casi dos millones de habitantes. Su capital es la Ciudad Trujillo, donde se alza solemne y magnífica la Casa de Colón, con su mausoleo alzado por los dominicanos sobre los restos del héroe. Catedral Primada de América, construida por los españoles, y cuyo trabajo arquitectónico demoró veintiséis años, desde 1514 a 1540, siendo puro estilo colonial.

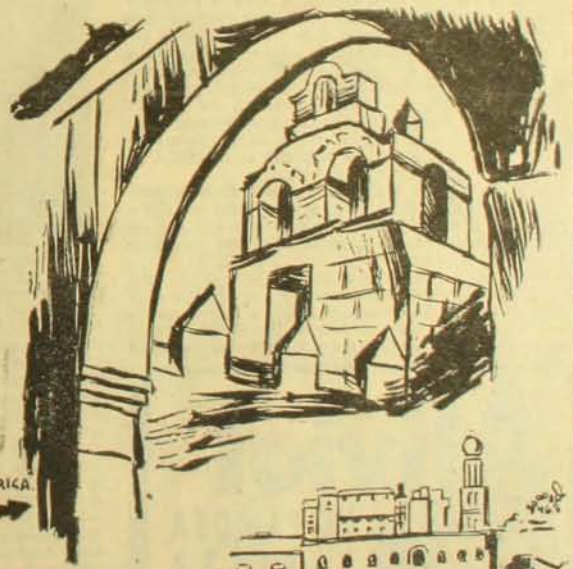
La República Dominicana es uno de los Estados en que se divide la isla de Santo Domingo, y ocupa el centro del Este de dicho isla, limitada con el mar al Noroeste y con Haiti al Oeste. República unitaria. El Poder Ejecutivo dura en sus funciones cuatro años. Su ciudad principal es Santiago de los Caballeros.

Rico el país en minerales de oro, plata, platino, cobre, estaño, azogue, ámbar, antracita y petróleo, cuenta también con ricos productos agrícolas, que se dan en abundancia, como el cacao, la caña de azúcar, el tabaco y las frutas tropicales. Se cultivan también el algodonero, los cereales y varias plantas industriales. Entre las demás producciones, merecen mencionarse la miel, la cera, los cueros, las resinas y las maderas finas y de construcción, la pita y el carey.

Su actual Presidente es don Rafael L. Trujillo.

Fecha de la independencia: 27 de febrero de 1844, año que marca su liberación del dominio a que la sometiera Haití desde 1821, fecha en que se independizó de la tutela española.









LA TUMBA DE COLON EN TRUJILLO.

MARAVILLAS DEL PROGRESO POSTGUERRA

por LEO S. LILLO

A IGUAL que el individuo recién convaleciente de una grave enfermedad, que se dedica de inmediato a impulsar con más ahinco sus negocios, sus actividades de cualquier orden que sean, para así recuperar el tiempo y el dinero perdidos o gastados, así el mundo entero, terminada la pesadilla de la enorme guerra, se ha dado de lleno a la gigantesca tarea de reconstruir lo destrozado por las balas, y de aprovechar para las tareas de la paz todos los inventos y perfeccionamientos técnicos que se desarrollaron durante los años de lucha.

La industria de los grandes países se dedicó, casi exclusivamente, durante esos años, a producir armas, máquinas de guerra y municiones. Las fábricas de automóviles se dedicaron solamente a construir tanques, carros de asalto, *jeeps* o aeroplanos. Los fabricantes de radios, después de servir la cuota de estos aparatos que necesitaban las fuerzas armadas, solamente fabricaban radares y radiofaros para el aterrizaje a ciegas. Las fábricas de aviones de pasajeros sólo entregaron aparatos de caza, transporte o bombardeo, y así, todas las industrias, grandes o pequeñas, dedicaron todo su esfuerzo a abastecer al mundo de material bélico.

Ahora todas se entregarán de lleno —la mayor parte lo ha hecho ya— a producir para la paz. Estamos asomándonos a un mundo que verá asombrado la inmensidad de nuevos perfeccionamientos, dedicados ahora en su integridad, al mayor bienestar de los seres humanos.

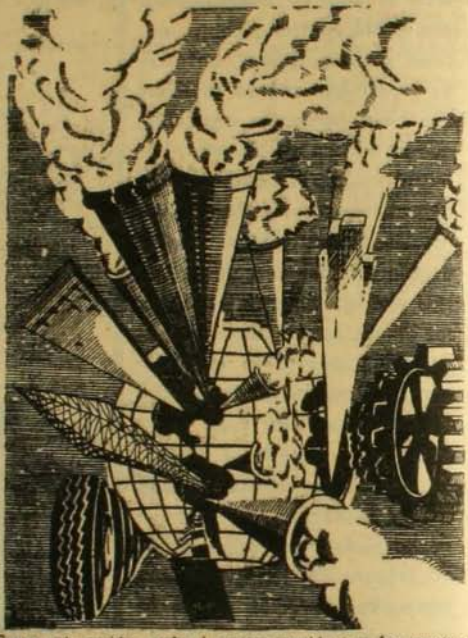
En aviación, además de los aviones gigantes, de los que ya hemos hablado en otra ocasión, y de los enormes aeródromos que describiremos dentro de poco, tenemos el avión de propulsión a chorro —vulgarmente conocido como avión cohete, aunque exactamente no lo es— que ya fué empleado en la guerra, y que acelerará los transportes en la paz. El instrumental de aviación se ha enriquecido con el "radar", maravilloso aparato del que hablaremos en el próximo número, con los radiofaros, que permiten al aterrizaje en medio de la oscuridad, con el piloto automático, que libera al individuo de la tediosa tarea de dirigir el avión en condiciones normales, y con centenares de otros aparatos, que han aumentado la seguridad la comodidad, la eficiencia de los aviones.

Los planeadores, que ya se vió, eran un medio eficaz de transporte, se proyecta emplearlos en las comunicaciones con localidades, cuya importancia no es lo bastante como para que ahí aterricen los grandes aviones, y que así no se vean privadas de este medio de comunicación.

Los nuevos automóviles, acerca de los cuales se ha dejado volar tanto la fantasía, no serán aparentemente muy distintos a los modelos últimos que llegaron durante la guerra, pero contendrán en su interior muchos perfeccionamientos. Motores más poderosos, carrocerías hechas de materiales plásticos, mayor comodidad para el que los conduce y sus acompañantes, mayor facilidad en la dirección, y mayor seguridad, combinadas con un menor consumo de combustible y posibilidad de desarrollar mayores velocidades. Los motores serán los actuales por más que se está tratando activamente de aplicar a estos vehículos turbinas, y aun propulsión a chorro, lo sería impracticable, si no se subsanan serios inconvenientes para el uso de éstos en las calles y carreteras.

Los barcos, en los cuales día a día irá reemplazándose el carbón por el petróleo, serán también mucho más rápidos y más confortables que los actuales. De hermosas líneas aerodinámicas, es probable no trate de construírseles de tamaños tan grandes como el *Queen Mary* o el *Normandie*, pero sí, más cómodos, más veloces, más seguros.

Los ferrocarriles también se aprontan a esta gran competencia.



Trenes más rapidos, todo el confort posible para los pasajeros, desde el teléfono hasta el agua caliente, para los viajes largos, sin olvidar el aire acondicionado y los vagones frigoríficos para el transporte de carnes, frutas o pescados, cruzarán como refulgentes bólidos las vías férreas.

La radio, cada día más perfeccionada, con aparatos de gran potencia, capaces de captar transmisiones de cualquier parte del mundo con asombrosa fidelidad, servirá mejor al público, dado también el mejoramiento, tanto técnico como artístico de las estaciones difusoras. La modesta "victrola" ha alcanzado grandes mejoras. Primera, la supresión de las púas, cuyo característico ruidillo molestaba a los oídos selectos, se ha reemplazado por la onda luminosa que explora el surco del antiguo disco, transformando la vibración luminosa en sonora. El mismo disco se ha cambiado —y ya en nuestro país se ha recibido un aparato que lo trae— por una película igual que las de cine, que lleva grabados los sonidos. No falta mucho para que en los aparatos domésticos se reemplace a su vez esta película por un alambre de acero que trae grabado magnéticamente la música o las voce

La televisión es ya de uso diario en otros países, por más que quizás su costo elevado no permita que alcance por ahora la vulgarización que alcanzó la radio.

Sería larguísimo de enumerar la lista de progresos que nos depara este mundo de postguerra. Que todos se hagan el firme propósito de impedir que otro conflicto enlute a la humanidad, impidiéndole gozar en paz de las conquistas que su esfuerzo e inteligencia le han brindado.



RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

EL ADIESTRAMIENTO DE LOS ELEFANTES

AL BORDE de Buta unos expedicionarios tuvieron ocasión de visitar una hacienda de adiestramiento de elefantes y enterarse de los curiosos procedimientos que en ella se siguen para educarlos. Los indígenas les llaman *m'bongo*. Deben ser capturados ya gradecitos, entre los ocho y diez años. Menores no pueden vivir alejados de su madre. Pero no se crea que a pesar de su temprana edad se dejan capturar fácilmente. El medio que se utiliza es el del lazo corredizo. Sujetado por una de las patas, el animal cae prisionero. Esta "escuela" existe desde finales del siglo pasado; no obstante, en 1924 no contaba con más de una cincuentena de "pupilos". Parece que el objeto ha sido ir formando una importante manada de elefantes amaestrados para dedicarlos a trabajos agrícolas. Pero no se consigue capturar más de cinco o seis por año. Por suerte, el elefante vive sus doscientos años, y si la escuela persevera, en el siglo próximo la manada será numerosa.

Nadie se asombrará si decimos que se les sirven huevos al plato por medias docenas, que las tazas del desayuno tienen la capacidad para un litro de líquido, y que en el hogar de los elefantes todo guarda las debidas proporciones.

El campamento está establecido cerca de la orilla del río Uelé, desde la cual una voz cálida se pone a cantar:

O le yala yala,
Soro Tibai...

—Saben ustedes —dice el director de la escuela, a los expedicionarios—, son mis domadores que cantan:

Cálmate, hermanito,
que el tiempo todo lo arregla.
¡Cuán bello es cantar!
La luna sigue siempre al sol.

—¿Es esa su divisa? —preguntan.

—No; es la "canción de cuna".

Al decir esto, les condujo al emplazamiento reservado a los "novatos", donde tiene lugar una escena interesante: amarrado por unos cables a cuatro pilares sólidamente hundidos en tierra, un elefantillo con las orejas separadas y la trompa amenazadora se lanza furiosamente contra el círculo de domadores que le rodean. Estos tienen en la mano una hoja de palma y la agitan al compás de su canto. Las palmas pasan y repasan con regularidad ante los ojos del exasperado animal, y rozan su cuerpo por todos lados con un ritmo moderadamente lento.

—Es un recién llegado —dice el director—; el pequeñuelo está algo enojado y el canto que están ustedes oyendo ejerce sobre él el efecto calmante de una canción de cuna. El elefante es muy sensible al ritmo e instintivamente se acomoda al compás que se le marca. No tardarán en pasar las manifestaciones de su cólera del furioso al allegro, del allegro al andantino y del andantino al largo...

El elefantillo ha dejado caer sus orejas, y agita la cabeza con complacencia, mientras el canto continúa:

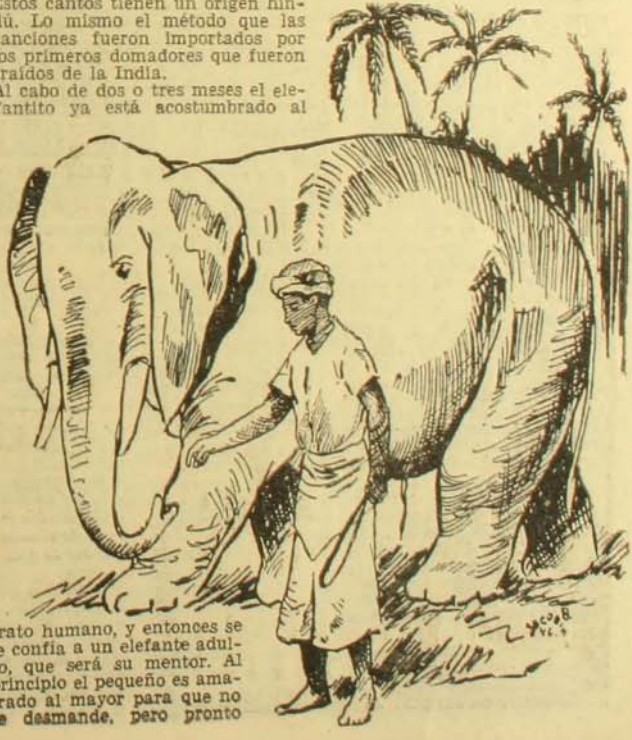
Ayi tanda muni
Soro Tibai...
Come bananas y las hojas tiernas,
durante ese tiempo
la luna sigue siempre al sol.

El "bebé" ha quedado inmóvil, sus pequeños ojos se cierran y se adormece bajo la caricia de las palmas. Estos cantos tienen un origen hindú. Lo mismo el método que las canciones fueron importados por los primeros domadores que fueron traídos de la India.

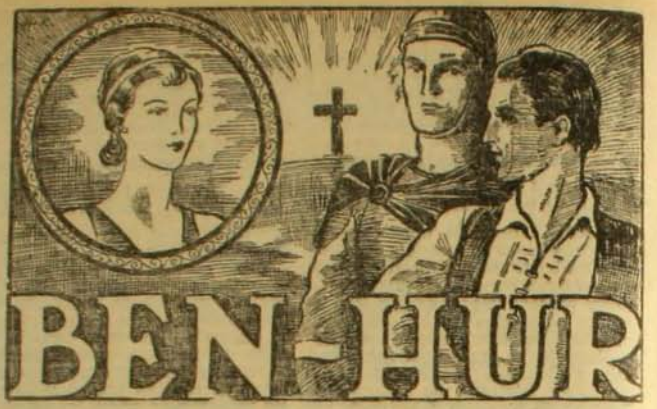
Al cabo de dos o tres meses el elefantito ya está acostumbrado al trato humano, y entonces se le confía a un elefante adulto, que será su mentor. Al principio el pequeño es amarrado al mayor para que no se desmande, pero pronto se establecen entre los dos lazos morales, y dicha precaución se hace innecesaria. El mentor enseña a su alumno las normas de buena conducta: no demoler las chozas frotándose contra ellas; bañarse juiciosamente, presentarse puntualmente a la hora de las comidas, reconocer la voz del domador, etc. Aprendidas estas cosas, comienza la instrucción secundaria, consistente en un conjunto de conocimientos indispensables a todo elefante civilizado. Se le enseña a que deje montar a un hombre sobre su lomo, a volver a la derecha cuando el pie del domador se apoya sobre su oreja derecha, y hacia la izquierda si la presión se deja sentir sobre la oreja izquierda; aprende el sentido de las interjecciones: *¡tambuli!* (¡adelante!), *¡saba!* (¡está bien!); a extender la trompa cuando se le ofrece una banana y, en fin, muchas otras cosas útiles, cuyo aprendizaje sigue hasta que tiene veinte años. Entonces es ya un elefante útil a la humanidad, puede abatir árboles, abrir pistas en la selva, arrastrar carromatos de cinco toneladas y arados de doce rejas.

—Cuando yo llegué aquí —dice el director, a los expedicionarios—, esto era una selva: hoy son campos fértiles..., gracias a ellos —añade modestamente, señalando a sus escolares.

SANTIAGO ORFILA.



RESUMEN: Ben-Hur, israelita, y Mesala, romano, a pesar de ser compañeros de infancia, son ahora enemigos por voluntad del último. Por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Ben-Hur, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados, entre los cuales va Mesala. Ben-Hur es condenado a las galeras, y se encuentra ocasionalmente con la Sagrada Familia en Nazaret...



(CONTINUACION)

Todas las miradas se volvieron tras él. las del decurión, igual que las de los aldeanos.

Así acabó la escena a orillas del pozo. Cuando hubieron bebido, montaron los soldados y volvieron a emprender la marcha. Pero el humor del decurión no era ya el mismo; levantó al prisionero por su propia mano y le ayudó a montar tras un jinete. Los nazarenos se volvieron a sus casas, y entre ellos, José con su aprendiz.

Judá y el hijo de María se encontraron así por vez primera, para separarse en seguida.

LIBRO TERCERO

CAPITULO PRIMERO

QUINTO ARRIO SE EMBARCA

Un montón de ruinas es todo lo que hoy queda de la ciudad de Misénum y de su promontorio, al Sudoeste de Nápoles, pero en el año del Señor esta plaza era una de las más importantes de la costa occidental de Italia.

Si un viajero hubiera querido deleitarse con la vista que se disfrutaba desde el promontorio, le hubiera bastado asomarse a la muralla, y dejando la ciudad a su espalda, contemplar toda la bahía de Nápoles, tan encantadora entonces como hoy. Hubiera podido contemplar una playa incomparable, el cono humeante, el cielo y las olas de un azul intenso y profundo, y allá abajo a Ischia, y más lejos aun Capri. De la una a la otra hubiera llevado sus miradas a través de la límpida atmósfera, hasta que al fin, cansadas de tanto esplendor, porque también la vista se fatiga de lo bello, como el paladar de lo dulce, habrían recaído en un espectáculo que al viajero de nuestros días no le es dable disfrutar: la mitad de la armada romana anclada o de prácticas en el puerto.

Vista así, Misénum era, en verdad, el punto más apropiado para que al encontrarse allí tres grandes capitanes pensaran en repartirse el mundo a su antojo.

El centinela que velaba en la muralla sobre una poterna, una fría mañana de septiembre vió llegar un grupo que bajaba por la calle en ruidosa conversación. Les echó una mirada y volvió a quedarse amodorrado. Serían como unas veinte o treinta

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE?...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D., Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

246) **¿Cuál sería el valor de las monedas americanas?**— Elena Herrera y Mirtha Castillo, San Carlos.

En "El Cabrito" N.o 210, pregunta 128 de este consultorio, aparece una lista de valores de las monedas americanas.

247) **¿Cuáles son los datos biográficos de Patricio Lynch?**—Hilda Lagos Lynch, Talca.

Patricio Lynch Zaldívar, hijo de Estanislao y Carmen, nació en Santiago, el 1.o de diciembre 1824. Ingresó a la marina a los 13 años. En 1840 sirvió en la armada inglesa. El 21 de mayo de 1879, vuelto ya a Chile, fué nombrado comandante general de Transportes. En 1880, a fines, Jefe de la I División del Ejército, distinguiéndose en Chorrillos y Miraflores. El Gobierno lo designó virrey del Perú y general en Jefe del Ejército de ocupación en ese país, durante los tres años que duró ésta. En 1884, después de recibir el homenaje de todo el pueblo chileno al regresar del Perú, fué nombrado Ministro Plenipotenciario en España. Al regresar de este país, falleció en alta mar, el 16 de mayo de 1886.

248) **Varios datos sobre enseñanza comercial y taquigrafía**—L. Doez S., Valparaíso.

La gran cantidad de datos que usted pide quedan fuera de la índole de este consultorio. Diríjase en Valparaíso a la Biblioteca Severín, o a las colecciones de "El Mercurio" o "La Unión", en donde puede encontrar todo aquello que necesita para escribir su artículo. Contestar todas sus preguntas equivaldría a escribir nosotros dicho artículo.

249) **¿Por qué a los hijos de los reyes se les llama príncipes?**—Carlos Parrau G., Santiago.

Príncipe viene del latín princeps, primero. Llámase así al hijo mayor (primero) del rey, y, por extensión a los demás hijos, por considerárseles primero que el resto de los súbditos.

250) **¿Cuál es el mejor amparo de un inocente?**— Carlos Robles Orellana, Lota.

La seguridad que le produce el conocimiento de su inocencia. Si se le imputa una falta cualquiera, por más que los hombres lo condenen, su conciencia le dará la más preciada satisfacción a que puede aspirar un ser humano, que es la de saberse limpio de toda culpa.

251) **¿Por qué nos quedamos dormidos?**— Edith Greve L., Santiago.

La respuesta que daría Pero Grullo es que dormimos porque tenemos sueño. Ahora bien, el sueño es la demostración del cansancio del cuerpo por la actividad desarrollada durante el día. El organismo necesita descansar, reponer las fuerzas perdidas, especialmente el cerebro, que en el sueño es donde encuentra su reposo más completo.

personas, la mayor parte esclavos portadores de antorchas. Sus amos iban delante, asidos del brazo. Uno de ellos, de unos cincuenta años, ligeramente calvo, y que para ocultar su defecto llevaba sobre sus escasos cabellos una corona de laurel, era objeto de gran veneración por parte de los demás.

Una mirada había bastado al centinela para conocer en seguida el alto rango a que pertenecían y el objeto que les traía: escoltar a un amigo que se embarcaba luego de una noche de orgía. La explicación la hallará el lector en la conversación que sostenían.

—Nuestro Arrio —dijo uno— va a buscar al mar lo que perdió anoche. ¿Eh, Quinto Arrio?

—¡No quieras engañar a la fortuna! —exclamó un segundo—. No es ciega ni voluble. En Actium, donde nuestro Arrio la interrogó, le respondió con cortesía, y a bordo se puso a su lado con la mano en el timón. Nos lo quita ahora, ¿pero nos lo devolverá con otra victoria?

—Los griegos nos lo arrebatan — interrumpió otro—. Acusemos a ellos y no a los dioses. Aprendiendo a comerciar, olvidaron combatir.

Así dialogando salió el grupo por la puerta y entró en el muelle. La bahía dilatábase ante sus ojos, hermosísima a la luz de la mañana. Para el veterano marino el azotar de las olas fué como un saludo de amigo, y absorbió el aire en amplia aspiración, cual si el olor de las brisas marinas fuera para él más embriagador que el perfume del nardo.

—En Preneste alcancé mi favor, y no en Actium, y mirad —dijo con la mano en alto—. ¡Viento del Oeste! ¡Gracias, oh fortuna, madre mía! — exclamó ardientemente.

Sus amigos repitieron la exclamación y los esclavos blandieron las antorchas.

—¡Allí viene! —continuó, señalando una galera al extremo del muelle.

Echó una mirada al barco, que se acercaba y justificaba su orgullo, y en el que una blanca vela se extendía en el mástil bajo; los remos caían a compás, se levantaban, se mantenían fuera del agua un momento, y se volvían a hundir en las olas, todos a un tiempo como si fueran alas.

—Respetemos a los dioses, sí — dijo, seriamente, con los ojos fijos en la nave—. Nos mandan la ocasión propicia; nuestra es la falta si no sabemos aprovecharla. En cuanto a los griegos, olvidas, sin duda, ¡oh Léntulo mío!, que los piratas a quienes voy a castigar son también griegos; una victoria sobre ellos es de más importancia que ciento sobre los africanos.

—Entonces, tu ruta es hacia el Egeo (1).

El marino no tenía ojos más que para su navío.

—¡Qué gracia y qué libertad en su balanceo! Una gaviota no pone más esmero al volar rasando las olas. ¡Mira! —dijo; pero casi inmediatamente añadió—: Perdóname, Léntulo... Voy al Egeo, en efecto, y como mi partida está tan próxima, te diré el motivo; pero guárdalo secreto. No quisiera que os burlárais del duunviro la primera vez que lo encontréis. Es amigo mío. El comercio entre Grecia y Alejandría es casi igual al que existe entre esta última ciudad y Roma, como sabéis. El pueblo de esa parte del mundo olvidó celebrar las fiestas de Ceres, y Triptolemo le proporcionó una cosecha poco digna de que la recogieran. Sin embargo, el tráfico ha crecido tanto que no puede sufrirse un solo día de interrupción. Ahora bien, ya habéis oído hablar de los piratas del Quersoneso, que anidan en el Ponto Euxino (2). ¡Nadie más atrevidos que ellos, por Baco! Ayer llegó aviso a Roma de que venían por el Bósforo (3) con una flota; que habían echado a pique las galeras de Bizancio y Calcedonia, arrasado la Propóntide (4), y que, insaciables aún, navegaban por el mar Egeo. Los negociantes en granos que tienen sus navíos en el Oriente están espantados. Pidieron audiencia al Emperador, y de Rávena salen hoy cien galeras, y de Misénum... —hizo aquí una pausa como para excitar la curiosidad de sus amigos, y terminó con énfasis...— una.

—¡Feliz tú, Quinto Arrio! Te damos la enhorabuena.

—Este nombramiento presagia tu futura elevación. Te saludamos ya duunviro.

—Quinto Arrio, duunviro, suena mucho mejor que Quinto Arrio, el tribuno.

Y así continuaron colmándole de felicitaciones.

—Me alegro como los demás... — dijo el amigo—, ¡y muchísimo! Pero debo ser práctico, ¡oh, mi duunviro! Y mientras yo no sepa si el ascenso te enseña a mejorar tus conocimientos sobre las ánforas, no quiero manifestar mi opinión.

—¡Gracias, muchas gracias! —replicó Arrio dirigiéndose a todos colectivamente—. ¡Ojalá fuerais augures! Por mi parte no quiero retroceder; deseo mostrar al mundo qué buenos adivinos sois. Mirad y leed.

(1) El Archipiélago.
(2) Mar Negro.
(3) Canal de Constantinopla.
(4) Mar de Mármara.

(CONTINUARA)

VENTA DIRECTA DE LA FABRICA



Art. 22.-Zapatón de plantilla, hecho a mano, en charol blanco, muy durable. N.° 18 al 21, $ 54.-; 22 al 25, $ 64.-

$ 54.-



Art. 1101.-Zapatilla de gimnasia, blanca o azul, con suela de goma blanca. N.° 18 al 25, $ 34.-; 26 al 29, $ 36.-; 30 al 33, $ 39.-; 34 al 38, $ 45.-; 39 al 44, $ 49.-

$ 34



Art. 4841.-Zapatilla reforzada, con taco y suela de goma, lona café. N.° 22 al 25, $ 39.-; 26 al 29, $ 45.-; 30 al 33, $ 49.-; 34 al 38, $ 55.-; 39 al 44, $ 59.-

$ 39



Art. 30.-Zapatilla de basquetbol, en lona blanca o negra, N.° 34 al 37, $ 64.-; N.° 38 al 44, $ 84.-

$ 64.-



Art. 19.-Zapato de box-calf, puntillado a mano, forrado entero, doble suela, de gran duración, en café o negro. N.° 26 al 29, $ 109.-; 30 al 33, $ 129.-; 34 al 38, $ 149.-

$ 109.-

Servicio especial de reembolso a provincias

ALMACENES

Bata

AL. B. O'HIGGINS 2911
CASILLA 4632 — SANTIAGO

AEROMODELISTA DE HOY AVIADOR DE MAÑANA



PINTURA

Las autoridades militares prefieren que se emplee pintura negra, debido a que el color negro no admite variación alguna en la apariencia, por reducir una posible interferencia con la percepción de fondo y proporcionar la mejor manera de estudiar el modelo en forma de silueta (véase la figura 43).

La capa final debe ser de color negro deslustrado. Una superficie brillosa podría causar reflejos que desfigurarían el verdadero perfil del modelo. Antes de aplicarse la pintura se recomienda el empleo de una o dos capas de aparejo, siendo ideales para esto el aceite de banana o alguna laca clara. La laca de base celulosa, con alguna tinta para darle color, puede usarse para que la pintura se seque más rápidamente. Si se emplea una pintura que tarde mucho en secarse, debe darse una capa de aparejo para evitar la desintegración. Dicha pintura de aparejo debe ser de buena calidad, estar libre de terrones y materias indeseables, y debe aplicarse en capas ligeras. Es conveniente usar pintura especial para modelos de aeroplanos. Se debe dejar cada capa que se seque bien, y después se debe lijarla ligeramente con papel de lija 3/0 u otro más fino, antes de aplicarse la capa siguiente. La capa final debe ser lijada con papel de lija muy fino, siendo el 7/0 perfectamente adaptado a esta operación. Para suavizar las superficies conviene emplear un compuesto apropiado, piedra pómez o aceite de linaza, siendo necesario esto para evitar el lustre y producir así el resultado deseado.

En casos donde se dispone de aparato apropiado, la pintura que se aplica con rociador puede producir mejores resultados que la brocha, aunque esta última es completamente satisfactoria.



SUSPENSION O MONTADURA DE LOS MODELOS

Se emplearán los modelos completados de diversas maneras. Muchos de ellos serán suspendidos, y por lo tanto es necesario averiguar el centro del equilibrio. Se puede averiguar el punto exacto de equilibrio poniendo un alfiler en distintas partes de la superficie superior del fuselaje, hasta encontrar el punto deseado (véase la figura 44). En este punto se hace un agujero de un diámetro de 2,4 mm. para recibir el nudo de la cuerda de suspensión. Debe efectuarse esta operación después de secarse la pintura, porque de otro modo no quedará correcto el centro de equilibrio.

(CONTINUARA)



BUFALO BILL por Harry O'Neill





AQUI ESTAMOS TODOS

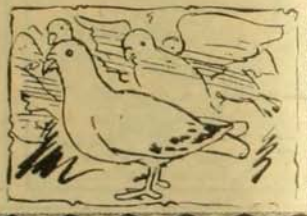
HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

BONDAD

Me encontraba frente al Teatro Municipal de nuestra capital y súbitamente llegó una señora que traía consigo un gran paquete. Sentóse en el borde de la pila que existe en la plazoleta y desenvolviendo el referido paquete pude advertir que contenía trigo y pan en abundancia. Un centenar de palomas que se encontraban en los aleros del Teatro y edificios vecinos, volaron presurosas a rodear a la buena señora, quien les arrojó pan remojado que ella le preparaba con solícito cuidado, les daba trigo y frangollo y otros alimentos propios para ellas. ¡Y las inocentes avecillas, para manifestar su gratitud, se paraban en los brazos, en los hombros, y en la cabeza de su protectora! Todos los transeúntes contemplaban maravillados aquel cuadro. ¡Qué magnífica lección! Por una parte, se mostraba la generosidad, la infinita bondad de aquella magnánima dama; y, por la otra, la gratitud de las tiernas y hermosas avecillas que también nos dan una gran lección. ¡Gratitud!

MELITON AHUMADA R.
San Bernardo.



EL ARABE



Formar con las letras revueltas el nombre de un país americano.

Enviado por JOSE AYET.—Concepción.

Solución al jeroglífico de la semana pasada, enviado por HUMBERTO VELIZ:
B O C H O R N O

DURANTE UN VIAJE AEREO

PRIMER PILOTO.—¿Qué es eso blanco que está enredado en la hélice? ¿Nieve?
SEGUNDO PILOTO.—¡Cómo se te ocurre! Si es mantequilla... ¿No ves que estamos viajando por la vía láctea?

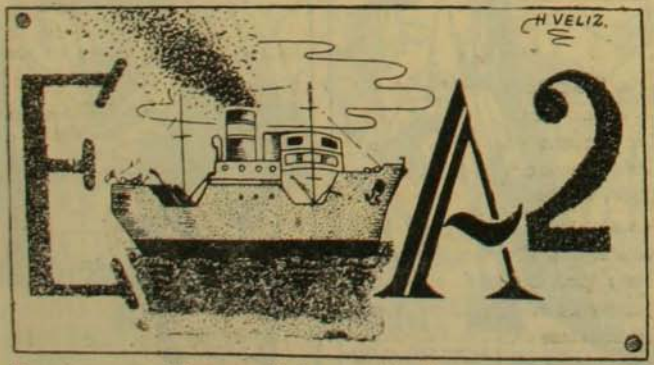
CLARK GABLE



Apunte de E. Baeza P.—Santiago

Solución al problema de la semana pasada, enviado por ALVARO ARCE:
H. Haz; U. Uva; A. Ala; S. Sol; O. Oro.

JEROGLIFICO



Encontrar una palabra, ayudándose con las figuras.
De HUMBERTO VELIZ Z.—Coquimbo.

COLMOS

De un ingeniero: *Medir las distancias con la vara de la justicia.*
De un futbolista: *Hacer goles en el arco de un violín.*
De un estudiante: *Seguir el curso de un río para titularse profesionalmente.*

...Y NOSOTROS

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", casilla 84-D, Santiago.

CORAZON DE PRINCESA

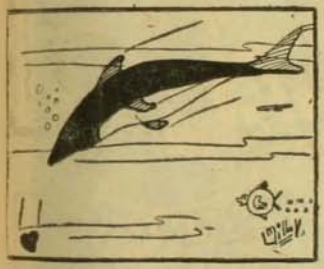
En un lejano reino vivía la malvada bruja Malentraña. Hacía el mal sólo por ver sufrir a sus semejantes, sin importarle nada las fatales consecuencias de sus brujerías.

Un día mientras la hija del rey dormía, le robó el corazón. Cuando la princesa Luz despertó se encontró sin corazón y se puso muy pálida. Vagaba tristemente por los jardines del palacio. Un día un príncipe la divisó y quedó enamorado de su hermosura, sin embargo, le extrañaba que estuviera tan triste..., y al saber lo sucedido se dirigió donde la bruja Malentraña.

—¿Qué quieres? —le preguntó ésta al verle llegar.

—El corazón de la princesa Luz.

—¿Crees que te lo daré? ¡Antes te convertiré en sapo!.



Malentraña levantó su bastón mágico para cumplir su amenaza, pero el príncipe se lo quitó.

¡Aun no estoy vencida! —gritó la bruja, transformándose en una feroz águila—. ¡Me llevaré el corazón de Luz!

Con su pico abrió el cofre donde estaba el corazón de la princesa y luego se remontó por los aires llevándoselo.

—¡Quisiera ser águila, para seguirla, —dijo el príncipe. Y como tenía el bastón mágico en la mano, su deseo se cumplió.

Convertido en águila voló tras Malentraña, trabándose con ella una feroz lucha de picotazos. Con una de sus garras el príncipe logró enceguecer a la bruja.

Esta soltó el corazón de la princesa, el cual cayó al mar y se hundió.

—¡Quiero ser un tiburón, —dijo el príncipe y al momento se transformó: se metió al mar y sacó el corazón: cuando salió recobró su forma natural y se lo llevó a la princesa, ésta se lo tragó, y se casaron y vivieron muy felices.

Elena Prats.—Petorca.

ENSUEÑO

Yo soñé ver Guinea y Filipinas,
y el Egipto que duerme entre sus ruinas.
Y otras tierras, de extrañas referencias,
donde el aura, con lánguidas cadencias
arpegia en los exóticos ramajes,
donde viven aún pueblos salvajes.
Y en busca de romance y aventuras
cruzar mares, montañas y llanuras.

Allá, la ciudad blanca del desierto,
Tomboctú, contemplar,
con indolencia recostada en medio
de dunas, yerto mar,
a cuya plaza llegan caravanas,
rarezas a mercar.

Y escuchar en las noches estrelladas
el leve susurrar
de la grácil palmera, cuando el aura
la acaricia al pasar,
con ráfagas tan blandas y armoniosas,
que son un ensoñar.

ANTONIO LOPEZ.

EL PATITO



Dibujo para colorear, enviado por SARA LASTARRIA.—Santiago

MERECE CENSURARSE

El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse" en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean modificados.

INCOMPRENSION

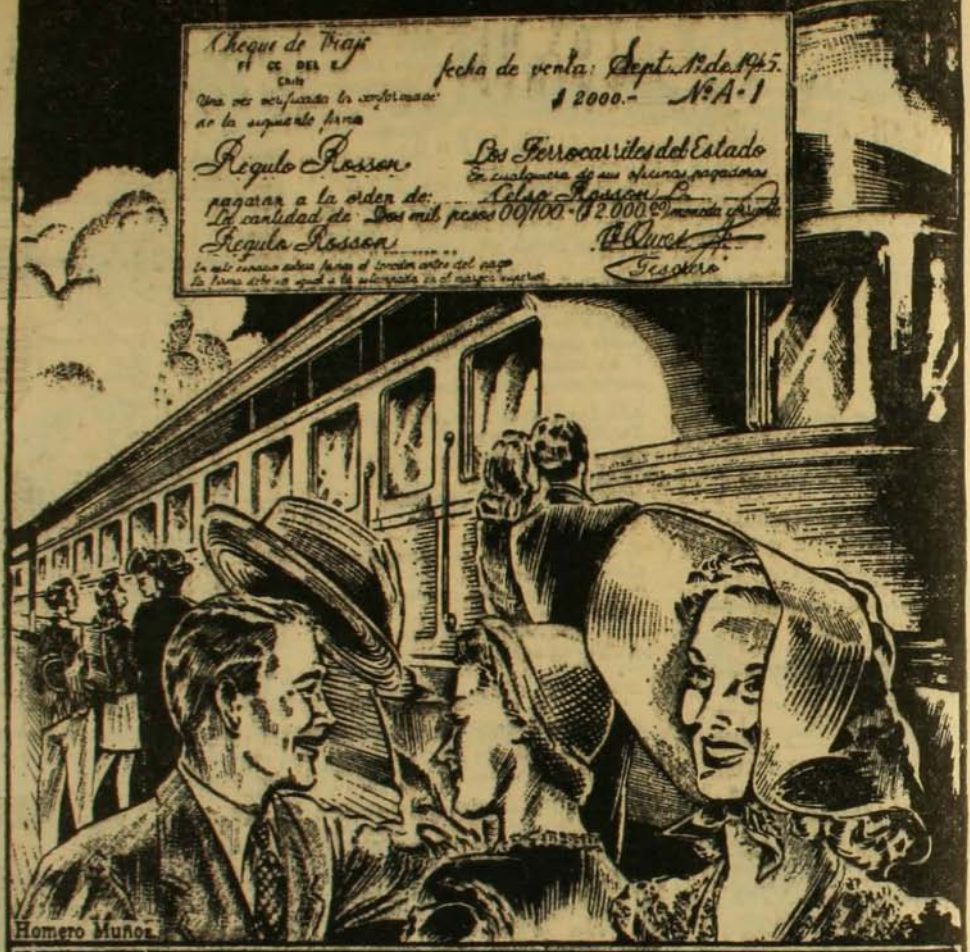
Hace algunos días, al acercarme a un grupo de curiosos, pude ver que el caballo de una carretela cargada se había resbalado, y el hombre que conducía, en vez de soltar las correas que lo ataban al vehículo, lo azotaba sin piedad, dando con ello una prueba de su falta de buenos sentimientos así como de sentido común, pues el animal, al dejarlo libre de arneses, podía haberse levantado sin dificultad.

No pude menos de hacerme esta pregunta: ¿Cómo hay hombres tan crueles con los animales que les ayudan a ganarse el sustento? Parece que olvidan el proverbio que dice: "Quien maltrata a un animal, no demuestra buen natural".

ELIANA RIQUELME R
Valparaíso.



EN TODAS PARTES...



EL CHEQUE DE VIAJE

Permite al pasajero viajar con el máximo de comodidad, porquè le evita las preocupaciones de llevar dinero consigo.

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

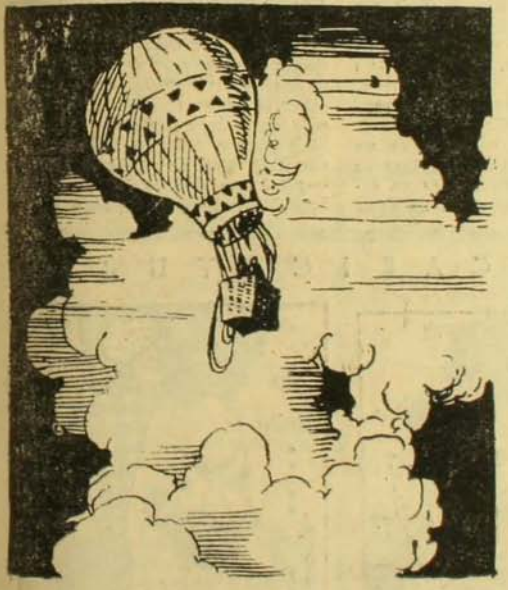
LOS HERMANOS MONTGOLFIER, PRIMEROS NAVEGANTES DEL AIRE



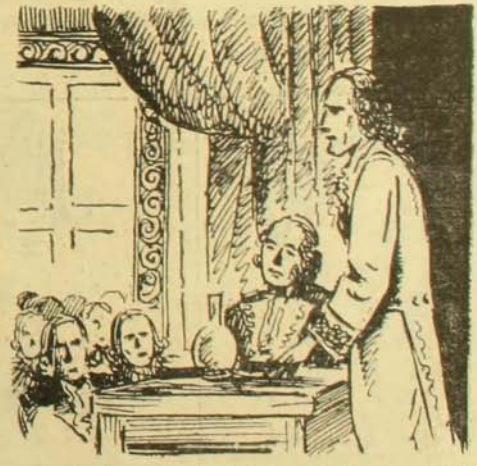
JOSE y Esteban Montgolfier nacieron en Francia durante los años 1740 y 1745 respectivamente. El padre era fabricante de papel, y quiso dar una buena educación a sus hijos. Cuando apenas contaba 13 años, José huyó del colegio, pidiendo a su padre que lo pusiera a trabajar, pues ya no quería estudiar más en el colegio. Poco después logró trabajar instalando una fábrica de azul de Prusia y otros productos químicos. Para qué decir los esfuerzos que esto le demandó, mas al fin pudo cumplir en parte sus anhelos: independizarse y hacerse dueño de una fábrica en la cual ya pudiera experimentar por su cuenta. . . .



PRONTO inventó una máquina neumática para enrarecer el aire en las moledoras de su fábrica y descubrió un sistema para perfeccionar la fabricación de papeles pintados, mientras su hermano Esteban, mejor estudiante, proseguía sus estudios en latín y matemáticas, sin dejar de realizar también toda clase de experimentos. Este fué el que se hizo cargo de la fábrica de papel a la muerte del padre. . . .



UN día, contemplando las nubes, los dos hermanos tuvieron la idea de provocar un fenómeno parecido a ellas, construyendo, con papel muy delgado, pequeños globitos que llenaban con vapor de agua. En el momento de llenarlos se elevaban, pero en seguida caían al suelo, con la cubierta empapada... Empezaron a buscar la solución. Y el resultado fué la construcción del famoso globo de tafetán, que causó una verdadera revolución entre los sabios, con el cual lograron elevarse por primera vez el 15 de junio en la plaza de Annonay, ante un público numeroso y palpitante de interés.



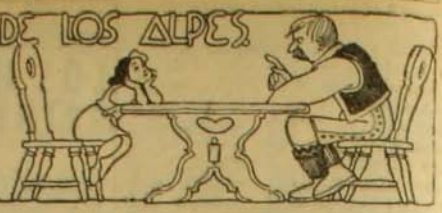
ERA el primer paso hacia la navegación aérea que fué bien lograda más tarde. Realizada la ascensión, los hermanos Montgolfier se trasladaron a París, donde Esteban dió cuenta, ante la Academia de Ciencias, del resultado del experimento hecho en unión de José. La Academia nombró a los dos hermanos miembros de ella, concediéndoles un premio de 600 libras.

Esteban murió en 1799; José en 1810.

EL VIEJO DE LOS ALPES

POR JUANA SPYRI

ILUSTRACIONES DE J. ESCUDERO S.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, a quien apodan, por extraño y solitario, "el viejo de los Alpes", es llevada por su tía Dete a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a una niña rica, Clara Sesemann, que se encuentra paralítica. Pero Heidi nunca ha vivido en casa de ricos y comienza a hacer de las suyas... La señorita Rosa, intransigente ama de llaves, quiere castigarla, pero Clara invoca su clemencia y le pide que postergue todo castigo hasta la próxima llegada del señor Sesemann...

(CONTINUACION)

—¡OH, NO, NO!... ¡Eso sí que no, señorita!... Por lo demás, mi papá ha escrito que llegará pronto. No tome usted ninguna determinación hasta que él esté aquí. Yo se lo pido por favor...

—Está bien, Clara, ya que así lo desea, pero le advierto que yo me lavo las manos por lo que mientras tanto pueda suceder...

Y salió de la habitación.

Siguieron, por suerte, dos días de calma. La señorita Rosa poco hablaba, pues aun le duraba la indignación. Desde que la niña había llegado, todo andaba patas para arriba en la casa; ya nunca volvería a reinar el orden, y de ser así...

Por el contrario, Clara parecía muy satisfecha: hasta tenía mejor humor y apetito. Durante la lección no se aburría y aun trataba de explicar a Heidi lo que ésta no entendía. Cuando el profesor, a fin de enseñarle bien el abecedario, le mostraba figuras, como ser un cuerno, Heidi exclamaba llena de alegría: "¡Me recuerda a mis cabritas!" Cuando le mostraba un ave con encorvado pico, gritaba: "¡Este es el gavilán, yo lo conozco!"

Después de comer, Heidi se sentaba junto al sillón de Clara y le relataba largamente su vida en la montaña, en la casita del abuelo, cerca de la cual había tres enormes e incomparables pinos... Y hablaba de sus deseos de volver allá. Clara quería quitarle esa idea de la cabeza y entonces le hablaba de que cuando volviera el señor Sesemann hablarían de eso. Le contaba que su papá era muy bueno y que ella también iba a aprender a quererlo. Mientras tanto, Heidi, cada día guardaba dos panecillos más en el paquete que estaba haciendo para cuando pudiera ir a visitar a la abuela ciega... Prefería privarse de comer ella todas las veces, antes que perder la oportunidad de guardar uno más. Todos los días, Heidi permanecía dos horas, después de almuerzo, sentadita en su cuarto, sin atreverse a mover, pues ya había comprendido que allí no se podía correr ni gritar libremente como en los Alpes... Tampoco podía darse el gusto de ir a conversar con Sebastián, pues la señorita Rosa no lo permitía. En cuanto a hablar con Tina, no le interesaba, pues la elegante mucama siempre parecía estar burlándose de ella. Permanecía, pues, en completa soledad, y esto es triste a los ocho años...

Al fin, un día, aburrida hasta no poder más, Heidi decidió no esperar más tiempo. Juntó sus panecillos en un pañuelo, cogió su viejo sombrero de paja, que había guardado en un cajón y, calculando que aun no debía salir la señorita Rosa de su pieza, se escurrió escaleras abajo, hasta llegar a la puerta de calle. No quería ni siquiera ser vista por Sebastián, pero, por desgracia, cuando ya se creía a salvo de todo, en el momento en que iba a cerrar la puerta tras sí, creyó que se le venía abajo el mundo: de afuera hacia adentro, venía llegando la señorita Rosa, muy de sombrero...

—¿Qué pasa? ¿Hacia dónde va la señorita? —preguntó, juntando las ce-

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 22, enviado por **ALVARO ARCE**. Santiago.



Dibujo N.º 23, enviado por **LUIS LLAVE U.** Quillota.



Dibujo N.º 24, enviado por **MARTIN MOLINA C.** San Bernardo.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "El CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D, Santiago.

jas—. ¿A vagar de nuevo por las calles?

—Yo no soy una vagabunda... Sólo quería volver a mi casa —repuso Heidi, sacando valor de su propio susto.

—¿A tu casa? ¡No digo yo! ¡Quiere volver a su casa! ¡La mal agradecida! Quiere fugarse... Si el señor Sesemann supiera esto, ya verías tú...

Acaso alguna vez en tu vida has estado mejor comida, mejor vestida y servida? Responde.

—No, señorita.

—¡Menos mal! Entonces, ¿qué quieres? ¿Te cansa el estar tan bien?

Entonces todo lo que Heidi había guardado dentro de su corazón pareció brotar como en cascada:

—Quiero volver a mi casa, junto a mis cabras, junto a mi abuelo... Sé que la abuelita ciega me ha de haber reclamado... Además, capaz de que Pedro le haya vuelto a pegar a Cascabel por caprichosa... Allá me necesitan... Allá hago falta... Allá me quieren...

—¿Quieres callar de una vez, niña necia? —dijo, furiosa, la señorita Rosa—. No dices más que disparates... ¡Sebastián! ¡Sebastián! Haga entrar a esta porfiada a casa. Usted me responde por ella...

Y habiendo llegado el mozo, la señorita Rosa subió las escaleras, sacudiendo enérgicamente su cabeza ensombrerada y pensando que esa niña era verdaderamente una loca.

Mientras tanto, Sebastián, se había acercado sonriente a la pequeña Heidi, que, viendo los resultados de su discurso, parecía haberse quedado clavada en la vereda. Cogiéndola suavemente del brazo, le dijo:

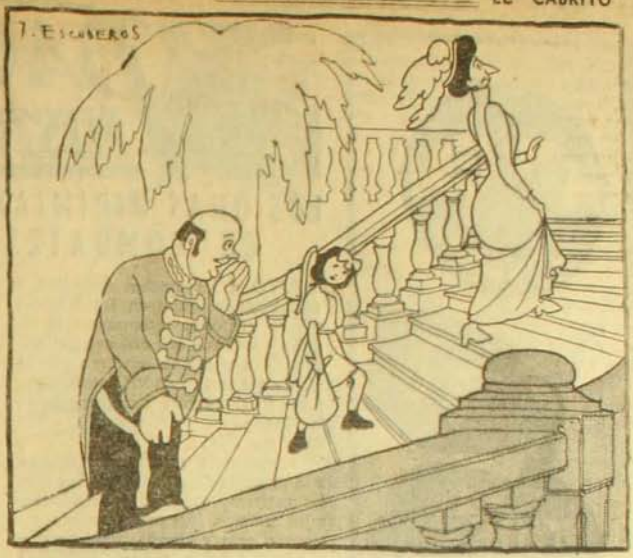
—¿Qué le ha pasado de nuevo, señorita?... ¿Se quería marchar? Bah, no tenga tanta prisa, ni tome las cosas tan a pecho... Vamos, entre usted; no le queda más que obedecer.

Heidi, sin decir nada, tragándose las lágrimas, entró y comenzó a subir tan lentamente la escalera, lo que estaba muy fuera de su costumbre, que Sebastián se compadeció, y, subiendo tras ella, le dijo en voz baja:

—No se aflija, niña... La señorita Clara ya la quiere y, además, ¿no recuerda que en el granero está su media docena de gatitos? ¿Qué harían sin usted? La señorita Clara, ni aunque quiera, no podría subir a verlos y a llevarles leche... Yo los cuido para usted...

Heidi miró hacia atrás, hizo un signo afirmativo con la cabeza y trató de sonreir, agradecida.

Aquel día, durante la comida, la señorita Rosa no despegó los labios. Frecuentemente dirigía a Heidi miradas de soslayo: pero la niña, después de haberse guardado disimuladamente un panecillo en el bolsillo, permaneció más silenciosa que nunca y apenas



tomó unas cucharadas de sopa.

A la mañana siguiente, cuando el profesor apareció en los altos, la señorita Rosa lo invitó a otra sala para conversar con él. Allí, presa de gran inquietud, le reveló las grandes preocupaciones en que la tenía sumida esa niña tan rebelde: tenía fundados motivos para creer que la niña era algo loca... Y le contó, para apoyar su tesis, el intento de fuga de Heidi y las extrañas palabras que profiriese. Pero el profesor la tranquilizó inmediatamente, asegurándole que si por una parte había en efecto observado en Adelaida ciertas excentricidades, por otra había podido comprobar que la niña poseía un espíritu sano, merced al cual poco a poco y en un desenvolvimiento gradual de sus facultades, podíase esperar restablecer el equilibrio espiritual de la muchacha. Lo que a él le inquietaba, sí, grandemente, era que no pudiera aprender el alfabeto en orden.

Después de esta conversación, el ama de llaves sintióse más tranquila y el profesor se dirigió a hacer su clase. Más tarde, como la señorita Rosa siguiera pensando en Heidi y su proyecto de fuga, llegó a la conclusión de que tal vez ella misma no se había preocupado bastante de la niña, y prueba de ello era que aun conservaba su ropa traída, la cual no era de lo mejor y decidió que convendría arreglar para ella unos cuantos vestidos y sombreros de Clara, antes de que llegara el señor Sesemann. Cuando Clara se enteró de este propósito, lo encontró muy bueno y quiso dar a su compañera casi la mitad de su bien provisto guardarropa. Decidida, la señorita Clara fué al cuarto de Heidi, mientras esta se encontraba en la sala de clases, pero allí, al abrir el armario, la esperaba una sorpresa. No hizo más que ver lo que allí había y, como la clase hubiera precisamente terminado, corrió a decírselo a Clara.

(CONTINUARA)

Lectura Selecta:

EL ARTISTA

Un día nació en su alma el deseo de modelar la estatua del Placer que dura un instante. Y marchó por el mundo para buscar el bronce, pues sólo podía ver sus obras en bronce.

Pero el bronce del mundo entero había desaparecido, como no fuese el bronce de la estatua del Dolor que se sufre toda la vida.

Y era él mismo quien había modelado esa estatua, colocándola sobre la tumba del único ser que amó en su vida. Y era él quien había modelado esa estatua, que era su creación, para revelar el Amor del hombre que no muere nunca, y el Dolor del hombre que se sufre toda la vida.

Entonces cogió la estatua, la echó en un gran horno y la entregó al fuego.

Y con el bronce de la estatua del Dolor que se sufre toda la vida modeló la estatua del Placer que dura un instante.

OSCAR WILDE

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

LOS ONAS DIRIMIAN SUS CONTIENDAS EN COMBATES SINGULARES

por ARTURO FUENTES R.

JUNTO a los muchos recuerdos y tradiciones recogidos en aquel lejano y rico territorio, encontramos la siguiente tradición que nos narró el nativo Olka y que se relaciona con la vida y costumbres de sus antepasados, fieros en el combate y caballerosos en la victoria.

Olka nos dijo:

"Yo pertenecía a una tribu cercana a la montaña roja; hasta allí llegaron los guerreros contrarios y desafiaron a los nuestros. Mis progenitores aceptaron el reto y aquella misma noche se fijó el sitio de la pelea. Todos los hombres, valientes y confiados, acudieron al sitio del combate.

Despuntaba apenas el alba cuando las tribus adversarias sentaron pie sobre el anfiteatro de la lucha.

En la falda de una colina y junto al mar, se sentaron las mujeres y los niños; los hombres, formando un ancho redondel, quedaron en el centro del semicírculo, listos para la contienda.

El jefe contrario dijo al nuestro:

—"Enemigo, muchas veces ha caído la nieve sobre los campos después de aquel día en que los tuyos se llevaron nuestras mujeres; hemos vuelto para recuperarlas".

Nuestro jefe le contestó:

—"Presenta tus guerreros; si son más fuertes que los míos podéis recuperar lo que nuestra fuerza ha conquistado."

Nada más se dijeron los dos guerreros; nosotros guardamos profundo silencio y esperamos a los campeones.

De entre el grupo contrario surgió un mancebo fornido; hermoso como Kuanip (símbolo del dios de la guerra), quien, despojándose de las valiosas galas con que aquel día se había adornado, avanzó silencioso hasta el centro del anfiteatro, llevando en su erguida cabeza la frente aprisionada con la cinta de guanaco, símbolo del poder y de la fuerza. El brazo izquierdo no iba desnudo; junto al hombro lucía las plumas de las aves más ligeras de Tierra del Fuego. Aquel hombre debía ser más rápido que el rayo.

Un guerrero nuestro contestó el desafío; ágil como el guanaco se desprendió de sus vestidos y saltó al medio del prado.

Los dos rivales, dignos por cierto el uno del otro, se saludaron con energía, pero sin odio, y después de un breve instante emprendieron la veloz carrera a través de la inmensa llanura. Ligeros como los pájaros cuyas plumas los adornaban, pronto desaparecieron en la inmensidad de la selva. Muchas parejas adversarias recorrieron los campos aquel día; quiso el destino que la suerte no se pronunciara a favor de una tribu y que la lucha se aplazara para el día siguiente.

Aquella noche dormimos sobre el mismo sitio del combate, sin que de las filas adversarias se escapara la más leve ofensa para el enemigo. Tan solo dos frases se cruzaron:

—"Mañana lucharemos" —le contestó el contrario, después el silencio y las sombras rodearon a las tribus que sólo estaban separadas por la inmensa hoguera que iba a reflejar sus llamas sobre la tranquila superficie del océano.

"Hemos sido valientes en el combate y reconocemos también vuestro valor. Nos arrebatásteis nuestros bienes en lucha desigual, en una época en que nuestros guerreros eran casi unos niños. Hoy somos tan fuertes como vosotros; ayer no os pudimos vencer; hoy lucharemos para ver si podéis tanto como nosotros."

Nuestro jefe respondió:

—"Os vencimos en buena lucha y tomamos lo que nos pertenecía; luchemos para ver si puedes tirarnos al suelo."

Sólo entonces las tribus comenzaron a enrostrarse las diferencias que las llevaban a luchar. Las voces fueron aumentando poco a poco, hasta que un solo clamor se dejó sentir en la pradera.

Tal confusión de voces jamás se hubiera acallado, si, desprendiéndose del centro de los desafiantes, no hubiera avanzado hasta el centro del redondel el cincelado corredor que el día anterior fué la admiración y envidia de todos.

Inmóvil el guerrero en medio del anfiteatro, paseó su vista airada por los ojos de nuestros defensores; después

con ademán altivo y desafiante, arrojó a los suyos su hermosa capa y extendió hacia el frente su brazo izquierdo, acerado y fuerte, lanzando el desafío. Un mancebo corpulento y ágil saltó de nuestras filas; con paso tranquilo y firme barrió un momento la hierba con el ancho pliegue de su capa, para ir a despojarse de ella a pocos pasos de su adversario. Brilló al sol su cuerpo de bronce, y su mirada de águila, audaz y quemante fué a posarse sobre la firme pupila de su adversario. Levantó después su brazo derecho y la diestra mano fué a caer suavemente sobre la siniestra del contrario, que aun permanecía extendida. Aceptaba el desafío y daba la señal para el singular duelo.

El silencio más profundo dominó a los espectadores; todos los pechos contuvieron el aliento, y los ojos dilatados fueron a clavarse en los unidos cuerpos de los luchadores. En el centro del círculo se agitaba un solo nudo; tan estrecho era el abrazo de aquellos gigantes de la selva. Sólo las membrudas piernas se movieron un momento, hinchando sus músculos de hierro y buscando el apoyo necesario; después, sólo el correr del sudor que brotaba de sus cuerpos mostraba el esfuerzo de aquellos colosos.

De pronto vimos cómo el guerrero contrario, hinchando horrorosamente los músculos de sus espaldas, haciendo tal vez un supremo esfuerzo, se inclinaba sobre su contendor y los doblaba lentamente, junto a la cintura.

Nuestros ojos sorprendidos vieron cómo el cuerpo del guerrero se inclinaba poco a poco sobre el pecho del mancebo que nos defendía. Hundió en sus espaldas la cabeza del vencedor, lo presentaba como un puño colosal, cuyos dedos formidables, convertidos en tenazas de acero, trituraban el cuerpo de otro puño tan enorme como él.

Sólo entonces escuchamos el primer gemido de cansancio; un débil lamento se escapó del pecho del mancebo que cedía, lamento que fué el comienzo de la derrota.

Haciendo un esfuerzo supremo, el guerrero vencedor oprimió con fuerza sobrehumana la cintura del rival y lo dobló hacia la espalda hasta hacerlo tocar la cabeza junto al suelo. Un estertor ronco y espantoso brotó de la garganta del vencido. Así terminó el primer encuentro de aquel día. Incorporóse el guerrero vencedor, arregló la cinta de guanaco junto a la ancha frente, dió al viento su mojada cabellera, abandonó de un salto el sitio preciso de la lucha, dió ancho paso a su respiración tanto tiempo contenida y fijó sus oscuros y brillantes ojos sobre los hombres de la tribu adversaria. Hinchó después su robusto y bronceado pecho dándole cuanto aire podía caber en él y extendió su mojado y férreo brazo señalando un nuevo desafío.

Seis días lucharon ambas tribus y, al comienzo del séptimo, la balanza de la victoria se inclinaba del lado adversario.

Fué entonces cuando los jefes de ambas tribus se lanzaron al centro del anfiteatro. Pasaron muchas horas antes de que estos colosos se vencieran. El sol no pudo por más tiempo detenerse a mirar aquella lucha y se hundió con su brillante luz detrás de los montes solitarios.



Un acontecimiento inesperado puso fin a la contienda: entraba ya la noche, cuando, junto al cielo, brilló la roja estrella de Kuanip. Parece que aquella extraña aparición hubiera fulminado a nuestro jefe, que se desplomó junto a las plantas de su contendor, convertido en un montón de músculos sin vida.

El adversario fué generoso, y, levantándolo, le dijo:

—"Eremigo, luchemos."

—"No puedo más —le dijo nuestro jefe—; me has vencido."

Sin rencor de ninguna especie ambos adversarios se separaron al día siguiente. Los vencedores recuperaron sus bienes y fueron a perderse en el corazón de la selva.

Antes de partir, nuestro jefe les habló:

—"Guerreros —les dijo—, nos habéis vencido".

Dicho esto, termina Olka, reunió a los suyos y emprendió lentamente el camino de su choza: jamás le oí una palabra de despecho o de queja.

Breves biografías de grandes americanos:

JANUARIO ESPINOSA

(Chile)

NACIDO en Linares, en 1882, Januario Espinosa desde muy joven inició sus actividades periodísticas escribiendo en "El Artesano" de su ciudad natal, y ya en 1903 aparecieron cuentos y artículos suyos de costumbres en "El Chileno", de Santiago.

En 1907 publicó su primera novela costumbrista "Cecilia". Radicado en la capital, se dedicó al periodismo y formó parte de la redacción de "El Imparcial", colaborando asimismo en algunas revistas, incluso "Zig-Zag" y "Sucesos". En En 1896 ingresó a los servicios del Telégrafo del Estado, jubilando de ese cargo en 1927.

Januario Espinosa fué autor de muchas novelas, obteniendo varios premios. De entre sus libros se recuerdan "Un Viaje con el Diablo", "La Ciudad Encantada" y una biografía de Manuel Montt. Durante largos años colaboró en "El Mercurio" y en "Las Ultimas Noticias".

Este escritor chileno murió el 7 de febrero de 1946.

Buzón de "El Cabrito"

A. LOPEZ R.—Santiago. Puedes pasar por la sección venta de revistas de la Empresa Zig-Zag, Santa María 076, para obtener los números atrasados que deseas para tu colección de "El Cabrito". Agradecemos todos tus cariñosas felicitaciones.

HERNAN ARANCIBIA CARRIZO.—Putaendo.— El libro "Juan Lucero", de Augusto D'Halmar, puedes pedirlo a la Librería Nascimento, San Antonio 240.

CARMEN GUTIERREZ PARRA.—Chillán.— Muy bonito tu envío; es una lástima que no sirva para la índole de la revista. Esperamos otra cosa, ya que sabes escoger.

ALFONSO CALDERON.—Los Angeles.—Los envíos para la Sección "Merece Destacarse", así como para "Merece Censurarse", deben ser relatos de COSAS VISTAS, por lo cual a ti y a los demás ruego indicar ciudad y lugar donde se presenciaron. En cuanto a verso, lo haces mejor en prosa. Esperamos tus nuevos envíos, es necesario que tengas paciencia y te esmeres.

EDUARDO DE LA CARRERA.—Viña del Mar.— Agradecidos a tu envío y a tus lisonjeras palabras para esta revista, que precisamente se precia de ser chilena y cooperadora de la cultura entre la muchachada estudiantil. El nombre de Lagosin, es Francisco Lagos, trabaja como dibujante en "El Cabrito".

LUISA MARIA GENTIL.—Buenos Aires.— Satisfacemos tus deseos, contestándote por medio del Buzón; efectivamente, es la directora quien contesta. Tu colaboración es buena y aparecerá publicada próximamente. El nombre del autor de "Durante la Reconquista" es Alberto Blest Gana, y fue editado por Zig-Zag. Las otras preguntas fueron a la sección correspondiente de INVESTIGATOR, o sea, DE COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE. Gracias por tus felicitaciones y cariño.

S. O. S.

EDNA GILBERT (Gran Hotel de Papudo) solicita correspondencia con juventud chilena, para intercambio de ideas.

Para los lectores de Humanidades, que deseen escribirse con juventud extranjera correspondiente, aquí van unas direcciones: **EMILIA COUTO CESPEDES (Orinoco 4935, Depto. 2, Montevideo-Uruguay); ESTEBAN CORBERA V. (Bolivar 232, Trujillo-Perú),** alumno universitario); **JULIO COBOS LOPEZ (Alonso de Alvarado 78, Moyobamba-Perú,** alumno universitario); **INES VALVERDE GUZMAN (Bolivar 404, Huaraz-Perú,** alumna universitaria).

Mensajes filatélicos



Doy 20 sellos AMERICANOS, por un ejemplar de "EL CABRITO", en el que salen las equivalencias de la moneda chilena en otros países. S. BENUSIC M., Casilla 9053, Santiago.

Mandar hasta 100 SELLOS AEREOS CHILENOS, repetidos, y recibirán SELLOS MEXICANOS, base, uno por uno. Devuelvo rotas. JUAN ACUÑA S. (Correo 4, Santiago, Carnet 2651617, Edad 15 años.)

Ofrezco 20 ESTAMPILLAS DIFERENTES DE CUBA, por 25 AEREAS O CONMEMORATIVAS DE CHILE. No importa sean repetidas. Doy y exijo en perfecto estado. OSCAR HERRERA. (Casilla 3664, Stgo.)

Deseo tener canje de sellos con FILATELISTAS DE LAS TRES AMERICAS, especialmente CUBA, BRASIL, MEXICO, CANADA y PAISES CENTROAMERICANOS. Minimum, 30 sellos. Base, uno por uno. Doy CHILENOS y MUNDIALES. CARLOS ZURICH. (Borgoño 1321, Santiago.)

Deseo canjear 20 sellos de BOLIVIA. Retribuyo con chilenos igual cantidad. Correspondencia certificada. EDUARDO STANGHER A. (15 años, 5.° Hdes., Casilla 140, San Felipe, Chile.)

RESPONDIENDO:

EDUARDO STANGHER (Casilla 140) nos pide reclamar respuesta a JORGE GUILLERMO IZQUIERDO, de Azogue, Ecuador.

No olvides, lector, que la correspondencia demora de un país a otro...

CARLOS ZURICH (Borgoño 1321, Santiago) pide respuesta a MANUEL BRAVO, a quien envió sellos.

ALFREDO LARRAIN, de Talcahuano. Acusamos recibo. Gracias por tu atención y felicitaciones.

ANA EUROLO (Valparaíso), para la publicación de tu mensaje, que debes remitir de nuevo, hay que enviar 20 estampillas.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos, por ESTEBAN SCARPA S.

DE INTERES

A contar desde este número y ya que en la fecha se encuentran normalizados los servicios de correos con todos los países del mundo, publicaremos también en el espacio de novedades las emisiones de los países europeos que han aparecido en el transcurso de estos últimos años o que aparecerán en el presente.

Cualquier novedad que usted, amigo lector, posea y que no haya aparecido en esta página, agradeceria enviarla y en nuestro nombre y en el de los lectores de "EL CABRITO", le estaríamos muy agradecidos.

PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS PRINCIPIANTES:

NOMBRES DE LOS PAISES EXTRANJEROS Y SU TRADICION

Cape of Good Hope: Cabo de Buena Esperanza.
Cayman Islands: Islas Caimanes.
Cesholovenska: Checoslovaquia.
Ceylon: Ceilán.
Danmak: Dinamarca.
East India: India del Este.
Eire: Irlanda.
Finland: Finlandia.
Gerusalemne: Jerusalem.

LO QUE ES Y PARA LO QUE SIRVE EL ODONTOMETRO

El odontómetro es un pequeño instrumento, de cartulina generalmente, que se utiliza para medir la relación que existe entre el número de dientes que posee una estampilla y el espacio que ellos ocupan.

En palabras más sencillas, el odontómetro mide la cantidad de dientes o fracción que existen entre 2 centímetros lineales.

Aunque la mayoría de principiantes no conoce su importancia, es indudable que no se puede prescindir del mismo en la identificación de algunos sellos, que de otro modo sería imposible de conocer, significando a veces una diferencia de dentado, un aumento de muchos pesos en el valor de los mismos. Todos los catálogos al mencionar dentado 13 dent. 15, etc., se refieren a las medidas más arriba explicadas.



ANECDOTAS DE TIEMPOS IDOS

CUANDO ocurrió la Revolución Francesa, los reyes Luis XVI y María Antonieta fueron hechos prisioneros, separándoseles de sus hijos. El Delfín, príncipe heredero, quedó bajo la custodia del zapatero Simón, que ha pasado a la historia como una de las figuras más crueles de aquella época.

El pobre niño sufrió bajo la tutela de aquel hombre toda clase de martirios, incluso hasta impedirle que se ocupase de su aseo personal y zahiriéndole con toda clase de bromas groseras, golpes y humillaciones.

Un día, el verdugo, riéndose, preguntó a su víctima:

—Dime, Capeto: si los realistas llegaran a libertarte, ¿qué harías conmigo?

Y el niño, engrandecido por el dolor, repuso:

—Te perdonaría sin vacilar...

MEMNON, uno de los generales de Darío, oyó a varios soldados hablar mal de Alejandro, el enemigo común.

Indignado, se acercó al grupo y dijo a los murmuradores:

—No os he traído para hablar mal de ese príncipe, sino para combatirle.

FILATELIA

NOVEDADES YUGOSLAVAS

Publicamos en este número un sello llegado recientemente de Yugoslavia Libre; se compone esta preciosa serie de varios valores y lleva la efigie del mariscal Tito y Yugoslavia Democrática Federal como leyenda.

URUGUAY

Los ejemplos números 2 y 3 pertenecen a dos sellos de la República Oriental del Uruguay, ambos de 8 céntimos, color verde, para el correo aéreo. Amplios detalles sobre estos sellos daremos en próximos números.



JUGUETE Ingenioso

EL MARINERO POPEYE

CONSTRUYASE una escalerita con las medidas del largo (figura 1) y ancho (figura 2). Luego clávense unos clavitos delgados hasta la mitad, tal como aparece en la figura N.° 3. Después se pega el marinero sobre una tablita y se recorta. Al colocar a Popeye arriba de la escalera, éste bajará solo.

FIG N°1

40 cent.

FIG N°2

CLAVAR LOS CLAVITOS EN LOS ESTREMOS DE LOS DEDOS MEÑIQUES

9 cent

EL CABRITO

CLAVOS DELGADOS ENTERRADOS HASTA LA MITAD

IZUÑIGA

EL CABRITO

M. R. N.º 231 Santiago de Chile,





Vestidos Nuevos

CREO a veces que las plantas son como las mujeres: les gusta cambiar de traje. Por eso en otoño arrojan al suelo todas sus hojas amarillas y en primavera se cubren de brotes brillantes. ¡Es que, de veras, es tan lindo ponerse un vestido nuevo!

Y las acacias se adornan de moños blancos; los aromos, de lunares de oro; los plátanos, de borlitas verdes, y las miosotas (nomeolvides), como *piel de asno*, en el cuento, le piden al hada de las flores un vestido hecho de cielo. ¡Hasta los cardos, tan ásperos, sienten despertar su coquetería y se prenden entre las duras greñas un penacho azul! ¡Me río yo de los botánicos que quieren explicar gravemente los fenómenos de la florescencia y de la vegetación! ¡Si al brotar y al florecer las plantas no obedecen a otro impulso más que al deseo de ponerse un bonito vestido nuevo! Por eso, también, crecen con preferencia en torno de las acequias, de los estanques, de los arroyuelos: para tener un espejo en que mirarse.

JUANA DE IBARBOUROU
Uruguaya

AÑO V - N.º 231
20-III-1946

DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Poema semanal:

El PERRO VAGABUNDO



Flaco, lanudo y sucio. Con febriles
ansias roe y escarba la basura;
a pesar de sus años juveniles,
despide cierto olor a sepultura.

Cruza, siguiendo interminables viajes,
los paseos, las plazas y las ferias:
cruza como una sombra los parajes,
recitando un poema de miserias.

Es una larga historia de pereza,
días sin pan y noches sin guarida.
Hay aglomeraciones de tristezas
en sus ojos vidriosos y sin vida.

Y otra visión al pobre no se ofrece
que la que suelen ver sus ojos zarcos:
la estrella compasiva que aparece
en la luz miserable de los charcos.

Cuando a roer mendrugos corrompidos
asoma su miseria por las casas,
escapa con sus lúgubres aullidos
entre una doble fila de amenazas.

Allá va. Lleva encima algo de abyecto.
Le persigue de insectos un enjambre,
y va su pobre y repugnante aspecto
cantando triste la canción del hambre.

Es frase de dolor. Es una queja
lanzada ha tiempo, pero ya perdida:
es un día de otoño que se aleja
entre la primavera de la vida.

Lleva en su mal la pesadez del plomo.
Nunca la caridad le fué propicia:
no ha sentido jamás sobre su lomo
la suave sensación de una caricia.

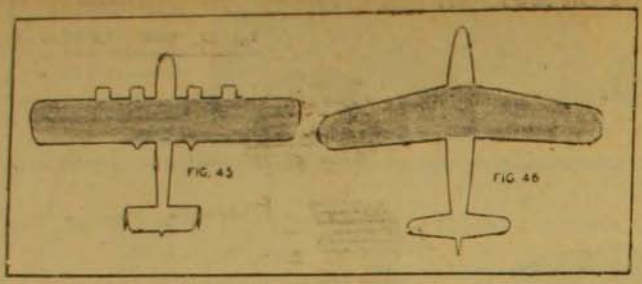
Mustio y cansado, sin saber su anhelo,
suele cortar el impensado viaje
y huir despavorido cuando al suelo
caen las hojas secas del ramaje.

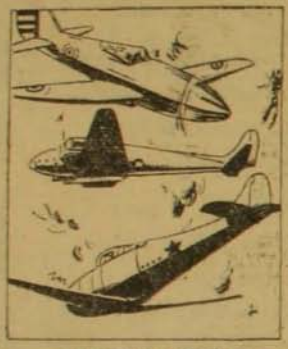
Cerca de los lugares donde hay fiestas
suele robar un hueso a otros lebreles,
y gruñir sordamente una protesta
cuando pasa un bull-dog con cascabeles.

En las calles que cruza a paso lento
buscan sus ojos sin fulgor ni brillo
el rastro de un mendigo macilento
a quien piensa servir de lazarillo.

CARLOS PEZOA VELIZ
(Chileno)

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA





(CONTINUACION)

ROTULOS PARA LOS MODELOS

PARA que la clasificación de los modelos sea uniforme es preferible apuntar en una sección de esparadrapo de 12.5 mm. por 25 mm. la designación abreviada del modelo de que se trata, tal como, por ejemplo, SBD-3, PBY-5, u otra designación cualquiera. Después se debe pegar el esparadrapo en la parte central de la superficie inferior del ala izquierda, mirando hacia la proa.

Para las exposiciones locales puede ser preferible atar una cartelilla en la cual aparecen el símbolo, designación oficial y tipo del aeroplano. La inspección de los modelos y la concesión de certificados a los que han construído modelos satisfactorios serán hechas a base de regiones.

Para facilitar la inspección debe emplearse un número especial asignado, y no el nombre del constructor, para designar el modelo. Después de realizarse la inspección, puede emplearse esparadrapo como el referido, para indicar el nombre oficial del aeroplano, su tipo y nacionalidad, el nombre del constructor, su escuela y la ubicación de ésta. El rótulo debe pegarse a la superficie inferior del ala derecha, mirando hacia adelante.

CAPITULO II

IDENTIFICACION DE AEROPLANOS

Este folleto estaría incompleto si no se discutieran los principios básicos para identificar los distintos tipos de aviones.

Teniendo estos principios en cuenta, los constructores de aeromodelos de avión a escala reconocerán la importancia de la exactitud y fidelidad de los detalles en la construcción de los modelos, y también tendrán en cuenta todos los elementos que corresponden al modelo de que se trata. De esta manera llegará a ser más fácil distinguir los distintos tipos de aviones.

Puede emplearse la palabra AMFCO en la identificación de los aviones, en la cual la letra A corresponde a las alas; la letra M, a los motores; la letra F, al fuselaje; la letra C a las superficies de la cola; y la letra O, a otras partes del modelo. Por lo tanto, la discusión de este tema comienza con las alas.

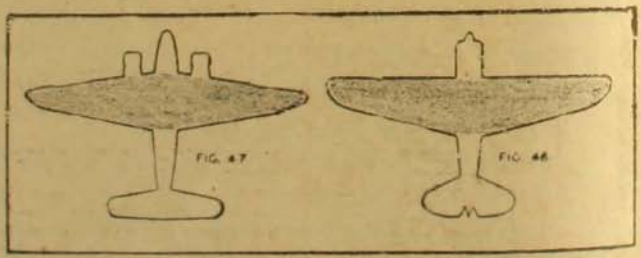
(CONTINUARA)

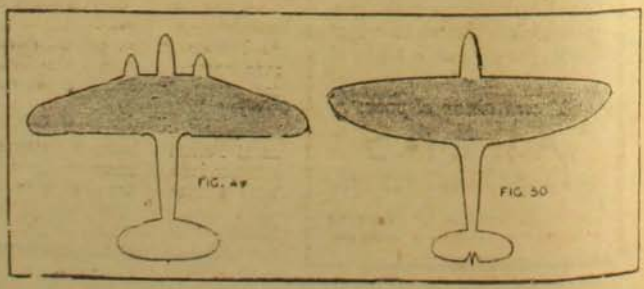
CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 229 son las siguientes:

DIBUJO N.º 19: MAHATMA GANDHI.
DIBUJO N.º 20: ALBERTO CASTILLO.
DIBUJO N.º 21: ROOSEVELT.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Adelina Espejo, Correo Puerto Montt; Jorge Campo V., Gay 591, Playa Ancha, Valparaíso; con cinco pesos, Juan Caro F., Santiago.





Cuentos, milagros y leyendas de América:

LOS GIGANTES Y LOS PIGMEOS EN LOS MITOS DE INDOAMERICA

Por M. VERGARA GALLARDO

EN CHILE los cuentos de nuestros abuelos hablaban de "Matasiete", el gigante y dueño de "la casita de fierro".

Francisco Galleguillos Lorca escribió varios folletos sobre los mitos de los mineros de Carrizal Alto (Freirina). En uno de ellos habla del "Gigante Minero" o del "Gigante Pata Larga". Las huellas de éste gigante quedaban en la arena. El "Gigante Pata Larga" era dueño de Talolo Pampa, la Ciudad Encantada.

También en todos los cuentos de la infancia aparecen los pigmeos.

Hay referencias muy antiguas sobre los gigantes. Ya en la Biblia se habla de aquéllos. Hesíodo cantó a los gigantes. Pindaro hizo poemas de los gigantes en Grecia.

En los mapas hechos en 1375 aparecen los gigantes como que habitaban Ceilán. El mapa que se hizo en Lisboa antes de 1502 trae dibujada una isla de los gigantes.

Américo Vespucio creyó en la Isla de los Gigantes.

Sebastián Elcano, al llegar a Sevilla, en 1522, contó que los compañeros de Magallanes habían visto gigantes en la bahía de San Julián.

¿Eran los habitantes de la Patagonia?

Almagro y Pizarro creyeron hallar gigantes en el Perú. También en el siglo XVII se creía que había pigmeos en América: los mitos crearon tribus de pigmeos en La Plata y tribus de indios taros en Paraguay.



En los albores del descubrimiento de América se creyó que cerca de Panamá había peces, del porte de los delfines, que cantaban.

Se ha reconocido la leyenda de que un pueblo de gigantes llegó al Pacífico desde la Polinesia, y se supone, por muchos historiadores, que llegaron de la Polinesia tribus en balsas de cañas, maderas secas (léase la novela "Hacia el Este fluye la Corriente", de Alida Malkus) y en balsas de juncos.

Al Titicaca, por su parte, habían llegado hombres barbados y se hallaron dos negros de Oceanía en el pueblo peruano de Quareta.

Se pensó que desde Arica partían hacia la Polinesia. Muchos historiadores e investigadores sostienen como probable la invasión por pueblos de Oceanía a costas del Perú, de Chile, de Ecuador y de Colombia.

Los restos de animales prehistóricos fueron conceptuados como restos de gigantes. Por lo tanto, el mito de los gigantes en América tiene su origen en las leyendas de la Edad Media.

Las tradiciones de los indios nacen sobre probable invasión de tribus dominadoras venidas de Oceanía.

Hubo también tribus de indios físicamente grandes, altos, y, por lo mismo, las razas de indios miserables hicieron nacer la creencia en la existencia de los pigmeos.

Por lo demás, las ciencias afines a la historia apenas conocían el nuevo mundo, que comenzaba a mostrar sus maravillas y misterios.

El hombre, desde los lejanos orígenes del nacimiento de su cultura, halló en el mito, belleza, satisfacción de su anhelo de justicia y explicación a lo que no comprendían sus ojos asombrados ante los fenómenos de la naturaleza.



Cuando él sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

DE LA SELVA AL TRONO



por CARLOS A. DUMAS

RESUMEN: Juan, apodado el Oso, por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que viven en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años, se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. En su camino se encuentra con tres hombres extraordinarios, con los cuales se alía y deciden ir a descubrir el secreto de un castillo encantado.

(CONTINUACION)

BAJO la palma de sus manos sentía correr poco a poco la áspera corteza del árbol. Su cuerpo descendía pulgada por pulgada... Sus manos se crispaban desesperadamente, hundiéndose las uñas en la madera...; sus piernas, colgantes, se retorcían en locas convulsiones, agotándose en inútiles esfuerzos por arrancarse de la nada...; cada parte de su cuerpo tendía ansiosamente a remontarse, para retardar hasta el último momento la horrible caída... Y, sin embargo, lentamente, se iba deslizando, resbalando hacia el abismo, que lo atraía como atrae la boca enorme de una boa al pobre corderillo...

Juan el Oso caía, caía irremediablemente...; sus dedos se escurrieron hasta llegar a la saliente de la roca donde había "topado" la extremidad de la gigantesca vara, haciendo creer que era el fondo del pozo. Suspendido de esta piedra, Juan llamó, gritó con todas las fuerzas de su desesperación; la voz repercutió en las paredes, y, clamando su agonía, subió hasta ir a perderse en el pequeño disco luminoso que indicaba el cielo.

Entonces su espíritu se rebeló; tuvo un último sobresalto de energía y de rabia. Quería vivir, a pesar de lo imposible, a pesar de todo... Hizo un esfuerzo sobrehumano y logró izarse un poco a puro pulso; pero casi inmediatamente cayó sobre sí mismo y se quedó inerte, sosteniéndose con sus puños...

Iba a morir.... y lloró...

Su cabeza se inclinó y sus pupilas, veladas por los párpados semicerrados, se poblaron de raras imágenes, de colores, de claridades... Vió los grandes árboles de su selva natal, vió a la osa recordó a su padre, las caras de sus compañeros de aventuras...; luego, todo empezó a girar vertiginosamente... de pronto, volvió a reinar la espantosa noche del pozo... Sus manos se abrieron y Juan el Oso cayó al fondo del abismo...

¡Puaaaasss!... Un terrible chapoteo del agua que se abre para tragar una presa...

El cuerpo de Juan el Oso se hundió en la masa de agua, y sobre la superficie, ondas espumosas que se persiguen sin alcanzarse...

Era un lago profundo...

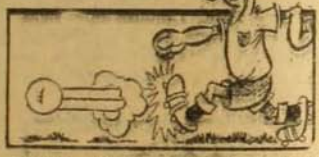
El frío del agua mordió la carne de Juan, y éste se defendió instintivamente contra el ahogamiento: sus brazos y sus piernas empezaron a agitarse y poco a poco recobró el conocimiento... Cuando, impulsado por la fuerza de reacción, volvió a la superficie del lago y abrió los ojos, a su alrededor se expandía una suave claridad que caía desde un punto misterioso, iluminando un paisaje encantador. En la orilla del lago se alzaba un soberbio castillo, cuya base de mármol blanco se destacaba en medio del terciopelo de la pradera, cuyo verdor se extendía hasta el horizonte, cortado por alto muro de roca.

Todo el sitio estaba encerrado en una monstruosa gruta, cuyos límites se alcanzaban a divisar apenas. Una suave

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.





PUZZLE DE ESTA SEMANA

HORIZONTALES:

1. Ascender.
2. Orden de anfibios vertebrados.
3. Artefacto que se coloca a los animales para que no muerdan.
4. Pronombre demostrativo.

VERTICALES:

1. Tiene conocimiento.
2. Plural de dos o más personas cuyo nombre se ignora.
3. Hombre que trabaja sumergido en el agua.
4. Te dirigirás.
5. Nómina, lista.

La solución, en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS TEATRO METRO: Enrique y Rodolfo Valles, Emma González, Mireya e Ivy de la Fuente, Juan Muñoz, Manuel y Agustín Arce, Juan y Elías Aldoloff, Manuel Cornejo, Oscar Miranda, Alan Naturrete, Rodolfo Spier, Lautaro Chávez, Sergio Acevedo, Edith Bate, Adriana Barrios, Olga Esposito, Amanda y Eduardo Lanaz, Angela Santibáñez, Berta y Luisa Pérez-Montt, Rodolfo Urzúa, Germán Saffie, Víctor G. Arias, Julia Vera, Osvaldo Cerda, Christian y Eduardo Herrera, Juana Pak, Carmen Gajardo, Isabel del Valle, Carolina Vallejos, Mario Guzmán, Carlos Peña, Mauricio López, Luisa Torres y Magdalena Carrasco.

TEATRO CONDELL: Iván Aspillaga, Inés y Nery Basagoitia, Antonio Vicuña, Raúl de la Cerda, Enrique Sim, Luisa Soto, Ricardo Castro, Marta Kappes, Sonia Catalán, Héctor Salinas, Hugo Santelices, Francisco Correa, Ximena Urgazagoitibelastegui, Martín Rojas, Lola Céspedes, Rodolfo Merino, Lily Hirth, Arturo Medina, Ester White.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

Horizontales:	Verticales:
1. Neha	5. Nota
2. Volar.	6. Celada
3. Tata.	7. Nata
4. Hada	8. Cara.

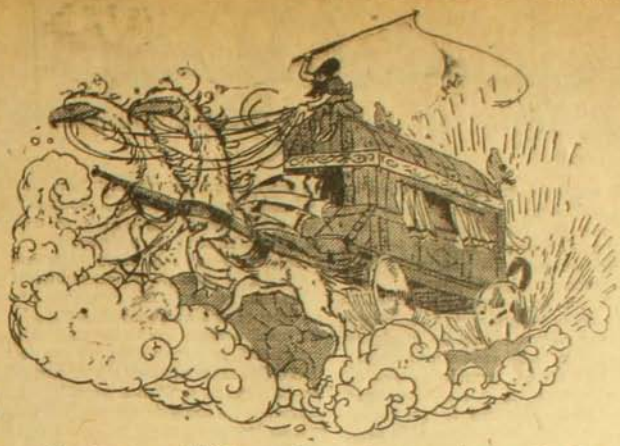
tibieza reinaba bajo aquella bóveda; ninguna brisa agitaba el aire, embalsamado con el sutil perfume de las flores esparcidas en los prados.
Juan el Oso respiró profundamente. Una nueva energía se apoderó de todos sus miembros; la sangre empezó a circular más vivamente, más libremente en sus venas. Empezó a nadar a grandes brazadas hacia el punto más cercano de la orilla. Y cuando pisó tierra firme, se arrodilló y dió gracias a Dios por su milagrosa salvación...

Después de haber descansado algunos instantes, el intrépido Juan el Oso se dirigió hacia la puerta del castillo. Subió las graderías, cautelosamente, empujó la puerta, y como no viera a nadie, entró. Se halló en medio de un amplio salón, adornado magníficamente. Todo el castillo parecía estar completamente deshabitado. Pasó a otra sala, y, al abrir la puerta, divisó en medio de la habitación al horrible enano de la noche pasada. Estaba encuclillas sobre la alfombra, y tenía ante sí una caja de marfil, en donde metía sus dedos y sacaba un ungüento con el cual se frotaba el mentón.
Al ruido que hizo Juan al entrar, el enano volvió la cabeza, y, reconociendo a su formidable enemigo de la víspera, se puso a tiritar lleno de miedo. No trató de huir, sino que, al contrario, corrió al encuentro de Juan, y se arrojó a sus plantas:
—Señor, señor, no me pegues; soy tu esclavo...; ordena y te obedeceré.
—¡Vamos, mala pécora! No hablabas de ese modo ayer...
—Es que ahora no soy más que un mísero enano a quien tú puedes aplastar sin esfuerzo bajo uno de tus pies.
—Y, ¿dónde dejaste la fuerza con que le aplicabas tan tremendos garrotazos a mis amigos?
—¡Ay, señor; ay, amo mío! ¡Esa fuerza residía en la larga barba que me quitaste!



—Bueno. Te perdono, pero con la condición de que habrás de obedecerme en todo lo que yo quiera.
El enano abrazó las rodillas de Juan, y le agradeció con efusión.





—Sí, señor, te serviré fielmente. Desde ahora, sólo tú serás mi amo. Ordena y te obedeceré.
—Para empezar, necesito saber la historia de este castillo misterioso. Si me dejas contento, estoy dispuesto a devolverte tu barba.
Al oír esto, el enano se levantó y se puso a brincar de puro gusto. Cuando se calmó su acceso de alegría, dijo:
—¡Señor, señor! Manda, ordena, soy tuyo en cuerpo y alma.
Y así diciendo, hizo rodar un magnífico sillón hacia el amo que él mismo se había dado, e inclinándose ante Juan lo invitó a sentarse.
Juan se sentó, y el enano comenzó:
—Has de saber, señor, que entre los muros de este castillo hay encerradas cuatro princesas, de belleza tan perfecta como no se ha visto jamás en la tierra. El rey, padre de las princesas, vivía en el palacio que está arriba del pozo. El rey amaba a sus hijas con delirio, y siempre estaba pronto a satisfacer sus menores caprichos. Cuando estuvieron en edad de contraer matrimonio, el rey organizó un torneo entre todos los príncipes vecinos, para que sus hijas pudieran elegir esposo al gusto de cada una de ellas.
"Se terminó el torneo, y las princesas no encontraron el príncipe azul de sus ensueños.
"Entonces fué cuando intervino mi amo, el encantador Tismán. Acompañado de sus tres hermanos, se presentó a desafiar a todos los vencedores del torneo. El y sus tres hermanos vencieron uno a uno a todos los que se atrevieron a medirse con ellos. En seguida fueron donde el rey y le pidieron la mano de las tres princesas. Estas, al mirarles la cara, estallaron en carcajadas burlescas, diciendo al mismo tiempo que preferían morir antes que casarse con semejantes espantajos. Mi amo Tismán es tuerto; uno de sus hermanos es jorobado; otro tiene media vara de nariz; y el cuarto es sordo como una tapia.
"Las princesas empezaron a lanzar frases burlescas, con tal donaire, que toda la corte estalló en carcajadas a costillas de los cuatro hermanos. Entonces, Tismán, lleno de rabia, le dijo al rey:
"—¡Caramba, Majestad! ¿Acaso hemos venido aquí para ser la irrisión de la corte? Bien caro les costarán a todos las ofensas que nos han hecho. Y tú, pobre rey, si no quieres darnos tus hijas, nosotros las llevaremos a la fuerza.
"Enojado el rey por el lenguaje tan irrespetuoso, los hizo echar a la calle por sus criados.
"Esa misma noche sucedió algo espantoso en palacio. Un carro diabólico, venido por los aires, descendió en el patio real, y las cuatro princesas fueron raptadas dentro del carro, que volvió a elevarse por los aires y desapareció entre las nubes. Y cuando los guardias quisieron salir del palacio, vieron, llenos de espanto, que éste estaba rodeado de un bosque impenetrable, que avanzaba amenazante sobre el palacio.
El enano continuó su extraña historia, mientras Juan el Oso permanecía sentado en el sillón, escuchando atentamente:
—El rey, prisionero en su propio palacio, con toda su corte, no pudo sobrellevar por mucho tiempo el peso de tanta desgracia, y murió pronunciando el nombre de sus adoradas hijas.

(CONTINUARA)

MARAVILLAS del PROGRESO

LA VACUNA EN LUCHA CONTRA LA FIEBRE TIFOIDEA

LA epidemia de fiebre tifoidea se presenta todos los años en esta época con una regularidad que habla muy mal del estado sanitario del país, y especialmente de nuestra capital. Sin pretender alarmar más de lo necesario, estimamos por demás justificado, desde un punto de vista estrictamente médico, contribuir en alguna forma a la lucha contra este flagelo haciendo algunas consideraciones de orden preventivo, mientras nuestras autoridades sanitarias se preocupan de realizar una amplia campaña para erradicar de una vez por todas una enfermedad que puede y debe ser, si no suprimida totalmente, reducida a las proporciones limitadas en que existe en todo país que verdaderamente se preocupa de la salud de sus habitantes como un factor primordial para su progreso.

Desde luego, vale decir que la tifoidea se transmite rara vez por contacto directo con el enfermo; en cambio, el contagio indirecto, por los alimentos o bebidas contaminadas, por sus deyecciones, es la regla. Es por esto que se dice con toda razón que la infección tifica "se come o se bebe".

Las fuentes principales de contagio son, por lo tanto, los alimentos que han estado en contacto con la tierra regada por aguas contaminadas, por las deposiciones de algún enfermo o portador de bacilos tíficos, del mismo modo el agua de bebida, que puede ser contaminada en su origen; también el hielo y los helados preparados con estas aguas infectadas. Las moscas son, a menudo, el vehículo de transporte más frecuente, ya que pueden infectar cualquier objeto, principalmente alimento o bebida, como ser la leche, el pan, etc.

De esto se deduce como primera recomendación no ingerir alimentos crudos y productos alimenticios de procedencia dudosa, extremar en seguida la limpieza, luchar en forma decidida contra las moscas. En las regiones donde se carezca de agua potable y donde no existan servicios higiénicos seguros, no consumir sino agua cocida o bebidas potables. No consumir mariscos de procedencia dudosa.

En caso de enfermedad, debe aislarse cuidadosamente al enfermo y establecer una estricta desinfección de sus deyecciones y recipientes que las contengan mediante el uso del sulfato de cobre o el oxicianuro de mercurio; separar las ropas y hervirlas, así como desinfectar por la ebullición todos los utensilios que estén en contacto con la boca del enfermo.

Cumpliendo estas someras recomendaciones, el contagio puede reducirse al mínimo y puede ser suficiente para detener una epidemia, mientras la vacunación debe realizarse con toda intensidad, principalmente en los períodos libres de epidemia y mientras las autoridades sanitarias pesquisan y combaten los focos de infección y extreman las medidas de higiene general indispensables.

De esta manera se ha conseguido en Estados Unidos, según estadísticas de 1940, que en 41 ciudades nadie se muera de fiebre tifoidea; en 43 la frecuencia de muerte fué de 0,1 por 100.000 habitantes, y en 12 alcanzó a 2 por 100.000. Es decir, prácticamente, 100 ciudades donde la enfermedad desde hace años no constituye un peligro.

En el ejército americano, la incidencia de la enfermedad, que hace algunos años era de 141,59 por 1.000, ha descendido, mediante la vacunación sistemática, a 0,2 por 1.000. Como otros datos ilustrativos, citaremos al ejército francés, que mediante el mismo recurso ha disminuido el número de enfermos de 25,58 por 100, en 1915, a 4,36, en 1917; a 0,64 en 1918, y en 1919 a 0,09 por 100. Vincent calcula que sin la vacunación antitífica, de 5 millones de soldados habrían enfermado alrededor de 1 millón y habrían muerto 145.000.

Entre nosotros, con motivo del terremoto de Chillán, se vacunaron alrededor de 100.000 personas y no hubo epidemia.

La vacunación, si bien ocasiona molestias, sobre todo por la fiebre y el malestar que produce, no envuelve peligros, y según la opinión de uno de nuestros más distinguidos higienistas, el profesor Urzúa, médico jefe de la Unidad Sanitaria de Quinta Normal, a quien hemos consultado expresamente sobre este asunto, nos dice: "Todas las estadísticas nos demuestran que la eficacia de la vacunación antitífica no puede ser puesta en duda. La morbilidad desciende en aquellos que han sido vacunados en dosis suficientes, pero el efecto más pronunciado es el descenso en la mortalidad. La inoculación preventiva contra la fiebre tifoidea no envuelve peligros".

Profesor Baeza Goñi.

(De "El Mercurio", de Santiago.)



CACHITO UROEBIENES

Por AFA

PIQUETE LES CUENTA A NUESTROS AMIGOS COMO HA SIDO HECHO PRISIONERO POR EL TERRIBLE "CROTALO"

¡CACHIRULO!, DEBEMOS TRATAR DE AVERIGUAR QUÉ HAY EN ESE BAUL, QUIEN ES EL "CROTALO" ¡Y QUE PRENTENDE

¡ASI SE HABLA!

ME PARECE UNA ESPLENDIDA IDEA. TOMAREMOS LAS PRIMERAS MEDIDAS DEL MOMENTO...

VAMOS A LA PLAYA... ¡AHI VEREMOS LO QUE HAY QUE HACER

ESTO ME AGRADA MUCHO

TU, CACHITO, NOS ESPERAS AQUI..., MIENTRAS YO VOY CON PIQUETE PARA QUE ME DIGA DONDE SE HUNDIO EL BAUL.

BUENO, NO TARDES DEMASIADO

AHI VAN..., DECIDIDOS Y VALIENTES.

YO TE VOY A MOSTRAR COMO SE BUCEA EN EL MAR, LORITO.

¿AQUI ES, PIQUETE?

AQUI MISMITO, M'HIJITO.

Y MUY PRONTO DAN CON EL LUGAR BUSCADO

YA DIMOS CON EL LUGAR POR MEDIO DE MIS PODERES BAJAREMOS AL FONDO DEL MAR A BUSCAR EL BAUL...

¡QUE MAGNIFICA AVENTURA!

ESTE CACHIRULO ES UN PORTENTO.

LO VEREMOS.

¿PODREMOS SUBIR EL BAUL, CACHIRULO?

PARA CACHIRULO NADA ES IMPOSIBLE.

PARECE QUE NUESTROS AMIGOS ESTAN DECIDIDOS A BAJAR AL FONDO DEL MAR ¿COMO LO LOGRARAN?

entre mate y mate



Canción de cuna

Para que bien te duermas
mandó la luna
una ronda de estrellas
para tu cuna.

La paloma de nardo,
plumón de ensueño,
para que bien te duermas;
mandó su pecho.

Para que bien te duermas,
mandó su coche
don Diego de la Noche,
cara de perla.

Para que bien te duermas,
Dios ha tejido
tu almohadita en vellones
de plata y lino.

Niño, mi niño mío,
¿aun no te duermes?
¡Ahora tienes mi alma
para que juegues!

OSCAR JARA AZOCAR

ADIVINANZA

Soy joven, carirredondo,
que sin cansarme jamás
camino de noche y día,
sin moverme de mi hogar.
¿Qué será? (El reloj).

LA FORTUNA

(CONCLUSION)

UN cardumen de peces famélicos apareció y se disputó aquel objeto extraño, y, no pudiendo ser atrapado por ninguno de los peces, uno después de otros, éstos se alejaron demostrando no tener interés alguno en él.

La piedra preciosa se hundió para siempre en el fondo del río.

"—Ya lo ven ustedes —siguió diciendo doña María Antonia—. No vale una mincoca (especie de lombriz). Y mucho menos, vale la pena sacrificarle una vieja amistad que ha resistido la tortura de



los días de hambre.

"Las cosas tienen el valor que se las quiere dar. Para los peces, la felicidad es una lombriz."

FIN

Para los más pequeños

CONCURSO DE ALADINO

A fin de que los niños chicos se entretengan y, por el momento los de Santiago, opten a una entrada para las matinales que ofrece **ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA**, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (CE. 93 y CE. 1174) Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos quincenalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, para que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos primeramente los nombres de los niños premiados, cada uno con **UNA ENTRADA**, por haber acertado en el concurso anterior; advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

Premiados: Hugo Tagle, Gino Cozzi, Victoria Haddad, Sonia Escalona, María Videla, Norma Barra, Mario Reyes, Enrique Thuillier, María Alicia y Aurora Pontigo, G. Arce, Olivia Campaña, Fidelisa Sanhueza, Coralia Master, Florencio Meva, Pedro Comte, Ronald Horn, Reina Pedraza, Octavio Stone, Rosa Poblete, Roberto Espinoza, Ema Lemus, Astrid Novoa, Melania González, Oscar Guerrero, Romualdo Carrera, Francisco Jiménez, Eliana Sánchez, Eduardo Fernández, Sergio Muñoz, Felipe Carvallo, Raúl Villalón, Lautaro Mejías, Fernando López, Ricardo Tapia, Carmen Silva, Rosita Hoffman, Anita Zenteno, Gonzalo Reyes, María Miranda.

La solución del cuento aparecido en el número anterior es: "Aladino y la Lámpara Maravillosa".



He aquí otro dibujo de la serie, y los tres nombres entre los cuales hay que escoger uno: ALI BABA Y LOS 40 LADRONES, SIMBAD EL MARINO, EL SOLDADITO DE PLOMO.

Envíen sus cartas con el título del cuento a Revista "EL CABRITO", Casilla 84-D., Santiago. (Concurso de Aladino.)

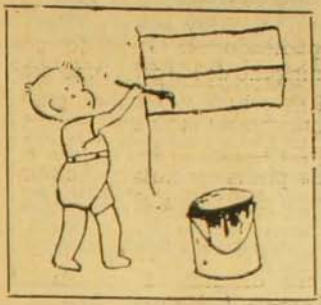
Cabra-Mama cuenta

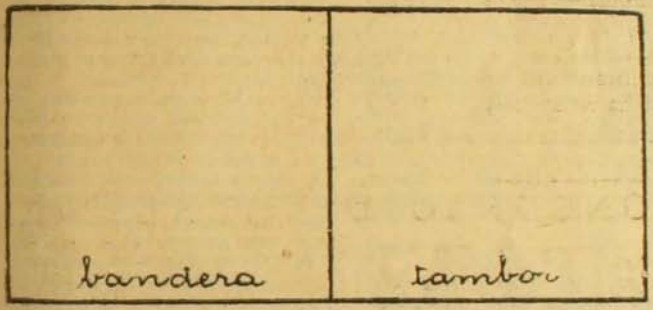


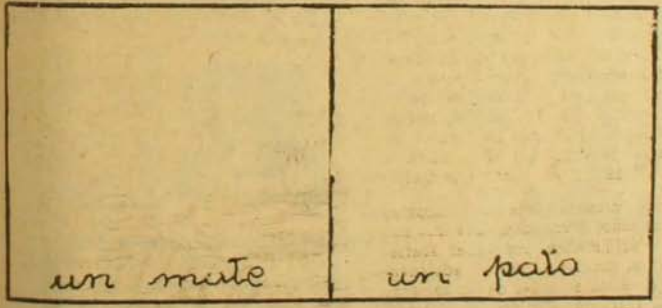
ROBERTO PINTA...

Roberto pinta muy bien; está pintando una bandera y un tambor
Pinta tú también una bandera y un tambor, un mate y un pato...

(De "PENEQUITA", por AMANDA VIDAURRE M.)







BICHITO

por RAFA



LAS FRUTAS *LAS frutas maduras poseen abundancia de azúcar y no hay niño en el mundo que no pida a grandes voces su comida si ésta consiste en duraznos, cuya belleza solamente casi colma su apetito, para no hablar ya de la dorada dulzura de miel que hay bajo la suavidad de su terciopelo. ¿Cuándo ha visto usted que no baile la mirada de un niño ante una hermosa pera roja y oro? Está llena de riquísimo azúcar, de salud y belleza para el niño en crecimiento. Las uvas son la esencia de la dulzura cuya dura pompa adquiere bajo el sol dorado un claro matiz que nos habla de miel silvestre y de rústicos jardines de ensueño.*



Por el Dr. Fco. Brzovic

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; mas, con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras...

(CONTINUACION)

MEDIA hora más tarde, los barcos balleneros se esfumaron a la distancia, con penacho y todo. Entre tanto, a medida que el velero seguía su imperturbable marcha hacia el helado Sur, cortando la gruesa capa de agua con su afilada roda, los témpanos, como gigantescos copos de nieve, fueron multiplicándose, creciendo en tamaño y cobrando más audacia. El velero, bajo la dirección maestra del intrépido capitán y del piloto, zigzagueaba sabiamente para evitar una colisión funesta en estas apartadas regiones.

Si bien los "icebergs" son de una belleza objetiva cautivadora, también impresionan por el peligro que significa aproximarse a ellos descuidadamente. Tanto los "icebergs" como los "snowbergs" son peligrosos, aunque estos últimos un poco menos. Los témpanos llamados "icebergs", que los glaciares dan a luz, son los considerados verdaderos: son más gigantes, más pesados y de profunda inmersión, con apenas un octavo de su masa total fuera de la superficie del mar. No sucede lo mismo con el témpano tubular o "snowberg", que está constituído a base de nieve no deshecha, de tipo estratificado de nubes, con gran cantidad de burbujas de tinte azulado.

Muy pronto, hacia el Este, comenzaron a perfilarse tenuemente las islas Shetlands del Sur, y, poco más tarde, según los cálculos previstos, se encontraban entre las dos islas antárticas de Snow y Smith, y algunos islotes, ruta directa hacia el primer fondeadero de la Antártida: Bahía Fóster de la isla Decepción, ancha boca por donde la "Antártida Chilena" entró al cabo de poco tiempo, bajo el decorado de sempiterna blancura de los montes.

La isla Decepción es un núcleo volcánico en forma de "C", o de herradura engarzada en un frío mar. Se cree, a juzgar por sus diversas manifestaciones, que aun suele iluminar los cielos y glaciares, que todavía arroja lava, en suma, que aun palpitan en sus entrañas los fuegos terroríficos de los volcanes. Ahora parece replegado, silencioso, meditando en su ruina fisiológica, en contraste con la omnipotencia de su poderío de siglos pasados.

Las nubes se habían corrido como una

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO" Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA:



De PEDRO MARDONES, Chillán. (Se ruega enviar dirección.)

El 24 de octubre del presente año se colocó en un costado de la I. Municipalidad de Ninhue un busto de Arturo Prat, y en uno de los cerros que está ubicado entre el pueblo y la hacienda donde naciera el héroe, flamea gallardamente la bandera chilena en el mástil que antes llevaba el Acorazado Prat, y que fué cedido por la Armada Nacional. He ahí el homenaje de un pueblo a su Hijo Predilecto.



De MARIA E. MARIN, Santiago.

La isla de Pascua fué descubierta el 6 de abril de 1722 por el almirante Roggeween, que la bautizó Paassers, es decir, Pascua. Otro célebre navegante que desembarcó allí, fué el capitán James Cook, diciendo que los indígenas la llamaban Vaihu. La isla se encuentra a mitad del camino entre Chile y Tahiti, a 2,600 millas de Valparaíso.



De LIONEL MORALES, San Luis 498, Los Placeres, Valparaíso.

Una máquina registradora instalada en el puente que une a San Francisco con Oakland, California, cuenta anualmente, moneda tras moneda, sin un solo error, más de 5.000,000 de dólares depositados por los motoristas. El aparato, después de registrar el total de las entradas, las deja caer en varias bolsas ajustadas a tubos especiales y registra el contenido de cada bolsa.



De LUIS VERA, Bolivia 245, Los Andes.

La palabra Amerindio, formada de América e indio, se aplica a todos los incolas que poblaban la América, al ser descubierta ésta. Incola significa: morador o habitante originario.



De R. HERRERA M., Rodríguez 557, Curicó.

La admiración que Lucila Godoy sentía por Federico Mistral y Gabriel D'Annunzio, famosos escritores, la llevaron a ocultar su nombre bajo el seudónimo de "Gabriela Mistral", hoy conocido y famoso a través del mundo, y al cual la literatura mundial se ha congratulado al otorgarle el Premio Nóbel.

cortina, dejando ver un sol esplendoroso. Los negruzcos picachos redondeados de los montes, despojados de nieve, se recortaban en el cielo de color azulado brillante con regular nitidez. En las faldas mineralizadas, los rayos rebotaban en rica policromía: aquí era una tonalidad verdosa, un verde de mar; acá era rojiza, como el rojo de la sangre fresca de las arterias; y acullá, un amarillo ya pálido o encendido, como el del oro.

La bahía Fóster, que modula en concavidad atrevida a la isla Decepción, no es sólo un excelente puerto para refugiarse, sino, más que nada, una factoría ballenera de primer orden. Hace muchos años que una compañía ballenera noruega ha sentado allí sus reales. La "Antártida Chilena" echó anclas cuidadosamente en la caleta Ballenero o Whaler, donde fueron recibidos con toda cordialidad por el que hacía de jefe de la compañía, un hombretón rucio, coloradote, musculoso y espaldudo...Era un viejo lobo de mar y experto ballenero a cuyo cargo estaba la fábrica desde hacía diez años. Se mostró no sólo amable sino muy interesado cuando los exploradores chilenos le refirieron sus planes. Les proporcionó además datos de importancia y consejos prudentes, que los expedicionarios recibieron con muestras de general satisfacción y agradecimiento.

Próxima a la playa y por sus contornos sobre el escuálido y amarillento "liquen antártico" y una que otra pequeña hierba, se hallaba diseminada desordenadamente una enorme cantidad de osamenta de ballenas, calcinada por el frío polar. Un olor fétido emanaba de las fábricas y de los restos que las gaviotas blancas y negras se disputaban en medio de un chillido y una pelea infernales. Los exploradores recorrieron toda la factoría: casas, depositos-tanques, maquinarias y galpones; observaron las faenas y visitaron el cementerio y la cancha de futbol, único solaz de aquellos desterrados voluntarios.

Naturalmente que lo que más les llamó la atención fueron las faenas de la fábrica. No obstante la fetidez malsana, que les penetraba hasta el alma, observaron la elaboración de la grasa de ballena. Apenas los cetáceos eran traídos a remolque hasta vararlos en la playa arenosa, sin pérdida de tiempo y con una increíble rapidez, recios lobos de mar, con sus suelas de gruesos clavos para no resbalarse por la lisa piel, y con sendos cuchillos, comenzaban a descuartizarlos, a cortar lonjas y más lonjas, las cuales, con la misma presteza, eran echadas en enormes calderas hirvientes donde se fundían.



Sin duda que todo esto era interesante; pero los exploradores no podían detenerse por más tiempo. A la mañana siguiente, la "Antártida Chilena" levó anclas, abandonando la bahía Fóster. Escoltada por cardúmenes de ballenas, prosiguió su viaje en demanda del puerto Lockroy.

Después de haber atravesado el estrecho de Bransfield, que separa las islas Decepción, Snow, Smith, algunos islotes y las islas del grupo de las Shetlands del Sur, de la Tierra de Palmer o de Graham, el valiente velero se halló navegando con toda prudencia casi entre la isla Brabante y la escotada costa de Palmer, a la entrada del accidentado paso de Gerlache.

El mar que bordeaba la Tierra de Palmer estaba como una taza de leche. Grandes trozos de hielo resquebrajado, "podrido", se desparramaban por todas partes, empujados por subterráneas y suaves corrientes. De los glaciares de las islas Wienke, Amberes y Brabante, amamantados por nieves y hielos que venían de ocultos lugares, nacían más y más "icebergs", que engrosaban las filas ya raleadas por la misma corriente y por los vientos.

En algunos de estos témpanos, en franca sociabilidad o solitarios, rumiando alguna siesta o algún pensamiento extraño, viajaban, de rigurosa etiqueta, algunos pingüinos. Por aquí y por allá, lobos dóciles peinaban y lustraban su brillante pelaje.

CAPITULO V

DOS NAUFRAGOS EN LA ANTARTIDA, LUCHANDO CON UNA ORCA

—Fijate, Antonio, en aquel islote de hielo. Se ven dos o tres bultos. ¿No parecen seres humanos? —preguntó Jaime, muy intrigado.

—Más o menos —repuso Antonio, prestando atención—. Pueden ser lobos o pingüinos.

—Juraría que son hombres... ¿Antárticos?— Y se rió de su ocurrencia. Pero, recobrando la seriedad y dominado por el interés, añadió—: Son hombres. Tengo buenos ojos y no me engañan.

Para confirmar lo que decía, fué en busca de sus anteojos de larga vista, regresando al punto donde ya estaban reunidos los demás, comentando el hallazgo inesperado.

(CONTINUARA)



(CONTINUACION)

—ABRA el libro, Vuestra Majestad —dijo el médico Duban.

Obedeció el rey, y como quiera que la primera hoja estaba pegada contra la segunda, se humedeció el dedo con la lengua para volverla sin dificultad, operación que repitió hasta la sexta hoja, en blanco como las precedentes.

—¡Aquí no hay nada escrito! —exclamó el rey.

—Volved aún algunas hojas más —respondió la cabeza.

Y el soberano continuó siempre llevándose el dedo a los labios, hasta que hizo su efecto el veneno de que estaba impregnado el papel del libro. Una agitación horrible se apoderó del príncipe, turbósele la vista y cayó a los pies del trono, presa de atroces convulsiones.

Cuando el médico Duban, o su cabeza, hablando con propiedad, vió que no quedaban al rey más que algunos momentos de vida, exclamó con acento sepulcral:

—¡Tirano! Así deben perecer los príncipes que, abusando de su autoridad, sacrifican a los inocentes. Tarde o temprano, Dios castiga siempre sus injusticias y sus iniquidades.

Apenas profirió estas palabras, perdió la cabeza lo poco que le quedaba de vida, y el rey exhaló el último suspiro.



—Así murieron el rey griego y el médico Duban —continuó el pescador, dirigiéndose al Genio, encerrado siempre en la copa—. Si el rey —dijo—, hubiese perdonado la vida a Duban, él mismo hubiese conservado la suya; pero desoyó sus ruegos, y Dios le impuso merecida pena. Lo mismo, ¡oh Genio!, sucede contigo. Si tú antes te hubieses compadecido de mí concediéndome lo que te pedía, tendría lástima de ti; pero en recompensa de un beneficio quisiste matarme, y yo, a mi vez, debo ser inexorable. Voy, pues, a arrojarte de nuevo al mar a fin de que permanezcas aprisionado en la copa hasta la consumación de los siglos.

—¡Amigo mío —exclamó el Genio, con voz dolorida—: te suplico que no me trates con tanta crueldad! Es más noble desechar toda idea de venganza y pagar el mal con un bien. No hagas conmigo lo que Inma hizo con Areca.

—¿Y qué fué? —preguntó el pescador.

—Si deseas saberlo, sácame de aquí, porque me es imposible hablar en tan estrecha cárcel. Haré todo lo que tú me ordenes cuando me vea libre.

—No, no —replicó el pescador—; he perdido la confianza en ti, y voy a precipitarte en el fondo de los mares, de donde nunca debes de salir.

—¡Por última vez —gritó el Genio—, no sólo te juro no hacerte daño alguno, sino que te enseñaré un medio infalible para que seas enormemente rico!

La dulce esperanza de salir de la pobreza decidió al pescador a complacer al Genio, que, al verse libre, dió un puntapié a la copa, haciéndola rodar hasta el mar. Asustado, el pescador creyó que el Genio quería jugarle de nuevo alguna mala pasada, pero este último le tranquilizó con una sonrisa, mandándole que tomase las redes y le siguiera, lo cual obedeció el pescador, no sin cierta desconfianza, natural después de lo que le había sucedido. Atravesaron la ciudad, llegando luego a lo alto de una gran montaña, y en seguida a una llanura que les condujo a un estanque, situado entre cuatro colinas. Ya en la orilla, dijo el Genio al pescador:

—Echa las redes y coge peces.

No era difícil, por cierto, toda vez que se veía una gran cantidad de peces en el estanque, pero lo que sorprendió mucho al pescador fué que los cuatro que había sacado eran de cuatro colores diferentes: blanco, encarnado, azul y amarillo.

—Llévate esos peces —dijo el Genio—; preséntalos al sultán, y éste te dará en cambio más dinero que el que puedes imaginarte. Ven diariamente a pescar a este estanque, pero no eches las redes más que una sola vez cada día, pues, de lo contrario, te puede suceder alguna desgracia. Sigue con exactitud el consejo que te doy y serás feliz.

Al concluir de hablar, el Genio dió un golpe con el pie en el sitio en que se hallaba, abrióse la tierra y desapareció en sus profundidades.

Al día siguiente fué el pescador muy gozoso al palacio del sultán para presentarle los pescados, y el príncipe, al

EL CLARIN DEL SCOUT

CURSO PARA DECURIONES.

Por Luis Pezoa Guzmán, comandante de la brigada "Alcibíades Vicencio" N.º 1, del Inst. Nacional.

(Continuación)

SE rebajarán cinco puntos por cada scout que no asista a una reunión obligatoria. Si la decuria da una excusa razonable, el Consejo de Oficiales puede decidir que la decuria pierda 2 ó 3 puntos en vez de 5, como si no hay una razón atendible la decuria perderá los cinco puntos.

El Consejo de Oficiales puede decidir acerca de los puntos que se den por: especialidades dadas durante la competencia; por pruebas de 3.ª, 2.ª y 1.ª clase; estímulos especiales por la especialidad de la decuria; concursos de nudos, de encender fuego, dando los puntos para la que primero haga hervir el agua; concursos en campamentos: instalación de carpas, comedores, letrinas, etc.

El estímulo de más relieve en estas competencias será el Cuadro de Honor de las Decurias, en donde por medio de una tarjeta movible se anotará el nombre de la decuria y el del decurión. En otros casos la decuria ganadora recibirá el honor de llevar la bandera de la brigada, hasta que otra decuria gane esta distinción.

Puede haber un decurión desalentado por no haber ganado la competencia; esto significa que debe haber alguna falla en su grupo y que es necesario alentarlo y ayudarlo, lo que hará el comandante.

EL JUEGO EN LAS DECURIAS

El jefe scout, fundador, B. P., siempre dijo que "la instrucción en scoutismo debe darse por medio de prácticas, juegos y competencias. Los juegos deben organizarse principalmente como competencias de equipos y en que jueguen todos los niños, sin que ninguno sea simple espectador".

El scoutismo en sí mismo debe describirse como "el más grande de los juegos".

(CONTINUARA)

no de admiración, y no dudando de que serían tan gratos al paladar como hermosos a la vista, los mandó entregar a una cocinera muy hábil que le había enviado el emperador de los griegos. Luego dispuso que se diesen cuatrocientas monedas de oro al pescador, quien, al verse tan rico, se entregó a los mayores transportes de alegría, creyendo al principio que la realidad no era más que un sueño de ambición y de ventura.

—Preciso es hablar ahora —continuó Schenarda— de la cocinera del sultán, que iba a verse en grande apuro. Apenas limpió los pescados, comenzó a freírlos con aceite en una sartén, y, al volverlos de un lado a otro, para que saliesen dorados por igual, se abrió una pared de la cocina, presentándose una mujer joven de gran belleza y de alta y elegante estatura. Vestía un traje de raso con dibujos de flores, a la moda egipcia: los pendientes, el collar y los brazaletes eran de oro, perlas y rubíes, y llevaba en la mano una varita de mirto, con la cual, acercándose a la sartén, tocó a uno de los peces.

—Pescadito —dijo—, ¿cumples con tus obligaciones?

Nada respondió el pescado, y la dama repitió las mismas palabras. Entonces los cuatro peces levantaron juntos la cabeza, y dijeron:

—Sí, sí; si cantáis, cantamos; si pagáis vuestras deudas, pagamos las nuestras; si huís, vencemos y quedamos contentos.

La dama derramó el contenido de la sartén cuando los peces concluyeron de hablar, y desapareció por la abertura de la pared, que volvió a tomar su primitivo estado.

Estupefacta la cocinera ante tantas maravillas, fué a dar vuelta a los peces que estaban sobre las brasas, y los halló negros como el carbón, de suerte que era imposible presentarlos al sultán.

—¡Pobre de mí! —exclamó, consternada—. Cuando sepa mi augusto amo lo que ha sucedido, ¿cómo podré escapar a su cólera?

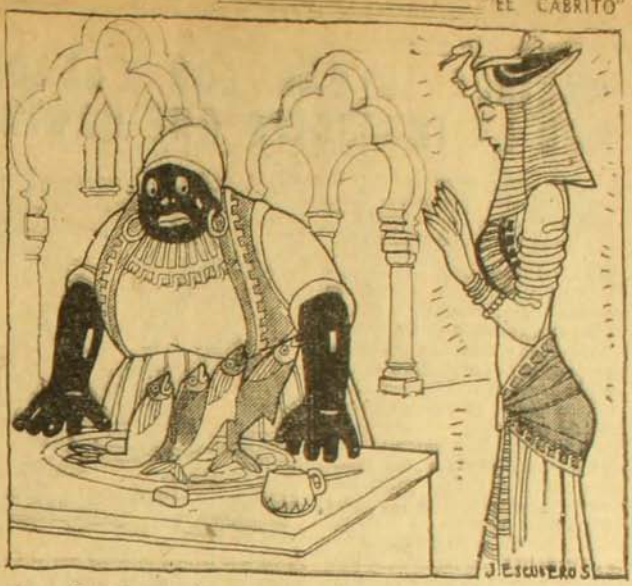
En aquel momento entró el visir, y preguntó si estaban preparados los peces. Refiriéle la cocinera lo que había ocurrido, y, como es natural, el relato dejó asombrado al visir.

—Es esto demasiado extraordinario para que pueda ocultárselo al sultán —dijo aquél.

Y, en efecto, de la cocina se encaminó a los aposentos del soberano, a quien contó lo sucedido.

El sultán mandó llamar al pescador, y, cuando le tuvo delante, le preguntó:

—Amigo mío, ¿podrías traerme otros cuatro peces, cada uno de distinto color?



Contestó el pescador que si Su Majestad le concedía tres días de plazo, seguramente podría complacerle.

Accedió el sultán a lo que se le pedía; volvió el pescador al estanque, y en cuanto tiró de la red, halló otros cuatro peces de distintos colores.

Contento el sultán, porque no esperaba que tan pronto satisfacieran sus deseos, mandó que dieran otras cuatrocientas monedas de oro al pescador, cuando éste le hubo entregado los peces.

El sultán hizo que le llevaran a su aposento los útiles necesarios para freír los peces. Encerrado con el visir, este ministro encendió el fuego, puso en éste una sartén, y cuando los peces estuvieron fritos de un lado, los volvió del otro.

Entonces se abrió la pared, pero en vez de la hermosa señora apareció un negro.

Vestía éste a la usanza de los esclavos, era de estatura gigantesca y llevaba en la mano un enorme garrote.

Se acercó a la sartén, y, tocando con el palo a uno de los peces, le preguntó, con voz terrible:

—Pescadito, ¿cumples con tu deber?

Los pescados respondieron, alzando la cabeza:

—Sí, sí, cumplimos; si cantáis, cantamos: si pagáis vuestras deudas, pagamos las nuestras; si huís, vencemos y quedamos contentos.

El negro colosal derramó el contenido de la sartén y redujo a carbón los cuatro pescaditos, verificado lo cual desapareció de la misma manera que había venido.

(CONTINUARA)

CONCURSO MENSUAL

Resultado de las opiniones mandadas sobre lo publicado por "EL CABRITO" en el mes de febrero:

1.a mayoría: PANORAMAS DE CHILE.
2.a mayoría: AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS.
3.a mayoría: "EL VIEJO DE LOS ALPES".

Verificado el sorteo entre los lectores que indicaron estos temas, resultaron premiados:

BERNARDO RODRIGUEZ, Casilla 5, Villa Alegre, con una subscripción trimestral a "El Cabrito".

EMILIA GUAJARDO MONTOYA, Coronel Alvarado 490, Conchalí, Santiago, con un libro; y

SUSANA SABAH, Recoleta 947, Santiago, con un linda leyenda

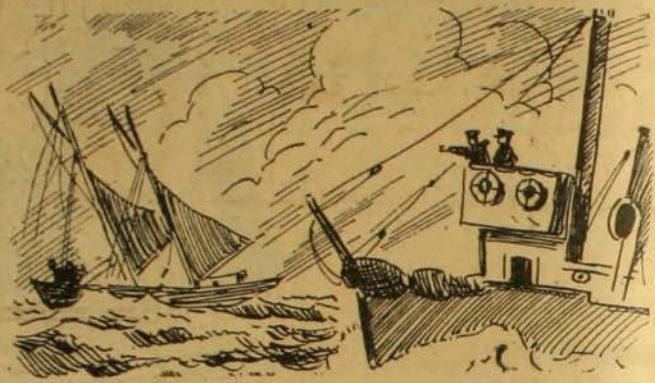
Los premios de Santiago pueden ser retirados en nuestras oficinas: Bellavista 069.

Y ahora, lectores, a enviar su opinión sobre lo que más les ha gustado de todo el material del mes de marzo. A fin de mes sortearemos tres nuevos premios entre los lectores que hayan indicado la publicación que haya obtenido la mayoría de votos a favor.

Aventuras de niños en América:

MARINOS LUCHAN CON CAZADORES DE LOBOS POR UN INDIECITO QUE HABIA SIDO RAPTADO

Este suceso tuvo como escenario los canales fueguinos, y se guarda en un museo la canoa en que los indios llegaron a demandar justicia.



por ARCHIVERO

ENTRE el Estrecho de Magallanes y la Antártica chilena se extiende un mundo en que el esfuerzo y la aventura han determinado el progreso en los últimos sesenta años. Los canales hablan de odiseas de náufragos y de cruceros brillantes de marinos que, al explorarlos, dieron un nuevo tesoro al territorio nacional.

Allí la ganadería ha ocupado enormes estancias, desde las cuales salen anualmente gigantescos cargamentos de lana y carne frigorizada de cordero para diversas partes del mundo. Por allí pasan las barcas balleneras que corren tras los cetáceos hasta los mares antárticos, y allí hacen sus grandes cacerías los cazadores de lobos marinos. Buscadores de oro han encontrado más de una vez la mina anhelosamente buscada, o el lavadero que les daría la fortuna. Y ahora, recientemente, un chorro de petróleo, que ha saltado del fondo de la tierra después de grandes esfuerzos y búsquedas de los ingenieros, demuestra que aquella parte del país guarda una riqueza incalculable. Para explotar el carbón de una mina figura allí el ferrocarril más austral del mundo, y también merecen ese título las ciudades de Punta Arenas y Porvenir.

Hemos dicho en estas breves palabras lo que es aquella región, que Hernando de Magallanes denominó, en 1520, Tierra del Fuego, por haber visto en su costa (precisamente en el sitio hoy llamado Springhill, y en el cual acaba de saltar el chorro de petróleo) enormes fogatas hechas por los habitantes primitivos.

De aquellos nativos no quedan hoy en la región sino tres familias de indios: los yaganes, los alacalufes y los onas. Una misión salesiana instalada en la isla Dawson, en 1887, ha trabajado intensamente para civilizar a aquellos indios. Pero la vida nómada de ellos ha ido provocando su exterminio. Aventureros sin corazón, que a veces llegaron a esas regiones en busca de oro o a la cacería de lobos, trataron de raptar alguno de esos nativos para venderlo en un mercado de esclavos. La audacia de estos traficantes llegó a su colmo en 1895, época en que, denunciados por una carta de la misión salesiana, fueron perseguidos por la autoridad, que rescató a sus cautivos.

Vieron entonces los indios que vivían en las más lejanas tolderías que el Gobierno de Chile estaba resuelto a hacerles respetar sus derechos.

Así las cosas, en 1903 ocurrió un hecho inesperado. Unos cazadores de lobos se acercaron un día a una toldería de indios alacalufes y les raptaron uno de sus pequeños hijos. Inútiles fueron las súplicas de sus padres. A mano armada los aventureros se apoderaron del niño y se hicieron a la mar.

La confianza en la autoridad en los indios era fuerte. Ellos sabían cómo la justicia se hacía en el país donde habían nacido. Y los afligidos padres, en una frágil embarcación, se hicieron a la vela, desde la lejana isla de Carlos III hasta la ciudad de Punta Arenas. Allí expusieron a la autoridad su reclamo y pidieron ayuda para recuperar al niño. Se les prometió rescatar al indiecito, y los alacalufes esperaron confiados.

En efecto, por disposición de las autoridades, una ágil embarcación tripulada por fuerzas de la Armada Nacional se lanzó en persecución de los malvados loberos, que tan mal pagaban la hospitalidad que autoridades, estancieros y vecinos de diversas localidades de Tierra del Fuego les prestaban para su aprovechamiento. Era un caso extraordinario, pues los cazadores de lobos son, por lo general, gente buena, y a la cual se debe mucho del progreso de aquella región. Es sabido que loberos y balleneros han prestado grandes servicios a las primeras exploraciones que la Armada hizo en los canales del Sur, en el Cabo de Hornos y en la Antártica chilena.

Tras aquellos loberos desconocidos partieron los marinos. Fué una persecución atrevida, pues aquéllos, sabiéndose perseguidos, se escabullían por pasos que creían secretos. Pero los hombres de mar que iban en nombre de la autoridad eran mejores marinos que ellos. Su elevada misión alumbraba sus noches y desafiaba las tempestades. Tras largos días de navegación dieron alcance a los delincuentes, los que en el primer momento trataron de trabar un combate con sus perseguidores. Pero cuando vieron la actitud resuelta de éstos terminaron por acercarse a una caleta y depositar en tierra al niño que habían raptado. Los marinos lo recogieron allí.

Los aventureros, que resultaron, por investigaciones posteriores, ser gente completamente desconocida en la región y en el gremio de loberos, huyendo siempre de los marinos, se internaron hacia el borrascoso mar del Cabo de Hornos, y se cree que su débil embarcación fué volcada por las gigantescas olas de doce metros que allí son corrientes.

El indiecito fué llevado a Punta Arenas y entregado a sus padres. Chile había demostrado a esos pobres indios que la justicia en nuestro suelo, por distante que se esté de los centros poblados, es igual para todos. En la misma embarcación de la Armada los indios, con su niño de 7 años, fueron llevados hasta su rincón de la isla Carlos III. Al año siguiente los padres cumplían la única promesa que les había exigido la autoridad: enviar al niño al colegio para educarlo.

La embarcación en que aquellos indios llegaron a pedir justicia, y la obtuvieron, se conserva en el Museo de la Misión Salesiana en Punta Arenas.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS

Conforme a lo prometido, la soberana del reino submarino ordenó iniciar los preparativos para combatir a los selenitas del Norte. "—Mi ejército es seis veces menor que él de vuestros enemigos —expresó Nadia—, de manera que debemos planear el ataque en forma inteligente y conseguir la victoria por la astucia".





Cuando todo estaba listo, la flota guerrera del reino submarino emprendió la marcha hacia la superficie.



Al emerger la primera nave, un arquero traspasó el cráneo, de un certero flechazo, al selenita encargado de dar la alarma de ataque.

Cuando estuvieron instalados estratégicamente sobre una de las principales fortalezas de los selenitas del Norte, Nadia envió un mensajero a espiar la ciudad enemiga. Al cabo de unas horas volvió éste. "—Mi reina, he logrado saber que nuestros enemigos han vencido a sus guerreros y tienen prisionero al rey Koda". Al saber los tristes sucesos y el cautiverio de su padre, Osira prorrumpió en sollozos.



Lo que vio la llanura.

muchos años, la llanura de Suruga, en el hermoso Japón, presenció ...ntura de un leñador llamado Visú, y grabada quedó en su corazón ...que un viejo mago la logró descifrar. Hoy, Damita Duende la recoge ...tedes, y la escribe así:

Era un hombre de estatura gigantesca, que vivía en una choza con su mujer y sus hijos pequeños. Una noche, cuando Visú se disponía a dormir, oyó un extraño ruido subterráneo, temiendo que se produjera un terremoto, alzó a sus dos hijitos, y, seguido de su mujer, corrió hacia afuera. Allí vió un espectáculo maravilloso:

En la que había sido siempre desolada llanura, se levantaba una alta montaña, de cuya cima surgían llamaradas y humo. El espectáculo era terrorífico. Visú y su familia, sin fuerzas, como vencidos por un encantamiento, se dejaron caer al suelo, permaneciendo inmóviles.

A la mañana siguiente, cuando salió el sol, Visú vió que la montaña estaba de un color amarillo revuelto. Le pareció tan maravillosa, que la llamó Fujiyama, lo que quiere decir la montaña que nunca muere, y así se siguió llamando.





Como en esa montaña fueran apareciendo después, casi milagrosamente, muchos árboles, Visú decidió ganar su sustento haciendo de leñador. Un día, llegó hasta él un sacerdote anciano y le dijo: "—Honorable leñador, sospecho que no rezas nunca". "—Tengo que trabajar para mantener a mi familia", respondió Visú. Esta observación irritó al sacerdote y lo indujo a describir vividamente al leñador los horrores de volver a nacer en forma de sapo o de ratón y conservar esa forma durante millones de años, por no haberse dado el tiempo de orar. Visú se impresionó, entonces; antes de irse, el sacerdote le dijo: "—Ora y trabaja y serás feliz".



Desde entonces Visú guardó el hacha y se dedicó exclusivamente a orar. Dejó de ganar dinero, perdió su cosecha de arroz y su mujer y sus hijos padecieron pronto de hambre. Entonces, la mujer de Visú se quejó de que él se pasara el día rezando. Como ésta nunca se había quejado, Visú se indignó, y respondió: "—La plegaria es lo primero. Inaudita ha sido tu impertinencia al hablarme así; ¡no quiero saber



mas de ti! ¡Nunca te volveré a dirigir la palabra!" Y cogiendo el hacha, cruzó el bosque y se encaminó hacia la cumbre del Fujiyama.

A mucho andar enco... bellas jóvenes sentadas junto a un arroyuelo, jugando al "G... parecido al ajedrez. Se sentó a mirarlas, y dicen que así pas... se equivocara. Visú ... para llamarles la atención, y éstas, con... virtiéndose en zo... piernas no le obedec... Visú quiso correr tras ellas, pero sus ... se enredó en su barba, que llegaba al suelo. Por fin, p... que arrastrándose, llegó al poblado. Allí

preguntó por su mujer, y dijo quién era. Todos se pusieron a reir, pues habían transcurrido 300 años de esa historia. Pero un sacerdote que llegara hasta allí, oyendo su historia, agregó: "—Visú, ya comprendo lo que ocurrió. Comprendiste mal lo que decía el sacerdote. La oración es sagrada, es magnífica en su fe, pero la oración misma aconseja ganar el pan de los hijos. Tus brazos fuertes no sirvieron para alimentar a los que hiciste nacer, y el Señor te castigó por comprenderlo mal, haciéndote vivir 300 años, inútilmente, y arrepintiéndote ahora de no haber vivido como debe vivir todo cristiano.

Y desde entonces, dicen que Visú sigue vagando en las noches de luna por la llanura del Fujiyama, la montaña que nunca muere.

(Del libro "Doce Milagros", por Damita Duende)

RELATOS VERIDICOS

EXCURSION POR EL FONDO DEL MAR

POCAS cosas se hallarán tan a salvo de la curiosidad humana como la existencia de un pez, y más todavía si es pez marino. Pero la inventiva del hombre se las ha arreglado para poner a vivir en casa de cristal, ya que no a todos los peces del océano, a los 40 mil que se hallan ahora en el Acuario de Marineland.

Queda éste en La Florida. Lo inauguraron hace tres años, y más que acuario, es verdadero océano en pequeño, en el cual no faltan ni un banco de coral que vive allí lo mismo que cuando se hallaba en el mar, ni el casco de un navío que, sepultado a medias en las arenas del fondo, habla de naufragio, cuya historia nos invita a imaginar.

A lo largo de las paredes de los dos estanques gigantescos que forman el acuario propiamente dicho hay distribuidas a diferentes alturas 200 ventanillas, por cuyo grueso pero siempre transparente cristal puede observarse, desde el punto de vista que más acomode, cuanto ocurre en el interior. Aquí viven todos juntos, lo mismo que cuando estaban en el mar.

¿Cómo se explica que todos estos peces no se acometan y devoren unos a otros? Tal es la pregunta que hace todo el que los ve, y la contestación es decirle que eso se logra, de un lado, procurando que a los peces no les falte nunca comida; de otro, dándoles de comer separadamente a los más corpulentos y glotones, como son el tiburón y el sábalo, por ejemplo. Esto último lo llevan a cabo los buzos, a quienes toca distribuir la pitanza.

Cuatro veces al día meten en el acuario una gran campana, a cuyo metálico tañido acuden prontamente los peces. Los juguetones delfines saltan una y otra vez fuera del agua, deseosos de satisfacer a un mismo tiempo la gana de retozo y el apetito. Nunca les sabe mejor un bocado que cuando lo toman cogiendo en el aire el mújol que el guarda les ha arrojado. Algunos, más confiados y atrevidos, se acercan a la plataforma donde está él, dan un salto y le arrebatan el mújol de la mano.

Los buzos descienden, llevando, a más de la cesta en que va la comida, un arpón corto y un escudo de resistente malla de alambre. A fin de que haya paz en la alborotada y glotona familia, empiezan por darles su ración a los tiburones: lo cual hacen alargando sucesivamente hacia cada uno de ellos el arpón en que han ensartado de antemano un mújol y cuidando de interponer entre sí mismos y los otros comensales el protector escudo.

—¿Qué haría el buzo si los tiburones lo atacaran? —le pregunto al guarda.

—Se saldría del agua en menos de lo que tardo en decirlo —me contestó.

—¿Y cómo? —torno a preguntarle.

—Del modo más fácil. La escafandra que usa no lleva, como la de los buzos corrientes, zapatos de gran peso. Así, pues, con quitarse el casco hay para que salga disparado hacia arriba.

Las feísimas e indolentes guasas, que se están por lo común junto a las rocas inmediatas a las paredes del acuario, no se han dignado moverse de allí. ¿Acudir ellas al toque de la campana? ¡Ni por pienso! Quieren que les sirvan a domicilio. Allá va, pues, el buzo a complacer a sus señorías.

A las rayas les dan grandes y jugosas almejas. Se alcanza a oír, no obstante lo gruesas que son las paredes del acuario, el ruido que hacen al triturar los moluscos, cuyas conchas escupen después de haberse comido la carne.

El huésped más bruscote, más amigo de dar bromas pesadas, y el que, a pesar de ambas cosas, disfruta de mayor popularidad entre el personal de Marineland, es Grumpy, una tortuga de mar que pesa 136 kilos. La más acostumbrada de sus gracias consiste en irseles a los buzos a la chiticallando, para pescarlos de espaldas y embestirlos a la altura de los hombros, a fin de que pierdan el equilibrio. Tampoco le sabe mal hacer lo mismo, pero a ras del fondo, y siendo las piernas de la víctima el objeto directo del ataque.

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 25, enviado por **ENRIQUETA PEREZ M.**— Talcahuano.



Dibujo N.º 26, enviado por **E. BAEZA PALACIOS.**— Santiago.



Dibujo N.º 27, enviado por **VIOLETA FUENZALIDA F.**— Santiago.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D., Santiago.

Todo esto, por de contado, lo hace en son de juego. Lo cual no impide, que, burla burlando, tire a veces su mordisco, como si el solo empellón no fuese bastante. Como, además de bromista, es muy tragona, en llegando el buzo con la comida se las ingeniaba para arrebatarle parte de ella antes de que empezara la distribución, y también mientras la llevaba a cabo. Tan diestra y desvergonzadamente acabó por hacerlo, que, no siendo cosa de dejar que engullera ella sola buena porción de lo que correspondía a los demás, me le pusieron un bozal de alambre y la obligaron a que presenciase así, día tras día, el reparto de la pitanza, de la cual no probaba bocado en tanto faltase alguno por comer. La lección surtió el efecto deseado, pues, desde entonces, Grumpy se porta muy bien sin necesidad de bozal. Lo que sí no han logrado corregirle es su irresistible propensión a devorar, como si fuera bocado exquisito, cuanto objeto cae por casualidad en el acuario, lo mismo si se trata de un portamonedas que de unas gafas.

Las obligaciones de los buzos de Marineland consisten en algo más que en darles de comer a los peces. En cierta ocasión le tocó a uno de ellos bajar tres veces por semana, fuera de las horas de comida, a fin de curarle los ojos a una gigantesca guasa. Otra vez, habiéndose notado que un delfín de pocos meses parecía decaído y falto de apetito, allá fueron los buzos, provistos de una botella de aceite de ricino, que el uno le hizo beber enterita, mientras que el otro lo sujetaba. Más curioso que estos dos, y hasta que cualquiera otro, fué el caso de la raya, a la cual hubo que alimentar a la fuerza. El animal, que por cierto era enorme (¡682 kilos pesaba, nada menos!), y al cual habían llevado al acuario recientemente, se declaró en huelga de hambre. Doce hombres, una recia red y una vara de tres metros de largo entraron en acción para hacerle tragar, quieras que no, el alimento que no tomaba voluntariamente.

Entre las cosas a que deben atender los buzos, es una de las principales cuidar que el acuario se mantenga libre de las pequeñísimas pero invasoras algas, que, reduciendo más y más la visibilidad, acabarían por hacerla nula. Tanto las paredes como el cristal de las ventanillas han de limpiarse todos los días: con cepillo y escoba las primeras, con esponja de caucho estas últimas. Cada dos semanas emplean una barredera de succión para sacar la capa de pedrezuelas, conchas y arena tendida en el fondo; la cual se esteriliza luego, en forma que no quede ni rastro de ningún organismo vegetal. Hecho esto, vuelven a esparcirla, valiéndose de una bomba neumática, en el sitio que antes ocupaba. El peso de dicha capa es de seis toneladas. Para renovar el agua hay un sistema de bombas que lleva cada 24 horas, sacándolos directamente del mar, 22.500.000 litros.

El Acuario de Marineland cuenta con su propia flotilla pesquera. La unidad más importante de la misma es la "Porpoise", embarcación de 15 metros de eslora, provista, en la parte de proa, de un aljibe de algo más de cinco de profundidad, destinado a los peces. Como quiera que ellos, al verse encerrados allí, tratan de escapar, suele acontecer que, dando consigo contra los mamparos, lleguen a maltratarse seriamente, y aun a causarse la muerte, sobre todo cuando se trata de ejemplares de gran corpulencia y correspondiente fuerza. Para evitar que así suceda, emplean los de la flotilla cualquiera de estos dos medios: atontar a



los prisioneros, inyectándoles con un arpón que hace oficio de jeringuilla hipodérmica algún estupefactivo, o también, echar en el aljibe una dosis adecuada de narcótico. Uno y otro medio, empleados por primera vez en Marineland, han resultado luego valiosos en la piscicultura, que los utiliza para facilitar el transporte de los peces que han de llevarse desde los viveros a los lagos o ríos.

Al tratarse de ciertos especímenes, el narcotizarlos sirve para algo más que para lograr que lleguen sanos y salvos al acuario: es precaución muy conveniente a la seguridad del personal que ha de lidiar con ellos. Así, por ejemplo, al disforme tiburón de 200 o más kilos de peso se le administra, cuando aun se halla en la red, la inyección que lo adormece y hace inofensivo durante la travesía. Bien es verdad que, no siendo frecuente que los efectos del narcótico duren aún después de haber regresado a Marineland y de haber dejado al tiburón en el acuario, les toca a los buzos, cuando así sucede, golpearlo hasta que despierte. Y tal operación es en extremo arriesgada, pues nunca se sabe en qué temple despertará el tiburón, ni qué será lo primero que haga al volver en sí.

Una de las preguntas que más frecuentemente hacen las personas que visitan a Marineland es si duermen los peces y en qué forma. A ello contesta el señor McBride, director del acuario, del modo siguiente: "Por lo que hemos observado, algunos de nuestros huéspedes, como el cofre, hacen alcoba de la concavidad de un banco de coral para recogerse allí cuando quieren dormir. Otros, como la cabrilla, eligen hierbas donde reposar, como en colchón de blandas plumas. Trasnochadores y traviesos, los mújoles prefieren vagar de un lado a otro casi hasta la madrugada."

El Acuario de Marineland es para naturalistas y biólogos lugar ideal. Allí pueden estudiar a su sabor los misterios de la vida submarina, y llevar a cabo experimentos acerca de ella. Para la generalidad de las personas, la visita a Marineland es algo inolvidable: ¡una verdadera excursión por el fondo del mar!

FREDERICK W. CLEMENS

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

—Dime, papá —interrumpió Lucy—, los antiguos, que inventaron o descubrieron el vidrio, ¿inventaron también los espejos?



—¡Oh! Veo que te interesan los espejos más que los cristales que sirven para beber, mi pequeña Lucy —dijo el padre, riendo—. Has de saber que los espejos han existido desde los tiempos más remotos, pero los primeros eran de metal o piedra bruñidos. En las tumbas egipcias, de la más remota época, han sido encontrados tales espejos.

—¿Por qué, papá —pregunta Lucy—, colocaban espejos en las tumbas? Eso me parece inútil.

—Mi pequeña, era una piadosa costumbre, muy corriente en la antigüedad, sepultar las mujeres con todos los objetos y adminículos que ellas amaron en vida y de que se sirvieron durante la misma. Y es así que, muy a menudo, se hallan en Egipto, dentro de los monumentos donde yacen los restos de las mujeres, cofres esculpidos con todo arte conteniendo collares y brazaletes de vidrio o de metal, vasos donde se colocaban los cosméticos y los perfumes y, especialmente, los espejos en forma de discos con mango cincelado, esmaltado y, a menudo, adornado con piedras preciosas.

—Ahora comprendo; tal costumbre era muy gentil: dejaba a los muertos todo cuanto habían amado.

—Más tarde —explica el señor Gómez—, los espejos fueron hechos o fabricados con vidrio, y, en las pinturas halladas en Pompeya, se ven jóvenes entregadas a sus arreglos ante espejos de forma redonda, muy elegantes, adornados ricamente.

—No creo —dice Fernando— que las casas romanas hayan tenido tanta semejanza con las nuestras.

—Un proverbio afirma que nada nuevo hay en el mundo —replica el señor Gómez—, y este proverbio explica muchas cosas. ¿Quién no sabe que el espejo data de tiempo muy antiguo? ¿No recordáis lo que la historia cuenta del famoso Arquímedes?

—Sí —contesta Mauricio—; es ese geómetra que utilizó espejos para quemar en plena mar la flota romana.

—Muy bien, muchacho; estoy muy satisfecho al comprobar que sabes y recuerdas la historia que has estudiado. Hay razones para creer que tales espejos incendiarios eran de vidrio concavo, donde los rayos solares se concentran, y, en seguida, reflejándose sobre objetos, los queman, debido al poder incendiario redoblado que tienen.

—Pero bien pudieron ser tales espejos de metal bruñido.

—Cierto es; sin embargo, lo más probable es que fueron de vidrio, porque Arquímedes había ya fabricado, con esta materia, un espejo esférico sobre el cual se reflejaban las estrellas. Nada, pues, de extraño hay en afirmar que haya utilizado el vidrio para sus espejos incendiarios.

—Pero, papá, ¿es posible incendiar con vidrio una flota?

—El sabio naturalista Buffon, en el siglo XVIII, quiso hacer un experimento. Construyó, de acuerdo a las enseñanzas de Arquímedes, un reflector cóncavo formado con 160 pequeños espejos movibles. Y consiguió, mediante el uso de este instrumento, incendiar un montón de leña colocado a más de 250 metros de distancia y fundir estaño a una distancia de 50 metros.

—¡Oh! Esto sí que es admirable —exclama Mauricio—; con tal medio están de más los fósforos y el fuego.

—Sabes muy bien —dice entonces Fernando— que más de una vez ha prendido la yesca con un vidrio de aumento...

(CONTINUARA)

VERSIONES Mundiales

Lo más selecto y palpitante de la prensa mundial contemporánea.

DESTACAMOS:

Inventores profanos y heroicos.
El tesoro escondido de China.
El agua, remedio, alimento y bebida.
El telescopio más grande del mundo.
¿Existen millones de planetas iguales que la tierra?
Mañana será usted joven.
Cómo solucionar el problema de despertarse.
El padre confesor de Broadway.
Los animales más peligrosos de Africa.

¡EXTRAORDINARIO!

EL RESUMEN DE UN LIBRO de éxito:

"ROTOS NIÑOS"
por Lautaro Yankas

El lenguaje, el ambiente, los tipos son de la tierra chilena: variada y pintoresca galería de "rotos", del mar, de la tierra y de la montaña.

Y numerosos otros artículos de interés.

PRECIO UNICO EN EL PAIS: $ 3.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84 D Santiago de Chile

BUFALO BILL por Harry Weil























RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, extraño hombre a quien llaman "el viejo de los Alpes", es llevada por su tía Dete a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a Clara Sesemann, una niña de catorce años, rica y tullida. Heidi no sabe vivir en ese medio, y el ama de llaves, la señorita Rosa, la juzga tonta y loca; pero la llegada del señor Sesemann, padre de Clara, viene a aclarar las cosas...

(CONTINUACION)

EL señor Sesemann quería aclarar las cosas; se dirigió a la pieza de Clara a fin de saber su modo de pensar sobre Heidi. Allí encontró a las dos niñas mirando un libro de imágenes. Se sentó junto al sillón de su hija y dijo suavemente a Heidi:

—Hijita, ¿quieres ir a buscarme un vaso de agua?...

—¿Agua fresca?

—Sí; preferiría que fueses tú misma a buscarla: la quisiera bien fresca —dijo sonriendo el caballero, a fin de obligar a la niña a que estuviese más tiempo fuera y poder conversar con su hija. En cuanto Heidi salió, interrogó:

—Dime, hijita, ¿podrías hablarme de todos esos animales que, según parece, tu amiga Heidi ha traído a casa? La señorita Rosa me ha dicho muchas cosas, y, entre ellas, que cree que Heidi está un poquito mala de la cabeza... Clara sabía de qué se trataba; más de una vez el ama de llaves le había dicho lo mismo a ella. Contó, pues, a su padre la historia de los gatitos, del organillero, del mono y de la tortuga, y dió la explicación de las frases que dijera la niña y que la señorita Rosa no supiera comprender. El señor Sesemann no pudo menos que echarse a reir con todas ganas cuando oyó las explicaciones de su hija, y terminó diciendo:

—Entonces, quedamos, Clara, en que tú estás contenta con Heidi y no deseas que ésta vuelva a la montaña... ¿Es eso?

—Eso es, papá. Desde que Heidi está conmigo, todos los días sucede algo inesperado o divertido. No te imaginas lo contenta que yo paso...

—Me basta con esto —dijo el padre—; porque, precisamente, en ese instante llegaba Heidi, muy modosa, trayendo el vaso de agua.

—Le traje el agua de la fuente y no de la primera, señor —dijo suavemente, y se acercó al padre de Clara.

—¿De la segunda fuente? Pero, ¿has tenido que ir hasta allá, hijita?

—¿Fuiste a la calle, Heidi? —preguntó a su vez Clara, riéndose—. ¿No te decía yo, papá?

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D., Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

252) ¿Existen dos cosas absolutamente iguales? Esteban Rivera, Illapel, e Isaías Figueroa, Valparaíso.—Antes era común decir: "Iguales como dos gotas de agua". Ahora sabemos que una gota de agua difiere enormemente de otra, si las examinamos siquiera sea al microscopio. Las moléculas, última división de la materia hasta no muchos años, difieren entre sí. Los átomos, que después supimos eran la última división de un cuerpo simple, también difieren entre sí según el cuerpo a que pertenezcan. Aun dos átomos de una misma substancia son susceptibles de diferenciarse. Tenemos que llegar hasta los componentes mismos del átomo, protones, neutrones y electrones, para encontrar algo que, en el estado actual de la ciencia, podamos llamar igual a otro. Un protón sería igual a otro protón, un electrón a otro electrón, y un neutrón a otro neutrón, y esto en el supuesto de que sus cargas eléctricas fuesen iguales.

253) ¿Cómo se fabrica una pila eléctrica? José Garbarino R., Santiago.—En este mismo número se da, con ilustración, la forma de fabricar una pila eléctrica. Hay diferentes tipos, por lo que se ha escogido el más sencillo, que le permitirá encender una ampolleta de las usadas en las linternas eléctricas (2½ volt.).

254) ¿Dónde viven los indios alacalufes? Carmen Rojas Aceituno, Santiago.—De tal vez 50.000 alacalufes que existían hace tres siglos, queda apenas medio millar, repartido en los pequeños islotes entre el Golfo de Penas y la Península de Brecknock, al Sur de Aysén.

255) ¿Cómo se entiende la escala en un plano o mapa? Sixto Aguilera, Los Sauces.—Escala es la relación que existe entre las medidas del terreno y las del papel en que éste se dibuja o representa. Así, si usted dibuja un terreno rectangular de cien metros de largo por cincuenta metros de ancho, representándolo en el papel por un rectángulo de un metro por 50 centímetros, la escala que ha adoptado es 1 por 100, ya que un metro en el papel representa o vale cien metros en el terreno. Para los mapas, el de Chile, por ejemplo, se emplean escalas de 1 por 500.000, significando que un metro de largo del mapa representa 500.000 metros de territorio, o sea, quinientos kilómetros.

256) ¿Cómo llegaron los primeros hombres a América? Braulio Quintana, San Carlos.—No sólo a Ud., sino a hombres de ciencia de todo el mundo preocupa este apasionante problema, que aún no tiene respuesta definitiva. Una teoría generalizada es que hayan venido del Asia, por el estrecho de Behring, quizás quince mil años atrás. La existencia, si no de un continente, por lo menos de numerosas islas en el Pacífico, ahora desaparecidas, explicaría otra teoría: la de que América haya sido visitada, miles de años atrás, por las razas polinésicas. Otros aseguran que América estuvo unida a Europa, en el extremo Nororiental, por la Atlántida, continente que habría desaparecido en una formidable convulsión geológica, o por lenta sumersión en el océano.

—Ya lo veo... Gracias, hija... Pero, ¿por qué la trajiste de la segunda fuente y no de la primera?

—Porque en la primera había mucha gente, entonces bajé toda la calle y torcí a la segunda, que había visto el otro día... Allí encontré, precisamente, a un señor de cabellos blancos, que mandó su saludo especial al señor Sesemann...

—¿Un señor de cabello blanco? ¿Quién será?

—Es un señor de muy buena cara, que ríe amablemente, y tiene una gran cadena de oro, de la que le cuelga una cosa de oro que tiene una gran piedra roja y lleva un bastón de madera con una cabeza de caballo —dijo Heidi.

—Ya lo veo, hija; eres una buena observadora. Ese señor es...

—¡El doctor, el doctor! —gritó Clara, alegremente, al mismo tiempo que su padre decía lo mismo.

Luego, contando Heidi que ella le había dicho a ese señor que iba en busca de un vaso de agua fresca para el señor Sesemann, que acababa de llegar, el padre de Clara se puso a reír, y la niña también, pensando en la cara que pondría el doctor al ver dónde se le iba a buscar agua al señor Sesemann...

Por la noche, al encontrarse solo con la señorita Rosa, después de comida, el señor Sesemann dijo a la señorita Rosa que, después de haber observado a la niña suiza, de haber conversado con ella y con Clara, se encontraba muy satisfecho de la elección que había hecho. El ama de llaves le miraba sorprendida, y trató de decir algo, pero el señor Sesemann agregó, acentuando las palabras:

—Siendo así, Rosa, deseo, pues, que la niña sea tratada siempre con cariño, y que sus originalidades no sean tomadas como locuras o crímenes. Por otra parte, si usted no sabe cómo manejar a la niña, pronto tendrá un auxiliar en la persona de mi madre, que pasará algún tiempo en esta casa. Y usted sabe, por experiencia, que mi madre puede manejar a las personas, sean como sean, ¿no es verdad, señorita Rottenmeir?

—Sin duda alguna, señor Sesemann —respondió el ama de llaves; mas no pareció muy encantada con la ayuda que le anunciaban.

El señor Sesemann sólo disponía de pocos días para permanecer al lado de su hija. Al cabo de dos semanas volvió a partir para París, adonde le llamaban sus negocios. Consoló a su hija sobre esta nueva ausencia suya, anunciándole la próxima llegada de la abuelita.

En efecto, apenas había salido de Franfort, recibióse una carta de la señora Sesemann anunciando que iba a ponerse en camino, saliendo de Holstein, donde tenía ella sus propiedades, y que debían mandar el coche a la estación el día siguiente al de la llegada de la carta. A Clarita le alegró mucho saber esta noticia, y en seguida se puso a contar a su pequeña compañera cómo era su abuela paterna, su "abuelita". Heidi, entusiasmada con lo que le relataban, comenzó de inmediato a hablar ella también de esa nueva "abuelita", con cariño y sin falsos remilgos. La señorita Rosa, al oírla expresarse así, no pudo dejar de dirigirle una mirada reprobativa en alto grado, pero Heidi ni siquiera la observó y en cuanto a Clara, sencillamente la pasó por alto. Más tarde, cuando iban a acostarse, la señorita Rosa fué a la habitación de Heidi y le dijo, ceremoniosamente:

—Adelaida, debo advertir que a la madre del señor Sesemann tú por ningún motivo debes decirle "abuelita". Es la abuelita de Clara. Nada más, por lo tanto, no olvides que para ti debe ser siempre "la señora Sesemann" o la "respetable señora".

Y esa noche Heidi se durmió pensando que a la señorita Rosa le gustaba realmente cambiarle el nombre a todas las personas. Del mozo Sebastián había dicho que debía llamarlo "pronombre"; de ella misma quería separar el Heidi, llamándola Adelaida, y en cuanto a la abuelita, quería convertirla ahora en "respetable señora". Seguramente Clara no pensaría de ese mismo modo...

Al día siguiente, a juzgar por los preparativos que se llevaron a efecto durante todo el día, fácilmente se echaba de ver que la persona esperada debía jugar un papel muy importante en la casa y que a todos importaba demostrarle el mayor respeto. Tina se había puesto una cofia de fino encaje y su pequeño delantal se mostraba muy almidonado sobre su traje de seda negro. Sebastián también aparecía rasurado aún más de cerca que de costumbre y se apresuraba en reunir todos los pisitos bajos de la casa, para distribuirlos en todas las piezas, a fin de que la "respetable señora Sesemann" encontrara siempre uno a mano para colocar sus pies. En cuanto a la señorita Rosa, recorría todas las habitaciones inspeccionando cada cosa...

(CONTINUARA)





¿QUE ESTAMOS TU?

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

VALOR

MI ciudad es atravesada por el río Llollelhue. Un puente une el barrio industrial y la Estación de los Ferrocarriles con el resto de la ciudad.

Cierta mañana, una madre caminaba con su hijo, de dos años, por dicho puente. Como todo niño curioso, este pequeño comenzó a observar el río por los claros del puente, se mareó al mirar la corriente, y cayó al agua.

Afortunadamente, un obrero que pasaba por dicho lugar, sin vacilar un momento se lanzó al agua, y logró sacar al pequeño, que en su desesperación estaba aferrado a una mata de zarzamora.

Salvado el pequeño, fué devuelto a su madre, que lloraba la pérdida de su adorado hijo.

Enviada por LUIS LOPEZ B., de La Unión.



ENREDO



—¿Usted es de Santiago?

—No; soy de Valparaíso, pero vivo en Concepción. Ahora no voy a Santiago, sino a Rancagua, a saludar a mi hermano, que está de paso para Talca, pero que reside en Chillán y es casado con una chica de Antofagasta, cuya familia vive en Copiapó...

Dibujo de FRANCISCO OTERO S., Osorno.

STALIN



Según un apunte de MELITON HERRERA, Valparaíso.

SONETO ACROSTICO

H e de hacerte un soneto, Henriette
[Morvan:
E n el dulce camino de la vida
N aciste como flor buena y humana:
R isa en tu corazón siempre se
[anida,
I eres como una rosa en la mañana.
E terna juventud lleva escondida
T u alma suti, de la Gabriela Her-
[mana.
T eniendo para el niño, estremecida,
E cos tu corazón, como campana.

M as, si a cantar me atrevo tus vir-
[tudes,
O s advierto, Henriette, con todi. e-
[alma.
R indo homenaje a quien se lo mere-
[ce:
V aya el soneto, sobre los mejores,
A ser corona de laurel que calma,
N imbo de luz que en el amo flore-
[ce...

Enviado por Duquesa Nazarena Valdés, Santiago.

TORPEDERAS

Centenares de personas son las que se dirigen diariamente a las atrayentes playas porteñas. Chicos, grandes, pobres y ricos; todos ellos salen a exhibir sus imponderables trajes de baño, que por bastante tiempo han permanecido inactivos en un rincón cualquiera del hogar. Sin duda alguna, la playa más concurrida en estos últimos días ha sido "Las Torpederas"; playa que justifica a su vez la demanda de sus admiradores, ya que cuenta con bonitas y amenas entretenciones, tanto para gente grande como para chicos; buen servicio de restaurantes; once exquisitas, cantina, etc. Si agregamos a esto los paseos sumamente encantadores que se encuentran a su alrededor, todo ese aire puro que rara vez aspiramos por estos lados; en fin, todos los encantos se perfilan en estos encantadores días de verano. En resumen, los porteños, todos ellos, grandes y chicos, gozan viendo balancearse, a merced de las blancas olas, a las embarcaciones frágiles, los coloridos mares y la movediza arena.

¡Los calurosos días ya han llegado!... Juventud, ¡diviértanse!...

Enviado por Ricardo Aravena Castro.

En la Sección "MERECE DESTACARSE", durante el mes de febrero, salió favorecida LUISA ANDRADE (enviar dirección), y en "MERECE CENSURARSE", MARIA DE LA LUZ VALENZUELA, Santiago.

Los premios de provincias serán enviados directamente. Los de Santiago deben cobrarse en nuestras oficinas.

Y NOSOTROS

COLMOS

DE UN BORRACHO: Embriagarse con el perfume de las flores.
DE UN DENTISTA: Ponerle muelas a la boca del estómago.
DE UNA COSTURERA: Coser las faldas de un cerro con el hilo de la existencia.
DE UN ALMIRANTE: Ganar una batalla con la escuadra del carpintero.

ROOSEVELT



Dibujo enviado por PLUTARCO BARRAZA M., Antofagasta.

JEROGLIFICO



Buscar una palabra ayudándose con las figuras.
(La solución en el próximo número.)
Enviado por E. MELLA V., Temuco.

ENSAYELO Y VEA

ESCRIBA su edad, multipliquela por 2, súmele 5, multiplique el resultado por 50, reste 365, sume los centavos que hay en su bolsillo, siempre que sean menos de 100, súmele 115.
Las primeras dos cifras del resultado son su edad, las siguientes, los centavos que tenia en el bolsillo.

Colaboración de HILDA LAGOS L., Talca.

MERECE CENSURARSE

El hecho de crear la sección "Merece Destacarse" en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplausos, otras deben sacarse a luz a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean modificados.

RESPETO A LA ANCIANIDAD

Pasando por la Av. Francia me llamó la atención un anciano, el cual cargaba sobre sus cansadas espaldas un haz de leña; en eso pasó un uniformado por su lado y, casualmente, el anciano le rozó el brazo con la leña. El oficial, indignado, le botó la leña al suelo y lo reprendió con palabras muy duras por la acción que el anciano, sin querer, había hecho. Un poco más atrás venía un joven, el cual presenció la escena. Después de ayudar cariñosamente a cargar la leña al anciano, se acercó donde estaba el oficial y le dijo que no abusara de su autoridad con personas que nada malo le hacían.

M. Teresa García C., Valparaíso



VENTA DIRECTA DE LA FABRICA



Art. 22.–Zapatón de plantilla, hecho a mano, en charol blanco, muy durable, N.° 18 al 21, $ 54.–, 22 al 25, $ 64.–
S 54.-



Art. 1101.–Zapatilla de gimnasia, blanca o azul, con suela de goma blanca, N.° 18 al 25, $ 34.–, 26 al 29, $ 36.–, 30 al 33, $ 39.–, 34 al 38, $ 45.–, 39 al 44, $ 49.–
S 34



Art. 4841.–Zapatilla reforzada, con tacón y suela de goma, lona café, N.° 22 al 25, $ 39.–; 26 al 29, $ 45.–; 30 al 33, $ 49.–; 34 al 38, $ 55.–; 39 al 44, $ 59.–
S 39



Art. 30.–Zapatilla de Basquetbol, en lona blanca o negra, N.° 34 al 37, $ 64.–; N.° 38 al 44, $ 84.–
S 64.-

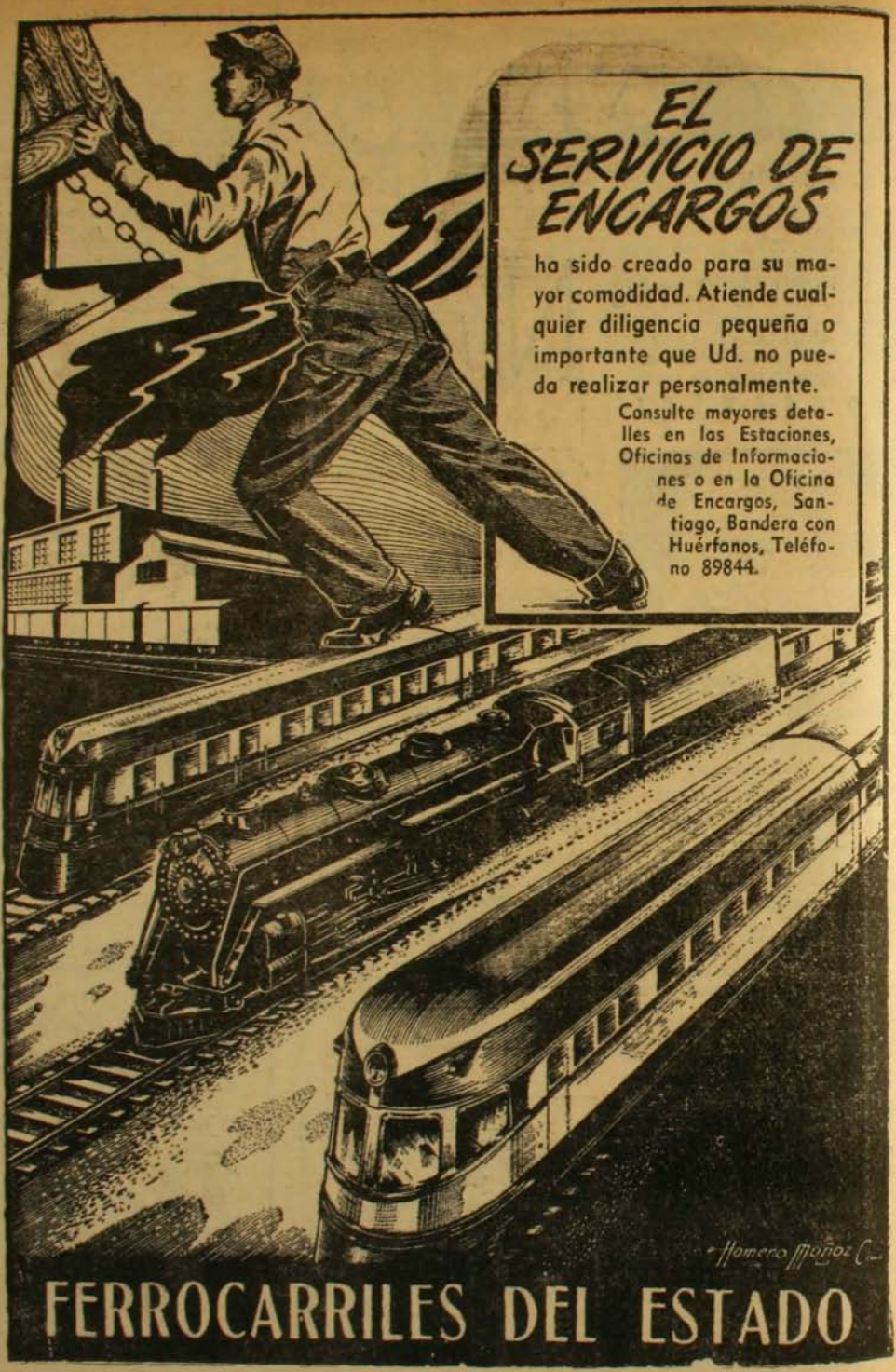


Art. 19.–Zapato de box-calf, plantillado a mano, forrado entero, doble suela, de gran duración, en café o negro, N.° 26 al 29, $ 109.–; 30 al 33, $ 129.–; 34 al 38, $ 149.–
S 109.-

Servicio especial de reembolso a provincias

ALMACENES
Bata

AL. B. O'HIGGINS 2911
CASILLA 4632 - SANTIAGO


EL SERVICIO DE ENCARGOS
ha sido creado para su mayor comodidad. Atiende cualquier diligencia pequeña o importante que Ud. no pueda realizar personalmente.
Consulte mayores detalles en las Estaciones, Oficinas de Informaciones o en la Oficina de Encargos, Santiago, Bandera con Huérfanos, Teléfono 89844.
Homero Muñoz C.
FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

L E I B N I Z,

MATEMATICO, FILOSOFO, TEOLOGO, POETA Y HABIL POLITICO ALEMAN



GODOFREDO Guillermo Leibniz nació en Leipzig, en 1646. Tenía seis años cuando murió su padre. Su madre tenía tanta bondad como carácter, y se empeñó en educar a sus hijos, ingresando Godofredo al Gimnasio de San Nicolás, la escuela más afamada de Leipzig, en ese entonces, para estudiar el griego y el latín.



PERO el niño, aunque cumplía rigurosamente sus deberes de buen alumno, no estaba conforme con el método impuesto por los profesores, y, a hurtadillas, leía ensimismado las obras de Tito Livio y de Virgilio, llegando a recitar largos fragmentos de sus obras.



LLEGO a demostrar gran facilidad para la versificación latina, hasta el extremo de que en un solo día escribió un poema de 300 versos, muchos de ellos genialmente inspirados. Pero Leibniz siempre quería aprender y saber más... A los 17 años entró a la Universidad de Jena, donde tuvo magníficos profesores de matemática, historia, arqueología y jurisprudencia.



SE REVELO como matemático, filósofo, teólogo, poeta y hábil político. La profundidad de sus investigaciones alcanzó a todos los ramos del saber. Descubrió, con Newton, las bases del cálculo diferencial. Contribuyó a la creación de la Academia de Ciencias de Berlín. Leibniz murió en Hannover, en 1716.



RESUMEN: Ben-Hur, israelita, y Mesala, romano, a pesar de ser compañeros de infancia, son ahora enemigos por voluntad del último. Por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Ben-Hur, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados, entre los cuales va Mesala. Ben-Hur es condenado a las galeras, y se encuentra ocasionalmente con la Sagrada Familia en Nazaret...

(CONTINUACION)

DE LOS pliegues de su toga sacó un rollo de papiro, diciendo:

—Lo he recibido estando a la mesa esta noche. Es de Seyano.

El nombre ya era grande en el mundo romano, grande, pero no por su iniquidad, como llegó a ser después.

—¡Seyano! —exclamaron todos, agrupándose para leer.

"Seyano a C. Cecilio Rufo, Duunviro.
"Roma, XIX Kal. Sept.

"César tiene muy buenos informes de Quinto Arrio, el tribuno. Sobre todo, he oído celebrar su valor, puesto a prueba en el mar occidental; en virtud de esto es su voluntad que dicho Quinto Arrio se traslade en seguida al Oriente.

"Quiere, además, nuestro César, que cien trirremes de primera clase, con todo el material y personal necesario, salgan sin demora contra los piratas que han aparecido en el Egeo, y que Quinto Arrio asuma el mando de la flota.

"Los pormenores para la ejecución de esta orden son de tu incumbencia, Cayo Cecilio. La expedición es urgente, como podrás convencerte por los adjuntos informes, que debes leer y comunicar después a Quinto Arrio.

"SEYANO."

Arrio prestó escasa atención a la lectura. Conforme se iba acercando y haciéndose más visible la galera, se sentía más y más atraído por ella. La mirada era la de un entusiasta.

—¡Por las Ninfas! —dijo uno de los amigos, devolviendo el rollo de pergamino—. Ya no podemos decir que nuestro amigo será grande: lo es. Nuestro amor tendrá ahora más famosas acciones con que nutrirse. ¿Qué más deseas de nosotros?

—Nada más —replicó Arrio—. Lo que sabéis de este asunto ya es historia vieja en Roma, especialmente en el Palacio y en el Foro. El duunviro es discreto; lo demás, lo que tengo que hacer y el punto de reunión con la flota, no lo sabré hasta subir a bordo, en donde me espera una orden sellada. Si tenéis votos que hacer en los altares, rogad a los dioses por un amigo que navega a vela y remo rumbo a Sicilia. Pero ya está aquí y voy a embarcar —dijo, volviéndose al navío—. Me interesa mucho conocer sus patrones, pues han de bogar y combatir conmigo... No es cosa fácil arrimar así el costado de una galera a un muelle como éste. Veamos su habilidad en esta maniobra.

—¿Qué? ¿Es nuevo para ti el navío?

—No lo había visto hasta ahora, y aun no sé si habrá a bordo algún conocido.

—¿Es acaso un inconveniente?

—Importa poco. Nosotros, los marinos, pronto llegamos a conocernos; nuestro amor, como nuestro odio, nace en los peligros inminentes.

El navío era de los llamados *naves liburnicæ*: largo, estrecho, bajo, dispuesto para una marcha rápida y fácil de maniobrar. La proa era hermosa. Bajo la roda las olas se levantaban en torrentes de espuma que inundaban el puente. A popa y proa había figuras de tritones soplando en conchas marinas. Un sólido aparato de madera, el *rostrum*, o espolón, reforzado y armado de hierro prolongaba la quilla. Un reborde saliente que se extendía desde la proa a lo



QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado mas de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigas y amigos!



largo de los costados, marcaba la altura de las bordas, perforadas por saeteras a un lado y a otro. Por debajo, en tres hileras, protegidas por una cubierta de piel de toro, se encontraban los agujeros por donde se manejaban los remos: sesenta a la derecha, sesenta a la izquierda. Dos inmensos cables en la proa marcaban el número de áncoras que había por aquel lado.

En estas naves, la principal función eran los remos. El puente era visible por encima de las bordas.

Desde el muelle no se veía más que un solo hombre sobre cubierta, que se mantenía junto a la proa, con escudo al brazo y yelmo a la cabeza. En las vergas permanecían aún algunos marineros de los que tomaron rizos a la vela.

Los ciento veinte remos de encima se conservaban blancos y brillantes por la piedra pómez y el constante lavado de las olas; se alzaban y caían, simultáneos, como impelidos por una misma mano, y empujaban la galera en su marcha con una velocidad que podía rivalizar con la de un vapor moderno.

A bordo resonó una trompeta con tañido breve y penetrante, y de pronto salieron de las escotas los marinos de guerra, todos con soberbio armamento, cubierta la cabeza con yelmos bruñidos de bronce, y armados de escudos y de largas jabalinas. Mientras se formaban sobre cubierta como para una acción, los marineros trepaban a los obenques y se alineaban sobre la verga. Músicos y contramaestres ocuparon sus puestos. Ni una aclamación, ni una sola voz inútil. Los remos tocaron al muelle y se tendió un puente por el lugar donde estaba el timonel. El tribuno se volvió a sus amigos y dijo con una gravedad que no habían visto en él hasta entonces:

—El deber me llama, ¡oh amigos míos!

Se quitó la corona de laurel y se la dió al adorador de Baco.

—Guarda esta corona, ¡oh solícito devoto de las ánforas llenas! —le dijo—. Si vuelvo vendré a recobrar el sestercio que me ganaste a los dados. Si no salgo vencedor, no me esperéis. Cuélgala en el atrio de tu casa.

Abrió los brazos a sus amigos y, uno a uno, estrechó a todos contra su pecho.

—Los dioses vayan contigo, ¡oh Quinto! —le gritaron.

—Hasta la vista —contestó.

A los esclavos que blandían las antorchas les saludó con la mano, y se dirigió a la nave que lo esperaba, magnífica ahora con sus hileras de brillantes yelmos, de escudos y de jabalinas. Cuando pisó el puente sonaron las trompetas, y sobre el *aplustre* se elevó el *vexillum purpureum*, pabellón del comandante de la flota.

(CONTINUARA)

Gabriela Mistral

PREMIO NOBEL DE LITERATURA DE 1945

La consagración brillante de una vida dedicada a la poesía inmortal.

Piececitos de niños,
azulosos de frío.
¡Cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!

...que allí donde ponéis
la plantita sangrante,
el nardo nace más
fragante.

SUS MARAVILLOSAS POESIAS EN UNA OBRA ESCRITA ESPECIALMENTE POR ELLA.

ANTOLOGIA

SEGUNDA EDICION

Sus canciones de cuna, vibrantes y emocionadas alegorías a la mujer y al niño, figuran en esta ANTOLOGIA en forma preferente, y no podía ser de otra manera, ya que la palabra "hijo", en los labios de la Mistral, es la palabra más divina de las palabras, y sus cantos, así, vienen siendo claros de luna y juegos de cuna.

PRECIO: $ 30.-

En el exterior: US. $ 1.20

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

PARA CHILE REMITIMOS ESTE LIBRO CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84 D — Santiago de Chile

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas los buenos LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

PRESIDIO AMBULANTE CON CARROS-JAULAS, QUE HUBO EN CHILE

por ARCHIVERO

HAN transcurrido más de cien años desde aquéllos cuando echaron a rodar por las carreteras de Chile los veinte primeros carros-jaulas para reos que habrían de formar el más original presidio ambulante. Lejos estaban ya en aquellos días de 1836 las naves presidios que en los siglos anteriores se movían a remos, accionadas por galeotes atados con cadenas a sus bancos. Las viejas galeras que sirvieron de trabajo forzado a los presidiarios habían desaparecido, y éstos, en algunos países como Francia y España, pasaban a sitios donde atados en cuerdas interminables manejaban pesadas bombas o extraían piedras en las canteras. Unidos otras veces de dos en dos y llevando cada cual una bala de cañón atada a la cadena que engrillaba los pies, marchaban en parejas hacia el trabajo rudo.

En Chile se ideó entonces, por falta de presidios, hacer uno ambulante en carros-jaulas que trasportaría a los penados a los puntos de las carreteras donde éstas necesitaban reparaciones y poder así aprovechar el trabajo de esos hombres castigados por la justicia a largos años de reclusión. En la Memoria del Ministerio del Interior de aquel año, Portales decía: "Se ha celebrado otra contrata con los señores Jacob y Brown, de Valparaíso, para la construcción de veinte carretas, con el objeto de establecer un presidio ambulante que reemplace el de Juan Fernández, y trabaje principalmente en la apertura de caminos y otras obras de utilidad común, proyecto que sin aumentar los costos con que actualmente grava el presidio al erario, los hará mucho más fructuosos al público; evitará el peligro, que hemos visto más de una vez realizado, del levantamiento y fuga de un número considerable de facinerosos, capaces de los más atroces atentados; proveerá mejor a su reforma moral, infundiéndoles hábitos de laboriosidad y disciplina; y substituirá a la confinación en una isla remota y desierta una pena más a propósito para producir el escarmiento, que es el objeto primario de la legislación penal."

Portales tenía toda la razón al terminar con el presidio de la isla de Juan Fernández, convertido en teatro de frecuentes desórdenes y alzamientos.

Desde 1831 la isla de Más a Tierra era morada de un número considerable de forajidos y delincuentes ordinarios, que estaban confinados. Por una ligereza gubernativa fueron a parar allí también varios ex militares que habían acompañado a Barnachea en la expedición mal afortunada sobre la costa de Colcura. Entre esos presos se hallaba un ex capitán Tenorio, quien, dando a un motín el carácter aparente de movimiento político a favor de Freire, en compañía de un cabo Camus, provocó el levantamiento de los reos por delitos comunes. Los amotinados dominaron a sus vigilantes y, apoderándose del dinero, de los víveres y de las armas que existían en la isla, se lanzaron al asalto de una goleta norteamericana, a cuya tripulación obligaron a quedar en tierra, en su mayoría. Arribaron en ella a la costa de Copiapó, en la cual desembarcaron, y, después de sembrar la noticia de que todo el Sur

Breves biografías de grandes americanos:

JUANA AZURDUY DE PADILLA

(Bolivia)

ESPOSA del general patriota Manuel Ascencio Padilla, no sólo tuvo el mando, en la guerra de la Independencia, de una fuerza de 30 fusileros y 200 naturales de San Julián, a una legua de distancia del cuartel de los realistas, sino que salió por el Villar al encuentro del enemigo, que trataba de cortar la retirada a su marido, y lo rechazó completamente, tomándole la bandera, que presentó a Padilla por sus propias manos.

Esta mujer heroica fué premiada por el gobierno con el grado y sueldo de teniente coronel. Después de la muerte de su patriota esposo, ella siguió empuñando la espada y no la dejó hasta que vió su tierra libre.

de Chile estaba en armas a favor del general Freire, se entregaron al saqueo de cuanta población encontraban. El centenar de bandoleros, encabezados por Tenorio y varios soldados desertores de la isla penal, cruzó la cordillera y llegó a la provincia argentina de La Rioja, donde los prófugos se presentaron a las autoridades y a los prestigiosos vecinos como emigrados políticos. En nombre de la amistad tradicional de ambas naciones, los argentinos ofrecieron hospedaje a aquellos mal agestados sujetos que se presentaban suntuosa y ridículamente vestidos. Pero en una comida ofrecida en su honor, el vino, bebido en abundancia por los sedientos caminantes, sacó a luz el lenguaje, que distaba mucho del usado por la gente que actúa en la política. Los riojanos comprendieron que aquellos individuos, y principalmente sus compañeras, eran de la más baja categoría social y fueron a advertírselo a las autoridades. El gobernador argentino, con la ayuda de Facundo Quiroga, logró retener en seguridad a esos forajidos hasta que policías chilenos llegaron en su busca. Traídos al país, varios fueron fusilados y los demás llevados nuevamente al presidio isleño.

Pero ésta no había sido la única aventura de presos de Juan Fernández. En febrero de 1834 se sublevaron más de cien presos comunes. Pidieron su apoyo a los reos políticos, pero éstos se negaron a acompañarlos. Los bandidos, una vez que saquearon la casa del gobernador y derrotaron a la guarnición, se embarcaron en la goleta nacional "Estrella" en la cual corrieron aventuras, hasta ir a parar a un puerto del Perú. Un año después, en agosto de 1835, se producía otra evasión. Los reos se apoderaban de una ballenera francesa y navegaban hacia el Sur. Creyéndose seguros en la costa de Arauco, desembarcaron en ella, pero fueron dominados por un destacamento de tropas que, después de matar a algunos, logró aprisionar a los demás.

Juan Fernández dejaba de ser para las autoridades chilenas el presidio seguro con que se había soñado en un comienzo. Y para los navegantes extranjeros empezaba a ser la isla del terror, el peñasco maldito, al cual temían acercarse por temor a un



asalto al modo de los filibusteros de otros tiempos.

Se pensó entonces en trasladar el presidio al continente. Pero las cárceles eran reducidas. En Santiago mismo, donde ésta funcionaba frente a la Plaza de Armas, se proyectaba llevarla hacia otro sitio. No existían aún ni el Presidio ni la Penitenciaría. Y fué entonces cuando el Ministro Portales estimó que la solución momentánea, mientras se edificaba un establecimiento penal adecuado, estaba en aquel presidio ambulante de las jaulas de fierro montadas sobre ruedas, y en las cuales los criminales de mayor grado podían ser conducidos a donde conviniera para reparar los caminos o realizar otras obras públicas. Cada uno de esos carros contenía hasta catorce reos. Iban todos unidos por cadena en cuerda que a veces alcanzaba sólo a dos y en otras ocasiones era interminable.

El pueblo tenía terror a aquellas rejas y se contaban de esos penados historias que hacían temblar a los más valientes.

Esa colonia penal ambulante tenía más de trescientos presos. Muchas veces se produjeron levantamientos dramáticos. Cuando alguna jaula quedaba vacía porque los huéspedes habían escapado, la noticia tomaba alas y llegaba a todos los pueblos y campos vecinos, donde todo el vecindario se ponía en armas como si fueran fieras de la jaula de un circo las que habían escapado.

La construcción de presidios, diez o veinte años más tarde, puso término en parte a esa penitenciaría ambulante, cuyo paso por los pueblos debía evocar el recuerdo de aquellos carromatos usados en Francia para trasportar a los puertos los reos que iban a las colonias.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

BUZON DE "EL CABRITO"

Mario Toro, Talcahuano.— Tienes buenas condiciones de colaborador, pero te aconsejo escribas en prosa primero. Ya veremos más adelante.

Belisario Acuña, Valparaíso.—Gracias por tus palabras. Irá tu colaboración y esperamos la otra.

María Elena Romero, Ancud.— Colabora, pero en prosa; esto es hasta que estudies métrica.

Josefa Quirante, Chuquicamata.—Los "granitos" se envían sin dibujo; pero, eso sí, es imprescindible mencionar el origen de dónde se sacaron esos datos.

Raúl Ramírez, San Fernando.—Henriette Morvan, la directora de la revista, es chilena. Sus datos biográficos, que solicitas, están en el Diccionario Biográfico de la "Empresa Periodística Chile", 1944-1945.

Laura Hauser, Antofagasta.—Envía los S. O. S. que quieras, con tu dirección exacta, así como también tus colaboraciones.

Josefina Baldassare B., Valparaíso. — Con todo gusto, siempre que el relato fuese interesante y muy corto. Gracias por tus cariñosas felicitaciones.

Hernán Vega, Cauquenes.—Puedes escribir, pero primero te aconsejo que elijas relatos bien cortitos.

Enrique García Valiente, Oficina Prosperidad.—Las colaboraciones buenas se publican, y todos los temas que tú indicas, interesantes; pero te aconsejo escribir en prosa.

Carmen Huerta, Vallenar.— Puedes mencionar todo lo que te agrade en los ejemplares aparecidos durante el mes; pero marcando el primer lugar a una sección, cuento, verso o artículo. Los Granos de Arena pueden ser manuscritos; se reciben diariamente.

S. O. S.

Raúl Ramírez (Yumbel 849, San Fernando) desea noticias de su amiguita María Montero, de Santiago.

Juan Bravo (Casilla 83, Lota) desea intercambiar entre los lectores de "El Cabrito" banderitas para el concurso que inició Vanka. Me faltan las de Chile, Brasil, México, Nicaragua, Panamá, Uruguay, Salvador y Canadá.

María Zulaica (Malaquías Concha 951, Talcahuano) desea comprar dos ejemplares de cada uno de los siguientes números de "El Cabrito": 36, 37, 92 y 133.

Mario García Velásquez (normalista, La Unión; Casilla 12); **Sara Waissblith** (Avenida Inglaterra 1507, Santiago); **Victoria Venegas** (Plazuela Cayenel 1037, Puerto Montt); **Rubén Pizarro** (14 años, Escanilla 686, Santiago); **Elsa Villena M.** y **María Villena M.** (Avenida Prat 1235, Victoria); desean correspondencia con muchachada estudiantil de todo el país y de fuera de él.

Pascual Alvear S. (San Jorge 121, Población Letelier, Concepción) desea establecer canje de insectos con niños de Chile y otros países, a fin de formar un buen insectario. ¡Gracias a los que respondan!



◆ Acepto SELLOS y CORRESPONDENCIA de todo el mundo, especialmente con CHILENOS. Envío máximo 50 sellos. Doy ECUADOR, lo que usted desee.— CESAR ALBERTO IZQUIERDO AGUILERA, casilla de correos 735, AZOGUES-ECUADOR. (Edad 19 años. Socio de A. F. E. 5.° año, Colegio Nacional Juan Bautista. Vázquez-Azogues.)

◆ JULIO CESAR VEGA DOMINGUEZ.— Coleccionista de sellos nacionales y extranjeros (Azogues-ECUADOR, P. O. Box 700) solicita canje con los países americanos, especialmente con CHILE, PARAGUAY y BRASIL, a base de catálogo o condición que gusten. (Edad 18 años; 2.° año Especialización en Ciencias Filosóficas Sociales.)

◆ OFREZCO series muy vistosas de estampillas de CENTROAMERICA y ECUADOR nuevas.— Dirigirse a A. BELLO (Correo N.° 9. Santiago de Chile).

◆ Deseo SELLOS AMERICANOS, especialmente de ARGENTINA y VENEZUELA. Retribuyo con sellos chilenos. Cualquier cantidad.— ROLANDO GUERRERO (Chacabuco 718. San Carlos, Ñuble, Chile).

RESPONDIENDO:

◆ ALBERTO IZQUIERDO AGUILERA, Ecuador: un amigo de la revista te enviará el canje solicitado, respondiendo con 50 estampillas chilenas.

◆ IVAN CONTRERAS. El sello que me nombras en tu carta pertenece a Bulgaria, y el segundo a Rusia. Muy agradecido por tus frases de aliento.

◆ A todos los que me han escrito, les he contestado personalmente. Cualquier reclamo háganlo a mi nombre: Casilla 19-D. Punta Arenas, Chile.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos por ESTEBAN SCARPA S.

UN UTIL INTERESANTE

CATALOGO.— Principal accesorio de todo buen coleccionista. El catálogo en general detalla una emisión con fecha, papel, filigrana, impresión, sobrecarga, variedades, etc., es decir, es una ayuda para todo filatelista principiante o avanzado.

Existen varias clases de catálogos. Los más importantes, a saber, son:

IVERT Y TELLIER (catálogo francés). Por el conflicto europeo este catálogo fué uno de los más costosos de estos tiempos; el valor de cada ejemplar es de varios miles de pesos y son solamente 6 ejemplares del año 1943 que salieron de Francia ocupada en las maletas de un diplomático. Para 1947 este catálogo saldrá a la venta en forma normal, como lo hacía en 1940, según prometieron sus editores.

SCOTT.— Otro catálogo importantísimo. Comprende este catálogo, cuyos editores son la firma Scott Publications Inc., de Nueva York, Estados Unidos, en sus mil ochocientas páginas profusamente ilustradas, todos los sellos aparecidos en el mundo, clasificados en moneda americana. Para principios del mes próximo se anuncia la llegada a Casas Filatelicas el Catálogo Scott 1946.

CATALOGOS CHILENOS.— Entre los catálogos que se editan en nuestro país podemos citar dos, a saber, el catálogo SOCOPO, editado por la Sociedad de Comerciantes en Sellos Postales de Chile, editores de la revista Filatélica de la Socopo y del Album de Sellos de Chile, y el catálogo Vargas, editado por el señor Víctor Vargas, de Viña del Mar; en estos catálogos, como en los anteriores, profusamente ilustrados, se encuentran todos los sellos de Chile con los precios en moneda nacional. Recomendamos por su precio económico adquirir en cualquier casa filatélica algunos de estos catálogos chilenos.

ARGENTINA, BRASIL, URUGUAY, etc., tienen también sus catálogos propios. Tenemos conocimiento de que en los talleres de la Revista Filatélica Paraguaya se editará un hermosísimo catálogo de sellos del Paraguay.

Juanillo, el vaquero

Corriendo y cantando
venía del cerro,
cansado y alegre,
Juanillo, el vaquero.

De día trotaba,
siguiendo la huella
que las vacas, lentas,
dejan en la tierra.

En la tarde cuidaba
manada de ovejas.
De noche guardaba
rebaño de estrellas.

Sus ojos reían
bajo la chupalla
que de noche tapaba
su cara dormida.

Era un hijo del campo
Juanillo, el vaquero.
Era amigo del agua,
era amigo del cerro.

Sus pies conocían
los caminos de tierra
y los senderos de agua
en que el sol relucía.

A pasos pequeños,
cansado y contento,
venía cantando
Juanillo, el vaquero.

JORGE SCHNAKE CONTRERAS
(Del libro "Lámparas Azules").



FILATELIA

Novedades

ARGENTINA

Repatriación de los restos del Soldado Desconocido de la Independencia. El día 14 de enero de 1946, se puso a circulación un sello postal conmemorativo de la Repatriación de los restos del SOLDADO DESCONOCIDO de la Independencia. El sello ha sido impreso por la casa de la Moneda por el procedimiento *off set*, siendo su color borra vino (debemos esta gentileza al asiduo lector de esta página en Argentina, señor Eduardo Premoli, al que damos, en nombre de los lectores, efusivas gracias).

MEXICO

Entre las últimas novedades de México, podemos citar en conmemoración a la III Feria del Libro, al Seguro Postal y de la Serie Aérea.
Publicamos en este número 3 sellos de ambas series.



Marzo: ENTRADA A CLASES



EL tercer personaje que desfila en el mitológico cortejo de los meses del año yérguese altivo sobre un dorado carro arrastrado por dos caballos llamados el Terror y la Fuga. Es Marte, el dios de la guerra. Los romanos le consideraban, además, como un dios omnipotente a causa de su gran poderío y fortaleza. Solían los soldados, al ir a la guerra, llevar consigo una jaula con polluelos consagrados a Marte, y antes de entrar en combate daban trigo a estas sagradas aves, observando atentamente si lo comían o lo rehusaban. Por medio de tales prácticas creían adivinar si tenían propicio y favorable a Marte.

¡Y ESTE es el mes, muchachos, en que entran ustedes a clase! Fácil es comprender que hoy, después de la terrible guerra sufrida, son las mujeres y hombres del porvenir, los niños, los que emprenderán la NUEVA GUERRA SISTEMATICA para conseguir una paz definitiva en el mundo, usando las armas de la Constancia, del Saber y del Trabajo.

EL CABRITO

M. R.
N.º 232
Santiago de Chile, 3-IV-1946
PRECIO: $ 1.60



La sargento Candelaria



CANDELARIA Pérez, más conocida con el nombre de LA SARGENTO CANDELARIA, nació en Santiago de Chile en humilde cuna obrera y no recibió educación alguna, pero trajo a la vida el vigor de su pueblo, y en su carácter, los ímpetus de su época revolucionaria.

Pasó al Callao, y ahí se instaló con un pequeño café que servía de refugio a los marinos chilenos. Al llegar al Perú la Expedición Restauradora, Candelaria ingresó al Ejército chileno como soldado, y en el bloqueo del Callao prestó grandes servicios comunicando a los marinos chilenos las



maniobras que hacían los enemigos. Esto lo hacía vistiéndose de marino. Delatada, fué hecha prisionera. Después de la batalla de Guías el general Bulnes le dió la libertad.

CANDELARIA no sólo indicaba los puntos vulnerables del enemigo, sino que dirigía los asaltos como un experimentado guerrillero y se batía en las trincheras como un indomable veterano. Tuvo la suerte de encontrarse en todos los asaltos y hechos de armas. En el campo de batalla era soldado y hermana de caridad, combatía con denuedo y curaba a los heridos con cariño de madre. Había en esa mujer la energía, la constancia y la firmeza que han sido peculiares en su raza.

SU ENTRADA en Santiago fué solemne y triunfal. Con su casaca de soldado, su jineta de sargento y su fusil al brazo, marchaba majestuosa al frente de su unidad, atrayendo las miradas y simpatías del pueblo, que la aclamaba con orgullo.

El Gobierno premió sus servicios dándole el grado de alférez y concediéndole una pensión de $ 17.— mensuales.

Murió muy pobre en 1870.



AÑO V - N.º 232
3-IV-1946

DIRECTORA:
Henriette Morvan

El Cabrito

M.R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Plegaria por el nido



por GABRIELA MISTRAL

¡Dulce Señor, por un hermano pido,
indefenso y hermoso: ¡por el nido!

Florece en su plumilla el trino;
ensaya en su almohadita el vuelo,
¡y el canto dices que es divino,
y el ala cosa de los cielos!

Dulce tu brisa sea al mecerlo,
dulce tu luna al platearlo,
fuerte tu rama al sostenerlo,
bello el rocío al enjoyarlo.

De su conchita delicada,
tejida con hilacha rubia,
desvía el vidrio de la helada
y las guedejas de la lluvia;

desvía el viento de ala brusca
que lo dispersa a su caricia
y la mirada que lo busca
toda encendida de codicia...

Tú, que me afeas los martirios
dados a tus criaturas finas
al copo leve de los lirios
y a las pequeñas clavelinas,

guarda su forma con cariño
y pálpala con emoción.
Tirita al viento como un niño:
¡es parecido a un corazón!

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO" Casilla 84 D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.5 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA :



De J. AGUSTIN ALVAREZ S., Villagra 316, Mulchén.

En la provincia de Bío Bío, departamento de Mulchén, a 100 Km. hacia la cordillera de los Andes, se encuentran las Termas de Pemehue, donde existen tres pozos, a 2 metros de distancia uno de otro. El del centro contiene agua fría, y los de los lados, uno agua hirviente y el otro tibia. Estas regiones son muy hermosas, y en ellas veranean todos los años las Colonias Escolares de Mulchén, bajo la custodia de un entusiasta director.



De MARCOS ALVAREZ G., Santiago.

La calle principal de Puerto Aisén es la Chile-Argentina, que atraviesa el pueblo en toda su extensión, prolongándose por ella el camino internacional a Coyhaique, y que continúa en el camino que llega a Comodoro Rivadavia, pueblo de la República Argentina.



De WALTER CASTELLI C., Tarapacá 968, Iquique.

Para los hombres de provincias, amigos de "El Cabrito", es importantísimo conocer que la reforma de la Constitución del año 1833, efectuada en 1925, estableció una Asamblea Provincial en la capital de cada provincia: esta asamblea tendrá atribuciones administrativas y dispondrá de las rentas que determine la ley en favor de estas provincias, además, puede imponer contribuciones de cualquiera clase en favor de la misma; pero la mayor importancia de esta asamblea es que descentraliza un poco el régimen de gobierno. Deben saber ustedes, mis amigos de "El Cabrito", que desde que se estableció esta asamblea en la Constitución, no ha sido llevada a la práctica. ¿La razón? ¡No se sabe por qué!



De GASTON CHANIQUE, Santiago.

Al igual que los emperadores de China, los incas del Perú habían levantado una especie de "Gran Muralla", para contener las incursiones de los pobladores bárbaros. A esta línea de fortificaciones pertenecía la potente fortaleza de Pissac, que dominaba los desfiladeros de Yncay, cuyas importantes ruinas atestiguan aún la habilidad técnica de los arquitectos incas.



De EGON PFAFF, Contulmo. (Se ruega enviar dirección.)

La ciudad de Nueva Orleáns, en los EE. UU., fué fundada en 1718, por el explorador francés Bienville, quien le dió ese nombre en honor del entonces regente de Francia, Felipe de Orleáns. Después de pertenecer a Francia y España, pasó, con la Luisiana, en 1803, a pertenecer a los Estados Unidos.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

257) ¿Quién fué Gabriel de la Concepción Valdés? —Eloisa Délano S. Juncal.

Un poeta cubano que usó el seudónimo de **Plácido**. Entre sus mejores poesías se cuentan "La flor de la caña", "Jicotencial" y "Plegaria". Nació en 1909 y murió en 1944.

258) ¿Qué es el rompehielos de los barcos? —Francisco Cavieres Lebon. Valparaíso.

Se llama rompehielos el espolón (remate de la proa del buque) de ciertos barcos para romper los hielos.

259) ¿Cómo se encontró el petróleo en Chile? —Ernesto Salvatti. Catemu.

Del petróleo en general dimos una buena reseña en "El Cabrito" N.º 181, y del petróleo en Chile, en el N.º 227, en la sección "Maravillas del Progreso". Busque estos números y quedarán satisfechas todas sus preguntas.

260) ¿Cuáles son los presidentes de las 21 repúblicas americanas? — Juan Cereño R. Esc. 160.

Argentina, general Edelmiro J. Farrell. Bolivia, teniente coronel Gualberto Villarroel. Brasil, general Eurico Gaspar Dutra. Colombia, Alberto Lleras Camargo. Costa Rica, Teodoro Picado. Cuba, Ramón Grau San Martín. Chile, Juan Antonio Ríos Morales. Ecuador, José María Velasco Ibarra. Estados Unidos de Norte América, Harry S. Truman. Guatemala, Juan José Arévalo. Haití, Stenio Vincent. Honduras, Tiburcio Carías Andino. México, Manuel Avila Camacho. Nicaragua, general Anastasio Somoza. Panamá, Enrique Jiménez. Paraguay, general Higinio Morinigo. Perú, José L. Bustamante. República Dominicana, Rafael L. Trujillo. El Salvador, Pedro Castañeda. Uruguay, Juan José Amézaga. Venezuela, por el momento tiene una Junta de Gobierno, en espera de las elecciones.

261) ¿Quién fué el inventor de la telegrafía sin hilos? —Carlos Tapia, La Mina.

En el número 153 de "El Cabrito" se habló largamente de esto, diciéndose que Guillermo Marconi es considerado como el descubridor de la telegrafía sin hilos, utilizando y coordinando otros inventos. Antes que él, un ruso, Popoff, había logrado, experimentalmente, comunicaciones inalámbricas a corta distancia.

262) Ruego decirme la denominación, valor en pesos chilenos y equivalencia de las monedas de Europa, Asia, Africa y Oceanía. —Eduardo Truyols Díaz. Santiago.

Temo que usted no haya comprendido el alcance de su pregunta. ¿Se imagina la extensión que alcanzaría la sola lista de todas las monedas de esos cuatro continentes? Lamento no poder complacerle. En la Biblioteca Nacional puede encontrar obras donde buscar esos largos datos, que, de antemano le advierto, son difíciles de completar. Petit Larousse, en un resumen de sólo los principales, emplea tres páginas completas.

LOS TRES GRANOS DE TRIGO

por COELHO NETO



CIERTO mancebo que durante su venturosa infancia fué el regalón de su padre, hallóse solo en el mundo, sin amparo, sin consejo, pero poseedor de fértiles tierras y de un gran granero, que él creyó inagotable. Así la cosa y con convencimiento de que no necesitaba más, dejóse estar en su casa, comiendo y durmiendo, mientras iba vendiendo, a quien lo solicitara, el trigo que heredara.

Las tierras abandonadas y sin cultivar, perdieron su verdor y su fertilidad, mientras la hierba crecía vigorosa, cubriendo totalmente la sementera.

Cierta mañana, cuando todavía corrían los días buenos, el soberbio y despreocupado heredero, mecíase en una hamaca. Acertó a pasar por donde estaba un pobre hombre que le pidió una limosna. Era un desgraciado que vivía en la vecindad y que apenas tenía una choza y algunos palmos de tierra.

El heredero, al oír la voz del pobre hombre, lejos de condolerse, sonrió, y, por toda limosna, le arrojó, con desprecio, tres granos de trigo. El pobre hombre, recogió los tres granos y se alejó sin decir palabra. El despreocupado y soberbio mancebo, siguió balanceándose en la hamaca.

Pasaron los años. Ya la mala hierba llegaba hasta la casa del heredero, confiado siempre en el granero, que vivía despreocupado. Fué entonces que se le ocurrió ver cómo estaba el depósito de trigo y hallólo vacío. Todo el trigo almacenado había pasado a manos de los compradores.

Sólo entonces, comprendiendo su miseria y sin valor para trabajar, descorazonado, púsose a lamentar y a llorar. Entonces fué que vió llegar, caballero en brioso caballo, un hombre vigoroso y bien puesto, que al enfrentarse con el mancebo y verle en tan lamentable condición, detuvo el caballo y preguntóle:

—¿Qué tiene usted? ¿Por qué se lamenta en esta forma?

—Desgraciado de mí —sollozó el infeliz—. Tenía unas tierras fértiles y las hierbas las cubrieron. Tenía un granero lleno de trigo, y se ha agotado. Ahora nada tengo.

—La culpa es suya —dijo el caballero—. Creyendo que nunca se acabaría la herencia que recibió de su padre, no cultivó las tierras que antes no negaban sus frutos. Si no tiene ánimo para trabajar sus tierras, véndamelas. A mí me darán buen rendimiento esas tierras que dice estériles, y, como confindan con la mía, me conviene comprarlas para agrandar mi heredad y dilatar mi trabajo.

Y convinieron en el negocio. Precisamente el día en que el mancebo recibió del hombre el precio estipulado, díjole el comprador:

—¿Sabe usted con qué dinero le pago? Pues con el que me proporcionaron aquellos tres granos de trigo, que, despreciativamente, me arrojó. Los llevé conmigo, y, como no tenía útiles de trabajo, con mis propias manos cavé la tierra y deposité en ella esos granos; y la tierra me devolvió con creces el depósito que hice en sus entrañas. Vendiendo el trigo que me produjeron los tres primeros granos, conseguí tener una cantera; ésta me dió una roca y la roca un campo: así fui siempre trocando las ganancias, obteniendo nuevos beneficios; primero semillas, después maquinarias, y hoy, con los beneficios obtenidos, he adquirido las tierras de donde salió el modesto y poco capital con que comencé a hacer mi fortuna. ¿Ve usted ahora lo que hicieron los tres granos de trigo que me arrojó y la perseverancia en el trabajo? Compare esto con lo que le pasa a usted, no obstante, haber poseído vastas tierras y un gran granero lleno de trigo. No supo usted aprovechar los bienes que heredó. Una vez más se confirma que la fortuna, aún la más grande, se trastrueca en miseria cuando es mal aprovechada y peor dirigida.

El oro se escapa de entre los dedos como el agua; la tierra es, en cambio, un cofre o una caja, seguro y maravilloso, que devuelve centuplicado el beneficio que se le hace.

Sin decir más —y mucho dijo—, el labrador dió riendas vueltas a su caballo y fuése.



(CONTINUACION)

— ESOS pescados —dijo intranquilo el sultán— significan algún misterio y quiero aclararlo a toda costa.

Envió a buscar al pescador, a quien dirigió, apenas entró, las siguientes palabras:

—¿En qué sitio has cogido los peces que trajiste a palacio?

—Señor —respondió el pescador—, en un estanque rodeado de cuatro colinas, cerca de la montaña que se ve desde aquí.

—¿Conocéis vos ese estanque? — preguntó el sultán al visir.

—No, señor: no lo conozco ni he oído jamás hablar de él, a pesar de que hace sesenta años que voy de caza por esos parajes.

Dijo luego el pescador que desde el palacio al estanque no había más que tres horas de camino, y como estaba muy distante la noche, mandó el sultán que toda la corte montase a caballo y le siguiera al estanque, sirviéndole el pescador de guía en la expedición. Al bajar la montaña vieron, con asombro, los cortesanos una gran llanura, de la que hasta entonces no habían tenido noticia, y poco después, el estanque tal como les había descrito el pescador. Sus aguas eran de tal limpidez y transparencia que parecían hermosos cristales, bajo los que corrían peces semejantes a los que habían visto el sultán. Admirado éste de que ninguno de sus cortesanos conociese la existencia del famoso estanque, determinó averiguar la razón del extraño color de los peces y al efecto ordenó acampar y levantar tiendas a orillas del estanque.

Llegada la noche retiróse a su pabellón y habló en estos términos, dirigiéndose a su visir:

—Estoy sumamente preocupado e inquieto: ese estanque transportado a estos lugares, el negro que se apareció en mi aposento, los peces que hemos oído hablar, todo excita de tal modo mi curiosidad, que no puedo resistir al deseo de satisfacerla. Por lo tanto, he concebido un proyecto que estoy decidido a llevar a la práctica. Yo me alejaré solo de este campo y os recomiendo que no deis cuenta a nadie de mi ausencia; aquí, en mi pabellón, permaneceréis vos, y cuando, por la mañana, vengan los emires, los despedís diciéndoles que estoy indispuesto. Lo mismo haréis los días sucesivos, hasta mi regreso.

El sultán vistióse con un traje cómodo para viajar a pie, tomó su alfange y abandonó el campamento, después de haberse asegurado de que todos dormían y de que, por consiguiente, no podía ser visto.

Caminó por la llanura hasta la salida del sol sin detenerse un momento, y a la luz de los primeros albores de la mañana distinguió un gran edificio donde esperaba saber algo de lo que iba a indagar. Más cerca ya de dicho edificio vió que era un magnífico palacio, o, por mejor decir, una imponente fortaleza de mármol labrado y cubierto de una capa de acero fino, terso y reluciente como el cristal de los espejos. Adelantóse, y, aunque la puerta estaba a medio cerrar, el sultán llamó. Nadie acudió, ni al primero ni al segundo ni al tercer golpe, y, excitada aún más su curiosidad por este raro silencio, decidióse, al fin, a penetrar en el edificio.

En el vestíbulo sólo respondió el eco a sus palabras y pasó a un gran patio desierto como todo lo que acababa de recorrer, y después a unos magníficos salones cuyas alfombras, muebles y colgaduras eran de riquísimas telas de la Meca y de las Indias, bordadas de plata y oro. Luego entró el sultán en otro departamento más lujoso todavía. En los cuatro extremos vió cuatro hermosos leones de oro macizo que arrojaban agua por la boca, agua que al caer se convertía en perlas y diamantes, juntándose con un surtidor situado en el centro del salón y que desde su taza de mármol se elevaba hasta la bóveda formada de primorosos arabescos.

Además el castillo estaba rodeado por

CONCURSO DE CARICATURAS



Dibujo N.º 28, enviado por **JUAN ANDALAFT.** Santiago



Dibujo N.º 29, enviado por **FELIX PUCH C.** Iquique.



Dibujo N.º 30, enviado por **REINALDO PIZARRO A.** Valparaíso.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier **CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS**, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas, Casilla 84-D, Santiago.

tres ángulos de un vasto jardín lleno de bosques, fuentes, alamedas y florestas y, por último, de una infinidad de pajarillos que daban al aire la cadencia y la armonía de sus cantos, sin poder abandonar aquellos lugares, porque una gran red tendida por fuera de los árboles les impedía gozar de libertad completa.

El sultán había caminado largo trecho cuando de pronto hirió sus oídos una voz plañidera seguida de gritos de angustia.

Escuchó atentamente y oyó estas tristes palabras:

—Fortuna, que no has querido dejarme gozar largo tiempo de una vida feliz y me has hecho el más desgraciado de los hombres: cesa de perseguirme y pon fin a mis tormentos con la muerte.

Conmovido el sultán al oír esto, se levantó dirigiéndose hacia el sitio de donde salía la voz, y vió a un joven ricamente vestido sobre un trono de poca altura. Tenía retratada la tristeza en su semblante y devolvió su saludo al sultán con una inclinación de cabeza.

—Señor —le dijo—, debería levantarme para recibiros como corresponde, pero una razón poderosa me impide hacerlo.

—Señor —le contestó el sultán—, os quedo agradecido por el buen concepto que os merezco. Atraído por vuestros lamentos vengo a ofreceros mis servicios. Espero que no será una indiscreción pediros que me contéis la historia de vuestras desventuras.

—¡Ah señor! —respondió el joven—, ¿cómo es posible que no me lamente y que mis ojos no sean dos fuentes de lágrimas?

Diciendo esto levantó su túnica, dejando ver que sólo era hombre desde la cabeza hasta la cintura y que el resto de su cuerpo era de mármol negro...

No es fácil imaginar el estupor del sultán a la vista del deplorable estado del joven.

—¿Qué me habéis enseñado —exclamó—, que a la vez de llenarme de horror ha excitado mi curiosidad? Arde en deseos de conocer vuestra historia, que sin duda será maravillosa y no ajena al estanque de los peces. Así, pues, os ruego que me la relatéis.

—No puedo negarme a complaceros —repuso el joven, y comenzó así:

Historia del joven rey de las Islas Negras.

"Sabréis, señor, que mi padre, llamado Mahmud, era rey de estos Estados de las Islas Negras, cuya capital estaba situada en el sitio que ocupa hoy el estanque que habéis visto. La historia de mi vida os instruirá del motivo de los cambios ocurridos.

"A la edad de setenta años murió el rey, mi padre, y apenas le sustituí en el trono me casé con una princesa, prima mía, unión que me hizo feliz muchos años. Pero poco a poco se transformó el carácter de mi esposa, hasta convertirse ésta en una furia que quiso rebelarse contra mi doble autoridad de rey y de marido.

"Una noche que ella estaba en el baño experimenté deseos de dormir y me tendí en un diván. Dos de sus mujeres, que se hallaban en mi aposento, sentáronse una a la cabecera y otra a los pies de mi lecho, provistas de abanicos. Creyendo que estaba dormido, hablaron en voz baja entre ellas, pero yo no perdía palabras de su conversación.

"—¿No es cierto —decía una— que hace mal la reina en no querer como debiera a un príncipe tan amable como éste?

"—Ciertamente, y no sé por qué male la reina todas las noches, dejándole solo, sin que él lo advierta.

"—¿Cómo quieres que lo note si cada noche le suministra un brebaje de hierbas que le hace dormir profundamente, sin que pueda despertarse hasta que ella vuelve y acerca a su nariz un frasco de esencias?

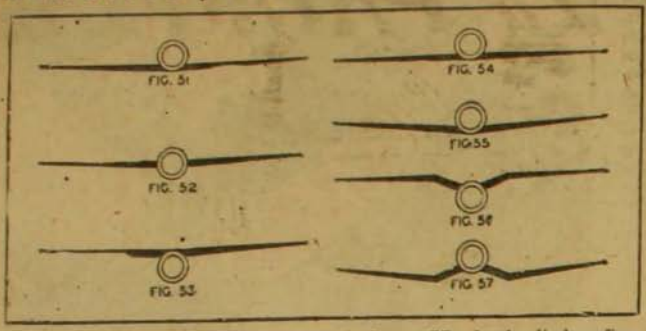
"Imaginaos, señor, la impresión que me producirían estas palabras; sin embargo, hice un esfuerzo para dominarme, y fingí que me despertaba sin haber oído aquella revelación.

"La reina volvió del baño, y antes de acostarnos me presentó ella misma la taza de agua que yo acostumbraba beber; pero en vez de llevármela a la boca me acerqué a la ventana, que estaba abierta, y la vertí disimuladamente en el jardín, devolviéndole la taza vacía para que no sospechara.

(CONTINUARA)



AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA



LAS ALAS

Las alas pueden clasificarse de acuerdo con designaciones generales que también se refieren a aquellos biplanos que actualmente se emplean como entrenadores. Las figuras 45 a 50, inclusives, indican las formas alares más comunes: figura 45, alas paralelas; figura 46 alas inclinadas hacia atrás; figura 47, alas ahusadas; figura 48, alas ahusadas inclinadas hacia adelante; figura 49, alas ahusadas inclinadas hacia atrás, y figura 50, alas alípticas.

La posición de las alas con relación al fuselaje es también importante. Los puntos en que las alas se unen con el fuselaje dan la clasificación general del aeroplano: figura 51, tipo de ala baja; figura 52, tipo de ala intermedia, y figura 53, tipo de ala alta.

También debe considerarse la forma del ala, vista de frente, como medio de identificar los aviones. Pueden ser clasificadas del modo siguiente: figura 54, ala horizontal; figura 55, ala de diedro; figura 56, ala de gaviota, y figura 57, ala de gaviota invertida.

LOS MOTORES

El número de motores clasifica de un modo definitivo un avión. Por ejemplo, un avión trimotor tendrá que ser de origen italiano, ya que Italia es el único país que actualmente emplea aviones de esta clase. Es importante saber si los motores son de diseño radial o tandem. La posición de los motores también es de mucha importancia.

EL FUSELAJE

Algunos fuselajes son cortos y gruesos (véase la figura 58); otros son largos y delgados (véase la figura 59), y otros varían entre los dos extremos (véase la figura 60). Es importante, como base para la identificación, saber reconocer esta característica.

SUPERFICIES DE LA COLA

Las superficies de la cola son importantes, y es necesario tener en cuenta los contornos de la cola como base de la identificación.

Como regla general, las superficies de la cola son de dos clases. El tipo sencillo (véase la figura 61) se compone de plano de deriva, timón de dirección, estabilizador y timón de profundidad, y el tipo gemelo, que se conecta horizontalmente (véase la figura 62) o con un ángulo diedro (véase la figura 63). Tanto el tipo horizontal como el diedro tienen plano de deriva y timón de dirección.

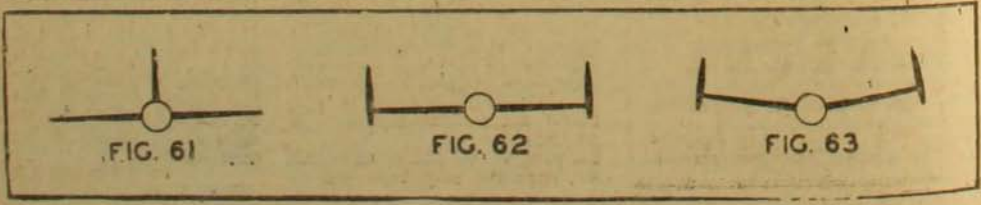
OTRAS PARTES QUE AYUDAN EN LA IDENTIFICACION

Sería difícil, y hasta imposible, enumerar todas las partes que ayudan en la identificación que no se clasifican como alas, motores, fuselaje y superficies de la cola. Por ejemplo, en un avión de diseño conocido los radiadores que enfrían el lubricante y refrigerante del motor salen un poco por debajo del aeroplano. De un vistazo es posible clasificar este avión por los radiadores. A menudo la forma y ubicación de la cabina ayuda a identificar un aeroplano.

Para el que se interesa en reconocer los aviones no debe ser difícil fijarse en los elementos más importantes del aparato, como base de distinguir entre un avión amigo y otro enemigo.

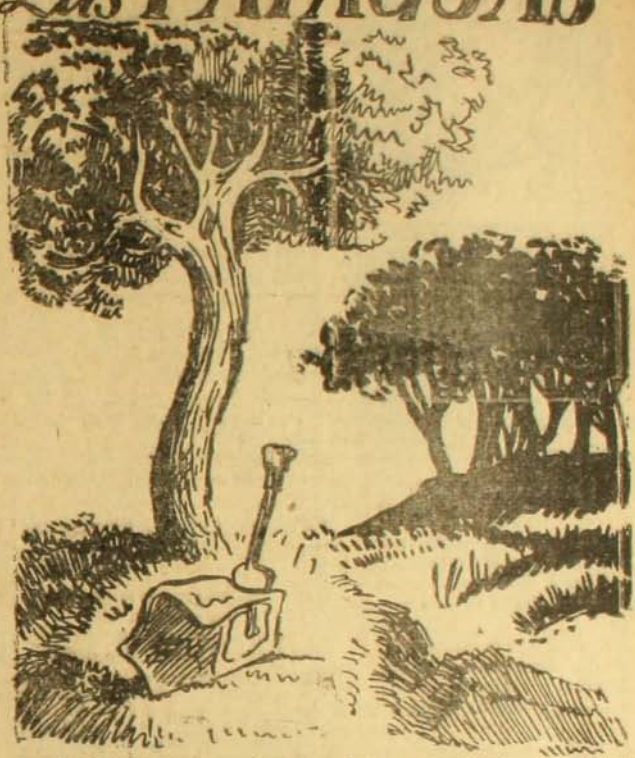
En nuestro próximo número comenzaremos a publicar los patrones para la construcción de aeromodelos.





Cuentos, milagros y leyendas de América:

Las PATAGUAS



APENAS terminaron de organizarse las primeras agrupaciones sedentarias, aparecieron las ciudades más antiguas dominando las fértiles llanuras o los dentados bordes de los continentes. Durante largos siglos el hombre había tenido que defenderse, en condiciones desventajosas, de las inclemencias de la naturaleza y de los zarpazos de las fieras, que lo amenazaban constantemente. Llega por fin el día en que logra enseñorearse de cuanto lo rodea y gracias a la chispa divina que se enciende en su cerebro inventa los elementos y las armas que le hacen más fácil y segura su vida. Cuentan muy viejas tradiciones que en esos tiempos se pudo advertir un gran relajamiento en las costumbres, que degeneró en una espantosa corrupción. Fueron tantos y tan grandes los crímenes cometidos, que el Supremo Hacedor decidió castigar a los hombres en forma implacable. El mundo entero sufrió las consecuencias de la ira de Dios: cataclismos violentos y aterradores desfiguraron el rostro del planeta, huracanes deshechos arremolineaban en gigantescos torbellinos las aguas de los océanos y muchas tierras quedaron sepultadas bajo los aludes y las inundaciones. Sin embargo, no todos los seres desaparecieron; los más justos se salvaron, los menos pecadores arrastraron por algún tiempo una existencia miserable y algunos, que se habían entregado en brazos de la maldad, debieron sufrir extrañas transformaciones. Desde entonces, la imaginación popular ha ido tejiendo una enorme cantidad de consejas en que suele afirmarse que muchas plantas y animales fueron anteriormente hombres o mujeres. Si a través de los cristales de la leyenda contemplamos algunas especies, se puede descubrir en ellas inconfundibles rasgos femeninos o líneas vigorosas que recuerdan la constitución de los hombres del pasado.

La metamorfosis de las pataguas debió operarse con desesperante lentitud. Los desdichados que cayeron bajo el peso de semejante castigo veían con horror cómo una corteza cenicienta les iba cubriendo el cuerpo poco a poco, cómo sus extremidades inferiores se transformaban en nervudas raíces y cómo se endurecían e inmovilizaban los brazos, dirigidos hacia el cielo en una vana impetración de clemencia. Las lágrimas derramadas por aquellos infelices fueron tan abundantes que originaron los arroyos, las aguas estancadas de los pantanos y las fuentes, a cuyo lado las pataguas para ser purificadas han permanecido a través de los tiempos.

Las pataguas son plantas acogedoras: los campesinos las prefieren para refugiarse a su sombra, los animales buscan los abrevaderos cercanos a ellas y las aves las eligen para hacer sus nidos. Viven en pequeños grupos, las solitarias son escasas; las que suelen encontrarse han sido plantadas por los campesinos en los terrenos en que falta el agua necesaria para la germinación de las semillas, o bien, conforme a la creencia general, crecen en los sitios en que se oculta algún tesoro. Entre estas últimas, fué muy conocida una que adornó los paisajes cercanos a Quilpué. Cuando la noche revoloteaba sobre la pataguа, pequeñas luces de distintos colores trepaban por el tronco hasta perderse en lo alto de las ramas. A veces eran tantas, que el árbol parecía una gran llamarada. Muchos fueron los que buscaron inútilmente y durante largos años las riquezas que esperaban encontrar bajo sus raíces; las numerosas excavaciones sólo lograron derribar el árbol soberbio que dejó al descubierto un osario, cuyos calcios rayaron de blanco la tierra removidas.

ROMEO SALINAS.



Cuando él sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.





NUMERITOS

Ya sé escribir hasta cinco,
ya sé contar mis deditos.
Salió el 1 derechito...
Parece un buen soldadito.

Pero el 2, qué mamarracho;
salió lo mismo que un tacho,
retorcido y abollado;
parece un pobre borracho.

El 3 dicen que es difícil:
y a mí me parece fácil;
dos ceros bien pegaditos,
y después borro un poquito...

El 4 es puro palito
el primero, paradito;
el segundo, acostadito;
y el tercero, a caballito.

El cinco, ¡qué laberinto!
Más difícil que un problema.
¡Me da un dolor de cabeza!
¡Si me sale, pego un brinco!

Ya están todos alineados:
mis soldaditos de tiza,
con sus uniformes blancos.
casi, casi me dan risa.

Si los borros, saco cero;
si no los borro, cerote;
esto no tiene remedio.
Vamos, chicos, ¡paso al trote!

MICAELA SASTRE.

Entre mate y mate

EL AGUILA DE LAS NUEVE CABEZAS

HABIA una vez un rey y una reina que tenían una hija linda como una flor. Un día la hija salió al jardín a dar su acostumbrado paseo, cuando de repente se formó un remolino de viento que la arrebató. Esa ventolera había sido producida por el Aguila de las Nueve Cabezas, que se robó a la princesa y se la llevó a su cueva.

El rey, deseando conocer el paradero de su hija, mandó mensajeros por todo el país, ofreciendo la mano de la princesa para el que descubriera su paradero.

Un pastorcito llamado Enrique había visto al águila cuando se llevaba a la hija del rey a su cueva, que estaba escondida en el fondo de unos farellones. No se podía llegar allí desde abajo ni desde arriba. Cuando él andaba rondando la roca, llegó un hombre que le preguntó qué hacía allí. Enrique le contó que el Aguila de las Nueve Cabezas se había robado a la hija del rey y la había metido en su cueva.

El hombre llamó a sus amigos, y pronto discurrieron cómo ayudar al pastor; trajeron un canasto y con cuerdas lo bajaron.

Cuando llegó al interior de la caverna, vió a la hija del rey, sentada, lavando las heridas al Aguila de las Nueve Cabezas

(CONTINUARA)

Para los más pequeños:

CONCURSO DE ALADINO

A FIN de que los niños chicos se entretengan y que, por el momento, los de Santiago opten a una entrada para las matinales que ofrece ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, en el auditorio de Radio Nuevo Mundo (C. E. 93 y C. E. 1174), Teatro Radio City, los domingos en las mañanas, ofreceremos semanalmente un dibujo que será la ilustración de un cuento muy conocido por los pequeños, dando tres títulos de cuentos populares, a fin de que los niños adivinen de cuál de los tres cuentos se trata.

Damos primeramente los nombres de los niños premiados, cada uno con UNA ENTRADA, por haber acertado en el concurso anterior; advirtiendo que estas entradas deben ser retiradas antes del domingo, en nuestras oficinas, Bellavista 069.

LISTA DE PREMIADOS: Norma y Luis Narbona, Osvaldo Ramírez, Félix Guttman, Otilio Guttman, M. Glasner, Luz y Gladys Castro, Jorge E. Parker, Lilyan Parker, Blanca Silva, Juan Cardemil, Francisco Villarreal, Gabriela Morales, Yolanda Figueroa, Adela Amado Sepúlveda, Javier Prat Herrera, Horacio Prat H., Carmen y Hortensia Escobar, María, Agustina y Alejandro Moyano, Daniel Larrea, Rodolfo y Raúl del Valle, Amelia y Gastón Valdés, Roberto Mesa, Adela González, Remigio Frías, Ester García, Alejandro Fernández, Abel Flores, Manuel Acuña.



La solución al cuento de la semana pasada es: ALADINO Y SU LAMPARA MARAVILLOSA.

He aquí otro dibujo de la serie, y otros nombres entre los cuales hay que escoger uno: LA ALFOMBRA MAGICA, EL CABALLO ENCANTADO O ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES.

Envíen sus cartas con el título del cuento a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago (Concurso de Aladino).

Cabra-Mama cuenta

CHANCHITOS ANDARINES



llegaron a la choza de un chancho viejo, y allí pasaron la noche. El chancho se compadeció de los chicos y los llevó a su casa

(De "PENEQUITA", por AMANDA VIDAURRE M.)

Estos chanchitos salieron a pasear sin permiso de la mamá y se perdieron en el campo.
Cuando llegó la noche, el más chico se puso a llorar.
Le tenía mucho miedo a las lechuzas.
Andando, andando,



CREDO DEL NIÑO CHILENO

CREO en el futuro grandioso de mi patria libre, columpiando su esperanza en los azules mares.
Creo en el acrisolado destino descolgando su pureza de las nevadas cumbres de sus cordilleras.
Creo en la sangre valientemente derramada en los campos de batalla.
Creo en la clara alegría arrancada de sus fecundas entrañas dolorosas.
Creo en la virilidad de esta angosta faja de tierra que el Creador dió por morada al tímido huemul y al majestuoso cóndor.
Creo en los sagrados emblemas que iluminan mi senda como dos luminarias de paz.
Creo en la integridad y el idealismo de los hombres que harán de mi generación una generación física y espiritualmente apta para la lucha con el devenir.
Creo en la inmaculada sonrisa de nuestros campesinos, arrojando semillas a los surcos.
Creo en el valor que inspira el tricolor flameando sobre la verde canción de los trigales, sobre el libre rumor de sus montañas, y en el dorso de su despedazada geografía, como un abanico gigantesco desprendido de la mano de Dios.
Creo en mi patria, creo en Chile y su heroico destino columpiando su esperanza en un océano azul de eternidad.

ELSA GONZALEZ



BICHITO

por RAFA



NOVEDADES EDITORIALES

LAS AVENTURAS ESPAÑOLAS DE WASHINGTON IRVING, por Claude G. Bowers. Un diplomático norteamericano nos cuenta con documentada amenidad las aventuras españolas de su antecesor, y su intervención directa o indirecta en numerosos acontecimientos de la época más azarosa de la historia hispana. $ 60.— Edición de lujo: $ 100.—

LA LEYENDA DE CHANTERAINE, por Guy Chantepleure. Una delicada historia de amor, amena y emocionante, que deleitará a los que gustan de temas románticos. Es un volumen de la Colección "Mi Libro". $ 8.—

LA SONRISA DE MORGAN, por E. Ph. Oppenheim. El bien y el mal, las virtudes y los defectos, están tratados con caracteres firmes y provocan en el lector la sorpresa y emociones de un relato tan misterioso como verosímil.
Es un volumen de la Colección "La Linterna" $ 8.—

ANTOLOGIA, por Gabriela Mistral. PREMIO NOBEL DE LITERATURA DE 1945. Segunda edición. Sus canciones de cuna, vibrantes y emocionadas, alegorías a la mujer y al niño, figuran en esta ANTOLOGIA, escrita especialmente por ella en igar preferente. $ 80.—

RIMAS Y CARTAS, por Gustavo A. Bécquer. Poesía inmortal en ésta, que no sufre desmedro con el paso de los años y que continuará siendo una inolvidable fuente de emociones. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag. $ 8.—

PACHA PULAI, por Hugo Silva. Nueva edición. También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana y tiene especial relación con Chile. Es un volumen de la Colección "La Linterna". $ 8.—

DESTACAMOS:

REPORTAJE A MI MISMO, por Benjamín Subercaseaux. Elegido como EL LIBRO DEL MES de febrero por el PEN CLUB DE CHILE. Es el libro agradable por excelencia, donde la fisonomía del autor parece tener la propiedad de revelar al lector su propia intelectualidad, dejándolo satisfecho por las bellas coloraciones que a cada rato surgen entre su propio sonreír y aquel que emana de la obra. $ 25.— Edición de lujo: $ 40.—

Para el exterior: Calcúlese US. $ 0.04 por cada peso chileno.

En todas las buenas librerías. Para Chile remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.



por el Sr. FRANCO BRZOVIC

RESUMEN; Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida Chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla, mas con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras...

AL descubrimiento de Jaime siguió una alarma general, como toque de rebato o campana de incendio. No tardaron en confirmar que aquellos bultos eran dos hombres y un bote.

¿Quiénes podrían ser? ¿Náufragos de algún buque de la carrera? ¿Exploradores perdidos? ¿Balleneros?... Lo único cierto era que aquellos dos hombres agitaban y levantaban las manos desde hacía mucho tiempo...

El capitán Oyarzún, caracoleando por entre los témpanos, ordenó forzar un poco la máquina, con el fin de alcanzar pronto a los presuntos náufragos.

A cierta distancia, y ante el temor de dar con la quilla en alguna escondida roca, ordenó el capitán detenerse y arriar la lancha a motor.

Pronto las figuras de los dos náufragos, o lo que fueren, se agrandaron: y hasta era posible, gracias a los intermitentes silencios polares, silencios como los de una iglesia vacía, escuchar gritos y exclamaciones de júbilo.

La lancha, que ya había descendido a posarse en la superficie, comenzó a moverse bajo el influjo poderoso de su motor, arrancando como si se tratase de una carrera. Pingüinos y lobos, al oír el traqueteo, levantaron la cabeza y giraron los ojos, curiosos e impertinentes, con esa indolencia típica de estos seres polares. La lancha siguió culebreando entre los témpanos y el hielo "podrido" o trozos de "packs" sueltos.

De improviso alguien vió hacia la derecha, a corta distancia del islote en que se hallaban los dos hombres, cortar la superficie como un sable y aparecer una mancha negra, triangular, y, en seguida, una enorme mancha obscura con algunos rasgos blancos, algo así como si fuese una ballena. El animal empezó a agitarse, a saltar, a dar grandes brincos. Era como un fantasma diurno de los mares que aparecía para mal de todos.

—¿No es una ballena? —preguntó José Ignacio, paralizado por el temor.

—No: no es una ballena común: es una orca —exclamó Jaime.

—¿Una orca?

—"Orca Gladiator", o ballena asesina, como la han apodado los ingleses. La alarma de Jaime era justificada. La orca, el matón de los mares antárticos, déspota, feroz, asesina, destructora de gran cantidad de peces y terror de las ballenas, embiste sin igual ferocidad contra lobos y hasta se atreve a atacar a los hombres. No miden más de nueve metros las más grandes. Andan en cardúmenes de dos a ocho hileras, asolando y destruyéndolo todo, como un Atila de los mares. Su tiesa aleta dorsal, que sobresale con audacia por sobre la superficie, parece una espada cortando el agua con la misma facilidad con que una navaja corta un delgado hilo. Es de color negro, limitado por franjas blancas.

Manoteando y revolcándose a veces saltando, brincando en contorsiones violentas y pulverizando hielo y agua en torno suyo otras, la orca se fué aproximando peligrosamente al islote con la peor de las intenciones.

¿Seguirá? —se interrogaban todos, con ansias de que girara sobre sus talones.

Pero la orca continuó su camino, rompiendo el hielo con sus poderosas mandíbulas y su cuerpo robusto. Los exploradores sacaron sus revólveres y apuntaron.

—Es demasiado dura la piel para que penetren las balas —dijo Jaime.

Antes de que Jaime hubiera terminado la frase ya José Ignacio y Esteban habían disparado. La orca, al sentir el cosquilleo de las balas, aleteó furiosamente, lanzando al aire masas informes de hielo. En vez de huir torció hacia ellos bruscamente. Ante el peligro de ser embestidos por el furioso cetáceo, los exploradores siguieron disparando sin cesar: pero la ballena perseveraba en su camino, a tal

punto que si un socorro providencial no los hubiera aliviado del trance, habrían corrido el riesgo de perecer. Por suerte la ayuda llegó a tiempo. Ninguno de los exploradores, en su anhelosa y expectante lucha, había advertido que los náufragos a quienes pretendían socorrer se dieron cuenta del peligro inminente en que se encontraban, por lo cual, sin pérdida de tiempo, se acercaron a los de la lancha con la única arma de que disponían: un arpón. Uno de ellos, el más robusto, lanzó el arpón con todas sus fuerzas y con excelente puntería.

La orca, ensartada en pleno lomo y sintiendo un lacerante y agudísimo dolor, se vió perdida, y emprendió una loca fuga hacia el mar abierto, hasta que se perdió de vista tras una infinidad de témpanos.

—Nosotros, los salvadores, hemos sido salvados —rió José Ignacio, repuesto un tanto del susto—. Si tardan un poco más encontramos aquí nuestra tumba...

—Al parecer, nuestros salvadores son balleneros —dijo el primer piloto que los acompañaba.

—Y de los buenos —agregó Esteban.

—¡Amigos: les agradecemos por habernos evitado un mal rato! —exclamó Sergio, contento.

Pero a los náufragos poco les importaba el hecho de ser felicitados. Se contentaban con haber ayudado a los exploradores y con haber sido, a su vez, salvados de perecer de hambre y frío en esas desamparadas regiones.

Se trataba de un par de mocetones jóvenes, a pesar de la barba crecida y de sus caras famélicas. Vestían ropas gruesas medio destruídas. Habían sufrido inmensamente. No tardaron en referir la odisea de su naufragio. Estaban a bordo de uno de los barcos balleneros cuando, por orden del capitán, tuvieron que arriar un bote para examinar una ballena que se había alejado mucho. Sobrevino un temporal inesperado y violento, que los perdió del ballenero. Una neblina impenetrable les impedía ver más allá de sus narices amoratadas. Durante varios días navegaron a la deriva, sin saber por qué lado iban, puesto que carecían de brújula y compás. Debieron alimentarse de pingüinos crudos o lobos que lograban cazar subiéndose a los témpanos. Y cuando ya habían perdido toda esperanza de ser rescatados, la Providencia les enviaba a la lancha de la "Antártida Chilena".

Uno de los náufragos era un chileno auténtico, nacido en Punta Arenas. No podía tener más de treinta y tres años. Era marinero por vocación. Había viajado por todos los mares del mundo, para terminar de ballenero en buques noruegos. Grande fué su alegría al saber que la "Antártida Chilena" era un buque chileno y que en él un grupo de exploradores, también chilenos, pretendía explotar las nuevas tierras de Chile.

—Bien —dijo—, no andaba muy equivocado cuando me decía: "Por Diosito, que sería leso si Chile no fuera dueño de esto, cuando aquí hay tantas ballenas y lobos que cazar".



Bueno, para decir la verdad, era mi papá quien me lo decía. El también trabajó muchos años de ballenero, con una gran compañía ballenera de Magallanes, que existió hace muchos años. En efecto, su padre había tenido en aquel entonces una rara intuición: la Antártida debía pertenecer a Chile. Desde luego venían muchos exploradores; pero Chile tenía los mejores derechos desde el momento en que era sólo cuestión de seguir más al Sur del mismo territorio patrio y de que aquí tuvo su asiento, por largo tiempo, la Compañía Ballenera de Magallanes. Tan sencilla explicación causó entre los expedicionarios una franca aprobación.

Sergio, encantado, les ofreció lugar a bordo en calidad de agregados a la expedición. Los nuevos tripulantes, excitados por las aventuras, y, al mismo tiempo, felices de poder ser útiles, aceptaron entusiasmados.

Una vez más, la "Antártida Chilena" se puso en movimiento. Port Lockroy estaba cerca.

CAPITULO VII

SINTETICA GEOGRAFIA DE LA ANTARTIDA

A la Antártida se la ha denominado con una multiplicidad de nombres: Sexto Continente, Continente Blanco, Continente Austral, Continente Misterioso, Continente de Hielo, Gran Desierto. Todos englobaban la idea, exacta, romántica o misteriosamente, de lo que es aquel lejano e inconmensurable páramo blanco.

Se ha calculado con cierta audacia matemática, puesto que la mayor parte de esta región permanece ignorada, que su superficie abarca unos catorce y medio millones de kilómetros cuadrados, de los cuales un millón y cuarto del cuadrante Sudamericano corresponden al patrimonio de Chile.

El continente y los numerosos grupos isleños son tierras montañosas y volcánicas, bajo gruesas capas de hielo o desnudas, como en sus picachos. Hay montes que sobrepasan los tres y cuatro mil metros de altura, como el Markham, el Wakefield, el Edgett y otros. La región antártica es a la inversa del Artico, el cual no es más que un inmenso lago congelado.

Para facilitar y simplificar su estudio, la geografía actual la ha dividido en cuátro cuadrantes, asignándoles nombres de los continentes o mares que la enfrentan directamente, y que son: del Pacífico, el Australiano, el Africano y el Sudamericano.

En el cuadrante del Pacífico, que se extiende entre los meridianos 90° Oeste de Greenwich y 180°, están la Tierra de Eduardo VII, Tierra de Elsworth, Tierra de María Byrd, la Pequeña América, la Isla Pedro I, parte del Mar de Ross, y la Bahía Las Ballenas.

En el cuadrante Australiano, incluído entre el meridiano 180° Oeste de Greenwich y el meridiano 90° Este de Greenwich, se encuentran la Dependencia de Ross, la Tierra del Rey Jorge V, Tierra de Adelia, Tierra de Victoria del Sur, Tierra de Oates, Tierra de Wilkes, Tierra de Banzare, Tierra del Kaiser Guillermo II, Tierra Sabrina, Tierra de la Reina María, parte de la Tierra del Rey Leopoldo y de la Reina Astrid, la isla Ross y el Polo magnético Sur.

(CONTINUARA)

DE LA SELVA AL TRONO

por CARLOS A. DUMAS



RESUMEN: Juan, apodado el Oso, por haber sido criado por una osa, encuentra a sus padres, que vivían en lo más intrincado de la selva; cuando cumple veintiún años, se despide de ellos para ir a recorrer el mundo con ánimo de hacer fortuna. En su camino se encuentra con tres hombres extraordinarios, con los cuales se alía y deciden ir a descubrir el secreto de un castillo encantado.

(CONTINUACION)

EL MAGO Tismán, entonces, dispersó a toda la servidumbre, y confió la custodia del palacio al dragón con cabeza de toro que tú y tus compañeros vencieron al llegar. Todo esto que cuento hace ya más de cien años, y...

—¡Pero, entonces —exclamó Juan el Oso—, esas cuatro princesas, si viven, deben haber envejecido horriblemente!

—No, señor; estás equivocado. Mientras dura el encantamiento, el tiempo está detenido para ellas. Cada tres meses, el mago y sus hermanos vienen a visitarlas, y ni con ruegos ni amenazas han podido conseguir que las princesas los acepten por esposos.

—¡Santo Dios! Ese mago es el bribón más grande que pisa la tierra. Afortunadamente, estoy yo aquí para ponerle las peras a cuatro en cuanto le eche la vista encima. Voy inmediatamente a libertar a las princesas.

—Poco a poco, amo mío, ¿crees, acaso, que es muy fácil llegar hasta donde están las ilustres prisioneras?

—¿Sabes tú lo que hay que hacer?

—Sí. Las cuatro princesas están encerradas en cuatro diferentes departamentos: la mayor está en una pieza toda de plata, la segunda en una de nácar, la tercera en una de oro, y la menor de todas en una de diamante.

Las cuatro están custodiadas por un enorme dragón de ocho cabezas, enteramente cubierto de escamas, invulnerable por todas partes, salvo en el corazón, donde hay que herirlo para matarlo. Una vez muerto el dragón, podrás libertar a la princesa del departamento de plata. Pero para pasar al de nácar y a las siguientes es necesario romper otros encantamientos.

—¿Y cuáles son ellos?

—¡Eso sí que no lo sé, amo mío!

—Bueno. ¿Y puedes decirme lo que haces tú aquí en este palacio subterráneo?

—Yo guardo un rebaño de ovejas negras y blancas, que llevo a pacer al potrero de allí cerca. Cada mañana le doy dos al dragón, que las devora en un santiamén, sin dejar siquiera una mota de lana; después, cada noche llevo un cordero al palacio de arriba para alimentarme yo. Lo llevo arriba porque aquí abajo no hay fuego donde poder asarlo. Para subir está a mi servicio un águila; y en cada ascensión tengo cuidado de llevar dos corderos, uno para asarlo y el otro para alimentar al águila durante el vuelo. Si no lo hiciera así, el águila, después de gritar tres veces, me dejaría caer al fondo del pozo. Para descender, el águila no necesita alimento. Esto es todo lo que sé, señor. Ahora espero tus órdenes, que cumpliré fielmente.

—¿Has dado de comer hoy al dragón?

—No, amito, iba a hacerlo cuando tú llegaste.

—Bueno. Se me ha ocurrido una buena idea: condúceme al sitio donde se encuentra el monstruo... Voy a atacarlo inmediatamente...

Juan el Oso y el enano se dirigieron primeramente al prado donde pastaba el rebaño de ovejas. Juan cogió un enorme cordero negro, lo mató y lo descueró.

En seguida se envolvió en la piel todavía caliente, cuidando de que la cabeza del animal le quedara justamente sobre la suya propia. Luego se puso en cuatro patas, dió algunos pasos, echándose a reír ante el enano estupefacto.

—¿Qué te parece este disfraz?

—¡Notable, a fe mía! De lejos la ilusión es completa. ¡Pareces un carnero monstruoso, amo mío!

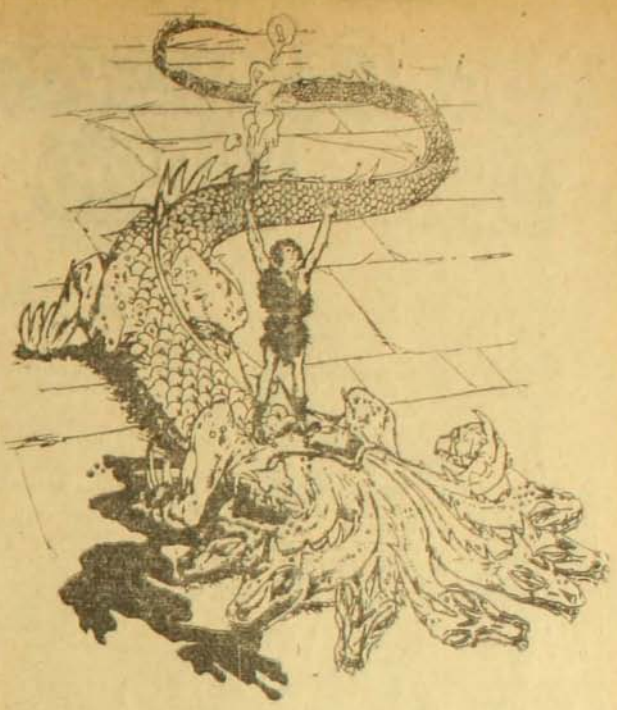
—Ahora busquemos al dragón.

Juan el Oso siguió al enano que iba arreando a los dos corderos. En su diestra conservaba el cuchillo con el cual había degollado al enorme carnero...

Llegaron a un gran patio donde el dragón estaba durmiendo, con las ocho cabezas entre sus garras formidables. Al divisar a sus víctimas lanzó un prolongado aullido de satisfacción, levantó sus ocho cabezas y abrió sus ocho bocas con gran ruido de quijas



tas. Juan el Oso, oculto dentro de la piel del carnero, distinguió el vientre amarillento, como el de la salamandra.
De una ojeada calculó el sitio del corazón.
El dragón avanzaba pesadamente, a la manera de un oso. Los dos corderos se quedaron inmóviles de puro miedo. Juan esperaba detrás.
El monstruo, contentísimo al ver que se habían llevado tres víctimas en vez de dos, decidió devorar las más chicas primeramente y, en seguida, comerse la presa más grande, a modo de postre. Levantó sus patas garrudas sobre los pobres corderos..., y ese preciso instante fué aprovechado por Juan el Oso para deslizarse bajo su vientre y hundirle el cuchillo hasta el mango en el corazón. Un torrente de sangre negra y nauseabunda se escapó de la herida, la fiera se derrumbó sobre uno de sus flancos, sus cabezas se alargaron inertes, sus patas se pusieron rígidas; quedó inmóvil.
Juan el Oso se despojó de la piel del carnero y lleno de sangre se montó sobre el monstruo y lanzó un grito de victoria.
El enano acudió a felicitarlo por un golpe tan magistral:
—¡Bravo, amo mío! Ahora no tienes más que llamar tres veces a la puerta que está ahí en frente y la princesa de plata abrirá al momento.
Juan fué a golpear tres veces en la puerta designada. Esta se abrió y apareció una hermosa princesa vestida con un traje de plata y sobre su frente una estrella reluciente lanzaba destellos argentados.
—Bella princesa —le dijo Juan—. Estáis libre. Apresuraos a abandonar este palacio maldito.
La princesa agradeció emocionada a su libertador:
—¡Gracias, gracias, noble y valiente joven! Mi felicidad sería completa si no me apenara el saber que mis otras hermanas quedarán aquí cautivas.
—No os apenéis. Yo me encargaré de libertarlas como a vos. Si supierais alguna indicación...
—Lo único que sé es que la pieza de nácar se puede abrir con ocho dientes del dragón.
Dicho esto, la princesa se alejó, guiada por el enano.
Juan arrancó un diente de cada boca del dragón y siguió hasta llegar a la pieza de nácar. Se detuvo ante la puerta y vió que ésta tenía ocho cerraduras. Juan pensó que los dientes del dragón debían servir de llaves. Introdujo, pues, un diente en cada una de las cerraduras, y la puerta se abrió al momento. Juan entró en la pieza y quedó deslumbrado al ver a una princesa con un traje de nácar resplandeciente. El piso de la habitación, las paredes, los muebles, todo era de



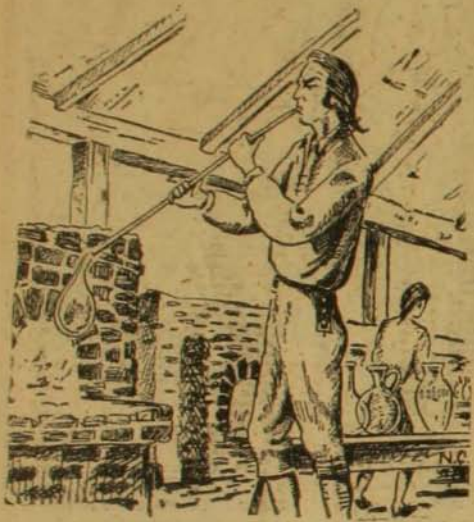
nácar. Y la princesa ostentaba sobre la frente una media luna de nácar que esparcía una suave claridad.
—Hermosa princesa —dijo Juan—, he venido a libertaros. Salid de este palacio maldito, allí afuera esperaréis al enano guardián de esta morada y él os conducirá a sitio seguro.
La princesa quiso besar las manos de su salvador; pero Juan se lo impidió:
—¡No, ilustre princesa: he cumplido sólo con un deber, nada más! Ahora quisiera que me indicárais el modo de salvar a vuestra hermana, la princesa de oro.
—¡Gracias, intrépido caballero! Para salvar a mi hermana, tomad este alfiler de nácar, pinchaos un brazo con él, y con la punta humedecida en vuestra sangre, trazad una cruz sobre la puerta de oro.
Así diciendo, la princesa de nácar se alejó en busca del enano.
Juan llegó delante de la puerta de oro, hizo la cruz con la punta del alfiler y la puerta se abrió por sí sola.
En medio de la habitación, con el piso, las murallas y los muebles de oro, estaba la princesa vestida con un traje de oro que casi cegaba. Sobre su frente brillaba un sol que lanzaba hermosos rayos dorados. Juan el Oso, deslumbrado con tanta magnificencia, cayó de rodillas ante la princesa:
—¡Oh radiante señora mía, soy el más feliz de los mortales por haber deshecho el encanto que os retenía prisionera, y gustosamente me dejaría coger prisionero, a mi vez, en las redes de vuestra sin igual belleza!
Como se ve, Juan el Oso, de tanto libertar princesas, había adquirido bastante aplomo para largar sus frasecitas galantes. Pero con gran sorpresa oyó que la princesa le replicaba:
—Caballero, valiente entre los valientes: inmenso orgullo sería para mí teneros por esposo; pero no soy digna de vos y me contentaré con ser vuestra humilde servidora. El premio digno de vuestras hazañas lo encontraréis en las habitaciones de diamante.
—¿Y cómo podré llegar hasta allí?
—Tomad este traje; vestido con él podréis atravesar una muralla de fuego sin sufrir en vuestro cuerpo la más mínima quemadura. Pero esto no es todo; en seguida deberéis combatir con un gran gigante, un verdadero monstruo.
—¿Y cómo lo venceré?
—Todo depende de la respuesta que le daréis cuando él os haga una pregunta. Si vuestra respuesta es buena, entonces el gigante caerá apenas sea tocado por vuestro cuchillo.

(CONTINUARA)

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

Votre noblesse est mince,
Car ce n'est pas d'un prince,
Verriers, que vous sortez,
Gentilshommes de verre,
Si vous tombez à terre,
Adieu vos qualités!

Vuestra nobleza es superficial,
Porque no es la de un príncipe,
Vidrieros, que salís,
Caballeros del vidrio,
Si os caéis en tierra,
¡Adiós vuestras cualidades!



(CONTINUACION)

—SE hacen cosas verdaderamente maravillosas con el vidrio —dice a esto Lucy.

—Después de la caída del Imperio Romano —sigue diciendo el señor Gómez—, el arte del vidrio alcanzó un notable desarrollo y gran progreso y perfección, especialmente en Venecia, en Bohemia, en Francia y en Inglaterra.

En Francia, en el siglo XIV, la industria y arte del vidrio alcanzaron un alto grado de florecimiento, y se fabricaron, en ese entonces, espejos, jarros de cristal, copas y vasos cincelados y, en especial, los maravillosos "vitraux", o vidrieras de las catedrales francesas.

El progreso de la cristalería en Francia, en esa época, fué obra exclusiva de Colbert, quien supo atraer a Francia obreros del vidrio de Venecia, y creó la manufactura del espejo.

Con el fin de realzar y dar toda la importancia a que era acreedor un arte de tanto valer, en la Edad Media se concedió el rango de nobleza o "Caballeros" a todos aquellos que se dedicaban a la industria del vidrio. Carlos VII y sus sucesores acordaron este título de nobleza a los vidrieristas; así los señores de pura cepa, sin rebajarse en su rango, podían ser industriales del vidrio. Estos, es decir, los vidrieristas, fueron eximidos de los tributos y de los impuestos que pagaba el pueblo. Mas, esta nobleza industrial no gozó de mucho prestigio, y muchas coplas satíricas que se referían a ella, corrieron. Una de ellas decía así:

Más tarde esta nobleza fué suprimida, lo que no fué obstáculo para que la industria del vidrio siguiera progresando hasta nuestros días, en Francia, en otras naciones de Europa, y, transponiendo las montañas y traspasando los mares, en otros continentes.

Ya no estamos en los tiempos aquellos en que el vidrio, como sucedió en Inglaterra, era tan raro y tan caro que, cuando alguno de los señores abandonaba su casa para dirigirse a la corte, quitaba de las ventanas todos los vidrios, por el temor de que los rompieran los vientos, y no pudieran reponerlos a su regreso."

IV

VISITANDO UNA CRISTALERIA

"Mis queridos muchachos —dijo don Pedro a sus hijos—, celebro el interés y entusiasmo que tenéis por conocer cuanto se refiere a la fabricación del vidrio. El mejor medio de satisfacerlos es visitar una fábrica. En el próximo viaje a Europa, les prometo llevarles con la mamá. En París, a orillas del Sena, está establecida una de las mejores cristalerías. El director del establecimiento es amigo mío. Una vez en dicha ciudad, haciendo uso de la gentileza de mi amigo, podrán ustedes conocer la fábrica, recorrerla, y así tendrán el conocimiento necesario acerca de la fabricación del vidrio."

Este proyecto de un próximo viaje a Europa produjo una gran alegría a la madre y a los niños. Aquélla, no sólo conocería París y las grandes casas de modas de esa capital, sino que satisfaría una antigua aspiración: conocer España, patria de sus padres, e Italia, centro de arte musical, a que era muy aficionada; los niños porque, entre otras cosas que deseaban conocer, podrían satisfacer su curiosidad acerca de la fabricación del vidrio.

(CONTINUARA)





Subasta de doncellas

Una vez al año se efectuaba en Babilonia el remate de las doncellas.

Se principiaba con la más hermosa, que era adjudicada a quien ofrecía la suma más alta. Después venían otra y otra, y las posturas bajaban en relación inversa a la belleza de la muchacha.

Llegaba un momento en que la falta de atractivos era tan notoria, que nadie se interesaba, y entonces el martillero hacía la subasta a la inversa. Ofrecía con la muchacha desde una moneda de plata hasta la cantidad necesaria para que alguien la adjudicara.

No quedaba así muchacha soltera, y el producto de la venta de las más hermosas formaba la dote de las feas.

Hoy los tiempos han cambiado. Ya no se subastan las doncellas en la plaza pública, pero el dinero sigue siendo el señuelo que todo lo atrae.

Un capital, cualquiera que sea su monto, es condición indispensable para triunfar en la vida, y para obtenerlo recurra a

capitanac

SOLICITE FOLLETOS Y PORMENORES


LOS OCHENTA MIL DORADOS DE VALDIVIA
Mientras el Conquistador luchaba por incrementar la población y por cimentar debidamente el Reino, no faltaron quienes tratasen de perturbar sus loables actividades acusándole de haber hecho traiciones en el Perú. Comprendiendo Pedro de Valdivia que era indispensable ir al Perú en persona, resolvió reunir por medio de préstamo, entre todos los colonos, pero encontró decidida resistencia. Recurrió entonces a una hábil tratagema.
En público manifestó que consideraba justo que quienes habían trabajado con él pudieran regresar a España si lo deseaban. Mandó pregonar que mediante una pequeña contribución daría esa licencia y permitiría el embarque de oro que poseyesen. Muchos solicitaron los permisos respectivos.
"Estando ya todos aviados y prontos a partir, ha contado un cronista de la época, Mariño de Loyera, y hecho el registro del oro que cada cual llevaba, mandó Valdivia al Maestre del navío que no partiese hasta que él lo ordenase". Partió entonces de Santiago con don Francisco Villagrán y otros [illegible]tanes.
Llegado a Valparaíso, donde estaba la nave, mandó decir a la gente —que ya estaba embarcada— que los esperaba en tierra para despedirse de todos, y en una ramada los reunió a fin de obsequiarles un banquete. Enseguida, cuando mas descuidados estaban, salió a hurtadillas y se embarcó en un bote que lo condujo al navío.
Los que libaban en la ramada no se dieron cuenta de la salida del Gobernador, pero un muchacho trompeta, llamado Alondo de Torres, alcanzó a ver la maniobra y como era uno de los que iban a partir y tenía embarcado ya su oro, comenzó a tocar en su instrumento y a gritar desenfrenadamente, loco de desesperación:
...o, dóvá, Juanica:
...cátalo, vá:
...lleva, tarde
...volverá;
...cátalo, vá..."
...un tropel
...apareció
...la costa, con
...rados y vo-
Y así fué como don Pedro de Valdivia, en 1547, pudo llevarse al Perú, para su defensa, ochenta mil pesos oro, aún cuando no consiguió ni un solo centavo en préstamo. Mas, en homenaje a la memoria del Conquistador, debe dejarse constancia de que reconoció toda esta deuda y que tan pronto como pudo a su regreso la devolvió.
Zarr.

RELATOS VERIDICOS

LA METAMORFOSIS DE AQUILES

NUNCA he acertado a explicar el peculiar afecto que me inspiraba Aquiles. No es corriente que nuestros semejantes consideren a los reptiles como animalitos caseros. Y sin embargo, Aquiles era un galápago inofensivo, simpático; medio bufón amable, medio filósofo peripatético, repartía su tranquila existencia entre el afecto y la meditación.

Era un animal aseado, hasta higiénico. Su áspero caparazón no ofrecía refugio a gérmenes ni pulgas. Podía someterse al chorro de la manguera en el jardín y tenerlo tan aséptico como una sala de operaciones. Era positivamente indestructible. Como buen filósofo peripatético, salía a dar sosegados paseos por la calle; pero cuando oía que se acercaba la amenazadora tormenta, simulaba ser una respetable señal de circulación urbana. Si algo se le echaba encima, se metía en su concha, y aguardaba. Sabía, sin duda, que no hay mal que dure más que la vida. Dentro de casa, ajustaba su cuerpo a aquellos rincones donde podía pasar inadvertido. Nunca acudía a pedir su parte cuando yo me sentaba a la mesa. No había que sacarlo a intervalos regulares. Aquiles se cuidaba a sí mismo. De noviembre a febrero se enclaustraba en un armario y, escondido de toda mirada, apartado de todo trato y comunicación con el mundo, se entregaba a la vida contemplativa. Como animal doméstico, el galápago es interesante, pero no entrometido. Pasea solemnemente por el borde de la alfombra, admirando en silencio los colores que va encontrando al paso. Si uno coloca un libro en su camino, Aquiles silba, alarga el cuello para ver si el libro quiere entablar pelea. Luego pasa por encima, y continúa el interrumpido paseo. No se le ocurre nunca rodear un obstáculo. Si éste es tan alto que no puede treparse a él, Aquiles se detiene al pie, y acaba por quedarse dormido.

Los animales de sangre fría les llevan indudables ventajas a los otros vertebrados, y aun al mismo hombre. Si Aquiles fuera hombre, al tropezar con un libro que le impidiera el paso, montaría en cólera y lo echaría a un lado de un puntapié. Nunca hizo el sabio Aquiles semejante despilfarro de energía. A los hombres, nuestra sangre caliente nos precipita hacia la muerte en pocos años y nos convierte la vida en un suplicio donde alternan el lamento y el rechinar de dientes. En cambio, los galápagos toman filosóficamente las contrariedades; y sus expectativas de existencia rebasan los para el hombre inaccesibles límites de la centuria. Les hacen dormir los problemas irresolubles. Les hace dormir el mal tiempo. Les hace dormir toda cosa desagradable. En cambio, todo lo que les place causa en ellos el gozo puro y concentrado que es privativo de los inocentes y de los que han ascendido a las cumbres más elevadas de la sabiduría. En sus meses de vigilia, de febrero a noviembre, Aquiles se daba a los placeres sin malgastar un solo minuto.

Hacia fines de febrero empezaba a agitarse y a hacer ruido en el armario. Cuando yo abría la puerta, salía caminando pausadamente como un senador. Después de la larga invernada, su correosa piel pendía en bolsas fofas que le daban el aspecto de un payaso. Pero Aquiles no se inquietaba por la comicidad de su apariencia. Avanzaba haciendo piruetas y cabriolas, dando pequeños saltos, con gran regocijo.

Su gran placer de los meses primaverales consistía en comer. Devoraba hierba como un caballo, arrancando las matas con un movimiento lateral, elevando el arrugado cuello y masticando incansablemente, mientras brillaban plácidos sus ojos. Segaba tres metros cuadrados de hierba en una tarde. Bebía agua como una gallina remilgada, hundiendo la nariz y levantando el cuello para que se deslizara el agua, mientras lanzaba ojeadas complacidas a los espectadores.

Durante tres años vivimos en perfecta armonía como dos buenos solterones. Al cabo de ese tiempo, mi patrona, que fué de visita a casa de una amiga, descubrió otro galápago y lo trajo a casa, pensando que a Aquiles podía gustarle la vida social. No supo lo que hizo.

Cuando posó al visitante en la alfombra, frente a Aquiles, la atmósfera se cargó de electricidad. Mi galápago, cuyo pardusco hábito de fraile arrastraba con las vistosas galas del señorito cortesano, silbó como una cafetera a presión y se hundió en su concha. Otro tanto hizo el visitante. Así continuaron un buen rato, inmóviles y recelosos. Mi patrona y yo permanecimos a la expectativa. Al fin, el visitante volvió a asomar la cabeza, desentorcó la cola, dió un paso de avance y, apoyado en las puntas de las patas, silbó por segunda vez. Aquiles le devolvió el silbido.

Yo acariciaba la esperanza de que Aquiles destrozase al señorito. Le había visto despedir camiones con el



dorso. No iba a dejarse vencer por un galápago con las uñas pintadas.

El visitante dió un paseito hasta el borde de la alfombra y volvió. Miró a Aquiles y me sorprendió no ver en su rostro signos de beligerancia. Tenía la misma mirada invitadora de cuando le hacía cosquillas. Entonces el galápago dorado empezó a valsar a grandes pasos alrededor de Aquiles, sin dejar de mirarlo ni por un solo momento. Aquiles giraba para mirar la danza. Su picudo rostro sonreía.

Y así, cuando mi patrona se hubo llevado a su pintado galán, Aquiles se quedó mucho rato buscándolo por todos los rincones, y hasta lo llevé al jardín, pero no quiso pasearse ni comer.

Cuando salí a buscarla, dos horas después, vi sobre el césped la cuerda rota. Aquiles había desaparecido. No sé si encontró a su dorado galán. Tal vez sí.

WALLACE STENGER

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Los selenitas del Norte, confiados después de su victoria en la encarnizada batalla que culminó con el triunfo total y la captura del rey Kodo, habían descuidado la vigilancia en las entradas principales de la ciudad. La mayor parte del ejército del reino submarino pudo acercarse hasta las inmensas puertas.



No tardó en aparecer una ronda encargado de la vigilancia, la cual fué inmediatamente eliminada, sin poder evitar, a pesar de todo, que se diera la alarma mediante un disparo del desesperado selenita. Surgió en cortos instantes una patrulla de monstruos, dirigida por un hombrecillo, pero no pudieron contener el avance arrollador de los hombres submarinos, encabezados por Berthfor, el sabio Cavor y las mujeres lunares.



Cuando Berthfor comprobó que pasaba el último hombre, corrió la palanca que accionaba el mecanismo de la inmensa puerta.

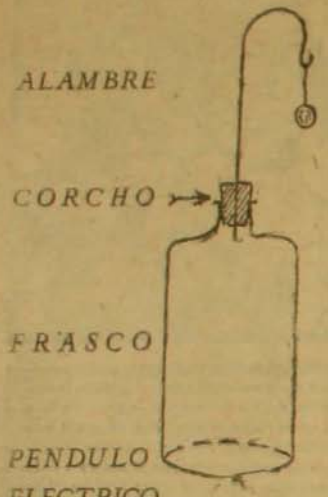


La ciudad estuvo invadida, y sofocada su defensa en pocas horas, nuestros amigos entraron vencedores en el palacio de los soberanos de los selenitas del Norte, siendo aprisionado lo reina y toda su corte de sabios diminutos

(Continuará)

MARAVILLAS del PROGRESO

LA ELECTRICIDAD



por LEO S. LILLO

TALES de Mileto, un filósofo griego que nació alrededor del año 640 antes de la Era Cristiana, observó la curiosa propiedad del *ámbar*, una resina fósil de color amarillo, de atraer algunos cuerpos livianos al ser frotado fuertemente. Esta propiedad, que los griegos parece que consideraron solamente como una curiosidad, dió origen a la palabra *electricidad*, derivada de *electrón*, el nombre griego del ámbar.

Todos los cuerpos al ser frotados desarrollan esta fuerza, que les hace atraer o repeler otros cuerpos. Hay materias que tienen la propiedad de dejar pasar muy fácilmente la electricidad a través de ellos, como los metales, por ejemplo, y se les llama buenos conductores. Otros, en cambio, se dejan atravesar muy difícilmente por la electricidad, siendo llamados malos conductores o aislantes, como ser el vidrio, el lacre, la porcelana, el caucho, etc.

La electricidad desarrollada por frotamiento se llama *electricidad estática*. Se divide en dos clases: *positiva* y *negativa*.

Según sea la naturaleza del cuerpo frotado y del con que se le frote, se desarrollará una u otra. Por ejemplo, el vidrio, frotado con un pedazo de seda, adquirirá electricidad positiva, en tanto que el lacre o la resina, frotados con lana, se cargarán de electricidad negativa.

Cualquier lector de "El Cabrito" podrá efectuar en su casa, con materiales fáciles de encontrar, experimentos que le harán comprender más fácilmente lo ya dicho. Con un frasco vacío, un corcho, un trozo de alambre, un hilo de seda y un pedacito de médula de saúco o de otra sustancia liviana semejante, podrá construir un *péndulo eléctrico*, como el de la ilustración.

QUERIDOS LECTORES:

TENEMOS el agrado de anunciarles que, vencidas las dificultades de taller que motivaron la aparición ocasional de nuestra revista en forma quincenal, desde el N.º 232, del 3 de abril, "EL CABRITO" volverá a aparecer semanalmente todos los miércoles.

Contamos con vuestra constancia. **LA DIRECCION.**

Al acercar a la esferita de este péndulo eléctrico diversas sustancias previamente frotadas se verá que unas atraen hacia sí la esferita, mientras otras la repelen.

Esto proviene de que las electricidades del mismo nombre se repelen, y las de nombre contrario se atraen. Así, si acercamos al péndulo la barra de vidrio frotada con seda, y vemos que la esferita es atraída, sabremos que estaba cargada de electricidad negativa, pues ésta se atrae con la positiva que vimos se producía en el vidrio.

Al ponerse en contacto la esferita con la barra de vidrio, cesa la atracción o la repulsión, y la esferita queda inmóvil. Esto se debe a que ambas formas de electricidad se han anulado, quedando ambos cuerpos en estado neutro.

Dijimos que también se desarrollaba electricidad al frotar cuerpos metálicos. Para conseguirlo, deberán tomarse éstos con una sustancia aisladora, un tubo de goma, por ejemplo, pues, como lo vimos, son buenos conductores, por lo tanto, si no los aislamos, la electricidad desarrollada escapará a través de nuestro cuerpo.

Durante la Edad Media tampoco la electricidad llamó mayormente la atención de la humanidad. Fué en el siglo pasado y en el presente en los que su estudio se desarrolló, llegando a constituir uno de los más fuertes pilares de nuestra civilización y progreso.

La forma de generar electricidad con fines industriales es aprovechando la fuerza de las caídas de agua. A este respecto, nuestra Patria cuenta con una inagotable riqueza.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

Tornado distrae a los indios que han acorralado a Bill en un cañón; el viejo dice a los pieles rojas, que el dios blanco del trueno hara que se derrumben las montañas.

¿Pero por que no hara el chico lo que le dije?

Te sacaremos el cuero cabelludo...

¿Que me sacaran el cuero cabelludo?.. El primero que me toque lo pasara muy mal.

Tornado dijo que encendiera la mecha y corriera luego... Pero sus fosforos debian estar mojados

¡Bum!

Escuchen... condenados lobos de la llanura:.. El dios blanco.

Dos explosiones mas, y las montañas quedaron semidestruidas....

Los guerreros, presas del panico, huyeron en confusion...

Bill fue presentado a Tornado por el pequeño Buckaroo, y le agradecio su ayuda oportuna.

Pidiendo a Tornado que se llevara al niño al pueblo, Bill continuo su ruta con la correspondencia...

Entre, tanto, un brujo promete a los guerreros silenciar al dios blanco del trueno

Y de nuevo los indios salen a guerrear...

RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, extraño hombre a quien apodan el "Viejo de los Alpes", es llevada a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña rica y tullida. Heidi no sabe vivir en ese medio. Afortunadamente el padre y la abuela de Clara la comprenden...



(CONTINUACION)

CAPITULO X

LA ABUELITA DE CLARA

Por fin llegó el momento en que el ruido de un coche anunció la llegada, y Tina y Sebastián precipitáronse escaleras abajo; la señorita Rosa les seguía con lentitud y dignidad, aun cuando no se atrevió a dejar de presentarse inmediatamente a la señora Sesemann. Heidi había sido enviada a su habitación, con la orden de permanecer en ella hasta que llamasen, porque era seguro que la señora Sesemann se dirigiría ante todo a la habitación de Clara y querría verla a solas.

Heidi se sentó, pues, en un rincón de su cuarto y trató de recordar cómo había de llamar a la abuela de Clara. Al cabo de poco rato, Tina entreabrió la puerta y dijo, con su habitual sequedad:

—Preséntese usted a la sala de estudios.

La niña obedeció. Al entrar, la abuela la acogió en seguida con bondadosa sonrisa y, alargándole la mano, le dijo:

—¿Tú eres Heidi? Muy bien, pues, acércate, criatura, para que pueda verte mejor...

—Buenos días, señora Respetable —dijo entonces muy seriamente Heidi. Y es que Heidi, no pudiendo preguntar a la señorita Rosa acerca de lo que creyó error, porque siempre había oído decir que *señora* se ponía antes del apellido o título.

—¿Qué dices, pequeña? —dijo la señora Sesemann, riéndose de la ocurrencia—. ¿Es que en tus montañas se habla así a las personas? ¡Qué curioso!

—No, allá nadie se llama así... Pero aquí...

—Aquí tampoco, hijita —continuó la señora, acariciándole la cara—. Para los niños, yo soy "la abuelita" y nada más. ¿Podrás llamarme así?

—¡Ya lo creo y con qué gusto! Eso es lo que decía yo —exclamó Heidi con entusiasmo.

Por esas palabras, la abuelita no tardó en comprender, pero no dijo nada. Examinó larga y benévolamente a la niña, la cual la miraba con toda franqueza, y pronto se entendieron bien. Luego dijo:

—¿Tu nombre es Heidi, verdad?

—Sí, Heidi... Bueno, es decir.. Me llamo también Adelaida y...

En ese momento Heidi se detuvo pues acababa de entrar a la habitación la señorita Rosa y la conciencia de Heidi le reprochaba no haber aprendido aún a responder que su nombre no era Heidi, sino Adelaida...

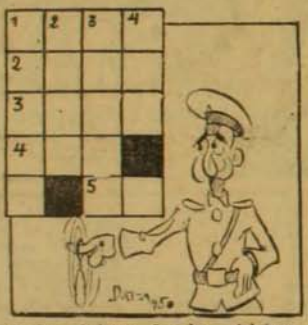
—La señora Sesemann comprenderá —dijo inmediatamente el ama de llaves, dándose cuenta de lo ocurrido— que era preciso elegir un nombre que se pudiera pronunciar naturalmente para esta niña. Heidi no es nombre en realidad...

—Querida Rosa —contestó la anciana con gran disgusto de la señorita Rosa, al verse llamada sólo por el nombre, como una vulgar criada—: cuando una niña ha sido llamada Heidi desde pequeña, ya está habituada a responder por ese nombre, pues se le dice Heidi, y nada más.

Contra eso no había nada que decir. La abuelita tenía ideas propias contra las cuales era inútil querer reba-

Concurso del Teatro Metro, de Santiago y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Demente.
2. Parte del ojo.
3. Costumbre, ceremonia.
4. Uno, en inglés.
5. Adjetivo posesivo.

VERTICALES:

1. Roedor.
2. Moho.
3. Casa de vecindad (Pl.).
4. Plantígrado.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Ernesto Paz, Oriana Zenteno, N. Mercedes Gallo, Hugo Alvear, Edgar Cuello, Elsa Sardy, René y Flavio Henríquez, Enrique Sánchez, Enrique Frederick, Nieves Martínez, Irma Canteros, Regina Clavero Marcelina Rojas, Mario Corvalán, Oscar Barahona, Juan Verdaguer, Marta Rodríguez, Manuel Arriagada, Leonidas Arriagada, Arturo Jacoby, Adriana Arriagada, Norma y Erna Bruce, Juan y Eduardo Núñez, Oscar Miranda, Orfelina Navarrete, Germán y Elba Saffie, Carmen López, Agustín Arenas, Eloisa Cardemil, Ruth Urrutia, Gustavo Silva, Raúl Muñoz, Osvaldo Cordero, Corina Reyes, Paulina Carreño, Luis Gonzalo M.

TEATRO CONDELL: Eduardo, Olga y Rafael Damián, Luciano Fernández, Glen y Keith Fyfe, Gabrielita y Lucita Martínez, Josefina Balcázsure. Mario Castro, Carlota Meneses, Aida Román, Enrique Prieto, Rosa Téllez, Mariano Rocco, Rodolfo Estévez, Lizette Grandier, Margarita Letelier, Estela Amenábar, Carlos Rodríguez.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	Verticales:
1. Subir.	1. Sabe.
2. Anuro.	2. Unos.
3. Bozal.	3. Buzo.
4. Esos.	4. Irás.
	5. Rol.



larse. Sabía también hacer uso de sus cinco sentidos, los que la edad no había debilitado aún, y desde el primer momento, nada de lo que sucedía en la casa escapó a su atención.

Al día siguiente, cuando Clara cerró los ojos para dormir su acostumbrada siesta, la abuelita, sentada al lado de aquélla, hizo lo mismo. Mas no por mucho tiempo: al cabo de cinco minutos estaba de nuevo despierta y salió en puntillas de la habitación, y después de pasar por la sala y el comedor, se fué a golpear con los nudillos a la puerta del cuarto del ama de llaves. Pronto salió ésta, asustada ante la inesperada visita:

—Dígame, Rosa, ¿dónde se halla la niña a estas horas? ¿Qué hace?

—¿Pregunta la señora por Ade..., es decir, por Heidi? Se encuentra en su cuarto, donde podría ocuparse útilmente si es que tuviese el menor instinto de actividad, señora, pero la niña es tan..., digamos, tan original, que nunca hace nada de provecho. Ya verá usted...

—Sí, sí, lo veré, querida Rosa; pero le advierto que si yo hubiese de estar encerrada en mi habitación, teniendo la edad de esa niña, tampoco haría nada de provecho... Tenga la bondad de ir a buscar a Heidi y llévela hasta mi habitación; dígale que quiero enseñarle unos libros muy bonitos que he traído.

—Oh señora, bien decía yo... Imagínese que esa niña aun no ha podido aprender ni siquiera el abecedario, por más que el profesor se empeñe... Dígame si no es una lástima...

—Digo que es curioso, porque la pequeña lo que menos parece es tonta. En fin, llámela de todas maneras, porque como los libros tienen imágenes en colores, le interesarán...

La señorita Rosa no pudo alegar ya más y tuvo que cumplir las órdenes de la señora Sesemann, aunque no le agradaran. Poco tardó en llegar Heidi ante la abuela, y al ver los grandes libros llenos de lindas estampas, sus ojos parecieron agrandarse...

De pronto, al volver una página lanzó un grito y luego comenzó a llorar con verdadera pena. La señora Sesemann se asustó y miró la imagen: ésta representaba una verde pradera donde pacían toda clase de animales y en medio había un muchacho pastor, apoyado en su bastón y contemplando gozoso su rebaño. No faltaban unas montañas en el fondo y el sol asomándose tras ellas... La abuela comprendió y cogió a la niña contra su pecho.

—Vamos, Heidi, no llores... Esta estampa te ha recordado seguramente algo familiar... Pero tú no conoces la historia que explica ese cuadro... Si dejas de llorar, yo te la contaré esta noche. En este libro hay, además, otros cuentos muy bonitos que hablan de cabras, pastores y montañas... Sécate los ojos, aquí tienes mi pañuelo...

Tardó un rato en calmarse la niña, entonces la señora Sesemann preguntó:

—¿Es cierto que no quieres aprender a leer?

—Oh, yo quisiera aprender, pero no entiendo lo que dice el señor profesor. Es difícil... Así me lo decía Pedro el pastor, y él lo sabe. El lleva mucho tiempo tratando de hacerlo...

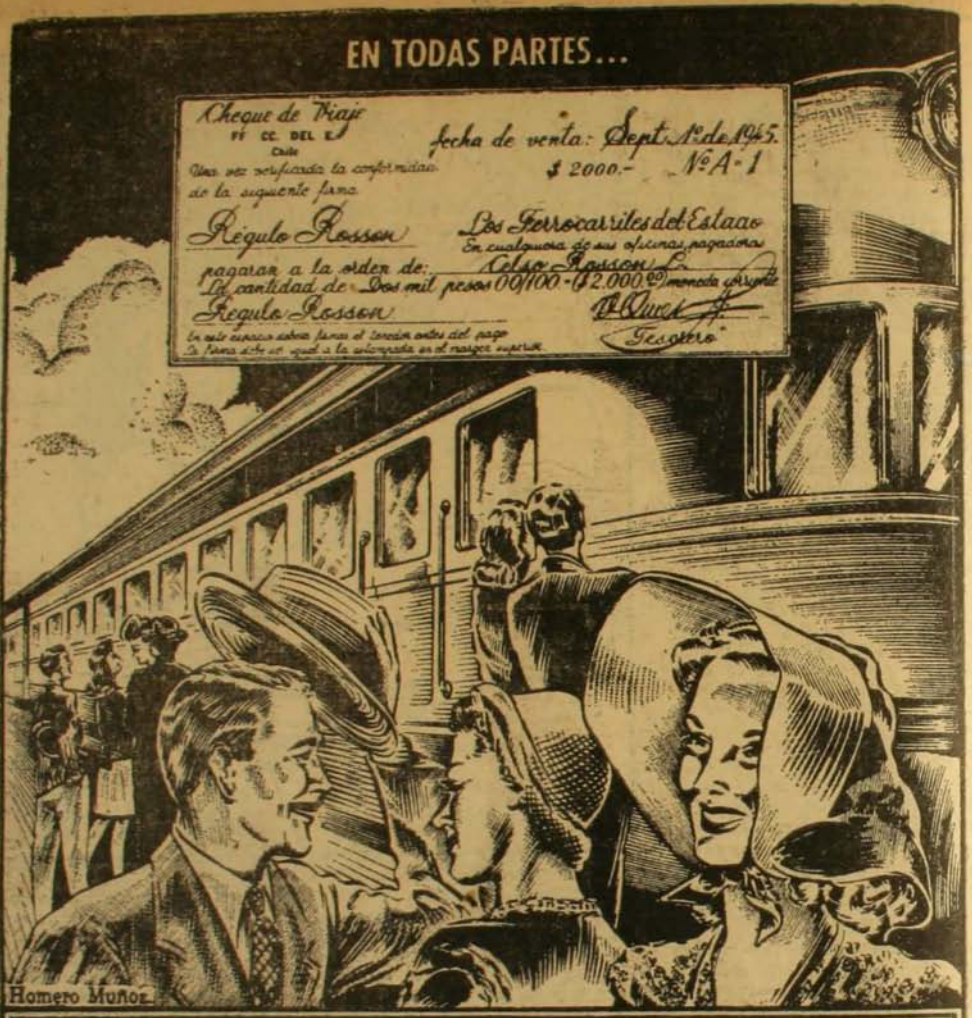
—Hijita, siempre uno debe probar y no fiarse en lo que dicen los demás únicamente. Yo te aseguro que tú puedes aprender a leer, y aun pronto; si te empeñas en ello, aprenderás a leer estos cuentos tan lindos que hablan de parajes parecidos a aquellos en los cuales has vivido... ¿No te gustaría saber lo que dice este libro?

—Sí, me gustaría...

(CONTINUARA)

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

EN TODAS PARTES...



EL CHEQUE DE VIAJE

facilita su gira y le evita las molestas pérdidas de dinero.

Consulte detalles y condiciones de venta en las Estaciones y Oficinas de Informaciones de los

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

RUBENS,

EL CELEBRE PINTOR FLAMENCO



NACIDO en Siegen, Nassau, en 1577, Pedro Pablo Rubens ya a los 10 años demostraba tal precocidad, que traducía a primera vista los versos de Homero, las "Arengas" de Demóstenes y los pasajes más difíciles de Tácito. Tres años después dominaba siete idiomas y era el mejor alumno del famoso pintor Verdouck.

COMO era de gran familia, sus padres querían hacerlo magistrado, y como aun no tenía los años suficientes para entrar a las aulas, lo pusieron de paje de la condesa de Lalaing. Ella fué quien lo encontró en la leñera copiando a lápiz las imágenes de una Biblia...



LUEGO fueron tan rápidos los progresos de Rubens que, por consejo de su maestro, accedió la familia a enviarlo a Roma. Allí estudió a Tiziano, al Tintoretto y a Veronés, y adquirió fama. El duque de Mantua le otorgó títulos de gentilhombre y pintor de la corte y lo envió a España.

RUBENS fué notable en todos los temas pictóricos: asuntos religiosos, de la historia, paisajes, flores, retratos, etc. Pasa de 1.003 el número de sus obras, siendo la más famosa el "Descendimiento de la Cruz". Rubens murió en 1640.





¿QUE ESTAMOS T

Himno estudiantil panamericano

La bendita tierra mia
canta llena de alegria
la canción de libertad,
y hasta el cielo luminoso
sube el grito venturoso:
Paz, Unión, Fraternidad.

América entera gozosa ya ve
a todos sus pueblos unirse con fe.

Argentina, Costa Rica
Perú, México, Bolivia,
Guatemala y Paraguay
Panamá, Dominicana,
Venezuela, Nicaragua,
Chile, Cuba y Uruguay.

Honduras, Colombia, Brasil, Salvador,
Estados Unidos, Haiti y Ecuador.

Son hermanos para siempre,
y viviendo noblemente
a sus héroes honrarán,
y al recuerdo de sus glorias
a las fuerzas destructoras
cual barrera detendrán.

Bolivar, Hidalgo y Washington son
ejemplos grabados en mi corazón.

Estudiantes, avancemos
y anhelosos trabajemos
por un mundo superior;
suprimamos las fronteras
y forjemos nuevas eras
de Progreso, Luz y Amor.

Y mientras marchamos a nuestro ideal
lancemos las notas de un himno
triunfal.

SERGIO VERAPUENTE.

oooooooooooooo

La solución al JEROGLIFICO del número anterior, enviado por E. MELLA V., es la siguiente: NIVELAR.

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

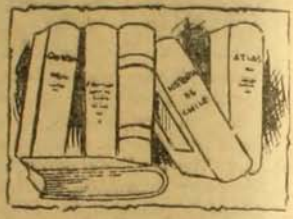
Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, insertamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

EL CUIDADO CON LOS LIBROS

DE todos mis amiguitos, hay uno que no puedo menos que envidiarlo por el gran cariño que demuestra con todos sus libros y revistas. Es un entusiasta lector, y sus padres le estimulan regalándole buenos libros, los cuales los tiene tan ordenaditos y limpios, que para mí es una fiesta cuando me invita a leerlos. En cambio, los otros niños, cuando tienen una revista o libro en sus manos, poco se acuerdan de guardarlos, para así tener una distracción sana y valiosa en los momentos de ocio...

No dudo que así como mi amigo, hay también muchos niños cuidadosos y que conocen el inmenso valor que tiene para nosotros la buena lectura.

Enviado por OSCAR RAMIREZ



LLEGA EL INVIERNO

CON pena veo que los álamos van perdiendo su color dorado y luego perderán sus hojas: se ha anunciado el Otoño y no tardarán las lluvias en venir a llorar sobre la tierra. ¡Qué lástima que se marchen las flores y los colores del Verano tan alegre! He pensado varios días en ello con desolación: sin embargo, también he recordado las palabras de mi madre ayer que amaneció por primera vez nublado:

"—Viene el Invierno, pronto cerraremos las ventanas, y, en las tardes y las noches, nos acomodaremos junto al fuego. También les haré sopaipillas y picarones pasados en *chancaca*... Toda estación tiene su belleza, niños, y si bien el verano es más bonito y alegre, el invierno parece que estrechara los lazos que unen mejor en el hogar..."

Mi madre tiene razón, y quejarse del cambio de las estaciones es casi ser injusto con Dios. Sobre todo cuando nosotros, niños, que si no somos ricos, tampoco somos pobres, andaremos abrigados y tendremos casa y comida con qué reconfortarnos durante los helados días. Otros hay que ven llegar el Invierno con miedo, a más de pena, esos son desgraciados.

Entonces, compañeros de "EL CABRITO", aprontémonos a pasar lindas tardes de Invierno junto al fuego, leyendo buenos libros o escuchando el radio, junto a nuestra madre, que teje o cose y a nuestros hermanos menores que juegan.

Juan Ramón Leria.
(Curicó.)

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

SI NOSOTROS

CANCION DEL MAESTRO CHILENO

Al señor ex Ministro de Educación don Juan Antonio Iribarren.

PATRIA, mi dulce patria, tú me confiaste un día
este vergel de niños. Yo hago ronda de amor
en torno de sus sueños y de sus alegrías
y de sus maravillas y de su corazón.
Les doy mis alboradas, mis ocasos risueños,
mis días sonrosados y mi alta noche azul.
Ellos, sin sospecharlo, florecen mis ensueños
aquietan mis dolores, me dan su juventud.
Yo soy la mano amiga que les sale al encuentro
y que les muestra amable la ancha senda del bien,
que pone en su palabra los más hondos acentos
y que, ante el niño triste, se siente estremecer.
Soy como una campana que toca alegremente
en cada nuevo día, su dulce dan din-don.
Soy lámpara que alumbra sus caóticas mentes
y brújula que muestra el Norte del amor.
Yo, patria, los acojo con el mismo cariño
que si fueran mis hijos y les doy mi emoción.
Forjo en metales nobles sus almitas de niño,
respeto su inocencia y exalto su candor.
Ellos serán, ¡oh patria!, los hombres de mañana.
Los andamios seguros de un futuro de luz.
Serán conciencias-cumbres de esta América hispana.
Serán hombres-baluartes del continente Sud.
Si hace falta mi sangre para amasar sus mentes,
¡oh patria!, dulce patria, con gusto la daré.
Si hacen falta las luces de mi estrella vehemente,
la quebraré gustosa, también, si ha menester.
Aquí estoy yo cantando la Canción del Maestro.
Cada nota, una lágrima. La lágrima de amor.
Esta canción es mía, pero el afecto es nuestro,
y todos somos presa de la misma emoción.

CATALINA CARRASCO DE BUSTAMANTE.

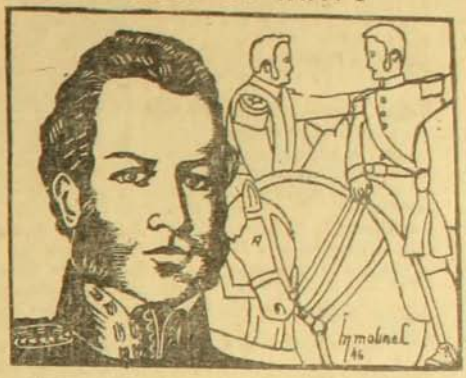
5 DE ABRIL

¡BROCHE de oro de nuestra historia patria!
Fecha inmortal y gloriosa, tanto más, porque ella significó la confirmación del más caro anhelo que empezara a tomar forma el 18 de septiembre de 1810..., ¡nuestra libertad! Esa libertad pura y brillante que consiguieran nuestros Padres de la Patria, en los gloriosos llanos de Maipú, después de una bravía batalla, en la cual muchos bizarros soldados chilenos ofrendaron sus vidas generosamente por conseguirla. Y, junto a ellos, sus hermanos argentinos, aunados por el común anhelo, por esa sagrada palabra que es la libertad, derrocharon su energía en pro del engrandecimiento de América.

Colaboración de *EDUARDO MELLA VEGA. Temuco.*

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", casilla 84-D, Santiago.

ABRAZO DE MAIPU



Dibujo de MARTIN MOLINA C., Andacollo.

MERECE CENSURARSE:



El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

DESOBEDIENCIA

VARIAS veces he presenciado algunas escenas que me han dejado un mal recuerdo en mi memoria, y creo que también ustedes, en algunas ocasiones, han pasado por lo mismo. Se trata de esos niños o niñas que siempre, al recibir algún encargo de sus padres, lo hacen de mal modo, poniendo una cara de disgusto o respondiendo en forma brusca... Quiero creer que estos niños no se dan cuenta de la pena que le dan a sus padres, de la incomprensión hacia su cariño y dedicación que han tenido para con ellos, y de la mala opinión que producen en cuantas personas se encuentren a su alrededor. No comprenden que por lo menos con nuestro buen comportamiento pagamos en algo sus desvelos y les damos motivo para que ellos, con justa razón, estén orgullosos de sus hijos.

Enviado por MONICA VELAZCO. Angol.



RESUMEN: Ben-Hur, israelita, y Mesala, romano, a pesar de ser compañeros de infancia, son ahora enemigos por voluntad del último. Por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Ben-Hur, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados, entre los cuales va Mesala. Ben-Hur es condenado a las galeras...

(CONTINUACION)

II

AL REMO

De pie sobre la cubierta en que estaba el timonel, tenía el tribuno en su mano abierta la orden del duunviro, y se dirigía al cómitre, jefe de los remeros, llamado el *hortator*.

—¿Qué fuerza tienes?

—Doscientos cincuenta y dos remeros; diez supernumerarios.

—¿Cuántos de relevo?

—Ochenta y cuatro cada turno.

—¿Duración?

—Dos horas.

El tribuno reflexionó un momento.

—Es mucho; el trabajo es muy duro. Ya lo reformaremos más adelante. Los remos no deben descansar de día ni de noche.

Al contramaestre le dijo:

—El viento es favorable. Deja que la vela ayude a los galeotes.

Cuando los dos a quienes se había dirigido se marcharon, se volvió hacia el piloto.

—¿Hace mucho tiempo que estás sirviendo?

—Treinta y dos años.

—¿En qué mares especialmente?

—Entre nuestra Roma y el Oriente.

—Tú eres el hombre que yo había escogido.

El tribuno leyó de nuevo las órdenes que conservaba en la mano.

—Pasado el Cabo Camponellano te dirigirás a Messina. Más allá seguirás la costa de Calabria hasta dejar a Milito a tu izquierda; luego... ¿Conoces las estrellas que nos han de orientar en el mar Jónico?

—Las conozco muy bien.

—A partir de Milito pondrás la proa hacia Citera. Si los dioses lo quieren, no echaré el ancla sino en la bahía de Antimona. El servicio es urgente. Descanso en ti.

Arrio era hombre prudente. Si enriquecía los altares de Preneste y de Actium, opinaba, no obstante, que el favor de la ciega divinidad depende más de la diligencia y del juicio del devoto que de sus ofrendas. La noche anterior, como anfitrión de la fiesta ofrecida a sus amigos, la pasó bebiendo y jugando; ahora, el olor del mar le hizo acordarse de que era, ante todo, un marino, y no pudo descansar hasta conocer a fondo su navío. El saber facilita el triunfo más que el valor. Habiendo empezado por el cómitre, el contramaestre y el piloto, pasó revista después al comandante de los soldados, al jefe de provisiones, al director de máquinas y al vigilante de la cocina y de los fuegos; y luego visitó los diferentes cuarteles bajo cubierta. Nada se escapó a su inspección. Cuando la terminó, de toda la multitud acumulada en el estrecho espacio del navío, sólo él conocía perfectamente el material disponible que contenía para el viaje y hacer frente a toda eventualidad, y encontrando que todo estaba en orden, pensó que sólo le quedaba por conocer a fondo el personal a su mando. Como era ésta la parte más difícil y delicada de la tarea, y requería no poco tiempo, se preparó a ella a su modo.

Al mediodía la galera bogaba rápidamente a la altura de Poéstum. El viento soplaba aún del Oeste, hinchando la vela con gran contento del contramaestre. Acababan de hacer el relevo. Sobre la cubierta de proa se había erigido un altar, rociándolo con sal y cebada, y ante él había ofrecido el tribuno solemnes honras a Júpiter, a Neptuno y a las Oceánidas, y tras de los votos había derramado



QUERIDO LECTOR:

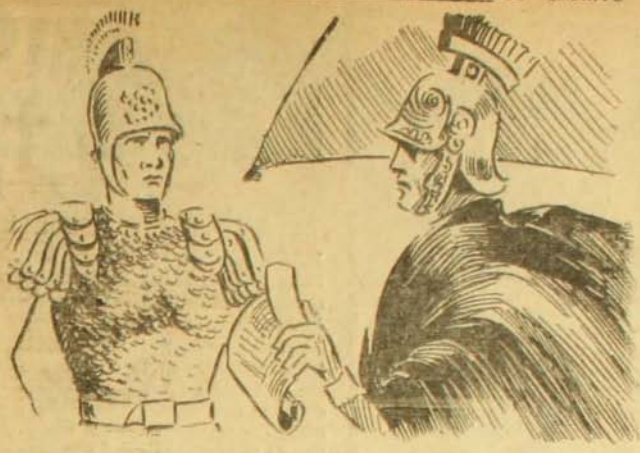
A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigas y amigos!

el vino y quemado incienso.
Acomodado en su *cathedra*, o sillón de brazos con almohadones, balanceado por el movimiento del navío, espada al cinto y medio cubierto por la capa militar, Arrio vigilaba a su gente, siendo al mismo tiempo vigilado por ellos. Con ojo crítico consideró todo lo que tenía a la vista, pero se detuvo, más que nada, en los remeros, en quienes sólo veía una fuerza y estudiaba sus efectos.
Los remeros que se hallaban situados en los primeros y segundos bancos eran los únicos que estaban sentados, pues los que ocupaban los terceros, teniendo que manejar remos más largos, sólo les era permitido estar de pie. Los remos iban cargados de plomo en los astiles, y junto al punto de rotación, sujetos por correas flexibles que les permitían fácilmente todos los movimientos, pero al mismo tiempo exigían mayor destreza, pues cualquier movimiento falso podía precipitar de su asiento a algún remero descuidado. Cada agujero del remo era una especie de respiradero por donde recibía el galeote su ración de aire puro. La luz caía sobre él a través del enrejado que formaba el piso del pasaje, entre la cubierta y las bordas, sobre su cabeza. No se les permitía comunicación alguna entre sí. Un día tras otro ocupaban sus puestos sin hablar palabra; en las horas de trabajo ni siquiera podían verse la cara, y sólo se les concedía cortos relevos para comer o dormir. Nunca reían; nadie les oía cantar jamás. La existencia de estos pobres seres era semejante a la de una corriente subterránea trabajando lenta y penosamente por encontrar su salida, ¡si era posible encontrarla para ellos!
En los días de que hablamos la cautividad era un trabajo superior a la fuerza humana: en las murallas, en los caminos, en las minas y en las galeras de guerra y del comercio. Cuando Duilius ganó para su patria la primera batalla naval, los romanos empuñaron con ardor los remos, y la gloria fué tanto para el remero como para el soldado de marina. Pero, con el cambio que sobrevino en Roma después de la conquista, lo que era un servicio honroso se convirtió en castigo degradante.
Casi todas las naciones tenían representantes en estos bancos, prisioneros de guerra la mayor parte, escogidos entre los más membrudos y fuertes: al lado del bretón, un libio, y tras él un escita o un galo.
Los galeotes romanos, los *convicti*, se codeaban con los godos y longobardos, con los etíopes y con los judíos.
En la ruda faena del remero no había manera de dar ocupación a su inteligencia. Los cuatro movimientos



únicos que exigía llegaban a ser tanto más perfectos y uniformes cuanto más automáticos. El mísero remero se embrutecía, convirtiéndose en máquina inconsciente, criatura de gran musculatura y de exhausto entendimiento, cuya vida moral se reconcentraba en algunos añorados recuerdos. Sin embargo, con el tiempo caían generalmente en un estado en que la degradación se hacía hábito, y el alma adquiría increíble indiferencia al dolor.
Para designar a los esclavos se les nombraba por el número pintado en el asiento correspondiente. Sus nombres eran ignorados y nadie se preocupaba de conocerlos. Cuando las penetrantes miradas del grande hombre recayeron en el número 60, que pertenecía al último banco del lado izquierdo, pero que careciendo de espacio a popa se le había puesto en el asiento primero del primer banco, se detuvieron en él.
La luz que atravesaba el enrejado, cayendo sobre su cabeza, le exponía a la vista del tribuno; desnudo, y sin otro adorno que un cinturón que le ceñía los riñones, tenía cualidades personales que le distinguían de los demás.
Quizá no tuviera más de veinte años. Arrio, como asiduo visitante de los gimnasios, a los que asistían atletas famosos, era inteligente en la materia, y sabía que el vigor físico dependía más de la calidad que de la cantidad del músculo, y que la superioridad en la ejecución de un acto requiere cierto grado de inteligencia, así como de fuerza.
El tribuno, buscando la perfección, había visto solicitada su atención a menudo por algún tipo escogido, pero rara vez quedó satisfecho por completo, y, a decir verdad, pocas veces detuvo la vista tan largo tiempo como entonces sobre el mismo objeto.
Arrio esperaba una ocasión para contemplar de frente la cara del remero y, entretanto, miraba su cabeza simétrica, que se balanceaba sobre un cuello ancho en su base, pero de extraordinaria gracia y flexibilidad. Las facciones, vistas de perfil, eran de corte oriental, y de esa delicadeza de expresión que se ha juzgado siempre como signo de temperamento sanguíneo y sensitivo. Con estas observaciones acreció el interés del tribuno por el esclavo.
"¡Por los dioses —dijo para sí—, el mozo me impresiona! Creo que promete. Quiero saber quién es."
No pasó mucho tiempo sin que el tribuno pudiera conseguir lo que deseaba: el remero se volvió y le miró.
—¡Un judío! ¡Un niño!
Bajo la mirada que sintió clavada en él, los rasgados ojos del esclavo se desorbitaron, la sangre se le subió hasta la frente y el remo vaciló en sus manos. Pero el golpe del *hortator*, que sobre su gong daba el tiempo a los remeros, le recordó su deber. Se estremeció y apartó su rostro, y, como si le fuese personalmente dirigida una reconvención, volvió rápidamente a tomar el compás. Cuando miró de nuevo al tribuno, se quedó profundamente asombrado; éste le miraba con tierna sonrisa.
La galera entró en el estrecho de Messina y, dando bordadas, siguió pasada ya la ciudad de este nombre, en dirección hacia el Este.
Tantas veces como después volvió a su plataforma de la cámara, el tribuno se ponía a estudiar al remero, y al fin se dijo a sí mismo:
"El mozo tiene un alma. Un judío no es un bárbaro. Quiero saber quién es."

(CONTINUARA)

M R Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

¡MAIPO!

(5 DE ABRIL DE 1818)

HACE más de 123 años a esta fecha que las armas de la Patria se adornaron de laureles en los históricos llanos de Maipo.

La división de Las Heras, salvada milagrosamente en la terrible noche de Cancha Rayada, fué el pedestal en que nuevamente descansaron las esperanzas de los caudillos de la Independencia. A ella se agregaron las dispersas huestes y en los primeros días de abril se situaban una legua al Sur de Santiago, en espera de Osorio.

O'Higgins y San Martín, con su presencia, aliviaban los afligidos corazones y no se daban un instante de descanso. Mientras el primero, fracturado el brazo derecho y atormentado por la fiebre, recorría la población y hacía abrir fosos por el poniente, en la calle Negrete, el segundo ordenaba sus batallones en Los Cerrillos de Maipo.

Hasta los ancianos empuñaban las armas, pensando organizar la defensa en las azoteas de los edificios, por si entraba el enemigo. Grupos de milicianos patrullaban por la ciudad. Las mujeres, cubiertas con el negro manto, concurrían a las iglesias a implorar, de rodillas, al Señor, para que infundiera aliento a los soldados y salvaran a la Patria.

El general español quedó estupefacto al encontrarse con un ejército igual al suyo, que le cerraba el camino. Pensó burlarlo y uno de sus jefes, don Joaquín Primo de Rivera, se desvió hacia el poniente; pero el "Aguila de Los Andes" se le acercó y no hubo más remedio que quedarse observando, los dos ejércitos, durante toda la noche, separados por una distancia de 500 a 1.000 metros.

San Martín había exclamado, el día anterior, a sus soldados:

"El sol que se oculte por el poniente, en el día de mañana, será testigo del triunfo de nuestras armas".

El ejército chileno-argentino estaba dividido en tres divisiones: la derecha, al mando del coronel Las Heras; la izquierda, a cargo del teniente coronel Rudecindo Alvarado, y la reserva, al mando de don Hilarión de la Quintana.

Poco antes de las 12 horas del 5 de abril de 1818, el general argentino ordenó iniciar la acción, que el enemigo contestó con energía. Jinetes iban y venían de Santiago.

Breves biografías de grandes americanos:

MANUEL ANTONIO ALVARES DE AZEVEDO

Manuel Antonio Alvares de Azevedo nació en la Sala de la Biblioteca de la Academia de Derecho de Sao Paulo, el 12 de septiembre de 1831. Nació, por tanto, predestinado, rodeado de libros, él, que sería una de las glorias de la literatura brasileña.

Recibió su título de bachiller en el colegio Pedro II, en 1847, y en 1848 matriculóse en la Facultad de Derecho de Sao Paulo, donde cursó hasta el cuarto año, revelando siempre un talento notable.

Apasionado cultor de las bellas letras, inspirado poeta, sólo después de su muerte se publicaron sus libros. Murió muy joven, contando apenas 21 años de edad, habiendo dejado una obra verdaderamente inspirada.

Alvares de Azevedo escribió también prosa; entre los trabajos de este género sobresale "A Noite na Taberna" ("La Noche en la Taberna"), que todavía es leída con emoción.

Entre sus libros de poesía se destaca "Lira dos Vinte Años" ("Lira de los Veinte Años"). Murió en Río de Janeiro el 25 de abril de 1852.

donde la nerviosidad dominaba a las masas.

La artillería chileno-argentina funciona con acierto, pero no consigue que el enemigo abandone unas lomas que domina. La caballería, en que mandan Ramón Freire, Santiago Bueras, el atleta, y otros bizarros centauros, sablea sin piedad. La infantería flaquea por un instante, porque los leones hispanos tienen a Ordóñez y a tantos otros jefes de valía.

Las Heras, Alvarado y sus subordinados atacan a la bayoneta; Borgoño hace prodigios con su artillería; pero los legionarios de Osorio resisten con fiereza y hacen peligrar al ejército patriota; sin embargo, la suerte viene en nuestra ayuda y Osorio emprende la fuga hacia el Sur, escoltado por los dragones de La Frontera; sólo el valiente Ordóñez reúne unos 2.500 hombres y se atrinchera en Lo Espejo, al mismo instante que las campanas de la capital son echadas a vuelo y la gente se abraza de alegría.

O'Higgins, pálido y enfermo, no pudo resistir. Se dirigió también al lugar de la pelea, seguido de algunas tropas. Llegó a Maipo cuando los realistas huían hacia Lo Espejo. Al divisar a San Martín, se encaró con él, exclamando las célebres palabras: "—¡Gloria al salvador de Chile!", al mismo tiempo que lo abraza con su brazo sano.

San Martín, emocionado, le contesta: "—¡General, Chile no olvidará jamás el nombre del ilustre inválido que el día de hoy se presenta al campo de batalla en ese estado!".

José Antonio Balcarce y Las Heras atacaron formalmente las casas de Lo Espejo, junto con Blanco Encalada y José Manuel Borgoño. O'Higgins y sus milicianos también contribuyeron a desalojar al enemigo, y fué ésta la parte más sangrienta de la batalla, pues hasta los heridos de uno y otro bando, agonizantes en el suelo, se arrastraban peleando.

El comandante Ramón Rodil huyó también hacia el Sur con unos 700 hombres, de los cuales sólo 90 llegaron a Concepción.

Los españoles dejaron cerca de 2.000 muertos y muchísimos prisioneros, entre ellos 190 oficiales, tales como: el valiente don José Ordóñez, los coroneles Morgado y Primo de Rivera, el comandante Jiménez Navia, el proveedor don Joaquín Medina y varios capellanes.

El coronel don José Matías Zapiola, con 250 granaderos muy buenos para el lazo, persiguió hacia el Sur a las dispersas tropas españolas, en tanto el grueso del ejército y el pueblo se entregaban al regocijo público durante la noche. Parece que los jefes chileno-argentinos se esmeraron por rivalizar con sus soldados en esta memorable acción. El general Balcarce, los coroneles Freire, Zapiola, Las Heras, los comandantes Blanco, Borgoño, Bustamante y Martínez, el ingeniero Dalbe, el ayudante Guzmán y Manuel Rodríguez, con su batallón de "Húsares de la Muerte", que organizó en unos cuantos días. Todos sacaron fuerzas de flaqueza e hicieron prodigios de valor.

¿Y qué decir del valiente entre los valientes, del distinguido joven hacendado, el incomparable Santiago Bueras, que, llevado de sus fuerzas hercúleas, cargó dos sables, cayendo martirizado por su Patria? ¿Y qué decir de aquella mujer del pueblo que, saliendo de su rancho con un madero encendido, disparó aquel histórico cañonazo?

Pedro J. Alvarado Bórquez.



CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 230 son las siguientes:

DIBUJO N.º 22: GARY COOPER.
DIBUJO N.º 23: OLIVER HARDY.
DIBUJO N.º 24: CARMEN MIRANDA.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Felisa Adán M., Casilla 408, Talcahuano; Sergio Henríquez D., Casilla 12, Quirihue; con cinco pesos: Raquel Pavez C., Santiago.

BUZON DE "EL CABRITO"

A TODOS LOS LECTORES QUE HAN RECLAMADO POR LA APARICION QUINCENAL DE LA REVISTA, TENEMOS EL AGRADO DE ANUNCIARLES QUE DESDE ESTE NUMERO "EL CABRITO" VOLVERA A APARECER SEMANALMENTE.

¡Séanle fieles!

Myriam Bustos A.—Proximamente aparecerá tu cuento. Si te empeñas, llegarás a escribir bien; selecciona tus argumentos y trabájalos con cariño. Eres de las nuestras.

Armando Contreras—Requegua.—Es preferible que comiences por cuentos cortos. Esperamos tus envíos.

José Ortega Valdés—Linares.—Siento no complacerte por el momento, pero te aconsejo veas en la revista "Margarita" las clases de guitarra que han aparecido; son muy buenas.

Nélida González—La Serena.—Tus intenciones son muy buenas, amiguita, pero para comenzar, escribe solamente en prosa.

Emelina Cabezas R.—Malloa.— Envía las colaboraciones que quieras, tratando de que sean originales, de temas que les interesen a todos y cortas. Gracias por tus felicitaciones.

Víctor G. Arias U.—Santiago.— Debes perfeccionarte en el dibujo; ten paciencia para hacer tus trabajos, entonces, seguramente, serán publicados.

Eugenia Magre.—Mira tú que engañarnos... Eres una chiquilla muy diablita, y espero que no lo volverás a hacer. Quedas como buena amiga nuestra.

Enrique Albornoz M.—Chillán.—Debes enviar dirección para tu S. O. S.

S. O. S.

GUILLERMO RIVAS (25 años, Brigadier de la Cruz N.º 727, Lo Vial); ALBERTO JOSE NACUD (argentino, Bordenave F. C. Sud, Provincia de Buenos Aires, ARGENTINA); TOMAS MORENO A. (17 años, Amunátegui 1375, Iquique); LINA GUEVARA (12 años, Echenique 5903, Santiago); MANUEL ZAPATA CHACON (15 años; 2.º Hdts., camarote N.º 37, pieza 1806, Sewell); ELISABETH RODRIGUEZ (Rodríguez 1400, Lautaro, Chile); BERNARDINO 2.º DEL CAMPO (17 años, casilla 145, Coronel); solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de Chile y de fuera.

TELA CHAVARRIA B. (Calle Agustín Edwards 2139, Santiago) solicita de los lectores la letra del paso doble "El Niño de las Monjas", y otras canciones antiguas o de moda, para hacer intercambio.

¡Gracias a los que respondan!



• Deseo tener canje con filatelistas americanos: base sello por sello. Enviar hasta 20 sellos diferentes.— LAURA HAUSER O. (Sucre 1049, Antofagasta, Chile).

• DOS MUCHACHOS: JUAN VAUGHAN G. (14 años, Gran Avenida 2820, Santiago de Chile) y GALVARINO VERA BUSTOS (11 años, Casilla 17, Potrerillos, Chile) piden ayuda en sellos repetidos a fin de comenzar una colección.

• Deseo canje filatélico con MEXICO, PERU, BOLIVIA y ECUADOR. Cambio las estampillas de estos países por chilenas.— ADOLFO MORALES ARCE (Magdalena Vicuña 1286, Santiago de Chile).

• Remitidme 50 sellos DIFERENTES AMERICANOS, menos Argentina. También deseo universales, africanos y Centro-América. Devuelvo 55 sellos. LEON VILLAR BELLSHAM. (Carnet N.º 600, Andacollo, Chile).

• Deseo sellos AMERICANOS, especialmente CHILENOS y BOLIVIANOS; sello por sello. Máximo 20. Correspondo con chilenos o extranjeros. HECTOR SALINAS HANSEN (2.º año de Humanidades. Liceo Eduardo de la Barra. Av. Francia 537, Valparaíso, Chile).

• Canjeo SELLOS MUNDIALES por AMERICANOS; base sello por sello. Mínimum 10. Excepto Argentina, Uruguay y Chile. Principalmente deseo CENTRO-AMERICA. ANA EUROLO (Levarte 201, Cerro Playa Ancha, Valparaíso, Chile).

• Tengo 30 sellos; recién comienzo a coleccionar. Ruego me ayuden y pido correspondencia filatélica a NIÑAS AMERICANAS. LIGIA LAZO M. (14 años. 3er. año de Humanidades. Liceo de Niñas. Traslaviña 174. San Felipe, Chile).

• Atención, FILATELISTAS DE ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL y otros países sudamericanos. Necesito canje de sellos, cualquier cantidad. Seriedad absoluta. GUIDO GIGOUX RAMIREZ (carnet 1981942. Correo Central, Santiago. Edad: 22 años).

Respondiendo

• LUIS CRUZ B. (Maule 334, Santiago de Chile) RECLAMA que los lectores ENRIQUE BIELFELD (Osorno) y ALBERTO BERNER (Puerto Montt) no han respondido a sus envíos.

• LEON VILLAR BELLSHAM (Carnet 600, Andacollo, Chile) reclama también a los lectores a quienes escribió hace dos meses.

Ruego a nuestros filatélicos que sean serios en sus compromisos: esta es condición obligada para todo filatelista.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos, por ESTEBAN SCARPA.

COMO CONOCER UN SELLO POR EL DIBUJO

Si usted, amigo lector, posee un sello cuyo nombre del país ignora por no tener con qué clasificarlo, ya que las iniciales que él tiene para usted son desconocidas, es siempre metódico tener a mano una lista, y para ayudarlos a ustedes, si son principiantes, les daré a conocer a qué país pertenecen los sellos cuyo dibujo es el siguiente.

Los sellos que tienen:

Aguila de dos cabezas (cifras en el centro) pertenecen a Servia.
Aguila de dos cabezas (cifras en los ángulos) pertenecen a Bosnia.
Creta, Rusia, Polonia.
Aguila de dos cabezas (cifras abajo) Rusia, Levante Ruso.
Aguila de dos cabezas (cifras en pequeños círculos). Finlandia.
Aguila de dos cabezas (valores en Krauzos), Austria.
Anclas en cruz, Rusia.
Media Luna, Turquía.
Escudos y negros, Cachemira.
Gorro persa, Afganistán.
Cañón, Bulgaria.
Cañón y trofeos, Japón.
Caravanas, Turquía.
Mapa del Asia y Dardanelos, Turquía.

(Continuará en el próx. número.)



A. Flores discoidales; B. Receptáculo; C. Brácteas de las flores marginales; D. Flores marginales; E. Brácteas de las flores discoidales.

La Maravilla

LA MARAVILLA tiene una inflorescencia de cabezuela compuesta. Esta inflorescencia deriva de una umbela sencilla por acortamiento de los pedúnculos florales. El eje principal se ensancha en el extremo y forma un receptáculo que sostiene numerosas flores sésiles. Las brácteas de las flores constituyen un involucro que, a veces, envuelve completamente el receptáculo. Tiene dos clases de flores, que se llaman marginales y discoidales, ocupando el margen o el centro de la flor, respectivamente. A veces las marginales carecen de estambres y llevan un gineceo rudimentario, siendo estériles. Las flores tienen sus estambres unidos entre sí, por lo que se les denomina sinantéreos. Caracteres de la familia de las Compuestas o Sinantéreas: plantas cuyas flores se hallan reunidas en cabezuelas; el cáliz está constituido en forma de vilano o papo, la corola es gamopétala, de 5 divisiones; el androceo, formado de 5 estambres sinantereos; gineceo bicarpelar con estigma bitido. Su fruto es un aquenio. La maravilla tiene hoy gran importancia, y se cultiva en grandes extensiones. La industrialización de sus semillas produce un excelente aceite comestible y otros subproductos que se utilizan.

FILATELIA

Publicamos en este número tres sellos de Inglaterra, emitidos conmemorando el Jubileo de Su Majestad Británica.

Novedades

CHINA

Hemos tenido recién noticias que el 1.º de octubre de 1945 el Gobierno chino imprimió una serie rememorativa del segundo aniversario de la muerte de Lin Sin; esta serie se compone de los siguientes valores:

$ 1.— ultramar, negro.
2.— verde, turquesa, negro.
5.— rojo, negro.
10.— marrón, negro.
20.— oliva, negro.

ESPAÑA

El 12 de octubre de 1945 se puso en circulación en España un sello conmemorando el Día del Timbre, y lleva este sello la efigie del conde de San Luis, 10 pesetas, color verde (tiraje, 100 mil ejemplares).



Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

VENDIMIA

BAJO la siesta crujen las carretas por los polvorosos caminos entre las calles infinitas de las vides, los zorzales pasan sobre nuestras cabezas con el alba en sus gargantas y las abejas zumban entre el prodigioso silencio que puebla el campo.



DE LAS casitas distintas se eleva el humo en las chimeneas de barro, mientras van por las viñas hombres y mujeres a la tarea de cortar los racimos maduros, los pámpanos de oro, los frutos que se ofrendan entre el follaje pudoroso que trata de ocultar en vano la gloria de los frutos. Son ellas las muchachas campesinas las que saben mejor esta tarea, son ellas la que escojen las uvas más dulces, que recolectan las mejores cestas, para satisfacer la sed insaciable de la trituradora, que aguarda en los lugares.

POR entre aquel tráfago de gente atareada y silenciosa cruzan las siluetas escrutadoras de los mayordomos a caballo, del patrón enérgico y bondadoso, de las "hijas de la casa", frescas y luminosas, con sus labios encendidos, como los pámpanos más dulces que cuelgan de las vides.



EN los lagares hierven los caldos rubios, cruje la uva en los amasijos y por todo el aire se siente un zumbar de pequeños mosquitos, los primeros bebedores que saben embriagarse de verdad. Las damajuanas, regordetas y sencillas, nos muestran sus golletes rebalsándose de chicha que fermenta, mientras el dueño del fundo ofrece en un cacho el licor dulce y embriagador, el zumo milagroso de las vides, que van quedando desnudas sobre la tierra que entristece el otoño...



EL CABRITO

M. R.

N.° 233

PRECIO: $ 1.60



EL AGUA

ME DUELE la cabeza y estoy triste. Hay días así, en que todo le sale a uno mal, en que parece que una mano oculta se ocupara en arrojarnos guijarros de pena al alma.

Y como me arden de fiebre las sienes, me voy al huerto, saco del pozo un balde de agua helada, y allí mismo, con las manos, me empapo la cabeza, la cara, el cuello. En seguida me siento aliviada. Es que el agua tiene para mí el privilegio de la más completa caridad.

Yo acudo a ella como a un ser consciente, y estoy convencida de que es una criatura con el alma como la nuestra; y que habla, sueña, canta, besa, consuela, igual que nosotros. ¡Es que ignoramos tantas cosas! Y no admitimos que posean nuestros dones espirituales sino aquellos que están hechos a imagen nuestra. Yo creo, sin embargo, que el agua es en el mundo algo así como una buena monja, atenta siempre a proporcionarnos consuelo y ayuda. ¡Si los vegetales supieran nuestro idioma!... ¡Si cada herida fuera una boca que hablara!... En lo íntimo de mi corazón, yo le llamo al agua "Sor Caridad". Hoy he sentido sus buenos dedos frescos rompiendo, en mis sienes, la fiebre. ¡Y hasta el corazón me llegó su dulzura.

JUANA DE IBARBOUROU
(Uruguaya.)



AÑO V - N.° 233
10-IV-1946

APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D — Santiago de Chile.

14 de abril: Día de las Américas.

GLORIA A AMERICA



Especial para "EL CABRITO"

¡América querida!, en este hermoso día
de pie están los hijos del mundo de Colón;
te rinden homenaje con cantos de alegría,
porque eres tú la imagen de sólido valor.

La historia nos revela tu fama y tu grandeza,
la paz y el progreso que da la libertad
nos cuenta de tus héroes: victorias y proezas,
las que hacen más sublime tu gloria universal.

Los hijos de esta patria seremos tu baluarte,
cifrando en el trabajo la humana abnegación
Los niños en la escuela sabrán siempre admirarte,
brindando en sus conciencias los frutos de su amor.

Y el sol esplendoroso que invade nuestra tierra
tu porvenir hermoso, brillante, alumbrará,
y mientras seas libre del monstruo de la guerra
el pueblo americano tranquilo vivirá.

¡Repúblicas hermanas del noble Continente!
Que nunca se desaten sus lazos de amistad:
nosotros los chilenos, con gestos de valientes,
de orgullo cantaremos, por siempre: ¡Libertad!

PEDRO ROJAS R.
(Profesor Escuela N.° 1, de Freirina)

"MADRE AMERICA"

(14 DE ABRIL)

(JOSE MARTI, CUBANO)

¿QUE sucede de pronto, que el mundo se para a oir, a maravillarse, a venerar?... Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez. Surge Bolívar con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican. ¡A caballo, la América entera! Y resuenan en la noche con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los castos redentores. Hablándole a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo a brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio del Liberto van los negros cantando detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las boleadoras, van a escape de triunfo los escuadrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, boleando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados para guerrear vienen tendidos sobre el cuello de sus caballos los araucanos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y al alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América y quién la junta y guía? Sola, y así se levanta. Sola pelea. Vencerá sola.

COLABORACION:

LO DISPUSO EL DESTINO



CORRE el año 1891. Los aires de revolución sacuden el país, y parten más y más tropas leales a defender el régimen de Balmaceda, que se tambalea bajo la acción unida de las dos Cámaras, que, allá en el Norte, bajo la dirección de sus tres caudillos, preparan afanosamente un ejército con los fondos provenientes de la venta del salitre y la ayuda de los aguerridos mineros del Norte.

En Santiago hay un contingente de tropas que parte. Se oyen ruidos de tambores, entremezclados con sollozos. Ni el sonido marcial de las bandas, ni nada, puede levantarles el ánimo. Van a la guerra, sí. Pero van a una guerra fratricida: van a luchar chilenos con otra chilenos. Se matarán en defensa de un ideal también justo, algunos. En el andén de la estación una mujer se despide de un joven que luce con gallardía su uniforme.

—Falta poco, hijo mío —dice ella. Lo mira un momento, y luego exclama—: Si murieras, no sé qué haría. Eres lo único que tengo.... que...

—Mamá, Dios permitirá que no muera. Sería una injusticia de parte de El. No llores, mamá: volveré, y muy pronto. Esta guerra no puede durar mucho.

En ese momento se oyó una orden, y Francisco, nuestro joven, corrió a ocupar su puesto, depositando un beso fugaz en la frente de su madre.

—Adiós, madre mía.

—Adiós, hijo.

Conteniendo las lágrimas, la pobre vio como su hijo subía al tren que había de llevarlo. Pero Francisco, cuando ya arriba ocupaba su puesto, dió media vuelta y bajó corriendo, como asaltado de súbito por algún pensamiento, y dando golpes y codazos se abrió paso hasta su madre, y en la premura del momento preguntóle a boca de jarro:

—Mamá, ¿qué fué de mi padre? Nunca te lo he preguntado, pero ahora quiero saberlo.

—Tu padre partió cuando tenías 6 años, y nunca más volvió. Yo tuve que trabajar para criarte.

—¡Canalla! —exclamó el hijo. Pero luego, ya repuesto, agregó—: No debí decirlo: es mi padre.

El convoy ya partía, y Francisco tuvo que dejar a su madre y correr para alcanzarlo. Ella miró, miró, hasta que el tren no se pudo ver más.

. . . . . .

Era la parte más reñida del combate, y entre el silbido de las balas y los ayes de los heridos, se oyó una voz extrañamente clara y juvenil.

—Adiós, madre mía. Mi So.... mi Sofía.... mi madrecita...

Fué esto tan triste, tan emocionante, que un viejo combatiente, tostado por el sol del Norte, con riesgo de su vida, se aproximó al lugar de donde partió la exclamación. Obedeciendo al conjuro del nombre pronunciado por el herido, y a sus propios recuerdos. Había ahí un joven tendido y sangrando. El viejo minero abrió mucho los ojos, y con un grito de alegría y angustia estrechó al herido contra su pecho.

—¡Hijo mío!

—¡Padre!

—¡Mi Francisco!

Pero luego un gesto de reproche crispó la cara contorsionada por el dolor, y dijo el herido, articulando apenas las palabras:

—No, usted nos abandonó: no es mi padre.

—No, hijo, no los abandoné. La vida me apartó de ustedes.

—Si es así, padre, vaya..., vaya..., donde mi madre. Yo voy a morir y..., y quedará... sola.

—No morirás: no quiero. Yo te salvaré.

Y tomando al herido Francisco en sus brazos, volvió a atravesar el campo de batalla, en medio de la refriega, y con una carga que no lo dejaba correr. Las balas menudeaban a su alrededor, y los ayes de los heridos y el tronar de los fusiles ensordecía. Una bala lo hirió levemente en un hombro, y estuvo a punto de caer. Pero eso no le importó. Sólo había para él una meta: lograr que su hijo no muriera. Que su hijo, que tantas veces lloró, allá en las minas de salitre, al cual, juntamente con su madre, perdió sin querer, y que reconoció al instante, después de tantos años, fuera atendido por un médico inmediatamente.

Por fin llegó a lugar seguro, y dejando a su hijo en manos de un médico, volvió al combate.

. . . . . .

La guerra ha terminado y las vencidas tropas de Balmaceda se han disuelto. A la humilde casita de una verdulera llega un adolescente apoyado en el brazo de un hombre maduro. Se paran ante la puerta entreabierta y miran. En su interior hay una mujer que reza con todo corazón.

—Devuélvemelo, Madrecita. Dios, no permitas que haya muerto.

Francisco, él es el adolescente, no se puede contener, y entrando a la pieza, exclama:

—¡Madre mía!

—¡Hijo!

Pasado el primer momento, Francisco dice a su madre:

—Mamá, si mi padre.... si mi padre volviera. Si él te dijera que, cuando muchos años atrás salió en busca de trabajo y no volvió, no fué por su culpa, sino porque circunstancias adversas lo retuvieron, y cuando volvió no nos encontró, ¿qué harías?

—Lo recibiría con los brazos abiertos —fué la rápida respuesta.

—Pues, hazlo, mamá.

Y, abriendo la puerta, hizo entrar a su padre que lo esperaba fuera.

Allí no se oyeron palabras. Todo lo dijeron los abrazos, las lágrimas y besos.

Por HERNAN VEGA C.
Cauquenes.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS



Rápidamente se ordenó cambiar los prisioneros de los obscuros calabozos por sus antiguos captores. Entre éstos venía el rey Kado, quien abrazó a su hija, la princesa Osira, con grandes demostraciones de júbilo, pues se creía irremisiblemente perdido. "—Debes agradecerle a nuestro amigo Berthfor, principalmente, padre mío", dijo Osira.



En esos momentos apareció el sabio Cavor, presa de gran agitación, conduciendo a un hombrecillo por el cuello. "—Berthfor, este infeliz dice que los sabios del reino ordenaron destrozar nuestra esfera; no volveremos jamás a la Tierra", exclamó.



"—No me mateis —chilló el aterrado selenita—; os mostraré la Tierra por medio de nuestros televisores". Esto pareció calmar en parte a Cavor. "—Hemos estado observando que en nuestro planeta construyen una gran nave para intentar llegar a la Luna aprovechando la energía atómica."





"—Esos hombres se han apoderado de planos de nuestro planeta, levantados por medio del radar, y se disponen a lanzarse a la Luna secretamente, con la esperanza de conseguir metales preciosos y nuestros valiosos productos químicos."

(Continuará)

NOVEDADES EDITORIALES

EL PRIMER ABC DE JUAN Y JUANITA, por Amanda Labarca H. Primer año, primer semestre. El método más simple y sencillo para el aprendizaje correcto de la lectura y escritura. Combinación de texto y cuaderno de ejercicios .. .. $ 10.—

LA SONRISA DE MORGAN, por E. Ph. Oppenheim. El bien y el mal, las virtudes y los defectos, están trazados con caracteres firmes y provocan en el lector la sorpresa y emociones de un relato tan misterioso como verosímil. Es un volumen de la Colección La Linterna .. .. $ 8.—

PACHA PULAI, por Hugo Silva. También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana y tiene especial relación con Chile. Es un volumen de la Colección La Linterna .. .. .. $ 8.—

CUADERNO DE MAPAS, por Alejandro Ríos Valdivia. Para estudiantes y profesores, para niños y adultos. Hoy más que nunca es imprescindible allegar conocimientos y cultura con cartas geográficas de los diferentes países y continentes. Cuadernos N.° 1 para 1.° Humanidades .. .. $ 6.—

LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO, por Horacio Moraga. El objeto de este libro es que se lleve a nuestras escuelas y liceos la enseñanza del dibujo mediante un procedimiento pedagógico y como un medio de que los alumnos encuentren la forma de expresar sus facultades y su visión de la belleza plástica .. .. $ 35.—

Para el exterior: Calcúlese US. $ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR.

"CAJITA DE MUSICA"

EN TODOS LOS HOGARES Y EN TODOS LOS CORAZONES

Por CB 114, RADIO CORPORACION CHILENA DE BROADCASTING, de Santiago de Chile.

Los lunes, miércoles y viernes, a las 18.30, hora chilena.

Concurso "EL NIÑO ACTOR", auspiciado por Chile Films, con valiosos premios a los auditores.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 599 — Santiago de Chile

Aquí finaliza esta hermosa novela fantastica de CARLOS R. DUMAS.



DE LA SELVA al TRONO

LA princesa de oro se alejó, como sus hermanas, en busca del enano. Y Juan llegó a la muralla de fuego, la atravesó y a lo lejos vió la silueta del gigante, cuya altura sobrepasaba la más alta torre del palacio...

Juan el Oso se detuvo de pronto al oir un trueno formidable, que hizo retemblar los muros del palacio; era la voz del gigante, que decia:

—¿Quién es ese miserable gusanillo que se atreve a aventurarse en estos sitios?

—Soy yo, Juan el Oso, que vengo a rescatar a la Princesa del Diamante.

—Admiro tu osadía. Por eso quiero dejarte una probabilidad para salvar tu vida: te doy a escoger entre la gloria y el amor. Si eliges la gloria, te dejaré ir libre, te daré todas las riquezas de este palacio, y así serás el rey más poderoso de la tierra. Pero si prefieres el amor, lucharemos y te mataré como a un gusano.

—¡Eso está por ver! ¡Prefiero el amor! —gritó Juan, lanzando una cuchillada al gigante. Este se desplomó al punto y quedó muerto.

Juan había acertado con la respuesta. Loco de alegría echó a correr, atravesando numerosos salones, hasta que llegó a la habitación de diamante. Allí, en medio de la pieza, estaba sentada una princesa vestida con un traje de diamante, tocando una pequeña arpa de cristal con cuerdas de oro. Sobre su frente destellaba la constelación de la Cruz del Sur, formada por cuatro estrellas de diamantes.

Juan el Oso cayó de rodillas y se quedó embelesado mirando a la princesa y escuchando su voz, que tenía vibraciones del más puro cristal. La princesa, al ver a Juan, dejó de tocar y se adelantó hacia él.

—¡Por fin has llegado, dueño y señor mío! Hacía ya más de cien años que te esperaba.

La princesa se inclinó ante Juan y lo besó en la frente.

Juan el Oso sintió que un placer inmenso, hasta entonces desconocido para él, inundaba su corazón. Tomó las manos de la princesa y se las besó a su vez. Luego se puso de pie y dijo:

—Princesa encantadora, partamos de estos sitios malditos. He vencido todos los obstáculos, porque quería llegar hasta ti.

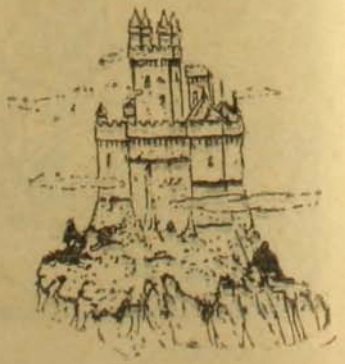
La princesa contempló largo rato a Juan el Oso. Este estaba lleno de sangre, de pies a cabeza. Pero la princesa, sin cuidarse de manchar sus deslumbrantes vestiduras, se cogió del brazo de Juan, diciéndole:

—¡Vamos, mi señor, me pongo al amparo de tu invencible brazo!

Y se alejaron.

Juan, semiaturdido al verse del brazo con una princesa de belleza tan extraordinaria, se perdió varias veces en los corredores del palacio, equivocando la salida. Por fin llegaron a la salida, que estaba llena de sangre del gigante. Juan tomó en brazos a la princesa y atravesó el charco sangriento. Cuando tocó el suelo seco, la princesa siguió a pie. Llegaron a la muralla ardiente, y ésta se apagó súbitamente a la vista de Juan. Siguieron caminando hasta que llegaron al sitio donde yacía muerto el dragón...

Al borde del lago, delante del castillo, estaba esperando el águila. Juan fué a buscar un cordero, que degolló sobre la marcha, y en seguida él y la princesa se acomodaron sobre el lomo de la gigantesca ave. El águila batió las alas y empezó a remontar-



se en la lóbrega obscuridad del pozo. A cada grito que lanzaba, Juan cortaba un trozo de cordero y se lo daba. La ascensión se efectuaba lentamente y parecía interminable. De pronto Juan palideció: el cordero se había concluido y todavía faltaba mucho para llegar arriba.

—Princesa —dijo rápidamente—, voy a morir dentro de poco. Es necesario que yo me deje caer para que el águila alcance a llegar con...

—¡No, no! ¡Si te dejas caer para salvarme a mí, yo te haré también compañía en el fondo del pozo...

El águila volvió la cabeza y lanzó tres gritos. Pero siguió subiendo. La princesa se estrechó más contra Juan:

—Sí, valiente libertador mío, yo no quiero que muramos ninguno de los dos, quiero que vivamos el uno para el otro, allá arriba, bajo la caricia del sol...

El águila lanzó otros tres gritos feroces..., y, como la vez anterior, siguió ascendiendo, ascendiendo...

Diez veces se repitieron los gritos, hasta que, por fin, llegaron arriba. La luz del sol dió de lleno sobre los viajeros que surgían del fondo del abismo.

Arranca Encina, Pluma al Viento, Corta Montaña y las princesas lanzaron un grito de horror al ver el cuerpo de Juan hecho una llaga. El valiente muchacho cayó desmayado y todos lo rodearon asustados. La princesa del Diamante estalló en sollozos desesperados al comprender el increíble sacrificio de Juan. ¡Y ella que no se había dado cuenta de nada en la obscuridad del pozo! Juan el Oso no había vacilado en arrancar su propia carne para dar de comer al águila. El enano intervino:

—Háganse a un lado, señoras y señores. Nada teman por mi amo.

Y sacando la caja de marfil llena con el ungüento que se había aplicado en el mentón herido, tomó una buena porción y lo aplicó a todas las heridas de Juan el Oso. Apenas la milagrosa mixtura tocaba la piel de Juan ésta se cicatrizaba al momento y



quedaba lisa, despojada de vellos.

Cuando Juan volvió en sí, se sorprendió agradablemente al comprobar que su feo pelaje de oso había desaparecido por completo.

—Mi amo —dijo el enano—, ya he cumplido fielmente con mi palabra. ¿Cuándo cumplirás la tuya?

—Ahora mismo. Pero antes quisiera saber dónde se encuentra el mago Tismán. Tengo grandes deseos de ajustarle cuentas.

—Dame mi barba y te diré al instante dónde se encuentra.

Juan entregó la barba al enano. Este se la colocó y dijo:

—Gracias, Juan el Oso. Yo soy el mago Tismán. Estoy arrepentido de todo el mal que hice y voy a remediarlo.

Dió una patada en el suelo y al punto todos los presentes se sintieron elevados por el aire. Fueron a descender en la terraza de un hermosísimo palacio, a cuyos pies se veía una inmensa y populosa ciudad.

El enano concluyó:

—Este es el reino que yo había creado para la princesa del Diamante. Pero ahora te lo cedo a ti, Juan el Oso. Yo me voy al país de los hechiceros y nunca más retornaré a este mundo.

Dió otra patada y desapareció bajo la tierra.

Tres días después se celebraban las bodas de las cuatro princesas con los cuatro hombres que se habían aliado para salvarlas.

Los padres de Juan se fueron a vivir a palacio. La osa que criara a Juan recibió la visita de éste, y al oir que su hijo adoptivo le ofrecía una caverna de oro y púrpura en su palacio, replicó:

—No, hijo mío; me quedo en mi querida selva. Estoy vieja y a mi edad no sientan bien cambios tan repentinos. Aquí nací y aquí quiero morir. Además, ustedes los hombres, con toda la inteligencia que poseen no sabrían hacer la felicidad de una osa. Anda tranquilo, hijo mío, que tu serás muy feliz en tu trono y yo también aquí en mi caverna.

Juan se fué un poco triste. Pero, aparte de este pequeño incidente, todos fueron muy felices en el reino de Juan el Oso y la Princesa del Diamante.

FIN

CONCURSO MENSUAL

Resultado de las opiniones mandadas sobre lo publicado por "EL CABRITO", en el mes de febrero:

1.ª mayoría: "EL VIEJO DE LOS ALPES"

2.ª mayoría: RELATOS VERIDICOS.

3.ª mayoría: "BEN-HUR".

Verificado el sorteo entre los lectores que indicaron estos temas, resultaron premiados:

ESTELA SEPULVEDA, Sub. San José N.º 517, Cerro Larraín, Valparaíso, con una subscripción trimestral a "EL CABRITO".

ABELARDO SOTO, Correo Talcahuano, con un libro; y,

MARIA ELENA WHITTAKER C., Santiago, con un juego de damas.

Los premios de Santiago pueden ser retirados en nuestras oficinas: Bella vista 069.

Y, ahora, lectores, a enviar su opinión sobre lo que más les ha gustado de todo el material del mes de abril. A fin de mes sortearemos tres nuevos premios entre los lectores que hayan indicado la publicación que haya tenido la mayoría de votos a favor.

EL SAPO Y LA RAPOSA



SIEMPRE que, al atardecer, la astuta raposa se preparaba para efectuar sus acostumbradas cacerías, dirigíase a beber agua en una pequeña laguna donde habitaban algunos sapos. Es así cómo trabó amistad con un sapito que la admiraba y daba conversación.

Al principio la raposa no le hacía caso; mas después comenzó a contestarle, terminando con hacerse amiga del sapito y conversar con él.

La raposa era orgullosa y pagada de sí misma. Tenía una complacencia especial en narrar sus proezas. Y el sapito la oía embobado.

—Y, como le digo, amigo sapito, no tengo miedo de nadie, no me falta qué comer y vivo contenta.

—Bah; yo también vivo. Y mi vida es tranquila y muy feliz.

—Déjese de prosa, so bichito. Tú ignoras lo que es vivir. Nada puedes contar. Yo sí, que tengo muchas cosas que narrar. Me levanto a las cinco de la tarde, doy unas vueltas por el campo, vengo a beber agua aquí, contemplo durante algunos instantes la luna, y, en seguida, voy al gallinero del fundo y hago mi colación, saboreando uno o dos pollitos bien gordos.

—Pero semejante vida es muy peligrosa... Un día...

—Qué día. Nadie me molesta. Todos me temen. No soy un animalito como tú, que se puede aplastar con un pie.

—Mas yo, doña Raposa, soy útil al hombre. No hago mal a nadie y cuando paseo por un jardín o una huerta hago desaparecer todos esos bichitos perjudiciales y dañinos.

—Gran servicio, por cierto. Eso no es ninguna hazaña. Entre una raposa y un sapo, no hay duda, todos, me preferirán.

—Con una diferencia; quién desee la raposa, será una vez muerta, mientras que a mí, me prefieren vivo.

—Allí, precisamente, está mi superioridad. Viva, soy temida por todos; muerta, mi piel es ambicionada. Y con razón, señor sapo. Mire qué linda soy; observe mi cola. Soy el animal más hermoso que se conoce. Las mujeres me envidian. Se disputan mi piel y por ella dan una fortuna. ¿Y por la suya? ¿Quién se interesa por una piel de sapo? ¿De qué vale cuanto hagas, si eres despreciado?

En lo mejor de la conversación oyóse el ladrar de un perro. La raposa carraspeó una disculpa cualquiera, y



QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigas y amigos!

pies . . para que te quiero.

Al siguiente día la raposa no apareció. El sapo estuvo todo intrigado por la ausencia. ¿Qué habría pasado? El antiojo esperó hasta muy tarde a su compañera de tertulia. Vió asomar la luna, y nada de raposa. Fuese a dormir, pensando en la amiga.

Al otro día, antes de salir el sol, apareció la raposa sedienta y con los ojos espantados, mirando a todos lados, como recelando de alguien. El sapo se asustó, a su vez. Era la primera vez que veía a la raposa en aquella hora del día. Su piel, a los rayos del sol que comenzaban a iluminar la tierra, brillaba como plata bruñida. El humilde sapo quedó enamorado de la belleza de la raposa. Esta saludó al bichito y bebió agua a grandes sorbos.

El sapo intentó una conversación; mas la raposa pretextó urgencia y prometió volver a la hora de costumbre para conversar. Preguntó al sapo si no había divisado al perro del fundo.

El sapo informóle que no vió al perro y preguntó:

—¿Por qué la señora quiere tener noticias de él?

—Es que tengo un negocito con él y no lo encuentro.

—Si la señora quiere confiarse del sapo, podría darle su recado y comunicarle que usted desea hablarle y que pase por aquí.

—No; no. Se lo agradezco mucho. Ni le diga siquiera que vuelvo al lago.

—Está bien.

Y la raposa alejóse apresuradamente, haciendo zigzags, y tratando de limpiar los rastros de su paso.

Era muy entrada la noche cuando apareció la raposa cerca del lago. El sapo, apenas la vió, dejó a sus compañeros y dirigióse a saludar a la amiga, ansioso de saber lo que pasaba.

Fué la raposa la que habló primero:

—Buenas noches, señor Sapo. ¿Ha pasado por aquí el perro?

—Buenas noches, doña Raposa. No he visto el perro. Creo que está muy ocupado. Hace mucho tiempo que no lo veo.

—¿Ocupado? No; él se ha juntado con otros vagabundos y quieren pegarme. Les he dado una tanda. Figúrese que ellos me atacaron cuando salí de aquí. Luché bravamente. Eran más de diez perros. Maté a varios y ahogué a otros. Nunca más me molestarán.

—¡Oh! ¡Eh! ¿Y usted se las pudo con los diez?

—¿Diez? Quince o veinte.

—¿Y luchó con todos?

—Con todos a la vez. Si no maté a todos, es porque algunos huyeron y entre éstos, el del fundo, al que busco.

El sapo quedó admirado. ¡Qué bravura! Una raposilla tan pequeña enfrentar a veinte perros.

—Y vea señor Sapo, todavía tengo que pegar a los que huyeron...

De repente oyóse el ladrido de un perro. La raposa paró las orejas y dijo:

—Y ahora, ¿quiere ver usted? Espere un poco que voy a salir al encuentro de aquel maldito perro.

—No es necesario, señora Raposa; el perro viene para acá.

—Es que quiero enfrentarlo antes de que escape.

Y la raposa no quiso saber más de conversación. Se echó a correr a todo lo que le daban sus patas. En lo mejor de la carrera retumbó un tiro en el campo: PUM.

¡Pobre raposa! No tuvo ni siquiera tiempo de lanzar un quejido. Recibió la bala en la cabeza, dió una volteretа y quedó con los pies en el aire.

Fué el dueño del fundo quien hizo el disparo. Hacía tres días que iba en busca del maldito y rapaz animal que estaba dando cuenta de todos los pollos y gallinas de su gallinero.

El cazador fué a recoger la raposa para sacar la piel. Vió también al sapo y lo cogió con cuidado y lo llevó al jardín del fundo.

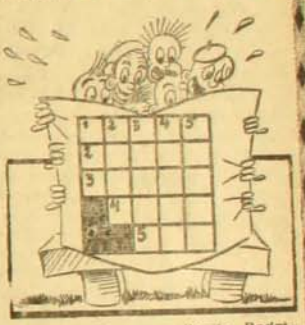
El sapo, feo, pero útil, vivió todavía muchos años en el hermoso y perfumado jardín donde fuera llevado, pasándolo muy bien con los insectos, que saboreaba a discreción.

A veces, el sapo se llegaba hasta la puerta del salón de la casa y veía la piel de la raposa en el piso y que sobre él todos ponían los pies.

Vicente Guimaraes.

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

Cada semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada, durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Fruto del limonero.
2. Molesta.
3. Forma del verbo ser.
4. Que no tiene compañía.
5. Cloruro de sodio.

VERTICALES:

1. Dativo del pronombre personal de 3.ª persona.
2. Nombre femenino.
3. Mahometano (PL.)
4. Interjección que denota deseo de que ocurra algo.
5. Relativo a la nariz.

LA SOLUCION EN NUESTRO PROXIMO NUMERO.

LISTA DE PREMIADOS: Eliana Castillo, Lelia Castillo, René y Flavio Henríquez M., Juana y María Acosta, Horst Redlich, Hernán García, Adela Riquelme, Olivia y Carlos Damann V., Aliro Quintana L., Emma González, Liberto López, Víctor G. Arias Ubilla, Ximena y Rosita Rodríguez, Sergio Tapia, María Campos, Hugo Moreno, Pedro Santos, Pablo Cádiz, Mariano Cisternas, Eugenio Cienfuegos, Carlos Giménez, Teresita y María Rosalba Urbina, Rosita Hoffman, Pablo Larrain, Adriana Morales.

TEATRO CONDELL

Angelina y Liliana Salcedo, Enrique Sim, Luisa Soto, Delfín Martínez, Egidio Vargas, Alfonso Palominos, Herminia Roldán, Guido Torres, Ovidio Palma, Eliana Smith, Lilia Alfaro, Antonieta Barros, Clara Gallardo, Gustavo Valdés, Arturo Rivas, Armando Mercado, Amelia Vargas, Ramiro Guerra, Ricardo Illanes.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR:

Horizontales:
1. Loco.
2. Iris.
3. Rito
4. One.
5. Su.

Verticales:
1. Lirón.
2. Orín.
3. Cités.
4. Oso.

entre mate y mate



CUNITA CHILENA

¡Qué dichoso es el niño
nacido en Chile:
pajarito cantando
en el aire libre!

Cunita de mi tierra
con brisa suave,
con vellones bajando
desde los Andes.

Duérmete, mi promesa,
niño chileno,
mi amor es la montaña,
tú eres el cielo.

Lagos para tu sueño
cristal azul,
fruta dulce y redonda
tienes al Sur.

Cuna de oro en el Norte,
alas de sol,
sueño un sueño chileno,
niño de amor.

Pajarito cantando
en el aire libre,
¡qué dichoso es el niño
nacido en Chile!

OSCAR JARA AZÓCAR.

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva

EL AGUILA DE LAS NUEVE CABEZAS

(CONTINUACION)



EL perro del cielo le había arrancado de un mordisco la décima cabeza, y la herida seguía sangrando. Cuando la princesa vió al joven, le hizo señas de que se escondiese.

Este lo hizo así. Entre tanto, el ave se sintió tan bien, cuando la hija del rey le hubo lavado y vendado las heridas, que sus nueve cabezas fueron durmiendo, una tras otra, dulcemente.

Entonces el joven salió del escondite, y con su espada trató de cortarle todas las cabezas, pero el ave se dió cuenta de lo que estaba sucediendo, y con su pico y sus garras trataba de matar a su contendor. Enrique no tuvo miedo ni un instante, y, después de un gran combate, logró la victoria.

Luego sacó del farellón a la hija de rey, y quiso que subiera al canasto.

—Sería mejor que subieras tú primero y yo después.

—No —dijo el joven—, yo quiero esperar aquí abajo, hasta que tú estés en seguridad.

Al principio, la hija del rey no accedía; pero terminó por dejarse convencer y subió en el cesto. Pero antes se quitó de la cabeza una horquilla, la partió en dos, le dió a su salvador una de las mitades y se quedó con la otra. También le dió la mitad de su pañuelo de seda, recomendándole mucho que guardase bien las dos cosas.

Cuando el hombre que estaba arriba hubo subido a la hija del rey, se la llevó consigo y dejó abajo al muchacho, a pesar de sus ruegos y súplicas.

El pobre se quedó solo y empezó a recorrer la caverna. De improviso, vió un pez reluciente, clavado en la pared.

Se acercó a él y puso su mano sobre una aleta: en ese mismo instante, se transformó en un joven altivo y hermoso que le dió las gracias por haberle librado del encanto, y ambos se juraron fraternidad eterna.

Poco a poco, fué sintiendo Enrique un hambre rabiosa. Salió en busca de alimento, pero no vió sino piedras.

(CONTINUARA)

CONCURSO DE ALADINO

LISTA DE PREMIADOS: Carlos Betanzos, Mauricio Miranda Freddy, José Godoy, Javier Azocar, Mónica Pantoja, Elena Maraldio, Irene Santos, Pedro León, Alberto Veloso, Edgardo Henriquez, Rosita Cruz, Manuel Gutiérrez, Ximena Medina, Isolina Sepúlveda, Lidia Caballero, Federico Iturriaga, Alfonso Canales, María Angelica Arancibia, Haydee Ossa, Sofía Castro.
La solución al cuento de la semana pasada es ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES.

Cabra-Mama cuenta

LA RANA ENVIDIOSA



Esta era una rana que vivía a orillas de un estanque.
Una vaca vino a beber agua al estanque y las demás ranas dijeron: ¡qué animal tan enorme!
—¡Qué tontería!, dijo la rana envidiosa.
Si yo quiero, puedo ser más enorme que ella.
Y diciendo esto empezó a hincharse...
—¿Qué dicen ahora?, dijo la envidiosa.
—Que todavía te ves chiquita delante de ella, dijeron las demás.
Entonces la rana envidiosa se hinchó más... y más... y más... hasta que reventó.

(De "Penequita", por Amanda Vidaurre M.)

PARA LOS PEQUEÑOS LECTORCITOS...



LAS mariposas, a las cuales los hombres de ciencia dan el feo nombre de "lepidópteros", son los insectos más bellos que existen. Para cazarlas se utilizan las ya conocidas redes y luego que han caído, con cuidado, se meten en un frasco de cristal con la boca ancha, en el cual, sostenido con unas pinzas, se introducirá un trocito de azufre encendido. Cuando haya entrado un poco de vapor tóxico, se tapará y la mariposa quedará muerta, sin perder en lo más mínimo sus bellos colores. Si se puede, antes de llevarlas a la caja de la colección, se mantendrán extendidas sobre una tablilla, con una canaleta a lo largo como de un centímetro de ancho, por otro de profundidad, en la que irán los cuerpos, mientras que las alas se sostendrán con tiras de cartón.

Enviado por GASTON H. MELO CHRISTIANSEN. Chillán.



DIA DEL SCOUT

Origen de la institución

EL General Baden Powel había sido encargado de la defensa de Mafeking, el mejor e importante reducto de la campaña anglo-boer. El General puso en acción todos los recursos que podía obtener de los habitantes. Así, a las mujeres las empleó en las ambulancias y a los jóvenes de 12 a 16 años, en formar patrullas de servicio público de todas clases. Quedó el General sorprendido de los resultados que obtuvo, y, como recompensa de su trabajo, obtuvo el grado de General Mayor.

Una vez que abandonó el ejército se dedicó de lleno a una tarea de la cual dependía la grandeza y porvenir de su país.

Explicó sus teorías con estas palabras: "Las causas que han ocasionado la caída de los grandes imperios trabajan sigilosamente en Inglaterra. La nación sufre por falta de la virtud y de caballerosidad. La divisa de nuestro programa es la de infiltrar en el alma del niño, cuando está todavía en la edad del entusiasmo, la conveniencia de llegar a ser un ciudadano útil a la Patria; formar su carácter, inculcarle principios de caballerosidad, de orden, de economía y de patriotismo".

Los scouts prestan un juramento solemne que deben cumplir y respetar.

Enviado por MARTIN MOLINA C., 2.º Cdte. Brigada "José M. Carrera". Andacollo.

(CONTINUACION)

En el cuadrante Africano, comprendido entre los meridianos 90° Este y 0 de Greenwich, se hallan las siguientes regiones: Tierra de la Princesa Elizabeth, Tierra de Kemp, Tierra de Christensen, Tierra de MacRobertson, Tierra de la Reina Maud, Tierra de Enderby, parte de la Tierra de Coats, de la Tierra de Coird y de la Tierra de Luitpold: las islas Crozet, Príncipe Eduardo, Bouvet y Kerguelen.

Y finalmente, el más importante de los cuatro, el más rico en tierras e islas, y en exploraciones, y en el que está la Antártida Chilena, es el cuadrante Sudamericano. Queda entre los meridianos 0° y 90° Oeste de Greenwich. Las tierras correspondientes a la Antártida Chilena están comprendidas en el triángulo formado por el Mar de Drake, los meridianos 53 y 90° Oeste de Greenwich y el Polo Sur.

En la mitad oriental se encuentran algunas islas o archipiélagos muy espaciados unos de otros: las islas Sandwich del Sur, las islas Orcadas y Georgias del Sur. Además, el Mar de Weddell, parte de la Tierra de Coats, de Caird y de Luitpold.

Por muchos capítulos merecen mención aparte, entre otros por ser casi todos pertenecientes a Chile, la Tierra o Península de Graham o de Palmer y ese rosario incalculable de islas e islotes que hacen ariscas y peligrosas sus costas. La Tierra de Palmer, antes que la estudiara el explorador inglés Rymill, era considerada como una isla, es decir, que un presunto mar, estrecho o canal, enlazaba a manera de puente los mares de Bellingshausen y de Weddell. A vuelo de mapa, esta tierra dilatada y difícil, sobreviviente de quizás qué cataclismo, semeja una pirámide arrugada algo despedazada y curvada hacia el Este. Es una meseta



por el Sr. FRANCO BRZOVIC

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida Chilena pero les falta el dinero necesario para efectuarla mas con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras...

angosta y alargada, con una altura próxima a los dos mil quinientos metros sobre el nivel del mar. Se la ha dividido en varias secciones: Tierra de Luis Felipe, Tierra de Palmer, Tierra de Danco y Tierra del Rey Oscar II. El Círculo Polar Antártico las secciona casi por su parte media. Dos mares grandes acarician o golpean sus blancos barrancos de hielo y su playas rocosas: el Mar de Bellingshausen y el Mar de Weddell, el primero por el Oeste y el segundo por el Este los que, entrelazados fraternalmente por el Norte, se funden en el gran Océano Glacial Antártico.

Al costado Oeste de la Tierra de Graham y próximas a su base se encuentran la Tierra de Hearst y la Tierra de Alejandro I, esta última considerada también como isla, hasta que Rymil no comprobó su carácter continental. Está separada de la Tierra de Palmer por la Bahía Margarita y por un gran canal de hielo: el Jorge VI.

Luego, un montón de islas e islotes siguen las curvas cóncavas y convexas de esta pirámide. Las más importantes, comenzando por la base del lado occidental, son Charcot, Adelaida —la más grande de todas—, Nansen, Mikkelsem, Rabot, Renaud, Biscoe, Argentinas, Amberes, Brabante, Wienke, Trinidad, las Shetland del Sur; y descendiendo por su concavidad, las islas Joinville, Dundee, Ross, Snowhill y demás.

Las Shetland del Sur forman un archipiélago de mucha importancia. Lo constituyen las siguientes islas: Decepción, Smith, Low, Snow, Livingstone, Greenwich, Roberts, Nelson, Rey Jorge, Elefante y Clarence. Este archipiélago está separado de la Tierra de Palmer por el anchísimo corredor del estrecho de Bransfield.

Todas estas regiones tienen una sorprendente similitud con las de la Patagonia Chilena. De la composición de sus suelos, de la estructura de sus rocas, de los fósiles encontrados, de los animales que la habitan y de su configuración geofísica se desprende que entre ambas regiones hay una estrecha relación que hace pensar, con razón y lógica, que en tiempos pasados estuvieron unidas, es decir, que la Antártida, especialmente la chilena, no era más que la continuación de la extremidad Sur de Chile.

CAPITULO VIII

Sintética historia de los hombres valerosos que descubrieron y estudiaron la Antártida.

Con James Coop, natural de Inglaterra, allá por el año 1769 adelante, comienzan en forma seria las exploraciones de la Antártida. Fué el primer navegante que logró pasar el Círculo Polar Antártico, a 38° Este. Después alcanzó la latitud 71° 10'. No se atrevió a seguir por miedo a los "icebergs" y el frío. No obstante el pesimismo con que se expresó más tarde de estas heladas regiones, algunos exploradores se aventuraron aún más allá, no con el objeto de hacer obra científica, sino más bien con el de estudiar las posibilidades de explotación de ciertas especies animales, como las ballenas y focas. Como en el Artico la caza de las ballenas había exterminado casi totalmente a estos cetáceos, los balleneros volvieron su interés ha-

FISICA Y QUIMICA RECREATIVAS



Los niños deben tomar en cuenta que para ejecutar los experimentos que se dan en esta sección, por ser ellos un tanto de cuidado, deben pedir la ayuda de sus hermanos mayores o padres, a fin de evitar dificultades.

Maravillas del calórico. PARA FUNDIR HIERRO [illegible] MENTE. *Se une un cilindro de azufre a una barra de hierro caldeado al blanco; el metal se pondrá en seguida en fusión y se fundirá en gotitas, que formarán perdigones de caza si se las deja caer en agua.*

cia la Antártida, entonces escasamente conocida.

De este modo, un lobero o foquero, William Smith, de origen norteamericano, en sus viajes de reconocimientos, descubrió las islas Shetland del Sur.

Brown Palmer fué el primer ciudadano que avistó tierras de la Antártida continental al desembarcar en la isla Trinidad y tratar de arribar a la Tierra de Graham el año 1820. Comandaba una mísera embarcación pesquera, el "Hero", de 44 toneladas, por lo cual no dejaba de ser una verdadera hazaña.

Pocos años más tarde, el zar de Rusia envió al almirante Bellingshausen para hacer exploraciones en la región antártica. Bellingshausen superó el record de Cook, pues cruzó varias veces el Círculo Polar Antártico hasta lograr descubrir las Tierras de Alejandro I y las de Pedro I. Alcanzó, de este modo, el paralelo 69°. Visitó también las Tierras de Graham.

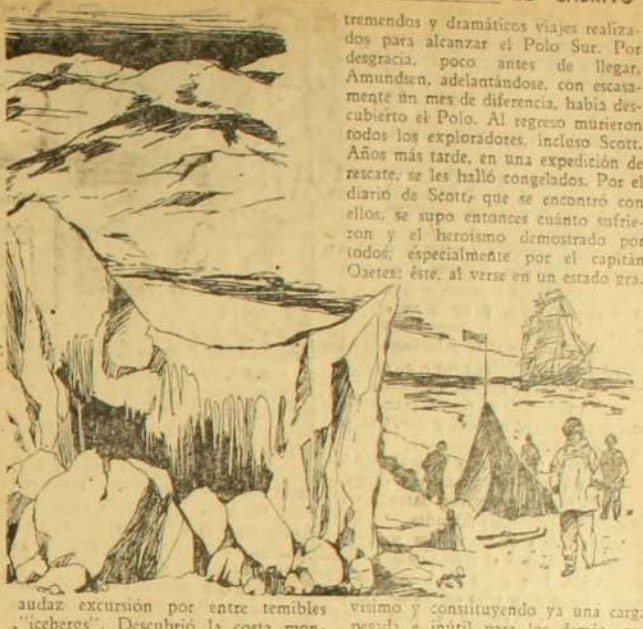
Dos años más tarde, Jaime Weddel, marino inglés, penetró en la latitud 74° 15' y descubrió ese mar extenso que lleva su nombre. Weddel hizo interesantes observaciones geográficas y zoológicas.

John Biscoe, de la firma armadora Enderby, combinando estudios de carácter comercial con los de carácter científico, hizo una serie de audaces exploraciones por la región Antártica, hasta descubrir lo que hoy se llama Tierra de Enderby. Las dos embarcaciones en que se hicieron las exploraciones debieron soportar muchos e innumerables sufrimientos. Posteriormente, en otros viajes más aventurados, descubrió la isla Adelaida y visitó la Tierra de Graham.

Aquí se cierra el período de exploraciones sin grandes pretensiones científicas, hasta que en el año 1840, gracias a las insinuaciones de renombrados hombres de ciencias, como Gauss y Humboldt, se organizan en forma seria tres expediciones polares. Una americana, al mando de Wilkes, quien llevaba una dotación de sabios eminentes, con los que pudo descubrir las tierras que llevan su nombre y demostrar el carácter continental de la Antártida.

La segunda expedición era francesa y estaba comandada por Dumot D'Ureville y la que lleva su nombre. En vista de haber encontrado un "pack-ice" en el Mar de Weddel, D'Ureville negó la existencia de este mar.

La tercera expedición era inglesa, y estaba al mando de James Clarke Ross, el cual descubrió un mar casi opuesto al de Weddel y que hoy se conoce con el nombre de Mar de Ross. Penetró en este mar después de una



audaz excursión por entre temibles "icebergs". Descubrió la costa montañosa de Tierra Victoria, la Cordillera de Admirately y la Gran Barrera. Luego se sucedieron algunas nuevas exploraciones balleneras, como las de Larsen, Evenson y Christiansen. Este último fué el primero que hizo un real desembarco en la Antártida, en el cabo Adara. Después se realizaron misiones científicas, como las del noruego Borchgrevink y de Sir Georges Nares, con grupos de sabios que hicieron interesantes y concienzudos estudios. Es digno de recordar a Gerlache que, con el "Bélgica", hizo interesantes exploraciones polares. Entre sus tripulaciones se hallaban Amundsen y el Dr. Cook, este último célebre más tarde por su disputa con Peary sobre quién había descubierto el Polo Norte. También hubo otros notables exploradores: el Dr. Bruce, el sueco Nordenskjöld, el alemán Drygalsky y el francés Charcot.

Sin duda alguna que los más grandes exploradores de la Antártida, pasados ya a la categoría de héroes legendarios, fueron Roberto Falcon Scott y sus cuatro compañeros: el Dr. Wilson, el capitán Oates, el teniente Bowers y el oficial Evans. Scott hizo atrevidas e importantes incursiones y estudios científicos, descubriendo carbón en la meseta polar, arena, varias impresiones de plantas, algunas en trozo de carbón, especímenes de caliza con "archeocyathus" y cuarzo blanco puro. La mayor parte de estas investigaciones fueron hechas en uno de los más tremendos y dramáticos viajes realizados para alcanzar el Polo Sur. Por desgracia, poco antes de llegar, Amundsen, adelantándose, con escasamente un mes de diferencia, había descubierto el Polo. Al regreso murieron todos los exploradores, incluso Scott. Años más tarde, en una expedición de rescate, se les halló congelados. Por el diario de Scott, que se encontró con ellos, se supo entonces cuánto sufrieron y el heroísmo demostrado por todos, especialmente por el capitán Oates; éste, al verse en un estado gravísimo y constituyendo ya una carga pesada e inútil para los demás, que podían salvarse, una mañana desaparece voluntariamente del campamento, en vista de las negativas de sus compañeros a su deseo de terminar su vida en su saco de dormir. Scott había llegado al Polo el 18 de enero de 1912, y Amundsen, el explorador noruego, el 14 de diciembre de 1911.

También Shakleton, que logró ubicar el Polo Sur Magnético, intentó dos veces llegar al Polo, con resultados negativos. La segunda vez sufrió grandes penurias. Cuando su barco fué destruído por los hielos tomó la valiente determinación de embarcarse en un témpano con sus hombres, víveres y dos embarcaciones, hasta que, después de recorrer tres mil doscientos kilómetros, en medio de los sufrimientos más atroces, logró desembarcar en la isla Elefante. En seguida, dejando a la mayoría de sus hombres, se embarcó en un bote con cuatro compañeros más y logró llegar a Georgia del Sur, cerca de una estación fabril ballenera. De ahí alcanzó a Punta Arenas, donde el Gobierno chileno, tan pronto tuvo noticias de lo sucedido, destacó una escampavía de la Armada, la "Yelcho", al mando del piloto Pardo, el que, después de un penoso viaje, logró rescatar a los náufragos.

Esta hazaña le mereció la gratitud no sólo de los tripulantes salvados, sino la de Inglaterra entera y el reconocimiento cariñoso de Chile.

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

"Nos acostamos en seguida, y, suponiendo que yo dormía, levantóse ella y dijo en voz alta:

"—¡Duerme, y ojalá no te despiertes jamás!

"Se vistió apresuradamente y salió del aposento.

"Apenas se hubo marchado, salté del lecho, me vestí, tomé mi alfanje y la seguí tan de cerca que oía el rumor de sus pasos.

"Pasó mi esposa a través de muchas puertas que se abrían por sí solas en virtud de ciertas palabras mágicas que ella pronunciaba, y entró en el jardín.

"Cuando la hube alcanzado, levanté mi alfanje para matarla; pero ella, mirándome fijamente, exclamó:

"—¡En virtud de mi poder, convertido quedas en mitad hombre y mitad mármol negro!

"Al mismo tiempo que la cruel hechicera me transformaba de esta suerte, destruía también, por arte de encantamiento, la capital de mi reino, que era muy populosa y floreciente, y sobre sus ruinas formó el estanque que habéis visto. Los peces de colores que visteis pertenecen a las cuatro clases de habitantes, de diferentes religiones, que formaban la población: los blancos representan a los musulmanes; los encarnados, a los persas, que adoran el fuego; los azules, a los cristianos, y los amarillos, a los hebreos.

"Pero no fué esto sólo; no se contentó con metamorfosearme, sino que cada día viene a descargar cien vergajazos sobre mis espaldas desnudas, y cuando acaba el tormento me cubre con pelo de cabra y me pone encima esta túnica bordada para escarnecerme más aun recordándome mi pasada grandeza.

Al decir esto, el rey de las Islas Negras prorrumpió en llanto.

El sultán le consoló lo mejor que pudo, manifestándole que había imaginado un plan para vengarlo, cuya ejecución diferiría para el día siguiente. Aprobó el joven rey el proyecto, y como era ya de noche muy avanzada el sultán se retiró.

Levantóse éste muy de mañana, y, acompañado de algunos servidores, encaminóse al palacio en que residía la hechicera, a la que tuvo la suerte de sorprender durmiendo.

Antes de que pudiera despertarse hizo que sus criados le cubrieran los ojos con una venda y que la amordazaran, para que ni con la mirada ni con la voz pudiera hechizar a ninguno de los presentes.

—Si no vuelves a tu esposo y a la ciudad que has convertido en estanque a su primitivo estado —dijo entonces el sultán a la hechicera—, en este momento, te corto la cabeza.

La hechicera hizo un signo de asentimiento, tomó una taza de agua y trazó sobre ella varios signos cabalísticos. Después se hizo trasladar al aposento en que se encontraba su esposo y derramó el agua sobre él.

Inmediatamente se levantó el príncipe, como era antes de su encantamiento, y, lleno de júbilo, se postró en tierra para dar gracias a Dios.

Luego, la hechicera dijo, por señas, que la condujeran a la orilla del estanque, y, cuando hubo llegado a él, tomó en el hueco de una mano un poco de agua, la esparció al viento y reapareció la ciudad en todo su esplendor, convirtiéndose los peces en hombres, mujeres y niños.

El sultán, que llevaba el alfanje desenvainado, cortó entonces la cabeza a aquella pérfida mujer, de un vigoroso sablazo, antes de que ella tuviera tiempo de defenderse. El sultán dejó allí el cadáver y fué en busca del príncipe, a quien, abrazándole, manifestó que nada tenía que temer, porque su criminal esposa ya no existía.

—Podéis —añadió— vivir tranquilo en vuestra capital, a menos que queráis venir a la mía, que está inmediata.

—¡Poderoso monarca —exclamó el príncipe—, a quien soy deudor de tan inmensos beneficios! Vuestra capital no está cerca como creéis, y para llegar a ella se necesita un año entero de viaje, por más que vos hayáis venido aquí en cuatro o cinco horas. Desde que mi corte salió del desencanto las cosas han cambiado mucho, lo cual no me impedirá seguiros aunque sea hasta los confines de la tierra. Sois mi libertador, y con objeto de demostraros mi reconocimiento por toda la vida, os voy a acompañar, abandonando mi reino sin pesar alguno.

No comprendió el sultán cómo podía hallarse tan lejos de sus Estados, pero dijo que lo largo y penoso del viaje estaba recompensado con ir en compañía del príncipe.

—No tengo hijos —continuó—, os miro ya como tal, y desde ahora os nombro mi sucesor y heredero.

Comenzaron sobre la marcha los preparativos, que duraron tres semanas, al cabo de las cuales el príncipe se puso en camino con gran pesar de sus vasallos, a quienes dió por rey a un individuo de su familia.

El sultán y el príncipe, su hijo adoptivo, iban seguidos de cien camellos cargados de inestimables riquezas y de cincuenta caballeros bien armados y equipados con gran lujo. Fué muy feliz el viaje, y la ausencia del sultán no produjo desórdenes ni accidentes en el Imperio. Por el contrario, sus súbditos salieron a recibirle en tropel y duraron muchos días los festejos con que se celebró su llegada.

Refirió el sultán a los cortesanos todo lo sucedido, notificándoles la adopción hecha en favor del príncipe de las cuatro Islas Negras.

En cuanto al pescador, causa primitiva de la libertad y redención del príncipe, fué colmado, con su familia de bienes y riquezas, que le hicieron feliz durante el curso de su vida.

Concluído el cuento, dijo Schenarda a Schariar que sabía otros más interesantes que referiría a la noche siguiente si el rey consentía en ello. Decidido éste a prolongar un mes la vida de su esposa, dijo que esperaba con impaciencia el momento de dar principio a la nueva historia.

Diznarda no se olvidó de despertar al día siguiente a su hermana y Schenarda empezó a contar la

HISTORIA DE SIMBAD EL MARINO

En el reinado del califa Haroun-al-Raschid vivía, en Bagdad, un pobre mandadero que se llamaba Himbad. Fatigado un día de gran calor por el peso de su carga, se paró en una calle estrecha, donde reinaba un fresco agradable y perfumado que invitaba al descanso.

Sentóse junto a un gran edificio, en el que se celebraba, sin duda, algún festín, a juzgar por los instrumentos músicos que se oían en unión de ese ruido especial que produce siempre la alegría de los convidados. Quiso el buen mandadero averiguar lo que había, y dirigiéndose a uno de los criados que estaban en el pórtico, le preguntó el nombre del dueño de la casa.

—¿Es posible —exclamó el criado— que vos, vecino de Bagdad, ignoréis que vive en este palacio el célebre Simbad el Marino, ese famoso viajero

que ha recorrido todos los mares que alumbra el sol?

El mandadero había oído, en efecto, hablar de la opulencia del señor Simbad, y no pudo prescindir de comparar las riquezas y el bienestar de éste con la miseria a que él se veía reducido y los afanes que le costaba el mantener a su numerosa familia. Nuestro hombre, entregado a un acceso de desesperación, vió salir del palacio a un criado, que le dijo:

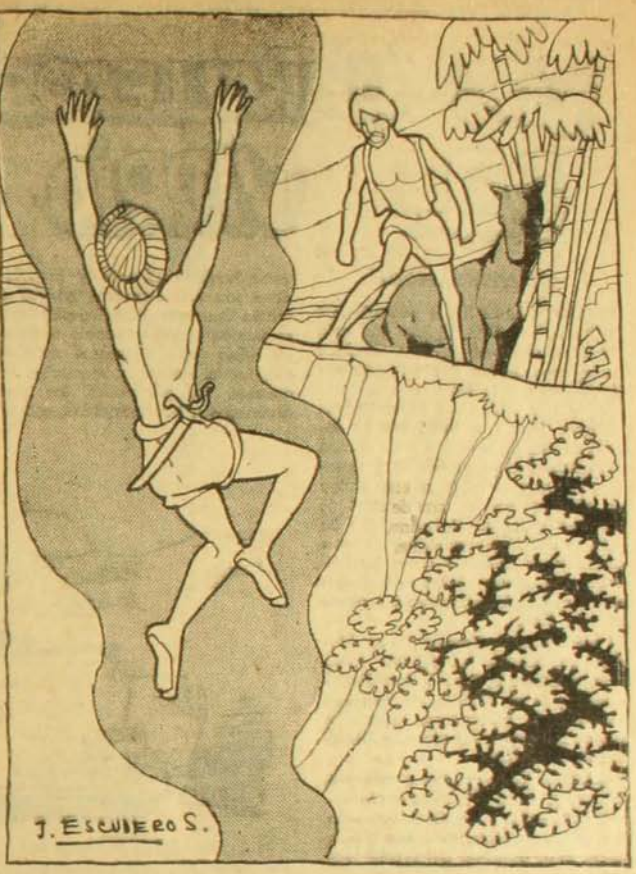
—Seguidme: mi amo, el señor Simbad, quiere hablaros al momento.

Y condujo al asombrado Himbad a una gran sala, donde estaban varias personas alrededor de la mesa del banquete compuesto de exquisitos manjares.

Ocupaba el sitio de honor un hombre grave, de aspecto respetable y de larga barba blanca. Era Simbad el Marino, que al notar la turbación natural del mandadero, se acercó a él y le sirvió de comer y de beber con el mayor agrado, tratándole de hermano, según la costumbre de los árabes. Concluida la comida, dijo Simbad al mandadero, cuyas exclamaciones había oído desde la ventana, que iba a sacarle del error en que se encontraba al suponer que había adquirido sus riquezas sin trabajos ni penalidades.

—Sí, señores —continuó Simbad dirigiéndose a los convidados después que el pobre mandadero murmuró algunas palabras de excusa—, he sufrido mucho durante una larga serie de años, y los peligros de mis aventuras en los viajes que he hecho exceden a cuanto pueda concebir la imaginación. Heredero en mi juventud de una brillante fortuna, derroché la mayor parte en el lujo y los placeres, sin acordarme de cuán transitorias son las cosas mundanas, ni de la necesidad en que todos estamos de gastar con orden para no vernos en la vejez reducidos a la escasez y a la miseria. Pero llegó un día en que reflexioné con juicio, y resuelto a abandonar la senda de perdición que había emprendido, reuní el poco dinero que me quedaba y salí de Bassora con algunos mercaderes en un buque fletado a nuestras expensas.

Fuimos a diversos países comprando y vendiendo mercancías, y una mañana vimos una isla casi a flor de agua, y semejante a una pradera por su fertilidad y aspecto. Cuatro pasajeros desembarcamos para comer y beber en tierra, libres del balanceo del barco, cuando la isla tembló de repente, con ruda y violenta sacudida. Nos gritaron de a bordo que estábamos sobre el vientre de una ballena, y cada cual se salvó como pudo, unos a nado y otros en la chalupa, dejándome a mí sobre el monstruoso animal, que a poco se hundió en el abismo de los mares. Me



así a un pedazo de madera que habíamos llevado para hacer fuego, y vi con dolor que el buque se alejaba a toda vela, creyéndome muerto.

Dos días estuve a merced de las olas en la situación más angustiosa del mundo, hasta que las aguas mismas me arrojaron a una isla de pintoresca apariencia. Bebí el agua cristalina de un manantial que encontré junto a unos árboles frutales, y, repuestas un poco mis aniquiladas fuerzas, avancé hasta una llanura, donde pacía una yegua atada a un poste de madera. Me acerqué a contemplar la belleza del cuadrúpedo, y mientras lo examinaba salió un hombre del centro de la tierra y me preguntó quién era. Le referí mi aventura, y entonces, tomándome de la mano, me llevó a una gruta donde había varios hombres, que me dijeron que eran palafreneros del rey Mihrage, soberano de la isla, y que llevaban a aquel prado todos los años, para que pastaran, las yeguas de su señor.

Al otro día fuí con ellos a la capital, y el rey Mihrage me recibió a las mil maravillas y dió orden de que se me proveyese de todo lo necesario. Visité a los mercaderes por si encontraba el medio de regresar a Bagdad, y frecuenté el trato de los sabios de la India y el de los señores de la corte a fin de instruirme en las ciencias y en las costumbres del país.

Un día entró un buque en el puerto y comenzó a descargar mercancías sobre las que reconocí mi propia marca, y, persuadido de que aquel barco era el mío, me presenté al capitán, quien, después de reconocerme, me entregó los géneros.

Hice regalos al rey Mihrage de lo más selecto que poseía, a cuyo obsequio correspondió con otros de gran valor, y me embarqué en el buque, no sin una abundante provisión de sándalo, de alcanfor, pimientas y cuantos frutos producía la isla, por valor de cien mil cequíes.

(CONTINUARA)

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

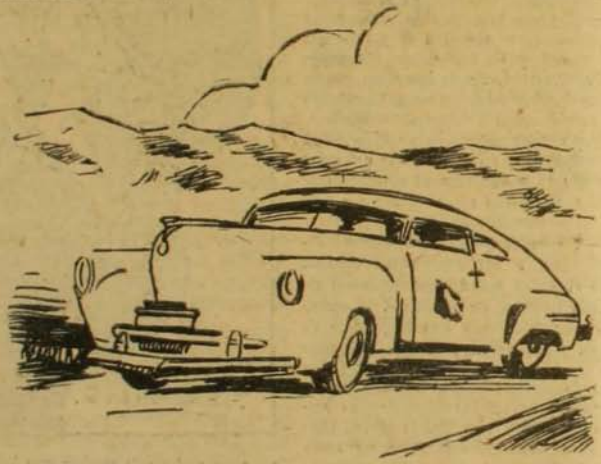
(CONTINUACION)

LLEGO la fecha fijada para el viaje a Europa. Este se hizo con toda felicidad. Una vez en París, los niños reclamaron de don Pedro la promesa de llevarles a la fábrica de cristales existente a orillas del Sena. Gómez, siempre atento a satisfacer los deseos de sus hijos, sobre todo cuando eran fundados en aspiraciones de saber, se puso al habla con su amigo el director del establecimiento, y, una vez obtenido el beneplácito de éste, *se dirigió en automóvil en compañía de su esposa e hijos, a la fábrica*, que es una de las más importantes que se levantaba en las cercanías de París.

El señor Hamel, director del establecimiento, hombre tan amable como culto e ilustrado, hizo a don Pedro Gómez y a su familia un caluroso recibimiento, iniciándose, inmediatamente, la visita a las diversas secciones de la fábrica.

Condujo a los visitantes a una primera sala, vasta y muy aireada.

—Mirad —dijo a los visitantes—, en ese compartimiento, la arena fina o silice, base principal del cristal; allí están también la sosa y la potasa; ellas son los elementos básicos del vidrio. Con estas materias purificadas se fabrica el vidrio simple o común, el vidrio para diferentes aplicaciones, los instrumentos necesarios a la química, los garrafones, los vasos destinados a beber líquidos, etc. Mirad este trozo de vidrio, ¡qué blancura y qué transparencia!



—Los vidrios o cristales de espejos, ¿se hacen con esos mismos elementos? —pregunta Mauricio.

—Sí; más o menos, esos vidrios son de la misma composición, pero las materias que entran en ella son más puras y contienen más sosa.

—¿Y el vidrio de las botellas?

—El vidrio de las botellas es el más común. Es una mezcla de arena y de potasa en bruto, a menudo de cal, de cenizas y arcilla; a veces, también se mezclan trozos de otras botellas.

—Mas, ¿por qué el vidrio de las botellas corrientes no es blanco como el del cristal? —pregunta Lucy.

—El color verde obscuro de las botellas proviene del fierro que contiene la arena y la arcilla. Se las hace de vidrio más espeso, por cuanto es necesario que las botellas tengan la debida solidez para los vinos espumosos y las aguas gaseosas.

—El cristal de Bohemia, ¿es de un género especial?

—Sí; es un cristal de excelente calidad, muy blanco, que se prepara con cal, potasa y cuarzo, que es uno de los silices más puros. El cristal de Bohemia es más difícil de romperse que el vidrio o cristal corriente; de ahí que se puede vertir vidrio en fusión o liquidación en un cubilete de cristal de Bohemia sin que éste se rompa ni trice.

—Esto es un experimento que yo no me atrevería a hacer —dice Lucy.

—Tal cosa parece extraordinaria; sin embargo, a menudo se hacen tales experimentos sin peligro alguno.

—Y el cristal, en sí mismo, ¿es también tan resistente?

—No; él es mucho más frágil; para fabricar el cristal común se reemplaza el cuarzo por arena muy blanca, y la cal por minio u óxido de plomo de un rojo vivo.

—Es con minio —dice Mauricio— que se hace este hermoso color rojo con que se cubre el fierro para preservarlo de la herrumbre; pero debería también colorear el cristal.

—El color desaparece en la liquidación o fusión; mas, el plomo hace al cristal más macizo que al vidrio ordinario y corriente; también lo hace más sonoro y más frágil. Preparado con un cuidado particular, el cristal sirve para construir instrumentos ópticos; un cristal más puro aún sirve para proveer de estras, composición que imita el diamante y otras piedras preciosas, según sea el color con que se los mezcla.

—¡Es un hermoso invento éste del vidrio! —exclama Lucy—. Se podrá, a lo menos, tener donde colocar o envasar toda clase de líquidos que corroen al fierro o a la madera.

(CONTINUARA)



Cuando él sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

LA PATRIA Y TU:

¿QUE ES EL GOBIERNO?



por
PEDRO NOLASCO

EN LA prensa diaria, en sus hogares, en la calle, en muchas partes, los lectores de "El Cabrito" habrán oído hablar en estos días de las inscripciones electorales. A propósito de ello, es interesante recordar la forma cómo se gobierna nuestra patria.

De acuerdo a lo establecido en el artículo 1.º de la Constitución Política de la República de Chile, aprobada en 1925, el Estado de Chile es *unitario*, su Gobierno es *republicano* y *democrático representativo*.

Explicando brevemente estos términos, tenemos que *unitario* significa la existencia de un solo gobierno central para todo el país, a diferencia de otras repúblicas que se rigen por el sistema llamado *federal* (Argentina, los EE. UU. de N. A.), en que cada provincia elige sus gobernantes, dependiendo tan sólo del gobierno central para los grandes asuntos nacionales e internacionales.

Republicano democrático representativo nos indica que el gobierno es ejercido por el pueblo, o sea, por la totalidad de los ciudadanos (dentro de límites razonables, ya que los niños, por ejemplo, no están capacitados para ello), y que este gobierno lo ejerce el pueblo por medio de representantes que elige cada cierto tiempo.

El pueblo, para la elección de sus representantes, debe sujetarse a ciertas formalidades, destinadas a revestir este acto, que es el mayor y más sagrado de los derechos ciudadanos, de todas las garantías necesarias para su mejor y más correcta ejecución.

La misma Constitución indica cuáles ciudadanos pueden ejercer este derecho, en su Art. 7.º, que dice: "Son ciudadanos con derecho a *sufragio* (esto es, a voto) los chilenos que hayan cumplido 21 años de edad, que sepan leer y escribir, y estén inscritos en los registros electorales".

Esta limitación de las personas que pueden sufragar obedece a razones perfectamente claras. A los 21 años de edad se supone que el individuo ya está perfectamente capacitado para discernir, o sea, para darse cuenta claramente de la importancia que tiene para él y para su patria el acto de elegir las personas que habrán de gobernarnos.

El saber leer y escribir es una exigencia mínima en la época moderna. Los que no tienen la desgracia de no poseer ese mínimum de instrucción no pueden conocer las leyes, ni darse cuenta exacta de lo que les conviene o no. En estas tristes condiciones, están peor que ciegos condenados a dejarse guiar por otros, y, por consiguiente, incapacitados de tomar libre determinación en asunto de tanta importancia. Por otra parte, de uno a otro extremo de la República hay establecimientos de instrucción pública y gratuita, y a poco que se empeñen, pueden adquirir esos conocimientos elementales e indispensables.

La inscripción en los registros electorales obedece a la necesidad de formalizar las exigencias anteriores, comprobando así, con la necesaria anticipación, si el ciudadano que desea votar cumple estos requisitos, y permitiendo *identificarlos*, o sea, averiguar claramente su personalidad.

Esta identificación, de la que hablaremos en otra ocasión, permite saber a ciencia cierta quién es cada ciudadano. Gracias a ella se evita que cualquier persona tome el nombre de otra.

Las inscripciones electorales se efectúan periódicamente, en la forma que las leyes especiales que las rigen lo indican. En esa época, es obligación grave e ineludible el hacerlo, para así tener derecho a elegir sus gobernantes cuando llega ese momento. Los que no lo hacen son malos ciudadanos, malos chilenos, malos patriotas. Muchos que se quejan injustamente de los gobernantes olvidan que no tienen derecho alguno a hacerlo, ya que ellos no supieron cumplir con el deber de influir con su voto en las elecciones, la mayoría de las veces porque por negligencia o dejación no acudieron a su debido tiempo a inscribirse.

Estamos ciertos de que los lectores de esta revista sabrán, al tener la edad necesaria para ello, cumplir a conciencia con sus deberes cívicos, haciéndose así dignos de merecer el nombre de chilenos.

ARGENTINA

Capital: Buenos Aires.
Superficie: 2.792.700 Km.2
Población: 13.518.239
Día Patrio: 25 de mayo.

BOLIVIA

Capital: La Paz.
Superficie: 1.332.809 Km.2
Población: 3.426.296.
Día Patrio: 6 de agosto.

BRASIL

Capital: Rio de Janeiro
Superficie: 8.547.000 Km.2
Población: 43.250.000
Día Patrio: 7 de septiembre.

CA[illegible]A

Capital: Ota[illegible]
Superficie: [illegible] Km.2
Población: [illegible]
Día Patrio: [illegible]

COLOMBIA

Capital: Bogotá
Superficie: 1.139.155 Km.2
Población: 9.523.200
Día Patrio: 20 de julio.

COSTA RICA

Capital: San José
Superficie: 59.500 Km.2
Población: 700.000.
Día Patrio: 15 de septiembre.

CUBA

Capital: La Habana.
Superficie: 114.385 Km.2
Población: 4.227.587.
Día Patrio: 20 de mayo.

CHILE

Capital: Santiago.
Superficie: 744.000 Km.2
(Sin incluir la Antártica.)
Población: 5.600.000
Día Patrio: 18 de septiembre.

HONDURAS

Capital: Tegucigalpa.
Superficie: 114.670 Km.2
Población: 1.107.859.
Día Patrio: 15 de septiembre.

MEXICO

Capital: México.
Superficie: 1.978.600 Km.2
Población: 19.478.791.
Día Patrio: 16 de septiembre.

NICA[illegible]A

Capital: Ma[illegible]
Superficie: [illegible] Km.2
Población: [illegible]
Día Patrio: [illegible]iembre.

PANAMA

Capital: Panamá.
Superficie: 87.197 Km.2
Población: 635.830.
Día Patrio: 15 de noviembre.

PARAGUAY

Capital: Asunción.
Superficie: 452.872 Km.2
Población: 1.014.773.
Día Patrio: 14 de mayo.

PERU

Capital: Lima.
Superficie: 1.377.880 Km.2
Población: 7.023.110.
Día Patrio: 28 de julio.

ECUADOR

Capital: Quito.
Superficie: 585.340 Km.2
Población: 3.086.000.
Día Patrio: 10 de agosto.

ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

Capital: Wáshington.
Superficie continental:
7.827.881 Km.2
Población continental: 131.669.275
Día Patrio: 4 de julio.

GUATEMALA

Capital: Guatemala
Superficie: 117.720 Km.2
Población: 3.284.270.
Día Patrio: 15 de septiembre.

HAITI

Capital: Port-au-Prince
Superficie: 26.428 Km.2
Población: 3.300.000.
Día Patrio: 1º de enero.



Colección "El Cabrito"

AMERICA Y SUS PAISES

Escala:
0 500 1000 1500 2000 kms.

REPUBLICA DOMINICANA

Capital: Ciudad de Trujillo.
Superficie: 50.070 Km.2
Población: 1.700.000.
Día Patrio: 27 de febrero

EL SALVADOR

Capital: San Salvador.
Superficie: 34.125 Km.2
Población: 1.829.816.
Día Patrio: 15 de septiembre.

URUGUAY

Capital: Montevideo.
Superficie: 186.925 Km.2
Población: 2.146.545.
Día Patrio: 25 de agosto.

VENEZUELA

Capital: Caracas.
Superficie: 912.000 Km.2
Población: 3.839.747.
Día Patrio: 5 de julio.

El Canto de los Pájaros Brasileños

Por GUSTAVO CRUIS

EN un libro encantador, Jacques Delamain enseña por qué cantan las aves. No sólo cantan. Emiten también otras voces, para nosotros, los hombres, incomprensibles, y que deben ser gritos de guerra o llamados cariñosos, señales de alerta o toques de reunión, manifestación de dolor, cólera o contento. El canto, lo mismo que entre los humanos, es algo muy noble. Traduce sentimientos más complejos: felicidad de vivir, saludos a la naturaleza, y, sobre todo, loores a la bienamada. Decimos "bienamada", porque, entre las aves, sólo los machos cantan, sólo los mamarrachos se deshacen en trinos y gorjeos. Así, en este mundo, esencialmente cantor, si muchos son los Carusos, nunca se dará con una Tetrazzini. Ni Tetrazzini, ni Salomé, con sus voces de siete colores. Aquí, paradoja de la naturaleza, la expresión de "bello sexo" será siempre un eufemismo, si se lo aplica al sexo frágil. Mientras la mayoría de los representantes masculinos se presenta enjaezada y ostentando los más vistosos plumajes, sus compañeras se trajean modestamente y casi con pobreza. Por otra parte, este fenómeno o diferenciación sexual se observa en toda la escala zoológica.

Edmond Perrier, refiriéndose en particular a las aves, da la siguiente explicación: Las hembras son seres de economía, son criaturas de reserva que han de ser aprovechadas totalmente en relación a la prole por venir. En este predicamento, el *bel canto* y el plumaje vistoso y policromo son un desperdicio de energías; fuerzas que se consumirían en perjuicio de la futura nidada. De ahí el vestidito negro con que la consorte del *vistoso gallo* de la sierra brasileña se cubre durante toda su vida. De ahí el casi desteñido plumaje de la que será el encanto del *bacaú* brasileño, la *Xipholena punicea* de los cientistas, que tal vez ni se dé cuenta de lo raro del colorido de sus plumas.

Y es en vista de la magnificencia de atavíos de la avifauna brasileña que los viajeros apresurados concluyen que hay una pobreza de aves canoras en el Brasil. Suponen que la riqueza, exuberancia y variedad de plumajes las tienen a cambio del defecto de calidades vocales. Y citan inmediatamente el ruiseñor y otros pájaros cantores, originarios todos del Viejo Mundo, para los cuales el Brasil carecería de émulos. Mas, en esto hay una manifiesta injusticia. No sólo hay en el Brasil aves de calidad altamente canoras, tanto, que muchas de ellas reúnen tesoro de oro en la garganta y plumaje no despreciable. Ahí está el *cardenal* con su arrogante penacho rojo. Está también el *gaturama*, cuyo color amarillo combina maravillosamente con el azul. ¿Y qué decir de la numerosa familia de los icterideos, con sus *guaxés* en el Sur, *xexeus* en el Noroeste, y *japins* o *japús* en la Amazonia? En esa cofradía alada ocupa un lugar aparte el famoso *concriz*, el cual no sólo canta su propio canto, sino que también aprende el que se le enseña. De uno de ellos se dice que, gracias a la pachorra de un inglés, residente en Paraiba del Norte, llegó a tararear con perfección el *God Save the King*.

De hábitos más modestos son las *patativas*, *bicudos*, *curiós* y los *colciros*, y, sin embargo, no faltan jaulas lujosas que aspiran a darles hospedaje. Igual cosa ocurre con el *sabiá*, que, por otra parte, siempre fué objeto de preferencia de los poetas brasileños y tuvo su definitiva consagración en la *Canção de Exilio*, de Gonzalves Dias:

Minha terra tem palmeiras,
Onde canta o sabiá;
As aves que aqui gorgeiam,
Não gorgeiam como lá.

Mi tierra tiene palmeras,
donde canta el sabiá;
las aves que aquí gorjean,
no gorjean como allá.

Dejamos, ex profeso, para el final referirnos al *uirapurú*. Este es considerado el cantor máximo de la selva brasileña, y, respecto de él, corren muchas leyendas. Quizás porque nunca se ha sometido al cautiverio, y, para oirlo, es necesario llegar a las espesuras de la foresta amazónica. Quizás sea también debido a la fascinación que su voz ejerce sobre los otros pájaros, pues se dice que no bien empieza a cantar, todos los pájaros acuden donde está él y permanecen allí en el más religioso silencio deleitándose en sus inimitables gorjeos. Muerto, el *uirapurú* goza de gran prestigio y respeto. Cree la fantasía popular que él es el amuleto capaz de traer la felicidad; dichoso se considera quién tiene el privilegio de poseerlo disecado y de conservarlo entre sus bienes.

Lo curioso es que respecto de tan prestigioso pajarillo existan dudas tantas y tales, que no es posible establecer su verdadera identidad. En Amazonas se conocen unos quince pajarillos con pretensiones de ser todos ellos los orfeos de la región. Parece, sin embargo, que el eximio virtuoso, el auténtico músico *uirapurú*, es un troglodita de formas arrugadas y plumaje sencillo, al que los ornitólogos dan el arrevesado nombre de *Leucolepis arada arada*. ¡Qué nombre más feo para un *tenorino* tan maravilloso! Lo que le vale es que no canta en teatro, ni radio, pues de hacerlo, tendría que adoptar un seudónimo con que imponerse a la admiración de sus oyentes.

MAÑANA NUBLADA

La hojarasca está dormida.
y la mañana se empaña.
y el carretero enfadado,

El viento está acurrucado.
Sin polen de sol las flores
y el camino va ondulando

La lagartija escondida
se muestran muy pensativas.
su cuerpo de atormentado.

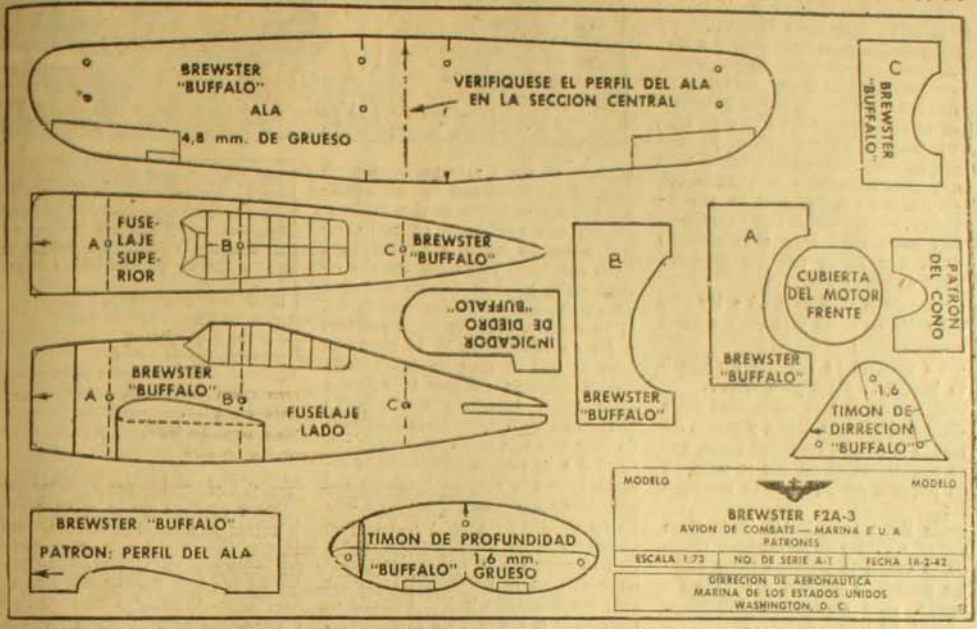
y el lagarto acongojado.
Los árboles se aletargan,
No hay guitarras en el bosque

El cielo de un gris acero.
y la alegría está esquiva
ni murmullos en la fuente

La tierra áspera y parda.
Está el paisaje sombrío,
Pasa un pájaro agorero
Los bueyes van taciturnos,
sombrío como la muerte.

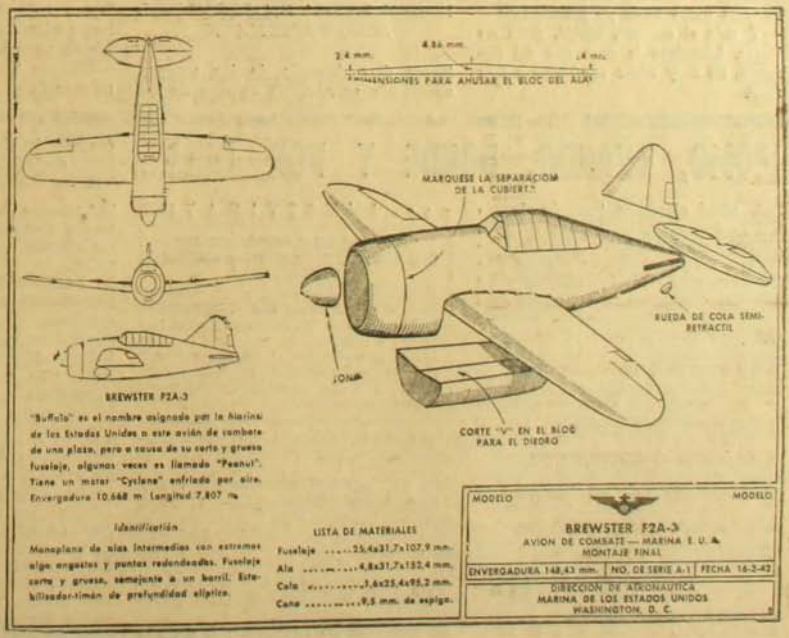
Catalina Carrasco de Bustamante

AEROMODELISTA DE HOY, AVIADOR DE MAÑANA



EN ESTE número comenzamos a publicar planos y patrones para la construcción de los aeromodelos. Conforme se indicó en el N.° 222, los planos sirven para darse cuenta de la forma del avión, dando, además, una lista de los materiales necesarios, y una pequeña descripción del mismo. El patrón deberá pegarse sobre cartulina gruesa, cartón o metal (aluminio, cinc, etc., delgado), para, una vez seco, recortarlo según las instrucciones ya dadas en dicho número 222.

Como los planos y patrones que se darán posteriormente tienen un tamaño mayor, sólo podremos seguir dando un plano y un patrón al mes, por la escasez de espacio.



(CONTINUACION)

—PUES, entonces, ya verás como aprendes. Por el momento, vamos a ver si ha despertado Clara...

La señorita Rosa hizo llamar a Heidi, y delante de Clara le preguntó:

—¿Qué significa lo que acabo de encontrar en tu cuarto, Adelaida? ¡Nunca vi cosa semejante! Entre la roca, un montón de panecillos. ¡Y qué montón! He tenido que decir a Tina que vaya a buscarlo en canasto...

—¿Los van a botar? ¡Oh, no, por favor!... —gritó Heidi, casi llorando—. Los tengo destinados a la abuelita ciega. Por favor, señorita Rosa... ¡Oh!, no puede ser...

Corriendo la niña se echó a los pies del sillón de Clara y se puso a llorar amargamente:

—La abuelita se quedará sin pancito blanco... Eran para ella...

—Esta niña es loca —murmuó entre dientes el ama de llaves, y partió cerrando la puerta. Entonces Clara, que se sentía contagiada con la pena de su pequeña amiga, trató de consolarla:

—No llores más, Heidi. Todo tiene remedio... No te desesperes. Cuando te vayas, te prometo darte cuántos panecillos quieras, y saldrás ganando, pues esos serán fresquitos. Vamos, no llores, Heidi...

Poco a poco los sollozos de la huerfanita se fueron calmando, y pronto preguntó:

—¿Verdad que me darás tantos panecillos como tenía yo guardados?

—Y más si quieres, Heidi, pero no llores. Límpiate la cara con mi pañuelo. Es muy triste ver llorar a una niña.



Cuando se sentó a la mesa para comer, Heidi tenía aún los ojos enrojecidos por el llanto, y al ver el panecillo que estaba en su plato un nuevo sollozo subió a su garganta. Pero concentró todas sus fuerzas en contenerlo, pues la mirada del ama de llaves era más severa que nunca, y, en cambio, Clara le hacía sonrisas a fin de consolarla. Y lo peor del caso es que la niña se había dado cuenta también de que la señorita Rosa había mandado botar, junto con los panecillos, su viejo sombrero de paja que ella tanto apreciaba; pero al ir a su cuarto, terminada la comida, tuvo una sorpresa: debajo del plumón de su lecho vió un gran bulto. Lo levantó para ver y con inmensa alegría descubrió allí su sombrero. Con su gran pañuelo rojo los metió de nuevo en el fondo del armario: esta vez Sebastián le había ayudado, pidiéndole el sombrero a la mucama, a fin de devolvérselo.

CAPITULO IX

DONDE ENTRA EN ESCENA EL SEÑOR SESEMANN

Pocos días después de los sucesos anteriores se advertía en casa de los

RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, extraño hombre a quien apodan el "Viejo de los Alpes", es llevada a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña rica y tullida. Heidi no sabe vivir en ese medio. Afortunadamente el padre y la abuela de Clara la comprenden...

Sesemann un inusitado movimiento: se abrían las ventanas, se subían y bajaban las escaleras, se limpiaban los mármoles y los bronces, y, al caer el día, llegaba un carruaje a detenerse frente a la casa y comenzaba un verdadero desfile de maletas y paquetes: llegaba el dueño de casa, el señor Sesemann.

El caballero se dirigió inmediatamente a la habitación de su hija para abrazarla. Heidi estaba con Clara porque aquel era el momento de la tarde en que las dos se juntaban a jugar y charlar. Clara saludó a su padre con gran alegría, pues lo amaba mucho y él se lo correspondía. Largo rato estuvieron abrazados y luego el señor Sesemann se dirigió a Heidi, tendiéndole la mano:

—Buenas tardes, Heidi... ¿Conque tú eres la pequeña suiza? Ven aquí...

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D., Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

263. **¿Qué significa "estado de sitio"?** —Nelly Lastarria, La Serena. De acuerdo a nuestras leyes, el Gobierno, en presencia de alguna catástrofe, como un terremoto, o de huelgas continuadas o ilegales, en fin, en virtud de cualquier acontecimiento que perturbe la vida normal del país, puede declarar el "estado de sitio". Declarado éste, el Poder Ejecutivo, o sea, el Presidente de la República, queda facultado para suspender o restringir algunos derechos ciudadanos, por ejemplo, el de reunión de más de tres personas en lugares públicos o semipúblicos; el de cargar armas, aun con permiso corriente; puede censurar la prensa, esto es, permitir solamente la aparición de artículos o noticias que lleven el visto bueno de los representantes del Gobierno, y así, otra serie de medidas que facilitan la pronta vuelta a la normalidad y, por ende, al goce completo de esas mismas libertades momentáneamente restringidas.

264. **¿Cuál es el nombre del dibujante señor Adduard?**— Victoria Alvarez U., Santiago.
El nombre de pila del Sr. Adduard es Alfredo.

265. **¿Quién y en qué año inventó los relojes de bolsillo?**—Ramón Huilquiruco S., Calbuco.
Se atribuye su invención a un cerrajero de Nuremberg, Pedro Heinlein, en 1542, llamándoseles "huevos de Nuremberg" por su forma.

266. **¿Quién fué el primer Presidente del Uruguay y cuándo se eligió?** —Germán Guerrero Tapia, Valparaíso.
D. Fructuoso Rivera fué el primer Presidente del Uruguay, elegido a continuación de la firma de la Constitución Política del Uruguay independiente en 1830. Antes, en 1825, una asamblea había elegido presidente a D. Manuel Calleros, en plena lucha por la independencia.

267. **¿Qué significa "Perspectiva"?**— Eugenio Gallardo, Putaendo.
En dibujo, perspectiva es el arte de representar los objetos para hacer visibles las diferencias producidas por la posición y distancia. En lenguaje corriente, perspectiva es el aspecto que presentan los objetos lejanos vistos desde un punto determinado. Y, por último, en lenguaje figurado, se le da la acepción de porvenir.

Dame la mano y déjame mirarte... ¿Sois buenas amigas con Clarita? Me parece que sí, por la cara que ambas ponen al mirarse...

—Oh, Clara es muy buena conmigo...

—Y Heidi nunca ha reñido conmigo, papá —respondió Clara, rápidamente.

—Muy bien, muy bien; me agrada oir eso —dijo el padre—; pero debo dejarlas, pues hacen horas que no me he servido nada y traigo calor y apetito. Más tarde te mostraré, Clara, todo lo que he traido...

El señor Sesemann se dirigió al comedor, donde la señorita Rosa contemplaba la mesa que estaba puesta para el dueño de la casa. Este se sentó, después de haberla saludado cordialmente; pero, al ver la gravedad del rostro de su ama de llaves, indagó:

—¿Qué le pasa, señorita Rosa? Parece usted preocupada.

—Y lo estoy, señor. Debo decirle que lo lamento, pero hemos sufrido una gran decepción. Clara también...

—¿En qué? ¿Por qué?

—Señor..., habíamos decidido, como usted sabe, buscar para Clara una compañera, y como sé muy bien cuánto le interesa a usted que su querida hija viva rodeada de lo mejor y más elevado, había yo pensado en una niña suiza, porque esperaba ver a uno de aquellos seres de los que tanto he leído, y que, nacidos en el puro ambiente de la montaña, cerca de la naturaleza, atraviesan la vida conservando eternamente el alma pura...

—Vamos, vamos, Rosa..., ¿a qué viene todo este preámbulo? He visto a Clara muy contenta... La niña no me ha parecido mal tampoco...

—¡Ay, señor Sesemann, si usted supiera!... Esta niña ha llenado de preocupaciones y de animales la casa... ¡No se imagina usted!

—¿Animales? ¿Preocupaciones? Pero, ¿qué ha hecho, entonces?

—Yo creo que esta niña es un poco loca...

Como si esperara ese instante para hacerse anunciar, Sebastián entró diciendo que había llegado el señor profesor, por si el señor Sesemann quería recibirlo mientras se servía en el comedor.

—Hágalo pasar, señor Sesemann: él le dirá mejor que yo cómo es esa niña y las locuras que hace...

—Conforme, Sebastián, deja que pase el profesor... Todo esto me está intrigando; lo confieso.

Después de haber saludado obsequiosamente, el profesor, a una indicación del señor Sesemann, se sentó frente a él, al otro lado de la mesa. Interrogado por el dueño de casa sobre su modo de apreciar a la niña, el profesor contestó:

—Si he de dar mi humilde opinión, señor, haré, ante todo, constar que, si por un lado se advierte en ella cierta carencia de desarrollo espiritual, causada por una educación muy descuidada, seguramente debido al aislamiento propio de la vida que la niña ha llevado en los Alpes, por otro lado... Bueno, yo no quisiera en modo alguno perjudicar a esta niña pues...

—¿Quiere terminar usted de una vez, señor?

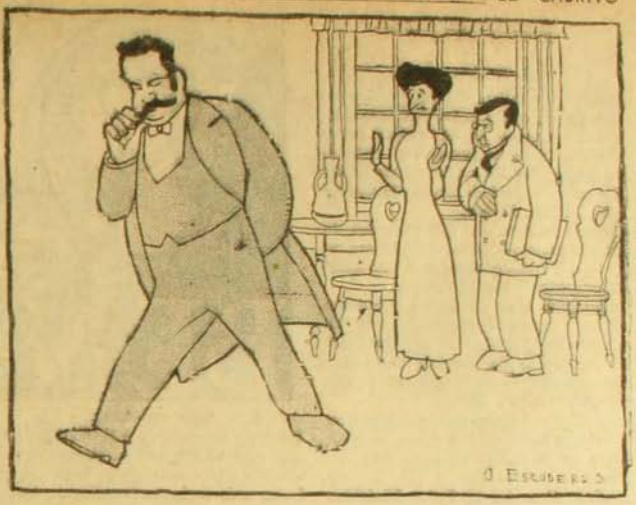
—Señor, yo quería decir que, en verdad...

Cansado de preámbulos, el señor Sesemann, con ademán un tanto nervioso, dejó su servilleta a un lado de la mesa, se bebió la copa de vino que tenía servida y se puso de pié, diciendo:

—Está bien, señor profesor: le ruego que me excuse, pero he olvidado preguntar algo a mi hija.

Y, sin agregar palabra, ante la confusión del profesor, y el disgusto pronunciado del ama de llaves, salió del comedor, dirigiéndose al cuarto de Clara.

(CONTINUARA)



CLARIN DEL SCOUT

CURSO PARA DECURIONES

Por Luis Pezoa Guzmán, comandante de la Brigada "Alcibíades Vicencio" N.º 1, del Instituto Nacional.

LOS decuriones deben recordar que, aunque sea el juego grande o pequeño, en el interior o exterior; aunque sea una competencia de músculos o cerebros, lo esencial es que la Decuria debe formar una sola pieza, y que nadie debe ser espectador. Es innumerable la cantidad de juegos que puede practicar una Decuria; tanto sus jefes, como el comandante o los instructores, deben desarrollar su imaginación, organizando juegos en que se enseña primeros auxilios, rastreos, señales, natación, etc.

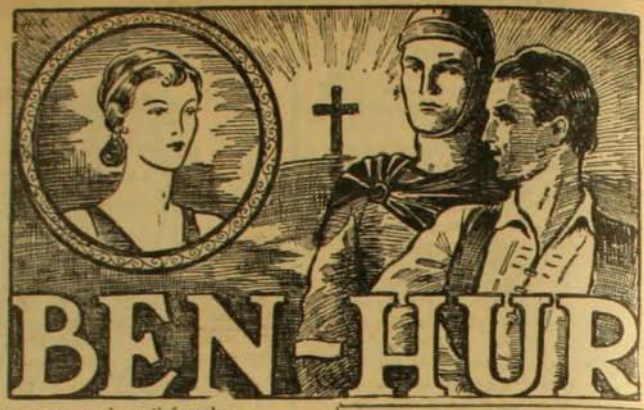
Las decurias deben practicar los juegos como si fueran un equipo, lo que, además de fortalecer su espíritu, sirve para que los decuriones puedan obtener un conocimiento mejor de las aptitudes de los scouts de su decuria.

LAS BUENAS ACCIONES EN LAS DECURIAS

Los scouts que obtengan especialidades deben practicarlas tan a menudo como sea posible.

Así un scout que tenga la especialidad de Cruz Roja, deberá cuidar de las cortaduras, quemaduras, etc., de todos los niños con que se relacione. Lo mismo hará un Hombre Útil, esto prestigia a la Decuria.

(CONTINUARA)



RESUMEN: Ben-Hur, por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados. Ben-Hur es condenado a las galeras; afortunadamente un noble tribuno se interesa por él...

(CONTINUACION)

IV

EL NUMERO 60

Al Este de la isla Citera, en el golfo Antémona, anclaron las cien naves. El tribuno empleó un día entero en la inspección de su flota, y, al siguiente, zarpó para Naxos, la mayor de las Cíclades, a igual distancia de Grecia que del Asia Menor.

Cuando la flota remaba en orden de batalla hacia las escarpadas costas de la isla, los vigías señalaron una galera procedente del Norte.

Arrio salió a su encuentro y, puesto al habla con ella, supo que era un transporte que llegaba de Bizancio; su capitán le dió muchos detalles y noticias que deseaba conocer y que le eran indispensables.

Los piratas provenían de las playas más apartadas del Euxino. Venían hasta de la ciudad situada en la embocadura del río Tanais (1), que suponían alimentar al Palos Meótides (2). Realizaron sus preparativos con el mayor sigilo, explicándose así que la primera noticia que de ellos se tuviera fuera su aparición a la entrada del Bósforo de Tracia y la destrucción de la flota que se estacionaba allí. Desde este punto hasta el estrecho del Helesponto (3) habían apresado todo navío que encontraron al paso.

Eran unas sesenta galeras formando una sola escuadra, bien equipadas de hombres y con numerosos pertrechos de boca y guerra. Unas cuantas eran birremes; las demás, fuertes trirremes. Esta flota la mandaba un griego, y los pilotos eran también griegos y muy prácticos en los mares orientales.

El valor de las presas que hicieron fué incalculable. Y no sólo en las ciudades marítimas provocó pánico inmenso, sino en muchas otras poblaciones de tierra adentro y bien amuralladas. El tráfico había cesado casi por completo.

—¿En dónde están ahora los piratas?

Esta era la cuestión más interesante para Arrio, y el capitán del buque mercante pudo satisfacerla.

Después de saquear a Hefestia, en la isla de Lemnos, habían pasado a través del grupo tesálico, y, según el informe más reciente, penetraron luego en los golfos que hay entre Eubea y la Hélade. Tales eran las noticias.

La población de la isla de Naxos, desde las alturas de la costa, presenció el espectáculo poco común de una flota de cien galeras navegando en orden de combate en sus aguas; después vió la división de vanguardia virar repentinamente hacia el Norte, y a las otras divisiones, semejantes a los escuadrones de caballería de una columna, seguir todas el mismo rumbo. Tenían noticias de la excursión de los piratas, y, ahora, al divisar las blancas velas de las naves romanas que se perdían una tras otra entre Rene y Siros, cobraron ánimos, sintiéndose agradecidos a su poderosa patrona. Lo que Roma sometía con su diestra victoriosa, lo defendía siempre contra todos: les exigía fuertes tributos, pero velaba por su seguridad.

El tribuno estaba altamente satisfecho por haber atraído al enemigo a aquellas aguas, en donde, más que en parte alguna, su destrucción era cierta. Conocía el estrago que podía causar una sola galera en un mar ancho como el Mediterráneo, y cuán difícil era buscarla y darle alcance en él. Estas circunstancias podían contribuir al éxito de su misión, y, a la vez, al de su gloria.

Arrio calculó que los piratas, plaga que infestaba las costas del golfo Pelásgico y Meliaco y que había que destruir, deberían encontrarse hacia el Sur de las Termópilas, esto es, en la mitad del canal. Felicitándose de esta buena coyuntura, resolvió cortarles la retirada por el Norte y por el Sur, y para conseguirlo no debía perder tiempo. Era preciso renunciar a las frutas, los vinos y las mujeres de Naxos. Bogó, pues, sin descanso, hasta que a la caída de la tarde vieron asomar por el horizonte la cima del monte Ocha; y el piloto anunció la costa de Eubea.

A una señal suya la flota se detuvo. Cuando Arrio dió orden de continuar la marcha, ya había adoptado sus disposiciones.

El tribuno se quedó con una división de cincuenta galeras para conducirlas a la entrada meridional del canal, en tanto que la otra división, de igual fuerza, subiendo hacia el Norte por la costa exterior de la isla, apresurándose, debía alcanzar la boca del Norte y bajar por el canal, barriéndolo todo a su paso.

Seguramente, ninguna de las dos divisiones podía igualarse en número de naves a la de los piratas, pero

(1) El río Don.

(2) Mar Azof.

(3) Los Dardanelos.



mbas tenían en compensación una ran ventaja: la disciplina, imposible o una horda desenfrenada. Además, l tribuno contaba astutamente, por era destrozada una división, poder on la otra encontrar al enemigo ya uebrantado y en condiciones de so-uzgarlo fácilmente.

Entretanto, Ben-Hur seguía en su anco, de donde se le relevaba de eis en seis horas. El descanso en la la de Antémona había renovado sus uerzas; el remo no le era ya tan pe-ado, y el cómitre, desde la plataforma, no tenía por qué quejarse.

La costumbre de remar desconocien-lo dónde se encuentra uno y adónde a había embotado en Ben-Hur, co-no en todos los galeotes, las sensa-iones agradables o desagradables ue se tienen en el transcurso de una ravesía; pero sólo hasta cierto pun-o. Aquel remar hora tras hora, de ía y de noche, impulsando la galera or el ancho mar, le hacía suspirar or saber dónde se encontraba y ádónde se dirigían. Ahora sentíase liviado con la esperanza de nacer ronto a nueva vida, esperanza que rotó en su pecho desde su conver-ación con el tribuno. Por eso Ben-Hur tendía el oído ansioso a cada uido que llegaba hasta él y escucha-a, conteniendo la respiración, toda oz humana como si fuera la de al-guien que llegaba a darle una feliz oticia.

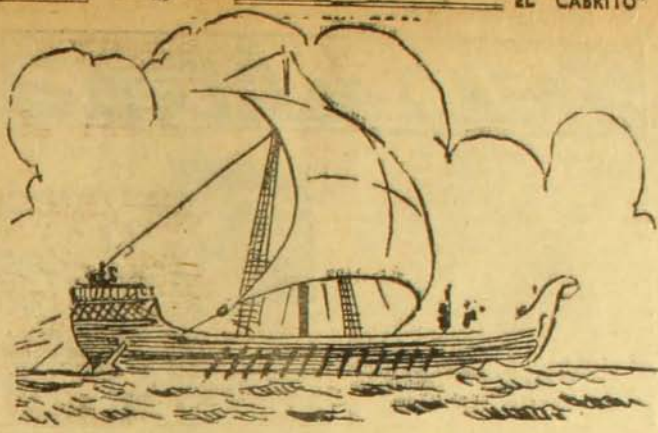
Para al enrejado que había sobre su abeza, se bañaba en la luz que por l penetraba esperando no sabía qué pecie de consuelo. Por la proyec-ión de los rayos de la luz que caían obre el piso conocía la dirección en ue bogaba. No en balde había esta-o tanto tiempo en aquel cautiverio. u experiencia no le engañó, y des-e su salida de Citera el corazón se e ensanchaba al pensar que se acer-aba a Judea; así, adivinaba la más ligera inclinación o desviación en su archa.

Al notar el súbito cambio hacia el orte, que, como ya hemos dicho, tu-o lugar frente a Naxos, sufrió amar-a decepción. La causa no podía, sin mbargo, conjeturarla; él, como todos us compañeros de infortunio, no co-ocían el objeto de la expedición. Estuvieran anclados o se dieran a la ela, ellos eran unos galeotes encade-ados al banco de la nave.

Cuando el sol, en su ocaso, retiró su último rayo de la cámara de mando, la galera continuaba aún en dirección hacia el Norte. Llegó la noche y Ben-Hur no pudo apreciar ningún cambio de dirección. De pronto llegó hasta él un aroma de incienso.

—El tribuno está ante el altar —pen-só—. ¿No podía ser que se preparara una batalla?"

Se puso en expectación.



Para los galeotes, las batallas adquirían un interés contrario al del soldado o el marino; los peligros eran mucho menores, y, caso de una derrota, su situación podía mejorar si sobrevivían; hasta les quedaba la esperanza de ser libres, porque el cambiar de amo les era completamente indiferente.

Cuando, por último, vió Ben-Hur al tribuno entrar en la cámara, preparar su armadura y sacar su yelmo y escudo, no pudo ya dudar del significado de aquellos preparativos. No le quedaba ya sino sufrir la mayor ignominia de su condición. A cada banco podía amarrarse sólidamente una cadena con pesados grilletes, que el cómitre iba cerrando a los pies de los galeotes de uno en uno, y que no les dejaba posibilidad de sublevarse en las revueltas; caso de desastre no tenían tampoco probabilidad de escapar.

Pronto le llegaría el turno; pero ¿no le ahorraría el tribuno aquella suprema afrenta?

Vanidad o egoísmo, este pensamiento se apoderó del joven Hur. Creyó que el romano le eximiría a él solo y que esto sería, al menos, una muestra del buen concepto que le merecía y demostración palmaria de que lo elevaba por encima de todos sus compañeros de desgracia. ¿Sería vana la esperanza que le alentaba?

Ben-Hur esperaba ansiosamente. A cada golpe de remo miraba al tribuno, quien, hechos sus preparativos, se había acostado y se preparaba a descansar. El número 60 crujió los dientes y rió con risa horrible, silenciosa y desesperada; había perdido toda esperanza. El cómitre se iba acercando; el rechinar de los hierros sonaba horriblemente en sus oídos.

Al fin llegó al número 60. Tranquilo en medio de su desesperación, Ben-Hur mantuvo en alto su remo y alargó su pie al oficial.

Entonces el tribuno se incorporó en el lecho, sentándose, e hizo una señal al cómitre.

Una violenta emoción se apoderó de todo su ser. El grande hombre hablaba con el *hortador* y miraba hacia él. No oía nada de lo que decía, pero la cadena quedó colgando de su perno, y el cómitre instalóse en su plataforma, batiendo el compás en el gong para unificar la acción de los remos.

¡Suelto! Por de pronto era bastante. Las notas monótomas del resonador llegaban a sus oídos como una deliciosa música. Con el pecho sobre el mango emplomado de su remo, lo empujó tan vigorosamente, que el remo se dobló como un junco y estuvo a punto de romperse. El cómitre se inclinó hacia el tribuno y mostrándole el número 60, le dijo, sonriendo:

—¡Qué vigor!

—¡Y qué espíritu! —contestó el tribuno—. Vale más sin los hierros. No se los vuelvas a poner.

Hablando así, se tendió de nuevo sobre la cama. *(CONTINUARA)*

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 231 son los siguientes:
DIBUJO N.º 25: CHURCHILL.
DIBUJO N.º 26: ESTEBAN SERRADOR.
DIBUJO N.º 27: STAN LAUREL.
Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron premiados con un libro cada uno: Carmen Huerta, Vallenar; Adriana Carrasco, Antofagasta. Estas lectoras deben enviar su dirección para remitirles el premio; con cinco pesos: Eduardo Palma Ruz, Santiago.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO" Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA :



De VIOLETA QUAPPE P., Claro Solar 647, Temuco.

En Portland, ciudad del Estado de Oregón, en los EE. UU., en lugar de poner árboles en las aceras se plantan rosales, lo que da un lindísimo aspecto a las calles; todos los habitantes respetan las plantas y nadie arranca ni una sola rosa.



De ENRIQUE REY V., Yungay 1878, Valparaíso.

En el Perú, las primeras ovejas fueron introducidas en la época de la Conquista. Esta industria permaneció por mucho tiempo en manos de la población indígena, que no se preocupó por mejorarla. En los últimos años se formó la Junta Central de la Industria de Lanas, con miras al mejoramiento. Para lograrlo ha introducido en Chile y la Argentina ejemplares de las razas Merino, Australiano y Romney Marsh, y cuenta actualmente con 13 millones de cabezas, en su mayoría criollas.



De ENRIQUE SIM E., Casilla 88, Valparaíso.

Toronto, ciudad del Canadá, con más de 600,000 habitantes, durante los años 1942 a 1944 no registró ni una sola defunción por difteria. Las autoridades sanitarias estiman este hecho como un record.



De CARLO JAEDERLUN Ancud (Se rue enviar dirección

En el desierto Colorado (E UU.) hay gra des lluvias, durante las cuales ni una gota de ag toca el suelo. Se ve caer la lluvia de gran altura, pero en la mitad de camino encuentra capas de aire mamente seco que la absorben completo.



De SONIA AC VEDO A., Be vista 230, Ap Santa Viña Mar.

En las pesquer de perlas de Co Rica, Panamá Colombia es muy común hallar ej plares de color verde, azul y neg En el año 1900 se halló en Chir (Panamá) una perla algo más queña que un huevo de perdiz, de precioso color verde, la cual luego vendida en París por una alta su

CONCURSO DE CARICATURA



DIBUJO N.º 31, enviado por MARIA TERESA GONZALEZ L, La Serena.



DIBUJO N.º 32, enviado por MELITON HERRERA, Valparaíso.



DIBUJO N.º 33, enviado por FRA CISCO SEPULVEDA M., Valdi

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista CABRITO", Concurso de Car turas. Casilla 84-D. Santiago.

BUFALO-BILL por Harry O'Neill

...NDO DINA-
, EL VIEJO
NADO ASUSTO
A MAYORIA
LOS INDIOS,
ENDOLOS
ER QUE EL
S BLANCO
TRUENO
ABA DISGUS-
O; Y ASI
PUDO
GAR...

...A LA PROXIMA PARADA, EL MEDICO BRUJO DE LOS INDIOS HA APACIGUADO SUS TEMORES, Y LOS CONDUCE CONTRA LOS BLANCOS; LO GRITOS GUERREROS DE LOS...

...OS ATRAEN DE NUEVO AL VE-
TORNADO Y AL PEQUEÑO BUCKA-
O...

¡RAYOS Y TRUENOS! ESTAN PERSIGUIENDO UNA CARRETA ...AHI VA NUESTRA ULTIMA CARGA DE DINAMITA...

LO UNICO QUE TEMO, ES QUE LA EXPLOSION ALCANCE TAMBIEN A LA CARRETA.

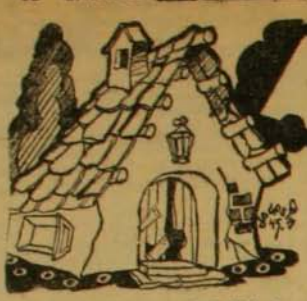
LA CARRETA RUEDA VELOZMENTE...LLEVANDO A UN HOMBRE, SU MUJER E HIJO EN UNA **CARRERA CON LA MUERTE**...

LOS INDIOS ESTAN
UNOS TREINTA ME-
DE SU PRESA.
ARRETA TIENE QUE
R UNOS QUINCE
SALIR DEL VALLE
MITADO; LA MECHA ENCENDIDA
MENOS DE...

...DIEZ METROS ATRAS... UNA EXPLOSION ENSORDECEDORA HACE TEMBLAR LA TIERRA, LOS INDIOS SON ARROJADOS **COMO SI FUERAN ASTILLAS**....LA MUJER SE DESMAYA....

(CONTINUARA)

TREINTA CENTIME-
S Y AHORA LAS CHISPAS ES-
CINCO CENTIMETROS DEL
OSIVO, CUANDO LA CARRETA
SOBRE EL AREA MINADA
LOS INDIOS A UNOS...



AQUI ESTAMOS T

HECHOS QUE MERECEN DESTACARS

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, insinamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

PROTECCION A LA VEJEZ

CIERTA vez que hacía el trayecto de Los Angeles a Mulchén, subió en la estación de Santa Fe una anciana, cuyo semblante demacrado denotaba su enfermedad. En la misma estación subió también un hombre en completo estado de ebriedad, y, sentándose al lado de la anciana, empezó a molestarla y a hablarle groserías.

Un joven que se hallaba sentado frente a ellos, le llamó la atención al individuo grosero, el cual le contestó con un fuerte bofetón. El joven, como buen chileno, se trabó en lucha cuerpo a cuerpo, en la que salió victorioso.

Todos los que íbamos en el coche tuvimos palabras de elogio para aquel noble defensor de la ancianidad, que es él un ejemplo para muchos jóvenes que desconocen el respeto y veneración a que son acreedores todos los ancianos.

Este es, señora directora, el noble hecho de que fuí testigo en un corto viaje.

Enviado por ROSA E. GODOY F.
Villagra 399, Mulchén.



PLAYERA RONDA



Especial para "EL CABRITO"

Para jugar en América

PRIMAVERA de las olas
en la Rambla de Malvín;
la ronda canta en la playa
claveteada de jazmín.

Glisa el Río de la Plata
sus temblantes esmeraldas,
como un collar de alegría
que va trenzando la danza.

La arena suave y el viento
desenvuelven la guirnalda;
para el sol de California,
alas frescas, alas cantan.

Flexible canto de Cuba,
girando en el mar de rosa.
Guayaquil entra en la danza,
con un signo de gaviotas.

Es ronda en Copacabana
blandiendo palmera azul.
Qué suave, de Miraflores
se va la risa en la luz.

De Florida viene el aire
danzando a Viña del Mar,
mano oscura, mano clara,
rizo de oro y de astracán.

Primavera de las olas,
playera ronda sin fin.
¡Por América, cantando,
va en un barco de jazmín!

OSCAR JARA AZOCAR
(chileno)

Montevideo, I-1946

PEPE ARIAS



Apunte de RUBEN CORTES G., Concepción.

COLMOS

El de un loco:
Tener las muelas del juicio sanas.
El de un cobarde:
Arrancar cuando se pegan los tallarines.

A UNA FLOR

ROJA flor, que al desenc

vas abriendo tu corola;
recién naces, ya enarbol
su furor en ti el quebrant

Al mirarte así tan sola
tu dolor me mueve al llan
¡es que yo te quiero tanto
y no sé por qué, amapol

¿Será acaso que el poeta,
cual la flor, sufra en secre
sin saber lo que le inquie
¿O será que yo interpreto
diferente tu secreta
dulce vida en mi soneto?

Osvaldo Lagos O

SI NOSOTROS

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", casilla 84-D, Santiago.

PAISAJE



Enviado por SALVADOR SARMIENTO.—VALPARAISO

MERECE CENSURARSE

El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

BIEN merece este título esa lamentable costumbre de algunos muchachos de jugar en medio de la calzada. Casi siempre es la pelota lo que lleva a estos niños inconscientes a utilizar las calles en sus distracciones, sin tomar en cuenta que ponen en peligro sus vidas ante los vehículos, así como molestan y obstaculizan a los transeúntes.

Cuántas veces vemos en los diarios que algún muchacho no alcanzó a retirarse pronto y cayó bajo las ruedas de un auto, en medio de la consternación de sus familiares y del chófer, quien, una vez en la cárcel, no puede seguir manteniendo a su familia...

¡Y todo esto por la falta de consejos de los padres y de obediencia y sentido común de los hijos!

Enviado por CARMEN SOLANI C., Santiago.



BARRIO PORTEÑO

BARRIO donde algún artista de loca fantasía y pensamiento peregrino pinta marinas admirables, de temporales iracundos, ocasos de fuego y de sombra, barcos errantes que al partir llevaban en su brújula los horizontes cosmopolitas del ensueño, la pasión y el olvido.

¡Cuántos navegantes de alma bravía y fuerte corazón hallaron en tus rincones de amor, tristeza y desolación, el lenitivo de todos los pesares: la blanca viajera del silencio!

Barrio de la infancia. ¡Retazo de alegría que lleva el buhonero de largos caminos, en el joyel de su corazón, en tanto llora en silencio la llegada del crepúsculo!... Por la memoria de tus amigas de aquella edad lejana, a quienes la vida lleva por lúcidos y sombríos derroteros; por la tristeza de las noches de invierno de los hogares humildes, por el pan amargo de la pobreza y la tristeza, y de la infancia del niño del pueblo, escribo estas líneas: voces claras de humanidad y sentimiento.

Enviado por JUAN SEPULVEDA, Valparaíso.

ANTE MI CRUCIFIJO

¿Por qué si yo camino junto a tu huella santa
hay un abismo inmenso de angustia y de pesar,
que quema mis quimeras con furia de satán
y me hunde en el abismo del dolor y su mal?

El momento es amargo, el castillo deshecho
se pierde en la madeja infernal y fatal,
la cosecha es ya mala, mi siembra está perdida,
realiza tú un milagro, Jesús. ¿Durmiendo estás?

Te pido un imposible; mi carne está vencida,
la vida me ha negado su manojo de azahar;
donde planté rosales cuajaron sólo espinas
que se clavaron hondo, aquí en mi corazón.

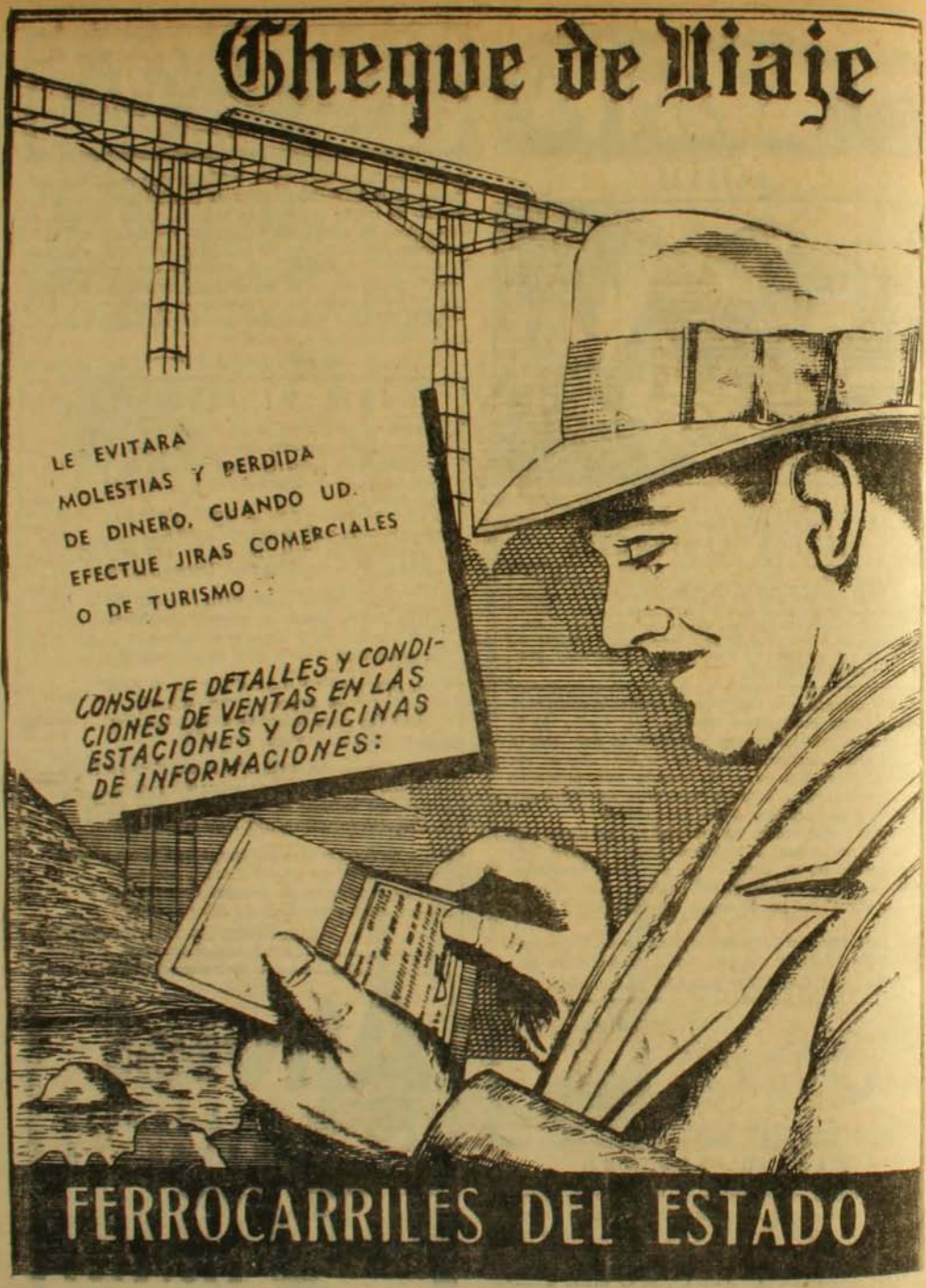
Pero, ¿qué digo a Cristo, el hombre de dolores,
el que florece en sangre y negro cardenal,
el que bebió en la fuente de todos los pesares
y coronó la zarza su testa virginal?

¿Qué cáliz no has bebido? La negación de Pedro
no colmó en los olivos tu amargura y dolor,
la cobardía inmensa de aquellos que eran tuyos
no desgarró tus carnes más fiera que un puñal?

Jesús, perdona amado que venga aquí a tus plantas
a suplicarte calmes mi amargura y penar,
¡son estas penas mías, manojos de azucenas
ante el pesar inmenso de tu dolor de amar!

MARIA FRESIA ESCOBAR DE CORNEJO.

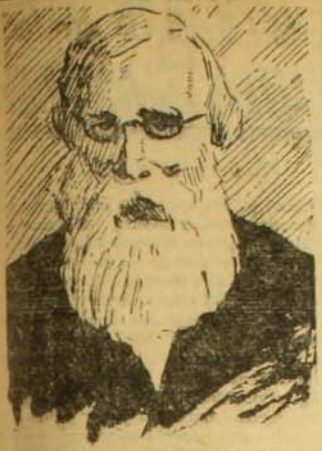



Cheque de Viaje
LE EVITARA
MOLESTIAS Y PERDIDA
DE DINERO, CUANDO UD.
EFECTUE JIRAS COMERCIALES
O DE TURISMO
CONSULTE DETALLES Y CONDICIONES DE VENTAS EN LAS ESTACIONES Y OFICINAS DE INFORMACIONES:
FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

SAMUEL MORSE

EL INVENTOR DEL TELEGRAFO



Samuel Morse nació en Charleston, Estados Unidos de N. A., el 27 de abril de 1791. Era hijo del escritor y geógrafo Jedediad Morse, que fué también su primer maestro. Ingresó luego a la Universidad de Yale, donde no tardó en demostrar extraordinarias condiciones para el dibujo y la pintura.



Continuó sus estudios de pintura en Londres y obtuvo en 1813 un premio por su cuadro titulado "Hércules moribundo". Vuelto a su patria, el Municipio de Nueva York le encargó un retrato del general Lafayette que aun se conserva y que es una legítima obra de arte.



Pero Morse también era dado a las investigaciones científicas, y conocía a fondo la física y la química, especialmente todo aquello que se relacionara con los problemas electromagnéticos. Así Morse tuvo la idea de construir un aparato telegráfico, y probado por fin éste con un conductor de 500 metros de extensión, las señales fueron percibidas, lo que fué su primer triunfo.

En 1843, después de muchas penalidades, Morse consiguió tender una línea telegráfica entre Wáshington y Baltimore, amparado por el Gobierno. Y se transmitió el primer mensaje, que consistía en una pregunta: "¿QUE NOS HA ENVIADO DIOS?" ¡Estaba inventado el telégrafo!

En 1858, un Congreso Internacional reunido en París votó para Morse una recompensa de 400 mil francos y los honores y las riquezas le acompañaron desde entonces.





A Morse le cupo también el honor de tender el primer cable submarino en la bahía de Nueva York.

En los últimos años de su vida el famoso inventor se dedicó de nuevo a la pintura con todo amor. Murió el 2 de abril de 1872 en Nueva York, y antes de su muerte, en 1871, tuvo el placer de ver alzar un monumento que lo representaba en el Parque Central de Nueva York.

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO
y en todas las buenas
LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

DON JOSE MIGUEL

ALLA, muy lejos, en los confines de América, en un país que se llama Chile, vivían, hace de esto mucho tiempo, unos valientes indios araucanos. Su tierra fértil está protegida por una altísima cordillera siempre nevada. la surcan ríos numerosos y en sus valles hay huertos florecidos y frutas con sabor de mieles...

En sus chozas de paja habitaban los indios, cultivando la tierra; hacían también vistosos tejidos de lana y utensilios de greda.

Pero un día llegaron los hombres blancos, los españoles, hijos de una raza más poderosa y adelantada y sometieron a los indios después de guerras muy crueles, porque, como los araucanos eran muy valientes, se resistieron con heroísmo durante largos años.

Hacia tres siglos que Chile estaba sometido a España, cuando un joven chileno, José Miguel Carrera, que era hermoso, valiente y de gran talento, se propuso ayudar a la independencia de su tierra. Este brillante joven venía llegando de Europa, donde había ido a educarse. Allá se había distinguido en muchas batallas y por su gran valor había sido premiado con una medalla de oro y el título de brigadier mayor de los Húsares de Galicia. Su llegada a la patria fué una fiesta. Todo el mundo admiraba su simpatía, su fantástico modo de vestirse y sus ideas nuevas, que salían del marco del ceremonioso estiramiento de esa época.

Carrera, ayudado por sus hermanos Juan José y Luis, de sus amigos, y de su linda hermana Javierita, que era una noble patricia llena de virtudes y belleza, se apoderó del Gobierno.

Para celebrar su advenimiento al poder, José Miguel dió unas fiestas grandiosas, a las que concurrió toda la sociedad de Santiago. Las campanas de la ciudad fueron echadas al viento y hubo iluminación general.

Las bandas de músicos tocaron desde temprano ese día frente a la casa de piedra del Gobierno, a cuya puerta se veían descender calesas lujosísimas, tapizadas con rasos y terciopelos. Allí bajaban los señorones orgullosos en sus casacas ajustadas, calzón corto, corbata de encaje y sombrero apuntado; daban solemnes su brazo a damas muy lindas y muy fuertes en sus trajes de amplio ruedo con crinolina, envueltas en maravillosos mantones floreados y peinadas con unos moños inmensos que sujetaban con alta peineta de carey. Todavía quedan en las leyendas de ese tiempo los recuerdos fantásticos de esa fiesta.

Como el joven Carrera, además de ser valiente, poseía sabiduría y talento, pronto dictó leyes para fomentar el progreso de Chile y dar felicidad a sus compatriotas. Mientras estuvo en el poder ordenó que se abrieran escuelas en todos los conventos, fundó el Instituto Nacional y una Biblioteca popular y permitió la publicación del primer diario chileno: "La Aurora", cuya dirección tuvo el hábil y culto sacerdote Camilo Henríquez. Pero los españoles no se quedaron contentos al ver que perdían la gobernación de Chile, a causa de la insubordinación de los patriotas y mandaron al general Pareja con un ejército a combatir a Carrera y sus partidarios. Inmediatamente don José Miguel marchó al Sur de Chile, donde habían desembarcado los españo-

Breves biografías de grandes americanos:

REBECA MATTE DE IÑIGUEZ

NACIO en 1875. Artista genial, que proporcionó a Chile el honor de haber dado a la América latina la primera escultora y la que más dignifica a la femineidad y a la raza. Se educó en el colegio de Madame Mathieu. En Europa se desarrolló su vocación por el arte. Con el "Encantamiento", admirá al salón de París. Siguieron como un desfile de triunfo el "Viejo Horacio", "Milita", el monumento de la guerra, que brilla en el Palacio de la Paz, de La Haya; "Los Aviadores", obsequiado por Chile al Brasil; el monumento a los héroes de la Concepción; el "Dolor", en el cementerio de Santiago; "Ulises y Calipso", en el Club de la Unión; "Los ciegos", "Hamlet", "Tristeza", "El Eco". Sus obras todas de estructura magistral, le proporcionaron recompensas honoríficas en Italia, Francia y Estados Unidos.

Murió en 1929.

les, y los derrotó en las batallas de Yerbas Buenas y El Roble. Pero con una serie de fracasos que sufrió después se atrajo el descontento de los patriotas, que acordaron entregar el mando a O'Higgins.

Carrera, triste pero siempre altivo, pasó entonces a la Argentina, y de allá a los Estados Unidos para conseguir armas con que servir de nuevo a la independencia de su patria. Y, sin más, se embarcó rumbo a ese país dejando a su esposa, doña Mercedita Fontecilla, que era linda como un rayo de sol, y a su hijita recién nacida, diciéndoles, al darles el último beso de despedida: "Ten confianza, mujercita mía, porque saldré victorioso de mi empresa y volveremos de nuevo en triunfo a nuestra patria libre".

Hacía de esto más o menos un año, cuando, una tarde en que esta encantadora señora se paseaba a orillas del río de La Plata, en Buenos Aires, vió venir a lo lejos cinco buques con bandera americana. A doña Mercedita le dió un vuelco el corazón y se dijo: "¿No vendrá allí José Miguel?" Efectivamente, no se equivocaba, y momentos después se encontraba en sus brazos, temblorosa con la emoción de esta grata sorpresa. Pero su felicidad debía ser bien pronto turbada por nuevos contratiempos. Por intrigas políticas. Carrera se vió obligado a huir a Montevideo. Allí tiene conocimiento de la batalla de Maipú, que daba la independencia definitiva a su país, es decir, que ya los chilenos se gobernaban solos, sin obedecer a España.

La felicidad de don José Miguel por esta grata nueva no conoció límites, y cuentan que salió a la ciudad diciendo a todo el mundo: "¡Bendecid los nombres de San Martín y O'Higgins, salvadores de América!" Esa misma noche, después de ese día de júbilo, supo sorpresivamente, por carta de un amigo, la muerte de sus dos hermanos fusilados en Mendoza. (Las guerras, lo mismo que las revoluciones civiles, traen estas tristes injusticias irreparables.)

José Miguel, fuera de sí de dolor, juró entonces vengar la suerte cruel de sus hermanos, y derribar del poder a todos los que, según su concepto republicano, no sabían comprender lo que es la vida libre de una nación... "¿Cuándo, se preguntaba él, desde el abismo de su dolor, cuándo decreté yo jamás mientras estuve en el Gobierno, la muerte de nadie? ¿Cuándo usurpé los bienes ajenos en provecho propio? ¿Qué otro sueño tuve sino la libertad y grandeza de mi patria?"

Así, trastornado por la indignación, pasó Carrera a la Argentina a organizar un ejército compuesto de sus indios fieles, que lo llamaban su Pichi-Rey y de soldados que le juran lealtad. Recorrió las pampas argentinas como una hoguera candente, como un huracán desolador. Su deseo era pasar a Chile con su bandera en alto a pedir justicia y reparación. Pero su destino ya estaba escrito. En Mendoza fué tomado prisionero y condenado a muerte por sus enemigos. En la mañana del día 4 de septiembre del año 1821, después de prepararse a morir y recibir los auxilios religiosos, le escribió a su esposa una breve pero desgarradora despedida: "Mi adorada Mercedes, ten valor para escuchar que hoy a las once habré dejado de existir. Marcho a la muerte con ánimo sereno, pero el recuerdo tuyo y de mis cinco tiernos hijos despedaza mi corazón. Adiós... Adiós..." Momentos después, el caudillo chileno, el valiente patriota que había sido uno de los primeros en iniciar la independencia de Chile, era conducido al cadalso. Triste aberración a que lo llevaron su dolor y su ambición, y que obscurece también las páginas brillantes y patrióticas de sus enemigos. La pasión nunca es buena consejera.



Carrera, al marchar al suplicio, vestía su traje de gala de Brigadier Mayor de Húsares: casaca azul turquesa, pantalón blanco y altas botas relucientes. Su andar era con tanto garbo y elegancia como si marchara a la cabeza de su ejército. No tuvo un momento de debilidad. Cuando llegó al sitio de su ejecución, se despidió con gentileza de los amigos que lo acompañaban. Rechazó con indignación al verdugo que quería vendarle los ojos y ordenó que apuntaran donde él pusiera su mano. Todo estaba listo en ese instante... Carrera, de pie, fijó en los Andes una mirada de eterna despedida y poniendo con serenidad suprema la mano derecha sobre el corazón, entregó su alma a la inmortalidad.

Así saben morir los héroes, los hombres de honor y los patriotas chilenos. Así murió José Miguel Carrera. Más tarde, la historia le ha hecho justicia y hoy es considerado Padre de la Patria, de ese Chile de montañas nevadas, de cielo azul, de huertos floreciclos y de frutas con sabor a mieles...

Isabel Carrera de Riedl

BUZON DE "EL CABRITO"

W. Magnitzky N.—Valparaiso.— Escribes bien y puedes colaborar, pero es una lástima que hayas elegido un relato de viaje, cuando recién terminamos un Concurso con temas similares, razón por la cual no será publicado. Esperamos tus otros envíos.

Concepción Gómez D.—Santiago.— Encantados de tener una gentil española entre los amigos de "El Cabrito". Todos tus envíos serán debidamente apreciados; claro está que te rogamos seleccionar los más breves. Henriette Morvan y el personal de "El Cabrito" agradecen cariñosamente tus felicitaciones.

Bernardino W. Alarcón.—Estación Nipas.—Escribe en prosa; tienes ideas, aprovéchalas.

Elena Prats.—Petorca.— Las colaboraciones deben ser hechas especialmente para la revista, amiguita, o sea, originales.

Gonzalo Castro.— Querido lector, es imposible complacerte, porque sólo hay tapas y contratapas en color..., pero el remedio está en que cuando quieras recortar los dibujos, te compras dos Cabritos en vez de uno...

Myriam Bustos Arratia.—Santiago.— Aparecerá tu colaboración, pero tienes condiciones para hacer algo mejor. Te contamos entre las nuestras.

Haydée Cárdenas y demás amiguitas.— Olvidaron poner su dirección (y no correo), para su S. O. S.

S. O. S.

RAUL MONTES (19 años, estudiante católico), casilla 76-D, Santiago; LUCY VARELA (17 años); GLADYS POBLETE (18 años, casilla 60, Ancud, Chiloé); HILDA AMESTICA (Dávila Larraín 1490, Santiago); INES Y LUIS ROBRES N. (13 y 11 años respectivamente, calle Gac-Ovalle 67, "El Salto", Santiago); ADRIANA AZUA P. (15 años, Pedro Donoso 128, "El Salto", Santiago); NANCY MEZA G. (A. Loyola 6002, Quinta Normal, Santiago); AMANDA ADAN (Casilla 408, Talcahuano); desean correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera de Chile.

MARIA HERRERA QUITRAL.—Correo Chimbarongo, solicita la poesía "CAMPESINA", de Graciela Sotomayor.

¡GRACIAS A LOS QUE RESPONDAN!



Por sellos CHILENOS, AMERICANOS y EUROPEOS, canjeo ARGENTINOS o UNIVERSALES. EDUARDO A. PREMOLI P. (Av. Juan B. Alberdi 14 (suc. 24), Buenos Aires, ARGENTINA.)

Deseo CANJE MUNDIAL hasta 50 sellos. ARGENTINA y CHILE, solo antiguos y aéreos. JUAN MORALES (Av. Argentina 490, Los Andes, Chile.)

Ofrezco "EL CABRITO" N.º 1 a cambio de 60 sellos chillenos en buen estado y sin repetir. LUIS CRUZ B. (Maule 334, Santiago, Chile.)

Deseo hacerme FILATELICA, ruego a todos mis amiguitos de "EL CABRITO", me ayuden. Se los agradecerá eternamente TERESA CARREÑO F. (San Miguel 698, Melipilla.)

Deseo INTERCAMBIO FILATELICO con estudiantes universitarios, de ambos sexos, de cualquier país americano. GUILLERMO RIVAS (Brigadier De La Cruz 727, Lo Vial, Santiago.)

FILATELISTA MEDIANO desea canje de sellos de todo el mundo, menos Chile y Argentina. Devuelvo los repetidos y averiados. Base: uno por uno. Envíos inferiores a 40. No acepto más sellos en base a avisos anteriores. TOMAS LEIGTHON PUGA. (Coventry 227, Ñuñoa, Santiago; 12 años.)

Filatelista principiante desea CANJE DE SELLOS DE TODO EL MUNDO, menos Chile. Bases: uno por uno. Envíos inferiores a 15 sellos. Devuelvo rotos o repetidos.

FEDERICO LEIGHTON PUGA. (8 años; Coventry 227, Ñuñoa, Santiago, Chile.)

Contestando: VICTOR SERMEÑO: La estampilla francesa está catalogada por Scott en 0,25 centavos de dólar, o sea, $ 9 chilenos.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos,

por ESTEBAN SCARPA.

COMO CONOCER UN SELLO POR EL DIBUJO

(Continuación del número anterior)

Los sellos que tienen: capilla y lago, pertenecen a Armenia; castillo en ruinas, a Wenden; castillo fortificado, a Sicilia; crisantemo, a Japón; cimitarras entrecruzadas, a Yemen; cornetas de correo, a Hungría; efigie y león, a Abisinia; cruz roja, a Suiza; hoz y martillo, a Rusia; lobo, a Turquía; pagoda, a China; cabeza de buey, a Rumania; cabeza de Mercurio, a Austria; cabeza de mujer, a Bosnia; cabeza de la muerte, a Epiro; cabeza de tigre, a Afganistán; San Jorge, a Rusia; montaña y segador, a Armenia; buque, a Levante Ruso.

Cualquier signo o carácter desconocido por ustedes pueden comunicarlo a esta sección, y muy gustosos complaceremos, clasificándole ese sello.

Damos a continuación una pequeña lista de revistas que dedican alguna sección dedicada a la filatelia.

De Chile:

EL CABRITO, VEA, REVISTA SOCOPO, CHILE FILATELICO, NOTICIAS GRAFICAS DE PUNTA ARENAS, etc., además de los boletines que edita cada círculo filatélico.

De Argentina:

Revista Hobby, sección filatélica a cargo del señor Ricardo Jorge Leiva. Revista Rojinegro, con la sección filatélica a cargo de la señorita Filigrana. Revista Afra, Revista Filatélica, editada por la Sociedad Filatélica Argentina.

De Paraguay:

Revista Filatélica Paraguaya, cuya directora y propietaria es la señora Felicita Rufina López de Mayer.

Existen, además de éstas, una infinidad de revistas, cuya campaña a favor de la filatelia debe ser aplaudida por cualquier filatelista



LA VID

LA VID es una planta tan antiquísima, que ya la Biblia hace mención de ella en sus primeros capítulos. Es originaria del Asia, de donde se ha extendido por toda la tierra. La guía larga, flexible y nudosa, o sea, el sarmiento, ofrece interés en su constitución, ya que exceptuando las 4 ó 6 primeras hojas alternas de la base del sarmiento, las que siguen están opuestas regularmente a un zarcillo o a un racimo. Esta distribución se explica si se considera la porción del sarmiento que está debajo del zarcillo como pie, viniendo a ser el zarcillo como la continuación del tallo, y la hoja pertenecería al zarcillo. El sarmiento se continúa en una prolongación que sale de la axila que forma la hoja con el zarcillo, lo cual confirma la regla de que toda rama nace de la axila de una hoja. Los zarcillos y los racimos son, pues, ramas metamorfoseadas, y se designa a los primeros como zarcillos caulomáticos, y no como en la arveja, cuyas hojas metamorfoseadas se denominan zarcillos filomáticos. Caracteres de las viváceas. Arbustos sarmentosos, de hojas alternas. Flores verdosas y pequeñas, actinomorfas, hermafroditas. Cáliz y corola de 4 ó 5 divisiones. Andronitis formado por 4 ó 5 estambres y gineceo de dos carpelos; fruto: una baya. La vid se consume al estado fresco o en forma de pasas. De ella se extraen el vino y el alcohol.

A.—Sarmiento de vid, con hojas, zarcillos y racimos floridos; B.—Flor de vid, en estado de botón; C.—La corola, con los pétalos unidos en el extremo, se desprende entera cuando maduran los estambres; D.—Flor de vid ya madura.

FILATELIA

NOMBRES DE PAISES EXTRANJEROS Y SU TRADUCCION

New Scottia: Nueva Escocia.
Oesterreich u Osterreich: Austria.
Preussen: Prusia.
Rhodesia: Rodesia.
Schipenia o Shqytare: Albania.
Suomi: Finlandia.
Sverige: Suecia.
British Guiana: Guayana Británica.
British Honduras: Honduras Británicas.
British Nort Borneo: Borneo Británico del Norte.
Bayern: Baviera.

Novedades

ESTADOS UNIDOS

Ha salido a circulación un sello en homenaje a la Armada norteamericana. Este sello es de 3 centavos, color azul.

FINLANDIA

Publicamos en este número tres sellos de una vistosa serie de este país europeo.



JULIO CESAR

JULIO CESAR es una de las grandes figuras de la antigüedad. General romano, dictador perpetuo, hombre político e historiador, dotado de especial talento, a pesar de la vida licenciosa de sus primeros años, supo substraerse a los placeres, haciéndose jefe del partido popular para escalar el poder.





Se unió a sus rivales Pompeyo y Craso, formando el primer triunvirato que gobernó a Roma. Consiguió que Craso hiciera una campaña al Oriente, donde murió, y él obtuvo la conquista y gobierno de las Galias, que le dieron riqueza y poderío. Se rebeló contra el Senado, derrotó a Pompeyo y fué el dueño del poder, único señor de Roma.

Trabajó por la paz y engrandecimiento de su pueblo: pero fué asesinado por un grupo de conjurados, cayendo atravesado por 23 puñaladas al pie de la estatua de Pompeyo: dirigiéndose a Bruto, alcanzó a decir la histórica frase: "¡Tú también, hijo mío!" Dejó escritas dos obras notables: "Comentarios de las guerras de las Galias" (7 libros) y "Comentarios de la guerra civil" (3 libros).

(Muerto el 15 de marzo del año 44 A. C.)



EL CABRITO

M. R.

N.º 234

PRECIO: $ 1.60





GRECIA, Estado de la Europa meridional, confina con Yugoslavia, Bulgaria, Turquía europea, el Mar Egeo, el Mediterráneo, el Jónico y Albania. Con la caída de Constantinopla, Grecia pasó a poder de los turcos. Más tarde los venecianos invadieron el Peloponeso y se apoderaron de Atenas; pero luego la abandonaron y Grecia quedó nuevamente bajo el dominio musulmán.

INDEPENDENCIA DE GRECIA



ALGUN tiempo después se producía una insurrección general. Los musulmanes emplearon en la guerra procedimientos tan crueles y feroces que provocaron la indignación de las potencias europeas. Francia, Inglaterra y Rusia se aliaron contra Turquía, la vencieron y la obligaron, por el Tratado de Andrinópolis (1830), a reconocer la independencia de Grecia, que fué erigida en reino, cuyo trono ocupó en 1832 Otón I, hijo del rey Luis I de Baviera. En 1924 se proclamó la República, que duró hasta 1935.



ATENAS fué célebre por sus monumentos y por su amor a la libertad. Con Pericles alcanzó su SIGLO DE ORO y llegó a ser el centro de toda la civilización helénica.

EN OCTUBRE de 1940 fué invadida por Italia, cuyas tropas fueron expulsadas de su territorio, hasta que, en abril de 1941, con la ayuda de Alemania, Grecia fué derrotada y ocupada militarmente. Afortunadamente ese período triste ha terminado para los griegos, y aunque miles y miles de ellos han perecido en batallas o por hambre, hoy este país comienza a renacer.

AÑO V - N.º 234
17-IV-1946

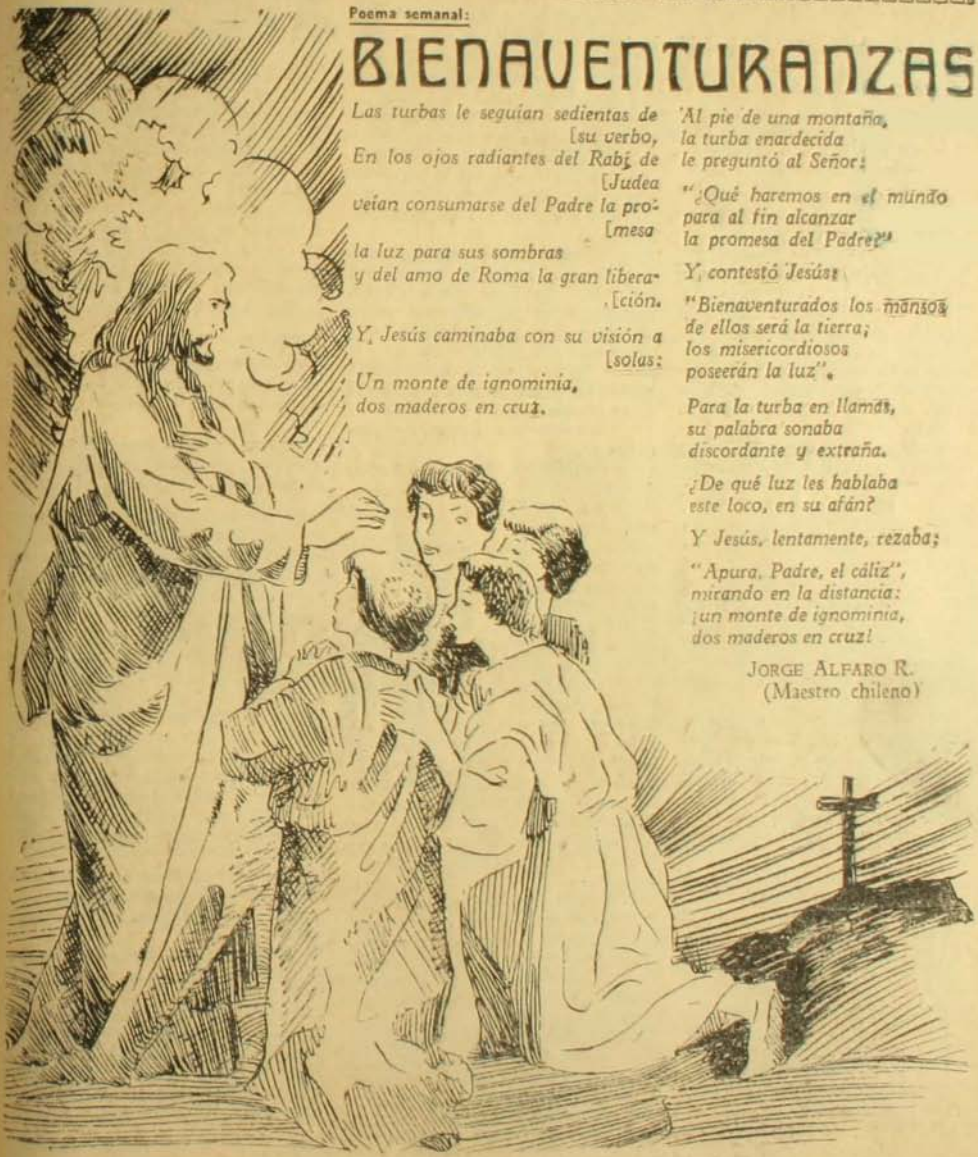
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D — Santiago de Chile.



Poema semanal:

BIENAVENTURANZAS

Las turbas le seguían sedientas de [su verbo,
En los ojos radiantes del Rabí de [Judea
veían consumarse del Padre la pro- [mesa
la luz para sus sombras
y del amo de Roma la gran libera- [ción.

Y, Jesús caminaba con su visión a [solas:
Un monte de ignominia,
dos maderos en cruz.

Al pie de una montaña,
la turba enardecida
le preguntó al Señor:

"¿Qué haremos en el mundo
para al fin alcanzar
la promesa del Padre?"

Y, contestó Jesús:

"Bienaventurados los mansos
de ellos será la tierra;
los misericordiosos
poseerán la luz".

Para la turba en llamas,
su palabra sonaba
discordante y extraña.

¿De qué luz les hablaba
este loco, en su afán?

Y Jesús, lentamente, rezaba:

"Apura, Padre, el cáliz",
mirando en la distancia:
¡un monte de ignominia,
dos maderos en cruz!

JORGE ALFARO R.
(Maestro chileno)

EL JARDIN de las ALMAS



por LUISA ROJAS RAMIREZ

EXISTE allá en el Paraíso un vastísimo jardín, que es tan grande como la bóveda azul que llamamos cielo. Cada ser humano de la tierra tiene en él un pequeño trozo para sembrarlo a su gusto, de manera que vosotros, queridos niños, también tenéis un pedacito vuestro.

Me diréis, asombrados: ¿Y cómo vamos a sembrar en él, si estamos aquí en la tierra? Os lo explicaré en seguida:

—En ese jardín no se siembran semillas como lo hacemos en los nuestros, se siembran buenas obras... ¿Raro, verdad?

Más claro aún: cada vez que vosotros hacéis una buena obra aquí en la tierra, florece en el trocito de jardín que tenéis allá arriba, en forma de hermosas flores.

De esta manera, cuando el Señor lo contempla, se llena de gozo y se deleita entre los lirios y azucenas, sembrados por las almas buenas, y se entristece al ver otros trocitos del gran jardín, llenos de malezas y espinas, sembradas por las almas malas.

Un día se paseaba, en el jardín de que os hablo, con la Santísima Virgen María, su madre.

—¡Qué fragancia! —dijo María—. ¿Dónde están las flores que despiden ese aroma tan grato? ¡Qué alma tan pura debe ser!

—Sí —exclamó Jesús—: es purísima. Busca, madrecita, busca á ver si encuentras esas flores...

La Virgen empezó a buscar, y buen trabajo se llevó, porque mientras más buscaba menos aparecían las dueñas del perfume.

—Aquí —dijo Jesús, sonriendo—; mira, el prado de esta alma está lleno de violetas: ellas son las que pueblan el aire con su aroma, y siendo tan pequeñas sobrepasan a todas las mejores flores que hay aquí.

—¿A quién pertenecen? —preguntó María, besándolas.

—A la reina Emilia, del reino de "Aguas Dulces" —contestó Jesús.

—¿Y una reina siembra sólo violetas? —arguyó la Santísima Virgen.

—Es muy humilde esa alma, y porque es humilde es la más santa —dijo Jesús.

—¡Qué prado tan lleno de espinas es ese que está a su lado! —exclamó María, suspirando—. ¡Pobre alma!

—¡Pobre alma! —repitió también Jesús—. Pertenece al esposo de la reina Emilia, el rey Daniel.

—¿Su esposo? ¡Qué contraste! Me gustaría conocer a esa reina tan buena: iré a la tierra, hijo mío —dijo María, y, aspirando el perfume de las flores, siguieron paseándose por "El Jardín de las Almas", como lo llaman los ángeles.

En el reino de "Aguas Dulces" reinaba Daniel, rey perverso, con su angelical esposa, la reina Emilia. Tenían dos hijos gemelos, Anselmo y Brígida, de siete años de edad.

El pueblo odiaba al rey y lo habría destronado con gusto, pero se contenía por amor a su reina y a sus tiernos hijos, que llenaban de luz y alegría sus pobres moradas llevando ellos mismos vestidos y alimentos a los más indigentes.

Una obscura noche de invierno, en que la nieve caía con fuerza, la reina leía un cuento a sus hijos, junto al fuego acogedor de la gran chimenea, mientras el rey dormía en su habitación, se oyó llamar a la puerta de palacio.

Esperó un momento, y no sintiendo ningún ruido que delatara la presencia de un extraño, llamó a su doncella.

—¿Quién llamaba a la puerta? —preguntó.

—Una pordiosera, majestad —contestó ésta.

—¿Y no la hiciste entrar? —dijo la reina, enojada.

—No..., este...; yo —balbuceó toda turbada la doncella, pero antes que terminara de excusarse, la reina ya había salido de la tibia habitación, y rápida había llegado a la gran puerta tallada con el escudo de su familia.

Al abrirla, no encontró a nadie, anduvo unos cuantos pasos hacia el parque que rodeaba el palacio, sin importarle la nieve que empezaba a cubrirle los cabellos, y allí encontró un montón de harapos tirados en el suelo. Como pudo cogió en sus brazos ese bulto informe que era la infeliz pordiosera desmayada de hambre y frío, y la llevó a la habitación en que había dejado a sus hijos. Sin pérdida de tiempo hizo preparar alimentos, y, ayudada de la asustada doncella, cambió los harapos por ropa seca, su propia y elegante ropa.

La pordiosera, a pesar de su miseria, era hermosa y de dulce mirada; después de comer con ansias lo que le presentaron, agradeció a la reina sus cuidados y bendijo a los niños.

La bondadosa reina arregló ella misma un cómodo diván para que durmiera su protegida, y, después de dejarla instalada, se retiró con sus hijitos.

A la mañana siguiente llamó a su doncella y dió las órdenes necesarias para que se atendiera el desayuno de la improvisada huésped.

Al cabo de unos minutos regresó ésta con un sobre en la mano, diciendo:

—Majestad, la mendiga debe haberse ido al amanecer, porque no está en parte alguna de palacio; dejó esta carta para usted. ¡Vaya una mal agradecida!

La reina, extrañada, rasgó el sobre, del que cayó una diminuta medallita con la efigie de la Virgen María, y leyó:

"Majestad:

Perdonadme que no os espere para daros otra vez las gracias por vuestras atenciones, pero no puedo quedarme más.

Espero poder devolveros algún día este favor; os dejo esa medalla en recuerdo; usadla siempre: os protegerá."

—¡Pobre mujer! —dijo en seguida—: me duele terriblemente la cabeza, no me levantaré hoy... No digáis a nadie lo ocurrido anoche, no vayan a creer que esa pobre mujer tiene la culpa de mi mal...

Se recostó nuevamente en su mullido lecho y colocó la medalla de la mendiga en la fina cadenita que pendía de su cuello.

Desde esa mañana la reina no se levantó más, sino cuando, vestida de blanco y con las manos cruzadas sobre el pecho, apretando la medalla, y dormida en el sueño eterno, la levantaron de allí para acostarla en la riquísima urna que había de guardarla para siempre.

La nieve que cayó esa noche le había producido un enfriamiento mortal, y, a pesar de los cuidados, no se la pudo salvar.

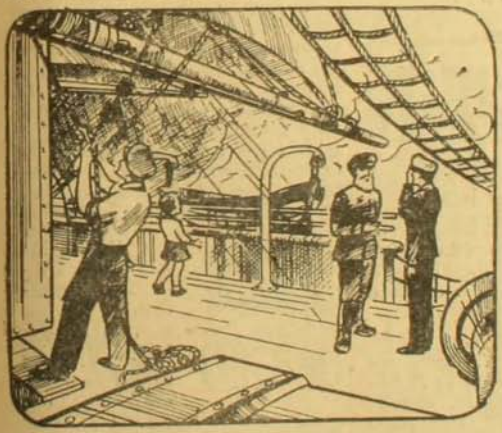
El pueblo entero la lloró sinceramente, más todavía cuando se supo la causa de su enfermedad.

Los que conspiraban contra el rey vieron que la muerte de la reina les dejaba libre el paso para arrancar al monarca de su trono, y en las sombras de la noche, todos reunidos, tramaron un plan para lograr su objeto...

(CONCLUIRA)



Roberto Vargas era escritor y por temperamento gustaba de las aventuras. Sus obras, generalmente, versaban sobre estos temas, siendo en no pocas ocasiones él mismo protagonista en sus libros. Había recorrido gran parte del mundo y ahora, de regreso en Chile, añoraba sus andanzas... Un día, encontrándose en el muelle del Puerto, vió un velero próximo a zarpar hacia el Polo Sur. Ese distante lugar aun no había sido explorado por él y se sentía atraído hacia allá. Desgraciadamente debía esperar en Valparaíso la llegada de Samuel Smith, el compañero inseparable de sus viajes, y éste no llegaría del Africa hasta dentro de dos meses.



Mientras tanto, ajeno a esas reflexiones, el "Estrella Polar" meciase junto al muelle, teniendo a su bordo al capitán Herrera, que, además de su linda carrera de marino, podía enorgullecerse de ser un incansable investigador científico. Actualmente se preparaba a partir a la Antártica Chilena en una misión oficial encomendada por el Gobierno; junto a él, en espera de la partida, estaba su pequeño hijo Jorge.



El niño, aprovechando que su padre se encontraba impartiendo ordenes, saltó dentro de un bote, jugando a balancearse en él. De pronto, el bote, que por negligencia tenía las amarras flojas, resbaló hacia el mar... El niño quedó mudo de terror, y como el tiempo estaba amenazante y el viento Norte comenzaba a soplar, haciendo estrellarse con estrépito las olas contra el velero, los marineros no se dieron cuenta...

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)



LLEGUE al fin a Bassora, y con las ganancias de mi primer viaje compré tierras, esclavos y una casa magnífica para establecerme, resuelto a olvidar los pasados peligros; pero de pronto sentí deseos de volver a navegar y emprendí mi segundo viaje en compañía de otros honrados mercaderes.

Cierto día desembarqué con otros compañeros en un islote, y mientras ellos se entretenían cogiendo flores y frutas, yo tomé las provisiones que había llevado conmigo y fuí a sentarme a la sombra de un árbol que se erguía junto a un arroyuelo. Comí con buen apetito y, sin poder evitarlo, me dormí. Cuando me desperté ya no vi el buque anclado.

Imaginaos la dolorosa sorpresa que experimenté: creí que moriría de dolor. Al fin, me someti a la voluntad de Dios, y sin saber lo que me estaría reservado, me encaramé a la copa de un árbol y miré a todos lados para ver algo que me hiciera concebir esperanzas de salvación.

Por la parte del mar, sólo agua y cielo se ofrecían a mi vista; mas, al pasear mi mirada por el interior de la isla, descubrí un objeto blanco que llamó mi atención: bajé del árbol, tomé las escasas provisiones que me quedaban y dirigí hacia allá mis pasos.

Cuando estuve cerca, observé que aquel objeto blanco era un globo de enormes dimensiones. Me acerqué más aún, lo toqué, di vueltas alrededor por ver si encontraba alguna abertura o si había medio de poder escalarlo; pero todo fué en vano.

Era ya la hora del crepúsculo vespertino; pero la atmósfera se obscureció de repente, como si negros nubarrones encapotasen el cielo, y al levantar la cabeza para averiguar la causa de aquel fenómeno que tanta sorpresa me había causado, vi a un pájaro enorme que avanzaba volando hacia mí.

Me acordé entonces de un ave llamada Roc, de la que había oído hablar con frecuencia a los marineros, y comprendí entonces que aquel globo blanco no era más que un huevo de aquel pájaro.

Al verle venir, me apreté cuanto pude al huevo, y cuando el ave extendió sus alas sobre éste, vi que sus garras parecían grandes ramas de la más vieja encina. Sin pérdida de tiempo, me até a ellas con mi turbante, con la esperanza de que cuando el Roc levantase el vuelo me transportaría lejos de aquella isla desierta. En efecto, pasé así toda la noche; pero en cuanto salió el sol, el pájaro me remontó hasta las nubes, tan alto, que no se divisaba la tierra, y descendió luego con tal rapidez, que yo no tenía conciencia de mí mismo. Apenas toqué con el pie terreno firme me desaté del pájaro, el cual apresó una descomunal serpiente y levantó de nuevo el vuelo, llevándola en el pico.

El sitio en que me encontraba era un valle profundo, rodeado de montañas altas y escarpadas que le circuían como una terrible muralla. El suelo

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO" Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 069, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA :



De ORIANA ROJAS, Galvarino 370, Lota.

Existe en Brasil un enorme vivero de serpientes de propiedad del Gobierno. Allí se las cuida con todo esmero y se las multiplica. Estas suministran un veneno que, una vez refinado, es usado como una poderosa droga que sirve para curar las heridas producidas por la mordedura de la serpiente.



De PLACIDO FUENTEALBA, Cuevas 69, Rancagua.

La obra "Facundo", escrita por Domingo F. Sarmiento, apareció en Chile en las columnas del diario "El Progreso", en el año 1845, durante la permanencia del gran argentino en nuestro país.



De VICTOR MOLINOS G., Santiago.

En la noche del día 27 de diciembre de 1880 se libró la batalla de Manzano, entre el regimiento peruano Rimac y una división chilena, comandada por el almirante Lychn, la cual marchaba de Pisco a Lima. Al amanecer del día 28, las tropas de Lynch derrotaron al regimiento peruano, tomando prisioneros a su comandante, junto con 12 oficiales y casi un ciento de soldados de tropa. A esta batalla se le da este nombre por haberse desarrollado en un lugar denominado así.



De ELISEO AZOCAR, Casilla 38, Concepción.

En la playa cercana a la localidad de Puerto Saavedra, existe una pequeña gruta, muy curiosa, por estar llena de estalactitas y estalagmitas, lo que le da un aspecto fantástico.



De LUIS KIENNER, Casilla 42, Puerto Varas.

El Cristo de los Andes fué erigido como señal de amistad entre Chile y Argentina, al finalizar, en forma satisfactoria, ciertas desavenencias entre estos dos países.

se veía cubierto de magníficos diamantes, y los árboles llenos de serpientes tan monstruosas, que la más pequeña hubiera podido devorar a un elefante. Vino la noche y aterrorizado, me refugié en una gruta cuya entrada tapé con piedras para defenderme de los reptiles que lanzaban horribles silbidos, irritados, sin duda, porque no podían penetrar en mi retiro. Al amanecer se fueron y yo me dormí, pero me despertó en seguida el ruido causado por la caída de varios pedazos de carne fresca, que arrojaban desde lo alto de las peñas. Yo había oído decir que los mercaderes de diamantes iban a aquel valle en la época que las águilas tienen cría; echaban carne en las grutas, se agarraban a ellos los diamantes, y luego las águilas sacaban la carne para llevarla a sus hijuelos a la cima de la montañas donde los hombre se apoderaban de las piedras preciosas, valiéndose de tal astucia porque es imposible penetrar en el valle.

Entonces comprendí que estaba en una especie de tumba, y comencé a imaginar los medios de que me valdría para salir de ella. Hice una rica provisión de diamantes, me até al pedazo de carne más grande que vi a mi alrededor, y apenas me puse boca abajo para esperar, vinieron dos águilas gigantescas en busca de las provisiones, y la más poderosa me llevó consigo a su nido en lo alto de una roca. Los mercaderes que allí había, principiaron a gritar para que el águila se espantase, y grande fué el asombro de todos al verme a mí, contra quien se irritaron después, suponiendo que había ido al valle a privarles de sus beneficios. Les referí mis aventuras y para contentarlos les di parte de los diamantes que había cogido en la gruta, que eran de tal tamaño y valor, que se mostraron muy reconocidos a mi generosa conducta. Después de una peligrosa caminata llegamos a un puerto donde me embarqué en un buque que me condujo a Bagdad, más rico que antes.

Pero la vida inactiva me enojaba, y pronto volví a embarcarme con rumbo a países desconocidos.

Estábamos en plena mar y una fuerte tempestad nos arrojó a las costas de una isla que, según dijo el capitán, estaba habitada por salvajes muy velludos que no tardarían en acometernos, y aunque todos eran enanos no podríamos oponerles resistencia. Si matábamos a algunos, nos aniquilarían sin remedio, porque su número era mayor que el de una plaga de langostas. En efecto, una nube de hombrecillos de dos pies de altura y de aspecto repugnante, rodearon,



nadando, el buque, y se subieron por todas partes con la ligereza de los monos, sin cesar de dirigirnos la palabra en un idioma que no comprendimos. Envalentonados con nuestra pacífica actitud, nos obligaron a desembarcar, llevándose el buque a otra isla, y tristes y desesperados, nos pusimos en marcha hasta llegar a un gran palacio, cuyo vestíbulo nos causó espanto, al ver esparcidos por el suelo huesos y fragmentos de miembros humanos. La puerta de la habitación se abrió de improviso y apareció un hombre negro de horrible figura, y alto como un pino. Tenía un solo ojo en medio de la frente, inflamado y rojo como un ascua encendida, los dientes afilados, cual los de una fiera, las enormes orejas le caían sobre los hombros y las uñas largas, puntiagudas y semejantes a las garras de las aves de rapiña. A la vista del gigante nos quedamos muertos de terror. El monstruo me asió por la cintura con la misma facilidad que si hubiera sido una costilla de carnero, y al verme tan flaco, me soltó, examinando sucesivamente a los demás compañeros de infortunio. El que más le agradó fué el capitán, a quien atravesó el cuerpo con un pincho de hierro, encendió fuego, lo asó como a un pajarito y se lo cenó con las mayores demostraciones de agrado. En seguida se puso a dormir, y el bramar del viento y el rugir de la tempestad no son nada en comparación de sus ronquidos.

Tan horrible nos pareció a todos nuestra situación, que muchos de mis compañeros estuvieron a punto de ir a arrojarse al mar, antes que esperar una muerte tan horrible como la que les estaba reservada. Entonces dijo uno de ellos:

—Nos está prohibido quitarnos la vida por nuestra propia mano; pero, aunque nos estuviese permitido, ¿no es más razonable que nos deshagamos de ese monstruo?

—¡Cómo no se nos ha ocurrido antes!, —exclamé yo.

Todos los compañeros aprobaron la idea.

—Queridos hermanos —les dije, en la playa hay mucha madera; construyamos barcazas, y cuando las tengamos terminadas aprovechemos una ocasión para huir. Entre tanto, pongamos en ejecución el proyecto de librarnos del gigante: si lo conseguimos, podemos esperar que llegue un barco que nos saque de este lugar maldito; y si nos falla el golpe, ganamos las barcazas y nos ponemos en salvo.

A todos agradó mi plan y construímos en seguida varias barcazas, capaces para transportar tres personas.

Al caer la tarde, volvimos al palacio: el gigante llegó poco después que nosotros. Forzoso nos fué presenciar cómo se comía otro compañero nuestro; pero aquella misma noche nos vengamos de su crueldad.

(CONTINUARA)

LIBROS de BOLSILLO

Los más interesantes temas, en elegantes ediciones, a precio económico

ULTIMOS TITULOS PUBLICADOS

LA SONRISA DE MORGAN, por E. Ph. Oppenheim. El bien y el mal, las virtudes y los defectos, están trazados con caracteres firmes y provocan en el lector la sorpresa y emociones de un relato tan misterioso como verosímil. Es un volumen de la Colección La Linterna. $.—

MALENCONTRE, por Guy de Chantepleure. El bien conocido autor nos regala con una historia de amor cautivante y amena. Es un volumen de la Colección MI LIBRO .. .. .. $.—

LA PUERTA DE LAS SIETE LLAVES, por Edgar Wallace. En esta obra el autor demuestra una vez más su extraordinario genio creador y su fantástica imaginación. Es un volumen de la Colección La Linterna .. .. .. $ —

DUBROVSKI, EL BANDIDO, por A. Puchkin. Ofrecemos en este libro una de las novelas inmortales que tan justa fama dieran al auténtico renovador de la literatura romántica rusa. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag .. $ —

RIMAS Y CARTAS, por Gustavo Adolfo Becquer. Poesía inmortal es esta que no sufre desmedro con el paso de los años y que continuará siendo una inolvidable fuente de emociones. Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag .. $.—

PACHA PULAI, por Hugo Silva. También llamada esta novela "LA CIUDAD DE LOS CESARES", es una de las más encantadoras leyendas de la primitiva historia americana. Es un volumen de la Colección La Linterna .. .. $.—

LA PRINCESITA DE LOS BREZOS, por E. Marlitt. Suave, dulce y evocador es el argumento de esta encantadora novela juvenil, cuya trama sentimental agradará a muchos lectores. Es un volumen de la Colección MI LIBRO .. .. $ —

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

Casilla 84-D. Santiago de Chile

HEROES OLVIDADOS

SON aquellos que han sembrado el germen de ideales; pero nunca han cosechado el fruto de sus sueños. Esos son los que mueren asesinados, o bien la bala los aguarda en el banquillo, esperando la voz de "fuego", para abrirles un camino en sus pechos.

Así fueron dos ciudadanos franceses: Antonio Gramuset y Antonio Alejandro Berney.

Gramuset era un hombre de industria, vivía de la agricultura, pero más tarde, por causas ajenas a nosotros, ocupóse de la minería.

Don Antonio Alejandro Berney se estableció en Chile el año 1776, con el título de profesor de francés, en el Colegio Carolino. Era un hombre de cultura y amante de los libros.

Llegó el día en que ambos se hicieron amigos para comunicarse sus ideas.

—Con ayuda de algunas personas — decía uno—, podemos hacer de Chile un país libre e independiente, un país en el cual sus hijos gocen de la libertad de su madre patria.

Cuando Estados Unidos se independizó de Inglaterra, después de cuatro años de lucha, fué una posibilidad segura para Berney llevar a cabo sus deseos. A esta conspiración se unió el acaudalado caballero don Antonio de Rojas, que había recorrido Europa y tenía la cabeza llena de ideas filosóficas. En 1780 se consideró seriamente el asunto, y se puso manos a la obra. Cada conspirador tenía que recoger nuevos adeptos. Berney redactaría un manifiesto, comprendiendo los cimientos para el nuevo Estado.

Un tiempo después se unieron tres nuevos cómplices: el químico francés Juan Beyner, el argentino Mariano Pérez de Saravia y Sorante, y un español de apellido Pacheco.

Seguros del éxito, se empezó a trabajar arduamente. Berney, confiado de sus amigos, a quienes contaba sus planes, creyó llegado el momento preciso para hacer efectivo el complot; pero Mariano Pérez, que era abogado, impulsado por el miedo, creyendo deshonrar su nombre, denunció a los complotados. Fué así cómo el 10 de enero de 1781 el corregidor don Tomás Alvarez daba órdenes de apresar a Berney, Gramuset y a Beyner.

Los dos primeros fueron embarcados a Lima, para ser juzgados por la Corte Suprema del Virreinato. Antonio Beyner fué expulsado del país, mientras que sus otros dos compatriotas fueron encerrados en los calabozos.

Poco después fueron enviados a España, pero como nuestra voluntad depende de la del Eterno, el barco en que iba Berney ("San Pedro de Alcántara") naufragó, pereciendo éste en el naufragio.

Gramuset vivió en los calabozos de Cádiz. Hasta que un día, cansado de estar prisionero, cerró sus párpados para siempre, para gozar tranquilamente en el sueño de la eternidad.

Así termina la vida de estos desgraciados franceses que desataron el nudo de nuestra independencia para legarnos la libertad; pero, desgraciadamente, sus propósitos no fueron realizados, y hasta la historia los ha dejado en algo obscuro que se llama el olvido, privando así "que el alma popular les tributara el culto de héroes a que tienen derecho". Jamás olvidaremos a los primeros mártires de nuestra independencia, que dieron sus vidas por nuestra causa.

Y es así cómo aun quedan grabados en nuestra mente Berney y Gramuset, y nuestros corazones palpitan de alegría al rendirles un pequeño homenaje.

HUMBERTO BARRUETO MENA.

Lecturas Selectas:

SOLO PUEDE EL QUE CREE QUE PUEDE

EL mundo abre paso únicamente al hombre decidido; al que se ríe de las barreras que atajan a los otros, de los obstáculos con que otros tropiezan y caen. El que, como dice Emerson, "engancha su carro a una estrella", tiene más probabilidades de llegar a la meta que el que sigue el rastro viscoso del caracol. La confianza es la madre de la acción. Ella refuerza las aptitudes, redobla la energía, fortifica las facultades mentales, aumenta las posibilidades.

Tus pensamientos no tienen más fuerza que la que tienen tus convicciones; más peso que el de tu decisión; más poder que el de tu confianza. Si ellas son débiles, débiles serán tus pensamientos y de escaso valor tu obra.

MARDEN

Cuentos, milagros y leyendas de América:

EL BUEN PASTOR

CUANDO llegó allí venía sin conocimiento. La hermana Rosario, de la sala N.º 5, ayudó a desvestirla, y se quedó a su lado esperando que volviera en sí. La impresionó la belleza de la enferma, una hermosa niña. Al fin abrió unos ojos claros, enormes. Los detuvo un momento en el rostro de la hermana, y luego, recorriendo las blancas paredes de la sala, los fijó en un



gran crucifijo que colgaba casi frente a su cama.

Moviéronse sus labios como en una plegaria; dos lágrimas cayeron de las pupilas extasiadas, y la hermana Rosario sólo alcanzó a oír una palabra:

—¡Gracias!...

La hermana Rosario se inclinó hacia la enferma, le dió a beber, le arregló la ropa, y le dijo, con un tono más cariñoso que el acostumbrado:

—Descanse, y trate de dormir; volveré luego.

A medianoche, en vez de irse a su celda a descansar, la hermana Rosario se fué a la sala N.º 5, y averiguó a la enfermera de turno.

Había venido el doctor, había dicho que el caso de la enferma recién llegada era fatal, que no pasaría la noche, que, en realidad, ahora deliraba y que no había nada que hacer.

Se acercó a la cama y se arrodilló. La enferma respiraba con dificultad, tenía los ojos cerrados, y una aureola de rizos despeinados, color de miel, rodeaba su rostro pálido. Una carita de niña, fina, ovalada; las manos, también pequeñas, se agitaban intranquilas. Al cabo de un rato abrió los ojos, miró a la hermana y le sonrió. Le hizo señas de acercarse más, y entonces le dijo, tratando de incorporarse:

—Madre... ¿Ve usted?..., no está clavado en la cruz, no...; soltó sus manos y sus pies...; mírelo..., ¡viene hacia mí!...

La hermana Rosario, comprendiendo que deliraba, trató de sosegarla, de recostarla de nuevo, de hacerla beber el calmante. La enferma rehusó:

—Sé que estoy muy mal, madre, no lo niegue; no me acuerdo por qué estoy aquí..., pero una cosa puedo decirle...: nunca me he dormido, nunca, sin invocar al buen pastor.

—¿Al buen pastor? —preguntó la hermana, con extrañeza.

La enferma demoró en contestar:

—Sí, madre; mi vida ha sido muy diferente a la suya, conozco más lo malo que lo bueno...; no vale la pena que le cuente; pero si quiere hacer un favor, repítame, cuénteme de nuevo la historia de la ovejita perdida...

La hermana Rosario quedó en silencio.

—Por favor —suplicó la voz afiebrada—; cuéntemela de nuevo...

—¿Por qué dice de nuevo, hija?

—Es que alguien me la contó siendo yo muy pequeña, y desde entonces siempre he tenido fe en El. Quiero oírla de nuevo, madre.

La hermana Rosario comenzó la parábola del Buen Pastor..., "y entonces, viendo que faltaba una oveja en el rebaño, que una se había perdido en el camino, abandonó a las otras y volvió atrás hasta que encontró enredada en los zarzales, a la pobre ovejita perdida. La tomó en sus brazos y la llevó consigo...".

—Madre —interrumpió la enferma—, mire..., es verdad. Mire..., ¡viene hacia mí!...

La hermana siguió la mirada de fiebre y sostuvo en sus brazos el cuerpo frágil que se incorporaba. Las manos débiles, transparentes, se tendieron en un gesto infantil de absoluta entrega.

Tembló la pequeña luz de la lamparita de aceite y las sombras se movieron en los blancos muros. ¿Era verdad?...

La hermana Rosario vió que el Cristo descendía de la cruz que colgaba de la pared. Se borraban las huellas de la pasión y del sufrimiento, desaparecía la corona de espinas y se erguía su figura envuelta en una túnica de luz. Dulzura extrahumana irradiaba de su rostro divino. Avanzó hacia la cama y también extendió los brazos en un maravilloso gesto de protección.

Inconscientemente, la hermana Rosario cerró los ojos un instante, invadida de un sentimiento desconocido. Cuando los abrió de nuevo, temblando de emoción, vió que el Cristo estaba otra vez en su cruz y la enferma había doblado su cabeza y con sus manos recogidas sobre el pecho parecía reposar entre unos brazos muy amados...

MARIA TERESA

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.o 232, son las siguientes:

Dibujo N.o 28: Hugo del Carril.

Dibujo N.o 29: Buster Keaton.

Dibujo N.o 30: Elvira Ríos.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con un libro cada uno: María Angélica Rodríguez, Correo Viña del Mar; Oriana Ortiz, casilla 98-V, Puerto Montt; con cinco pesos, Mario Díaz V., Santiago.

entre mate y mate



MATERNAL

Madrecita, por tus manos,
alas de blanda caricia,
han de florecer mis nardos
para hacer pura mi vida.

Por tus pupilas serenas,
suaves lámparas de amor,
ha de ser clara mi senda
clara y bella como un sol.

Por tu regazo bendito,
donde se meció mi sueño
con tibio calor de nido,
madrecita, he de ser bueno.

Por la rosa florecida
de amor que es tu corazón,
¡oh madrecita querida!,
ha de cantar mi canción.

MELANIA GUERRERO.

CONCURSO DE ALADINO

LISTA DE PREMIADOS: Carlos Carrasco, María Hernández Mafalda Muñoz, José Cruz, Jorge Prieto, Alicia Olivares, Alfredo Navarro, Javier Bustamante, Gustavo Valdés, Irma Serrano, Andrés Reyes, Sergio Cruzat, Mafalda Bahamondes, Félix Barahona, José Jara, Eliana Valenzuela, Enrique Núñez, Javier Martínez, Carlos Farías, Raúl Rodríguez, Patricio Donoso, Oriana Villegas, Margarita Gajardo, Renato Silva, Inés Artigas, Filomena Salas, Myriam Ortiz, Susana Ramírez, Lionel Pinto, Orlando Rojas.

EL AGUILA DE LAS NUEVE CABEZAS



(CONTINUACION)

Caminando más allá, se encontró con un Dragón que las estaba lamiendo tranquilamente. El hizo lo mismo, y sintió al punto saciada su hambre. Después le preguntó al Dragón qué podría hacer para salir de ahí. Este dobló la cabeza y le hizo señas de que se sentara encima. Enrique obedeció: se sentó en la cola del Dragón y, en un abrir y cerrar de ojos, se encontró en la tierra; pero el Dragón había desaparecido.

Siguió andando y encontró una concha de ostra llena de perlas encantadas. Tirándolas al fuego, éste se apagaba; tirándolas al agua, se partían y dejaban paso.

Sacó Enrique las perlas de la concha, se las guardó y siguió caminando hasta llegar a orillas del mar. Tiró al agua una perla y se abrió el mar. Dentro vió a un Dragón, que gritó enojado:

—¿Quién viene a molestarme en mi reino?

El muchacho contestó:

—He encontrado perlas en una concha y, al tirarlas al mar, se han abierto sus aguas.

—Si es así —dijo el Dragón—, entra conmigo en el mar y viviremos juntos.

Entonces el muchacho reconoció que era el mismo Dragón que había visto antes, y que a su lado estaba el altivo y hermoso mancebo con quien se había jurado fraternidad.

¡Era el hijo del Dragón.

(CONTINUARA)

Cabra-Mama cuenta



YO APRENDO JUGANDO...



Para demostrar que se reconocen las palabras escritas, el niño las irá uniendo con una línea a la figura correspondiente:

nena

pino

mano

león

paloma

luna



(De "El primer A B C, de Juan y Juanita"). Edición Zig-Zag.

NUESTRO SALUDO A LOS HERMANOS SCOUTS EN SU DIA: 23 DE ABRIL

Día de los Scouts. Confraternidad universal. El general Baden Powell consagró este día a los Scouts a fin de hacer comprender que todos pertenecemos a una gran humanidad.



SCOUSTISMO Y PATRIOTISMO.— He aquí dos vocablos que se hermanan y compenetran, porque quien dijo scouts de verdad, dijo patriota de corazón. Si desmenuzamos una por una las leyes del scout, de su ya histórico decálogo, veremos que no hay nada tan grande y más sabiamente compendiado; él lo envuelve todo; amor, confraternidad, patria; él no solamente comprende la leyenda bíblica sobre las tablas de la ley mosaica y las obras de misericordia, sino que, en su cumplimiento, el día que los scouts chilenos llegaran al ideal de perfección a que aspiramos, la patria de nuestro nacimiento sería "la copia feliz del Edén", frase bendita que puso el poeta Lillo en nuestro himno sagrado, como una voz pregonera que nos invita a progresar.

Se equivocan los que confunden la extensión territorial de un país con su grandeza. ¡Cuánta influencia ha ejercido en los destinos del mundo el pequeño puedo de Israel! ¡Cómo la antigua y diminuta Grecia, con su Atenas, madre de las artes, de la literatura, de la filosofía y del patriotismo, con su Esparta, engendradora de héroes sublimes! ¡Qué admiración nos causan aún hoy día! El heroísmo de las batallas de Maratón, de las Termópilas y de Salamina quedará, sin duda, en la memoria de los pueblos, aunque siguieran las carnicerías humanas en los tiempos presentes y del porvenir.

PEDRO J. ALVARADO BORQUEZ

(CONTINUACION)

PERO no fueron éstos los últimos exploradores que se interesaron por la soledad blanca. Merece destacarse también a Wilkins, Byrd y Ellsworth, y la expedición de Rymill a las Tierras de Graham. Todos ellos agregaron a las embarcaciones y trineos la ayuda considerable del aeroplano, y la de un instrumental más moderno de exploración.

Por último, hombres de nuestra tierra, simples marineros o balleneros, como asimismo oficiales, con esa alma no sólo de trotamundos, sino también de trotamares, han ido a la Antártida.

Ya habíamos visto que el piloto Pardo, oficial chileno, había estado en aquella indómita región cumpliendo la honrosa y heroica jornada de salvar a la tripulación de Shackleton.

En el año 1906 se constituyó en Punta Arenas la Sociedad Ballenera de Magallanes, con capitales y socios, en su mayor parte chilenos, que explotó la caza de ballenas durante largo tiempo.

En nuestra época, algunos oficiales chilenos, invitados por gobiernos extranjeros, visitaron la Antártida. Primero fué el entonces teniente don Exequiel Rodríguez Salazar, quien, a invitación del almirante Richard Byrd, pudo conocer, en parte, por sus propios ojos, lo que es aquel territorio blanco. Poco más tarde, este mismo esforzado marino chileno, junto con otros dos oficiales no menos intrépidos, el capitán de fragata en retiro, don Claudio Vió Valdivieso y el capitán de navío, también en retiro, don Enrique Cordovez Madariaga, fueron gentilmente invitados por el Gobierno argentino para incorporarse al transporte "1.º de Mayo". Los expedicionarios alcanzaron hasta Neny Foird, en la bahía Margarita, perteneciente a la Tierra de Graham.



Por el Dr. Fco. Brzovic

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; mas con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras...

CAPITULO IX

PORT LOCKROY. LA LUCHA DE "BRUTO", EL "PUNTERO", CON UN LOBO

Port Lockroy, al Oeste de la Tierra de Graham o de Palmer, es un excelente fondeadero. Balleneros, loberos y exploradores, antiguos y modernos, del país y del extranjero, han sentado ahí sus reales por tiempo determinado. Cajones, latas, chapas, fierros, cadenas, embarcaciones y otros enseres destruídos o enmohecidos, yacen abandonados por doquier, mostrando a los nuevos viajeros las huellas de la presencia de sus predecesores.

Se llega hasta el fondeadero, culebreando por algunos canales: Schollaert, el Gerlache y el Neumayer, trozos alargados de mar, medio escarchados y emparedados casi siempre por barrancos de hielo cortados a pique, o por rocas ennegrecidas.

Ante la goleta un incesante y renovado ejército de azulados témpanos se pavonea coqueto, chapotea, se detiene, choca o se mece, haciéndose a un lado con leves reverencias al toque mágico del oleaje estelar que deja el buque. Patrullas de pacíficas ballenas, simulando espías de mar, husmean casi en plenas narices de los nautas explotadores que se atreven a invadir sus mares y sus canales.

Port Lockroy, bajo un cortinaje obscuro de nubes que cubre todo el cielo, arquea sus orillas para recibir a la "Antártida Chilena". Sus aguas profundas y coloreadas se inquietan ligeramente delante de su roce violatorio. En los plácidos días de quietud y de sol, las montañas vecinas, pasando su imagen por los altos paredones de sus costas,

EL CLARIN DEL SCOUT

EL HOMBRE QUE QUISO SER JEFE

Existía en una ciudad un hombre siempre abatido y desilusionado de la vida porque era mandado por todos; era el empleado más bajo de la empresa a la que prestaba sus servicios, y, por consiguiente, tenía que obedecer a sus jefes hasta en sus menores caprichos; hacía años que trabajaba para los demás sin poder haber llegado nunca a ser superior a nadie en su trabajo.

A veces se preguntaba a sí mismo: ¿por qué habré nacido así? ¿Acaso no soy igual a todos los demás hombres? ¿Por qué no puedo mandar, sino obedecer y nada más que obedecer?, y por el estilo de éstas, otro sinnúmero de preguntas, que continuamente se hacía, las cuales le abatían cada vez más, sin encontrar solución a ninguna de ellas.

Un día se decidió a buscar por dondequiera que fuera el "gran secreto para mandar y ser obedecido por TODOS" —como él mismo le llamaba—, y tras largos experimentos y búsquedas en libros que le decían poseer los éxitos de la vida, no encontró por ninguna parte ese "gran secreto", y cuando ya estaba por darse vencido, se le ocurrió que nadie menos que un jefe podría decirle cómo serlo; pensando y haciendo, se dirigió a la oficina del jefe de su departamento.

Una vez que estuvo en presencia de aquella persona, a quien él admiraba, porque todos le obedecían, le preguntó con timidez mal disimulada:

—Dispense, jefe, ¿podría usted decirme cómo podría yo llegar a ser jefe; a mandar a todos, y ser obedecido a la vez?

Seguramente es imposible pintar en letras el asombro tan grande que se llevó el jefe por lo inesperado de esa pregunta, y después de pensarlo un poco, le dijo lo siguiente:

—Hace años, cuando entré a trabajar para esta empresa, ocupaba yo el puesto que usted desempeña, y, como, seguramente, mi trabajo y mi obediencia para con mis jefes, modestia aparte, eran de la satisfacción del superintendente, fuí ascendiendo hasta llegar al lugar que actualmente ocupo: pero, a la verdad, no conozco manera de llegar a ser jefe si no es con el esfuerzo y el trabajo.

Nuestro hombre se alejó pensativo... (CONCLUIRA)

vienen como ninfas montañesas a mirarse en ese espejo natural, tiñéndolo de un azul y verde de terciopelo.

Algunos islotes negruzcos, enhebrados por hilillos de leche congelada, o blanqueados por manchones blancos de hielo y nieve, observan mudos y con ceño adusto, la aparición de aquel extraño artefacto movible y tan grande como ellos.

La paz polar, inmensa, deshumanizada y casi religiosa, que suele ser interrumpida por la intermitente caída de trozos de hielo que se desprenden de los barrancos cercanos o de algún lejano ventisquero; por el furioso aleteo devastador de galernas y "blizzards"; por los resoplidos de las ballenas; por el bramido sereno de los lobos; por el ¡cuá! ¡cuá! seco de algún pingüino; por el crispante chirrido de un "skúa", se siente ahora profanada por la invasión de la goleta, por los aullidos y ladridos de los perros, por las exclamaciones y carcajadas de los hombres.

Cosa ardua fué el desembarco de la jauría ovejera y evitar la desbandada general. ¡Cuánta necesidad de estirar los contraídos músculos y de quemar energía tanto tiempo acumulada a bordo, en la inactividad y el encierro forzoso!

Dos lograron escapar. Al divisar a un pingüino que, confiado y curioso como un niño, se había aproximado lo suficiente como para atraer la atención estomacal de los perros, se lanzaron en pos de él con la velocidad de la flecha y la voracidad de la orca. En pocos minutos dieron cuenta de su víctima, dejando sólo un pequeño rastro de nieve revuelta.

José Ignacio, armado de santa paciencia, tuvo que trabajar durante varios días para enseñar a los recalcitrantes perros ovejeros el difícil arte



de tirar de los trineos. Látigo en mano, y con su voz estentórea, fué, poco a poco, amansándolos y amaestrándolos, consiguiendo al cabo, resultados por demás halagadores. Al final del quinto día, bajo el alero de una sólida carpa y al calor de la tertulia estrecha y fraternal, llena de agradable camaradería, pudo decir a entera satisfacción, y para el bien de todos:

—Tengo a mis hijos bien enseñados: ahora podemos salir con carga y todo, y adonde quieran. Sólo hay necesidad de almacenar más lobos cangrejeros para alimentar a estos glotones, y tener una buena reserva para más adelante.

—Ya vemos que la carne no nos faltará, ni tampoco el agua —repuso Jaime—. Es curioso que en la Antártida no se haya descubierto algún río, ni agua dulce, aunque, a decir verdad, esta agua de hielo viejo de mar no es tan mala como podría suponerse.

Una franca satisfacción y entusiasmo hacían dilatarse el pecho de los expedicionarios. No faltaba nada; todo estaba listo para iniciar de lleno los trabajos de exploración y los estudios pertinentes. Era necesario aprovechar los días de bonanza, hasta la última gota del esquivo sol de cobre, que no trepida en abandonar con demasiada frecuencia esta tierra blanquizca, acalambrada por el frío y la soledad.

Mientras por un lado los trineos comenzaron a devorar centenares de kilómetros por los "packs-ice" y por tierra firme, sin más descansos que los estrictamente necesarios, por otro lado, la rugiente lancha a motor, desafiando trozos sueltos de "packs", copos de "ice-bergs" y "snow-bergs", rocas, bajíos y honduras, recorría canales, metía sus narices en estrechas caletas y cateaba las rocas sumergidas, las afloradas y los fondos submarinos.

(CONTINUARA)



QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigas y amigos!

LECTURAS CELEBRES:



LA COMEDIA DE LAS EQUIVOCACIONES



Alcibíades Cuevas, 1948

por SHAKESPEARE

EN UNA ocasión, los estados de Efeso, en Asia, y de Siracusa, en Sicilia, estaban en guerra.
Mientras ésta tenía lugar, se publicó una ley, en méritos de la cual, si un comerciante de Siracusa era visto en la ciudad de Efeso se le condenaría a pagar una multa de mil marcos, y si no podía satisfacerla, perdería la vida.
Un día llegó a Efeso un anciano mercader de Siracusa, llamado Egeo. Durante cinco años había estado viajando por lejanas tierras, así es que no sabía nada de la ley, y no se enteró de ella hasta que fué aprehendido por los guardias y llevado ante el Duque de Efeso, para ser juzgado.
No tenía ningún dinero, de modo que no podía eludir la muerte; pero antes de pronunciar la sentencia, el duque le preguntó por qué había sido tan loco yendo a Efeso.
Entonces Egeo relató su historia.

—He nacido en Siracusa —dijo— y allí me casé y era feliz en extremo. Fuimos a hacer un viaje a Grecia, y mi mujer tuvo dos hijos gemelos, tan exactamente parecidos entre sí, que decidimos llamarles a los dos con el mismo nombre. Antífolo fué el que compartieron. A la misma hora en que ellos nacieron y en la misma posada, una mujer tuvo también otros dos hijos gemelos, tan semejantes uno a otro, como los nuestros. Los dos tuvieron también un nombre solamente: el de Dromio. Sus padres eran tan pobres, que cuando les ofrecí comprarles a sus dos niños, aceptaron mi dinero con alegría. Crié a los dos pequeños Dromios para que fueran esclavos de mis dos hijos. En cuanto los cuatro gemelos tuvieron bastante edad para emprender un viaje, me embarqué con mi familia con rumbo a Siracusa. Apenas habíamos salido del puerto, cuando estalló una fuerte tempestad. Nuestro buque empezó a hundirse, y los cobardes marineros se embarcaron en un bote y huyeron, dejándonos a la merced de las olas, a mí, a mi mujer y a los cuatro niños. Hallé un mástil de respeto, y a un extremo del mismo até a mi mujer, a mi hijo menor, y a uno de los Dromios. A la otra extremidad sujeté a mi hijo mayor, al otro Dromio y a mí mismo. Con aquel mástil fuimos arrastrados por la corriente, a lo largo de la costa, hasta que por fin cesó la tormenta. Cuando el mar estuvo tranquilo, ví a la luz del sol naciente dos buques que venían hacia nosotros, de dos puntos opuestos. Mientras, ansiosos, esperábamos la llegada de las dos embarcaciones, el mástil chocó contra una roca, con tanta

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

268 ¿Cuál es el país que tiene más hermosa capital y él que da más producción?.—Alfredo 2.º Zúñiga P., Los Lagos.
Cada nación está orgullosa de la belleza de sus ciudades y especialmente de su capital. Para los latinos, sin embargo, París, la capital de Francia, y Roma, la de Italia, nos son particularmente estimables, por representar la cuna de nuestra cultura, por la belleza de sus monumentos, por los recuerdos y reliquias históricas que en ellas se encierran y por el progreso que han alcanzado.
Los países de mayor producción, así en términos tan generales, puede decirse son Estados Unidos de Norteamérica y Rusia.

269 ¿Un hombre sumergido en el agua, pierde peso y fuerza?.—Waldo Yáñez Cid, Mulchén.
Ud. debe saber que el peso es el resultado de la fuerza de gravedad, o sea, de la atracción ejercida por la tierra sobre los cuerpos existentes en ella. Esta fuerza de atracción, o peso, no se pierde, salvo por la distancia a la tierra, que hace que en un kilómetro de altura un cuerpo de diez kilógramos pese tres gramos menos. Ud. puede verlo fácilmente, colocando una vasija grande con agua en una balanza, y pesándola. Si después usted echa al interior de la vasija un cuerpo que pesa un kilógramo, por ejemplo, verá que la balanza acusa exactamente un kilógramo más de peso. El que aparentemente un hombre pese menos en el agua se debe a que, siendo más densa el agua que el aire, sostiene al cuerpo humano, que tiene una densidad casi igual. La fuerza de un hombre tampoco varía, y las variaciones aparentes se deben igualmente a la densidad del agua.

270 ¿Qué árbol alcanza más diámetro?.— Gonzalo Vergara, San Fernando.
Como datos dignos de crédito, le daremos el de un castaño, que alcanzó 20 m. de diámetro, el taxodium —árbol de México—, de 16 m., el plátano orienntal, de 15 m.

271 ¿Cuántos sellos de correo ha emitido Chile?.— Pedro Saavedra, Concepción.
Por gentileza del señor Scarpa, que atiende la Secc. Filatelia de esta Revista, podemos decirle que hasta la fecha se ha emitido en Chile 1.082 sellos de correos, según el catálogo Vargas 1945, incluyendo en esta cifra sellos aéreos, multas, oficiales, cierros, etc.

violencia, que se dividió en dos trozos. El viento empujó a la parte en que iban mi mujer, uno de mis hijos y un Dromio, separándoles de mí y, muy en breve, un bote que arribaron los tripulantes de uno de los buques les recogió sanos y salvos, emprendiendo de nuevo su camino. Al poco rato, el otro buque que habíamos visto nos recogió a los tres restantes. Yo hubiera querido ir a reunirme con mi mujer y los dos gemelos, pero el viento era contrario, y hacia la operación imposible. Nunca más, desde aquel día, he vuelto a ver a mi mujer ni a mi hijo y su criado. Cuando mi hijo mayor, Antífolo, de Siracusa, tuvo dieciocho años, me pidió permiso para embarcarse con su criado Dromio, e ir en busca de su madre y hermano. Desgraciadamente, a pesar de que no me gustaba separarme de él, consentí en darle mi permiso. Hace ya cinco años de esto, y desde entonces ando buscando por todas partes al querido hijo que se separó de mí. He estado en Grecia y en los lejanos países asiáticos, hasta que, por fin, mi mala estrella me ha traído aquí. Y ahora que he perdido a mi mujer y a mis dos hijos, sólo me resta perder la vida, y la dejaré con gusto, porque no tiene ningún valor para mí.

Esta historia movió al duque a compasión, así es que dijo a Egeo:

—Estás condenado a morir, y no puedo, a pesar mío, variar la ley ni dulcificar la sentencia. Sin embargo, voy a hacer por ti todo lo que me sea posible. Te concedo un día más de vida. En este plazo puedes ir a ver a todos los amigos que tengas en la ciudad de Efeso, y pedirles prestados los mil marcos que has de pagar por tu rescate.

—No tengo esperanzas de hallar a ningún amigo —dijo Egeo, tristemente, y salió con su carcelero.

Egeo se figuraba no conocer a ninguno de los habitantes de la ciudad; pero, sin embargo, en aquel mismo día sus dos hijos gemelos, y los dos criados mellizos se hallaban en Efeso.

Cuando los pescadores salvaron a la esposa de Egeo, a su hijo Antífolo y a Dromio, abandonaron a la mujer en una playa, y ellos desembarcaron en otra, en donde vendieron a los dos niños como esclavos. Los compró un militar de alta graduación, quien los llevó consigo a Efeso, de cuya ciudad era duque su sobrino. Este se encariñó con Antífolo y se encargó de su educación, haciéndole, cuando fué mayor, oficial de su ejército. El joven se mostró muy valiente, y recompensó a su protector con su buen comportamiento. A la sazón, Antífolo era un hombre rico, que poseía una hermosa casa en Efeso. Se había casado con una señora muy rica, llamada Adriana, y Dromio continuaba siendo su criado.

Su hermano, Antífolo, de Siracusa, había llegado a Efeso el mismo día que su padre, pero un comerciante amigo suyo le avisó de que no dijera a nadie que venía de Siracusa, porque le condenarían a pagar los mil marcos o a muerte. Por esta razón, Antífolo dijo a todo el mundo que venía de Grecia.

Cuando se marchó de casa del comerciante que le había aviasado, dió algún dinero a su criado Dromio, para que fuera a una posada y encargara la comida.

—Voy a pasear por la ciudad hasta la hora de comer —le dijo—, y ver qué tal es Efeso.

Hacía pocos minutos que Dromio se había marchado, cuando su amo le vió regresar, o por lo menos así le pareció. Estaba equivocado, porque el Dromio que tenía ante sí no era su propio criado, sino el hermano de éste: Dromio de Efeso.

—¿Por qué vuelves tan pronto? —preguntó, sorprendido.

—¿Tan pronto? —dijo Dromio, que se figuraba hablar a su señor Antífolo de Efeso—. Si precisamente sois vos, señor, el que estáis retrasado. Mi ama está muy disgustada con vos porque le hacéis esperar y me ha enviado a buscaros. El capón está quemado, el cerdo se cae del asador, y toda la comida estará fría, si no vais a casa inmediatamente.

—No hagas el tonto —dijo Antífolo de Siracusa—. ¿Qué has hecho del dinero que te he dado?

—¿Os referís al que me disteis el miércoles para pagar al guarnicionero? —preguntó Dromio de Efeso—. Os lo entregué, señor.

—No estoy de humor para tus bromas —contestó Antífolo de Siracusa, disgustado, al ver que su criado era tan tonto—. ¿Dónde has dejado el dinero?

Entonces, Dromio de Efeso replicó que su ama le había mandado a buscar a su señor, Antífolo, para que fuera a comer.

—¿Pero de qué señora hablas? —exclamó, irritado, Antífolo.

—De vuestra esposa, señor —contestó Dromio de Efeso—. Ella y su hermana os esperan para comer.

Antífolo, el comerciante, estaba irritadísimo con Dromio, figurándose que quería embromarle, y como no le daba razón del paradero del dinero que le entregara, y persistía en hablar de su esposa, perdió por fin la paciencia, y le pegó. Dromio de Efeso escapó con tanta rapidez como le fué posible, y se marchó a casa de su ama, mientras Antífolo, muy enojado, se encaminó a la posada.

(CONTINUARA)





LOS MILLONES QUE DA LA TIERRA

por PEDRO NOLASCO

LA SUPERFICIE de un país no indica los recursos alimenticios que éste pueda ofrecer. Así, nuestra Patria, con 750.000 kilómetros cuadrados de superficie, sólo puede dedicar una pequeña cantidad de este suelo a los cultivos necesarios para la alimentación de sus habitantes. En toda su longitud, gran parte de la extensión de Chile son montañas, inaptas para todo cultivo. En el Norte, enormes desiertos carentes de agua, y en el Sur, grandes bosques seculares, islas estériles o excesiva cantidad de lluvias, disminuyen aún mucho más los terrenos cultivables.

Sólo el esfuerzo y la perseverancia de la raza, unidos a los recursos que ofrece la ciencia, han podido salvar en parte estos inconvenientes. Para aumentar la superficie de terrenos regados se han construído enormes tranques en las gargantas de nuestras montañas, que permiten almacenar las aguas del invierno y distribuirlas en la época seca. En la zona Norte se han perforado pozos para extraer el agua que corre por el subsuelo, y así se han podido regar algunas extensiones de terreno.

Nuestro clima ofrece enormes variaciones de uno a otro extremo de la República. Esto nos favorece, ya que permite cultivar en nuestro suelo la mayor parte de las especies útiles al hombre. Nuestros agricultores estudian día a día nuevas plantaciones o nuevos métodos de trabajo, para así intensificar la producción agrícola. Tenemos, por ejemplo, el arroz. Este alimento, conocido de todos los lectores de "El Cabrito", hasta hace doce o trece años era traído en su totalidad del extranjero. En 1937 se inició prácticamente su cultivo en el país, cosechándose en 1932-33 alrededor de 3.000 quintales.

En 1944-45 la cosecha alcanzó a 1.600.000 quintales (métricos). Así nuestro país pasó, en pocos años, de importador a exportador, ya que ahora el arroz chileno se consume en Perú, Bolivia, Panamá, Filipinas, Cuba, etc., enviándose el año pasado, en total, 38 millones de kilogramos al extranjero.

Actualmente, y desde hace algún tiempo se trata de implantar entre nosotros un nuevo e interesante cultivo: el de la betarraga sacarina. Este tipo de betarraga se emplea en la producción de azúcar, la que, como ustedes saben, se trae hoy en su totalidad de otros países.

El azúcar puede obtenerse de varias fuentes, como ser, principalmente, la caña de azúcar. El clima del Norte de Chile es apropiado para este cultivo, pero los terrenos agrícolas, como ya dijimos, son escasos y se utilizan en la producción de alimentos frescos.

Se ha extraído también azúcar de la madera, mediante costosa maquinaria que encarece su producción, y de plantas como el sorgo; pero esta última se puede emplear casi solamente en forma de jarabe, que hace muy engorroso su consumo.

La Corporación de Fomento a la Producción ha hecho un estudio muy completo acerca de este asunto, llegando a la conclusión de que la betarraga sacarina es el cultivo que más conviene para la producción del azúcar. Además de obtener este precioso producto, indirectamente se mejoran la ganadería y la explotación de otros productos, y se implanta una nueva y gran industria, con los beneficios consiguientes para el país.

Todo esto se traduce en millones y millones de pesos. Tenemos que el arroz, de que hablábamos al comienzo, hoy produce una entrada al país de más de $ 150.000.000 por lo que se exporta.

En azúcar el año antepasado se compró al extranjero por un valor total de $ 330.000.000, suma que ha aumentado notablemente, y que quedaría íntegra en nuestro país al llevarse a cabo el proyecto de cultivo y beneficio de la betarraga sacarina, que habrá de ser pronto una hermosa realidad.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

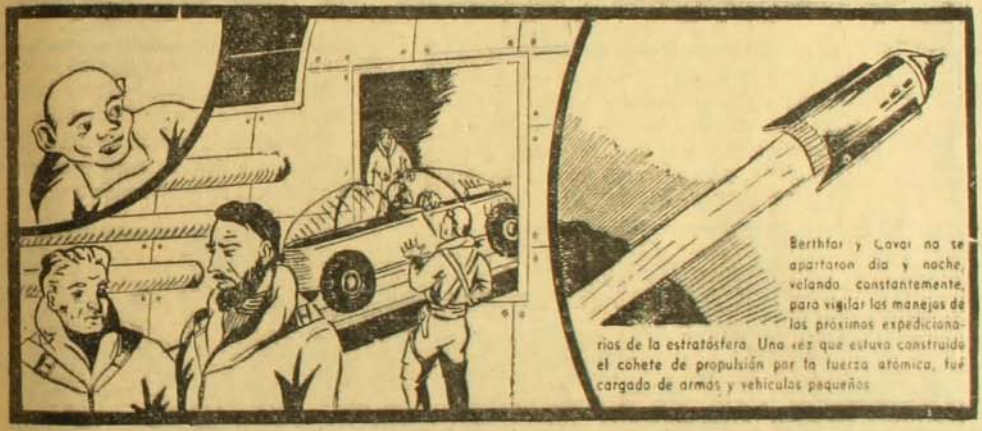
VERSION DE SERGIO ROJAS

(Continuación)

Para nuestro amigo, el sabio Cavar, fué difícil comprender cómo se reflejaban con la nitidez de un aparato cinematográfico los siniestros hombres que se disponían a emprender viaje a la Luna.



Explicáles el hombrecillo preluñar que desde que los terrestres habían enviado las primeras ondas de radar, se había hecho posible sincronizar en sus televisores determinados sitios del planeta terrestre con toda exactitud.



Berthfar y Cavar no se apartaron día y noche, velando constantemente, para vigilar los manejos de los próximos expedicionarios de la estratósfera. Una vez que estuvo construído el cohete de propulsión por la fuerza atómica, fué cargado de armas y vehículos pequeños.



Los viajeros no habían escatimado precauciones en cuanto a encontrar en el vecino planeta enemigos que obstaculizaran sus planes, y dotaron su expedición con las armas modernas. El cohete cruzaba el espacio a ocho mil kilómetros por minuto.



Entretanto, nuestros amigos terrestres, que pudieron comprobar por sus observaciones en el televisor que los viajeros tardarían sólo 50 horas en llegar a la Luna, se pusieron en comunicación con el rey Kada y su hija Osira. —Hemos sabido ganar la confianza de vuestro pueblo, rey Kada —dijo Berthfar—, y lucharemos contra esos terrestres si vienen a perturbar la paz"

Continuará

Preservación de la salud física

Qué nos ayuda a conservar la salud y hacernos cada vez más fuertes? Es la pregunta que deben ustedes hacerse, amigos, y para ayudarles a encontrar solos la respuesta, "El Cabrito" les ofrece en estas páginas algunos cuadros.

Las Colonias de Vacaciones son grandes amigos de la salud del escolar. Gracias a ella los niños que no tienen mayores recursos llegan al mar, al campo o a la montaña, a fortalecerse y gozar del nunca bastante ponderado "aire libre".

Por esta misma razón, gracias a los cuid... del Gobierno, del Ministerio de Educación... la Beneficencia, de la Cruz Roja, etc., ... ten el desayuno y almuerzo escolar, los s... cios médico y dental, para escolares y ot... que ayudan a la buena mantención de l... lud juvenil.

Los deportes, la gimnasia, las excursiones, la práctica scoutiva, dan al muchacho una mejor resistencia física, a la par que influyen benéficamente en su espíritu, porque un niño que goza de buena salud, es de mente más despejada y siempre está de buen humor.

Y en el mismo plan de estudios de cada escuela, figuran ramos relacionados con la salud física, como ser: la higiene, la puericultura, la economía doméstica, la biología, y, hasta cierto punto, las actividades manuales.

El niño que ... mujer o un ... dispuesto, d... de todos los ...

...eservar su salud y llegar a ser una ...apto y sano, debe ser limpio, bien ...petito, entusiasta, viviendo alejado ...especialmente del alcohol y del tabaco.

Alcibíades Cuevas F. 46.

¡Chile necesita que sus hijos, futuros ciudadanos conscientes del mañana, sean sanos!

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

CARTA ABIERTA

Mamá Fortunata:

No es costumbre que los gatos escriban a sus mamás; pero yo lo hago para desmentir esa tradición que nos pinta como ingratos y egoístas. Es decir, a nosotros se nos achacan todos esos defectos propios de los humanos. Bueno; esta carta es para darte mis parabienes por tu feliz regreso, ya que, según supe, habías desaparecido del hogar desde hace quince días.

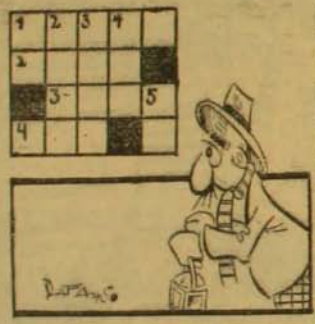
Pero, ¿es posible, mamá Fortunata? ¿Tú echando canitas al aire, y a tu edad? ¿Qué me queda entonces a mí, que soy joven y bien parecido, gracias a que heredé de ti el ensueño de tus grandes ojos?

Pero ni te acuerdas de mí! Como sospecho que no, voy a recordarte que me alejaron de tu regazo materno, dentro de una bolsa. Entonces yo estaba guagüita y sólo sabía jugar. Por suerte la mamy que me adoptó me cuida mucho y bien, y gracias a esto no te escribo esta carta desde un Asilo de Gatos Abandonados. Me dice mi mamy (así llamo a mi mamá adoptiva) que tengo un hermano llamado Francisco, y que no se parece en nada a mí, ya que es más negro que la conciencia de un malvado. No lo digo por ofender al padre. Asimismo, me cuenta que Francisco tiene por compañero a Pinocho, un colega muy regalón de su mamy Lucía, que toma desayuno junto con ella todas las mañanas; creo que hoy este colega mío debe estar más feliz que nunca, pues he sabido que ha heredado una gran fortuna. ¡qué suerte la de algunos gatos!; también me dice mi mamy que la estampa de este colega es, sin lugar a dudas, elegante: tiene un color plomizo con una mancha blanca en la guata. Seguramente la pintura no le alcanzó para más. Yo, en cambio, no desmiento mi remoto origen, y orgullosamente muestro mi piel pintada a rayas, como nuestro hermano mayor, el tigre. Mi color es café, y dicen que tengo ojos grandes y verdes. No me quejo de mi suerte, aunque todavía sigo luchando por alcanzar ciertas "reivindicaciones". Me llaman "Pato", como podrían llamarme "Sapo" o "Rana", o cualquier otra cosa por el estilo, sin que por ello deba darme por ofendido. Mi mamy, por la mañana, me sirve un desayuno consistente en un plato de leche (a mí me sabe a manjar de dioses). Después de la leche viene mi diaria ración de posta, que me sirve medio frita. Se conoce que mi mamy no sabe de psicología gatuna, porque si no me serviría la posta cruda, que es como a nosotros nos gusta más y alimenta mejor.

Para dormir tengo una casa de cartón, con tejado, puerta, ventanas y todo. Lo malo es que el constructor olvidó tomarme las medidas cuando la levantó, y así resulta que la casa me quedó chica; figúrate que cuando me acomodo dentro de ella, tengo que dejarme algo afuera, ora la cabeza, ora las patas, ora el rabo, que me salen lamentablemente por las ventanas. Menos mal que por la ventana deléitome mirando el paisaje de las plantaciones de trigo y cáñamo, sembradas por mi mamy especialmente para mí. Todas las mañanas como un poco de trigo nor-

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del Puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1722. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES:

1.—Sin cobrar al contado.
2.—Rumiante parecido al ciervo.
3.—Substancia que segregan las abejas para hacer los panales.
4.—Perro.

VERTICALES:

1.—Nota musical.
2.—Rey, príncipe, entre los antiguos peruanos.
3.—Unan.
4.—Regalar.
5.—Punto único del dado.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Víctor G. Arias, Berta, Luisa y Eliana Pérez-Montt, Raúl y Rodolfo del Valle, Francisco Miranda, Carlota Muñoz, Jimena Campos, Oscar Oviedo, Ernesto Machado, Josefina Torres, Marcela Correa, Segundo Tapia, Rolando Estay, Ricardo Vargas, Pedro Prieto, Alfonso Fuentes, Edwin Cooper, Luis Cuadra, Liliana Guajardo, Inés Araya, Virginia Salcedo, Carlos Lagos, Rosa García, Gertrudis Zúñiga, Fernando Gutiérrez y Leopoldo Castillo.

TEATRO CONDELL: Marta Kappés, Josefina Baldassare, Luisa González, Julia Esquivel, Sonia Hormazábal, Germán Flores, Anita Vallejos, Silvia Romero, Nora Retamales, Manuel Prieto, Hernán Vergara, Víctor Arce, Berta Sanhueza, Francisco Carvallo, Cecilia Astorga.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR:

Horizontales:	Verticales:
1.—Limón.	1.—Les.
2.—Enoja.	2.—Inés.
3.—Serás.	3.—Moros.
4.—Sola.	4.—Ojalá.
5.—Sal.	5.—Nasal.

que me hace bien y a veces me sirve para engañar el estómago cuando la posta tarda en llegar. Pero no te imagines que todo es celeste. Hasta hace poco sufrí una molestosa enfermedad a la nariz. Si parecía un gallo moquillento. Andaba de mal genio siempre. Era asustadizo y desconfiado. Una hoja que se moviera me daba la sensación del mundo viniéndose al suelo y corría entonces espantado a esconderme bajo el ropero. Sin embargo, bastó que me hicieran curaciones con sulfas para aliviarme. Debo advertirte que la primera curación me la hizo la mamy Lucía, en cierta ocasión que me encontraba de paso en tu casa veraneando y en cuya ocasión, madre Fortunata, me desconociste y me trataste bastante mal... uniéndose a ti, y para hacer más triste mi suerte, las dos Quettis pertenecientes a la raza canina. ¡Estas mamys son tan exageradas! Te les mis colegas. En todo esto repito que todavía no me da todas las libertades a que tienen derecho los gatos que han alcanzado su mayoría de edad. Por ejemplo, no me deja subir al tejado, de donde me hacen señaparece que mi mamy tiene temor de que algún gato pegue fuerte. No piensa que yo afilo diariamente mis garras en el parrón, para cuando llegue el caso de usarlas.

En cuanto a nuestros tradicionales enemigos, los ratones, ya no les veo ni las narices, después que di buena cuenta de dos que vinieron a turbarme el sueño. A falta de roedores, me entretengo cazando "baratas", a las que doy vuelta y les como la guatita. Esto me sabe a caviar. Pero a mi mamy se le ha ocurrido que me hacen mal y las corre con creolina. Según ella, las "baratas" fueron la causa de un empacho



que me tuvo bastante apremiado hace días, y del cual me libré con una repulsiva dosis de aceite.

En fin, mamá Fortunata, me cuenta que tienes un papy que se llama Ramón y que te quiere mucho y me aseguran que fué él quien te dió asilo y en cuya casa nací yo a la sombra de una inmensa "palmera".

En estos momentos que escribo esta carta se balancean suavemente sobre mi casa de cartón, los raquíticos cañaverales plantados por mi mamy para solaz y tranquilidad de mi espíritu.

Se despide tu hijo,

PATO.

NOTA: Historia verídica, escrita por Zenobia Tejerina A., para la Sociedad Protectora de Animales Benjamín Vicuña Mackenna, y su "socia", revista "El Cabrito".

CONCURSO DE CARICATURAS



DIBUJO N.º 34, enviado por **DAGOBERTO GONZALEZ.**—La Serena.



DIBUJO N.º 35, enviado por **J. ABETT DE LA TORRE.**—Iquique.



DIBUJO N.º 36, enviado por **ORLANDO TORRIJOS SCH.**—Osorno.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier **CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS**, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas. Casilla 84-D. Santiago.

LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

—Sí; ciertamente, querida niña, pero no hay que fiarse demasiado, porque hasta el mejor de los vidrios o cristales, si contiene mucha sosa o potasa, es atacado por el agua si se la deja mucho tiempo en una botella, vaso o cualquier otro envase. ¿No has reparado en ciertos vidrios que se tornan empañados y reflejan los colores del arco iris?

—Ciertamente, señor, a menudo lo hemos observado en las ventanas de las viejas casas de campo.

—En realidad, éstos son los vidrios expuestos, durante muchos años, a la lluvia que los altera poco a poco. Una delgada película los recubre y refleja esos colores.



—Las pompas de jabón tienen igualmente los mismos colores del arco iris.

Después de dar a los visitantes todas estas explicaciones, el señor Hamel los condujo a un gran pabellón, donde estaban muchos grandes hornos construidos de piedras refractarias.

Eran esos hornos unas especies de cúpulas con ciertas aberturas más o menos numerosas, donde ardía un fuego que producía un calor muy intenso. De las mencionadas aberturas escapaban llamas, que, tomadas por las corrientes de aire, caldeaban el ambiente. Encima de esos hogares ardientes se veían crisoles llenos de materias en fusión: era el vidrio en estado líquido.

—Estos crisoles —explica el señor Hamel— están destapados. Hay algunos que tienen en su fondo las materias que sirven para fabricar vidrios, y cubiletería en general. Los crisoles para fabricar el cristal permanecen cubiertos cuando los hornos son calentados con petróleo, a fin de evitar que substancias extrañas caigan dentro de ellos y empañen la limpidez de la composición.

En el mismo pabellón había obreros provistos de largas cañas con pequeños aparatos de hierro en las puntas, que introducían en los crisoles especiales, donde la materia vitrificable estaba en fusión. Retiraban las cañas, sacando de los crisoles cierta cantidad de pasta incandescente.

—Ahora —dice el director—, veréis cómo se fabrican las botellas.

Una vez que el obrero encargado de realizar este trabajo hubo retirado del horno suficiente vidrio líquido con su caña, le da rápidamente varias vueltas dentro de un aparato especial, moviéndolo de una parte a otro como cuando se pone en movimiento un badajo que hace tañer la campana; en seguida sopla en la masa para redondearla; luego la coloca en un molde, siempre soplando y dándola vuelta; así da a la botella la forma que debe tener; finalmente, da cima a la formación de la botella aplicando al cuello un poco de pasta de vidrio para formar el anillo. Recocida la nueva botella, es entregada para la venta.

—Este debe ser para estos pobres hombres un oficio muy fatigoso —dice la señora de Gómez.

—Ciertamente, señora —contesta Hamel—, la fabricación de botellas es una de las más penosas y peligrosas para los obreros. Es por esto que uno de ellos, llamado Boucher, inventó una máquina que fabrica por sí sola la botella sin echar mano del sopleo con la caña de fierro. Pronto instalaremos esta máquina en nuestra fábrica.

Más allá se fabrica el vidrio para cristal. Al igual que para la botella, el obrero coge con la caña una cantidad de vidrio líquido, lo revuelve sobre una mesa de mármol, soplando, al mismo tiempo, para inflarlo; poco a poco coge nuevas masas de vidrio y recomienza a revolverlas, efectuando los mismos movimientos que para fabricar botellas. Cuando la masa de vidrio ha adquirido la forma de un cilindro de grosor suficiente, otro obrero separa las dos extremidades y hiende el cilindro con un fierro enrojecido y un poco de agua. Reblandecido el vidrio en un horno, en seguida es extendido sobre una mesa bien plana mediante un rodillo de madera. La hoja o trozo de vidrio queda hecho. Luego es recocido tal como se hace con las botellas.

La mayor parte de los objetos de cubiletería, vasos, garrafones, saleros, etc., son pasados a los respectivos moldes que les dan forma.

(CONTINUARA)



BUFALO BILL por Harry O'Neill















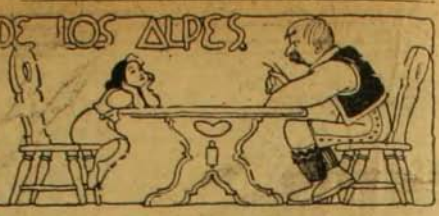




EL VIEJO DE LOS ALPES

POR JUANA SPYRI

ILUSTRACIONES DE J. ESCUDERO S.



RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, extraño hombre a quien apodan el "Viejo de los Alpes", es llevada a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña rica y tullida. Heidi no sabe vivir en ese medio. Afortunadamente, el padre y la abuela de Clara la comprenden...

(CONTINUACION)

Desde el día en que Heidi trató de huir de la casa y el ama de llaves la riñó severamente, diciéndole que eso era demostrar ingratitud, la niña había comprendido que no podía ya regresar a sus montañas, como tanto se lo prometiera su tía Dete al traerla, y bien podía que no volviera nunca más allá... No se atrevió tampoco a hablar de esto a Clara ni a su padre, ni ahora tampoco a la abuela, que, sin embargo, se demostraba tan buena con ella. Pero esto no implicaba que Heidi no sintiera oprimírsele el corazón cada vez que pensaba en ello. Por las noches permanecía muchas horas despierta pensando en sus montañas, en el abuelo, en Pedro, la ciega, y tantas cosas más... Y cuando conseguía por fin dormirse, seguía soñando con ellas, lo que hacía triste su despertar. La melancolía de la niña al levantarse no pasó inadvertida para la abuela. Dejó pasar unas semanas, a fin de acostumbrarla a su trato, y luego, un día, le preguntó:

—Dime, pequeña Heidi, ¿por qué amaneces triste casi todos los días? ¿Que sueñas con algo malo?

—Oh, no... Es que tengo una pena...

—¿Y por qué no me dices cuál es esa pena?

—No. No puedo. No se la he dicho tampoco a Clara.

La señora Sesemann sintió compasión por la huerfanita y atrayéndola a su falda, comenzó a convencerla:

—Mira, Heidi, todos tenemos penas; pero cuando se tiene alguna que no se quiere o no se puede confiar a nadie, hay que decírsela a Dios, a Nuestro Padre que está en los cielos, y pedirle ayuda. El resuelve todas las dificultades... Tú has aprendido a rezar, ¿verdad?

—No; yo no sé rezar.

—Hijita querida... Ya comprendo por qué estás triste; pero no te aflijas, yo te enseñaré a rezar y ya verás cómo, cuando aprendas a hablarle sinceramente a Dios, todas tus penas se calman. A El podrás decir todo, absolutamente todo lo que pienses.

Un destello de alegría pasó por los ojos de Heidi. Eso le parecía un sueño:

—¿Podré decirle todo? ¿No se enojará conmigo? ¿No creerá Dios que soy una malagradecida?

—Nada de eso pensará Dios, y mientras aprendes a rezar, te recomiendo que cuando tengas pena, te vayas a tu pieza y frente a esa imagen del Niño Jesús, que yo te obsequié, te sientes y pienses en lo que te aflige, pidiéndole a Dios que se acuerde de ti y que te ayude... Con esto bastará. Podrás pedirle todo lo que quieras. El escucha a todo aquel que a El acude, y especialmente a los niños.

—¡Qué felicidad! ¡Voy a ver la imagen, abuelita!

Y dejando a la señora Sesemann con los ojos impregnados de lágrimas, la pequeña corrió alborozada y esperanzada a su cuarto, a pedirle a Dios que le permitiese volver a ver sus montañas, su abuelito, Pedro y la viejecita ciega...

Transcurrieron varias semanas, la niña se mostraba más alegre y cada día parecía sentir más cariño por Clara y su abuelita. La señorita Rosa ahora la dejaba vivir tranquila. Un día el profesor pidió permiso para hablar a solas con la señora Sesemann, pues quería referirle algo singular. La señora concedió la entrevista y le recibió en su habitación. Primero temió que fuera algo malo lo que el profesor quería relatarle, pero, en cuanto le oyó, su rostro demostró alegría. El profesor dijo:

—Señora, he querido contarle algo que me tiene impresionado, algo que sorprendería a cualquier que no estuviese al corriente de lo acontecido con anterioridad, pero es preciso convenir, según las reglas de la lógica, que esto era completamente impo-

FISICA Y QUIMICA RECREATIVAS

PARA FUNDIR EL ACERO CON YESCA



Después de haber doblado en espiral un hilo de acero o un muelle de reloj, caldeado al blanco, se fija una de las extremidades en un tapón de corcho y se adapta a la otra un pedazo de yesca deshilachada; se sumerge todo en un frasco lleno de oxigeno y se cierra con el corcho, al que está adaptado el hilo de acero. En cuanto se pone en contacto con el oxigeno, arde la yesca, y el hierro se oxida y se inflama, esparciendo una luz deslumbradora.

El hierro fundido cae en forma de glóbulos, cuyo calor es tal, que el frasco se rompería si no se hubiese tenido la precaución de poner en el fondo dos dedos de agua.

Para impedir que el tapón sea lanzado violentamente al aire, es preciso practicar, en uno de sus lados, una pequeña ranura que favorece la salida de una parte del gas, el cual se dilata considerablemente durante la combustión.

El AZUFRE, el BORO, el FOSFORO y otros cuerpos, sumergidos en este gas y calentados, brillan con una luz muy viva.

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva



sible, aunque, sin embargo, se ha realizado...

—Me tiene usted en ascuas, profesor; diga usted, ¿qué ha ocurrido? ¿Se trata de Clara o de Heidi?

—De la última, señora. Usted sabe que la niña no había podido aprender, a pesar de todos mis métodos, de toda mi paciencia, la niña no aprendía, y ahora...

—¿Nota usted que comprende, señor profesor?

—¡Se ha aprendido todo el abecedario, no sé cómo ni cuándo! Además, ya ha aprendido a leer. Se puede decir que de la noche a la mañana... Cuando usted me decía que esto sucedería así, perdóneme, señora, pero yo lamentaba el desengaño que tendría que sufrir, y ahora veo que era yo el equivocado. No sé cómo pudo usted presentir esto...

—Muchas cosas inesperadas o extraordinarias ocurren en la vida, profesor— respodió contenta la señora Sesemann—. Hay también felices coincidencias; el encuentro de dos hechos, por ejemplo, un nuevo afán en el discípulo y un nuevo método por parte del maestro: una y otra cosa tienen indudablemente algo bueno... No sabe cuánto celebro lo que ha venido a referirme. Estoy casi más contenta aún que usted. ¿Vamos a ver a las niñas?

—Con todo gusto, señora...

En la sala de estudios, Heidi estaba sentada al lado de Clara y leía con ésta un cuento. La niña misma estaba sorprendida y parecía penetrar con interés creciente en aquel mundo nuevo que se abría ante ella, ahora que las letras negras transformábanse en objetos, personajes e historias palpitantes de interés.

Aquella misma noche, al ir a acostarse, Heidi encontró sobre su almohada el gran libro con imágenes en colores que la señora Sesemann le había mostrado cuando llegara. Corrió con él hacia la habitación de Clara, donde aún estaba la abuelita:

—¡Clara! ¡Clara! Mira el libro bonito... Mi nombre está escrito en su interior...

—La abuelita te lo ha regalado —respondió feliz Clara, al ver su alegría.

—¡Oh, abuelita, abuelita! —dijo Heidi, corriendo a abrazarla, sin poder decir nada más.

—Es para ti, Heidi; por haber aprendido a leer, —respondió la señora.

—Entonces, ¿quiere esto decir que podré llevármelo también cuando vuelva a los Alpes?

—Claro está, hija.

—Sí; pero eso de que vuelvas allá, déjalo para más tarde, Heidi, —dijo a su vez Clara—. Yo no te dejaría marchar... Tú eres mi compañera...

Heidi corrió a abrazarla. Aunque sentía pesar por no saber aún si volvería a ver "al viejo de los Alpes", y a todo lo de su montaña querida, tampoco quería causarle pesar a Clara, que era tan buena, y a la cual ella también quería como a una hermana.

(CONTINUARA)

"CAJITA DE MUSICA"

EN TODOS LOS HOGARES
Y EN TODOS LOS CORAZONES

Por CB 114, RADIO CORPORACION CHILENA DE BROADCASTING, de Santiago de Chile,

los lunes, miércoles y viernes, a las 18.30, hora chilena.

CON VALIOSOS PREMIOS A LOS AUDITORES


el SERVICIO
PUERTA A PUERTA
ATIENDE, CON PRONTITUD Y ESMERO, SUS DESPACHOS DE CARGA O EQUIPAJE EN LAS CIUDADES DE SANTIAGO Y VALPARAISO. LE CONVIENE CONSULTAR MAYORES DETALLES EN LAS ESTACIONES U OFICINAS DE INFORMACIONES.
FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

MADAME CHIANG KAI-SHEK



1) MADAME Chiang Kai-Shek, esposa del Premier y Generalísimo de la China, cuya actuación en los dolorosos hechos que sacuden el corazón de su patria resulta más extraordinaria y admirable si se toma en cuenta la forma reservada que su misterioso país concedía a toda actuación femenina hasta hace muy poco tiempo, representa la tenacidad y la inteligencia de la mujer china.



2) SU NOMBRE, MEI-LING, significa "carácter hermoso"; pertenece a una antigua y esforzada familia china, y se educó desde muy niña en los Estados Unidos de Norteamérica. Posee varios idiomas y un gusto refinado y seguro en literatura y Bellas Artes.



3) HACE AÑOS, contrajo matrimonio con un modesto oficial, que con el tiempo habría de convertirse en el primer ciudadano de su república. Ella se preocupó siempre de los problemas de su marido. Su obra generosa durante los largos años de guerra y en el resurgimiento de su patria es admirable: a su vera se han organizado cientos de brigadas sanitarias, nuevos hospitales, obras sociales de toda especie, que han servido para aminorar en parte la honda herida en que se vieron desangrar los suyos.



4) EL NOMBRE de Madame Chiang Kai-Shek es como una bandera que pone de manifiesto la grande y benéfica influencia que una mujer puede ejercer en la vida de un hombre, transformando, indirectamente, hasta la vida de un pueblo entero.



¡OH, ESTAMOS T

DE LA PATRIA

CUANDO se alejan las tinieblas de la incertidumbre de nuestra época, se anuncia el advenimiento, de la nueva Humanidad —mundo sin brumas, de alma clara y limpio pensamiento—, la voz de patria es el símbolo del dolor de las madres, que de lo íntimo del corazón modulan un salmo de esperanza, un himno de amor y solidaridad humana.

¡Que sea el fruto de sus entrañas, un ofertorio de ventura, donde el bien de nuestros semejantes cubra la tierra, como una primavera que se abre en grandiosas perspectivas hacia el porvenir!

¡Patria!, que encuentre en tu seno generosa, el hombre que sustenta un ideal, un refugio de amor, ternura y esperanza, cuando los designios de la fortuna adversa, le nieguen la victoria, y enturbien sus pupilas con la sombra de ocultas amarguras.

¡Patria, parte sangrienta de la humanidad! Que en el advenimiento de tus muñones liberados se ennoblezca el patrimonio de la tradición que fundamenta tu historia de antaño, historia que entraña el evangelio del porvenir, donde tus hijos, no se aniquilaron en el furor salvaje de la guerra, sino que lucharon en las lides fecundas de la paz.

Dolor y esperanza de la novia, la esposa y la madre, que humanizan la ferocidad cavernaria del hombre; canción de cuna, alegría y salvaguardia de la infancia, futuro de amor de la juventud que sueña con la mensajera y camarada de su camino, aquella que será luz de primavera y fuego de invierno en el hogar deseado.

Por el bien de la tierra que nos dió la vida mancomunemos las voluntades, demos nueva vida al sentimiento y luchemos por armonizar los valores y caminos de la vida, por la aurora victoriosa de la nueva humanidad que avanza.

JUAN SEPULVEDA.
Valparaíso.

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO EMPASTADO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

SINCERIDAD

"Pasando cierto día por la calle estrecha de un conventillo vi ciertos niños chicos jugando con una pelota de trapo. Uno de ellos la pateó, yendo a caer desgraciadamente a un vidrio de una ventana. Al instante se abrió la puerta y un hombre grande rugió con voz de trueno: "¿Quién ha quebrado ese vidrio?" Y el muchachito, sin temer al castigo que lo esperaba, se adelantó y dijo: "Señor, he sido yo".

Así, muchachos, aprendan a ser sinceros desde chicos".

Víctor Espinoza Cornejo
San Fernando



LA CRUZ

LA CRUZ ha tenido diversas formas: en un principio no fué sino una simple viga; después, se le añadió un pedazo de madera, colocado transversalmente, unas veces en lo alto de la viga, como en la cruz de San Antonio, y otras, un poco más abajo, como en la cruz latina; por último, a veces también, se empleaban dos pedazos de madera en forma de equis, y que formaban la cruz de San Andrés.

La cruz que tenía más elevación era la más infamante. La manera de colocar a los criminales tampoco era la misma: unas veces se les ataba fuertemente, vivos, sobre la cruz; otras, los clavaban por los pies y las manos sobre ella, tendida en tierra, que después levantaban con el paciente. Constantino abolió este suplicio en todo el imperio, no queriendo que los criminales sufrieran su castigo en cruces semejantes a la que había llevado el Salvador.

Enviado por *Violeta Fuenzalida.*

EL DIVINO MAESTRO



Dibujo enviado por ANTONIO OLIVARES P.—Santiago

SI NOSOTROS

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", casilla 84-D, Santiago.

CAMINO AL GOLGOTA



Dibujo enviado por DAGOBERTO RIVERA L., de Antofagasta.

¡P A Z!

¡CUANTA dulzura invade hoy mi alma!

Es dulzura, tranquilidad, amor, ¡oh!, no sé qué palabra colocar para expresar esta dicha que embarga no sólo a mi corazón, sino a todo lo que me rodea.

Sí; ya sé cuál es el vocablo que reune estas cualidades de amor, tranquilidad, dulzura, es ¡PAZ!

Paz, que llegaste a mi alma para reinar en ella, no sólo te encuentro aquí, en mi espíritu, sino en la oveja que tranquila pasta en la montaña, que orgullosa nos muestra la pureza de la nieve; en las gavillas de trigo, mecidas por el soplo acariciador de la brisa, y contemplo la naturaleza, y hacia donde dirijo mi vista allí estás tú, y donde tú estás coronada, allí está la mano de DIOS, y por esto hoy no puedo dejar de exclamar: ¡BENDITA SEAS! Inconscientemente mi alma se eleva hasta DIOS y mis labios murmuran:

Padre Nuestro que estás en los cielos... Amen.

Colaboración de Elsa Moya, Escuela Normal N.º 2, Santiago.



MINERO NORTINO

HIERE la augusta soledad;
la mano morena, callosa y ruda
abre la entraña sin piedad
de la montaña solitaria y muda.

Su brazo fornido y musculoso
parece esculpir en la montaña
la imagen del chileno, del coloso
que hace temblar su dura entraña.
Brota de su frente rauda manantial;
se desliza por los surcos gota a gota;
se pierde el brillo del metal

en el drama feroz de su alma rota.
¡Vida de minero, amarga y salobre!
¡Lucha tenaz de la vida con el hom-
[bre!...

ELENA OLATE de MARIN, Santiago.

JESUS Y LAS MADRES

JESUS vino a la tierra a dar su santa doctrina de Amor y de Paz; y han pasado los siglos, y a través de las infinitas generaciones de esta humanidad, están el recuerdo de sus palabras, su ejemplo, su crucifixión en quienes conocen la fe...

Las manos de las madres también saben borrar el dolor y alejar angustias; sus voces dan al alma la luz, como al hablar la daba Jesús. Así, como el Divino Maestro dijo: Dejad que los niños vengan a Mí, las madres poseen ese mismo gesto de divinidad y cubren a sus hijos con el inmenso manto de su cariño. Ellas, al tener en sus brazos un niño, irradian la adoración que por él sienten, que tiene la ternura de los nidos, la dulzura de un almendral en flor.

El Mártir de la Cruz dió su vida por el mundo; las madres la dan por sus hijos, que son su mundo...

Ellas señalan el Camino, la Verdad, la Vida, como en un día lejano lo hiciera Cristo, derramando sus doctrinas en los corazones de quienes le seguían...

Liliana Echeverría Drummond.

MERECE CENSURARSE

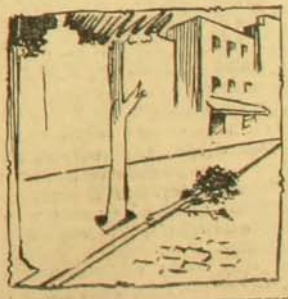
El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse", en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

POBRES ARBOLES

Continuamente, al irme al colegio y pasar por la Avenida Irarrázaval, veo que unos muchachos, ya no muy pequeños, saltan hasta quedarse colgados de las ramas de los lindos árboles que orillan esta calle. Casi siempre la rama cede al peso y queda quebrada como un pobre brazo roto... ¿No pueden comprender mis compañeros que los árboles también son amigos del hombre y que cuidarlos es retribuir la protección de su sombra y agradecer el bello espectáculo de sus ramas verdes?

Como dice mi padre, hace falta que nosotros los niños seamos más amantes de la naturaleza.

Alejo Danus R.
Santiago





(CONTINUACION)

III

ARRIO Y BEN-HUR SOBRE CUBIERTA

Era el cuarto día de navegación. La *Astrea*, que así se llamaba el navío, hendía las azules aguas del mar Jónico. El cielo estaba sereno; el viento soplaba como si llevase en sus alas la benevolencia de los dioses.

Como era posible, y hasta fácil, alcanzar a la flota antes de avistar la bahía oriental de Citera, designada como punto de reunión, Arrio, un tanto impaciente, pasaba largas horas sobre la cubierta. Tomaba diligentemente toda clase de notas concernientes al buen orden y gobierno de su buque, y generalmente todo lo encontraba en orden. En su cámara, pensaba de continuo en el remero número 60.

—¿Conoces a ese hombre que se levanta ahora de su banco? —preguntó al fin un día al cómitre—. Ese que acaba de ser relevado.

—¿El número 60? —contestó aquél.

—Sí.

El cómitre miró atentamente al remero que se adelantaba y dijo:

—Como debes saber, el navío sólo hace un mes que salió de las manos del constructor, y los hombres que lo sirven son desconocidos para mí.

—Debe ser un judío —hizo observar Arrio, pensativo.

—El noble Arrio es muy sagaz.

—Es muy joven —continuó el tribuno.

—Pero es el mejor remero —dijo el otro—. He visto su remo doblarse como un junco a su impulso.

—¿Y su carácter?

—Muy dócil; de lo demás nada sé. Sólo una vez me hizo una petición.

—¿Sobre qué?

—Deseaba que le cambiase alternativa de babor a estribor.

—Daría alguna razón...

—Había observado que los hombres confinados exclusivamente a un solo costado se deformaban con el tiempo. Me dijo que en un día de tormenta o de batalla pudiera ser conveniente cambiarlo de puesto, y no accediendo a su pretensión, no podría cumplir debidamente su servicio.

—El mozo es inteligente. ¿Qué otra cosa más has observado en él?

—Es muy limpio; el más aseado entre sus compañeros.

—En eso es romano —dijo Arrio, satisfecho—. ¿No sabes nada de su vida?

—Ni una palabra.

El tribuno reflexionó un rato y se volvió a su asiento, pero antes dijo al cómitre:

—Si estoy sobre cubierta cuando acabe su relevo, mándamelo arriba y que venga solo.

Unas dos horas más tarde, Arrio vió acercarse al joven remero, de quien ya no se acordaba.

—El cómitre me ha dicho que el noble Arrio quería que me presentara a él. Aquí estoy.

Arrio examinó atentamente su figura, su elevada talla, su aspecto robusto, su tez, que brillaba al sol, teñida por una sangre rica, y pensó involuntariamente en el Circo, al admirar su soberbia apostura. Su aire humilde no dejó de hacer también gran efecto en el tribuno, que observó a primera vista, por el tono de voz y por sus maneras, que el remero había crecido en un medio refinado y culto; sus ojos eran claros y su mirada abierta y leal, más curiosa que suspicaz. En sus pupilas no se veían más que los signos de una pena antigua y profunda que había dejado allí sus huellas, algo suavizadas por el tiempo, con esa suavidad que la pátina da a las pinturas antiguas.

—El cómitre me ha dicho que eres el mejor remero.

—Es una opinión que me favorece —respondió.

—¿Hace mucho tiempo que estás de servicio?

—Llevo tres años.

—¿En los remos?

—No recuerdo un solo día que los haya dejado de la mano.

—El trabajo es muy pesado; pocos hombres lo soportan un año seguido sin resentirse, y tú... no eres más que un muchacho.

—El noble Arrio olvida que el alma da mucha fuerza en el sufrimiento. Por ella triunfa a veces el débil donde fracasa el fuerte.

—En tu manera de hablar veo que eres judío.

—Mis antepasados, mucho antes que existiese el primer romano, fueron todos hebreos.

—El tenaz orgullo de tu raza no se ha extinguido en ti —exclamó Arrio al observar el ligero rubor que se difundió por el rostro del remero.

—El orgullo no habla nunca tan alto como estando aherrojado.

—¿Y en qué fundas ese orgullo?

—Soy judío.

Arrio se sonrió.

—No he estado nunca en Jerusalén —dijo—, pero he oído hablar de sus príncipes, y también he tenido ocasión de conocer a uno de ellos, un comerciante, que bogaba por nuestros mares. Era digno de haber sido rey. ¿Qué rango es el tuyo?

—Debo contestar desde el banco de un galeote. Soy un esclavo. Mi padre... fué un príncipe de Jerusalén y un comerciante que tenía innumerables barcos navegando por todos los mares. Era honrado por el Gran Augusto, que le trataba y recibía como amigo.

—¿Su nombre?

—Ytamar, de la casa de Hur.

El tribuno puso gesto de asombro.

—¿Tú, un hijo de Hur?

Después de una pausa, preguntó:

—¿Qué te ha traído aquí?

Judá abatió la frente, y su ancho pecho se hinchó con una ola de pasión reprimida. Cuando logró dominarse, miró rectamente al tribuno y contestó:

—Fuí acusado de haber querido asesinar a Valerio Graco, el gobernador de Judea.

—¡Tú! —gritó Arrio, aun más asombrado y retrocediendo un paso—. ¡Asesino tú! Roma entera se conmo-

RESUMEN: Ben-Hur, israelita, y Mesala, romano, a pesar de ser compañeros de infancia, son ahora enemigos, por voluntad del último. Por un desgraciado accidente, del cual no es culpable, Ben-Hur, Tirza, su hermana, y también su madre, son atacados por los soldados, entre los cuales va Mesala. Ben-Hur es condenado a las galeras, afortunadamente, un noble tribuno se interesa por él...

vió con tu historia. Yo la oí a bordo de mi nave, en el río que baña a Lodinum.

Los dos se miraron en silencio.

—La familia Hur creíala yo extirpada de la tierra —dijo Arrio, que rompió el silencio el primero.

Una oleada de tiernos y tristes recuerdos anubló la altivez del joven y las lágrimas inundaron sus mejillas.

—¡Oh madre, madre! ¡Oh Tirza! ¿En dónde están? ¡Tribuno, noble tribuno, si sabes algo de ellas —y juntó sus manos en tono suplicante—, dímelo! Dime si viven y dónde están; dime en qué estado se encuentran. ¡Oh, te lo ruego, dímelo!

Se aproximó tanto a Arrio que las manos rozaron su capa, que le perdía sobre el pecho en anchos pliegues, entre los brazos cruzados.

—Hace ya tres años desde aquel horrible día —continuó—; tres años, ¡oh tribuno!, y cada hora es para mí un siglo de tormentos, en el fondo de insondable pozo, sin que nadie me consuele. En toda esa eternidad, ni una palabra, ni un solo rumor de su existencia. ¡Oh, si pudiera olvidar como he sido olvidado! ¡Si pudiera arrancar de mi memoria el rostro de mi hermana, arrastrada lejos de mí, y olvidar la última mirada de mi madre! He sentido el soplo de la peste, y el estruendo de la batalla; he oído el fragor de la tempestad y reía cuando los demás oraban amedrentados. La muerte hubiera sido para mí el único consuelo.

—¿Reconoces tu crimen? —le dijo Arrio, severamente.

El cambio que se observó en Ben-Hur fué extraordinario, y tan instantáneo como completo. Sus ojos se inflamaron, cada fibra de su cuerpo se estremeció, juntáronse en alto sus manos, y su voz se hizo profunda y solemne:

—Tú has oído hablar del Dios de mis padres, del infinito Jehová. ¡Por su omnipotencia y por su infalible verdad, por el amor con que siempre ha tratado a Israel desde Abraham, te juro que soy inocente!

El tribuno sintióse conmovido.

—¡Oh noble romano —continuó Ben-Hur—, dame una pequeña esperanza en medio de mis tinieblas, que se adensan más cada día! ¡Dame un rayo de luz!

Arrio paseaba por el puente.

—¿Y fuiste juzgado sin las formalidades de ley..., sin testigos?...

¿Quién pronunció tu sentencia?

—Me ataron con cuerdas y me arrastraron a un calabozo subterráneo de la Torre. No vi a nadie; nadie me interrogó. Unos soldados me llevaron a la costa y desde entonces soy galeote.



—¿Hubieras podido probar tu inocencia?

—Era un niño entonces, y mi inocencia era mi edad. ¡Cómo iba a conspirar? Si hubiera pretendido asesinar a Graco, que era un extraño para mí, no iba a esperar el momento en que fuese en medio de una legión; te lo aseguro.

—¿Quién estaba contigo al ocurrir el hecho?

—Mi hermana Tirza. Yo estaba con ella en la azotea de nuestro palacio. Los dos teníamos el alma henchida de alegría y, juntos, nos apoyábamos en la balaustrada para ver desfilar la legión. Una losa en que se afirmaba mi mano se desprendió..., cayó sobre Graco. Pensé que lo había muerto. ¡Ah, qué horror sentí!

Arrio escuchaba con gran interés. Su experiencia sobre el fingimiento entre los esclavos, le pasó por la mente como una sombra de sospecha.

Si cuanto afirmaba era cierto, y así lo creía el tribuno por la expresión sincera del esclavo, su inocencia no podía dudarse. Y si era inocente, ¡cuánta inconsiderada precipitación; qué arbitrariedad irritante! ¡Una familia entera aniquilada... para castigar un accidente! ¡La idea sola le estremecía!

Por ruda y sanguinaria que sea una vida, el sentido moral no puede destruirse por completo. La piedad y la justicia perviven bajo la áspera costra del hábito y de los intereses, como las flores bajo la nieve. El tribuno podría ser inflexible, y en caso contrario no hubiera sido elegido para desempeñar las funciones de jefe supremo de una flota, pero no había perdido el sentido de justicia. Las tripulaciones a su mando, cuando le conocían, le llamaban el buen tribuno.

En el caso del joven judío las circunstancias eran favorables a éste y, si no evidente su inocencia, daban lugar a sospecharlo.

—Basta —dijo al fin—; vuelve a tu puesto.

Ben-Hur se inclinó; miró una vez más el rostro de su jefe, pero no descubrió la menor señal de esperanza para él.

Abatió la cabeza y dijo tristemente:

—Si piensas en mí alguna vez, ¡oh tribuno!, acuérdate que sólo te he suplicado por mi familia, por mi madre, por mi hermana.

Se volvió lentamente y, cabizbajo, se alejó.

Arrio le siguió con la vista, lleno de admiración.

—Con una buena educación, ¡qué hombre para el Circo! ¡Qué piernas! ¡Oh, dioses! ¡Qué brazos para el cesto y la espada!... ¡Espera! —le gritó.

Ben-Hur se detuvo; el tribuno se adelantó hacia él.

(CONTINUARA)

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO

y en todas las buenas
LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

La primera revolución de los Carrera

CUANDO, en 1811, los Carrera y sus amigos, descontentos con la marcha irresoluta de aquel Gobierno, proyectaron una revolución que pusiera los destinos del país en otras manos, una de sus primeras diligencias fué solicitar la cooperación de dos sargentos de artillería, que debían facilitarles un movimiento que los hiciera dueños de ese cuerpo y de los recursos de armas y municiones depositadas en el cuartel

Un sargento en aquellos tiempos gozaba de mucha más consideración que en la actualidad. Podríamos comparar su representación, por lo menos, a la de un oficial subalterno de nuestra época.

Los sargentos mencionados, a quienes se dirigieron los Carrera, fueron don Antonio Millán y don Ramón Picarte, los más notables de ese cuerpo.

Millán se negó rotundamente con estas palabras: "Si el asalto tiene lugar estando yo de guardia, me haré matar en mi puesto; pero si me niego a la solicitud de ustedes, pueden, sin embargo, contar con mi silencio. Yo no soy delator".

Picarte no puso más inconvenientes que los que le dictaba su conocida prudencia, pero fueron allanados, y se comprometió con los revolucionarios, fijándose el día.

El cuartel de artillería estaba entonces más al Oriente del lugar que ocupa el de la escolta del Presidente de la República. Los Carrera vivían o disponían de la casa, ahora nueva, en la calle de las Agustinas, esquina opuesta a la del general Blanco, a espaldas del cuartel, y que ahora lleva el número 46.

Tenía esa casa, como la actual, una puerta de servicio a la calle de Morandé, a poco más de media cuadra del mencionado cuartel, y que ahora tiene el número 49.

Los revolucionarios debían reunirse en esta casa y salir por aquella puerta sin que pudieran ser vistos por la guardia del cuartel hasta el momento de caer sobre ella. Se fijó el día 4 de septiembre, entre una y dos de la tarde. A las doce se encontraban ya juntos los asaltantes, que no llegaban a cuarenta, y que se habían reunido poco a poco, entrando por la calle de las Agustinas y de Morandé, de uno en uno.

Poco después pasaba Millán por la calle del Poniente de la plazuela de la Moneda, es decir, por la de Teatinos, en dirección del reñidero de gallos, situado entonces en la esquina Nordeste de la que es ahora Plaza de Abastos. Tenía para ese mismo día una pelea armada, y llevaba su gallo él mismo, lo que no era raro entonces.

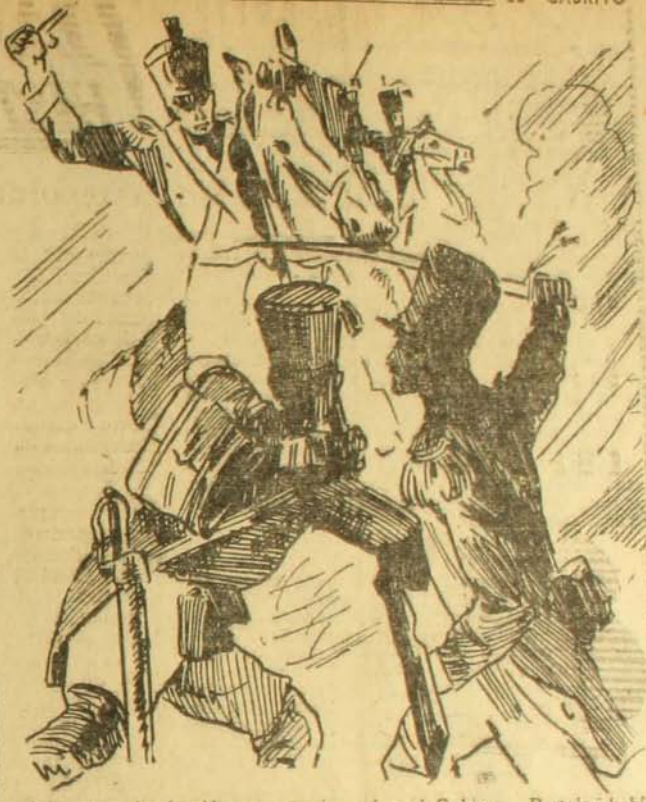
Al pasar por allí vió a don José Miguel Carrera, que, vestido con su gran uniforme de húsar, se paseaba a lo largo de la plazuela con otra persona más, pero seguido a distancia por algunos curiosos, gente toda del pueblo, siendo este barrio poco frecuentado entonces. Era en ese día oficial de guardia del cuartel el capitán Barainca, dueño o administrador de la chacra de este nombre, ahora seminario. En ese momento estaba en la cochera inmediata al cuartel, que servía de habitación a los oficiales de guardia.

Los revolucionarios, cosa combinada, mandaron tres individuos a solicitar de Barainca una orden para que el mayordomo de la chacra recibiera algunos caballos a talaje. Apenas Barainca se puso a escribir la orden, uno de los comisionados, que se había quedado en la puerta de la cochera, hizo una seña a otro, que, situado en la esquina, la repitió a un tercero que la aguardaba en la puerta del patio donde estaban los amotinados, entre los que había varios oficiales y soldados del ejército.

Salieron inmediatamente: al lle-

gar a la puerta del cuartel y habiendo encontrado una resistencia obstinada en el sargento González, fué muerto de un balazo por don Juan José Carrera, y el cuartel quedó sin otra resistencia en poder de los asaltantes.
Barainca no pudo impedirlo, porque los del recibo se lo estorbaron.
Sin más que este movimiento parcial hubo cambio de Gobierno. ¿Y quién se habría atrevido a moverse contra los que se habían tomado la artillería?
Por espacio de cuarenta años los revolucionarios de Santiago no se separaron una línea de esta idea; dígalo el 20 de abril de 1851. Se creía que el que se tomaba la artillería podía echarse a dormir: todo era suyo.
Como es natural, después del triunfo vinieron los ascensos. Al sargento Picarte, que había tenido en él una parte importante, se le dió el grado de alférez. Al sargento Millán, que sólo cooperó con su silencio, se le premió con el ascenso de alférez efectivo.
Esta conducta de Carrera, que encierra una alta lección, no necesitamos explicarla a nuestros lectores. Ella nos trae a la memoria un hecho análogo de Napoleón, que ha sido encomiado por los historiadores y que por sabido callamos.
Picarte y Millán estaban llamados a representar un noble papel en nuestra historia militar.
Millán tiene una hermosa página en el Sitio de Chillán y el de Rancagua.
Picarte llevó una vida llena de contratiempos y expuesta a grandes peligros, que siempre arrostró con valor heroico. El motín de la guarnición de Valdivia, sofocado por él solo, con una prontitud y energía inauditas, sería suficiente para colocarlo entre nuestros más notables militares.
El año 1830 cayó con el partido liberal a que pertenecía: ocupó su lugar entre los jefes y oficiales que dió de baja el Ministro Portales.
Después de esto, en una transacción iniciada entre el partido liberal y el Gobierno, Portales había indicado a Picarte para Intendente de Coquimbo; pero una trama revolucionaria, descubierta en esos días, y en que Picarte apareció complicado, dió en tierra con esa combinación.
Portales, al saber, algo más tarde, que se hallaba gravemente enfermo y sin recursos, hizo llegar hasta él una suma considerable (500 pesos), ocultándole cuidadosamente quién le prestaba este servicio.
No fué ésta la única prueba de la predilección con que lo miraba.
Millán se retiró del servicio activo con el grado de teniente coronel. Picarte había llegado a coronel cuando se le dió de baja. Sin la interrupción de su carrera, habría sido muy pronto general. Su carácter serio, su talento y su valor lo llamaban a ocupar los primeros puestos del ejército, a que entonces no se llegaba con tanta facilidad como en el día.

(De el libro "Recuerdos de Treinta Años", por José Zapiola.)



Breves biografías de grandes americanos:

JOSE MIGUEL BLANCO
(Chile)

HABIENDO demostrado desde joven su afición al estudio de las artes, logró ser enviado por el Gobierno a Europa a estudiar el grabado en medallas, para que más tarde prestara sus servicios en la Casa de Moneda, y se perfeccionara en la escultura, arte predilecto de Blanco.
Por espacio de cast 10 años permaneció estudiando en los más acreditados talleres de Francia e Italia, y allí concibió sus primeras obras que le dieron fama. De regreso a su patria fué laureado en varios concursos. Escribió también numerosos artículos sobre bellas artes, y a él se debe la iniciativa de la creación del Museo de Bellas Artes.
También son obras suyas el monumento a Prat, en Qutrihue; la alegoría al 21 de Mayo; el monumento a Serrano, en Melipilla; el de Vicuña Mackenna, en Santiago; el de Blanco Encalada, en Valparaíso, etc.
José Miguel Blanco murió en Santiago en 1897.

BUZON DE "EL CABRITO"

María y Rosa.—Ancud.—Se debe enviar nombre completo para los S. O. S.

Leonor Prado.—Trupán.—Esperamos tus envíos y los de tus amigas.

Enrique García V.—Prosperidad.—Toda colaboración que sea buena, de tema original y no demasiado larga, aparecerá en la revista; eso sí que hay que tener un poco de paciencia, pues son muchas las que llegan y poco el espacio. Me alegro de que hayas sido uno de nuestros concursantes premiados. Sigue colaborando.

Ruth Konirch.—Santiago.—Tienes condiciones, pero debes seleccionar temas más originales; sin salirte, sin embargo, de márgenes. Esperamos tus otros envíos, amiguita.

Luis Milla V.— La Serena.—Tu idea es buena y se publicarán tus dibujos, pero, claro está, ten paciencia y envía lo que quieras: eres de los nuestros.

Francisco J. Moraga.—Pumanque.—Los rompecabezas no son "concurso" de Cabrito. Están hechos para diversión de los lectores. Cuando se trata de un concurso, se explica al pie de la misma lectura. Con esos rompecabezas, pegados en madera terciada o cartón, se pueden hacer juegos durables, parecidos a los que se venden en los almacenes.

Sara Waissbluth.—Santiago.—Los dibujos se hacen con tinta china, sobre cartulina blanca o papel mantequilla. Como quieras.

S. O. S.

Juan Ortiz (Bordenave F. C. S. Provincia Buenos Aires, Argentina); **María Eugenia Guzmán L.** (16 años, Cotapos 1198, Santiago); **Mario Sepúlveda M.** (17 años, estudiante Liceo de la Unión, Correo La Unión); **Isidro Domínguez M. y Raúl Veloso** (ambos, cada uno 18 años, Internado Liceo de Concepción); **Nancy Meza G.**, (Av. Loyola 6002, Quinta Normal, Santiago); **Norah Macaya M.** (Mac Iver 779, 14 años); **Josefina y Carmen Salas W.** (13 y 12 años respectivamente, calle I. Valdés Vergara 786, Santiago); solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de ambos sexos de Chile y fuera del país.

Guillermo Rivas (Brigadier de La Cruz 727, San Miguel, Santiago) desea correspondencia con universitarios, scouts o deportistas de ambos sexos y de cualquier provincia de Chile.

¡Gracias a los que respondan!



Deseo canje filatélico con ARGENTINA, BRASIL, PERÚ, VENEZUELA, COLOMBIA y CENTROAMERICA. Enviar hasta 30 sellos. Retribuyo chilenos, igual cantidad. CARLOS LIZANA LOUVET. (15 años; Galiano 665, sector 101, Santiago, Chile.)

Deseo SELLOS CHILENOS. Por cada 2 comunes doy 1 AMERICANO, y por cada CONMEMORATIVO o AEREO, doy 1 americano. Acepto repetidos. SERGIO HEISE. (15 años: Agustinas 2944, Santiago, Chile.)

FILATELISTA PRINCIPIANTE pide ayuda. RAMON CONTRERAS. (Oficina Santiago Humberstone, Pozo Almonte, Chile.)

Me interesa INTERCAMBIO FILATELICO de toda especie.— ALFREDO MOSELLA. Gamero 333, 2.º piso, Rancagua, Chile.

Doy 20 SELLOS CHILENOS por igual cantidad de ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, PERÚ, PANAMA, COLOMBIA, URUGUAY, PARAGUAY y de otros países, menos de Chile. No mandar más de 20.— JUAN CANALES FUENZALIDA. 14 de Febrero 165, Antofagasta, Chile.

ATENCION COLEGAS: CAMBIO sellos de PARAGUAY, ARGENTINA y BRASIL; por cada dos chilenos que me manden, daré uno de los indicados más arriba.— JOSE LATHAM M. Población Arauco, Tijeral 1718, Casa F. Santiago de Chile.

FILATELISTAS, doy el doble de sellos argentinos o chilenos por sellos de los siguientes países: NICARAGUA, COSTA RICA, República DOMINICANA, PANAMA y VENEZUELA. Devuelvo sellos averiados.— EMILIO GOMEZ. Casilla 38, Victoria, Chile.

Deseo canje MUNDIAL: CHILENOS, CONMEMORATIVOS y AEREOS. Retribuyo surtidos.— EDUARDO INOSTROZA L. Castellón 470. Talcahuano, Chile.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos

por ESTEBAN SCARPA S.

CONSEJOS PARA EL PRINCIPIANTE

En la filatelia hay varias clases de papeles que son usados para la impresión de los sellos, entre los más comunes se hallan los siguientes:

PAPEL TELA: Es el papel más común que se emplea para la impresión de sellos, distinguiéndose por su fino tejido, de superficie lisa. Mirado a trasluz, se le ve algo opaco.

PAPEL GRANITO: (llamado también granité) Se le denomina así por contener pequeñas fibras coloreadas que se agregan a la pasta en su fabricación. Sellos de Suiza, 1834.

PAPEL EXTENDIDO (vergé): Se conoce por el tejido de líneas paralelas y juntas, verticales u horizontales, con relación al dibujo de sellos de Rusia, 1883.

PAPEL BASTONEADO (Batonne): De líneas paralelas más extendidas que el anterior.

PAPEL NATIVO: Esta clase de papel se ha utilizado en la emisión de sellos de la India y el Japón. En general, es un papel áspero, de variado espesor. Existen variedades hechos con hilos de seda y fibras de arroz.

PAPEL CHINO: Se fabrica con la fibra del bambú y es de color amarillento. En mérito a la excelente impresión que se obtiene con él, se utiliza generalmente para pruebas.

PAPEL COLOREADO (teinte): Los hay azulados, amarillentos, etc.

A nuestra mesa ha llegado, procedente de Costa Rica, un ejemplar de la Revista Filatélica Costarricense. Se trata de una revista trimestral, que contiene una interesante sección de canjes y novedades. Se edita esta revista en San José de Costa Rica, y su director es el señor Lic Oscar Herrera Matta, conocido filatelista.

En el número anterior, en nuestra lista de Revistas Filatélicas, por una negligencia de nuestra parte se nos olvidó citar entre las revistas argentinas a una de las más interesantes, ésta es GACETA FILATELICA PANAMERICANA, revista mensual ilustrada. Es digno de dar cabida en nuestra sección a este pequeño párrafo, pues es una de las más importantes editadas en América.

EL ZAPALLO





EL ZAPALLO pertenece a la familia de las cucurbitáceas. Tiene flores en las cuales se hallan sólo estambres o pistilos, por lo cual se les denomina flores unisexuales. Estas flores con un solo sexo se hallan repartidas en diferentes puntos del tallo, denominándose, por ello, planta monoica, ya que en el mismo ejemplar se encuentran de las dos clases de flores. Los pelos del zapallo, llamados también tricomas, son apéndices de la dermis de las plantas, sirviendo a veces de protección contra el frío o el calor excesivos, o bien, en otras, del ataque de los animales. Otras cucurbitáceas que tienen los mismos caracteres del zapallo son el pepino, el melón, la sandía, la calabaza, etc. Caracteres de la familia de las cucurbitáceas: Plantas rastreras, pero que pueden trepar mediante zarcillos; hojas palminervias; flores unisexuales de corola embudada, 5 ó 3 estambres; ovario ínfero. Su fruto es una baya carnosa.

El zapallo constituye un excelente alimento, y seguramente todos conocemos su agradable sabor cuando está cocido. Además, nos deleita el paladar cuando ha sido hecho dulce, esto es, cuando, además de cocido, se le ha agregado cierta cantidad de azúcar. Hay muchas variedades de zapallo, las cuales tienen distinta manera de consumirse.

FILATELIA

Novedades

HA APARECIDO en Costa Rica un sello conmemorativo del Centenario del Liceo Mauro Fernández. (1844–1944.) Manufactura digna de elogio de Especies Valoradas, Chile, con dentado 14. 20 ctv., color verde.

NICARAGUA

Ha aparecido una serie compuesta de 4 valores en homenaje a la Memoria de Cristóbal Colón. La serie se compone de los siguientes valores:

4 centavos, verde negro, 60.000 ejem.
6 centavos, naranja verde, 60.000 ejem.
8 centavos, carmín negro, 40.000 ejem.
10 centavos, azul negro, 40.000 ejem.

NORUEGA

Publicamos en este número tres sellos de este país, emitidos en el transcurso de este año.





PROLOGO A UN LIBRO DE CUENTOS

ESTE que érase un teatro
de turquesa y de marfil,
con cien balcones de luna
y escaleras de jazmín.

Este que érase un ángel
y un ruiseñor de cristal,
jugando con las estrellas
sobre el encaje del mar.

Cien hadas cortan el velo
de un telón de resplandor,
y llega la Fantasía
para empezar la función:

Caperucita y el Lobo
aparecen en el bosque...
Barba Azul viste de miedo
con la capa de la noche...

Cenicienta, corre y deja
su zapato de cristal...
Sueña la Bella Durmiente
cien años sin despertar...

Preside el Gato con Botas
la carroza del Marqués...
(Este que érase un teatro
de poesía y de fe.)

Con Blanca Nieve, en el musgo,
rondan los Siete Enanitos...
¡Y ángeles, rosas y estrellas,
rondan con todos los niños!

OSCAR JARA AZOCAR
(Chileno.)

EL CABRITO

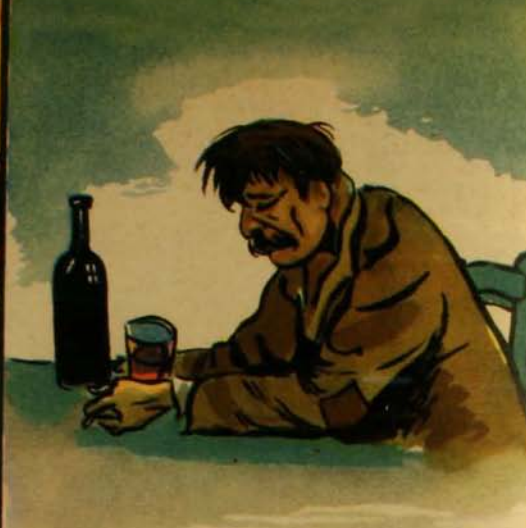
M. R. N.° 235
Santiago de Chile, 24-IV-1946
APARECE LOS MIERCOLES
PRECIO: $ 1.60





ENEMIGOS DE LA PATRIA

LOS chilenos valientes supieron rechazar de su patria a los opresores o enemigos, y formaron una Patria Libre. Por desgracia, han aparecido ahora otros enemigos, y es necesario que los chilenos se pongan todos de acuerdo para echarlos, a fin de que no vuelvan a esclavizar a la Patria.



EL PRIMERO de estos TRES ENEMIGOS es el VICIO DEL ALCOHOL: éste es el peor enemigo de la Patria, y quita a ella sus mejores hombres. Los engaña, haciéndoles creer que *el trago* no hace mal, y después, cuando están enviciados, los mata poco a poco. Por causa de este enemigo N.º 1 hay tanta pobreza. Como si esto fuera poco, este vicio pasa de padres a hijos, y muchas veces los niños nacen enfermos por causa del alcohol que ingirieron sus padres.



EL SEGUNDO enemigo es la FALTA A LA ESCUELA. Los niños que no van a la escuela, que no aprenden a leer ni a escribir, cuando se les ha pasado la edad, son los que se llaman ANALFABETOS es decir, ignorantes. La Patria necesita que todos los chilenos se eduquen, porque el que lee y escribe gana más, piensa mejor, y así adelantan él, su familia y todo Chile. Los niños que estudian por gusto, aun más que por obligación, son los mejores ciudadanos.



EL TERCER enemigo es el DESASEO. Se puede ser pobre, pero ésa no es razón para andar sucio. Por dejación se suele andar desaseado, y de ahí vienen las enfermedades que pueden hasta acarrear la muerte. El agua es la mejor amiga de la salud, y un rostro bien lavado es siempre agradable de ver.

¡No lo olviden, muchachos, ciudadanos de Chile!

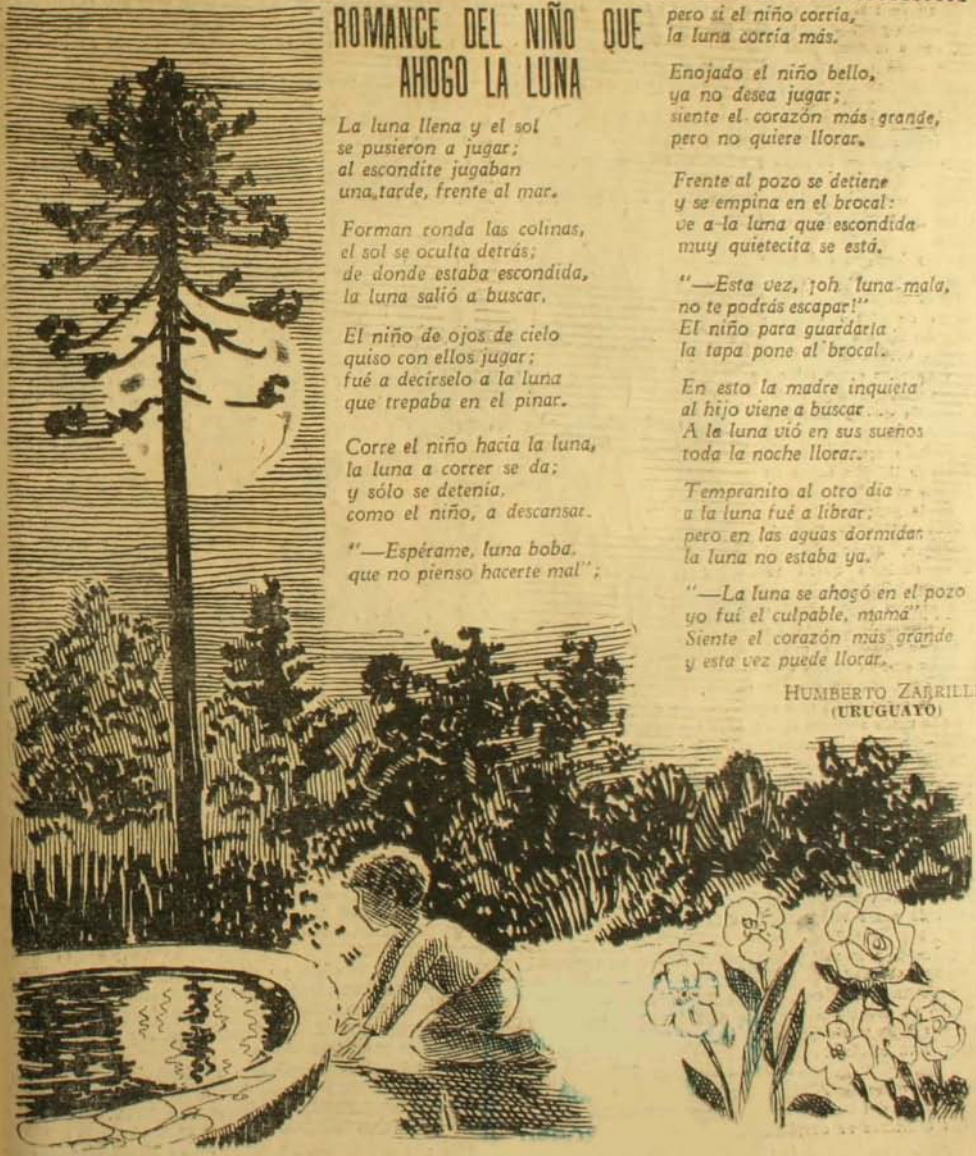
AÑO V - N.º 235
24 - IV - 1946
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D — Santiago de Chile.



ROMANCE DEL NIÑO QUE AHOGO LA LUNA

La luna llena y el sol
se pusieron a jugar;
al escondite jugaban
una tarde, frente al mar.

Forman ronda las colinas,
el sol se oculta detrás;
de donde estaba escondida,
la luna salió a buscar.

El niño de ojos de cielo
quiso con ellos jugar;
fué a decírselo a la luna
que trepaba en el pinar.

Corre el niño hacia la luna,
la luna a correr se da;
y sólo se detenía,
como el niño, a descansar.

"—Espérame, luna boba,
que no pienso hacerte mal";
pero si el niño corría,
la luna corría más.

Enojado el niño bello,
ya no desea jugar;
siente el corazón más grande,
pero no quiere llorar.

Frente al pozo se detiene
y se empina en el brocal:
ve a la luna que escondida
muy quietecita se está.

"—Esta vez, ¡oh luna mala,
no te podrás escapar!"
El niño para guardarla
la tapa pone al brocal.

En esto la madre inquieta
al hijo viene a buscar . . .
A la luna vió en sus sueños
toda la noche llorar.

Tempranito al otro día
a la luna fué a librar;
pero en las aguas dormidas
la luna no estaba ya.

"—La luna se ahogó en el pozo
yo fuí el culpable, mamá"
Siente el corazón más grande
y esta vez puede llorar.

HUMBERTO ZARRILLI
(URUGUAYO)

AQUI TERMINA EL BELLO CUENTO:

EL JARDIN DE LAS ALMAS

EN "El Jardín de las Almas" paseábanse una alegre mañana María y Jesús.

—Mira, madrecita, lo que hay en el prado de la reina Emilia —dijo Jesús, mostrando un pequeño prado de violetas en el que había surgido lozana y fragante una blanquísima azucena.

—¿Qué significa esto, hijo mío? —preguntó la dulce señora.

—Cuando creyéndote una infeliz mendiga la reina te recogió del parque real, sin importarle la nieve y el frío, su bellísima acción floreció aquí en forma de esta azucena. Como ella está ahora gozando su merecido premio en nuestro palacio junto con los espíritus bienaventurados, voy a cortarla para que ese prado lo siembre otro ser, y ojalá sea tan puro y bondadoso como ella...

—contestó Jesús, y diciendo esto cortó la flor y se la pasó a su divina Madre.

—¿Que está con nosotros dices? —preguntó ésta.

—Sí, madrecita; por salvar la vida de quien ella creyó una infeliz, perdió la suya y su alma voló hasta nuestra mansión.

—¡Oh, —exclamó María—, voy a verla. Y se perdió entre las flores camino de su palacio.



Entre los jardines del palacio del cielo se paseaban charlando alegremente miles y miles de almas vestidas con largas túnicas blancas.

La dulce Virgen María buscaba y buscaba entre ellas a la reina Emilia; de pronto vió sentada en un banco a una mujer hermosísima vestida también con blanca túnica y que llevaba sobre su pecho una medallita: ¡la medalla de la pordiosera!

—Emilia —dijo la Santísima Virgen, acercándose—, ¿puedes decirme quién te dió esa medalla?

—Con mucho gusto, madre mía —contestó Emilia, y con mucha modestia contó la historia que ya sabéis y la extraña conducta de aquella pobre.

—Y en la carta decía que algún día me devolvería el favor y que usara siempre esta medalla porque ella me protegería —continuó diciendo la reina, y agregó—: A mí me habría gustado habérsela dejado a mi esposo para que lo protegiera a él, que desgraciadamente tiene muchos enemigos, pero el Señor me llamó tan apresuradamente que no alcancé...

La Santísima Virgen sonrió dulcemente antes de decir:

—Yo te daré permiso para que se la lleves tú misma esta noche...

La reina besó conmovida el borde del manto azul, y al levantar la vista vió ante sí a la mendiga de aquella noche.

—¿Vos? —dijo la reina, haciéndose luz en su mente—, ¿Erais vos, señora?

—Sí —contestó María—, yo que deseaba conocerte. Esta noche te devolveré tus bondades, iré a tu palacio a ver a tus hijos y a dejar a tu esposo la medalla que yo te dí por tu acción...

—o—

Sobre "El reino de Aguas dulces" se cernía la muerte: los enemigos del rey darían el golpe esa noche. Los pequeños príncipes se despidieron de su padre como acostumbraban a hacerlo y después de haber rezado sus oraciones se acostaron, durmiéndose en seguida. Una sombra cruzó la estancia en dirección a sus cunitas: la reina Emilia.

Los besó con ternura y se quedó mirándolos largamente como si quisiera llevárselos prendidos en sus ojos, pero sin sentir pena; las almas que se van al cielo no sienten pena nunca.

Dos sombras, pero sombras negras, cruzaron la habitación del rey, contigua a la de los niños, y una mano velluda y tosca se alzó con un puñal sobre el pecho de Daniel, que dormía; un segundo más, y el rey era muerto.

La sombra blanca llegó en esos momentos al lado de la regia cama y besando la medalla que tenía en sus manos musitó:

—¡Madre mía, protege a mi esposo!

Apenas acababa de decir estas palabras cuando la medalla se iluminó como una linterna y los dos hombres que hasta allí se habían deslizado para matar al rey vieron nítidamente a la difunta reina vestida de blanco y con una luz enceguecedora en la mano.

Ante esta visión sobrenatural, cayeron de rodillas, temblando, y habló la reina, diciendo:

—¡No hagáis daño a mi esposo! ¿Qué sería de mis hijos sin él? Dejadlo reinar y os prometo rogar al Señor para que cambie de manera de ser y todos podáis ser felices. Presentaos mañana a él y decidle esto de mi parte: Sé bueno, sé justo y caritativo... Yo velaré por todos...

La luz se extinguió y los hombres salieron silenciosamente por donde habían entrado. La sombra blanca se perdió en la noche estrellada.

A la mañana siguiente el rey encontró prendida en su pecho una diminuta medalla y en el suelo, junto a su lecho, un afilado puñal. Preguntó quién se había atrevido a dejar aquello allí, mas nadie pudo contestar ni explicar nada.

Sólo sus hijos, al ver la medalla, exclamaron:

—¡Pero si es la medalla de mamá! Esa que se llevó puesta. ¿Cómo habrá venido a dar aquí?

El rey se quedó meditabundo, y todo se explicó cuando en audiencia privada se presentaron los dos hombres, sus casi asesinos, y llenos de temor, pero seguros en la protección de su reina, contaron lo ocurrido: su propósito de matarlo y las palabras de la reina.

Daniel no les hizo daño alguno y desde ese día se fue volviendo cada vez más bueno, con la consiguiente alegría de su pueblo, que en vista de esto no volvió a conspirar en su contra.

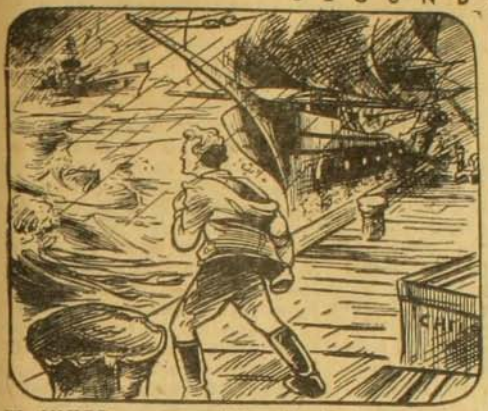
Cuando allá en el cielo, un tiempo más tarde de sucedidos estos extraños sucesos, Jesús y María se paseaban como era su costumbre por "El Jardín de las Almas", se llenaron de gozo al ver el prado del rey Daniel lleno de fragantes y frescas flores.

De más está el recomendaros, queridos lectorcitos, que hagáis vosotros todas las buenas obras posibles, aunque sean pequeñitas, para que florezcan en forma de hermosas flores allá en "El Jardín de las Almas".

Luisa Rojas Ramírez

Acción heróica

SEGUNDA PARTE



EL UNICO que presenció la caída del bote al agua con el hijo del capitán Herrera fué el escritor Roberto Vargas, que miraba desde el muelle. Dió voces, pero la neblina que comenzaba a caer había apartado de ahí a la gente: el demorarse podía costar la vida al niño, ya que el oleaje era fuerte y la embarcación se iba mar afuera. Vargas, viendo que no había ni siquiera una lancha cerca, optó por sacarse chaqueta y zapatos, y, contando con ser un campeón de natación, se lanzó al agua...



VARGAS comenzó a nadar con energía, pero iba en contra de la corriente. Su esfuerzo era visible, mas por fin logró asirse del bote, trepándose a él: en su fondo estaba el niño, desvanecido de terror. Miró el escritor en torno suyo y ni siquiera encontró remos. ¿Qué hacer? No alcanzó a reflexionar más: una ola más bravía que las otras rompió la embarcación contra unas rocas. En el mismo instante, Vargas, con Jorge sujeto en uno de sus brazos, se tiró al agua.



QUERIA alcanzar una punta de las rocas que formaba una pequeña playa. Ahí recobró el niño los sentidos, mientras lo depositaba en tierra, y se tiró a sus brazos, asustado. Mientras tanto, caminando por la borda de su barco, el capitán Herrera trataba de seguir el salvamento a través de la niebla y de la lluvia, listo a tirarse a su vez al agua si no bajaban pronto otra embarcación. Su angustia era sin límites.



PERO ya bajaban la otra lancha, y, acompañado por algunos de sus hombres, el capitán maniobró rápidamente a fin de alcanzar a los náufragos antes de que pudieran ser quizá barridos por las olas. Acaso el hombre desconocido que había favorecido a su hijo no lograra mantenerse él y el niño a salvo en la pequeña porción de arena...

(CONCLUIRA)

(CONTINUACION)

CUANDO terminó su detestable cena, se acostó en posición supina y no tardó en dormirse. Apenas le oímos roncar, pusimos al fuego una barra de hierro puntiaguda y cuando estuvo al rojo blanco, le atravesamos con ella el ojo.

El dolor que experimentó, le hizo lanzar un grito espantoso. Se levantó como una fiera, con los brazos extendidos, tratando de coger a alguno de nosotros en quien desahogar su rabia. Vanos resultaron, empero, sus intentos, y entonces buscó a tientas la puerta y salió del palacio, aullando horrorosamente.

Salimos en pos de él y a todo correr nos dirigimos a la playa, al lugar donde teníamos las barcazas, que en seguida botamos al agua, y nos embarcamos en espera de que despuntase el día. Mas a los pocos momentos aparecieron numerosos gigantes, y mientras nosotros bogábamos con todas nuestras fuerzas, ellos nos arrojaban enormes piedras y hacían naufragar todas las barcazas, excepto la en que yo me hallaba, y todos los hombres que transportaban perecieron ahogados.

Mis dos compañeros y yo logramos llegar a alta mar y entonces nos vimos a merced de las olas y en grave riesgo de perecer también. Pasamos todo el día y la noche siguiente en una cruel incertidumbre acerca de nuestro destino; mas al salir el sol conseguimos tomar tierra en una isla en la que encontramos exquisitas frutas, con las que pudimos reponer las fuerzas perdidas. Nos dormimos luego en la playa, pero en seguida nos despertó el silbido de una serpiente.



Estaba tan cerca de nosotros que se tragó a uno, a pesar de nuestros gritos y de los esfuerzos que aquél hacía para escapar a la muerte. Mi otro compañero y yo emprendimos la fuga, y nos refugiamos en la copa de un árbol elevadísimo, donde pensábamos pasar la noche. No tardamos, empero, en oír de nuevo a la serpiente, que se enroscó en el tronco del árbol, y agarrando a mi compañero, lo devoró también.

Cuando fué de día bajé del árbol más muerto que vivo, pues estaba persuadido de que me esperaba una muerte horrible. Cansado y con la desesperación en el alma, me alejé del árbol y me dirigí a la playa, con ánimo de arrojarme al mar; pero Dios tuvo compasión de mí, y en el momento que iba a realizar mi culpable designio, vi un buque en lontananza. Grité con toda la fuerza de mis pulmones para ser oído y agité al aire mi blanco turbante con objeto de que me vieran. Felizmente, toda la tripulación vió las señas que yo hacía, y el capitán envió una chalupa para recogerme. Aquel buque me condujo nuevamente a Bagdad.

El cuarto viaje —continuó Simbad—, lo emprendí hacia Persia, y con tan mala fortuna al principio, que un huracán deshizo nuestra embarcación, se llevó las mercancías y sólo seis hombres pudimos salvarnos en una isla donde nos vimos rodeados por una multitud de negros que nos sirvieron cierta hierba para comer. Mis compañeros, acosados por el hambre, la comieron en efecto con avidez; pero yo, llevado de un presentimiento fatal, no quise probarla. A ellos se les turbó en seguida la razón, que era lo que deseaban los negros antropófagos para devorarlos en seguida, como lo verificaron, mientras yo huía por sitios extraviados para no caer en manos de aquellos canibales.

Al séptimo día de marcha, llegué a la orilla del mar y vi una porción de blancos como yo, ocupados en coger pimienta de los árboles, y después de referirles mi naufragio me embarqué con ellos y fuí a la isla de que procedían, donde me presentaron

CONCURSO DE CARICATURAS



DIBUJO N.º 37, enviado por **LUIS MILLA VEGA**, La Serena.



DIBUJO N.º 38, enviado por **MELITON HERRERA**, Valparaíso.



DIBUJO N.º 39, enviado por **RUBEN FARIAS**, Santiago.

PARA PARTICIPAR en este concurso se puede enviar cualquier CARICATURA DE PERSONAJES CONOCIDOS, un político, un artista, un médico, un deportista, etc., colocando la inicial de su nombre y el resto de letras con puntos. Los dibujos deben ser de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto. Todo trabajo que no cumpla con estas condiciones será rechazado.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Caricaturas. Casilla 34-D. Santiago.

a su rey, que era un excelente príncipe. Tanto me distinguió con sus favores, que al poco tiempo fuí considerado como favorito del bondadoso soberano.

Todos los hombres, en aquel país, montaban a caballo sin brida, sin estribos y sin silla, objetos que les eran desconocidos por completo. Los hice construir a propósito, y admirados el rey y los señores de la corte de aquello que creían un invento mío, me colmaron de tantos regalos y riquezas, que, cuando volví de nuevo a mi patria, era el más rico de todos los habitantes de este país.

Formé entonces el decidido propósito de no volver a embarcarme. Pero cierto día que daba un banquete a varios amigos para festejar mi regreso, me anunciaron que un oficial del califa deseaba hablarme.

Abandoné al punto la mesa y salí a su encuentro.

—El califa —díjome el mensajero— me ha ordenado que os conduzca a palacio.

Seguí al oficial, y cuando estuve en presencia del soberano, me postré a sus pies.

—Simbad —me dijo el califa—, tengo necesidad de vuestros servicios. Es preciso que vayáis a llevar un mensaje y varios regalos al rey de Serendib, a quien estoy muy agradecido. Como sois de todos mis súbditos el que más ha viajado, os considero el más útil para desempeñar esta misión.

El mandato del califa cayó sobre mí como un rayo.

En pocos días estuve, sin embargo, en disposición de ponerme en camino, y, habiéndome hecho cargo del mensaje y de los regalos que el Comendador de los Creyentes enviaba al rey de Serendib, partí para Bassora, en cuyo puerto me embarqué.

La travesía fué de lo más feliz que puede desearse.

Llegado a la isla de Serendib, expuse a los ministros del rey el encargo que se me había confiado, y les rogué que me consiguieran una audiencia del soberano.

Así lo hicieron, y al día siguiente fuí conducido con toda pompa a presencia del rey, a quien entregué la carta y los regalos de que era portador.

El rey de Serendib recibió con visibles demostraciones de íntima satisfacción aquellas muestras de amistad del califa; y me despedí de la corte, cumplida mi comisión, cargado de presentes que me hizo el soberano.

Me embarqué nuevamente con la intención de regresar en seguida a Bagdad, pero el destino lo dispuso de otra manera y llegué más tarde de lo que hubiese querido.

A los cuatro días de navegación fuimos atacados por unos corsarios que mataron sin piedad a los pocos que quisieron oponerles resistencia, vendiéndonos a los demás como esclavos en una isla de que yo no tenía noticia. Caí en manos de un opulento mercader, el cual me preguntó si sabía algún oficio; le dije que mi profesión era la del comercio y que los corsarios se habían apoderado de cuanto poseía.

—¿Pero, al menos, sabréis manejar el arco y las flechas? —exclamó.

—Sí —respondí—, ése ha sido mi ejercicio favorito de la juventud.

Entonces me entregó dichos instrumentos, llevándome a un bosque para que, subido en un árbol, diera caza a los elefantes.

Una vez en aquel sitio, me dejó solo hasta que al amanecer del día siguiente apareció una manada y tuve la suerte de matar uno de los más hermosos. Al momento lo noticié a mi amo, y junto enterramos al elefante para precipitar la putrefacción, y sacarle los colmillos, que era con lo que comerciaba el mercader.

Dos meses estuve dedicado a la caza, y apenas pasaba un día que no diese muerte a uno de los referidos animales, con gran satisfacción de mi amo; pero una tarde los elefantes, lejos de pasar junto al árbol en que los acechaba, se detuvieron haciendo horroroso ruido, y uno de ellos, el más poderoso, derribó con la trompa, el árbol, cual si hubiera sido una débil caña. En seguida me montó sobre su joroba al verme caído en tierra, y me paseó triunfalmente a la cabeza de los demás animales. Luego me hizo bajar con el auxilio de la trompa, y todos se retiraron, dejándome asombrado de aquella rareza, pues yo creí que había llegado el último día de mi vida. Me encontré en una colina cubierta de huesos de elefantes, y no dudé de que estos animales, con su prodigioso instinto, me habían llevado a su cementerio para que hiciera buena provisión de colmillos, y cesara de perseguirlos.



Así concluyó Simbad, diciendo al mandadero Himbad que no volviera a quejarse con tanta amargura de su suerte, porque los hombres que parecen más dichosos y opulentos, no han adquirido su fortuna a veces sino a costa de penalidades, trabajos y fatigas.

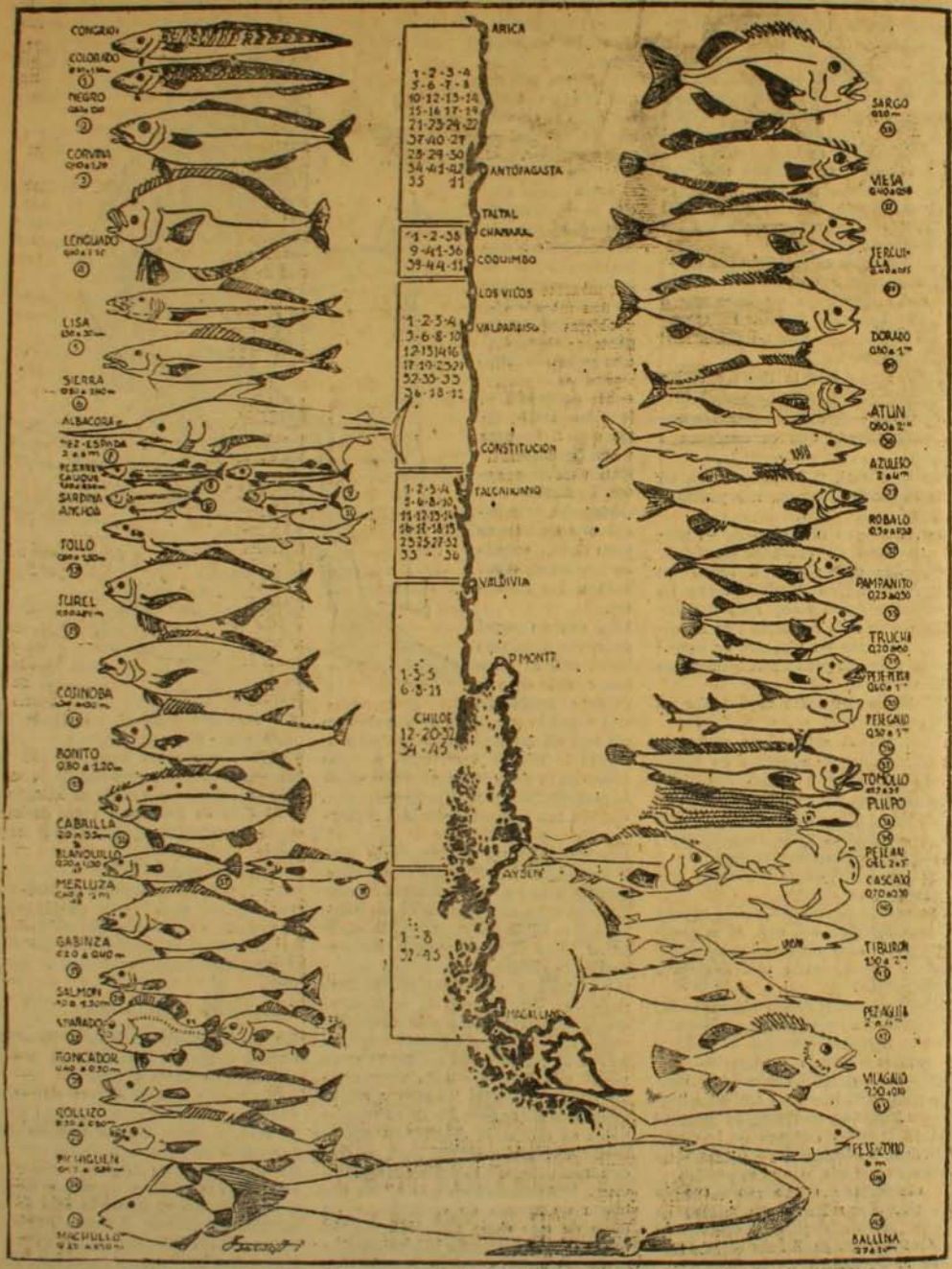
Simbad dió al mandadero mil cequíes de oro, y lo admitió en el número de sus amigos, para que después de abandonar su humilde profesión conservara un eterno recuerdo de las peligrosas aventuras de Simbad el Marino.

LAS TRES MANZANAS

Un día el califa Haroun-al-Raschid ordenó al gran visir Giafar que la noche siguiente fuera a palacio.

—Visir —le dijo—, quiero dar una vuelta por la ciudad y saber lo que se dice, y sobre todo enterarme de si están o no contentos de los oficiales encargados de administrar justicia. Si hay alguno de quien haya motivo de queja, lo depondremos y substituiremos con otro que cumpla mejor con sus obligaciones. Si, al contrario, los hay dignos de elogio, les guardaremos los miramientos que se merecen. *(CONTINUARA)*

PRINCIPALES ESPECIES DE LA FAUNA MARINA CHILENA



(no se incluyen moluscos ni crustáceos).



Lectores:
Considerando que todo chileno debe conocer las riquezas de su patria, comenzamos aquí una interesante publicación, que les informará a ustedes sobre lo que es

LA PESCA EN CHILE

por PEDRO NOLASCO

DESDE no hace mucho tiempo, con el beneplácito del Gobierno, adquiere entre nosotros cada vez mayor interés el problema de la pesca.

La vida de los peces, moluscos y crustáceos; la protección y aprovechamiento de esta riqueza; la técnica de la construcción de embarcaciones apropiadas para cada clase de pesca; la preparación de pescadores y técnicos industriales; la pesca en sí misma; los frigoríficos; el correcto y normal desenvolvimiento del comercio; la industrialización y la exportación, son todos temas que ofrecen material para escribir volúmenes.

Sin embargo, dado el carácter de esta exposición, nos remitiremos a lo esencial, es decir, a dar un resumen de los fundamentos que el Gobierno tuvo y tiene en vista para impulsar la pesca, mostrar lo que es en la actualidad esta industria en Chile, y exponer la labor realizada y la que hay que realizar, para que el problema desaparezca y ceda su lugar a una gran industria.

Al poco tiempo de asumir el mando, S. E. el Presidente de la República dispuso que se estudiaran y propusieran medidas adecuadas para emprender de una manera efectiva la solución del problema de la alimentación de la gente de limitados recursos.

Los estudios realizados señalaron, con signos de especial relieve, un déficit anual de 5.475 Kg. de proteínas en la alimentación de cada persona, cifra que tiene profunda significación, pues la proteína es una substancia vital para la constitución de los tejidos humanos.

Ahora bien, debemos tener presente que el valor alimenticio que tiene el pescado es algo que a nadie ofrece dudas. Su contenido en calcio, fósforos y sales minerales, hace que todos los médicos lo recomienden para sanos y enfermos, y en especial para los niños.

En abono a esta afirmación, en primer lugar, debemos hacer mención a algo, que a todos nos consta, es decir, a la riqueza que encierran las aguas adyacentes a nuestro litoral. A este respecto, todas las opiniones de técnicos en pesca están de acuerdo en que la fauna marina de Chile es superior o igual a las más ricas del mundo.

Nuestro país tiene el privilegio de poseer lo largo de su costa de aguas de tres temperaturas medias diferentes. Esto determina tres medios distintos de vida para los peces, lo que da lugar a que una gran variedad de especies se multipliquen en cantidades que no es posible determinar por su enorme volumen.

Junto a esta abundancia de peces, está probado que estas aguas se prestan admirablemente para la reproducción de moluscos y crustáceos, cuya buena calidad es unánimemente reconocida.

Otro factor que en Chile es especialmente favorable para el fomento de la alimentación a base de pescado, lo determina el hecho de que nuestras zonas pesqueras comienzan a pocas millas de la playa, y se extienden casi sin interrupción a todo el largo del litoral.

Bien distinto es nuestro caso al de casi todos los demás países, que necesitan ir a buscar el pescado a cientos y miles de millas de distancia.

Esta favorable circunstancia se completa en el caso de Chile con la ubicación de nuestros centros de consumo, que están todos próximos al mar. En otros países, la pesca, que en Chile ha estado olvidada, es, si no la principal, por lo menos una de las principales industrias.

Veamos sólo aquellos países que en población son más o menos iguales a nosotros.

PORTUGAL (7 millones de habitantes y 360 millas de costa) posee una flota pesquera de 500 barcos y embarcaciones motorizadas. Además de todos estos buques posee otra cantidad de embarcaciones a remo.

La producción pesquera portuguesa en el año 1939 fué, aproximadamente, de 200 millones de kilos.

NORUEGA (3 millones de habitantes y 900 millas de costa) produjo, en 1939, 980 millones de kilos de pescado.

SUECIA (6 millones de habitantes y menor costa que Noruega) hizo subir su producción pesquera, ese mismo año, a 133 millones de kilos.

DINAMARCA (4 millones de habitantes y 360 millas de costa) produjo 101 millones de kilos.

CANADA (11 millones de habitantes y 2.000 millas de costa) produjo 444 millones de kilos.

CHILE (5 millones de habitantes y 2.200 millas de costa) produjo, ese mismo año, 36,5 millones de kilos, es decir, la sexta parte de lo que produjo Portugal; veintisiete veces menos que Noruega; la cuarta de lo de Suecia; la tercera de lo de Dinamarca, y la doceava parte de Canadá.

La exportación de Portugal en 193[illegible] fué de 43 millones de kilos: la de España, de 16,5 millones de kilos, y la de Francia, de 1,5 millones de kilos. La exportación más grande registrada en Chile ha sido de 730 mil kilos (1943).

En el año 1936 la producción pesquera total de los Estados Unidos alcanzó a 2 mil 160 millones de kilos, y la del Japón a 2 mil 970 millones de kilos.

Extraño fenómeno es éste en que se ve a un país falto de alimentación y pobre desperdiciar el alimento y la riqueza que golpea a sus puertas, en circunstancias que los pueblos más ricos del mundo se afanan por aprovechar este privilegio de la naturaleza.

(CONCLUIRA)

En nuestro próximo número, "EL CABRITO", que a más de chileno se considera bien patriota, ofrecerá a sus lectores —ciudadanos del mañana— una página con el dibujo de "Lo que puede llegar a ser la industria pesquera en Chile".



entre mate y mate

TRAPITOS

Pobre trapito,
Tan viejecito,
Tan desteñido,
Tan sin color.
Tú le has servido
A una niñita,
En su pizarra,
De borrador.

Trapito viejo
Que lleva el viento
De mi bandera,
Roto jirón.
Tal vez del nido
De un pajarito
Serás, trapito,
Cuna y colchón.

Pobre trapito,
Deshilachado,
¿Qué buena mano
Te deshiló?
Sobre la herida
De aquel soldado,
Fuiste la venda
De salvación.

Viejo trapito,
¡Ya estás entero!
En el cuaderno,
Vuelves a ser
Página blanca
Y hoja del libro,
En donde el niño
Aprende a leer.

MICAELA SASTRE.

EL AGUILA DE LAS NUEVE CABEZAS

(CONCLUSION)



—Has salvado a mi hijo y ustedes se han jurado fraternidad, de modo que soy tu padre —dijo el viejo Dragón.

Y le regaló con vinos y manjares.

Un día su amigo le dijo:

—Mi padre querrá recompensarte. Si lo hace, no tomes oro ni piedras preciosas, sino sólo la calabaza pequeña. Con ella podrás hacer todos los encantamientos que quieras.

En efecto, el Dragón viejo le preguntó que cuál recompensa quería y él le dijo:

—No quiero ni oro ni piedras preciosas; no deseo sino la calabaza pequeña.

Al principio, se resistió el Dragón pero, al fin, se la entregó. Dueño ya de tan precioso tesoro, se alejó del palacio del Dragón, para siempre.

Al llegar a tierra firme, sintió hambre y al momento se le presentó una mesa con abundantes y ricos manjares. Después de haber comido, se sintió cansado y al momento se le apareció una carreta para que pudiera continuar su camino. Pero era tan pesada, que se demoraba mucho. "Si tuviera un coche —pensó Enrique— sería mucho mejor. Y al punto se le presentó un coche y se metió dentro. Y en un decir ¡Jesús! llegó a la ciudad donde estaban el Rey, la Reina y su hija.

El hombre que, engañosamente, le había ayudado a salvar a la Princesa, la había devuelto llamándose él su salvador y, por consiguiente, la boda debía celebrarse cuanto antes.

Mas la hija del Rey protestaba.

—Este no es el verdadero salvador. Yo sé que él vendrá y mostrará en seña la mitad de mi horquilla y la mitad de mi pañuelo de seda.

Pero como Enrique tardaba tanto en llegar y el otro insistía, el Rey perdió la paciencia y dijo:

—Mañana será la boda.

La hija del Rey vagaba triste por las calles, esperando encontrar a su salvador. Precisamente aquel día llegó el coche tirado por cuatro parejas de caballos.

La Princesa vió la mitad del pañuelo en manos del joven y, llena de alegría, corrió a casa de su padre. Allí tuvo que mostrar también la mitad de la horquilla, que ajustaba perfectamente con la que guardaba la Princesa.

Entonces el Rey comprendió que éste era el verdadero novio y el falso fué castigado.

Con gran alegría se celebraron las bodas y los novios vivieron muy felices hasta el final de sus días.

FIN

Cabra-Mama cuenta





(De "El primer A B C, de Juan y Juanita"). Edición Zig-Zag.

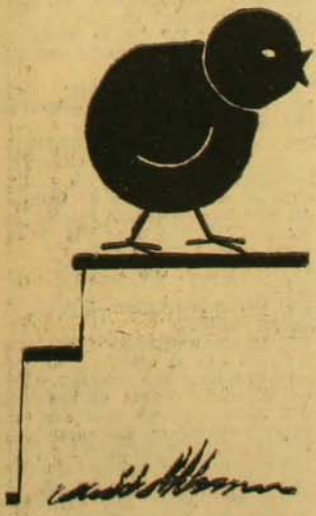
YO APRENDO JUGANDO...

Para demostrar que se reconocen las palabras escritas, el niño las irá uniendo con una línea a la figura correspondiente:

nene
mono
ala
mamá
papá
pan



LOS POLLITOS

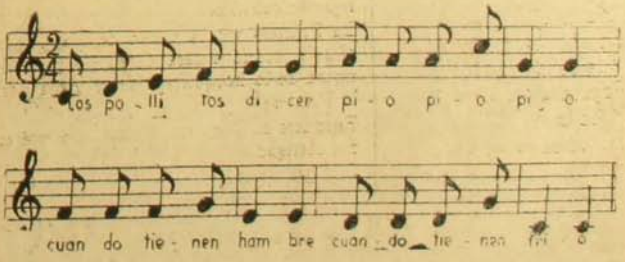


MELODIA POPULAR

La gallina busca
el maíz y el trigo
les da su comida
y les presta abrigo.

Bajo sus dos alas
acurrucaditos
hasta el otro día
duermen los pollitos.

(Del "Silabario Musical Ilustrado" de Laurencia Contreras Lema)



(CONTINUACION)

De este modo se efectuaron varias exploraciones y reconocimientos por la costa de la Tierra de Graham, por el Estrecho de Bismarck, por el canal de Beagle, por las inexplorables islas de Beeby, Haugaard, Vedel, Petermann y Argentinas, todo esto cuidadosamente anotado y celosamente dibujado para confeccionar estudios acabados y futuras cartas náuticas.

Esteban y Antonio, con el teodolito en mano y ante los ojos, se dedicaban a tomar los azimuts y a hacer relevamientos topográficos. No dejaban tampoco de hacer los cálculos de las alturas de las mesetas, de las rocas, de los barrancos y de los montes; de las velocidades de los vientos, que aquí suelen sobrepasar los 150 a 200 kilómetros por hora; de los fondos marinos, gracias a la ayuda del estandallo, así como trataban de sacar del fondo acuoso el secreto de la naturaleza marina.

Entre tanto, el profesor de ciencias recolectaba ejemplares de aves extrañas, animales, plantas y peces, cuya características y costumbres estudiaba con la paciencia del sabio: lobos, orcas ballenas de todas especies, pingüinos con sus múltiples variedades, albatros, los petreles: el petrel Wilson (Oceanitis oceánicus) y el petrel de nieve (Pagodroma nivea); la paloma pequeña del Cabo (Daption capensis); el cormorán de ojos azules (Phalacrocorax atriceps), de vistosas plumas; el "Paddy Sheath bill" (Chionis Alba), habitante continental y no marino, y el "skúa" (Megalestris Antarticus); peces y crustáceos, fósiles y musgos,



por FRANCO BRZOVIC

RESUMEN: Tres amigos, jóvenes profesores, deciden llevar a cabo una exploración a la Antártida chilena, pero les falta el dinero necesario para efectuarla; mas con la ayuda de Sergio Cerda, que les financia el viaje y al mismo tiempo los acompaña, emprenden extraordinarias aventuras...

constituyendo éstos, con una que otra hierba, la única alfombra que tapiza algunos trozos de la Antártida chilena.

Estudiaba Jaime, en particular, ballenas y lobos, animales cuya importancia comercial para Chile es grande.

Aunque ya hemos visto algo sobre las ballenas y los lobos, no está demás agregar un poco de historia acerca de éstos últimos, tan abundantes en toda la región circumpolar.

Hay cuatro clases bien definidas de lobos o focas pelatas o antárticas. El lobo del Mar de Weddell (Lepton chotes weddelli), o falso leopardo de mar; el lobo de Ross (Onmatophoca rossi); el de Dumot D'Urville (Lobodon carcinophaga); y el leopardo de mar (Hydrurga Leptonyx), el más audaz de todos, pues, en caso de verse atacado por el hombre, se defiende con ferocidad y valentía dignas de un guerrillero que defiende su solar. Es muy voluminoso. Cierta vez un naturalista abrió el estómago de un leopardo, encontrando nada menos que a dos pingüinos emperadores casi íntegros. Sin embargo, la mayoría de los lobos se alimentan de peces, con excepción de la foca de D'Urville, que se alimenta preferentemente de cangrejos. Su carne es deliciosa, por supuesto, para los exploradores y perros, que se ven obligados a comerla.

Estos animales pasan sus días apaciblemente en el mar, y sobre los hielos. Salen en busca de su alimento hasta debajo de los "packside", muy adentro de su masa helada. Mas, como

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!...

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

268) ¿Quién era Sócrates? —Alfredo Bustamante, Ripas.

Ilustre filósofo griego, nacido en 468 A. C., en Atenas, dedicó su vida a enseñar, mejorando las costumbres, despertando las almas y los entendimientos, por un sistema que podríamos llamar activo, o sea, mediante preguntas que hacían que cada cual llegase por sí sólo al descubrimiento de lo que deseaba saber o comprender. Su moral le hizo rehabilitar el trabajo, elevar la situación de la mujer y de los esclavos. Enseñó la inmortalidad del alma. Acusado de socavar el orden establecido, fué condenado a muerte, pena que cumplió bebiendo el veneno (cicuta), el año 400 A. C. En "El Cabrito" N.º 111 se publicó su vida.

269) ¿Qué son las ondas hertzianas y quién fué Hertz? —Marina y Margarita, Yungay.

Enrique Hertz, célebre físico nacido en Alemania en 1857 y muerto en 1894, trató de aplicar los estudios de Kirchoff, acerca de las ondas electromagnéticas, construyendo al efecto el "oscilador", para lo cual modificó la armadura de la botella de Leide. Con ello consiguió ondas de 66 cm., de longitud. Al cargarse de electricidad las armaduras del oscilador, lanzan al espacio ondas magnéticas y ondas eléctricas, en planos perpendiculares unas a las otras, y éstas son las ondas electromagnéticas o hertzianas, así llamadas en honor de su descubridor. El mismo Hertz construyó el "resonador", aparato que permitía captar tales ondas, sustituido después con ventajas por el "cohesor" de Branly. En "El Cabrito" N.º 153 se habla de esto a propósito de radiotelefonía

270) ¿Cuántos habitantes tiene Santiago, y qué puesto ocupa en Sud América?

Santiago, en total, pasa ligeramente, en la actualidad, del millón de habitantes, siendo, por su población, la cuarta ciudad de América del Sur. La sobrepasan Buenos Aires, con 2.000.000 Hbs.; Río de Janeiro, con 1.850.000 Hbs., y San Pablo (Brasil), con 1.200.000 Hbs.

271) Varias preguntas.—Ramón Villegas, Santiago.

Ud. es un preguntón formidable, y olvidó que el espacio sólo permite contestar una pregunta a cada lector. La forma de construir una radio a galena escapa al alcance y espacio de este consultorio. De las restantes preguntas, contestaremos la de los símbolos químicos que pide: Radio, Ra; Argón, Ar; Helio, He; Neón, Ne; Criptón o kriptón, Kr; xenón, X.

tienen que ventilar sus pulmones, se ven obligados a romper el hielo, aserrándolo con sus dientes, mientras, a manera de péndulo, mueven sus hocicos de canes impertinentes. Sucede, a veces, que el hielo es demasiado grueso, viéndose apuradísimos en convertirse en expertos aserruchadores, a riesgo de perecer de asfixia.

Una tarde, Jaime pudo comprobarlo. Estaba solo, limpiando un cráneo de pingüino, cuando, de pronto, sintió un ligero martilleo tal como el del "coruro". Intrigado, púsose a observar. Al instante vino a caer en la cuenta de que se trataba de un lobo que quería abrir una ventana para recibir el aire fresco y nuevo.

La pobre bestia estaba afligida. Seguía con denuedo aserrando la gruesa capa de hielo que se interponía como una valla entre su vida y la muerte. Pasaban los largos segundos hasta que Jaime, rompiendo esa atención fascinante, del que pierde la noción del mundo en derredor suyo, le ayudó a vivir, abriendo un forado suficiente cómo para que entrase aire. Se vió asomar un hociquillo húmedo, pardusco, resoplando ruidosamente, mientras seguía removiendo el hielo para ensanchar la abertura y poder salir a pleno aire libre. La escarcha, gracias a la ayuda del naturalista, se abrió ampliamente. El pobre animal no reparó mucho en el hombre. Sin duda alguna, los deseos de vivir y su clásica mansedumbre no le permitían asustarse o presentar pelea. Además, estaba agotado y medio atontado. Pero toda aquella lucha intensa por la vida resultó inútil. Salvóse de una muerte casi segura para caer en otro peligro. Jaime, cuyos sentimientos humanitarios eran proverbiales, luchó largo tiempo, sin saber si sería capaz ahora de matar o no al lobo. Harto necesitaban ellos de su carne. Al fin, con cristiana pena, optó por ejecutarlo.

Descueró rápidamente el lobo, le quitó la carne, y guardó el esqueleto junto a otras piezas anatómicas que estaba coleccionando.

—Amigos, ésta es la mejor carne de lobos —dijo en la carpa—. El hígado es exquisito, un manjar delicioso.

—¿Y por qué? ¿No son todas iguales? —preguntó Antonio.

—No. Esta es una foca de D'Urville. Es la que tiene la carne más exquisita porque se alimenta de cangrejos, que aquí abundan muchísimo. En cambio, la peor de todas es la del leopardo de mar. Ya verán ustedes cómo los mismos perros la rechazan.

Y pudieron comprobarlo. Cuando se mató un leopardo de mar, los perros, al principio, hincaron hambrientos sus



colmillos; pero, al cabo de un rato, la abandonaron con muestras de asco.

—Conviene almacenar la mayor cantidad de lobos de D'Urville, para nosotros —repuso Jaime—. Antes de que ustedes los descuarticen, quiero hacerles un buen examen. Se sostiene, comúnmente, que las heridas, a veces en gran número, que presentan los lobos, se deben a las riñas que tienen entre sí. Pero alguien ha llamado la atención sobre las heridas provocadas por la orca o "ballena asesina". Cuando los lobos logran escaparse de la ferocidad de las orcas, llevan como recuerdo, según dicen, heridas hasta de un metro o más de largo.

Unos días más tarde se levantó el campamento, y la "Antártida Chilena" siguió imperturbable su viaje hacia el Sur, no obstante los escollos, los témpanos y los "packs", hasta situarse a la cuadra de las islas Biscoe, donde debieron buscar un refugio ante la inminencia de un temporal. Luego, quietos los vientos y calmo el mar, siguieron navegando rumbo a la gran isla Adelaida, donde pensaban establecer por corto tiempo una nueva base, con el fin de renovar los estudios.

Marzo y abril son oportunos para navegar. Hay menos témpanos y más mar abierto, libre de "packs". Es como si el mar, así como la tierra labrada, necesitase de un descanso para la próxima siembra y cosecha de témpanos y de hielos. El tiempo se presentaba regular. Era pleno verano. El día se estiraba demasiado perezosamente. La noche, apretada entre el crepúsculo y el amanecer, duraba escasamente unas dos o tres horas.

Fué difícil ubicar una bahía en la isla Adelaida, que fuera adecuada para resguardar al buque de las tempestades y de los témpanos. Había que tener en consideración los "packs" y las rocas peligrosas. Un accidente en plena Antártida era un asunto grave.

La isla Adelaida, al parecer la más grande de la Antártida, fué descubierta por Biscoe. Está separada de la Tierra de Graham, por un angosto canal y por un grandioso fiordo, el Laubeuf, nombre dado por el doctor Charcot.

En la isla están incrustadas enormes montañas, que, al brillar el sol, las baña de oro y violeta. Hay montes muy empinados. El más alto es el Gaudry, que mide alrededor de siete mil pies; después, por orden de estatura, vienen el Bouvier y el Mangin.

—No hay duda de que estas montañas —dijo el geólogo— corresponden a la continuación de los Andes. Ya no son las tierras fueguinas el último baluarte de la Cordillera de los Andes, sino las tierras antárticas, en donde los Andes, con macizos aislados y grandes, alcanza hasta casi el mismo Polo, como lo atestiguan los descubrimientos más recientes.

En efecto, fué Ellsworth, famoso aviador y explorador polar norteamericano, quien confirmó esta aseveración, al descubrir mesetas altas y elevadas cordilleras. La majestuosa cordillera andina tiende sus tentáculos a flor de agua por el archipiélago antártico y limita, próxima al Polo, con los bordes desolados de la meseta polar.

En la isla Adelaida desembarcaron por algunos días solamente. Había interés por proseguir el viaje para establecer una base de invierno en la bahía Margarita.

(CONTINUARA)

LECTORCITO
RECUERDA A
TU MAMACITA
DE COMPRAR
LA LINDA
REVISTA
Eva



LA COMEDIA DE LAS EQUIVOCACIONES



Alcibíades Cuevas
1942

(Segunda parte)

(CONTINUACION)

Cuando Dromio llegó a casa de su amo, Antífolo el militar, la esposa de éste, Adriana, le preguntó si su esposo iría pronto a comer.
—Creo que mi amo está loco —contestó el criado—. Cuando le dije que viniera y que la comida estaba preparada, me preguntó por un dinero que me había dado. Dijo que no estaba casado, y cuando le rogué que regresara a casa, me pegó.
Al oír estas noticias, Adriana se enojó tanto como Antífolo de Siracusa.
—¡Vuelve otra vez y di a tu amo que venga! —ordenó.
—¡Vuelve y te pegarán de nuevo! —exclamó Dromio de Efeso—. Os ruego que mandéis a otro mensajero.
—¡Vuelve, esclavo! —gritó Adriana, rabiosamente—, ¡o de lo contrario te romperé la cabeza!
—Me tratan como si fuera una pelota —murmuró Dromio, emprendiendo de nuevo el camino—. Mi amo me manda a puntapiés a casa de mi ama y ésta me echa otra vez.
—Mi marido ya no me ama —dijo Adriana a su hermana—. No me ama cuando no quiere venir.
La hermana trató de consolarla, pero Adriana no la escuchó.
—Ha prometido traerme una hermosa cadena de oro —dijo— y en vez de hacerlo no viene y me manda recados insultantes por conducto de Dromio.
En vista de que su marido no se presentaba, invitó a su hermana a que la acompañara y salieron las dos a buscar a Antífolo de Efeso.
Entretanto, el comerciante gemelo había llegado a su posada y cuando, con gran contento, vió que el posadero tenía ya el dinero que entregó a su criado, éste apareció de nuevo.
En seguida, Antífolo le preguntó si todavía tenía humor para hacer el tonto y el porqué le había dicho todas aquellas simplezas acerca del dinero y de su esposa.
Dromio de Siracusa repuso muy asombrado que no había hecho ninguna broma y que no había visto a su amo desde que le mandó a la posada con el dinero para ordenar la comida. Su señor se figuró que, de nuevo, quería bromear y, sin poder retener la cólera, le pegó.
—Os doy gracias, señor, por darme algo por nada —dijo Dromio, que gozaba de buen humor aunque fuera a su costa.
Justamente, en aquel instante, Adriana y su hermana aparecieron en la puerta de la posada en la que se hallaban amo y criado.
—¿Por qué razón, esposo mío —preguntó Adriana—, he perdido vuestro amor?
Antífolo, muy sorprendido, le dijo que no la conocía.

CLARIN DEL SCOUT

EL HOMBRE QUE QUISO SER JEFE

(CONCLUSION)

Nuestro hombre se alejó de aquel lugar, todavía más triste y cabizbajo, pensando para sus adentros. El es Jefe, pero no lo es de todos, luego, entonces él reconoce que el Superintendente lo colocó en el lugar que tiene ahora y que es superior a él; pues a ver al Superintendente, a ver que me dice él; y así se alejó rumbo a la oficina del Superintendente.

Ante aquel hombre expuso de igual forma su pregunta, recibiendo una contestación parecida a la anterior, únicamente agregando el Superintendente que él no mandaba a todos, puesto que dependía del Gerente de la Empresa.

Creyendo haber ya encontrado la solución, nuestro hombre se dirigió al despacho del Gerente, pensando que él, como empleado más alto de la Empresa, seguramente podría darle tan deseado "secreto".

Después de esperar algunos momentos, en los que se advertía su agitación nerviosa, penetró en el despacho, y, tras largos rodeos, hizo la pregunta conocida, con mayor pena y timidez que en las veces anteriores, recibiendo esta vez la contestación siguiente:

"Mi buen hombre, tengo la pena de desilusionarlo, pero yo no soy el Jefe único de la Empresa, y, para mayor conocimiento de esto, le diré que Jefe único no lo tiene; la organización de esta Empresa está compuesta de varios socios, los que de vez en cuando se reúnen a discutir los movimientos de los diferentes negocios de la misma, y yo únicamente me encargo de ver que estas órdenes que se dictan de acuerdo con todos, sean cumplidas; más todavía, me permito decirle que no siga buscando inútilmente a Jefes únicos, porque no existen. Vaya usted en paz a seguir su trabajo con tenacidad, y se sentirá orgulloso de usted mismo por obedecer y cumplir las obligaciones".

El hombre aquel, que había soñado con mandar a todo el mundo, vió y comprendió la razón de la contestación y desde entonces siguió su trabajo sin interrupción de ninguna clase, llegando a ser más tarde socio y después GERENTE de la Empresa.

SCOUTS.— "Son muchos los que sueñan con ser generales porque no se contentan con ser soldados.

Cada cual debe saber obedecer a sus superiores, tal como lo manda la 8.ª Ley del Scout."

por SHAKESPEARE



—Hace solamente dos horas que estoy en Efeso, hermosa señora —dijo—, y no entiendo lo que me decís.

Entonces la bonita hermana de Adriana, exclamó:

—Lo que hacéis está muy mal, hermano Antífolo. ¿Qué cambio habéis hecho? Nunca os habíais portado de esta manera con mi hermana. ¿Ya estáis enterado de que ha mandado a vuestro criado para que fuérais a comer?

—¿A Dromio? —dijo Antífolo.

—¿A mí? —exclamó Dromio.

—Sí —dijo Adriana—, envié a Dromio, y regresó con la noticia de que vos habíais dicho que yo no era vuestra esposa y que no queríais venir.

—¿Has hablado con esta señora? —preguntó Antífolo a su criado.

—Nunca he hablado con ella en mi vida —contestó Dromio.

Pero Antífolo recordó el mensaje que le había llevado Dromio de Efeso, y empezó a creer que se trataba de un plan en el que estaba complicado su criado.

—¿Entonces cómo saben que te llamas Dromio y que mi nombre es Antífolo? —preguntó—. ¿Y por qué has venido diciéndome que tu ama te ha enviado a buscarme para ir a comer?

—Esta es una tierra encantada —dijo Dromio muy asustado—. Hablamos con espectros y espíritus del mal y si no les obedecemos nos dan una paliza y nos ponen verdes y azules.

—Debo haberme casado en sueños —dijo Antífolo, casi tan asustado como su esclavo.

—Dromio, ve a decir a los criados que lo preparen todo para comer —dijo Adriana—. Vamos, Antífolo, vamos a casa. Ya es muy tarde.

Creyéndose, los dos, víctimas de un encantamiento, y sin poder acertar a qué se debían aquellos extraños sucesos, Antífolo y Dromio fueron a la casa de Adriana, en compañía de ésta y su hermana.

—Guarda la puerta, Dromio —dijo Adriana al llegar—. No dejes entrar a nadie.

Apenas Antífolo el comerciante se había sentado para comer con Adriana y su hermana, sonó un fuerte golpe a la puerta.

El verdadero marido de Adriana, Antífolo de Efeso el militar, llegaba en compañía de un amigo a quien había invitado a comer, y con su esclavo Dromio que encontró en su camino.

—Este tonto de Dromio está borracho —dijo Antífolo a su amigo—. Al hallarme, me ha dicho que yo le había pegado, y que le dije que no estaba casado y que le había preguntado por algún dinero. Cuando le he pegado, ha sido al ver tanta estupidez.

Antífolo trató de abrir su puerta, pero la halló cerrada por dentro.

—Ve, ordena que abran —dijo a Dromio.

El esclavo, cumpliendo la orden de su amo, empezó a golpear la puerta; llamó a todos los criados por sus nombres, pero en vez de una doncella, como él esperaba que saliera, oyó la voz de Dromio de Siracusa.

—¡Idos de la puerta —ordenó éste cumpliendo la consigna que le habían dado.

Los dos Dromios empezaron a disputarse, separados por la puerta que les impedía verse.

Los criados, creyendo que el Dromio del interior de la casa era el que conocían, y figurándose que algunos pilletes llamaban desde la calle, se pusieron a escuchar la disputa, riéndose y diciendo a su verdadero amo y a Dromio de Efeso que se marcharan.

Tanto ruido llegaron a armar entre todos, que por fin Adriana lo oyó y fué a ver qué sucedía.

—¿Quién hace tanto ruido? —preguntó.

—¿Eres tú, esposa mía? Podías haber venido antes —dijo Antífolo de Efeso, que estaba irritadísimo por haber tenido que aguardar tanto tiempo ante su propia casa.

Al oír sus palabras, Adriana se enfadó.

—¡Fuera! —exclamó—. ¡No soy tu esposa! ¡Antífolo está dentro de la casa!

(CONTINUARA)

CONCURSO DE CARICATURAS

Las soluciones a los dibujos publicados en "EL CABRITO" N.º 233, son las siguientes:

DIBUJO N.º 31: CHAPLIN.
DIBUJO N.º 32: L. CORDOVA.
DIBUJO N.º 33: ARTURO GODOY.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con un libro cada uno: Rodrigo P. Fuentes, Chacabuco 255, Los Andes; Graciela Dávez, Andrés Bello 1188, Temuco; y con cinco pesos, Agustín Alfaro, Santiago.

Cuentos, milagros y leyendas de América:

La PRETENSION del GAMBA

por GALVAN DE QUEIROZ
(De "Era Uma Vez", revista brasileña)

Desde el día en que se casó su hija, Gambá, llevaba una vida comodona y regalada. No sentía la necesidad de salir durante la noche a buscar gallinas gordas, corriendo los riesgos de ser sorprendido por los dueños que le meterían, seguramente, una carga de balines en el cuerpo. En la actualidad, cada día tenía buen y sabroso pescado que el marido de la hija pescaba y traía a la familia. No tenía más trabajo que sentarse a la mesa, tener un poco de paciencia y cuidado con las espinas.

El marido de la hija de Gambá era Martín Pescador (pájaro originario de Brasil). Cada mañana Martín Pescador salía de casa, todavía muy temprano, y se dirigía a la ribera del río, y se estacionaba en un determinado sitio, donde había muchos peces, lugar sólo por él conocido; se subía a una rama de un sauce, que daba sobre las aguas, atisbando la llegada de los pescados.

Cierto día ocurrió que Gamba, aburrido, molesto, sintióse enfermo de ese malestar que suele aquejar a los ociosos; tuvo, entonces, un arranque de voluntad de hacer algo. Y determinó ir a pescar. Llamó a la hija, y le preguntó:

—¿Cómo hace tu marido para pescar tanto?

—Padre, es cosa muy sencilla —contestó ella—. Sale de casa y se pota en la rama de un sauce, donde atisba a los mejores pescados. Apenas divisa un buen pescado, se le echa encima, lo atrapa...

—¡Ah! ¿Conque así es? Entonces es cosa muy fácil. Entonces yo también sé pescar...

Al otro día, muy temprano, junto con su mujer, se fué al río.

Como no sabían cuál era el lugar donde Martín Pescador pescaba, emplearon mucho tiempo en dar con la rama del sauce. No dieron con este árbol. Como otra rama había que daba sobre las aguas del río, el zorro Gambá trepóse en ella; esperó mucho tiempo atisbando a los peces que no aparecían.

"¡Cuánto cuesta ver a los pescados gordos!"..., pensaba entre sí.

La mujer, picada por los mosquitos, zancudos y otras artimañas, muy impaciente, pensaba a su vez:

"De aquí a poco más me largo de este lugar y me voy a ver mis costuras"...

Finalmente apareció el primer pescado. Gambá, muy satisfecho, tiróse sobre él, apenas lo vió debajo de la rama donde estaba. Mas, el pescado anduvo más listo, no bien se dió cuenta de la maniobra, abrió la boca, y cuando Gambá cayó, fué él quien pescó al zorro engulléndoselo.

La mujer de Gambá, que vió todo cuanto ocurrió, llevóse las manos a la cabeza, y comenzó a gritar:

—¡Socorro! ¡Socorro! El pescado se ha engullido a mi marido. ¡Socorro, socorro! El pescado se ha engullido a mi marido.

Toda desalada echó a correr hacia la casa. Apenas llegada, arrojóse en brazos de la hija, toda sollozante. Le explicó todo lo ocurrido. La hija llamó a su marido, y, muy afligida, le pidió que tratase de salvar a Gambá.

—Ahora mismo lo salvo —dijo el yerno—. Vamos al sitio donde siempre pesco; allí se reúnen todos los pescados.

Al llegar al lugar ése, subióse a la rama conocida por él, quedándose muy quieto, y mirando atentamente a través de la fría y transparente agua. Minutos después aparecía el pescado; inmediatamente lo reconoció. El pescado estaba muy grueso, ya que tenía dentro de su panza a Gambá enterito. Entonces, Martín Pescador, rápido, tiróse al agua, con el pico listo y las garras preparadas para atraparlo. El pez se debatió, hizo un supremo y vano esfuerzo. Martín Pescador lo llevó a tierra, y, apenas llegó, gritó:

—Pronto, traigan un cuchillo.

Le dieron lo que pedía, y con él abrió la panza del pescado, y encontró a Gamba desfallecido, casi asfixiado, todo sucio con las porquerías que el pescado había comido y digerido.

Al llegar a casa diéronle un baño tan caliente que le peló el rabo. Pero, por más jabón y agua colonia con que lo refregaron, no hubo caso de hacer desaparecer el mal olor de la barriga del pescado.

Toda vez que alguien se mete a hacer lo que no sabe, sin tener el cuidado de aprender antes lo que debe al respecto, será castigado como lo fué Gamba. Si éste hubiera tenido la precaución de aprender, no habría recibido semejante castigo. Mas, como era pretencioso e imprevisor, tuvo la desgracia de pasar por tamaño susto, de lo que le resultó quedar siempre con un horrible y repelente mal olor. No otro es el origen de la hediondez del zorrino.





Cuando él sea grande será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

EL PRIMER VIAJE A LA LUNA

VERSION DE SERGIO ROJAS

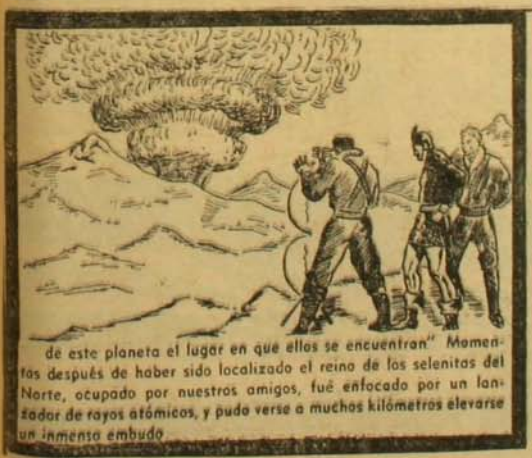


Nuestros amigos siguieron, por medio del televitor, la travesía del enorme cohete atómico, que se posó en la superficie lunar, después de 50 kilómetros de viaje. Inmediatamente después del aterrizaje se descorrieron las herméticas puertas, y se vió descender de la nave aérea una gran comitiva, encabezada por los ambiciosos exploradores.



Repentinamente se presentaron ante la caravana tres habitantes del planeta. "—Os ofrecemos nuestra amistad, terrestres —dijo uno de ellos—. Somos príncipes del reino de los selenitas del Norte, derrotados por el rey Koda y un terrestre llamado Berthfor."

"—Aceptaré vuestra amistad, y como prueba de ello voy a hacer desaparecer a vuestros enemigos. Indicadme en este televitor en que aparece la superficie.



de este planeta el lugar en que ellos se encuentran" Momentos después de haber sido localizado el reino de los selenitas del Norte, ocupado por nuestros amigos, fué enfocado por un lanzador de rayos atómicos, y pudo verse a muchos kilómetros elevarse un inmenso embudo



de humo y fuego, producto de la gran explosión. La ciudad subterránea conquistada poco antes por los prefunares se sacudió horriblemente, y sus fuertes muros y columnas se desplomaron con gran estrépito sobre Berthfor, el sabio Cavor y los soberanos del reino.

(Continuará)

LA VIDA PREHISTORICA DEL CONTINENTE



1) En circunstancias en que el explorador Frank Dufresne recorría el Artico, acompañado por su ayudante esquimal Napauk, y aprovechando el verano a fin de poder realizar un largo viaje hasta la yerma región de Kotzebue, en el Norte de Alaska, y buscar dientes y otros restos de animales de la era pleistocénica, oyó, de pronto, la voz de Napauk que lo llamaba apuradamente: "¡Amo, no excavemos más, mire allí!"
Donde el esquimal indicaba había una especie de elefante, que, aprisionado en un bloque de hielo, parecía que pugnaba por salir de él. El sabio observó entonces sus dos enormes colmillos, de un diámetro parecido al de un tubo de estufa, enroscados en sí mismos; su cráneo y una de sus patas delanteras, levantada, en actitud de dar un paso. ¡Estaban ante un mamut! Y el explorador y su ayudante decidieron quedarse allí a fin de tener en observación al animal durante el corto verano, ya que nada más podían hacer.

2) A los pocos días comenzó a fundirse el hielo; el bloque, falto de base, se inclinaba a un lado, y por fin pudieron arrancar puñados de su pelo largo y negro. Napauk llegó a arrancar un pedazo de su carne congelada, que golosamente masticó, para terminar diciendo:
—¡Muy vieja carne!

3) Las primeras noticias referentes a la existencia de estos animales congelados en el territorio de Alaska llegaron por conducto de los buscadores de oro. Sus herramientas para perforar lo que a veces llegaba a formar una capa de cieno congelado de más de 30 metros de espesor, se enmarañaban en manojos de pelo o topaban con grandes restos óseos...

4) Entonces los paleontólogos descubrieron aún una región más rica: la de Fairbanks, en donde encontraron abundantes restos, no solamente de mamuts, sino también de bisontes, caballos, camellos y gatos gigantes. Así se descubrió que, junto a una serie de especies desaparecidas, vivieron gran cantidad de las todavías existentes. En número y variedad, la vida animal del pleistoceno aventajó, pues, a la actual, y solamente en el corazón del Africa puede encontrar el hombre la diversidad zoológica que ilustró aquella época remota.

5) La ola de hielo, seguramente, en 4 ocasiones avanzó por el continente americano. Originada en el Canadá, trazó una línea de avance que, más o menos, pasaría por el Sur de Nueva York, iría a través de Cincinnati hasta San Luis, replegándose luego hacia Seattle, en los bordes del Canadá. ¿Cuando se originó esta ola? Probablemente un millón de años atrás. Esta época glacial, conocida por el nombre de Pleistoceno, dejó sepultada por el hielo gran parte de Europa y Asia, así como una pequeña porción del continente negro.



LOS CABALLEROS DEL VIDRIO

(CONTINUACION)

EN UN taller especial, el señor Hamel muestra a sus visitantes la elaboración de artículos de cristal, lámparas, espejos, vasos artísticos, cristales elegantes, etc. En este mismo taller hay tornos de varias especies destinados a pulir y tallar el vidrio y el cristal. Ruedas de fierro con arena mojada sirven para adelgazar los productos; en seguida son pulimentados y bruñidos con materias especiales, según su calidad: el vidrio ordinario con ruedas de madera, el vidrio de cubiletería con piedra pomez pulverizada el cristal con polvo de estaño, por cuanto las otras materias lo rayan.

—Mirad ahora —dice el señor Hamel— a los grabadores sobre vidrio; estos lo cubren con una capa ligera de un barniz compuesto de cera y trementina; luego trazan a buril una figura determinada y elegida de antemano y someten el vidrio a la ac-



ción corrosiva del ácido fluorhídrico, que ataca las partes descubiertas. El cristal es tallado a muela o piedra, igualmente los vidrios ópticos. Estos son preparados todos para anteojos correntes y para los de larga vista.

—¿Cómo han sido inventados los anteojos de larga vista? —pregunta Mauricio.

—Se dice que la casualidad —contesta el Director— los hizo descubrir. Un día, el hijo de un óptico holandés jugaba con dos vidrios, el uno cóncavo y el otro convexo. Puso el primero delante de su ojo y, en seguida, colocó el otro ante aquél, pero un



poco más alejado, para mirar a través de ambos.

"De repente da un grito de sorpresa: los objetos que estaban lejos le pareció que se acercaban a sus ojos. Repitió el ensayo varias veces con el mismo éxito; él veía distintamente lo que estaba al otro extremo de la calle, cuando apenas podía distinguirlo sin los vidrios.

"—Papá —grita entonces—, ven a ver esta maravilla. Mira, estos dos vidrios aproximan las distancias.

"—Tú estás loco, mi muchacho —replicó el padre, incrédulo.

"—Ven, mira tú mismo, y luego dirás si no tengo razón.

"El óptico coloca los vidrios en la misma forma que lo hiciera su hijo y reconoció que éste había hecho un descubrimiento extraordinario.

"Con el objeto de que los dos vidrios pudieren mantener la colocación necesaria a los efectos obtenidos, el óptico holandés los colocó dentro de una especie de tubo; el larga vista había sido creado y los cielos se abrían a los hombres.

Mientras los niños escuchaban este relato, un obrero les trajo una pequeña bola de vidrio terminada en una punta delgada y que semejaba a maravillas una lágrima solidificada.

"Esto —explica el Director—, es una gotita de vidrio en fusión arrojada súbitamente en el agua fría. Llaman a estas bolitas de lágrimas *"bataviques"*. Vais a ver que tienen su solidez.

Hamel tomó un martillo, colocó esa lágrima sobre un yunque y martilló con fuerza sobre ella, y, con admiración de los visitantes, resistió el golpe y se conservó intacta.

—¡Este vidrio es tan duro como el fierro! —exclama Fernando—, seguramente es de una composición especial.

—No, no, mi querido niño —replicó el director—, es de un vidrio ordinario; juzgarás por ti mismo.

Entonces el obrero sacó del crisol, donde el vidrio para hacer botellas se estaba fundiendo, un poco de materia líquida y la echó inmediatamente en el agua fría. Luego sacó del agua una lágrima igual a la primera y martilló, demostrando su resistencia a los golpes más duros y fuertes.

—Esto —explica el director— es una gioso! —exclama Lucy—, las botellas hechas con este vidrio deberían ser irrompibles. Comprando botellas de esa clase, a lo menos, yo no temería manejar la casa.

—Querida niña —dice el señor Hamel, sonriendo—, guarde este trozo de vidrio, ya que lo considera tan maravilloso.

(CONTINUARA)

"CAJITA DE MUSICA"

en todos los hogares y en todos los corazones,

por CB 114, RADIO CORPORACION CHILENA DE BROADCASTING, de Santiago de Chile,

los lunes, miércoles y viernes, a las 18.30. hora chilena.

CON VALIOSOS PREMIOS A LOS AUDITORES

RELATOS VERIDICOS

EL ESTUDIO CIENTIFICO DEL SAHARA

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos de viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tienen un verdadero interés no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.



EL PRIMER y mayor explorador científico del Sahara fué el doctor Barth, quien en 1850 salió de Trípoli en compañía de dos exploradores más que perecieron en el curso de la expedición. Sobre un camello llevaba un bote desmontable con el cual pensaba navegar por el Tchad. Y, efectivamente, recorrió el macizo de Air, el Bornu, llegó a dicho lago y después a Tombuctú, navegó por el Niger y visitó los oasis de Kauar. Se trata de un viaje prodigioso, en el transcurso del cual este explorador corrió los mayores peligros; escapó no pocas veces a la muerte gracias a su valor, serenidad y resistencia física. A pesar de todas las dificultades, no abandonó en ningún momento su objetivo científico. Fué él quien trazó el primer mapa inteligible del Sahara Central y Oriental. Aportó numerosos documentos sobre las regiones visitadas y dió precisiones definitivas sobre la posición de Tombuctú y sobre el curso del Niger. Su viaje duró cinco años.

Otro alemán, Gerardo Rohlfs, en 1861, recorrió Marruecos y continuó durante siete años explorando toda la parte norte del desierto. Al igual que otros europeos conocedores de la lengua árabe, se hizo pasar por musulmán a fin de hallar mejor acogida por parte de las gentes que iba a encontrar. Se dirigía hacia Tafilete cuando fué atacado por sus guías, los cuales le abandonaron dándolo por muerto. Por fortuna fué hallado por un piadoso eremita, quien le salvó la vida. Rohlfs continuó su empresa y en 1864 trazó el mapa de los oasis Tuat. Más tarde y después de numerosos viajes en el desierto, investigó detenidamente otro oasis: el de Kufra, en el desierto de Libia.

En 1869, el doctor Nachtigal, también alemán, por encargo del rey de Prusia, salía de Trípoli con una misiva para el jefe Omar, en el Bornu. A partir del Fezzan se dirige al macizo del Tibesti, penetra en él, pero se ve obligado a retroceder debido a la hostilidad de las tribus que lo habitan. No obstante pudo obtener los primeros datos precisos sobre esta vasta meseta. En 1871, a fin de proseguir su viaje, toma el camino de los oasis de Kauar; llegado al lago Tchad le dedica un estudio detenido y en el Bornu es recibido en audiencia por el jefe Omar, quien ostenta a su lado, sobre cojines, la espada real y una carabina. Nachtigal le ofrece el retrato del rey de Prusia. El ejército de Omar, que el explorador contempla, está compuesto de arqueros vestidos con una simple cintura, de coraceros con cascos adornados con cimeras, de jinetes montados sobre caballos protegidos con mantas rellenas de algodón en rama y de soldados con chaquetas rojas y bombachas de color amarillo o verde.

Con la protección de los bandidos del Fezzan, Nachtigal consiguió luego visitar el Kanem y después, de etapa en etapa, fué recorriendo otros territorios habitados al este de Tchad: el Baguirmi, el Uaday, el Darfur. Regresó por Egipto hasta El Cairo y terminó felizmente su larga campaña de exploraciones.

Estos no son los únicos héroes del Sahara; citaremos todavía a Duveyrier, que en 1860 realizó el milagro de convivir con los *tuaregs* en el Tassili y regresar sano y salvo con una importante cosecha de documentos sobre la Etnografía, la Lingüística, la Geografía, la Zoología y la Botánica de esta región casi impenetrable. En cambio, el coronel Flatters, a quien Francia confió la misión de iniciar la penetración colonizadora del Tassili y del Ahaggar, cayó con su columna en una emboscada de los *tuaregs* y, en parte acuchillados, en parte envenenados, perecieron de la manera más trágica. De la misma manera terminaron otros exploradores que deseaban penetrar en el Sahara Central, entre ellos el alemán von Bary, la holandesa Tinné y el marqués de Morés, asesinados por los *tuaregs* o los árabes.

Considerando Francia que su honor estaba comprometido, decidió tomar seriamente la cuestión de la dominación del desierto y organizó la expedición de tres columnas, que, partiendo de tres puntos distintos, debían converger en el lago Tchad. Nos referimos a la misión Foureau-Lamy-Gentib, que aunque sufrió algún descalabro y la pérdida de su comandante Lamy en un combate contra un potentado negro, logró abrirse paso y cumplir su objetivo.

Eso fué en 1900. Tres años más tarde, después del combate de Tit (Ahaggar), los *tuaregs* quedan vencidos y el Sahara sometido casi por completo a Francia.

Santiago Ortila





COLABORACION:

GRANDEZA DE ALMA

EN EL escudriñamiento de las varias escuelas filosóficas y religiosas, encontramos verdaderos mahatmas (grandes almas), en las diversas sendas que conducen hacia el mar de la inmortalidad.

Ultimamente estaba estudiando la historia general de la filosofía. En la cual me impresionó tanto al ver la dulzura de alma de un hombre que verdaderamente merece ser llamado héroe o santo.

El pasaje muestra a Buda en conversación con su discípulo Purna sobre un viaje que éste último quería emprender hacia un país habitado por hombres bárbaros, para enseñarles conceptos de moral.

—Son —le dijo Buda— hombres bárbaros, crueles, rabiosos, furiosos, insolentes. Si te dirigen a la cara palabras insolentes y groseras, si montan en cólera contra ti, ¿qué pensarás?

—Si me dirigen a la cara palabras insolentes y groseras, he aquí lo que pensaré: Ciertamente son hombres buenos estos hombres, que me dirigen a la cara palabras feas, pero que no me pegan con sus manos ni me apedrean.

—Pero si te pegan con sus manos y te apedrean, ¿qué pensarás?

—Pensaré que son hombres buenos, hombres dulces, los que me pegan con sus manos y me lanzan piedras, pero que no me golpean con un palo ni con la espada.

—¿Y si te pegan con un palo o con la espada?

—Son hombres buenos, hombres dulces aquellos que me pegan con el palo o con la espada, pero que no me privan por completo de la vida.

—Pero, ¿y si te privan completamente de la vida?

—Son hombres buenos, hombres dulces, aquellos que me libran con tan poco dolor de este cuerpo lleno de manchas.

—Bien, bien, Purna; puedes vivir en ese país de bárbaros. Ve, Purna, libertador; liberta, consolador, consuela.

Enviada por GERMAN MELLA C.
Dibujo de A. OLIVARES P.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco granitos de arena que merecen ser publicados. Las noticias enviadas deben versar únicamente sobre el continente americano, mencionando claramente su respectiva FUENTE DE INFORMACION y nombre completo del concursante. Los que no cumplan con estos requisitos no serán tomados en cuenta. Las cartas deben dirigirse a "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago. Los premios de Santiago pueden retirarse de 9 a 12.30 horas, en nuestras oficinas, Bellavista 089, y deben ser cobrados en el mes, pues pasado éste quedarán sin efecto. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS ESTA SEMANA:



De NANCY LABRA G., Av. Latorre 1085, Talcahuano.

Existe al Norte del Fuerte de San Vicente un lugar denominado "Las Tres Cruces". Este lugar es punto de curiosidad de parte de los viajeros y personas que vienen a veranear al balneario de San Vicente, porque ahí se efectúan los entierros simbólicos de los pescadores, que el mar embravecido, en los días de tempestad, arrebata a las embarcaciones. Las tragedias marítimas son frecuentes en este puerto, y, últimamente, han sido numerosas las almas que se ha llevado el mar. "Las Tres Cruces" deben su nombre a las tres primeras cruces que sembraron este lugar, que ahora son un total de más de quince. Anualmente se efectúa una romería a este lugar, el día 19 de noviembre, que es el aniversario de la muerte de dos ilustres habitantes de este lugar, a quienes el mar arrebató durante una faena de pesca.



De SLAVKO BENUSIC C., Casilla 2073, Tocopilla.

El célebre navegante portugués Pedro Alvarez Cabral, cuando desembarco en las costas del actual Brasil, encontró un árbol cuya madera parecía brasa, y el cual servía para teñir de rojo, que los nativos llamaban "brasil", y que dió el nombre de Brasil a las tierras descubiertas.



De CARLOS BAUDRAND G., Casilla 119, Coquimbo.

Poco después de haber logrado la victoria, el general Belgrano proclamó Generala del Ejército argentino a Nuestra Señora de las Mercedes, y le hizo donación de su bastón de mando. La imagen de esta virgen se venera en la Iglesia de la Merced, de la ciudad de Tucumán, y allí también se conserva el bastón donado por el ilustre patriota.



De RUTH VERDEJO D., Casilla 4017, Correo N.° 2, Valparaíso.

Hace 45 años que naufragó en la costa de la isla de Douglas, Alaska, el vapor "Islander". Llevaba un cargamento de oro y 62 pasajeros. Pasado 34 años del hundimiento, o sea, en 1935, fué reflotado. Encontraron el cargamento intacto como también 62 esqueletos, pertenecientes a sus respectivos tripulantes.



De GASTON MELO CH., O'Higgins 420, Chillán.

Una curiosa palmera es el ceroxilo o ceroxila, que crece en las regiones tropicales de América del Sud. Una de sus especies llamadas ceroxylon adícola y vulgarmente árbol de la cera, se encuentra en los Andes, hasta tres mil metros de altura. Su tronco tiene de 50 a 70 metros de alto, y las hojas, muy grandes, forman una especie de sombrilla en la punta del tronco. Su fruto es una drupa violácea, azucarada, y que es muy buscada por los pájaros y ardillas. El tronco produce en abundancia una substancia resinosa llamada cera de palma, con la que los indios fabrican velas para alumbrarse y cirios para las ceremonias religiosas.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

Para impedir el paso a los pieles rojas, el pequeño Buckaroo y Tornado provocaron un incendio en la llanura, y han quedado aprisionados en un círculo de fuego.



Moriran entre las llamas. Los indios se alejan en busca de otra presa...





Advierten a dos jinetes en la llanura, y deciden que serán sus nuevas víctimas.

Uno es Bill que acompaña al hombre que lleva la correspondencia al este.





Los pieles rojas se acercan silenciosamente al muchacho...





Pronto es capturado y llevado por ellos



Mientras tanto en el campamento, Tonjumo, la hija del cacique, suplica a su padre que termine con los ataques a los blancos...

...pero este rehusa. Bill es llevado ante el jefe que decidirá su destino....



El rostro pálido será sacrificado a los dioses del fuego...



Entretanto, una cortina de humo cubre el lago asfixiando lentamente al pequeño Buckaroo y al viejo Tornado....





RESUMEN: Heidi, que se ha criado en la montaña, cerca de su abuelo, extraño hombre a quien apodan el "Viejo de los Alpes", es llevada a la ciudad, a fin de que sirva de compañera a Clara Sesemann, niña rica y tullida. Heidi no sabe vivir en ese medio. Afortunadamente, el padre y la abuela de Clara la comprenden...

(CONTINUACION)

LUEGO la abuelita dió permiso a las dos niñas para quedarse unos minutos más mirando el precioso libro ilustrado, y Heidi pudo extasiarse especialmente ante la imagen del pastor con su rebaño de cabras. Aquel pastor que la había hecho derramar lágrimas pensando en Pedro, el cabrero...

CAPITULO XI

SOBREVIENEN NUEVOS CAMBIOS

Desgraciadamente la señora Sesemann no podía quedarse eternamente en Francfort con su nieta, pues tenía sus propiedades que precisaban vigilancia, y ya en los días sucesivos comenzó a preparar el ánimo de las niñas para su partida, aunque sin determinar fecha.

Durante su estada en la casa la señora Sesemann no había dejado de repetir ninguna tarde lo que hiciera el primer día de su llegada, es decir, establecerse después de almuerzo en un sillón, al lado de su nieta Clara, mientras la señorita Rosa se ausentaba también disimuladamente para dormir su siesta. Mas, al cabo de cinco minutos, la anciana estaba nuevamente en pie y llamaba a Heidi a su habitación, a fin de conversar con ella para entretenerla y animarla. La abuela había traído consigo varias lindas muñecas y enseñaba a Heidi a confeccionar vestiditos y capotas de los más variados colores, dándole un montón de retazos de géneros, encajes y cintas que hacían reír de gusto a Heidi. Pero una de las mayores alegrías de la niña, ahora, era la de leer ella a la abuelita alguno de los relatos de su gran libro. No obstante, la señora Sesemann, contemplándola, encontraba que la niña tenía pálidos colores y que echaba de menos sus montañas.

Transcurría ya la última semana que la señora Sesemann pasaría en la ciudad. Una tarde acababa de llamar como de costumbre a la niña a su habitación, mientras Clara dormía, cuando se decidió a hablar nuevamente de lo que la preocupaba a Heidi.

—Ahora que sabes rezar, querida Heidi, seguramente Dios habrá escuchado tus ruegos. ¿Se cumplió lo que tanto deseabas?

—Oh, no, abuelita... Yo he suplicado a Dios la misma cosa durante muchos, muchos días, y El no ha hecho que se realice lo que yo quería...

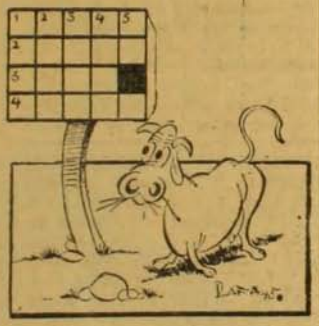
—Hijita, las cosas, seguramente, no suceden como tú te lo imaginas. Tú debes comprender que Dios es el padre de todas las criaturas y El sabe mejor que nosotros lo que nos conviene, y si le pedimos algo que va en contra de nosotros mismos, El no accede. Pero ten entendido que Dios ha oído tu voz. Hay que seguir teniendo fe y no desesperar, Heidi...

—Así lo haré, abuelita. No perderé la fe y no seré impaciente —respondió humildemente y esperanzada de nuevo la niña.

Había llegado por fin el día en que la señora Sesemann debía partir; fue un día muy triste para Clara y Heidi. Pero la abuela se arregló de tal suerte, que nadie tuvo tiempo de pensar mucho en su pesar hasta que arrancó el coche en el que iba a la estación. Entonces comenzaron a rei-

Concurso del Teatro Metro, de Santiago, y Condell, de Valparaíso.

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Ahora tenemos el agrado de hacer extensivo este concurso a los lectores de Valparaíso, debido a la gentileza del TEATRO CONDELL, con lo cual los niños del puerto y Viña del Mar serán premiados con entradas a las Matinales Infantiles de este teatro, las que serán entregadas en nuestra AGENCIA DE VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1762. Los agraciados de Santiago pueden retirar su entrada durante la semana en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



HORIZONTALES:

1. Lo contrario de frío.
2. Olor muy agradable.
3. Nombre femenino.
4. Pondrá al fuego.

VERTICALES:

1. Pelo blanco.
2. Adorno que usan las mujeres. (Pl.).
3. Ave habladora.
4. Nombre masculino árabe.
5. Dios del sol entre los egipcios.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Horst Redlich, Flavio y Re é Henríquez, Waldèmar Arévalo, José y María Gloria Moyano, Yolanda Díaz, Raúl Bráñez, Carmen y Juana Acosta, Hernán Rojas, María Rosalba y Teresita Urbina, Carlos Mesa, Francisco Muñoz, Sonia Garrido, Rosa, Peña, Enrique Castro, Rodolfo y Eugenia Fuenzalida, Víctor Romero, Josefina Pérez, Inés Arce, Oscar Prieto, Matilda Carrasco, Filomena Olivares, Alicia Barahona, Gustavo Araya y Sergio Farías.

TEATRO CONDELL: Keith Fyfe, Delfín Martínez, Ricardo Castro, Enrique Sim, Francisco Lagos, Gustavo Silva, Corina Piñeira, Mónica Soto, Abelardo Rojas, Reinaldo Torres, Alfonso Barra, Ernesto Segovia, Roberto Moreno, Juan Santa Cruz, Luisa Santibáñez.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	Verticales:
1. Fiado.	1. Fa.
2. Anta.	2. Inca.
3. Cera	3. Aten.
4. Can.	4. Dar.
	5. As.

nar en la casa un gran vacío y un gran silencio, como si todo hubiera acabado. Heidi y Clara pasaron el resto del día sentadas la una al lado de la otra, como pobres pajaritos desamparados; se preguntaban una a otra, sin cesar, qué era lo que harían ahora que la bondadosa señora ya no estaba allí.

Al día siguiente, después de las lecciones, Heidi se dirigió al sillón de Clara, con su hermoso libro debajo del brazo:

—Clara, ahora que no está la abuelita para que te cuente bellas historias, yo todos los días te leeré algo. ¿Qué te parece?

—Magnífico.

Pero quiso la suerte que apenas había comenzado aquel mismo día la lectura de un cuento en el cual se trataba de una abuela que se moría, la pequeña prorrumpiera a llorar desconsoladamente.

—Heidi, Heidi, ¿qué te pasa? —preguntó asustada Clara.

—Es que la abuelita se ha muerto, —exclamó llorando Heidi.

Todo lo que ella leía tomaba tal viso de realidad, que esta vez la niña se había imaginado que la que moría en el libro era la abuelita de Pedro, la abuelita ciega, y no cesaba de repetir:

—La abuelita se ha muerto sin probar el pan blanco que yo quedé de llevarle... ¡Qué pena tengo, Clara! Esta trataba de explicarle que en la narración no se trataba de la abuela de los Alpes, sino de otra abuela distinta; sin embargo, aun después de haberlo comprendido, y queriendo reír de su tontería, Heidi seguía sollozando. Por primera vez advirtió la posibilidad de que "el viejo de los Alpes" y la misma abuelita de Pedro pudieran morirse estando ella tan lejos. Entonces todo habría muerto y todo estaría sumido en el dolor y el silencio en aquellas sus queridas montañas...

Entre tanto había entrado a la habitación el ama de llaves. Cuando vió llorar a la niña, dijo ásperamente:

—¿Qué ocurre ahora? ¿Estás llorando por lo que lees? ¡Si sigues con estas tonterías, Adelaida, te quitaré el libro y no lo volverás a ver!

—Señorita Rosa, no la rete; es que tiene pena —dijo, bondadosamente, Clara; pero la amenaza había impresionado profundamente a Heidi. Se había puesto pálida: aquel libro era su más preciado tesoro. Secó rápidamente sus lágrimas e hizo esfuerzos por calmar sus sollozos. Y desde aquel día Heidi no lloró más. Claro está que también volvió a perder el apetito; estaba tan delgada y pálida, que Sebastián sufría de verla rechazar hasta los postres más apetitosos. Con frecuencia trataba de entusiasmarla con un plato de crema o un plato de arroz con leche y huevos, pero la niña le decía que no sonriendo. Entonces Sebastián se agachaba un poco al pasar a su lado, para que no lo oyera la señorita Rosa, y le decía por lo bajo:



—Sírvase un poquito, señorita Heidi... Está rico y le devolveré los colores...

Con todo, los consejos paternales del buen criado de nada servían. Heidi, a más de no comer, pasaba las noches llorando. Y así transcurrió cierto tiempo. La niña ni siquiera se preocupaba de saber si estaban en invierno o en verano, porque la casa en su interior siempre tenía el mismo aspecto y rara vez salía a la calle, casi siempre en coche, junto a Clara, para lo cual tenía que estar el tiempo muy bonito. El coche pasaba por calles y avenidas llenas de gentes y de carruajes, pero no existían allí más que edificios y nada de árboles, ni flores, ni pinos, ni montañas... Y así pasó el otoño, luego el invierno y pronto llegó la primavera. Cuando Clara le hizo observar que venía caminando hacia ellas el verano, Heidi pensó aún con más tristeza que allá en la montaña, en ese tiempo, Pedro, el cabrero, comenzaba a salir de nuevo con sus animales y llegaba hasta cerca de donde vivía el gavilán... Los prados se cubrían de florecitas azules, amarillas y rojas y los pinos parecían incendiarse al morir el sol en las tardes. Entonces se sentaba solita en un rincón y cerraba los ojos para no llorar, hasta que la voz de Clara la sacaba de su soledad.

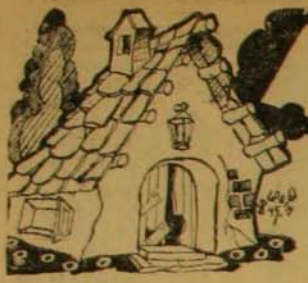
CAPITULO XII
LOS FANTASMAS

Desde hacía algún tiempo, el ama de llaves, la señorita Rosa, iba y venía por la casa, más silenciosa que nunca y como preocupada. Al oscurecer, cuando pasaba de una habitación a otra o atravesaba los largos corredores, volviase con frecuencia y miraba furtivamente a todos los rincones como si temiera que alguien la siguiese sin hacer ruido y pudiese cogerla de improviso por la falda. Sola no se atrevía a entrar más que en las habitaciones frecuentadas. Si tenía que hacer algo en el piso superior, donde se hallaban casi todas las estancias desocupadas de la casa, o en la planta baja, en la cual estaba la sala grande y misteriosa, donde cada paso despertaba un eco sonoro y en cuyas paredes pendían los retratos de los viejos consejeros con sus grandes cuellos blancos y tiesos, mirando con los ojos severos a cualquiera que por allí pasara, jamás dejaba la señorita Rosa de llamar a Tina para que la acompañara, mas sin revelar su preocupación. Tina procedía, por su parte, de la misma manera: cuando tenía algo que hacer en la planta baja o en el piso superior de la casa, rogaba siempre a Sebastián que fuese con ella, con el pretexto de que tenía que traer algo pesado, descolgar un cuadro o limpiar una lámpara. Cuando la mandaban al sótano o a una parte alejada de la casa, la mucama se hacía acompañar por Juan, el cochero. Con lo cual es fácil comprender que tanto el ama de llaves como la camarera eran miedosas.

De todo esto se reía a gritos la vieja y gorda cocinera, que vivía en el sótano, se puede decir, y que nunca se había asustado de nada.

Pero lo cierto es que desde hacía algún tiempo sucedían cosas extrañas en la casa de los Sesemann: todas las mañanas, cuando los criados bajaban al primer piso, hallaban la puerta de la entrada abierta, sin que pudiesen descubrir quién lo hacía.

(CONTINUARA)



¡NOS ESTAMOS TU

HECHOS QUE MERECEN DESTACARSE

Como hemos recibido algunas cartas refiriendo pequeños hechos que merecen destacarse por su nobleza, iniciamos aquí este espacio dedicado a dar publicación a los mejores de ellos. Mensualmente, entre los "Hechos" enviados, sortearemos un hermoso LIBRO. Las colaboraciones no deben tener más de una carilla manuscrita.

BUEN CORAZON

Un día que volvía de misa presencié una escena que dejó un grato recuerdo para mí. En medio de la indiferencia de las personas que pasaban a su lado estaba sentado un pobre anciano que demostraba gran dolor. Antes que yo llegara donde se encontraba, un muchacho que iba delante de mí se detuvo a preguntarle la causa de su tristeza, y luego tomándolo de un brazo lo ayudó a ponerse de pie, acompañándolo durante algunos momentos. Después supe que el anciano padecía de reumatismo, que lo imposibilitaba casi para andar, y ese día, a no ser por el buen corazón de ese niño, habría quedado quizás cuánto tiempo en ese lugar sin atreverse a pedir ayuda a los despreocupados transeúntes...

Enviado por CARMELA RODRIGUEZ M., Santiago.



EL GALLO



Horizontales.

1. Semblante, faz.
2. Olor.
3. Animal carnicero. (Fem.).
4. Cariño.
5. Flor.

Verticales.

1. Romper.
2. Arbol que da flores amarillas.
3. Acto de robar. (Pl.).
4. Forma del verbo amar.

Enviado por RUBEN CORTES G., Concepción.

EL TEATRO CASTELLANO Y SU ORIGEN

A PESAR de las diversas influencias que caracterizan el desarrollo y evolución de la lengua castellana, no influyó ninguna de ellas en nuestro teatro primitivo.

Las primeras manifestaciones del teatro tuvieron su origen en el siglo XII, y vemos que lo caracterizaba el espíritu religioso, con el fin de dar mayor claridad a algunos pasajes de la Biblia. Pero estos espectáculos perdieron después su carácter ingenuo y puro, tomando los diversos aspectos mundanos, lo que se conoce con el nombre de "juegos de escarnio", representaciones que fueron prohibidas por el rey Alfonso X, "el Sabio".

Desde entonces el teatro cayó en el olvido, y sólo vuelve a renacer casi en la segunda mitad del siglo XV.

Se destacan en esta época como autores de obras dramáticas: Juan de Encina, Fernando de Rojas, Bartolomé Torres N., que echan los cimientos del teatro. Inspirados en ellos se forman dos escuelas dramáticas, que coexisten hasta el advenimiento de Lope de Vega, creador del teatro castellano en el siglo XVI.

Enviada por ADRIANA CORTES G., Valparaíso

CUATRO REMOS



Ilustración de LUIS CRUZ, Santiago.

CANTO A MI PATRIA

Canto a mi Patria,
ella es mi madre,
es la más pura que vi
al nacer.
Sus resplandores de oro y de plata
forjaron mi alma y todo mi ser.

Canto a mi Patria,
porque ella es libre,
porque sus hijos la hicieron ser,
porque su sangre vertieron siempre
en las trincheras de un batallón.

Y así cantando y así riendo,
libre mi patria y alegre yo.
Sigo cantando, sigo riendo,
no sé de llanto ni de dolor.

Enviada por LIDIA MORALES, Purén.

EN las secciones "Merece Destacarse" y "Merece Censurarse" salieron favorecidos en el mes de marzo: Eliana Riquelme, de Valparaíso (debe enviar su dirección), y Luis López B., de La Unión, casilla 64.

SI NOSOTROS...

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO", sección "AQUI ESTAMOS TU... Y NOSOTROS, casilla 84 D., Santiago.

JEROGLIFICO



Buscar una palabra ayudándose con las figuras.
Colaboración de HUMBERTO VELIZ Z., Coquimbo.

ORIGEN DE LA PALABRA MUSEO



En la antigua Grecia, a una arboleda o a un templo sagrado dedicado a las musas se le llamaba Moussium. Las nueve musas eran diosas que presidian la poesía, el drama, el baile, la historia, la astronomía y las artes y las ciencias en general.

Uno de los más famosos museos o templos de las diosas era el Acrópolis, ciudadela construida en una roca de 150 metros de altura; alrededor de la ciudadela se construyó Atenas. Entre los más notables museos modernos puede citarse el Museo de Louvre, en Francia, que se dedica especialmente a coleccionar pinturas, esculturas, etc.

Enviado por Luis Milla, La Serena.

SALUDO A MIS NUEVAS COMPAÑERAS

¡Ya se fueron las felices vacaciones que nos dieron días tan dichosos! Hemos vuelto de nuevo al colegio a recibir de labios de las maestras las sabias y nobles enseñanzas; con qué alegría hemos vuelto a nuestra querida escuela, hemos regresado con más ánimo que nunca.

Ahora, mis queridas compañeras, que nos encontramos todas reunidas en este hogar bendito que nos cobijará durante el nuevo año escolar, hagamos la fiel promesa de asistir a él con puntualidad, con la debida limpieza y con las tareas completas, sin olvidar jamás ninguno de nuestros útiles, y así evitaremos las observaciones y castigos de nuestras maestras.

Seamos aplicadas, estudiemos con empeño y no perdamos el tiempo, porque las horas perdidas son vida desperdiciada. Si estudiamos con entusiasmo alcanzaremos la satisfacción de nuestras profesoras y la felicidad de nuestros padres.

Colaboración de GRACIELA SALINAS V., Escuela "Francisco Arriarán", Santiago.

MERECE CENSURARSE

El hecho de crear la Sección "Merece Destacarse" en esta página, nos ha obligado, para servir mejor a nuestros lectores, a crear esta otra sección: "Merece Censurarse", ya que así como hay cosas y hechos que merecen aplauso, otros deben sacarse a luz, a fin de hacer notar errores y permitir que ellos sean corregidos.

INCONSCIENCIA

Durante un viaje que hice en una góndola Valparaíso-Viña del Mar me vi envuelto en un accidente que pudo tener grandes relieves. El chófer, a pesar del aviso que había colocado en su cabina, conversaba animadamente con un pasajero, seguramente algún amigo suyo. En medio del interés despertado entre ambos por lo que hablaban, no se dió cuenta el chófer que un camión se le cruzaba en el camino, con el que se produjo una violenta colisión, con el consiguiente pánico del resto de los pasajeros, entre los que afortunadamente no hubo desgracias personales.

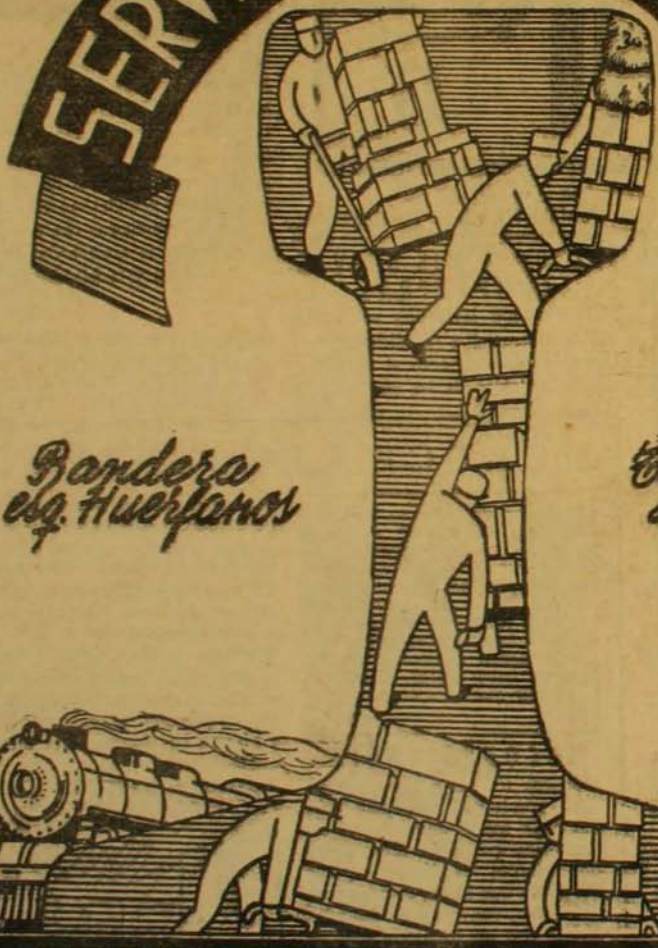
Verdaderamente merece censura este chófer que no comprende cuanta responsabilidad lleva en su persona al conducir un vehículo donde viaja tanta gente.

Enviado por VICTOR CASTRO WAGNER, Valparaíso.



PARA CUALQUIER DILIGENCIA QUE UD. NECESITE REALIZAR EN LA CAPITAL O EN PROVINCIAS, RECURRA AL

SERVICIO DE ENCARGOS



Bandera esq. Huérfanos

Teléfono 89844

FERROCARRILES DEL ESTADO

Grandes figuras del mundo:

PAGANINI,
EL MAS CELEBRE DE LOS VIOLINISTAS



NICOLAS Paganini nació en Génova, Italia, en 1784 y fué hijo de un cargador del puerto. A los seis años ya tocaba el violín y a los 8 había compuesto una sonata. Luego su padre consiguió llevarlo a Parma, donde tuvo por maestro a Rolla y Ghiretti



EN 1797 inauguró sus viajes artísticos y recorrió con sus padres casi toda Italia. Obtuvo brillantísimos éxitos como violinista. Caminaba a pasos gigantes hacia la celebridad y la gloria; desgraciadamente, su razón no había madurado tanto como su genio y cometió muchos yerros de juventud, dándose a una vida disipada. De otra manera, hubiera sido un hombre de enorme fortuna.



UN negociante francés, M. Livron, tuvo que prestarle en cierta ocasión un violín, un magnífico *Guarnerius* —por haber vendido Paganini el suyo en un apuro—, pero el francés, muy aficionado a la música, después de oírle tocar, dijo que nunca volvería a profanar él las cuerdas de ese instrumento tocado por tan gran artista, y, aunque el instrumento era de gran valor, se lo obsequió a Paganini. Este nunca se separó de él y fué famoso.

POR espacio de 19 años, Paganini no dejó de viajar, pero su salud se había debilitado enormemente y largas temporadas tenía que pasar en reposo; sufría de tisis laríngea. Uno de los últimos actos de su vida fué de tal naturaleza, que bastaría para acallar las imputaciones de avaro que le hicieron: en 1838, después de haber asistido a la audición de una de las primeras sinfonías de Berlioz, el compositor francés, fué tal su entusiasmo, que envió a éste, a título de homenaje, la suma de 20.000 francos. Poco después, en 1840, en Francia, dejaba de existir este virtuoso del violín.

BIOGRAFIA HISTORIA

CRISTO JESUS
Por el Padre Rafael E. Housse
Con facilidad expositiva, documentación abundante pero bien administrada, este libro de un creyente, de un sacerdote, contempla a Jesucristo exento de torsiones racionalistas ni escapatorias filosóficas; es decir, tal como hay que contemplarle, como a Dios y hombre. Con una sencillez que no excluye el atractivo literario, el autor narra la vida de Cristo alejado de toda intención que no sea cristiana. Por eso es una biografía viva, esencial, y leerla constituye un estímulo espiritual difícilmente comparable .. .. .. $ 80.—
Edición empastada .. .. .. $ 130.—

LA VIDA DE BEETHOVEN, por Edouard Herriot. El famoso político francés nos ofrece una obra que, por su amenidad narrativa, por su valor literario y por la estricta documentación utilizada, constituye la verdadera biografía del genial músico, cuyas composiciones seguirán maravillando por muchas generaciones .. .. $ 55.—
Edición empastada .. .. .. $ 100.—

HISTORIA DE CHILE, por Luis Galdames. Décima edición. 646 páginas que condensan la historia patria desde Arauco hasta nuestros días. Profusas ilustraciones y fotografías de los presidentes y personajes complementan su lectura .. .. $ 30.—
Edición empastada .. .. .. $ 50.—

LAS AVENTURAS ESPAÑOLAS DE WASHINGTON IRVING, por Claude G. Bowers. Un diplomático norteamericano nos cuenta, con documentada amenidad, las aventuras españolas de su antecesor y su intervención directa o indirecta en numerosos acontecimientos de una de las épocas más azarosas de la historia hispana .. .. $ 60.—
Edición de lujo .. .. $ 100.—

MEMORIAS DE LA DUQUESA DE ABRANTES. Selección de los más interesantes momentos de estas memorias que presentan la vida de Napoleón Bonaparte, seguidas de un curioso ensayo del propio emperador acerca de "LA FELICIDAD HUMANA". Es un volumen de la Biblioteca Zig-Zag .. $ 8.—

LOS CIEN AÑOS, por Phillo Guedalla. El magnífico escritor inglés nos entrega una obra magna y se nos revela como historiador inigualable. Inglaterra, la rubia Albión, es presentada con sus acontecimientos más importantes desde la reina Victoria, verdadera forjadora del Imperio, hasta el año de preguerra, 1936 .. .. $ 80.—

En el exterior. Calcúlese US $ 0.04 por cada peso chileno.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
CASILLA 84-D SANTIAGO DE CHILE



(CONTINUACION)

RESUMEN: Ben-Hur, por un desgraciado accidente del cual no es culpable, Tirza, su hermana, y también su madre son atacados por los soldados. Ben-Hur es condenado a galeras; afortunadamente un noble tribuno se interesa por él...

—SI FUERAS libre, ¿qué querrías ser?

—¡El noble Arrio se burla de mí! —dijo Judá, con labios temblorosos de emoción.

—No, ¡por los dioses! No me burlo, —Si fuera libre..., no descansaría hasta que mi madre y Tirza fuesen devueltas a su casa. Ese sería mi primer deber. Daría mi vida por devolverles la felicidad de que gozaban. Velaría por ellas, y..., por el Dios de mis padres. ¡Ah, si yo hubiese sido soldado!

V

COMBATE NAVAL

De pronto se avistaron los piratas... Todo lo que tenía vida despertó en la nave, y hasta la embarcación pareció cobrar redoblado impulso.

Los oficiales fueron a ocupar sus puestos. Los soldados tomaron sus armas. Puestos en orden de batalla sobre el puente, no se diferenciaban en nada de los legionarios. Haces de flechas y grandes manojos de jabalinas estaban dispuestos al alcance de su mano sobre cubierta.

En el centro veíanse los depósitos de aceite y las pelotas inflamables. Se encendieron más linternas. Llenáronse de agua muchos cubos. Los galeotes libres de servicio fueron reunidos y rodeados de una guardia. Ben-Hur era uno de éstos. Sobre su cabeza sentía el sordo rumor de los últimos preparativos sobre el puente; los marinos cogían y plegaban velas. Quiénes colocaban sobre los costados las redes salvavidas, quiénes disponían las máquinas de guerra, y tendían la armadura de piel de toro. Al fin reinaron la calma y el silencio; una calma preñada de vagos temores y de ansiosa expectación, ese temible silencio precursor del estruendo de la tormenta.

Todo estaba dispuesto.

A una señal transmitida desde cubierta y comunicada al cómitre por un vigía, todos los remos se detuvieron de golpe. ¿Qué significaba la maniobra?

De los ciento veinte galeotes amarrados a los bancos, ni uno solo se hizo esta pregunta; no mostraban el más pequeño interés.

Ni el patriotismo, ni el amor a la gloria, ni el sentimiento del deber podían tener incentivo alguno en su alma. Sólo sufrían el sordo y desesperado temor del que se ve inerme y ciego empujado hacia el peligro. El más embrutecido pensaba sin duda mientras empuñaba su remo en lo que podría sobrevenirle, pero sin prometerse nada bueno. La victoria sólo serviría para remachar sus hierros, y en caso de desgracia su suerte sería fatalmente la del navío; incendiado o echado a pique, perecerían con él.

De lo que pasaba en el exterior no podían enterarse. ¿Quién era el enemigo?

Probablemente, amigos, hermanos o compatriotas. En tales circunstancias comprendíase la cruel necesidad que obligaba a los romanos a tomar implacablemente sus precauciones y a inmovilizar sobre sus bancos a aquellos míseros esclavos.

Un sordo ruido producido por el remar de muchas galeras atrajo la atención de Ben-Hur por el lado de popa, y la *Astrea* se balanceó como batida por olas contrapuestas. La idea de la proximidad de una flota

enemiga, que en este momento se formaba en línea para el ataque, asaltó su imaginación y enardeció su sangre.

Llegó otra orden de cubierta; los remos cayeron sobre el agua y la galera se estremeció visiblemente. Ningún rumor de fuera, ninguna voz dentro, y, sin embargo, cada cual se preparaba instintivamente a precaverse de las consecuencias de un gran choque; el buque mismo parecía tener esta conciencia y se recogía y preparaba como un tigre a saltar sobre su presa. En tales situaciones, la noción del tiempo se pierde. Ben-Hur no pudo formarse un juicio exacto del tiempo ni del espacio recorrido. Al fin vibró sobre cubierta un toque de cornetas, claro, agudo y prolongado. El cómitre descargó su maza con fuerza en el resonador, y los remeros dejaron caer pesada y profundamente sus remos, impeliendo con todas sus fuerzas la galera que, estremecida, saltó gimiendo hacia delante. Otras trompetas resonaban, uniendo su clamor al de la *Astrea*, todas a retaguardia. Un choque poderoso conmovió todo el barco; los remeros, que se alineaban ante el cómitre, se tambalearon, y muchos cayeron al suelo.

La nave retrocedió ligeramente, mas pronto se lanzó adelante con fuerza irresistible. Penetrantes y agudos gritos de hombres, embargados por el terror, se levantaron por la proa, sobresaliendo entre el tañido de trompetas y el estruendo del choque de los buques, que crujían poderosamente en cada colisión. Después, bajo sus pies, bajo la quilla, bajo las aguas, sintió algo que se revolvía en la sombra, en desesperado e irresistible esfuerzo; algo que crujía y se rompía, y que se iba pesadamente a fondo. Alrededor de Ben-Hur, los hombres se miraron con terror. Un grito de triunfo resonó sobre cubierta; el espolón de los romanos había vencido. Pero, ¿quiénes eran los que el mar había tragado en su seno inmenso? ¿De qué raza, de qué país?

Ni tregua ni reposo. La *Astrea* se lanzaba con más ímpetu ahora. Algunos marinos bajaron y, sumergiendo las pelotas de algodón en aceite, las arrojaron chorreantes a los camaradas, que las recibían al vuelo en lo alto de la escala. El incendio debía agregarse a los demás horrores del combate.

Una nave enemiga, presa por los garfios de la grúa que se balanceaba en la proa, había sido levantada en el aire, volcada sobre una banda y echada a pique.

La gritería crecía por doquier. De vez en vez se oía un crujido pavoroso, seguido de gritos desesperados que anunciaban el naufragio de otras naves.



La muerte se cebaba en uno y otro lado. De cuando en cuando bajaban por las escotillas a algún romano con todas sus armas, tiñendo el suelo con su sangre; y le dejaban tendido, expirante... en el suelo.

La *Astrea*, como caballo de batalla, no cesaba de lanzarse aquí o allá. De repente sufrió un choque terrible; todos los remos de una banda se escaparon de las manos de los remeros, y éstos fueron derribados de sus bancos. Sobre cubierta comenzó un furioso y pesado pisoteo y el crujido poderoso de dos navíos aferrados. Por primera vez se perdió en el estruendo el fuerte martilleo del cómitre. Los hombres caían al suelo, mal seguros sobre sus piernas que el miedo hacía temblar; otros buscaban un lugar donde ocultarse. Un escalofrío glacial corrió por las venas del joven judío. Arrio estaría arriba, oprimido por el enemigo, quizá en grave riesgo. ¡Si muriera su protector! ¡Dios de Abraham, no lo consientas! Todos sus sueños y esperanzas, tan largo tiempo sepultados, se hundirían de nuevo en la nada, ahora que se le ofrecían tan esplendorosos! ¡Y nunca serían realidad! Madre, hermana, hogar, fortuna, religión, todo, todo..., ¿lo había de perder definitivamente?...

El tumulto atronaba con más fuerza sobre cubierta; miró a su alrededor. En la cámara todo era confusión. Los remeros paralizados en sus bancos, los marineros corriendo acá y allá ciegamente: sólo el cómitre imperturbable sobre su asiento pegaba vanamente sobre el gong, alma que imprimía movimiento al navío. Allí esperaba impávido las órdenes del tribuno, envuelto en densa humareda, ofreciendo el ejemplo de aquella disciplina incomparable con que Roma había conquistado el mundo.

La actitud de este hombre ejerció poderoso influjo en Ben-Hur, haciéndole dueño de sí para pensar: "El honor y el deber retienen a ese romano en su puesto".

No, no era posible. Arrio no debía morir. En último término prefería perecer a su lado que vivir eternamente como esclavo en una galera. Otra vez echó una ojeada a su alrededor. Sobre la cubierta continuaba más encarnizada la lucha. Los navíos crujían amenazando irse a fondo. Los esclavos luchaban desesperadamente por soltarse las cadenas, y hallando vanos sus esfuerzos, rugían como locos furiosos; los guardias los habían abandonado, yendo sobre cubierta; la disciplina se relajaba y el pánico llegaba a ocupar su puesto... Mas el cómitre estaba aún inmóvil en su asiento, tranquilo como siempre, con su mazo en la mano. Ben-Hur le echó una última mirada y se lanzó hacia cubierta, no para huir, sino para velar por la vida del tribuno.

Poco trecho le separaba de la escala de la escotilla de popa; la alcanzó de un salto, y ya estaba casi al final, bastante alto para ver el cielo enrojecido por el incendio y los dos buques aferrados sobre el mar sembrado de naves y de despojos, cuando sintió hundirse el piso bajo sus pies arrastrándole al fondo.

Al caer le pareció que se estremecía todo, como trabajado por una fuerza interior, y, en efecto, en un momento, la parte posterior del casco se abrió. Todo quedó en obscuridad.

(CONTINUARA)

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

SABIOS CHILENOS DE NUESTRA EPOCA

por VERGARA GALLARDO

"EL CABRITO" quiere traer ante ustedes, muchachos, entre varios otros, el recuerdo de tres sabios chilenos de gran prestigio, dándoles a conocer brevemente su biografía. Estos son: Carlos Porter Mosso: Ricardo E. Latcham y Enrique Ernesto Gigoux Vega.

Carlos Porter Mosso, naturalista, entomólogo dedicado al estudio de los insectos, nació en Caldera, puerto de Atacama, en 1867. Durante nueve años (1897-1906), fué director del Museo de Historia Natural de Valparaíso.

Este notable sabio chileno sentía una verdadera pasión por el estudio de los animales: la Zoología. Durante treinta y tres años publicó, con su esfuerzo personal, la "Revista Chilena de Historia Natural" (1897-1930), publicación que en ese año alcanzaba, según nos dice el historiador Virgilio Figueroa en su "Diccionario Histórico", a 33 volúmenes.

Carlos Porter, maestro entusiasta, dictó los cursos de Fisiología e Higiene en la Escuela de Ingenieros de la Armada y otros en la Escuela Naval, en el Instituto Técnico Comercial, Escuela Militar, Instituto Agronómico, Escuela de Medicina Veterinaria, etc.

Jefe de Sección en el Museo Nacional de Santiago, no dejó, sin embargo, de estudiar e investigar. A él se debe el descubrimiento de cuatro especies de musgos y de hongos chilenos, dos categorías de moluscos fósiles. Sus incansables trabajos merecieron el premio de encontrar 290 insectos desconocidos por los sabios.

Desde los comienzos de su carrera, Carlos Porter publicó incontables estudios donde quedaban reflejadas sus investigaciones y dictó interesantes conferencias en todo Chile, recibiendo grandes homenajes de las más importantes instituciones científicas del mundo entero.

Jubilado en 1928, don Carlos E. Porter murió en 1943.

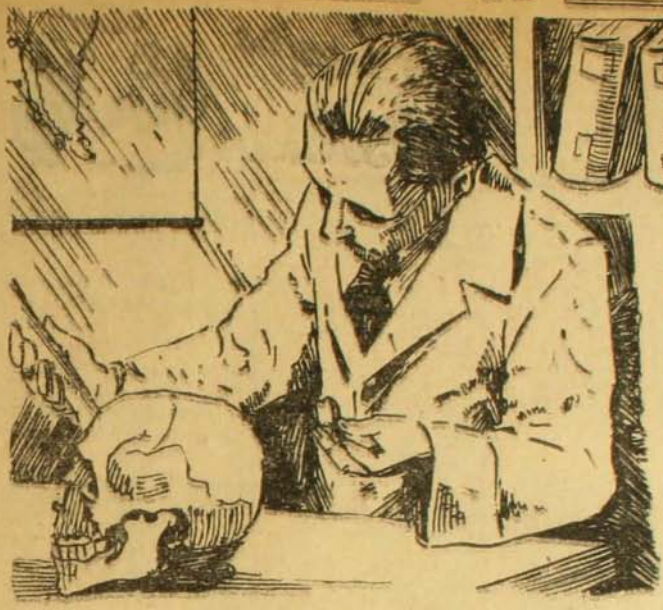
Ricardo E. Latcham, a quien con justa razón se ha llamado uno de los mayores luchadores en pro de la cultura chilena, nació en Bristol en 1869. Dedicó toda su vida a estudiar las razas chilenas, la alfarería, la prehistoria y la arqueología americanas.

Siendo ingeniero civil, Ricardo E. Latcham se radicó primeramente en La Serena, provincia de Coquimbo, donde se dedicó a la enseñanza del inglés en el Liceo. Más tarde había de hacer incansables exploraciones en las provincias del Norte de Chile.

Ya en 1927 fué nombrado director del Museo Nacional, y dos años después, prosiguiendo sus búsquedas científicas, se encontró en el Valle de Chacabuco un mastodonte (un fósil), circunstancia que hizo que sus doctrinas fuesen corroboradas por sabios de renombre mundial.

Antes que Ricardo E. Latcham, sólo José Toribio Medina (con "Los Aborígenes de Chile") y Barros Arana, se habían asomado a la prehistoria, dentro de las investigaciones arqueológicas de aquellos años sobre nuestro país. Latcham, abrió una ruta y lanzó teorías completamente nuevas en América sobre una serie de invasiones que vinieron, como olas remotas, a dejar su huella en lo que hoy es el Norte de Chile. Este sabio dedicó su vida a rastrear los orígenes de la cultura chilena y de las razas aborígenes de nuestro país.

Son numerosas las obras publica-





das por este sabio que honra a la cultura chilena.

Don Ricardo E. Latcham, padre de nuestro escritor y crítico Ricardo A. Latcham, murió en Santiago en el año 1943.

Enrique Ernesto Gigoux Vega nació en Copiapó en 1863, educándose en la Escuela Bruno Zavala y luego en el Liceo de Hombres de esa ciudad. Desde muy joven demostró su amor a las Ciencias Naturales, y, confesado por él mismo, esta atracción nació al sufrir una larga entermedad y encontrarse en las horas de la convalecencia, tendido en un jardín, entre tierra y cielo, mirando cómo cambian de hora en hora las plantas y cómo viven en sus contornos un sinnúmero de insectos y animalillos de curiosas formas y costumbres.

Más tarde continuó esos estudios y comenzó a colaborar con interesantes estudios en "La Revista Chilena de Historia Natural", en "La Tribuna", "El Progreso", "El Atacameño", "Boletín del Museo Nacional de Chile", "Revista de la Universidad Católica", "El Mercurio" y "Las Ultimas Noticias".

Durante los años de 1885 y 1886 exploró el desierto de Atacama, escribiendo sobre ello, y en su casa —pequeño y valioso museo—, guarda colecciones de animales y minerales de todo el Norte de Chile.

Don Enrique Gigoux obtuvo el Premio Swinglehunst de Literatura de Valparaíso y posee la Medalla al Mérito de la Academia Chilena de Ciencias Naturales. Ha sido jefe de la Sección Zoológica del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, director interino de dicha repartición, y luego, a partir de 1943, director en propiedad hasta el día de hoy.

Muchos son sus títulos y es miembro de numerosas sociedades científicas de América. Para él no existen ni el cansancio ni los años, pues su vida entera es una ofrenda al estudio y la investigación; es un noble ejemplo para nuestra raza.

Don Enrique Ernesto Gigoux es padre del actual director de "Las Ultimas Noticias", el escritor y pintor Byron Gigoux James.



QUERIDO LECTOR:

A fin de conocer tu modo de pensar, y saber qué es lo que más te atrae, "El Cabrito" abre hoy un Concurso Mensual, a saber:

Cada lector podrá enviar una carta —o las que desee—, diciéndonos QUE CUENTO, SERIAL, VERSO, SECCION, LEYENDA, PAGINAS CENTRALES, HISTORIA EN COLORES o DIBUJO le ha gustado más de TODOS LOS PUBLICADOS DURANTE EL MES TRANSCURRIDO.

Entre los lectores que hayan preferido la publicación —ya sea de texto o dibujo—, que haya obtenido la mayoría de votos, sortearemos mensualmente UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL a "EL CABRITO", y DOS PREMIOS MAS.

Cada mes, las soluciones se recibirán hasta el día 28, y los nombres de los premiados aparecerán en "El Cabrito" de la segunda semana del mes siguiente. ¿Entendido? ¡Pues, a enviar sus opiniones, amigos y amigas!

BUZON DE "EL CABRITO"

María Arellano, Achao.— Tienes buenas condiciones para escribir, amiguita; pero, en verdad, si es que has hecho ese viaje, es una lástima que no hayas descrito cosas más interesantes. Desde luego, en tus próximos envíos, manda cosas más cortas.

Artemio González, Santiago.— Muy interesante el trabajo, pero desgraciadamente ya dimos una biografía completa, en dos ocasiones.

Juan Bustos, Casablanca.— Ya se han publicado varios "granitos" parecidos a ése, pero puedes enviar otro más interesante, o composiciones originales para la página "Aquí estamos tú y nosotros".

Luis López, La Unión.— Eres un buen amigo y un muchacho emprendedor. Te felicitamos por tu revista. Daremos algunas cosas de allí, mencionándola. En cuanto al hecho "Merece censurarse", reflexiona bien y piensa que los perros son los más fieles amigos del hombre... Respecto a la revista, estimado colega, afortunadamente ya sigue de nuevo apareciendo semanalmente. Esperamos tus envíos.

S. O. S.

HORACIO MONGE PINEDA (Colegio de Sta. Isabel, Huancayo, Perú) solicita correspondencia con la muchachada estudiantil de CHILE y de otros países. Pide también copia de todos los HIMNOS AMERICANOS.

MANOLO VARGAS AVARIA (Apóstol Santiago 471, Santiago de Chile); LUCETTE DAVISON M. (Casilla 102, Punta Arenas, Chile); FRANCISCO HIDALGO (Casilla 133, Puerto Montt, Chile); LAURA HAUSER (Sucre 1049, Antofagasta, Chile); HERNAN M. HERNANDEZ y GERMAN VERGARA Z. (Calle Lagos 450, Victoria, Chile); LAVINIA GUTIERREZ (Casilla 141, Punta Arenas, Chile); JUNE GIBBONS M. (Casilla 20-D., Punta Arenas, Chile); desean correspondencia para intercambio de ideas, fotos, poesías, etc., con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

Un grupo de alumnos del V año de la Escuela N.º 10 de Sewell desea tener correspondencia con niños de **Perú, México, Colombia y Panamá.** Son los siguientes: **Ramón Cuevas, Luis Droguet, Raúl Lizama, Héctor Pizarro, Elio Rojas, Waldo Quiroz, José Poblete, Juan Ponce, Waldo Moraga y Héctor Troncoso.** (Dirigirse a Escuela N.º 10, Sewell-Chile).

¡GRACIAS A LOS QUE RESPONDAN!



Como soy principiante y sólo cuento con 130 sellos, pido ayuda a los coleccionistas que tengan repetidos. Agradezco de antemano.— ELADIO VASQUEZ RIQUELME. Correo Linares, Chile.

Deseo CANJE con TODOS LOS PAISES. Por cada 60 sellos enviados, retribuyo con 5 revistas "EL CABRITO". —ANTONIO SEPULVEDA M. Vivaceta 742. Santiago de Chile.

Ofrezco CATALOGO YVERT-TELLIER 1923 a cambio de 300 ESTAMPILLAS CHILENAS AEREAS, serie CRUZ ROJA, O'HIGGINS y ESTRECHO DE MAGALLANES.— OSCAR HERRERA. Casilla 3664. Santiago de Chile.

Deseo canje con filatelistas americanos, mandando sellos EUROPEOS, hasta 15.— JUAN WALTERIO ASENJO V. Correo Puerto Aysén, Chile.

Desearía canjear 20 SELLOS ALEMANES por 20 sellos DOMINICANOS.— JULIO E. NAVARRO L. 14 años. Liceo Manuel Barros Borgoño. Maule 756. Santiago, Chile.

Deseo canje con PAISES AMERICANOS. Máximo 15 sellos diferentes.— ESTEBAN ESTRUCH. Escuelas Profesionales La Gratitud Nacional. San Isidro 654. Santiago de Chile.

Por cada sello perfecto de CENTRO-AMERICA doy el doble ARGENTINA, el triple MEXICO, o CINCO CHILENOS. Mínimo, 5; máximo, 200. Acepto repetidos.— JUAN ACUÑA LAVIN (Correo 4, Santiago de Chile. Cédula 2651617).

◆ Respondiendo: HECTOR ARROYO LLANOS. — Se envían 20 estampillas como pago de la publicación de cada Mensaje Filatélico. Estas estampillas sirven de fondo de reserva para los diferentes concursos que se hacen en esta misma sección.

ESTEBAN SCARPA.

FILATELIA

Una sección dedicada a todos los filatelistas americanos por ESTEBAN SCARPA S.

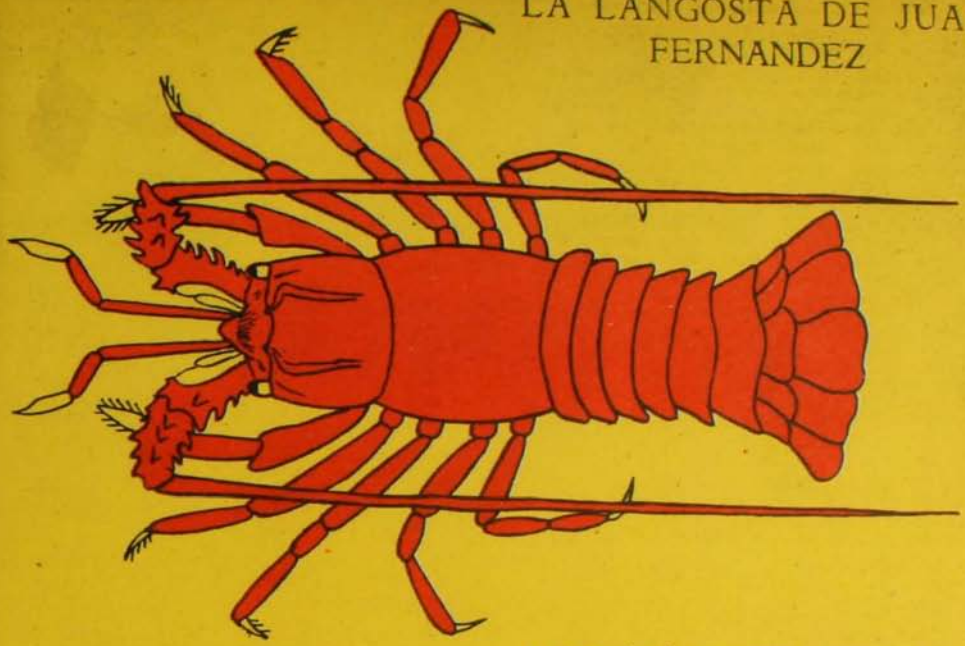
Nota de la semana

La filatelia en Chile avanza a pasos agigantados. Al empezar esta sección, creíamos que serían pocos los lectores aficionados a este popular "hobby". La realidad es que comenzamos con un solo mensaje, y en estos momentos se nos hace estrecho este espacio para dar cabida a tantos que nos llegan día a día: mensajes de nuestros amigos de *Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador, Bolivia, Nicaragua*, etc., lo que hace ver que la revista "El Cabrito" es una de las más populares entre la juventud americana.

Sobre gustos

Todos tenemos nuestros sellos de preferencia, y hemos creído curioso hacer a algunos filatelistas la pregunta: ¿Qué sellos prefiere usted? He aquí las respuestas recibidas hasta ahora: los dentados: un dentista; los triangulares del Cabo, del Ecuador, y de Liberia, los exagonales de telégrafos de Bélgica y Holanda y los de Pirámide de Egipto: un geómetra; los barrados y pesos de América: un gimnasta; los Mercurios de Grecia: un comerciante; los de Nueva Granada: un artillero; los de Las Belas: un sacristán, y Los de Corrientes y Buenos Aires: un marino.

LA LANGOSTA DE JUAN FERNANDEZ



ESTE crustáceo llega a medir hasta 80 centímetros de longitud. Su caparazón es rojizo y espinoso. Vive en las costas de Juan Fernández, y debido a su carne exquisita, se le pesca en gran cantidad, aun cuando constituye un plato de *gourmet*, debido a su excesivo precio comercial. Este decápodo sufre una especie de metamorfosis, y después de numerosas mudas de caparazón, alcanza su desarrollo completo.

Se las pesca mediante un canasto echado hasta alguna profundidad, dentro del cual se ha colocado cierta cantidad de carne descompuesta. La langosta acude en seguida a devorar este poco agradable manjar, que a ella le sabe a néctar, y entonces las cestas son recogidas con presteza, quedando así prisionera de los que a su vez la van a devorar a ella.

FILATELIA

INICIALES PERFORADAS

A manos de todos los coleccionistas llegan a veces unos sellos que presentan la particularidad de estar atravesados por dos o tres iniciales a manera de perforados; bueno será excluir esos sellos de la colección y también de todo canje que se intente realizar, pues carecen de auténtico valor filatélico. La razón por la cual existe esa clase de estampillas es la del cuidado que algunas grandes firmas comerciales de gran movimiento de correspondencia deben poner en evitar substracciones por parte de empleados deshonestos. Es así cómo las casas marcan todas sus existencias de valores postales con las iniciales de la firma, individualizando cada una de sus estampillas, que de esta manera se hacen difícil, por no decir imposible, de negociar.

A contar de este número iremos publicando de tres sellos la serie de veintidós valores de TOUVA, considerada como una de las más vistosas series mundiales, por su hermoso colorido y su variedad de sellos. Los sellos emitidos por ese imperio son 73, y trataremos más adelante de seguir publicando todos ellos, para el conocimiento de todos los lectores.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S

ABRIL



¡CUAN DIFERENTE del terrible dios MARTE, que pertenecía al mes anterior, es la cuarta figura del cortejo! Sigue al pesado carro del dios guerrero un espíritu alado, leve y sutil, como la brisa, cubriendo de flores las huellas de las crujientes ruedas.

Es APRILIS, es decir, "el que abre". Aunque no en todos los países guarda la misma relación la unidad de tiempo, con los movimientos de la tierra, y, por consiguiente, con las diferentes estaciones del año, abril era para los romanos el mes que abría las puertas de la vida a la naturaleza aletargada y aterida por los fríos del invierno. De este mes decían, con admiración: "Omnia aperit"; esto es, "abre todas las cosas", pues los campos, valles y bosques romanos se revestían de verduras y parecían despertar de un largo sueño de soledad y tristeza.

Entre nosotros aun reina el dicho ese de "Abril, aguas mil", pero no porque llueva podemos decir que ABRIL es feo... Verdes están los prados para recibir las hojas doradas por el otoño, y no faltan tampoco brotes en ciertos árboles y flores en ciertos jardines. ¿Verdad, muchachos?

Alcibiades Cuevas F.